

R. 1068

Escuela Universitaria	
GRANADA	
Fila	A
Estado	1
Libro	
Número	118



De-4 25

0  
1  
2  
3  
4  
5  
6  
7  
8  
9  
10  
11  
12  
13  
14  
15  
16  
17  
18  
19  
20  
21  
22  
23  
24  
25  
26  
27  
28  
29  
30  
31  
32  
33  
34  
35  
36  
37  
38  
39  
40  
41  
42  
43  
44  
45  
46  
47  
48  
49  
50  
51  
52  
53  
54  
55  
56  
57  
58  
59  
60

*del Colegio de la R. U. de Granada*

# COMMENTARII

## IN VNIVERSAM ARISTO-

TELIS DIALECTICAM VNA CVM DVBIIS,

ET QVAESTIONIBVS HAC TEMPESTATE

agitari solitis in duas partes distributi.

*QVAERVM PRIOR PROOEMIALES QVAESTIONES; necnon vniuersales, Prædicabilia Porphyrij, & Prædicamenta Aristotelis complectitur. Posterior duos Libros Perihermenias, seu de interpretatione, ac duos alios de posteriori analysi, seu resolutione cum quinque Tractatibus de Habitibus Intellectualibus.*

AVCTORE P. ANTONIO RVBIO RODENSI DOCTO-

re Theologo Societatis IESV, Theologiae; professore.

### PARS PRIOR

CVM DVPLICI INDICE; QVORVM VNVS QVAESTIONES

in ea discussas; alter verò res omnes consideratione dignas refert.

Anno



1603.

CVM PRIVILEGIO.

Compluti, Ex Officina Iusti Sanchez Crespo.

E L R E Y.



OR quanto por parte de vos el Doctor Antonio Rubio de la Compañia de Iesus nos ha sido fecha relacion, que vos auia des compuesto vnos *Comentarios sobre toda la Logica de Aristoteles*, lo qual era muy vtil, y os auia costado mucho trabajo; por lo qual nos suplicastes os diessemos licencia para los imprimir, y priuilegio por diez años, ò como la nuestra merced fuesse: lo qual visto por los del nuestro Consejo, por quanto en el dicho libro se hizieron las diligencias que la pragmatica por nos vltimamente fecha sobre la impresion de los libros dispone, fue acordado que deuiamos mandar dar esta nuestra cedula para vos en la dicha razõ, y nos tuuimos lo por bien: por la qual por os hazer bien y merced os damos licencia y facultad, para que por tiempo de diez años primeros siguientes, que corren y se quenten desde el dia de la data della en adelante, vos, ò la persona que vuestro poder ouiere, y no otra alguna podays imprimir y vender el dicho libro de Comentarios que de suso se haze mencion en todos estos nuestros Reynos de Castilla, por el original que en el nuestro Consejo se ha visto, que va rubricado y firmado al cabo de Miguel de Ondarça çauala nuestro escriuano de Camara de los que en el residen, con que antes que se venda lo traygays ante los del nuestro Consejo, juntamente con el dicho original, para que se vea si la dicha impresion esta conforme a el, ò traygays fee en publica forma en como por Corrector por nos nombrado se vio y corrigio la dicha impresion por el original. Y mandamos al impressor que ansí imprimiere el dicho libro no imprima el principio y primer pliego ni entriegue mas de vn solo libro cõ el original al Autor, ò persona a cuya costa se imprimiere, y no a otra alguna para efecto de la dicha correccion y tasa, hasta que primero el dicho libro este corregido y tassado por los del nuestro consejo, y estando ansí y no de otra manera pueda imprimir el dicho principio y primer pliego, en el qual seguidamente ponga esta nuestra licencia y priuilegio, y la aprouacion, tasa, y erratas, so pena de caer è incurrir en la dicha pragmatica y leyes de estos nuestros reynos, que sobre ello disponen: y mandamos que durante el dicho tiempo persona alguna sin vuestra licencia no lo pueda imprimir ni vender, so pena que el que lo imprimiere y vendiere aya perdido y pierda todos y qualesquier libros, moldes y aparejos que de los dichos libros tuuiere, y mas incurra en pena de cinquenta mil maravedis por cada vez que lo contrario hizieren, la qual dicha pena sea la tertia parte para nuestra Camara, y la otra tertia parte para la persona que lo denunciare, y la otra tertia parte para el juez que lo sentenciare. Y mandamos a los del nuestro Consejo Presidentes, y Oydores de las nuestras audiencias, Alcaldes, Alguaziles de la nuestra casa y corte, y chancillerias, y a todos los corregidores Assistete, Governadores, Alcaldes mayores y ordinarios, y otros juèzes y justicias qualesquier de todas las ciudades, villas y lugares de los nuestros Reynos y señorios, y a cada vno y qualquier dellos, ansí a los que agora son como a los que seran de aqui adelante, que vos guarden y cumplan esta nuestra cedula y merced que ansí vos hazemos: y contra su tenor y forma no vayan ni passen, ni consientan yr ni passar en manera alguna so pena de la nuestra merced y de diez mil maravedis para la nuestra Camara. Dada en Valladolid a diez y ocho dias del mes de Março de mil y seyscientos y vn años.

Y O E L R E Y.

Por mandado del Rey nuestro Señor.

*Don Luys de Salazar.*

Primus numerus columnarum, secundus versus designat.

- |   |  |
|---|--|
| 11. 17. Acutefatis Diui Th. acute satis D. Th.    | 604. 10. redendi, ridendi.                     |
| 28. 53. perfectium, per factium.                  | 706. 25. particures, particulares.             |
| 45. 54. rationem, rationum.                       | 710. 9. abraeta, abstracta.                    |
| 45. initio. 49. 50. lege. 45. 46                  | 723. 3. diuersi, diuersis.                     |
| 48. 22. nationibus, rationibus                    | 735. 4. a duersis, a diuersis.                 |
| 53. 22. difficillimum, difficillimum              | 736. initio. 703. lege. 763. & 704. lege. 764. |
| 60. 23. Philosophias, Philosophias                | 813. 37. secutus sunt, secutus sum.            |
| 90. 27. essentiali: essentiali.                   | 892. 26. proprietas, proprietates.             |
| 95. initio. 59. lege. 95                          | 959. 33. respectum, respectum.                 |
| 108. 54. feddiratio, fed directio.                | 968. 17. Capreolis, Capreolus.                 |
| 109. initio. 199. lege. 109                       | 1005. 46. fundantur, fundantur.                |
| 191. 15. tertia sententia, prima sententia.       | 1017. 53. distrimen, discrimen.                |
| 200. initio. 220. lege. 200.                      | 1029. 1. constituendam, constituendum.         |
| 211. 18. multae, multa.                           | 1124. 8. terminatae, terminatas.               |
| 243. initio. 234. lege. 243                       | 1159. initio. 1063. lege. 1159. & 1164. lege   |
| 244. initio. 235. lege. 244.                      | 1160.  |
| 290. 13. in perfectionem, imperfectionem.         | 1173. actionum, actionem.                      |
| 299. initio est. 279. lege. 299. & sic suo ordine | 1183. 27. relationis, relationes.              |
| vsq; ad col. 313. sunt enim numeri errati.        | 1214. 22. quarum, qua.                         |
| 353. 34. non in quam, non, inquam.                | 1239. 13. vnus genus, vnum genus.              |
| 431. 36. didatur, dicatur.                        | 1253. 11. pubio, dubio.                        |
| 491. 5. praefacta, praefata.                      | 1255. 6. megis, magis.                         |
| 425. initio. 451. lege. 425 & 452. lege. 426.     | 1256. 38. tertio, tertius.                     |
| 538. 18. intelligit, intelligitur.                | 1260. 24. intellectui, intellectui.            |
| 545. 25. abstraheret, abstraheret.                | 1265. 17. passibili, passibilem.               |
| 575. 15. pifferentijs, differentijs.              | 1276. 34. inherat, inharet.                    |
| 603. 7. de feruentes, de feruientes.              | 1310. 35. haberi, habere.                      |

Licentiatus Franciscus Murcia  
de la Llana.

## TASSA.

Yo Miguel de Ondarça caualia Eseriuano de Camara de su Magestad de los que residen en su Consejo doy fee, que auendosi visto por los Señores de su Consejo un libro en dos Tomos, intitulado, *Commentarios sobre la Logica de Aristoteles, compuestos por el Padre Doctor Antonio Rubio de la Compañia de I E S V S*, que con licencia de los dichos Señores del Consejo fueron impressos, lo tassaron a tres maravedis y medio el pliego, y a este precio y no mas mandaro que se venda, y que esta fee se ponga al principio de cada un libro de los que fueron impressos. Y para que dello conste de pedimiento de la parte del dicho Doctor Antonio Rubio, di la presente en Valladolid a catorze dias del mes de Octubre de mil y seyscientos y tres años.

Miguel de Ondarça caualia.



## C E N S U R A.

**S**ENATUS Regij iussu perlegi Commentarios Reuerendi admodum, & doctissimi Patris Doctoris Antonij Rubio Societatis IESV in vniuersam Dialecticā Aristotelis, in quibus nihil inueni Fidei nostræ sanctissimæ quoquo modo repugnās, sed magnā, & fecundam eruditionem, nam & stylus eloquentia ornatus est, & claritate perspicuus, & doctrina sensuum vbertate, & soliditate egregia, multumq; antiquis Theologis, & Philosophis cōsentanea: summa etiam in referēdis, & discutendis aliorum placitis diligentia, & iudicij maturitas: quare eos dignissimos censeo, qui in cōmunē studiosorū vtilitatem typis excudātur; erunt enim, & ad erudiendam iuuentutem aptissimi, & his, qui maiores in literis fecere progressus, non parum vtilēs. Compluti, anno 1603. quinto Idus Februarij.

*Mag. Frat. Petrus de Lorca.*

## Facultas P. Prouincialis.

**E**GO Ludouicus Guzmanus Prouincialis Societatis Iesu in Prouincia Toletana, potestate ad id mihi facta à Reuerendo admodum patre Claudio Aquauina proposito nostro generali, facultatem concedo, ut typis mandentur Commentarij in vniuersam Aristotelis Logicam à Patre Antonio Rubio Doctore Theologo societatis IESV, & sacre Theologiæ Professore compositi, & grauium, doctorumque hominū iudicio nostræ Societatis approbati: in cuius rei fidem has literas manu nostra subscriptas, sigilloque nostro munitas, dedimus. 27. Ianuarij Anni. 1603. in nostro Collegio Complutensi.

*Ludouicus Guzmanus.*

## ILLVSTRISSIMO, AC REVERENDISSIMO

*D. D. Ioanni Alfonso à Moscoso, Archiepiscopo Compostellano nuper electo, nunc vero Malacitano Prasuli dignissimo, Regioq; Consiliario, Doctor Antonius Rubio Theologus Societatis Iesu sempiternam precatur felicitatem.*



**O**MNIA penè commemorabiliter gesta veterum incisa marmoribus à memoria penitus exciderūt, at quæ mētibus amor incidit, nulla vnquā vetustas obruit, nulla prorsus inobscurat obliuio. Mira profecto sunt (Illustrissime Præsul) quæ de tuis olim in Academia Cōplutēsi literis fama vulgauit, & quis illa nō auribus æque simul, ac mente cōbibit? & quis antiquū illud docendi munus non seruabit animo? memoria non recolet? ore nō recognoscet? & palam, libere que profitebitur? si cui forsā aliquando subreperē obliuio cœperit, paulisper excutiat oculorum aciem, illamque reflectat in homines illos, quos tua literis doctrina sapienter instituit, pietas erudit, ac labor informauit. Innumeri olim tibi discipuli versabātur ob oculos, mihi penè quotidie, qui in viros tandem insigniter eruditos, vnus in Cardinalem amplissimum, atque illustrissimum, de Terranoua nuncupatum, in Episcopum Conchensem alter (Andream Paciecum dico, quem generis nobilitas, amplitudo, insignisque eruditio summopere commendant) euaserunt, vt interim alios silentio tacitus prætereā, qui in diuersis christiani orbis Ecclesijs honore, ac dignitate illustres, quasi coelestia lumina prælucent: & quidem quod Deus me in tantorum hominum numero reposuerit, honori, ac foelicitati ducam eximiae quādiu vixero. Sed vt veniam ad alia, quæ maioris momenti apud me sunt summatim saltē attingenda, elucent plane in oculis omnium quā commemorabiliter omnia tibi demandata munera semper obieris, quā præclara pietatis, ac prudentiæ documenta præbueris, quā illustri virtutum officio præluxeris, & anteieris omnibus, præsertim erga pauperes (quod insigne Prælatorum decus, & ornamentum iure censetur) cum in eis alendis totus sis, ita vt facili, ac mediocri contentus victu, domesticaque supellectili, quidquid opum, ac diuitiarum supersit, id totum in eorum inopia, ac labore subleuandis non solum infumi patiaris, sed immodica, ac penè diuina liberalitate profundas: hisce igitur duobus veluti gradibus, literis nimirum, ac virtutum officijs, ad summum dignitatis, & gloriæ fastigium euectus es, qui

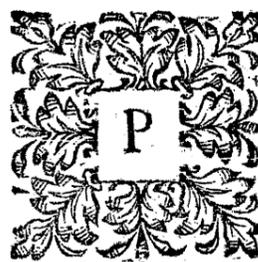
quibus præcunctibus post duas ecclesias egregie gubernatas Guadixensem videlicet, ac Legionensem clarissimum Malacitanæ sedis Episcopatum obtines, & quod caput est, ditiores, ac digniores Compollitanum Archiepiscopatum nuper oblatum constanti animo recusasti, ob tentam iam sedem pro tua singulari modestia, ac moderatione tibi sat esse ducēs: id ego causæ potissimum habui, uti præ cæteris primos tibi mearum lucubrationum foetus alacri simul, ac lubenti animo dicarē. Accipe igitur (Præsul Illustrissime) fructus, quos terra tuis sacra manibus, tuis bene mollita, ac subacta præceptis haud impari fruge reddit: en flumina in mare, unde effluerunt, sese iterum penitus effundunt: en messem iam diu cupitam, & si non plenam, læta certe manu colligis. Etenim cum liberalium artium, ac Sacræ Theologiæ studia ardentis sæpe fueris amplexus animo, cum ea benigne foueris, sapienter auxeris, conseruaris, atque promoueris, spes est fore, ut laborem hunc nostrum (vel ut melius dicam tuum) humaniter excipias, & singulari tua humanitate proregas: exiguum quidem munus, sed non exigua voluntate oblatum, cui maximum, te fauore, ac patrono, incrementum accedet. Accedat utinam huic augustissimæ dignitati, Deo bene propitio, annis accedat, accedat utinam immortalis apud Christianam Rempublicam honori, & gloriæ tuis solum meritis acquisitæ; & tandem accedat meritis gloriæ sempiternæ.



A V C T O.

# A V C T O R I S A D

## Lectorem Præfatio.



*OST Prælectam trium annorum curriculo Aristotelis Philosophiam; post duodecim annos perpetuos, quibus Sacram Theologiam publice professus sum: post adeptam in utroque studiorum genere Magistrum, ac Doctoratus lauream in Regia, ac florentissima Mexicanorum Academia; post alios demum labores, quibus rem literariam iuuare, atque aliqua ex parte augere, & promouere per annos viginti quinque (tot enim fere sunt, ex quo Complutensis Academiae alumnus Deo ita per ministros suos, & superiores meos præcipiente has oras Mexicanas aduectus sum) tota virium intentione curavi; consilium incidi, ut quasi repuerascens me, meaque studia ad illas facultates iterum capessendas transmitterem, quæ auspiciis, & tyrocinium esse solent reliquarum in quibus tantopere cum auditorum non vulgari frequentia, nec pœnitendo fructu (Deo bene iuuante) versatus fueram, ut ipsi etiam mirarentur discipuli, & amici (quibus mea industria qualiscunque, & diuturna in Theologica Schola exercitatio perspecta erat) quid causæ esset cur homo mature ætatis, grauioribus studiis occupatus, aliisque negotiis intentus, quæ maiorem reipublicæ utilitatem præferrent (ea est auditorum obseruantia erga Magistros, ea emulatio) Philosophica studia iterum repeterem, in eisque vellem consensescere, quasi hisce artibus augendis, exornandisque illi plerumque suam nauent operam, quibus maior sit iuuentutis ardor, maior recentiorum studiorum alacritas. Et quidem (ut vera fatear, & paucis explicem consilium meum) hæc eadem ratio, quæ multorum iudicio posset me ab his minoribus studiis deterrere, ipsa me mouit, & quasi impulit, ut hunc laborem subirem, quem licet plures cum laude aggressi sint, sed non ita multi eam maturitate, & rerum experientia, qua opus esset, non dico ad mediocrem Philosophum instruendum, sed ad perfectum Theologum, & suis absolutum numeris informandum. Ecquis enim est, qui nesciat inter omnes artes, quas liberales vocant, & ingenuas, Dialecticam præcipue, & Philosophicas disciplinas Diuinæ Theologiæ ancillari, tanquam illi familiares esse, vel (si ita loqui licet) tam stricto affinitatis, & necessitudinis vinculo coniunctas, ut qui in rebus logicis, aut naturalibus errauerit, sapientiam illam, quæ de Deo agit haurire sine errore non possit. Imo qui leuiter in hæc facultatibus (quæ viam comparant ad Theologiam) lapsus fuerit, grauius, ac turpius hallucinabitur in ipsamet sacra doctrina: ea siquidem dialectica, & naturalis sciētia principia, & positiones, nec docet, nec disquirat, sed illis suppositis ad altiora, & difficiliora procedit. Quod si tāta Diuinæ Theologiæ moles, tā ingens, ac plane regium ædificium hisce fundamentis niti debeat, quam firma, quam stabilia illa oportebit esse, vel si non sint, quæ non erit*

timen-

AD LECTOREM.

timenda ruina? equidem putavi semper (nec vana fides, sed quotidiana experientia, & prudentum calculis confirmata) neminem posse ad diuinas scientias sine temeritate gradum facere, qui in humanis sobriè, ac cordatè non fuerit instructus: nec tantum interest Sacrae Theologiae candidatorum, si magnam rerum Logicalium, ac Philosophicarum copiam, & subtilium quaestionum copiosam, & exquisitam suppellectilem sibi comparauerint, quam si in vera, ac solida Aristotelis Philosophia pedem fixerint, prout egregius eius interpres D. Thomas integrè, sincere, ac dilucide illam nobis ob oculos proposuit, scilicet qualem diuinitus reuelata sapientia exigebat, pro sua non dicam tantum veritate, sed etiam dignitate, atq; ornamento. Et quidem si diuina providentia factum est, vt florentissima quaeq; terrarum orbis Academia, in quibus vera pietas est, sana mès, & intemerata religio Angelici Doctoris in re Theologica (vtraq; vt aiunt manu) susceperint doctrinam, eam vt intelligant, praelegant, & omnibus eius facultatis studiosis intelligendam, addiscendamq; proponant: quid ni, qui suum oleum, & operam ponunt in dialecticis argutijs, & naturae arcanis rimandis, atq; illustrandis ita se gerant, vt quae suis auditoribus viua voce tradiderint, vel scriptis commentarijs in lucem miserint, talia sint, quae aditum expeditiorem reddant ad Theologiam, tantumq; absit, vt cum illa pugnent, vt potius summa contentione concordent, atq; ita cohaereant, vt à primis dialecticis rudimètis ea animo imbibas, quae per totum studiorum curriculum alta mente reposita velis, & non quae necesse habeas dediscere. Hac vero praestare pro dignitate non poterit, nisi qui in D. Thomae Theologica summa multùm, diuq; versatus Theologicas res cum Philosophicis componat: quo circa abs re non erit, si quales quales feci in sacra disciplina progressus, eo illos conuertam, & renocem, unde non sine vsura à saenore repetendi sint.

Accedit alia nostri consilij ratio, quae me impulit ad hoc onus subeundum, quam licet ultimo commemorem loco, prima fortasse in votis fuit, nimirum tam vberes, & copiosos in Aristotelis dialecticam, ac Philosophiam vniuersam edere commentarios, tam accurate, atq; exquisite diggestos, vt nihil fere sit solidae doctrinae, verae, ac probatae eruditionis, siue id ex antiquorum fontibus effluxerit, siue recentiorum studio, & diligentia accumulatum sit, quod ab his nostris lucubrationibus peti sine rubore non possit, ex quo illa inter alias, tum professoribus veteranis, tum etiam tyronibus discipulis emergit utilitas, quod sine magno librorum sumptu, & apparatu, res non modo necessarias, sed quacumq; ratione utiles, ex hoc vno quasi promptuario poterunt deducere, & tedium illud longè molestissimum, nec bonis artibus minus inimicum, dictandi, excipiendi, scribendi, & transcribendi codices effugere; quem morem nescio an magistrorum ambitione (dum sua cogitata volunt discipulorum manibus scriptis, ac posteritati mandare) an vero auditorum incuria, inertiaq; (nam graue iudicant, quae viua praecceptoris voce disputata sunt mente complecti, & memoria retinere) introductum omnes fere iam Academiae receperint, sed quanta cum studiorum iniuria, dispendio, & bonorum ingeniorum dedecore, ipsam testor experientiam, & antiquiores Philosophos, qui cum nihil

in gym-

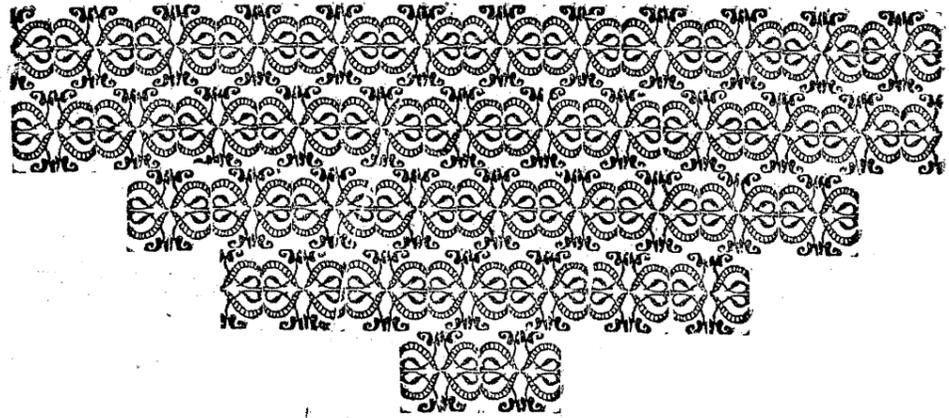
AD LECTOREM.

in gymnasijs scripserint, sed disceptatè Magistrum sedulo, ac diligentè audierint, eademq; disceptationes inter se assidua collatione pertractauerint, eo doctrinae perueniant, quo rari pertingunt huius aetatis homines, qui codicibus onusti totam fere scientiam in scriptis habent, scholis vero, & quotidianis exercitationibus nihil, vel adeo parum tribuunt, vt peractò liberalium artium curriculo graphici, & liberales notarij potius euadant, quam perfecti, atque absoluti dialectici, & philosophi. Propterea societas nostra (cui potissimum conatus nostros, laboresq; consecramus) in ea ratione studiorum, quae suis professoribus praescripsit superioribus annis, optat, & praecipit, vt si praecceptores citra dictationem ita docere possunt, vt quaecumque scribenda essent, commode valeant ab auditoribus excipi, ne verbum quidem dicant, sed voce praelegant. At vero nullus, vt credo professor erit, qui si commentarios nostros velit euoluere, & suis auditoribus enucleatè tradere, non possit facile, & commode totam philosophiam percurrere, nihil dictando, nam si in aliquam opinionem aliquando incidat (incidat autem raro, si verus sit Aristotelis, & D. Thomae discipulus) quae minus sibi probetur, poterit eam in uia voce refellere, & contrariam adstruere: ecquis enim erit auditorum tam hebes, ac sordidus, qui pauca haec, raroque occurrentia capere non possit sine codice? Atq; ita fiet, vt viua vocis energia res ipsas semel, atque iterum repetitas dilucidiores reddat, fortiusq; figat in auditorum mentibus, quorum partes erunt, aures, & animos potius erigere, quam temperare calamum, aut leuigare papyrus, posteaque praelectiones non oscitantè auditas saepe sapius versare, inter se se conferre, & nunc propugnando, nunc repugnando, agitare, discutere, ventilare.

His igitur de causis, & alijs quibusdam (quas libens praetermitto) hos de logicis rebus commentarios meditati sumus, & in lucem damus ad Dei Optim. Maxim. gloriam, & bonarum artium professorum, studentiumq; utilitatem, & fructum. Superest vt procedendi methodum, quam elegi, paucis aperiam, quamuis ipsa se satis prodatur, vel in ipso vestibulo, & ingressu. Erit ergo in vniuersum facilis, ac dilucida: Aristotelis contextum per sua capita, vel saltem cuiusque initium proponemus, prout latinum fecit Boetius Seuerinus (nam ea versio quasi tenacior lucrae grauior, & elegantior merito solet ceteris praeferi) adiungemusque explanationem nostram, quae contextum eundem illustriorè reddet, subinde sequentur animaduersiones quaedam, sicubi materiae dignitas, aut difficultas postulauerit, ac deniq; tota ipsam Arist. doctrinam in controuersia vocabimus, vt eius veritas luculentior, euidentiorq; efficiatur, idq; per simplices quaestiones sine articulis, sine sectionib<sup>9</sup>, aut alijs partitionib<sup>9</sup>, quae tyronib<sup>9</sup> obscuritatè pariunt. Erit autè praecceptoris munus, dum viua voce has enodauerit quaestiones, ita diggerere, ac distribuere, ne plus iusto crescant quotidianae praelectiones, vt in omnibus auditorum capiti consulat, ac memoriae. Atque haec procedendi ratio perpetua nobis erit. Iam vero si quis ad exactam, perfectamque rerum logicarum tractationem enarrationes desiderauerit in libros Topicorum, & de priori resolutione, aliunde sibi quaeret, parabitq; nos etenim superuacaneum duximus, libros de priori analysi speciali tractatu elucidare,

AD LECTOREM.

cum in ipsamet dialectica introductione (quã summularum nomine intelligunt) iuxta oblatam occasionem satis fuerint pertractati; topicos vero locos Rhetoricæ considerationis esse quis non videat? Satis ergo esse duximus libros omnes dialecticæ in scholis explicari solitos nostris commentarijs illustrare, vt proinde vniuersa Aristotelis dialectica tibi tradita à nobis iure optimo censeatur. Reliqua vero, quæ ad totius cursus integritatem supersunt, commentarios dico in octo libros de Physicæ auditu, duos de ortu, & interitu, tres de anima cum Metaphysica paratos omnino habeo, eosque absque ulla intermissione typis excudendos (si vita comes fuerit) tibi offero, ex quibus sane maius tibi emerferit emolumentum legendo, quam si nondum lecta, reiicienda putabis: & minus offendes, si dum legeris, aliquid à discendi studio legas, quam si tantum intenderis improbare.



QVÆ

Col. 1.

QVÆSTIONES  
PROOEMIALES PRO  
DIALECTICÆ INTRODVCTIONE.



**D**I A L E C T I C A  
cæ proœmiũ ag-  
gressurus pleros-  
que video exor-  
dium à materia  
illius sumentes:  
idque principio  
in controuersiam  
vocantes, de re-  
bus ne, an de solis vocibus differat; à pro-  
prio vero seu (vt aiunt) formali obiecto,  
vnde speciem, ac dignitatem ars. qualibet,  
ac scientia sortitur, alios; plures demum,  
an scientiæ, vel. solius artis rationem habeat,  
cum primis inuestigare contendunt; vt inde ad  
cõtrouersias reliquas in proœmio ipso agitari  
solitas gradum faciant. Ego vero Philosophi præceptum  
secutus primo posterior. lib. & cap. ab ipsius  
dialecticæ necessitate existimo esse inchoandum;  
cum eodem in hac parte existentia, & necessitas  
referantur. Etenim si dialectica ad vnius, vel  
alterius finis cõsecutionem comparandæ scientiæ,  
necessaria non sit, idem erit de ea ferendum  
iudicium, quantum ad præsens pertinet institutum,  
ac si penitus non esset, eodẽ igitur ordine ac  
principio proœmium dialecticæ instituo; quo  
angelicus Doctor Beatus Thomas proœmium sacre  
doctrinæ, illud in primis in dubium renocans,  
necessarium ne sit præter Philosophicas  
disciplinas aliam doctrinam habere, hoc est enim  
primæ suæ partis, & totius summe principium:  
ideo prima nostra proœmialis controuersia  
similis quidem, sed vniuersalior erit, iuxta  
ipsius dialecticæ naturam (quæ velut  
proœmium quoddam scienciarum omnium  
vniuersale est.) An præter proprias, & cui-  
cunque mate-

riæ accommodatas disciplinas, quædam  
alia sit, & quasi generalis, necessaria: scien-  
di modum, ac methodum vniuersis præbens.  
Huius enim est conditionis dialectica, vt in  
proœmio ipso ostendemus.

QVÆSTIO PRIMA  
proœmialis, de dialecticæ necessitate.

*Vtrum dialectica sit necessaria?*

*Explicatur questionis titulus.*

**V**Tramque tituli vocem, distinguendam esse cõsent moderni quidam, priorem, nempe dialecticam, distinctione duplici; aliam esse statuentes dialecticam naturalem, quæ ex discursibus ac ratiocinationibus, a quocunque ipsius luminis naturalis virtute, constitutis constat: cum notum sit neminem esse rudẽ ad eò, & hebetem ingenio, qui vnius rei notitiam ex alia quoquomodo non inquirat, & assequatur, altera est artificialis, seu acquisita dialectica, quã sibi homo studio, & exercitatione parat, & quæ ipsum ordine, & methodo syllogismum, demonstrationem, aliaque sciendi instrumenta conficere docet. Quam distinctionem desumptam esse existimant ex primo Rhetoricorum ad Theodectẽ cap. 1. vbi Aristoteles dialecticos, & Rhetoricos homines à natura esse testatur; imperfecte quidem, perfici vero ab ipsa arte dialecticæ. Ex cuius sententia vtrumque membrum dictæ distinctionis eliciunt, naturalis, & imperfectæ dialecticæ, atque consummatæ.

A Caterum

Ceterum si proprie loquendum est, illud ratiocinationis, ac discursus, quod sine arte habetur non dialectica, sed eius initium appellandum est. Habet namque simile virtutum moralium principium homo in eisdem partis rationalis aptitudine fundatum, nonnulla etiam ad virtutes ipsas spectantia naturaliter exhibet; quae tamen, ut studio sus a natura dicatur, vel, ut virtutes ei sint naturales, non sufficiunt, ut his verbis affirmat Aristoteles 2. Ethic. cap. 1. non longe a principio, *Cum idonei ad virtutes suscipiendas natura sumus, assuetudine perfectimur.* Cui sententiae etiam subscripsit D. Tho. 2. 2. q. 63. art. 1. Vbi primum concedens, negat secundum. Est igitur dialectica principia, ac veluti semina, natura ipsa homini dederit, quorum virtute in quaedam inordinatas ratiocinationes prodire possit; satis non est, ut nomine naturalis dialecticae sint appellanda, aut etiam dialectica ei naturalis dicatur.

Aristoteles vero in rhetoricis, esse homines a natura dialecticos, non docuit, sed casu, & absque ullo ordine, quadam aliquando ratiocinatione uti, quem nos usum, inchoationem tantum dialecticae proprie appellamus; & si alicui discrimen hoc in modo tantum loquendi potius, quam in re ipsa situm esse videatur, referre non parum dialectico proprio loquendi modo uti, animaduertere debet, & ideo talem dialecticam distinctionem relegandam esse, censemus, & pro arte, & scientia duntaxat accipiendam in titulo quaestionis.

Secunda eiusdem dialecticae distinctio adhibetur, ut pro parte totius logicae accipiatur, quam topicam appellant, quae ex probabilibus disputare docet, cui in topicis dialecticae nomen attribuit Aristoteles, & aliquando pro vniuersa logicae scientia, quam acceptionem ex vsu accommodatione potius, quam ex vocabuli proprietate habere affirmat Mag. Sotus q. 1. proemiali: si tamen Aristotelem ipsum consulamus, ex propria nominis significatione inueniemus, accipiendam esse dialecticam pro scientia integra, & non pro parte aliqua nisi forte eo loquendi modo, quo totius nomen alicui eius parti adaptare solemus. Haec enim scribit Arist. 1. rhetor. ad Theodectem cap. 1. post medium: *De quolibet syllogismo dialecticam, vel vniuersam, vel partem quandam considerare.*

Secunda etiam tituli particula, communi illa distinctione explicatur, esse re necessariam contingit dupliciter absolute, vel ex suppositione alicuius finis consequendi, primum necessitatis modum habet res, quae ex propria natura, citra ordinem ad aliud, non potest alia ratione se habere, & huius esse conditionis Deum Optimum inuenimus.

Secundo necessitatis modo cibum aliquem capere, qui vitam conseruare vult, necessarium est, & in sensu priori certum est non esse dialecticam necessariam, sed rationem contingentis habere, cum ceteris creatis rebus communem. Iuxta secundum ergo sciscitatur titulus quaestionis, an necessaria sit ad ceteras scientias comparandas.

*Prima opinio, eiusque confirmatio.*

**H**is igitur praebitis, dialecticae pro scientia ipsa logica accipimus, de qua potest quaestio institui (nam de eius principio, quod dialecticam naturalem appellant plures, adeo certum est necessarium esse simpliciter ad alias scientias acquirendas, ut nemo indubiue reuocauerit) sed non esse in hunc finem necessariam, pluribus congestis rationibus probant aliqui; ex quibus duas tantum, quae maiorem ingerunt difficultatem, selegi.

Prior est, dialectica non est propter se ipsam necessaria, nec propter alias scientias assequendas, ergo nullam habet necessitatem; antecedens ostenditur, nam propter eam existimatur necessaria, quia praebet omnibus modum sciendi, sed ex hoc non potest sibi esse necessaria, quia Aristol. 2. Meth. tex. 1. scientiam simul, & modum sciendi querere absurdum iudicat, quem loci exponens D. Thom. in eius lib. commentarijs lect. 5. per modum sciendi dialecticam intelligendam esse ait, ergo absurdum erit hunc modum sciendi propter eandem scientiam querere; vel necessarium existimare, simul enim inuestiganda sunt, quae non sunt distincta. Sed nec propter alias scientias videtur necessaria, cum scientia quaelibet sibi sit sciendi modus, proprias definitiones, diuisiones, & ratiocinationes habens, quibus comparanda est: & certe si eiusmodi instrumenta a dialectica

Secunda tituli particula explicatur.

I. opinio.

I. argum.

Scientiam simul, & modum sciendi querere absurdum.

etica emendicaret omnes, non parum dignitati earum detractum esset.

II. argum.

Secunda ratio, ad scientiam comparandam, duo tantum sunt necessaria, vnum, ut qui illam consecuturus est, inueniat eius principia, quibus assentiat: alterum, ut certo sciat, se uti aptis ratiocinationibus; aut argumentis, non fallacibus ad demonstrandas ex inuentis principijs, eas conclusiones, quibus scientia continetur; eiusmodi autem duo praestare potest homo per lumen naturale intellectus, ignarus adhuc dialecticae ergo, & scientias alias consequetur sine dialectica; vnde & referuntur plures diuersarum scientiarum periti, ut Medicinae Hippocrates, vtriusque iuris multi, & qui etiam Mathematicas disciplinas absque dialecticae adminiculo addiscere potuerunt. Ad haec artes in eum finem sunt inuenta, ut naturae opera facile, ordinata, & sine errore fiant, quae tamen his admixtis defectibus sine arte natura ipsa praestaret; inuenta est ergo ars logica, ut rationalis facultas homini a natura concessa, in suis operationibus absque his erroribus possit procedere; vnde sequitur sine arte scientiam, posse quidem adinueniri, quamuis non ea facilitate, & ordine, quae praestat habitus, nec ab erroribus purgatam, atque adeo non esse artem dialecticam, ad scientiam simpliciter comparandam necessariam.

Qui nam hanc sententiam sequantur.

I. argum.

His rationibus persuasus hanc partem tenuit Iabellus in Compendio suae logicae tractatu 1. c. 4. quae sequuntur alij existimantes, absque dialecticae adminiculo, quemquam posse integram quamuis scientiam comparare; non tamen sine magno labore, nec etiam sine errorum admixtione, quare eam tantum utilitatem dialecticam asserere crediderunt, ut commodius, facilius, sine periculo errandi acquiri possint reliquae scientiae.

*Opinio secunda opposita.*

Extremum aliud sequuti sunt plures, quos idem refert Iabellus, dialecticae necessitatem adeo extollentes, ut quasi vnicum medium comparandi, quacunque aliam scientiam illam reputent, in eo gradu, ut dialecticae ignarus, nec imperfectam aliam scientiam habere possit; quorum sententia hoc efficaci argumento confirmari potest.

Vera scientia non est quaecunque co-

gnitio conclusionis, sed ea tantum, quae usque ad sua principia per se nota refertur ab eo quidem a quo habetur; nam licet assensus conclusionis talis sit ex propria natura, scientificus in eo intellectu non erit, qui eum usque ad prima principia nescit deducere, sed humanae tantum fidei, aut opinionis, ut ex doctrina Aristotel. 1. posteriorum lib. cap. 2. communis tenet consensus, sed absque scientia dialecticae repugnat talem modum deducendi exploratum habere, ergo & talem habere assensum veritatis, qui scientiae rationem possit attingere.

*Tertia sententia.*

Mediam vero tenuisse viam inter haec extrema inuenio vniuersos alios Doctores nostri temporis, Sotum praesertim, ac Doctorem Toletum, quaestione proemiali prima. Necessariam scilicet esse dialecticam, simpliciter ad reliquas scientias exacte comparandas, vtilem tantum ad eas acquirendas imperfecto modo.

Tertia sententia, & media.

*Totius controversiae enodatio iuxta propriam sententiam.*

Sed ut aliorum sententias auditis nostram proponamus, obseruare oportet conditiones necessarias, ut notitia, vel assensus veritatis sit; & appelletur scientia. Est autem in primis requisitum, ut per euidentem consequentiam ex alio etiam euidenti assensu deducatur; nec tamen hoc sufficit, nisi vtrumque constet habenti; possibile est enim rem ita se habere, & tamen vnum, vel aliud, vel etiam vtrumque non esse assentiendi notum, sed vel aliorum autoritate acceptum, vel sola probabilitate, & in casu non habebit requisitam firmitatem, & certitudinem, ut scientia appelletur. Quibus conditionibus alia adiungi potest: ut habenti, euidenter notum sit assensum, quem habet esse principio ex terminis noto coniunctam, vno, vel pluribus medijs, quae sibi etiam sint explorata, quia ex vnius tantum ignorantia, fiet opinioem esse, vel fidem humanam. Eiusmodi omnes conditiones, tanquam a prime necessarias ad veram scientiae rationem possuit Arist. 1. post. c. 2.

Conditio nec ad scientiam necessariam.

II. notabi.

Secundo ostendendum est quid, vel quantum praestare possit homo in comparatione scientiarum, arte dialecticae destitutus: potest autem imperfecta quadam ratione discurrere, vnum ex alio deduce-

re cum naturale lumen propria sit facultas discurrendi; & non minori certitudine ex opposito constare crediderim, non posse scientiam ex suis principiis elicere, in eademque referre sine arte modum, & ordinem ostendete. Superest ergo illud nec amplius posse, quod Aristoteles docuit i. Rhetoric. ad Theodectem cap. 1. illis verbis. *Verum multi hac temere, & casu, non nulli exercitatione, ac habitu factiunt.* Temere autem, aut casu aliquid fieri, non est aliud, quam semel, aut iterum, & id quidem absque ordine debito.

Itaque scientie assensum valebit naturale lumen attingere, quocunque modo sciendi acquisito excluso: seriem autem, veritatem omnium, vnius scientie, ordinem, ac dependentiam, vnius conclusionis ab alia, omniumque a primis principiis, tenere, vt par est ad conditionem scientie, sine speciali modo sciendi plane est impossibile.

8  
Coto alitū  
primū.

Vnde infero primo, non esse necessariam dialecticam, vt intellectus valeat vnam, vel alteram conclusionem, principio scientie notissimo proxime coniunctam, sibi comparare, propria industria, ac labore: propter notissimam affinitatem eius conclusionis cum principiis: ceteras vero, quae non ita patent, magisque ab ipsis principiis distant. Nec deducere, nec referre, sine arte poterit, cuius officium est, modum ostendere, quo principiis coniunguntur: talis autem modus, cum non perfecte pateat, nec attingitur nuda virtute naturali intellectu.

Secundū  
corollarium.

Secundo inferitur, non posse intellectum absque artis dialecticae praesidio integram aliquam scientiam, hoc est omnes eius conclusiones, nulla, vel certe paucis ignoratis etiam imperfecte comparare: nam arte opus est, super additaque naturae inuentione, vt rationem tenere possimus, etiam imperfecte plures ex vna veritate deducendi, ea certitudine, & euidencia, quam natura ipsa scientiae postulat.

Tertiū  
corollarium.

Ex quibus tertio deducitur, falsam esse eam sententiam, quam Magister Oña statuit tertio illo articulo quaestionis, artem dialecticam non esse necessariam ad eas scientias assequendas, quae non adeo exactis demonstrationibus procedunt, sed ijs quae facile videntur, probando, & docendo ita esse hoc, vel illud: quia sic

rei claritas contenta est, exemplumque adhibuit, in mathematicis disciplinis, cum tamen earum peritis notum sit, quam exacte procedant, quam sint earum demonstrationes euidenter, quo ordine conclusiones postremae ex principiis, innumeris penne medijs, eadem certitudine demonstratis deriuatae habeantur: quae sine arte, ac modo sciendi non percipiuntur, & quantumuis imperfecte scientia procedat, eam debet habere euidenciam, & certitudinis conditionem, si vera scientia est, quae sine arte non attingitur.

Postremo adnotandum est, vnam conclusionem, propter efficaciam demonstrationis, habitum scientiae generare, non tamen perfectum, secundum statum naturali conditioni ipsius scientiae debitum: qua propter in communi modo loquendi, & concipiendi non dicitur, eam tantum conclusionem scientiae habere, simpliciter illam acquisisse scientiam, aut in ea peritus esse, sed ratione solius conclusionis, quam habet, quae denominationem non absolutam (sed vt aiunt) secundum quid, tribuere potest.

Quibus explicatis hac duplici conclusione, explicatur nostra sententia. Prima, dialectica simpliciter est necessaria ad integram quancunque scientiam, etiam imperfecte comparandam, vel certe ad eam, a qua sciens simpliciter quis appellatur.

Quam primo ostendunt, verba Aristotelis 2. methaph. tex. 15. *scientiam simul, & modum sciendi querere absurdum est,* quae Diuus Thomas vbi supra, & reliqui omnes interpretes de dialectica exponunt, propter necessitatem eius, ostendentes, ante omnes alias esse addiscendam; verbum enim absurdum, non quancunque necessitatem, sed impossibilitatem comparandi quancunque aliam scientiam ostendit, similemque absolutam necessitatem eius statuit & Diuus Augustinus, lib. 2. de ordine. cap. 13. Vbi modum intellectus in scientijs comparandis, simulque dialecticae praesidium: In eundem finem ostendens sic loquitur, *Quando ergo transiret ad alia fabricanda, nisi ipsa sua prius quasi quaedam machinamenta, & instrumenta distingueret, notaret, dirigeret, procederetque ipsam disciplinam disciplinarum, quam*

Vltimū  
tabile.

Prima  
conclusio.

Primum  
argumentum  
ex  
relicto  
Aristotele.

10  
Augustinus.

quam dialecticam vocant, haec docet docere, haec docet discere, in hac, se ipsam ratio demonstrat, atque aperit, quae sit, quid velit, quid valeat scire scire, sola scientes facere, non solum vult, sed etiam potest. Sapienter etiam Albertus Magnus capit. 3. praedicabilium: Hanc nostram professus sententiam, *Nesciens logicam (ait) et si scire aliquid videatur, nescit tamen, cum rationem sui sciri nesciat;* & hinc deducitur ratio eam efficaciter ostendens, quia continentiam vnius conclusionis in alia, & in principiis omnium capere, ea certitudine reflexa, vt quis certo talem deductionem teneat, absque dialecticae adminiculo, cuius proprium officium est talem modum docere, impossibile plane est, ergo cum id sit ad veram scientiam consequendam necessarium, non erit sine dialectica possibile, eam consequi, & etiam si lumine naturali veritatum notitia haberetur circa materiam alicuius scientiae (vt habuisse quosdam sine dialectica verisimile est) opinatam tantum, vel creditam habuisse consequendum est.

Magnus  
Albertus.

Et ex conclusione hac facile elici potest ad scientias perfecte addiscendas necessariam esse simpliciter dialecticam.

11

Secunda conclusio, ad vnum, vel alterum scientiae assensum, ex quo habitus eiusdem scientiae quadam ratione imperfecta gignitur; hoc est non habens scientiae statum, nec tribuens subiecto absolutam scientis denominationem, non est dialectica necessaria, cuius ea est ratio. Quia naturale lumen, quod est totius dialecticae initium, quemadmodum ad assensum principiorum propria virtute se extendit; eadem ratione ad vnam, vel alteram conclusionem principijs valde coniunctam, & manifeste affinem poterit se extendere; esto ad ceteras eiusdem scientiae a principiis remotiores, minusque proinde notas, nisi arte; ac modo sciendi acquisito procedere non valeat.

Proba.  
conclu.

Satis fit aliarum opinionum argumentis.

Vt sententiarum harum conclusionum, communem sententiam amplectimur. Primum autem argumentum sententiae prioris duo continet mem-

bra, alterum necessitatem dialecticae comparatione aliarum scientiarum, tollere intendens: cui respondemus, habere quidem quamuis scientiam, proprias definitiones, & demonstrationes, in quibus duo sunt consideranda, & materia, in qua consistuntur, & forma inferendi conclusionem in modo, & figura, ex qua necessitatem; & euidenciam fortitur argumentum, & ratione materiae, efficiuntur propriae talis scientiae; formam vero sola dialectica praestat; ergo hanc nosse per artem dialecticam, necessarium est ad acquisitionem scientiae.

Alterum membrum tangit dialecticae necessitatem respectu sui ipsius, cui Doctor Toletus satisfacit, vniuersam dialecticam in singulas sui ipsius partes distinguens; ex quibus ea, quae ordine naturae aliam antecedit, ad illam per discendam iudicatur (inquit) necessaria, vt praedicabilia necessaria sunt ad praedicatorum notitiam, haec ad artem propositionis constituendam; & vtraque ad condendum syllogismum: qua propter priores posteriorum respectu necessaria, inueniuntur, atque adeo tota ipsa dialectica sibi ipsi secundum partes diuersas.

Solutio quidem non contemnenda, sed quae hanc patitur difficultatem, nam respectu prioris, quae aliam partem non praesupponit, haud potest sibi esse necessaria dialectica, sed erit ad naturale lumen recurrendum; ergo ex hac parte non est argumento satis factum.

Difficultas  
et patitur  
praedicta  
lucio.

Alia solutio.

Ideo alio modo respondendum censeo, dialecticam esse scientiam simul, & modum sciendi, in qua sola, duplex haec ratio inuenitur: rationem scientiae induit, in quantum infert suas conclusiones per demonstrationem, sicut quae vis alia (conditio est enim haec omnibus communis) modus autem sciendi, in quantum eisdem conclusionibus, instrumenta comparandi scientiam conficere docet; vt definitionem, diuisionem, ac demonstrationem, est ergo sibi necessaria ex posteriori consideratione comparata ad priorem, etiam si secundum se totam accipiatur, etenim si dialectica talis non esset, quae vniuersalem modum sciendi contineret, eumque per certam demonstrationem doceret, non esset scientia; hoc autem

12

13

tem ita accipiendum est, vt intelligamus ad acquisitionem partium priorum, rudem quandam notitiam quorundam documentorum aliarum partium tradendam esse, & tandem ex acquisitione omnium partium perfecta erit totius scientiæ notitia, nec sensui Aristotelis contradicit, quamuis verbis contrarium esse videatur: in acquisitione dialecticæ scientiam simul, & sciendi modum quæri, nam cum gemina hæc ratio in eadem dialectica conueniat, non est aliud possibile, Aristoteles vero nomine modi sciendi dialecticam intelligens, verbo scientiæ aliam quamlibet scientiam à dialectica distinctam exprimit, non dialecticam ipsam, vt acut elatis Diui Thom. in commentarijs illius loci, & opusc. de Trinitate infra referendo exposuit.

Ad II. argu.

Secundum argumentum, intentum quidem probaret, si res ita se haberet, vt omnia quæ connumerantur posset lumen naturale absque dialecticæ præsidio; vniuersas enim formas differendi, euidenter (vt par est, ad scientiam consequendam cognoscere) magnum quid est, & nisi arte fulcitum naturale lumen id assequi non valet, & hoc idem confirmationi satisfacit, cum scientiam comparare altioris sit ordinis effectus, quam qui ab alijs artibus præstantur; ideò facultas naturæ sufficiens non est, nisi hac etiam perfectissima arte dialecticæ, ac modo vniuerso sciendi perficiatur, quamquam partem eius aliqualem propria virtute præstare possit.

Ad dialecticam esse incipiendum in acquisitione scientiarum.

14

Ex definita necessitate dialecticæ, non est difficilè intelligere, ab ea esse incipiendum in ordine acquirendarum scientiarum: ne absurdum illud ab Aristot. superius illatum incurramus, simul scientiam, & modum sciendi inuestigantes, quod sapienter D. Thomas, opusc. 70. super Boetium de Trinitate, quæst. ultim. articul. 1. ad 3. hisce verbis scriptum reliquit, *In addiscendo incipimus ab eo, quod magis est facile, nisi necessitas aliud requirat; quandoque enim est in addiscendo non incipere ab eo, quod est facilius, sed ab eo ex cuius cognitione sequentium dependet cognitio: ideo oportet in addiscendo à logica incipere, non quia ipsa sit facilior scientijs cæteris (habet enim maximam difficultatem, cum sit de secundo intellectus) sed quia alia scientia ab*

*ipsa dependent in quantum ipsa docet modum procedendi in omnibus scientijs. Oportet enim primo scire modum scientiæ, quam scientiam ipsam, vt dicitur 2. metaph.*

*Primus dialecticæ inuentor traditur.*

Primum autem dialecticæ magistrum, à quo continua fuit observatione ad inuenta, Platonem fuisse refert Diogenes Laertius, lib. 3. de vita Platonis quamuis imperfectum quoddam eius exordium, zeno quidam Eleathes antiquissimus Philosophus tradiderit: vt idem autor 1. lib. de vitis Philosophorum retulit, alij verò diuersis Philosophis primam huius artis inuentionem attribuunt; illud tamen videtur magis cum ratione consentire, vt antiquiores Aristotele Philosophi inuentionem quandam dialecticæ imperfectam attigerint: primum tamen magistrum, qui eam ad certas regulas, artem, ac scientiam redegerit fuisse Aristotelem: vt testatur Diuus Isidorus, lib. 2. originum cap. 1. de dialectica in hæc verba, *Hanc quidem primi Philosophi in suis dictionibus habuerunt, non tamen ad artis redegere peritiam post hos Aristoteles ad regulas quasdam huius doctrinæ argumenta produxit, & dialecticam non curauit.*

D. Isidor.

QVAESTIO SECVNDA.

*Utrum dialectica sit scientia?*

Facilis esset quæstio hæc, nisi plures distinctiones, tum scientiæ, tum etiam dialecticæ, quas diuersi autores attulerunt, eam difficilem reddidissent, quas Missas consulto facimus, statuentes propriam scientiæ acceptionem eam esse, quæ pro certa notitia per demonstrationem comparata vsurpatur: vt scripsit Aristoteles 1. libr. de post. resolutio. capit. 2. quæ pro assensu, siue actu, atque etiam pro habitu ex repetitis assensibus genito capitur: licet solus habitus absoluta locutione scientia nuncupetur, assensus verò actus eius, vnde fa-

Quæ

ctum est, vt iam omnes habitum pluribus demonstrationibus conquistum nomine scientiæ in titulo quæstionis intelligant, & an talis sit Dialectica in dubium reuocatur.

*Rationes dubitandi constituuntur.*

A. Aristot.

Vi dubio occasionem præbuit Aristoteles 1. lib. Rhetoric. ad Theodectem cap. 2. vbi cum de Rhetorica incidisset sermo, eam cum dialectica coniungens, sic loquitur: *Particula enim dialecticæ quadam est; ac simulacrum (vt principia diximus) neutra enim earum de re determinata quomodo se habet, scientia est, sed facultates quadam sunt inueniendarum rationum: hisce verbis vtranque à ratione scientiæ excludens.*

I. argum.

Quod confirmat generalis diuisio scientiarum ab omnibus admitta, triplex earum genus distinguens iuxta triplicem modum abstractionis à materia, primum genus earum, quæ à sola materia singulari abstrahunt, sensibilem concernentes: quales sunt scientiæ naturales; secundum à sola sensibili abstrahit, intelligibilem concernens materiam: sub qua Mathematica continentur disciplinæ, vt Geometria, & Arithmetica. Postremum, vniuersaliter abstrahit non solum à sensibili, sed etiam intelligibili: & huius generis est Metaphisica, quam Philosophiam primam appellauit Aristoteles, ecce quo pacto sub nullo horum generum dialectica comprehenditur; non enim sub primo, cum per se non versetur circa sensibilem materiam motum concernentem; nec sub secundo, cum aliquando non repugnet in materia sensibili propria instrumenta conficere, definitionem, videlicet, diuisionem, ac demonstrationem: sub postremo, verò luce clarius videtur non comprehendendi dialecticam cum sit vniuersalisissima quædam facultas, Metaphisicæ quasi ex diametro opposita, hæc siquidem de ente reali, dialectica verò de ente rationis differit, cum ergo vniuersalem scientiæ rationem diuisam ab omnibus hæc membra exhauriant, sequitur planè, nec sub scientia contineri dialecticam, sed à propria eius ratione excludi: accedit Aristotelem ab omnibus membris simul eam exclusiss. 4. lib. Metaph. capit. 2. tex. 5. & 1. de post. resolutio.

capit 8. text. 27. quibus locis affirmat nullum habere certum genus subiecti, circa quod versetur, sed per omnia rerum genera vagari: cum tamen ex communi Philosophorum consensu sit constitutum, quamlibet scientiam in re aliqua certa, ac definita versari, ne cum cæteris confundatur.

II. argum.

Secundo, modus sciendi non est aliqua scientia particularis, sed cunctis videtur ex natura rei præsupponi: vt testatur Aristoteles 2. lib. Meta. tex. 1. absurdum vocans scientiam simul, & modum sciendi quærere; quo verbo modum sciendi à scientia separatur, alioqui si cum aliqua scientia coincideret absurdum non esset, eum simul cum tali scientia perquirere: sed dialectica est modus sciendi, cum sit facultas quædam docens vniuersa conficere instrumenta, quibus scientiam possumus in quibuscunque materijs comparare, ergo excludenda est à vera ratione scientiæ.

Confirm.

Et corroborari potest ex Aristotel. doctrina; qui 1. lib. top. cap. 1. & 2. dialectici munus esse docet ex probabilibus solum differere: quod si ad solam partem topicam accommodaueris, statim infero ex ea saltem parte dialecticam non esse scientiam, & longè minus ex parte philosophicæ, cum longè distet à dignitate scientiæ, deceptorium cõstruere syllogismum, quod finis huius partis dialecticæ est.

III. argum.

Postremò, nam recepta est iam diuisio logicæ in docentem, & vtentem, ita vt illa præcepta conficiendorum instrumentorum præscribat, simulque eorundem naturam contempletur, definitionis videlicet, diuisionis, ac demonstrationis: vtens verò modum præbeat eidem instrumentis vtendi in materia aliarum scientiarum, sed hanc saltem scientiam non esse exploratum videtur, cum non sit aliud, quam vsus logicæ docentis, vsus autem scientiæ non est scientia, sed quidam eius effectus natura posterior, & quasi proprius actus, non ergo logica omni ex parte appellari potest scientia.

4

*Opinio negans dialecticam esse scientiam.*

Propter hæc, & similia argumenta tenuerunt plures dialecticam non esse scientiam, sed artem quandam, seu facultatem scientia inferiore, vt Am-

I. opinio.

monius in prologo prædicamēt. & in principio topicorū Alexander, Aegidius Romanus 1. lib. post. q. 1. Magneus in principio. 1. lib. de interpretat. Petrus Niger. q. 1. sui clipei, & alij, quos secutus est D. Villalpandus q. 2. procem.

Communior ac verior sententia statuitur.

Communis tamen scholæ sententia dialectica inter veras scientias semper connumeravit: ita enim senserunt antiquiores Philosophi scientiam secantes, in logicam moralem, & Philosophicam: quam diuisionem cōmēdat D. Aug. 8. lib. de Ciui. Dei. & lib. 1. r. cap. 25. & Eusebius Cæsariensis, lib. 1. r. de preparatione Euangelica testatur Platonem, & Aristotlem eam commendasse, ita etiam sentiūt D. Tho. 4. metaph. lect. 4. Scotus 1. lib. elenchorum q. 1. & in prædicabilibus. q. quocumque 1. Nyphus. 4. Meta. tex. 5. in fine, Mag. Scotus q. 2. proce. Doctor Toletus q. præfenti. P. Fonseca 2. lib. metaph. c. 3. q. 1. sect. 6. quos secuntur posteriores.

Ratio

Et conuincitur ex definitione scientiæ tradita ab Aristot. 1. lib. de post. resol. cap. 2. recepta ab vniuersa Peripateticorum schola, scientia est habitus per demonstrationem acquisitus, sed dialectica habet plures demonstrationes ex principijs per se notis procedentes, ex quarum frequenti vsu generatur habitus, ergo est vera scientia: syllogismum namque primæ figuræ euidenter concludere, ostenditur demonstratiue ex illis principijs, dici de omni, & dici de nullo: demonstrationem prætereā ex veris, ac primis procedere demonstrat Aristot. vbi supra, quia syllogismus est scire faciens, atque econuerso scientiam generare, quia ex veris, primisq; procedit; per has igitur demonstrationes vera scientia dialectica comparabitur.

Argumentis sit satis.

ET testimoniū Arist. ex Rhetorica petitum (vt argumenta soluere incipiamus) non de dialectica quatenus scientia est agit, sed quatenus argumenta probabiliter differēdi inuenit, quo pacto Rhetoricæ, artem quodāmodo sub se cōprehendit: ratione quidem partis topice, de qua sola, & non de tota ipsa dialectica certum est loqui: sed in eo quod est argumenta inuenire duo possumus considera-

ri, vnum est exercitium argumenta probabilia inueniendi, ac construendi, & hoc non est scientia, sed quasi artis exercitium in quo dialectica cum Rhetorica cōuenit, & tanquā vniuersalior eā sub se comprehendit: aliud, id quod est scientifica ratione docere, quo nam pacto sint inueniēda argumenta, quibus vè cōstare debeat probabile argumentū, vt optimum sit, & hoc modo vera scientia, seu veræ scientiæ pars est topica, siquidem ex euidentibus principijs demonstrat probabilem syllogismū generare opinionem.

Ad I. arg.

Dialectica verò, vt primo argumētō fiat satis pro omnibus suis acceptionibus, vniuersalis scientia est, & quasi præambula ad cæteras, cum modum sciendi cunctis præscribat, propria autē instrumenta construere docet in qualibet materia; imò etiā absque vlla materia particulari in elemētis nihil prorsus significantibus ea construit: vt in libris de priori, & posteriori resolutione cernere licet, in quibus omnia ferme syllogismorum, ac demonstrationū exempla in elemētis produxit Arist. quare non pertinet ad generalem diuisionē scientiarum ex diuerso modo abstrahēdi a materia constitutam, qua solas cōprehendit peculiare scientias modū sciendi præsupponentes, nec per certum modum abstrahēdi a materia distinguitur ab eis, sed ex proprijs principijs, & obiecto ad nullā tale materiā determinatis.

In solat.

Secundo respondere possumus ad vltimum abstractionis modum Metaphysica proprium referendā esse dialecticam, nā re, & ratione; suo etiam modo abstrahit a materia, cum instrumenta construere doceat in rebus etiam re ipsa a materia abstractis: de ente prætereā rationis vniuersalissimo est, sicut Metaphysica de ente reali: negat igitur hæc secunda solatio, quod a generali diuisione scientiarum sit excludenda.

Ad Cōfir.

Quod verò Arist. de ea docet non habere certum genus subiecti circa quod versetur, non excludit eam a perfectione scientiæ, sed magnam eius extensionem explicat: nō enim versatur circa materiā determinatam, sed vagatur per omnes; quod vt melius intelligatur, duplicem materiam in dialectica oportet distinguere, propinquam, & remotam, seu communem, & propriam: communis dialecticæ materia,

ac

ac remota comprehendit omnes materias proprias aliarum scientiarum, nam in cunctis potest propria instrumenta conficere, in Metaphysica, naturali, ac morali Philosophia, atque etiam in Mathematicis disciplinis; proxima verò ac propria materia eius sunt operationes intellectus in quibus dirigendis, atque ordinandis versatur, & ex quibus proximè conficit instrumenta, sed quia operationes istę pro obiecto habere possunt, quanlibet materiam cæterarum scientiarum; idcirco ad eas se extendit dialectica remota quadam ratione. nunc ego dum Aristot. de dialectica docet, non habere certum genus subiecti, de genere rerum loquitur, circa quod versantur particulares scientiæ, Dialectica verò circa nullum genus rerum proximè versatur, sed per omnes vagatur, tanquam per materiam remotam vniuersalem, hoc tamen non excludit, quin certum genus subiecti habeat, non rerum, sed operationum intellectus, circa quas dirigendas versatur, & ex quibus tanquam ex proxima materia instrumenta condit.

Ad II. arg.

Testimoniū Arist.

7

Secundum argumentum, expositionem illiustestimonij petit, quo videtur Aristot. modum sciendi separare a scientiæ; & ita est quod a cunctis scientijs particularibus cum separat, non tamen ab vniuersali, in qua vtraque ratio concurrat: modus sciendi propterea vocata, quia instrumenta, quibus vtendum est in cunctis scientijs construere docet, partes eorum tradens, simulque leges, ac præcepta, quibus construenda sunt: quod cum sit munus hic dialecticæ proprium, vt alteri non conueniat, quasi ianua, vel organum scientiarum vocatur, quia non nisi per eā ingredi licet ad speciales scientias adificandas: vnde turpe esset profecto, quod quispiam eas adiscere pararet, nisi conquisita prius dialectica: & hoc sibi voluit Arist. dum absurdum esse asseruit scientiam simul, & modum sciendi perquirere de particularibus loquens, nam vniuersalem in qua simul ratio, ac modus sciendi concurrunt, necesse est simul cum modo sciendi peruestigare, vt ea habita ad cæteras adificandas aditus pateat.

Ad Cōfir.

Testimonium Aristot. pro confirmatione eiusdem argumenti oppositum, de parte topica planè accipitur, cuius offi-

cium esse ait ex probabilibus differere: licet autem probabilia argumenta scientiam gignere non valeant, sed solam opinionem, nihil omnium modum tradere ea ritè construendi scientia esse potest, cum per certam, atque euidentem demonstrationem tradatur; esto igitur probabiliorum argumentorum vsus (vt statim ostendemus) non sit propriè scientia, scire tamen ea aptè construere vera scientia est, quare, & dialectica id præstans, non solum pro analitica parte, ac cæteris, sed etiam pro parte topica vera scientia erit, & pari ratione pro parte sophistica, quam libri elenchorum Arist. continēt, quia peccata, ac defectus syllogismorum per demonstrationem ostendere, cæterasque præscribere regulas eos dignoscendū vera scientia est: licet vsus horum syllogismorum non sit propriè scientia, nec eam generare tales syllogismivaleant, imò nec opinionem, sed error censetur ipsorum conclusio, sicut conclusio demonstrationis scientia, & probabilis syllogismi opinio.

QVAESTIO TERTIA.

Utrum logica vtens sit scientia, aut saltem habitus a docente distinctus?

Postremum argumentum, distinctionem logicæ in docentem, & vtentem tangit, quam apud D. Thom. 4. Meta. lect. 4. reperio, & apud Scotum quæst. 1. elench. & quæst. 1. prædicabilium: eamque recepit ab his Doctoribus vniuersa schola, sed ex diuersis modis eam accipiēdi, iuuenum ingenia dum vtentem, & docentem logicam tanquam duplicem habitum intelligunt, valde confunduntur, opere pretium igitur erit eam sic elucidare, vt facillè capiatur, definereque, an logica vtens sit vere, & propriè scientia, & distinctus habitus a docente, vel idem, hoc est enim quod in controuersiam vocamus.

Sed prius statuere oportet an logica vtens de tota ipsa logica dicatur, vel de sola parte topica, quod est quæ-

A 5 rere,

solum quantum ad partem topicam, sed etiam quantum ad analiticam ( vt efficaciter probant argumenta in fauorem huius partis praescripta) diuersa tamen ratione, nam vsus dialecticae quantum ad partem analiticam, non distinguitur re ipsa ab ea scientia, cui applicatur, vel in qua versatur, sed ad constitutionem eius concurrat, quare & denominatio nem eiusdem suscipit quasi amissa propria: unde dicere possumus vsum dialecticae esse Philosophiam, seu Metaphisicam, si in eis reperiatur; & dialecticam in quantum concurrat ad constitutionem syllogismorum, ac demonstrationum in eiusdem, ac alijs scientijs esse vtemem: quantum ad partem vero topicam, quia non coniungitur scientiae, sed opinioni, propriam artis logicae denominationem retinet quantum ad vsum: ac propterea dialectica vrens, potius, quam haec, vel illa opinio vocatur; & hunc sensum tenuit D. Thom. vt verba eius plane ostendunt.

*ut ne dialectica vrens scientia, habitus, a docente diuersus.*

**H**is expeditis ad principalem controuersiam, quam postremum illud argumentum excitabat, deueniendum est, vtrum dialectica vrens pro tota ipsa, & non pro sola parte topica supponens sit scientia, & scientia distincta a dialectica docente.

I. opinio.

Et quod sit verè scientia, & non habitus a docente diuersus, videtur tenere Nyphus. 4. lib. Metaph. tex. 5.

Ratio.

Quod hac ratione fulcitur: ex eo quod quipiam habitum logicae docentis circa alias scientias exercet, redditur facilis; ergo veram comparat facilitatem in intellectu: & per actus prodeuntes ab habitu scientiae, quem praesupponit, ergo eiusmodi actus intendunt, ac perficiunt habitum scientificum, atque adeo habitus ipse, vt est eorum principium, vera scientia est. Paret autem, sic esse vtemem dialecticam, ergo dialectica vrens vera scientia est docentem perficiens, ac propterea non diuersa scientia, vel habitus ab ea.

7

*Alia opinio ponitur cum fundamentis.*

**A**lij verò ex modernis Aristoteles interpretibus, & scientiam esse affirmant, & distinctam a docente, vt autem vtrumque ostendant, duplices actus, vel officia dialecticae distinguunt, priores sunt, quibus docemur instrumenta sciendi componere, vt definitionem, diuisionem; ac demonstrationem iuxta praecipua huius artis: posteriores verò actus sunt, quibus tradita praecipua conficiendorum instrumentorum exercemus extruendo definitiones, diuisiones, ac syllogismos; & cum ex actu frequentatione gignantur facilitates in potentijs, quas vocamus habitus, necesse est, ex diuersis actibus duos quoque habitus generari: nam primo redditur facilis intellectus ad tradenda praecipua, quibus traditis aliam facilitatem sibi comparat ex vsu eorundem praecipuorum; componendo praefata instrumenta iuxta naturam eorum: itaque primo fit facilis intellectus ad praescribenda praecipua, cognoscendumque in vniuersali, quo nam modo extruendus sit syllogismus, seu quodlibet aliud instrumentum, deinde ad ea exercenda per actualem extruentionem instrumentorum, extatque huius rei exemplum in musica; ac domificatoria arte: in quibus duplex facilitas acquiritur, vna, per quam intellectus redditur facilis ad cognoscendum modum, quo domus extruenda est, praecipuaque tradenda ad eam ex aedificandam: altera, per quam membra facilia redduntur ad eandem artem exercendam per actualem ex aedificationem: & modo simili in Musica facilis intellectus redditur in tradendis consonantiarum regulis, deinde facilia redduntur instrumenta corporis, per quae exercenda est: & priorem vocare solent Theoricam, posteriorem vero practicam, pariter ergo duplicem dialecticae habitum ponere debemus: primum, qui sit quasi Theorica, seu speculatiua, postremum, qui sit quasi practica, & ille habitus erit logica docens, iste verò logica vrens, & ratione huius

II opinio.

Quod logica vrens sit habitus distinctus a docente. Probatur primo.

II. ratio contr.

Quod in hunc modum potest corroborari, nam cetera scientiae ex eo, quod modo sciendi vntur in suis demonstrationibus extruendis, non dicuntur logicae vrentes, alioqui tot essent logicae vrentes, quot sunt scientiae, imò dialectica ipsa docens, diceretur vrens, dum syllogismos in propria materia extruit: quae cum plane absurda sint, sequitur ponendum esse alium habitum actuè vtemem eiusdem instrumentis, ab habitu docentis secretum, & iste erit proprie dialectica vrens.

9 II. ratio.

Secundo, syllogismus constructus in Philosophia naturali, non est ab habitu huius scientiae (minimè differentis de syllogismo vt syllogismus est) elicitus, sed nec procedit a dialectica docente, nam haec solum versatur in tradendis praecipuis, modoque praescribendo in vniuersali, quo syllogismus extruendus sit, erit igitur actus elicitus ab alio habitu, qui sit logica vrens, & imperatus a logica docente, & quasi dirigente vsu.

III. argu.

Postremo, nam duobus modis contingit, quod quipiam habeat vtemem logicam, nempe simul, cum docente, vel sine illa: vt si nesciens praecipua, syllogismos nihilominus exactos extruat, & si primo habeatur modo, perfecta erit, si secundo, imperfectissima, cum sit erroribus exposita; & ecce tibi causam distinctionis habituum necessariam, quod vnus possit ab altero re ipsa separari.

Quod vterque habitus sit sciens vrens. Probatur primo.

Secundum verò quod vterque habitus sit scientificus, exploratum est ex parte logicae docentis, sed probant ex parte vrentis primo, nam, vt actus extruendi syllogismum in particulari perfectus sit, & sine errore procedat, praesupponere debet scientificam cognitionem modi, quo extruendus

huius vrentis logicae, etiam qui sustinent speculatiuam scientiam esse simpliciter, non grauantur concedere, secundum quid esse practicam, hoc est, quantum ad vsu.

Quibus expeditis vtrumque probare nituntur: primum quidem quod duplex sit habitus ex ipsius nominis Ethymologia, nam a cunctis appellatur logica vrens, & a nemine vsa, vel exercita; intelligunt igitur nomine vrentis logicae, actuè vrentem, non passiuè, sed actuè vrens est habitus, docentem logicam praesupponens; ergo erit alter habitus.

Quod in hunc modum potest corroborari, nam cetera scientiae ex eo, quod modo sciendi vntur in suis demonstrationibus extruendis, non dicuntur logicae vrentes, alioqui tot essent logicae vrentes, quot sunt scientiae, imò dialectica ipsa docens, diceretur vrens, dum syllogismos in propria materia extruit: quae cum plane absurda sint, sequitur ponendum esse alium habitum actuè vtemem eiusdem instrumentis, ab habitu docentis secretum, & iste erit proprie dialectica vrens.

Secundo, syllogismus constructus in Philosophia naturali, non est ab habitu huius scientiae (minimè differentis de syllogismo vt syllogismus est) elicitus, sed nec procedit a dialectica docente, nam haec solum versatur in tradendis praecipuis, modoque praescribendo in vniuersali, quo syllogismus extruendus sit, erit igitur actus elicitus ab alio habitu, qui sit logica vrens, & imperatus a logica docente, & quasi dirigente vsu.

Postremo, nam duobus modis contingit, quod quipiam habeat vtemem logicam, nempe simul, cum docente, vel sine illa: vt si nesciens praecipua, syllogismos nihilominus exactos extruat, & si primo habeatur modo, perfecta erit, si secundo, imperfectissima, cum sit erroribus exposita; & ecce tibi causam distinctionis habituum necessariam, quod vnus possit ab altero re ipsa separari.

Secundum verò quod vterque habitus sit scientificus, exploratum est ex parte logicae docentis, sed probant ex parte vrentis primo, nam, vt actus extruendi syllogismum in particulari perfectus sit, & sine errore procedat, praesupponere debet scientificam cognitionem modi, quo extruendus

est, & causarum, ob quas tali modo, & non alio extrui debet: quae ex docente logica habentur, ergo talis actus extruendi, eam praesupponit ordine naturae, quare repugnat ab ea procedere, cum & habitus docentis non sit facere, sed docere modum, quo syllogismus procedat, ergo ab alio habitu distincto, quem vtemem logicam vocamus, & modo quidem scientifico, cui praesupponat modum, quo fieri debet, eique innitatur.

Secundo, dum quipiam syllogismos, ac demonstrationes conficit in ceteris scientijs, praecipua vntur a dialectica docente traditis; iuxta quorum tenorem talia instrumenta efficit, oportet igitur, vt certo atque infalibiliter cognoscatur se exacte vti talibus praecipuis; alioqui non assequetur scientiam, sed opinionem, ergo talis vsus scientificus est; vt pote scientificam notitiam eorundem praecipuorum praesupponens: pariter igitur facilitatem, & habitum vrentis scientificum, qui cum sit a logica docente distinctus, duplex erit necessario multiplicanda scientia, dialectica nempe docentis, & vrens.

Probant tandem, quia si aliquis sola fide humana praecipua syllogismorum extruendorum teneat, & huic soli fidei subnixus syllogismos in reliquis scientijs exerceat: talis vsus dialecticae non erit scientificus, imò neque scientia per tales syllogismos comparari poterit: si ergo euidentem eorundem praecipuorum notitiam fuerit affectus, talis vsus scientificus erit: sed talem habet notitiam, qui logicam docentem comparauit, ergo per actum verè scientificum praecipua eius vntur in reliquis scientijs, veramque scientiam assequetur, quae dialectica vrens vocabitur.

*Propria sententia proponitur; & corroboratur.*

**N**ostra sententia est vtrique opposita, dialectica vrens, vt vrens, nec est vere scientia, nec habitus distinctus a logica docente, sed habitus idem prout ars est singularis syllogismos, & demonstrationes efficiens in ceteris scientijs: hanc sententiam tenuit expresse Diuus Thom. 4. metaph. lect. 4. vt verba huius testimonij nuper a nobis relata ostendunt; ait enim logicam vrentem a modo scientiae recedere: sed quia duplici

II. ratio.

11

10

III. argu.

Conclu.

D. Thom.

dulpici constat parte, oportebit sigillatim probare utramque.

Primapars quod dialectica utens non sit scientia. Probatur primo.

Prima pars affirmat dialecticam, ut utentem non esse scientiam, quatin sic probato conclusio scientifica est actus per demonstrationem ex principijs proxime deriuatus, sed actus dialecticæ utentis non habetur immediatè per demonstrationem ex principijs per se notis, ergo non est scientifica conclusio; nec proinde habitum scientiæ gignere valet: probatur minor (nam cetera ex se patent) talis actus (vel ipsimet aduersarijs consentibus) non est alius, quam singularem syllogismum facere, vel demonstrationem quantum ad exercitium, ut sic loquamur, sed syllogismum efficere non est conclusio demonstrationis, neq; ex aliquibus principijs proxime deriuatur; cum principia dialecticæ non sint alia ab his, quæ modum efficiendi præscribunt, a quibus patet non procedere immediatè syllogismorum constructionem, ergo non est scientia.

II

II. ratio.

Secundo scientia proxime versatur circa vniuersalia, etiam si practica sit, nam de singularibus, nec definitio, nec scientia est, quod habes apud Aristotelem sæpè reperitum: sed dialecticæ utens, ut utens, non versatur circa vniuersalia, sed immediatè circa singularia, ergo vera scientia esse nequit: probatur minor, proprius actus eius est construere singulares syllogismos iuxta præcepta tradita à docente, ergo licet hanc præsupponat de vniuersalibus agentem, ipsa tamen, ut utens est, non versatur circa vniuersalia, sed solum circa singularia, quare nec vera scientia esse potest.

Confirm.

Quod in hunc etiam modum corroboratur, conclusio scientifica generans scientiam continet veritatem necessariam speculatiuam, aut practicam, dicitque rem ita esse, aut non esse, cum scientia sit habitus verus, certus, & euidentis, & demonstratio per quam gignitur ex veris, & primis debeat procedere, ut Aristoteles præscripsit 1. lib. de post. resol. cap. 2. sed actus utentis dialecticæ, qui est constructio singularis syllogismi nihil verum, aut falsum continet speculatiuæ, aut practicæ scientiæ licet fiat iuxta præcepta eius, ergo deficit planè à ratione scientifici actus (ut egregiè Di-

uus Thomas) & habitum scientiæ parere nequit.

Secunda pars nostræ sententiæ asserit, dialecticam utentem non esse habitum distinctum à docente, sed eundem prout ars est, singulares syllogismos ac demonstrationes in cæteris scientijs efficiens: quod ut clarius ostendamus tanquam certà res præsupponenda erit: dialecticam docentem simul esse scientiam, & artem, non quidem ex mechanicis, quæ versantur circa externa opera, sed ex liberalibus ad operationes animæ dirigendas ordinatis: quæ idcirco liberales vocantur, quia circa operationes animæ liberales versantur: hanc etenim arcium diuisionem insinuat planè Aristoteles 6. lib. top. cap. 4. solas artes primi ordinis tales esse simpliciter appellandas constituens: quod autem dialecticæ inter liberales sit connumeranda docuit expresse Diuus Tho. 1. 2. quæst. 57. art. 3. ad 3. & 1. lib. de post. resol. lect. 1. hisce verbis: *Ad actus humanos facilliter, & ordinate perficiendo, diuersa artes deferuntur: nihil enim aliud ars esse videtur, quam certa ordinatio rationis quæ per determinatam mediâ ad debitum finem actus humani perueniunt, ratio autem non solum dirigere potest inferiorum partium actus, sed etiam actus sui directiuus est: hoc enim est proprium intellectus partis, ut in se ipsa reflectatur, nam intellectus intelligit se ipsum, & similiter ratio de suo actu ratiocinari potest: sic igitur ex hoc, quod ratio de actu manus ratiocinatur, adiuuenta est ars adificatoria, vel fabrilis, per quas homo facilliter, & ordinate huius actus exercere potest. Eadem ratione ars quadam necessaria est, quæ sit directiuus actus rationis, per quam scilicet homo in ipso actu rationis ordinate, & facilliter, & sine errore procedat: & hæc est ars logica; id est rationalis scientia, quæ non solum rationalis est ex hoc, quod est secundum rationem, quod est omnibus artibus commune, sed etiam ex hoc, quod est circa ipsum actum rationis, sicut circa propriam materiam: & ideo videtur esse ars artium, quia in actum rationis nos dirigit, à quo omnes artes procedunt, &c.* Hæc Diuus Thomas quæ etiam aperte colliguntur ex doctrina Aristotelis vbi supra, sit definitio artem, quod sit habitus cum ratione factiuus, vel actiuus: perfectiuum Mechanicam intelligens, quæ versatur circa externum opus

Secunda pars quod utens non sit habitus a docente diuersus probatur.

Dialecticæ est liberæ ars simul, & scientia. D. Thom.

12

Diuisio logica in doctorem, & utentem eam demittit ac in scientiâ, & artem.

Quod non sit diuersus habitus probatur.

opus, & per actiuum liberalem, sub qua dialectica comprehenditur; quæ ut opera rationes dirigit, est habitus cum ratione actiuus: ita absque dubio, ut idem sit habitus rationem scientiæ, & artis continens: nam in quantum præcepta tradit per demonstrationem extruendi syllogismum, cæteraque instrumenta, quibus medijs operationes ordinantur, vera scientia est, & logica docens appellatur: at in quantum habitus idem syllogismos, ac demonstrationes singulares, eadem præcepta exequens conficit in reliquis scientijs, rationem artis habet communem cum mechanicis, quæ pro operibus externis cum ratione efficiendis ponuntur, & hoc modo est, & appellatur logica utens: nam cum vsus non sit aliud, quam executio singularis operationis, vsus logica vocatur effectio syllogismi, aut demonstrationis: & utens logica habitus ipse, ut eiusmodi singulares operationes exequitur, hoc enim distinguitur ars à scientia (ut ibidem docet Aristoteles) quod hæc circa vniuersalia, illa proxime circa singulares operationes versatur.

13

Et ecce quo pacto distinctio dialecticæ in docentem, & utentem, eadem est ac si eam in scientiam, & artem distinguamus; ut enim est scientia per ordinem ad actus, quos in vniuersali elicit circa vniuersalia obiecta, sic est ars per ordinem ad singulares.

Quod autem ratio scientiæ, & artis liberalis non sint diuersi habitus in dialectica, præter auctoritatem Diui Thomæ, id expresse asserentis (ut vidimus) probatur euidenti ratione, nam habitus logicae docentis per primam demonstrationem comparatus habet pro obiecto modum sciendi, cuius naturam contempletur, & opera rationis, quorum est directiuus, sed eo ipso, quod docet syllogismos, ac demonstrationes extruere, & his medijs ordinat opera rationis, habet virtutem eadem instrumenta condendi in singulari, nullo alio instrumento indigens ad executionem operis singularis; ergo eo ipso est habitus cum ratione actiuus, quæ est definitio artis liberalis: is tamen ordo reperitur inter utranque rationem eiuudem habitus, ut ratio scientiæ primaria, ac potissima eius sit, ratio artis quasi secundaria, & ita

habes logicam utentem esse eundem logicæ docentis habitum, non ut scientiam, sed ut artem singulares actus sibi proprios syllogismorum, ac demonstrationum proxime concernentem.

Occurritur argumentis utriusque partis opposita.

VT argumentis aliarum opinionum facilius, occurrere possimus obseruandum est dialecticam, ut pote proxime operationes dirigentem, non esse de his artibus, quæ per membra corporis externa exercentur, sed sicut intellectus ipse actus eiuudem habitus scientificos proxime elicit, pariter singulares exequitur, proxime ab eodem habitu, ut arte prodeinantes: vnde, non indiget noua facilitate, aut nouo habitu, sed idem sicut per actus scientificos perficitur, ut scientia, sic per actus singulares perficitur, ut ars, & appellatur dialectica utens, quemadmodum sub ratione scientiæ docens, quod eisdem exemplis domificatoriarum artis, atque etiam musicæ facile ostendi potest: eiusmodi enim, ut pote per membra corporis exercendæ, præter facilitate intellectus, quem propriè vocamus habitum, indigent noua facilitate eorundem membrorum, quæ non habet propriam rationem habitus, aut artis, ut docet Aristoteles 1. lib. Ethicor. cap. vltim. & Diuus Thomas 1. 2. quæst. 50. artic. 1. ad 3. sed quandam similitudinem, prout ab habitu intellectus pendet, cum quo vnum, atque integrum habitum constituit. Etenim cum partes corporis non sint aptæ à ratione moueri imperio euili, sed (ut aiunt) despótico, ad instar serui, non sunt proprii habitus (qui potentiam aliquomodo liberam, aut indifferentem pro subiecto postulant) capaces; dialectica ergo cum per intellectum proxime utroque actus scientiæ, & artis vniuersales, & singulares eliciat, non indiget duplici facilitate, vel habitu, sed sufficit sibi vnica in ratione scientiæ, & artis per scientificos, & singulares actus diuersa ratione perficienda, & hæc doctrina diluit planè argumentum in fauorem primæ opinionis prædictum.

Nota.

14

Ad I. primæ opinionis.

Ad I. primæ opinionis secundæ oppositæ.

Secunda opinio duplici argumento-

rum ordine fulciebatur, nam primo probare contendebat, dialecticam vntem esse habitum à docente distinctum, deinde esse distinctam scientiam: & primum argumentum primi ordinis sic soluendum est, vt intelligamus duplicem illam rationem scientiæ, & artis in dialectica reperam, ita se habere, vt sicut ratio scientiæ perfectior est, sic etiam intellectu prior: nam prius intelligimus, quod præcepta operandi in vniuersali tradat, quæ quod ad ea in singulari exercenda, ordinetur: cuiusmodi autem prioritas rationum sufficit, vt ipsamet logica docens dicatur, traditis à se præceptis vt, in aliis scientiis, ita vt quasi actiuus vsus ei attribuat, quanquam instrumenta condita per applicationem ad alias scientias, ad eas potius, quam ad dialecticam pertinere censeantur, vt superius adnotauimus.

Ad formam  
argum.

Ad formam igitur argumenti dicimus, vntem logicam docentem præsupponere, negamus tamen esse alium habitum, sed est idem perfectus tamen in ratione artis per vsu: itaque logica, vt vntem non est aliud, quam perfectio eiusdem, vt habet rationem artis, vel (vt clarius rem explicemus) non, est aliud quam vsus eiusdem, vt artis; ex quibus planè ostenditur, quam sit alienum à ratione eius ponere, quod distinctus sit habitus à docente. Quod autem additur primo, cæteras scientias vsu dialecticæ claudentes, non vocari vntes dialecticas, verum est: nam licet dialectica vntem ad earum demonstrationes suo modo concurrat, quidquid ab ea participant, cum generalis quædam ratio sit, contrahitur per principia particularia, imbibiturque in specie talis demonstrationis, ac talis scientiæ, cuius denominationem potius suscipit, non secus ac prædicata generica, quæ imbibuntur in specie, suscipiunt denominationem eius: vnde ex eo non infertur distinctio logicæ vntem à docente. Quod etiã secundo additur de vsu logicæ circa propriam materiam, sic soluendum est, vt intelligatur suo etiam modo esse vntem, dum syllogismos, ac demonstrationes construit ad exercenda propria præcepta, & talem vsu, seipsam, vt scientiã, & artem præsupponere, rationemque artis perficere.

Ad secundum.

Ad secundum dicimus syllogismum in

Philosophia, alteraue scientia constructum, esse actum elicatum ab vtroque habitu, particularis nempe scientiæ, ac dialecticæ vntem, non vt scientiæ, sed vt artis; ab hac quidem secundum generalem rationem formæ syllogisticæ, aut demonstrationis, ab illa secundum specialem talium principiorum, à quibus generalis formæ, quam participat ex vsu dialecticæ contrahitur: per talem igitur vsu concurrat dialectica ars ad generationem particularis scientiæ, ac se ipsam simul perficit (vt expositum est) quare non est necessarius alter habitus.

Vltimum argumentum huius ordinis facile diluitur, nam casu, quo quispiam non habeat docentem logicam, quæ sit scientia, sed quæ sit opinio (si præceptorum doctrinam sola fide humana teneat) nihilominus logica vntem in eo dum syllogismos extruit, erit eadem opinio præceptorum, vt habet rationem cuiusdam imperfectæ artis per humanam fidem habitam: itaque non minus haberet tunc vtranque rationem vniuersalis cognitionis opinatiuæ, atque etiam artis, in quantum ordinatur ad singulares operationes, siue ad extruendos singulares syllogismos, & sub hac consideratione per proprium vsu se perficeret.

Ad tertium  
argum.

Ad primum secundi ordinis admittendum est, vntem logicam præsupponere docentem, non vt habitum distinctum, sed vt habitum idem in esse perfecto se ipsum, vt imperfectum solet præsupponere; à quo nec procedere repugnat, quia sic ab eo procedere, non est aliud quam eundem habitum se ipsam perficere per proprios actus, & ita se res habet in dialectica vntem, quæ non est aliud, quam habitus docentis in ratione artis semetipsum perficiens: quare non sequitur esse habitum distinctum, & longè minus scientificum, sed actus, vel vsus scientificus dicitur extractio syllogismorum, quia est actus, vel vsus artis, quæ simul est scientia, non quia proxime eliciatur ab habitu scientifico, vt tali, quod omnino oportet, vt esset actus, per quem gigneretur scientia.

Ad primum  
secundi ordinis.

Et modo simili respondetur ad secundum, quod sicut talis vsus procedit à logica docente, vt arte, ita eam reddit sub eadem ratione faciliorem: vnde negandum

Ad secundum.

dum est scientificam facilitatem parere, aut scientificum habitum.

Ad tertium.

Postremum ex præcedentium solutionibus diluitur, iam enim dictum est tales actus extruendi singulares syllogismos non esse formaliter scientificos, quia non eliciuntur ab habitu, vt habente rationem scientiæ, sed artis: tales autem vocari posse, quia ab habitu, qui re ipsa scientificus est, prodeunt: si autem formalem rationem eorum vno verbo explicare velimus, dicendum erit esse actus talis artis semetipsum perficientis: vnde fit non parere facilitatem scientiæ, formaliter, sed artis; re autem ipsa eundem habitum logice docentis perficere.

## QVAESTIO QVARTA.

*Vtrum logica sit vnus simplex habitus, vna vè simplex qualitas.*

*Notanda, vt ad statum controuersie perueniatur.*

Triplex vntem  
confidetur in  
scientijs.

VT melius elucescat, vnde specificatio logicæ desumi debeat, & eius natura satis cognoscatur: sit ne simplex qualitas, vel composita reliquum est disputemus. Triplex consideratur in scientijs sicut in cæteris rebus vntem, generica, specifica, & numerica. vna numero appellatur scientia, quæ est in vno intellectu, cum commune sit accidentibus numericam vntem à subiecto accipere, tot igitur erunt numero distinctæ dialecticæ, quot fuerint intellectus hac scientia prædicti: specificam verò vntem fortitur scientia eadem ratione, qua potentia ex vntem specifica obiecti: vna est potentia visiva in cunctis hominibus, quia vnum habet obiectum visibile secundum speciem, sub quibus visibilia conueniunt: & vna erit scientia secundum speciem, quæ vnum formale obiectum habuerit, sub cuius ratione specifica formali conueniunt quæcumque in ea tractari possunt: genere au-

tem dicuntur conuenire scientiæ, quæ in eodem gradu abstractionis à materia continentur, vt Geometria, & Arithmetica sunt scientiæ eiusdem generis, quia vtraque abstrahit à materia sensibili, alterius verò est vtraque Philosophia naturalis, & moralis, sensibilem materiam cernens, & istæ ab illis genere differunt propter diuersam abstractionem à materia; genere etiam vna proprius appellatur scientia, quæ multis habitibus specie diuersis constat, si possibile sit plures habitus ita diuersos eandem scientiã constituere.

Et de vntem quidem numerica controuersia esse nequit, cum notum sit logicam non esse vnam numero, sed plures iuxta distinctionem intellectuum, sed nec de vntem generica abstractionis, nam licet difficile sit gradum abstractionis à materia designare, sub quo constituitur, citra dubium tamen esse debet ad aliquem ex tribus assignatis esse referendam: & arbitror ad abstractionem Metaphysicæ reduci propter similem modum vniuersalitatis, ratione cuius omnino videtur à materia abstrahere: cum propria instrumenta, & sciendi modos non minus in rebus spiritualibus, quàm materia affectis, nec minus in substantia, quam in accidentibus construere doceat, estque illud magno argumento, quod Aristoteles produxit exempla syllogismorum, ac demonstrationum in elementis nihil significantibus, vt planè designaret nihil, aut parum referre, quod in hac, vel illa materia fiant, aut in rebus ea omnino carentibus: huc igitur reducit controuersia, statusque eius iste est, an dialectica sit vna scientia genere sub se continens plures habitus specie diuersos, sed certo modo ordinatos, ita vt vnam scientiam aliquo modo constituant, si enim ita sit vna, non erit vna simplex qualitas, aut habitus, sed multiplex; vel certe vna erit vntem specifica, & atomica, si talem habituum multipliciter non admittat, sed vntem habeat similem ei, quæ reperitur in potentijs.

Observandum tertio est, illud, quod est vnum, simplex esse posse, atque compositum, vt Deus Optim. & Maximus, sic est vnus, vt etiam sit simplex non admittens in se vllam compositionem;

B quæli-

II. obiecta  
vntem est.

III. obiecta.

3

quolibet autem creatura aliquam compositionem admittit, & idcirco summam illam unitatem non attingit, & in hoc sensu exploratum est dialecticam non esse simplicem qualitatem, cum compositionem generis, & differentiam, ut minimum admittat, atque etiam ex partibus integran- tibus intensiois, & extensionis; sed solum potest esse simplex qualitas, vel composita respectu plurium habituum specie diuersorum, ex quibus componatur, aut quorum compositione careat, & hunc sensum continet titulus quaestionis.

III. obseruandum.

Tertio praemittendum est, scientiam non esse specierum intelligibilium congeriem (ut quidam decepti crediderunt) licet enim species sint ad apprehensionem, & iudicium eorum, quae tractantur in scientiis apprimè necessariae, cum per eas fiat intellectus in actu primo ad tales actus eliciendos: sed nondum facilis est, nisi usu, atque exercitatione facilitatem comparet, & hanc facilitatem actibus conquisitam vocauit Aristotelis habitum: specierum autem congregationem, quidpiam ei praesuppositum: itaque tria sunt ad assensum scientiae perfectè eliciendum necessaria, primum species intelligibiles, tanquam virtutes obiecti, quibus medijs vnitur intellectui, & ex multis speciebus fit composita apprehensio, supra quam cadit iudicium, siue assensus eiusdem intellectus: secundum, virtus ipsius in intellectu, luminis appellatione designata, cuius proprium munus est suppositis apprehensionibus praemissarum, & conclusionis, iudicare verum esse assensum conclusionis, atque euidentem, & ex principiis euidentibus deductum: postremo requiritur facilitas iudicandi, ac deducendi conclusionem, & haec est proprie habitus, pro quo supponit scientia.

4

III. obseruandum.

Quarto praemittendum est, scientiam, habitum, & qualitatem sic se habere, ut qualitas sit genus supremum habitus, qualitate inferius, & infimum, scientia multis speciebus scientiarum communis: unde sequitur euidentem esse consecutionem ab inferiori ad superius, est scientia, ergo habitus, & qualitas.

V. obseruandum.

Postremo adnoto, quod cum unitas scientiae habitus, & potentiae, ex actu, & obiectorum unitate accipienda sit, ut te-

statur planè Aristotel. 2. libro de Anima text. 62. explicare oportet, qualis obiecti unitas requiratur, & sufficiat ad unitatem scientiae: obiectum autem scientiae, duplici ratione constat, quae, & sub qua: ratio, quae, appellatur illud quod à scientia, seu potentia consideratur, vel percipitur, ut in obiecto potentiae visus color, eum namque potentia percipit, ratio sub qua est quidpiam aliud in eodem obiecto, sub cuius ratione à potentia percipitur, ut visibilitas, sub qua percipiuntur à potentia vniuersi colores: & inter has duas rationes, illa est vniuersalis; haec particularis, à qua illa determinatur, & quasi contrahitur; haec verò determinans, & contrahens est, quasi materialis etiam illa, haec verò formalis, & vltima non amplius determinabilis: unde cum specifica rerum differentia se habeat tanquam actus determinans vniuersalitatem generis, & sicut forma contrahens materialitatem eius, ad speciemque constitutam reducens: ratio sub qua erit illa, in quam similes condiciones conuenerint, sed ex utroque efficietur vnum formale completum, & adaequatum obiectum conferens ad scientiae unitatem. Et quidem in obiecto dialecticae satis notum est rationem, quae, esse ens rationis, modum sciendi, seu argumentationem, nam vnum ex his est, quod per se consideratur, & sub quo caetera, quae tractantur in dialectica continentur: de ratione tamen sub qua, non constat, sed cum ab ea dependeat unitas suo etiam modo in controuersiam vocatur, in controuersia autem praesenti agitata, id est difficile, quod in caeteris ad hoc prooemium spectantibus, quae cum tyronum, imò dialecticorum captum magna ex parte superent; & in alijs dialecticae partibus, aut etiam in Metaphysica propriam sedem habeant, multa ex eisdem locis petita huc referenda erunt, quae vix intelligi possunt; nisi per fidem accipiantur, quousque suis locis copiose explentur: dabimus tamen operam, ut eo ordine, & claritate tradantur, quae à cunctis fere tenebris valeant.

(?)

Quadam

Argum. contra unitatem dialecticam.

Quibus praelibatis (ut quaestio- nis difficultatem aperiamus) libet tria haec vniuersalia argumeta, satisque difficilia praeiacere ad probandum, dialecticam non esse vnam scientiam; nec vnam simplicem qualitatem, & est primum, unitas scientiae ex vna ratione formali obiecti, ex eisdemque principiis capienda est, iuxta Philosophi sententiam 1. libro de posterior. resolutio. capit. 23. sed intra ambitum dialecticae, plura obiecta, pluraque principia continentur, longe diuersa, ergo non vna, sed multiplex erit scientia. minore ostendo (nam caetera ex se patent) praedicabile, praedicamentum, syllogismus, ac demonstratio sunt obiecta diuersarum partium dialecticae propriisque definitionibus distincta, ergo diuersa sunt inter se, diuersaque principia continent cum definitiones sint eis pro principiis non secus, ac reliquis scientiis, ut idè asserit Arist. 1. lib. de posterior. resolutio. capit. 2. & si principia sunt diuersa, non erunt minus diuersae conclusiones scientiam constituentes, quae ex eisdem deducuntur, ut hinc exemplis ostenditur: syllogismus demonstratiuus generat scientiam: conclusio est posterioristicae partis valde diuersa ab hac, quae ad topicam partem spectat, syllogismus probabilis generat opinionem: habitus igitur dialecticae ex his actibus geniti diuersi erunt, cum vniuersaliter verum sit, habitus speciem capere, à proprijs actibus, ex quibus generantur.

Argum.

Secundum, proprium dialecticae munus est opera intellectus dirigere, atque ordinare, non secus atque virtutum moralium, debitum constituere ordinem in operibus voluntatis: sed opera rationis sunt diuersa, quemadmodum, & voluntatis, ergo sicut pro ordinandis actibus voluntatis ponuntur ab Aristotele, & cunctis Philosophis plures virtutes morales, pari ratione multiplicari debent plures dialecticae pro dirigendis operibus rationis, nempe ap-

prehensione simplicem, compositione, ac diuisione, & discursu: non enim videtur possibile, per vnicum habitum facilem reddi intellectum ad tam multiplices, tamque varias operationes dirigendas.

III. argu.

Postremo, habitus ponuntur in potentijs ad separandas difficultates operandi circa obiecta, ut eis sublatis faciles reddantur; ac propterea vbi adest noua difficultas operandi circa diuersum obiectum, nouus multiplicatur actus pro ea superanda: sed ordinata operatione simplicium noua superest difficultas ordinandi compositionem, & diuisionem; ergo nouus requiritur habitus: & cum adhuc hoc posito, noua superfit in ordinando discursu, triplex, ut minimum erit necessarius: unde triplex scientia dialectica ponenda erit, & non vna, & quod in dialectica cernimus, facile erit in singulis scientiis ostendere, cum nulla sit cuius obiectum non complectatur res valde diuersas, nulla etiam, quae principia quoque diuersa non habeat.

Prima opinio, eiusque fundamenta.

Propter haec argumenta multis visum est non solum difficile, sed penitus impossibile, quod scientia talem habeat simplicitatem, aut unitatem specificam, quam nunc in dialectica quaerimus, sed tot ponendos esse habitus specie distinctos in singulis scientiis affirmant, quot sunt conclusiones diuersae, ex quibus habitibus vna scientia coalescit, non unitate specifica, sed generica, respectu cuius quasi partiales reputantur: idque praesertim verum esse in vniuersalioribus scientiis, ut potè plures, ac diuersas partes completentibus, quales sunt dialectica, & Philosophia: itaque nulli scientiae tribuunt unitatem specificam, seu atomam, nullamque esse simplicem qualitatem arbitrantur.

I. opinio

Sic sentit Scotus q. 3. prolo. dub. 2. cui subscribere nominales, Ockamus videlicet ibidem dub. 8. Marsilius quest. 2. ar. 4. Gregor. eadem quest. 3. articu. 3. Gabriel B 2 quest.

quæst.8. quibus falso videtur impostum à Magist. Sorò & alijs, quod non solum habitus multiplicauerint, sed etiam scientias, tot ponentes dialecticas, tot Philosophias, ac Theologias, quot sunt conclusiones in singulis, cum tamen ex præfatis locis constet, eos profiteri Theologiam esse vnam scientiam, quanquam non vnum simplicem habitum, aut vnam simplicem qualitatem. Hanc eandem sententiam probabilem reputauit Magist. Sotus, quæstio. 3. proœcial. asserens posse scientiam habere vnitatem, licet non sit simplex qualitas, sed ex multis habitibus composita. Capreolus dubius permanet, quæstio. 3. prologi etiam iuxta mentem Diui Thomæ, sed nouissimè eam amplectuntur, D. Toletus quæstio. 3. proœcial. Fonseca 5. Metaph. capit. 7. quæst. 5. sect. 2. ab alijsquè erudite satis defenditur.

Fundamentum,

Et confirmationi eius hoc fundamentum præmitunt, habitus intellectuales in dupl. sunt differentia; nam quidam sunt inuidentes, vt fides tam humana quam diuina, vtque opinio: euidentes alij, vt habitus principiorum, & scientiæ: inter quos hoc discrimen constituitur, quod ratio assentiendi habituum primi ordinis extrinseca est, nempe autoritas testificantis, aut quid aliud ipsismet veritatibus extraneum; in habitibus verò euidentibus, intrinseca est, vt in habitu principiorum ipsa met terminorum connexio, in scientia verò eadem veritas principiorum ipsi met scientificæ conclusioni applicata. Vnde cum idem medium extrinsecum possit diuersis materijs, ac veritatibus vniiformiter applicari, fit, vt idemmet indiuisibilis habitus inclinè ad assentiendum diuersis veritatibus; quod patet euidenter, in fide diuina, & humana; repugnat autem, quod idem indiuisibilis euidens, ad diuersas veritates, aut assensus inclinè, sed necesse est pro diuersis diuersos habitus specie distinctos ponere: quod probant, nam ex diuerso medio assentiendi distinguuntur actus, seu assensus, ex diuersis actibus distinguuntur habitus, ergo de primo ad vltimum, pro singulis veritatibus quibus per diuersa media assentitur intellectus ponendi sunt

diuersi habitus: sed quoties diuersæ sunt veritates diuersa est ratio assentiendi, ergò semper postulant diuersos habitus. probatur minor. (nam cætera ex se patent) veritates, quibus assentitur euidenter intellectus, aut sunt immediatæ, ita vt ex simplici terminorum apprehensione conuincant intellectum, & tales sibi sunt ratio assentiendi, quare sicut sunt diuersæ, sic habent diuersas rationes assentiendi, & ita se habent omnia principia, pro quibus iam patet diuersos esse ponendos habitus; si verò sint veritates mediata, quales sunt scientificæ conclusiones, vel inniuntur diuersis principijs, & de talibus in aperto est diuersas habere rationes assentiendi, propter principia namque tanquam propter rationem assentiendi conclusionibus assentitur intellectus; vt docuit Aristotelis i. libro de post. resolutio. capit. 2. si verò contingat duplicem conclusionem eidem inniti principio, adhuc habent diuersam rationem assentiendi formalem: nam illud vnum principium non est ratio assentiendi vtrique, sed vt ei talis conclusio connectitur, ita vt totalis, ac formalis ratio assentiendi cuilibet, sit veritas ipsius met conclusionis, vt manifestata, & connexa cum tali medio; si ergò diuersæ sint conclusiones, diuersæque veritates: diuersæ erunt connexiones cum eodem medio, diuersæque rationes formales assentiendi; quare diuersos postulabant habitus. Ex quibus obiter inferunt rationem, ob quam cum eodem habitu voluntas in finem tendat, & media; intellectus autem non eodem, sed diuersis in principium, & conclusionem, & accipitur discrimen ex eo, quod tota ratio diligendi media, est finis; vbi autem ratio est eadem, idem quoque erit habitus inclinans ad vtriusque dilectionem; veritas autem principiorum non est tota ratio assentiendi conclusioni, sed ipsamet veritas conclusionis, quatenus ex se ostenditur, ex connexione extremorum cum tali medio: diuersam igitur rationem assentiendi diuersum generare habitum necesse est.

Hoc præmissio fundamento, probant primo intentum ex habitu principiorum: nam

I. ratio.

nam si diuersa sint principia, diuersæ erunt veritates, diuersæ extremorum connexiones, non habentes vllum ordinem, aut dependentiam inter se se, quia neque vna oritur ex altera, nec per illam cognoscitur, sed nec assensus vnius sequitur assensum alterius: solum ergo conueniunt in eo, quod eodem modo assentitur intellectus vtrique, hoc est sine medio; id autem non satis est ad hoc, vt vnum generent habitum; nam si satis esset pro cunctis principijs sufficeret vnius indiuisibilis habitus, quod planè falsum est, sequitur ergo pro singulis singulos habitus esse ponendos: sed eadem est ratio de quibuslibet conclusionibus diuersis, ergo pro singulis erunt etiam multiplicandi habitus scientiæ diuersi: Probatur minor, quia nec vna conclusio ex altera infertur, nec per illam cognoscitur, sed per principia, & licet ab eodem principio dependeant, vt contingit, quando per eas demonstrantur duæ passionis, quæ oriuntur ab eadem essentia, nullam tamen connexionem habent inter se se, neque vna virtualiter continentur in altera, aut ex ea infertur, ergo nec possunt ad eundem indiuisibilem habitum pertinere.

II

II. ratio.

Sed iam quod vna passio aliquando oriatur ab essentia media altera, & ideo conclusio, per quam demonstratur vna, aliquo modo dependeat ex altera. Probant secundo adhuc pro his conclusionibus, ponendos esse habitus specie diuersos: nam habito assensu vnius conclusionis, indiget intellectus noua compositione, noua attentione, nouo etiam iudicio, atque assensu, ergo non potest ei assentire, nisi per nouum habitum.

III. ratio.

Tertio, quia habitus scientiæ acquisitus per assensum vnius conclusionis, non inclinatur ad assensum alterius, cum sit veritas diuersa; ergo dum ei assentitur intellectus, principium talis assensus non est præacquisitus habitus, quare ad ipsum non pertinebit, sed alterum produci necesse est, si quidem omnis assensus scientificus, aut procedit ex habitu, aut pro gignit habitum, nec dici potest eundem habitum iam per primum assensum comparatum se se exten-

dere ad assensum alterum, quia si ad illum non inclinatur, nequit virtute eius vlllo modo assentire intellectus, quare nec locum habebit talis extensio.

Confirm.

Sed iam quod in aliquo casu admitteretur, videlicet quando vna passio demonstratur per alteram, tunc enim necessariam videntur habere connexionem tales conclusiones: ad huc extensio nequit fieri per eundem indiuisibilem habitum, sed necesse erit alterum produci diuersum: nam sicut extensio corporei accidentis, ad nouam partem corporis, vt albedinis, quæ est in capite & brachium, non fit nisi per nouam partem eiusdem albedinis adquisitam: pari ratione extensio habitus ad nouam conclusionem, non fiet nisi per nouam partem habitus adquisitam; sed habitus intellectualis cum sit spirituale accidens, est indiuisibilis, ergo nequit habere partes: cum ergo necesse sit aliquid nouum acquiri per talem extensionem comparabitur alius actus specie distinctus, efficiens nihilominus eandem scientiam cum priori: quod Diuus Thomas sentire videtur 1. 2. quæstio. 5. 4. articul. 4. ad 3. vbi habitum scientiæ generari fatetur per primum assensum conclusionis, perfici vero per assensum aliarum, sed talis perfectio non est intensiua, cum intensio sit circa eandem conclusionem, ergo erit extensiua: sed non tendit habitus de esse imperfecto ad esse perfectum, nisi aliquid ei nouum adueniat per extensionem, ergo tot entitates acquirat, quot fuerint conclusiones, ad quas extenditur; at tales entitates non possunt esse, nisi qualitates, imò nisi habitus, ergo tot sunt multiplicandi habitus, quot sunt diuersæ conclusiones in scientia. Tunc vitra, quilibet horum habituum respicit assensum, & conclusionem diuersam, ergo sunt habitus specie diuersi: nec fit satis, si dicatur vniri ad constitutionem eiusdem habitus, nam cum quilibet sit spirituales, atque indiuisibilis qualitas, non possunt aliquo communi termino copulari, aut vniri pro constitutione eiusdem habitus, quemadmodum vniantur partes corporei accidentis ad constitutionem eiusdem secundum speciem, & numerum:

12

D. Thom.

& idem Diuus Thom. 1. 2. quæst. 2. arti-  
2. agens de augmento habituum, asserit, ha-  
bitum scientiæ augeri extensue per ad-  
ditionem, in hæc verba: *Scientia potest au-  
geri secundum se ipsam per additionem, sicut  
cum aliquis plures conclusiones Geometriæ ad-  
discit, augetur in eo habitus eiusdem scientiæ,  
secundum speciem, etc.* Sed additio non est,  
nisi alicuius habitus, aut partis eius, ha-  
bitus autem, cum sit spiritualis caret  
partibus, ergo est habitus distinctus,  
quanquam ad eandem scientiam perti-  
nens.

13

V. ratio.

Probant tandem, quia fieri potest  
intellectum ita se habere circa conclu-  
siones demonstratas, ut facilior, atque in-  
tensior sit circa vnam, quam circa alte-  
ram propter frequentiorum vsu habitus  
circa illam; quod experientia teste  
didicimus; sed repugnat planè eundem  
habitum simul esse magis, & minus in-  
tensum, aut faciliorem etiam circa di-  
uersas conclusiones; cum intensio, &  
remissio sint toti habitui inhærentes, qui  
cum simpliciter conueniant qualitati, re-  
pugnat ei conuenire simul, ut in calo-  
re cernimus, quem simul esse intensum,  
ac remissum, perfectum, aut imperfe-  
ctum etiam sub quibuslibet considera-  
tionibus diuersis repugnare nouimus:  
neceffe est ergo diuersos ponere habitus  
pro diuersis conclusionibus, ut sic intel-  
ligatur possibile, quod vnus sit altero  
intensior, & per vnum facilior intellectus  
circa vnam conclusionem, quam circa  
alteram, quod per eundem habitum ne-  
quit intelligi.

Sed quo nam pacto si plures sint ha-  
bitus, vna possit esse scientia, cum ha-  
bitus sit genus scientiæ, videaturque con-  
secutio necessaria ab inferiori ad supe-  
rius affirmatiuè, sicut est scientia, ergo  
habitus: & est vna scientia, ergo vnus ha-  
bitus: sic etiam est multiplex scientia, er-  
go multiplex habitus. Respondent, nihil  
hucusque reperisse, quod sibi pienè satis-  
faceret: dicendum nihilominus esse in or-  
dine ad vnum, atque idem formale obie-  
ctum scientiæ vnirales habitus, ad quod  
explicandum, & cognoscendum ordi-  
nantur omnes: & quod illud obiectum  
sit vnum generè, aut specie in esse rei ni-  
hil referre, cum hæc sit materialis vni-

14

tas: formalis verò, ratio scibilis consti-  
tuens vnum obiectum formale, in quo  
connectuntur vnuerfa, quæ in tali scien-  
tia tractantur, & doctrinam hanc vni-  
uersalem, notioerem fieri in vnuerfali-  
oribus scientijs aiunt, ut in dialectica, &  
Philosophia, nam quo plura obiecta at-  
que diuersa continent, quo plura princi-  
pia, pluresque conclusiones, ut de sim-  
plicibus, de enuntiationibus, de syllogis-  
mis, & demonstrationibus, eo euidentior  
est necessitas multiplicandi habitus spe-  
cie diuersos: quemadmodum veritates ip-  
sæ specie diuersæ sunt.

*Secunda opinio tribuens scientijs vnitatē spe-  
cificam atomam, præfertur.*

Secunda sententia huic ex Diametro  
opposita vnitatem tribuit specificam,  
& atomam omnibus, & singulis scien-  
tiji, nullam prorsus admittens habi-  
tum multiplicatam sub eadem; sed  
quemadmodum de potentijs tenetur à  
cunctis atomam habere vnitatem, e-  
tiam si diuersa rerum genera sub ambi-  
tu proprii obiecti complectantur, pari-  
ratione de scientijs quantunlibet vnuer-  
sissimis, ut d' dialectica Philosophia, & Me-  
taphysica. Hanc profitetur expressè Di-  
uus Thomas multis suis doctrinæ locis,  
sed præsertim in commentario. 23. capi-  
te 1. libro posterior. & 1. 2. quæstio. 54.  
articul. 4. in corpore, vbi hæc verba scrip-  
sit: *si igitur consideremus habitum secun-  
dum ea, ad quæ se extendit, sic inuenie-  
mus in eo, quandam multiplicatam, sed  
quia illa multiplicitas est ordinata ad ali-  
quid vnum; ad quod principaliter respicit  
habitus, inde est, quod habitus est qualitas  
simplex, non constituta ex pluribus habiti-  
bus etiam si ad multa se extendat: non enim  
vnus habitus, se extendit ad multa, nisi in  
ordine ad vnum, ex quo habet vnitatem.* Et  
in solutione ad 3. *Ille qui in aliqua scientia  
adquirat per demonstrationem scientiam con-  
clusionis vnus, habet quidem habitum, sed  
imperfectè; cum vero adquirat per aliquam  
demonstrationem scientiam conclusionis al-  
terius non aggeneratur ei habitus alius, sed  
habitus, qui prius inerat sit perfectior, ut po-  
te ad plura se extendens, eo quod conclusiones, &  
demon-*

15  
D. Thom.

*demonstrationes vnus scientia ordinata sunt,  
& vnus deripatur ex alia.* Diuus Thomam  
sequuntur omnes ferme eius discipuli ali-  
cuius nominis: ut Caiet. eisdem locis Fer-  
rar. lib. 2. contra gentes, capit. 4. Magist.  
Sotus quæstio. 3. proce. & nos eandem sen-  
tentiam longè probabiliorem, & doctri-  
næ Aristotelis magis consonam libenter  
amplectimur.

Ratio D.  
Thom.

Sed causam huius vnitatis redde-  
re, hoc opus, hic labor est: Diuus Thom.  
eiusque discipuli vnitatem obiecti pro  
causa reddiderunt iuxta mentem Aristo-  
telis 1. libro de post. resolutio. vbi scien-  
tiam vnam esse statuit, quæ vnus gene-  
ris subiecti est, id est, quæ circa vnum ob-  
iectum versatur; hanc autem vnitatem  
obiecti ita distinguunt, ut altera sit vni-  
tas eius, in esse rei, quam vocant mate-  
rialem, altera in esse scibilis, quam vo-  
cant formalem, & ab illa non esse acci-  
piendam vnitatem scientiæ aiunt: nam  
alioqui tot essent scientiæ distinctæ, quot  
sunt rerum genera, imò quot sunt rerum spe-  
cies, sed ab hac desumi, nam cū scientia res-  
picat obiectum sub ratione scibilis, sicut  
intellectus sub ratione intelligibilis, &  
visus sub ratione visibilis, ab eo ut scibi-  
li, vnitatem habet, ac distinctionem, si-  
cut intellectus, & sensus à sensibili, at-  
que intelligibili tanquam ab obiectis for-  
malibus: vnde inferunt obiectum in esse  
rei genus aliquando esse, vel etiam ana-  
logum longè superius genere, imò a-  
liquando vnuerfalsissimum quidpiam  
comprehendens omnia: at in esse scibi-  
li semper esse vnum vnitatem specificam, &  
atomam, quam scientiæ conferre potest:  
iure igitur ex obiecto, ut scibili, vnitatem  
scientiæ consideratur, quia hæc est ra-  
tio, ipsum vltimo determinans, quam  
determinationem si excludamus, & so-  
lam rationem obiecti in esse rei atten-  
damus, sicut ens vnuerfalsissimum con-  
stituit vnam potentiam intellectuam,  
pariter constituet vnam scientiam vnuer-  
falsissimam omnia comprehendentem:  
constabitque proinde scientiarum distin-  
ctio.

16

*Reprobatur ab alijs hæc distinctio obiectiuarum  
rationem.*

V Erum tamen alijs hæc distinctio ra-  
tionum quæ, & sub qua, non placet  
sed rem circa, quam versantur, &  
quam proximam materiam vocare  
solent, aut materiale obiectum, speciem,  
vnitatem, ac distinctionem scientijs con-  
ferre docent: nec esse quærendam ratio-  
nem sub qua, aut formalem, à qua in esse  
formalis obiecti constituitur, & ab eo ita  
constituito vnitatem petenda sit: vnde infe-  
runt, nec scientiam ab obiecto in esse scibi-  
lis, nec visum à colore in esse visibilis,  
sed à re ipsa quæ scitur, & à colore, qui vi-  
detur, vnitatem specificam capere; & ex  
consequenti dialecticam ab ente ratio-  
nis, aut modo sciendi, circa quem versa-  
tur. Quod primo nituntur ostendere ex  
doctrina Aristotelis 5. libro Metaphysicæ  
cap. 15. vbi statuit, neque scibile per scien-  
tiam, nec hanc per scibile definiendam ef-  
se, alioqui inutilis, quædam repetitio vi-  
tiosusque circulus committeretur, vnū per  
alterum vicissim explicando, atque adeo  
idem per semetipsum, definitumque; in de-  
finitione ipsa collocando; ut hoc exemplo  
(ait Aristoteles) sit manifestum, nam si vi-  
sum definias per id, cuius est, hoc est per  
visibile, circa quod versatur; & rursus vi-  
sibile per visum, circulum in primis com-  
mittis ab eodem in idem definiendo proce-  
dens, & vitiosum quidem; nam si à per b.  
definitur, & rursus b. per a. de primo (ut a-  
iunt) ad vltimum se quitur, quod vtrunque  
definiatur per se ipsum; nam si b. defini-  
tur per a, & rursus idem a, definit idem b,  
se ipsum definire probatur, cum definiat  
suam definitionem, ut sic loqui, liceat: quod  
vero definitum ingrediatur definitionem  
inutilisque repetitio committatur eodem  
exemplo ostendunt, nam dum asseris vi-  
sum esse, cuius est visus, eundem visum,  
quem describere intendis, in definitione  
repetis, quasi ita se habent, sequitur pla-  
ne, nec scientiam capere speciem ab obie-  
cto, ut scibili, nec visum ab eodem, ut visi-  
bili, sed à re, quæ scitur, aut videtur, per  
quam absque circulo, vel repetitione defi-  
niri potest.

Probant secundo ratione, nā obiectū pri-  
us est scientia, cū ab eo capiat speciem, & vni-  
tatem, sed ratio scibilis, & quacūque alia præter  
re illā circa quā versatur (scientia) est poste-  
rior, ergo nequit esse formalis, aut obiecti-  
ua, specie, & vnitatem scientiæ conferens; probatur

17

18

minor; obiectum denominatur scibile, non à relatione in eo existente, sed in scientia, siquidem ex eo tale dicitur, quia ad ipsum scientia refertur, vt docet plane idem Aristoteles loco nuper indicato; vbi tertium genus relationis constituit ex non mutuis, quarum vnum extremum tale vocatur, quia per intrinsecam relationem ordinatur ad alterum: aliud vero non, nisi quia alterum ordinatur ad ipsum; vt scibile (ait) quia scientia ad ipsum refertur, ergo obiectum, vt scibile posterius est scientia; à cuius relatione denominatur: quare non erit obiectum eius vt tale: nam si scientia præsupponitur scibili, vt taliam habebit speciem, vnitatem, ac distinctionem ab altero priori, nempe à re ipsa, quam considerat, & quam scibile denominat; quare inferunt eiusmodi denominationes, quas vocare solent rationes sub quibus, vel formales obiectorum, non pertinere villo modo ad obiecta, vt talia, sed solum esse extrinsecas eidem scientiis, atque obiectis posterioribus, quæ etiam si non resultarent, nihilominus haberent speciem, vnitatem, ac distinctionem à rebus ipsis circa quas versantur.

Hæc tamen non compellunt à communi sententia scholæ, discedere; in obiectis potentiarum, habituum, ac scientiarum geminam rationem distinguente, quæ, & sub qua (vt scholastico more loquamur) ita vt illa sit proxima materia, circa quæ versantur, hæc verò formalis ratio sub qua, eadem respiciunt, & à qua vnus obiecti rationem fortiuntur, speciemque, vnitatem, ac distinctionem eis confert; quam ex D. Thoma, videntur desumpsisse omnes, prima parte, quæstione prima arti. 4. vbi de obiecto sacræ doctrinæ loquens ita ait: *Omnia quacunque sunt diuinitus reuelabilia communicant in vna ratione formali obiecti huius scientiæ, & ideo comprehenduntur sub sacra doctrina sicut sub vna scientia.* Quibus verbis præter materialia obiecta, quæ creduntur, ac pertinent ad rationem, quæ, designat rationem sub qua diuinæ reuelationis, vnitatem obiectiuam eis conferentem, & eam vocat rationem formalem obiecti: sed expressius 2.2. quæstio. 1. artic. 1. in corpore, de obiecto diuinæ fidei sic loquitur: *Cuiuslibet cognoscitiui habitus obiectum duo habet, scilicet id, quod materialiter cognoscitur, quod est sicut materiale*

19

obiectum, & id per quod cognoscitur, quod est formalis ratio obiecti: sicut in scientia geometria, materialiter scita, sunt conclusiones, formalis vero ratio sciendi, sunt media demonstrationis, per quæ conclusiones cognoscuntur; sic igitur in fide si consideremus formalem rationem obiecti, nihil est aliud quam veritas prima, si vero consideremus materialiter eam, quibus fides assentitur, non solum est ipse Deus, sed etiam multa alia, quæ tamen sub assensu fidei non cadunt, nisi secundum quod habent aliquem ordinem ad Deum, &c. Ex his igitur testimonijs, & alijs, quæ passim in doctrina D. Thomæ reperiuntur, desumpserunt Caietanus, & alij in eorundem commentarijs distinctionem illam rationis, quæ, & sub qua, in obiectis, ita vt ex eis simul vnitis integrum, adæquatum, ac formale obiectum potentia, habitus, & scientiæ coalescat: & hanc doctrinam in scholas inuenerunt, quam nos tanquam necessariam valde probamus, hisque nationibus efficaciter corroborari censemus.

Prima, omnis habitus cognoscitiuus, cum sit iudicatiuus assentitur obiecto, quod proxime percipit, per aliquod medium, quod rationem assentiendi vocamus, cui innititur eius assensus, vt habitus fidei assentitur credibilibus media autoritate, quæ, si diuina sit, reuelatio vocatur, & causa est infallibilis assensus; si vero humana, cum ei possit sub esse falsum, non nisi fallibilem producit assensum: habitus verò scientia, vel opinionis pro medio, seu ratione assentiendi habet demonstrationem, vel rationem probabilem, sicque de cæteris; sed medium assentiendi tenet se ex parte obiecti, estque ratio eius sub qua, ab habitu percipitur cui confert speciem, vnitatem, ac distinctionem, quam præstare nequit obiectum materiale circa quod proxime versatur idem met habitus, nisi eius ratione, ergo necesse est in obiecto cuiuscunque cognoscitiui habitus duplicem illam rationem distinguere, quæ percipitur ab eo, & sub qua percipitur, & illam vocare materiale, hanc vero formalem, vt D. Thomas, & omnes profitentur. Et de necessitate quidem talis medijs, vel rationis assentiendi conuincunt producta exempla, & assentiunt omnes, solum superest probandum quod ex parte obiecti se teneat, nam hinc fiet necessario, quod pro ratione obiectiuam recipienda sit, hoc

20

hoc vero ita probo. Obiectum materiale non pertinet ad habitum, vel scientiam, nisi vt stat sub tali medio assentiendi, quia non mouet intellectum ad assentiendum, nisi in quantum sub eo cognoscitur: vt veritas pertinens ad fidem: non mouet intellectum ad sui assensum, nisi in quantum à Deo reuelata, si sit diuina fide credenda; aut nisi à fide digno asserto, aut proposta, si fide tantum humana: & prius absque dubio est, quod sub aliqua ex his rationibus proponatur intellectui, quam quod ei præstet assensum, ergo absque dubio se tenet ex parte obiecti: & par est ratio de conclusione, cui assentitur intellectus per habitum scientiæ, quæ non mouet ipsum ad assentiendum, nisi in quantum stat sub principijs in demonstratione dispositis, tanquam sub medio, vel ratione formali assentiendi, iure igitur appellatur ratio sub qua, aut formalis obiectiuam determinans conclusionem ipsam ad talem habitum scientiæ, & ipsum met habitum, vt circa illam versetur. Quod in cæteris habitibus intellectualibus exemplari inductione conuincitur potest, vera igitur, ac necessaria concluditur talis distinctio rationis quæ, & sub qua, in obiectis habituum, ac potentiarum; ita vt ab hac, vltima, rationem, ac distinctionem formale sortiantur.

21

Quod confirmat D. Thomas 1. p. q. 1. art. 1. ad secundum, ostendens circa eandem conclusionem veritari diuersas scientias, propter diuersam rationem formalem obiectiuam assentiendi, hisce verbis: *Diuersa ratio cognoscibilis diuersitatem scientiarum inducit, eandem enim conclusionem demonstrat Astrologus, & naturalis puta quod terra est rotunda, sed Astrologus per medium Mathematicum; id est à materia abstractum, naturalis autem per medium circa materiam consideratum, &c.* Quibus medium, vel rationem assentiendi diuersam rationem cognoscibilis vocat, ratio autem cognoscibilis obiectiuam est, cum non nisi obiectum ab ea denominetur; affirmat autem per eam separari scientias: ergo sentit speciem, vnitatem, ac distinctionem ab ea capere, & non ab obiecto materiali nudo, quod rationem quæ, vocare solent, cum sit id, quod percipitur sub tali medio assentiendi.

Probatur secundo, ex distinctione po-

tentiarum, quam ex solo obiecto materiali, quod, proxime respiciunt designari nequit, nisi adiuncta ratione formali sub qua potestas ipsas mouet, ab eis quæ percipitur; gratia exempli, intellectus, & voluntas circa eandem rerum entitatem, ac substantiam versantur, quam intellectus percipit, & voluntas diligit; distinguuntur autem specie actus harum potentiarum adequatè, & ex consequenti ipsa met potentia, quia intellectus entitatem non percipit, nisi sub ratione veritatis, neque voluntas diligit, nisi sub ratione bonitatis; veritas igitur, & bonitas sunt rationes, sub quibus idem materiale obiectum specie distinguit diuersas potencias: quod clarius cernimus in virtutibus Theologicis fidei, & charitis in eisdem potentijs residentibus: nam vtraque versatur circa Deum, tanquam circa proximum, & primum obiectum materiale, distinguuntur autem, quia fides ipsum respicit sub ratione primæ veritatis reuelatis se, & alia credibilia, charitas verò sub ratione bonitatis: præter materiale igitur obiectum, in quod proxime feruntur potentia, & habitus, requiritur ratio sub qua obiectiuam ipsum contrahens, ac determinans ad diuersas potencias.

Ad extremum potentia capiunt speciem ab actibus atque obiectis, vt saepe ex doctrina Aristotelis retulimus, ergo, vt potentia sit vna secundum speciem, necesse est obiectum eius aliquo modo esse vnum; sed contingit obiectum materiale nullam habere vnitatem, nisi ratio formalis sub qua, ei adiungatur, ergo necessario hæc ponenda est; probatur minor in potentia visua, quæ colorem, ac lumen percipit adeo diuersa, & quæ non possunt conuenire ad constituendum vnum obiectum visus sub ratione qualitatis genericæ; alioqui omnem qualitatem, visus perciperet; neque etiam sub ratione qualitatis passibilis, alioqui omnem perciperet qualitatem passibilem, quod patet esse falsum: necesse est ergo sub specialiori alia conueniant, sub qua percipiantur à tali potentia: atque adeo præter materiale obiectum proxime à potentia perceptum, omnino oportebit rationem sub qua obiectiuam adiungere, à qua idem met recipiat vnitatem, quam potentia conferre valeat; nam eo ipso, quod nullam habeat vnitatem

B 5 tem

22

tem obiectum, sed multiplex sit, ad vnam potentiam secundum speciem non pertinet, sed plures separabit.

*Argumentis modernorum sit satis.*

**A**rgumenta autem oppoſita, quamdam profecto æquiuocationem patiuntur, qua ſublata, euaneſcet ſtatim eorum difficultas: ſcibilo namque viſibile, aut intelligibile dupliciter accipi poteſt, primo relatiue & ſecundum actum, prout denominatur à relatione ſcientiæ, aut potentiæ, quo pacto pertinet ad tertium genus prædicamenti ad aliquid reductiue ſaltem, tanquam meſura eius, & hoc modo dicitur extrinſeca tantum denominatione tale, & poſterius eſt ſcientia ipſa, aut potètia, à cuius relatione denominatur. Secundo accipitur prout talis eſt natura, quod poteſt notitiam ſui cauſare in intellectu, & ex hoc denominatur intelligibile, eſt notitia, quam poteſt cauſare, ſit ſcientifica, denominabitur ſcibile, & ſi ſenſibilis ſenſibile; viſibile autè, ſi natum ſit imprimere ſpeciem ſui in potètia viſiua: hæc autem denominatio, nec actualis eſt, nec relatiua, ſed vtraque prior, vocari autem poteſt virtualis, radicalis, vel aptitudinalis à propria natura eiſdem obiecti profecta, & non à relatione ſcientiæ quo pacto ignis calefactiuus dicitur, in quantum principium calefactionis eſſe poteſt: itaque conſuſio demonſtrationis, (quæ eſt quaſi proximum obiectum ſcientifici habitus in quantum talem habet naturam, vt ſub his principijs in demonſtratione diſpoſitis habitum ſcientiæ in intellectu gignere poteſt, vere, & proprie vocatur ſcibilis, non à ſcientia, neque ab eius relatione, cum ſit vtraque prior, ſed à propria conditione, & natura à qua habet eſſe productiuam ſcientiæ, & eandem denominationem ſuo modo fortitur reſilla de qua conſuſio ipſa formatur, vt homo, numerus, linea, aut quod ſimile; dum ergo aſſerit communis ſententia: rem, de qua habetur ſcientia, eſſe obiectum formale eius, non in eſſe rei, ſed in eſſe ſcibilis, non de ratione, aut denominatione ſcibilis priori accipienda eſt, ſed de radicali, aut virtuali, ſeu aptitudinali: hæc autem diſtinctio euidenter (niſi ego fallor) elicitur ex doctrina Ariſtotelis, ſi coniungamus ea, quæ de relatiuis tertij generis do-

cet 5, libro Metaphiſicæ cap. 15. cum hiſ que docet de ſcientia, & ſcibili in logica, capite de ad aliquid: ibi enim aſſerit obiectum denominari ſcibile, aut meſuram ſcientiæ, in quantum ad ipſum ſcientia refertur relatione meſurabilis; hic verò ſcibile prius eſſe ſcientia, non ſolum docet, ſed probat, nec ſolùm de re materiali, quæ ſcibilis eſt, talem prioritatem intelligens, (hoc enim ſatis per ſe notum erat) ſed de eadem ſub ratione, ac denominatione ſcibilis, vt exemplum, quod attulit, aperte oſtendit. Inquit enim contingere poſſe, quòd obiectum verè ſit ſcibile, cuius nulla ad huc ſit inuenta ſcientia, vt quadratura circuli ſcibilis eſt, de qua nulla ad huc extat ſcientia; vnde infero in priori loco de relatiua, atque extrinſeca denominatione, quam à relatione ſcientiæ accipit ſermonem facere: in poſteriori vero non niſi de absoluta, & quaſi virtuali, vel aptitudinali, quam habet ex propria natura, & hanc priorem eſſe ſcientia oſtendit, neque ab ea accipi poſſe, cum obiecto conueniat prius quam de illo ſit ad inuenta ſcientia; & probari poteſt in colore, vel lumine, quæ ex propria conditione virtutem habent, imprimendi ſpeciem ſui in medio, atque etiam in potentia ſpeciem, & notitiam, quanquam hæc non ſit in rerum natura; & ex tali virtute denominantur viſibilia, nõ ſecus, ac Deus optimus, priuſquam vllam cõderet creaturam, dicebatur creatiuus denominatione quadam quaſi virtuali, ac radicali à propria potentia, per quam poteſt aliquid ex nihilo producere.

Et hæc diſtinctio planè oſtendit præfata argumèta in æquiuoco laborare, procedunt namque de denominatione ſcibilis, à relatione ſcientiæ, que abſq; dubio prior eſt, ſcibili ipſo, vt ab ea denominato: vnde ſi non poſſet alia ratione ſcibilis denominari res, de qua habetur ſcientia, & denominatione priori ſcientia ipſa, & relatione eius, conuinceretur profecto non eſſe obiectum ſcientiæ ſub ratione ſcibilis, ceterum, cum oſtenſum ſit, talem rationem, ac denominationem priorem dari, tollitur prorsus argumentorum difficultas. Quid autem de modo definiendi vnum relatiuum per alterum ſentendum ſit, & quem habeant ſenſum verba Ariſtotelis ad eum impugnandũ alla-

ta,

ta, in prædicamento ad aliquid explicatur, in præſentiarum vero ſatis ſit docuiſſe, denominationem ſcibilis, vt eſt formale obiectum ſcientiæ, non eſſe relatiuum à relatione ſcientiæ procedentem, ſed à natura eiſdem rei, vt ex ſe aptè generare ſcientiam: ex quo nec inutilis repetitio, nec vitioſus circulus incurritur, vt conſideranti erit notum: Si ergo ita ſe res habet, quòd à ratione ſub qua accipit materiale obiectum vnitatem, & ex conſequenti ſcientia ipſa, inueſtigandum erit, quænam ſit eiſmodi ratio ſcibilis in dialectica, à qua modus ſcendi, aut ens rationis accipiat vnitatem obiecti formalis, quam poſſit ipſimet ſcientiæ conferre.

*A quo nam accipienda ſit ratio ſcibilis obiectiua vnitatem ſpecificam ſcientiæ conferens.*

**H**ac igitur ſtatuta veritate, quòd ab obiecto ſub ratione ſcibilis vnitatem ſcientiæ accipienda ſit, difficillimũ eſt à quo nam hæc ratio ſcibilis deſumatur: Caietanus; & Ferrara vbi ſupra, cum pluribus alijs hanc rationem ſcibilis ex tali abstractione à materia accipiendam eſſe arbitrantur, ita vt in obiecto metaphiſicæ ratio ſcibilis ſit omnimoda abstractione à materia ſenſibili videlicet, atque intelligibili, in mathematicis à ſola materia ſenſibili; in Philoſophia à ſola materia ſingulari.

Abſtractio tamen à materia nimis eſt vniuerſalis, quare non poteſt vltimam rationem ſcibilis obiecto conferre; neque vltimam, aut ſpecificam vnitatem ſcientiæ; probatur euidenter, quia ſub eodem abstractionis gradu continètur plures, ac diuerſæ ſcientiæ, ergo ex eo non poſſunt vltimam vnitatem capere, ſub abstractione namque infima continetur vtraque Philoſophia naturalis, & moralis; ſub abstractione à materia ſenſibili, Mathematica vtraque, videlicet Geometria, & Arithmetica; nam quòd dicere aliqui ſolent plus hanc, quam illam abſtrahere; quia Geometria agit de linea, quæ eſt quaſi materia numeri ex continui diuiſione reſultantis, nimis materialis conſideratio eſt, ad ſcientiæ pure Mathematicæ minime pertinens: nõ enim agit Geometria de linea, aut continua quantitate in quantum materialiter diuidi poteſt in plures partes

numerum efficientes: hæc enim Phyſica conſideratio potius eſt materiam concernens: quare neque abstractionem Mathematicam attingit, vt eius ratione magis, aut minus vna, quam altera ſcientia hujuſce gradus dicatur abstracta; Sed æqualiter abſtrahunt; & tamen diuerſæ ſunt ſcientiæ mediæ. Item ſcientiæ Mathematicæ, vt perſpectiua agens de linea viſuali; & muſica de numero ſonoro; eodẽ modo abſtrahunt à materia cum ſenſibilem concernat vtraque; abſtractio igitur à materia non poteſt eſſe ratio ſcibilis in obiecto ſcientiæ, à qua vltimam vnitatem capiat quælibet ſcientia: vltimam vnitatem dicimus, nam ad genericam concurrunt quidem modus abſtrahendi à materia; vnde ſicut eſt triplex, triplicem quoque conſtituit genericum gradum ſcientiarum, ſub quibus plures, ac diuerſæ ſcientiæ ſpeciales continentur: aliam igitur ſpecielem rationem ſcibilis inueſtigare oportet vltimam determinationem conferentem obiecto ſcientiæ, à quo ſic determinato vltimam, ac propriam vnitatem capiat ſcientia.

Quare alij, aliam rationem inueniunt, quam ſic exponunt. Quando aliqua ratio formalis obiecti ſcibilis, quæ ſolet dici ratio quæ, talis eſt, vt in ea connectantur omnia, quæ in illa ſcientia tractantur aut demonſtrantur, quia per illam, aut in ordine ad illam reliqua inquiruntur: tunc illa ratio conſtituit omnia illa ſub vna ratione ſcibilis, ſiue ſit ratio ſpecifica in eſſe rei, ſiue non.

Hic tamen modus dicendi (niſi ego fallor) principium petit, neque poteſt præſenti difficultati ſatis facere; probo primum: nam hic quærimus, quæ ſit illa ratio ſcibilis vna atque ſpecifica, obiectum determinans, vnumque formaliter, & in eſſe ſcibili conſtituens, & ſcientiæ tribuens vnitatem; & pro ratione redditur, illud eſſe vnum obiectum in ratione ſcibilis, quòd ab vna, eademque ſcientia conſideratur, aut quòd complectitur omnia, quæ conſiderantur in vna, aut eadem ſcientia: hoc autem idem eſt, ac ſi quærenti, quid ſit illud, à quo ſcientia capit vnitatem; repondeatur, illud, quòd adæquate conſideratur ab vna ſcientia; quòd quis non videat apertam principij petitionem continere, cum illud, de quo principalis eſt con-

Aliorũ ſententia,

tro-

trouersia, tanquam rationem designet.

Quod autem difficultati non satisfaciat, probatur; nam cum vnitas obiecti in esse scibilis sit causa vnitatis scientiæ, non potest eam præsupponere, sed omnino debet efficere: quærenti igitur, quæ sit vna ratio scibilis obiectiua tribuens scientiæ vnitatem, non sit satis, dum dicitur eam esse, quæ adequate complectitur omnia, quæ tractantur in scientia; restat namque eadem inquisitio, à quo nam fortia- tur vnitatem eadem hæc scientia, quæ talem adequatam rationem considerat: & si dixeris ab hac eadem adequata ratione scibilis obiectiua, sequitur plane, hanc non ex eo esse vnam, quia continet adequatè quæcunque ab vna eademque scientia considerantur; sed aliunde profectò vnitatem accipere debet, & non ab ipsa met scientia, cui præbet vnitatem, nisi idè per semetipsum explicare velis.

Ex doctrina igitur Aristotelis arbitror petendam esse huiusce rei solutionem, ipse enim videtur planè vnam rationem scibilis, quam quærimus, tradidisse agens de vnitatem, ac distinctione scientiarum specifica, & ex professo regulas pro vtraque perscribens i. libro de posteriori resolutione capite 23. textu. 43. vbi de vnitatem ita loquitur: *Vna autem est scientia, quæ est vnius generis, quæcunque ex primis componuntur, & partes sunt, aut passiones horum per se.* Quibus verbis per vnum genus subiecti iuxta communem interpretum sententiam vnum obiectum in esse formali scibilis intelligit, & quatuor conditiones ad vnitatem eius concurrere docet. Prima est, vt sit vna ratio multis communis sub qua, quæ aliunde in alio genere diuersa sūt, conueniant, vnitatemque habeant; secunda vt ex talibus principijs per se componatur, vel certè talem habeat quidditatum conceptum, si simplex fuerit ex quo passiones oriuntur (quæ est tertia conditio) taliaque complexa principia, per quæ de illo valeant demonstrari (quæ est quarta ex requisitis) si enim his afficiatur conditionibus determinatam, specificam, & atomam habeat vnitatem in esse scibilis: exemplū in re notissima producere possumus nam ens naturale vnam rationem continet multis comunem, videlicet cunctis corporibus natura constantibus, quæ cum aliunde diuersa sint, videlicet secun-

Vnitatem scientiæ ex quo desumit Arist.

28

dum proprias, atque speciales rationes, communicant tamen in vna illa vniuersali ratione entis naturalis, sub qua considerari possunt: habet præterea ens naturale determinata principia essentialia ex quibus componitur, vt materiam, & formam, habet determinatas passiones, aut proprietates ex his procedentes (vel quod idem est) ab essentia ex his composita; & eiusmodi sunt mobile esse, tempore subiectum, loco contentum, vel tale quod in loco moueri aptum sit: habet demum principia complexa ex essentialibus desumpta, per quæ similes proprietates demonstrari de illo possunt: qualia sunt definitio naturæ, ac motus, & cætera, quæ in discursu scientiæ proponuntur: ex quibus atomam atque indiuisibilem vnitatem obiecti scibilis sibi vendicat; quod autem atomam, & indiuisibilem sit, & non generica probatur, quia non designatur alia ab Aristotele de scientiarum vnitatem agente specifica absque dubio, & non generica: nam si præcepta pro hac tradidisset, nunquam specificam explicasset, quæ præcipua, & vltima est in quibus cunctis conditionibus specifica vnitatem obiecti in esse scibilis coalescat, & non generica; nam conditiones istæ simul acceptæ propriæ sunt eidem scientiæ, ita vt alteri conuenire nequeant, repugnat enim alteri conuenire talia principia, talesque passiones, & si inferioribus conueniunt, non certe, vt aliunde sunt inter se se diuersa; sed vt in tali ratione communicant: etenim si cælum, aut elementa ex materia, & forma sunt composita, si mobilia, si tempore subiacet eorum motus, id præcisè habent in quantum entia naturalia sunt: ratio igitur entis naturalis his conditionibus vestita non diuiditur in inferiora, neque in eis multiplicatur, licet diuidatur, ac multiplicetur in esse rei, sed se habet sicut ratio hominis, aut cuiuslibet alterius atomæ speciei, quæ in indiuiduis vna, atque formaliter indiuisibilis perseverat, & id circo vltima, & atomam vocatur, quod etiam confirmant obiecta potentiarum; nam licet visibilia in esse rei specie distinguantur, non tamen sub ratione visibilis; sed ratio hæc sub qua, conferens potentiam vnitatem indiuisibilis in eis perseverat, ac propterea atomam vocatur, atomamque vnitatem po-

29

ten-

tentiæ confert; vnde fit particularia entia naturalia, sicut visibilia diuersa, in quæ talem rationem sub qua, obiectiua participant, non se habere, vt genera, seu species diuersas, sed prorsus tanquam indiuidua, licet ex proprijs rationibus in esse rei consideratis, genere, aut specie diuersa sint fit: etiam, vt quemadmodum actus videndi album, & nigrum non specie, sed solo numero differunt, quæquam circa obiecta specie diuersa in esse rei versentur; quia in esse visibilis solo numero diuersa sunt: pari ratione eiusdem scientiæ diuersi assensus solo numero diuersi censeferi debent, quæcumlibet circa obiecta in esse rei diuersissima versentur; quia in esse scibili solo numero differunt. Prædicamenta itaque (vt in obiecto scientiæ vniuersalissimo exemplum designemus) licet in esse rerum sint genere diuersa, sed in quantum sub ratione comunientis scibilis tales passiones habentis, per talia principia de eo demonstrabiles, non nisi in quantum partes materiales eiusdem obiecti separantur; cuius ea est pulchra ratio, quia entitas in esse rei vniuersalissima fit atomam, indiuisibilemque formaliter per illas conditiones non participabiles ab inferioribus, vt genere diuersis, sed vt in ea immediatè communicantibus.

30

Ex præfatis autem quatuor conditionibus, potissimam esse principiorum complexorum vnitatem, per quæ demonstrantur conclusiones, docet expresse Aristoteles in eodem capite, statuens eis solis variatis, scientiam variari, vnitatemque amittere, ac distinctam fieri hisce verbis: *Alteram verò scientiam est ab altera quarumcunque principia, neque ex eisdem nec ex alterutris sunt:* quasi dicat diuersa esse principia diuersasque constituere scientias, si ita se habeant, vt neque ex eisdem communibus fiant, neque vnum ex alterutro: fieri autem vnum ex alterutro, aut ex communibus non intelligitur secundum materialem terminorum compositionem, sed secundum intrinsecam connexionem, aut dependentiam, qua si caruerint, diuersa censebuntur, scientiasque separabunt. vnde fit principia eadem reputari, vt oportet ad vnitatem specificam obiecti scibilis, atque ipsius met scientiæ, si ex communibus dependeant, vel inter se se necessariam connexionem habeant; habebunt

enim vnitatem ordinis, quam scientia postulat. Gratia exempli peculiaris principia entis incorruptibilis, vt cælestis corporis, & entis corruptioni obnoxij in Philosophia naturali, quæquam diuersa sint veritates, non censebuntur diuersa formaliter in ordine ad constitutionem vnius obiecti scibilis, aut vnius scientiæ, sed eadem, propter intrinsecam dependentiam, quam habent ex communibus principijs entis naturalis, sub quo proxime conueniunt: principia item, trianguli, & quadranguli, quæ sunt definitiones harum figurarum (ait Aristoteles) non sunt diuersa, sed eadem in ordine ad scientiam propter intrinsecam dependentiam, quam habent ex communibus principijs figuræ, quare neque diuersam scientiam à figura constituunt, sed ad eandem geometriam pertinent.

Et si forte aduersus hanc doctrinam Aristotelis opposueris: omnia principia particularum scientiarum ex communissimis dependere, quæ appellantur dignitates, quas necessario præsupponunt, quæ propter non constituent diuersas scientias. Respondetur de immediatè connexionem, ac dependentiam eum loqui; & eorum principiorum, quæ ex partibus obiecti essentialibus desumuntur: hæc enim præsupponuntur immediatè à principijs particularibus inferiorum, & ab eisdem proxime dependent, nec hæc est specialis dependentia: à communissimis vero, generalis, vt postea cunctis scientiarum obiectis communis, cuius nulla habetur ratio in scientiarum vnitatem, aut distinctionem capiendam. Ratio autem, ob quam ex principiorum vnitatem secundum esse, aut secundum ordinem, præcipue fit accipiendam ratio formalis obiecti scibilis, vt docet Aristoteles, ea est, quia principia sunt ratio formalis assentiendi conclusioni, ex eorum igitur vnitatem vnum erit obiectum in esse scibilis, vnamque constituet scientiam secundum speciem.

stabilitur, & approbatur secunda sententia.

Stendimus quam vera sit sententia D. Thomæ, quam sequimur in omnibus, & singulis scientijs potens non genericam (vt sententia prior)

31

prior) sed specificam, atomamque unitatem, & in nulla admittens multipliciter habituum etiam partialium specie distinctorum.

Quam probare iam possumus; primo ex unitate specifica, & atoma obiecti in esse scibilis, quam in scientijs etiam uniuersalissimis, ut in prima, atque etiam in naturali Philosophia reperiri ostendimus; quarum obiecta sub vnica ratione, quæ uniuersa inferiora comprehendunt: & ex eisdem principijs essentialibus, ex eisdem passionibus, fortiuntur talem unitatem.

Secundo ex principijs; nam assensus scientificus suam habet unitatem à ratione formali assentiendi, uti cæteri assensus intellectus, sed ratio formalis assentiendi conclusioni sunt principia, ut docuit Aristoteles 1. libro de posteriori resolutione capit. 2. ergo ab illis habet actualis scientia unitatem, atque adeo habitualis, quæ ab actuali sortitur speciem: sed principia cuiuslibet scientiæ sunt eadem, nam si cõmunia sint, hoc est ab essentia adæquati obiecti desumpta, aliquam habent inter se connexionem, nam omnino disparata esse repugnat: non enim possent ad eandem conclusionem inferendas concurrere: si vero sint particularia, ex communibus dependent, vel aliquam inter se se connexionem habent, & quælibet harum rationum sufficientem eius unitatem tribuit, ut omnes conclusiones ab eis procedentes eiusdem speciei esse censeantur, & hanc rationem tetigit. D. Thomas 1. 2. quæst. 54. art. 4. ad tertium dicens, eundem habitum scientiæ se extendere ad omnes conclusiones, quæ ordinatæ sunt, & vna deriuatur ex altera, & argumentum hoc simul cum tota doctrina præcedente planè conuincit locum non habere in scientijs unitatem genericam obiecti scibilis, aut scientiæ, ita ut ex multis habitibus specie diuersis constare possit; quemadmodum nec locum habet in potentijs quantumlibet uniuersalibus. Cuius hæc est ratio efficax; quia licet obiectum scientiæ, aut potentiæ in esse rei genus esse possit, aut genere superius, & multa sub se habere specie, aut genere diuersa, cæterum, ut principia eadem secundum esse, aut secundum connexionem, vel dependentiam habet, cæterisque conditionibus vestitum consideratur, à quibus accipit unitatem for-

malem scibilis, non diuiditur essentialiter in inferiora, sed eius ratio indiuisibilis in eis perseverat; unde atomam semper unitatem scientiæ confert.

Probatur tertio, quia scientia est species habitus, & habitus species qualitatis, quemadmodum animal est species uiuentis, & uiuens species corporis, euidenter igitur cõsecutio est ab inferiori ad superius, est vna scientia, ergo vnus habitus, & vna qualitas, pugnat igitur cum unitate scientiæ habituum pluralitas; neque satisfacit illud, quod responderi solet, concludere quidem argumentum eandem proportionem esse seruandam in habituum, & scientiarum multiplicitate: sed communè modum loquendi magis admittere unitatem in scientijs, quam in habitibus, ita ut multiplex habitus non omnino tollat unitatem scientiæ, hoc in quam non satisfacit argumento, quod re ipsa necessario fatendum esse conuincit, tot esse Logicas, tot Metaphysicas, tot Philosophias, & Theologias, quot sunt conclusiones distincte in eisdem facultatibus, quicquid sit de modo loquendi, qui refert parum ad rerum essentias, & proprietates: tot autem scientias multiplicare, præterquam, quod non minus est friuolum, ac omnes in vnâ conferre; doctrinam Aristotelis de unitate, ac distinctione scientiarum destruit: ipse enim (ut verba à nobis relata ostendunt) conatus est capite illo 23. posteriori scientiæ doctrinæ scientias ad certas species reducere, non certe secundum modum loquendi, sed secundum naturam earum in rerum unitate, ac distinctione cum primis consideranda: & adhuc etiam modus ipse loquendi nobis fauet, qui dum aliquam scientiam vnã esse pronuntiat, de specifica intelligit unitate, non de generica, ut credit opposita sententia: & huius rei gratia, speciales perscripsit regulas in unitate, ac distinctione seruandas, quæ omnino cessant tanta earum distinctione admissa, ut pro singulis conclusionibus singuli habitus, singulæque scientiæ (considerata earum natura) multiplicentur.

Et probari tandem potest, quia non apparet ratio sufficiens ad unum plures illos habitus ad constitutionem eiusdem scientiæ: non enim possunt eandem scientiam constituere ex ordine ad vnum obiectum in esse scibilis, nam si hæc ex princi-

33

34

cipijs accipienda est, & principia ponuntur omnino diuersa, vsque adeo ut etiam constituant diuersos habitus; non possunt obiecto tribuere unitatem scibilis, sed nec passionem, neque principia cum pro singulis demonstrandis ponantur etiam singuli habitus; singulæque scientiæ: quare non videtur posse vnã scientiam efficere, nisi per aggregationem, ac propterea; vnum per accidens.

*Accommodatur exposita doctrina dialectica unitati.*

EX præditarum scientiarum unitate sub generali ratione, oportet doctrinam accommodare ad propositum præsentis controuersiæ de unitate dialecticæ, ostendereque quo pacto vna sit unitate specifica, & atoma: ostenditur autem sic: ens rationis, aut modus sciendi, qui est obiectum eius tanquam ratio, quæ, ab ea considerata, habet vnã rationem specificam, & atomam in esse scibilis, ut illis quatuor conditionibus ab Aristotele designatis pro unitate obiecti formalis scientiæ, vestita: nam in primis conceptus proprius, & quidditarius est ei pro principijs essentialibus cum aliam compositionem non admittat: est etiam communis, entibus rationis specialibus, ad eam se habentibus, tanquam partibus subiectiuis, quibus immediatè communicatur: habet præterea, proprietates communes, atque speciales de ipso demonstrabiles, ac demum principia complexa communia, & specialia, per quæ demonstrabiles sunt passionem de ipso, quibus conditionibus vestitum, ad specialem atomamque rationem scibilis determinatur; principia item peculiaritè singularum partium, definitiones videlicet particularium entium rationis, quæ singulis partibus dialecticæ pro principijs sunt, sic inter se se connexa habet, ut communia cum primis necessario præsupponant, ab eisque dependant, & etiam inter se se connectantur: ut definitio demonstrationis, topicique syllogismi, præsupponit communem definitionem syllogismi; & hæc definitionem propositionis, seu enunciationis: nam syllogismus non est aliud, quam oratio in qua quibusdam positis, id est propositionibus in modo, & figura dispositis, quidpiã aliud sequitur per ea, quæ posita sunt; id

35

est earundem præmissarum virtute: definitio item propositionis præsupponit definitionem simplicium, aut terminorum: cum sit oratio alicuius de aliquo, hoc est simplicis prædicati de subiecto, etiã simplici; & ordine etiam conuerso definitio termini importat ordinem essentialem ad propositionem, cum dicatur esse extremum propositionis in quod propositio resoluitur: definitio etiam propositionis ordinatur intrinsecè ad syllogismum, qui ex præmissis, & conclusione in quantum sunt orationes aliquid de aliquo enunciantes, construitur: definitionem denique syllogismi luce clarius est ad demonstrationem ordinari, cæterosque speciales syllogismos, in quorum definitionibus intrinsecè clauditur virtuali ratione: & ecce tibi, quo pacto principia huius scientiæ ita se habent, ut ex alijs, hoc est particularia ex communibus fiat per essentialem dependentiam, atque etiam ex alterutris per reciprocam dependentiam particularium inter se se: nam priora pendent ex posterioribus in genere causæ finalis, cum gratia illorum sint: & posteriora ex prioribus in genere causæ materialis, cum ex simplicibus tanquam partibus materialibus fiant cõposita: Ex quibus intelligitur partes dialecticæ, earumque principia, & conclusiones, licet in genere rei distinguantur specie, atque etiam genere: at in esse scibilis eiusdem atomæ speciei sunt, eandemque scientiam specificam constituunt: gratia exempli, prædicamentum, demonstratio, definitio, atque diuisio quædam sunt arte dialecticæ facta, & sub tali esse artificiato specie diuersa, sed quia eandem rationem specificam scibilis participant propter eandem principia, quibus medijs sciuntur, sub eadem quoque specifica scientia comprehenduntur, & quasi materiali duntaxat ratione diuersa censetur.

*Argumenta in principio posita, et primæ opinionis diluuntur.*

SED veniamus iam ad argumentorum solutionem: quæ in duplici differentia sunt: quædam communia quasi pro ratione dubitandi proposita, cætera particularia in fauorem prioris sententiæ præiacta, & argumentis primi ordinis cumulatè satisfacit doctrina à nobis tra-

36

tra-

tradita pro explanatione, & confirmatione nostræ sententiæ: nam etsi plura entia rationis specie distincta, plures modos sciendi diuersos, plura principia particularia, plures quoque conclusiones dialectica complectatur; non tamen diuersa formaliter sub ratione scibilis: nam entia rationis, non nisi in esse rei distinguuntur, in esse autem scibilis eiusdem rationis sunt, quia per eadem principia, vel certe essentialiter subordinata, attinguntur ab ipsa scientia; quæ cum sint rationes formales assentiendi conclusionibus, eandem eis, atque etiam obiectis particularibus, partibusque diuersis scibilis rationem conferunt. Quod verò tertium argumentum addidit de difficultate noua, distinguendum est; nam vbi noua difficultas alterius rationis est à præcedenti, nouum postulat habitum; vbi verò eiusdem, sufficit extensio præacquisita, & talis est in operibus rationis dirigendis, quæ cum sint intrinsecè ordinata, intrinsecamq; dependentiam habeant, tam ex parte principiorum, quam conclusionum, atque etiam sub eadem ratione scibilis obiectiua comprehendantur: habitus per primam conclusionem progenitus potest ad cæteras se extendere, & per extensionem operationes alias ordinare.

Fundamentum autem, quod argumentis secundi ordinis præmittitur, ita explicandum est: vt quanquam admittendum sit, diuersas veritates immediatas, quæ appellantur conclusiones, in dialectica, & quauis alia scientia reperiri; sed intrinseca connexio, ac dependentia (vt egregiè docuit D. Thomas) specificam eis vnitatem præbet: quare non postulant plures habitus, sed sub eodem ordinari, atque contineri possunt.

Primum argumentum falsum supponit, quod inter principia, & conclusiones eiusdem scientiæ non sit intrinseca dependentia, cum ostensum sit in dialectica oppositum; nam & peculiaria principia per se præsupponunt communia, & inter se intrinsecam dependentiam, ac connexionem habent; quare nequeunt diuersos habitus, vel scientias distinguere apud Aristotelem; nam diuersi habitus, & scientiæ, diuersa omnino principia, hoc est inter se se, aut cum communibus intrinsece non connexa, postulat in doctrina eius.

Secundo argumento damus libenter, quod habito assensu vnus conclusionis, noua attentio, nouum iudicium, nouaque connexio requiratur ad assentiendum alteri; sed cum ex eodem principio fiat, aut ex altero intrinsecè dependente ab eo, per quod assensus prior genitus est non distinguuntur specie, noua attentio, nouum iudicium, ac noua connexio; sed solo numero: vnde neque alterum habitum pariunt, sed ad eundem per primam conclusionem genitum referuntur; quo autem pacto fiat talis extensio eiusdem habitus ad nouas conclusiones, in solutione sequentis argumenti, aut confirmationis eius expedietur.

Pro vtriusque autem solutione memoria repetendum est illud, quod in huius controuersia initio attulimus, videlicet simplicitati scientifici habitus non repugnare partes graduales intensiōis, aut extensiōis: siquidem ab his non diuersificatur species habitus, sed idem numero permanens vtrasque admittit: solum repugnat tali simplicitati atque vnitati eius specificæ multiplicitas habituum, quæ ponit prior sententia: & quidem de partibus intensiōis gradualibus, supposito, quod per illas necessario fiat intensio qualitatis etiam in doctrina D. Thomæ (vt suo loco ostendemus) non est difficultas de partibus; vero extensiōis in eadē doctrina certissimum est, vt hæc verba ipsius ostendunt, ex 1. p. q. 52. articul. 2. in corpore desumpta: *Similiter etiam, & scientia potest augeri secundum seipsam per additionem, sicut cum aliquis plures conclusiones Geometria, addiscit, augetur in eo habitus eiusdem scientia secundum speciem, &c.* Quibus expressè proficitur, quod, dum aliquis habitum scientiæ comparauit, per vnam demonstrationem imperfectum quidem, & perficitur per extensionem ad alias conclusiones eiusdem scientiæ, augetur per additionem alicuius absque dubio partis, quæ vocatur extensiōis: nam intensio non circa diuersas conclusiones versatur, sed circa eandem (vt cunctis est manifestum) pars autem, quæ additur habitui per extensionem non potest esse nouus habitus apud D. Thomam, vt ibidem quaestione 54. art. 4. ad 3. docet expressè; ergo est pars eiusdem habitus, non certe diuersæ speciei ab habitu iam acquisito, nam

nam pugnat cum ratione habituum eiusdem speciei atomæ, qualis est quælibet scientia apud eundem Diu. Thomam, pluribus partibus specie diuersis constare: est ergo talis pars eiusdem rationis quod verba illa D. Thomæ plane docent: *Augetur in eo habitus eiusdem scientia secundum speciem.* Et par est ratio de cæteris partibus, quibus augetur idem habitus, dum se extendit ad cæteras conclusiones eiusdem scientiæ. Quod efficaci quidem ratione ostendi potest, nam ad tales conclusiones extenditur habitus per principia eadem secundum esse, aut secundum intrinsecam connexionem; sed principia sunt rationes assentiendi conclusionibus, à quibus proinde conclusiones ipsæ speciem capiunt: ergo eiusdem speciei sunt omnes, atque ex consequenti partes graduales extensiōis per eas acquisitæ: quod rursus ostenditur ex vnitatem specificam obiecti scibilis immediate participata à particularibus obiectis earundem conclusionum, à qua vnitatem quoque specificam sortiuntur, & solum distinguuntur veluti partes integrantes hominis, aut alterius rei: quia extensiōe supposita, & partibus eiusdem specificam habitus per eandem comparati, ex quibus augetur habitus secundum extensionem, non est difficile intelligere, quo pacto idem habitus scientiæ intensior esse valeat circa vnam, quam circa alteram conclusionem: propter frequentiorē eius usum circa illam, quam circa alias, vt cernimus in albedine, aut colore per plures partes corporis extensa, quæ intensior esse solet circa vnam, quæ circa alias partes quod necessario fatendum est (de partibus agentis propinquioribus, ad quas prius, & fortius applicatur virtus eius, quam ad remotiores, & ex consequenti intensiorē efficit eandem formam circa illas partes, quam circa remotiores.

39

Illud verò, quod primò in eodē argumento opponeretur, videlicet habitum per primam conclusionem genitum non inclinare ad cæteras, admittendum est de formali inclinatione, quæ non habet nisi circa illam, per quæ productus est; negandum tñ de virtuali, quæ absq; dubio habet circa omnes, propter intrinsecam connexionem illius principij, ex quo deducta est cū cæteris, & propter cōtinentiā omnium sub eadem ratione obiecti scibilis, à quo radicaliter prodeunt, non solum principia, sed etiam conclusiones.

Sed aduersus hanc doctrinam opponi potest indiuisibilitas scientifici habitus, quicū sit spirituale accidens non videtur admittere similes partes extensiōis: neque videtur possibile, quod ipsa indiuisibilem habitum constituent: nam partes extensiōis corporei accidentis eandem numero formam propterea constituunt, quia per continuationem vnum quidpiam efficere valent, docente Aristot. 5. libro Physicorum, vnum continuū, & vnū numero idē esse, at partes extensiōis, quæ assignantur in eadem scientia pro extensiōe habitus ad nouam conclusionem non possunt; per continuationem vniri ad constituendum eundem habitum nam continuatio non nisi in accidentibus corporeis media quantitate extensis reperitur, si igitur per extensiōem ad nouas conclusiones nouum aliquid habitui accrescit; non erit particulare, sed totale, ac distinctum à præexistenti habitu, & ita erit necessè habitus multiplicare pro eadē scientia, eandemq; difficultatem corroborant cæteri habitus, in quibus nemo vnquam partes extensiōis admittit quare nec admittendū videtur in scientifico, & si adhuc in eadē additione partiali persisteris, infertur saltē multiplicitas habituum partialium superius impugnata.

Non de sunt, qui respondeant huic, nullam partem habitus per extensiōem præexistens ad nouas conclusiones acquiri, sed nouū dūtaxat modum, quemadmodum nec per intensiōem acquiritur noua pars, sed id tantum fit, vt præexistens habitus nouo quodā, ac perfectiori modo se habeat, maiori cū facilitate ad assensum eiusdem conclusionis inclinans: vnde non est necessarium, vt diuersi habitus acquirantur per extensiōem, nec diuersæ partes integrantes.

Hæc tamen doctrina quanquam in habitu intensiōe, vt cunq; possit sustineri, in extensiōe tamen nullomodo, tum quia Diu. Thomas, cui attribuitur talis intensio sine additione gradus, docet expressè augeri habitum per additionem, dum ad nouam conclusionem extenditur (vt vidimus) ergo sentit nouam ipsam conclusionem statim pereuntem aliquid præter modum in intellectu relinquere, ratione cuius habitum dicitur augere per additionem: hoc autem aliquid neque est sola species, cum habitus non sit specierum congeries, sed qualitas

Obiecto.

40  
Quo. urd  
reipentum

Reijcitur.

litas ab eis distincta, erit igitur pars habitus integrans, quæ cum cæteris eodem numero habitum scientiæ efficiat.

Tum etiam quia extensionem corporeæ qualitatis repugnat sine additione nouæ partis fieri, ergo petit ex se extensio acquisitionem nouæ partis: ac demum, cum habitus secundum substantiam sit inclinatio in obiectum, atque in assensum conclusionis, sequetur planè habitum ad nouam conclusionem inclinantem nouum aliquid inclinationis suscepisse, pertinens ad substantiam, quod minus quam noua pars esse nequit: & certè nisi nouam partem extensionis addideris, conuincit argumentum non posse, eundem habitum circa vnã conclusionem esse intensum, & remissum circa alteram, cum intensio, & remissio simpliciter ei conueniant, & repugnet vtrumque modum, vt pote oppositum eidem (nullam admittenti diuersitatem partium) simul conuenire.

Et ita planè sentiendum est tales partes extensionis inesse habitui specifico, quia non repugnant partes integrantes habitibus quantumlibet spiritualibus, sed necessario sunt eis concedendæ, habitibus principiorum præsertim, & scientiæ, quia id habent præter alios, vt ad nouas se se extendant veritates, nouas apprehensiones, nouumque iudicium postulantes, atque adeo nouam inclinationem intellectus (quam vocamus habitum) non tamen diuersam specie à præexistenti, sed pertinetem ad eundem habitum, & scientiã propter intrinsecam dependentiam, ac connectionem principiorum, eandemque rationem obiectiuam in esse scibilis, à quibus vnitatem atomæ speciei capit: indiuisibilitas autem spiritualis accidentis tollit quidè extensionem partium materialium, aut extensarum, non tamen eiusdem nature spiritualis, quæ licet eisdem spirituali potentia, in qua recipitur habitus, eisdem spirituali substantia repugnent, nequaquam habitui minorè simplicitatem, minorem vnitatem, minoremque indiuisibilitatè poscenti, propter immediatam extensionem, quam habet ad plura obiecta, veritates plures, pluraque principia, & conclusiones plures, quanquam intrinsece subordinatas (vt expositum est) idque peculiare esse huic habituum generi, citra dubium esse debet, cum præfatæ rationes in cæteros non conueniant: neque

mirum id videri debet, cum de partibus gradualibus intensiois tam probabile sit cunctis esse habitibus naturalis, & supernaturalis ordinis tribuendas: eiusmodi autem partes extensionis, quantumlibet spirituales, quasi materiales sunt respectu eiusdem habitus, non secus ac partes extensionis corporeæ qualitatis: vniuntur autè ad constituendum eundem habitum secundum speciem, & numerum per ordinem ad principia eadè, idemque formale obiectum, superius exposita, & idem numero subiectum, sicut partes integrantes eiusdem accidentis materialis, per participationem eiusdem essentia, & inhesionem in eodem numero subiecto: quare non bene inferuntur plures habitus totales aut partiales, specie etiam partiali distinctos efficere. Cuius efficax ratio ex eiusdem Aristotelis principijs elicitur, quia eo ipso quod principia scientiæ intrinsecè ordinè, ac dependentiam habent; eandem prorsus habere censentur partes eiusdem scientiæ, quæ eis innititur, ex taliq; dependentia fit; nec principia, nec partes esse formaliter diuersas, sed sola ratione materiali in ordine ad eandem rationem formalem obiectiuam, & adequatam, nec genericam quidem sed specificam expositam. Qua propter nec conclusiones diuersarum partium eiusdem scientiæ censentur diuersæ formaliter; nec proinde generabunt diuersos habitus partiales formaliter diuersos, sed solùm ratione materiali, veluti partes albedinis, alterius vè materialis accidentis ad diuersas partes subiecti extensi.

Ad vltimum iam patet quid nam dicendum sit, admissio etenim, quod habitus possit esse intensior circa vnã, quam circa alteram conclusionem propter frequentiore vsum circa illam; negamus ex eo conuinci multipliciter diuersorum habituum, sed solum conuincitur multipliciter partium integranterum, quarum ratione difformiter intensus potest esse habitus, (vt sic liceat loqui) hoc est magis quantum ad vnã, vel alteram partem; quemadmodum in accidentibus corporeis cernimus calorem, & albedinem intensiores esse in vna, quam in altera corporis parte.

Breuis itaque resolutio nostræ sententiæ est, dialecticam tribuendam esse specificam, atomamque qualitatis vnitatem habitus ac scientiæ, & nullomodo admittendum habituum

42

tuum multipliciter totalem, aut partialem, sed bene partes intensiois, quibus circa eandem conclusionem, perficiatur; atque etiam extensionis, quibus perficitur circa diuersas: quas partes non licet appellare diuersos habitus etiã partiales: quia non assimilatur partibus totius homogenei, eandem denominationem totius subiectibus, sed partibus, eterogeneis, vt hominis, aut leonis; nam eiusmodi habitus plures, diuersasque veritates sub vnitatem eiusdem rationis obiectiuam (quæ eis quasi pro forma est tribuens speciem) completuntur: sicut corpora vita prædita sub vnitatem eiusdem animæ pluralitatem partium diuersarum rationum.

## QVAESTIO QVINTA.

### Vtrum dialectica sit scientia practica, vel speculatiua.

Do sunt præsentis quaestione debito ordine præsupponenda, alterum est, diuisam esse scientiam in speculatiuam, & practicam; & ideò ex scientijs nonnullas esse practicas, reliquas speculatiuas: quam diuisionem expressit Aristoteles 2. lib. Metaphysicæ cap. 1. & communi ferè consensu totius scholæ recepta est, cum apertè sit quædam esse inter scibilia operabilia simul à nobis, & quæ eo fine, & modo addiscuntur, vt sciamus ea ex suis partibus iuxta naturæ exigentiã componere, aut facere; quædam verò alia sola ratione speculationis ad scientiam expectant.

Secundum est tanquam certum supponendum, dialecticam ad vnum, vel alterum prædictæ diuisionis membrum esse referendam, cum ex superioribus notum sit inter scientias, verè ac propriè esse anumerandam; iure ergo à quaestione hac refellitur eorum positio, qui neque speculatiuam, neque practicam esse tenuerunt, testimonijs Aristotelis 1. topicorum D. Augustini 8. de Ciuitate cap. 4. D. Tho. opusculo 70. quaestione 5. art. 1. ducti, qui instrumentum omnium scientiarum potius, quam scientiam esse dialecticam; posuere; vnde à communi hæc scientiarum diuisio-

ne eam videtur excludere; sed licet instrumentum sit, instrumenti tamen ratio proprietatem non excludit scientiæ: cum & dialecticæ instrumenta, quæ sub modo sciendi comprehensa sunt, per certam demonstrationem doceantur, ac scientifico modo partes, quibus vnum quodque costet, statuat dialectica.

Hoc ergo in communi præsupposito, quod verè sit, ac propriè scientia, iure in quaestione vocatur, sit ne sub practicis, vel speculatiuis connumeranda. Sed in ipso statim quaestione titulo quædam erit dirimenda controuersia: nam cum certum sit practicum ex propria vocis significatione operatiuum significare, prout commune esse potest ad factiuum, & actiuum, atque à speculatiuo distinctum, non omnes conueniunt in significatione praxis, sed quidam operationem alterius potentia ab intellectu significare volunt: & eius sententiæ sunt Scotus quaestio. 4. prologi, & Durandus in 6. quibus fauere videtur D. Thomas 1. 2. quæst. 57. arti. 1. ad primum, his verbis: *Practicum ergo, vel operatiuum, quod diuiditur contra speculatiuum sumitur ab opere exteriori, ad quod non habet ordinem habitus speculatiuus* Et Aristoteles 3. libro de anima textu 46. 47. & 49. ex fine ait differre speculatiuum intellectum à practico, quasi practicus propter actiuum à propria operatione finem operetur; speculatiuum verò in propria operatione, quæ est ipsa speculatio, quiescat, & ex hoc discrimine vulgatum illud emanasse videtur, intellectus extensione fit practicus: quæ stare non possunt, nisi praxis nomine, alterius potentia ab intellectu operatio designetur; nam neque intellectus in fine propriè operationis faciente, aut dirigendæ operari dicitur propriè, neque ea quibus partibus constat, aut qua ratione dirigatur ostendit, sed in extrinsecis alijs dirigendis, practicam operationem ponit. Vnde & prudentia, quæ principè locum tenet inter practicos habitus, in dirigendis aliarum virtutum, cæterarumque potentiarum, actibus, voluntatis videlicet, ac sensitui appetitus proprium finem collocat, ex quo practica ratione sortitur. Et hæc est potissima ratio propter quam, Doctores isti ex modernis, pluresque alij referendi inferius speculatiua scientia esse dialecticam tenent, neque vlla ratione posse esse practicam.

Sed si proprie loquendum est, etiam praxis nomine, operationem intellectus intelligendam esse censemus: nam, ut omnes definiunt, libera operatio, quae potest fieri, & non fieri, & quae hoc, vel illo modo produci potest, praxis appellatur: quia ut recte fiat, indiget regula artis, & ut fiat debitis circumstantiis secundum rationem moralem, regula prudentiae, sunt autem prudentia, & ars potissimi habitus practici, ut docuit Aristot. 6. ethicor. cap. 3. 4. & 5. sed ita est, quod opera ipsius intellectus apta sunt dirigi, & ordinari; bene, ac male fieri, ergo ad rationem praxis pertinebunt, ut expresse docet D. Thomas 2. 2. quaest. 47. arti. 2. ad 2. & rursus eadem intellectus opera possunt bene, aut male ordinari, apta enim sunt secundum dispositionem alicuius regulae fieri, aut disponi. Vnde sequitur non solum in eis locum habere practicum, quod est, quasi factuum, vel regulatum operationis, sed operationem ipsam passivae subdi. posse alicui regulae, & hoc est esse proprie praxim.

Explicatur D. Th.

Neque D. Thomas contrarium sensum tenet eo loco in argumento opposito, ubi per externam operationem certum est non intelligere operationem externorum membrorum cum in voluntate, & appetitu singularis operatio, quae proprie sit praxis, reperitur; externum ergo opus intelligit, actum quemcumque eiusdem, vel alterius potentiae ab intellectu, distinctum tamen ab operatione intellectus dirigentis: contingit enim intellectum una operatione aliam imperare, aut dirigere, & tunc imperata, quae praxis appellatur, quasi externa est respectu operantis; vel certe per externam operationem intelligit opera artis a quibus operativum aliquid appellatur, quare non de practico uniuersaliter prout factuum, & actuum complectitur, sed de solo factivo sub quo mechanicae artes collocantur loquitur; practicum autem, quod in operationibus internis intellectus, voluntatis, & appetitus reperitur, non est factuum, sed actuum, & hoc modo operationem intellectus praxim proprie vocari asserimus. Practicum autem ab speculatione sine esse distinctum docet Aristoteles, quasi in componenda, vel ordinanda operatione versetur, propria, vel aliena: cum non minus illa sit, quam haec ordinabilis, & per extensionem ad eius-

modi ordinationem practicus sit intellectus nam in sola rei speculatione speculativus quiescit, hunc ergo habet sensum vulgatum illud, quod certe in doctrina Arist. reperire non valui.

Neque oportet practicum in dirigendis tantum aliarum potentiarum operibus versari, sed potest quidem in propriis, cum & modum quo fieri debeant, & ordinari, potest praescribere; ut in actibus fidei, & contemplationis exploratum est, qui cum possint ordinationi prudentiae subesse, praxis etiam rationem habere posse non est dubium, quod autem Magist. Sotus q. 4. proem. voluit, operationem intellectus a ratione praxis excludere ex eo principio uniuersali, quod quaecumque operatio intellectus est speculatio, magis est a ratione alienum; cum de actu prudentiae omnibus copertum sit ad praxim pertinere, vel certe non esse speculationem, sed praxim.

*Prima opinio adstruens dialecticam esse speculatiuam.*

**H**oc ergo refutatum argumentum potissimum fuit. Scoto ubi supra, & Durando q. 6. prologi: ut crederet, speculatiuam scientiam esse dialecticam quorum mentem postea secuti sunt Magist. Sotus, & Doctor Toletus q. 4. proem. quam etiam tenuisse videtur D. Tho. opus. 70 fol. 128. pagi. 1. & 1. 2. q. 57. art. 3. ad tertium. & ex professo tenuit Soncinus 6. Metaph. q. 2. Capreolus q. 2. prolog. art. 1. Nymphus 1. Metaph. q. 2. & Episcopus Canariensis in scriptis 1. partis D. Tho. q. 1. art. 4. quam secundo hoc fundamento nititur confirmare.

Quia licet dialectica syllogismum, & reliqua sciendi instrumenta doceat conficere, non modo operabili, sed speculatiuo praestat, non compositorio, sed resolutorio, earum naturam non certa demonstratione solum ostendens, sed eam usque ad prima principia deducens: ea prorsus similitudine, qua quispiam domum operabilem quidem, per propriam definitionem, ac proprietatem scire contenderet, modus enim iste speculatiuae scientiae proprius est; ideo dialectica non minus quam talis scientia, quae de natura domus haberetur, speculatiua censenda erit.

Tertio potest confirmari, quia ex sine colligitur aut ratio scientiae sit practica, vel

Opinio tenens dialecticam esse speculatiuam.

vel speculatiua, ut testis est Aristoteles 2. Metaph. textu 3. sed finis dialecticae non est construere syllogismum, vel quoduis aliud instrumentum, imò eorum naturas, & proprietates inuestigare cui rei argumento illud est, quod nullus, qui syllogismum operetur, scientiam ipsam dialecticam censebitur acquisisse, sed ex eo solum, quod modum sciendi cognouerit per certam demonstrationem: in huius ergo naturae speculatione secundum propriam rationem scientiae dialecticam docens conuenit: quanquam secundum ventis, artisque rationem ad conficienda in quibusuis scientiarum materijs eadem instrumenta se extendat: unde sequitur in ea consideratione, quae scientia appellatur, in speculatiuis potius quam in practicis esse numeranda.

Quibus accedit, constructionem ipsam syllogismi, & aliorum instrumentorum, etiam si operationes intellectus sint, speculationes esse ex fine; nam his medijs intellectus ipse instruitur ad naturae quarumcunque rerum speculandam: speculatiuum ergo est id totum, quod dialectica praestat in ipsis etiam instrumentis conficiendis, & ideo speculatiua scientia est appellanda, & in hanc videtur sententiam inclinasse Augustinus 8. de Ciuitate Dei capite 4. ubi trimembrem diuisionem ex Platone referens, in tertio membro dialecticam collocat his verbis: *Tertiam rationalem, qua verum determinatur a falso, qua licet utriusque, id est, actioni, & contemplationi sit necessaria, maxime tamen contemplatio per inspectionem sibi vendicat veritatis.*

*Secunda opinio prima omnino opposita.*

Secundum tenet locum antiqua sententia apud nominales communis, quam referunt, & tenent Gabriel vnde prima quaestione prologi, & Ocha in 1. distinctio. 39. quaest. 6. Paulus Venetus initio logicae, Albertus 2. de anima, cap. 12. Iandunus 6. Metaphysicae quaestio. 3. & 5. dialecticam scilicet esse practicam scientiam quam sententiam defendit Doctor Fonseca 2. Metaphysicae capit. 3. quaestione 2. sectione 4. hisque argumentis confirmat.

Finis dialecticae, in quem suapte natura fertur, est praecipua tradere bene differendi, ac docere, quo pacto differendum sit, quod non est aliud, quam instrumenta differendi suis partibus componere; cum er-

go differere, quatenus subest voluntati in exercitio, & regulatur praecipuis bene differendi, sit vere praxis: docere item, quo pacto aliquid sit agendum, sit iudicium practicum, ex fine, ac modo procedendi plane colligitur, dialecticam esse scientiam practicam.

Secundo, operationis proprie cadunt sub consideratione dialecticae, non quidem quo ad propriam naturam, cum sic ad eam partem naturalis Philosophiae pertineant, quae de ipsius animae natura, a qua procedunt, agit: hac ergo sola ratione, qua diriguntur, ut sine errore procedant, sub dialecticae obiectum cadunt: dirigi autem, & sic ordinari est practice doceri, & non speculatiue cognosci, ergo secundum practicam rationem a dialectica tractantur. Eadem enim ratione dicimus practicam esse fabrilem artem, quia, & si ligna, quae sunt eius materia, sint res naturales, quae a Physico tractantur; ab arte tamen disponuntur, ac preparantur, ut de eis hoc pacto, vel illo scamnum fiat; sed terminus, propositio, ac definitio ad dialecticam pertinent in quantum modum docet construendi ex eis syllogismum, ac demonstrationem, quae opera sunt ipsius rationis: ergo quemadmodum fabrilis ars, sic erit dialectica practicae facultatibus annumeranda.

Postremo scientiae speculatiuae propter se ipsas quaeruntur, ut ijs medijs cognitionem proprii obiecti quis assequatur, practicae vero propter operationem potius dirigenda: sed dialectica non tam propter seipsam, quam ut alijs scientijs deserviat quaeritur, ergo practica est, non speculatiua. Cui etiam accedit, organum esse, & instrumentum omnium scientiarum, ut vniuersa Philosophorum antiquitas testatur, a quibus etiam inter artes liberales connumeratur; quae omnes conditiones praxim potius sonant, quam speculationem. Et hanc sententiam innuunt Arist. 6. lib. Metaph. c. 1. dialecticam inter speculatiuas scientias non enumerat, sed scientias omnes huius conditionis ad Metaphysicam, Physicam, & mathematicam refert: & 1. Rhetori. c. 1. docet dialecticam inuentam esse ad dirigenda opera, quae bene, vel male fieri poterat, per eam autem ordinatur, ut recte fiat: & 1. top. 1. c. 9. tex. 35. tria problematum genera dialecticae propria ordinari ait, non

II. ratio

7

II. ratio

II. sententia logica esse practicam asserimus.

I. ratio.

5

ad scientiam tantum, neque tantum ad agendum, sed ut his finibus consequendis praestent adminiculum, quod officium alienum est a contemplativa facultate.

*Tertia, & quarta sententia ponuntur.*

**T**ertia sententia, quasi media tenet duplicem esse logicam habitum essentialiter distinctum, alterum confidentem naturam modi sciendi, & proprietates eius, & eiusmodi esse speculativum; alium docentem instrumenta, quae sub modo sciendi comprehenduntur, ex suis partibus componere proprie practicum. Vtraque autem rationem in eodem habitu convenire non posse, tanquam certum statuit propter specificam differentiam, quae non potest in eadem specifica scientia reperiri: neque res eadem secundum speciem ex duplici alia specie formaliter constare; quod experientia satis confirmari ait, cum plures videamus ex assiduitate considerandi modum componendi instrumenta dialectice, in eorum compositione faciles esse, cum tamen naturam eorum, vel proprietates ignorent: id ergo argumento est facultates has, scilicet practicae, & speculativae dialectice esse habitus specie diversos. Simili etiam modo intelligitur in Medicina, ac Mathematicis, & in quibusvis alijs scientijs quae simul ac naturam obiecti, & proprietates contemplantur, aliquae habent ad operationem respectum, Theoricam, & Practicam diversos habitus speculativae, & practicae scientiae constituit.

Opinio postrema, arbitratur dialecticam nec speculativam esse scientiam, nec practicae per se, sed quasi instrumentum ad utrasque assequendas; & cui ratio utraque accidit: quam tenuerunt Petrus Niger q. 14. sui clypei, & Graeci omnes, qui profitentur dialecticam non esse partem, sed instrumentum Philosophiae uniuersaliter acceptae.

Eamque in primis colligunt ex Arist. 1. topico. c. 9. ubi problemata diuisit in contemplativa, actiua, & instrumentaria, haec autem postrema vocat dialecticam. c. 1. i. e. iisdem libri, quare videtur sentire, nec actiua esse, nec contemplativa: ac propterea nec ipsam met dialecticam inter actiuas, aut contemplatiuas facultates esse numerandam,

Secundo probant, quia dialectica dirigit intellectum, aut operationes eius, sed

intellectus ex propria natura, neque est speculativus, neque practicus, sed utraque ratio ei accidit, ergo nec dialectica erit ex propria natura speculativa, aut practica.

*Quaedam pro quaestione obseruanda.*

**C**ontroversiae huius decisio originale inter scientiam practicam, & speculativam, discrimen in primis postulat, quod ex fine accipimus, dum testatur Aristoteles lib. 2. Metaphysicae text. 3. practicae namque finis est operatio sola obiecti, & proprietatum illius: cognitio, speculativae: & cum ex proportionem finis reliqua sint inuestiganda, si finis scientiae practicae operatio est, de re ab ipso scienti operabili erit; ut in cunctis scientijs humanis huius conditionis conspiciamus, humanas dixerim, ut diuinam excipiam Theologiam, quae practicae rationem induit aliqua ex parte, quia Deus ipse quem pro obiecto habet, vltimus finis est, ac prima regula, in quem nostrae operationes ordinantur, quas etiam comprehendit Theologia. Ex fine etiam operandi elicitur practica scientiam modum practicum procedendi habere, hoc est compositorium, factiuum, vel certe directiuum eius operationis, in quam ordinatur: unde constat non esse possibile, quod scientia sit practica ex fine, & ex proprio, ac naturali modo procedendi speculativa; ut de Philosophia morali tenet Magister Oña, quaest. 1. proemiali art. 4. & probatur euidenter; nam rationi repugnat ad finem operationis ordinari ex propria natura scientiam, nisi componendo, operando, dirigendo, quae procedat bene ergo Aristoteles finem scientiae ostendens duplicem aliam conditionem, obiecti scilicet, & modi procedendi complexus est; speculativa autem scientia nudam habet cognitionem pro fine, & iuxta rationem huius finis modum procedendi etiam speculativum, aut resolutorium, conclusiones proprias vsque ad prima principia referendo per nudam resolutionem veritatis absque aliquo ordine ad operationem.

Quae ut plenius intelligantur adnotare secundo oportet, dum finem cognitionis, vel operationis proprium speculativae scientiae, & practicae distinctum esse ponimus, de proprio fine, in quem scientiam

scientia suapte natura ordinatur, esse accipiendum, non de extrinseco ab ipso sciente adhibito, nam contingere potest aliquid speculativae scientiae dare operam alicuius operationis gratia, ut si dignitatem animae rationalis speculetur eo fine, ut eam esse aeternae beatitudinis capacem intelligens ad bene viuendum excitetur; adhuc enim naturalis scientia in homine isto speculativa est, quia ex propria natura in cognitione veritatis sistit, quamquam ab extrinseco fine scientis ad operationem fit ordinata, & ratione opposita intelligendum est in scientia practica, quae talis erit iudicanda ex proprio fine operationis, in quem suapte natura dirigitur, etiam si a sciente in solam cognitionem ordinari contingat.

Tertio obseruandum est, hunc modum distinguendi scientiam practicae ab speculativa ex fine, & modo procedendi secundum mentem Aristotelis, non esse alienum a communi modo distinguendi scientias specifica ratione ex obiecto: notum est enim nullam scientiam ab alia esse distinctam ex materiali obiecto, sed ex formalibus autem operabilibus, aut operatio, materialia tantum obiectum est in scientia practica; talis autem modus procedendi, & ordinatio ad finem operationis constituit eandem rem operabilem formale obiectum eiusdem scientiae specie, eam distinguens ab speculativa, nam si rem tantum operabilem inspicias, scientiae speculativae obiectum esse potest, si in nuda cognitione naturae, ac proprietatum eius quiescat; & ideo non potest esse sufficiens scientiarum distinctiuum, nisi formaliter accipiatur, ut operabilis, hoc est sub tali modo procedendi, & in ordine ad talem finem operationis ex propria natura ordinatur; etiam si contingat ex scientis intentione in solam cognitionem obiecti dirigi, hac enim de causa non admittit scientiae practicae rationem, sed tantum accidentaliter speculatiua censetur, ex intrinseca vero ratione practica, & ex hac doctrina facile colligi potest explicatio cuiusdam loci D. Thomae valde difficilis, ubi statueretur videtur uniuersaliter, scientiam modo operabili procedentem, non tamen ex intentione scientis ordinatam ad finem operationis, sed ad nudam cognitionem

obiecti, speculatiuam esse ex fine: quibus verbis eum sensum tenuisse D. Thomam existimandum est, quod speculativa sit talis scientia ab extrinseco fine scientis, atque adeo ratione tantum accidentali, ex quo non impeditur, quin ex intrinseco fine operationis, in quem ex propria natura, & modo procedendi dirigitur, practica sit essentialiter, & simpliciter.

Postremo obseruandum est, practicum, quod tale est essentialiter, duobus modis esse ab Aristotele usurpatum diuersis suae doctrinae locis: potissimum quidem pro eo, quod proximum principium est praxis, vel operationis; alio modo non quidem tanta proprietate, sed quanta ad rationem propriam scientiae practicae requisita, ac sufficiens iudicatur; quod videlicet principium sit operationis, quamuis remotum: nam praxis ex propria significatione operationem singularem importat: quia non fit operatio, nisi singularis, ideo practicum, proximum principium factiuum, vel directiuum singularis actionis, & operationis in sua potissima significatione importat; sed operatio etiam consideratur in communi in quantum de modo quo fieri debet, vel regulari, communia traduntur praecipua, ex quorum applicatione in communi docetur modus eam faciendi, vel dirigendi, seu ordinandi tali ratione: & ex tali notitia sciens sufficienter instruitur, ut operationem singularem, quae proprie praxis dicitur praestare, ac dirigere secundum perfectionem artis possit: practicum ergo hoc modo acceptum, tale existimandum est absoluta consideratione, etiam si eam proprietatem non habeat, quam habet in acceptione priori, quia non proximum, sed remotum principium praxis est. Et modum quidem priorem in sola prudentia, & arte inuenimus, posteriori vero in scientijs practicis, & priorem duntaxat considerans Aristoteles ex uniuersis habitibus intellectualibus solam prudentiam & artem in practicis videtur numerasse lib. 6. eth. c. 3. vsque ad 8. prudentiam definiens, quod sit habitus cum ratione actiuus, artem vero esse habitum cum ratione factiuum: artis nomine mechanicas solam intelligens, in quibus propriissima ratio artis inuenitur, quae non nihil imperfectionis intrinsecum importat, de artibus enim liberalibus, quae minus de imperfectione artis propter ad-

iunctam perfectionem scientiæ habent; alia est ratio, vel consideratio; in Metaphisicis vero, libro 2. capite 1. textu 3. libro 6. capite 1. textu 1. 2. & 3. & libro 11. capite 1. practicum in secunda consideratione versus surpat, illud ad scientias extendens, quas generali diuisione duobus illis membris speculatiua, & practica exacte comprehendit, neque enim scientia, quæ propriū obiectum in communi considerat, potest circa rem operabilem versari, modo operabili procedere, ad finem operationis ordinari, nisi secundum communem considerationem, ex qua sciens ad particularem operationem præstandam instructus procedere potest, ad eamque faciendam, vel dirigendam ex natura, proprioque procedendi modo ordinatur scientia, & hoc modo ad talem finem ordinari satis esse intellexit Aristoteles, vt scientiæ has habentes conditiones proprie practicae appellantur; licet non tanta proprietate, ac prudentia, & ars, practici habitus censentur.

12

Ex quibus iure inferre possumus apud Aristotelem recitatis, huius habitum duobus modis esse practicum; propriissime quidem si sit proximum operationis principium, & minori proprietate, si remotum tantum, vt de scientiis practiciis expositum est.

Inferitur secundo timendum non esse, practicas scientias practicos etiam habitus appellare licet à quibusdam nõ admittatur: id enim in primis necessarium est, cum prædicatum quodcunque etiam accidentale inferiori conueniens, superiori necessario inesse debeat: sed ita est, quod scientia, & habitus modum habent superioris, & inferioris, & quidem vniocè & essentialiter, ergo omnes conditiones scientiæ prædicari de habitu necessarium est: vnde si ponuntur scientiæ absolute practicae rationem practici habitus habebunt, & de habitu practicum principiorum, qui appellatur synderesis, negandum non est esse practicum, & in practico intellectu inherentem, distinctumque à prudentia, & arte, cum circa vniuersalia versetur, prudentia verò, & ars circa singularia; necesse est ergo habitus practicos ponere præter prudentiam, & artem; quanquam non perfectissime practicos, sed imperfectè: quantum tamen satis est,

vt simpliciter dicantur tales: & eiusmodi sunt scientiæ practicae, cum synderesis, quod profecto Aristoteles nunquam negauit, sed solam prudentiam, & artem habitus esse practicos propriissime docuit, quod non tollit alios esse minus proprie practicos, qui circa rem operabilem in vniuersali versantur: quos comprehendisse putandum est eadem diuisione, quam 6. ethiceorum capite 3. designauit dicens intellectualem habitum esse intellectum, sapientiam, scientiam prudentiam, & artem: sub intellectu quidem, & scientia, quam in practica, & speculatiua diuisit 6. Metaphisicæ capite 1. & ex consequenti in scientificum habitum speculatiuum, & practicum, ita vt vtrunque genus practici eadem diuisione probe intellecta comprehensum censeatur, vt copiosius ostendimus ad finem posterioris doctrinae.

13

Vt tandem nostram sententiam proferamus duo sunt memoria reperenda in præcedentibus quaestionibus de dialectica constituta. Primum est, quod vera sit scientia. Secundum, quod sit vna scientia, & non multiplex: illud namque quaestione secunda, hoc vero quaestione tertia stabilitum relinquimus. Ex quibus patet, quàm falsa sint tertia, & quarta sententia, cum illa duplicem scientiam esse teneat, practicae unam, speculatiua alteram; hæc vero ab vtraque ratione dialecticam excludat: etenim cum scientia sit, vnam, vel alteram conditionem habere necesse est, adæquatè est enim diuisio scientiæ, in practica, & speculatiua, quam tradidit Aristoteles sexto Metaphisicæ capite primo, & quæ scientiam in communi (quæ diuisum est) exhaurit: quemadmodum diuisio intellectus in speculatiuum, & practicum, totam latitudinem intellectiuae potentiae comprehendit. Quod etiam hac ratione conuincitur omnis actus intellectualis in obiectum tendit sub ratione veri: aut ergo fertur in cognitionem veritatis propter se ipsam, & erit habitus speculatiuus: aut propter operationem efficiendam, aut dirigendam, & erit practicus: nullum ergo medium admittunt membra diuisionis; quare supposito quod dialectica sit vera scientia (vt ostendimus) falsum est medium in ea constituere, ita vt nec sit habitus speculatiuus, nec practicus: ad hæc nullus vnquam in

intellectu, eiusque officij medium posuit inter speculationem, & praxim; sed omnino necessarium arbitrati sunt omnes, quàm libet eius operationem vno, aut altero ex his modis affici: at potentia vniuersalior est habitu, ergo si nullum admittit potentia medium in suis operationibus, neque in habitibus eius admitti poterit, superest ergo decernere, quænam ex his modis ei attribuere debeamus.

*Propria sententia proponitur, elucidatur, & corroboratur, & iuxta eam controuersia dirimitur.*

14

ET videtur nobis vtrunque esse ei attribendum, ita, vt practica simul, & speculatiua eminenter iudicanda sit. Hanc sententiam iam diu à nobis excogitatam nouissime probant Doctor Franciscus Suarez, tom. 2. suæ Metaphisicæ diuisione 44. sub finem, & doctissimus Pater Gabriel Vazquez nostræ Societatis in suis eruditissimis commentarijs super primam D. Thomæ partem, tit. 1. disputatio. 9. num. 2.

Quam hoc modo elucidare oportet, eandem scientiam simul esse speculatiua, & practica eminenter, dupliciter intelligi potest, aut pure eminenter, aut eminenter simul, & formaliter, pure eminenter dicitur aliquid vnum plura continere sub vna aliqua ratione superiori, de qua neutrum formaliter enunciat, sed eminenter duntaxat: vt Sol continet eminenter frigus, & calorem, in vnitæte suæ formæ substantialis superioris ordinis, ita tamè, vt nec de sole ipso, aut de eadè eius forma enuncientur formaliter, non est enim verum, quod Sol sit calidus formaliter, aut frigidus: eminenter autem, & formaliter simul aliquid dicitur continere multa, quando in eadem forma, aut ratione superiori vtrunque ita claudit, vt de eo formaliter enuncietur: quo pacto anima rationalis continere dicitur gradum vegetandi, aut sentiendi in superiori gradu rationalitatis sic vnitos, vt verum sit formaliter esse vegetatiua, & sensitiua, cum sit principium formale vtriusque gradus, eos in genere causæ formalis corpori tribuens; quod satis est, vt verum sit, vegetatiua, & sensitiua esse formaliter tanquam formam, hoc est tanquam principium formale quo. Caietanus ergo pri-

ma parte quaestione prima artic. 4. tenens cum D. Thoma Theologiam simul esse speculatiua, & practica eminenter, primum sensum videtur sequutus vtrunque rationem ei attribuens eminenter, & neutram formaliter: iuxta cuius sententiam tantundem nobis dicendum foret de dialectica, cui vtrunque etiam nos rationem concedimus; verum tamen sicut sententia eius falsa nobis circa Theologiam videtur, pari ratione falsum reputamus, quod pure eminenter sit scientiæ concedenda, quod ex natura eius facile conuinci potest: nam si speculatiua est modo quidem formali speculatur naturam sui obiecti, hoc est per formales definitiones, ac demonstrationes, vsque ad prima principia deductas, passiones de essentia concludens; & si practica, formaliter operatiua, aut directiua saltem operationis, vt: etenim officia hæc speculandi, aut dirigendi, non nisi per formales actus, & operationes præstari possunt, & nisi formaliter præstentur nequibunt villo modo attribui scientiæ; quare necesse est, si practica simul sit, ac speculatiua (vt de dialectica tenemus) non pure eminenter vtrunque conditionem sortiri, sed etiam formaliter eo modo, quo anima rationalis formaliter continet gradum vegetandi, ac sentiendi, quos nequit villo modo continere, nisi formaliter, cum eos habeat tanquam forma.

15

De corpore verò cœlesti alia est ratio, quod enim non sit, nisi efficiens causa frigoris, & caloris, satis est effectus illos pure eminenter continere; quin potius causa efficiens ordinis superioris nequit effectus inferiores, quos producit, continere formaliter, cum tamen scientia modo alio longè diuerso, hoc est per actus formales circa idem obiectum vtrunque munus speculandi, ac dirigendi exerceat, non secus, ac quælibet particularis scientia solum speculatiua, aut solum practica, illud vnum officium, quod præstare potest, ac debet, talis censeatur formaliter; quo autem modo possibile sit vtrunque rationem speculatiua, & practica specie distinguente scientias in vnâ corpore, ita, vt non minus vna numero, & specie sit, ac si solum speculatiua foret, vel solum practica, declarare oportet: quia ex eius explicatione magna ex parte depedit veritas nostræ sententiæ.

C 5

Adno-

Adnotandum est ergo, practicum, & speculatiuum bifariam posse ad habitum pertinere; primo quidem ita ut adæquatè sint in eius obiecto, quod contingit, dum habitus ipse, vel solam operationem pro obiecto habet, vel solam eius directionem intendit; aut certè circa rem aliam ab operatione versatur, cuius contemplationem pro fine habet: et si ita se habeant rationes istæ ad habitum, aut scientiam; distinctionem specificam absque dubio efficiunt, cuius ea est ratio, quia distinctio specifica habituum ab obiecto præsertim formali desumitur; sed practicum, & speculatiuum, pro adæquatis rationibus desumpta, diuersa obiecta formalia constituunt (cum valde diuersum obiectum sit operatio, aut eius directio, à re alia, cuius naturam contemplatur scientia) ergo diuersa scientia, diuersusque habitus ab utraque constituetur, & hinc est, quod particulares scientiæ vnā, aut aliam rationem limitato modo respicientes, semper distinguuntur specie, quia finis, & modus procedendi in obiectum refunditur, ipsumque efficit formaliter diuersum; si vero obiectum, aut modus procedendi habitus, aut scientiæ vniuersalior sit, vtranque sub se rationem comprehendens, vniuntur absque dubio in eo, & habitum ipsum, vel scientiam vniuersaliorē efficiunt; nõ tamen distinctam, quia vniuersalior ratio obiectiua, sub qua comprehenduntur, vnica est, vnicumque proinde habitum constituit in atoma specie. Exemplo nobis potest esse in potentijs intellectus, ad quæ pertinet vterque modus operandi, videlicet per directionem, aut contemplationem, & cum ex alia parte adæquatum eius obiectum, quod est verum, res simul speculabiles, & operationes dirigibiles completatur; sit neutram rationem tanquam adæquatam respicere, sed rationem obiectiuam eius singulis esse superiorem, easque proinde tanquam inadæquatas complecti, & vt tales ab ipso intellectu respici, vnde neque ipsum specie distinguunt, sed quasi accidentales differentiæ eius censentur, nec solum in potentijs, sed etiam in habitibus, & scientijs exempla nobis suppetunt, quæ licet non sint adeo vniuersales, ac intellectus, sed ei insint omnes; quedam tamen adeo vniuersale obiectum habent, modumve procedendi, qui in obiectum refunditur, vt practicum, & speculatiuum sub se comprehendant, tanquam in adæquatas rationes. Talis est inter scientias Theologia nostra (vt D. Thom. docet prima parte, quæstione prima art. 4. quæ sequitur iam vniuersa schola) tam excellens, tamque vniuersale obiectum habes, vt natura quædam sit, quæ contemplationis obiectum est, atque etiam finis vltimus, in quem operationes nostræ diriguntur, quas proinde scientia ipsa dirigere docet; & eiusdem finis naturam cõtemplatur: iure ergo vtranque rationem practica, ac speculatiua, ei attribuit, tanquam sibi inadæquatas, & sub vniuersaliori cõprehensas, tantundemque de dono sapientiæ inter ceteros habitus sentiendum esse docet secunda secundæ, quæstio. 45. articulo tertio.

Nos igitur vtranque etiam rationem in modo procedendi dialecticæ, atque in obiecto eius clausam cernentes, arbitramur eidem scientiæ esse attribuendam, ita vt sub vna eademque ratione eius obiectiua vniuersaliori, tanquam inadæquata cõprehendatur quælibet: quod peculiare esse in dialectica credimus, ob peculiarem etiam naturam eius, ex qua habet, vt organum sit scientiarum omnium: ad quod pertinet modum procedendi cunctis præscribere, docendo, quonam pacto speciales operationes, circa quas versatur, dirigere debeat, vel naturam alterius rei, quæ sibi pro obiecto assumit, contempletur: condèdoque simul accommodata instrumenta, propositiones videlicet, definitiones, diuisiones, syllogismos, ac demonstrationes, quibus medijs tales fines consequantur, eandem simul instrumentorum à se confectorum naturam exacte cõtemplando: & cum finis, ac modus procedendi vterque in obiectum refundatur, habet ex consequenti, vniuersalior obiectum res, & operationes sub se comprehendens, nõ quidem diuersas: nam, vt inferius de obiecto eius differentes ostendemus, propria materia dialecticæ, circa quam versatur, sunt operationes intellectus, quas dirigere, & ordinare docet, ac simul naturam earum, ac proprietates, vt in compositione instrumentorum ordinantur, indagare: & ecce, quo pacto practica, ac speculatiua differentia, quæ, si tanquam adæquata respicerentur, specie distinctas scientias cõstituerent,

stituerent, in eadem scientia dialecticæ vniuntur sub vniuersaliori ratione, vtranque tanquam in adæquatum complectentes.

Hanc nostram sententiam sic elucidatam primo colligimus ex doctrina Aristotelis primo libro topicorum cap. 9. vbi problemata dialectica, practica simul atque speculatiua esse his verbis testatur: *Problema autem dialecticum est intrudens, vel ad electionem, & fugam, vel ad veritatem, & scientiam, aut vt adminiculans ad aliquid aliud talis, &c.* Et paucis interpositis quædam problemata vtilia esse ait, ad eligendum, vel fugiendum; vt vtrum voluptas sit eligenda, aut non? quædam autem ad sciendum tantum; vt vtrum mundus æternus sit, aut non? quædam vero, vt dialectica ad vtranque adminiculantia; &c. Sentit igitur vtranque rationem; practica, & speculatiua dialecticæ inesse.

19

Probatur deinde ratione ex propria conditione vtriusque scientiæ: practicæ quidem, cuius intrinseca conditio est circa opus versari, quod bene, vel male fieri potest, bene, vel male dirigi, aut ordinari; eius autem virtute bene fit, aut bene ordinatur; sed dialectica versatur circa opera intellectus, ea dirigendo, ac debito modo ordinando, docet namque modum, quo apprehensio intellectus fieri debeat, vt deferuiat iudicio: quonam modo iudicium de ea ferendum sit; per diuisionem, & compositionem: quonam modo ordinandæ sint compositiones ad constituendum syllogismum, quo perficitur discursus: erit ergo absque dubio scientia practica. Cui speculatiua conditio non deest, siquid non minus perfectè contemplatur naturam sui obiecti, ac si illud non operaretur, sed iam factum supponens, exactam notitiam eius assequi intenderet, quod scientiæ solum practicæ minime conuenit: neque enim pertinet ad domesticam artem definire domum per genus, & differentiam, nec exactam partium notitiam inuestigare, sed cognita, vt cunquæ ratione earum in constructionem eiusdem domus incubere, & vniuersaliter loquendo ad officium scientiæ practicæ non pertinet exacta rerum efficiendarum notitia; sed qualiscunque ad operandum sufficiens: tam exactam igitur sui obiecti cognitionem non traderet dialectica, nisi simul esset speculatiua scientia.

Secundò ex modo procedendi: naturam enim in primis entium rationis, ac modi sciendi, non solum in vniuersali, sed etiam in particulari, videlicet enunciationis, syllogismi, ac demonstrationis perfectæ contemplatur: proprietatesque eorum per definitiones, diuisiones, ac demonstrationes, & resolutionem vsque ad prima elementa demonstrat, quod speculatiuum procedendi modum planè continet: imò eundem speculatiuum procedendi modum in quibuslibet scientijs docet, explicat, atque ex professo tradit, vt in resolutorijs operibus, tam prioribus, quàm posterioribus cernimus: quæ non vocarentur resolutoria, nisi modo resolutorio in eis procederetur: modus autem resolutorius speculatiuus est: Quod vero compositorio quoque modo practicæ scientiæ proprio procedat, apertum est, cum partes horum instrumentorum tradat: & modum, quo ex eis construenda sint, ostendat, ad vniuersamque examinandas esse doceat, ne in necessarijs deficient conditionibus, aut in superfluis abundant.

20

Probatur tertio ex fine, à quo speculatiua, ac practicæ scientiæ ratio accipienda est, nam quod exactam modi sciendi notitiam intendat omnibus modis, quibus intendi à scientia speculatiua potest, certissimum videtur, cum nullum præter mittat exactæ definitionis, diuisionis, ac demonstrationis, quem non adhibeat ad illum perfectè cognoscendum: quod verò talem cognitionem ordinet ad operationem, non est minus certum, nam cum ex propria conditione sit organum scientiarum, ad quarum proinde vtilitatem per se ordinatur, sequitur euidenter per se etiam ordinare præcepta, quæ pro efficiendis instrumentis sciendi tradit ad vsum, & operationem; quanquam non sit immediatum principium eius, vt scientia est, vt pote de vniuersali obiecto agens: Itaque dialectica exactè cognoscendo naturam modi sciendi, dirigit opera rationis, & dirigendo simul speculatur eorum naturam: & vtranque modum cognitionis habere necessarium profecto erat, quia aptissima sciendi instrumenta pro se, & alijs scientijs constituere non posset, nisi ea componere ex suis partibus doceret, simul quoque naturam eorum, partiumque exactè specular etur, ne forte minus

apta;

apta, minus firma, minus stabiliusque euaderent: & ita fieret, ut intercepta via ad eas acquirendas apprimè necessaria, praclusa ianua, per quam aditus pateret ad eas ingrediendi, & quasi organo perfractio scientiae, omnes in suo principio: extinguerentur, si enim minus solida euaderet instrumenta, scientijs comparandis minimè possent deseruire.

Probatum tandem ex principijs eiusdem scientiae, quae sunt definitiones eorundem instrumentorum, seu modorum sciendi, de quibus exactissimè perquirunt, an debito genere propriaeque differentia consentiant, modum docens inuestigandi proprium genus, propriamque rerum differentiam, ne forte falsa pro veris acceptentur, & notitia conclusionum ex falsis principijs deducta falsitatis quoque merito arguatur, & à vera ratione scientiae, quae ex veris principijs procedere debet, omnino deficiat, quod certè speculatiuum modum eiusdem principijs, & conclusionibus planè confert, sed non est minus certum ad esse eis practicum, cum exacta notitia partium ad compositionem totius ordinetur, & instrumentum ab eis constitutum, tandem ad usum, & operationem.

Contra praedicta, quaedam obijciuntur, & soluantur.

I. obiect.

Ed tria aduersus hanc sententiam opponi possunt. Primum, quia scientia speculatiua est ea, quae sistit in cognitione veritatis, si ergo dialectica speculatiua scientia est, sistet in cognitione modi sciendi, neque ad operationem, & praxim se extendet, quare non erit simul practica: & si scientia practica est ad operationes dirigendas se extendens, non erit speculatiua: pugnat igitur rationem speculatiuam in eadem scientia reperiri cum practica. Et ut hoc verbo difficultatem argumenti proferamus, licet practicum, & speculatiuum non sint specificae differentiae potentiarum, ut ex doctrina Aristotelis affert D. Thomas 1. part. quaest. 79. art. 1. sunt tamè differentiae habituum, ut idem met Aristoteles docuit 6. ethicor. cap. 3. vsque ad 7. ergo scientia practica per se distinguitur ab speculatiua, specie: si ergo idem habitus simul sit speculatiuus, & practicus, eo ipso non erit vnus se-

cundum speciem, sed multiplex: quare aperte falsum erit eundem habitum dialecticæ, eandemque scientiam practicum simul, & speculatiuum vocare.

Secundum, quia quod eminenter tale est, nobiliorem habet modum essendi, quam quod solum est tale formaliter, ut sensitiuum hominis nobilius longè est sensitiuo leonis: quia sub elenatori gradu continetur, si ergo dialectica sub gradu eminentiori habet practicum, & speculatiuum, perfectius esse speculatiuum habebit cunctis purè speculatiuis, & perfectius esse practicum cunctis practiciis: vnde nobiliori modo speculatiua erit Philosophia naturalis, & nobiliori modo practica Philosophia moralis. Et quod amplius est, propter vtramque rationem nobilior erit simpliciter cunctis scientijs solum speculatiuis, aut solum practiciis, & Mathematicas disciplinas, atque etiam Philosophiam primam nobilitate vincet, quod satis absurdum est.

Postremum, quia dignitas haec vtraque rationem practici, atque speculatiui sub eminenti vnitate continendi conceditur Theologiae: propter excellentiam luminis, atque obiecti. Ex quibus habet, ut sit participatio quaedam diuinæ scientiae vtrunque continentis, sed dialectica nihil horum habet, ergo neque talis est ei dignitas attribuenda, nisi velimus eam in scientiarum fastigio collocare, quam infimæ fortis esse constat.

Primum argumentum, assumit definitiones practicae, atque speculatiuae scientiae secundum limitatas, ac precisas rationes, quo pacto conueniunt singulis scientijs, singulis, ac precisis rationibus praeditis: dialectica vero non sic attribuitur, quemadmodum nec Theologiae, sed ut in vnica simplicissima, atque eminenti ratione adunantur respectu cuius, quælibet se habet, ut in adæquata: itaque dialectica vnica illa, ac superiori cognitione sic speculatur naturam modi sciendi, ut per talem speculationem simul dirigat opera rationis, & ita haec dirigit, ut dirigendo speculetur eundem modum sciendi, per quem diriguntur, & ordinantur: quare non sequitur, dialectica speculatur naturam proprii obiecti, ergo in speculatione quiescit, neque etiam dirigit opera rationis, ergo naturam talis directionis non speculatur.

21 II. obiect.

III. obiect.

23

Solutio primæ obiectio.

II. soluti.

24

sed modus propriae cognitionis vnus, & alterum sub vnitate, ac simplicitate complectitur, quemadmodum non sequitur in anima rationali, tribuit esse vegetatiuum corpori, ergo non sensitiuum: tribuit sensitiuum, ergo non rationale.

Quam autem harum rationum principalis dialectica importet, arbitror speculatiuum principalis importare. Motus autem ad id afferendum, non solum quia speculatio ex se dignior est: vnde & speculatiuas scientias practicas esse digniores docuit Aristoteles sexto libro Metaphysicæ capite 1. quia cognitio obiecti, quæ intendunt propter se, appetibilis est, vnde ipsæ met scientiae propter se queruntur, practica vero non propter se, sed propter opus, itaque ex hac parte practica dialectica ratio ad speculatiuam, tanquam ad digniore ordinatur: sed praecipue propter modum procedendi eiusdem scientiae, qui magis est speculatiuus quam practicus, nam directionem operum rationis, quam praestat, instrumenta sciendi, quæ extruere docet, magis naturam eorum speculando efficit, quam practice instruendo intellectum, quomodo operaturus sit. Quæ licet ita se habeant, non propterea existimandum est speculatiuam tantum esse scientiam, si praxis ratio ad speculationem ordinetur, nam ex tali ordinatione, praxis rationem non amittit; ut enim egregiè D. Thomas articulo illo quarto in fine corporis, de Theologia docet principalis quidem speculationem importare, ad quam tanquam ad digniorem, magisque intentam praxis ordinatur: sed talem ordinationem non obstat, quo minus essentialem scientiae practicae rationem obtineat, ergo pari ratione in dialectica censendum est, ordinari quidem practicum ad speculatiuum proxima ordinatione, sed vtrunque tanquam ad finem principalem intrinsecum, & adæquatum totius scientiae ad perfectam entis rationis, ac modi sciendi notitiam, per quem opera rationis diriguntur, & ordinantur, ideoque vtramque rationem retinere.

Pro solutione secundi argumenti obseruandum est, dignitatem scientiae essentialem ex ordine ad obiectum capiendam esse, vnde illa est perfectior scientia essentialiter, quæ circa dignius obiectum versatur, talis est inter scientias lumine natu-

rali innitentes prima Philosophia; talis absolutè Theologia nam illa circa Deum lumine naturalicognitum versatur, hæc vero circa eundem cognitum lumine supernaturali: dignitas autè accidentalis ex diuersis procedere potest; ut ex maiori abstractione à materia; ex certitudine demonstrandi; atque ex pluribus alijs, & dialecticam quidem ex parte obiecti non est dignior cæteris scientijs; sed infimum fortassis locum tenet quantum ad essentialem dignitatem, cum infimi ordinis sit ens rationis, aut modus sciendi: sed in quantum vniuersalissima est modum sciendi cunctis praescribens, instrumenta sciendi eis constituens, ac praebens accidentalem dignitatem quandam, praeter cæteris habet digniorem modum speculatiuae scientiae, atque etiam practicae, cunctis, vel speculatiuis solum, vel solum practiciis.

Ad formam igitur argumenti hoc admissio respondemus: ex digniori modo speculatiuae, & practicae scientiae, atque etiam ex continentia vtriusque modi sub eminentiori gradu, solum inferri digniorè ex hac parte esse dialecticam cæteris scientijs, non quidem dignitate essentiali: sed solum accidentali, cum qua stare simul potest, quod infimum locum in essentiali dignitate teneat.

Ad vltimum patet, iam ex nostra sententiae elucidatione quid dicendum sit: non enim eandem ob causam dialecticam attribuimus, quod Theologia concessum est, sed longè diuersam, nimirum propter vniuersalitatem obiecti, atque ipsius met scientiae, quæ cum cæterarum omnium sit organum, cunctisque sciendi modum praebet, oportet vtroque modo sciendi, ac procedendi gaudeat, practico, & speculatiuo; oportet etiam vtrunque modum procedendi habeat, compositorium, & resolutorium, oportet in vtrunque ordinetur finem speculandi naturam obiecti, & dirigendi operationes: vnde fit in Theologia ad essentialem perfectionem pertinere talem eminentiam, quia ex dignitate obiecti, & luminis procedit, in dialectica vero solum ad perfectionem accidentalem, ad eundem modum, quo certitudo demonstrandi, aut maior abstractio à materia accidentalem modum perfectionis duntaxat tribuit Mathematicis disciplinis.

Argumenta autem primæ, & secundæ

III. obiect.

Argumentis primæ, & secundæ de sententia facis.

de opinionis, quibus satisfacere in primis oportebat, intentum quidem assequitur, ex ea parte, qua probant speculatiuam scientiam esse dialecticam, atque etiā practicam, sed non probant hanc, vel illam rationem limitatam habere, sed sic habet vnam, vt etiam includat alteram, & vtranque sub altiori, atque eminentiori, vtranque tanquam in adaequatam, & pro adaequata superiorem: vtranque simul sub vnitatem, ac simplicitate continentē: & per rationem hanc superiorē separatur a practicis, atque speculatiuis scientijs, precisa, ac limitata ratione talibus: & propter hunc modum habendi talem eminentiam, separatur a sacra Theologia, nā hac modo superiori illam habet, dialectica verò longē inferiori, vt ex adnotata a nobis doctrina pro elucidatione nostrae sententiae satis constat.

Argumenta autem quartae opinionis difficultate carēt, nam quod dialectica sit quasi organum, ac instrumentum scientiarum non tollit ab ea rationem, ac dignitatem scientiae; cum per veras demonstrationes propria instrumenta sciendi construere doceat, quin potius ex hoc ipso modus sciendi vocatur, ex quo non infimam dignitatem) quamuis accidentalem (sibi vendicat.

QVAESTIO SEXTA.

Quod sit obiectum dialecticae, vtrum modus sciendi realis, vel ens rationis?

Elucidatur titulus quaestionis.

Obiectum, subiectum, & materia appellari consuevit illa res circa quam scientia versatur, eandem enim ferē significationem habēt haec tria nomina: obiectum dicitur per ordinem ad habitum, quia quasi scopus est, in quem tendit: subiectum comparatione ad passionem, vel etiam rationes de eo in scientia demonstrabiles: nā conclusiones scientiae, quibus comparamus habitum, actus quidā sunt rationes, seu proprietates conuenientes, quibus ad perfectam subiecti co-

Proprietates obiecti.

gnitionē peruenitur, rationes, vel passionem appellamus, quia contingit obiectum scientiae, vel ratione vniuersalitatē, vel certē summā simplicitatis, passionibus, vel proprietatibus carere, sed rationes nostrae saltem intelligendi modo priores, & posteriores habeat necesse est, vt quibusdam alijs medijs certa demonstratione ostensis, ad ipsius obiecti scientificam cognitionem perueniamus. Et in communibus quidem scientiarum obiectis passionem, seu proprietates reperiuntur, in specialibus vero ac superioribus, cuius modi sunt Metaphysicā, & Theologiae obiecta, rationes tantum de ipsis demonstrabiles, quod satis esse intelligitur, vt subiectum nostro modo intelligendi appellari possit illud, de quo est scientia; & hoc idem materiae nomine nuncupatur per comparationem ad formalem rationem, sub qua ab ipsa scientia cōsideratur, vt enim quaestione tertia statutum est, ex ratione, quae, & sub qua constat adaequatum obiectum scientiae, & prior veluti materialis est respectu superioris, a qua determinatur, ideòque materia dicitur scientiae: vt in potentia visua, color potest appellari materia, ad rationem visibilitatis, sub qua a potentia percipitur, comparatus. Hanc autem rationem accipiendam esse in scientia diximus ex ordine ad principia, quibus positae conclusiones de ipso subiecto eliciuntur, vt re ipsius natura cognoscatur, de obiecto ergo materiali quaestio praesens procedit, quod cum subiecto, ac materia conuertitur.

Cuius plures sunt conditiones, quae ab omnibus acceptantur: prima est, vt esse aliquid habeat, non quidem existentiae actualis; cum notum sit de re tantum possibilem scientiam esse posse, sed essentiae saltem possibilis: nam res impossibilis non erit obiectum scientificae cognitionis. Hanc posuit conditionem Aristoteles 1. posteriorum cap. 2. tex. 5.

Secunda conditio est, talem esse debere rem, de qua futura est scientia, vt eius notitia principaliter sit intenta ab ipsa scientia; nam finis scientiae duplex est, vnus quasi extrinsecus, & eiusmodi est materiale ipsum obiectum: alter intrinsecus, in quem ex propria natura scientia ordinatur: & eiusmodi est cognitio, seu scientifica notitia materialis obiecti: vnde elicitur

I. conditio obiecti.

II. conditio.

tur, tale debere esse, vt eius notitia sit tantquam finis principalis, & intrinsecus, in scientia ipsa intentus.

Conditio II.

Tertia conditio est, vt sub ratione propria, quaeunque ad scientiam spectare possunt, comprehendat: etenim scientia, & obiectum eam habent mutuam correspondentiam, vt si cognitio obiecti est scientiae, quicquid scientia cognoscere intendit, ad obiecti naturam spectare debeat: nihilque sit sub eo contentum, cuius cognitionem scientia non assequatur, & ex hac tertia conditione obiectum respectu scientiae adaequatum nuncupatur, quia neque virtutem scientiae excedit, neque ab ea superatur.

27

Conditio III.

Quarta conditio est, in scientia non demonstrari naturam ipsius obiecti, sed quasi vt praesuppositā accipi, ad ostendendas passionem, & proprietates eius. Itaque scientia non ostendit subiecti essentiam, sed ex propria definitione acceptam accipit tanquam medium demonstrationis. Hanc conditionem esse necessariam docuit Aristoteles, & efficaciter ostendit 1. posteriorum cap. 1. & primo Physicorum cap. 2. & octauo Physicorum cap. 3. Et ex his conditionibus infero, obiectum speciem conferre scientiae, ea ratione, vt ex comparatione ad tale obiectum talis sit speciei.

Aristoteles

Extrema conditio.

Cui valde affinis est postrema conditio pertinet ad vnitatem obiecti, quod vnum esse aliquo pacto necessarium est, specifica videlicet aut generica, seu quauis alia vnitatem.

His explicatis, quae ad titulum quaestionis pertinent, duo sunt in quaestione praesenti certissima, & iam communi totius scholae consensu accepta: primum est, dialecticam habere aliquod determinatum obiectum: quod pulchra quadam ratione in primis ostendit D. Thomas. 4. metaphysicā, lectione. 4. cuiusvis artis aliqua est determinata materia circa quam operatur, vt certa inductione etiam in mechanicis ostendi potest: sed dialectica est quaedam ars perfectissima, vt pote liberalis, ergo circa vnam aliquam materiam versatur ea ratione, vt & si res diuersas consideret, tamē sub aliqua vna ratione, in qua conueniunt: & si hoc habet dialectica ex ratione artis, habebit quidem a fortiori vt scientia, quae artis perfectionem excedit.

Secundo probatur, quia non minus scientia habet vnitatem ab obiecto, quam potentia, vt Aristoteles secundo de anima restatur, cap. 4. sed dialectica est scientia determinata, & distincta ab alijs, ergo hac determinationem, & distinctionem ex determinato obiecto sortitur. Et certē cum proprium scientiae officium sit passionem de subiecto demonstrare, non erunt determinatae passionem, nisi determinatum sit obiectum: atque adeo nec determinatae demonstrationes, & conclusiones, vnde nec determinatus scientiae habitus, qui ex his producitur. Neque veritas hac aliquid habet repugnantiam, cum his, quae Aristoteles docet 1. posteriorum cap. 1. 2. textu 24. & 4. Metaphysicā textu. 5. ad finē: quibus locis affirmare videtur dialecticam non esse vnius generis obiecti, aut per omnia scientiarum obiecta vagari: sensus enim quem his, ac similibus verbis tenet Aristoteles est: de materia remota circa quam versatur, quae adeo vniuersalis est, vt quarumcunque scientiarum materiam comprehendere possit: definitiones, namque diuisiones, genera, & species, quae ad dialecticam considerationem proprie pertinet in quibuscunque rebus inuenimus: proxima vero materia inferius explicanda, determinata est.

Aristotel.

Aristotel.

28

Secundum: tanquam certum est accipiendum, eiusmodi materiam determinatam, ac principalem dialecticae, non esse voces vt plane Aristoteles docet 4. Metaphysicē textu 5. & innumeris penē alijs suae doctrinae locis, quibus scientiam esse de ente, aut de rebus dialecticā affirmat, & ratio euidenter ostendit: nam instrumenta, in quibus constituendis dialectica versatur, verē in rebus, aut operationibus intellectus fiunt, & ad veritatem rerum dirigendam principaliter ordinantur, vt in definitione, diuisione, ac demonstratione compertum est: ergo res ipsas praeter voces, tanquam materiam propriam dialectica respicit. Et si obiectum eius ens ratio nis esse dixerimus, non illud certē, quod inuocibus fundatur, sed in eisdem rebus, aut operibus intellectus, quod vocari solet ens rationis logicum, quia solius logicae considerationis est: nam voces instrumenta tantum sunt, & quasi vehicula, quibus medijs res ad scholas deferuntur, vnde, entia rationis, quae in eis fundantur, non

Voces non sunt determinata materia dialecticae Aristotel.

Praecipua materia dialecticae res, non voces.

ad

ad logicam pertinent, sed ad Grammaticam; & Rhetoricam: nam utraque ars de uocibus agit, illa ut secundum congruentiam disponuntur, hæc uero ut ornate; duo autem illa sapienter de uocibus docuit Aristoteles 1. libro de interpretatione cap. 1. illis uerbis: *Sunt ergo ea, quæ sunt in uoce, ea sunt, quæ sunt in anima passionum nota, & ea quæ scribuntur eorum, quæ sunt in uoce.* Et primo elenchorum capite. 1. *Quia fieri non potest, ut res ipsas ferentes disputemus, nominibus pro rebus utimur tanquam signis, & quod accidit in nominibus, in rebus quoque arbitratur accidere: quemadmodum hi, qui calculis supputant.* Et ideo hoc tantummodo iudicandum est uoces ad materiam huius scientiæ pertinere: ualeat ergo delirium nominalium, & penitus ab scholis censeatur re legatum, qui de uocibus dialecticam principaliter agere posuerunt.

Conuenit ergo inter omnes bene sentientes rem aliquam præter uoces, quibus significatur, obiectum esse dialecticæ: conuenit etiam eiusmodi non esse præter opus intellectus, uel proprietatem aliquam ipsum consequentem, & apud omnes est absque controuersia ens rationis, hoc est ab ipsa ratione, & intellectu constitutum, uel ordinatum obiectum huius scientiæ esse: sed quod à ratione, uel intellectu fit, circa quod uersari potest dialectica (ex quo rationalis merito appellatur) duplex est: aliud directe productum, siue ordinatum, de quo dubium esse non potest, quin sit ens reale: cum per se productum sit à causa reali, qualis est intellectus; & tales sunt operationes eius, quibus definitiones, diuisiones, & syllogismi fiunt, &c. Aliud est ens rationis non directe ab intellectu factum, sed quod operationem eius consequitur, tanquam quædam extrinseca relatio, quæ aliud esse non habet, quam cognosci ab intellectu: ut ex abstractione, uel comparatione, quibus intellectus circa naturam humanam uersatur, resultat in ea quædam denominatio, quæ dicitur uniuersalis, & species, & quæ non est aliud, quam relatio ex parte ipsius naturæ, ex comparatione eius ad indiuidua, & proprium nomen, quod ei intellectus imponit.

30

*Opinio asserentium obiectum esse ens rationis.*

**I**uxta hanc ergo distinctionem entis rationis diuisi sunt Doctores de obiecto dialecticæ loquentes, nam antiqui ferè omnes tenuerunt postremum ens rationis, quod commune est generi, speciei, propositioni, ac syllogismo, reliquisque nominibus ab intellectu attributis adæquatum obiectum esse: ita sentiunt D. Tho. 4. Metaph. lect. 4. & opusc. 42. de natura generis, cap. 4. quem sequuntur ferme omnes eius discipuli, præsertim Sotus q. 5. proem. Caiet. super caput Porphyrii de genere. Fladria. 4. Metaph. quæst. 5. art. 2. quod etiam statuerunt Auerroes in epitome prædicam. cap. ultim. & 4. Metaph. text. comment. 2. Auicena. 1. Metaph. ca. 2. qui uulgatum illud protulit, dialecticus agit de secundis intentionibus adiuuans p. r. mis. secundarum enim intentionum nomine entia rationis huius generis intellexit, & nomine primarum res denominatas.

Habet in primis fundamentum hæc sententia (ut sentit Diu. Thom.) in uerbis Arist. 9. Metaph. tex. 5. ubi Dialecticum, sicut & Philosophum de ente uniuersali agere testatur: constat autem non de ente reali, in hoc enim à Philosopho, & Metaphysico diuersus est, qui de ente reali suis specialibus modis differunt, ergo sentit Arist. de alio ente uniuersali dialecticum differere opere rationis fabricato, quod iam in schola ens rationis appellatur: nam reales operationes intellectus, quibus dialecticæ instrumenta fiunt, cum sint in specie determinata, ab uniuersali ratione entis deficere certum est.

Fulcitur etiam rationibus, quarum prior est: quæcunque in dialectica tractantur secundum rationem quidem materialem spectata entia realia sunt, nam uel sunt operationes reales intellectus, uel quædam aliarum naturarum reales à secundis intentionibus denominata, ut prædicabile, prædicamentum, propositio, syllogismus; at secundum formalem rationem sunt entia rationis; quemadmodum formæ ipsæ denominantes; ergo principalis ratio in his considerata à dialectica non est ens reale, sed rationis, ergo obiectum eiusmodi est. Cui consonat communis appellatio dialecticæ, quæ ab omnibus rationalis appellatur, atque

I. opinio.

Probatur ex Arist.

I. ratio. 31

atque à realibus scientijs distinguntur, quasi de ente rationis sit.

II. argum.

Secundo, quia simplicia, quæ per se spectant ad dialecticam, ut sunt genus, & species, &c. non important naturam realem, sed nec realem operationem intellectus, nam conceptus non dicuntur genera, & species, secundum proprium modum loquendi, sed naturæ representata: in ipsis ab his intentionibus denominantur: animalis namque atque hominis natura in communi concepta genus est, uel species; non conceptus, uel operatio intellectus, quia concipitur, ergo obiectum dialecticæ in quantum simplicia comprehendit, non potest esse ens reale, uel quod idem est: simplicia hæc non possunt ad dialecticam spectare, ratione aliquid cuius nature, uel entitatis realis, sed solum intentionis secundæ, quam de formali significant, nisi uelis quancunque realem naturam genericam, uel specificam ad obiectum dialecticæ per se pertinere; & tunc adhuc non potest, nisi in quantum genus, uel species denominatur: hoc est, in quantum substat secundæ intentioni, quæ ideo semper erit formale obiectum, uel ergo simplicibus non communicatur ratio obiectiua dialecticæ, uel hæc non est alia, quam ens rationis.

III. argum.

32

Postremo, quæcunque dialectica considerat, formaliter conueniunt in conceptu entis rationis; qui formaliter etiam de quocunque prædicatur, siue compositum sit, siue simplex, siue ad primam, secundam, uel tertiam operationem intellectus referatur, uerum est enim, genus, & specie formaliter esse entia rationis, cum circumscripta operatione intellectus, hæc denominatio his naturis non conueniat, sed in quantum tali modo concipiuntur, definitio item, ac diuisio formaliter sunt entia rationis; syllogismus demum, ac demonstratio eandem rationem induunt, si formaliter considerentur; cui si addas, prout his denominationibus sub sunt, ad dialecticam considerationem pertinere, colliges adæquatam rationem obiectiuam huius scientiæ esse ens rationis, non quidem secundum totum ambitum, sed contracta quadam ratione, in quantum sequitur naturam conceptam ab intellectu, uel operationem eius taliter ordinatam, uidelicet in modum syllogismi, uel demonstrationis.

*Secunda opinio ponit pro obiecto reales intellectus operationes.*

**D**E ente autem rationis directe, & per se ab intellectu constituto, seu ordinato, cuius modi sunt reales operationes intellectus, ex quibus definitio, diuisio, & argumentatio fiunt, extat opposita sententia, quæ plures huius temporis Doctores non solum tenent sed efficacibus rationibus confirmant: propria scilicet materiam dialecticæ esse adæquatam; obiectum eius, in quantum sub ratione communi modi sciendi realis conueniunt. Itaque eiusmodi instrumenta à dialectica composita duplicem considerationem habere, autem prior est pro ipsis operationibus realibus, & realiter ordinatis ab intellectu, ex quibus realis syllogismus coalescit, realis conclusio infertur ex principiis realibus; & secundum eandem proportionem in definitione, diuisione, ac demonstratione, quæ consideratio realis est: sed etiam accipiuntur, pro denominatione syllogismi, demonstrationis, definitionis, &c. quæ eis tribuit intellectus, & ideo rationis est, non realis: eiusmodi autem instrumenta principaliter in dialectica intenduntur secundum considerationem priorē, quasi per accidens uero iuxta posteriorē, ideo obiectum principale, ac per se intentum, huius scientiæ, modus sciendi realis est, cui per accidens adueniunt alie denominationes definitionis uidelicet, syllogismi, ac demonstrationis, quæ appellantur secundæ intentiones, quæ sicut non intenduntur per se, neque etiam per se ad obiectum spectare possunt quod reale est, non minus, quam obiecta aliarum scientiarum, & ab eo rationalis scientia dicitur dialectica, quia rationis opera dirigit.

Hæc sententia duplici argumentorum genere confirmatur: primū genus est eorum, quibus probare nituntur ens rationis non esse obiectum dialecticæ: nam in primis obiectum cuiusque scientiæ, ut ex traditis conditionibus constat, naturalem aliquam entitatem habebiturus est, ut scientifica consideratio circa illud uersari possit: at ens rationis, nec naturam, nec entitatem habet, cum non sit res aliqua uera, sed ab intellectu constituta: ergo obiectum scientiæ esse nequit. Consequutio euidens est, & utraque pars antecedentis uidetur nota prior quidem, nam obiectum scientiæ oportet esse scibile, sed ratio scibilis, pro manat ab entitate rei, non secus, ac ratio

I. argum. primi ordinis.

D intel-

intelligibilis; ergo entitatē, ac naturā habiturū est illud circa quod versabitur sciētia, tanquam circa proprium obiectum.

Posterior vero pars nō est minus nota; cū cōstet ens rationis, nec substantiā esse, nec accidēs alicubi inhārēs; sed solā denominationē attributā ab intellectu rebus, quas sibi pro obiecto assumit, quæ ad sūmū potest esse relatio rationis, in qua nulla prorsus ratio scibilis reperitur; quare neq; obiectū sciētiæ esse potest.

Deinde habere debet obiectū proprietates, quæ de illo in sciētia demōstrantur, quib⁹ tamē ens rationis caret, ergo, & obiectū esse repugnat: pprietates eius, in primis nō possūt esse reales, quia subiecti naturā excederēt, si vero sunt entia rationis, statim cōtinebūtur sub eo essentialiter, & idē erūt inferiores, vtrūq; autē cū natura proprietatis apertē repugnat, quæ cum extra rationē sit eius rei, cui cōuenit, velut accidētaliter; eius ratio nō cōtinetur sub ea essentialiter, sed in alieno ponitur prædicamēto, vt risibilitas respectu hominis, & rursus proprietas cum subiecto ad conuertentiā dicitur, vt Porphyrius, c. 4. prædicabilium testis est, quæ ergo ratione intelligi potest prædicatū superius posse esse subiectū respectu passionis.

Et confirmatur, quia dialecticus, quæ sit natura entium rationis non docet, quas habeat causas, quæ sint eius principia, & affectiones: cū Metaphysici proprium sit hæc de quocunq; ente ostēdere, ergo subiectum dialecticæ non erit, si autē intelligas ens rationis secūdū propriā naturam spectatum, non esse dialecticæ considerationis, sed quatenus rationibus differendi subseruit: verum quidem est, sed ex eo efficaciter sequitur, formam differendi, sub cuius ordine consideratur, rationē esse obiectiuam dialecticæ, quæ cū cōmunis sit vniuersis modis sciendirealibus, efficaciter conuincitur modum sciendi realē potius subiectum esse, quam ens rationis.

II. argum.

Secundo, eundem ordinem res habet ad proprium esse, quem habet, vt sit obiectum cognitionis, cum ratio entitatis sit obiectiuam intellect⁹, sed ens rationis per accidens resultat secundum proprium esse diminutum quod habet, ex operatione intellectus, ergo per accidens se habet ad cognitionem ipsius met, atque adeo per accidens se habet ad scientiam, quæ non est

aliud, quam cognitio obiecti: vnde per se obiectum scientiæ esse non potest, sed satis est ad eam scientiam per accidens pertinere, quæ operationes intellectus, quas consequitur, cōsiderat tanquam propriū, & per se obiectum: eiusmodi est dialectica, quæ cum sit qualitas, & habitus realis intellectus, non apparet qua ratione per se ordinari possit ad diminutam formam ab esse reali prorsus deficientem.

34

Probatum tertio, quia principale intentum Arist. in omnibus dialecticæ libris est, præcepta tradere, quibus rectē conficiantur syllogismi, loca item ostendere conficiendorum argumentorum probabiliū, vt in libris priorū, topicorum, & elenchorum facile ostēditur: syllogismi autem operibus intellectus realibus conficiuntur, non entibus rationis; ergo operationes istæ reales, in quantum sub modo sciendi comprehenduntur, sunt per se obiectum dialecticæ, potius, quam ens rationis.

III. argu.

Idq; efficaciter confirmatur, quia habitus dialecticæ inclinatur ad has conclusiones reales: syllogismus tribus terminis, tribusque propositionibus taliter dispositis cōstare debet: propositionibus per se demonstratio; sed ab his, & similibus cōclusionibus longē ab est natura entis rationis, ab esse ergo debet à ratione obiecti talis habitus.

Con firm.

Et, vt totam difficultatē argumenti prodamus; demonstratio quæ dialectica docet cōstruere parit effectū realē, nēpe cōclusionē euidētē, quæ non solū realis est ex parte operationis realis, quā importat quasi materialiter; sed ex parte euidētiae à qua habet habitū euidētē gignere: ergo demonstratio, non solū pro operationibus intellectus realis est, sed formaliter etiā, vt est talis modus sciendi, productiu⁹ scientiæ: & par erit ratio de cæteris modis sciendi, vel instrumentis: cum ergo modus sciendi sit adequatum dialecticæ obiectū, & sit ens reale formaliter, reale etiam erit obiectum formale eius, & non ens rationis.

I. argu. secundū ordinem.

In secūdo ordine collocātur argumēta, quibus ostēdunt modū sciendi realē, atq; communem omnibus instrumentis dialecticæ esse obiectum per se, quorum primum est: dialectica simul est scientia, & ars, vt D. Thom. confirmat 1. 2. quæstio. 57. articul. 3. ars autem nihil est aliud,

aliud, quam actū humanorū ordinatio: vt Arist. 6. ethi. c. 4. ostendit, & si liberalis sit, vt esse dialecticam eodē loco docet D. Tho. erit ordinatio quædam actuum animæ, quæ libera est, à qua & liberales dicuntur artes; sed actus animæ sunt omnes reales, & idē eorum directio realis debet esse: vnde sequitur dialecticā per se intēdere ordinationem actuum rationis, tanquā proprium finem, coincidit autem finis cū obiecto, ergo, & propriū eius obiectū erit, talis autem directio operum rationis est ipse modus sciendi realis, iste ergo erit obiectum eius.

II. argum.

Secūdo, actus intellect⁹, qua ratione dirigi possunt per aliquā artem, sunt etiā obiectum scibile per aliquam scientiam, ergo ars aliqua ad eos dirigendos per se ordinatur, & ordinabilis est etiam scientia; sed non est alia ars in hunc finem inuenta, neq; alia scientia considerationem huius obiecti intendens, præter dialecticam, ad eā ergo spectare debēt, vt propriū obiectū.

III. argu.

Postremo, quia dialectica (vt superius constitutum est) nō solum est speculatiua scientia, sed essentialiter practica: propriū autem obiectū sciētiæ practice praxis est, quæ realem operationem importat, ergo proprium dialecticæ obiectum est realis operatio intellectus, quam dirigit, & rursus scientia practica est per se factiua sui obiecti; at ens rationis cum sit relatio nō per se, sed per accidens sit, nam vniuersaliter verum est ad relationem non esse per se motum, vt Arist. docet, & probat 5. lib. Phys. ergo ens rationis cum non sit per se factibile ab intellectu, nec erit obiectū per se scientiæ practice, atq; adeo neq; dialecticæ; sed erit realis operatio, quæ per se fit ab intellectu, & per se à dialectica dirigitur. Eandemq; sententiā ex doctrina D. Tho. confirmant, qui in principio posteriorum hæc verba scribit: *Ars quadam necessaria est, quæ sit directiua ipsius rationis, per quam homo facilius, & ordinatē procedat; & hæc est ars logica rationalis sciētiæ, quæ nō solū rationalis est, ex eo, quod est secundū rationē, quod est omnibus artib⁹ cōmune, sed etiā ex hoc, quod est circa ipsum actū rationis; sicut circa propriā materiā, & idē videtur esse ars artium, quia in actus rationis nos dirigit à quo omnes actus procedunt.*

D. Thom.

35

Tertia opinio Alberti, & aliorū explicatur.

Tertia sententiā cōsiderans quæcunq; in logica tractantur, in argumētationem tãquam in finem esse referēda, vt eo instrumento veritatē indagare doceamur, tenet hæc esse obiectū dialecticæ: cuius autor fuit Magnus Albertus in prologo prædicabilium quem sequitur Læmosius lib. 1. de erratis dialecticorum c. 6. & quoniā inter argumentationis species potissima est syllogismus, à quo reliquæ deriuantur, & in quem constitutum diriguntur quæcunq; alia ad dialecticam spectant; idē Scōtus q. 3. suæ logicæ posuit obiectū dialecticæ esse syllogismum: sed quoniā inter species syllogismorū potissima est demonstratio, ad quā ordinantur reliquæ, imò quæcunq; in dialectica tractantur, tanquam ad potissimū, aut vnicum instrumentum sciendi, tenuerunt alij demonstrationem esse obiectum dialecticæ, vt Amonius in præfatio prædicam, & ibidem simplicius, Alexāder etiā, atque Philoponus in principio librorum de priori resolutione.

III. opin.

Expenditur prima, & secunda sententiæ, & vtra sit probabilior decernitur.

Cæterū sententijs propositis, & confirmatis, vt sensum nostrum aperianus, in memoriā reuocandū est, quod initio huius quæstionis excommuni omnium sententiā præsuppositum fuit, dialecticam suam habere materiam determinatam, circa quam versatur non minus, ac alias scientias, hæc autem, remota est, & proxima; remotam materiam vocamus res omnes, in quantum definitioni, diuisioni, ac syllogismo, alijsque modis sciendi constituēdis deservire possunt: sed materia hæc (vt satis per se constat) non est determinata, sed per omnes scientias diffusa, materia autem determinata, proxima, ac propria, quam dialecticam habere statuimus, sunt operationes intellectus, ex quibus prædicta instrumenta proximē constituuntur; seu sinodi autē primo cōsiderantur secundū substantiam, in quantum intellectu mediante, ab anima tanquam à causa principali ortum habēt; qua ratione compertum est, non ad dialecticā, sed ad eam partē Philosophiæ, quæ de anima differit, spectare; Secundo modo considerantur in quantum ab eadem

Nota 12

36

D 2 ipsa

ipsa ratione ordinantur in syllogismum, demonstrationem, vel quod vis aliud instrumentum logicum, vel modum sciendi, & hæc est propria acceptio harum operationum, secundum quam dialecticæ sunt considerationis, ad ipsamque tanquam ad proximam, ac determinatam materiã pertinent.

II. notabi.

Secundo considerare oportet, quid eiusmodi ordinatio operum rationis sit præter operationes ipsas, quidvè de nouo eis adueniat, ex eo, quod in syllogismum, vel demonstrationem ordinantur, hæc est enim ratio in qua conueniunt sub dialecticæ: quæ si realis sit, erit dialecticæ obiectum reale; si verò extrinseca tantum denominationis, quam eis ratio ordinans tribuit, erit ens rationis: atque adeò formalis ratio, quæ, in obiecto dialecticæ erit rationis: & hic est status discriminis inter primam, & secundam sententiam, atque adeò totius præsentis controuersie, nam secunda opinio profitetur talem ordinationem esse realem, & ideò modum sciendi non solùm materialiter sumptum pro operationibus intellectus; sed formaliter pro ordinatione, aut directione, vel pro eisdem operationibus, vt sic ordinatis, esse ens reale: & cum modus sciendi sit proprium dialecticæ obiectum, fit, hanc scientiam habere pro obiecto non solùm materiali, sed etiam formali, ens reale; quadam autem ratione secundaria considerare ens rationis, tanquam quid consequens proprium obiectum reale, etenim cum ens rationis sit relatio rationis, & relatio quasi per accidens sequatur actus intellectus, per accidens etiam sequitur directionem realem actuum rationis ab intellectu per se factam, & ex consequenti non per se, sed per accidens pertinet ad obiectum dialecticæ. Moderni ergo auctores diuisi sunt, nam quidam reale esse hanc ordinationem sentiunt, & idcirco obiectum dialecticæ, non solum pro operationibus reale esse censent, sed etiam formaliter pro directione ipsa: quod his rationibus ostendi potest.

I. argum.

Prima, operationes intellectus sunt reales, ergo & perfectio eis debita, realis quoque; erit, sed perfectio non est aliud, quam esse ordinatas in syllogismum, demonstrationem, aut quid simile, ergo ordinatio, seu directio, quid reale erit.

II. argum.

Secundo, præcisò quocunq, ente ratio-

Explicatur  
sententia.

37

nis, vel comparatione intellectus, per quam consurgit, consistit bona definitio, bona etiam diuisio, & bonus syllogismus, sicque de cæteris instrumentis, ergo hæc non sunt entia rationis formaliter, sed realia ex reali intellectu ordinatione, quam per accidens consequitur denominatio definitionis, diuisionis, aut syllogismi, quæ est ens rationis: probatur antecedens, nam esse bonam diuisionem: est membra contineri sub diuiso, esseque simul sumpta ei adæquata, aut cum eo reciprocari, esse inter se se distincta, atque opposita, quas omnes conditiones constat esse reales, modus ergo sciendi realis est.

38  
III. argu.

Probat tertio, exemplari inductione per omnes particulares sciendi modos dicurrèti, nam ordinatam esse apprehensionem non est aliud, quam quod res apprehendatur sicut est, vt si apprehendatur substantia completa, rectus ordo eam apprehendendi erit, si apprehendatur per modum per se stantis, nec alteri inheretis, quod quis dubitat esse aliquid reale; in compositione etiam aliquid reale est, quod gradus nature communis apprehendatur, tanquam contrahibilis per gradum speciale, quod est eos apprehendere per modum generis, & differentie; ex quibus definitio integratur; vnum etiam simplex apprehendere per modum subiecti realis, & alterum per modum prædicati realis, quod de illo realiter enuntiat. Ac tandem in discursu non potest esse se reale præmissas disponi, vt in earum virtute conclusio lateat, ex eisque inferatur: nam conclusio realis est: realis quoque; illationis modus: quod planè ostendunt cætera per artem facta; vt domus, cuius non solum partes sunt reales, sed ordinatio earum, atque etiam forma ex ea resultans, ergo, cum syllogismus sit per artem dialecticæ fabricatus, non solum partes eius, quæ sunt operationes intellectus, sed ordinatio earum, & forma syllogistica ex ea resultans, erit realis: & syllogismus ipse modus sciendi realis, & ex particularibus sciendi modis resultabit communis ratio realis, quæ fit adæquatum dialecticæ obiectum; quod proinde erit ens reale; ipsumque per accidens consequetur ens rationis.

III. argu.

Postremo, nam moralis Philosophia scientia realis est, & reale habet obiectum, cuius officium est ordinare actum voluntatis ad finem, ex qua ordinatione resultat in eis bonitas moralis, ergo non minima erit dialectica scientia realis,

realis, nec minus reale obiectum eius, & cum proprium munus eius sit ordinare actus rationis, sequitur talem ordinationem esse realem, & proinde eius obiectum.

39  
Explicatur  
sententia.

Alij verò omnes, qui cum D. Th. cæterisque antiquioribus interpretibus tenent, obiectum dialecticæ esse ens rationis, non negant officium dialecticæ esse opera rationis dirigere, sed directionem hanc duobus modis spectari posse aiunt, quemadmodum operationes ipsas. Primo enim considerantur secundum se, vt sunt actus ab anima elicit medij potentijs, quo pacto, nec considerantur, nec diriguntur à dialecticæ. Secundo modo accipiuntur, non secundum se, aut propriam substantiam, sed in quantum sunt formæ extrinseca rerum, aut obiectorum, quæ per eos intelliguntur, ab eisque, hoc, aut illo modo intellectæ denominantur, & secundum hanc considerationem diriguntur, & ordinantur à dialecticæ: nam ordinatio hæc tendit, vt per eos rectè apprehendantur simplicia, rectè ordinentur ad compositiones; ac compositiones rectè ordinentur in syllogismos, ac demonstrationes: sicque debita ex eis sciendi instrumenta extruantur: specialesque sciendi modi, quos extruere, cæterisque præbere scientijs proprium est dialecticæ munus: vnde fit; vt quemadmodum extrinsecum est rebus intellectis, denominari ab ipsis met actibus intellectus, ita ordinatis, vt præfata constituent instrumenta, pari ratione extrinsecum est eisdem actibus sic ordinari, hoc est in syllogismos, demonstrationes, definitiones, ac diuisiones, vt per eos ordinari intelligantur res: eiusmodi igitur ordinatio, eiusmodi directio actuum rationis quam Dialecticæ præstat, sicut nihil reale ponit in rebus sic etiam nihil reale ponit in eisdem actibus directis, atque ordinatis, quare nec modus sciendi pro formali aliquid reale, aut intrinsecum est, sed sola extrinseca denominatio, ab intellectu ordinante, ac dirigente attributa ipsis met operationibus in modo sciendi specialiter ordinatis, quanquam pro materiali, hoc est pro ipsis met operationibus ordinatis, sit obiectum reale: fundamentaliter, itaque (vt aiunt) est quid reale modus sciendi, seu dialecticæ obiectum, formaliter verò ens rationis; ita vt ex fundamento reali, & forma rationis vnum per se, totale,

40

completum, adæquatumque; obiectum dialecticæ coalescat, modus sciendi, aut ens rationis vocatum: nec enim entis rationis nomine intelligitur nuda denominatio intellectus, dum pro obiecto ponitur ab autoribus primæ opinionis, sed operationes ipsæ ita ordinate, ac denominate ex tali ordinatione, quæ nihil reale in eis est, sed denominatio à ratione collata, quæ ideò ens rationis vocatur; nec nomine modi sciendi dum etiam pro obiecto designatur, intelliguntur operationes ipsæ secundum propriam substantiam, aut entitatem; sed vt sic ordinatæ à ratione, vt debito modo eis medijs intelligantur res, & cum ordinatio sit sola extrinseca denominatio ab intellectu eis proueniens, non est realis, sed rationis: vtraque igitur voce nempe modi sciendi, & entis rationis logici, proprium obiectum dialecticæ designamus, sed priori materiale, aut fundamentale, vt stat sub formali: posteriori verò formale potius, vt materiale denominat.

Hæc igitur sententia, sic exposita probatur primo, nam intellectus dirigit proprias operationes, in quantum per actum reflexum eas pro obiecto accipit, sed intellectus nihil reale ponit in obiecto, quod intelligit, aut dirigit, nec esse intellectum, directum, aut ordinatum, aliquid reale esse potest in obiecto intellecto, aut ordinato, quemadmodum visum esse in pariete non est aliquid reale; ergo licet actiua ordinatio sit actus realis intellectus, passiuum tamen in operationibus, quæ ordinantur in syllogismum, aut demonstrationem, nihil reale esse potest, sed sola denominatio extrinseca ab intellectu: sed per passiuam directionem ordinantur operationes in syllogismum, demonstrationes, cæteraque; instrumenta, ac modos sciendi, ergo nihil reale præter operationes includit modi sciendi, sed solam denominationem ab intellectu, quæ est quasi forma eorum; vnde formaliter sit entia rationis, & proinde adæquatum obiectum dialecticæ erit ens rationis.

Secundo probatur, in eisdem particularibus instrumentis, nam ordinatio trium propositionum in syllogismum, non est aliud, quam ex tribus terminis, quibus constant, vnum bis accipi in præmissis, alterum esse prædicatum primæ, quod est esse maiorem extremitatem: alterum, esse subiectum secundæ, quod est esse minorem, vel vnam præmissarum prius

E 3 collo-

collocari, & sub ea aliam; talis præterea quantitatis, & qualitatis esse; hæc autem omnia nihil reale ponunt in eisdem propositionibus, sed solam denominationem rationis (quam secundam intentionem vocant) ergo ordinatio, seu directio, non est aliquid reale, sed rationis, nec modus sciendi est realis, nisi pro fundamento, pro formali vero ens rationis. Quod clarius in propositione cernimus, quæ non est aliud, quam compositio facta ab intellectu, ex subiecto, prædicato, & copula: sed subiectum, & prædicatum quantumlibet realia, pro rebus ipsis designatis, formaliter sunt entia rationis; ergo licet propositio realis sit, pro fundamento, formaliter tamen ens rationis est. Et par est ratio de syllogismo, ac demonstratione, ex propositionibus compositis, atque ad eod de cæteris instrumentis, ac de modo sciendi eis communi, adæquatoque dialecticæ obiecto.

*Totius controversiæ decisio.*

**H**ic assertionibus controversia dirimenda est, prima, syllogismum, aut demonstrationem non esse adæquatum dialecticæ obiectum. Quia hoc argumento probamus, adæquatum obiectum scientiæ, quantum fieri potest debet proxime comprehendere, omnia, quæ tractantur in scientia; sed eiusmodi non complectuntur proxime omnes modos sciendi ab hac scientia per se consideratos, non enim comprehendunt, definitionem diuisionem, & enuntiationem, nec omnino simplicia, repugnat ergo, quidpiam eorum esse adæquatum obiectum.

Assertio secunda non repugnat, quod vnum ex illis tribus sit obiectum (vt aiunt) principale, quod non est aliud, quam esse præcipuam partem adæquati, ad quæ ordinantur cæteræ; & eiusmodi arbitramur esse demonstrationem, vt pote præcipuam inter argumentationes, & syllogismos, ad quam veluti ad finem ordinantur simplicia, definitiones, diuisiones, & enuntiationes, & in super vniuersæ argumentationis species: quod, si quispiam cum Alberto tenere velit, argumentationem tanquam vniuersaliorem partem modi sciendi, sub se comprehendentem non solum cæteras argumentationes speciales, sed etiam demonstrationem, obiectum esse principale huius scientiæ, non repugnamus: nec etiã

42

I. Conclu.

II. Cõclu.

si velit cum Scoto sentire syllogismum tanquam potissimum instrumentum, ad quod reliquæ argumentationes ordinantur, & sub quo etiam demonstratio comprehenditur: dum modo neutrum pro adæquato obiecto totius dialecticæ designetur: nam præfati autores grauissimi, solum de principali absque dubio intelligunt, dum aliquem modum sciendi specialem, obiectum dialecticæ esse docent, quare non aduersantur primæ, nec secundæ opinioni.

Postrema assertio, adæquatum obiectum dialecticæ est modus sciendi, ad quæ referuntur omnia, quæ in ea tractantur: qui quidem pro fundamento importat reales operationes intellectus, pro formali vero directionem, siue ordinationem, non realem (vt asserit secunda sententia) sed rationis duntaxat; ita vt formale obiectum dialecticæ ens rationis sit, vt D. Tho. cum modernis omnibus, qui eum sequuntur tenent: totale autem, atque completum quidpiam exente reali, ac rationis ordinatis consistit.

Omnia, quæ in hac nostra assertionem continentur exposita, & corroborata sunt, illud duntaxat efficacius ostendere libet, in quo tota ferme difficultas posita est, quod videlicet directio, aut ordinatio operum intellectus, nihil reale in eis ponat: probatur autem sic, nã ordinare simplicia in propositione non est aliud, quam ea efficere prædicatum, aut subiectum, esse autem prædicatum, aut subiectum ens rationis est, ordinare etiam compositionem ad construendum syllogismum, non est aliud quam vnam efficere maiorem, minorem alteram; & conclusionem tertiam, & vnum earum terminum, medium, reliquos vero maiorem, & minorem extremitatem, iuxta talem situm, & collocationem, sed hæc nihil in simplicibus, nihil in compositionibus reale ponunt: ergo nec instrumenta ipsa, quæ vocantur modi sciendi, quidpiam reale præter operationes important, & pro formali, solum ens rationis, vel denominationem quam eis tribuit intellectus syllogismi demonstrationis, definitionis, ac diuisionis.

Quod efficaciter secundo probari potest, ex propria conditione intellectus, qui, etsi reales eliceat actus, nihil reale intrinsecum in eis ponit, ex eo quod ad opus ordinet, vel dirigat: sicut nec cæteris rebus a semetipso intellectus; sed di-

ratio

III. Conc.

ratio sola denominatio extrinseca in eis est. Quo circa licet reales operationes sibi proprias in syllogismum, vel quemlibet alium modum sciendi ordinet, directio ipsa, seu ordinatio, non est realis, sed rationis, & ex consequenti, nec syllogismus, vel modus sciendi ex ea coalescens realis erit pro formali, sed ens rationis, vt vocant, & pariter obiectum dialecticæ omnes modos sciendi complectens.

*Diluuntur aliarum opinionum obiecta.*

Ad primam  
pro secunda  
opinionem  
ne in fine  
allatum.

**S**uperst argumenta opposita soluere, & prius quidem diluenda sunt. Quatuorilla pro secunda opinione proposita. Ad primum dicendum est, ordinationem, aut directionem, quam dialectica circa opera rationis præstat, non conuenire illis secundum propriam substantiam, sed in quantum sunt formæ extrinseca rerum, quæ per illas concipiuntur: vnde non sequitur esse realem, sed denominationem duntaxat extrinsecam est, & ens rationis.

Ad II. resp.  
pon.

Quod vero assumit secundum argumentum, videlicet secluso opere intellectus, aut denominatione ab eo attributa, dari exactam definitionem, ac diuisionem, negandum est; quia nisi eo interueniente non potest dari definitio, aut diuisio, probatur euidenter: quia ad bonam definitionem necessario requiruntur genus, & differentia: & bona diuisio postulat diuisum cunctis membris diuisiuentibus commune, sed citra operationem intellectus nihil datur multis commune, non genus, non differentia, ergo, nec dabitur definitio, nec diuisio: verum quidem est, genus & differentiam in ordine ad definitionem, diuisum quoque, & membra in ordine ad diuisionem duobus modis accipi posse, aut pro ipsis met conceptibus, vt tales naturæ sunt, vel vt ordinantur in definitionem, & diuisionem ab intellectu: & iuxta priorem acceptionem certum est, non ad dialecticam, sed ad Metaphysicam pertinere, cuius est rerum quidditates a materia abstrahentis contemplari; at secundum posteriorem, ad hanc scientiam referuntur; sed in definitionem, aut diuisionem ordinari nihil reale in eis ponit, sed solam denominationem extrinsecam ab intellectu ordinatæ: definitionemque ex eis

componente: quod probatur efficaciter, quia definitio quidditatiua non magis ex his, quam ex alijs conceptibus fit, quare ad dialecticam non pertinent, nisi in quantum sub forma talis instrumenti concipiuntur, & ordinantur: sic autem, vel aliter concipi, aut ordinari, nihil reale in eis ponit, sed denominationem intellectus ita concipientis: ergo definitio in quantum dialecticæ considerationis, solum pro materiali importat realem operationem intellectus, & pro formali vero solum ens rationis: probatur consecutio; quia non minus, nec minus exactas definitiones, ac diuisiones in entibus rationis, quam in entibus reallibus extruere docet dialectica, sed in illis nihil reale ponit præter operationem intellectus, ergo, neque in istis.

43

Et simili modo soluitur tertium argumentum, cui negandum est, quod aliquid reale sit ordinatio in singulis instrumentis, vel dialecticæ partibus præter operationes intellectus, & in simplicium quiddem apprehensione duo considerantur; primum quod apprehendantur, sicut sunt a parte rei, in quo consistit veritas, quam certum est secundum propriam naturam non pertinere ad hanc scientiam; sed ad Metaphysicam: siquidem verum, aut veritas est propria passio entis? Secundum, quod in apprehensione simplicium consideratur, est ordo ad veram propositionem, quem, patet nihil reale supra veram apprehensionem, addere, sed rationis tantum; quod clarius constat in cæteris operationibus nostri intellectus, in quantum per dialecticam in modos sciendi ordinantur: vnde fit pro fundamento realium operationum intellectus tales modos esse reales: sed pro formali, hoc est in quantum talem ordinationem important, non nisi entia rationis, tantumdemque de modo sciendi in communi, qui adæquatum dialecticæ obiectum est.

Ad vltimum de scientia morali dicendum est. Valde a dialectica differre, quantum ad præsens institutum pertinet, quia non solum actum voluntatis, & practici intellectus ordinat, sed de natura eorum differit, in quantum actus virtutum, aut vitiorum sunt, & præcipue de habitibus, ac virtutibus moralibus, docēs modi, quogenerantur, & incrementa suscipiunt; eiusmodi autem magna ex parte realia sunt: itaque non

Ad III. ar.  
gum.  
respon.

D 4 præ-

præsupponit actus, & habitus virtutum, & vitorū, sed efficere docet, dialectica vero operationes intellectus nec efficit, nec docet modū quo efficiantur, sed Philosophi minus est id tradere, sibi vero solū incumbit, quod est ad formam prædicati, & subiecti, propositionis, & syllogismi tales operationes secundū entitatē elicitas, ac præsuppositas, redigere. Ex quo nihil eis, nisi extrinseca quæ dā denominatio accrescit, quæ cū sit ab intellectu collata, nō adhuc realis, sed rationis erit. Vel secundo dicere possumus, quod etiam si daremus argumento, nihil aliud moralem sciētiam præstare præter ordinationem actū volūtatis, negādum esset aliquid reale addere supra entitatem naturalem eorundem actuum, sed extrinsecam duntaxat denominationē, vel certē fundamentum moralis denominationis ex dependentia à volūtate procedētis, ab hac enim dicuntur reales, actus morales, & nihilominus moralis sciētia esset, & à dialectica distincta, quia licet ordinatio ab utraque præstita ens rationis esset, valde tamen diuersum, sicut modus ordinationis diuersus est, moralis vnus, & quasi artificiatu alter, qua propter non solum ex parte naturæ diuersæ sciētia forent, sed etiam ex parte formæ, nam etsi neutra esset realis, sed valde esset diuersa vna ab altera.

Ad primū  
primi ordi  
nis secūde  
sententię.

Nunc autem soluenda sunt argumenta, tam primi, quam secundi ordinis pro eadem sententiā præiacta: Diluetur autem primum primi ordinis, si consideremus ens rationis logicum non esse omnino fictum, sicut chimeram, sed fundamentū in rebus ipsis habere cū sit denominatio quæ dā relatiua valde cōgruēs rebus, seu operationibus intellectu, vt ei obijciuntur, ab eō percipiuntur, qua propter licet non habeat naturam, aut entitatē realem, valde tamen ei similem: Licet nulli inhiæreat, modum tamen, & similitudinem formæ inhiærentis habet, & quamuis valde diminuta sit entitas, considerabilis tamen sub veris, ac certis principijs; ex quo veram rationē scibilis assequitur. Exemplo nobis potest esse peccatū, quod cum nihil esse censetur, sciētifica tamen de illo consideratio haberi potest. Quod verò ad proprietates eius attinet, iuxta diminutam eius naturam esse censetur, quæ in primis non possunt esse rea-

les, neque tales, quæ passiones dicuntur, sed sunt conceptus quidam, seu rationes, quæ ex modo essendi illius ortum habent, prout etiam ex opere intellectus consequuntur, considerantur autem tā ipsæ, quam ens rationis, à quo emanant, vt sunt formæ instrumentorum dialecticæ: nam secundum propriam essentiā, ac naturam ad Metaphysicam potius referuntur, eiusmodi autem proprietates in suis speciebus ostenduntur; habet namque definitio suas proprietates; habet etiam diuisio, habent genus, & species, & reliqua prædicabilia; habent demum propositio, syllogismus, & demonstratio, de quibus suis locis ostenduntur, vt de genere, & specie, quod de pluribus numero, vel specie differētibus prædicabilia sint: proprietates etiam aliorum facile est suis locis intelligere, quæ de ente rationis, in quātum secundum determinatas species particularium instrumentorum forma est, censentur in tota dialectica demonstrari, in his autem omnibus proprietatibus propter transcendentiam clauditur communis conceptus entis rationis; neque tollit transcendentem talis inclusio rationē proprietatis, ad quā satis est, sint passiones quædam posteriores subiecto, & quæ ab illo emanere intelliguntur, cum satis etiam sit, vt ex earum cognitione natura ipsius obiecti perfecte intelligatur. quod autem de proprietate dicitur accidens esse respectu subiecti, & in alieno prædicamento collocatum, verū tenet in proprietatibus, quæ verè sunt accidentia, ipsique inhiærent subiecto, à quibus longè absunt proprietates vniuersales, quæ tantum sunt rationes posteriores secundum rationem à subiecto diuersæ, & quæ ei conueniunt, eiusque naturam manifestā faciunt: vt in proprietatibus entis realis liquido constat: quæ sicut subiectū quod sequuntur determinatum prædicamentum non habent, sed omnia transcendent.

Ex quibus confirmationi satisfactum est, nam considerare entis rationis naturam, communesque proprietates eius ad Metaphysicum propriè pertinere censemus; quia licet obiectum eius sit ens reale, consequenter considerat entia rationis in quantum ab esse reali deficiunt: & aliquam eius similitudinem tenet: ad dialecticam verò sub illa determinata considera-

44

Ad II. ref  
pond.

deratione denominandi naturam spectāt, & ideo, vt referuntur ad modos sciendi, vel differendi tāquam eorum formæ, sub quā vnitatem sciētificæ considerationis habent, ideo ens rationis est ratio, quæ, obiectiua huius sciētia.

Secundo argumento dicimus sensum illius vniuersalis propositionis, sic se habere rem, vt ab intellectu cognoscitur, quæ admodum se habet ad proprium esse, ita esse accipiendum, vt intelligamus ratione propriæ entitatis esse obiectum cognitionis, & secundum modū essendi esse ab intellectu cognoscibilem, cognitio tamē intellectus non determinatur ad modum essendi illius, ita vt si ens peraccidens sit, non possit propria operatione (quam ipsa per se terminet) cognosci: certum est enim relationem realem peraccidens resultare ex productione accidētis absoluti, nihilominus esse potest per se forma subiecti, ipsumque denominare: potest etiam per se intelligi tanquam obiectum. Hac ergo similitudine etiam si relatio rationis per accidens resultet ex operatione reali intellectus, per quam realis natura cognoscitur, potest esse forma per se syllogismi, & aliorum instrumentorum; potest etiam intellectus eam sibi assumere tanquam proprium, & per se obiectum suæ considerationis, ideo potest per se ad obiectum dialecticæ pertinere: neque repugnat habitū dialecticæ realem ad eius notitiam per se ordinari, præsertim cum id habeat ens rationis per comparisonem ad naturam realem, quam denominat.

Ad III. ref  
pond.

Tertio argumento concedimus principale intentum Arist. esse, præcepta tradere instrumenta conficiendi ex ipsis rationis operibus, sed his præceptis sub forma, ac denominatione entium rationis constituuntur: vnde ab hac forma speciē rationum formalium fortiuntur, per quā sub obiecto dialecticæ comprehensa sunt, conclusiones item, ad quas dialecticæ habitus inclinat, eandem formam habent, vt in exemplo confirmationis patet, demonstratio constat propositionibus per se, & in quibuscunque alijs, in quibus habitus ipse dialecticæ generatur; præmissas namque demonstrationis propositiones esse, & esse per se, fundamētaliter quidem habetur ex operibus intellectus realibus, formaliter verò ex ordinatione intelle-

ctus, à qua rationem formalem accipiunt.

Aliud deniq; quod additur in quo clarius cernitur difficultas argumēti, hoc modo soluendum est, vt intelligatur, demonstrationē, quā cōstruere dialectica docet, realem euidentię effectum in conclusione parere: ob realem euidentiā principiorum, quā pro substrato claudit; ita vt reales, atq; euidētes præmissæ, realem, & euidētē conclusionē, quasi propriū effectū inducant: tali quidē modo ab intellectu collocatæ, hoc est pro maiori vna, quæ velut caput syllogismi est, & pro minori altera, quam sub ea accipit: ordinem vero huiusmodi sitalem quis non videat rationis, & non realem esse, nihil in ipsis præmissis ponens? quo circa illud, quod realem euidentię effectum parit, principia ipsa realia, atque euidētia sunt, & reales proinde operationes intellectus, quem fatemur non paritura quāuis euidētia forent, nisi eo modo essent disposita, & collocata, & cum ex tali dispositione, & collocatiōe tanquam ex ratione formali constituant modum sciendi demonstrationem vocatum, sit, modum sciendi effectum realem euidentię parere propter substratum, nempe principia, vt sunt operationes, aut assensus intellectus ex terminis euidētes, ita vt eiusmodi sint, qui euidētem assensum conclusionis generant, non ordinatio, aut collocatio per quam constituuntur in tali modo sciendi; quamquam hæc necessaria sit, & ab eadem sciētia procedat. Vnde ad formam argumenti, admittimus modum sciendi, qui est demonstratio, effectum realem euidētis conclusionis producere ex parte realium operationum, quas pro substrato importat, quemadmodum ex parte earum, reale quid est, non ex parte ordinationis, quæ nihil reale in eis ponit, quamuis ab ea constituatur talis modus sciendi: quod quam sit verum intelliget qui ipsam, si cōsideret eandem præmissas eodem ordine collocatas diuersum longè assensum generare, si euidētes non sint, aut alteri saltem euidētia desit, vel in sola apprehensione eius, qui syllogismum extruit, & quod amplius est, si alteri negationem adieceris, efficies assensum falsum: cum tamen nihil reale in assensu negatio ponat: ex utroque enim elicitur, reales assensus

Soluitur  
quod addi  
tur in eoa  
dem argu  
mento.

sus præmissariæ esse, qui realem evidentiam conclusionis producant, non ordinationem, aut collocationem, formamve propositionum, aut syllogismi à dialectica extructi.

45  
Ad primū  
secundi or  
dinis ref  
pon.

Ad primum argumentum, secundi ordinis respondetur, dialecticam esse artem liberalem, & eius finem esse ordinare, vel disponere operationes, idque per actum realem præstare; sed ordinatione ipsam, vel dispositionem a suū rationis in modum, & formam instrumentorum, rationem tantum extrinsecam esse in eisdem rationis operibus, quemadmodum in rebus ipsis, quæ eis mediantibus ordinantur, unde cū dispositio ipsa sit forma, sub qua in syllogismum, seu demonstrationem rediguntur, sequitur formale obiectum dialecticæ esse ens rationis, licet materiale sint operationes reales.

Ad II. ref  
pond.

Ad secundum dicimus, eiusmodi operationes ordinabiles esse per artem, & etiam per scientiam, neq; aliam esse possibilem respectu huius obiecti præter dialecticam, sed cum ex ordinatione nō consequatur quid aliud reale, sed tantum esse proximum fundamentum, aptumque ad recipiendam formam syllogismi, aut demonstrationis, fit, ut materiale tantum obiectum possint esse eius artis, à qua diriguntur; formale verò erit ipsa directio, quæ tantum est relatio rationis.

46

Quod vero de aptitudine harum operationum, ut per rationem ordinentur additur, parum momenti habet, nam si aptitudo aliquid est, naturalis, vel obediens erit, & quo vis modo ex his se habeat, non est distincta ab entitate, & natura earum, quo circa ad eandem naturalem scientiam, ad quā pertinet considerare operationes ipsas secundum propriam naturam, pertinebit quoque considerare talem aptitudinem, seu capacitatem, non ad dialecticam; sed sola ordinatione, aut directio actualis, & artificiatæ, quæ ens rationis est, ut ostendimus.

Ad III. ref  
pond.

Difficultas postremi argumenti gravissima est apud eos, qui cum teneant dialecticam esse scientiam practicam, affirmant obiectum eius esse purum ens rationis; hoc est tam formale, quam materiale: Hi enim vix, aut nullo modo possunt satisfacere argumento, quia circa purum ens rationis, ut pote nihil per se

operabile, aut dirigibile ab intellectu continens, practica scientia per se non potest versari: apud nos verò, qui operationes intellectus reales ponimus obiectum per se, quanquam materiale, parum profecto difficultatis habet argumentum, etiam si ens rationis obiectum formale esse censeamus, non est enim nec essarium, quod obiectum scientiæ practicæ sit ab ea factibile, sed fat est esse dirigibile, & ab ea dirigi, & ita se res habet in dialectica cuius obiectum sunt opera rationis, nō quidem ab ea effecta, vel elicita, sed ab intellectu, à dialectica vero ordinata in modos sciendi, aut instrumenta, quæ modis sciendi deferunt: directio autem ipsa, seu ordinatione nihil reale addit eisdem operibus, sed compositum quoddam artificiale ex eis construit, videlicet syllogismum, aut demonstrationem, quod cum sit ab intellectu fabricatum ex realibus operationibus compositioni præsuppositis (circa quas nihil reale ponere potest intellectus) nullam realem formam importat, sed rationis duntaxat, quam per denominationem syllogismi, aut demonstrationis, ab intellectu, eas ita ordinante, impositam, seu attributam intelligimus. Ad formam igitur argumenti admittimus obiectum scientiæ practicæ (materiale quidem) operabile esse oportere ab ipsa scientia, vel saltem dirigibile, ita ut directio ipsa, aut operatio quasi formale eius obiectum sit, quod vero directio sit aliquid reale superadditum materiali obiecto, quod à scientia dirigitur, vel tantum rationis, nihil refert; nec minus erit scientia practica si reale sit, quam si sit ens rationis: ergo dialectica agit de obiecto, ut dirigibili, hoc est, de operationibus intellectus, quas recte dirigit, atque ordinat, directio autem nihil in eis reale ponit, sed solum est denominatio à ratione eis attributa: quod ergo ens rationis non sit per se operabile, admittimus, ac propterea, esse nequit materiale obiectum scientiæ practicæ, bene tamen formale, cum sit ratio operibus ipsis ex reali operatione, per quam dirigitur, proveniens. Et si rursus opponatur ens rationis non esse per se intentum ab intellectu, sed per accidens consurgere ex eius operatione, quare nec poterit esse ordinatione operum rationis per se intentum à dialectica, respondemus, ab intellectu qui-

Obiectio.  
47

Solutio.  
qui-

quidem non per se intendi, bene tamen à scientia, quæ operationes eius præsupponens talem denominationem eis attribueret ex directione intendit, quemadmodum nec relatio realis potest unquam per se produci, bene tamen esse per se obiectum scientiæ, quæ aliquid, licet per accidens productum, per se assumit considerandum. Verba autem D. Thom. quæ in fauorē huius sententiæ referuntur in confirmationem nostrā opposita sunt.

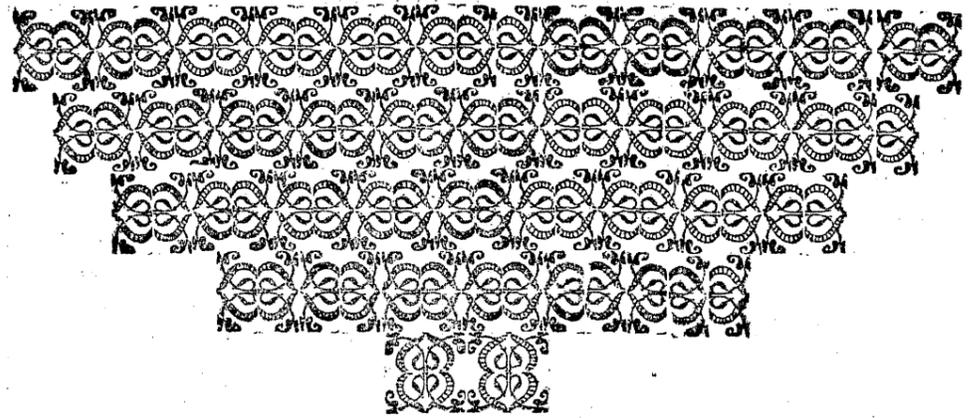
Dignitas  
dialecticæ.

Ex definitis in hisce quaestionibus colligi potest, quem dignitatis locum inter cæteras scientias dialectica obtineat, nam si ex parte obiecti cam spectaueris, à quo dignitas essentialis scientiæ accipienda est, infimæ fortis esse inuenies, etenim licet operationes intellectus, quas ex proprio munere ordinat, reales sint, atque inter realia accidentia non infimum dignitatis locum obtineant, materialis duntaxat obiecti rationem habent, à quo, nec speciem, nec dignitatem sortitur scientia,

sed ab obiecto formali, quod in dialectica est ens rationis, nullum esse in rebus habens, sed obiectiue solum in intellectu, quo circa, sicut infimam habet conditionem inter omnia entia, ita infimum tribuit locum dialecticæ, inter scientias vniuersas, quam tamen si ex parte instrumentorum, quæ extruere docet spectemus, quæ ratione modum sciendi vocatur, dignissimam scientiarum omnium esse inuenimus; sed summa hæc nobilitatis accidentalis est, ut vidimus: propter eam nihilominus dialecticam egregiè extulit Augustinus 1. lib. de ordine hisce verbis: *Quādo transferret ratio ad alia fabricanda, nisi ipsa sua quasi quadam machinamenta, & instrumenta distingueret, notaret, dirigeret, proderet, ipsam disciplinam disciplinarum, quam dialecticam vocant; hæc docet docere, hæc docet discere, in hac se ipsa ratio demonstrat, atque aperit, quæ sit, quid velit, quid valeat, scit scire, sola scientes facere non solum vult, sed etiam potest.*

D. August.

## Commen-





**COMMENTARIUM IN  
PRAEDICABILIA PORPHIRII, VNA CVM  
DVBIIS, ET QVAESTIONIBVS HAC TEMPESTA-  
te agitare solitis, à Patre Antonio Rubio Rodensi, Doctore Theo-  
logo Societatis I E S V, Theologiaeque professore  
compositi.**

**CAPVT PRIMVM POR-  
phirij.**

**C**Vm sit necessarium Chrysaori, & ad  
eam, quae est apud Aristotelem, praedica-  
mentorum doctrinam, &c.

**TEXTVS EXPOSITIO.**

**O**pus hoc praedicabilium Porphyrij praebulum ad notitiam praedamentorum Aristotelis, posterioristica artis, ceterarumque partium dialectica (ut Porphyrius testatur in ipso statim principio) tribus partibus continetur, prima proemij vicem gerens breuem quandam summam eorum, quae in toto opere tractantur, proponit: secunda specialem ipsorum praedicabilium notitiam quinque capitibus distinctam offert, ea quidem ratione, ut unicuique integrum caput correspondeat: Postrema vero, quae sint vniuersi praedicabilium communia, quae item discrimen in eisdem constituent, unico, ac finali capite ostendit.

I. pars capituli explicatur.

Probatur ratio.

In hoc ergo breui proemio, quod primum libri caput est, tria praestat Porphyrius, necessitatem ipsius tractatus praedicabilium ad capiendum praedamentorum doctrinam indicat, quam hac efficaci ratione ostendere possumus.

Praedamentum, ut communis tenet consensus, quaedam est praedicabilium coordinatio secundum debitam subiectionem, & praedicationem: ergo praedicabilia partes sunt, & quasi prima elementa, ex quibus praedamentum constituitur, cognitio autem totius pendet intrinsece ex notitia partium, apprimè ergo necessaria erit praedicabilium doctrina, ut explicari intelligi possint praedamenta.

Secundo proponit ea, de quibus agendum

II. pars capituli explicatur.

est, videlicet de genere, specie, proprio, differentia, & accidenti, quae praedicabilia ideò appellatur, quia vniuersalia sunt, pluribusque communia, de quibus apta sunt praedicari, ut proprijs locis, ac definitionibus ostenditur; ac tandem duo esse controuersiarum genera ostendit, quae de eisdem praedicabilibus agitari possunt, non nullas quidem faciliores vocat, quia praedicabilium definitionibus valde sunt affines, & ipsis explicatis facili negotio absoluantur; abstrusas atque reconditas alias, quas appellat altiores, de quarum numero sunt, an vniuersalia haec, quae praedicabilia appellantur, in ipsis rebus sint, de quibus praedicantur, vel in sola intellectus notitia: an corpora sint, vel corporis ex parte ad sensibilibus separata; vel in ipsis posita? Et primum quidem controuersiarum genus agendum, à posteriori vero abstinendum sibi esse promittit, quia & si valde opportunum sit; difficilius tamen, incipientiumque captum longe superans, & his exponitur sensus litterae.

Proponuntur quaestiones vniuersalium, suo ordine agendae.

**C**uius occasione tractatum de natura vniuersalium instituumus in septem quaestiones, seu controuersias distinctum An sint vniuersalia? quae sit eorum essentia, vel natura: an vere in rebus existant operatione intellectu exclusa? & licet non sint, nisi intellectu operante, per quam eius operatione fieri censentur, per propriam intellectus agentis, quam abstractionem vocant, aut per comparatiuam notitiam intellectus possibilis? ac tandem sit ne vniuersale vniuersi respectu praedicabilium, eorumque proprium genus, propriumque huius libri subiectum: ab his enim quaestionibus merito Porphyrius abstinuisse fatemur, quae sicut metaphysica considerationis sunt propria.

Vniuersalium controuersiae.

ita dialectica, atque Philosophia principijs informatum intellectum postulant, ut earum sensus perfectè teneatur. sed nostra hac tempestate communi totius scholae consuetudine receptum est, easdem proponere, & agitare, grauissimorumque Doctorum auctoritate firmatum, qui in ipso statim dialectica limine id diligenter opere praestiterunt, cui iure nobis in seruiendum est; nam esto perfectam harum rerum notitiam inuennum ingenia non asequantur, mediocri saltem (quam non putamus impossibilem) erit certe valde utilis, ut maiores in dialectica progressus faciant, quod, ut labore nostro facilius obtinere possint, difficiles has controuersias tanta claritate, & breuitate, quanta fieri possit (diuino numine aspirante) discutiamus.

**QVAESTIO PRIMA  
vniuersalis.**

*Vtrum vniuersalia sint in rebus?*

Quibus modis accipiat vniuersale.

**Q**uestio haec ordine debito proponitur, cum sit tanquam basis, & fundamentum ceterarum controuersiarum, quae circa vniuersalis naturam agitari possunt: ut autem commodius intelligatur eius titulus, explicare oportet, quibus modis vniuersale accipiat, & in primis vniuersale principium, in quo veritates alicuius scientiae fundantur, vniuersale appellatur ab Aristotele primo lib. de posteriori resolutione c. 5. tex. 12. & cap. 7. tex. 21. & 1. Metaph. c. 1. Sed de hoc vniuersali complexo praesens quaestio non procedit, sed solum de incompleto, quod voce simplici significatur, & tale est, ut vnum cum sit, aliquem ordinem habeat ad multa: quot autem modis talis ordo accipitur, tot habet vniuersale in complexum acceptiones: primus est ordo efficientis, aut finalis, ut si vna causa existens plures, ac varios effectus habere possit, qua significatione caelestia corpora vniuersales causae appellantur efficientes; Deus Opt. Max. rerum omnium efficiens, ac finalis, à quo, & procedunt omnia, & eius gratia fiunt, & huiusmodi vniuersale in causando consuevit appellari. Secundus modus est, quo aliquid vnum multo-

rum exemplar est, & similitudo: ut idolum in mente artificis formatum plurimum effectuum similitudo est, & exemplar, quia ab illo deriuari possunt, appellaturque vniuersale in representando. Tertio vniuersale illud dicitur, quod ad plura ab ipso significata comparatur, cuius modi est communis vox, ut homo, & animal, quae plura huius generis, aut speciei significat, & ideò in significando vniuersale dicitur. Quartum locum, tenet vniuersale in essendo, cuius licet non sit verum exemplum possibile, falsum tamen in errore Auerrois designare possumus, ponentis vnum, eundemque intellectum in omnibus hominibus subsistentem. Postremus vniuersalis modus ordine praedicationis explicatur, quia vnum cum sit de pluribus bene diuisimque potest praedicari, cum in eisdem sit, ut homo de Petro & Paulo, & de hoc solum vniuersali controuersiam haec intelligunt, quotquot eam discutunt.

*Varia Philosophorum de hac sententia.*

**C**irca quam, partem negotiuiam tenuisse referuntur ab Aristotele Heraclitus, Efesius, & Cratillus Philosophi Platone antiquiores 3. lib. de caelo, & mundo text. 3. 1. Metaph. cap. 5. tex. 5. & 4. Metaph. tex. 22. qui vniuersale nullum in rebus reperiunt esse dicebant, cum singulares res (in quibus, si aliquid sunt, existere deberent) in continuo sint interitu, & fluxu, nihilque ex ipsis pereuntibus permaneat: quae etiam ratione compulsi sunt scientiam de medio tollere: quae neque de singularibus neque de caducis rebus esse potest, sed de vniuersalibus, & perpetuis: cum & ipsa sua propria natura perpetua sit, idque ratione ab experientia desumpta sibi ostendere videbantur, quaecumque enim sensu percipiuntur singularia sunt, & quae per determinatam actionem singularem fiunt, sunt etiam singularia, ergo neque vniuersale in ipsis rebus est, neque principium essendi habere potest, cum non sit vniuersalis actio, per quam possit extra causas produci.

Quam rationem, ac sententiam considerans Plato (ut refert Aristoteles 1. Metaph. cap. 5. tex. 5. & 6. quaedam vniuersales naturas indiuiduorum cuiusque speciei prin-

2  
I. opinio.

II. opinio.

principia posuit, & propria scientiarum obiecta, perpetuas, & ab omni corruptione liberatas ab ipsis; singularibus separatas; quanuis certum non sit hunc tenuisse Platonem sensum circa vniuersalium naturam, neque tales ideas esse a singularibus separatas credidisse, sed idæarum nomine rationes existentes in mente diuina intellexisse, vt D. Augustinus sentit li. 83. quaestionum q. 46. & Seneca lib. 8. epistolarum epist. 66. priorem autem sensum ei fuisse ab Aristotele impositum, illudque magno argumento esse potest, quod D. Tho. li. 4. de regimine principum cap. 4. de Aristotele testatur, plura Philosophis antiquioribus imposuisse; quod tamen parum, aut nihil ad praesentem controuersiam conducit, siue enim hæc fuerit Platonis mens, siue quid aliud longè diuersum, falsa est, & impossibilis talis positio, vt statim ostendendum erit.

D. Thom.

III. opinio nominali.

Nominales verò a rebus ipsis quemadmodum vniuersalia, ita scientias abstulerunt, sententiæ priori ex hac parte consentientes, & scientiam (quam non sunt ausi negare) in solis vocibus, vel nominibus ponentes: qua propter, & Nominales in schola appellantur: itaque vniuersales esse voces homo, & animal fatentur, quibus in mente conceptus communes correspondent, at in ipsis rebus nihil præter singularia, & cum de singularibus scientia non sit, voces ipsas, aut etiã conceptus ad scientiarum obiecta solùm spectare credunt. Quibus, & fauere videtur Aristoteles cap. de substantia in prædicamentis, vbi secundas substantias definiens (quæ proprie vniuersalia sunt) ait, significare quale quid, quod solis vocibus conuenire, satis constat; & i. lib. de anima tex. 8. ad finem, eundem sensum his verbis expressit: *Animal autem vniuersale, aut nihil est, aut posterius, similiter autem etsi quid commune aliud prædicetur; & i. de re solutione posteriori tex. 35. species enim valeant, namq; & veretissima sunt, & si sunt nihil ad sermonem sunt, demonstrationes enim de talibus sunt.*

Aristoteli.

Vera sententia Aristotelis.

Sententia autem Aristotelis, & communis iam in schola Philosophorum, quam omnes amplectuntur, non solùm, vt probabilem, sed omnino ve-

ram, hæc vnica conclusione explicatur.

Vniuersalia non solum in vocibus, & conceptibus, sed in rebus ipsis inueniuntur, non tamen a singularibus, de quibus prædicantur re ipsa separata, sed in eisdem existentia. Quam sigillatim confirmare oportet aduersus tres prædictas opiniones prorsus iam ab schola relegatas.

Et primò aduersus Nominales eam expressè docet Aristoteles 2. lib. de interpretatione. c. 5. *Quonia autem sunt hæc*, quidem res vniuersales, illæ verò singulares, exempliq; in ipsis rebus adijciens subdit, *dico autem vniuersale, quod in pluribus prædicari natum est, singulare verò, quod non, vt homo quidem vniuersalium est, calias verò eorum, quæ sunt singularia.*

Idque ratione ipsa euidenter ostenditur; nam plures sunt prædicationes non solùm veræ, sed necessariæ, vt in quibus genera de speciebus, & species de indiuiduis prædicantur: si autem in solis vocibus, vel conceptibus exerceantur, planè sunt falsa: vt homo est animal, Petrus est homo: nam cum voces istæ, & conceptus diuersi sint, neq; vox vna est alia, neq; in ea clauditur, ergo de illa non potest prædicari; quod enim de alio prædicatur idem cum eo esse debet, vt prædicatio sonat, uel idètitatis, vel inclusionis ratione; aliquid ergo in rebus ipsis, vocibus significatū correspondet, cuius ratione prædicatum est in subiecto, & idèò verificatur de illo.

Secundò, voces iste, *Homo, & Animal*, non sunt impositæ ad immediatè significandum singularia, cuius signum est, quod ea confusse tantum significant, neque magis vnum quam aliud, sed in determinatè omnia; præsertim, quod singularia ipsa proprijs nominibus significantur, aliquid est ergo determinatum in rebus, ad quod proximè, ac distinctè significandum prædictæ voces impositæ sunt: eritque commune, quemadmodum voces ipsæ pluribus communes sunt; vnde præter vniuersales voces, res significatæ vniuersales ponendæ sunt. Quibus etiam planè excluditur prior Philosophorum positio, cui nihil opponi potest, stultitiam eius efficacius ostendens, quam quòd scientiam de medio tollens, stultos, ac rerum ignorantes vniuersos homines constituit; quare existimantes se esse sapientes cuiusmodi homines, stulti facti sunt.

Conc. l.

I. argum. aduersus non in aliis auct. Arist.

Idè ratio ne ostenditur. I.

II. argum. co.

Excluditur prior sententia.

Aduers.

Aduersus Platonem ab auctoritate Arist.

Aduersus Platonem confirmat eandem sententiam Aristoteles pluribus suæ doctrina locis, quibus ostendit vniuersalia non esse extra singularia, sed in ipsis. Præsertim i. posteriorum tex. 35. & text. 38. 3. Meth. tex. 10. 7. Meth. tex. 5 1. & 5 7. & 10. Meth. tex. 6. & his rationibus falsitas eius euidenter ostenditur.

Aduersus eundem, prima ratio.

Eiusmodi species rerum, quas Platoni idæas appellare placuit (si hunc sensum tenuisse credamus) re ipsa separata a singularibus existunt, ergo cum sint extra Deum Opt. vt pote creaturarum species, si per se existunt, erunt etiam per se productæ, & idèò per aliquam determinatam actionem, vel creationem, Et rursus, cui conuenit productum esse, per aliquam determinatam actionem, eo ipso conuenit rem esse determinatam, ac singularem, cum determinata actio ad rem singularem terminetur, quæ ratione suæ existentiæ extra suas causas dicitur esse: singulares ergo sunt idææ; & cum sint species naturæ corporeæ, essentiam vtique corpoream habebunt; sed quæcunque corporea sunt sub celo principium suæ corruptionis habere necesse est, ergo & singulares, de nouo productæ, & ab intrinseco corruptibiles sunt tales idææ, quod prorsus oppositum est sententiæ Platonis, eas vniuersales, in generabiles, & in corruptibiles ponentis.

6

Duplex prædicatio.

Sed esto, omnes eiusmodi conditiones haberent, separatas re ipsa a singularibus esse manifestam implicat contradictionem, nam quod de alio prædicatur duplicem habet conditionem in prædicatione ipsa importatam, & quod in eo sit, & quod non sit res alia diuersa, vtrumque enim dnm hominem de Petro enuntiamus, aut de homine animal in his prædicationibus, Petrus est homo, homo est animal, ex forma ipsa prædicationis significam: idæas autem de singularibus ipsis, quæ ex earum participatione fiunt, verè prædicari admittit Plato, ergo conuenit ut, neque esse ab ipsis re diuersas, neque extra propriam eorum entitatem separatas existere; nam ex vtraque ratione falsitas enuntiationum ostenditur, quod fuisse satis aduersus Platonem ostendit Aristoteles, efficaciter conuincens vniuersale non esse a singularibus suis, de quibus dicitur, separatam, sed in eisdem, atque ab eisdem sola ratione distinctam, cum nõ sit,

7

nisi quid erat esse illorum, hoc est, communis ratio, in qua essent aliter conueniunt 7. Meth. per totum librum, sed præsertim c. 19. tex. 57. vbi hæc habentur verba: *sed nec dum ista, nec aliud quidem commune vllum substantia est, nulli enim est substantia, nisi sibi ipsi, & habenti eam, vni substantia est: item vnum ipsum in pluribus non erit simul, commune vero simul in pluribus est, quare patet, quod nihil vniuersalium separatim præter singularia est.* Quæ eleganter in eundem sensum exponit D. Tho. 7. Meth. lect. 16. non longè a fine.

D. Thom.

Dissoluntur opposita argumenta, prima sententia.

Superest ergo argumenta, in fauorem primæ sententiæ posita soluere, & priori illud est concedendum, de singularibus, vt talia sunt, non esse scientiam, sed de vniuersalibus in eisdem existentibus, quæ, etiam singularibus vniuersis deficientibus, quantum ad existentiam perirent, sed secundum prædicatorum essentialium connexionem perpetua sunt, vt si imaginatione concipiamus cunctos singulares homines perire; illud tamè, quod est hominem esse substantiam corpoream, sensibilem, & rationale, illud etiam, quod est capacem esse discipline, admiratione præditum, atque risibilem semper manet, & vt hæc sempiternæ sint veritatis, fundamentum sempiternæ potentie hominem extra causas producendi permanere in diuino esse, satis est. Versatur autem scientia circa vniuersalia iuxta eiusmodi prædicatorum connexionem, in esse possibili ipsius naturæ fundatam, cui etiam passionis conueniunt, quas eadem scientia de ipsa ostendit, vt eam scientiam manifestam faciat: non tamen iuxta rationem existentie actualis in singularibus, cum eiusmodi permanens non sit. Huius exemplum notum esse potest, si consideremus rosam, vel alterius naturæ specificæ scientiam esse, dum adhuc in singularibus non habet existentiam, propter prædicatorum essentialium connexionem, eidem naturæ in potentia suæ causæ existenti conuenientem. Ex quibus constat possibilem esse scientiam, esto de singularibus non sit, & idèò etiam si omnia deficient, propter naturæ ipsius permanentiam in virtute suæ causæ, cui

8

cui, & definitio essentialis in scientia praesupposita, & proprietates de eadem certa demonstratione ostensa conueniunt.

Ad II. argum.

Secundo etiam argumento, concedimus singularia esse, quaecunque in rerum natura existunt, & ideo nihil esse vniuersale praeter haec, sed singularia eiusdem naturae essentialem habent similitudinem, & conuenientiam in praedicationis propriae definitionis, quemadmodum speciei humanae indiuidua, in ratione substantiae, corporis, viuentis, sensibilis, & rationalis similia sunt, & cum quodlibet horum praedicatorum omnibus conueniat, vniuersale appellatur, cuius cum sit definitio, & scientia etiam esse potest, & cum in eisdem sit singularibus, de quibus verificari potest, verum est etiam in rebus esse vniuersale, etiam si quodcunque existens per se, singulare sit.

Ad argumenta Nominalium.

An vero conuenientia plurium singularium, quam praedictum vniuersale appellamus, in eisdem sit reperta, an operatione intellectus, vel virtute operationis eius fiat? non est praesentis considerationis, sed q. 3. explicabitur.

Aristoteles vero in praedicatione substantiae (vt Nominalibus respondeamus) de ipsis loquitur nominibus secundarum substantiarum, tanquam de signis, vel instrumentis, quibus vniuersales naturae significantur, quae principaliter appellantur secundae substantiae, & ex quibus praedicae constituantur, ea tamen conditione, qua conceptibus apprehenduntur, & vocibus significantur, & ideo vocibus eisdem mediantibus eadem propria definitione explicuit.

II. locus explicatur

Secundum locum, ex 2. lib. de anima exposuit optime D. Thom. in commentarijs illius, intelligens, ea ex parte, qua animal vniuersale affirmat Aristoteles, nihil esse, errorem Platonis de idaeis separatis excludere; & simul postremo verbo eiusdem propositionis, modum, quo vniuersale in rebus reperitur statuere; ideo totius propositionis hic est sensus. Animal vniuersale nihil est ab speciebus separatim, vt imaginatione fingeat Plato; est tamen in eisdem, vt quid posterius, quasi in eis fundatum, & ex omnium conuenientia desumptum, & in eodem Platonis sensu signata quaedam appellanda existimat genera, & species, non tamen negare

intendens, eandem veritatem, qua innumeris penes locis testatur, eadem vniuersalia in speciebus, & indiuiduis, de quibus verificantur esse.

QVAESTIO SECUNDA vniuersalis.

Quaenam sit eorum essentia, & natura?

Titulus ipse satis indicat quaestionem hanc, non tam diuersarum opinionum collatione, vel argumentorum pugna, quam simpliciter quadam quidditatis ipsius vniuersalis explanatione expediendam esse, quam, vt ex suis fontibus hauriamus, placuit cuncta, quae de vniuersalium natura diuersis suae doctrinae locis scribit Aristoteles, in hunc locum conferre, eisque adiungere, quae D. Thom. in eorundem locorum commentarijs affert, ex quibus suis erit partibus absoluta vniuersalis definitio.

In primis ergo Aristoteles 1. lib. de interpretatione cap. 5. talem definitionem statuit: Dico autem vniuersale, quod in pluribus praedicari natum est, vt homo quidem vniuersalium est, quam breuiori complexus sermone 7. Metaph. tex. 5. ait: Vniuersale vero de subiecto aliquo dicitur semper; aliam definitionem non valde dissimilem possuit 7. Methap. tex. 45. sub his verbis: Hoc enim dicitur vniuersale, quod pluribus natura aptum est in esse; eandemque vno verbo tradidit 4. Methap. tex. 14. vbi illud a singulari fecerens inquit: Singulare dicimus, quod vnum numero est; vniuersale vero, quod in ijs; sed vtramque simul definitionem verbis non multum diuersis indicat 1. lib. de posteriori resolutione tex. 25. & cap. 10. Esse quidem igitur vnum de multis verum dicere necesse est, non erit enim vniuersale nisi hoc sit, oportet igitur aliquid vnum idemque in pluribus esse, non aequiuoce: quaelibet autem harum definitionum duabus continetur particulis, prior communis est, quae locum generis habet; posterior non nullum vtriusque definitionis discrimen statuit: dicitur namque in vtraque vniuersale esse vnum, quid autem vnius nomine intelligendum sit duobus

alijs

alijs locis docuit Aristoteles. 4. Metaph. tex. 11. vbi haec, de vno, verba legimus: Hoc enim significat vnum esse, sicut tunica, & vestis si ratio vna. Et eundem sensum tenens 1. posteriorum textu 25. nuper recitato sic vniuersale asseruit, vnum esse oportere, vt in pluribus sit, non aequiuoce; itaque illud, quod multis commune est, vnum erit simpliciter, si eadem simplici voce, vnam eandemque rationem, in qua communicent omnia, significet, hoc est enim, vnam esse omnium rationem, quemadmodum homo respectu particularium hominum, similem vnitatem habere dicitur, a qua excluduntur in primis ratione vocis complexa, vt homo albus, quia vocis simplicitate caret, & ideo inter vniuersalia non numerantur; sed ex parte rationis significatae excluduntur aequiuoce, vt finali testimonio expressit Aristoteles, nam esto in complexam vocem habeant, vt canis, ratio tamen nominis significata, non est vna, sed plures; Analogae demum, ratione eiusdem particulae exclusa censentur, a definitione vniuersalis, habent quidem similitudinem, vel proportionem, aut etiam attributionem analogata, sub eodem nomine, quo significatur, vt praedicae respectu entis, quae aliqualem eis confert vnitatem, nihilominus plura esse, ac simpliciter diuersa, modi intrinseci per se, & in alio, qui simul cum ipsis praedicationis voce entis significantur, ostendunt: ideo a ratione vnius simpliciter deficiunt, idque Aristoteles plane testatur 1. Ethicorum capite 6. illis verbis: Praeterea cum bonum eodem modo dicatur, quot illud, quod est, perspicuum est, commune aliquod vniuersale, atque vnum esse non posse; non enim in omnibus nuncupationibus, id est, praedicae: sed in vno tantum dicitur, quod verum de ente, bono, & similibus transcendentibus affirmat, maxime vniuersalia esse 3. Metaphys. textu 16. sic loquens: Accidit autem, si quis non ponet esse aliquam substantiam, ipsum vnum, & ipsum ens, neque aliorum vniuersalium quiddam esse, haec enim vniuersalia maxime omnium sunt; non adeo strictè accipiendum est, vt ex contextu illius capitis appertè satis colligitur, sed maxime vniuersalia appellari intelligendum: propter maiorem ambitum suae significationis, quia

Aritone vniuersalis excluditur aequiuoce.

Excluduntur aequiuoce.

Excluduntur analogae.

12

11

non de quibusdam tantum determinatis inferioribus, sed de cunctis rebus, in quibus transcendentaliter reperitur, suo modo praedicantur; ergo vnum in his definitionibus simpliciter acceptum, eodem refertur, ac vniuocum, quod definiens Aristoteles cap. 1. ante praedicae, ait: Vniuoca vero dicuntur, quorum, & nomen commune est, & secundum nomen eadem substantia ratio, vt animal, & homo.

13

Posterior harum definitionum particula, quandam diuersitatis rationem in eis constituit, in priori enim, de multis est, in multis vero, in posterioribus; sed vt significationem vtriusque percipiamus, oportet obseruare vniuersale vnum esse multis commune, vt expositum est: post vnitatem ergo ea est ratio propria illius, vt in eisdem sit, quibus est commune, quinimò ex eo commune dicitur, quod in omnibus reperitur: ex ratione autem existendi in omnibus ortum habet, vt de eis praedicari possit, vera praedicatione; nam, vt Aristoteles 1. lib. de interpretatione cap. 4. & 5. docet, ab eo, quod res est, vel non est, vera, vel falsa propositio dicitur; ex hac ergo duplici ratione in multis, ac de multis, illa prius vniuersali conuenit, posterius haec, illaque causa huius reputatur, & quasi differentia essentialis eiusdem accipienda est; de multis vero tanquam propria passio, sed vnam, & alteram accipere debemus, quemadmodum D. Tho. 7. Methap. lect. 13. posteriorem explicans definitionem, accipiendam esse docet, pro aptitudine non pro actus; sicut etiam consuetum est apud Aristotelē, & vniuersam scho- lam, verba in definitione, non actum, sed aptitudinem importare; contingit enim vniuersalem naturam, in vno tantum singulari repertam esse, atque adeo, de eo tantum secundum actualem praedicationem dici, vt exemplo Solis, & Lunae fit manifestum, neque tamen id obstare intelligitur vniuersalitati eius: nam ex aptitudine, quam habet, vt a multis participari possit, ac de eisdem praedicari, ea sortitur; hoc igitur modo se habere intelligendum est, duplicem hanc definitionem, respectu vniuersalis, quoadmodum duae aliae, quae de homine circumferuntur, animal rationale, animal aptum ad ridendum, quarum prior essentialis est, vt pote, proprio genere, & differentia constituta, descriptiuae posterior, genere, vel

Nota.

D. Thom.

14

E subie-

subiecto, ac propria passione risibilitatis, cui similis est ea vniuersalis descriptio, quæ vnum esse de multis importat, cum priori verò conuenit alia, qua vñ in multis esse dicitur; idè autem non solū quidditatiuam definitionem vniuersalis attulit Aristoteles, sed descriptionem addidit, vt per prædicationem nobis notior, essentialē rationem vniuersalis, essendi in multis percipere possemus, & ex vtriusque explicatione planè colligitur, quod quid est ipsius vniuersalis, quod fuit principale intentum huius quæstionis.

Quæ autem in præfenti, ac præcedenti quæstione, ex mente Aristotelis, ac D. Tho. definita sunt, viam nobis apperunt, eas quæstiones expediendi, quæ à Porphyrio in huius præfati calce propositæ sūt, & ad præfentem locum spectant, quemadmodum ad essentiam vniuersalis, de qua agimus, capiendam. Ad earum autem solutionem præmittenda est distinctio D. Thom. quam attulit 7. Metaph. lect. 23. vniuersale, & pro re substrata, hoc est, denominata vniuersali; accipiendum esse, vel pro vniuersalitate eā denominante: quæ admodum si speciem humanam pro reali hominis natura, quæ species denominatur, accipias, aut etiam pro forma ipsa speciei, à qua talem denominationē suscipit: eadem similitudine, qua album pro corpore, vel pro albedine, à qua albū denominatur accipere consueuimus; prior quidem acceptio materialis appellatur, formalis verò posterior; quia res denominata, veluti materia se habet ad formā denominantem comparata.

Iuxta formalem igitur acceptionem vniuersalis, affirmat D. Thom. vniuersalia in solo intellectu, non in rebus esse reperia, neque substantias esse, sed accidentia, non realia, sed rationis; nam forma vniuersalitatē tantum est denominatio quædam attributa naturæ ab intellectu cognoscente, vel abstrahente eam à suis inferioribus, cuius exemplum esse potest, in intellectu humanam naturam cognoscente, singularibus Petri, & Pauli conditionibus non consideratis; dum enim illam eo modo contemplantur, vniuersalem, atque speciem vocat, iure quidem, quia talis denominatio ei debita est; itaque ratio vniuersalis speciei, vel generis non est alius cuius forme, realiter inherens in ipsis na-

Duo in vniuersali considerantur.

15

D. Th. sententia circa vniuersalis existentiam.

turis rerum denominatis, sed obiecinè tantum existentis in intellectu cognoscente, ac denominante; quod est dicere, tunc tantum hanc formam denominare, quando intellectus, naturam prædicto modo considerans, eamque pro obiecto habens, talem denominationem tribuit. eiuſmodi quidem D. Thom. doctrina tanquam valde rationi consentanea amplectenda est, quauis non desint contrarium tenentes, videlicet, vniuersalitatē denominantem naturam, formam realem esse, citra operationem intellectus existentem, ac denominantem, cum quibus quæstione sequenti erit nobis controuersia. Interim iuxta eandem D. Tho. doctrinam definiendum est in corporea esse vniuersalia; nā eiuſmodi denominationes corporis expertes censentur esse, in quo sensu D. Tho. loquutū fuisse Aristotelem, aduersus Platonem docuit eo loco, dum vniuersalia nihil esse in rebus ostendit, quasi non esse aliquam entitatem realem, statuere velit, vt idearū positionem destruat.

Sed si pro substratis, vel denominatis rebus vniuersalia accipiamus (pro quibus in communi modo loquendi, & non pro formali denominatione supponere censentur) cum ex mente Aristotelis præcedenti sit quæstione definitum, efficacique ratione confirmatum, in suis singularibus ac inferioribus esse, neque ab ipsis separata, vel re distincta, sed solā consideratione intellectus, res est certa: eorum conditionem sequi, ea ratione, vt si realia sint inferiora, talia sint vniuersalia; si verò fuerint substantia, eundem modum essendi habebunt, vt humana species substantia est, cum singulares homines talem habeant conditionem essendi; quantitas verò, & albedo accidentia, cum singulares quantitates, atque albedines, in quibus inveniuntur, & cum quibus re ipsa idē sunt, accidentia sint.

Et vt, vniuersalem regulam cognoscendi, an vniuersalia sint entia realia, an substantiæ, vel accidentia, corporea, vel corporis expertia, statuamus: prædicamentum considerandum est, ad quod spectare inveniuntur, & secundum rationem illius iudicandum; & iuxta hanc acceptionem vniuersalis explicatam, docuit D. Thom. vbi supra, germanum esse sensum Aristotelis illius conclusionis, quā in toto ferme libro

7. Meta.

An vniuersalia sint realia, vel rationis.

Regula ad idem cognoscendum.

D. Thom.

7. Methaphysi. aduersus Platonem innumeris rationibus elicere, efficaciterque corroborare intendit: vniuersalia non esse substantias, imò neque res aliquas existentes, hoc est, à rebus singularibus, de quibus prædicari aptæ sunt, separatas, sed in eisdem verè existentes; nam vt eo loco expressit Aristoteles: *Quacumque vniuersalia nihil aliud esse existimandum est, quā quod quid erat esse suorum inferiorum*, hoc est, formalem, & essentialē rationē, in qua communicant.

An vniuersalia sint æterna.

At tantum definienda superest controuersia in hac parte, quam Porphyrius nō proposuit: an vniuersalia sint æterna, vel perpetua, generationi, & corruptioni subdita, vel ingenerabilia penitus, & incorruptibilia; quam tetigisse Aristotelem inuenio, duobus præcipue suis doctrinæ locis, cuius verba referre placet: primo enim posteriorum cap. 22. text. 43. discrimen inter singulare, & vniuersale statuens; quod illud primo, & per se sensui subijcitur, idè à tempore dependet, hic, & nunc esse, intelligitur autem desinere esse, cum in continua variatione constitutum sit; vniuersale verò, nec sensu percipitur, nec à tempore dependet, sed perpetuum est, hæc verba scripta reliquit: *Nec per sensum est sentire, si enim sensus huius, & non huius cuiusdam, sed sentire necessarium est hoc aliquid, & alicubi, & nunc vniuersale verò, quod est in omnibus, impossibile est sentire, non enim est hoc, neq. nunc, neq. enim esset utique vniuersale, quod enim semper, & ubique vniuersale esse dicimus, & 7. lib. Metaph. ex eodem discrimine inter singulare, & vniuersale, singulare intelligens nomine substantiæ materiæ subditæ; rationis verò appellatione vniuersale, propterea quod rationis opere in singularibus cognoscatur, ab eisque distinguatur, eadem perpetuitatem perspicuis verbis ostendit capit. 17. text. 53. *Quacumque igitur illo modo dicuntur, eorum quidem est corruptio, nam & generatio, rationis autem non est ita, vt corrumpatur, neque enim generatio est (non enim fit domui esse, sed huic domui) sed absque generatione, & corruptione sunt, ostensum est enim quod nullus generat, neque facit, propterea substantiarum sensibilium singularium, neque definitio,**

Arist.

16

An sint æterna.

Aristotel.

18

Regula ad idem cognoscendum.

D. Thom.

nec demonstratio est, eo quod habet materiam; cuius natura talis est, vt esse, & non esse contingat, quare corruptibilia sunt omnia singularia, earum, igitur demonstratio, & definitio scientifica necessarium est.

Ex quibus hanc euidētē rationem elicio, qua ostendo; admisis vniuersalibus (vt efficaciter admittenda esse prima huius præfati quæstione ostensum est) æterna esse; nam veritas, quæ certa demonstratione conuincitur, intrinsicam habet necessitatem: vt contradictionem implicet alio modo se habere, quemadmodum de veritatibus principiorum certissimum est, rationi repugnat non esse verum, quod totum sit maius sua parte, quod si ab æqualibus æqualia auferantur, æqualia sint, quæ superflua sunt; de his ergo citra dubium constare debet sic semper esse, vt ex terminis repugnet, posse aliquando non esse, & hoc est idem; ac esse æternas, sed eiuſmodi veritates sunt res vniuersales, quæ de multis inferioribus dicuntur, ac de quibus præfens sermo loquitur, ergo intelligendum est esse æternas.

Et confirmatur: Quia circa hæc vniuersalia tanquam propria obiecta versantur scientiæ, quarum proprium munus est posteriores veritates vniuersales, ex prioribus ostendere; compertum est autem scientias sua ratione esse perpetuas; nam esto in singulari subiecto desuetudine, aut obliuione amittantur, aut esse desinant, sed in sua specie, & ratione essentiali eodem pacto se habent semper, atque ad eam perpetuæ sunt, ergo obiecta earum, à quibus propriam rationem, & speciem mendicant habent (quæ vniuersalia ipsa sunt) erūt perpetua. Et his rationibus compulsus Plato, existimans nihil esse in hisce rebus inferioribus vniuersale, sed singularia omnia, & idè corruptioni, atque generationi obnoxia, posuit (si Aristoteli credendum est) idæas separatas, atque æternas, quas vniuersales appellauit, ex quarum participatione singularia fierēt, ac de quibus tanquam de æternis obiectis scientiæ instituerentur.

Sed vniuersalia esse perpetua, in duplici sensu accipi potest; quemadmodum vniuersalia ipsa duplicem possunt habere considerationem, prior est secundum ætēnalem existentiam in singularibus; poste-

Ratione probatur esse æterna.

19

Confirmatur.

Dupliciter potest intelligi esse æterna.

20

rior secundum essentiam, vel ordinem praedicatorum essentialium; & licet verum sit iuxta priorem, species, semel a Deo productas, vel ab ipsis causis naturalibus ex Dei concursu, ac virtute, nunquam ferè in omnibus singularibus deficere; certum tamen est id non repugnare, cum singularia ipsa ab intrinseco principio sint corruptibilia, vt in homine aliisque animalibus, & plantis exemplum sumi potest, ergo secundum actualementiam in eis non habent vniuersalia intrinsecam perpetuitatem, ac necessario requisitam, vt scientiarum obiecta esse valeant; quam tamen posterior consideratio eorundem continet: nam sic sunt in potentia secundarum causarum, deficientibus ad huc cunctis singularibus, vel etiam in virtute solius Dei, si non ad sint creaturæ, a quibus producantur in singularibus, vt talia eis praedicata conueniant, iuxta exigentiam propriae naturæ, si in suis forent singularibus. Quod satis fit intelligibile, si fingamus animo, non esse hominem in rerum natura productum, vel, postquam productus est, omnino, perijisse, in quo casu certum est eodem modo in diuina virtute eum producere valenti, contineri, vt si producendus sit, talis fit futurus, cui hæc praedicata conueniant, substantia animata, sensitua, rationalis, quam naturam eiusmodi passiones naturaliter consequantur, capacitas disciplinae, admiratio, atque risibilitas, quæ omnia concipi de eo possunt, non existentibus, vel etiam non conceptis vllis singularibus, & ex prioribus posteriora demonstrari, vnde, & obiectum scientiæ esse possunt; nam rebus sic stantibus habere posset Angelus de eodem homine scientiam, vel etiam si perirent homines eius in intellectu similis posset scientia permanere. Neque, hoc tantum conditionali exemplo, hæc vniuersalia perpetuitas explicari potest; sed alio apud nos contingentiâ tempore aliquo determinato euenire solet, vt nullum exter singulare alicuius speciei floris, vel fructus in rerum natura: cuius tamen certum est extare scientiam, quæ non perijt in intellectu illam habenti, vniuersis eius speciei singularibus pereuntibus, quia eidem speciei in potentia causarum existenti, eadem praedicata essentialia conueniunt, eadem propriae passiones

Alio exemplo declaratur.

21

possunt de illa certa demonstratione ostendi; vnde sequitur vniuersalia, per se esse perpetua in ordine ad potentiam productiuam naturæ, cui conueniunt, ideò, nec per se corrumpuntur, sed quasi per accidens ad singularium corruptionem, nec per se generantur, vt bene D. Thom. docuit de veritate, quæst. 1. artic. 5. ad 13. in quo sensu locutus est Aristoteles, de secundis substantijs, quæ sunt res vniuersales in primo predicamento, dum aseruit primis substantijs corruptis, nihil earum permanere: hoc est vniuersales rationes in illis existentes ad earum corruptionem desinere esse, cum tamen per se, & essentialiter permaneant, vt expositum est.

D. Thom.

Sed superest in hac parte dubium, vbi essent vniuersalia, vniuersis singularibus, ac creaturis deficientibus? nam si perpetua sunt, alicubi permanere debent.

Dubium.

Respondetur, in solo intellectu diuino cognoscente praedicata vniuersalia, cuiusque speciei nata conuenire, ac potente eam in suis singularibus producere: secundum quam considerationem vniuersales veritates, quæ de rebus omnibus predicari aptæ sunt, non essent aliud re ipsa, quam diuina veritas, & essentia, quæ sola intrinsecam habet perpetuitatem, & hoc modo respondet D. Thom. eidem dubio prima parte, quæstio. 1. o. artic. 3. ad tertium.

Solutio.

22

QVAESTIO TERTIA.

*Vtrum detur in rebus ante operationem intellectus, vnitas formalis minor numerali.*

Aristoteles 5. Metaphy. capite 6. de rerum vnitate sermonem instituens, æquiuocis, analogisque praetermissis, in quibus non est vnitas, & si quæ est in posterioribus adeo minima, vt proportio, & aliqualis similitudo potius appelletur, his (in quam) omissis, in his, quæ vniocè significantur triplicem vnitatis modum text. 12. illius capitis, his verbis posuit: *Item alia numero, alia genere, alia specie, vnum sunt; numero quidem, quæ materia vna; spe-*

Varij modi vnitas ex Arist.

Aristotel.

etc.

cie, quorum ratio vna; genere vero quorum eadem praedicationis figura, hæc Aristoteles. Ex his autem tribus, numerica vnitas maior est, minor specifica, minima vero generica, quia quæ sunt vnum genere, diuersa sunt essentialibus differentijs, quæ sunt vnum specie, indiuidualibus; & ideò minus discrimen constituentibus; quod autem est vnum numero, sic est in se indiuiduum, vt non amplius diuidatur: de hac autem postrema vnitate nullus vnquam dubitauit realem esse, ideò ante operationem intellectus rebus conuenire, ex materia enim, ex quantitate, vel forma substantiali vnitatem numericam sortiuntur; conueniunt autem rebus singularibus tria hæc, circumscripta operatione intellectus, atque aded numerica vnitas, quæ ex eorum aliquo accipitur.

De vnitate vero specifica, & generica: quæ communi voce appellatur formalis, non est inter Doctores certum an realis sit, rebusque a natura ante operationem intellectus conueniat, vel non, nisi eo operante fiat, rationisque proinde vnitas, & non realis appellanda sit, quæ idcirco minor numerali appellatur, quia singulare prorsus est in communicabile, & ideò maxime in se vnum, non admittens plurimum communicationem, formalis autem vnitas aliquid vnum multis commune efficere potest, & rursus, quia vnitas formalis per numeralem diuidi solet, hec vero nequit per aliam diuidi, cum sit omnium vltima: status igitur presentis controuersia est, an sicut datur vnitas numerica realis, detur alia etiam realis, & ante operationem intellectus, quæ appelletur formalis, aut specifica, in qua in diuidua communicent: ex cuius decisione maxime pendet controuersie sequentis decisio, an dentur vniuersalia in rebus, seclusa operatione intellectus, ac propterea hanc de vnitate formali praemittendam censuimus. Vt debito ordine procedatur in controuersijs agitandis, & vna viam ad alteram descutiendam aperiat.

(?)

*sententia tribuens vnitatem naturæ ante opus intellectus.*

ET affirmatiuam partem, expressisse videtur Aristoteles pluribus suæ doctrinae locis, ex quibus præcipua inmedium afferre placuit, 10. Metaph. cap. 2. text. 13. vulgatum illud reperio, in vno quoque genere vnum primum esse constituendum, quod cæterorum eiusdem generis mensura sit, ita vt quo propinquius ad illud accedunt, maiorem perfectionem sub eo genere fortiantur: quod in genere animalis, & quibuscunque alijs facili inductione ostendi potest. Hæc autem vnitas absque dubio realis est, cum ex propria perfectione, primo cuiuscunque generis conueniat; numerica autem esse non potest, tum quia idem Aristoteles 3. Metaph. cap. 2. text. 11. docet expressè, in indiuiduis eiusdem speciei, non esse hoc naturæ prius, illud posterius; tum etiam quia cum æqualiter essentiam speciei participant omnia, non habent essentialem ordinem, & ideò nullum, metrum, aut mensuram aliorum secundum perfectionem essentialem esse potest; fatendum est ergo locutum fuisse Philosophum, de vnitate specifica, & verè ita est, quod in genere quocunque; prima species a natura constituta est, vt in genere animalis homo, quæ perfectionis aliarum specierum mensura est, ergo verè realis est specifica vnitas, rebusque ante operationem intellectus conuenit.

23 Affirmatiua pars ex Aristotele. I. probatur.

Secundus locus, est 7. lib. Physico. text. 29. vbi qualibet realem comparisonem extremorum in vnitate specifica, & atomam instituendam esse, his verbis testatur: *Sed non solum operret comparabilia non æquiuoca esse, sed & non habere differentiam, nec quod, nec in quo, dico autem, vt color habet diuisionem, non ergo est comparabile, secundum hoc, vt vtrum coloratum sit magis album, quam nigrum; hæc enim comparantur, non secundum aliquem colorem, quatenus color est; sed secundum albedinem.* Ex quibus eum planè sentire colligitur, specificam vnitatem realem esse, & ante operationem intellectus ponendam, cum & comparatio, quæ in ea fit, easdem habeat conditiones.

Secundus.

Quinto etiam libro Metaph. cap. 15. primū relationis genus in vnitate specifica fundatum esse testatur, quæ si in substantia sit, relationem identitatis fundat,

E 3 æquali-

æqualitatis si sit in quantitate, si in qualitate similitudinis; sed eiusmodi relationes cum sint reales, operationem intellectus præcedunt, ergo, & earum fundamenta, ideò dabitur vnitas specifica substantiæ, cuius ratione Petrus, & Paulus relatione reali identitatis dicuntur; vnitas quantitatis specifica, propter quàm duo corpora eiusdem magnitudinis dicuntur æqualia, eademque inter duas albedines, quæ similes dicuntur.

24

Vltim.

Postremus locus est, tertio libro de anima, text. 88. vbi eandem esse naturam diaphaneitatis, vel transparentiæ in aere, & in aqua affirmat; quis autem dubitare potest, hanc vnã naturam, vel proprietatem, in qua hæc duo elementa conueniunt realem esse; & à consideratione intellectus independentem.

D. Thom.

Hanc eandem partem tenere videtur D. Thom. in 2. distinctio. 3. quæstio. 2. articul. 2. ad 1. vbi vniuersalis diuisionem in schola satis vulgatam proposuit: aliud esse vniuersale in re, quod est realis natura in singularibus existens; aliud à re ipsa acceptum per abstractionem intellectus, posterius quidem re ipsa; aliud demum esse vniuersale ante rem, & est forma vniuersalis in mente existens, plurimum factiua, vel representatiua, qualis est forma domus in mente artificis, & quales sunt vniuersales species in mentibus Angelorum existentes. Ex primo membro huius diuisionis elicitur apud D. Thom. vniuersalem esse naturam realem, priusquam intellectus eam à suis singularibus abstrahere incipiat, atque adeò vnitatem realem habere minorem numerica, cuius ratione absolute sit vniuersalis appellanda ante operationem intellectus, idque ratio ipsa efficaciter sua dere videtur.

25

I. probat.

Quia vnitas est propria passio entis, quencunque ergo gradum entitatis sequitur aliquis modus vnitatis, sed in eadem re, præter vnitatem numericæ entitatis reperiuntur gradus specificæ, & genericæ entitatis, realiter enim, & absque operatione intellectus, quemadmodum Petrus est talis homo singularis, est etiam homo, animal, & substantia, ergo non minus correspondet specifica, atque generica vnitas gradibus eiusdem entitatis, quam vnitas numerica gradui numericæ entitatis,

cum vnitas sit passio entitatis, sicut vnus passio entis, omnes ergo, reales sunt vnitates, & ante operationem intellectus eadem rei singulari conueniunt, habentque aptitudinem, vt possint pluribus conuenire, cum natura eadem specifica in multis singularibus sit multiplicabilis.

II. probat.

Secundo, communicabile pluribus, & in communicabile sunt contradictoriæ opposita, ergo de quocunque negatur vnus, affirmabitur aliud, sed de natura humana, gratia exempli, verum est ante operationem intellectus, imò ex proprijs principijs realibus non esse de se in communicabilem, siquidem pluribus singularibus hominibus, in quibus reperitur, communicatur, ergo necessario erit de illa affirmandum, quod de se sit multis communibilis; argumentum est à negatiua ad affirmatiuam de contradictorio prædicato, præsupposita existentia subiecti, iuxta exigentiam verbi, quod euides apud omnes habetur.

26

III. probat.

Postremo, obiectum cuiuscunque potentiam, prius est ea secundum naturam, vt visibile ordine naturæ prius est potentia visua, & ratione eius prioritatis statuit Aristoteles in prædicamento ad aliquid, inter scientiam, & obiectum, inter potentiam similiter, & obiectum, non esse ponendam relationem prædicamentalem (quæ vulgari sermone relatio secundum esse appellatur) de cuius ratione est, quod relatiua sint simul natura, & cognitione, ergo obiectum intellectus, imò, & cuiusvis sensus præcedit ordine naturæ eiusmodi potentias, & fortiori ratione actus earum, visibile enim obiectum prius quam videatur, intelligibile prius, quam intellectu percipiatur; sed intra latitudinem obiecti intellectus continetur natura vniuersalis, obiectum item potentiam visua est etiam visibile in communi, licet cet colorem tantum singularem percipere possit, sub ratione tamen communi visibilitatis, à qua specificatur: cum ergo obiecta harum potentiarum sint naturæ vniuersales, conuincitur specifica vnitas in eis, ante operationem intellectus.

Confirmat.

Et confirmatur, quia inter extrema eiusdem generis, quæ sub eo maxime distant, vna tantum contrarietas ponitur, vt inter calidum, & frigidum cuius extrema non sunt calidum, & frigidum in singulari, nam

nam si ita esset, tot essent contrarietates, quot sunt singularia harum specierum; sed absque dubio species ipsæ extrema sunt, & ex earum vnitate vnitas contrarietatis accipitur, contrarietas vero cum sit realis, ratione cuius vnus extremum circa idem subiectum, aliud realiter expellit, realem etiam vnitatem extremorum præsupponit, quæ specifica est, & minor, ideò vnitate numerali, ergo hæc præcedit operationem intellectus, & naturam quancunque vniuersalem constituit.

Scotus.

Propter hæc, & alia argumenta, quæ consulto præmittimus constanter defendit hanc partem Scotus 7. Metaph. quæstio. 16. & in 2. distinctio. quæstio. 2. Hanc autem vnitatem realem, vel ad essentialiam naturæ specificæ, vel genericæ spectare docet, vel certè tanquam propriam eius passionem se habere, & quemadmodum operationem intellectus præcedit, & ex proprijs principijs naturæ conuenit, ita ab vnitate numerica ex rei natura, & exclusio intellectu distincta est.

Secunda sententia opposita.

Secunda sententia opposita est, omnino negans aliquam vnitatem realem, & positiuam, quæ formaliter rebus conueniunt ante operationem intellectus, & minor sit vnitate numerica, sed quantum ad naturam re ipsa affirmat singularem esse, fieri autem vniuersalem ab intellectu eam abstrahente, vel comparante ad inferiora.

D. Thom.

Hæc est sententia D. Thom. opusc. 55. non longè à principio, & 1. par. quæst. 85. articul. 1. & 2. quam sequitur in primo vniuersa eius schola, Capreolus in 2. distinctio. 8. quæstio. 2. Sonzinas 7. Metaph. quæstio. 17. Magister Soto quæstio. 2. vniuersali, idem Doctor Toletus quæstio. 3. super proœmium Porphyrij, & ex antiquis Philosophis Paulus Venetus lib. 2. suæ dialecticæ tractatu 4. parte 4. capite 4. Albertus Magnus in libro prædicabiliu quæst. 6. Themistius paraphrasi super proœmium Aristotelis de anima capite 4. Alexander Afrodisius in commentarijs super 7. libro Metaph. post medium fol. 131. pagin. 1. & 2. Iabellus tractatu 4. de quinque vniuersalibus in sua dialectica,

28

quam etiam profitetur D. Damascenus libro de dialectica capit. 64. vbi communitate illud tantum esse docet, quod in multis consideratur, eam in primis Aristoteles aperte insinuat 1. lib. de anima text. 8. illis verbis: *Animal autem vniuersale, aut nihil est, aut posterius est, similiter autem, & si quod commune aliquid prædicatur, &c.* quæ à cunctis eius expositoribus in hoc sensu exponuntur, vt vniuersale nihil sit à singularibus distinctum, nisi operatione rationis, quæ ab eis abstrahitur, quæ etiam de causa posterius illis est, & appellatur, cum singularia secundum naturæ ordinem ei sint præsupposita, à quibus abstrahi potest.

D. Damas.  
Aristotel.

Ratio demum eam efficaciter confirmat, quia quancunque conueniunt naturæ tanquam essentialia, vel certè tanquam proprium quid, consequens essentialiam, cuiuscunque singulari talis naturæ in sint necesse est; cum notum sit integram speciei essentialiam in singularibus esse indiuiduis contentam; sed vnitas realis specifica, vel formalis (iuxta sensum prioris sententiæ) pertinet ad essentialiam naturæ, vel se habet quasi propria eius passio, ergo simili modo ad essentialiam cuiuscunque singularis spectabit, & sic fiet, vt Petrus vnus sit formaliter pluribus alijs communis, quemadmodum specifica eius natura, quod valde absurdum est.

Probat.  
I. ratione.

Secundo probatur, illud, quod cuiuscunque tanquam essentialia tribuitur, sic ad ipsum se habet, vt oppositum eius, nec per se, nec per accidens eidem in esse possit, cuius exemplum in essentialibus hominis accipere possumus: nam, quia essentialia est ei, quod animal sit, viuens, & substantia; horum prædicatorum opposita penitus ei repugnant; si ergo ita est, quod vnitas realis specifica pertinet ad essentialiam naturæ, consequitur, vt singularitas ei opposita, non possit eidem naturæ vlla ratione attribui, cuius tamen contrarium non solum possibile est, sed verè reperitur, cum singularis sit in Petro, & in Paulo eadem natura humana, quod certè argumento est euidenti, secundum

II. probat.

se non esse vnã formaliter, nec communem.

(?)

Diversi, huius sententia communis sensus exponuntur.

Haec autem sententia D. Thom. & communis, non accipitur in eodem sensu ab vniuersis eius discipulis nuper relatis; nam quidam eorum existimant, non esse omnino ponendam aliam vnitatem realem praeter numericam, in qua sententia videntur esse Iabellus in epitome super primum de anima tractatu 1. cap. 5. & clarius Sonzinas 7. Metaph. quaest. 40.

Caietan. sententia.

Ex opposito vero Caietanus 4. illo cap. de ente, & essentia, quaest. 6. tenet quaedam vnitatem formalem minorem numeralem esse in natura, ante operationem intellectus ei essentialem; id autem sic explicat: vnitas alia est materialis, quae numerica vocatur; formalis vero alia, quemadmodum indiuisio, seu diuisionis negatio materialis est, & formalis: est enim vnitas non aliud quam negatio diuisionis; si autem negatio sit diuisionis materialis, numerica erit vnitas, cum principium indiuiduationis sit materia, talis est vnitas, qua Petrus est vnus homo singularis, propter hanc vniam indiuisamque materiam; si vero negatio sit formalis diuisionis, eo quod ex parte formae aliquid non sit diuisum ab alijs, vnum formaliter appellabitur. Qua praesupposita distinctione vnitatum, sentit Caietanus praeter realem vnitatem numericam, quam in se habet quaelibet res singularis, esse aliam vnitatem formalem, quam habent quaelibet singularia eiusdem naturae, vt Petrus, Paulus, & vniuersi homines vnum quid appellantur vnitatem formalem, ratione humanae naturae, quam participant; sed adhuc formalis vnitas (ait Caietanus) duplex est, positiua vna, negatiua alia; positiua est quam habent multa ratione eiusdem formae realis, quae ab omnibus habetur, quemadmodum tres diuinae personae eandem habentes deitatem vnus Deus appellantur: haec enim sola vnitas realis positiua (vt bene Caietanus) possibilis est, in creaturis vero inueniri repugnat, quae enim inter indiuidua eiusdem naturae ab intellectu abstractae reperitur, non realis vnitas, sed rationis est.

Caietan. sententia.

Duplex vnitas,

30

Alia est vnitas formalis negatiua, quae non cõsurgit ex eadem natura a pluribus participata, sed ex ea, quae licet numero

fit diuersa, ratione materiae, & singularitatis, non tamen ex propria ratione formali, & essentiali. Exemplum accipere possumus in indiuiduis eiusdem speciei: habent Petrus, & Paulus naturam humanam singularitatibus distinctam, sed non ratione formali ipsius naturae, nam in eo, quod vterque humanitatem habet, & ratione illius homo, & animal est, non censentur distincti; hanc ergo negationem distinctionis in ratione formali humanitatis appellat Caietanus vnitatem formalem negatiuam, quam realem opinatur, & ante operationem intellectus indiuiduis eiusdem speciei conuenientem, sufficientemque, vt sine addito, appellentur vnum, & secundum eandem proportionem explicat vnitatem formalem negatiuam, inter species eiusdem generis; sed ratione huius vnitatis docet, nequaquam habere indiuidua eiusdem speciei, vel species eiusdem generis rationem aliquam communem ante intellectus considerationem; nam cum natura specifica (inquit) re ipsa sit distincta numero in singularibus, impossibile est realiter esse communem, etiam si aliqua ratione sit vna.

Hanc Caietani sententiam amplectuntur, aliqui ex modernis Aristotelis interpretibus: hisque rationibus confirmant.

Vnitas formalis est priuatio diuisionis formalis, quemadmodum vnitas numerica est priuatio diuisionis materialis, sed ita est, quod Petrus, & Paulus ante considerationem intellectus carent distinctione formali, cum ex ratione formali humanitatis non sint distincti, sunt igitur in humanitate vnum quid formale, sed negatiuum.

Secundo, natura humana secundum essentiam est vna formaliter, ergo talis erit censenda in singularibus, absque operatione intellectus; euidens est consequentia, antecedens vero his ostenditur necessarium: natura humana secundum se caret distinctione formali, ergo est vna formaliter; ite ex propria ratione formali est ens, atque definibilis, ergo est vna formaliter.

Fatetur autem Caietanus, hanc suam positionem similem esse Scoti sententiae, in vno, longè diuersam, in alio: cum Scoto conuenire docet, quia praeter vnitatem numericam minorem aliam realem ponit; discrimen vero vtriusque sententiae in

Probatur I. ratione

13

Probatur secundo

Cum Scoto conuenit Caiet.

eo

eo positum est, quod Scotus positiua tenet vnitatem naturae simul cum aptitudine, vt a pluribus participetur, & idèdè re ipsa communem singularibus; Caieta. vero positiuam vnitatem non admittit, aptitudinem existendi in multis, ex consequenti negat, & pariter in differentiam ad plura, quibus sublatis nihil commune esse posse indiuiduis, vel speciebus arbitratur.

Soti sententia.

Magister Sotus q. 2. vniuersalium propriam sententiam his tribus propositionibus aperit.

I. assertio.

Prima est; non datur aliqua vnitas realis operationem intellectus praecedens, praeter numericam.

Secunda.

Secunda propositio, quaelibet natura specifica secundum propriam essentiam habet in differentiam negatiuam ad plura indiuidua: quia quantum est ex parte sua non est ad aliquod indiuiduum determinata, sed ab omnibus ex aequo participabilis.

Tercia.

Postrema, ante considerationem intellectus verè appellantur naturae reales, genera, & species, sed non adeo proprie vniuersales.

Probatur primo vltima assertio.

Hanc vltimam propositionem confirmat, quia vt homo species, animal genus appellantur, satis est verum esse, Petrum esse hominem, & Paulum, hominem esse animal, & similiter equum absque consideratione intellectus, haec autem ita se habere communis omnium concipiendi modus ostendit, sic ergo loquendum est.

II. probat.

Secundò, vniuersale est obiectum intellectus non alia ratione, qua color est obiectum visus, sed priusquam visus in colorem tendat, visibilis appellatur ratione ordinis, quem habet ad potentiam visiuam, ergo natura dicitur vniuersalis, ante quam ab intellectu consideretur: propter ordinem, quem ad ipsum habet, a quo considerabilis est. Idque efficaciter confirmatur caecitatis similitudine, quae licet sit ens rationis, iuxta mentem Aristotelis 5. Methaph. tex. 14. nihilominus caecus dicitur homo absoluta locutione, etiam si ab intellectu non consideretur, ea solum ratione, quia considerabilis est: satis est ergo naturam humanam ab intellectu esse abstractibilem a conditionibus singularitatis, vt species sit, & denominetur; quam denominationem arbitratur ei conueni-

Construa.

32

Cum Scoto conuenit Caiet.

re in eodem gradu, quo risibilitas conuenit homini, vel quæuis alia propria passio naturae specificae, in quo Sotus cum Caietano videtur conuenire, qui eam vnitatem realem ponit in natura, quae sufficiens est, vt genus, vel species appelletur, sed minus proprie appellari vniuersalem affirmat, quia vniuersale actualem denominationem formae importare videtur, quae non nisi ex operatione intellectus confurgit in natura.

Extrema denique sententia, Soncinatis est 7. Metaph. q. 40. vbi naturam, ait, secundum se esse vniam alioqui nomè, quo significatur, non esset vniuocum, cum de ratione termini vniuoci sit significare immediate vnum, sed hanc vnitatem ait non communicare inferioribus, quia sibi conuenit in illa prioritate naturae, qua est prior suis inferioribus; nec esse vnitatem actualem, sed potentialem, quia sicut natura non habet esse actu ante sua indiuidua, ita non habet vnitatem actu, sed si separaretur secundum esse ab omnibus indiuiduis, esset actu vna secundum esse sic separatum, quia non haberet per quid plurificaretur, sicut etiam si daretur albedo separata, ipsa esset tantum vna: eandem videtur sequi Capreolus in 3. d. 5. q. 3. art. 3.

Vltima opinio Sonziniatis.

Capreol.

D. Fonseca explicat, & sequitur hanc sententiam.

33

Soncinas.

bus, & contractionibus, per quas fit singularis.

Adijcit secundo, quod dum dicitur hanc unitatem ex se, aut per se convenire nature, dupliciter sumi potest, illud per se, aut secundum se: primo, ut denotat necessariam connexionem predicati cum subiecto, quia de eius essentia est, aut certe ab eo per se oritur, quod pacto accepit per se Arist. in primo, & secundo modo 1 lib. de posteriori resolutione cap. 4. & iuxta hac acceptionem non convenit talis unitas nature per se, quia inseparabilis ab ea esset, quare in singularibus existens ei conveniret, quod repugnat, cum in eis sit diuisa: Secundo modo accipi per se, aut secundum se, ait, pro eo quod est, absolute, aut solitarie, quo pacto, plura alia predicata conveniunt eidem nature, ut non existere, non ambulare, non corrumpi, & id genus alia, que sibi non conveniunt, nisi ratione individuorum; solitarie igitur accepta natura, id est, in quantum non habet adiunctas differentias individuales, hac habet unitatem; quod autem nature hoc modo sumptae convenit, non dicitur ei convenire per se, iuxta priorem acceptionem, nec etiam inseparabiliter convenire, cum possit illi non convenire in alio statu, ut in eisdem exemplis patet: etenim natura solitarie sumptae convenit non generari, non loqui, quae tamen in singularibus ei non conveniunt: & huius ratio est, quia modus iste conveniendi accidentaliter est, ita ergo convenit nature unitas solitarie sumptae, hoc est ab individualibus differentiis praecisae, non tamen per se necessario, cum possit ratione individualium differentiarum oppositum convenire, & quod hac unitas sit minor numerali, per se patet.

Proponitur, & explicatur verior sententia.

Nota.

Unitas formalis gemina est.

Pror da gur a par se rej.

Retulimus aliorum sententias, & rationes, super est, ut nostram proponamus. Pro commodiori autem eius intelligentia observandum est, unitatem formalem, geminam esse, nam quaedam est, per quam aliquid dicitur in se vnum formaliter, altera per quam dicitur unitate formali priori, duo sunt apud omnes certa, & que a nemine possunt negari.

ri: Primum, quod cuiusque nature ex se conveniat, & in singularibus eius individuis reperiatur ante operationem intellectus, id enim docent non solum Scotus, & sectatores eius, sed D. Thom. in opus. de natura generis cap. 7. ubi unitatem tribuit nature ex se, quae non potest esse transcendentalis, sed formalis: & Caiet. in opus. de ente, & essentia cap. 4. Soncinas 7. lib. Metaph. q. 40. Iauellus 8. Metaph. q. 13. & egregie Doctor Fonseca 5. lib. Metaph. cap. 1. q. 3. sect. 4. & D. Franciscus Suarius, tom. 1. suae Metaph. disp. 6. sect. 2. Petrus namque sicut vnum numero dicitur per unitatem numeralem materiae singularis, vel singularis entitatis; pari ratione dicitur vnum formaliter, per vnam formam, seu essentiam, habet enim essentiam hominis, cum sit rationalis, & vnam cum sit vnum rationale, sed unitas formalis est unitas essentiae, ergo habet unitatem formalem.

Probatur secundo, sicut Petrus ex eo, quod est hoc ens, habet hanc unitatem transcendentalem, ita ex eo, quod est animal, debet habere hanc unitatem animalis, ex eo quod est homo, hanc unitatem hominis, & ex eo quod est hic homo, unitatem huius hominis, sed unitas animalis est formalis ab essentia, seu natura animalitatis, & unitas hominis ab essentia, seu natura hominis, quemadmodum unitas huius hominis est numeralis, ergo sicut transcendentalis unitas, & numeralis datur a parte rei, pari ratione formalis, tam ab essentia secundum gradum genericum, quam ab eadem secundum gradum specificum: nam Petrus vnum est formaliter, quia est vna substantia, vnum corpus, vnum viuens, vnum animal, & vnum homo: & illi omnes dicuntur unitates formales a gradibus nature genericis, hac vero a gradu eiusdem specifico.

Certum est secundo, unitatem formalem aliquo modo a numerali distingui, quod probatur euidenter, cum ex diuersa radice oriatur, nam numeralis a materia, vel forma Physica, aut a tota rei entitate ex vnione vtriusque coalescente accipitur, seu a quantitate in rebus materia praeditis, iuxta diuersas Philosophorum sententias, formalis vero a forma substantiali, non ut huius entitatis parte, sed ut prima radice praedicatorum essentialium, quae huic, vel illi gradui nature conveniunt.

Gratia

D. Thom.

Probatur, I.

II. ratio.

35

Aliquomodo unitas formalis distinguitur a numerali probatur.

Gratia exempli, unitas formalis, a qua Petrus est, vnum homo, oritur ab eius anima, in quantum est ratiocinandi principium, & unitas formalis, a qua hoc animal est hic leo, oritur ab eius anima in quantum est principium sentiendi, & ecce radices, a quibus oriuntur, diuersae sunt; ergo, & unitates ipsae aliquo modo sunt distinctae.

Ceterum an distinguantur ex natura rei, & ante operationem intellectus, vel solum ab intellectu ipso, seu distinctione rationis, hoc est, primam in quo dissentire incipiunt: nam Scotus, & qui de eius familia nuncupantur, modo priori distinguunt arbitrantur, schola vero D. Thom. per solam intellectus operationem, qui diuersas earum radices contemplatus, essentialem, seu formalem a numerali separat.

Et hoc videtur nobis magis rationi consentaneum: quod ita probamus; idem est ex natura rei in Petro esse hominem, & esse hunc hominem, quia non est homo, nisi in quantum hac humanitas vera habet humanitatis essentiam, sed per unitatem numeralem est iste; per humanitatem sic determinatam vnum homo formaliter, ergo unitas utraque eadem res est, & solum per intellectum distinguuntur.

Secundo, hac natura humana Petri, a qua habet formalem unitatem vnius hominis, est essentia realis ipsius, sed essentia non distinguitur realiter, aut ex natura rei ab eo, cuius est: ergo, nec formalis unitas a numerali, & hac de unitate formali, qua aliquid dicitur in se vnum formaliter.

Circa unitatem vero formalem, per quam dicitur aliquid multis comune, dissentiant secundo, nam Scotus ponit eam in qualibet natura generica, & specifica, ita ut licet per individuales differentias hac, & per specificas illa realiter sit diuisa, nihilominus vna genere, atque specie dicitur unitate formali, atque reali ante operationem intellectus, putat enim, quod quemadmodum gradum entis realis sequitur realis unitas, quae vocatur transcendentalis, sub qua res omnes conveniunt; pari ratione gradum nature genericam sequitur unitas formalis, ac realis generica, & pariter gradum nature specificam sequitur unitas formalis specifica; & sub illa plures species, sub hac plura individua conveniunt, circumscripta operatione intelle-

Circa distinctionem hanc unitatum differentiantur D. Thom. & Scot.

36

Probatur nobis opinio D. Thom.

I. ratio.

II. ratio.

Circa posteriori unitatem differentiantur II. D. Thom. & Scot.

ctus. At D. Thom. & vniuersa eius schola nullam unitatem formalem multis communem admittunt, ex natura rei, vel ante operationem intellectus: sed tam formalem genericam, quam specificam naturis convenire docet, beneficio intellectus, hos nature gradus considerantis, non considerantis differentiis specificis, aut individualibus, per quas distinguuntur ac diuiduntur: Itaque docent omnem unitatem formalem hominis, & animalis a parte rei, seu ante operationem intellectus esse singularem, & nullam dari communem, quasi dicitur unitatem formalem hominis, & animalis a parte rei, seu ante operationem intellectus, ratione numeralis esse hanc, totaque multiplicari unitates formales, quot sunt individua: ita, ut unitas formalis Petri, quam habet, quia est homo, & animal, sit hac, & singularis distincta, ab unitate formali Ioannis.

Quod non solum probabile, sed verum existimamus, & probatur primo, nam unitas formalis est unitas essentiae, ut unitas formalis Petri est unitas hominis, animalis, ac rationalis, sed a parte rei Petrus est hic homo singularis, hoc animal, & hoc rationale distinctum numero a Paulo, ergo unitas formalis eius etiam est hac, & distincta numero ab unitate formali Pauli.

Secundo, quidquid est in rerum natura est productum per actionem singularem, ergo est singulare, non ergo datur homo, qui non sit singularis, non animal, non viuens, non corpus, non substantia: sed omnis substantia est hac substantia; & omne corpus, hoc corpus; omne viuens, hoc viuens; omne animal, hoc animal; & omnis homo, hic homo; & par est ratio de accidentibus cum substantia productis; at unitas formalis convenit nature ratione aliquius ex his gradibus essentialibus, ergo si gradus ipsi nature reales singulares sunt, necesse est unitatem formalem eos consequentem esse singularem.

Probatur tertio, natura generica contrahitur per differentias specificas, ut natura animalis per rationale, & irrationale, & natura specifica contrahitur per differentias individuales, ut natura humana per differentias individuales Petri, & Ioannis, contrahi autem per differentias, est illam fieri specificam, ac diuidi in multas species: hanc vero fieri individualem; & diuidi

D. Thom.

37

Probatur nobis opinio D. Thom. I. ratio.

II. ratio.

II. ratio.

38

uidi in multa indiuidua, ergo cum diuisiones istae sint reales, sequitur naturam genericam esse diuisam, ac multiplicem in plures species, & specificam diuisam, ac multiplicem in multa indiuidua: sed diuisione opponitur unitati, ergo pugnat cum ratione, quod natura generica, vel specifica realiter sit vna, atque adeo, quod habeat unitatem formalem ex natura rei, & ante operationem intellectus, multis aliquo modo communem, & vt efficacia huius rationis melius capiatur, quaeritur an natura animalis, quae est in homine, aut natura hominis, quae est in Petro habeat unitatem formalem ex natura rei, ratione cuius sit multis communis? vel in Petro detur aliquid commune multis? si dari non admiseris, nec dabitur unitas formalis essentiae in eo, sub qua plures homines conueniunt: si vero dari concedas, sequitur naturam humanam in Petro existentem esse pluribus communem, quod satis absurdum est.

Obiectio.

Et si dixeris naturam animalis in homine esse iam specificam, per coniunctionem cum rationalitate, & naturam hominis esse singularem in Petro per coniunctionem cum eius differentia indiuiduali: quo circa, vt sic diuisa, vel determinatae per differentias, non habent unitatem formalem, sed secundum se, vt illa est generica, & haec specifica, ita vt licet in quantum diuisa non habeant, vere tamen habent, quae diuisae sunt, secundum propriam rationem, & gradum genericum, aut specificum, vere enim natura animalis vna est unitate formali generica, etiam si sit in species diuisa, & vere natura humana secundum se est vna unitate formali specifica, licet diuisa sit in multa indiuidua; itaque nec diuisio, aut multiplicitas specifica repugnat unitati formali genericae, nec diuisio, aut multiplicitas indiuidualis repugnat unitati formali specifica.

39

Responsio.

Si inquam, hoc dixeris, attendas necesse est, nec naturam genericam esse diuisibilem, nisi per specificas differentias, nec specificam, nisi per indiuiduales: vnde cum per has diuiduntur simpliciter diuisi censentur, vt euidentis ratio conuincit, nam dum diuiditur natura animalis per rationale, & irrationale, non diuiditur natura singularis, nec specifica, quia neutra est diuisibilis per differentias essentielles, er-

go diuiditur absque dubio natura generica: tunc ultra, natura generica, quae sic diuiditur, non diuiditur in quantum specifica, vel indiuidualis, ergo in quantum generica, idemque argumentum fieri potest de natura specifica, nam dum contrahitur natura hominis per indiuiduales differentias Petri, & Ioannis, diuiditur non, vt generica, neque vt indiuidualis, ergo, vt specifica: falsum est ergo quod dicitur naturam genericam, aut specificam, vt tales non esse diuisas: nec minus falsum, quod tales diuisiones per essentielles, atque indiuiduales differentias (cum sint reales) non opponantur unitati formali genericae, aut specifica naturae sic diuisae, vel quod secum eam compatiantur, etenim si natura animalis, vt natura animalis est, per rationale, & irrationale diuiditur, ad diuersasque species determinatur, sequitur, vt talem, non esse vnam formaliter, unitate generica formali multis communis; sed multiplicem in multis speciebus. Et pari ratione, si natura humana est, vt natura humana est, diuiditur per differentias indiuiduales, & quasi distrahitur per diuersa indiuidua, non permanebit, vt talis sub formali, aut essentiali unitate, sed eam duntaxat habere poterit per intellectum eam concipientem, secundum rationem essentialem, non consideratis indiuidualibus differentiis, per quas vere a parte rei diuisa, ac multiplex est, quasi dicamus ab eo solo posse vnam formaliter fieri, sub qua plura conueniant, a quo potest diuisio tolli, sed realiter est a diuisione inseparabilis, cum non possit esse in rerum natura, nisi contracta ad species, & indiuidua, ergo solum potest per considerationem intellectus separari, fierique vna formaliter, unitate per quam sit multis communis: repugnat ergo talem unitatem formalem conuenire illi, ex natura rei, aut esse realem, sed unitas duntaxat rationis est, quam ei tribuit intellectus, vt considerat sine diuisione.

Explicatum duo loca D. Thom.

Et ex his egregie explicantur, ad concordiamque rediguntur duo loca Diui Thom. primum est opuscu. de natura generis, cap. 7. vbi unitatem formalem, videtur concedere naturae ex se, quam videtur omnino negare opus, de ente, & essentia, capite 4. expresse docens quilibet naturam ex se, non esse vnam, nec

plu-

plures; sed solum ei conuenire praedicata quidditatiua, vt homini, quod sit animal rationale, quod sit viuens, corpus, & substantia; vnum autem esse, vel plures ex accidenti, illud quidem per considerationem intellectus; hoc vero per coniunctionem cum differentiis indiuidualibus; & vtrunque verum est de unitate formali diuerso modo sumpta; primum quidem de unitate formali, qua aliquid est in se, & ex se formaliter vnum per propriam essentiam; aliud vero de eadem unitate formali, qua aliquid est vnum multis commune, nam unitas priori modo sumpta nulli negatur, sumpta vero modo posteriori, nulli ex natura rei conceditur, sed solum per operationem intellectus.

41

Nota:

Licet autem verum sit, non dari unitatem formalem, per quam aliquid dicatur commune multis, sed tot esse unitates formales, quot sunt singularia cuiuslibet naturae; id tamen obseruatione dignum est, quod diuisio formalium unitatum, non sit ex parte ipsarum, sed ex parte specifica; aut numeralis differentiae: nam per differentias specificas diuiditur unitas formalis generica, & per differentias numericas diuiditur unitas formalis specifica: & plures sunt unitates formales genericae in pluribus speciebus; plures quoque unitates formales specificae in pluribus indiuiduis: gratia exempli, unitas formalis animalitatis sit multiplex per differentias rationalis, & irrationalis; & unitas formalis humanitatis, per differentias indiuiduales Petri, & Ioannis; & huius ratio est, quia nec genus est diuisibile, nisi per specificas differentias; nec species, nisi per indiuiduales: vnde, nec unitas formalis generica diuiditur, per genericas differentias; nec specifica per differentias specificas: quo circa unitas formalis Petri, & Ioannis, per quam quilibet est vnus homo, & vnum animal rationale, ex se non sunt distinctae; sed per differentias numericas factae sunt plures secundum numerum; per easdemque distinguuntur, & ex hoc habent quandam quasi virtualem unitatem, quae fundamentum remotum est formalis unitatis, quam intellectus tribuit naturae, vt sit fundamentum proximum vniuersalitatis: gratia exempli, Petrus, & Ioannes,

Exemplo ostenditur.

Unitas virtualis.

diuersas habent unitates formales, ratione diuersae humanitatis, aut essentiae; quam quisque habet: sed unitates istae formales diuersae sunt propter indiuiduales differentias, a quibus sortiuntur numericam distinctionem, ex se autem non sunt distinctae; imò nec distingui possunt, cum natura humana non sit diuisibilis per formales, seu specificas differentias, sed solum per indiuiduales; ex hoc autem, quod ex se non sunt diuersae, habent, quod intellectus possit eas considerare, non consideratis indiuidualibus differentiis, per quas distinguuntur, atque adeo tanquam vnam sub qua multa eiusdem speciei indiuidua conueniunt, quod est humanam considerare naturam, non consideratis indiuidualibus differentiis, per quas in singularibus diuisa est: atque, vt vnam unitate positiuam formalem, & specificam, sub qua singulares homines conueniunt; sic autem concepta proximum fundamentum vniuersalitatis dicitur, quia ab intellectu comparari; cum eisdem singularibus potest, & sic comparata formalis, & actuale denominationem vniuersalis; & praedicabilis, speciei, aut generis (si generica sit natura) recipere, quod non habet natura diuersorum generum, nec diuersorum indiuiduorum; diuersae speciei, nam ex tali unitate virtuali, hoc est ex eo, quod formales non sunt ex se diuersae, habent Petrus, & Ioannes, quod ab eis possit abstrahi natura humana, vna positiuè, & formaliter multis communis, denominarique vniuersalis, & species formaliter: quod non habent Petrus, & hic leo, a quibus repugnat eandem naturam specificam abstrahi; ex eo solum, quod formales eorum unitates, ex se sunt diuersae, quemadmodum essentia vtriusque; nempe haec natura humana, & haec natura leonis, diuersae sunt, & non solum ratione indiuidualium differentiarum, vt humanitates Petri, & Ioannis, quare, nec fundamentum adhuc remotum esse possunt unitatis formalis specifica ab intellectu factibilis. Et hanc unitatem virtualem appellauit Cajetanus formalem negatiuam; quia unitates formales indiuiduorum, licet numero diuersae, in quantum ex se diuersae non sunt videntur negatiue conuenire; sed minus bene (absque dubio) formalis unitas, sub qua indiuidua conueniant, appellatur: cum

Exemplu.

42

Cajetan.

Non datur vnitas formalis positua, nec negatiua a parte rei.

cum nihil sit ex se commune multis, nec ante operationem intellectus ponendum sit, positium, vel negatiuum, nam adhuc negatio hec, nempe Petrum a Ioane non distingui, ratione humanitatis, licet in humanitate sit distinctus, ratione indiuidualis differentia, non est quid vnum vtrique commune, sed sicut humanitates sunt diuersae, & diuersae vnitates formales, diuersa est etiam negatio distinctionis, ex parte humanitatis, cum non sit ab ea distincta ante operationem intellectus: solum ergo debet appellari (si proprie loquendum est) vnitas virtualis, ac radicalis positua, cum nulla sit formalis admittenda, per quam aliquid sit multis commune posituum, aut negatiuum, talis autem vnitas virtualis hoc exemplo declaratur: Sicut enim in doctrina D. Tho. dicimus ea, quae distinguuntur ratione ratiocinata ante operationem intellectus, esse vniam, & eandem rem formaliter: virtualiter tamen esse distincta, in quantum in illa vna, & eadem re continentur diuersae rationes formales eorum, non quidem distincte actu, & formaliter: sed quas, accepto hoc fundamento, distinguit intellectus: vt actio, & passio, quae ante operationem intellectus continentur sub vnitate eiusdem motus, qui verè egreditur ab agente, & recipitur in passio: quauis egressio, & receptio non sint formaliter distincte, sed solum virtualiter, in quantum sub vnitate contentae possunt formaliter ab intellectu distingui: Pari ratione, aut quasi ex opposito, vnitates formales Petri, & Ioannis, in quantum ex se non diuersae, fundamentum esse possunt, vt ab intellectu sub ratione eiusdem vnitatis, in qua plura indiuidua conueniunt, concipi valeant: ex quo eadem vnitatem, quam postea efficit intellectus formalem, & specificam, quasi virtualem habere dicuntur. Et haec vnitas virtualis, quae fundamentum proximum est vnitatis formalis, multis communis, quam efficit intellectus, est proximum, & reale fundamentum, seu ratio fundandi relationes primi generis, quae in praedicamento ad aliquid appellatur, identitatis: huius namque virtualis vnitatis ratione, quam habent duae substantiae eiusdem speciei, fundamentum esse possunt relationis identitatis, quam non fundant duo alia indiuidua diuersae speciei: & ratione eiusdem, vnitatis duae albedines

43

D. Thom.

fundamentum proximum sunt relationis similitudinis, quae albedo, & nigredo fundare non valent; & pariter de aequalitate, quae fundatur in quantitate censendum est, quanquam similitudo, & aequalitas gradualement vnitatem postulent, praeter vnitatem virtualem expositam, vt suo loco dicitur.

Assertiones praefatae doctrine, & impugnatio prima, & vltima sententiae.

**A**lque, ex his claritatis gratia, licet colligere has assertiones, quibus continetur nostra sententia, circa vnitatem formalem, de qua procedit praesens controversia. Prima talis est, vnitas formalis, qua aliquid est in se vnum, conuenit ex se cuilibet naturae, & singularibus eius.

Secunda: haec vnitas formalis non distinguitur a numerali indiuiduorum, ex natura rei, aut ante operationem intellectus, sed sola intellectus consideratione.

Tertia: eadem vnitas formalis distinguitur numero in singulis indiuiduis ratione vnitatis numericae a qua natura quaelibet, praedicata eius essentialia, & formalis vnitas generica, aut specifica, singularia sunt: quare tot sunt vnitates formales, quot sunt indiuidua, & istae assertiones procedunt de vnitate formali, qua aliquid dicitur in se vnum.

Quarta assertio: de vnitate formali, ratione cuius est aliquid multis commune. Talis vnitas formalis non conuenit naturis rerum ex se, aut ante operationem intellectus, sed per considerationem eius cunctis attribuitur, quare non est realis, sed rationis.

Quinta: non solum vnitas formalis positua, realis non est, aut ex natura rei conuenit, seu ante operationem intellectus, sed neque vnitas formalis negatiua: nihil enim vnum commune multis posituum, aut negatiuum datur, citra operationem intellectus.

Postrema: vnitas virtualis positua datur in rebus ante operationem intellectus, quae fundamentum remotum est vnitatis formalis posituae factae ab intellectu, per quam natura proximum fundamentum est vniuersalitatis, ac formalis denominationis genericae, aut specificae, quam ei tribuit intellectus, & eiusmodi virtualis vnitas, cum

44

I. assertio.

II. assertio.

III. assertio.

III. assertio.

V. assertio.

VI. assertio.

45 Impugnatio opinionis Soti.

cum realis sit, proximum fundamentum est relationum praedicamentorum primi generis, quae identitatis appellantur.

Ex quibus assertionibus deducitur primo, falsam esse sententiam Magist. Soti in duobus, quae asserit: primum, quod quaelibet natura ex se sit indifferens, vt a pluribus participetur; hoc autem falsitatis conuincitur hac ratione, quidquid habet natura ex se, habebit in quocumque statu, cum sit ab ea inseparabile: si ergo de se habet indifferentiam ad plura, eam retinebit, vt est in singularibus contracta; quemadmodum retinet caetera essentialia praedicata, ac proprias passiones, sed in singularibus contracta, non est indifferens, sed iam determinata per singularitatem: ita vt repugnet secundum talem statum multis conuenire, ergo falsum est, quod ex se habeat indifferentiam ad plura.

Secundo, si de se habet indifferentiam ad plura, ergo de se est vna, nam vnum est, quod plura respicit; vnum est, quod indifferens vocatur, vt participetur a multis: negat autem Magist. Sotus expressè, quod de se habeat vnitatem, vt negauit etiam D. Tho. ergo non est verum, quod de se sit indifferens. Secundum, quod asserit de generibus atque speciebus citra operationem intellectus admittendis, impugnabitur questione sequenti: vbi differendum erit, an vniuersalia denentur ante operationem intellectus, vel per eius operationem fiant.

Deducitur secundo, ex eisdem assertionibus, atque ex doctrina tradita pro earum explicatione, non minus falsam esse sententiam Soncinatis, & primo citra dubium esse debet, quod sit expressè aduersus D. Tho. opus de ente, & essentia. c. 4. vbi affirmat: naturae secundum se sumptae, nullam vnitatem, aut pluralitatem conuenire, sed praedicata duntaxat essentialia: quod verò dicitur aequiuocatione vsum fuisse D. Tho. circa illud terminum secundum se, aut perse: dum ait; quidquid conuenit naturae per se, conuenire illi in indiuiduis existenti, quia quidquid per se alicui conuenit, sepe conuenit; nam nunc videtur illud accipere pro perse posteriori modo, non nisi prout idem significat, ac solitariè: falsum est, quia semper eum accipit D. Tho. modo posteriori (vt verè accipi debet) & ex eo ita accepto, semper deduxit argumentum.

Sed probatur falsitas eiusdem sententiae,

V. argum.

primo, quia natura non est extra causas, nisi indiuiduis: vt de secundis substantijs docuit Arist. c. de substantia, quod in primis subsistat, ergo nullum praedicatum reale potest ei conuenire posituum, aut negatiuum, quod non conueniat ei in singularibus: & de essentialibus quidem, ac proprietatibus euidentibus est per regulam ante praedicamentum, quidquid conuenit praedicato, conuenit subiecto, de quo enuntiatur: sed non est minus euidentibus de accidentalibus (si quae sint, quae naturae possunt conuenire solitariè sumptae) nullum enim tale designari potest, quod non conueniat indiuiduis, & de posituiis patet: nam si natura solitariè sumpta, id est praecisa a conditionibus esset alba, vel alio quouis accidenti affecta, eadem absque dubio afficerentur indiuidua: nam tale accidens si non esset proprietas, aliquo saltem modo ei inesset, ratione suae compositionis, aut modi essendi, quod proinde ab indiuiduis participaretur, cum indiuiduales differentiae, ei repugnare minimè possint. Quod autem de negatiuis adducitur, planè falsum est, naturae solitariè sumptae conuenire, & non in indiuiduis, vt non generari non corrumpi. Quod sic probatur: vel naturae solitariè sumptae conuenit, non generari, & non corrumpi, vt quo, vel vt quod; non primo modo, quia vt quo verè est corruptibilis, & generabilis, verèque generatur, & corrumpitur, cum sit ex se constitutiua indiuiduorum, quae generantur. Si autem dicas conuenire illi, vt quod, etiam conuenit in indiuiduis, nunquam enim naturae etiam in indiuiduis existenti conuenit generari, vt quod; sicque de caeteris negationibus ostendi potest, aperte ergo falsum est dicere, vllum praedicatum etiam negatiuum, conuenire naturae solitariè sumptae, quod ei non conueniat in indiuiduis, & proinde absque fundamento rationis fingitur, aliquam vnitatem ei, ita acceptae conuenire, quae in indiuiduis existenti non conueniat.

Secundo, nam solitariè accipi naturam, id est in quantum a singularibus praecissa, repugnat planè, nisi per considerationem intellectus eam concipientis, non conceptis singularibus differentiis indiuidualibus, per quas diuiditur, ergo talis vnitas ei, sic praecissae conueniens, non potest ante operationem intellectus conuenire, nec proinde esse realis: euidentibus est consecutio: sed euidentius probatur antecedens: natura a parte rei est

Aristo tel.

46

II. argum.

est coniuncta singularibus conditionibus, a quibus non potest permanens, realiter praescindi, aut separari, si ergo, ut praecisa ab eis accipitur, non certe, nisi per intellectum illam praescindentem, hoc est considerantem, sine conditionibus: falsum ergo supponit praedicta sententia, quod aliqua unitas realis conveniat naturae solitarie sumptae, ante operationem intellectus.

III. argu.

Probatur tertio, eius falsitas, quia cum potentia accipiat speciem, atque essentiam ab actu, impossibilis censetur potentia, cuius actus est impossibilis, sed haec unitas naturae appellatur ab his autoribus, non in actu, sed in potentia; & repugnat aliquando esse in actu, ergo non vera, sed ab eis conficta, & verè impossibilis, minor probatur: nam cetera patet, haec unitas non potest esse in actu, nisi natura existente extra causas, separata realiter, a singularibus; hoc implicat apertam contradictionem, cum non sit natura producibilis, nisi in aliquo singulari, ergo impossibilis est talis unitas.

III. arg.

Refellitur tandem praefata positio, argumento (quod aunt) ad hominem, hunc in modum: unitas haec convenit naturae solitarie sumptae, hoc est, ut praecise a singularibus, & repugnat convenire eidem naturae in singularibus existenti, non certe alia ratione, nisi, quia repugnat naturae singularizatae, ut tali, quod sit multis communis: unde solum ei posset actu convenire, si foret realiter a singularibus separata, sed si casus esset possibilis, foret, tunc natura verè singularis, ergo nequiret esse multis communis, atque adeo habere talem unitatem actu: probatur planè consecutio; quia nihil singulare, & actu existens potest esse realiter commune multis singularibus, ut efficaciter probat Aristotelis pluribus suae doctrinae locis, contra Platonem: quod visque adeo verum est, ut naturae divinae repugnet: nam licet sit communis multis personis, non multis singularibus, pugnat enim cum ratione esse plures Deos singulares, & hoc argumentum est etiam confirmatio praecedentis: cum ostendat talem unitatem (quam in potentia vocant) non posse villo modo reduci ad actum.

Ad testimonium D. Thom.

Testimonium autem D. Thom. quod pro se affert praefata sententia, ex opusculo de natura generis, de unitate formalis planè loquitur.

(?)

Nunc autem argumenta aliarum opinionum diluenda sunt: & in primis iam patet, quem sensum tenuerit Aristoteles in illis testimonijs, quae in fauorem Scoti opponuntur: nam virtualis unitas, quae fundamentum est (licet remotum) specificae, ac genericae unitatis, sufficit ut unum genus rerum, ab alijs distinctum censeatur: & ut una aliqua natura primum sub eo tenere dicatur, esseque quasi mensuram perfectionis ceterarum: nec non, ut comparatio in his duntaxat, quae eandem naturam atomae speciei participant, proprie fieri possit; ac demum, ut relationes specificae identitatis fundare possint eiusdem speciei individua, ut copiose a nobis expositum est.

Ad testimonium Aristoteli pro sententia Scoti.

Testimonium autem D. Thom. minorem habet difficultatem, cum de natura ipsa, quae per considerationem intellectus facta est vniuersalis planè loquatur, cuius vniuersalitas licet non sit in ea, sed obiectiue solum in intellectu: propterea vniuersalis in re vocatur, quia realiter consistit in ipsis singularibus, a quibus non extrahitur ab intellectu, sed sola cogitatione abstrahitur, hoc est consideratur, non consideratis conditionibus rerum singularium, per quas diuisa est, separata autem per considerationem, a diuisione singularitatum, remanet natura ita concepta, una formaliter, sub qua singularia omnia, a quibus abstrahitur, communicant, sic autem abstracta, & sic una formaliter proximum fundamentum vniuersalitatis iure appellatur: ex eo igitur, quod talis natura vniuersalis in re appellatur a D. Thom. nulla unitas formalis, ante operationem intellectus eius autoritate stabilitur.

Ad testimonium D. Thom.

49

Primum autem Scoti argumentum sic soluitur, quemadmodum natura quaelibet, ante operationem intellectus singularis est, pari ratione omnes eius gradus singulares effecti sunt, per individua differentiam ipsiusmet rei singularis, in qua subsistit; gratia exempli: natura humana, ante operationem intellectus singularis est in Petro, ergo rationalitas est haec, & etiam animalitas: pariterque gradus vite, corporis, & substantiae sunt singulares: & ex consequenti formalis unitas eos consequens singularizata est, ita ut Petrus dicatur, sicut vnus

Ad I. Scoti.

vnus homo singularis, sic vnus animal singulare, vnus singulare viuens, vnus singulare corpus, vna singularis substantia: non ergo habet locum unitas formalis ratione cuius, natura ipsa, aut aliquis eius gradus dicatur multis singularibus communis, sed distincti sunt numero incunctis, non secus; atque ipsa natura: ceterum, quia non se ipsis distinguuntur, sed ratione numericae unitatis, virtualemente quadam unitate habent, quae fundamentum est, ut intellectus possit naturam vniam formaliter considerare, sub qua cuncta individua conueniunt.

Ad I. secundum.

50

Secundum argumentum, ex contradictione oppositis procedit, quae licet medio simpliciter careant, ac propterea necesse sit vnum, vel alterum cuiuslibet rei conuenire: neutrum tamen necesse est essentialiter, aut ex se conuenire alicui: ut exemplum hoc euidenter ostendit: album, & non album contradictorie opponuntur, & ideo cuiusque rei vnum, vel alterum conuenit: sed multis neutrum essentialiter, aut ex se, ut homini, aut lapidi, & ita se res habet in proposito; nam communicabile esse multis singularibus, vel incommunicabile non pertinet ad essentiam naturae, sed vtrumque ei accidit, vnum quidem per intellectum, alterum per differentiam individualemente, quae extra rationem naturae est, bene ergo sequitur, quaelibet naturam esse communicabilem, aut incommunicabilem, quia in vno, vel alio statu reperitur semper; sed quia vtrumque est extra rationem eius, neutrum dicimus ex se conuenire, sed solum conueniunt ei praedicata essentialia, ut homini esse animal rationale, viuens, atque corporea substantia: nihil ergo aduersus nostram sententiam efficit, secundum argumentum.

Ad tertium.

Sed nec tertium: nam licet verum sit, obiectum praecedere actum suae potentiae secundum rationem obiectiuam, sub qua ab ea percipitur, & obiectum intellectus esse vniuersale, solum conueniunt naturam aliquo modo esse vniam formaliter, & aliquo etiam modo vniuersalem, praecedere cognitionem intellectus possibilis: talis autem fit ex multorum sententia per abstractionem intellectus agentis: cuius actione imprimatur intellectui possibili intelligibili species representans essentialia naturae, non representatis individualibus conditionibus, per quas fit singularis: sic ergo repre-

sentata aliquo modo, vniuersalis est, extrinseca, scilicet denominatione, idque satis est, ut obiectum intellectus esse valeat, nam formam vniuersalitatis comparat per actum intellectus possibilis, quam ante illum non est necesse habere (ut suo loco explicabitur.) Quod verò de obiecto visus opponitur, difficultate caret, nam visus, sicut quilibet alius sensus, non nisi rem sensibilem singularem percipit, sub ratione tamen, quae sensibilis est, id est, quae fundamentum habet, cui ratio communis sensibilitatis ab intellectu abstracta accommodari possit: & hoc fundamentum sufficit, ut sub quolibet rerum genere, vna duntaxat contrarietas esse dicatur, ad quam referantur cetera.

Ad I. Caietani respons.

51

Ad primum Caietani argumentum dicitur, naturam ex se, non esse formaliter diuisam, ac proinde esse vniam formaliter unitate, quae aliquid in se vnium est, non tamen unitate, quae aliquid est multis commune: illa etenim unitas, in rebus singularibus reperitur, cum habeant vniam essentialiter indiuisam, haec verò quaelibet excludit diuisionem, quam cum habeat natura quaelibet singularis, si non formalem saltem numeralem, fit, ut unitas etiam formalis cuiuslibet gradus specificae, aut genericae sit singularizata; atque adeo nullo modo communis: quod ergo dicitur Petrum, & Ioannem, non distinguere in eo, quod sunt homines, falsum est, cum sint distincti homines, verum est distinctionem, non provenire ex ratione formalis huius, & illius humanitatis; sed hoc, non valet unitatem constituere, etiam negatiuam, per quam aliquid dicatur multis commune, etiam negatiue, nam negatio distinctionis Petri, a Ioanne, ex parte humanitatis singularis in eo est, & negatio distinctionis Ioannis a Petro, ex parte humanitatis, etiam est in eo singularis, ergo non est multis communis, nec proinde unitatem, etiam negatiuam efficit, per quam aliquid, ante operationem intellectus dicatur multis commune, etiam negatiue: probatur antecedens, quia negatio distinctionis Petri a Ioanne, ex parte humanitatis fundatur in humanitate ipsa, non in humanitate communi, quam non dari ante operationem intellectus probauimus aduersus Scotum, ergo in humanitate singulari eiusdem Petri: singularis

igitur

igitur erit a fortiori negatio in natura po-  
fictiua singulari fundata. Quare sicut pro-  
batur, non dari aliquid posituum comu-  
ne ante operationem intellectus, probatur  
a fortiori, non dari aliquid commune ne-  
gatiuum, ac propterea falsam esse Cae-  
tani sententiam, licet aliquam veritatis ap-  
parentiam habeat.

Ad II. ref  
pon.

Secundum argumentum, eiusdem sen-  
tentiae solutum est ex tradita doctrina, ad-  
mittente, naturam quamlibet esse vnam for-  
maliter vnitatem, qua aliquid est in se for-  
maliter vnum, nam quaelibet natura vnam  
habet essentiam, per quam in se dicitur v-  
na formaliter, & formaliter distincta; a cae-  
teris; vnitatem vero formalem secundum  
quam aliquid dicitur vnum formaliter mul-  
tis commune, non admittitur in rebus, nisi  
vt cognitis ab intellectu, non cognita di-  
stinctione, per quam natura ipsa, & quaeli-  
bet vnitatis diuisa censetur, si sit generica in  
specie, si specifica in indiuidua.

52

Ad I. Soti.

Argumenta Soti minori adhuc nego-  
tio soluuntur: nam primum supponit fal-  
sum, quod ante operationem intellectus  
Petrus sit homo, & Ioannes sit homo, sed  
si proprie loquendum est, Petrus est sin-  
gularis homo, & Ioannes similiter, ex quo  
solum habetur remotum fundamentum  
generis, & speciei, quod non sufficit, vt sim-  
pliciter dicantur esse in rebus genera, &  
species seclusa operatione intellectus, sed  
solum cum illo addito in fundamento re-  
moto: quauis ergo de nomine potius,  
quam de re videatur quaestio, an absolu-  
te sit pronuntiandum genera, & species ef-  
se in rerum natura ante operationem in-  
tellectus, impropria tamen locutio absq;  
dubio est, cum non habeat fundamentum  
veritatis, nisi remotum.

Ad II. ref  
pon.

Ad secundum non grauantur aliqui  
opinantes concedere aliquo modo esse  
vniuersalem naturam, prius quam ab intel-  
lectu cognoscatur, sed id vniuersalitatatis,  
non habere ex se, sed ex operatione intel-  
lectus agentis eam denudantis a conditioni-  
bus singularibus, per quas est diuisa: si au-  
tem intellectus agens deesset, non posset a-  
liquid possibile percipere pro hoc statu,  
in quo a rebus ipsis species accipit, quas  
non potest, nisi beneficio eiusdem intel-  
lectus agentis comparare, cessat ergo diffi-  
cultas, de obiecto visibili, quae opponeba-  
tur: & quod de priuatione dicitur alienu

est a veritate, non enim dicitur homo ce-  
cus ante operationem intellectus, quia ab  
intellectu considerabilis est sub carentia vi-  
sus, sed quia formalem habet carentiam, cu  
formaliter habeat carentiam visus, & for-  
malem proinde habeat priuationem, quae  
ex se non est ens rationis, sed reale priua-  
tuum: dicitur autem ens rationis, in quan-  
tum concipitur ab intellectu per modum  
formae positivae, & sub tali modo attribui-  
tur subiecto in praedicatione, qua enuntia-  
mus hominem esse caecum, ipsa vero secun-  
dum se, non est ens rationis, sed negatio  
formae realis in tali subiecto, quae vere da-  
tur seclusa operatione intellectus, vna ta-  
men natura multis communis, non datur,  
nisi in fundamento remoto.

QVAESTIO QVARTA.

An vniuersalia sint in rebus ci-  
tra operationem intellectus,  
vel non nisi eo operante fiant.

Prima, & secunda opinio.

EX NATVRAE vnitatem depen-  
det maxime vniuersalitas eius, quo  
circa ex definitis a nobis quaestione  
praecedenti via ad praesentis decisio-  
nem aperitur, & eodem fere modo de vni-  
tate, ac de vniuersalitate opinatur Docto-  
res. Est igitur prima opinio vniuersalita-  
tem cuiuscumque naturae realem esse, atque  
ex se ei conuenire, sicut ex se conuenit vni-  
tatis: vnde ante operationem intellectus ef-  
se vniuersalem, cum sit vna apta esse in mul-  
tis, vel a multis participari, & hanc vni-  
uersalitem, cum sit ei essentialis, vel pro-  
prietas consequens essentiam, retinere  
in ipsismet singularibus. Hae senten-  
tia Scoti attribuitur in 2. distinctione. 3.  
quaestio. 1. & 7. Metaphy. quaestio. 18. v-  
bi eam defendit Antonius Andreas eius  
assecta; & nouissime Ioannes Monlo-  
rius speciali disputatione de hac re addi-  
ta, cap. 5. & 6.

Habet autem pro se haec argumenta:  
natura ex se est vna formaliter, cum sit v-  
nius essentiae, si ergo sit multis communi-  
cabilis, vt maiori ex parte habent natu-  
rae

I. opinio.

Scotus.

Argumentum.

rae materiales, erit ex se realiter, & ante o-  
perationem intellectus vniuersalis: quia ni-  
hil aliud ad veram rationem vniuersalis re-  
quiritur: quam quod sit vnum, & a multis  
participabile (vt ex doctrina Aristot. infe-  
rius probabitur.)

II. argum.

54

Secundo, vniuersalia sunt per se obiecta  
scientiarum, in generabilia, incorruptibi-  
lia, atque perpetua, & proprie significantur  
per voces, consistuntque in singularibus: haec  
autem omnia esse eorum reale conuin-  
cunt, atque independens ab intellectu; nam  
scientiae de naturis realibus suorum obie-  
ctorum demonstrant reales proprietates;  
& non de rebus singularibus, de quibus  
non sunt scientiae; ergo, & realem eorum  
vnitatem praesupponunt, sine qua nihil v-  
niuersale esse potest, sed sicut albedo est  
forma albi, ita vniuersalitas est forma v-  
niuersalis, quod si reale sit, perpetuum, &  
incorruptibile, independens ab intellectu,  
eamdem habet conditiones vniuersalitas.

III. argu.

Postremo, natura humana ex se non  
est incommunicabilis pluribus, alioqui  
ex se esset singularis, & a parte rei com-  
municatur multis singularibus, ergo de  
se participabilis est ab eis; probatur mi-  
nor, quia plura sunt singularia in quibus  
realiter subsistit; vnde sequitur esse per se  
communicabilem multis; sed nihil singu-  
lare potest participari a multis, ergo ex se  
erit vniuersalis, atque adeo independen-  
ter ab intellectu, & ante illius operationem.

II. opinio.

In duobus  
differunt  
Socraes &  
Scotus.

Secundam opinionem, vnitatem rea-  
lem in natura ponentem, perquam vna est  
& a pluribus participabilis, tenent non-  
nulli ex modernis interpretibus Aristo-  
telis, differt tamen ab opinione Scoti, in  
duobus: nam hanc vnitatem realem, &  
realem vniuersalitem naturae, non ponit  
ei ex se, aut per se conuenire, hoc est, nec  
essentialiter; nec tanquam naturalem pro-  
prietatem, sed modo quodam acciden-  
tali: nam cum eam, non habeat in indiui-  
duis existens, sed prior eis natura sit, se-  
parabili quodam modo ei conuenit, cum  
eam non habeat, vt contracta in singula-  
ribus, atque adeo accidentalis. Praeterea,  
quia talem vnitatem, & vniuersalitem,  
non per modum actualis formae, habet ante  
operationem intellectus, sed per modum ap-  
titudinis, aut proximae potentiae, quae actu  
non consequitur, nisi per intellectum eam  
a singularibus actu praescindentem: Sco-

tus vero non solum aptitudine, aut poten-  
tia proxima, naturam ex se vnam, & vni-  
uersalem ponit, sed actu, ita, vt vniuersali-  
tatem per modum actualis formae, non habeat  
ab intellectu, sed ante operationem eius.

Tertia opinio, vt communis adstruitur, ac  
defenditur.

III. opinio.

55

Postrema sententia, communis est iam  
in schola, naturam ex se non esse vni-  
uersalem, nec vniuersalitem esse rea-  
lem, sed a solo intellectu vniuersalem fieri;  
ante cuius operationem, non datur, nisi  
res singulares, in quibus tamen adest fun-  
damentum vniuersalitatatis, saltem remo-  
tum, ne forte intelligatur, puram fictio-  
nem esse constitutionem vniuersalitatatis:  
itaque profitetur haec sententia, vniuersa-  
lem naturam in rebus esse, vniuersalitem  
tamen, non esse realem, sed denominationem,  
quam ei tribuit intellectus, du eam  
sine conditionibus singularibus cognoscit,  
sive per simplicem ab eis abstractionem,  
sive per comparisonem ad singularia.

Aristoteli;

Hanc profitetur Arist. innumeris penes  
suae doctrinae locis: praesertim 1. lib. de ani-  
ma, tex. 8. vbi vniuersale, aut nihil esse, aut  
posterius esse docet, id est, aut nihil esse in  
rebus, vel per operationem intellectus, re-  
bus ipsis posteriorem fieri, iuxta commu-  
nem interpretum expositionem, Commeta-  
toris praesertim, qui intellectum, ait vniuers-  
alitem in rebus efficere, D. Tho. atque e-  
tiam Alberti Magni: & idemmet Comen-  
tator. 1. 2. Metaph. Comen. 4. testatur vniuers-  
alia apud Arist. esse collecta ex particula-  
ribus in intellectu, qui accipit inter ea co-  
similitudinem; & facit ea vnam intentio-  
nem: & Commento. 27. eiusdem libri, vni-  
uersalia, inquit, non habere esse extra ani-  
mam: in eandem sententiam protulit Auicena  
5. lib. suae Metaph. in principio, verba  
illa passim a dialecticis in hac materia v-  
surpata: Equivocas secundum se tantum est e-  
quitas, non vna, vel plures, & D. Thom. 1.  
par. quaest. 85. arti. 1. 1. 2. quaest. 29. artic. 6.  
& 7. & 7. Metaph. lect. 13. sed praesertim o-  
puscul. de ente, & essentia, capit. 4. vbi ex  
professo de hac re differens, ait, natu-  
ram, ex se, nec vniuersalem esse, nec par-  
ticularem, sed per contractionem fieri  
singularem, vniuersalem vero, ab intel-  
lectu: eandem profitetur vniuersa eius  
schola, Capreolus in 3. dist. 5. q. 3. arti. 3.

Commeta-  
tor D. Th.  
Albertus.

Auicena;

D. Thom.

Soncinas 7. Metap. q. 40. Caietanus cap. 4. opusculi de entæ, & essentia, Magist. Sor. q. 2. vniuersalium, ex Theologis vero Duran. in 1. d. 3. q. 5. Aegidius in 1. q. 2. prologi: & d. 12. p. 2. & cum eis D. Toletus in hisce quæstionibus vniuersalibus: & P. Franciscus Suarius tomo 1. suæ Metaph. disp. 6. sect. 5. cæteri; moderni omnes, & nobis non solum probabilis, sed omnino vera, & ab omnibus amplectenda videtur.

P. Suarez.

Probatur nobis hæc sententia. Nota.

Definitio vniuersalis Aristot.

56

Ut autem maiorem lucem ei afferamus, obseruandum est, rationem vniuersalis in duobus esse positam in eo, quod vnum sit, & in eo quod sit aptum esse in multis, aut a multis participari: vtrunque expressit Arist. sic ipsum definiens: *Vniuersale est vnum in multis, & de multis, aut præter multa* 1. lib. de interpretat. cap. 5. i. lib. de post. resolut. cap. 18. 7. lib. Metap. cap. 13. vnitatis igitur, & aptitudo requisita est, & sufficiens, sed, vt nomina ipsa sonant, & a cunctis interpretibus exponuntur, vnitatis dicit actum, aptitudo verò proximam saltè potentiam; etenim si natura, non habeat aliquam actualem vnitatem, sed potentialē duntaxat, erit actu diuisa, aut actu plures: quare nihil erit simpliciter vniuersale, sed aggregatio plurium singularium, si autem nō sit in potentia proxima, vt a multis participetur, non dicetur apta in eis esse, nam & aptitudo proximam potentiam sonat, & quod in potentia duntaxat remota est ad aliquem actum, non dicitur potēs simpliciter, sed impotens, non aptum, sed ineptum: Duo igitur hæc explicanda sunt, vt quod quid est vniuersalis intelligatur, & vt ex eius perceptione, quæstionis solutionem iuxta Arist. D. Thom. & communem sententiam inferre liceat; & vt debito ordine in eorum expeditione procedamus: primo explicandum est, quæ aut qualis vnitatis requisita sit, & sufficiens ad vniuersalitatem naturæ: deinde in quo nam aptitudo vnius naturæ ponenda sit, vt a pluribus sit participabilis: completeque vniuersalis.

Duplex vnitatis distinctio.

57

Quæstione præcedenti illam diuisionem formalis vnitatis tradere cœpimus, quam diuidi dicebamus, in vnitatem formalem, qua aliquid dicitur in se formaliter vnum, & in vnitatem formalem, qua aliquid dicitur multis commune, & priorem vnitatem conuenire cuilibet naturæ ex se, eamque adhuc in singularibus di-

uisam, retinere. Vt autem posteriorē nunc explicemus præsentī instituto accommodatam, dicimus ex communi omnium consensu, quos ibidem retulimus, formalem illam vnitatem adhuc requiri, tanquam necessarium eius fundamentum: etenim præter transcendentalem vnitatem, quæ nihil ad rem pertinet, cum incunctis rebus inueniatur, specialem geminam esse vidimus formalem, & numeralem, sed de numerali exploratum est, non solum, non esse requisitā ad vniuersalitatem, sed ex directo oppositam, cum per eam diuisa sit in singularibus natura, atq; ad eō non vna, sed multiplex: ergo requiritur omnino formalis, cum inter speciales; non superfit altera: præterea quidditas, & essentia naturæ vniuersalis, siue specifica sit, aut generica est, quæ participatur a singularibus, in eisdem; reperitur: secundū hanc igitur oportebit vnam esse naturam, vt verè sit vniuersalis: sed vnitatis formalis est in essentia, aut in aliquo eius gradu, vt vnus homo, dicitur, qui habet vnam hominis essentiam, ergo hanc absq; dubio tanquam necessarium fundamentum præsupponit vnitatis, per quam natura dicitur vniuersalis.

Sed, quod non sit sufficiens ad vniuersalitatem, non est minus certum, ex his, quæ de ea diximus, eadem quæst. præcedenti, videlicet, quod in singularibus multiplicetur, & verè fiat vna numero, totque sint in rebus formales vnitates huius conditionis, quot sunt indiuidua: hæc autē aperte pugnare cū vnitatis constitutēte, naturā vniuersalem: probatur euidenter: nā hæc nequit in singularibus diuidi, aut multiplicari, cum in ea vniatur singularia omnia talis naturæ, vnumque esse dicantur, vt egregiè Porphyrius cap. prædicatione speciei plures homines sunt vnus homo: adde, quod si vnitatis constitutens naturam vniuersalem, multiplicaretur in indiuiduis, tot forent profectò vniuersales naturæ quot sunt indiuidua, sicut dicebamus de vnitatis formali priori, consequens autem non solum falsum, sed absurdum est, ergo illa vnitatis formalis, non est sufficiens ad vniuersalitatem.

II. vniuersale, siue sit gen<sup>o</sup>, aut species, sic prædicatur de indiuiduis, vt rationē vniuersalitatis de eis minimè enuntiet, prædicatur

Prior vnitatis, nō est sufficiens ad vniuersalitatem.

58

Porphyrius

Probatur secundo.

tur quidem homo de Petro, & animal de homine, non tamē est verum, Petrum esse vniuersalem, aut speciem, vel hominē genus, sed vnitatis formalis, qua aliquid est in se vnum formaliter, conuenit cunctis singularibus, nam verum est, ac necessarium Petrum esse vnum hominem formaliter, atq; etiam Ioannē, ergo hæc vnitatis non est sufficiens ad vniuersalitatem.

Probatur tertio.

Probatur tandem; quia vnitatis formalis ex se, nō est singularis, neq; vniuersalis, sed quasi indifferens, ad vtranq; rationem, vt enim si cogitatione apprehendamus hominem in vniuersali, aut animal, habebit vnitatem formalem: eandem habet in Petro, & Ioanne, cū verū sit vtrunq; esse vnum hominem formaliter, & vnum animal, ergo talis vnitatis ex se non sufficit naturam vniuersalem constituere, nisi aliquid ei addatur, quo perfectior, atq; specialior fiat, quæ admodum naturæ generica animalis, gratia exempli, quia multis est cōmunis, homini videlicet equo, ac Leoni, cæterisque speciebus, non est sufficiens ad aliquam constituendam, nisi addideris gradum differentialem, per quem determinatur, ac perficitur.

59

Ratio.

Tota igitur huiusce rei difficultas, consistit in inuenienda hac ratione speciali, ac sufficiens, quæ addita vnitati formali priori, constituat posteriorem, a qua natura vniuersalis denominetur; & omilsi alijs, quæ a Doctore Fonseca, ac Patre Franciscus Suario, ad eam explicandam locis superius memoratis acutè satis afferuntur; dicendum existimo, rationem, quam addit vnitatis constitutens naturam vniuersalem, supra formalem priorem, non esse aliam, præter diuisionem numeralem: moueor autem ad id afferendum, hac potissimum ratione. Vnitatis non addit supra entitatem, nisi diuisionem, per quam entitas multiplicatur, & definit esse vna, cum multiplicatio repugnet formaliter vnitati, ergo specialis vnitatis, qualis est ea, quæ requiritur ad vniuersalitatem, non addet supra essentiam naturæ, nisi negationem eius diuisionis, quæ repugnat formaliter vniuersalitati, sed talis est diuisio eiusdem naturæ per differentias indiuiduales, per has enim diuiditur, ac multiplicatur, in singularibus; ergo negatio huius diuisionis supra essentiam naturæ ef-

ficiet eam vnam, vnitatis constitutens aliquid vniuersale: probatur consecutio, quia natura vna in se formaliter, per vnam essentiam, & indiuidua per differentias indiuiduales est vna; ac diuisibilis, per easdem differentias, a cunctisque singularibus, quæ per easdem differentias constituuntur, ac distinguuntur, participabilis, ergo est vniuersalis; vtrunque enim postulat vniuersale, nempe, vt indiuiduum sit differentijs indiuidualibus, & simul per easdem diuisibile, hæc enim licet primo aspectu videantur contraria, coherere possunt; ac debent in natura vniuersali, vt sit vnum quid præter multa (vt verbis Aristotelis vtamur) hoc est a multis, quæ si auulsum, alioqui, non posset esse vnum, sub quo conuenirent omnia, sed in eisdem diuisum, ac multiplex, & rursus ab eisdem participabile, nam vniuersale intrinsecè respicit multa; quibus est commune, in quo ex directo opponitur, singulari, quod ex propria conditione incommunicabile est. Eiusmodi itaque vnitatis, per quam natura constituitur vniuersalis, formalis est, quia importat essentiam eius indiuisam, per differentias formales, sed addit negationem diuisionis per differentias indiuiduales, non importatam in vnitatis formali, quam vidimus singularem effici posse per easdem, & verè esse in indiuiduis singularizatam, & multiplicatam, hoc autem repugnat proprijs vnitatis vniuersalitatis.

Hanc igitur vnitatem, essentialē esse naturæ, vel certè naturalem proprietatem, atque ad eō realem, sicut essentia eius realis est, arbitratur Scotus, & qui eū sequuntur, ac propterea ei conuenire ante operationem intellectus; Capreol. vero, atque Senzin. quos retulit Fons. 5. Metaph. c. 8. q. 3. sect. 4. putat naturæ attribui, per intellectum, atque etiam realiter, & ante operationem eius in illo priori naturæ, quo præcedit differentias indiuiduales, & contractionem per illas ad singularia, quia in diuisionem habet numericam, cum prior natura sit, & in eo priori, vt sic indiuisa intelligatur, & vt per easdem differentias diuisibilis, ex accidenti, tamē talem vnitatem naturæ attribuunt, & nō ab intrinsecò, vt Scotus.

Cōmunis tamē sententia, eadē vnitatem realem, formalem, qua natura est in se vna po-

nit pro fundamēto, sed pro formali, vt indi-  
 uisionē importat, per numerales differen-  
 tias, nō nisi rationis esse docet, & à solo in-  
 tellectu fieri, & ante eius operationē, nō cō-  
 uenire naturē. Quod (nisi ego fallor) euidē  
 ter conuincitur aduersus vtranq; sententiā;  
 aduersus Scotū quidem, quia vnitas vni-  
 uersalis importat indiuisiōnem numera-  
 lem, nam per hanc diuiditur natura, & fit  
 multiplex in singularibus, quare definit  
 esse vna, sed ante operationem intellectus  
 diuisa est in singularibus, ergo non vna;  
 sed realitē plures. Probatur consecutio,  
 quia ante operationem intellectus, & om-  
 nino à parte rei omnes homines sunt sin-  
 gulares, ergo natura humana singulariza-  
 ta, atq; diuisa est, & nō vna vnitate vni-  
 uersalis, nam si vna esset realiter in cunctis, vt  
 ponit Scotus, inquirām, an existat in singu-  
 latibus, aut ab eis sit separata, hoc vltimū  
 non conceditur, nisi in schola Platonis, er-  
 go necesse est admittere primum: tunc er-  
 go, quidquid est in Petro est singulare, nā  
 homo in ipso non est, nisi hic homo, & a-  
 nimal, hoc animal, sicq; de cæteris naturæ  
 gradibus, ergo nullus datur in singulari-  
 bus homo cōmunis realiter, aut animal,  
 atq; ad eō, nec aliquid vnū realiter in eis  
 existens.

Probatur  
communitas  
sententia ad-  
uersus Scotum.

61

Probatur  
aduersus  
secundam  
sententiā.

26

Probatur etiam aduersus secundā sen-  
 tentiam, quia, vt natura intelligatur indi-  
 uisa per numerales differētiās, oportet eā  
 ab eisdem præscindere, sed à parte rei, non  
 est præcisa, ergo præscindi, non potest,  
 nisi ab intellectu eam considerante, non  
 consideratis conditionibus, manifestā er-  
 go deceptionē continet sententia hæc, pu-  
 tans ante operationem intellectus, accipi  
 posse naturā, vt à singularibus præcisam,  
 quod ait esse solitarie sumi, cum tamē re-  
 vera talis præcisio, à solo intellectu fieri  
 possit, nam prioritatem naturæ, quam po-  
 nit, plus habet imaginationis, quam veri-  
 tatis, non est enim vera prioritas naturæ,  
 nisi vbi interuenit causalitas, vel prioritas  
 à qua non valet subsistendi consequētia,  
 vt testatur Arist. in post prædicam cap. de  
 priori, sed nihil horū reperitur in natura,  
 vt præcisa à singularibus, cū eis cōueniat  
 per se primo existere, naturę verò ratione  
 eorū, ergo nec reperitur causalitas existen-  
 tiæ, nec prioritas, à qua nō valet subsistēdi  
 consequentia; vt in animali respectu homi-  
 nis, quare neq; vlla naturæ prioritas. Et

esto talis prioritas naturæ admitteretur,  
 certum est nullam prioritatem naturę esse  
 in qua vna res sit prior altera; sed appella-  
 tur prioritas à quo, in quantum ea, quæ  
 sunt simul, sic se habent, vt vnum sit ab al-  
 tero, aut ab eo dependeat: nullum est ergo  
 prius, in quo natura sit realiter indiuisa  
 per differentias indiuiduales, sed in quo-  
 cunq; instanti realiter diuisa est, ergo nun-  
 quam est verum, esse vnā vnitate vniuer-  
 sali, ex quibus planē deducitur naturam,  
 non sumi solitarie, vel vt priorem singula-  
 ribus, ita, vt sit vna per indiuisiōnem nume-  
 ralem, nisi per intellectum potentem eam  
 à singularibus præscindere: imō nec vllō  
 modo esse vniuersalem, etiam in proxima  
 aptitudine ante operationem intellectus,  
 vt ponit hæc sententiā, sed merè singula-  
 rem, in qua solum potest esse remotū fun-  
 damentum vniuersalitatis.

Et ex impugnationē vtriusq; sententiæ  
 ostenditur nullum modum superesse, quo  
 natura dicatur vna vnitate vniuersali, nisi  
 per operationem intellectus, sub indiui-  
 sione numerali eam cōcipientis, dum for-  
 malem eius rationem cōcipit, non cō-  
 ceptis indiuidualibus conditionibus, per  
 quas diuiditur diuisiōne numerali, quo  
 circa talis vnitas, non erit realis, sed ratio-  
 nis, vt statuit communis sententia, quam  
 non solum probabilem, sed veram osten-  
 dimus, quantum pertinet ad naturæ vni-  
 tatem, in capite definitionis, rei vniuersa-  
 lis, ab Arist. collocatam.

Sed restat secundū (quod in eadē defi-  
 nitione petitur) expediendū, videlicet ap-  
 titudo, vt participetur à pluribus: de qua  
 prolixiorē disputatiōem instituunt D. Fon-  
 seca, & P. Franciscus Suarius, quā dialēcti-  
 cū institutū patiatur: breuius igitur erit à  
 nobis expediendū, dū ergo queritur, quid  
 nā sit eiusmodi aptitudo in natura, vel vnde  
 ei proueniat, an ex propria, ac reali ei-  
 entitate, seu ab intellectu à quo ei prouenit  
 vnitas, respondet D. Fonseca certum esse,  
 quod non sit potētia naturalis, quæ sit ve-  
 ra qualitas eidem natura addita, ad prædi-  
 camentū qualitatis pertinens, cū in cæte-  
 ris prædicamētis à qualitate reperiantur  
 vniuersalia, species, & genera, quæ per se ap-  
 ta sunt à suis inferioribus participari, & nō  
 ratione qualitatis: & verè ita est, quod  
 non indiget natura quælibet superaddita  
 qualitate, vt talem dicatur habere aptitu-  
 dine.

Natura di-  
ci non po-  
test vniuer-  
salis ante  
intellectus  
operatiōnem

D. Fonse-  
ca. Suarius.

63

dinem, sed sicut immediate, ac per se parti-  
 cipatur humana natura à singulis homi-  
 nibus, & non medio aliquo accidenti, pari  
 ratione non dicitur apta, vt ab eis parti-  
 cipetur ratione alicuius superadditi acci-  
 dentis realis.

Varia sententia circa aptitudinem naturæ  
vniuersalis.

I. opinio.

Scotus.

Caietanus.

**Q**uo supposito, triplicem opinionē  
 circa aptitudinem naturæ vni-  
 uersalis refert: primam a Scoti i. lib. Me-  
 taph. q. 7. lib. 7. q. 18. & in 2. d.  
 3. q. 1. & Caietani opusculo de ente, & es-  
 sentia, cap. 4. q. 6. quam affirmat esse fere  
 cōmūnem inter Doctores Scholasticos: &  
 talem aptitudinem naturæ, non esse aliud,  
 quam non repugnātiā, seu negationem  
 repugnantiæ essendi in pluribus, eo mo-  
 do, quo aptitudo creaturarum ad existen-  
 dum priusquam sint, non est aliud, quam  
 non repugnantiā, vt existant: & aptitudo,  
 seu potentia ad agendū in substantia crea-  
 ta, ablati ab ea potentijs superadditis, si-  
 milis quædam repugnantiā foret, si poten-  
 tijs spoliaremur, vt si à lapide grauitas au-  
 feratur, apta nihilominus permanebit tē-  
 dendi in centrum, sed talis aptitudo non  
 erit quidpiam positium, sed sola nega-  
 tio repugnantiæ.

Ratio.

Et videtur hæc sententia vera, quia na-  
 tura, dum est coniuncta singularibus con-  
 ditionibus, non est apta participari à mul-  
 tis; & eo ipso, quod ab eis præscinditur,  
 incipit habere talem aptitudinem, sed ex  
 tali præcisione nihil positium comparat,  
 sed priuationem duntaxat earundem cō-  
 ditionum, ergo aptitudo nihil positium  
 est, sed solum non repugnantiā.

Confirmatio.

Confirmatur idem argumentum, &  
 simul declaratur eadem sententia; quia  
 natura, vt est in singularibus, non solum  
 non est apta esse in multis, sed posituiam  
 habet repugnantiā, non aliunde proue-  
 nientem, nisi ex parte conditionum, per  
 quas diuisa est, singularizata, & in cōmu-  
 nicabilis effecta, ergo dum præscinditur  
 ab eis, tollitur posituiam repugnantiā, & ex  
 eo incipit habere talem aptitudinem, er-  
 go non est aliquid positium, sed sola ne-  
 gatio ablatę repugnantiæ.

II. opinio  
Fonseca.

Ipse vero D. Fonseca addit huic nō repug-  
 nantiæ aliquid positium, quod sub ea late  
 re affirmat, & in quo potius aptitudo col-

64

locanda est, quam in negatione repugnā-  
 tiæ, quanquā vtranq; claudat: hæc autē ra-  
 tionē posituiam asserit esse modū essendi  
 intrinsecū rebus, quæ denominantur, vni-  
 uersales, nō quidē actualē, vt est actus ip-  
 se essendi in pluribus, seu actualis existen-  
 tia in rerū natura, aut in intellectu, sed esse  
 modū essendi potentialē, non inseparabi-  
 le ab ipsismet naturis vniuersalibus, vt mo-  
 dus necessari, aut cōtingēs, finitus, aut in-  
 finitus, sed est similis modo essendi rerum  
 in suis causis, prius quā sint, quæ certū est  
 amittere, cū primū per actualē produ-  
 ctionē extra illas esse incipiūt: pariter na-  
 turæ vniuersales, dū à singularibus præ-  
 scinduntur, incipiūt habere aptitudinē es-  
 sendi in illis, quā mox, ac in eisdem actu  
 sunt, amittunt: & hæc est secunda opinio  
 eiusdē Patris propria, in qua pertrahere  
 conatur Scotū, & Caietanū, & omnino pri-  
 mā sententiā (quam cōmūnem vocat) asse-  
 rens præfatos Doctores, ac cæteros, qui  
 eam sequuntur, nunquā intellexisse talem  
 aptitudinē in pura negatione non repug-  
 nantię esse positam; sed pro fundamento  
 saltem importare modum posituum à se  
 explicatum.

Scotum, &  
Caietana re-  
fert pro se  
Fonseca.

III. opinio.

Pro tertiā sententiā refert modū dicēdi,  
 quorundā modernorū, qui eandē naturæ  
 aptitudinē explicatā secant in proximā,  
 atq; remotā, vocantes remotā eandē natu-  
 ræ aptitudinē cū determinatione ad vnū  
 singulare, si vnum tantum habeat, vel ad  
 plura, si verè in pluribus sit: prioris exem-  
 plum habemus in natura Solis, cuius ap-  
 titudo determinatur ad hunc Solē, poste-  
 rioris verò in natura humana habente ap-  
 titudinem determinatam ad plura indiui-  
 dua, in quibus actu existit. Proximam ve-  
 rò (aiunt) esse eandem naturæ aptitudinē,  
 vt consideratur absque determinatione  
 ad vnum, aut multa singularia (aut quod  
 idem est) cū omni moda indifferentia ad  
 omnia, has autē aptitudines non putāt ef-  
 se diuersas, sed eandē, prout impedita, aut  
 expedita cōsideratur, nā, dū consideratur  
 determinata ad vnum, aut multa singula-  
 ria, quasi impedita censetur; expedita ve-  
 rò, aut libera, dum absque eisdē determi-  
 nationibus, & vtranq; explicat similitudi-  
 ne primæ materię, quæ, vt habet formam  
 aquæ non est proximè apta ad recipien-  
 dam formam ignis, cum primum autē ex-  
 pulsa ab ea est eadem forma à quæ incipit  
 F 4 habere

65

habere proximā aptitudinē ad recipiendum formā ignis; & prior aptitudo quasi impedita, aut ligata erat per determinationem ad formam aquæ; posterior vero quasi libera, atque expedita est, per eiusdem formæ expulsionem; pari ergo ratione dum humana natura determinata est ad differentiam Socratis, non est proximē apta, ut sit in Platone, sit autem si à prima illa singularitate præscindatur, nā sic præcisa omnimodam habet in differentia ad omnes, quibus coniungi proximē potest.

Aptitudo proxima & remota natura, cur ponatur.

Hanc autem distinctionem proximā, atque remotā aptitudinis huius rei gratia ab his modernis affertur, ut sustinere possint naturam vniuersalem, non solū habere talem aptitudinem ad existendum in pluribus, dum ab eis præcisa, seu abstracta est, sed etiam, ut actu in eis existere consideratur, quod se ostendere putant possibile, quia ut est in singularibus, quasi impeditam, seu ligatam eam habet, atque ad eō remotam, dum verō ab eisdem præscinditur, incipit eam habere liberam, expeditam, ac subindē proximam.

I. ratio.

Probant ita esse sentiendum; quia natura vniuersalis prædicatur de singularibus, ergo actu est in illis, sed per actum nō amittitur aptitudo, nam dum homo ridet absq; dubio risibilis est, ergo est in eis cum sua aptitudine, sed reducta ad actum, atque ad eō limitata, per eum, atque impedita, quia cū in hoc, vel illo singulari existit, sit hæc; repugnat autem esse in altero singulari, quatenus est hæc, non tamen absolute secundum expeditam, atque proximā potentiam.

II. ratio.

Secundo: natura humana præcisa à singularibus, dū actu est in Petro, aut Ioāne, non amittit propriam essentiam, cum adhuc in eisdem singularibus existenti, cōueniant ei prædicata essentialia, ut animal, rationale, viuens, corpus, & substantia, sed id solum pertalem contractionem fit, ut limitatam habeat, ac singularizatā essentiam, quæ, ut est in hoc singulari, nequit participari ab altero, ergo si nō amittit essentiam, nec amittet aptitudinem, quam habet secundum se, sed eam habebit limitatam, & quasi in remota dispositione, ut in altero singulari esse ualeat.

III. ratio.

Postremo probant ex diuersis, atque impossibilibus actibus eiusdem potentia, quorum vnus, licet tollat alterum, nō

tamen potentiam, vel aptitudinem ad illū alio tempore exercendum, nam per formam aquæ, sub qua est modo materia, nō tollitur aptitudo ad formam ignis, & per actum sedendi non tollitur aptitudo Sortis ad standum; licet præsentia vnus actus eandem aptitudinem impediatur ad habendum pro eodem tempore alterum; sed natura humana ex se apta est, atque indifferens, ut à cūctis singularibus proprijs participetur, ergo determinatio ad Sortem si perueniens per indiuidualem eius differentiam non tollit aptitudinem, ut sit in Platone, ac ceteris singularibus, quanquam eam impedire censeatur, ut non possit pro ut differentia Sortis coniungitur, in eis existere.

Confirm.

Et confirmant: quia aptitudo ad existendum in singularibus sequitur unitatē formalem naturæ; sed unitas formalis non tollitur per numeralem, sed coarctatur; nam humana natura actu existens in Sorte vnā formaliter est per unitatem essentia, ergo retinet eandem, quam ex se habet aptitudinem, quanuis coarctatam, ita ut quando coniungitur huic singulari, nequeat existere in ceteris, sed dum ab eo præscinditur, mox incipit habere vniuersalem aptitudinem ad omnia, itaque sicut unitas formalis per numeralem non tollitur, sed singularizatur; par erit de aptitudine ratio, & per coniunctionem naturæ cum vno singulari, singularizabitur quidem, nequaquā tamen amissa censebitur.

Vera sententia.

Relatis aliorum sententijs, his assertionibus explicamus propriam primam est. Aptitudo naturæ vniuersalis, ut sit in multis singularibus, nec pertinet ad eius essentiam, nec est naturalis eius proprietas.

I. assertio.

67

Probatur hæc r. natura vniuersalis secundum essentiam, & proprietates prædicatur de indiuidijs, verum est enim Petrus esse hominem, animal ratione præditum, disciplinæ capax, admiratiuum, & risibilem, sed talis aptitudo, non solum de indiuiduis non enuntiatur, sed enuntiari repugnat, ergo nec pertinet ad essentiam naturæ, nec est proprietas eius: probatur minor, nam falsum est enuntiare de Petro aut Ioanne, quod apti sint à pluribus participari, vel in illis esse.

Probatur.

Secundo

Probatur secundo.

Secundo, quidquid conuenit naturæ tanquam essentia, aut proprietas, est ab ea inseparabile, cum cōueniat per se primo, aut per se secundo, si ergo aptitudo aliquo ex his modis naturæ conuenit, erit prorsus inseparabilis, quare adhuc in singularibus contracta ei conueniet, sicut conueniunt cetera prædicata essentialia, & proprietates, vnde verum erit, quod natura humana ut est in Petro, aut Ioanne, poterit a multis participari: consequens autem aperte falsum est, cum secundum talem statum natura sit incommunicabilis, ergo non pertinet aptitudo existendi in multis ad essentiam, aut proprietates eius.

II. assertio aduersus Fonseca.

Secunda assertio, aptitudo eadem nō est modus positius conueniens naturæ secundum se, in quo fundetur non repugnantia existendi in multis, quam posuit secunda sententia.

I. ratio.

Probatur primo argumento ad hominem; nam hunc modum, ait, non esse actuale, sed potentiale, neque vnquam conuenire naturæ actu existenti, sed obiectiuē tantum in intellectu: si ita se res habet, inquirō an modus iste, cum sit positius, & potētialis, sit aliquid reale in natura, vel non? si dixeris nihil omnino esse reale, incunctanter infero, nec modum essendi positium esse, qui naturæ ex se conueniat, nam quidquid, ei ex se, ac positue cōuenit, reale omnino esse oportet. Quod si aliquid reale esse dixeris (quod omnino necessarium puto) cum affirmes non habere modum actuale, sed potentiale, habebit se sicut realis potētia, quæ aliquid est actu in re, cui attribuitur, licet habeat modum aptitudinis, ordinabitur ergo ad actum, nam aptitudo omnis propter aliquem actum naturæ concessa est, & ad actum absque dubio realem; cum realis sit ipsa, & naturæ conueniat ante operationem intellectus; aliquando ergo habebit talem actum realem. Quare falsum est, quod dicitur, nunquam naturæ conuenire à parte rei secundum rationem actualem; nam si ita est, dabitur profecto potentia, & aptitudo, sine actu aliquando futuro, imò quod amplius est, dabitur, sine actu possibili, cum admittatur repugnare naturæ à parte rei existenti in singularibus, quæ omnia cum ratione aptitudinis, aut potentia realis aperte pugnant.

Et confirmatur idem argumentum:

68

Confirm.

nam talis aptitudo, non ponitur inseparabilis à natura, sed quæ separari potest, cū non conueniat ei in singularibus existentibus: quo supposito sic procedo: talis aptitudo, vel modus essendi naturæ, cum sit realis, & accidentaliter, prædicabitur de illa realiter, & accidentaliter, sed prædicata accidentalia non conueniunt rei, nisi actu existenti, & in indiuiduis, nam accidentia primo conueniunt singularibus, & ratione illorum naturæ, ut esse album, aut nigrum primo conueniunt Petro, Ioanni, aut alteri indiuiduo, & ratione eius, homini: falsum igitur est, quod asseritur, accidentaliter conuenire naturæ talem modum essendi, & nunquam conuenire in indiuiduis.

Occurritur obiectioni.

Nec tenet similitudo rerum in potentia causæ existentium, aut aliquo modo satisfaciunt prædictis argumentis; tū quia talis modus, si aliquid reale est præter virtutem causæ, iam est in rerum natura, cum sit in ipsa causa, & est aliquid singulare, rei etiam singulari conueniens, cum causa sit res singularis, ergo, & aptitudo naturæ eidem in singulari existenti cōueniet, quod tamen negatur. Deinde cum talis modus essendi naturæ, in quo consistit aptitudo, aliquid positium sit, non potest amitti per actum, ut ponitur, nam quidquid positium habet modus existendi effectus in potentia causæ, non amittitur per actualem existentiam eius, extra illam; probatur euidenter, talis modus non est res distincta à virtute eiusdem causæ, sed ipsa met in quantum potens producere effectum; sed virtus causæ postquam produxit effectum, manet integra, & potens producere, non solum effectum eiusdem rationis, sed eundem aliquando secundum numerum, si iam productum esse desinat, ut patet in Deo, ergo nihil positium amittitur, per productionem effectus; quare neque amitti potest positius modus essendi per actualem existentiam naturæ in singularibus, cuius oppositum asserit præfata sententia.

69

II. ratio.

Probatur secundo, eadem nostra assertio, nam, vel, talis modus essendi positius est vnus numero, vel specie? neutrum dici potest, ergo nihil est, probatur minor in primis de unitate specifica, nam quidquid specie est vnum multiplicatur in indiuiduis, sicut quod est vnum genere multi-

F 5 tipli-

tiplicatur in speciebus: primum offendit humana natura vna specie, & multiplex secundum numerum in indiuiduis; secundum naturam animalis vna genere, & multiplex in speciebus: si ergo talis aptitudo est vna specie, multiplicabitur in indiuiduis; totque erunt aptitudines indiuiduales, quot singularia, quare quodlibet erit aptum esse in multis, aut natura in quocunq; talem habebit singularem aptitudinem, quod expressè negatur, & aperte falsum est, quod verò non sit singularis talis modus essendi, non minus efficaciter probatur, quia sicut apertam continet repugnantiã, quod natura singularis sit apta ad existendum in multis, cum singularitas contrahens naturam, eamque vltimo determinans, tali sit aptitudini opposita: non minus repugnat dari aptitudinem singularem, per quam natura sit apta ad existendum in multis: nam vnum numero participabitur, à multis, quod (proprie loquendo) de identitate numerica aperte falsum est.

III. ratio. Probatur tandem; nam, vel modus iste positius intrinsecè, & naturaliter consequitur vnitatem formalem naturæ, per quam dicitur in se vna, vel ab extrinseco ei aduenit: si primum dicatur, in eundem sequitur inseparabilem esse eundem modum ab vnitatem formali, quare erit sicut illa in indiuiduis, quod negatur: si verò ei aduenit ab extrinseco, assignanda erit causa, à qua proueniat: ratio etiã ex parte naturæ, propter quam cõuenit, quæ omnia obscura satis, ac lubrica sunt, & difficilia, ad intelligendum; quemadmodum opinio ipsa parum profecto intelligibilis est.

III. assert. Tertia assertio, aptitudo naturæ vniuersalis ad actu aliter existendum in pluribus, nõ est vilo modo realis, nec ei conuenit seclusa operatione intellectus.

I. ratio. Probatur primo, quidquid reale est in rebus, est singulare, cum nihil, nisi in singulari aliquo extra causas producat, si ergo aptitudo naturæ realis sit, erit singularis, non secus atque ipsa natura, totque erunt eiusmodi aptitudines, quot naturæ singulares, totque proinde vniuersalia; nõ vniuersale reputatur, quod aptum est esse in pluribus, consequens autem satis absurdum est, ergo, non potest esse realis aptitudo.

Obiectio. Et si fortè dixeris necessarium esse v-

vniuersalia multiplicari secundum numerum, cum aliud sit vniuersale cognitum à Petro, aliud à Ioanne, & Francisco (etiam si eadem natura humana abstracta ab indiuiduis cognoscatur ab omnibus) siquidem per diuersas intellectiones, & conceptus representatur, & diuersa numero denominationes ei attribuuntur; ex quibus sequitur diuersos esse numero conceptus obiectiuos, qui tamen non sunt aliud, quã natura ipsa humana in vniuersali representata, & vniuersalis denominata?

71  
Responso. Respondeo ex diuersis conceptibus, & intellectionibus, non multiplicari naturam humanam in vniuersali conceptam; quemadmodum, neque multiplicatur Petrus per plures imagines representatus, adhuc, vt est res per eas representata; quia potius cum intellectiones, & conceptus ab obiecto accipiant vnitatem formalem; licet intellectiones, & conceptus formales diuersi sint materialiter propter diuersos intellectus, quibus inhzrent, formaliter tamen sunt eiusdem rationis, diuersitatem verò numericam, quam materialiter habent, non possunt tribuere naturæ representatæ, quam solum extrinsecè denominant, & multo minus denominationes vniuersalis, speciei, vel generis, à diuersis concipientibus eidem naturæ attributæ, efficiunt eam diuersum numero vniuersale, quin potius omnes habent rationem vniuersalem, & quasi trahuntur ab vnitatem subiecti; vt in ceteris eiusdem conditionis extrinsecè exploratum est.

II. ratio. Probatur secundo, nam duo hæc ad rationem vniuersalis requisita videlicet, quod natura sit vna, & quod sit apta, vt à multis participetur, ita se habent, vt esse vnã præsupponatur aptitudini, nõ prius est rem esse, quã esse aptam, ad quidpiam aliud, & aptitudo absq; dubio conuenit vni naturæ, & de ea, vt vna prædicatur; sed vnitas naturæ (vt iam ostendimus) non est realis, nec ei conuenit ante operationem intellectus, ergo nec aptitudo realis esse potest, nec ante operationem intellectus ei conuenire, cui enim attribuetur realiter, aut de quo enuntiabitur ante operationem intellectus, si nondum est vna natura, nulli profecto: ergo nec aptitudo vilo modo potest esse realis.

(?)

Vltima

Vltima assertio, quid dicat proprie aptitudo natura vniuersalis.

III. assert. A Ssertio postrema, aptitudo naturæ vniuersalis aliquid pro fundamento importat, & aliquid etiam pro formali; pro fundamento vnitatem formalem eiusdem naturæ, pro formali vero, non repugnantiam, vt à multis participetur, & hoc modo accipienda est prima sententia, vt vera esse possit: quia nisi aliud quod fundamentum positiuum habeat, nõ repugnantia, pura negatio est, in pura autem negatione, non videtur posse constitui aptitudo, aliud autem fundamentum præter formalem vnitatem, non videtur possibile: Hanc sententiam tenet P. Franciscus Suárez tomo 1. siq. Metaph. disput. 6. sect. 4. quam duobus adnotatis, prius explicabimus, post verò efficaci ratione confirmabimus.

Nota I. Obseruandum primo est, vnitatem formalem, quæ natura in se est vna, dupliciter accipi posse; & secundum se, & vt contracta est in singularibus, cum ipsa met natura, cui ex se conuenit: & hoc posteriori modo, non potest esse fundamentum aptitudinis ad existendum in multis, probatur planè; quia, vt sic est singularis, sicut ipsa natura: sed naturæ singulari repugnat esse in multis, ergo, & vnitati formali, ita singularizata repugnat esse fundamentum aptitudinis ad existendum in multis; probatur cõsecutio, quia singularitas opponitur ex directo actuali existentia in multis, ergo ex cõsequenti opponitur aptitudini, atque adeò fundamento eius, vt tali, ad hæc; aptitudo existendi in multis, non est aliud, quã naturam esse communicabilem multis, sed per singularitatem fit incommunicabilis; ergo nihil singulari, vt tale potest esse fundamentum comunicabilitatis, seu aptitudinis; quemadmodum nullum contrarium, vt tale, potest esse fundamentum alterius. Si verò consideretur secundum se, hoc est, vt per eam natura est in se vna formaliter, nec importat contractionem, nec abstractionem à singularibus, & ita si consideretur, non consideratis indiuidualibus conditionibus, per quas fit incommunicabilis, nullam habebit repugnantiam, vt pluribus communicetur, vnde ratione talis vnitatis forma-

Duplex vnitas formalis distinguitur.

lis, sic abstractæ, dicitur formaliter apta ad existendum in multis.

Nota II. Obseruandum secundo est, contractionem naturæ ad singularia per indiuiduales cõditiones duo præstare; nam primo eam diuidit multiplicemque efficit; secundo efficit incommunicabilem, nam cum indiuidualis differentia sit omnibus modis vltima, naturam vltimo determinat, atque adeò, non amplius determinabilem reddit: quod autem, nõ est vltimius determinabile, nec poterit vltimius communicari, sed penitus incommunicabile appellabitur; & duò isti effectus contractionis opponuntur ex directo duabus cõditionibus in definitione vniuersalis positis, ab Aristotele, atque adeò requisitis, & sufficientibus (vt vidimus) ad constituendam naturam vniuersalem. Prior cõditio est, quod vniuersale sit vnum: vni autem ex directo opponitur multiplex: diuisio igitur naturæ, seu multiplicitas, quam primo in ea efficit contractio; vnitati opponitur incommunicabilitas verò opponitur comunicabilitati: vt nomina ipsa per se indicant: & cum comunicabilitas idem profus sit, quod aptitudo ad existendum in multis, sequitur ex directo etiam opponi aptitudini: & quemadmodum ablata diuisione, seu multiplicitate per intellectum, hoc est, considerata natura, non consideratis conditionibus, per quas multiplicatur, statim incipit esse vna vnitatem vniuersalitatis, pari ratione ablata incommunicabilitate per eandem considerationem, incipit natura esse apta ad existendum in multis: vnde sicut fundamentum vnitatis ostendimus esse formalem vnitatem, secundum se consideratam, pari ratione nunc dicimus esse fundamentum aptitudinis, diuersa quadam ratione acceptam, sicut vnitas ipsa, & aptitudo; diuersa sunt secundam rationem.

Ex quibus sequitur aptitudinem naturæ ad existendum in multis pro fundamento esse realem, pro formali vero, non nisi rationis, & rursus pro fundamento esse quid positiuum, pro formali verò negationem repugnantia ad existendum in multis.

Nunc vero sententiam nostram, sic explicatam probamus ex aliarum refutationibus: etenim si aptitudo ad existendum in multis

74  
Probatur assertio ex aliorum refutatione.

multis, non pertinet ad essentiam naturæ, nec est proprietas eius, sed, nec prædicatū reale accidentale (vt aduersus secundam opinionem ostendimus) nec omnino aliquid reale conueniens naturæ ante operationem intellectus, sequitur esse aliquid rationis ei attributum ab intellectu, a quo præscinditur à singularibus cōditionibus, & vt multis communicabilis concipitur, quod est, aptam denominari ad existēdum in multis; eiusmodi autem denominatio, quam vocamus aptitudinem, necesse est aliquod fundamentum habeat in ipsa natura, quia intellectus similes denominationes, non tribuit rebus conceptis, pro libito, sed prout exigit res ipsa, tali modo à se concepta: fundamentum verò talis aptitudinis, non potest esse aliud ab unitate formali: nam aptitudo alicuius esse debet, vel alicui tanquam subiecto attribuitur, quod per eam dicitur aptū formaliter: subiectum autem denominatum est ipsa natura, nō certè, nisi vt vna formaliter, nam si multiplex sit, vt verè est in singularibus, incapax est talis denominationis, cum sit incommunicabilis; oportet ergo sub unitate formali secundum se accepta concipi, vt ei possit aptitudo attribui, & abstracta quidem à singularibus conditionibus, vt tollatur incommunicabilitas, atque adeò repugnantia existendi in multis, ex sola unitate numerali proueniens; nam formalis unitas ex se illam, non habet, sed sicut per singulares conditiones fit multiplex. pari ratione fit incommunicabilis, atque adeò, non participabilis à pluribus, sic autem abstracta erit vna carens tali repugnantia, quod est esse aptā, vt à multis participetur

*Obiecta contra dicta, & aliarum opinionum argumenta soluantur.*

I. obiecti,

Ed duo aduersus hanc nostram sententiam obijci possunt, quibus videtur planè conuinci aptitudinem ad existēdum in multis esse realem, naturæque conuenire ante operationem intellectus: primum est, unitas formalis naturæ etiam in singularibus existens, sicut ex se non est diuisa, sic etiam ex se non est incommunicabilis, sed vtrunque habet ab unitate numerali sibi prorsus extrinseca, ergo adhuc in singularibus existens, talis

ex se est cui non repugnat multis communicari; ergo vtrunque habet conditionem natura à parte rei, nempe, vt vna sit formaliter, cui nō repugnat esse in multis: & hæc tantum duò importare aptitudinem dicimus, quare realis erit, & naturæ adhuc in singularibus existenti, ac ante operationē intellectus conueniet.

Secundum: aptitudo naturæ ad existēdum in multis, idem est, ac posse sub eā plura indiuidua multiplicari, sed hoc non prouenit ab intellectu, sed ex principijs realibus eiusdem, ergo talis aptitudo, non erit ei attribuenda ab intellectu, sed erit proprietas naturalis consequens essentiā naturæ, realis igitur, & non rationis; probatur minor (nam cætera videntur necessaria) multi affirmant vnicum esse Angelum sub qualibet Angelorum specie, quia spiritalis illa natura specifica ex suis principijs habet repugnantiam, vt à multis indiuiduis participetur, nec solum de Angelis probabile, id est, sed de cælestibus corporibus, quibus propter incorruptibilitatem repugnat multiplicitas indiuiduorum sub eadem specie. At de sublunariis corporibus oppositum constat, quod multiplicari sub eadem specie valeant propter materiæ cōditionem, quæ cum sit priuationi cæterarum formarum subiecta, quanlibet formam semel habitam potest amittere, aliamq; nouam recipere, etiam eiusdem speciei: communicabilitas igitur naturæ, aut (quod idem est) aptitudo vt à multis participetur, ex principijs ei prouenit, naturalis est ei, ac proinde realis, & ante operationem intellectus ei attribuenda.

Histamen obiectionibus, non labefatur nostra sententia, sed ex earum solutionibus potius illustratur, nam ad primā libenter admittimus unitatem formalem naturæ in singularibus existētis neutrum ex se habere, hoc est nec multiplicationē, nec incommunicabilitatem, sed vtrunque ab unitate numerica sibi extrinseca, nihilominus, illi realiter coniuncta, multiplex est in multis singularibus, & in singulis simpliciter incommunicabilis, atque inepta, vt à multis participetur, vnde fit secundum talem statum, non esse fundamentum aptitudinis ad existēdum in multis, nisi fortè remotum, quia ex quo, non habet à se incommunicabilitatem, sed ab extrin-

II. obiecti

76

Ad I. pon.

extrinseco, potest per intellectum spoliari, atque adeò sub non repugnantia concipi, & apta denominari; hoc tamen remotum quid est, cum proximè sit incommunicabilis.

Negamus igitur ad formam argumenti, quod natura, vt vna formaliter in singularibus existens, duo illa habeat ad aptitudinem requisita, ac sufficientia; sed re verà neutrum habet, nam licet sit vna formaliter, est tamen incommunicabilis simpliciter, cui proinde simpliciter repugnat in tali statu in multis esse; quare falsum est, quod negationem repugnantiae habeat, licet repugnantia nō procedat ab unitate formali, quod nihil ad propositū confert, cum à numerica fiat impliciter inepta, quousque ergo in eptitudo tollatur ab intellectu (nam realiter prorsus repugnat tolli) non erit proximum fundamentum aptitudinis: & vt veritas huius solutionis illustrior fiat, negandum est etiam, quod natura, vt vna formaliter in se, habeat ex se, vel ab intrinseco, non repugnantiam, vt à multis participetur, nam; si ex se id haberet, non posset vllō modo incommunicabilis fieri; nam cui aliquid essentialiter, vel tanquam proprietas conuenit, repugnat prorsus oppositum, ita, vt neque per se, neque per accidens ei possit conuenire; sed neutrum ex se habet, nec repugnantiam, nec non repugnantiam, & vtrunque ei potest per accidens conuenire, illud quidem per realem contractionē ad singularia, hoc verò per considerationem intellectus. Ex quibus luce clarius cernimus, quam sit falsa tertia illa sententia, quam Doctor Fonseca retulit, asserens naturam in singularibus existentem retinere aptitudinem ad existēdum in multis, licet impeditam, & ideò quasi remotam, quemadmodum, qui actu ridet, retinet potentiam ridendi, & qui actu sedet, potentiam standi; falsum inquam est, quia natura per contractionem fit incommunicabilis, adquiretque, non solum actum oppositum, sed ineptitudinem oppositam tollentem prorsus aptitudinem: & in hoc cernuntur dissimilia exempla omnia, quæ pro se affert, nullum enim oppositam aptitudinem, vel potentiam continet, sed actum duntaxat (vt consideranti facile patebit) sufficiat autem nobis, id ostendere in exemplo omnium accommodatissimo

Ostenditur falsitas tertia sententia.

77

quod (illa sententia pro se attulit) de materia prima habente formam aquæ, per quā nō tollitur aptitudo recipiendi formam ignis, sed impeditur actus, quod verissimum est, quia forma aquæ, non tribuit materiæ potentiam, aut ineptitudinem oppositam ei, quam naturaliter habet, sed eam perficit, tanquam actus oppositus formæ ignis (vtriusque enim ex se capax est) contractio verò ad singularia, non solum tribuit naturæ actualement communicationem respectu huius singularis impossibilem prorsus cum communicatione actuali respectu alterius, sed oppositam ineptitudinem, aut impotentiam, cum eam efficiat, non solum, non communicatam alteri, sed simpliciter incommunicabilem; ita, vt alteri indiuiduo, nō possit vllō modo, aut vllō tempore, realiter communicari, sicut potest materia prima recipere formam aliam ab ea, quam habet, & passim eam recipit; & hac solutione itur obuiam omnibus argumentis eiusdem sententiæ, quia omnia in eo innituntur, quod potentia, non tollitur per actum cōtrarium, quod licet verum sit, nihil aduersus nostram sententiam efficit, cum natura, per contractionem ad singularia, nō solum actum cōtrarium, sed contrariam prorsus aptitudinem, vel (vt proprius loquamur) ineptitudinem habeat ad existēdum in multis.

Secunda autem obiectio, probat quidem aptitudinem naturæ, vt participetur à multis, fundamentum remotum habere in modo essendi ipsius, sed proximè non est apta ad existēdum in multis, nisi in quantum, vt indifferens consideratur, hoc est, abstracta à singularibus conditionibus, per quas vltimo determinatur, atque in communicabilis, fit: Habet itaque naturā humanā, etiam in singularibus existens fundamentum huius aptitudinis, in quantum ex talibus principijs naturalibus constituta est, videlicet ex tali materia, & tali forma, quarum ratione non repugnat, vt indiuiduum hoc, & illud habeat, aliud, & aliud sibi simile in specie; sed quia aptitudo dicit indifferentiā vnius naturæ ad existēdum in pluribus, nō conuenit naturæ in singularibus existenti, cum neque sit vna, neque indifferens, nisi in fundamento remoto, quia in quantum potest per intellectum præscindi ab in-

ad argu. tertia sententia.

Ad secundā obiectionē respon.

78

commu-

communicabilitate, talis aptitudinis capax est.

Ad argumenta Scoti respondetur.

Ecce ostendimus iam, tam unitatem, quam aptitudinem requisitam, & sufficientem ad rationem vniuersalis, per intellectum conuenire naturæ, & non ex se, non realiter, neque ante operationem intellectus (vt opinio Arist. & D. Tho. atque communis, quam sequimur, profiteatur) super est argumenta in fauorem Scoticæ sententiæ in initio huius controuersie prædicta soluere: & primo damus libenter naturam ex se vnā esse formaliter unitate formali, qua aliquid est in se vnū, non tamen unitate vniuersali, quæ præter formalem prædictam, quam pro fundamento postulat, addit in diuisionē numeralem, quam constat, non habere ex se, cum nō habeat in singularibus, in quibus diuisam potius, ac multiplicem esse constat, ad summum ergo erit vniuersalis ante operationem intellectus in fundamento remoto, quia unitas formalis, quā habet singularizatam in indiuiduis, ex se nō est determinata, non diuisa, non singularis effecta, sed hæc omnia habet ab unitate numerali, cui cōiuncta est, à qua proinde potest, per considerationem intellectus abstrahi, & vt vnā, atque indifferens accipi, atque aded, vt vniuersalis, quod propter eā, non habet unitas numerica, quia ex se, & ab intrinseco ratio singularitatis, diuisionis, atque incommunicabilitatis est, à qua proinde repugnat abstrahi.

Ad I. Scot.

80

Ad II. ref pon.

Ad III. ref pon.

Ad secundum dicimus, omnia illa attributa vniuersalium, intrinsecum ordinē ad intellectum importare, vt quod sint obiecta scientiarum; quod ex intrinseca connectione vniuersalium prædicatorum, & proprietatum cum essentia propositiones perpetuæ veritatis constituere possint: & quod per nomina, & conceptus vniuersales designentur, quare solum probat argumentum, naturam effici ab intellectu vniuersalem, supposito tamen in rebus ipsis fundamento saltem remoto (vt copiose à nobis expositum est.)

Postremum argumentum, soluitur ferè ex doctrina tradita in corpore questionis: admittimus namque, naturam ex se nō esse incommunicabilem multis, sed

negamus ex se esse communicabile: nam quod à pluribus participetur, non habet ex se, sed ratione singularium conditionum, quibus quasi modo accidentali coniungitur, cum sint extra essentiam eius; vtrunq; igitur naturæ accidit, & quod multis communicetur, & quod ad talē communicationem indifferens sit, illud, per contractionem ad singularia, hoc vero per considerationem intellectus, eam concipientis, non conceptis singularibus conditionibus, per quas incommunicabilis fit, quo circa non habet unitatem, nec aptitudinem, vt à multis participetur (quæ ad rationem vniuersalis apprimè necessaria sunt) ex se, realiter, aut ante operationem intellectus, sed per eam vtrunque consequitur.

Argumentis autem aliarum opinionum incidenter satisfacimus, dum eorum fundamenta infregimus.

Quomodo facis factū sit reliquis argumētis.

QVAESTIO QUINTA Vniuersalis.

Fiat ne vniuersale opere intellectus agentis, vel possibilis.

Ad questionem notabilia.

IN mentem venit celebris illa sententia Diui Augustini, non minus vera, quam in scholis repetita: Ab obiecto, & potentia paritur notitia, quæ iure optimo præsentis controuersie initium præbebit, eam sub his verbis scriptam reperi. 9. libr. de Trinitate cap. 12. Unde liquido tenendum est, quod omnis res, quancunque cognoscimus, congenerat in nobis notitiam suam ab utroque enim notitia paritur, à cognoscente, & cognita, &c. eiusmodi autem notitiæ partus, ab obiecto incipit, in potentia perficitur, tali ordine. Quæcunque res à nobis intelligenda, ad visum, alium vè exteriorem sensum per quandam sui similitudinem (speciem communi loquendi modo appellatam) peruenit, & in potentia ipsa sensitiua inherens, præsens ei obiectum facit, sicque sentitur, virtute autem exterioris sensationis

D. Augu.

81

notabil.

82

nis peractæ alia eiusdē obiecti species in priori sensu interiori producit, qui cōmunis sensus ea propter appellatur, quia omnium sensuum exteriorum sensibilia percipiens, discrimen inter eorum naturam statuit, simplici quodam intuitu iudicans audibile aliud esse, à visibili; hoc à tangibili alienum esse; & sic de cæteris; hæc autem communis sensatio obiecti vim habet imprimendi speciem aliam in phantasia, seu virtute imaginatiua, vel sensitiua memoria (quæ omnes nunc pro eadem reputantur) in qua eiusmodi species sensibilibus obiectorum, quæ phantasmata appellantur, asseruari solent; specie autem obiecti externis iam, ac internis sensibus impressa, & vsque ad phantasiæ virtutem deducta, incipit operatio intellectiuæ potentia, cuius modum, vt percipere valeamus, erit.

II. notab.

Secundo notandum; geminā esse intellectiuam virtutem positam ab Aristotele in anima nostra 3. libr. de anima tex. 1. vsque ad 10. alteram, qua disponitur, ac veluti preparatur obiectum, vt intelligibile fiat: qua percipitur, vel intelligitur, aliam; obiectum namque in phantasmate representatum singulare est, & materiale, cum certum sit nō esse obiectum à sensibus perceptibile, nisi his conditionibus vestitum: intellectus verò virtus est rationalis animæ materiæ expertis, ideò immaterialis est, & spiritalis potentia, in qua similitudo materialis obiecti non est receptibilis, nisi spiritalis fiat, necessaria igitur est quædam alia virtus animæ spiritalis, cuius operatione immaterialis imprimatur species eiusdem obiecti sensibus percepti in intellectu, à quo percipiendū est, quæ in eo recepta obiectum præsens constituat, non dissimili ratione, qua præsens nobis fit res, per sui imaginem. Eiusmodi autem spiritalis obiecti imago, operatione huius virtutis intellectualis tanquam principalis causæ producit, phantasmate quidem, vt materia, seu instrumēto cum ea concurrente; quemadmodū species visibilis in potentia visiva imprimatur, luminis corporalis: & obiecti visibilis operatione, quo exemplo vititur Aristoteles 3. de anima tex. 18. Ideò virtus hæc speciei intelligibilis productiua, lumē quoddam spirituale vocatur, quia simile præstat effectum in ordine spiritali, & intel-

ligibili, ac corporale lumen in ordine materiali, & sensibili; appellatur etiam ab Aristotele, & vniuersa schola intellectus agens propter eius officium, quod non est intelligere, sed obiectum intelligibile facere, speciem eius spiritualement simul cum Phantasmate in intellectu imprimendo. Posterior autem virtus obiectum percipiens, intellectus possibilis appellatur, ea ratione, quia subiectum est, circa quod agens intellectus simul cum phantasmate operatur, in qua operatione passiuè potius, quam agendo occurrit, hoc est, productam speciem recipiendo, qua producta, & recepta, cessat operatio intellectus agentis, & ea informatus possibilis proprium intelligendi actū elicit, eoque obiectum cognoscit.

Adnotare oportet tertio, duplicē abstractionem à diuersis opinantibus poni. Nam quidam asserunt intellectum agentem abstrahere naturam à conditionibus singularibus, quia putant imprimere posse speciem intelligibilem intellectui possibili representantem naturam, non representatis conditionibus indiuidualibus, & productionē huius speciei abstractionem vocant; quia natura representata sine conditionibus, abstracta ab illis representari censetur. Post hanc verò abstractionem sequitur alia in intellectu possibili intelligente eandē naturam, sine conditionibus indiuidualibus. Alij vero abstractionem nullam tribuunt intellectui agenti, arbitrati eum non posse talē imprimere speciem, sed singularem sicut in essendo, sic in representando, vt naturam simul cum conditionibus representet, & intellectus possibilis sua virtute vnum ab altero discernere possit, hoc est, naturam à conditionibus eam intelligens eisdem conditionibus, non intellectis, de qua abstractione locutus est absq; dubio Arist. 1. Phy. tex. 18. illis verbis: Abstrahentium non est mendacium: & hæc est satis cōmunis totius ferè scholæ sententiā, vt 3. li. de anima cōstabit, sed præter hanc cognitionē intellectus possibilis, constituunt quandam aliā operationem eius, simplicem quidem, in qua nihil affirmationis, aut negationis reperitur, sed per quam cognoscitur vnum in ordine ad alterum, vt dum intellectus cognoscit Patrem, sua natura ordinatum ad filium; aut albedinem in pariete inheren-

III. notab.

83

tenet.

tem; ac propterea comparatio, aut comparatiua notitia iure vocatur (& nisi ego fallor) respectu abstractionis proxime explicatae, quasi reflexa notitia, seu cognitio appellari potest; quia, eam praesuppones, super eam quoque reflectitur; eandem naturam apprehensam, non cognitis singularibus, cum eisdem comparans; quod est in ordine ad singularia eadem illam agnoscere, ut inferius explicabitur.

Et iuxta varias eiusmodi abstractiones, & comparatiua notitiam, varia quoque circumferuntur in schola dialecticorum opiniones.

Tertia sententia Caietani, eiusque fundamenta.

I. sententia Caieta.

Tenet autem prima, per operationem intellectus agentis, & priusquam ab intellectu possibili, cognoscatur natura, vniuersalem fieri, quam sequuntur Caietanus opusculo de ente, & essentia, cap. 4. q. 6. ad finem, Magist. Sotus quaest. 3. vniuersalium, Zumel. 1. par. quaest. 13. art. 7. concl. 3. Magist. Oña quaest. 4. vniuersalium, art. 5. concl. 1.

Probatur ex Arist.

Et videntur eam accepisse, ex doctrina Arist. 3. lib. de anima tex. 18. vbi officium intellectus agentis cum lumine corporeo conferens, docet, efficere sua operatione rem actu intelligibilem, quemadmodum lumen illustratione materiali, efficit colores, visibiles actu; sed rem esse actu intelligibilem, non est aliud, quam esse actu vniuersalem, cum sit proprium obiectum intellectus vniuersale, ergo cesset efficere naturam actu vniuersalem.

I. ratio.

Idque efficax ratio videtur conuincere, ex ipsamet vniuersalis definitione quaestione praecedenti, ex diuersis locis Aristotelicae doctrinae a nobis allata: vniuersale est unum in multis, & de multis, aut praeter multa, sed cum primum natura representatur in specie intelligibili, non representatur in specie intelligibili, non representatur ratione cuius multiplex cessatur, est etiam apta, de multis praedicari, ergo simpliciter enuntiandum est, esse vniuersalem, & praedicabilem.

II. ratio.

Secundo, naturam esse vnam vnitatem vniuersalem, duo importat, vnum pro fundamento, quod est vnitatem formalem eiusdem naturae ex se consideratae, aliud pro

ratione formali, quod est negatio diuisionis numericae, per hanc enim diuiditur natura in singularibus, eiusque vnitatem formalem multiplex efficitur; praeterea naturam esse aptam, ut in multis actu existat, non est aliud, ab eadem vnitatem formalem eius, & non repugnantia, ut pluribus communiceatur, sed istaec omnia assequitur natura, per representationem in specie intelligibili: est enim vna formaliter, per vnam essentiam, & assequitur negationem diuisionis numericae, cum sine conditionibus, per quas diuiditur, representatur: ergo est vna vnitatem vniuersalem, & per eandem abstractionem a conditionibus, assequitur etiam negationem incomunicabilitatis, ergo est apta a pluribus participari, habetque proinde vtramque conditionem requisitam, ac sufficientem, ut vniuersalis sit, & appelletur.

84

Confirmat.

Et corroborari adhuc potest, quia si daretur Idea Platonica, seu homo realiter a singularibus separatus; eo ipso esset vniuersalis simpliciter, cum sit vnum praeter multa, vnum multis commune, & aptum, ut ab eis participetur, cum ergo non datur vniuersale realiter, nec ante operationem intellectus, sed per eam fiat, tunc censetur vniuersale secundum rationem quando eadem per intellectum conditiones fuerit affectum, quas haberet, si realiter esset vniuersale, sed eas assequitur, per abstractionem intellectus agentis, ergo per eam dicitur simpliciter vniuersale; probatur minor, nam idea illa, vel homo vniuersalis, nihil aliud haberet, quam esse realiter separatum a singularibus; & ex hoc esset vnus, aptusque ab eisdem participari, atque adeo vniuersalis; sed tantundem habet naturam secundum rationem, dum in specie representatur sine conditionibus, ergo erit facta vniuersalis per intellectum agentem.

III. ratio.

Probatur tandem; nam si aliquid deesset tali naturae, sic representatae ad rationem vniuersalem, esset denominatio a secunda intentione vniuersalitatatis, sed haec in primis, non est necessaria, cum vnitatem ad rationem vniuersalem requisita, & sufficiens, non sit forma positua, sed negatio diuisionis numericae, cadens supra vnitatem formalem naturae, quam ex se habet, ergo cum hanc habeat, per abstractionem intellectus agentis, non est sibi necessaria positua deno-

denominatio intellectus cognoscetis, sed ante illam dicitur simpliciter vniuersalis; & esto talem formam posituam vniuersalitatatis, tanquam necessariam admitteremus, non deesset naturae, cum primum in specie intelligibili representatur; nam entia rationis id habent, ut prius, quam actu sint, dummodo sint in fundamento proximo, subiectum simpliciter denominent; quod in priuatione cernimus, nam licet sit ens rationis, & idcirco non datur actu ante operationem intellectus, denominat nihilominus subiectum propter proximum fundamentum, quod in eo habet: cæcus etenim, denominatur homo ante operationem intellectus, quamquam cæcitas denominans nondum sit, nisi in fundamento proximo, quousque ab intellectu cognoscatur; sed natura representata, sine conditionibus proximum fundamentum est secundae intentionis mox futurae, ut ab intellectu cognoscatur eadem natura, prius quam sit, ac proinde, priusquam natura cognoscatur, eam denominare poterit vniuersalem, non secus, ac cæcitas: (esto sit ens rationis) denominat hominem cæcum, priusquam ab intellectu cognoscatur. Quod etiam confirmare possumus, nam prius, quam natura cognoscatur ab intellectu, cum primum abstracta est ab intellectu agentis, est obiectum scientiae, & potentiae, non solum materiale, & remotum, sed formale, & proximum, sed obiectum scientiae est vniuersale, ergo erit etiam vniuersalis.

Alia sententia cum fundamentis earum referuntur.

II. opinio.

Secunda opinio, abstractionem intellectus agentis, etiam si necessariam iudicet, non reputat sufficientem, ad constituendam naturam vniuersalem; nec tamen necessariam comparatiuam notitiam intellectus possibilis, sed primam eius cognitionem; per quam natura sic representata in specie cognoscitur, non cognitis singularibus conditionibus, requisitam esse, & sufficientem: placuit haec sententia Durando in 1. d. 3. q. 5. ad 2. & in 2. d. 3. q. 7. num. 12. placuit etiam Doctori Toletico q. 2. vniuersalium.

Durand. Toletus.

I. ratio.

Cuius duo sunt potissima fundamenta, primum, quia formalis denominatio vniuersalis, confertur naturae ab intellectu, cum

primum ab eo cognoscitur, tanquam aptum fundamentum talis denominationis, sed per simplicem abstractionem, qua cognoscitur, non consideratis conditionibus singularium, consideratur indifferens respectu eorum; ergo consideratur tanquam proximum, ac sufficiens fundamentum, cui nihil deest, ad suscipiendam denominationem vniuersalem, per talem igitur notitiam ei confertur ab intellectu.

II. ratio.

Fundamentum secundum est; diuersum quid esse, naturam suscipere generalem denominationem vniuersalem, vel specialem, generis, speciei, aut alterius praedicabilis: nam posterior haec denominatio, non solum postulat simplicem notitiam eius abstractiuam, sed talium inferiorum, indiuiduorum videlicet, atque specierum, atque ex consequenti comparationem eiusdem naturae ad illa, vniuersalis vero denominatio, non petit talem indiuiduorum notitiam; sed ex simplici cognitione naturae, sine conditionibus resultare potest, cum cognoscatur, ut in se vna, ut in se indifferens, ut in se apta, a multis participari, ex quibus sequitur, sufficientem esse ad constituendam naturam vniuersalem, ut sic; quanquam non speciem, aut genus, non erit igitur necessaria comparatiua notitia ad primum, quanquam omnino sit ad secundum requisita.

III. opinio.

Tertia sententia, nec abstractionem intellectus agentis sufficere arbitratur, nec abstractionem possibilis ad efficiendam naturam vniuersalem; sed comparatiuam notitiam omnino requiri per quam cognita natura, sine conditionibus singularibus, cum eisdem singularibus conferatur; eam amplexi sunt Paulus Soncinas 5. Metaph. quaest. 27. concl. 2. & 10. Metaph. q. 15. Niphus 7. Metaph. q. 17. concl. 1. Decca Hispanensis in 1. d. 35. q. 2. ar. 4. ad 1. Carnariensis q. 28. 1. partis art. 1. fol. 41. hisceque rationibus fulcitur.

Soncinas. Decca. Niphus Carnariensis.

I. ratio.

Prima, rem esse vniuersalem non est realis denominatio, cum a parte rei omnes naturae singulares sint, & vniuersalis nulla (ut quaest. praecedenti copiose ostendimus) sed quam intellectus eis tribuit: intellectus autem nequit denominare aliquid vniuersale, nisi illud, ut tale cognoscatur, ergo formalis denominatio vniuersalis, non tribuitur, nisi ab intellectu cognoscente: tunc ultra, intellectus cognoscens

86

imponit nom en iuxta exigentiam rei cognita, sed vt natura sit, & appelletur vniuersalis, oportet vnam esse, pluribusque communem, de quibus apta sit prædicari, talis igitur cognoscenda est, vt appellatio vniuersalis ei cõferatur, sed vna in pluribus non cognoscitur, nisi eis cognitis, cum quibus proinde natura ipsa conferatur, non ergo sufficit abstractio intellectus agentis, vt natura denominetur ab intellectu vniuersalis; cum hæc in solam naturam feratur, non in inferiora (vt fatetur secunda sententia) sed omnino requiritur comparatiua notitia.

II. ratio.

Secundo, vniuersalitas naturæ consistit in relatione ad inferiora, de quibus prædicabilis est, vt definitio vniuersalis admonet, nempe vnum in multis, & de multis, in qua duo extrema collocantur, natura, quæ vniuersalis dicitur, & inferiora, in quibus est, ac de quibus enütari apta est; vt innotescat vniuersalis appellationem, non esse absolutam, sed respectiuam, quæ inter eadem extrema versatur; ratio autem realis esse nequit, ergo erit ratio rationis, idèdque opere intellectus fabricata, sed relationem inter extrema, non valet constituere, nisi vtrunque cognoscat, atque inter se se conferat, cum ratio ipsa sit formaliter comparatio extremorum, notitia igitur cõparatiua opus est ad constituendum vniuersale, & quæuis alia cognitio, non sufficit.

*Quarta sententia proponitur, & probatur ex professo.*

III. opin.

**Q**uartam sententiam, inuenerunt alij duas præcedentes, quasi amplectentem, vel medium certè constituentem inter vtranque, quo ad concordiam reuocentur; nam cum displiceret eis prima, & necessarium reputarent vniuersale fieri, per notitiã intellectus abstractiuam, aut comparatiuam; hac distinctione vsi sunt, vt vtramque ex parte assererent: vniuersale dupliciter potest à nobis considerari, primo, vt quid absolutum secundum esse, quod potest fundare aliquam relationem: secundo, vt formaliter relatiuum secundum esse, ordinem ad inferiora importans, primo modo intelligitur vniuersalis homo à parte rei, subsistens separatus à singularibus iuxta Pla-

tonicam sententiam, qui certè, non esset vniuersalis propter relationem realem secundum esse ad inferiora, sed propter vnitatem suam cum intrinseca, & substantiali aptitudine ad existendum in multis, & qui ponunt naturam esse secundum se & realiter vniuersalem, non ponunt vniuersalitatem realem in relatione, cum apertum sit naturam, nõ esse re distinctam à singularibus, ac proinde, non posse per relationem realem ordinari ad illa, sed absq; dubio in proprietate absoluta, quæ est vnitatis quædam, & communitas talis naturæ: hæc igitur exempla, quamquam à veritate aliena declarant conceptum vniuersalis, vt sic, non esse conceptum relatiui secundum esse, sed rei absoluta habentis modum talem effendi, in quo habeat indifferentiam, & aptitudinem ad existendum in multis. Nec referre aiunt, quod hæc aptitudo videatur per modum respectus explicari, nam sicut in potentiareali intelligimus respectum transcendentalem, & secundum dici, priorem respectu prædicamentali secundum esse, & inclusum in re absoluta: ita in præsentia possumus concipere hanc aptitudinem rei vniuersalis, vt absolutam quidem in se, licet explicetur per modum respectus transcendentalis: & rursus aptitudo hæc, quæ concipitur ad modum potentie habentis saltem transcendentalem ordinem ad ea, quibus natura potest se communicare: potest etiam intelligi, vt fundamentum sufficiens ad relationem, vel habitudinem ad eadem inferiora, quæ habitudo concipitur, vt quædam ratio secundum esse, & vocari etiam potest vniuersalitas quædam, cum sit aptitudo vnus ad multa, in quibus esse potest, vel de quibus potest prædicari: & hæc est secunda consideratio vniuersalis, non per modum absoluti, sed relatiui secundum esse, cuius totum esse est ad inferiora referri: itaque vniuersale primo modo consideratur, vt in se est vnum, & commune, quæ consideratio absoluta est, licet eam consequatur ratio secundum dici ad inferiora. Secundo, vt relatum ad eadem inferiora, quo pacto nihil absolutum importat, sed totum suum esse est ad aliud, seu alia, & videtur nihil exemplum scientie accommodatis: immo ad hanc sententiam explicandam: nõ sub nomine scientie absolutum quid est, videlicet

87

88

*Ratio prior habens vniuersale nõ dicere relationem.*

licet habitus, & qualitas, quam consequitur respectus, secundum dici ad obiectum: si verò cõsideretur sub nomine, & ratione mensurabilis per obiectum, nihil absolutum importat, sed solam relationem scientie ad illud tanquam ad mensuram: vnde sub consideratione priori ad prædicamentum qualitatatis, sub posteriori ad prædicamentum ad aliquid referenda est: atque in tertio genere relationum collocanda: prior ergo cõsideratio vniuersalis æquiparatur priori considerationi scientie, idèd absoluta cõsetur: posterior verò posteriori, ac proinde purè relatiua.

Nunc ergo vniuersale priori modo acceptum fieri censent, per directam operatione intellectus præcisse, & abstractè concipientis naturam communem, absq; differentijs contrahentibus, quod bene probare aiunt argumenta secundæ opinionis, quæ corroborari adhuc possunt euerendo fundamenta opinionis tertiæ, hunc in modum; de ratione vniuersalis, non est aliqua ratio secundum esse, ergo quantum in natura abstracta, non intelligatur similis ratio ad inferiora, potest intelligi actu vniuersalis, probatur sequella, quia si ratio secundum esse, non est necessaria, nihil aliud deesse potest, cum ad sit natura communis, & admodum subsistentis abstracta ab indiuiduis, quæ ita se habet in tali statu per intellectum, sicut se haberet realiter, si à parte rei subsisteret separata ab eisdem, sed tunc foret realiter vniuersalis, ergo & nunc est vniuersalis intellectuali modo: sed probatur antecedens, quia vniuersale importat vnitatem, & aptitudinem, sed vnitatis est quid absolutum, cum per eam aliquid sit in se vnum, atq; etiam aptitudo, cum sit per modum potentie, quæ qualitas absoluta est, licet explicetur per respectum ad alterum; ergo nõ indiget natura, vt sit vniuersalis actu, ratio ne secundum esse.

II. ratio.

Secundo, in natura illa sic concepta est noua vnitatis rationis, quia habet vnum conceptum obiectiuum indiuisibilem in plures similes, habet etiam communitatem, seu aptitudinem, vt sit in multis, ac de eis prædicetur, ergo nihil illi deest ad rationem vniuersalis.

*Quomodo vniuersale dicat relationem.*

Vniuersale verò sub cõsideratione posteriori, in quantum importat vniuersalitatem à nobis conceptam, per modum re-

lationis secundum esse, non potest resultare per solam notitiam abstractiuam sed fit absq; dubio per comparatiuã: cuius eã est ratio, quia vniuersalitas hoc modo sumpta est relatio, non realis, sed rationis, ergo non est in natura dum abstractè, & absolute cognoscitur; quia ex vi talis cognitionis, non refertur per intellectum ad inferiora, quousq; ad illa comparatur: quare nec est hoc modo vniuersalis, per notitiã abstractiuam: vnde colligunt secundam, & tertiam sententiam posse ad concordiam reuocari, si quilibet vnum affirmet, & non excludat alterum: secunda quidem vniuersalitatem absolutã conuenire naturæ, per simplicem notitiã abstractiuam, per quã cognoscitur, non cognitis singularibus, nõ excludens comparatiuam notitiam, vt omnino necessariam pro vniuersalitate relatiua constituenda: tertiã verò hanc vniuersalitatem per comparatiuam notitiam fieri, non excludens, quin absoluta fiat, per abstractiuam, nihil enim obstat; quod eidem naturæ possit per intellectum conuenire duplex ratio vniuersalitatatis, absoluta scilicet, & respectiua, quas intellectus, per diuersas operationes confert ita, vt absoluta, quæ prior est, sit fundamentum relatiuæ: neq; etiam repugnat, aliquid habens modum absoluti conuenire naturæ, per intellectum: si eiusmodi sit, vt solum per extrinsecam denominationem ei contineat, esse namq; abstractam naturã, seu vniuersaliter conceptam, nihil ei addit intrinsecum, sed extrinsecam solum denominationem ab actu intellectus, videlicet esse abstractam, vel vniuersali modo cognitã: quemadmodum extrinseca solum denominatio est in pariete esse visum; eiusmodi autè extrinseca denominatio, non consistit in relatione rationis, potest tamen intellectus super eam conferre relationem rationis, si naturam cum inferioribus conferat, eamq; vniuersalem denominare relatiua denominatione, per alteram operationem à priori distinctam, quam comparatiuam notitiam merito vocant.

Sententiam D. Tho. in hunc locum referendam distuli, quia tres primos opinandi modos diuersis suæ doctrinæ locis videtur cõplecti: primũ quidem opus. 55. non longè à principio, vbi hæc habetur verba: *Vna, & eadem natura, quæ singularis erat, efficitur postea vniuersalis per actionem intellectus*

89

*Testim. D. Th. pro prima opinione.*

Etus de puratis ipsam a conditionibus, qua sunt hic, & nunc, &c. per intellectum autem depurantem naturam, videtur agentem intelligere, cum ille sit, qui sua operatione producit speciem intelligibilem eam representantem sine conditionibus, quod est, eam a conditionibus depurare: nam possibilis eam videtur, iam depuratam cognoscere, quem etiam sensum tenuit q. vnica de anima in disputatis, arti. 4.

Testimonium pro tertia opinione.

Secundum modum expressit 2. lib. Phy. lect. 3. & 1. p. q. 85. ar. 2. ad 2. hinc verbis: *Sed quod humanitas apprehendatur sine individualibus conditionibus, quod est ipsam abstracti, ad quod sequitur intentio vniuersalitatatis: accidit humanitati, secundum quod percipitur ab intellectu, in quo est similitudo natura speciei, & non individualium principiorum, &c.*

Testimonium pro tertia opinione.

Postremum, denique; duobus alijs scripsit locis 1. lib. de interpretatio. lect. 10. sic loquens: *Quandoque attribuitur homini aliquid sic considerato, quod pertinet ad solam considerationem intellectus, ut si dicatur, quod homo est predicabile de multis, sine vniuersalitate; huiusmodi enim intentiones format intellectus attribuens eas naturae intellectae secundum quod comparat ipsam ad res, quae sunt extra animam, &c.* Simili etiam loquendi modo utitur, in 1. d. 2. q. 1. ar. 3. in corpore, & 1. p. q. 28. ar. 1.

Quaedam praenotantur veraque sententia exponitur.

Nota I. ex D. Thom.

**V**T autem, quid in hac re tam difficile tenendum sit, aperiamus: apprimè obseruandum est illud, quod D. Thom. 7. lib. Metaph. lect. 8. & opus. 42. cap. 5. docuit, nempe vniuersale concretum nomen esse, & accidentale, sicut album, aut simile, cum notum sit ex quaestione praecedenti: vniuersalitatem rationem esse quicumque naturae accidentalem per intellectum ei attributam iuxta leges igitur aliorum concretorum accidentalium materialium, & formale significatum habere debet: materiale significatum est natura, quae denominatur vniuersalis, formale vero, vniuersalitas ipsa denominans, quae non est forma realis, inherens subiecto, sicut albedo, aut similitudo: sed ab intellectu fabricata, secundum modum formae realis inherētis. nam pari similitudine denominatur homo vniuersalis, seu species, & animal genus ab intellectu, ac denominatur albus ab albedine, vel similis a reali simili

tudine: & ex hac doctrina verissima, apparere iam incipit multorum deceptio existimantium extrinsecam esse denominationem vniuersalem ab actu, seu noticia reali, per quam natura cognoscitur, sine conditionibus, quia vniuersalitas nihil est intrinsecum in ipsa natura denominata; sed talis dicitur sicut paries visus, aut dexter a visione reali existenti in oculo, vel a reali dexteritate animalis: quod autem aperta sit deceptio, ex eo facile intelligitur, quod denominatio, cognita, vel abstracta realis absq; dubio est, quamquam extrinseca, cum fiat a cognitione, seu abstractione, quae realis operatio intellectus est: quocirca non potest esse denominatio vniuersalis, cum haec non sit realis, sed fabricata ab intellectu (vt communis tenet sententia) nam denominatio speciei, vel generis, alterius vè vniuersalis, non est denominatio cogniti, aut abstracti, sed eius, quod vnum est aptum est esse in multis: specialis igitur, & ab intellectu attributa naturae iuxta modum, quo eam sic vnam, & aptam cognoscit, & non generalis, quales sunt abstractae, seu cognitae, sine conditionibus: quid enim diceretur intellectus fabricare, dum vniuersalem denominat naturam; si esse vniuersalem solum esset denominatio realis extrinseca abstractae, vel sine conditionibus cognita: praerequiruntur ergo tales denominationes reales extrinsecae, vt denominatio propria vniuersalis ab intellectu ex cogitata sequatur, ipsae autem longe diuersae sunt? His accedit, quod licet vniuersalitas non sit aliqua forma inherens ipsi naturae cognitae ab intellectu, ei nihilo minus ab eodem intellectu attribuitur ad modum, & similitudinem formae inherētis: nam si vniuersalitas esset realis ex se conueniens naturae, & ante operationem intellectus, formalis, & intrinseca absque dubio foret denominatio, & substantialis, vel accidentalis, ergo, rationis cum sit, habebit etiam modum formalis, atq; intrinsecae, sicut denominatio albi, vel similis: dum ergo attribuitur naturae ab intellectu, iuxta eundem modum debet attribui; denominatio autem abstracti, seu cogniti sine conditionibus ex propria ratione est extrinseca ab actu reali, nec attributa naturae ab intellectu, sed naturaliter sequitur ex ipsamet cognitione, quare longe diuersa est a denominatione vniuersalis.

Secun-

II. Nota.

Secundo adnotandum est, concretum nomen accidentale, praeter realem formam inherentem, ac denominantem, subiectum postulare, aptum quidem ad talem denominationem suscipiendam, quod si sit relatiuum, specialem postulat aptitudinem in subiecto: videlicet proximum fundamentum relationis, per quod aptum sit, ad suscipiendam formam relatiuam: vt simile, praeter relationem similitudinis, quae est forma, postulat subiectum, non solum album, vel nigrum, sed habens vnitatem albedinis specificam, cum altero, atque etiam proportionem in gradibus intensiōis, sine quibus non est capax relationis: ita ergo de vniuersali sentiendum est, quod praeter formam vniuersalitatatis petit absque dubio subiectum aptum ad talem denominationem suscipiendam, eiusmodi autem subiectum natura est, quae talis denominatur ab intellectu, & cum vniuersalitas sit forma relatiua (vt mox ostendetur) non est natura aptum subiectum eius, nisi proximo fundamento afficiatur: etenim si eam in singularibus existentem contempleris, inuenies esse singularem, multiplicem in multis, & in singulis incommunicabilem, inepitiamque; proinde ad suscipiendam denominationem talis formae; postulat ergo, vt aptum subiectum sit, proximum fundamentum eiusdem relationis.

III. Nota.

Adnotandum est tertio, fundamentum relationis duplex esse, proximum, & remotum, vt in singulis relationum generibus facile ostendi potest; nam fundamentum remotum relationis specificae identitatis est natura singularis, in quolibet individuo reperta; proximum verò eadem, prout habet vnitatem specificam cum altera alterius individui; remotum fundamentum paternitatis est potentia generandi, vt potentia est; proximum, eadem potentia, prout reducta ad actum per actionem generandi, & vtrunque habere debet subiectum, vt aptum censeatur ad suscipiendam denominationem relatiuam, non enim confurgit relatio in subiecto (vt communis schola protulit) nisi posito fundamento, & termino; vtrunque igitur fundamentum habere debet natura, vt sit aptum subiectum formae vniuersalitatatis, quae relatiua est, per quam constituitur formaliter concretum, hoc, quod vniuersale appellamus.

III. Nota

Vt autem explicemus, quid nam re-

motum, quid proximum fundamentum vniuersalitatatis sit, adnotandum est quarto: comparisonem esse, operationem intellectus, quasi reflexam, quia per eam fertur intellectus in extrema cognita, cum repugnet planè, ea, nisi cognita comparare, vnde quasi super cognitionem cadit; & licet aliquis dicere possit, per eundem actum cognitionis, posse intellectum extrema cognoscere, & ea comparare, & fortasse verum id sit, negari tamen non potest cognitionem, & comparisonem esse diuersas rationes eiusdem actus, quarum vna praesupponit alteram, nempe comparatio cognitionem, non enim comparatur aliquid cum altero ab intellectu, nisi cognitum: quae cum ita se habeant, hoc ordine ex cogitandum est, procedere hominem in suis actibus, dum vniuersalem naturam constituit; vt postquam per sensationes usque ad operationem phantasiae, singulare aliquod eius apprehendit, mox sequatur opus intellectus agentis, qui ministerio phantasmatis speciem intelligibilem imprimit in intellectum possibilem absque vlla cognitione (nam haec potentia animae non est cognoscitiua, sed solum productiua speciei) per quam speciem representatur natura, non representatis conditionibus singularibus (supposito, quod per talem operationem producitur species rei vniuersalis) talis autem representatio naturae in specie, necessario praerequisita est, vt possit ab intellectu cognosci sine conditionibus: tum quia species ipsa eam representans, necessaria est ad cognitionem, cum sit principium eius, tanquam virtus obiecti, tum etiam, quia per eam assequitur natura representata, vt habeat esse sine conditionibus, per extrinsecam saltem denominationem ab specie, sic eam representante, atque adeò, vt possit esse obiectum simplicis abstractionis intellectus possibilis, per quam sicut representatur, cognoscitur, hoc est, non cognitis eiusdem conditionibus, nequaquam in specie representatis. Itaque per abstractionem intellectus agentis, non assequitur natura proprium nomen vniuersalis, sed representatae sine conditionibus: ceterum quia ex tali representatione assequitur vnitatem quandam negatiuam, cum verum sit iam non esse multiplicem, aut diuisam, atque etiam negatiuam aptitudinem, cum

93

vt sic representata, non sit iam incommunicabilis, nec determinata ad vnum individuum, sed quasi indifferens, vt in multis possit existere: propter talem vnitatem, & aptitudinem negatiuam, vocari etiam potest negatiuè vniuersalis, sed adhuc censeatur remotum fundamentum vniuersalitatæ positivæ, ac formalis, quam concretum nomen vniuersalis importare diximus, hanc autem formam, solus intellectus possibilis eam cognoscens tribuere potest, operationem ergo intellectus agentis sequitur simplex cognitio eiusdem naturæ sic representatæ, quæ vocatur abstractio intellectus possibilis, per quam nihil nouum consequitur natura, præter extrinsecam denominationem realem cognitæ sine conditionibus: hucusque ergo, nullam ei denominationem vniuersalis contulit intellectus, nullam vniuersalitatem fabricauit: sed solum habet natura duplicem denominationem realem extrinsecam, representatæ videlicet, sine conditionibus, & sine eiusdem cognitæ, & vnitatem, atque aptitudinem negatiuam: quia vt sic representata, & cognita, nec diuisa, nec multiplex est, nec etiam incommunicabilis, sed negatiuè indifferens; quia ei non repugnat multis communicari. Sequitur demum notitia intellectus, qui fertur supra naturam representatam, & cognitam sine conditionibus, eam comparans ad singularia à quibus abstracta est, & per talem comparisonem cognoscitur, vt vniuersalis, nam vniuersale est, quod, vnum cum sit, multa respicit, in quibus est, & de quibus proximè prædicari potest, quare eam sic comparatam vniuersalem denominat, & prædicabilem: vsque ad hanc igitur operationem, non erat actu vniuersalis, sed solum in potentia: quare nec subiectum aptum ad denominationem vniuersalis suscipiendam: nisi accedente comparatione per quæ, vt vniuersalis cognita est, ac denominata: solum ergo appellari poterat vniuersale in potentia, atque in fundamento, & adhuc non omnino proximo, nam proximum fundamentum, non erat, nisi cognita, vt vniuersalis, per notitiam comparatiuam: quam solum cognitionem subsequitur relatio vniuersalitatæ, quæ est forma denominans, atque constituens concretum, quod vocamus actu, & formaliter vniuersale.

Ex quibus inferre possumus, diuisionem illam vniuersalis passim à dialecticis usurpatam, in vniuersale logicum, & Metaphysicū quadrare naturæ, iuxta hos duos status consideratæ; nam vt representata, per speciem intelligibilem, sine conditionibus, vel vt sine eisdem cognita per simplicem abstractionem intellectus possibilis dicitur vniuersale Metaphysicum, quod reale, extrinsecum est, in potentia, & quasi in fundamento, ac secundum quid tale, id est realis natura sine conditionibus, circa quam versari possunt scientiæ, ac præsertim Metaphysica, quæ quasi, per antonomasiam vocatur scientia realis, vt pote de ente reali abstracto à singularibus differens, ac propterea vniuersale Metaphysicum (à digniori scientia sumpta denominatione) iure vocatur: nam si fortè talis natura sic abstracta sensibilis sit, qualis est communis ratio motus, etiam dicitur vniuersale Physicum, & si sit linea, vel numerus, Mathematicum: natura verò iam denominata ab intellectu vniuersalis per comparisonem ad inferiora dicitur vniuersale in actu, vniuersale formaliter, vniuersale simpliciter, & vniuersale logicum; quia talis denominatio cum sit secunda intentio, & ens rationis, logicæ considerationis est: aliud vero vniuersale solum tanquam fundamentum huius ad logicam pertinet, absolutè verò ad Metaphysicam, aliam vè scientiam, in cuius materia fuerit constitutum (vt iam expolitum est.)

*Ex dictis aliquot eliciuntur assertiones.*

**E**X adnotata doctrina depromere licet has assertiones nostram sententiam continentem: prima est, vniuersale in actu, & tale simpliciter, non esse distinguendum in absolutum, vel prout in se est, & in relatiuum, vel prout ad inferiora ordinatur, vt tenet postrema sententia.

Probatur, quia vniuersale in actu est concretum accidentale à ratione fabricatum, simile prorsus alijs concretis realibus, vt albo, aut simili; ergo pro formali importat formam vniuersalitatæ denominatam, & pro substrato naturam denominatam: hoc autem vnum tantum est, formaliterque relatiuum secundum esse, ergo non habet locum distinctio eius in absolutam, & rela-

Diuisio vniuersalis in Logicū, & Meta.

94

I assertio.

I ratio.

& relatiuum; probatur minor, quia non est nisi vna forma vniuersalitatæ denominans naturam actu vniuersalem, ea scilicet, quæ intellectus, per comparisonem eius ad inferiora fabricatur, ante cōparationem namque solum est realis abstractio, simplex ve cognitio, aut realis representatio naturæ in specie intelligibili, à quibus non denominatur natura vniuersalis actu, sed actu cognita, aut realiter representata: & ex tali representatione solum habere potest, quod fundamentum sit vniuersalitatæ actualis, ergo ad summum, quod sit vniuersalis, pro fundamento, seu in potentia.

II. ratio. Secundo vniuersale in actu, est actu denominatum à forma vniuersalitatæ: hæc est relatio secundum esse, ergo omne vniuersale in actu est relatiuum secundum esse, & nullum absolutum: probatur minor, vniuersale in actu essentialiter est vnum respiciens multa, vt definitio Arist. exprimit dicens: *Esse vnum in multis, & de multis*: ergo vnitatis eius, atque adeo vniuersalitatæ essentialiter est forma relatiua, & vniuersale in actu essentialiter relatiuum, & nequaquam diuisibile in absolutum, & relatiuum.

II assertio. Secunda assertio, vniuersale in actu, & tale simpliciter non sit, per abstractionem intellectus agentis, vt asserit prima opinio, nec per abstractionem intellectus possibilis vt affirmat secunda, & cōfirmat quarta, sed per solam notitiā comparatiuam.

I. ratio. Probatur primo, quia vniuersale in actu importat naturam denominatam à forma vniuersalitatæ, sed per neutram prædictarum abstractionum resultat forma vniuersalitatæ, ergo nec fit vniuersale in actu: probatur minor: per abstractionem intellectus agentis, non habet natura aliud, quàm representari in specie intelligibili sine conditionibus, hæc est sola denominatio realis extrinseca sic realiter representati, non denominatio vniuersalis, ergo ab illa, non denominatur natura actu vniuersalis: demum; de abstractione simplici intellectus possibilis facile cōiungitur, à quo solum denominatur natura abstracta, vel cognita sine conditionibus denominatione reali extrinseca, non vero vniuersalis.

Confirm. Et corroborari aduersus vtramque sententiam potest idem argumentum: nam vniuersale in actu denominatur ab vniuersalitate, per modum formæ inhærentis, non secus, ac gen<sup>us</sup>, vel species: sed realis repre-

sentatio speciei, aut realis notitia abstractiua, non habent modum formæ inhærentis, sed extrinsece solum denominantis: ergo non denominat naturam vniuersalem.

Probatur eadem assertio secundo, denominatione vniuersalis, non est realis, sed rationis (vt conceditur ab autoribus primæ, secundæ, & quartæ sententiæ) nam vniuersalitas, vt potè secunda intentio, vel ens rationis, ab intellectu fabricata est, non secus, ac denominatio prædicati, subiecti, & propositionis, sed representatio naturæ, eiusque cognitio simplex, sine conditionibus sunt accidētia realia, à quibus per denominationem extrinsecam dicitur natura abstracta, aut realiter representata, quare non sunt nomina imposita, seu fabricata ab intellectu, ergo nec rationem vniuersalitatæ habent, nec formæ sunt denominantes naturam vniuersalem.

Probatur secundo, quia natura vniuersalis importat aptitudinem prædicandi de multis, quæ aut essentialis est, aut proprietas emanans ab essentia, sed natura per simplicem abstractionem, non cognoscitur in ordinem ad singularia, sed prout non est diuisa in se (vt fatetur quarta opinio) ergo vt tali modo cognita, non est prædicabilis: addè si placet, aptitudinem prædicandi habere modum formæ positivæ inhærentis subiecto, sed natura, per abstractionem nihil posituum intrinsecum comparat, sed solum denominationem extrinsecam realem: ex qua indifferentia negatiua, ei ad summum prouenit, ergo per talem operationem, non fit actu vniuersalis.

Et certè, si verum fatendum est, non minus videtur mihi à ratione alienum, quod vniuersale in actu fiat per simplicem cognitionem intellectus possibilis, vt asserunt secunda, & quarta sententia, quam quod fiat per abstractionem agentis, vt affirmat prima, quia nihil amplius habet natura simplici notitia cognita, quam habet in specie representata, præter extrinsecam denominationem abstracti, aut cogniti, imò, & in hoc non excedit opus intellectus agentis, cum per illud habeat natura similem denominationem extrinsecam, abstractæ, quanquam non cognitæ; simplex igitur notitia eundem habet modum denominandi naturam; non ergo efficit eam magis vniuersalem, quam

II. ratio.

II. ratio.

96

operatio intellectus agentis, per quam constat, non fieri actu vniuersalem, vnde nec per illam fieri potest.

Probatum tertio, efficacius quidem; nam esse naturam vniuersalem, & predicabilem, denominationes sunt ei ab intellectu attributa; sed nequit intellectus aliquid tale denominare, nisi illud, vt tale cognoscat, ergo nequit tales denominationes conferre naturae, nisi eam, vt vniuersalem, & predicabilem cognoscat, imò potius idem est eam talem denominare, ac talem cognoscere, sed cognosci naturam, vt vniuersalem, & predicabilem est cognosci, vt vnam in multis, ac de multis, quod patet non posse, nisi per notitiam comparatiuam fieri, cum esse vnam in multis, ac de multis, non habeat, nisi per comparationem ad inferiora, ergo nequit, vt vniuersalis, & vt predicabilis agnosci, nisi, per comparationem, atque aded, neque vniuersalis, aut predicabilis fieri.

Probatum tandem, quia vt natura sit vniuersalis formaliter, oportet esse vnam, non solum vnitatem, qua aliquid est in se vnum, sed vnitatem, qua plura in ea vnum esse considerantur, vt plane docuit Porphyrius, illis verbis: *Participatione speciei plures homines sunt vnus homo*, haec est enim vnitatis formalis, quam certe, non habet natura, nisi in ordine ad inferiora, quare nec tribui ei potest, nisi in ordine ad illa agnoscat: quod patet, non posse, nisi per notitiam comparatiuam fieri: & in hoc puto deceptionem quartae opinionis consistere, quod vnitatem, qua natura est vniuersalis formaliter, credit esse absolutam, ac propterea intelligit, per simplicem abstractionem intellectus possibilis, cognosci posse, & naturae tribui, cum tamen satis sit manifestum esse relatiuam, quia non constituit naturam in se vnam, sed multorum vnam (vt sic loqui liceat) hoc enim est esse vnam in multis, ac de multis, vt habetur in definitione vniuersalis; quod cum non possit, nisi per notitiam comparatiuam fieri, nequit esse vniuersalis formaliter vsque ad illam.

Affertio postrema, vniuersale solum patitur distinctionem vniuersalis in actu, formalis, ac talis simpliciter, & vniuersalis in potentia; quae eadem ferè est cum illa passim in schola vsurpata vniuersalis Logici, ac Metaphysici; & vniuersale pri-

97

Vltimo.

III. affer.

um, non fit, nisi per notitiam intellectus comparatiuam: postremum verò, per abstractionem intellectus possibilis, nam per operationem intellectus agentis nullo modo fit natura vniuersalis. Veritas huius assertionis ex praecedentibus constat, & in doctrina superius adnotata continetur, nam cum vna sit duntaxat forma, à qua natura denominatur vniuersalis, & haec sit relatiua secundum esse, quae non confurgit, nisi per notitiam, qua cognoscitur natura, vt vniuersalis, hoc est in ordine ad inferiora, vniuersale in actu, quod per illam tale dicitur, solum potest distingui contra vniuersale in potentia; quod est eadem natura prout cognoscitur ab intellectu per simplicem eius notitiam non cognitit singularibus conditionibus hoc etenim modo cognita seu abstracta fundamentum est minus remotum vniuersalitatatis, cum sit comparatione proximior per quam fit vniuersalis formaliter, & actu predicabilis de multis, & absq; dubio est vniuersalis in potentia cum proxime apta sit, vt in ordine ad inferiora cognoscatur, quod est ad illa comparari, & cum comparatio sit ratio fundandi relationem vniuersalitatatis, & predicabilitatis, media comparatione, suscipit vtrâque relationem, à qua actu, & formaliter vocatur vniuersalis, & predicabilis.

*Diluuntur argumenta aliarum opinionum.*

Superest argumenta aliarum opinionum diluere, & testimonium Aristotelis in fauorem primae sententiae oppositum asserit, absque dubio, quod in intellectu agens in primis speciem in intellectu possibilem, efficit vt in ea representatam actu intelligibilem, sed ex hoc, non sequitur eam efficere actu vniuersalem; tum quia adhuc sub iudice lis est, an singulare materiale representari possit, per speciem intelligibilem, atq; aded esse actu intelligibile: & omnes ferè admittunt, vno, vel alio modo representari; quare non sequitur obiectum representatur in specie intelligibili, ergo est vniuersale, cum possit esse singulare: sed esto non posset esse singulare, quod representatur, non bene inferitur esse vniuersale actu, quaquam sit natura representata, sine conditionibus: ex tali enim representatione non assequitur denominationem vniuersalis, sed representati sine conditionibus, vel abstracti

Ad test. mo. Arist. pro I. opinione.

Gi

Ei ab illis, quod est esse vniuersalem in potentia, non in actu: vniuersale quasi in fundamento, non formaliter, vt expositum est.

ad I. arg. ref. on. 89

Definitio etiam vniuersalis, quam affert primum argumentum admittenda est, & minor, videlicet, quod natura eo ipso, quod representatur in specie sit vna, distinguenda; nam vt sic representata sine conditionibus vna est, vnitatem negatiua, id est, non multiplex, & eodem modo est apta esse in multis: haec tamen vnitatis, & aptitudo non est sufficiens ad constituendam eam actu vniuersalem, sed solum in potentia, & quasi pro fundamento (vt copiose explicat doctrina à nobis adnotata) vtramque enim positiuam requirit, vt sit actu vniuersalis.

ad II. rel. pon.

Et hoc etiam modo soluitur secundum argumentum, nam licet verum sit naturam, per contractionem ad singularia diuidi, atq; incommunicabilem fieri, ac proinde vt representatam sine conditionibus, non esse iam diuisam, neq; incommunicabilem: negatiuum tamen hoc est, & ad rationem vniuersalem omnino requisitum, minime tamen sufficiens, sed vterius exigitur positiuam vnitatis, & aptitudo, per quam natura sit vna multa respiciens: nam vniuersale in actu essentialem ordinem ad multa importat, quem ex sola negatione non habet, licet habeat fundamentum, atq; potentiam, vt habere possit: & quod dici solet, vniuersale in actu solum importare potentiam, vt de multis predicetur, distinguendum est, nam aliud est esse tale in potentia; aliud esse tale in actu, sed per potentiam proximam ordinatam ad actum; & de hac potentia est verum, quia non excludit actum; de illa vero plane falsum, cum nihil actuale importet: illud quidem, quod non habet actu colorem, sed habere potest, dicitur visibile impotentia: quod vero colorem habet sibi inhaerentem, dicitur actu visibile, etiam si actu non videatur; quia aptitudinem proximam, vt videatur, habet actu: ita ergo censendum est de vniuersali, ac predicabili, actu enim vniuersale, & actu predicabile illud dicitur, quod habet vnitatem positiuam respectu multorum, proximamque aptitudinem, vt de illis predicetur, quam patet, non habere naturam, cum primò representatur in specie sine conditionibus, ac propterea non est actu vniuersalis, licet possit habere talem vnitatem, & aptitudinem, quod certe vniuersale duntaxat in potentia, atq; in fundamento eam efficit.

xat in potentia, atq; in fundamento eam efficit.

Vterque autem casus, quem confirmatio eiusdem argumenti attulit, licet, prorsus sit impossibilis, gratia indaganda veritatis admitti debet, admissio autem, dicendum est, vtrumque vniuersale, tam Platonicum, quam separatum, si daretur modo à singularibus esse vniuersale in essendo, non solum negatiue, quia non est diuisum, ac multiplex, sed positiuè, quia per propriam entitatem, & essentiam habet virtutem, vt à multis participetur, & sic suo modo dicimur requiri vnitatem positiuam secundum rationem, vt aliquid sit vniuersale in predicando, de quo nunc loquimur, quam constat non habere naturam in specie representatam.

ad confir.

90

Postremum argumentum soluitur, ex manifesto discrimine, inter vnitatem transcendentalem, & eam, quae requiritur ad rationem vniuersalem, nam per illam est aliquid in se vnū, sine vilo respectu ad aliud: haec vero non facit aliquid in se vnum duntaxat, sed vnum multorum, hoc est vnum, sub quo multa conueniunt, & in eo vnum sunt, per participationem eius, iuxta vulgatum illud Porphyrij: *Participatione speciei multi homines sunt vnus homo*; ergo vnitatis transcendentalis formaliter est negatiua, solum addens negationem supra entitatem, vnitatis vero vniuersalis positiuam formaliter, intrinsecum, ac positiuum respectu ad multa importans, licet pro fundamento negationem diuisionis claudat: & cum naturam vsque ad comparationem, non assequatur talem vnitatem positiuam; sed solum negationem diuisionis, non est formaliter, & actu vniuersalis, sed in potentia.

ad vltim.

Secundum, quod opposuit idem argumentum, nepe proprietates entium rationis, quae virtutem denominandi habent, priusquam sint actu modo habeant proximam fundamentum, falsum reputamus, quia absq; vilo rationis fundamento eis attribuitur: nam quae formae reales, ac positiuè non habent, quae nam ratione habere poterunt formae nullum aliud esse habentes, quae ab intellectu cognosci: caecitate vero caecus est, qui non videt hanc dari formaliter ante operationem intellectus, cum datur formalis carentia visus; nec priuatio ex propria conditione est ens rationis, sed reale priuatiuum: cum sit negatio realis formae in tali subiecto ante operationem intellectus ei conueniens, sed ens rationis dicitur inquantum per modum formae positiuè predicatur

ad II. par. te. eiu. de argu. rel. pon.

G 5 tur

tur de subiecto, dum dicimus hominē esse cētū, quod solum habet, in quātum ab intellectu tali modo cognoscitur, vt autē carēntiam formā importat in tali subiecto, ab intellectu nequaquam dependet.

Ad I. secti  
de opinio  
nes respō.

Secunda opinio, duplici fundamēto nīrebatur, primo quidē, denominationem vniuersalis statim attribui naturā ab intellectu, ac tanquā sufficiens fundamentum vniuersalitatē cognoscitur: quod quanquā negare possemus ( quia denominationes, non attribuuntur ab intellectu, nisi rebus cognitīs sub tali ratione, nō enim denominat rem aliquā prādicatum intellectus, nisi in quantum eā alteri attribuit, nec subiectum, nisi dum ei attribuit aliud, quare, nec naturā vniuersalem, nisi dum eam, vt vnā, multae cognoscat respicientem etenim cum cognitionem sequatur denominatio, talis hāc absq; dubio erit qualis cognitio; & non prius, quā vt talis cognoscatur res denominatur; quare, nec sufficeret cognosci tanquā fundamentum vniuersalitatē, vt actū vniuersalis denominaretur, sed admittimus assumptum, vt vires argumento addamus, negamus tamen, quod per simplicem abstractionē cognoscatur natura, tanquā proximū fundamētum vniuersalitatē, nam cum vniuersalitas sit denominatio naturā in ordine ad inferiora, non censetur proximū eius fundamētum, quousq; ad illa comparetur: quē admodum album, non est proximū fundamentum similitudinis, nisi in quantum habet proportionem cum altero in gradibus albedinis, negandum est igitur nihil deesse naturā dum per simplicem abstractionem cognoscitur, vt sit proximū fundamentum, aut aptum subiectū vniuersalitatē: deest enim comparatio ad inferiora, quā est ratio fundandi relationem vniuersalitatē, a qua proinde habet ipsamet natura, vt sit proximū fundamentū, proximumq; subiectum ad suscipiendam talem denominationem.

Ad II. ref  
pon.

Secundum fundamentum, falsum planē assumit, quod non sit eadē ratio de denominatione vniuersalitatē, ac de denominationibus generis, & speciei, nam quem admodum species est nomē relatiuum, ex quo habet, vt nō possit tribui naturā, nisi comparatā ad indiuidua: pari ratione vniuersale nomen relatiuum est intrinsecum ordinem ad inferiora importans: quo cir

ca, nec imponitur naturā, ab intellectu, nisi comparatā ad illa: sicut ergo ante comparationem, non dantur genera, & species actu: pari ratione, non dantur actu vniuersalia, sed solum in potentia.

Responsio ad argumenta quarta sententia.

Quarta sententia duobus argumentis, euertere contendit fundamētum tertiam, quā nos sequimur in eo sensu, quod vniuersale actu non fit

Ad I. quar  
ta opinio  
nis respō.

ullo modo, nisi per notitiam comparatiuam intellectus: primo quidē, quia de ratione vniuersalis, non est relatio secundum esse, sed vnitās, qua in se vnum est, & aptitudo, quā se habet, per modum potentiae, atq; adeo absoluti, licet explicetur, per ordinem ad aliud: cui duobus modis respondemus, primo negantes ad rationem vniuersalis actu, non pertinere relationem secundum esse ad inferiora, nam vniuersale, vt tale non importat vnitatem, per quam aliquid ad se vnum est, sed per quam vnū est respectu aliorum, ita vt vnitās ipsa relatiua sit essentialiter, quemadmodum simile, & quale, habet vnitatem, non per quam ad se vnum sunt, sed per quā alterius sunt: itaq; vnitās vniuersalis inferiorū est, quā in ea sunt vnum (vt Porphyrius docuit dicens: *Participatione speciei multi homines sunt vnus homo*) inferiorum autem esse, non sic intelligimus, vt in ipsis sit, quia vnitās vniuersalis nequit inferioribus communicari, sed eorū esse dicimus, quia natura, per talē vnitatem, non est ad se, sed ad inferiora, de aptitudine verō cōsēndū est esse relationē secundū esse, q̄ patebit clarē, si nomine ipso, nō decipiāmur, nā aptitudo naturā, vt prādicetur de multis, non habet modū potētiae de prādicamento qualitatis, sed modū potius relationis actualis quidē, nō tamē per modū actualis exercitij referēdi significatā: etenim intellectus nihil per modū absoluti naturā tribuit, sed per modū referētis illā ad aliud: vt incūctis nominibus entium rationis, ac secundarū intentionum, cernimus. Appositissimum exemplū huius aptitudinis relatiuā habemus in relationibus realibus tertij generis, nempe mensurabilis, ad mensuram, scientia etenim, aut potentia, non habet relationem huius generis ad obiectum, in quantum per illud actu mensuratur, cum non semper exerceat obiectum, officium mensurandi scientiam.

101

Porphyrii.

scientiā, nisi quando intellectus operatur, & modo simili obiectum respectu potentiae: sed vtraq; refertur ad obiectū relatione huius generis, in quantum mensurabilis est ab eo, quē aptitudinem potius, quā actum denorat, sed nullus vnquā somniavit, quod mensurabilitas scientiae, seu aptitudo, vt per obiectū mensuratur, sit potentia ad prādicamentū qualitatis referenda, vel absolutum, quid per respectum explicatum; sed omnes tenēt cum Aristotele esse relationem secundum esse, & referentē quidem scientiam ad obiectum, non tamen, per modum actualis exercitij significatā, sed per modum aptitudinis: Talis ergo cōsēnda est aptitudo naturā, vt in multis existat, de illisq; prādicetur: esse videlicet relationem secundum esse, nō per modum actualis exercitij significatam, sed per modum aptitudinis: quod efficaciter probatur argumento ad hominē: nam huius sententiae patroni fatentur, vniuersalitatē naturā comparatē ad inferiora, nihil absolutum continere, sed esse relationē secundum esse: at talis natura non prādicatur actu de inferioribus, alioqui, nō esset prādicabilis, sed prādicatum, nec proinde vniuersalis, nam vniuersale in actu cū prādicabili reciprocatur, nō cum prādicato, est ergo actu vniuersalis, & prādicabilis; sed esse prādicabilem actu, non importat exercitium prādicacionis, sed aptitudinē actu conuenientem naturā, quemadmodum esse risibilem actu, non importat actuale ridendi exercitium, sed potentiam ad ridendum actu inhaerentem, ergo nihil valet argumentum, natura per simplicem abstractionem est apta prādicari de inferioribus, ergo talis aptitudo, per quam est vniuersalis, non est relatio secundum esse, sed potentia habens modum absoluti. Vera igitur relatio est, quā cum non possit cōsequi naturam, per simplicem abstractionem cognitā, vt fatentur, quianō cognoscitur in ordine ad inferiora, sequitur, per talem operationē intellectus, non fieri actu vniuersalem.

II. soluti.

Secunda solutio est, admitti posse aptitudinem naturā, vt de inferioribus prādicetur, non esse relationē secundū esse, sed se habere ad modū potētiae realis de prādicamento qualitatis. Quo certē admissio, nō est minus certū, quod natura per simplicem abstractionem, non possit habere talē aptitudinem, atq; adeo, nec esse actu vniuersa

lem: probatur planē: nam realis potentia, vt visiva, aut intellectiua, aut quaecunq; alia claudit intrinsecē respectū, seu proportionem ad obiectum, sine quo, nec potest esse, nec intelligi: vnde sit apud Aristotelem, D. Tho. & Peripateticos omnes ex ordine ad obiectum speciem capere: ita vt respectus ipse essentialis ei sit (quod ergo verissimū arbitror) vel certē proportio radicalis, quē est quasi fundamentum talis respectus, de quo nemo potest dubitare: & siue vnum, vel alterum teneamus, sequitur planē sine eo, nec esse, nec intelligi posse potentiam: quod si ita est, nec esse, nec intelligi poterit aptitudo ad existendum in multis inferioribus: atq; vt de eisdē prādicetur, nisi per ordinem, siue respectū ad illa, ex quo respectu speciem capit: sed per simplicem abstractionem, non consideratur natura in ordine ad indiuidua, sed solum vt abstracta ab illis est, imō, nec cognoscuntur indiuidua, alioqui notitia potius comparatiua esset, ergo nec potest per illam fieri vniuersale actu, nec id potest probare argumentum.

ad II. ref  
pon.

Secundum argumentum, duo assumit, vnum, quod natura nouam assequatur vnitatem, per simplicem abstractionem, cum per vnum conceptum formale representetur, habeatq; proinde sic representata vnū conceptū obiectiuum; alterū, quod assequatur aptitudinē prādicandi de multis: & vtrunq; negandum est: Primum, quia esse vnū conceptum obiectiuum solum est denominatio realis extrinseca; ex qua repugnat provenire naturē aliquā vnitatem positiuam vniuersalis, cum hęc modū formē inhaerentis habeat, atq; adeo aliquā formam vniuersalitatē, nā quod extrinsecum est, non habet modum formae, solum ergo provenit naturē ex tali cōceptu, negatiua vnitās, nempe, quod non sit multiplex, aut diuisa: & hęc non valet eam constituere actu vniuersalem, sed solum in potentia, & quasi in fundamento. De aptitudine verō ad prādicandum (quam prādicabilitatem vocare solent dialectici) clarior est, non conuenire naturā ita cognite; cum sit essentialiter relatio ad inferiora, aut sine relatione, nec esse, nec intelligi possit, & natura per simplicem abstractionē non cognoscatur in ordine ad inferiora: quare, nec ei possit attribui vlla denominatio importans ordinem ad illa.

103

Quaest.

QVAESTIO SEXTA.

An Uniuersale logicum resultet ex simplici comparatione naturae cum indiuiduis, vel non nisi per compositionem, quae vocatur actualis praedicatio, fiat?

Duplex intellectus comparatio.

Varia abstractio generum.

Contrauersia haec hac nostra tepe te excitata, praesupponit geminam compositionem, quae apud multos circumfertur, una quae vocatur simplex, & non est aliud, quam simplex quaedam notitia utriusque, extremi, unum cum altero quasi simplici intuitu conferens, per quam intellectus cognoscit naturam esse in multis inferioribus a quibus abstracta est; altera vero composita vocatur, vel compositionis certe, quae non solum utrumque; extremum cognoscit, nepe naturam, & inferiora in quibus existere cernit, sed unum extremum cum altero componit, unum alteri attribuit, de ipsoque; enunciat. Et comparatio haec videtur a priori, in eo differre, quod vera iam formaliter vocatur (veritate quidem, quam complexam, aut cognitam vocant) cum prior solum vera sit veritate cognitionis simplici, sicut visio, aut alterius sensus operatio: in ordine autem ad vniuersale logicum sic solent in schola distinguuntur, ut per simplicem compositionem, fiat natura vniuersalis formaliter, & praedicabilis de inferioribus: & ut talis diuisa sit in quinque; vniuersalia, aut praedicabilia, genus, species, differentiam, proprium, & accidens: per compositionem vero, non vniuersalis, vel praedicabilis, sed cum talis iam praesupponatur, actualis praedicatum de illis, vel aliquo eorum: gratia exempli, dum intellectus cognoscit naturam humanam, quam a Petro, & Ioanne abstraxit, in eisdem esse, talem notitiam comparatiuam consequitur relatio rationis, per quam ad illa refertur, tanquam una in multis existens, de quibus praedicari apta est, unde per talem compositionem vniuersalis, & praedicabilis vocatur, non tamen actualis praedicatum, quia nondum actu, eam enunciauit intellectus de eisdem inferioribus, prosequitur autem, & naturam iam, ut vniuersalem cognitam, eisdem

inferioribus, vel alicui eorum attribuit, quae attributio, enunciatio, vel praedicatio vocatur, & sic attributam, praedicatum appellatur; subiectum vero inferius illud, cui attribuitur: hanc itaque; duplicem compositionem distinxerunt hucusque omnes ferme dialectici, aut etiam Metaphisici (nam vniuersales istae contrauersae Metaphisicae sunt) hanc compositionem sequitur relatio ad actualis praedicati ad actuale subiectum. Sic itaque senserunt quotquot vniuersale logicum per comparatiuam notitiam intellectus fieri docuerunt.

Sententia affirmans vniuersale, & praedicabile, non distinguitur.

Nonnulli vero has duas compositiones non distinguunt, sed in una eandemque; prorsus coincidere sentiunt, ita ut, eo ipso, quod intellectus comparat naturam cum inferioribus, cernens in eis esse, eam ad actualis praedicatum constituat, & inferiora, subiectum, & propositionem conficiat, sentiunt itaque; primo, quolibet compositionem naturae cum inferioribus esse actualis praedicationem.

Secundo, consequenter affirmant, eandem prorsus esse relationem, quam habet natura ad inferiora, ut vniuersale, ut praedicabile, & ut actualis praedicatum, imo nunquam habere aliam relationem, nisi actualis praedicati de inferioribus, tanquam de actuali subiecto, & per hanc relationem esse primum, & formaliter vniuersale: unde non distinguunt potentiam praedicandi ab actu; imo neque; admittunt potentiam praedicandi in natura, ita ut praedicabilis denominetur; neque; distinguunt villo modo, vniuersalitate ab actuali praedicatione, sed essentiam vniuersalis in sola actuali praedicatione ponunt, & apud ipsos vniuersale, non erit aliud, quam actualis praedicatum de multis.

Quo circa, neque; doctrinam illam in schola receptam, admittunt, quod esse unum in multis sit pro essentia vniuersalis, & esse praedicabile de multis proprietas eius: sed dum Aristoteles vniuersale descripsit, dicens esse: Unum in multis, ac de multis, eundem actum, eandemque; rationem formalem diuersis verbis explicuisse, actum essendi: & praedicandi, denotando.

Et si eis opposueris apud Aristotelem diuersa esse, praedicatum, & vniuersale, unde in topicis, quatuor duxat praedicata posuit, cum tamen apud Porphyrium quinque; sint vniuersalia

Comparatio est actualis praedicatio.

104

Vniuersale, & praedicabile idem essentia.

Explicatio definitio Aristotelem.

Vniuersale, & praedicatum quomodo distinguatur.

Huius sententiae vniuersale cum subiecto meum, unum.

Obiectum, ni cuiusdam occur.

105

lia, aut praedicabilia, respondet praedicatum, non recipiari cum vniuersali, sed latius pateat, nam ad complexa, imo ad res singulares se extendit, definitionem namque, quam complexam esse nouerat Aristoteles in praedicatis enumerauit, & singulare accidens de subiecto quoque singulari praedicatur, ut hoc album de Petro: illud ergo praedicatum dicitur vniuersale est, quod simplex, & vniuocum est, aut denominatiuum multis commune, ut proprium & accidens comprehendatur: concedunt ergo diuersa esse, vniuersale, & praedicatum, tanquam superius, & inferius, sed praedicatum simplex, & vniuocum multis commune formaliter esse vniuersale.

Vnicum est fundamentum huius sententiae, & quidem non infirmum, eo ipso quod intellectus comparat naturam abstractam ad inferiora, iudicat in eis esse, eisque; conuenire, ergo componit duo haec extrema, videlicet naturam, & indiuidua, constituitque; proinde actualis compositionem, & praedicationem vnius de altero: probatur plane consecutio: quia praedicatio actualis, non est aliud quam iudicium, quo intellectus iudicat hoc esse in illo, eisque; conuenire: totum hoc efficit intellectus, dum naturam comparat, & nisi hoc efficiat, eam non comparabit: ergo comparatio, quantumlibet simplex reputetur vera compositio est, veraque, & actualis praedicatio, & haec erit absque dubio actualis, ac formalis vniuersalitas, ita ut naturam esse vniuersalem, non sit aliud, quam esse actualis praedicatum de multis inferioribus in actuali praedicatione.

Et si forte dicatur actualem praedicationem, quid amplius importare, praeter notitiam comparatiuam intellectus, quae cernit naturam esse in inferioribus, eisque; conuenire, nempe actualem affirmationem, per quam intellectus dicat, ita esse, quod in eis sit, eisque; conueniat, respondent, hanc affirmationem in comparatione ipsa contineri, nam intellectum affirmare, quod hoc sit illud, nihil est aliud quam iudicare, hoc esse illud, aut ei in esse; sed dum naturam comparat cum inferioribus, iudicat in eis esse, eisque; conuenire; ergo actu eam praedicat, de eisdem inferioribus; actualis igitur comparatio, actualis est compositio, actualisque; praedicatio; & proinde relatio actualis praedicati in natura formalis eius vniuersalitas, quae ex actuali comparatione resultat.

Refellitur haec sententia.

Refertur haec sententia.

Sententia haec non nihil apparetur habere, ratione cuius facile decipiet eos, qui superficie tenus naturam compositionis, & ipsiusmet vniuersalis considerant; si vero utrumque; paulo diligentius expendatur cernere licebit communem sententiam magis esse Aristotelicae doctrinae, ac veritati consentaneam.

Probatur primum ex duobus locis, quibus Aristoteles definit vniuersale, videlicet; primo libro de partibus animalium capit. 4. ubi ita ait: Quae enim pluribus insunt, haec vniuersalia appellamus: & primo libro de interpretatione capit. 5. Dico autem vniuersale, quod de pluribus aptum est praedicari; utraque enim definitio plane docet vniuersalitate, non in actuali praedicatione positam esse, sed in quodam alio priori, scilicet in eo, quod est in multis esse, aut etiam in aptitudine praedicandi de multis; quod enim haec priora sint actuali praedicatione notissimum est; nam esse in multis fundamentum est actualis praedicationis, cum ex eo, quod aliquid est in aliquo, de illo praedicari possit, non tamen ex eo, quod praedicatur, aut praedicari potest in eo sit, illud igitur prius erit: sed vniuersale ut in priori definitione testatur Aristoteles, est unum in multis existens, ergo prius secundum rationem est vniuersale, quam de illis actu praedicetur. Quod aperius ostendit posterior definitio: nam si vniuersale est, quod aptum est praedicari de multis, ergo vniuersalitas aptitudo est praedicandi de multis, non actualis praedicatio, & rursus aptitudo cuiuslibet rei prior est actu cum iste ab illa oriatur; ergo prius secundum rationem intelligitur aliquid aptum praedicari, quam actu praedicetur; sed per aptitudinem est vniuersale; ut docuit Aristoteles, ergo prius est vniuersale quam actu praedicetur, ac tandem si vniuersalitas esset actualis praedicatio; non posset aptitudo praedicandi admitti in natura vniuersali, ut reuera non admittitur ab his autoribus, sed pro eodem prorsus reputatur esse in multis, & actu praedicari de illis; & priusquam actu praedicetur nihil aptitudinis; aut actualis existentiae habere aiunt; sed primam relationem eius ad inferiora esse actualem praedicationem, at Aristoteles, expresse ponit apti-

aptitudinem praedicandi in definitione; per quam describitur vniuersale: ergo haec sententia, non est doctrina eius consona.

D. Th. sententia.

Sed nec doctrinae Diui Thomae, qui posteriorem definitionem elucidans, primo libro de interpretatione lectione 10. perspicuis verbis docet merito fuisse ab Aristotele designatam, non per actualem praedicationem, sed per aptitudinem praedicandi, sic inquit: *Continget autem quandoque, quod propria ratio alicuius formae intellectae, non repugnat ei, quod est esse in pluribus, sed hoc impeditur, ab aliquo alio, siue sit aliquid accidentaliter adueniens: puta, si omnibus hominibus morientibus, vnus solus remaneret, siue sit propter conditionem naturae, sicut est vnus tantum Sol, non quod repugnet rationi solari esse in pluribus, secundum conditionem formae ipsius, sed quia non est alia materia susceptiva talis formae, & ideo non dixit, quod vniuersale est, quod praedicatur de pluribus, sed quod aptum natum est praedicari de pluribus.*

106 Veraprobat sententia I.

Sed age iam, & rationibus ostende vniuersalitate naturae, non in actuali praedicatione, sed in aptitudine praedicandi praua consistere: ac propterea prius secum rationem esse vniuersalem actu, quam actu enuncietur. Probat autem primo hac ratione, quae fundamentum oppositae euerit sententiae: per simplicem comparisonem absque actuali praedicatione, absque vlla affirmatione, & negatione potest intellectus cognoscere naturam in inferioribus existentem, & tunc cognoscit eam esse vnam in multis, ergo esse vniuersalem, quare vniuersalitas, non erit actualis praedictio, nec in compositione, aut diuisione sita erit, sed per simplicem notitiam comparatiuam confurgit; Probat autem antea in quo tota huius negotij difficultas consistit, primo, quia per simplicem notitiam visus cognoscitur albedo in pariete, per simplicem notitiam aestimatiuae cognoscit ouis inimicitiam lupo in esse, cum ipsum tanquam inimicum cognoscat: ergo per simplicem notitiam poterit intellectus cognoscere naturam in inferioribus existere, atque adeo eam simpliciter cum illis conferre, absque vlla affirmatione, aut negatione; probatur consequutio, quia nequit cognosci albedo in pariete, aut in lupo inimicitia, sine virtuali collatione accidentis cum subiecto, cum formaliter efficere ne-

queant sensus, ergo per simplicem, ac virtuales collationem, quam intellectus potest efficere, poterit naturam in inferioribus existentem cognoscere, eamque vniuersalem denominare ante compositionem.

II. probat.

Secundo, quia per notitiam simplicem intellectus, cognoscimus similitudinem duorum alborum, ergo cognoscimus relationem vtriusque extremi inhaerentem, sed relatio est comparatio extremorum, ergo non possumus cognoscere similitudinem eorum, nisi vtrunque cognoscendo, cognoscimus igitur vnico intuitu notitiae simplicis, relationem existentem in vtroque extremo, quod absque eorum collatione, non contingit; ergo poterit natura cognosci in inferioribus, & cum es conferri, absque affirmatione, aut negatione, aut actuali praedicatione, ac proinde, sine his erit vniuersalis.

III. probat.

Tertio, quoniam definitio, vt Aristoteles docet primo libro de posteriori. resolu. cap. 2. non includit affirmationem, aut negationem, vel actualem praedicationem; sed sine his conflatur ab intellectu ex genere, ac differentia, ergo absque actuali praedicatione cognoscit intellectus animal, tamquam genus hominis, congruere definitioni eius, & pariter rationale tanquam eius differentiam: praeterea rationale tanquam actum essentialiter contrahere animal ad speciem hominis, & definitionem ex vtroque conflata homini esse accommodata, & non leoni; comparat igitur, partes inter se se, & cum toto, dum definitionem componit, idque absque affirmatione, vel actuali praedicatione, quae in compositione definitionis, non ingrediuntur, vt Aristoteles testatur, ergo poterit cognoscere, quod natura in inferioribus existit, quod est eam cum eisdem conferre, vniuersalemque efficere.

III. probat.

Probat autem quarto, ex operatione sensus communis, quae simplex cum sit, discernit inter obiecta diuersorum sensuum externorum, percipiens colore esse sensatum per visum, non per auditum; & sonum per visum, & non per tactum, sicque de caeteris; quod praestare nequit, sine comparatione cuiuslibet sensati cum suo sensu, atque etiam cum sensato alterius; cum tamen absque affirmatione id efficiat, non tamen sine comparatione saltem imperfecta, qualis in sensu esse potest; poterit ergo intellectus, per

per simplicem notitiam cognoscere naturam vnam in inferioribus existentem, quod non cognoscet sine comparatione, bene tamen, sine affirmatione, vel actuali praedicatione: ergo non est ponenda ratio vniuersalis in hac, sed in relatione ad indiuidua ex simplici comparatione insurgente.

107 Probat. V.

Quintum argumentum, aduersus eandem sententiam, ita procedit, si naturam esse vniuersalem est actu praedicari de multis, sequitur non esse vniuersalem, nisi de multis simul enuncietur, ita, vt dicam Petrum, Ioannem, & Franciscum esse homines; dum autem de quolibet eorum per se praedicatur, non erit vniuersalis, quare neque erit praedictio vniuersalis, dum species praedicatur de vno indiuiduo, aut genere vna specie, vt si enunciaueris Petrum esse hominem, aut leonem esse animal. Probat consequutio, quia vniuersalitas est actualis praedictio, sed vniuersalitas, non est nisi respectus naturae ad multa, ergo non est vniuersalis, nisi dum actu praedicatur de multis; ac proinde dum de solo vno enunciat, vt in praefatis praedicationibus, non erit vniuersalis; neque tales praedictiones erunt speciei, aut generis, nam genus, & species formaliter sunt vniuersalia: consequens autem aperte falsum est, nam cum sint praedictiones verae, & non identicae, erunt praedictiones superioris de inferiori, ac propterea vniuersalis de suo indiuiduo, vel specie.

Occurrit hic responsio.

Neque locum habet iuxta hanc sententiam, quod responderi posset vniuersalem esse hominem, dum de solo Petro enunciat, & animal dum de solo leone; quia licet de vno solo actu praedicetur, praedicabile est de caeteris; nam si vniuersalitas est actualis praedictio, non erit vniuersalis natura respectu eorum, de quibus enuntiaripotest, sed solum respectu eorum, de quibus actu enuntiat; sed non praedicatur actu in singulis propositionibus, nisi de vno, ergo non erit in eis vniuersalis.

Vltimo.

An Sol, & similia sint species vniuersales.

Ad extremum quaedam sunt naturae vnicum duntaxat indiuiduum habentes, vt natura Solis, & Lunae, & talis erat humana cum primum conditus fuit Adamus, quas nihilominus species vocant omnes, & vniuersales esse fatentur: quia licet de vno solo actu praedicentur, possunt (quantum est ex se) de multis possibilibus enuntiaripotest, si vero vniuersalitas in actuali praedictio-

ne ponatur, vniuersales non erunt, cum nunquam praedicentur actu de multis; ergo pugnat sententia haec cum veritate ab vniuersa schola recepta

II. occurrit alteri obiectioni

Solum responderi posset, quod intellectus plura fingit indiuidua, licet vnum tantum in rebus sit, & naturam abstractam cum omnibus confert, vt vniuersalem, efficiat. Haec tamen solutio, non minus conficta esset, quam indiuidua, quare non satisfacit argumento: nam realis natura, sicut actu nequit existere, nisi in veris, ac realibus indiuiduis, pariter nequit, nisi de talibus actu praedicari, cum praedictio in re ipsa fundetur, sed natura Solis, & Lunae est vera, ac realis, ergo, non existit actu, nisi in vero, ac reali indiuiduo, neque potest, nisi de tali enuntiaripotest, quare nullius momenti esse possunt conficta indiuidua, ad effectum vniuersalitate naturae realis.

Vnum esse in multis est vniuersalis essentia.

Vetus ergo opinio retinenda est, quae de vniuersali Philosophatur, sicut de naturis realibus, quibus assimilatur, ei tribens essentiam communem, ac genericam, & species diuersas ad quas per differentias contrahitur, proprietatemque, & accidentia, eo modo, quo entis rationis possunt conuenire. Pro essentia ei attribuit, quod vnum sit in multis existens, proprietatem eius asserit esse aptitudinem praedicandi de multis, & praedicari actu commune accidens. Sic de eo loquutus est Aristoteles duobus praesertim testimonijs superius memoratis, sic Diuus Thomas, non solum in eorum commentarijs, sed pluribus alijs suae doctrinae locis; sic Porphyrius in praedicabilibus; sic omnes eius interpretes: sic demum vniuersa schola Peripatetica: modum autem, & ordinem; quo intellectus haec omnia vniuersali tribuit, talem posuit probabilior sententia, quam sequuti sumus, tenens, per simplicem comparisonem intellectus fieri, vt, postquam intellectus naturam ab indiuiduis abstraxit, simplici intuitu eam in indiuiduis, a quibus abstracta fuit cernit: & haec intuitiua notitia, simplici comparatio vocatur: ex qua confurgit relatio rationis in natura ipsa ad indiuidua, aqua relatione denominatur formaliter vniuersalis; & quoniam natura vna in multis cognita de illis enuntiaripotest in propositione potest, ex vniuersalitate oritur alia relatio, a qua denominatur

Aptitudo vt de multis praedicetur, est passio vniuersalis.

nominatur apta praedicari de multis, vel quod idem est actu praedicabilis, & aptitudo haec ceteris proprietatibus vniuersalis, omni soli, ac semper conueniens. Haec autem essentiam, & proprietatem explicuit Aristoteles duplici illa definitione a nobis relata, essentiam quidem, dum asseruit in primo loco: *Qua in pluribus insunt hac vniuersalia, appellamus*, proprietatem vero in postremo inueniens, vniuersale esse: *Quod de multis praedicari aptum est*; haec autem communis, ac vera doctrina satis est corroborata testimonijs, ac rationibus ad oppositam refellendam inductis, solum supererit vnicum eius argumentum dissoluere.

*Fit satis argumento opposita sententia.*

Respondet ad argumentum oppositae sententiae.

Dupliciter cognoscitur vnum in alio esse.

I. modo.

Vnicum fundamentum, cui opposita sententia innititur, prima nostra ratione euersum est, in eius siquidem discursu, satis clare ostendimus, intellectum, per simplicem comparationem, absque vlla affirmatione cognoscere naturam in singularibus existentem, ceterum, ut doctrinam soluendo argumento accedemus, adnotandum est, dupliciter cognoscere intellectum, vnum esse, in altero ei ve conuenire; aut per simplicem intuitum iuxta modum sensitivae notitiae, quo pacto sensus communis cognoscit colorem esse sensatum per visum, & non per auditum; & sonum per auditum, & non per tactum; & ouis per aestimatiuam lupum, ut sibi inimicum, ac nocuum; atque adeo ei in esse inimicitiam, & non agno; & intellectus ipse, vnico etiam, ac simplici intuitu cognoscit similitudinem in duobus albis inhaerentem, & equalitatem in duobus corporibus. Et haec simplex notitia vocatur etiam simplex comparatio, quia vnum in altero cognoscere, non contingit sine comparatione, & importat absque dubio, quasi virtuale, ac imperfectum iudicium; nam eo ipso, quod sensus communis discernit inter sensata diuersorum sensuum, quadam ratione virtuali, iudicat vnum, non esse alterum, & eo ipso, quod ouis cognoscit lupum, ut sibi inimicum, quodam modo iudicat inimicitiam ei in esse: ceterum, quia non est formale, & expressum iudicium, sed quasi inchoatum, & virtuale, non sufficit ad compositionem,

vel praedicationem, aut affirmationem. Alio modo cognoscitur, vnum esse in altero, per modum attributionis, & conjunctionis cum iudicio expresso, ac formali de conuenientia eius, & ex consequenti cum actuali, atque expressa conjunctione vtriusque, ex qua, compositio, & actualis praedictio resultat, & talis cognitio vocatur, etiam comparatio attributionis, compositionis, ac praedicationis. Per priorem igitur comparationem cognoscitur intellectus naturam abstractam, in singularibus, a quibus abstracta est actu existentem; ac propterea talem comparationem simplicem, consequitur relatio rationis eiusdem naturae ad singularia; a qua denominatur vniuersalis, cum sit vnus ad multa, consequitur etiam aptitudo praedicandi de multis, quae est relatio praedicabilitatis: nam ex eo, quod vnum aliquid in pluribus existit, quasi naturaliter sequitur, esse aptum praedicari de illis, per posteriorē verò, cognoscitur intellectus eandem naturam tanquam actuale praedictum eorundem singularium, quibus tanquam subiectis actu coniungitur, & ex tali conjunctione resultat actualis compositio, ac praedictio; hanc igitur comparationem consequitur relatio actualis praedicti, ac subiecti totiusque compositionis, ac praedictionis ad singulas partes, nempe ad naturam, quae actuale praedictum est, & ad singularia, quae subiecti rationem habent. Et quia opposita sententia non distinguit has comparationes, sed posteriores cum priori confundit, reputans eandem cum illa esse, ita ut, quaelibet comparatio vnus cum altero sit compositionis, aut diuisionis, seu actualis praedictionis, asseuerauit, primam comparationem naturae eiusmodi esse, & idcirco per actualem praedicationem de multis, ad quae comparatur, fieri naturam vniuersalem, idemque prorsus esse, vniuersalem denominari, & actuale praedictum de multis; ceterum cum distinctas esse ostenderimus, luce clariùs patet, diuersas quoque relationes ex eis resultare in natura, per simplicem quidem relationem simplicis vniuersalis, ac praedicabilis, per compositam vero relationem actualis praedicti expressae, ac formaliter subiecto attributi; & cum eo coniuncti, ex quorum conjunctione resultat relatio formalis compositio, ac praedictio.

Ad

satis fit si ganctis opposita sententia.

110

109

Ad formam igitur argumenti, dum dicitur intellectus eo ipso, quod naturam ad inferiora comparat, cognoscit in eis existere, eisque conuenire, concedendum est: sed cum rursus additur talem cognitionem conuenientiae esse iudicium atque etiam compositionem, & actualem praedicationem (cum iudicare, & componere, non importet aliud quam cognoscere, quod vnum alteri conueniat, aut insit) negandum est: importat enim non qualemcunque cognitionem conuenientiae, sed expressam, ac formalem attributionem, ac conjunctionem vnus cum altero, sine quibus expressum, ac formale iudicium, aut compositio, seu praedictio consistere nequeunt. Hoc autem ex eo fit manifestum, quia praedictum, non est aliud quam attributum alteri, ergo actualis praedictio non qualemcunque comparationem, non qualemcunque notitiam conuenientiae importat, sed expressae, ac formalis attributionis, quae cum in simplici comparatione non reperiatur, nec formale, & expressum iudicium reperitur, neque proinde compositio, vel actualis praedictio. Quamquam virtuale iudicium, & virtuale etiam attributio reperiatur, quae fundamentum est formalis, & expressi, per quod postea intellectus vnum alteri attribuens enuntiationem componit, extremis namque simplicibus cognitis facile est ea inter se per modum attributionis componere, insurgit tamen per comparationem simplicem relatio naturae ad individua, a qua denominatur formaliter vniuersalis, & ex consequenti formalis aptitudo praedicandi de multis, quam praedicabilitatis nomine intelligunt.

Et ex his satis innotescit per quem modum comparationis vniuersale fiat. Ad rationem autem eius vniuersalem, vel analogam respectu omnium praedicabilium discutiendam properandum est.

QVAESTIO SEPTIMA.

*An vniuersale vniuersale ratio ne habeat respectu praedicabilium, ac verum sit, eorum genus.*

Propositus hoc Porphyrij, ut in proemio ipse proposuit, de quinque vniuersalibus inscribitur, genere videlicet, specie, differentia, proprio, & accidenti, quia de ratione, & natura singularum in eo differit; constituto igitur vniuersali, quod commune omnibus est, inquirere opere pretium erit quemadmodum se respectu eorum habeat, an videlicet vna sit eius ratio ab omnibus ex aequo participata; vel inaequalis quidem, ac secundum proportionem prius vni, vel alteri conueniens. Si enim primum definitum statuatur, ex consequenti erit omnium comparatione vniuersum, & cum ratio vniuersalis per omnium rerum genera non valetur, neque ideo transcendentalis sit, sed determinatis rebus conueniat, praedicabilia vero, quibus communis est secundum proprias rationes formales sint diuersa, ut propria cuiusque definitione inspecta facile constare poterit, tanquam genus se ad illa habere existimandum erit, ut animal respectu hominis, equi, & leonis: verumque praedicabilia omnia quaedam species vniuersalis; at si e diuerso secundum inaequalem rationem prioris, & posterioris, eisdem conuenire reperitur, analogum erit, non secus, ac praedicamentorum comparatione ens.

Porphyt.

*Varia sententia cum fundamentis earum.*

Analogum esse tribus modis diuersis tuentur Doctores diuersi, nam Albertus Magnus, libro praedicabilium tractatu. 2. cap. 9. tali ordine singulis conuenire statuit, ut primo generi, secundo speciei, & huius ratione differentiae; posteriori, & quasi per accidens proprio, & accidenti, quod hoc discursu probat.

Principalius est praedicari de pluribus specie diuersis, quam solo numero: quia potiora sunt, quae specie differunt, maioremque ambitum habent, ut in homine, & equo, quae species sunt animalis, in Petro, & singulari aequo, quae individua

I. Sent. statuit esse analogum vniuersale

Probatur efficaciter

H sunt

sunt specierum earundem, facile intelli-  
gi potest, sed genus, vniuersale est, quod  
de speciebus predicatur, species vero de  
solis indiuiduis, potior est ergo vniuer-  
salis ratio in genere quam in specie, atque  
etiam prius participata, quia ordine na-  
turae in eiusdem rei constitutione poten-  
tia precedit actum, cum natura ab imper-  
fectioribus procedens, media potentia  
ad actum perueniat: in constitutione au-  
tem speciei genus se habet tanquam po-  
tentia contrahibilis per differentias, qua  
si per actus, ergo priorē locum tenet, at  
que adeo rationem vniuersalis, vtrique  
communem prius participat, sed statim  
post ipsum genus ad speciem descendit,  
tanquam ad totū, & perfectum, ex genere, &  
differentia constitutum, & specie media,  
ad differentiam, tanquam ad aliam essen-  
tialē partem. Et cū tria hęc vniuersalia  
de suis sunt inferioribus quidditatiuē, aut  
essentialiter predicabilia, non solū prio-  
ra, sed principaliora erūt ceteris duobus,  
quæ extra rei essentiam inueniuntur: vt ri-  
sibile, quod proprium est, extra essentia  
hominis, album quod commune accidēs:  
ac predicabile quintum, extra essentiam  
corporis. Et ex his postremis non est dif-  
ficile intelligere, priorem esse conceptum  
vniuersalis in proprio, quam in commu-  
ni accidenti, tanquam in eo, quod magis  
est substantiæ coniunctum. Et confirmari  
efficaciter potest hęc sententia, quia mo-  
dus predicandi sequitur modū essendi, &  
ab eo quod res est, vel non est propositio ve-  
ra, vel falsa appellatur, vt testis est Arist.  
c. de substantia, sed modus essendi in tri-  
bus prioribus perfectior est secundum or-  
dinē expositum, quam in posterioribus,  
cum in eis maxima ex parte substantia-  
lis sit; penitus in his accidentalibus; erit igitur  
modus predicandi, iuxta eandē pro-  
portionem, secundum maiorem, vel mino-  
rem perfectionē ab omnibus participa-  
tus, & ideo secundū modum analogie.

Confirma.

Ceteri se-  
tentia de  
vniuersalis  
analogia.

Alio modo non multū diuerso tenet  
Cāterus eandē analogiā vniuersalis c. 4.  
predicamentorū: vniuersale sic distinguēs,  
nā vel cōparatur ad omnia predicabilia  
& omnīū cōparatione nō potest esse vni-  
uocū, sed analogū, si quidē de tribus prio-  
ribus genere, specie, & differentia simpli-  
citer, & per se, de ceteris duobus non per  
se, sed per accidens, non simpliciter sed se-

cundum quid, tanquam de accidentibus  
predicatur, vel ad genus, speciem, & diffe-  
rentiā dūtaxat, & respectu horū eandem  
habet rationē, si quidē omnia predicantur,  
de suis inferioribus essentialiter, &  
per se, qua propter erit eis vniuocum, &  
omniū cōparatione analogū. Refert autē  
pro hac sua opinione antiquos Philoso-  
phos, Alexandrū, Amoniū, & simpliciu,  
in commentarijs eiusdē quarti capituli, ex  
modernis vero Magist. Sor. ibidem sed  
profecto hi omnes indiuiso alio sensu lo-  
quuntur, vt legenti facile patebit.

Fundatur autē hęc sententia primo in  
quibusdā locis, Arist. 4. Metaphysic. text. Probat  
ex sententia  
14. quæ sic se habent: *si autē omnia secundū  
accidens dicuntur, nihil erit primū vniuersale.*  
Ac si clarius diceret, primo, & per se in so-  
la substantia reperitū esse vniuersale, per  
participationem eius, in accidentibus, ana-  
logicē, ergo in omnibus.

Secundo Aristoteles 4. capite ante  
predicamentorum hanc vniuocorum de-  
finitionem affert: *Vniuoca sunt, quorum no-  
men est commune ratio vero substantia nomi-  
ni accommodata est eadem.* Per rationem ve-  
ro substantiæ vniuersi expositores intelli-  
gunt definitionē, vel certē proprium con-  
ceptum eiusdem nominis vniuoci: iux-  
ta quem sensum illud dūtaxat nomen  
vniuocū erit, cuius definitionē inferiora  
sic participant, vt sit vna, & eadem in om-  
nibus, sed quartum, & quintum predica-  
bile de suis inferioribus eodem modo nō  
dicuntur, nā alia est risibile, atq; hominis  
definitio, albi, atq; corporis: ergo nō sunt  
respectu eorū vniuoca, atq; adeo neque  
vniuersalia simpliciter appellanda: si qui-  
dē vniuersale ex propria definitione vnū  
est in multis, hoc est respectu suorū infe-  
riorū vniuocū: cōpertū est autē genus spe-  
ciē, ac differentiā vniuoca esse respectu suo-  
rū inferiorū predicata, quia nomine, & ra-  
tione de eis dicuntur: erit ergo vniuersale  
ad hęc tria cōparatū vniuocū; analogū ad  
omnia. Ad de etiā Arist. eodē loco dūer-  
sam tradidisse definitionē denominati-  
uorū, à definitione vniuocorū; denomina-  
tiua esse statuēs, quæcūq; ab alio differē-  
tia casu, secundū nomē appellationē ha-  
bēt, sed quæ pertinet ad quartū, & quin-  
tū predicabile sunt denominatiua; vt risi-  
bile, & album: ergo definitione ab vniuo-  
cis distinguntur, notum est autē non esse  
vniuersalia

vniuersalia simpliciter, si non sunt vni-  
uoca.

Probat  
II. ratio.

Secundo probatur, quia illud est vni-  
uersale per se, & simpliciter, quod de plu-  
ribus predicabile est, predicatione per se,  
nam hęc sola demonstrationi deseruit, ad  
cuius constitutionem predicabilia ordi-  
nantur, sed quantum saltem predicabile  
de suis inferioribus dicitur predicatione  
per accidens, nam tales istæ sunt homo  
est visibilis, corpus est album, ergo non  
potest esse vniuersale, nisi forte per acci-  
dens.

Quid sen-  
tatur Oña  
de hac ana-  
logia.

Postremum analogiæ modum pos-  
sunt Magister Oña, quæstione. 2. vniuer-  
salium, articulo. 3. affirmans, sic esse vniuer-  
sale analogum ad omnia predicabilia cō-  
paratum, vt de genere solum, & specie,  
per se, ac simpliciter enuntietur, de tri-  
bus alijs dependenter ab his, & ideo se-  
cundum quid: ita rem se habere in pro-  
prio, & in communi accidenti arbitrat  
notum esse, quia quemadmodum habent  
esse à substantia specifica, vel indiuiduali,  
quibus insunt, & de quibus predicantur,  
predicabilitatis rationem ab eisdem par-  
ticipare necessarium est: idque satis esse  
confirmatum præsupponit, rationibus sen-  
tentia præcedentis.

Probat  
I.

Probat autem primò, quia differen-  
tia est, quædam speciei pars, ergo habet  
esse dependenter à toto, sed modus præ-  
dicandi sequitur modum essendi: ergo ra-  
tionem vniuersalis, & predicabilis ab ea-  
dem dependentem habebit, & eius respec-  
tu secundum quid talis appellabitur. Se-  
cundo ad essentiam vniuersalis expectat  
esse de pluribus predicabile, ergo non  
alia ratione vniuersalis est differentia, ac  
predicabilis de multis, sed id non habet,  
nisi media specie, ergo non habet proxi-  
mam, sed remotam rationem predicabi-  
lis; rationalis est enim Petrus, rationalis  
Paulus, quia rationalis homo; ergo, &  
vniuersalis est differentia mediante alio,  
& ideo secundum remotam predicationem;  
& vtriusque ratione à conceptu vni-  
uersali simpliciter, deficiet.

Probat  
idem duo-  
bus alijs  
argumentis

Et vt nihil difficultatis pro hac parte  
intactum relinquatur: alia via ostendo,  
vniuersale non esse genus predicabilium:  
nam genus de suis speciebus non denomi-  
natiue, aut accidentaliter predicatur,  
sed quidditatiue, at vniuersale de prima

predicabili, & tribus postremis prædi-  
catur accidentaliter, ergo non erit eorum  
genus: minorem hunc in modum offen-  
do: de quo predicatur aliqua species ac-  
cidentaliter, eodem modo predicatur ge-  
nus illius speciei, vt quia de homine præ-  
dicatur album accidentaliter, de eodem  
predicatur accidentaliter color. Vtraque  
enim hęc est accidentaliter predicatione: ho-  
mo est albus, & homo est coloratus: sed  
species, quæ est secundum predicabi-  
le enuntiat accidentiter de genere,  
dū dicimus genus est species vniuersa-  
lis; quæ predicatione cum vera sit, & non  
essentialis (quia vnum predicabile nō præ-  
dicatur essentialiter de alio, cum sint spe-  
cies distincta) erit accidentaliter: pariter  
ergo erit accidentaliter hęc, genus est vni-  
uersale, cum vniuersale sit genus speciei,  
non secus, ac coloratum est genus albi.  
Eodemque argumento probatur acciden-  
taliter predicari de differentia, proprio,  
& accidenti: de quibus eadem species præ-  
dicatur accidentaliter, nam accidentales  
sunt istæ propositiones, differentia est spe-  
cies, proprium, & accidens sunt species;  
non ergo erit eorum genus.

II, argum.

Secundo: genus superius est prædica-  
tum suarum specierum, sed vniuersale in-  
feriorem potius rationem habet, respec-  
tu generis, & speciei, quæ de ipso prædi-  
cantur, in his vniuersale est genus, vniuer-  
sale est species entis rationis, ergo nequit  
esse predicabile genus.

Vera sententia adstruitur.

Finalis sententia tenet, vniuersale ad  
omnia predicabilia comparatum vni-  
uocum esse, verè ac propriè eorum  
genus, quemadmodum animal respec-  
tu hominis, equi, & leonis. Hanc profi-  
tetur, Diu. Thom. in quæstionibus vniuer-  
salibus, quæstio. 2. cui subscripsere Sco-  
tus, quæstio. 8. vniuersalium, Iabellus  
tractu. 4. de. 5. predicabilibus capit. 1.  
5. & 6. Magister Sotus, quæstio. 4. vni-  
uersalium, & capit. de genere, quæstio.  
vnica non longè à fine; Doctor Toletus,  
quæst. 2. vniuersalium, & hęc mihi semper  
placuit sententia.

Ve. a sen-  
tentia:

113  
D. Thom.

Sed, vt argumentorum vis, quibus eā  
confirmare intendo, melius percipiatur,  
notandum est ex doctrina Diu. Thom. o-

pusculo. 55. tractatu 1. genus, & reliqua prædicabilia, materiale, & formale significatum habere (vt nuper de vniuersali expositū reliquimus præcedenti quæst.) natura, quæ denominatur genus, vel species, materiale significatum est, secunda intentio generis, vel speciei denominans, formale. Denominata autem natura, geminam habet considerationem, vna est ad propriam entitatem, vel essentiam pertinens, alia in quantum secundæ intentioni substernitur, vt generis, vel speciei ab ea nomen accipiat, & ex consideratione priori, denominatæ naturæ, genere, vel specie diuersa sunt, & quidem si genere differant, vt in rebus diuersorum prædicamentorum contingit, nihil commune vniuocum habere possunt, quod in vniuersis prædicabilibus locum habet, denominatur enim genus in primò prædicabili animal, denominatur color, & quantitas; species item homo, & etiam albedo in secundo; si ergo naturæ istæ, quæ speciei, vel generis nomen accipiunt, ex propria entitate, & essentia accipiantur, prædicamento diuersæ sunt, nam ad prædicamentum substantiæ animal, & homo spectant, ad prædicamentum quantitatis, & qualitatis cetera, neque possunt aliam communem habere rationem præter analogam entis realis sub qua absoluta entia vocantur illa, hæc vero non nisi secundum quid. Cæterum si priora, & posteriora consideres in quantum denominationi secundæ intentionis subsunt (quæ consideratio non est realis sed rationis: cum iuxta illam genus, vel species ab intellectu similes intentiones eis attribuentur appellentur) eodem modo se habere inuenies, equali ratione talibus nominibus gaudent, & ideo vniuoca est eis huius considerationis ratio. Cuius exemplum in supremis generibus, quæ ex propria natura reali maximè distant, accipere possumus, nam substantia, & quantitas considerantur in quantum sub ente reali militant, vel sub ente rationis, aut secunda intentione primi prædicabilis genus vtramque denominante; prior consideratio in equalitatem realis entitatis in eis constituit, propter dependentiam quantitatis à substantia; sed consideratio posterior, equalitatem vtramque facit, generis appellationem absque discrimi-

ne eis conferens, cuius euidens est discriminis ratio, quia consideratio illa cum sit realis; in earum entitates fertur, in quibus apertum est discrimen, hæc verò entitates non attendit, sed an inferiora habeant specie, vel numero diuersa, cuiuscunque entitatis sint; id circo æqualis est, & vniuoca ratio in substantia, & accidenti. Quinimò in ente reali, & rationis, si similia, hoc est, inferiora habeat, quantumuis ab intellectu fabricata, sub cuius consideratione non minus contingit diuersa esse specie, vel numero, quam illa sub natura reali. Et quia secundæ intentiones prædicabilium sunt relationes rationis, libet aliud exemplum subijcere in relatione reali, vt veritas hæc luce clariùs conspiciatur. Aristoteles in prædicamento ad aliquid decernit, primum genus relationis in vnitatem fundamentum habere, quæ vnitatis si in substantia reperiatur relationem identitatis, equalitatis, si in quantitate, similitudinis, si in qualitate constituit, Petrus, & Paulus, relationem identitatis ratione eiusdem speciei humanitatis habet; duo corpora eiusdem longitudinis relationem equalitatis, & si in eodem sint gradu albedine affecta, relationem similitudinis; eiusmodi ergo relationes in vnitatem fundata, species sunt primi generis, de quibus absque dubio vniuoce prædicatur, cum tamen fundamenta secundum propriam entitatem accepta, vniuocum conceptum non habeant, sed analogum entis, sub ratione fundandi talis generis relationem, vniuocam: similem ergo conditionem habent, quæcunque naturæ, in quibus relationes rationis fundantur, & in hoc decepti inueniuntur Doctores oppositarum opinionum, primam solum considerationem fundamentorum attendentes, non postremam, quæ sola presenti instituto deseruit.

Ex hac ergo doctrina, vnam, vel alteram rationem satis efficacem elicere possumus, in confirmationem nostræ sententiæ. Vniuersale conuenit intentioni generis, speciei, & aliorum prædicabilium formalitæque essentiali ratione; naturis verò ab eisdem denominatis, tãquã fundamentis ratione accidentalis; sed cuiuscunque generis, vel prædicamenti eiusmodi sunt naturæ, vniuocam rationem fundandi tales

tales intentiones habent (vt explicata doctrina ostendit) ergo vniuocam prædicationem earum suscipiunt; vnde sequitur vniuocum esse omnium respectu, vniuersale. Et certè, si materialis esset ratio fundamentorum spectanda, nulum prædicabile esset vniuocum respectu eorum, quæ sub se comprehendit, cum substantiam, simul atque accidentia tria priora claudant, posteriora verò diuersorum prædicamentorum accidentia; sub primo quidem prædicabili omnium prædicamentorum genera, sub secundo species, sub tertio differentia continentur; & sub proprio, & accidenti, quæ talem modum prædicandi habere contingit, cuius modi sunt nouem prædicamenta accidentis respectu subiectorum.

Secundò, definitio vniuersalis id tantum continet, quod vnum in pluribus sit, & de eis prædicari aptum, ab hoc vel illo modo prædicandi, proxima, vel remota, essentiali, vel accidentali prædicatione (quibus modis prædicabilia distinguuntur) abstrahens; sed communis illa ratio omnibus ex æquo conuenit, si quidem speciales modi prædicandi discrimen statuentes extra illam sunt, ergo etiam si proprijs sint differentijs valde diuersa, atque alijs alia longè perfectiora prædicabilia, in modo prædicandi, vniuersalis tamen definitio omnibus vniuoca erit, quemadmodum in reliquis contingit generibus, quorum ratio communis à particularibus abstrahens differentijs, cunctis speciebus vniuoca est; quantumcunque proprijs differentijs plus, vel minus perfectis contracta.

*Solutio argumentorum aliarum opinionum.*

Pro solut. argum. no tab. vniuers.

Sed vt aduersariorum argumentis fiat satis vnum est valde obseruandum, vniuocum, duobus modis esse accipiendum. Stricto quidè, pro eo, quod non solum vnam eandemque rationem omnibus inferioribus communem habet, sed eisdem essentialem, quem modum in superiori tantam per essentialis differentias diuiso reperimus, suorum inferiorum respectu, quæ eisdem differentijs constituantur; & hanc modum vniuocationis prædicamentalis ordo obseruat, cuius re-

etiam lineam genera solum, atque species à primo (quod generalissimum vocant) vique ad atomam speciem componunt, differentijs genera diuisantibus, speciesque constituentibus, prædicamenti latera cingentibus. Ideò Aristoteles in principio prædicamentorum strictiori hoc modo vniuoca definiens, quantum prædicamentorum cõstitutioni in seruire possunt, ea solum esse statuit, quorum commune nomen est, ratio verò substantiæ nomini accommodata eadem. Posteriori modo non quidem adeò stricto, vniuocum accipitur pro eo, quod vnam rationem pluribus communem, neque tamen analogam, sed ex æquo in vniuersis repertam, eisdem essentialem aut etiam accidentalem importat, in qua acceptione ab æquiuoco duntaxat vel analogo separatur, & denominatum comprehendit, si accidentalis eius ratio nomine ipso significata, modo eodem inferiora denominet, eis solum exclusis, quæ secundum imperfectam, & diminutam rationem eandem formam participant; vniuocum est enim album omnium corporum eandem formam albedinis absoluta denominatione participantium respectu, iuxta postremam hanc acceptionem; sed analogum comparatione eorum, quæ secundum modum totius, & partis ab eadem denominantur; vt in albo homine simpliciter, & solum secundum dentes, notum est.

Hanc vniuoci acceptionem tenet expressè Porphyrius 7. capit. prædicabilium §. de communitatibus generis, & proprijs, his verbis: *Commune autem est etiam vniuoce prædicari genus de proprijs speciebus, & proprium de his, quorum est proprium.* & Dion. Thom. cuius verba nuper retulimus ex summa contra gentes vbi commune esse docuit omnibus prædicabilibus vniuoce de inferioribus prædicari. Caietanus etiam vtrumque distinctionis membrum verbis solum diuersis approbat capite de substantia circa medium; & sic loquendum esse efficax ratio confirmat.

Quia maiorem habet extensionem ordo prædicabilium, quam prædicamentorum, cum ille quamlibet propositionem directam comprehendat, siue per se sit de demonstrationi deseruiens, cuius modi est ea, in qua quartum prædicabile de suis

H 3 inferior-

114

Aliud comp.

II. ratio.

§ 15

I. ratio.

D. Thom.

Caietan.

Probitur ratione.

116

inferioribus enuntiatur; siue accidentalis, ut eius discrimine illa cognoscatur, & probabili etiam argumentationi deferuiat, quæ non parum conferre solent ad rei cuiusque naturam, ex accidentibus inuestigandam; prædicamentalis autem ordinatio strictior est, quæ ex solis generibus, & speciebus constat; unde non mirum si contractior sit modus accipiendi nomen vniuocum respectu illius.

Iuxta postremam igitur acceptionem intelligenda est particula, vnum, in definitione vniuersalis collocata, sicque facile conuincitur, vniuersalium definitionem posterioribus etiam prædicabilibus ex æquo contineri, & vniuersale ipsum genus omnium esse.

*Exponitur argumentum Alberti.*

**Q**uibus prælibatis soluitur Alberti argumentum de genere, specie, cæterisque prædicabilibus; iuxta rationes materiales fundamentorum consideratis procedens, quæ verè ita se habent, ut refert argumentum; sed logica consideratio, quæ de denominationem vniuersalis, atque prædicabilis omnibus confert, omnia etiam equalia constituit, cum non proprias entitates, sed ordinem cuiusque ad sua inferiora attendat, qui eiusdem rationis est, in quibusuis generibus, speciebus, ac differentiis, siue prædicamentis substantiæ sint, siue accidentis, eiusdem etiam in quarto, & quinto prædicabili, ac si essent res substantiales; idcirco cunctis vniuoca est definitio vniuersalis.

Ad confir.

Ad confirmationem respondetur, vulgatum illud, modus prædicandi sequitur modum essendi, distinguendum esse, nam modus essendi rerum, duplex est. Vnus, quem singula habent ex propria entitate reali, vel essentia; alius, quem habent ex modo, quo ab intellectu considerantur, posteriori sequitur modus prædicandi, non priorem: cuius ea est ratio; quoniam modus prædicandi proprietas est non ab intellectu attributa, idem est autem modus considerationis in genere, & quouis alio prædicabili, siue in substantia, siue in accidenti fundetur (ut expositum est) ergo erit idem modus prædicandi, atque adeo vniuersalis, & prædicabilis ratio vniuoca.

Verba autem Aristotelis in fauorem primæ opinionis opposita, longe diuersum habuisse sensum facile intelliget, qui eum eo loco consuluerit, ubi non de simplici atque incomplexo vniuersali (cuius naturam inuestigamus) loquebatur, sed de complexo, hoc est, de principio in scientiis per se noto, ex quo earum conclusiones deducuntur, quod tamen penitus abstulisse, illorum positionem docet; qui prædicata quæcunque quibusuis rebus acciderent constanter affirmabant, contra quos tunc loquebatur.

Priori autem argumento secundæ opinionis, eiusque confirmationi ex adnotatis in corpore questionis satisfactum est, quia non requiritur vniuersalia: stricto illo modo esse vniuoca, sed satis est eandem rationem etiam accidentalem in inferioribus habeant, secundum quam, de eisdem sint prædicabilia, ut absoluta consideratione vniuersalis definitio eis conueniat.

Secundum argumentum admittitiam; quartum prædicabile prædicationes in secundo modo perfectitatis continens vniuocum habere conceptum vniuersalis; de quinto verò prædicabili dicendum est, eundem etiam vniuersalis modum habere, si quidem in communi ratione vnius in multis cum cæteris prædicabilibus conuenit, quanquam specialem modum prædicandi imperfectiorem habeat; neque oportet prædicationes per se complectatur, nam licet verum sit ex eis duntaxat, demonstrationem componi, probabiles tamen syllogismos ad artem Dialecticam per se spectantes, prædicationes quinti prædicabilis conficiunt, quæ cum directæ etiam sint, directum modum prædicandi habent, per se sub Dialectica comprehensum, atque adeo sub eodem conceptu communi vniuersalis.

Argumenta tertie opinionis nouum quid difficultatis non afferunt, sed ex præfatis aliorum solutionibus abundè satis soluantur, illud tamen paucis explicare oportebit, quoniam modo vniuersalia sint, vltima differentia, & proprium. Exempli gratia, rationale, & risibile, cum vel de vno tantum proximè prædicentur, vel remote de pluribus, dicimus autem speciem plura esse virtute, quamquam vnum tantum sit formaliter, & expressè,

Exponit  
verba Aristot.

Ad 1. opinionem

Ad 2. opinionem

Ad 3. opinionem

117

pressè, quia vniuersa eius indiuidua ab ea deriuantur, & eandem eius essentiam participant, ergo de pluribus secundum rationem virtuales prædicantur proximè, differentia vltima, & proprium, dum de specie enuntiantur, idque satis est, ut secundum propriam rationem vniuersalia appellentur, vel melius dici potest, vniuersale, quod genus est quinque prædicabilium, abstrahere a modis essendi in multis, proximè vel remotè: & vtrumque modum ad maiorem, vel minorem perfectionem differentiarum pertinere; quemadmodum in cæteris generibus, & speciebus cernimus: ideòque atoma differentia, & proprium, quæ remota solum ratione pluribus in sunt, simpliciter vniuersalia erunt, quæquam imperfecta, & in tertia, & quarta specie collocabuntur.

*Duo vltima argumenta soluantur.*

**S**uper sunt duo argumenta à nobis proposita diluenda; pro eorum autem solutione ad notare oportet, prædicabilia dupliciter considerari posse; primo, ut sunt formæ denominantes naturas vniuersales, ac prædicabiles; quod libet quidè iuxta propriam naturam; nam primò prædicabile denominat naturam prædicabilem de differentibus specie in quid; secundum, de differentibus numero; sicque de cæteris iuxta proprias condiciones materialiter verò considerantur, in quantum vna intentio potest esse fundamentum alterius ab ea denominatum, quo pacto se habent per modum primarum intentionum, quæ à secundis denominantur; & hoc modo accipitur primò prædicabile dum denominatur species, à secundo, si dicamus genus esse speciem vniuersalis, se enim habet sicut homo, dum dicimus, esse speciem animalis, & par est ratio de tribus postremis prædicabilibus; dum dicimus, esse species vniuersalis; & consideratio prior est essentialis, sub qua diuersa constituantur prædicabilia; quo pacto repugnat vni de altero enuntiare: posterior vero cum sit materialis, neque est essentialis neque ea distinguit, sed efficit solū ut sint fundamenta, accidentiter ad prædicabilia spectantia; hoc est, ad semetipsa iuxta priorè considerationem accepta, non secus, ac primæ intentiones; vel reales naturæ, quæ ab eisdem denominantur accidentaliter. In ar-

gumentis vero propositis sub hac secunda consideratione accipiuntur, & non sub prima, dum in primo dicitur speciem enuntiare de genere, ac reliquis prædicabilibus accidentaliter; quod verum quidem est, & ex eo euidenter infertur, prædicari etiam de illis accidentiter vniuersale; ac proinde non esse genus ad illa, & eodem modo accipitur vniuersale, dum in secundo argumento dicitur esse inferius primo, ac secundo prædicabili; de eo enuntiat in illis prædicationibus, vniuersale est genus; vniuersale est entis rationis species, vtraque enim prædicatio accidentaliter est. Hæc autem consideratio secundarum intentionum ad eo vera est, ut in vno, eodemque reperitur accidentaliter de se ipso enuntiato, secundum materialem, & formalem considerationem accepto in subiecto, & prædicato; cum vera sit hæc, & accidentaliter, vniuersale est genus; essentialis vero, hæc, genus est vniuersale, ex quo plane sequitur hanc esse accidentalem, vniuersale, est vniuersale, & non identicam, quia ex parte subiecti, accipitur materialiter, tanquam fundamentum sui ipsius à parte prædicati formaliter accepti, hoc est, ut denominans seipsum pro fundamento acceptum, sub posteriori vero consideratione formali, sicut vnum prædicabile de altero non enuntiatur accidentaliter, sed species sunt disparatæ, nec enuntiat de illis vniuersale accidentaliter, sed semper quidditatiuæ. Et ecce vtrumque argumentum planè solutum, & arcanum quoddam secundarum intentionum referatum; quod nisi quis præcauerit, ordinem, distinctionem, ac naturam prædicabilium, perspectam habere haud, quaquam poterit.

QVAESTIO OCTAVA.

*Sit ne vniuersale, vel prædicabile adequatum huic libri obiectum.*

**P**artem esse totius Dialecticæ opusculum hoc, satis ex superioribus notum esse arbitror, ideò partiale obiectum ei correspondere necesse est, cuius cognitionem intendat, quemadmodum totalis

obiecti notitiam vniuersa intendit scientia, ea, de quibus differit, quinque sunt vniuersalia, vel predicabilia, qua propter ex his duobus locum obiecti habebit alterum, cui conuenientius adaptantur conditiones obiecti, quas cum copiose satis, q. 5. Proemiali totius Dialecticæ obiectum inuestigantes, scripserimus, verbis in præfationum repeterè non oportebit, sed memoria duntaxat.

Rationes dubij pro vtraque parte proponuntur.

Rationes dubij.

I. ratio.

Tramque controuersia partem accipitem reddunt quæ sequuntur rationes. Ad scientiam maxime spectat naturam sui obiecti, & proprietates inquirere, atque quantum in se fuerit explicare: sed Porphyrius in proemio huius tractatus abstinendum sibi fore existimauit ab eis quaestionibus agitandis, quæ ad vniuersalis naturam, & proprietates pertinent; nam discutere noluit an vniuersalia in rebus sint, vel in solo intellectu? An sint à sensibilibus separata, vel in eisdem existentia? & eiusdem generis quaestiones, plures alias, quæ tamen à nobis propositæ, & vt cunquæ agitata non mediocrem eiusdem vniuersalis notitiam, pepererunt; censuit igitur Porphyrius vniuersale non esse huius libri obiectum.

II. argum.

Et confirmatur secundò eadem pars. Quia scientia non excedit mensuram sui obiecti vt pote de re aliqua differens, quæ eiusdem obiecti ambitus non comprehendat, sed predicabilium opus duorum explicare naturam intendit ex professo, quæ à ratione vniuersalis abhorrent, nempe speciei subijcibilis, atque indiuidui, ea enim vniuersalis non est, si quidem inferiora nõ respicit, sed assignatum genus, sub quo collocatur, vt testis est Porphyrius capit. de specie his verbis; eam definens: species est, quæ sub assignato genere collocatur: Indiuiduum verò, vt proprium nomen indicat, alijs caret, in quibus esse possit, vt vniuersale sit; vtrumque tamen ad predicabilis considerationem spectare constat, hoc tanquam predicabile deuno, & species subijcibilis oppositionis titulo, iuxta vulgatum illud verissimumque princi-

Porphyri.

pium ab Aristotele proditum tertia problematum sectione problemate. 7. & 11. sub his verbis; Oppositorum eadem est scientia: Adde etiam, eam esse terminum relationis primi predicabilis, qua etiam de causa simul erit cum eo ab hac parte Dialecticæ consideranda, ex quibus elicitur non esse subiectum huiuscepartis Dialecticæ, vniuersale, sed predicabile.

Ad extremum, illud est formale aliquis scientiæ obiectum, sub cuius ratione formali cuncta, de quibus differit considerantur; sed esto, verum sit quinque; predicabilia esse vniuersalia, non minus verum est sub formali ratione predicabilium esse à Porphyrio considerata, vt singulorum definitiones ostendunt; ad summum ergo vniuersale erit materiale obiectum rationem vero formalis, predicabile obtinebit, & hanc partem sequuntur ex modernis nonnulli.

Afferitur vniuersale esse adequatum obiectum

Proposita vero pars quod vniuersale sit adequatum huius partis obiectum, his rationibus fulcitur. Illud est primo & per se partialis scientiæ obiectum, cui primò & per se communicatur ratio obiecti totalis eiusdem scientiæ, ex ratione enim totius, esse partium accipitur; sed commune ens rationis denominans naturam, quod superius adequatum esse Dialecticæ obiectum vidimus, prius ad vniuersale derivatur, & eo mediante, predicabili conuenit, ergo illud erit primo, & per se huius partis obiectum. Minor ostenditur, quia degenerare, specie, & quocunquæ alio verum est idèd esse predicabile, quia est vniuersale; ergo verum est etiam, idèd esse ens rationis predicabile, quia est ens rationis vniuersale.

Secundo, ex conditionibus obiecti ea censetur potissima, vt propriam aliquam passionem habeat, quæ de illo certa demonstratione ostendi possit, per quam scientia gignitur, sed nullam habet predicabile passionem propriam, de illo demonstrabilem in hac scientia; post predicabilitatem namque cuiusuis predicabilis, solum restat predicationis exercitium, quod ad actum potius eiusdem potentia,

Actio.

Vltimum argumentum.

Opposita sententiæ vera. I. ratio.

120

II. ratio.

tentia, quam ad passionem spectare potest; habet autem vniuersale pro passione ipsummet predicabile, quemadmodum ab eo ortum, sic cum eo conuertibile, quæ passionis conditiones propriæ sunt; ergo melius quadrat obiectiua ratio vniuersali.

D. Thom.

Hanc partem tenet Diu. Thom. quaestio. 9. de obiecto huius libri, quem communis Dialecticorum Schola sequitur Magist. Sotus. q. 4. vniuersalium, Veracruz eadem. Mercadus, lib. predicabilium capit. vltimo. quaestio. de numero predicabilium, non longe à fine Doctor Toletus. q. 1. vniuersalium. Oña. q. 4. art. 1. quibus nos libenter subscribimus.

Innotabile ex D. Tho.

Sed vt eius veritas ab omnibus percipiatur, notandum est ex doctrina eiusdem, Diu. Thom. opuscul. 48. capit. 1. vniuersalitem esse priorem denominationem, quam intellectus confert naturæ, eamque vniuersalem inspiciens predicabilem appellat: talem in his intentionibus naturæ conceptæ attribuendis seruans ordinem, quem natura in modo essendi reali; certa enim res est, primum fundamentum quarumlibet realium denominationum, sub quibusuis rerum generibus, essentiam specificam esse, idque exemplo ostendimus hanc animam rationalis fundamentum est omnium passionum, cæterorumque accidentium, à quibus denominatur homo, ergo intellectus eandem humanam naturam à suis abstractam indiuiduis considerans, & eam eidem conferens, vnam esse in pluribus aspicit: quam hac de causa vniuersalem appellat, ex ratione autem essendi in pluribus statim consequitur, aptam esse de eisdem predicari, idèd similis denominatio predicabilis ei confertur, ijs autem denominationibus in communi collatis, ad speciales procedit intellectus ex particulari inferiorum notitia, videns ergo, specie distincta esse inferiora, genericam appellationem attribuit, si solo numero, specificam: vel aliorum predicabilium, iuxta eorum conditionem; itaque ratio vniuersalis in ordine secundarum intentionum modum essentia habet, cum sit primum esse specificum; predicabilitas passio est eandem essentiam consequens, nam ex ratio-

121

ne essendi tanquæ ex causa procedit predicandi aptitudo.

Secundo obseruandum est, opus hoc vniuersalium esse, & predicabilium, diuersa tamen ratione, nam ab vniuersali nomen accipit, vt à proprio obiecto, à predicabili, vt à communi passione, cunctis vniuersalibus conuenienti; & ratio differentia est, quia primum cuius causa in eo considerantur predicabilia, est vniuersalitas, ex qua, tanquam ab essentia oriuntur; ergo primum, in quod consideratio huius partis Dialecticæ tendit, est vniuersale: & idèd proprium obiectum. Predicabile verò communis passio est, quæ de singulis certa demonstratione ostenditur, quam, licet Porphyrius expressis verbis non constituerit; ex doctrina tamen, & principijs eius in hunc modum constituenda est: res quæcunquæ vna est in pluribus, erit etiam eisdem predicabilis, cum enuntiatio illud importet, quod in ipsis rebus inuenitur; sed natura vniuersalis est vna in multis, ergo est etiam de eisdem predicabilis; de quocunquæ autem predicabili sic demonstranda est. Illud quod est in multis, de eisdem est predicabile, sed species est in pluribus indiuiduis; ergo de pluribus differentiibus numero predicabilis est; eodem etiam modo de predicabilibus cæteris.

Postremo ad nota, illud idem in vniuersali repertum esse comparatione huius libri (cuius obiectum esse affirmamus) quod in cæteris potentiarum, & scientiarum obiectis, in quibus rationem, quæ, & sub qua, & in super obiectum adequatum ab vtraque constitutum, & sub posteriori, à scientia consideratum reperimus, ratio, quæ, est vniuersalitas, vel secunda intentio denominans, quamlibet naturam vniuersalem, quæ in communi consideratur, tanquam adequatum obiectum, non quidem secundum materialem rationem accepta, hominis, aut animalis, aut cuiusuis alterius naturæ realis, sed in quantum sub tali intentione denominationem vniuersalis suscipit; ratio autem obiectiua, sub qua eiusmodi vniuersale consideratur ex ordine ad principia accipitur quibus medijs predicabile ostenditur supra dictis demon-

II. notab.

122

III. notab.

strationibus; est autem vniuersale principium, de finitio vniuersalis. Itaque in concreto, vel in abstracto considerare obiectum huius libri, quæ admodum aliarum scientiarum, possumus; in concreto acceptum est natura, quæ denominatur vniuersalis, in quantum subest tali denominationi; in abstracto verò vniuersalitas, ipsa denominationem talem conferens.

*Rationibus dubitandi in principio propositis sit satis.*

Ad argum. I.

**Q**uibus animaduersis, vt primum argumentum oppositæ partis soluamus, Porphyrium ab illis questionibus abstinuisse admittimus, quibus adhuc non agitat, licet non exactam vniuersalis notitiam attulerit, sufficientem tamen, vt illud esse, in rerum natura intelligatur, & propria definitio formari possit, qua assumpta, proprietates eiusdem non solum de eo, sed decunctis speciebus certa possit demonstratione ostendi. Quibus præcepto Aristotelis satisfecisse exultandum est; qui de obiecto duo esse præcognoscenda statuit. I. libro de posteriori resolutione cap. I. an sit? & quid sit? cætera verò quæ ad maiorem illius notitiam pertinent, his præsuppositis demonstratione assequenda sunt, non ergo probatur, vniuersale obiectum huius libri esse non posse.

Ad 2. arg.

Secundo argumento dicimus subijcibilem speciem, atq; indiuiduum suo etiã modo subvniuersali comprehendit; indiuiduum quidem, vt quid necessario cognoscendum, ad pleniorum vniuersalium notitiam; versatur enim relatio vniuersalitatatis inter duo extrema, quorum alterum est natura vniuersalis, alterius locum tenent inferiora, in quibus reperitur; inferiorum autem rationem indiuidua habet comparatione speciei; ergo ad notitiam huius secundi vniuersalis comparandam indiuidui naturam explicare oportuit, atque adeò ad completam vniuersalis cognitionem, quæ ex notitia speciei & aliorum prædicabilium habetur: subijcibilis vero species directã habet oppositionem cū prædicabili, tanquam passio illius secundæ, intentionis, quæ communi modo loquendi appellatur non vniuersalis: quemadmodum prædicabile propria passio vni-

123

uersalis est, cuius respectu indirectam habet oppositionem, quæ sufficiens titulus est, vt ab eadem scientia sit consideranda.

Postremum argumentum maiori admittitur, & minori hoc modo distincta soluendum est. Vniuersale consideratum fuisse à Porphyrio in præsentia tractatu sub ratione prædicabilis, bifariam intelligi potest, primo quidem vt prædicabilitas sit ratio obiectiua considerandi vniuersale, & hoc constanter negandum est; sed eiusmodi obiectiua ratio, eadem ipsa vniuersalitas est; secundo vt sit communis passio eiusdem vniuersalis de se, ac de vniuersis speciebus in scientia demonstrata, idque verissimum est, sed ex eo non inferitur prædicabile esse huius operis obiectum formale, vel materiale, sed vniuersale potius, (vt à nobis statutum est.)

Ad vltim. argum.

Postremo obseruanda est in hac parte D. Thom. doctrina opusc. 56. de vniuersalibus circa medium, nempe commune esse omnibus scientiis proprium obiectum in vniuersali considerare, hoc est à singularibus abstractum: nam quemadmodum singularia definitione carent propriè loquendo, sic etiam sub scientia cadere non possunt, & in conditione hac cum omnibus conuenit Dialectica, quæ ens rationis, in communi contemplatur, quemadmodum quilibet alia scientia proprium obiectum reale; hæc tamen consideratio vniuersalis, materialis, seu fundamentalis est; separatur autem Dialecticã ab vniuersis scientiis, eò quòd non solum fundamentalem, sed formalem rationem vniuersalis, tanquam obiectiuam huius partis considerat, in quo sensu verum est, adæquatum eius obiectum esse vniuersale, quemadmodum scientiæ omnes reales, ens aliquod reale tanquam obiectum contemplatur sub determinata aliqua ratione scibilis; & quemadmodum Methaphysica pro obiecto habet commune ens reale, non tantum secundum materialem conditionem,

Ulatum.

sed vt entitas ipsa realis sit ratio formalis obiectiua.

QVAES.

QVAESTIO NONA.

*Sint ne prædicabilia quinque plura ve, aut pauciora?*

**P**rædicamentorum arte contulit Aristoteles vniuersos modos essendi ad certa capita, quemadmodum arte syllogistica ad quosdam determinatos modos, atque figuras omnes syllogismos; estque non multum dissimile Porphyrij institutum in hoc prædicabilium libro, omnes, videlicet, prædicandi modos ad certum numerum referre, vt quatuorlibet prædicationum qualitatem facile possimus deprehendere; quos quidem prædicandi modos vniuersalia, siue prædicabilia appellare voluit, quemadmodum Aristoteles singulas prædicatorum ordinationes sub singulis modis essendi prædicamenta vocauit. Refert autem non parum, certum prædicatorum numerum nosse, vt certa etiã sit cuiusvis modi essendi notitia, vt, quancunque rem oblatam ad determinatum obiectum redigere scientes, quæ modum essendi habeat inspiciamus; suo etiã modo refert multum prædicabilium numerum certo scire, vt cuiusvis oblata prædicationis qualitatem discernamus.

Porphyrius quinque tantum prædicabilia possuit, sed eius expositores indubium reuocant, an maior sit vel minor numerus, vel etiam quaternarius idem statuendus: quia non de sunt argumenta difficilia, in vtram vis partem iactata, quæ variu prædicabilium numerum ostendere videntur, ex quibus pauca hæc seligere placuit.

*Argumenta contra prædicabilium numerum.*

Prædicabilia esse pauciora, quã quinque probatur.

**G**enus & differentia, duo constituunt prædicabilia, sed in sola definitione vtrumq; clauditur, ac de quibuscunque prædicantur illa, enuntiat hæc, de speciebus inferioribus, si subalternae speciei sit definitio, si verò atomæ, de specie ipsa, & eiusdem indiuiduis: vt viuens, sensibile de homine, equo, & leone; animal rationale, de homine, Petro, & Paulo, ac de cæteris, ergo habebit modum præ-

dicandi vtriusque sub vnitatem; nam ex ea parte, qua genus continet, in quid prædicatur, ex parte verò differentia, in quale, vnde completa ipsa definitio prædicabitur in quale quid; atque adeò vnum de prædicto numero prædicabilium demere oportebit.

Secundo, species, quæ est secundum prædicabile verè, & propriè de cæteris prædicabilibus enuntiat, vt his prædicationibus ac similibus constare potest, genus est species vniuersalis, differentia, proprium & accidens, sunt species vniuersalis, ergo intra eius ambitum, sub speciei nomine comprehenduntur cætera, sed species ipsa sub alio non comprehenditur, quia, nec genus, differentia ve, proprium vel accidens appellatur: vnum igitur prædicabile speciei pro vniuersis prædicationibus dignoscendis sufficet.

II. argum.

E diuerso autem, prædicabilia numerum quaternarium excedere, fortiora probant argumenta.

Primum, prædicabilium diuersitas ex diuersitate eorum de quibus prædicatur, accipienda est, vt communis tenet consensus, & ratio ipsa in genere, & specie conuincit, quæ cum ambo in quid prædicentur, eo tantum discriminè separantur, quod genus de pluribus differentibus specie, & de pluribus differentibus numero species, prædicatur; ex quibus incunctanter sequitur, duo esse prædicabilia differentia, cum vna sit sub altera, atomæ altera: vt sensibile, & rationale, & illa de pluribus specie differentibus sit prædicabilis, de homine scilicet, equo, & leone; hæc vero de solis indiuiduis humanæ naturæ: nec satis sit argumento, si dicatur, eundem esse vtriusque modum prædicandi in quale quid, cū idem etiam, sit modus in genere, & specie, vt propria illorum definitiones testantur. Item sequitur duo esse prædicabilia propriè separanda, cum vnum sub alterum sit de speciebus prædicabile, infimum aliud de solis indiuiduis, vt risibile, & quod vis aliud speciei subalterne.

Prædicabilia plura quam quinquæ que probantur.

II. argum.

Secundo: indiuiduum vaguum, vt quidam homo, indiuiduum item ex demonstratione, vt hic leo, de pluribus differentibus numero prædicabilia sunt, nã quod libet de eisdem prædicatur, ac eius species; ergo aliud erit, pro his indiuiduorum prædicationibus prædicabile multiplicandum;

Reijcitur  
quorundā  
solutio.

dum;nec difficultatem argumenti admit-  
tit illud in primis , quod a quibusdam af-  
fertur prædicationem esse æquiuocam hu-  
ius hominis, de Petro, & Paulo, & idèd nō  
esse ad prædicabilia referendā, quia esse hūc  
hominem ex æquo conuenit indiuiduis,  
& ratione eiusdem conceptus differentia-  
rum indiuidualium , quarum communis  
est, & vniuoca ratio , hunc hominem con-  
stituere ; nam & si distinctos constituant,  
hunc hominem quemlibet faciunt, ergo  
vniuoca erit illius prædicatio. Sed nec au-  
diēda est alia, quæ affertur solutio, ad præ-  
dicabile speciei similes prædicationes re-  
ferendas ; nam prædicabile speciei conti-  
net quidditatem indiuiduorum, vt prædi-  
cationes istæ ostendunt, Petrus est homo,  
Paulus est homo ; prædicationes vero in-  
diuiduorum, essentiam specificam non im-  
portant, sed communem tantum rationē  
differentiæ indiuidualis , ergo distinctam  
qualitatem fortiuntur, ideoque ad prædi-  
cabile diuersum pertinebunt ; non tamen  
ad tertium (vt existimare quis posset) quia  
differentia constituens tertium prædica-  
bile essentialis est , ac propterea in quale  
quid prædicabilis, indiuidualis verò ab es-  
sentia specifica extranea censetur, vnde ra-  
tionem prædicandi distinctam habebit,  
aliudque prædicabile per se à cæteris dis-  
tinctum constituet.

II. solutio  
reijcitur.

III. argum.

Postremò, actualis rei existentia præ-  
dicabilis est de quacunque re existente,  
verè namque enuntiamus proferentes, Pe-  
trum existere, & Paulum , sed certa res est  
non esse prædicatum essentialē , vel quid-  
ditatiuum , cum ad folius Dei essentiam  
propriam existere pertinere possit. creatu-  
ris vero per modum participationis con-  
ueniens, tanquam ab essentia extraneum  
de eisdem prædicatur; cuius illud est cer-  
tum signum, essentialē conceptum spe-  
ciei integrum ex prædicatis essentialibus  
adhuc nullo singulari existente constare  
posse, ergo ad tria prædicabilia priora si-  
miles prædicationes reducibiles nō sunt,  
sed neque ad proprium vel commune ac-  
cidens, quia existere modum habet sub-  
stantialis actus, quanquam extra essentiā  
sit, & idèd distinctam rationem prædican-  
di ab accidentibus proprijs, & communi-  
bus, & quasi media inter essentialia, & ac-  
cidentalibus prædicata.

Confirma-  
tio.

Et confirmatur; quia differentiæ om-

nes prædicantur de generibus, quæ ad cō-  
stitutionem speciei contrahunt, vt rationa-  
le de animali, & de viuētī sensibile, & qui-  
dem prædicatione directa, quia differen-  
tiæ tenent modum actus, vel formæ, ge-  
nus tanquam potentia se habet contrahi-  
bilis, vbi verò actus de potentia, vel for-  
ma de materia, prædicatur, directa prædi-  
catio constituitur; quia ex natura prædi-  
cationis similitudinem actus, & formæ præ-  
dicatum tenet; subiectum verò, vt nomen  
ipsum sonat, materiæ simile est : tales autē  
prædicationes ad prædicabile generis, vel  
speciei, seu differentiæ nec referre possu-  
mus nec debemus ; quia differentiæ con-  
trahentes genus extra rationem illius sunt  
adeò vt in proprio eius conceptu nō clau-  
dantur, quare nec essentialis, nec quiddita-  
riua esse potest earum prædicatio de ge-  
nere, & longè minus erit, ad posteriora præ-  
dicabilia referenda, cum differentia actus  
sit substantialis ad constitutionem speciei  
potentialitatem generis contrahens; ergo  
accidentalis modus prædicandi ei non  
conuenit.

Approbatu communis sententia, & aperitur  
sufficiencia talis numeri.

**H**is tamen non obstantibus neminē  
reperio maiorem prædicabilium  
numerum constituentem, sed anti-  
qui, & moderni Doctores quinarium  
à Porphyrio distinctum communi consen-  
sū recipiunt, & sic est nobis sentiendum.

Sed illud est in præsentī quæstione  
difficile eius numeri sufficientem rationē  
afferre, ex tribus namque rationibus à di-  
uersis auctoribus allatis, nec talis nume-  
rus conuincitur, nec oppositis argumen-  
tis planè satisfactum est. Primariamque ex  
fundamentis ipsorum prædicabilium, cras-  
sa tantum (vt aiunt) Minerua, quinarium nu-  
merum ostendit hoc modo. Quinque sunt  
de quacunque re cognoscibilia; ergo hæc  
solum, modo diuerso de eadem enuntiarī  
possunt, nam prædicatio in rebus ipsis fun-  
datur: antecedens hac diuisione ostendi-  
tur: quæ in re vniuersali, vel singulari sunt  
ad eius essentiam referuntur, vel ab ea ex-  
tranea reputantur, & quidem si essentialia,  
aut integram eius essentiam continent, &  
talis est species, vel partem duntaxat, &  
tunc, vel eius ratione, cum alijs conuenit,

Sententiā  
a uitho.

Probatur  
suffic. 5.  
prædicabi-  
li.

I. ratio.

& c.

& est genus, vel ab eisdem separatur, & est  
differentia; si extra essentiam reperiatur,  
aut ei soli conuenit, aut alijs etiam com-  
mune est, & illud est proprium accidens,  
hoc autem commune, quantum prædica-  
bile constituens; quorum omnium exem-  
plum in homine, eiusque indiuiduis affer-  
re possumus, in quibus hæc solum quinque  
reperies, homo, animale, rationale, risibi-  
le, album, & quæ ad hæc referuntur. Primū  
prædicabile generis ab animali accipitur,  
cunctis speciebus commune; secundum ab  
homine, qui de singularibus enuntiat, à  
rationali tertium, quo ab alijs speciebus  
separatur homo; quartum constituit risibi-  
le, proprium eius accidens; album denique  
quantum, quod pluribus adiacet corpo-  
ribus.

II. ratio.

Secunda ratio, non multum dissimi-  
lis præcedenti ex diuersis modis effendi  
in multis oritur; nam illud quod in multis  
est, intrinsecum est eis, vel extrinsece ad ia-  
cet; si intrinsecum per modum totius, hoc  
est, integram eorum essentiam continens,  
& est species; vel per modum partis po-  
tentialis, & materialis, & est genus; aut mo-  
dum actus, vel formæ habens, & est diffe-  
rentia; si verò extrinsecum est, vel ab eadē  
fluens essentia, & est proprium, aut peni-  
tus ab extrinseco aduenit, & est commu-  
ne accidens.

150

III. ratio.

Tertiam rationem ex modo prædicā-  
di Porphyrius attulit cap. de genere, defi-  
nitionem eius explanans; ea, quæ prædicā-  
tur, vel de vno tantum, quale est indiui-  
duum, vel de pluribus, & tunc, vel specie  
differentibus, vel solo numero, & de spe-  
ciebus quidem, aut per modum quiddita-  
tem continentis, ea conditione, vt interro-  
gationi de speciebus, quidditatis, tali  
prædicato fiat satis, & si talis sit condi-  
tionis genus erit; scicanti enim quid sit  
homo, vel leo? Propriè respondemus dicē-  
tes esse animal; vel certe per modum qua-  
litas, quia talem esse speciem, ex propria  
ratione denotat, & est differentia, quæ ren-  
ti namque qualis sit homo? satisfacimus  
dicentes, esse rationale, & hinc ortum  
habuit modus prædicandi differentiæ in  
quale quid, si verò in quale de speciebus,  
vel indiuiduis enuntientur ratione accidē-  
tali, quartum, vel quantum prædicabile  
constituunt, nam vel accidentalibus forma  
propria est, vel communis, propria conti-

151

net quartum prædicabile, cōmunis quin-  
tum. Eiusmodi sunt rationes in confirma-  
tionem communis sententiæ adductæ, qui-  
bus quinque esse prædicabilia non conuin-  
citur, semper enim illud extat in contra-  
rium, essentialē formā, vel pluribus spe-  
ciebus esse commune, qualis est sensibili-  
tas, vel vni tantum, vt est rationalitas; ac  
tantundem de proprio accidenti opponi  
potest; sed neque his rationibus argumen-  
tis de indiuiduo, de existentia rei, de dif-  
ferentia respectu generis satisfactum est.

Probatur  
ex eodem  
Porphyri.

152

Oportebit ergo postremam hæc Por-  
phyrii rationem ex modo prædicandi de-  
sumptam, ex suis principijs deducere, qua-  
damque distinctione illustrare, atque effi-  
caciorem ostendere, quo etiam fiet, vt duæ  
prioribus maius robur accipiant, & opposi-  
ta argumenta facile soluantur; neque oportet  
prolixam illam de prædicatione dire-  
cta, atque in directa doctrinam, in hunc lo-  
cum conferre, sed à definitione vniuersalis  
exordium sumēdū erit, quod genus esse  
quinque prædicabilium, q. 5. statutum est.

Nota.

Vniuersale igitur oportebit in primis  
esse illud, quod sub aliquo prædicabili cō-  
stituendū est; & vniuersale est vnū in mul-  
tis; quia propter, nō erit vniuersale nec præ-  
dicabile, si non sit vnū; certa autē res est,  
æquiuocum non esse vnū simpliciter, neque  
analogū suorum analogatorū compara-  
tione, idèd neutrum ad prædicabilia spe-  
ctare potest, quibus exclusum censetur  
ens, esto substantiæ, & accidentis essentiali-  
le sit prædicatum, vnum etiam sim-  
plex quiddam, seu in complexum impor-  
tat, nam complexa, plura sunt simpliciter,  
vt homo albus, ergo simplicitatis defectu  
à prædicabilium ratione excludenda est  
definitio, quæ non solum voces plures, sed  
etiam conceptus diuersos generis, ac dif-  
ferentiæ claudit, idèd simplex prædicatum  
non est, quale importatur, voce illa, vnum,  
in definitione vniuersalis, ex quibus plane  
deducitur: vnum in multis, ac de multis in  
diuersa prædicabilia distribuendum esse  
secundum diuersos prædicandi modos,  
quos attendendos esse Porphyrius do-  
cuit.

Sed diuersus modus prædicandi ex  
duplici capite considerari potest, ex parte  
corum, de quibus prædicabile est, si sint spe-  
cies, vel indiuidua; vel ex modo se haben-  
di eiusdem prædicabilis ad illa, nam vel  
habet

habet modum totius, vel partis, & partis, quidem materialis, vel formalis, aut habet modum accidentis, siue re ipsa sit substantia, vel accidens; ratio prior considerat dimodum predicabilitatis materialis est, posterior formalis, illa non potest esse certa ratio distinguendi predicabilia, hæc vero certissima est, animal namque, & sensibile, quod est eius differentia (vel certe differentie locum tenens) de eisdem specie differentibus enuntiantur homine, equo, & leone, & tamen diuersus modus se habendi eorum respectu, sub diuersis predicabilibus ea constituit generis, & differentie, eo quod animal secundum similitudinem partis materialis predicatur, per modum partis formalis sensibile, & ea propter illud in quid, hoc vero in quale; & ex opposito sensibile predicatur de pluribus differentibus specie, rationale vero de pluribus differentibus numero, vtrumque tamen modum habet forme, comparatione eorum, de quibus predicatur, & idcirco sub eodem predicabili differentie collocantur. Eademque rationem habent proprium sub alterum, & infimum: ecce in priori consideratione diuersus modus se habendi respectu eorundem inferiorum constituere valet predicabilia diuersa: at in posteriori discrimen eorum, de quibus vnum, & aliud predicatur, predicabilia non separat, propter eundem modum predicandi: Inferitur igitur euidenter, prioris considerationem modi predicandi materialem esse, posteriore vero formalem, in sufficientem illam, hanc vero præcisam rationem distinguendi predicabilia, non solum in prædicationibus directis, sed etiã in indirectis, neque solum in his, quæ predicantur de eisdem inferioribus specie, vel numero diuersis, sed in eis adhuc, quæ de diuersis predicantur, vt in genere, & specie intuemur, quæ non sufficienter distincta predicabilia constituere, etiã si illud de specie diuersis, hæc vero differentibus solo numero, nisi diuersus adesset modus formalis predicandi, in eo consistens, quod genus respectu specierum per modum partis, species vero respectu indiuiduorum per modum totius predicatur; hoc autem modo deficiente solum esset materialiter diuersa vtriusque predicatio, vt in differentia subalterna, & infima plane conspicimus.

253

254

*Quod sit discrimen inter predicatum, predicamentum, & predicabile.*

Ed vt predicabiliū numerus melius intelligatur, explicare oportet discrimen inter hæc tria, predicabile, predicatum, & predicamentum. Et vt a posteriori incipiamus, constituitur predicamentum ex quadam ordinatione simplicium prædicatorum, ex diuisione generis in suas species per proprias differentias, à primo quidem genere vsque ad vltimam speciem, eiusque indiuiduum, sub particulari aliquo modo essendi, ideoque iuxta diuersos essendi modos prædicamenta numerantur. Primum constituit substantia tãquam aliorum fundamentum; ex diuersa autem ratione se habendi ad illam distinguuntur nouem accidentium modi; quæ propter prædicamentorum numerus denarius est. Prædicatorum vero rationem accipit Aristoteles. 1. lib. Top. cap. 2. 3. & 4. ex diuerso modo se habendi ad commune subiectum, ad commune namque subiectum se habere predicatum necesse est, vt possit constituere propositionem Dialecticam, vel problema, hoc est, propositionem in vtramque partem disputabilem, quæ topicum, seu probabilem syllogismum componit, nam vt bene Albertus ad notat. 1. Topic. tractatu. 2. cap. 2. ad artem Dialecticam per se solum spectant syllogismi ex terminis communibus confecti, qui vero ex singularibus fiunt, expositoriique nuncupantur, per quandam similitudinem, & reductionem; ergo Dialectica propositio, vel Dialecticum problema, quemadmodum propositio scientifica de subiecto communi, ac definitionem habente esse debet; quale est species; ex modo autem isto considerandi predicata habetur, quatuor tantum esse constituenda; commune namque subiectum, de quo cætera enunciantur species est, & ea propter inter predicata non annumeratur. Quo præsupposito, vel predicatum ad conuersionem dicitur cum specie, aut eam superat, & si cum ea conuertatur, vel intra essentiam illius est, vel eam ordine naturali sequitur, illud est definitio, hoc proprium, vt animal rationale, & risibile cõparatione hominis, si vero speciem excedit, vel ad quiditatem eius pertinet, & est genus, aut extra illã vagatur, & est commune accidens, differentia vero

155

Quod sit predicamentum.

Quod sit predicatum.

156

cum

cum genere connumerandam esse, secundum præsentem considerationem statuit Aristoteles 3. capit. his verbis; *Et enim differentia cum sit generalis, cum genere ordinanda est.* Et loquitur plane de differentia, subalterna, quia hæc sola generalis appellari potest; si vero atoma sit, ad definitionem referenda est, & vtriusque ratio hæc est, quia subalterna differentia, cum intra rei essentiam sit, non dicitur ad conuersionem cum specie, sed eam non minus quam genus excedit, superioris est enim vtraque hæc predicatio, homo est animal, homo est sensibilis; atoma vero differentia conuersim de specie predicatur ac integra definitio; nec enim sunt hac in parte propositiones dissimiles, homo est animal rationale, homo est rationalis. Sed neque predicata distinguit modus predicandi in quid, vel in quale quid, quia ad constitutionem Dialecticæ propositionis, vel problematis nihil referunt, cum eadem sit Methodus disputandi in vtraque partem, vbi predicatum superat subiectum, cum intra essentiam illius sit, siue modum generis, vel differentie fortitur; eiusdem namque rationis est absoluta interrogatio Dialecticæ propositionis, quæ sub hac forma ratione generis fit, putas ne animal genus hominis est? Aut etiam problematis, quæ vtranque partem quæstionis sub hac forma complectitur, per quam à propositione Dialectica distinguitur, putas ne animal genus hominis est? an non? ac si fiat ratione differentie subalterne sub eisdem modis putas ne sensibile differentia est hominis subalterna? vel etiam, putas ne sensibile differentia est hominis subalterna? an non? Certa enim res est illius speciei esse subalternam differentiam, cuius genus sui ordinis est, ab eaque esse alienam, aqua genus remotum est, vt si animal genus est hominis, eiusdem erit differentia subalterna, sensibile; eiusdem igitur veritatis est, vel falsitatis in vtramque partem disputabilis problema generis, ac differentie, eodẽ modo vtriusque interrogationibus respondendum est; & hoc est eandem esse disputandi methodum, hoc est eiusdem rationis problema ex genere, & differentia constitui. Hoc demum sub eodem predicato genus, & differentiam subalternam comprehen-

157

158

159

di, & quæ de his dicuntur de atoma differentia ac definitione accipienda sunt cuius enim speciei germana est definitio, eiusdem speciei erit talis definitionis differentia, aliena etiam si eadem definitio eidem speciei non congruit. Neque etiam refert ad præsentem considerationem complexum esse, vel simplex predicatum problematis, vt exemplo ab Aristotele producto capit. 3. ad finem ostendi potest, cuius verba hæc sunt: *si autem vtrum animal gressibile, bipes, definitio est hominis, an non dicatur problema, &c.* In differenter namque disputabilis esse in vtraque partem potest propositio, cuius predicatum complexum, est ac si sit simplex; quemadmodum scientifica propositio vtroque potest predicato componi, & ecce quatuor dumtaxat modis se habere potest predicatum, ad commune subiectum, in ordine ad constitutionem problematis, aut dialecticæ propositionis, & idcirco quatuor, & non plura predicata possuit Aristot.

Sed predicabilium ratio alia est longe diuersa, quæ proximè predicamentorum ordinationi inseruiunt, predicamenta autem ex solis simplicibus efficiuntur, vt expresse docet Aristot. capit. predicamentorum. 5. cuius hæc sunt verba: *Eorum, quæ secundum nullam complexiõnem dicuntur, vnumquodque, aut substantiam significat, aut quantum, aut quale, aut ad aliquid, aut vbi, aut quando, aut sicut esse, aut habere, aut agere, aut pati, &c.* Et rursus supra indiuiduum tanquam proximum elementum fundantur, à quo vsque ad supremum genus prædicationes procedunt, nam à sola prima substantia non superest predicatio, vt in eodem predicamento substantiæ idem Aristoteles testatur, Petrus enim (verbi gratia) non habet inferius subiectum, de quo enuntiabilis sit; ergo propter requisitam simplicitatem à ratione predicabilis definitio excluditur species vero cum simplex sit predicatum indiuiduorum, merito inter predicabilia connumeratur. Ac demum cum nouem accidentium predicamenta duobus predicandi modis comprehensa sint, nempe cõmunis accidentis ac proprii, fit, vt quantum decem sint predicamenta connumerata, & predicata quatuor, nempe definitio, genus, proprium, & accidens (vt

160

Aristo-

Aristoteles. i. Topic. cap. 4. voluit quinque tamen sint prædicabilia, ut communis sententia explicat a cum Porphyrio tenet, tria quidem in substantia rei, genus species, ac differentia, duo extra illa constituta, proprium videlicet, & commune accidens, ex modo formali prædicandi diuerso distincta.

Nota.

161

Sed, ut æquiuocatio prædicati, & prædicabilis penitus auferatur, obseruandum est, triplicem habere acceptionem prædicatum, generalem vnam, ut ad quodlibet de subiecto quacunque ratione enuntiatum se extendit, nempe ad æquiuoca, analogâ, complexa, & quacunque alia, in qua acceptione, non solum cum prædicabili non conuertitur, sed fuffa ad eodẽ eius est significatio, ut ad certum numerum ferè non sit reducibile: acceptio secunda contractior est ex peculiari ordine ad propositionem Dialecticam, vel problemata constituenda; habetque longè diuersam rationem à prædicabili iam explicatâ, & minorem numerum, postrema acceptio prædicatum considerat in quantum proprium actum formæ prædicabilitatis importat, iuxta exigentiam, & conditiones eiusdem prædicabilis iam designatas, & hoc modo non est à prædicabili differens, nisi ut quisque actus à sua potentia, & cum hæc sit cum proprio actu commensurata, tot erunt in hac significatione prædicata, quot sunt prædicabilia.

*Primi ordinis argumenta diluuntur.*

Ad I. argu. I. ordinis.

**E**X his explicata est nostra sententia, & solum primum argumentum ordinis prioris, nam defectu simplicitatis non potest definitio prædicabile constitui.

ad secundum.

162

Secundum argumentum speciale petit explicationem secundarum intentionum prædicabilium, ut intelligatur non confundi inter se, quantumuis vnum ad alterum quadam consideratione spectet, eiusque rationem induat. Secundæ igitur intentiones prædicabilia constituentes, geminam possunt considerationem habere, vnam quidem in quantum quælibet est ratio denominandi naturam, vel fundamentum talis conditionis, videlicet prædicabile de differentibus specie, aut numero, secundum talem formalem

prædicandi modum nuper explicatum, & hæc est ratio essentialis cuiuscunque prædicabilis, illud à cæteris distinguens: itaq; secunda intentio generis ratio formalis est constitutiua primi prædicabilis in quantum est forma denominatiua naturæ prædicabilis de pluribus differentibus specie in quid contrahibile. Secunda intentio speciei formalis ratio est constitutiua secundi prædicabilis, ut forma denominans naturam prædicabilem de differentibus numero in quid totale, & perfectum: & sic de cæteris intentionibus, secundum proportionem differentia, proprii, & accidentis, & hoc est, ( ut comuni scholæ phrasi vtamur ) secundas intentiones prædicabilium accipere, ut quo; alio modo considerantur, ut quod, hoc est in quantum quælibet in communi accepta prædicatur de hac, & illa intentione sua conditionis; ut secunda intentio generis, de hac secunda intentione denominante animal, & de illa denominante colorem; neq; enim possunt de nominari plures naturæ ab eadem numero intentione, quemadmodum nec ab eadem forma accidentis realis, sed à pluribus eandem conditionem habentibus, in qua conueniunt sub tali prædicabili, quemadmodum formæ accidentis realis sub tali specie; nam in omnibus similitudinem formæ realis secundæ intentiones tenent, & eodem modo accipiendum est in alijs prædicabilibus: hoc igitur modo consideratæ, ad secundum prædicabile referuntur, à quo species denominantur intentiones quælibet, prædicabiles de pluribus differentibus numero in quid, eadẽ prorsus ratione, ac naturæ reales hominis, equi leonis, & de eis prædicatur species, quæ est secundum prædicabile, prædicatione accidentis quinti prædicabilis; nam quemadmodum prædicationes istæ ad quintum prædicabile referuntur, homo est species, leo est species; pari ratione eiusmodi, genus est species, differentia est species, proprium, & accidens sunt species, quæ tamen disparatæ essent, eisdem intentionibus in prima consideratione acceptis, sicut disparatæ sunt prædicationes, in quibus vnam naturæ realis speciem de alia enuntiamus dicentes, homo est leo, albedo est nigredo, & hæc doctrina ad eodẽ vera est, ut in eodem secundo prædicabili, à quo nomi-

164

nominantur cætera; teneat, nam si secundam intentionem speciei accipias, in quantum de hac, & de illa eiusdem conditionis quidditatiue enuntiat, ut de his, quæ hominem, & leonem species denominant, accidentali etiam denominatione, species appellatur, ut de cæteris expositum est; denominatur etiam à se ipsa in prima consideratione accepta, hoc est tanquam ratione denominandi quamlibet naturam prædicabilem de pluribus differentibus numero in quid; nam si cæteras omnes denominat, se ipsam eandem conditionem habentem denominare necesse est; itaque hac postrema consideratione non distinguuntur prædicabilia, sed secundi prædicabilis conditione accidentali denominatione induunt, prior verò consideratio ea specie distincta constituit.

Et ratio huius est, quia consideratio prior materialis est; cum secundas intentiones accipiat, veluti res alias materiales, quæ genera, species ve denominantur. Quæ propter nequit prædicabilia distinguere, cum propriam rationem formalem secundarum intentionum non contineat. Posterior vero formalis est & propria, ex qua proinde distingui debent.

Sed adhuc dicit aliquis: vniuersale de his quinque intentionibus, quocunque modo acceptis prædicatur, non secus ac genus aliud de suis speciebus, ergo sunt omnes species vniuersalis, etiam si, ut quo accipiuntur; ergo sicut non distinguunt diuersa prædicabilia, ut quod consideratæ, non constituent prædicabilia distincta consideratæ, ut quo, sed erunt omnes species accidentali denominatione, & ideo secundum prædicabile sufficere pro omnibus, à quo denominantur.

Solutio.

165

Respondetur ita esse ut in argumento accipitur, sed vniuersale diuerso modo prædicatur de his intentionibus, vno vel alio modo acceptis, si enim considerantur ut quod, prædicatur vniuersale ratione accidentali de omnibus, necesse est enim secundum modum accidentalem illud esse vniuersale, quod secundum eundem modum species denominatur, quemadmodum denominatio colorati accidentalis est corpori, cui albedo, quæ species coloris est, accidit; si autem easdem intentiones consideres, ut quo, vniuersale

quidditatiue de eis enuntiat, quemadmodum genus quodlibet de suis speciebus; hanc enim essentialem conditionem induunt, cum sint rationes prædicandi de pluribus; sed ex prædicatione quidditatiua vniuersalis de omnibus, non resultat in eis denominatio speciei prædicabilis, sed subijcibilis, & quidem accidentalis, quemadmodum quibuscunque alijs speciebus, de quibus proprium genus prædicatur, similis denominatio speciei subijcibilis conuenit, quæ sicut inter species naturæ realis essentialem differentiam non tollit, sic etiam in his intentionibus prædicabilium.

Ergo ad formam argumenti dicimus prædicabilia, ut quod considerata, accidentalem denominationem speciei, & vniuersalis habere; considerata vero, ut quo, essentialem rationem vniuersalis & accidentalis speciei subijcibilis: eiusmodi autem accidentalis ratio non tollit, quin distincta prædicabilia constituant sed solum efficit, ut communem denominationem accidentalem subiecti admittant, non tollentem earum distinctionem, ut prædicabilia sunt.

*Secundi ordinis obiecta soluntur.*

**A**rgumenta oppositæ partis: augere intendunt prædicabilium numerum: ad primum tamen dicendum est, secundum modum prædicandi materialem, distinctam esse prædicationem subalternam, atque infimam differentiam quia illa de speciebus, hæc de indiuiduis enuntiat; formalis tamen modus prædicandi vtriusque idem est, quia ambæ per modum essentialis formæ prædicantur, qua propter diuersa prædicabilia non constituunt; & simili modo de proprio subalternum, & infimo sentiendum est, propter eandem formalem rationem prædicandi proprii accidentis.

Secundum, argumentum non eadẽ via ab omnibus soluitur; sed quidam prædicationem esse æquiuocam sentiunt, & in indiuiduo, præsertim ex demonstratione (ex quo maiorem ingerit difficultatem argumentum) quia licet Petrus appelletur homo, & etiam Paulus, diuersa tamen ratione indiuiduali, quæ cum sit primo diuersa à differentia Pauli, tanquam

166

Ad formam argumenti.

Ad argu. II. ordinis ad I.

Ad II. argu. I. Solutio.

167

II. solutio

quam ultimo distincta non potest communem aliquem conceptum cum ea habere; prædicationes igitur sunt solo nomine communes, atque adeo æquiuocæ, non secus, ac si vox canis delatiabili, & marino enuntietur, quare non oportet eas ad prædicabilia referre. Sed non de sunt alij, qui similes prædicationes vniuocas esse admittant, vt probat ratio in argumento constituta; eiusmodi autem sunt in duplici differentia, nam plures tenent differentias indiuiduales esse accidentales, & ideo eiusdem speciei indiuidua hac accidentali solum ratione differre, ac differunt albus, & niger homo, quæ propter prædicationes indiuidui ad quintum prædicabile referunt. Caietanus vero capit. de specie, differentias indiuiduales ita esse extra essentiam speciei credit, vt tamen modi sint illius substantiales, & ex consequenti eiusdem speciei indiuidua, quamquam non sint essentialiter diuersa, si quidem eandem definitionem, & essentiam specificam participant, modo tamen substantiali differre, qui propter maximam similitudinem atque affinitatem cum eadem specifica essetia similem etiam conuenientiam inter indiuidua constituit, atque adeo similem prædicationem ad prædicabile idem speciei reducibilem, & hæc mihi videtur verisimilior sententia, sed de indiuiduo copiosior incidet sermo capite de specie, vbi hæc ex ætius eximanda erunt.

Vera solutio.

268

Ad conf.

Similis est etiam confirmationis solutio, etenim existentia rei quamquam de essentia creaturæ non sit, vt argumentum conuincit; est tamen proprius essentia terminus, & quidem substantialis, cuius ratione extra causas incipit esse, ideo valde similem prædicandi rationem habet cum specie tanquam modus substantialis eiusdem, ad eam igitur referenda est prædicatio, in qua de re existenti prædicatur.

Solut. Tol.

Illud ergo quod P. Toletus respondet vbi supra, quæst. 3. existentiam esse omnium prædicabilium fundamentum, quia generi, speciei, differentia, ac cæteris, naturæ ordine præsupponitur ex parte ipsius rei, de qua prædicantur, prius est enim rem existere, quam de ea aliquid enuntietur, vnde ex parte subiecti tanquam quid prædicatis omnibus præ-

suppositum, existentia se tenet, & eo ipso intelligitur prædicationem existentia prædicabilibus esse præsuppositam, & extrarationem, & numerum eorum constitutam. Hæc, inquam solutio non placet, tum quia prædicationes trium prædicabilium, generis, differentia, atque proprii ab existentia rei actuali non pendet, sed perpetua veritatis ideo appellantur, quia specie non existentem in aliquo indiuiduo, verè de ea prædicantur, aptæ enim sunt prædicationes, & ab existentia indiuiduorum abstrahentes eiusmodi, homo est animal, homo est rationalis, homo est risibilis, ergo ab existentia eorum actuali non habent necessariam dependentiam. Tum etiam, quia esto admittamus omnium prædicabilium fundamentum esse existentiam, non tollitur, quin directa prædicatione de re existenti dicatur, quæ certe ad vnum ex quinque prædicabilibus referre necesse est, vel certe quidpiam aliud distinctum pro ea constituendum erit, omnium primum, vel secundum naturæ ordinem à cæteris præsuppositum, qua propter prior solutioni omnino statum est.

169

Argumento finali respondetur: differentiam ad genus, de quo prædicatur comparatam, re ipsa non esse formam accidentalem, sed essentialem, quæ illud ad speciem constituendam trahit. At ex modo se habendi ad idem genus accidentalem quoque modum prædicandi contrahit accidenti similem, si quidem enuntiarì, & non enuntiarì de eodem genere potest, salua eius essentia, non secus ac verum accidens: quacunqu enim specie animalis deficiente non prædicabitur eius differentia de genere, in alijs ad huc speciebus conseruato, si verò oppositas simul differentias enuntiare velis de genere, dicès, animal est rationale, vel irrationale, necessaria quidem prædicatio erit, sed non ad prædicabilia referenda, cum prædicatum complexum habeat.

Ad vltim. argum.

170

Dubia incidentia.

Ed duo supersunt dubia pro complemento huius quæstionis, necessario dissoluenda: primum an vniuersale sit immediatum genus ad quinque prædicabilia, vel mediatum potius, ita

vt

171

vt inter ipsum, & quodlibet prædicabile, aliud sit intermedium genus, non secus atque inter hominem, & viuens, intermedium genus est animal, ac propterea dicitur genus mediatum viuens, respectu hominis (& quidam tenent proximum genus esse) hac ratione ducti, quia si semel admittantur inter media genera necesse erit, differentias quoque intermedias multiplicare, & ex consequenti, diuisiones eiusdem vniuersalis: per varias differentias, diuidetur namque in vniuersale intrinsecum, & extrinsecum, deinde in vniuersale, quod necessario conuenit, & contingenter; ac tertio in illud, quod prædicatur in quid, & in aliud, quod prædicatur in quale, & eiusmodi omnes diuisiones sunt ad quæ, cum quolibet totam latitudinem diuisi compleat, ex multitudine autem diuisionum, & differentiarum, non parua confusio gignitur, distincte vero intelligitur natura vniuersalis, si teneamus immediate descendere ad omnia prædicabilia, ita ergo sentiendum est. Nihilominus verisimilius videtur, vniuersale non esse proximum genus quinque prædicabilium, sed dari alia inter media genera, aut species subalternas, quibus medijs descendat ad singula: quod hac ratione probo, à qualibet conuenientia essentiali multorum abstrahi potest conceptus eis communis, sed prædicabilia conueniunt essentialiter in aliqua ratione inferiori respectu vniuersalis, ergo abstrahi poterit ab ea communis, atque essentialis conceptus, qui sit eis superior, & vniuersali inferior, mediaque proinde ratio inter vniuersale, & eadem prædicabilia, & talis ratio intermedia erit prædicabilis de pluribus differentibus specie in quid, ergo erit genus intermedium, sicque vniuersale non erit immediatum, probatur minor nam cætera ex se patent, genus, species, & differentia in eo conueniunt vniuocas, quod prædicata intrinseca sunt, ergo ab eis potest abstrahi conceptus communis prædicati intrinseci, & pariter à proprio, & accidenti conceptus extrinseci prædicati, hoc est extra essentiam existentis, in quo conueniunt, & tam iste, quam ille conceptus prædicatur in quid, ille quidem detribus, hic de duobus prædicabilibus specie diuersis, ergo quodlibet erit intermedium genus, & ita adæ-

Vniuersale non est proximum genus.

quata diuisione diuidetur vniuersale in vniuersale intrinsecum, & extrinsecum, & illud rursus in genus, speciem, & differentiam, hoc verò in proprium, & accidens, tanquam in diuersas species, neque argumentum opposita sententia aliquid momenti habet, nam licet multiplicentur differentia, atque etiam diuisiones, nulla ex tali multiplicatione, confusio gignitur quin potius exactius intelligitur natura vniuersalis, atque specierum eius, præterquam quod diuisiones illæ, non tam rebus, quam nominibus multiplicantur, cù re ipsa, magna ex parte coincidunt, nam idem sunt vniuersale intrinsecum, ac necessario conueniens: atque etiam extrinsecum, & contingenter, coincidit etiam prædicatum in quid, omnifere ex parte, cum intrinseco; & prædicatum in quale cum extrinseco, quamquam differentiam, quæ prædicatum intrinsecum est, comprehendat. His igitur modis diuiditur vniuersale, primo in illud quod est extra essentia, & illud quod est essentialia: deinde sub diuiditur, quod essentialia, est in illud, quod prædicatur in quid, & illud, quod prædicatur in quale, & prædicatum in quid rursus, in illud quod prædicat totam essentiam, vt est species, vel partem, vt genus, & differentia, & tandem quod extra essentiam est, in illud quod prædicatur in quale proprium, quod est quartum prædicabile, vel in quale commune, quod est quintum prædicabile.

Delinunt argum.

172

Illud demum quærendum superest (vt vltimam quæstioni præsentem manum imponamus) sint ne prædicabilia species subalternæ comprehendentes sub se alias, vel infimæ potius in vteriores non diuisibiles, sed de solis indiuiduis prædicabiles? Si enim primum admittatur crescat absque dubio prædicabilium numerus, quia quodlibet eorum plures sub se species atomas habebit, quemadmodum animal, quod species est subalternæ ad hominem, & equum. Si verò infimæ ponantur species eorum numerus quinarium non excedet, vt statuta tenet sententia, & hoc absque dubio tenendum esse explicata doctrina ostendit; nam modus formalis prædicandi cuiusuis prædicabilis, aliam diuisionem formalem non admittit, sed si genus prædicatur (quodcumque sit illud) ad speciem comparatur tantum

Postremum dubium.

quam pars eius materialis, ideo in quid contrahibile de eadem enuntiat, differentia vero tanquam pars formalis, qua propter semper in quale quid de specie, & eodem modo res se habet in ceteris predicabilibus, secundum modum suae naturae consideratis: constitutum est autem eiusmodi species uniuersalis, quae predicabilia nuncupantur, iuxta diuersum modum formalem praedicandi sub eodem genere esse distinctas. Certum igitur esse debet atomas esse non secus achomo, equus, leo, infimae sunt species animalis.

Tractatus de natura entis rationis ac secundarum intentionum.

Tractatus huius explicationis.

TRACTATIO haec non tam controuersis absoluenda est, quam simplici rerum explicatione, cum in notitia potius ipsius rei assequenda difficultas consistat, quam in argumentorum concertationibus. Ac, rursus cum res ipsa, de qua agimus vsque adeo sit exigua, minimeque entitatis, periculum est ne argumentorum multitudine obruta penitus pereat, vel certe dispereat. Septem igitur hoc ordine discutiemus de ente rationis, primum an sit? Secundum quid sit? Tertium quotuplex sit? Quartum an a solo intellectu, vel ratione fiat? Aut etiam ab alijs potentijs? Quintum, an a solo intellectu nostro, vel etiam Angelico, & diuino? Sextum ad quam scientiam spectet de eo differere? Postremum, quonammodo ad ordinem praedicamentalem referatur.

Summationum quae hic tractantur.

Sit ne ens rationis?

ENS rationis esse tenet imprimis Peripatetica doctrina veritati satis consentanea, & communi grauissimorum Doctorum consensu iam diu in schola recepta Aristoteles, id non obscure docet pluribus suae doctrinae locis praesertim. 4. Metaphys. text. 3. lib. 4. text. 13

Aristot.

& 14. & lib. 6. text. 8. quibus prima diuisione ens esse diuidendum secundum totum suum ambitum affirmat, in ens per se & per accidens, ac in illud, quod non in rebus, sed in mente dumtaxat esse dicitur; ens per se vocat, ut praedictis locis exponit ipse, non unum ex predicamentis, quod substantia appellatur, sed quod uniuersalius longe est, reale, & simplex, atque unum per se, enti per accidens oppositum, & secunda diuisione in decem praedicamenta sub diuisum. Ens autem intellectuale non vocat illud, quod ab intellectu directe, & per se efficitur in illoque inhaeret, huius modi sunt species intelligibiles, quibus medijs sibi res intelligibiles sunt praesentes, & conceptus intellectus virtute expressi, atque apud se formati in earundem rerum actuali intellectu cum istaec omnia vere sint entia realia, per se, & simplicia, ad specialem praedicamentum spectantia, nempe ad qualitatem. Sic igitur sumptum ens illud, quod solum in intellectu esse dicitur, non potest esse membrum huius generalis diuisionis, cum exploratum sit sub altero membro sequentis diuisionis, quae sub diuisio, quaedam eius est, contineri. Accipitur ergo ab Aristotele, ens intellectuale pro eo, quod obiectiue dumtaxat in intellectu est, quod communi scholae appellatione ens rationis dicitur, idque non obscure ostendunt verba ipsius in eodem sensu ab uniuersis expofitoribus explicata, praesertim a D. Thoma in eorum commentarijs.

Ens rationis dicitur ens intellectuale.

Ab Aristotele, igitur, & Diu. Thom. dedit schola, ens quoddam ponendum esse adeo exiguum, ut reale non sit, vel obiectiue alicubi, sed obiectiue solum in intellectu, ex rerum cognitione ab eo ex cogitatum, ac rebus ipsis cognitis attributum: vel quod idem est ens rationis esse quod a ratione excogitatur, ut ens, cum tamen in re entitatem non habeat, de quo idem Diu. Thom. varijs locis scholasticae doctrinae egit, praecipue in 1. distinctione. 26. quaest. 2. articulo. 1. de potentia quaestione. 7. articulo. 11. & 1. parte, quaestione. 28. articulo. 1. vbi Caiet. Canariensis & reliqui ipsius interpretes, atque etiam Paulus Soncinas ioh. Metaphysicae quaestione 15. a quibus ceterisque scolasticis sine controuersia acceptatur,

Ens rationis ponendum esse.

3

D. Thom.

Probat primo ratione.

ceptatur, quos in re tam manifesta superuacaneum esset referre.

Sed libet vna, vel altera ratione eam confirmare, ut veritas illius percipiatur melius, operatione intellectus formamus propositiones, ex rebus ipsis vocibus significatis, ac subiecta & praedicata appellatis, praeter res igitur, & conceptus, in ipso intellectu formatos extat comparatio, quam intellectus inter vnā, & alteram constituit, ex quibus praedicatum appellat, quam de alia enuntiat, subiectum vero, de qua enuntiat: compositionem integram, propositionem: nomina autem haec, denominationes ac relationes, quae interpredicata, & subiecta intercedunt, nihil in rebus ipsis ponunt, imò neque in intellectu subiectiue, sed ex tali modo, & ordine, quo cognoscuntur & comparantur, eis proueniunt, nihil igitur realis entitatis habere posse constat, merito ergo, tanquam ab intellectu fabricata entia rationis vocantur.

Prob. 11.

Secundo, experientia compertum est, intellectum eandem rem in duo extrema distinguere, ex eisque sic distinctis propositionem formare, quam identicam dicimus, ut dum sic enuntiamus, Petrus est Petrus, vel Ioannes est Ioannes: talis autem distinctio in re ipsa non reperitur; sed omnimoda identitas, eam tamen ab intellectu fieri necessarium est, ut veritatem suae identitatis ostendat; & rursus, cum distinctio sit relatio, non erit relatio realis, & cum sit distinctio aliqua, erit etiam aliqua relatio, quae rationis nuncupatur, & est vnū membrum diuidens ens rationis, secundum totum suum ambitum, ut videbimus; singularis igitur, & falsa est sententia Doctoris Vallesij medicorum nostri temporis doctissimi, controuersia. 9. ex his quas ad Tyrones scripsit, & aliorum, qui pro eadem sententia referuntur, penitus negantium entia rationis.

Quid nam ens rationis sit.

Primus dicendi modus refertur, & improbat.

Lojino.

CIRCA QUIDDITATEM entis rationis errasse inuenio (mea

quidem sententia) non paucos, quos distinctionis gratia, ad tres classes referre placuit, prima est eorum, qui quamlibet denominationem extrinsecam putant esse ens rationis, qua propter ens rationis esse affirmant denominationem extrinsecam, qua paries vocatur dexter, a dexterrate animalis, visus etiam ab actu reali, quo inspicitur; extrinsecam item denominationem, qua Deus vocatur creator a relatione reali creaturae: etenim ab aeterno Deus creator non dicitur; sed ex tempore, quo creaturam extra causas edidit: sed non dicitur creator relatione reali, quam ex tempore suscipere repugnat; ergo relatione rationis, ipsa ergo denominatio extrinseca ens rationis erit, & quaecumque alia, a qua cognita creatura appellatur, denominatione accepta ab actu cognoscendi reali. Quod secundo probat, quia denominatio opus rationis est, ergo non datur ante opus ipsiusmet rationis, sed huiusmodi extrinsecae denominationes nihil in rebus denominatis ponunt, praeter denominationem ipsam, qua intellectus efficit, erunt igitur entia rationis. Quod hunc in modum corroborari potest, nam omnes istae denominationes sunt relationum, per quas proinde res denominatae referuntur ad alias, ut Deus ad creaturam, & paries dexter ad animal, cuius dexteram tenet, sed non sunt a relationibus realibus, quas constat eis non in esse, ergo a relationibus rationis.

I. Ratio.

II. Ratio.

Facilis quidem sententia, & quae primo intuitu vera apparet, merito tamen displicuit, P. Franc. Xuario, tom. 2. suae Metaphysic. disput. 54. section. 2. numer. 10. nam duplex ratio videtur efficaciter probare oppositum; prior est, ens rationis, ut statim videbimus, non habet esse alicubi nisi obiectiue in intellectu actu cognoscente, vel considerante, vnde non habet aliud esse, quam ab intellectu cognosci, & ea propter ante operationem intellectus formaliter non est, sed praedictae denominationes dantur ante operationem intellectus, ergo non sunt entia rationis: minorem ostendere necesse non erat, cum per se pateat, nam Deus, etiam si a nemine cognoscatur, creator dicitur, paries visus nullo etiam in rebus subsistente homine, modo a bellua videatur dexter paries, quanquam non obiatiur intellectu

Hec sententia rejicitur.

6

ctui, si situm habeat ad animalis dexteram, &c. Quid verò de denominatione ab actu intellectus censendum sit, mox dicetur.

Ratio posterior: eiusmodi denominationes quamquam extrinsecæ, sunt verè reales, quia, & Deus realiter creator dicitur, visus ac dexter paries, igitur non sunt entia rationis, quanuis ergo extrinsecum quidpiam sit ens rationis, quia non inhaeret in aliquo, vt videbimus, non tamen est vilo modo dicendum, esse denominationem extrinsecam, ita confusa, & vniuersali ratione, vt sub ea comprehendantur denominationes extrinsecæ reales, sed aliud longè diuersum ab eis intelligendum est esse, vt argumentū de Deo propositum soluentes ostēdemus clarius.

*Quo modo Deus dicitur creator.*  
 Creator appellatur Deus ex tempore, & quidem extrinsecæ denominatione, quia relationis creatæ in capax est multis de causis, falsum est tamen quod rursus in argumento assumitur, talem denominationem non esse realem, realis est enim, non intrinsecæ, id est formaliter in Deo existens, sed extrinsecæ à relatione creaturæ, vnde minus benè inferitur esse relationem rationis. Duobus etenim modis creator appellatur Deus, primo quidem denominatione reali, non tanquam relatiuum, quod ad aliud referatur, sed tanquam terminus alienæ relationis, & id circo extrinsecæ solum denominatione, quam absque dubio habet ante considerationem intellectus à relatione creaturæ, non enim appellatur creator ante operationem intellectus, quia ad creaturam referatur, sed quia creatura referatur ad ipsum, nec nouum id est, vel singulare in Deo, cum id habeant vniuersæ relationes, quæ appellantur tertij generis, vt in prædicamento ad aliquid fiet manifestum: alio modo dicitur creator Deus denominatione relatiua, in quantum intellectus sumpta occasione, ex eo, quod relationem creaturæ terminat, & ab ea extrinsecæ denominatur, Deum ipsum conceptu relatiuo concipit, & ad creaturam refert; & hoc modo non denominatur creator, nisi à relatione rationis ab intellectu facta, & tantundem reperimus in relatiuis tertij generis mensurabilis, & mensuræ, de quibus 5. libro

*II. Modo dicitur de creator.*

Metaphysicorum capit. 15. docet, ex parte mensuræ non dici ad aliquid, quia referatur ad mensurabile, sed quia mensurabile refertur ad mensuram, quod explicans, Diu. Thomas 1. parte quæstione. 13. articulo. 8. ait, sic esse intelligendum, vt ex eo, quod mensura terminat relationem mensurabilis, & Deus relationem creaturæ, ob quam terminationem extrinsecæ denominatur à relationibus existentibus in creatura, & mensurabili, denominatione quidem reali; quod satis per se constat, cum relationes ipse reales sint, ex hac, in quam, terminatione, ac denominatione reali, fundamentum accipit intellectus concipiendi Deum, atque mensuram tanquam relatiua, & ideo relatione rationis Deum ipsum atque mensuram ad creaturam, & mensurabile referendi, & huius ratio est, quia intellectus non satis concipit aliquid, vt terminum relationis alterius ad ipsum, quin statim concipiat illud per modum correlatiui, & ordinati ad illud: itaque denominatio prior realis est, & ante operationem intellectus absque dubio datur, sed extrinsecæ, a forma in altero realiter existente, non relatiua, quia non eius quod refertur, sed quod relationem terminat; posterior vero relatiua est, non realis, sed rationis, & propterea ante operationem intellectus non consistit, vt verè relatiuus, qui vt talis, ad creaturam referatur, vnde nec denominatione reali, neque ante operationem intellectus refertur, sed relatione rationis, quæ confurgit ex operatione intellectus ipsum comparantis, & referentis ad eandem creaturam: itaque denominationem termini habet realem, & extrinsecam seclusa operatione intellectus, denominationem, verò relatiui ab intellectu comparantē ipsum ad creaturam, & ideo non realem, sed rationis, & per modum formæ intrinsecæ, quanuis re ipsa nihil in Deo sit, sed in ipso confurgere intelligatur in quantum nostro intellectui obijcitur.

Secundum argumentum in æquiuoco planè laborat, nam per denominationem duo possumus intelligere, aut nominis denominationem impositionem, aut rem ab eo significatam, quæ aliquid reale est, in re quidem denominata, si sit denominatio

nominatio intrinsecæ, aut saltem in alio extremo, si sit extrinsecæ, & in priori sensu non potest in præsentiarum sermo de denominatione institui, quia non agimus denominationem impositionem, sed de rebus de nominantibus, nam si de impositione loquamur, omnis denominatio, siue realis sit, siue intrinsecæ, vel extrinsecæ, rationis erit, de re igitur significata, per impositum nomen sermo est, quam constat esse realem, etiam si extrinsecam, in omnibus exemplis allatis, cum non dependeat à ratione, aut operatione intellectus, sed ante illam creator sit Deus, visus paries, dexter lapis, imò talia sint tria hæc, etiam si nullus sit intellectus in natura rerum, à quo considerentur, reales igitur sunt denominationes, & non entia rationis. Quod autem additur relatiuus esse, etiam est distinguendum; nam si sermo de illis sit, in quantum à formis realibus, in alijs extremis formaliter consistentibus fiunt, non sunt relatiuæ, cum per eas non referantur, sed vel relationes aliorum terminent, vel à formis absolutis extrinsecis fiant, si vero accipiuntur, vt fiunt ab intellectu considerante res extrinsecæ denominatas, tanquam relatiuas, & ad alia extrema referente, occasione sumpta ex reali denominatione extrinsecæ, quam ab illis suscipiunt, relatiuæ sunt denominationes, non reales, sed rationis, cum tamen, modo priori acceptæ reales sint, etiam si extrinsecæ.

*Secundus dicendi modus rejicitur.*

*II. opinio.* SECUNDAE clasís sunt alij, qui non adeò abscopo aberrantes affirmant, ens rationis non esse quamlibet denominationem extrinsecam, sed eam, quam res cognita accipit ab actu intellectus, quo apprehenditur, vel consideratur, & vt vno verbo horum sententiam proferamus, ens rationis est, esse cognitum, quod acquirunt res quæcunque, ex eo quod per actum intellectus considerantur. Huius sententiæ videtur fuisse Durand. in 1. distinctione 19. quæstione 5. numero. 7. quam postea sequuti sunt ex modernis Magister Oña, & alij plures; & videntur ad veri-

tatem propius accessisse, cum ponant ens rationis non esse ante operationem in intellectu.

Sed veritatem rei non omnino attingunt Doctores isti, quod ostendo primo, quia esse rem ab intellectu cognitam, denominatio etiam realis est, licet extrinsecæ, à reali intellectu cognitione, ergo verè, & propriè non est ens rationis, sed reale, formaliter in intellectu inhaerens, tanquam in proprio subiecto suæ operationis immanens, rei autem cognitæ, realem item denominationem, sed extrinsecam conferens.

Secundo: ens rationis logicum, vel secunda intentio est relatio rationis, aqua natura denominatur vniuersalis, genus, vel species, subiectum, prædicatum, aut quid simile, & absque dubio per comparationem ad aliud, quia relatio comparatio est duorum extremorum, referri autem ad aliud repugnat, nisi per inhaerentem formam, vel per modum inhaerentis excogitatum, necesse est ergo modum formæ inhaerentis habere ens rationis, & denominationem esse extrinsecam repugnat; potest quidem quidpiam per extrinsecam denominationem, relationem alterius terminare, ad illud tamen referri nullo modo, vt in creatore & creaturæ exploratum est.

Tertio, ens reale, & rationis opponuntur, post quam illud habet esse reale, quo caret istud, qua propter repugnat in eodem conuenire, ita vt reale ens dicatur idem, atque etiam rationis, opponuntur ergo, non minus realis denominatio, & rationis, sed esse cognitum est realis denominatio ab actu, ergo repugnat esse denominationem entis rationis: ad hæc, ens rationis est denominatio ab intellectu excogitata, & rebus cognitis attributa, sed prius quam intellectus denominationem excogitet, rebusque attribuat, vtunque eas cognoscit, ergo esse cognitum, vt sic non est ens rationis.

Probatum tandem, quia ens rationis nullibi est, nisi obiectiue in intellectu, sed denominatio cogniti est à forma reali alicubi existenti, nempe in altero extremo, & habet esse in illo, prius quam ab intellectu cognoscatur: nam realis cognitio obiectum cognitum denominat reale, etiam si nunquam ipsa cognoscatur,

catur, non enim potest, nisi per actum reflexum cognosci, realis est ergo talis denominatio cogniti, etiã si sit extrinseca, & non ens rationis, nisi in quantum à reali ipsiusmet rationis opere fieri dicitur, sic sentit P. Franc. Xuarius, vbi supra.

Explicatur verior dicendi modus.

Vera sententia

igitur, in quo nam ponenda sit formalis ratio huius exiguæ entitatis, quæ realem non pertingit, explicemus; rem paulo altius repetere, necesse erit. Et quoniam non quodlibet ens rationis sub Dialectica consideratione clauditur, sed determinatum, nempe secunda intentio, vel ratio rationis, quæ idè prorsus sunt, aut etiam negatio, rationem huius opere pretium est, exponamus, qua exposita, exploratû erit, quid nam ens rationis logicum sit; cetera autem eius membra obiter explicare suo loco sufficiet.

Intentio intellectus (vt hinc exordiû fumamus) quasi attentionem, vel considerationem eius significat, per quam obiectum percipit, vt intelligatur, diuersum quid esse, ab ea intentione, quæ ad voluntatem pertinet, motum illius in finem tendentis importat; intentio igitur hac in parte modû habet intellectualis operationis, iam verò ex accommodatione vsus, pro re ipsa considerata, vel pro conceptu, quo mediante representatur atque concipitur, in schola vsurpatur: Quæ autem in re qualibet considerari possunt, in duplici sunt differentia, nam vel ei conueniunt, ex propria entitate, aut essentia reali, vel certè ex modo, & ordine, quo ab intellectu consideratur; & illa conueniunt in primo ordine, hæc in secundo: nam prius est quid piam habere esse reale, quam ab intellectu, hoc vel illomodo cognosci, illa sunt, quæ prius de re qualibet cognoscuntur, posterius hæc, vt exemplum sequens ostendit; conueniunt imprimis homini esse animal rationale, esse risibile, esse album, vel musicû, quæ ex reali entitate habentur. Esse autem vniuersalem, esse speciem, subiectum esse, vel predicatum, posteriora sunt, quia non à natura, sed ex modo, quo natura ipsa realis (quæ obiectû cognitionis est) ab intellectu consideratur, nempe à sin-

I. Notabile.

12

Induplici sunt differentia, quæ considerantur in re aliqua.

gularibus abstracta, vel ad ea comparata conueniunt, & id circo ad primam intentionem, vel considerationem spectare illa dicuntur, ad secundam verò posteriora hæc. Ceterum vtraque intentio tã prima, quam secunda, in duo alia membra sub diuiditur, nempe, in formalem, & obiectiuam; prima intentio formalis appellatur realis conceptus, vel imago in intellectu formata, eundem hominem representans, prima intentio obiectiua, idè esse reale hominis, eodem conceptu representatum. Secunda intentio formalis importat conceptum realem, de eodem homine formatum, non quidem in esse reali accepto, sed in quantum propria eius natura vniuersalis, species, vel quid simile de nominatur, & eadem de nominatio speciei, vel vniuersalis vocatur secunda intentio obiectiua.

Ceterum, quamuis hæc ita se habeant, vsu tamen receptum est, vt pro obiectiuis dumtaxat fere semper vsurpentur ambæ, hoc est pro re ipsa considerata. I. ac. 2. modo, raro, vel nunquam pro formalibus; cuius ea est ratio, quia principaliter ad considerationem intellectualem, & scientificam, in ea acceptione spectant, agunt namque scientiæ de rebus ipsis, easdemq; intellectus considerat principaliter, conceptibus, quibus representantur, vt medijs quibusdam dumtaxat de seruientibus: & si ad considerationem logicam sermone accomodaueris, ad quã ens rationis eiusmodi pertinet, in aperto est, predicabilia, predicameta, propositiones, & syllogismos, ex obiectiuis conceptibus constructui, formales verò, his tantum explicandis de seruire. Vnde etiam effectum est, vt iam primæ intentiones, pro entibus realibus accipiantur, secundæ autem pro entibus rationis in Dialectica consideratis. Esto aliquando etiam contingat, præsertim in prædicabilibus, intentiones etiam secundas materiali modo acceptas, ab alijs secundis intentionibus denominari, & in casu conditionem primarum induere.

Secundo obseruandum est: eiusmodi intentiones secundas, quas entia rationis logica appellamus, relationes quasdam esse, ad naturam autem relationis spectat, cuiuslibet rei conuenire per comparationem ad alteram, vt indicat definitio

I. Intentio formalis.

II. Intentio formalis.

II. Intentio formalis.

I. Intentio formalis.

14

I. Intentio formalis.

II. Notabile.

Rem ordinari ad aliam duobus modis contingit. D. Thom.

relationis, cuius totum suum esse est, ad aliud se habere, teste Aristot. in prædicamento ad aliquid, conueniunt igitur rei ad aliam comparatæ. Ceterum rem vnã ordinari ad aliam (vt docet, Diu. Thom. I. p. q. 18. artic. 1. duobus contingit modis, vno quidem, ex propria natura, quemadmodum pater ordinatur ad filium, vna albedo eiusdem intensionis ad aliam: & talis ordinatio, quemadmodum naturalis est, sic etiam relatio realis, alio modo, non quidem ex propria natura, sed officio intellectus ordinantis, vnam rem intellectam ad alteram, vel etiam ad plures, fundamento tamen præsupposito in re ipsa, quæ ordinabilis est, in quantum tali modo cognoscibilis, & relatio ex tali ordinatione surgens, realis esse non potest, cum ex sua cognitione intellectus nihil reale in rebus ipsis cognitis ponat, vt visus in rebus, à se perspectis ponit reale nihil. Vnde infertur eiusmodi relationes rationis similes esse relationibus, quæ appellantur secundæ generis, in aliqua actione, vel passione fundatis, quales sunt paternitas, & filiatio in generatione actiua, & passiuâ, & aliæ similes. Sic igitur intelligendum est rem se habere in his relationibus rationis, quemadmodum in realibus huius generis, in quibus actio, vel operatio non est ipsa relatio; sed eius fundamentum, quo posito, relatio ipsa, quasi ex consequenti surgit. A duobus igitur denominantur pater & filius, & à generatione actiua, & passiuâ, & à relationibus, denominatio prima est quasi relationem fundans, postrema vero relatiua formaliter, quemadmodum relatio ipsa, forma appellatur relatiua: itaque à generatione actiua generans, vel genitor pater dicitur, à relatione paternitatis, formali denominatione pater.

16

Actio vel operatio est relatio.

Simile.

Explicatur quomodo II. intentiones sint.

illis conferens, intelligit simili modo se habere, ac si ex propria, & reali conditione ad illam ordinaretur, cum verè in illis reperiatur; ex hac autem similitudine, nomen vniuersalis ei attribuit, & si inferiora sint indiuidua nomen peculiare speciei; generis verò, si sint species: & sic de ceteris prædicabilibus, iuxta suorum inferiorum conditionem, ex quibus planè intelligitur, realem cognitionem non esse secundam intentionem, postquam factis manifestum est, non esse relationem naturæ cognitæ, ad inferiora, sed accidens reale absolutum, ad prædicamentum actionis referendum, eademq; ratione esse cognitam naturam, non potest esse secunda intentio, cum ex eo, quod cognita est, ad intellectum cognoscentem dicatur, nõ ad inferiora: vel si de cognitione comparatiua sit sermo, ad intellectum comparantem: qua propter nec esse cognitam, vel comparatam erit ens rationis, sed sola relatio ex comppositione surgens ens rationis est: nihil enim reale est, nec alicubi inhæret; sed sola denominatio ab intellectu naturæ ipsi collata, ex tali modo cognoscendi illam, tanquam ex fundamento surgens, & hoc est obiectiue, dumtaxat esse in intellectu, nec aliud esse, habere, quam ab eo cognosci, si quidem solius cognitionis actualis virtute conferatur, & hoc ipsum, quod est conferri, vel cognosci, est eam fieri, vel ab intellectu produci, quæ omnia propria conditiones, ac proprietates sunt entis rationis, per quas, à quacunque denominatione reali cogniti, aut visi, alterius appellations separatur, nam omnes istæ alicubi sunt, nempe in extremis oppositis, à quibus deriuantur. Duobus autem modis cognosci potest ens rationis, vel eodem actu, vel cognitione, qua natura, comparatur ad inferiora, & hæc est quasi directa cognitio ipsius, per quam, non tanquam principale obiectum cognoscitur; sed tanquam quid consequens ad principale cognitum, quod est natura ipsa, quæ comparatur, ac denominatur ab eo: alio modo, si postquam intellectus talem denominationem naturæ attribuit, quod est indirecte produxisse relationem rationis, supra eandem relationem reflectatur, ad speculandum illius conditionem, vel proprietatem cognoscendam.

Esse cognitã tam naturam non potest esse. II. Intentio.

18

Quid sit obiectiue esse.

cendam, & eiusmodi appellatur reflexa eius notitia, per quam non fit, sed iam facta iterum, velut principale obiectu cognoscitur.

Corollaria Superioris doctrinae

I. Corollarium.

EX quibus illud primo inferre licet, eiusmodi entia rationis, vel secundas intentiones, non esse appellandas ficta entia, vel nomina, quia fictu proprie loquendo illud vocatur, quod absolute fundamento positum est, vel excogitatum, aut etiam nuncupatum; eiusmodi autem, licet aliud non sint, quam nomina quaedam relatiua, ab intellectu excogitata, ac naturis tali modo cognitae imposita, vel attributa, maximo tamen fundamento in rebus ipsis, quibus attribuantur in speculo, etenim natura hominis in communi concepta, cum suisque indiuiduis; in quibus inuenitur collata, nomen vniuersalis; atque speciei postulat, ab intellectu eodem cognoscente sibi imponendum, cum illud a propria natura re ipsa haberet; si ex propria conditione esset abstracta, & vna praeter multa, vt eam Platonem possuisse retulit Aristoteles, & eadem ratio est de enuntiatione, quae ex simplicibus constituit intellectus, vni alteri attribuens, iuxta naturam, & existentiam eius, vt tali modo intellectum; atque etiam de syllogismo, ex tribus enuntiationibus, debito modo dispositis, conflato. Corollarium autem hoc de solis entibus rationis habentibus in re fundamentum intelligo, quae propterea ficta non proprie vocari aſſero, na cetera, quae nullum habeant fundamentum, iure vocantur ab intellectu conficta, cum non solum non habent aliud esse, quam ab intellectu excogitari, sed neque aliud fundamentum, vnde pro libito poreſt ea fingere, & absque numero & ordine, vt inferius ostendemus.

Postrema sententia aliorum falsitatis conuenitur.

II. Corollarium.

Secundo infero, errasse alios, circa quidditatem entis rationis (quos ad tertiam classem referre placuit) ponentes ens rationis logicum, vel secundam intentionem, sic esse abstractum in suo ordine, & imperfectione essendi, vt nullum habeat concretum, vel substratum, aut certe substratum eius non sit aliud, quam ipsummet nihil, quorum ea videtur ratio fuisse, quia cum nihil reale sit, nullibique subiectiue, non habet concretu, cui in esse possit, quod aliquid sit, cum concretum sit, in quo inhaeret abstractum, cum ergo nihil sit reale, pro concreto, & quasi vt quod, nihil appellatur, & nihil ipsum, erit concretum illius. Errasse autem inueniuntur auctores isti, quia cum ens rationis logicum sit relatio, aut secunda intentio, cum accidenti habet similitudinem, & tanquam forma accidentalis relatiua denominans intelligitur; forma autem accidentalis, ex propria conditione habet aliquod subiectu, quod denominat, & in quo inhaeret, realiter quidem, si realis ipsa sit, si vero sit accidens rationis, intelligitur sic se habere ad illud, quod tale denominat, ac si vere ei in esset: denominatum igitur a forma reali concretum, vel substratum eius dicitur, vt albedinis, corpus album, & a fortiori denominatum a forma, quae est accidens rationis; appellabitur concretum, vel substratum illius: implicat ergo contradictionem, secundam intentionem intelligi per modum formae accidentalis denominantis, & substrato, vel concreto carere, nec minus a ratione alienu est, illud esse nihil, cum sit natura denominata plerumque realis. Ac secundo falsitates arguitur talis positio, quia vniuersale, genus, vel species concreta sunt accidentalia entis rationis, ergo de formali important formam denominantem, de materiali, vel substrato, naturam denominatam, eadem igitur natura, quam denominant propriissime dicitur substratum, vel concretum, non secus ac eandem in quantum a forma reali denominatam substratum eiusdem appellamus, vt albedinis, quantitatis &c. & quanquam nihil reale sint eiusmodi denominationes, reales tamen naturas tali modo consideratas ab intellectu denominare possunt, quas eo ipso pro subiectis habent.

III. Corollarium ens rationis non esse extrinsecas denominationes, sed modu habere denominationis intrinsece, hoc est formaliter inheretis, cuius ratio est quia intrinseca.

Ensis rationis fundatur in aliis lo secundum aliquos.

Ensis rationis logicum cum accidenti habet similitudinem.

Ensis rationis logicum cum accidenti habet similitudinem.

21

quia cum ab intellectu fabricatae sint, ex modo, & similitudine ad quam fabricantur, pensanda est earum conditio: intellectus autem ad modum formae inheretis ea excogitat, eo enim modo vniuersalem appellat comparatam naturam, genus item, vel speciem, subiectum, vel predicatum, ac si reales essent huiusmodi denominationes, quae in casu proculdubio essent formaliter inherentes, ergo ad modum formarum inherentium intelliguntur, & excogitantur: cuius illud est argumentum, certe non infirmo, in communi modo loquendi totius scholae appellari naturam sic denominatam vniuersalem formaliter, genus, item, vel speciem, at vero ante quam denominetur in fundamento proximo tantum, vel remoto, iste autem modus loquendi locus in his intentionibus non haberet, si modus earum esset extrinsece denominationis, denique si relationes sunt, modum formae intrinsece denominantis habere necesse est, cum relatio ex propria conditione sit forma in eo inherens; quod ad aliud refert, repugnat enim ad aliud quidpiam referri in creaturis, nisi per formam relatiuam, & sibi inherentem, quamuis relationem possit terminare, per extrinsecam tantum denominationem, quae aliud ad ipsum refertur: si ergo secundae intentiones modum relationum habent, sequitur habere modum formarum inherentium: & hinc apparet, non esse veram eorum sententiam qui possuerunt entia rationis, non esse aliud, quam denominationes quasdam extrinsecas, neque enim a veritate id alienu esse constat re ipsa dumtaxat (vt in principio ostendimus) sed secundum modum, quo ab intellectu fabricantur, vt efficaciter nunc ostensum est.

Quotuplex sit ens rationis.

Singularis sententia.

Diuisio entis rationis. Arist.

DIVIDI solet ens rationis generali diuisione, in negationem, priuationem, & relationem; aut secundam intentionem, quam diuisionem tradidit Aristoteles, diuersis suae

doctrinae locis, nam. 4. libro. Metaphysicorum textu. 2. inter entia realia enumerat negationes, & priuationes, quas vocat nonentia, vt hoc nomine indicet, non esse vera entia, ac realia, sed ad similitudinem eorum excogitata ab intellectu, & libro. 5. capit. 7. textu 54. praeter vera entia, quaedam alia esse docet, non tam vera secundum entitatem, quam secundum veritatem praedicationis, tam af firmatiuae, quam negatiuae, quae alia esse nequeunt, ab entibus rationis, de relatione vero mentionem fecit, capit. 15. eiusdem libri, inter explicandas relationes tertij generis mensurabilis, & mensurae, docens mensuram ad mensurabile referri, non per relationem intrinsecam, sed extrinsecam mensurabile ad ipsam, cum tamen certum sit, nihil posse ad aliud ordinari, nisi per relationem in se existentem, quam cum mensura realem non habeat, refertur ab seque dubio, per relationem excogitatum ab intellectu, eam sic ordinante ad mensurabile, ac si re ipsa vera ordinaretur, & haec vocat relationem rationis. Eandem diuisionem visus est collegisse Diu. Thomas, quaestione 21. de veritate articulo. 1. in 1. distinctione. 1. quaestione. 1. articulo. 3. & distinctione 19. quaestione 1. articulo. 1. ex praefatis locis Aristotelicae doctrinae, & ex vtroque eam accepit vniuersa schola, ita, vt nemo iam sit, qui illam improbare audeat: iuxta quam triplex esse ens rationis elicere possumus. Sed videtur insufficientis diuisio, primo, quia duobus membris prioribus diuisum non conuenit, neque priuationi, ac negationi, de quibus sic ostendo non esse entia rationis, sed vere realia, quia ens rationis non conuenit rebus citra operationem intellectus, sed per illam excogitatum dicitur, sed negationes, & priuationes attribuuntur rebus ex propria natura, etiam eas non cognoscente intellectu, ergo non sunt entia rationis; minorem sic probo, ex eadem natura reali, qua homo est animal rationale, non est equus, nec leo, & hoc verum est ante operationem intellectus, ergo negationes istae reale quippiam in eo sunt, & non entia rationis, & par est ratio de ceteris; realiter quoque, & ante opus intellectus homo dicitur esse caecus, si visum amiserit, ergo realiter, est priuatus, visu.

23

Diu. Thom.

Improbatur communis diuisionis entium rationis.

24

De priuatione a parte rei.

visu erit, quare non erit ens rationis priuatio, sed reale, præsertim cum Aristoteles 1. libro Physicorum textu 66. expresse docuerit, esse vnum ex tribus principijs rei naturalis, aut generationis eius: sed constat rem naturalem, & generationem eius esse entia realia, & citra opus intellectus consistentia, ergo principia ex quibus fiunt realia esse oportebit, nam ens rationis nequit esse principium entis realis; pluribus etiam alijs locis videtur Aristoteles diuidere ens reale. vniuersalissima diuisione, in positium, & priuatiuum, quare videtur planè sentire, priuationem ens reale esse, hac igitur, & negatione ablatis, à membris præfatæ diuisionis solum super est ratio rationis, vnde non erit ens rationis triplex; imò nec multiplex, sed vnum, vel ad summum duplex, nam etiam si negatio, & priuatio sint entia rationis saltem non videntur distincte, nec numerum efficere, cum vnū prædicetur de altero, nempe negatio de priuatione, quia priuatio est negatio formæ in subiecto apto.

Videtur ex alia parte diminuta diuisio.

Ex alia vero parte diminuta videtur diuisio eadem, quia plura sunt alia entia rationis, præter illa tria, fingit namque intellectus entia rationis ad similitudinem omnium prædicamentorum, vt chimeram veluti quandam substantiam, ex varijs illis, atque impossibilibus partibus diuersarum specierum, vt hominis, equi, ac leonis compositam, quam constat posse ab intellectu excogitari quantam, atque extensam, imo cum suis coloribus, quæ sunt qualitates, & quemadmodum priuationem, & negationem, per modum qualitatum confingit, pari ratione honorem, & famam, quali quasdam qualitates inteligit, atque etiam dominium, potestatem, Doctoratum, ac magisterium, & pleraque alia; imò & in eadem chimera, seu hircoceruo locum, vbi, quâdo, actionem, & passionem, cæteraque prædicamenta excogitare potest, vt sic ad omnia se se extendat prædicamenta ens rationis, modis quibusdam fictis, sicut ens reale modis veris, totque proinde ponenda erunt entia rationis, quot ponuntur entia realia, excepta priuatione, & negatione, nam relatio pro vno, ex decem prædicamentis enumeratur; sicque duodenarium numerum pertingent entia rationis.

26

Nihilominus, diuisionem sufficientem esse sentiunt omnes, qui de ente rationis loquuntur; duabus tamen vijs. defendi potest sufficientia eius, quantum pertinet ad excessum, quem intendit postremum argumentum, nam posteriori loco de defectu, quem primum argumentum titigit agendum erit; primam viam aperit distinctio entis rationis, in illud quod habet fundamentum in rebus, & aliud quod fundamento caret, quâ attulit, Diu. Thomas in. 1. distinctione 2. quæstione. 1. articulo. 3. & distinctione 19. quæstione. 5. articulo. 1. à quo illam receperunt posteriores: fundamentum in rebus habere dicuntur illa, quæ veris rebus ab intellectu conceptis accommodantur, & quasi ab eis, vt tali modo conceptis exiguntur, cuius modi sunt verè negationes, & priuationes, hoc est, veris rebus attributæ per modum formarum, vt homini visu carenti attribuimus carentiam ipsam; aut priuationem visus, ac si esset forma positiua ei conueniens, dum enuntiamus eum esse cæcum, & dum homini attribuimus negationem equi, ac si esset prædicatum positiuum, dum enuntiamus, esse non equum, aut non inhibilem & pari ratione relationes, aut secundæ intentiones dicuntur habere in rebus fundamentum; quia naturis sic ab intellectu conceptis conueniunt, similitudine relationum realium, si eas haberent, vt esse vniuersale comparatione multorum, genus, vel speciem comparatione specierum, aut indiuiduorum. Alia sunt entia rationis, absque vlllo fundamento in rebus conficta, vt chimera, & reliqua, quæ ei attribui posse ab intellectu, contendebat secundum argumentum, diuisio autem illa entis rationis, in negationem, priuationem, & relationem solum comprehendit entia rationis habentia fundamentum, quia hæc solum ad scientias spectare possunt, quare illorum tantum habenda est ratio, cæterorum verò nulla prorsus habenda est: quia neque ad doctrinam, aut scientiam spectare possunt, imò tanquam fundamento, atque ordine carentia, in infinitum effingi possunt, ideoque non est necessarium, nec forte possibile ad certum numerum ea reuocare, honor autem fama, atque dominium, relationes rationes censendæ

Vera sententia.

D. Thom.

27

Quæ entia rationis comprehendat diuisio communis.

censendæ sunt, & pariter magisteria, ac Doctoratus, sicque de cæteris, habentque in rebus fundamentum, quare sub illo ternario numero membrorum eiusdem diuisionis comprehenduntur.

Alia via defendendi diuisionem entis rationis.

28

Concludit præterea esse rationis entia.

Nota.

29

Postrema via defendendi sufficientiam eiusdem diuisionis admittit quidè, comprehendere etiam illa, quæ nullum habent in rebus fundamentum, sed hæc reducenda esse ad membra, fundamentum habentia, nempe priuationem, negationem, & relationem, vel certe ad vnum illorum, nempe ad negationem: cuius hæc est optima ratio, quia semper hæc excogitantur per modum impossibiliū, vt quia impossibile est equum esse leonem, per modum impossibilis fingimus chimeram ex his compositam, & par est ratio de quibuscunque, his rebus impossibilibus a tributis, & si aliquod fingetur ex rebus possibilibus, vt mons aureus, etiam tanquam impossibile fingi censetur considerato ordine naturali rerum; & ecce subternario numero comprehensa omnia entia rationis, & diuisionem trimembrem illius etiam in toto suo ambitu diminutam non esse.

Sed vt intelligamus nullum membrum redundare, obseruandum est: negationem, & priuationem duobus modis considerari posse, primo secundum rationem priuationis, & negationis alicuius formæ realis, quo pacto non sunt entia realia, sed simpliciter non entia realia quia nihil reale in rebus ponunt, sed potius aliquid reale auferunt, & ideo iure vocantur non entia realia, aut non entia simpliciter, quo nomine vocauit Aristoteles priuationem 1. lib. Physicorum loco superius memorato, conueniunt tamen rebus, non solum ante opus intellectus, sed omnino independenter ab illo: nam citra opus intellectus homo caret visu, & non est leo, sed species diuersa à leone, priuatione etiã hoc modo accepta possuit Arist. principium generationis naturalis, vt argumentum primum attulit, hoc est autè priuationem, & negationem accipere, secundum propriam rationem, aut conditionem.

Sed alio modo considerantur ad similitudinem entis, aut formæ positiuæ, & vt tales attribuuntur rebus in propositione, & cum non sint verè formæ, aut en-

tia realia, sequitur esse entia rationis, nec dari ante opus intellectus, sed per illud esse fabricata.

Vtrumque membrum huius distinctionis reperi apud Diu. Thom. primum quidem, quæstione. 1. de malo, articulo. 2. & 1. parte, quæstione. 48. articulo. 2. quod etiam ex Diu. Thom. acceperunt Capreolus in 2. distinctione. 34. quæstione. 2. ad primum Ferrar. 3. contragentes, cap. 19. Soncinas. 7. Metaphysic. quæstion. 15. & Caietanus. 1. parte. quæstione. 48. articulo. 2. Secundum autem membrum possuit, Diu. Thomas. 4. lib. Metaphysic. capit. 2. vbi Aristotel. illud non abscurè insinua-

D. Thom.

Satisfit argumentis oppositis.

Appendix: dubium de distinctione priuationis, & negationis.

Dem argumentum contendebat priuationem, & negationem, non distinguere; cum notum sit, hanc, de illa etiam in sensu formali enuntiar, dū dicimus, priuationem esse negationem in subiecto apto nato, habere eandem formam: & quia à nemine distinguuntur hæc duo entia rationis, nisi per ordinem ad subiecta, quibus conueniunt, & in quibus fundantur, vt post modū videbimus, ad notare oportet, duplicem versari opinionem circa fundamentum entis rationis, prior tenet nullum prorsus habere fundamentum in rebus quibus attribuitur, sed in duobus alijs fundari, primum fundamentum est, modus noster imperfectus intelligendi, ex quo procedit, vt nec re vnâ, vnico, ac simplici cōceptu percipere possumus, sed illâ in plures diuidamus, quātūlibet in se sit simplex, vnde necesse est ea, quæ inter se se nō sunt distincta nostris, cōceptib⁹ distinguamus, & hæc distinctionem propterea

An priuatio, & negatio distinguuntur? 30

propterea rationis vocant, quia cum in rebus non fit, eam ratio imperfecte intelligens faciat, prouenit ſecundo, vt aliquid aliquibus ſic à nobis diſtinctis tribuamus quod ex ſe non habent, eis tamẽ quadrat vt ſic à nobis conceptis, atque diſtinctis, quo pacto naturam hominis à parte rei diuiſam in ſingularibus, & ab eis non diſtinctam, vt vnã concipimus, & à ſingularibus diſtinctam, cum quibus collatã vnã in multis, & vniuerſalẽ vocamus, quam appellationem ex ſe non poſſet ſuſcipere, imo neque aperte rei, & citra opus intellectus defectu vtriuſque, videlicet vnitatis, & diſtinctionis à ſingularibus. Procedit tertio ex eodem modo imperfecto intelligendi, vt per modum entis percipiamus ea, quæ vere entia non ſunt, & etiam quod aliquando penitus impoſſibilia componamus, vt chimeram aut hyrcoceruum.

**II Funda-  
mentum.**

Secundum, fundamentum in rebus ipſis inuenitur, non quidem quibus entia rationis attribuuntur, ſed in alijs, quæ vel effectus earum ſunt; vel certe aliquam cum eis ſimilitudinem habent, gratia exẽpli, diſtinguimus ratione in homine, aut eius anima tres gradus vitæ, nẽpe vegetatiuæ, ſenſitiuæ, & intellectiuæ, & fundamentum huius diſtinctionis non eſt in anima, cum ſit ſimpliciſſima, ſed in operationibus diuerſis, ab ea effectiue procedentibus, vegetandi, ſentiendi, & intelligendi, quas conſtat, non ſolum realiter, ſed ſpecificè diuerſas eſſe, ſicque de cæteris entibus rationis, vel diſtinctionibus in Deo, vel creaturis à nobis factis. Ex his autem duobus fundamentis quod eſt modus noſter intelligendi commune eſt, quibuscunque entibus rationis, quæ id circo ex hac parte omnia dicuntur habere fundamentum in re, ſiue ſint impoſſibilia, vt chimera, ſiue per modum poſſibilium apprehendantur, vt negationes, priuationes, & ſecundæ intentiones; poſtremum vero fundamentum non eſt commune, ſed ſpeciale, quia ſolum in entibus rationis per modum poſſibilium apprehenſis, aut diſtinctis reperitur.

Si hæc ſententia vera ſit, non erit poſſibile (niſi ego fallor) diſtinguere priuationem, à negatione, probatur planè, quia ſolum hæc poſſunt diſtingui ex parte ſubiecti, cui attribuuntur, in quantum vnã

*Refellitur  
predicta  
ſententia.*

reſpicit illud, tanquam aptum habere formam, altera vero non ſub tali aptitudine, ſed ſimpliciter, vt non habens formam, abſtrahendo ab eo quod eſt aptum eſſe, aut ineptum habere illam, ergo diſtinguntur ex parte ſubiecti, cui attribuuntur, in quantum diuerſo modo in eo habent fundamentum, quod ſi abſtuleris, neceſſe eſt, eo ipſo rationem diſtinguendi vnã ab altera penitus auferas, atque adeò diſtinctionem impoſſibilem efficias.

Secundo probatur, plura entiarationis in re cui attribuuntur, habere fundamentum, nam controuerſum eſt in ſcholis Dialecticorum, an natura ante opus intellectus aliquam habeat vnitatem poſſitiuam, aut negatiuam, ratione cuius fundamentum eſſe poſſit vniuerſalitatis, quam ei tribuat intellectus; & conſentiunt omnes quod ſi eam habuerit, habebit in ſe fundamentum talis entis rationis, ſi vero nulla, præter numeralem ei attribuatur, adhuc omnes fatentur, habere ſaltem remotum fundamentum in vnitatem formali, quã ex ſe habet, licet diuiſam per numeralem, quia diuiſio hæc extrinſeca eſt, & propterea cognofci poſteſt ab intellectu, ea non cognita, quod erit, cognofcere naturam, vt vnã, & aptam eſſe in multis: vniuerſa igitur ſchola prouidet, vniuerſalia aliquod habere fundamentum in ipſismet rebus, quæ talia vocantur ab intellectu, quod neceſſarium prorfus eſt; quia ſi hoc fundamentum tollatur, ſic poterit vniuerſalitas rebus ſingularibus attribui, ſicut vniuerſalibus, neque aliqua vnitas querenda erit in eis, vt talia appellentur, quod falſum plane probatur, ex Ariſtotele in prædicamento ad aliquid, vbi relationes primi generis, vt identitas ſimilitudo, & æqualitas in vnitatem extremorum ſpecifica fundari docet, ſed relationes iſtæ cum ſint reales extant ante opus intellectus, ergo aliqua etiam vnitas duorum extremorum ponenda eſt, vt fundare poſſint relationem, ſed non habent vnitatem ſpecificam formalem, cum hæc fiat ab intellectu, ergo habebunt ſaltem fundamentum remotum, & hæc eſt fundamentum remotum vniuerſalitatis, ſicut, & ſpecificè vnitatis formalis, nam vnitas ſpecifica formalis, & vniuerſalis eſt,

*II. De entibus rationis habentibus fundamentum.*

32

33

eſt, neceſſe eſt, ergo entia rationis fundamentum habere in eadem re cui attribuuntur, cui non obſtat eandem rem eſſe ſimpliciſſimam aliquando, quia licet formaliter ſit vnã, ac ſimplex virtutem habet eliciendi diuerſas operationes, vt in anima rationali notum eſt, vel ab aliquo extrinſeco, quod ſibi realiter coniungitur, ſeparat per cõſiderationem poteſt, & propter vtrumque ſufficiens fundamentum eſt, vt poſſit in ea intellectus diuerſas rationes formales conſiderare, atque diſtinguere, vel ei aliquam denominationem, vt ſic conceptæ attribui, quæ ex ſe ei non conuenit. Retinenda igitur eſt cum communi ſchola diuiſio illa entium rationis, in ea quæ habent fundamentum in re, & ea quæ illo carent, vt ex Diu. Thom. & ceteris autoribus grauiſſimis attulimus, & intelligenda, vt cum ipſis reliqui omnes intellexerunt: de fundamento in ipſismet rebus, quibus attribuuntur, vt probat præfata argumenta, & quæ tale fundamentum habent in eiſdem rebus, vel in alijs, tanquam in effectibus earum, aut tanquam in eiſ ſimilibus diſtinguenda ab alijs entibus rationis, ſolum in noſtro modo intelligendi fundatis, de quibus abſolute pronuntiandum eſt, non habere in rebus fundamentum, ſicut de prioribus, quod fundamentum in rebus habeant, & hac doctrina communi, ac vera ſuppoſita, non eſt difficile priuatione. & negationem diſtinguere, ex parte ſubiecti in quo fundantur, nam licet priuatio importet formaliter negationem in communi acceptam, connotat ſubiectum tale, aptum videlicet habendi formam, & hoc eſt ei intrinſecum, negatio vero, vt negatio eſt, connotat quidem ſubiectum, a quo formam aufert, non tamen vt aptum, vel ineptum, ſed vt non habens formam, & ex hoc diſcrimine intelligitur lapidem non poſſe cæcum appellari, licet negatiue dicatur non videns, & vt vno verbo diſtinctionem horum duorum proferam, videtur mihi diſtingui diſtinctione includentis, & incluſi, quia priuatio negationem includit formaliter, & addit connotationem intrinſecam talis ſubiecti, ſed in negatione non includitur, cum hæc abſtrahat a connotatione talis ſubiecti.

*Quid tenendum ſit.*

**Per quam potentiam, & operationem fiat ens rationis.**

Teritiũ, quod de ente rationis inquirendũ ſequitur, ad cauſam eius effectricem pertinet, per quam licet non poſſit fieri per ſe, cum non habeat veram entitatem, ſequitur tamẽ quaſi per accidens aliquam operationem per quã aliquid intelligitur, cui attribuendum eſt; poſtquam autem hoc modo factum dicitur, per ſe poteſt circa illud intellectus verſari, naturam eius ſpeculãdo, ac propterea obiectum ſcientiæ eſſe poteſt. Sed an per opus intellectus fiat, vel etiam per actum voluntatis, & ſenſitiuarum potentiarum, merito in dubium vertitur.

Videtur enim per operationem aliarum potentiarum fieri; etenim voluntas humana, & ſuo modo appetitus ſenſitiuus, non ſolũ verſantur circa verũ bonum ſed etiam circa illud, quod non verum, ſed apparens eſt; quod proſequuntur, ac ſi eſſet verum bonum, præſertim dum peccare dicitur homo; ſed apparens bonũ non eſt ens reale, ergo rationis. Voluntas etiã verſatur circa bonũ in cõmuni, & ſenſus externi circa ſenſibilia in communi, vt viſus circa colorem in communi, ſed nec bonum in communi datur à parte rei, neque ſenſibile aliquod cõmune multis, ergo ſolũ habent eſſe obiectiue in his potẽtijs, quæ circa ea verſantur; id vero, quod ſolũ habet eſſe obiectiue in potentia, & nullibi reperitur tanquam in ſubiecto, eſt ens rationis, ergo neceſſe eſt concedere, quod entia rationis ab his etiam potẽtijs fiant, & non ſolum ab intellectu.

Secundo, probatur effectus de phantafia, vel imaginatione, quæ ex duabus rebus poſſibilibus tertiã cõponit, licet non impoſſibile, ſed certe actu non exiſtentẽ, i vt ſpeciem montis aurei, ex ſimplicibus ſpeciebus mōtis, & auri: mons igitur aureus non eſt ens reale, cum non ſit in rebus, ergo eſt ens rationis à ſola phantafia fabricatum, abſque intellectus interuentu, & quod amplius eſt, ſicut imaginatur montem aureum, poteſt ex cogitare chimeram, quæ eſt res impoſſibilis & de qua dubium nulli eſſe poteſt, quin ſit ens rationis: ergo nec dubitandum eſt, quod

*De cauſa efficienti entiarationis.*

34

*I. ratio dubij de voluntate, & appetitu ſenſitiuo.*

*II. ratio dubitandi de phantafia.*

quod hæc potentia possit efficere ens rationis.

Distinctione præmissa dubium soluitur.

Ens ratio nis habes fundamen tum in re.

35

V T dubium commodius solvamus, memoria repetenda est distinctio illa entis rationis habentis in re fundamentum, & eo carentis; & videndum, quonammodo utrumque ab intellectu fiat: hinc enim facile deduci poterit, an ab alijs potentijs effici valeant, & de primo certum est, quod per quandam notitiam intellectus, quasi reflexam fiat, ut q. 4. vniuers. ad notare capimus, quasi reflexam dico, quia reflexa simpliciter non est, cum reflexa notitia circa aliam cognitionem versetur, eam pro obiecto surmens; notitia vero per quam fit vniuersale non circa cognitionem versatur, sed circa rem, cognitam tamen, per aliam cognitionem, quam ut iam cognitam pro obiecto assumit, eamq; cum alia confert, vel alteri eam tribuit quasi distinctam, cum vere distincta non sit; vel ad similitudinem entis, aut formæ, cum nec verum sit ens, nec vera forma. Primum constat in relationibus, aut secundis intentionibus; postremum in priuatione, & negatione: sic autem reflecti supra rem a se cognitam, & sic eam concipere per modum entis, aut formæ, aut eam alteri sic conceptam attribuere, soli intellectui conceditur. Sensus vero non sic reflecti possunt supra rem a se cognitam, nec sic cognoscere, aut attribuire per modum entis, vel formæ, quod vere ens aut forma non est: ergo nec possunt ens rationis formare, sed neque voluntas talem potest reflexionem habere, licet possit reflecti supra proprium actum, illumque diligere, nec tamen id potest, nisi ab intellectu ei proponatur: quare nec ei concedi potest formatio eorum entium rationis.

Satis fit primæ rationi dubij

Solus intellectus format entia rationis habentia fundamentum in re.

Ex hac itaque certa doctrina colligitur, solum intellectum posse formare entia rationis habentia in re fundamentum, eumque solum posse tribuere rebus tales denominationes, voluntatem vero, neq; appetitum, neq; vllum sensum, id posse.

Quod vero voluntas aliquando tendat in bonum apparens, ac si esset verum admittimus, sed hinc non sequitur efficere ens rationis, quia non tendit in tale

obiectum, ut verum bonum, ac si verum bonum esset, nisi quia sic ab intellectu ei proponitur. Quare etiam si tali modo tendendi interueniret ens rationis (quod verè non interuenit) non a voluntate, sed planè ab intellectu fieret.

Entia rationis non habentia in re fundamentum, etiam fiunt per reflexionem quandam, non tamen prædicto modo, sed alio longè diuerso, videlicet per compositionem quandam, quæ vnquam aliquod tertium ex duobus simplicibus præconceptis fit: quæ si non sint in rerum natura ita coniuncta, vel non sit vlllo modo possibile coniungi, erit quod ex compositione eorum resultat ens non verum, sed mere fictum absque fundamento in re inuenio, quare non reale, sed rationis: de quo censendum est a sola potentia aliquo modo componente fieri posse, & cū inter sensus nullus sit interior, vel exterior componere valens vnum aliquid ex duobus prius præconceptis, præter phantasia, vel imaginationem, huic soli conceditur, quod fabricare possit aliqua entia rationis huius ordinis, ut de monte aureo, chimera, hircoceruo, notum est: sed talem virtutem adhuc non habet, nisi per affinitatem, cum ipsa ratione, & intellectu, & forte neque id facit, nisi aliqua intellectus operatione interueniente ut bene adnotauit. P. Franc. Suar. tom. 2. Metaph. disp. 54. sect. 2. num. 18.

Quares tamen, per quam operationem intellectus fiant entia rationis, an per primam, quæ est simplex rerū apprehensio: vel per secundam, quæ est compositio, & diuisio? Respondent quidam, per primam fieri non posse, quia cum comparatio esse debeat, operatio illa, per quam fiunt entia rationis, & comparatio non fit operatio simplex, sed composita, per quæ enuntiat intellectus, nequeunt per primam fieri operationem, sed per secundam enunciantis intellectus: & ita sentiunt hi, vniuersale fieri per secundam operationem solum, & non per primam ut q. 6. vniuers. vidimus.

Nos vero cum communi scholæ sententia (quam ibidem, & retulimus, & effaciter probauimus) dicendum censemus, quædam entia rationis fieri per primam operationem intellectus, alia per secundam operationem, & quædam alia per

Voluntas non format entia rationis.

Ens ratio nis non habes fundamentum in re.

36

Satis fit argumentum 2. de phantasia.

P. Suar.

Per quam operationem intellectus fiat entia rationis.

I Sentent.

II & vtrius.

per tertiam, iuxta singulorum conditiones, & de duabus postremis operationibus, dubitat nemo, quin entia rationis per illas resultent, cum notum sit propositio nem, & syllogismum formaliter esse entia rationis, & hunc per tertiam operationem intellectus discursum vocatam resultare, illam vero per secundam, quæ appellatur intellectus enunciatis.

De prima solum operatione poterat esse controuersia, de qua tenendum omnino est efficere entia rationis simplicia, & quæ non consurgunt ex attributione vnus ad alterum, sed ex notitia simplici cognoscere vnum in altero, aut in ordine ad alterum, quæ sunt vniuersalia, & prædicabilia, de quibus probatum satis reliquimus, q. illa 6. vniuers. ex sententia Arist. & omnium, per simplicem comparisonem fieri.

Probatum est entia rationis aliquid fieri per primam.

Confirmat.

33

Et confirmare id possumus de ente rationis non habente fundamentum in re, nã si id potest phantasia efficere, per solam coniunctionem duorum simplicium præceptorum, quæ ex propria natura coniungi nequeunt, absque affirmatione, & negatione, & omnino absque vlla attributione, aut enunciatione, longè melius id poterit efficere intellectus.

Efficiat ne entia rationis diuinas, aut Angelicus intellectus.

An Deus faciat entia rationis. Ratio pro parte affirmatiua.

Q Vintum in ordine ex his, quæ disputanda proposuimus, erat, an diuinus intellectus, aut Angelic<sup>o</sup> entia rationis efficere valeant, & diuino in primis non videtur id denegandum. Primo, quia eiusmodi entia rationis efficere, aliquam causalitatem importat, sed totius causalitatis principium est Deus, & quantumlibet ad intellectum pertinentem habere potest diuinus intellectus, ergo & entia rationis efficere.

II ratio.

Secundo, negari non potest diuinum intellectum perfectissime cognoscere entia rationis, ergo habet esse obiectiuum in eo, sed esse eorum non est aliud, quã cognosci, aut intellectui obijci, ergo eo ipso, quod a diuino cognoscitur, fieri necesse est, quod ab eo fiant, antedem probatur aperte in pri

uatione, & negatione, quæ a Deo cognoscuntur, ut cæcitas Petri.

Probatum ultimo, quia si aliquid imperfectio nis arguit huiusmodi efficientia, non certè mendacium, cum non mentiatur intellectus noster, dum entia rationis efficit, sed neque imperfectio aliqua intrinseca, qua effici nequeat: seclusis ergo imperfectionibus poterit diuinus intellectus ea conficere: probatur antecedens, quia imperfectio esse posset cognoscere aliquid tãquam ens, quod verè non est ens, hoc autè non arguit in perfectione in cognoscente, sed in re cognita, quæ talis est conditionis, nulla igitur imperfectio adscribenda erit diuino intellectui, ex eo, quod entia rationis efficiat. Ad hæc; diuinus intellectus cognoscit ratione distincta esse, quæ ex natura rei distincta non sunt, ut diuinas ideas. Cognoscit præterea Verbum diuinum procedere per intellectum, & non per voluntatē; & Spiritum Sanctum, per voluntatē, & non per intellectum, cū tamen intellectus diuinus, & diuina voluntas, non sint ex natura rei distincta, sed sola ratione: has igitur potentias, sicut ideas distinguit ratione, ergo efficit distinctione rationis, quæ ens rationis est.

Plim. ratio.

Et ita videtur sentire D. Thom. 1. p. q. 15. art. 2. ad 3. vbi hæc habentur verba: *Huiusmodi respectus, quibus multiplicantur ideas, non causantur a rebus, sed ab intellectu diuino comparante essentiam suam ad res.* Quibus multiplicatam idearum ab intellectu diuino causari docet, constat autem hanc multiplicatam, aut distinctionem idearum non esse realem, sed rationis, ergo distinctionem rationis in eas causat, & hæc distinctio rationis est relatio rationis, ergo hanc non solum intellectus creatus, sed diuinus efficit.

Dubij propositi resolutio.

P Ropter hæc argumenta non desunt, qui teneant, intellectum diuinum efficere entia rationis.

Mihi tamè duabus assertionibus videtur soluendum propositum dubium, & sit prior. Diuinus intellectus perfectissime cognoscit entia rationis factibilia esse a nostro intellectu, & dum fiunt perfectissime ea cognoscit. Hanc assertionem con-

Prior assertio.

K uia.

34

uincunt planè præfata argumenta, nam eiusmodi entia rationis cognoscibilia sunt, cum ab intellectu cognoscantur, ergo sub obiecto diuini intellectus cadunt, quod absque dubio est quodcunque cognoscibile, siue perfectum sit, siue imperfectum, & quantumlibet diminutum, & siue posituum sit, seu priuatiuum, ergo entia rationis absque dubio, vt factibilia à nobis, & vt iam facta cognoscit, & de hoc nemo potest dubitare. Assertio posterior. Diuinus intellectus, nec efficit intelligendo vllum ens rationis, neque possibile est illud efficere. Hanc probò ex duplici imperfectione intrinsecè clausa in modo intelligendi, per quem fiunt entia rationis, prior est, res in se nõ distinctas distinguere, quod absque limitatione in modo intelligendi non saluatur; non est enim possibile distinguere ea, quæ in se sunt vnum, nisi distinctis conceptibus ea intelligendo, ita vt non per vnum representetur, sed aliquid eius, & residuum per alterum. Sed iste modus intelligendi ab intrinseco est limitatus, & valde imperfectus, quanquam aliud non haberet, quam multos conceptus eiusdem rei, imò, & diuersarum, formare; ergo repugnat diuino intellectui perfectissimè intelligenti, & vniuersa per vnum, ac simplicissimum conceptum.

Posteriora fertio.

I. imperfe-ctio inclu-sa in entibus ratio-nis.

II. imper-

Altera imperfectio intrinseca est, non representari intellectui obiectum sicut est in se, nam cum sit in se vnum, ac simplex, representatur, vt multiplex, & cum in se sit in distinctum, representatur tanquam distinctum, & rursus magna imperfectio est representari, ac si sit ens, quod verè non est ens, hæc aperte pugnant cum perfectione diuini intellectus, cui nuda, & aperta sunt omnia, & prout sunt in se representantur, vt in distincta quidem, si in se sunt vnum, & vt non entia, si verè entia nõ sunt. Ex vtroque igitur capite pugnat, cum perfectione diuini intellectus entia rationis efficere.

*Diluantur argumeta opposita.*

Satis fit argumetis oppositis.

Argumenta autem à nobis opposita solum probant, perfectissimè cognosci ab intellectu diuino entia rationis, vt factibilia, & vt à nobis facta, non tamen ab eo fieri, quia cum nihil veræ entitatis habeant, non fiunt per ali-

quem realem influxum, sed in obiecto imperfecto modo intellecto resultant, nihil tamen reale in eo ponit, vt oporteat Deum esse eorum causam, & quantum concurreret nobiscum ad ea efficienda, non sequeretur per se, & inmediate ea efficere posse, vt multis exemplis ostendi potest, in operationibus vitalibus, atque peccatis.

Quòd verò habeant esse obiectiuum in intellectu diuino, distinguendū est, quia non prius fuerunt obiectiue in intellectu diuino, quam intelligerentur fieri à nostro, imò prius secundum rationem cognouit Deus ab æternò fieri à nostro intellectu in tempore, quam illa cognosceret, sed diuina cognitio propterea, non est factiua entis rationis, quia nec conceptu limitato cognoscit rem cui attribuitur, quò omnino oportet ad efficiendum ens rationis, neque ens rationis cognoscit per modum entis, nisi, vt à nobis ita cognitum, & cum oporteat illud per modum entis cognosci, vt tali cognitione fiat, non est diuina cognitio factiua eius, sed solum agnoscitur adeò, vt à nobis factum, dum autem dicitur nõ habere aliud esse eiusmodi entia, nisi obiectiuum, de primo esse obiectiuo eorum in intelligendum est, quod solum habent respectu intellectus intelligentis, à quo fiunt: at respectu diuini intellectus quasi præsupponitur facta, & ita est, quod vt à nobis facta cognoscuntur ab eo, de priuatione igitur, & negatione, etiã est distinguendū, nam, vt in se sunt, non fiunt à nostro intellectu, sed citra opus eius consistunt, & à Deo cognoscuntur tanquã indepédentes à nostro intellectu: ceterũ, vt per modũ formæ positivæ, vel positivi entis attribuuntur subiecto (quo pacto sunt entia rationis) non fiunt à Deo, sed vt à nobis facta cognoscuntur. Nec mendaciũ arguit effectio entis rationis in intellectu efficiẽte, sed duplicè aliã imperfectionẽ expositã, & adeò intrinsecã, vt ab eis absolui nequeat, ac propterea, nec attribui intellectui diuino, quia non se tenet ex parte rei cognitæ, sed planè ex modo eam cognoscendi.

35

Quomodo habeat se obiectiuum in intellectu diuino.

Ad illud de priuatione, & negatione.

Ad illud de ideis.

De distinctione tandem idearũ, atque intellectus, & voluntatis diuine, respondetur nõ distingui à Deo, sed cognosci, vt distingui possunt à nobis, atque etiã, vt actu distinguuntur, quod satis est, vt cognoscat per vnam ideam hominem procedere, & leonem per alteram, & Verbum diuinum per

per intellectum, & non per voluntatem.

Testimonium autem Diu. Thom. non facilè exponi poterit, nisi alia consulamus, in quibus copiosus de eadem re differens, se se exposuisse videtur; vel certè sensum aperire, quem in hoc tenuit. Agens autem de distinctione attributorum quaestio. 17. de potentia articul. 6. docet planè distinctionem rationis, quæ inter diuina attributa versatur, diuerso modo reperiri in intellectu diuino, atque in nostro, in illo quidem, tanquam in radice, in nostro vero formaliter, in quantum reperitur diuersitas conceptuum, per quos quasi per partes rem vnã intelligimus, & eiusmodi multiplicitatẽ conceptuum sequitur distinctio rationis inter attributa diuina imperfectè concepta: quam multiplicitatẽ conceptuum, & ex consequenti distinctionem in intellectu diuino, tanquam in radice contineri, ait, hoc est, tanquam in verificante nostras conceptiones, quasi dicat in eo esse, tanquam in intelligente se, vt multis conceptibus, à nobis intelligibilem, & secundum eos ratione distinguibilem. Vt autem hunc sensum Diu. Thomæ, ad visitatum modum loquendi nostrum reducamus, intendit sine dubio respectus rationis esse in intellectu diuino radicaliter, in quantum se cognoscit, vt partibilem per plures conceptus à nobis imperfectè concipientibus, & vt distinguibilem, iuxta eorum diuersitatem in diuersas rationes, & ideò relationes rationis distinctionis, quæ eadem consequuntur, tanquam factibiles à nobis, & propriam essentiam, vt sic imperfectè conceptibilem, tanquam primam radicem conceptionum, ac distinctionum rationis. Quam doctrinam, vt explicando testimonio accommodemus, sensus eius est, ab intellectu diuino causari respectus rationis, per quos distinguuntur ideæ, fundamentaliter acceptos, non formaliter, quia cum non se intelligat Deus per plures conceptus, non potest causare distinctionem rationis formalem, ideis attributam, causare tamen dicitur eos, in quantum ipse, primo intelligit propriam essentiam, vt diuersis modis à creaturis imitabilem, vnico conceptu; vnde non, vt distinctam, sed vt distinguibilem, ab eo, qui distinctis conceptibus eam concipere potest,

Exponitur testimonium Di. Thom.

vt aduersis creaturis imitabilem, à qua intellectione simplicissima multiplex nostra absque dubio regulatur, nec mirum est, non distingui ideas formali distinctione rationis ab intellectu diuino, sed quasi virtuali, & radicali in ordine ad nostrum, cum neque ideæ ipsæ distinguantur, nisi in ordine ad nos, hoc est, vt essentia diuina à creaturis diuerso modo, est imitabilis, & vt sic limitato modo intelligibilis.

De Angelis demum dicendum est in intelligendis creaturis, non formare entia rationis, sed cognoscere ea, vt à nobis formata, probatur aperte, quia cognoscunt res, prout in se sunt, & non sub limitato conceptu sicut homines, ergo, nec entia rationis efficiunt, quorum effectio consistit in cognoscendo per modum entis, quod non est verum ens, & vt distinctum, quod in se est vnum, & eadem ratione in cognoscendo Deo clarè viso, nequeunt entia rationis efficere, sed cognoscendo Deum naturali cognitione, quæ imperfecta est, poterunt formare ens rationis, cognoscendo inquam Deum, per aliquam habitudinẽ, aut ordinem ad creaturas, quæ habitudo, cum non sit ens reale, erit ens rationis ab Angelo imperfectè cognoscente formatum.

Quid dicat diu. de Angelis.

Ad quam scientiam spectet agere de ente rationis.

**D**E OMNI ENTE RATIONIS differere ad Metaphysicum spectat sub consideratione vniuersali, nam cum proprium obiectum illius sit ens reale abstrahens à materia, eiusdem muneris erit naturam entis rationis etiam inuestigare, vt illud ab ente reali secernat, ac sic possit proprii obiecti quidditatem, & rationem distincte percipere, & huius rei gratia pluribus suæ Metaphysicæ locis, ijs præsertim in initio huius tractatus relatis, non nihil de natura entis rationis considerauit Aristoteles.

In particulari vero primum ens rationis, quod nullum in re habet fundamentum, vt chimera ad nullam scientiam spectare potest: postquam in infinitũ procedere intellectus valet in eius multi-

Ens ratio nis, quod dicitur chimera ad nullã scientiã spectat

tiplicatione , careatque proinde deter-  
minatis principijs scientifica considerationis , tanquam ex rebus adeo diuersis confictum.

*Ad quam scientiam spectet agere de priuatione, & negatione*  
De priuatione autem, & negatione ad illam scientiam specialiter agere spectabit, quæ fundamentum earum considerat, vt ad Physicam, quæ pars est Philosophiæ, spectat priuatio formæ naturalis, quemadmodum forma ipsa, quæ motus principium est, vnde priuationem appellat Aristotel. 1. libro Physicorum alterum principium rei naturalis . Relatio demum rationis, quæ postremum ens rationis est, duplicem habet considerationem, vna est suæ diminutæ entitatis relationis, in qua valde assimilatur relationi reali, vt docet Diu. Thomas 1. parte quæstion. 28. articul. 1. licet sit in entitate ipsa reali, qua caret diuersa, & sub tali consideratione propriè pertinet ad Metaphysicam, cuius est relationem realem contemplari, sed consideratur alio modo in ordine ad substratum, quod denominare apta est vniuersale, genus, vel speciem, subiectum, vel prædicatum, ex quibus prædicabilia, prædicamenta, propositiones, & syllogismi constantur, in qua sola acceptione dialecticæ considerationis esse docet D. Thom. 4. Metaphy. lect. 4. hoc igitur solum ens rationis ex tribus, logicum dicitur, cū duo alia alterius sint considerationis, de quo quartum, ac postremum explicandum super est.

*Ad quam spectet relatio.*

36

D. Thom.

*Quonam modo ad ordinem prædicamentalem reduci valeat ens rationis logicum.*

Nota.

CIRCA ORDINATIONEM prædicamentalem entis rationis, certum esse debet, ea, quæ nulum in re fundamentum habent, nec ad aliquod posse prædicamentum referri, cum non habeant vnā aliquam naturam, sed ex multiplici, ac diuersa sint conflata, & per modum impossibilium concepta. De ijs vero, quæ in rebus fundantur, priuatio, & negatio per modum qualitatis concipiuntur, & idcirco ad prædicamentum qualitatis referri debent. Su-

pereff sola relatio, quæ cum similis sit prædicamento ad aliquid, & quodam modo rationem eius per similitudinem fortia-  
tur, ad similitudinem quoque veri prædicamēti, ac realis relationis eā excogitare possumus aliud, ex relationibus rationis debito modo ordinatis insurgens, quod vt commodius ordinetur obseruandum est.

37

*Triplex relatio rationis iuxta Arist.*

Aristoteles in prædicamento ad aliquid triplex genus relationis distinguere iuxta triplex fundamentum: primi generis relationes esse, ait, quæ in vnitatis substantiæ, qualitatis, vel quantitatis fundantur, quales sunt relatio vnitatis, ac distinctionis, similitudinis, ac dissimilitudinis, æqualitatis, & in æqualitatis; eiusmodi enim species sunt illius generis.

Secundum genus relationis est, illud, quod fundatur in actione, & passione præsentis, præterita, vel futura, de quorum numero sunt paternitas, & filiatio, & vniuersaliter relatio causæ, & effectus. Genus tertium est in mensura fundatum, ad quod scientia, & scibile spectant, in quantum scibile mensuræ rationem habet, ad suam scientiam comparatū, scientia autem mensurata ab illo censetur, quorum ratio in eo posita est, quod tantum, & non plus scientia se extendit, quanta est extensio ipsius obiecti scibilis, à quo speciem fortitur: iuxta hanc similitudinem relationis realis possumus tria genera relationum rationis distinguere, quanquam non reperiatur tanta fundamentorum diuersitas in eis, omnes namque relationes rationis in operatione intellectus fundantur proxime, & quasi remota fundamenta sunt res ipsæ, quas denominant, & quæ admodum subiecti concipiuntur, vt expositum est.

*In tres operationis intellectus diuiditur relatio rationis.*

38

Possumus ergo, secundum triplicem operationem intellectus diuersam, triplex relationem genus separare, & in hunc modum prædicamentum entis rationes logici ordinare: ens rationis in tota sua latitudine, quoddam transcendens est respectu omnium, atque idcirco extra prædicamentum vagatur, non secus, ac ens reale excluditur à prædicamentali ordine: generalissimum autem huius nostri prædicamenti erit relatio rationis vniuersas com-

prehendens, quemadmodum supremum genus prædicamenti ad aliquid, est relatio realis; ad huius enim similitudinem quidditatinè, atque vniocè enuntiatum relatio rationis de suis speciebus.

*Diuisio suæ primi generis relationis rationis.*

Diuiditur ergo, genus hoc supremum in tres species sub alternas, hoc est, in triplex relationum genus, iuxta triplicem operationem intellectus, & eorum quodlibet diuiditur rursus in alias species, vsque ad atomas per suas differentias.

*Legens scilicet rationis, quod fundatur in prima operatione intellectus.*

Primum genus relationum est, quod fundatur in prima operatione intellectus, quæ comparatiua cognitio appellatur, sub quo in primis collocantur relationes omnium prædicabiliura, generis, speciei differentia, proprii & accidentis, quæ ex comparatione simplici vniuersalis naturæ ad sua inferiora confurgunt; huc etiam spectant diuersa species relationum, ac distinctionum rationis; quæ quasi supplementum quoddam videntur esse relationum, ac distinctionum realium, & ex comparatione extremorum resultant, vt huiusmodi distinctio relationis realis indicat; etenim vt relatio realis inter duo extrema intercedat tria requiruntur, primum, vt realia sint, secundum, vt realiter sint distincta, vel certè ex natura rei, vt opinionum diuersitatem comprehendamus. Postremum, vt fundamentum reale sit, & in extremis realem distinctionem habeat, vniuersa hæc in paternitate, & filiatione inuenies, entia enim realia sunt pater, & filius, & re ipsa distinguuntur, fundamentum item reale est, nempe generatio actiua, & passiuæ, vel potentia ad actum reducta, quocunque autem horum trium deficiente, erit relatio rationis, diuersa quidem secundum speciem iuxta defectus diuersitatem.

*I. species relationis rationis.*

40

Erit igitur prima species, quando neutrum extremum reale est, sed fuit, vel erit in aliqua differentia temporis; & talis est relatio, qua Antichristus dicitur posterior Adam; rationis quidem ex parte vtriusque extremi. Adam enim iam non est, & Antichristus nondum extra causas; vel etiam quando vnum duntaxat extremum est reale, & hæc est realis ex parte vnius extremi, rationis vero ex parte alterius, vel certè ex vtraque parte rationis, iuxta diuersas Doctorum sententias, alij enim affirmant inter

ens reale, & non ens, realem relationem nequaquam intercedere; alij vero ex parte extremi realis, realem ponendam esse, arbitrantur. Alienum autem valde est à præsentis instituto hæc discutere, talis erit relatio inter Petrum, & chimeram.

*II. species relationis primigenis.*

Secunda species relationis est, sub hoc genere, quando extrema sunt realia, sed non distincta realiter, & talis est relatio distinctionis eiusdem ad se ipsum, talis item est relatio distinctionis inter diuina attributa bonitatis, & sapientiæ, præsertim in doctrina D. Thomæ, asseuerantis, neque ex natura rei, neque ante considerationem intellectus esse distincta, sed solo officio intellectus aliquo tamen inuento in re fundamento, vt suo loco explicabitur, quod non reperitur in distinctione eiusdem à se ipso.

*III. species cuiusdam primigenis.*

Tertia species contingit, quando extrema quidem realia sunt deficit tamen reale fundamentum: ceterum duobus modis: primo quidem fundamento, ex parte alterius extremi deficiente, & tunc ex parte illius relatio rationis intercedit, cum tamen ex parte alterius fundamentum habentis sit realis, talis est relatio creatoris ad creaturam, ex parte quidem creaturæ realis, rationis verò ex parte creatoris, qui vt superius attigimus talis dicitur ante operationem intellectus, non quia ad creaturam referatur, sed quia ad ipsum creaturam refertur; deficere autem fundamentum ex parte Dei dicimus ad relationem realem, non ex defectu, sed ex diuina excellentia, quæ cum sit alterius ordinis à creatura, ab ea non dependet, neque ordinatur, & idcirco fundare relationem realem respectu illius, non est possibile, nisi quispiam vellet mutationem aliquam realem in Deo admittere, cū creator ex tempore dicatur, quod absurdum est: huc etiam spectare intelligendum est vniuersas relationes, quæ in prædicamento ad aliquid tertium genus constituunt, ex parte quidem alterius extremi, in quo non est fundamentum sufficiens realis relationis, vt in prædicamento ad aliquid manifestum erit.

*I modo deficit relatio realis ex parte fundamenti.*

42

Secundo modo contingit relatio rationis ex defectu fundamenti, quod & si reale sit ex parte vtriusque extremi, non tamè distinctum realiter, vel ex natura rei, sed so-

*II modo etiam deficit ex parte fundamenti.*

43 la operatione intellectus, eiusmodi esset relatio similitudinis interduos homines, si contingeret eadem numero albedine affectos esse, reale quidem fundamentum esset albedo in vtroque extremo, non tamen distincta, sed eadem re, & numero & ideò non dicerentur propter illam similes relatione reali, sed rationis, eiusmodi item est relatio similitudinis inter diuinas personas ratione diuinæ essentia, apud D. Thomam, quæ cum verè sit eadem numero, & in distincta in ipsis, nec diuinæ personæ ob eam habent distinctionem realem, nec fundatur in ea relatio realis similitudinis, sed rationis tantum, quemadmodum à solo intellectu distinguipotest, non secus, ac distinguit eandem à se ipsa, & de primo genere hæc factis sint.

D. Thom.

II. genus.

Genus secundum relationis huius predicamenti est, quod secunda operatio intellectus fundat, quæ est compositio, & diuisio, & talis relatio est, quæ reperitur inter subiectum, & prædicatum; quæ sunt quasi oppositæ partes propositionis, ex quibus integratur, ac rursus inter integram ipsam propositionem ad suas partes comparatam, & partes ipsas.

III. genus relationis rationis.

Tertium, ac postremum genus est, in tertia operatione intellectus fundatum, vt relatio illationis, consequentis, & antecedentis; ex tribus namque syllogismus consistit (qui tertiam operationem intellectus constituit) nempe ex maiori, minori, & conclusione; & tres ipsæ propositiones in modo, & figura dispositæ, hoc est, secundum situm, quantitatem, & qualitatem, cæterasque modorum, & figurarum conditiones, ordinem habent inter se ab intellectu excogitatum, per comparationem vnius ad aliam, ac duarum primarum cum tertia: ex tali comparatione, ac compositione conflatur relatio rationis, quæ appellatur syllogismi, à qua propositiones, vnum quid constituentes, vel potius constitutum ipsum, syllogismus vocatur, illud tamen obiter adnotandum duxi hac in parte, has omnes relationes rationis secundas intentiones appellari, siue in prima secunda, aut tertia operatione intellectus fundentur, & non tertias, vel quartas, vt voluerunt quidam, sic intentiones multiplicantes, vt propositio, tertia fit intentio appellanda, quia ex termi-

44

nis fit, qui secundæ intentiones vocantur, syllogismus item quarta, quia ex secundis intentionibus terminorum, ac tertijs propositionum conflatur, non considerantes propositionem, & syllogismus secundas intentiones, non excedere, sed earundem appellatione comprehendere, cuius ea est ratio, quæ superius attigimus, quia vbi vna secunda intentio fundat aliam, vel ab ea denominatur, materiali tantum ratione intentio secunda vocatur, formali vero prima, cuius officio fungitur, nam sic se habet in tali denominatione, ac si realis esset natura à secunda intentione denominata, officium namque, & natura primæ intentionis est, à secunda denominari, secundæ vero denominare primam, ea igitur, quæ denominatur, tanquam prima intentio usurpatur in tali denominatione, licet re ipsa sit secunda, & ea, quæ denominat, semper officio secundæ intentionis fungitur: termini igitur comparatione propositionis primam intentionem referunt, propositio, item ad syllogismus comparata, in secundis igitur intentionibus sistendum est, nec ulterius progrediendum, ita vt nomine communi secundarum intentionum cunctæ relationes rationis comprehendantur.

45

Cunctæ relationes sub secundis intentionibus comprehenduntur.

*Tractatus de modo, quo predicationes exercentur in concretis, atque in abstractis primarum, ac secundarum intentionum.*

**E**XPLORATA IAMENTIS rationis natura, ac diuisione, eoque prædicamentali ordine disposito, qui ad Logicam considerationem spectat, aperire opere pretium est ad pleniorum prædicabilium notitiam, quoniam pacto in fundamentis ipsis, quæ primæ intentiones nuncupantur, atque etiam in ipsis entibus rationis, hoc est secundis intentionibus, vel relationibus, predicationes exercentur, & licet in multis assimilentur primarum, ac secundarum intentionum

I. Intentum huius tractatus.

Diuisio tractatus.

Quatuor modis prædicatur primæ intentionis.

Quatuor modis prædicatur secundæ intentionis.

1.

2. propositio.

III. propositio.

III. propositio.

3

tionum predicationes claritatis gratia oportebit separatim de vtriusque agere, & idcirco in duas partes diuidimus præsentem tractatum, quarum prima versabitur circa intentiones primas, postrema circa secundas. Et quidem, quod ad primas attinet, his quatuor modis exercentur: Primo, vt concretum sit vtrumque, prædicatum videlicet, & subiectum; vel vtrumque abstractum; aut prædicatum abstractum, subiectum vero concretum: aut demum ex opposito concretum prædicatum, & abstractum subiectum.

*Quot modis predicationes sint falsæ.*

**V**T autem certa ab incertis discernamus, illud est certissimum, quocumque modo ex his quatuor disponantur, falsas esse predicationes, si prædicatum, & subiectum, non coherent; coherentem autem intelliguntur, dum aliquo modo inter se sunt ordinata, ita vt vnum sit superius, inferius alterum, vel certè æqualia, quorum vnum aliquo modo ad alterum pertinet, vel quia in ratione, aut essentia eius continetur, vel certè, quia propria passio illius est, seu vniuersaliter loquendo se habent tanquam subiectum, & accidens, si enim ab his modis deficere prorsus intelligantur, dicimus, non coherent, sed esse predicationem disparatam, de qua notum est esse falsam.

Secundo, certum est ex predicationibus, in quibus prædicatum, & subiectum coherent dicuntur, veram esse illam, quæ prædicatur concretum superius de inferiori: vt dum sic enuntiamus, homo est animal, equus est animal, atque ex consequenti vera erit etiam, si per conuersionem simplicem inferius de superiori enuntietur, vt animal est homo, id tamen erit discriminis, quod prædicatio prima directa est, postrema in directa.

Tertio certum est, concretum de concreto æquali, verè enuntiarì, vbi prædicatum ad essentiam subiecti pertinet, vel propria passio illius est, quales sunt predicationes differentia, & proprii, homo est rationalis, homo est risibilis; veræ etiam sunt indirectæ, siue species de differentia enuntietur, siue de propria passione subiectum, vt si dicas rationale est ho-

mo, risibile est homo, & eodem prorsus modo se habebunt tam directæ, quam indirectæ predicationes concretorum, quorum vnum est accidens, vel subiectum comparatione alterius, nam vera est vtraque hæc enuntiatio, homo est albus, & albus est homo, & sic de similibus censendum est.

III. opor.

Certum est apud omnes quartum, nempe vbi abstractum de concreto enuntiat, falsam esse predicationem, vt dum sic dicimus, homo est humanitas, & hoc non tantum propter realem distinctionem, quæ in creaturis reperitur inter vnum, & alterum; sed propter modum significandi diuersum: distinguuntur in primis homo, & humanitas reali distinctione, non tanquam vna res ab alia, vt Petrus à Paulo, cum humanitas, non sit res alia ab homine, sed intra eius essentiam claudatur, distinctione tamen reali, quam appellant includentis, & includi, concretum enim non dicit nudam naturam, sed suppositum concernit, atque in communi significat, suppositum autem addit supra naturam substantiam, vel suppositaliter realiter ab eadem natura distinctam, quæ, cum abstractum nudam importet, quidpiam reale importare subiectum censetur non importatum in prædicato, & ea propter hoc genere realis distinctionis ab illo separari; quod satis est, vt abstractum de concreto, non prædicetur. Quare miror profecto Magistrum Soto quæstio. 3. vniuersalium, asserentem similem propositionem, homo est humanitas, propter modum tantum significandi negari, non propter extremorum distinctionem, cum verum sit (inquit) eandem rem esse hominem, & humanitatem; & fortassis suo tempore hæc doctrina circumferebatur, nostra tamen ætate vtrique de causa falsa iudicatur; nam licet, non sit res alia homo ab humanitate, ex æquo ab eo distincta, hoc est, ita vt mutuo in sua entitate reali se excludant, aliud realiter ab ea distinctum importat: suppositum namque ex duplici componente integratur, tantquam quoddam totum, nempe ex natura, & suppositalitate; prædicatum igitur se habet respectu subiecti admodum partitis, & quidem distinctæ realiter, quia natura, & suppositalitas, secundum communem scholæ sententiam realiter distin-

Homo & humanitas non vniuersaliter sunt eadem.

guntur in creaturis; similis est ergo distinctio concreti, & abstracti huiusmodi, ac totius, & partis; sed pars in compositis rebus non predicatur de toto, non enim admittitur hominem esse materiam, vel formam: propter rationem utramque distinctionis videlicet, & significationis; ergo utraque hæc ratio falsam reddit propositionem abstracti de concreto.

Relictur doctrina Durandi de predicacionibus abstracti de concreto subiectis

Maiori tamen admiratione, dignum est admisisse Durandum similes predicaciones: homo est humanitas, equus est equinitas in 1. distinct. 24. quæ est ultima regulam uniuersalem statuens, in concretis substantialibus creaturarum esse admittendas, licet falsæ existimentur in accidentalibus. Quod nullo modo, audiendum est, cum, & communi omnium sententiæ aduersetur, & euidenti ratione falsitatis conuincatur.

Neque in accidentibus abstracti de concreto suo predicantur.

Idem iudicium ferendum erit de propositione, in qua abstractum accidentale predicatur de suo concreto, ut dum dicimus album est albedo: coloratum est color, quia maior in his extremis distinctio realis intercedit, postquam nudam formam predicatum continet, subiectum vero in alio connotatur extremo. Quæ autem dicuntur de his prepositionibus directis, tamen in abstractis, atque concretis essentialibus, quam accidentalibus, suo etiam modo accommodanda sunt indirectis, ex eisdem extremis constitutis, in quibus ex opposito, de abstractis concreta enuntiantur; quales sunt predicaciones istæ, ac similes: humanitas est homo, albedo est album, cum notum sit eandem extremorum distinctionem, eundem item significandi modum diuersum intercedere: a quibus transcendentia excipienda sunt, in quibus transcendentia ratione, concretum de abstracto enuntiat; ut bene adnotat D. Thomas, de veritate, quæst. 2. artic. 4. ad quartum, ut dum enuntiamus, entitas est ens, entitas est bona, &c. Excipitur etiam quantitas, quæ cum partes intrinsecas habeat, fitque accidentium corporalium subiectum proximum; ut in proprio predicamento videbimus, concretum in ea de abstracto enuntiat, ut in his ac similibus constat predicacionibus, quæ ab uniuersis admittuntur, quantitas est quanta, superficies est alba.

Ab abstractum de abstracto predicatur

Si vero vnum abstractum predicatur de altero, vel abstractum differentie, de abstracto generis, ut animalitas est rationalitas, vel econuerso, rationalitas est animalitas, utraque iudicatur ab omnibus falsa, quia gradus genericus, & differentialis diuersi sunt, & non se includunt, ut sic in abstracto, & formaliter significati: ergo neque vnus enuntiat de altero; cui accedit gradum differentie ex propria conditione, per modum adiacentis predicari, & ideo in quale quid, sed forma, ut in abstracto significata, non habet modum alteri adiacentis, cum subiectum, non respiciat, ergo nec de altero sic potest enunciari.

Super sunt duo genera abstractorum, vnum dum superius de inferiori predicatur, ut humanitas est animalitas, alterum, dum vnum æquale de altero, nempe abstractum differentie de abstracto speciei, ut humanitas est rationalitas, & de hoc eadem fere ratio est, ac de superiori, & inferiori, ut in decursu questionis patebit: huc ergo reducitur tota controuersia, an predicaciones in quibus abstractum superius predicatur de abstracto inferiori, veræ sint, & admittendæ.

Quæ locum in primis, non habet in accidentalibus, siue ad quartum, vel quintum predicabile referantur enuntiationes, constat namque falsas esse, ut sequentes testantur propositiones; humanitas est risibilitas, humanitas est animalitas, cuius ea est ratio, quia accidentales istæ predicaciones idcirco in concretis admittuntur, quia concretum nomen positum a parte subiecti connotat subiectum, cui inheret forma in predicato importata, quod nomine etiam concreti, ac per modum inherens significatur; in abstractis vero nihil tale reperitur, quia; nec subiectum connotatur, nec significatur forma in predicato per modum inherens, sed per se stantis: quare predicatum in subiecto, non clauditur, sed denotatur extremorum identitas, impossibilis quidem, cum vnum sit substantia, accidens alterum, vel certè formæ sint accidentales, reali, vel formali distinctione separata, ut in predictis, & similibus constat enuntiationibus, qua propter a nemine admittuntur.

Abstractum de abstracto, non predicatur.

Sed

Sed nec locum habet controuersia in abstractis superioribus, & inferioribus differentiarum, ut dum sic enunciamus, rationalitas est sensibilitas, cum constituendum infra sit capite de differentia, non esse tales propositiones admittendas, nam cum conceptus simplices sint, vna non claudit aliam; qua propter, nec predicacionem illius suscipere potest, tota igitur (ut diximus) dissidij ratio est, ubi abstractum superius est natura generica, inferius vero specifica, ut in his humanitas est animalitas, animalitas est corporeitas, quia est humanitas, & animalitas sint formæ, & ut tales significentur, compositæ tamen ex gradu naturæ genericæ, & differentialis, composita est enim humanitas ex animalitate & rationalitate, non secus, ac homo in concreto ex animali, & rationali, ex quo validum desumitur argumentum earum veritatem conuincens, nam idcirco veræ est similis concretorum enuntiatio, homo est animal, quia predicatum clauditur in subiecto tanquam pars illius essentialis, nempe in homine animal, vel natura sensitua, sed humanitas est etiam forma composita ex animalitate, & rationalitate; ergo etiam in abstractis verum est predicatum claudi in subiecto; id autem importatur in predictis enuntiationibus, ergo absque dubio erunt admittendæ.

An, humanitas est animalitas, sit vera propositio.

I. argum. prædicatum in parte.

II. argum.

Secundo, extrema harum propositionum eundem modum significandi retinent, cum abstractum sit vtrumque, ergo non efficit propositionem falsam diuersus modus significandi, ut in abstracto, & concreto vidimus, sed neque eorundem extremorum distinctio, quia nec realis est, cum eadem sit natura generica, & specifica (nec enim species ex genere, & differentia componitur, tanquam ex rebus, vel partibus distinctis, sed tanquam ex diuersis conceptibus, ac gradibus eiusdem naturæ) neque etiam formalis, sed solius rationis distinctio eisdem gradus, atque conceptus; distinctio autem rationis, non valet falsam propositionem reddere, ut in concretis constat, animali, & homine: quæ eodem modo distinguntur, ac abstracta, ergo quemadmodum in concretis admittuntur, pari ratione erit in abstractis admittenda.

III. argum.

Tertio, propositio vera est, cuius predicatum continetur in subiecto, cum id

solum enunciet, ut dum dicimus hominem esse animal, idem significamus, quod animal in homine contineri, sed abstractum superius continetur in inferiori, non secus atque concretum, ut animalitas in humanitate, tum, quia eam componit; tum etiã, quia animalitas significat principium sentiendi, quod negari, non potest in humanitate claudi, cum verum sit enunciare, humanitas habet principium sentiendi, admitti ergo debet similes enuntiationes: & si forte dixeris, contineri quidem, sed id non sufficere, nisi totum id, quod est in subiecto contineat predicatum, nam id videtur enunciari, cum dicimus, hoc est illud, adhuc probò, idem contingere, in his propositionibus, quia superius abstractum vnam partem inferioris continet actu, alteram in potentia, ut animalitas naturam sentitiuam actu, rationalem in potentia, quod satis est ad veritatem propositionis, cum non alio modo genus concretum contineat totum, quod est in specie.

Postremo, in formis Physicis, quales sunt animæ, admittuntur ab uniuersis similes abstractorum predicaciones, verum namque in eodem homine est enuntiare, anima rationalis est sensitua, est forma uiuentis, atque corporea: non alia ratione, nisi quia inferior anima continet gradum superioris, sed formæ Metaphysicæ, quæ significantur abstractis nominibus generis, & speciei, ut humanitas, & animalitas, accipiuntur ab eisdem, nempe ab anima sensitua animalitas, rationalitas ab anima rationali, ab utraque autem humanitas, quæ idcirco utramque claudit; ergo pari ratione erunt admittendæ. In abstractis etiam formis accidentium genericis atque specificis verè sunt similes enuntiationes, nemine dissentiente, ut albedo est color, virtus est habitus, habitus est qualitas; ergo non secus verè censendæ sunt in substantijs, cum omnimoda sit rationis partitio, aut accidentis genera, vel species constituantur, non variat modum predicandi superiorum de inferioribus, si quidem non minus color genus est albedinis, de qua quidditatiue enuntiat, quam animal hominis; ergo nec veritatem propositionum variare potest, quemadmodum ergo in concretis, non variatur, nec in abstractis varianda erit.

33

Viri argum.

10

Confirmatur a simili argum. efficaci.

23

Varia sententia, cum suis fundamentis.

Rationes istae proculdubio efficaces, doctissimos viros abire in affirmatiuam partem coegerunt, & similes propositiones admittere; veras igitur esse aiunt Magist. Soto quaest. 3. vniuersaliu, Doctor Cant. c. de differentia, Mercatus cap. de genere fol. 1. colu. 2. Magist. Oña quaest. 3. vniuer. art. 3. & ex modernioribus plures.

Secunda sententia opposita est, penitus negandas esse similes propositiones tenens, quam plane docet Scotus in 1. de 5. quaest. 1. artic. 1. eumque sequuntur Niphus 3. Metaph. quaest. 2. conclusio. 5. ad 3. Episcopus Canariensis 1. par. quaest. 28. artic. 2. disputa. 2. atque etiam plures moderniorum: quamquam Scotus propter formalem distinctionem extremorum, eas negauerit; ceteri vero, qui solam distinctionem rationis in eis ponunt cum D. Thom. propter modum significandi abstractorum.

Ratio huius sententiae est, superior differentia, non enuntiatur formaliter de inferiori, quia in abstracto significata, non sunt differentiae, sed differentiarum principia, vnde cum sint principia diuersarum differentiarum, formaliterque proinde accipiantur, sub abstractis nominibus cohaerere non possunt, sed abstractum superius & inferius, vt humanitas, & animalitas, significantur, vt principia diuersorum, nempe generis, & speciei; vel vt proprius loquamur, vt principia speciei sub altera, & atomae, ergo in sensu formali, quem continent cohaerere, non possunt.

Medium inter hac duo extrema constituitur Doctor Fons. nostrae Societatis 5. Metaph. a sect. 1. vsque ad quinta; sectione enim 3. affirmatiuam partem sibi eligendam statuit, affirmans falsam esse negatiuam, cuius argumenta soluit, & sectio. 4. vtrumque extremum componere vult hac distinctione; abstractum superius, & inferius bifariam accipere possumus: primo quidem simpliciter, & absque reduplicatione, in qua acceptione, non sunt adeo praecisa, quin superius in inferiori claudatur, secundo accipiuntur cum reduplicatione hoc modo, humanitas sub praeciso conceptu formae, vel principij hominis est animalitas sub praeciso conceptu

formae animalis: & sensus iste falsam efficit praedicationem, primus veram; cuius ea est ratio, quia sub praecisione ista, vna forma penitus est auulsa ab alia, nec identitatem cum illa habet; quare neque, vt inclusa in ea significatur; verificari igitur de ea, non potest, erit igitur sententia prima vera iuxta primu sensum, secunda iuxta postremum, in quibus cum a suis patronis accipiantur, non dissident, sed cum sibi statim obiecerit sub his praecisionibus reduplicatiuis neque animal de homine praedicari, neque vniuersaliter genus de suis speciebus in concreto significatis: respondet abstracta aptiora esse, vt sub tali praecisione accipiantur, quam concreta ex ipso modo significandi; sed quantum valeat solutio haec, cum notum sit, posse concreta etiam sub praecisione accipi, quis non videat?

Nihilominus secundam sententiam, tales propositiones, non admittentem plane insinuat D. Thom. 4. contra Gent. cap. 8. num. 2. & opusculo de ente, & essentia, c. 3. & 4. quam Ferrar. & Caiet. expressis ferè verbis sequuntur sensum illius explicantes, & Ferrar. quidem eo loco, & re. etiam lib. c. 18. & c. 23. §. considerandum.

Ad quaestionis solutionem aduertenda.

Vt autem mentem D. Thomae aperiamus obseruandum est ex doctrina illius, concretum, & abstractum eandem rem significare, diuersa, tamen ratione, nam homo verbi gratia significat essentiam hominis, per modum totius actualis, id est, habentis naturam animalitatis, & rationalitatis, vnde cum non solum homo abstractus a singularibus sit habens humanitatem, sed etiam singulares homines, vt Petrus, & Ioannes, tales dicantur, fit vt nomen concretum homo essentiam significet, vel naturam, non praecisam a principijs, vel differentijs individualibus, sed eas quasi in confusio importantem, ex quo habet, vt de singularibus hominibus enuntietur, cum dicimus Petrum, vel Ioannem esse hominem, sensus enim huius enuntiationis est, Petrum esse habentem humanitatem, humanitas vero eandem essentiam importat, praecisam tamen a principijs individualibus, non enim signi-

Obiecti bi l. Fons & solutio 8. m.

II. sententia D. Thomae

14

Notab ex D. Thomae

Totius controuersia resolutio.

significat eam per modum habentis, sed per modum principij formalis eiusdem habentis: & pari ratione, animal natura importat sensitiuam secundum modum habentis, & hinc est, quod licet a speciebus, & differentijs abstrahat, secundum continentiam actualem, vtraque tamen potestate continet; animalitas vero nudam, ac praecisam naturam sensitiuam significat, non secundum modum habentis, sed tamquam principium, quo animal in esse animalis constituitur; & vt propius ad rem accedamus, animal importat naturam sensitiuam, tanquam vltimus perfectibilem, per differentias, nequaquam vero animalitas, quae cum sit forma, non est contrahibilis, sed per modum actualis perfectionis suae speciei significatur.

Ex quibus duo intulit D. Thomas, alterum est, eiusmodi abstracta per modum partis significari, & quidem de animalitate, & rationalitate euidens est, cum illa gradum naturae sensitivae, haec vero gradum rationalitatis importet, ex quibus tanquam, ex partibus componitur homo; humanitas vero licet comparatione earum totalis forma sit, ex vtraque partiali composita, sed tamen comparatione hominis quasi partis rationem habet, vel certe modum alterius componentis eum, simul cum personalitate, ex modo suae significationis; habens enim humanitatem cum modum suppositi insinuet, ex natura nempe humanitate, & suppositalitate eam terminante, atque complente constat, & hinc prouenit, quod humanitas de homine non praedicatur.

Secundo infertur intentiones generis, speciei, atque differentiae his abstractis, non conuenire, sed concretis, nam vt bene Auicena protulit 5. Metaph. cap. 7. quem Caietanus refert opusculo de ente, & essentia, cap. 4. non longe a principio, animalitas non est genus, sed principium generis, humanitas non est species, sed principium speciei, nec rationalitas est differentia, sed differentiae principium, huius autem pulchra est ratio a D. Tho. allata: quia genus ex propria natura, & conditio ne habet modum totius potentialis, species vero totius actualis, atque perfecti; si igitur abstracta, formarum, partium conditionem habet, sequitur, nec genera esse neque species, sed vtriusque principia.

15

Quil signi- natec an- malitas.

I. corol. ex D. Thomae 16

II. corol. 17

Auicena.

Ratio D. Thomae.

EX quibus infertur duplex conclusio, quibus sententia D. Thomae, & nostra explicatur.

Prior est, si propositiones superioris abstracti de inferiori, realiter, vt aiunt, atque identice accipiantur, veritatem habet, quia humanitas, & animalitas eadem res sunt, eandem hominis naturam continent, ergo verum erit dicere, animalitatem eandem esse rem cum humanitate.

Secunda conclusio, si formaliter accipiuntur, vt postulat abstractorum conditio, & in communi modo loquendi accipiuntur, veritatem habere non possunt: hanc ostendo primo: quia vt D. Thomas docet opusculo de ente, & essentia cap. 3. in principio, vt genus de specie enuntietur, necesse est, vt quidquid species continet, genus ipsum complectatur, cum id de signetur, cum dicitur vnum esse aliud, per modum quidem generis; hoc est partem vniam actu, alteram in potentia, na si naturam tantum sensitiuam contineret animal, & nullo modo differentiam rationalem, nequaquam de homine enuntietur: sed animalitas non continet totum, quod est in humanitate, cum haec ex vtraque parte componatur, animalitate, & rationalitate, ergo non valet de ea enuntiar; minor efficaciter probatur, quia animalitas, non importat rationalitatem, neque secundum actum, neque secundum potentiam: euidens est primum, sed constat secundum, siquidem animal, idcirco continet in potentia differentias, quia per modum totius potentialis, atque perfectibilis, ideoque per modum habentis naturam sensitiuam significatur, sed animalitas talem modum significandi, non habet, sed nudam ac praecisam naturam sensitiuam denotat per modum principij, & partis; ergo de humanitate formaliter, non enuntiat.

Secundo, pars actualis, vt talis significata, in quibuscunque, non enuntiat de toto, at animalitas habet rationem partis actualis comparatione humanitatis, quae ex ipsa rationalitate, & animalitate tanquam ex partibus componitur actualibus, si ergo actualis pars non enuntiat de toto neque animalitas de humanitate: probatur minor, quia animalitas comparatione humanitatis, non potest habere, nisi ratio-

I. conclus.

17

II. conclus.

18

II. probat.

Ratio hu- ius senten- tiae.

11

III. senten- tia media P. Fons.

12

rationem partis actualis, aut totius potē-  
tialis: hanc ultimam non habet, cum non  
sit genus, sed principium generis, ergo ha-  
bebit primam, secundum quam enuncia-  
ri de toto nequit.

Confirm.

Argumentum efficaciter, confirmat  
eiusmodi enuntiatio, homo est humani-  
tas, quam idcirco admittit nemo, quia hu-  
manitas comparata ad hominem condi-  
tionem partis habet, & ut talis significata,  
non verificatur de toto ipso homine, pari  
ergo ratione, neganda est alia, humanitas  
est animalitas.

Expositio  
P. Fonseca  
reijcitur.

Neque oportet, ut ait P. Fonse. sub re  
duplicatione accipere extrema, ut falsa  
censeatur enuntiatio, quia ex proprio mo-  
do significandi abstractorum designan-  
tur predicata, ut auulsa penitus ab infe-  
rioribus, cum non sint abstracta ab illis  
abstractione vniuersali, sed præcisua, ne-  
que animalitas ab animali, vel humanita-  
te alio modo abstrahibilis est, vnde pro-  
prius ipse significandi modus formalem  
sensum, ac re duplicatiuum exhibet, atque  
idcirco absoluta locutione falsæ censetur,  
non minus quam sub re duplicatione.

*Quædam obiectiones proponuntur, &  
soluuntur.*

I. obiectio.

**S**I autem obijcias humanitatem, vere  
prædicari de hac, & illa humanitate  
singulari: animalitas item de singula-  
ribus sensituis naturis enuntiatur, er-  
go non sunt præcisæ à suis inferioribus,  
sed humanitas est inferior respectu anima-  
litas, ergo non est vsque quaque, hæc ab  
illa præcisæ, quin possit verè de ea enun-  
tiari.

20

Responde-  
tur.

Respondetur, nullam esse partem, imò  
neque punctum, quod si in communi ac-  
cipiatur de partibus, ac punctis singulari-  
bus, nō enuntietur, cuius ea est ratio, quia  
cum inferiora sint eiusdem rationis, mo-  
dumque similē partis, vel puncti habeāt,  
non est necessarium propriū mutare mo-  
dum, sed eo retento satis est in communi  
concipiantur; animalitas ergo de singula-  
ribus similibus, humanitas de singulis hu-  
manitatibus asque dubio enuntiat, diffi-  
milis tamen est ratio de alijs prædicatio-  
nibus genericis, vel differentialibus, nam  
cum abstracto nomine significantur per  
modum formæ, ac partis animalitas, & ra-

tionalitas, quælibet præscinditur ab alia,  
atque etiam à toto ipso, nempe humanita-  
te, quæ tanquam ex vtraque composita si-  
gnificatur, quæ propter, nec de toto, nec  
de alia parte animalitas enuntiari debet:  
quod ut intelligatur melius distinctio ab  
vniuersis acceptata memoria repetenda  
erit: abstractionem duplicem esse, vna est  
vniuersalis, qua commune abstrahitur à  
particularibus eodem modo significatis,  
ut animal ab homine, & equo vtrisque in  
concreto significatis, humanitas ab hac, &  
illa humanitate significatis in abstracto,  
alia est abstractio formalis, seu præcisua  
(quam vocant) per quam non vniuersale  
à particularibus, sed formam à subiecto,  
vel composito, aut vniuersaliter partem à  
toto abstrahimus, & cum sic abstractum,  
vel præcisum modum partis fortituri de  
eo, a quo abstrahitur, vel à quo præscindi-  
tur non enuntiat, quod etiam fatemur  
omnes; abstrahitur ergo à duobus huma-  
nitas, à singularibus humanitatibus, & ab  
homine, ab illis quidem abstractione vni-  
uersali à particularibus, ab homine verò  
abstractione præcisua formæ à supposito,  
qua propter de illis enuntiat, nequa-  
quam de homine abstrahitur item modo  
simili animalitas ab hac, & illa quasi vni-  
uersali abstractione, ab humanitate vero  
præcisua quasi pars à toto, enuntiat, er-  
go de illis, nequaquam de humanitate.

Duplicis  
abstractio.

21

Si autem inthes, animalitas abstrahi-  
tur vniuersali abstractione à singularibus  
animalitatibus, & idcirco enuntiat de  
illis, abstrahibilis ergo erit eodem abstra-  
ctionis genere ab humanitate, enuntiabi-  
turque simili modo de ea: etenim si ab il-  
lis abstrahitur, quia inferiora illius sunt  
indiuidua, ab humanitate poterit abstra-  
hi cum sit specifica forma se inferior, nō  
secus, ac animal abstrahitur ab homine,  
& equo abstractione vniuersali, non est er-  
go necessarium abstractione præcisua ab  
humanitate esse abstractam; falsum igitur  
est fundamentum, cui innititur sententia  
prædicationem animalitatis de humanita-  
te non admittens.

II. obiect.

22

Respondetur, animalitatem in abstra-  
cto significatam modum partis habere,  
siue ad singulares comparetur animalita-  
tes, siue ad humanitatem, ceterum ad illas  
tanquam ad partes alias singulares, ad hu-  
manitatem tanquam ad totalem naturam,  
quam

Respond.

23

quam componit comparatur, & propter  
eā vniuersali abstractione, ab eisdem ab-  
strahi potest, cum sint quasi inferiora eius-  
dem rationis: ab humanitate vero, solum  
ut pars à toto, vel forma partialis à tota-  
li, ad quam comparari tanquam ad se  
inferius, idcirco repugnat, quia totalis cō-  
paratio non est, nisi totius potentialis ad  
partem subiectiuam; ratio autem totius  
potentialis apertè pugnat cum parte per  
modum partis significata, qualem modū  
animalitas habet, vnde sequitur non ab-  
stractione vniuersali, sed præcisua esse ab-  
strahibilem ab humanitate, secus à singu-  
laribus animalitatibus, quas nō, ut totū,  
sed ut pars in communi considerata respi-  
cit, de illa igitur non est prædicabilis, de  
his vero bene, potest enuntari, quemad-  
modum pars quæcunque in communi de  
alijs enuntiat, prædicatione quadam in-  
completa, & ideò non speciei de indiui-  
duis, sed huic simili, de toto vero nullo  
modo: de abstractione vero animalis ab  
homine, longe diuersa est ratio, cum ab-  
strahatur per modū totius potentialis ab  
homine, equo, & leone, tanquam à parti-  
bus subiectiuis, seu potēcialibus, quas sua  
potestate continet.

*Argumenta opposita diluuntur.*

Ad I. ar-  
gum. pri-  
ma opinio  
nis.

**A**D primum igitur argumētum, pri-  
mæ opinionis sic oportet respon-  
dere: prædicationes concretorum  
similes: *Homo est animal, homo est ra-  
tionalis*, admittuntur quidem, non solum,  
quia prædicatum continetur in subiecto,  
sed etiam, quia ut in eo contentum secun-  
dum modum illius significatur, hoc est,  
per modum totius, atque habentis: & ex  
consequenti, quia totum, quod species  
actu continet, genus claudit secundum po-  
tentiam: itaque ratio prior non est suffi-  
ciens, nisi posterior ei copuletur, cuius il-  
lud est argumento, quod humanitas clau-  
ditur in homine, & tamen de illo nō enun-  
tiatur ea ratione, quia non retinet eun-  
dem modum significandi, sed per modum  
formæ, & partis denotatur.

24

In proposito igitur, licet abstractis si-  
gnificentur nominibus humanitas, & ani-  
malitas, modum partis hæc habet, modum  
totius illa, quod ex prædicato, & alia par-  
te componitur, & idcirco non constituūt

veram prædicationem, & rursus non sig-  
nificatur per modum habētis humanitas,  
sed præcisè per modū principij speciei,  
vt animalitas per modum principij gene-  
ris, vel sub alternæ speciei; eiusmodi au-  
tem rationes sunt formales diuersæ, fal-  
sam reddentes propositionem.

Quibus accedit, quod cum animalita-  
tas nō significetur per modum totius, sed  
partis, & formæ potestatem generis non  
habet, ac propterea nequit totum, quod  
humanitas continere, nec propterea de  
ea verè enuntari.

Ad II. ar-  
gum.

Secundo argumento, in hunc modum  
occurrendum est; modus significandi ab-  
stractorum duo habet, primum quidem,  
quod abstracta sunt; postremum, quod ex  
eo formarum præclarum modum res sig-  
nificatæ sortiuntur, & quidem in his præ-  
dicationibus, de quibus est controuersia  
prædicatum sortitur modum formæ parti-  
alis, cum determinatum gradum suę na-  
tura importet, qui cum alia subiectum  
componit; modus autem totius, & partis,  
etiam si in eadem re, vel natura constituā-  
tur, propositionem formaliter acceptam  
falsam efficiunt, & iste sufficit falsam effi-  
cere eam enuntiationem, & similes: *Huma-  
nitas est animalitas*, & his planè satisfi-  
t argumenro.

Sed circa illud, quod dicitur extrema  
sola ratione distingui, & ideò falsam pro-  
positionem non efficere, iuxta vniuersa-  
lem regulam affirmantem, distinctionem  
rationis extremorum, non satis esse, vt fal-  
sa propositio iudicetur, multa congerit  
Magist. Soto vbi supra de diuersis distin-  
ctionum generibus, realis, formalis, & ra-  
tionis, grauem de hac re cum Scoto con-  
trouersiam, sine necessitate excitans, cum  
de numero harum distinctionū propria-  
que cuiusque conditione differere Meta-  
physicum sit negotium, non dialecticum:  
& certè in proposito minus nescarium ad  
veritatem abstractarum enuntiationum  
inuestigandam.

25

His igitur, omisis: vnum mihi vide-  
tur apprimè obseruandum in hac parte,  
vt prædictam regulam explicemus, gemi-  
nam esse distinctionem rationis, vna, quæ  
nullum in re fundamentum habet, qualis  
est eiusdē respectu sui ipsius, dum in pro-  
posito: one identica, tanquam duo extrema  
prædicati, & subiecti ab intellectu distin-  
guitur,

Notabile  
vnicum,  
duplicem  
scilicet es-  
se distin-  
ctionē ra-  
tionis.

guitur, dum sic dicimus, Petrus est Petrus, & hæc cum semper propositionem identicam constituat, nunquam illam efficit falsam: alia est distinctio rationis habens fundamentum in re, illa appellatur, in schola D. Thom. rationis ratiocinantis, hæc verò rationis ratiocinata, quæ bifariam ad huc inter extrema reperitur, nam, vel quasi ex æquo distinguntur, hoc est, neutrum in alio inclusum, vel tanquam includens, & inclusum, quia vnum clauditur in alio iuxta primum modum reperitur inter actionem, & passionem, iuxta secundum inter genus, & speciem, vt inter hominem, & animal, nam animal ratione, vel conceptum importat, ab homine distinctum, sed in eo inclusum. Primus modus semper reddit propositionem falsam in sensu formali acceptam, quanquam re ipsa, vel identice, vt aiunt, vera sit. Quod vero attinet ad secundum modum, dupliciter inter extrema propositionum reperitur, vel enim ex modo significandi extrema distinctionem ipsam expriment, vel solam inclusionem vnus in alio, ea nõ explicata, primam conditionem abstracta retinent, quia ex modo significandi distinctas, ac præcisas esse formas, ac distinctorum prædicatorum principia denotant. Postremam concreta, nam cum vtrunq; per modum habentis significetur, subiectum planè significat, per modum habentis in se prædicatum, & hoc per modum inclusi in eo, distinctionem non exprimens, eiusmodi igitur distinctio rationis in extremis, non expressa, falsam propositionem non valet efficere, quæ tamen explicata per nomina abstracta, falsam constituit: & est ratio discriminis, quia vbi distinctio exprimitur, denotatur tanquam distincta, extrema accipi, atque vt diuersorum principia, non tanquam vnum in alio inclusum, licet re ipsa claudatur, enūciare autem hoc, vt ab illo distinctum, illud idem esse, planè falsum est: in concretis verò, vbi distinctio non explicatur, denotatur tanquam inclusa accipi, non tanquam distincta; idcirco distinctio rationis extremorum in his, veram esse propositionem permittit, & iuxta sensum huius distinctionis, vniuersalis illa regula accipienda est, vt vera sit censenda.

Vt tertium argumentum dissoluamus, explicare oportet, quid nam significetur

per enunciationem, qua dicitur vnum esse aliud, vt hominem esse animal, aut quid simile; ex hoc enim constabit quid sit necessarium, vt vera sit, & admittenda, & in primis certum est, non significare quilibet inclusionem prædicati in subiecto, nõ pars quælibet in toto clauditur, de quo in aperto est, non prædicari, significatur ergo talis inclusio prædicati in subiecto, vt quidquid hoc est, illud contineat actu, vel potentia, & per modum illud continentis significetur, & ratione vtriusque conditionis excluduntur partes, sub modo partium significata, quæ, nec continent quidquid in toto est, nec etiam si continerent, per modum continentis significantur, ac propterea sub nomine partium, non enunciantur de toto; sub nomine partium assero, nam si partes designentur per modum totius, bene possunt enunciari: genus etenim pars speciei est, & vt pars designat, non prædicatur de specie, secus vero per modum totius potentialis, dum dicimus hominem esse animal; & materia quoque solet designari per modum totius, dum concreto, & adiectiuo nomine designatur, & vere prædicatur de toto, quanquam modo accidentali ex vi talis significationis, vt dum sic enunciamus homo est materialis.

Et ex hac vera, & necessaria doctrina, elicatur, animalitatem de humanitate, nõ vere prædicari, nam cum significet naturam sensitivam, vt abstractam, vel vt abstractam ab animali, aut ab homine, seu ab eadem humanitate, & si vt ab animali significabitur planè, vt forma præcisâ a supposito, atque adeò, vt principium eius, ac veluti pars compositionis, si vero, vt abstracta ab homine, & humanitate, non alio modo quam, vt natura a supposito, aut pars a toto, quod componit, cum nudam naturam sensitivam, hoc est, non vt aliud habentem, vel continentem designet, sed vt componentem cum rationalitate eandem humanitatem, a quocunque ergo, & quomodocunq; abstrahatur, habebit modum partis, vt in abstracto significata: ergo non erit capax genericæ denominationis, nec potestatiuæ continentiæ generi essentialis, atque ex consequenti non continebit potestate differentias, nec totum, quod humanitas, quæ præter animalitatem continet rationalitatem, sed vt vera sit prædicatio, nõ sufficit prædicatū claudi

28

Solutio argumenti.

29

in subiecto, sed requiritur, vt totum quod est, contineat actu, vel potentia, & quod vt continens significetur; concludimus ergo animalitatem non enunciari formaliter de humanitate. Et ad formam argumenti includi in ea admittimus, sed negamus totum, quod in ea est contineri, nam cum non significetur per modum totius potentialis, non est capax genericæ potestatis, vt de animali notum est, quia per modum totius significatur.

Occurritur responsioni.

Et si opposueris eadem ratione, non esse hanc prædicationem admittendam, humanitas est rationalitas, quia etiã significabitur rationalitas, per modum partis. Respondeo, non esse admittendam hæc de causa, quia cum humanitas vtrunque importet nempe humanitatem, & rationalitatem, rationalitas solum dicit vnam partem, alteram vero, nempe animalitatem nullo modo, quia neque in actu cum sit gradus ab ea diuersus, & simplex, neque in potentia, cum gradus differentialis nullam prorsus potentiam habeat. Alia quoque ratione falsam esse docet eandem propositionem Doctor Fraciscus Suarius vbi supra, quia differentia prædicatur per modum adiacentis, & propterea in quale quid, sed in abstracto significata, non habet modum adiacentis, quia formæ in abstracto non adiacent, quia non dicunt ordinem ad subiectum, ergo differentia in abstracto non prædicatur etiã de natura, cuius est differentia in abstracto significata, at in concreto verè prædicatur, vt rationale de homine; quia ex modo significandi quasi per modum totius, & habentis significatur, & ideò, vt continens totum, quod species de qua prædicatur.

P. Suarez.

Ad vlti.

Prior solutio.

30

Extremum argumentum, duas habet partes, quibus sigillatim satisfacere oportet. Prior est de anima rationali de qua enuntiamus, quod sit vegetatiua, & sensitiva, & quidem si recte expendantur similes prædicationes negare possumus, abstractum de abstracto enuntiar, nam, & anima modum habet concreti, atque etiam vegetatiuum, & sensitiuum, cum de animali prædicentur, dum dicimus, animal est vegetatiuum, & sensitiuum; cessat igitur difficultas argumenti, quantum ad hanc partem, negata similitudine, vnde mirandum non est, si vera esse admittamus, esset autem fortassis casus similis, si

in abstracto, ita enuntiauerimus, principium intelligendi in anima rationali est principium vegetandi, vel sentiendi, & tunc propositiones istæ in sensu identico, & reali admitterentur, in sensu vero formali, quæ in communi modo loquendi exhibent, falsæ essent, non minus quam aliæ, de quibus est controuersia, sed esto concederemus abstractorum habere modum prædicatū, & subiectum (vt argumentum præsupponit) longè diuersa est ratio de his, ac de alijs, in quibus animalitas, aut rationalitas de humanitate enuntiantur: etenim anima vna quædam forma est simplex, continens gradum, vel virtutem sentiendi; vegetandi, ac intelligendi, non per modum compositionis, sed sub eminenti rationalitatis gradu; itaque eiusmodi perfectiones non sunt partes componentes animæ, nec modum partium fortiuntur, quemadmodum gradus sentiendi, & ratiocinandi, ex quibus humanitas componitur, non tanquam ex genere, & differentia, sed tanquam ex principijs generis, & differentie: enuntiat ergo in his pars de toto secundum modum partis, nihil tale in alijs, sed realis quidam gradus perfectionis subiecto essentialis, in eo sub simplici alio gradu, atque eminentiori contentus.

Posterior solutio.

31

Difficilior est secunda pars argumenti, de abstractis accidentium, in quibus verè superius de inferiori enuntiat, vt color de albedine, cui occurrendum est ex doctrina D. Thom. opusc. de ente, & essentia cap. 7. vbi egregiè explicans modum accipiendi genus, & differentiam in accidentibus, diuersum longè a substantijs adnotat substantiam ex materia, & forma esse compositam (loquitur autem de corporea) vnde in ea genus de sumi potest a materia, & differentia a forma, hoc est ab eo, quod potentiale est genus, & ab eo, quod actuale est differentia, accidentia verò tali compositione carent, cum in eis non sit alia materia, præter subiectum, in quo inhaerent, & cum quo vnum per accidens efficiunt; qua propter concretum ex subiecto, & accidenti (ait D. Thomas) nec intentionem generis, aut speciei suscipere potest, neque in prædicamento collocari, sed abstracta sunt, in quibus ratio generis, & differentie inuenitur, vt a nobis cap. de differentia exponetur.

Ad secundam partem vltimi argumenti.

Primum igitur, quod intentionibus generis

Ad tertium argu.

32

generis, ac differentie supponitur, in accidentibus est forma ipsa, non tamen per modum formae significata, sed quasi per modum substantiae, ac per se subsistentis, idque verum esse ostenditur, nam & si verè albedo, & color intrinsecum ordinem ad substantiam claudant, ex modo tamen, quo his nominibus significantur, non denotatur, sed ita se habent, ac si essent formae per se subsistentes, quantum ad compositionem generis, & differentie: in quo latum est discrimen, inter abstracta substantiae, & accidentium, quod illa verè sunt à generibus, speciebus, & differentiis abstracta, unde principia generis, & differentiae sunt, ac propterea tales intentiones fundare non possunt, nec ab eis denominari: abstracta vero accidentium, non abstrahuntur à generibus, speciebus, vel differentiis, neque ab aliquo composito per se, sed à subiecto, cum quo vnum per accidens efficiunt, & idcirco primum, quod est per se vnum in accidentibus, sunt abstractae formae, secundum modum entis per se compositi significatae, non igitur habent modum imperfectum partis, non principiorum speciei, vel generis, sed totius, sed generis, & speciei, non quod per modum habentis significantur, cum subiectum in accidentibus sit habens, quod cum forma constituit vnum per accidens, sed ut per se subsistentes, quemadmodum genera, & species in Angelis, qui verè formae subsistentes sunt, similis est enim generica haec praedicatio, albedo est color, ei, qua sic in Angelis enuntiamus, Gabriel est spiritus; & tota ratio huius discriminis procedit, ex diverso modo, quo abstrahuntur abstracta substantialia, ut humanitas, & animalitas; & accidentales formae albedo, & nigredo; nam abstractio illarum Metaphysica est, cum sit facta à generibus, & speciebus, & idcirco abstracta ipsa principia generis, atque speciei sunt, & ut talia modo in completo significantur, ac propterea non sunt capacia intentionum generis, & speciei, vel denominationis ab eis, ut bene adnotavit D. Thom. abstractio vero formarum accidentalium verè Physica est, & non Metaphysica, cum abstrahantur tanquam formae reales, à subiecto cui inhaerent, & non ab indiuiduis, nec ab speciebus, unde provenit quod abstracta illa, quasi ultimata sint, à quibus non sunt alij conceptus abstrahi

*Ratio discriminis inter praedicationes substantiales, & accidentales abstractorum.*

*D. Thom.*

biles, & ex consequenti rationes ultimae generum, & specierum: eiusmodi vero formae Physico solum modo à subiectis abstractae, species, & genera sunt, à quibus alia quaedam abstrahere licet abstractione Metaphysica, quae sint earum principia, ut rationem albedinis, & coloris, vel ut appellari solent albedineitatem, & coloreitatem (barbaris quidem, sed rem proprie significantibus vocabulis) & tunc in albedine, & colore per modum naturae completae Metaphysice designatis, & nondum in hoc ordine abstractis, verè, ac proprie exercentur praedicationes, secus vero in abstractis ab his, quae ut principia solè designantur, si cut cetera abstracta generis, & speciei, ut humanitas, & animalitas. Distinctionem hanc abstractionis Physicae, ac Metaphysicae iam diu à me excogitatam reperi apud Doctorem Franciscum Suarezium nostrae Societatis tom. 1. sup. Metaphysicae disp. 6. sect. 10. ubi licet in aliquo sensu admittat propositiones illas abstracti generis de abstracto speciei, nihilominus si accipiantur tanquam principia generis, & speciei, ab inferioribus praecisa (ut accipi possunt ex vi abstractorum nominum, quibus significantur) negat esse veras, aut admittendas; quibus ego adijcio, non posse nominibus abstractis alio modo significari: nam vel animalitas est genus, vel principium generis: nullus unquam admisit primum, nec admitti potest, quia genus habet ex propria conditione modum totius, atque etiam complete naturae, alioquin non posset in recta linea praedicamentali collocari, sed natura animalis, ut nomine abstracto animalitatis designatur, non habet modum totius, nec naturae complete, sed partis potius speciei, & actualis quidem, eam cum gradu differentiali componentis; habet praeterea modum partis respectu concreti nempe animalis, quod vere genus est, & modum totius habet: ergo nequit intentionem, vel denominationem generis suscipere, nec potestatis genericae capax est, per quae id totum, quod humanitas importat, continet, solum ergo continebit partem, quod circa nequit de humanitate praedicari, cum ex proprio modo praedicandi superioris de inferiori significetur hoc esse illud, quod est tantundem, ac subiectum continere praedicatum. Quod rursus probatur, quia nemo

*P. Suarez.*

*Probatum praedicta doctrina.*

36

33

*Obiectio.*

*Respondetur.*

37

nemo hanc praedicationem admittet, principium generis est principium speciei, aut principium animalis est principium hominis: nam licet genus sua potestate contineat speciem, ac propterea de illa enuntietur, principium generis, sub ratione principij non continet principium speciei, cuius ratio est: quia principia, per modum partis, atque in completi designantur, ergo principium generis non est capax genericae denominationis, cum haec sit patet falsa, principium generis est genus, nec proinde potestati continentiae essentiali generi, nec continet potestate differentiam, nec speciem, nec speciei principium, nec de hoc potest enunciari; sed nominibus abstractis humanitatis, & animalitatis significantur principia generis, & speciei: nam animalitas principium est animalis, & humanitas principium hominis, ut his nominibus designantur, ergo non sunt capaces genericae, aut specificae denominationis, nec vnum potest potestate continere alterum, aut ab eo contineri, nec poterunt in eis praedicationes exerceri.

Sed aduersus praedictam distinctionem nostram, de abstractione Physica, & Metaphysica potest quisquam, in hunc modum opponere: sicut in substantijs genera, & species designantur in concretis, ut in homine, & animali, pari ratione in accidentibus concretis poterunt designari; & sic dicemus coloratum esse genus albi, & tunc sicut à genere animalis abstrahimus naturam animalis, poterimus à colorato abstrahere colorem, & ab albo albedinem, eritque non Physica, sed Metaphysica abstractio, & ultima quidem, sicut ultima est abstractio animalitatis, & humanitatis, nec significabitur albedo, per modum naturae completae, sed per modum principij, atque in completi, & nihilominus nullus negat, hanc praedicationem, albedo est color, ergo nec neganda erit illa, humanitas est animalitas.

Huic obiectioni respondeo, abstractionem accidentium semper à subiecto fieri, cuius ratio satis est manifesta, quia cum re ipsa vera, semper insint subiecto, nomine tamen abstracto non significantur, ut inhaerentes, sed quasi per se stantes, sed modus significanti nominum oritur ex modo concipiendi, ergo ex eo significantur nomine abstracto, quod per intel-

lectum praescinduntur à subiecto, quod concernunt, & haec est ratio propter quam enunciationes abstractorum superiorum de inferioribus, in suis formis accidentalibus semper, & ab omnibus admittuntur, cum tamen in abstractis substantiarum semper à pluribus reiectae fuerint, quia talis abstractio Physica est, non Metaphysica, ac propterea, per modum completae formae designantur, & capaces sunt intentionis, ac denominationis generis, & speciei, si vero abstrahantur abstractione Metaphysica, ut contendit argumentum, non iam per modum formarum completarum significantur, sed tanquam principia speciei, & generis à eis praecisa, qui modus incompletus est, & idcirco, ut tali modo significatæ, modum partis incomplete habent, intentionis, ac denominationis genericae, & specificae incapaces, & in eis exerceri nequeunt praedicationes.

*Pars posterior huius tractatus de praedicationibus secundarum intentionum.*

**P**raedicationum modis circa primas intentiones expositis, facili negotio intelligitur exercitium earundem, circa secundas, etenim ex fundamentis, vel subiectis maxima ex parte formarum conditio dependet; qua propter cum primae intentiones fundamenta sint, à secundis denominata; ut plurimum praedicationes earum eundem modum sequuntur, igitur duo, suo ordine agitabimus.

Primo ea, in quibus cum primis consentiunt iuxta traditam doctrinam recentenda erunt, secundo pauca quaedam, in quibus ab eis separantur.

*Intentum huius partis.*

*In quibus conveniunt secunda intentiones cum primis.*

**I**ntentiones secundae, vel de se inuicem praedicantur, ita ut tam subiectum, quam praedicatum sit secunda intentio, & tunc à praedicationibus primarum intentionum, penitus non discrepant, sed si subiectum, & praedicatum non cohaerent, non solum falsa, sed disparata est praedicatio;

*Varij modi praedicationum.*

38

& tales sunt, in quibus vnum prædicabile de alio enuntiatum dum dicimus species est genus, genus est differentia, &c. nam cum species sint distinctæ, repugnat de se inuicem enuntiarum; idque tam in concretis, quam in abstractis certum est; si vero subiectum, & prædicatum coherere in prædicatione possint, vel in concreto accipiuntur, vel in abstracto, concreta quidem superiora de inferioribus enuntiantur, vt dum vniuersale, quod cunctorum prædicabilium genus est, de singulis prædicatur, sic se habent prædicationes istæ, genus est vniuersale, species est vniuersalis, &c. atque ex consequenti prædicationes indirectæ, in quibus, de superiori inferiora enuntiantur, veritatem continent, vt dum ex opposito dicimus, vniuersale est genus, vel est species; pari etiam ratione iudicandum est de illis enuntiationibus, in quibus æqualia de æqualibus enuntiantur, siue ad essentiam subiecti prædicatum spectet, vel propria sit eius passio; vera est enim vtraque hæc enuntiatio, genus est in multis differentibus specie, & genus prædicabile est de eisdem in quibus; in veritate etiam cum eisdem stare iudicandum est indirectas ex eisdem constitutas.

*Primus modus quo contingit secundas intentiones prædicari de primis.*

39

Atque etiam si prædicatum accidentaliter est denominatio conditioni subiecti consentanea, siue directa sit, vel indirecta prædicatione concretorum, admitenda est: eiusmodi sunt, in quibus vnum prædicabile aptum denominare alia, de eisdem enuntiatum, vt si secundum prædicabile de alijs denominatiue enuntietur, vt contingit in his prædicationibus, genus est species vniuersalis, & sic de reliquis: similes etiam sunt, in quibus quintum prædicabile de alijs denominatiue dicitur, vt si dicamus, genus est accidens denominans subiectum, species item est accidens eius, quod denominat; hæc enim duntaxat prædicabilia speciei, & accidentis, cætera denominare possunt, & idcirco hæc solum enuntiatæ de cæteris in concreto admittendas propositiones constituunt. Si vero prædicationes in abstracto exercentur, nullo ex prædictis modis inuenio aliquam propositionem veram.

*Genere dicitur est vniuersalitas est vera prædicatione.*

His exceptis, in quibus abstracta superiora de inferioribus, vel equalia de æqualibus enuntiantur, vt dum sic enuncia-

m<sup>o</sup>, generitas est vniuersalitas, nam cum secundæ intentiones habeant modum formarum accidentalium prout abstractæ à subiectis, quasi Physica abstractione accipiuntur, & per modum naturarum per se statium designantur, ac propterea eiusdem conditionis sunt prædicationes earum, ac formarum accidentalium, de quibus constitutum est, superiorem de inferioribus enuntiarum; vt colorem de albedine.

40

Secundo modo contingit intentiones secundas de primis enuntiarum, cum sint formæ varias denominationes eis conferentes, quamobrem, vt in primis intentionibus notum est denominantes formas, de subiectis, similes denominationes suscipere aptis in concreto prædicari, vt album de homine, in abstracto vero nullo modo eadem similitudine intelligendum est, secundas intentiones prædicari de primis, quibus denominatio congruit in concreto, sub nominibus abstractis nullo modo, tales censendæ sunt, eiusmodi prædicationes, & similes, animal est genus, homo est species, sed abstractæ non admittuntur, vt si ita enuntiare velis, animalitas est generitas, &c. Quibus verò quæ denominatio conueniat ex ipsis primis intentionibus iudicandum est, nam si inferiora illius, de quibus prædicari apta est prima intentio, sint species, denominatio generis ei congruit, idcirco genus de tali prima intentione prædicabitur, nequaquam vero species, & si inferiora sint indiuidua, denominatio speciei consentanea est, speciesque de prima intentione enuntiatum, non genus, vel aliud prædicabile; nomine autem primæ intentionis, non solum realem naturam intelligimus, quamquam hæc sit, quæ vt plurimum, à secundis intentionibus denominatur, sed etiam secundas intentiones, à secundis alijs denominari aptas, vt vniuersale, quod genus est quintum prædicabile, denominari aptum est à primo prædicabili, vnde dum in hac prædicatione denominatur, vniuersale est genus, conditionem primæ intentionis induit. Prædicationes cætera, à secundo, vel quinto denominari apta sunt, & dum actualement denominationem ab illis suscipiunt in his, ac similibus prædicationibus, gen<sup>o</sup> est species vniuersalis, differentia est species vniuersalis, species est accidens naturæ prædicabilis de differentibus numero, genus est acci-

*Secundus modus prædicationum.*

*Vniuersale est genus, est vera prædicatione.*

41

accidens naturæ prædicabilis de differentibus specie, primas intentiones referunt, imò, & species ipsa, quæ est secundum prædicabile, dum à se ipsa diuerso modo accepta denominatur, diuersa etiã ratione fungitur officio primæ intentionis, & secundæ, vt dum in hac prædicatione sic dicimus, species est species vniuersalis, vel (ne eiusdem nominis repetitione confundamur) secundum prædicabile est species vniuersalis; qua autem ratione id intelligendum sit, copiose expositum in prædicabilibus reperiemus, conueniunt igitur in prædicatis omnibus secundæ intentiones cum primis in modo prædicandi.

*In quibus distinguantur primæ intentiones à secundis.*

*In quo separatur secundas intentiones à primis.*

42

Vnum tantum est, in quo separantur, nam primæ intentiones, sic enuntiantur de alijs, quas denominant, ac in quibus inhaerent, vt si de vniuersali natura prædicentur, de aliquo eius inferiori necesse sit prædicari, & rursus si de singulari, vel inferiori, de vniuersali etiam, ac superiori, subiuncta exempla perspicuam rem faciunt: enuntiatum album de homine, & necesse est, de aliquo singulari enuntiarum, & si de Petro prædicatur, de homine etiam oportet prædicari, & si de homine ex consequenti de animali, viuenti, corpore, ac substantia: at secundæ intentiones diuersam longè conditionem predicandi sortiuntur, quæ enim de natura aliqua vniuersali prædicari aptæ sunt, de singulari eius aliquo prædicari repugnat, & ex opposito, quæ de re singulari enuntiatum est, vniuersali non congruit, ac tandem, quæ de specie atoma prædicabilis est, de genere vno supremo non enuntiatum, secunda intentio speciei prædicatur de homine, dum dicimus hominem esse speciem, de Petro autem, & Ioanne, imò de nullo homine singulari enuntiarum potest, nec enim aliquam ex his enuntiationibus admittimus, Petrus est species, Ioannes est species, sed nec de superiori vno genere admittuntur, falsum est enim sic enuntiare, animal est species, viuens est species, si de eadem secundæ intentione speciei prædicabilis hominem denominante accipiatum sermo, nam à secundæ intentione speciei subijci-

34

*Animal est species.*

bilis, quemadmodum homo, sic superiora genera (supremo duntaxat excepto) denominantur, cum hæc licet comparatione inferiorum sint genera; & nullo modo species; in ordine tamen ad superiora subijcibiles species bene appellantur. Secunda demum intentio in diuidui Petrum, & Ioannem denominat, & cuncta alia singularia, de quibus prædicari apta est, in his, ac similibus enuntiationibus, Petrus est indiuiduum, Ioannes est indiuiduum; de naturis autem vniuersalibus, ab specie atoma, vsque ad supremum genus, non est enuntiatum, nam falsum est affirmare, hominem, aut animal esse indiuiduum.

*Animal non denominatur indiuiduum.*

44

Ratio autem tanti discriminis ea est, quia secundæ intentiones, non conueniunt rerum naturis, secundum esse reale, quod habent à parte rei, quemadmodum realia accidentia, sed, in quantum tali modo ab intellectu similes denominationes ex cogitante concipiuntur, vt in tractatu de natura entis rationis adnotauimus; vt secunda intentio speciei prædicabilis, homini conuenit, in quantum à suis singularibus abstractus, cum eidem conferatur, deficiente autem, vel variato eiusmodi concipiendi modo, variatur etiam denominatio; vnde non mirum est, si singularibus non conueniat, quæ non abstractam naturam continent, sed singularibus conditionibus concretam: neque etiam superioribus generibus; quæ licet abstractam naturam designent, non quidem ab indiuiduis, sed ab speciebus, qua propter repugnat eis similis intentio, aliaque congruit longè diuersa; nempe intentio secundæ generis, cum natura, ac modo quo species atoma concipitur pugnant. Secunda intentio indiuidui conuenit rebus singularibus in quantum sub singularibus conditionibus apprehenduntur, & cum tali modo apprehendi non possint naturæ vniuersales, ab specie atoma vsque ad supremum genus, quid mirum, si vtriusque repugnet.

*Quibus conditionibus apprehenduntur, & cum tali modo apprehendi non possint naturæ vniuersales, ab specie atoma vsque ad indiuiduum.*

*Corollarium ex dictis.*

45

Ex quibus euidenter elicitur fallax esse, quoduis argumentum, in his secundis intentionibus, à specie ad indiuidua deductum, siue etiam, ab eadem specie ad superiora genera; vel denique ab indiuiduo ad speciem, vel genera; vnde Paralogismi censentur eiusmodi illationes, quæ in primis constitutæ intentionibus formales

les essent, ac legitima; homo est species, Petrus est homo, ergo Petrus est species, Petrus est indiuiduum, Petrus est homo, ergo homo est indiuiduum: item homo est species predicabilis, homo est animal, ergo animal est species predicabilis, in quibus defectus appellationis committitur, variatur namque in praemissis, dum in vna predicatum appellat supra significatum subiecti, tali modo ab intellectu concepti; in alia vero secundum esse reale, & absolute sumpti, unde mirum non est, si vtraque praemissa existente vera, consequens falsum sit: neque ergo in his inductionem a singularibus ad vniuersale, vel econuerso, ab vniuersali ad singularia efficere possumus, nec argumentum ab inferiori ad superius ducere, quod enthymema appellari solet, cum tamen in praedicationibus primorum intentionum non prohibeatur, quorum exempla, tanquam vniuersis nota, praetermitto.

CAPVT SECVNDVM de Genere.

Videtur autem, neque genus, neque species simpliciter dici, genus enim dicitur, & aliquorum quoddam modo se habentium ad vnum aliquod, & ad se inuicem collectio, &c.

EXPOSITIO TEXTVS.

Caput hoc, si litteram Porphyrii inspicias facilem habet explicationem, si sensum haud obscurum, cum perspicuis ipse verbis, quid res qualibet proposita sit, nobis ostenderit, si diuisionem admodum breuem, ex quo rerum tractandarum numero, considerato, autoris intentum, ex quo ceterorum intellectus pendet, est primi vniuersalis naturae (quod genus appellatur) explicare; idque ex his acceptioibus generis, quae vulgo circumferuntur praestat, ut ex notioribus, quae occulta sunt, manifesta faciat iusta praecipuum Arist. 1. Phys. tex. 2. ubi sic legitur: Innata autem est, ex notioribus nobis, & manifestioribus via.

Vniuersum caput tres habet partes, in quarum prima gemina acceptio generis affert Porphyrius, sapientibus, & insipientibus notissima, ex quibus sancta similitudine, tertia, quae praesen-

In tres partes partitur caput.

ti deseruit instituto, colligit, atque genus iuxta la in dialectica, & Philosophia acceptum, tanquam praedabile primum: propria definitione explicat in secunda parte: suis demum absolutam numeris eandem esse definitionem in postrema ostendit.

Comunis loquendi usus vocem generis usurpat, pro multitudine hominum ordine inter se habentium, atque ad vnum primum, itaque vtramque conditionem habitura est multitudo, ut genus appellatur: sicut bene Cuius adnotat in huius capituli expositione: priorem quidem, qua inter se aliqualem similitudinem habeant, ratione cuius a quacunque alia multitudine, imo a quibuscunque alijs hominibus separatur, quia cognati sunt, vel consanguinei, aut cocines: posterior conditio est, ut vnum aliquid totius collectionis principium a quo omnes dependet, vel deriuantur, respiciat, ut si consanguinitatis est habitudo, ad primum hominem, a quo omnes generationis exordium habere dicuntur; eiusdem namque generis appellatur homines, ad eandem familiam pertinentes, qui ab vno totius familiae principio sua nobilitatis stemata se accepisse gloriantur, & pari similitudine in collectionibus alijs accipiendum est.

Genus etiam in secunda acceptioe usus vocat principium, a quo generationem quasi spiram habet, sine illud Pater sit, sine etiam patria, quae admodum enim talis esse generis homo dicitur a patre, qui generationi ipsius initium dedit: simili ratione a patria genus suum ducere, imo etiam patriam, in qua natus est, genuisse patrisim dicitur. Sed, ut bene Cuius ubi sup. aduertit, non patris ipse, neque patria genus proprie appellatur, nisi si proprie loquimur, non dicimus Romulum esse Romanorum genus, vel Platonem Athenas, sed origo, quam a parente, vel patria ducit genus appellanda est; & dicendum potius Romanorum gentem a Romulo genus ducere, Platonem vero ab Athenis, ut huiusmodi Porphyrii verba non obscure indicant: Dicitur autem, & aliter rursus genus, quod est vnius cuiusque generationis principium, vel ab eo, qui genuit, vel ab eo loco, in quo quis genitus est.

Conferens autem Porphyrius acceptioem vtramque inter se posteriorem hanc potiore esse dicit, idque praeter frequentius usum illius, tali ratione ostendit: genus inde appellatur multitudine, quia illius homines ab vno deriuantur principio generationis, origo igitur, vel generationis initium, ab eodem principio de ductum, prius, atque principalius genus appellandum est.

Ex similitudine vtriusque vulgaris acceptiois postrema elicit Porphyrius nostra dialectica propriam, secundam quae genus illud appellatur.

Quid in generis surper si minus huc cadit dicitur.

Genus est generatio nis principium.

Verba Porphyrii.

Postrema acceptio generis.

tur, cui supponuntur species: etenim logicum genus specierum in primis multitudine sub se colligit, deinde qua eiusdem generis sunt species quandam habent inter se cognationem, & similitudinem, propter eandem generis naturam ab vniuersis participatam: ac demum quasi ab eodem vno genere ducunt originem, cum ex eius diuisione, per oppositas differentias constituta deriuentur, quorum omnium in animali, homine, equo, & leone exemplum habemus.

Iuxta hanc igitur postrema acceptioem, cuius frequens est in dialectica, atque Philosophia usus, prioribus praetermissis, genus definit Porphyrius illud esse statuens: Quod de pluribus differentibus specie in eo, quod quid est praedicator.

Reliqua, quae Porphyrius affert, in fine capituli, hoc syllogismo induci possunt, ut facilius percipiatur. Exacta definitio est, qua rei definita naturam sic explicat, ut eam simul a quibuscunque alijs separet (hac enim de causa Arist. 1. Topicor. c. 4. definitionem terminum vocat, quia rei essentiam circumscribit, ea conditione, ut nec quid eius excludat, neque alienum aliquid claudat, ex agrorum terminis supra metaphora, sed definitio generis vtrumque praestat, exacta igitur censenda est, minor ostendit hac diuisionem, quae praedicator, vel de vno dicitur, ut indiuiduum, aut de pluribus, ut vniuersalia, particula ergo de pluribus, separatur ab indiuiduis genus, nam cum vniuersalibus commune sit de pluribus praedici, indiuiduis repugnat, qua inferioribus carent, de quibus enuntietur. de specie differentibus praedicabile est genus, ratione cuius ab specie diuersum esse ostenditur, quae de differentibus solo numero enuntiat, ut de Petro, & Ioanne homo, finalis particula definitionis discrimen inter genus, & tria praedabilia posteriora statuit, quae cum de differentibus specie possint praedici, in quale quid, ut differentia, vel in quale accidentale, proprio, seu communi, de cunctis suis inferioribus enuntiantur, sed genus inquit praedicator: cum notum sit interrogationibus de specierum quidditate factis, generis designatione satisfactum esse; ut roganti quid est homo? plene satisfecit, respondens, esse animal, conuincitur ergo ex his, presentem definitionem generis exactam esse.

Generis definitio.

Postrema pars vt capituli explicatur.

Qua particula genus separatur ab indiuiduis.

QVAESTIO PRIMA.

Sit ne aliquod definitum, generis definitione explicatum, & quod nam illud sit.

Obiecta proponuntur.

Definitionis, & definiti legibus repugnare, vt tale quidem inueniatur, haec argumenta videntur conuincere. Comune in primis esse illud, quod definitione explicatur ijs omnibus, quae rationem illius formalem participant, certum est, hoc est enim esse adaequatum definitum, eidem solum contineri, quibus definitio conuenit; sed primis generibus praedicamentorum, vt substantia, quantitati, ac ceteris definitio generis quadrat, cum de pluribus differentibus specie in quid, quodlibet praedictur, eidem ergo commune erit definitum; & quidem vniuersum, nam, quae aequi uoca sunt, vel analogae, sicut non habent rationem vnam, sed multiplicem, non possunt vna definitione comprehendi; primis autem generibus commune aliquid vniuersum non datur, cum sint primo diuersa: ergo neque vnum aliquod definitum erit, sub quo eadem explicentur definitione omnia.

Secundo, ea est definitionis conditio, vt genere superiori definito, differentia vero aequali constituatur, & ideo ex vtroque completa definitio, aequalis sit definito, cum eoque conuertibilis, vt docuit Arist. 1. Topic. c. 4. si ergo aliquod est huius definitionis definitum, erit proculdubio genere illius inferius, sed genus, quod est primum praedicabile, superius genus habere nequit, cum genera quantuncumque suprema suo ambitu comprehendat, ac de omnibus tanquam superius praedictum enuntietur, vt praedicationes istae, substantia est genus, quantitas est genus, ac similes ostendunt, ergo per aliud, se superius, non erit definibile.

Postremo, sola species constituitur ex genere, & differentia, ergo species debet esse, quod definibile est, cum definitione generis, & differentia componatur; sed primum praedicabile (si rationem eius formalem spectes) genus est, non species, cum de pluribus differentibus numero non enuntietur, nisi forte

1. argum.

11. argum.

12. argum.

quadam accidentali denominatione speciem illud appellare velis; quæadmodum cætera prædicabilia species dicuntur vniuersalis, denominatione à secundo prædicabili accepta; essentialis igitur eius ratio non est definitione explicabilis, idè neque definitum erit præsentis definitionis.

*Constatitur vera sententia.*

*Vera sententia.*

**C**ommunis tamen Philoſophorum, ac dialecticorum consensus hæc definitionem admittens tenet, primum prædicabile, à quo denominatione generis omnes naturæ suscipiunt; definitum esse huius definitionis: idque Arist. 1. Topi. c. 4. à quo eâ Porphyrius accepit, planè testatur; & ratio ipsa conuincit. Nâ qui bñficiq; naturis genericis cõmune est, atq; ex æquo cõueniēs, esse de pluribus differentibus specie in quid prædicabiles, ergo vna est ratio generis, cui præsens definitio conuenit, & hæc est primum prædicabile, cuius naturam explicat.

*Ratione probatur.*

*Ad explanationem nõ sãdum est primo.*

Sed, vt notior hæc veritas fiat, quædam obseruanda sunt; quæ viam ad proposita argumenta soluenda nobis aperiunt. Primum est, secundam intentionem generis vniuersalissimam esse rationem denominandi naturas, cum ad suprema genera se extendat; cæterum in suo ordine essendi quoddam ens rationis est determinatum; quædam secunda intentio prædicabilis; quædam species determinata vniuersalis ab alijs eiusdem generis distincta, cuius essentia his duobus conceptibus circumscribitur. Secunda intentio generis est vniuersalis apta denominare naturam in ordine ad plures species, in quibus quidditatiuè reperitur; proprium illius genus, vniuersale est, & in ordine ad differentia specie, in quibus denominata natura reperitur, differentia accipitur. Eius simile exemplum in relatione reali accipere possumus, quæ ad res quidem diuersorum prædicamentorum secundum rationem accidentale denominandas se extendit: etenim in substantia relatio realis est identitatis, ac diuersitatis, in qualitate similitudinis, æqualitatis in quantitate; & certum est hæc tria prædicamenta sub primo genere relationis comprehendij; ipsa tamen relatio realis, a qua denominantur, determinata species est in suo prædicamento ab alijs nouem distincto, & per determinatam definitio-

*Exemplum.*

nem generis, ac differentia explicari potest. Et, vt in eodem exèplo relationis versemur, si res diuersorum prædicamentorum habere possunt communem denominationem relationis realis, longè melius habebunt communem denominationem generis, à secunda prædicabilis primi intentione, quæ relatio quædam est rationis, & denominatio vtraq; accidentalis; esse autem prædicamenta primò diuersa tollit quiddè entitatis, atq; essentialis conuenientiam vni uocam: accidentalem verò realem, vel rationis, non solum non prohibet, sed necessariò admittit, vt præfato relationis exemplo, & innumeris alijs cõprobat. Et hæc doctrina soluit duo priora argumeta: primum quidem, nam vniuoca est ratio generis definita, & quæ vniuocè suprema etiã genera comprehendit, vt sequenti quæstione copiosius ostendemus.

*Solutum ex hoc dicitur. Et vna duo priora argumeta.*

Secundo, tanquam certum statuere illud oportet, quidquid propria definitione explicatur, specie esse ex genere, & differentia constitutam: propria definitione dicimus, quia aliqualem explicationem habere possunt plura, quæ species nõ sunt: at propria definitio genere constat, & differentia, quæ alterius, quam speciei essentialis partes non esse, euidenter est: quæ propter speciei solius erit propriam habere definitionem. Sed in quacunq; specie duo sunt: in primis propria eius essentia, postremum quod talis essentia sub conceptu generis, ac differentia consideretur, quod est esse speciem metaphysicam, & primum ex propria natura ei conuenit; postremum vero non nisi beneficio intellectus.

*1. notab.*

Ex his autem duobus primum est, quod per definitionem explicatur, postremum cõditio, sine qua explicari non possit; nisi enim rei natura sub generis, & differentia conceptibus ab intellectu cõsideretur, definitio non constabit; quãdo ergo dicitur, res quælibet definitur in quantum species hoc modo distinguenda est propositio, nã, si particula in quantum, rationem formale definitione explicatã denotet, non est veritas; si autem conditione definiendi, admitenda est, ita vt sensus sit, quod ratio per definitionem explicata, non sit ratio speciei, sed generis, cõditio vero, sine qua non possit explicari, seu nominari, species; & iuxta hanc distinctionem postremum argumentum soluendum est, genus enim est

*7*

est quædã species vniuersalis sub eo quidditatiuè cõprehensa, non minus, quã cætera prædicabilia, licet secundum modum denominationis accidentalis, superius eo sit, cum cætera, ac ipsum denominet genera, & hæc est cõditio sufficiens, vt propria possit definitione explicari, quanuis ratio speciei nõ sit per definitionem explicata, sed natura generis, quod est primum prædicabile.

**QVÆSTIO SECVNDA.**

*Sit ne realis natura generica, vel secunda intentio generis, proprium huius definitionis definitum.*

*Via generis acceptiones.*

*8*

**D**ebito ordine inuestigãdum sequitur, quod nam sit speciale definitum huius definitionis, si aliquid habet, vt superiori quæstione statutum est: genus autem in cõmuni consideratum triplicem acceptionem habet, primò consideratur natura realis, quæ de pluribus differentibus specie in quid prædicatur: secundum principia essentialia; vt si animal ratione viuētis sensibilis consideremus, & hæc est cõfideratio partis materialis generis.

*Genus in cõmuni stat tripliciter.*

*Prima.*

Secundo, accipere possumus eandem naturam simul cū secunda intentione, vt vnum quiddam ex ente reali, & rationis aggregatum; quale est album pro aggregato ex corpore, & albedine.

*Secunda acceptio generis.*

*Tertia.*

Tertiò, tandem concipere vtrumq; possumus, eo ordine, vt, vel naturam, in quantum ab intentione denominatur, vel certè intentionem generis, vt eandem denominat naturam, accipiamus: eodem namq; referatur in concretis accidentalibus (de quorum numero genus est) consideratio rei denominatæ, vt stat sub forma denominatæ, quo pacto substratum communi appellatione nominatur, ac formæ eiusdè, in quantum subiectum idem denominat, est autem latum discrimen inter duas posteriores cõsiderationes, nã secunda non constituit vnum per se, sed per accidens, iuxta vulgatum illud in schola receptum, ex pluribus entibus in actu

*9*

non per se vnum, sed per accidens resultat, iuxta tertiam vero, vnum per se ex vtroq; constituitur, propter ordinem potentia, & actus, ex quibus vnum per se constare testatur Arist. 2. lib. de anima tex. 2. Ex qua differentia illud sequitur, quod tanquam certum apud omnes habetur, genus sub vnius aggregati consideratione nõ esse definitum, imò neque defini posse; plura namque in actu sine ordine cõtinent, vnum per accidens est, nec spem per se, neque prædicamentum, nec definitionem habens, vt Arist. 7. Metaph. tex. 21: ijs verbis docet: *Quod autem secundum accidens dicitur, vt musicum, aut album, propterea quod duplex significat, non est verum dicere, quod idem sit, quod quid erat esse, & ipsum;* huc ergo refertur quæstionis difficultas, an realis ipsa natura generica secundum propriam entitatem, & essentiam explicetur, seu in quantum secundæ intentioni generis substat, vel demum secunda ipsa intentio generis, à qua denominatur.

*10*

*Arist.*

*Proponitur prima sententia, & illius fundamenta.*

**Q**uidam in scotica illa sententia persistentes (quæ quæstione tertia vniuersalium retulimus) genericam nempe, vel specificam naturam, propriam entitatis, & essentialis ratione esse vniuersalem, & idè absque consideratione intellectus, consequenter tenent, ex se habere vnitatem genericam formalem, atque adeò prædicabilem esse de pluribus differentibus specie in quid, absque ordine ad intellectum, vel secundam intentionem, idq; sibi ostendere videtur Arist. Porphyrii; testimonijs, & efficaci ratione; etenim Arist. 1. Topi. c. 4. hanc eandem proferens definitionem generis, nõ de secunda intentione, sed de prima loquitur, vt intentum illius capituli ostendit, quod certè non est aliud, quam inueniendorum argumentorum regulas figere; ad quem finem consequendum, nil entia rationis, vel secundæ intentiones conferunt, sed ex ipsis naturis realibus argumeta, à loco generis desumpta constituuntur, & rursus 4. lib. Topi. c. præsertim 4. & 6. plures artulit generis conditiones, vel proprietates, quæ non possunt secundis intentionibus conuenire, sed solum primis, vt genus vnum alio esse perfectius, ad aliquid dici genus

*1. sentent.*

*11*

*Arist.*

possibile esse, cuius species non sunt rela-  
tiua; quæ admodum scientia ad aliquid dici  
tur respectu scibilis, Grammatica, vel diale-  
ctica non dicuntur ad aliquid, ex quibus  
deducitur in hac etiam parte logica, defi-  
nitionem generis non de secundis inten-  
tionibus, sed de primis esse accipiendam,  
cum eadem sit omnium partium dialecticæ  
conditio: quare genus pro natura reali, &  
non pro secunda intentione definitum erit.  
Eandem etiam fuisse mentem Porphyrij  
ostendunt, quia definitionem hanc in pri-  
mis ex illo Arist. loco accepit, quæ insu-  
per non de secundis, sed de primis inten-  
tionibus exponitur: nam in huius capituli prin-  
cipio detriplici (ait) genere Philosophorum  
est sermo; Philosophi autem non de ente ra-  
tionis, sed reali sermonem semper instituunt;  
has etiam esse generis proprietates ait, ut  
principium sit specierum, easque intra se ha-  
beat, quæ ei non accommodantur, nisi ra-  
tione primæ intentionis.

**Rationibus confirmatur prædicta sententia primo.**  
Ad extremum vero rationibus id con-  
uincere putant, nam prædicari de differen-  
tibus specie inquit, secundæ intentionis non  
conuenit, sed naturæ reali (animal enim de  
homine, & leone prædicatur, non secunda  
intentio generis, quæ ex accidenti ei adue-  
nit) sed nec naturæ eidem reali, ut substat  
secundæ intentioni definitio quadrare po-  
test; nam quemadmodum corpus, ut sub-  
stat albedini, non prædicatur quidditatiue  
de viuente, & non viuenti (quæ sunt eius spe-  
cies) sed secundum propriam essentiã cor-  
poræ substantiæ, siue sit sub accidentibus,  
vel secus; pari ratione animal non enuntia-  
bitur de homine, & de leone, ut substat se-  
cundæ intentioni generis, sed ut viuentis  
sensibilis naturam importat, eius ergo ra-  
tione genus erit, & non propter secundam  
intentionem, & certè si in eo sensu de spe-  
ciebus enuntiaretur, euidenter elicitur eum  
dem fore sensum harum prædicationum ho-  
mo est animal, leonem est animal, ac si dicam  
hominem esse genus, & etiam leonem: nam  
si animal est prædicatum earum, ut stat sub  
intentione generis, cum sub tali redupli-  
catione genus sit, prædicabitur ut genus  
formaliter; qua propter eiusmodi erit sen-  
sus: homo est animal, in quantum animal est  
genus; & hoc idem est, ac hominem ipsum  
genus esse, quod à veritate alienum est; ei er-  
go consonum erit secundum naturam realem  
genus esse, & sic etiam definitum.

Secundo, animal non habet à secunda  
intentione generis esse prædicabile de spe-  
ciebus, sed è diuerso, ex eo, quod in multis  
est speciebus secundum essentiã accipit  
intellectus occasionem, vel fundamentum  
figendi talem denominationem, vel inté-  
tionem generis; ergo illud, ratione cuius  
primo, & per se genus dicitur, natura rea-  
lis est, in speciebus inclusa; quam certum est  
habere absque consideratione intellectus,  
cui essentiã realis specierum ab intellectu  
non pendeat: genus est ergo, atque de spe-  
ciebus inquit prædicabile animal, & ex  
conditione propriæ naturæ definitum hu-  
ius definitionis; neque id habet à secunda in-  
tentione generis, nisi secundaria quadam  
ratione.

Rejicitur prædicta sententia.

**H**Aec tamen sententia autoritate qui-  
dem singularis est, solam veritatis  
apparitionem habet, & ab scholis pe-  
nitus est relegenda, ut pote commu-  
ni loquendi modo, ac sentiendi de rebus  
dialecticis aduersa; nam secundas inten-  
tiones, à quibus prædicabilia, prædicamē-  
ta, propositiones, ac syllogismi ordinē, dis-  
positionem, & formam accipiunt, tamquam  
minus necessarias funditus euertit. Com-  
munis namque Doctorum consensus vniuer-  
salia, atque prædicabilia ante operationem  
intellectus non admittit, idque adeo verum  
est, ut Scotus adhuc, qui aliquam vnitatem  
minorem numericam ante operationem in-  
tellectus in rebus constituit, ut q. 3. vniuer-  
salium retulimus, genera, species, & cetera  
prædicabilia denominationes esse secun-  
darum intentionum teneat, & ante opera-  
tionem intellectus non ponit, sed postero-  
ra esse singularibus, in quibus inueniun-  
tur: cum cæterisque omnibus admittit, quasi  
opere intellectus ab eisdem abstracta, seu  
cum eis comparata, à quo nomen, formam,  
seu denominationem accipiunt, idque si-  
bi voluisse Aristotelē certum est iuxta om-  
nium expositorum sensum, primo de ani-  
ma textu 8. illis verbis: *Animal autem vni-  
uersale, aut nihil est, aut posterius est.*

Sed à veritate esse alienam his ratio-  
nibus probatur; si verum est animal, &  
quodcunque genus ex propria ratio-  
ne esse prædicabile de differentibus spe-  
cie

18 **I. ratio.**  
cie inquit, sequitur vnitatem genericam,  
ac prædicabilitatem essentialē esse, sed quæ-  
cumque prædicata essentialia habet genus,  
neceffe est ad essentiã specierum pertine-  
re, quemadmodum ergo ex vi huius prædi-  
cationis, homo est animal, verum est homi-  
nem esse viuentem, corpus atque substantiã,  
pari ratione verum erit hominem esse vnum  
genere, atque adeo esse genus.

**II. argum.**  
Secundo, animal ante operationem in-  
tellectus diuisum est in plures species, ea  
ratione, ut propter diuersam hominis, &  
leonis differentiam diuersa etiam sit spe-  
cie in utroque; animalis natura, ergo impos-  
sibile est habere vnitatem, nisi ex conside-  
ratione intellectus, illud, quod re ipsa diui-  
sum est, accipientis, absque consideratione  
diuisionis, vel differentiarum diuidetur.

**III. argum.**  
Vltimo, ratio generis non consistit in  
entitate substantiæ, vel accidentis, sed ex  
ordine ad species accipitur, ut præfens de-  
finitio indicat, itaque illud est simpliciter  
genus, quod plures habet species, de qui-  
bus inquit prædicatur, siue sit substantia,  
vel accidens; neque enim minus color respe-  
ctu albedinis, & nigredinis genus est, quàm  
animal hominis, & leonis. comparatione,  
sed vniuoca est vtriusque generis ratio, ut  
in calce huius quæstionis copiosius osten-  
detur: si ergo realis est, & ante operationem  
intellectus genericis conuenit naturis, se-  
quitur euidenter quidpiam reale, & essen-  
tiale vniuocum accidentibus, ac substan-  
tiæ commune esse aduersus Arist. & com-  
munis scholæ doctrinam. Et corroborari po-  
test adhuc argumento ad hominem: nam  
si genus pro natura reali absque vilo ordi-  
ne ad secundam intentionem, definitur, cum  
certum sit, non hoc, aut illud genus definiri,  
sed communem rationem omnium, & v-  
niuocam quidem, alioquin non foret defi-  
nibilis; sequitur planè genera omnia vni-  
uocam habere rationem, in qua conue-  
niant, quod patet esse falsum, cum substan-  
tiæ sint quædam, ut animal, viuens, & cor-  
pus, accidentia vero alia, ut quantitas, &  
qualitas, quibus nil reale vniuocum datur.

Modus dicendi Caietani exploditur.

**H**Ac igitur exclusã sententia; cæteri  
omnes Aristotelis & Porphyrij in-  
terpretes tenent genus iuxta ratio-  
nem secundæ intentionis, esse in

hac parte definitum; sed non eodem mo-  
do veritas hæc explicatur; nam Caietanus  
in commentarijs huius capituli, & opuscu-  
lo de ente & essentiã, cap. 4. in explanatio-  
ne vltima partis illius capituli, corollario se-  
cundo tenet substratum generis, hoc est,  
naturam genericam, à secunda intentione  
denominatam non esse vilo modo defini-  
tum, sed intentionem ipsam generis in  
concreto, vnde definitionem sic exponit.

Secunda intentio generis, quæ pri-  
mum prædicabile constituit, est ratio de-  
nominans quamlibet naturam genericam  
ex qua consideratione definitum est, quæ,  
cum sit ratio prædicandi de pluribus dif-  
ferentibus specie inquit. Et rursus eadem  
secunda intentio generis cum sit relatio,  
respicit intentiones secundas denominan-  
tes species tanquam terminos, & hoc mo-  
do accipitur in concreto, cum sit non so-  
lum ratio denominans, sed ad alia refer-  
tur: in hoc ergo sensu applicatur ei defi-  
nitio generis, ut sub nominibus concre-  
tis iacet: genus est; quod prædicatur de  
pluribus differentibus specie inquit, id  
est refertur ad plures intentiones deno-  
minantes varias eius species. Hanc sen-  
tentiam amplectuntur quidam ex moder-  
nis præsertim Doctor Canterus in expo-  
sitione huius capituli, dubio 1. Magister  
Oña q. 1. art. 2. conclusionē 3. eamque ijs  
rationibus confirmant.

**I. ratio.**  
Prima, definitio conuenit definito  
essentialiter, vel certè per modum pro-  
priæ passionis, si descriptio sit, sed defi-  
nitio generis accidentaliter conuenit na-  
turæ genericæ, etiam in communi consi-  
deratæ, non secus atque corpori defini-  
tio albi, ergo nequit esse per se defini-  
tum.

**II. ratio.**  
Secunda, materiale significatum ge-  
neris non habet rationem vniuocam, sed  
proportionalem, & analogam, ergo non  
potest esse definitum, nam ea est definitio  
nis lex, ut æqualiter omnibus sub definito  
contentis conueniat. Antecedens autem  
fatis notum fit, si consideremus sub mate-  
riali significato generis animal, colorem  
quantitatem, ceteraque generis accidentia  
esse comprehensa, in quibus non est æqua-  
lis ratio generis, sicut neque entitatis; sed  
prius, ac principaliter in substantia, partici-  
patione illius in accidentibus; vnde sequi-  
tur soiam generis intentionem in concreto

esse presenti definitione definitum quod, in abstracto vero, quo, hæc enim equali respectu ad omnes speciei intentiones refertur.

Hic modus dicendi obscurus valde reddit questionem, & veritatem rei non attingit; obscuram quidem, quia re ipsa non ponit definitum, quod, sed quo, tantum, vnu autem sine alio, neque esse, neque intelligi, est possibile; quemadmodum abstractum sine concreto: excludit deinde a ratione definiti substratum generis, & rursus affirmat, secundam intentionem in concreto esse definitum, quod, quæ simul stare non posse hac ratione probatur.

Concretum albedinis illud est, quod ab albedine denominatur album, nam hoc sibi vult concretum, quod materiam, vel subiectum concernit ex modo suæ significationis, abstractum vero a subiecto absoluitur: ergo concretum generis est, quod a forma secundæ intentionis denominatur, sed nullum est huiusmodi genus nuncupatum, præter naturam substratam intentioni, ergo genus in concreto, substratum importare necesse est, illudque esse definitum: qua propter voce duntaxat, secunda intentio in concreto ponitur, si substratum penitus excludatur.

Secundo impugnatur, quia concretum duo significat debito ordine disposita, formam scilicet, quæ definitum, quæ, vocatur, cum sit ratio formalis denominans subiectum, & substratum quasi a forma denominatum, ergo concreti accidentaliter definitio duplex quasi partiale definitum sortitur, ex quibus vnum totale, atque completum coalescit; eandem nempe formam, cui definitio tanquam rationi formali convenit, & subiectum, cuius natura explicatur, non secundum propriam entitatem accepta, sed in quantum tali formæ substernitur: definitio autem generis accidentale concretum explicat, quia concretum est, quod prædicatur de pluribus differentibus specie inquit, ergo oportet substratum pro definito designare, & non solum formam.

In hoc igitur defecisse videntur Doctores isti, quod vnu duntaxat generis substratum possuere, cum tamē duplex sit, quæ admodum, in quocumque alio concreto eiusdem similitudinis, vnu proximū adæquatum, & per se; remotum, quasi per accidens, & in adæquatum aliud. Etenim album præter albedinis formam, corpus, ut albedine affe-

22

Impugnatur prædictus modus dicendi primo.

23

II. argu.

Duplex generis substratum.

24

rum, tanquam primo, & per se substratum importat, remotum vero, & quasi per accidens corpus quodcumque; particulare, ut humanum, vel lapideum; de illo quidem per se prædicatur, de hoc accidentali tantum ratione; per se est enim hæc prædicatio, corpus in quantum albedinis substratum album est, & coloratum, atque adeo disgregatum visus; hæc vero est accidentalis, paries est albus. Hanc distinctionem concreti insinuat D. Tho. 2. lib. de anima lect. 12. sic autem generi accommodatur, ut concretum per se, & proximum eius, sit natura generica, ut secundæ intentioni substat, quæ communis est ratio omnibus naturis genericis substantiæ, vel accidentis, accidentale vero, atque remotum sit animal, color, & huiusmodi alia natura; hæc namque prædicatio, natura generica, ut stat sub intentione generis, est genus, ac de pluribus specie differentibus prædicabilis, per se est; accidentalis vero animal, vel color est genus.

Vera sententia statuitur.

Quibus explicatis nostra sententia est, proprium definitum huius definitionis esse naturam genericam, ut a secunda intentione generis denominatam: ita ut ex utroque, natura scilicet, & secunda intentione completum definitum coalescat, ex illa, ut denominata, ex hac vero, ut denominante: ex illa, ut subiecto, & ex hac, ut forma, hæc est sententia. D. Tho. opus de ente & essentia c. 4. Iauell. in sua logica, tit. 4. c. 2. Pauli Veneti c. de genere, Soti q. vnica eiusdem cap. ar. 1. Tole. q. 1. eamque sequuntur moderniores omnes, & probatur 1. quia illud est definitum alicuius definitionis, cui per se talis definitio convenit, & cum quo per se recipitur, sed prædicari de pluribus differentibus specie inquit, per se convenit naturæ genericæ, ut denominatæ a secunda intentione generis, & cum ea recipitur, ut per se constat; ergo illa est per se definitum: sit autem rursus manifestum exemplo albi, sic definiti, est corpus disgregatum visus, cuius definitionis proprium definitum est corpus, ut denominatur ab albedine, sic autem definitur genus, cum sit accidens in concreto, ergo definitum erit natura, a secunda intentione generis denominata: secundo, quia tria duntaxat presenti definitione explicari possunt videlicet prima intentio per se sumpta, aut

D. Thom.

26

secun-

secunda intentio, vel tertium ex utroque coalescens, quod genus in concreto vocatur, sed neutrum est, è duobus prioribus, quia nec primæ intentioni secundum se conuenit prædicari de multis differentibus specie, sed prout substat secundæ, nec secunda est, quæ de eisdem enunciat, sed ad summum ratio prædicandi, sicut albedo est ratio albi: superest ergo tertium, quod a sufficiente diuisione conuincitur esse definitum, nempe concretum ex natura & secunda intentione compositum.

Vtriusque sententia obiecta soluantur.

Superest igitur argumentis prima, & secundæ sententiæ satisfaciemus. Vt autem commodius priora soluantur (quæ difficiliora profecto sunt) illud in primis obseruandum est, genus substratum importare, & formam, & ideo quædam esse, quæ ex parte formæ ei conveniunt, alia vero ex parte fundamenti, vel substrati. Ex parte illius habet esse vniuersale, & prædicabile de differentibus specie; habet etiam esse speciei relatiuum; ratione substrati (quod realis natura, ut plurimum est) & ideo conveniunt ei reales proprietates, habet esse substantiam, qualitatem, scientiam, & relationem, iuxta conditionem sui prædicamenti. Animal namque genus est prædicamenti substantiæ; quantitatis numerus; qualitatis scientiæ; ad considerationem autem dialecticam tam formam, quam fundamentum spectare certum est. Arist. igitur omnibus illis locis obiectis, de genere sermonem instituendo vtrumque attendit; proprietatem quidem a forma emanantem, cum genus definiens de pluribus differentibus specie inquit prædicabile esse decernit, cæteras vero proprietates ex natura fundamenti procedentes, dum maiorem perfectionem quibusdam generibus tribuendam censet; dum relatiuum esse genus contingere affirmat, cuius species, non dicantur ad aliquid. Vtrumque etiam simul, fundamentum videlicet, & formam contemplatur, ut cum loca inuenire docet a quibus petenda sunt argumenta dialectica ex parte generis, quia vtrumque ad eum finem consequendum requisitum est. Interdum namque ex modo prædicandi ipsius generis, nonnunquam etiam ex diuisione per oppositas differentias argumenta eruenda esse constituit: accipienda igitur sunt verba A-

Ad solutionem argumentorum prima, & secunda sententia adnot.

27

Aristo. ex ponitur.

28

risto. iuxta hanc distinctionem, & in vno, vel alio sensu nostræ sunt sententiæ consentanea. Porphyrius vero in eadem definitione formam secundæ intentionis simul, & substratum inspicit, ut contextus totius capituli ostendit.

Porphy. exponitur.

II. notabi.

Secundo adnotare oportet, in quacunque prædicatione generis, aut cuiusvis alterius prædicabilis duo esse ex parte prædicati distinguenda; & rationem formalem, quæ prædicatur de speciebus, & in super rationem, sub qua prædicatur: ut in prædicatione ista, homo est animal, ratio, quæ prædicatur, est animalis natura; ratio autem, sub qua, est secunda intentio generis: verum namque est animal, ideo prædicari de pluribus differentibus specie inquit, quia genus est; habet autem a secunda intentione generis, tanquam a forma, ut sit genus; merito ergo eam rationem formalem sub qua de speciebus enuntiatur appellamus.

29

Et ex hac doctrina solvimus primam rationem asserentes adaptari quidem posse definitionem generis primæ, & secundæ intentioni iuxta explicatum modum, & ordinem. Cum autem rursus additur naturam realem, in quantum substat intentioni, non prædicari de pluribus differentibus specie inquit, duplex sensus esse potest, prior, secundam intentionem non esse rationem formalem, quam animal, exempli gratia, enuntiat de homine, & id quidem verissimum est; si vero non esse rationem formalem, sub qua, vel a qua habeat eandem enuntiare significetur, falsum: nam a secunda intentione tanquam a forma constituitur in ratione prædicabilis de speciebus inquit, quæ potentiam exercet, propriam naturam de eisdem speciebus enuntians.

Ad primam rationem.

30

Nec tamen sequitur (ut confirmationi fiat satis) sensum huius propositionis, homo est animal, eum esse, ut homo sit genus, nam secunda intentio generis non est ratio formalis, quæ prædicatur, sed natura viventis sensibilis a secunda intentione denominata: & hinc apparet quam verum sit, animal, ut stat sub secunda intentione generis, propriam naturam enuntiare de homine, alijsque speciebus, siquidem ab illa accipit vnitatem genericam, vniuersalis rationem, ac potestatem eam enuntiandi, quam prædicabilitatem vocamus.

Ad confirmationem.

Neque similitudo corporis, ut substat albedini, locum habet hac in parte, sed latum est

est

est discrimen, quia secunda intentio generis denominat naturam, eam ad sua inferiora ordinans, vel certe denominatio ipsa non est aliud, quam ordo prædicabilitatis respectu specierum; cæterum albedo, & quæcunq; alia forma realis accidētis, corpus ad sua inferiora non ordinat, mirum ergo nō est, si animal, in quantum intētio ni generis substat, de viuēti, & non viuēti, & vniuersaliter de suis inferioribus enūtiatur: in hoc autem maxima albi, ac generis similitudo sita est; quod quemadmodū albedo corpus, quod afficit, ordinat ad visum, & ideo verum est, visibile esse, in quā tum substat albedini; ita vt, ratio sub qua, a potētia percipitur, sit visibilitas; pari ratione secunda intentio generis ordinās naturam ad sua inferiora, prædicabilē de eisdem constituit, ideoq; verum est, in quantum ei natura substernitur, de eisdem prædicari, ita vt, ratio sub qua enuntiari potest, sit secunda intentio generis.

Ad secundum.

Secundo respondetur, naturam genericam ex propria essentia habere, vt secūda intentionis fundamentum esse possit, vniuersalis, & prædicabilis de eisdem inferioribus, in quibus verē reperitur, sed ante operationem intellectus in eis diuisa est, solam vnitatem numericam habens, genericam vero ab intellectu accipit, & ratione huius vnitatis, vniuersalis cōstituitur: atq; ex consequenti, de eisdem speciebus in quid prædicabilis.

32

Negandum itaq; omnino est, naturam genericam ex proprijs principijs aliquā vnitatem habere, nisi tantū essentialia prædicata, & quidē in inferioribus diuisa, per differentias numericas, ab intellectu verō sub vnitatem constituta, fundamento eiusdem naturæ præsupposito, ex propria entitate, quam licet non habeat cum dependentia ab intellectu, quam cunq; tamen vnitatem præter numericam ab eo habet.

Ad 1. argum. secundæ sententiæ.

Primū argumētū secundæ sententiæ, cōuinceret quidē, si cōcretū remotū, & in adæquatū substratū solū haberet genus, cui procul dubio accidētali tātū ratione, definitio adaptari possēt, vt disgregatiūvisus respectu hominis, vel parietis, ex quibus neutrum potest esse per se definitū, sed habet vltra hæc, proximū, & adæquatū, cui per se cōuenit definitio, nempe corpus in quātū substat albedini, & hoc est definitū, Quod, forma vero, Quo, tantum, & secundū

33

eandem proportionem definitio generis intelligitur; ita, vt natura generica, vt stat sub secunda intentione, sit per se definitū, Quod, tanquam proximū illius substratū, & eadem secunda intentio definitū, Quo; neq; aliud definitionis verba sonant.

Ad vltimū argum.

Postremum argumentum soluitur ex superius adnotatis; ex quibus habemus proximum generis substratum, quod est generica natura, consideratione quidem reali vnum proportionem esse, & ideo analogū; cum res diuersorum prædicamentorū cōprehendat, quæ tamē sub secūda intētio nis ordine consideratæ, equali ratione apprehenduntur ab intellectu, æquali ratione ad sua inferiora comparantur, de quibus æquali etiā ratione sunt prædicabiles; atq; adeo sub tali denominatione vniuersalis, quæ non entitatis perfectionē, sed huius, vel illius cōditionis inferiora respiciāt, sub qua acceptione, natura generica fundamentum est secūda intētionis, & substratū eius, neque enim minus, specie distinguitur sub genere passibilis qualitatis albedō, & nigredo, etiā si debilioris sint entitatis, quā homo, & equus sub genere animalis, ideo æqualis est vtriusque generis ratio.

35

QUESTIO TERTIA.

Sit ne quidditatiua, vel descriptiua generis definitio.

Diuersa sententiæ.

Non parū interessē putādū, est qualitatem huius definitionis nosse, ea enim explorata, eiusdē generis essentia, de quo præsens nobis sermo est, agnosceretur. Circa quā duo in primis extrema referenda sunt; eorū vnū, qui explicari genº quidditatiua definitione haudquaquā posse arbitrantur, de quorū numero fuit Alber. Magn. tract. 1. prædicabiliū c. 3. & in eodem fuisse Ammonium retulit pater Toletus quæst. 1. quos Villalpandus sequitur in cōmentarijs huius capituli fol. 34. & quoniam horum Doctōrum fundamenta superius attigimus, summa breuitate refero. Primum prædicabile superius generibus superius est, si quidem de illis in his prædicationibus enuntia-

1. sententiæ Alber.

1. ratio.

tur

tur, substantia est genus; quantitas est genus; superius igitur se prædicatum quod genus esse possit, habere nequit; quod certē si haberet, commune esset, atq; vniuersum eisdem prædicamentorū capiti bus sub se comprehensis, quod repugnat, cum sint primo diuersa.

11. ratio.

Secundo, genus est quoddam accidentale concretum, formam, atque substratum importans, vt præcedenti quæstione expositum est: illa accidens est, & quidem rationis, quidditatem nō habēs, nisi fictam, vel imaginariam, hoc autem substantiam esse contingit, vel certē reale accidens: duo igitur adeo diuersa, non valent eadem definitione quidditatiua explicari.

Alia extrema sententiæ Scoti.

Alterum tenuit extremum Scotus, quæst. 14. & 15. vniuersalium, non solum possibilem generis definitionem quidditatiua arbitrat, sed talem esse præsentem a Porphyrio allatam; Scoto subscripte videtur Caietanus, quæstione huius capituli prima textui inserta, in solutione ad primū, eiusdē autē Scoti ratio hæc est.

Ratio.

Genus consideratur a Porphyrio in præsentī tractatu sub ratione prædicabilis, sicut, & reliqua vniuersalia, definitur autem per prædicabilitatem de pluribus differentibus specie inquit, ergo essentialis est definitio, sicut essentialis est hæc prædicatio, prædicabile de speciebus est prædicabile, ac sic dicat, animal, rationale est animal.

Controuersia resolutio.

Media sententiæ vniuersalis.

Media inter hæc extrema incedit via communis sententiæ interpretum Porphyrij, quam nos etiam libenter amplectimur, & his duabus assertionibus, vtrūque extremum excludentibus explicamus.

1. assertio.

Prior, possibile est primum prædicabile quidditatiua definitione explicari: quam si superius statuta memoria repetamus, efficaciter hac ratione confirmatam esse censebimus, vniuersale genus est quinque prædicabilium comparatione: ergo primum prædicabile, quod est genus, est quædam eius species, sed species quæcunq; generē, & differentia, tanquam partibus suæ quidditatis componitur, eisdē igitur habebit genus, qua propter per eas erit definibile: quidditatiua autē defi-

37

nitionē esse, quæ genere, & differentia cōstituitur, est notissimū: ergo essentialē definitionē posse genº habere necessariū reputandū est. Quā si designare volumus huiusmodi erit; genus est vniuersale in multis differentibus specie quidditatiue aptū in esse, in vniuersali, nāq; tanquā proprio genere, cum cæteris cōuenit prædicabilibus, & per essentialē ordinē essendi respectu specierum ab eisdem separatur: ita videtur eū definisse Arist. 5. lib. Metaph. c. 28. tex. 33. hisce verbis: Genus est quod primū in rationibus in est. Primo verbo referens vniuersale, alijs vero verbis: Quod primū in rationibus in est, excludens cætera prædicabilia, quia rationū nomine species intelligit, nā essentialis specificæ rationes omnium rerum sunt: excluduntur ergo propriū, & accidēs, quæ non sunt primo in rationibus rerū, sed extra illas: excluduntur etiā, tacita quadam ratione species, cū non sint in semetipsis, ac tandem differentia, cuius ratio non est esse in rationibus rerū, sed generi adhærere, ipsūq; trahere, vt in rationibus rerū sit.

Posterior assertio.

Assertio posterior est, præsentē generis explicationē, nō quidditatiua, sed quādā esse descriptionē, aduersus Scoti sententiā. Tenet eā in primis Porphy. c. præsentī sub his verbis: De tribus apud Philosophos sermo est, quod quædam describentes assignauerunt, genº esse dicentes, quod de pluribus, & differentibus specie in eo, quod quid prædicatur, & rursum in fine capituli: Nihil igitur superfluum neq; minus continet generis dicta descriptio. Quā ex Arist. desumpsit. 1. lib. Topic. c. 4. vbi eā eisdē verbis expressit, & D. Tho. opus. 48. tracta. 1. c. 2. & 3. primi & secūdi prædicabilis definitione descriptiones appellat, Alber. Magn. tract. 3. prædicabil. c. 34. cū Ammo. & Villalpand. prioris extremi autoribus, Mag. Soto q. vnica huius capituli. §. final. Tolet. q. 2. Merca. c. de specie. fol. 16. col. 2. & 3. Mag. Oña. q. 2. ar. 1. & hac ratione cōfirmatur. Generi alijsq; prædicabilibus hæc duo cōueniūt, nēpe vniuersalia esse, ac prædicabilia, illud quidē in quātū in multis esse dicuntur, hoc verò, vt de eisdē prædicari apta sūt; prædicandi autē potētia ex vniuersalitate, tanquā ex radice, & fundamento ortū habet, nā sicut in quibuscunq; rebº operari sequitur esse, pari ratione in his, quæ prædicantur, prædicandi aptitudo sequitur modum essendi in eisdem, de quibus prædicari apta sunt, cuius ea est ratio, quæ

Confirmatur.

38

tupe.

superius ex doctrina Aristotelis attulimus; quia ab eo, quod res est, vel non est, enuntiatio vera, vel falsa appellatur: itaque predicandi aptitudo, vniuersalitate posterior est, cum eaque conuertibilis, quæ cum sint conditiones propriæ passionis, sequitur eodem modo se habere, ac propriam passionem respectu essentię: sed præsentī definitione explicatur genus à Porphyrio. per aptitudinem prædicandi, vt ex verbis ipsius notum est, ergo descriptio potius appellanda est, quam quidditatiua definitio: hæc namque genere duntaxat, ac differentia constituitur, descriptio propriam passionem admittit.

Quidam dicendi modi, circa communem sententiam excluduntur.

Varij dicendi modi circa predicatam sententiã.

Insimodi tamen communem sententiam non tuentur eodem modo præfati autores, sed quidam sic esse descriptionem fatentur, vt proprio contestet genere, nepe vniuersali, voce illa, quod (quæ primum locum in definitione tenet) relato, ita vt completæ definitionis sensus sit; genus est vniuersale, quod prædicatur de pluribus differentibus specie inquit; ita sentiunt Titelmanus lib. 1. prædicabilium capit. 2. Doctores Lobanienfes cap. de proprio, & accidenti, in expositione literæ, vbi aliorum prædicabilium definitiones eodem modo explicandas cęsent, Mercatus cap. præsentī, fol. 34. & quidam alij ex modernis interpretibus, quorum omnium, ea est ratio, quia proprium genus omnium prædicabilium est vniuersale, illud ergo est, quod omnia definit, cum rationi sit valde consentaneum, non esse alienum inquirendum, vbi proprium genus notum est, sed eo vtendum indefinitis speciebus, vt saltem ex parte illius essentiam definiti attingat definitio, & certe particula, quod, in definitione collocata, non videtur aliud quam vniuersale referre posse.

Modus dicendi prædictus à pluribus excluditur.

Hic tamen modus dicendi, ea ratione excluditur, quia Porphyrij sensui aduersatur. Etenim Porphyrius definitionem exponens, indiuiduum à consorti generis excludendum esse docuit, illis verbis: Quod prædicatur de pluribus, si autē vniuersale genus esset, cum indiuiduum non sit vniuersale, iam esset verbo, vniuersalis exclusum; qua propter superuacaneum est

set, illud rursus per secundam definitionis particulam separare, etsi ab eisdē Doctores dicatur, Quod prædicatur de pluribus, non esse distinctum ab vniuersali, sed locū eius tenere, statim sequitur sensum definitionis esse, genus est vniuersale in multis differentibus specie inquit; qua propter non superest ratio appellandi definitionem descriptiuam, cum passio excludatur, proprio tantum genere, ac differentia relictis.

Quid alij Doctores senserim.

Ideò quibusdam alijs Doctores placuit, non habere genus proprium præsentem definitionem, sed eius loco, communem omnium prædicabilium passionē esse collocatā, videlicet prædicabile de pluribus, prioribus verbis, per actualem prædicationem explicatum. Communis est enim omnium cōsensus, definitionis verba non actum, sed aptitudinem importare, & si res ita se habet, quod prædicatur eodem erit referendum, ac prædicabile, & sensus definitionis talis erit, genus est prædicabile de pluribus differentibus specie inquit. Hunc modum tenuisse Scotum vidimus, vt quidditatiuam definitionem defenderet, eundem retulit ex Auicena priori parte suæ logicæ cap. 7. Oña, quem ipse amplectitur, & amplexi sunt Doctor Villalpandus in commentarijs huius capituli fol. 34. & Toletus q. 3.

43

Verus dicendi modus ponitur, & argumentis occurritur.

Go vero modū dicēdi in hac re magis cū veritate conuictū, petendū esse existimo, ex doctrina D. Tho. in commentar. prioris lib. de interpretat. c. 1. lect. 4. & opus. de ente, & essentia c. 7. vbi modū definiēdi accidētia in cōcreto, & in abstracto cōstituens, docet, in abstracto quidē esse definiēda, per propriū genus ex intrinseco modo essendi desumptū, ac per subiectum loco differentię. Quo posito in definitione, intrinseca ad ipsum accidētis aptitudo explicatur: vt si resibile in abstracto definire velis, talis erit assignanda definitio. Resibilitas est aptitudo hominis ad ridēdū: gen<sup>o</sup> nāq; propriū risibilitatis insecula specie qualitatē est potētia, vel aptitudo: at si in cōcreto sint explicāda, subiectū, q̄ materię similitudinē tenet, vice generis collocandū est, cū modus iste explicādi accidētia similis sit definitionib<sup>9</sup> substantan-

Quis nam sit modus magis veritate conuictus. D. Thom.

stantiarū, quæ per genus à materia desumptū, & per differentia explicantur, & postremū hunc definiēdi modum probasse Arist. affirmat D. Tho. 1. de interpretatio ne cap. 1. & 2. vbi nomen, & verbum, quæ concreta sunt accidentalialia sub genere entis rationis, subiecto pro genere posito explicuit, dicens: Nomen est vox significatiua ad placitum, &c. Vox enim subiectum, seu substratum est secundæ intentionis, à qua nomen appellatur.

Quomodo definiēti genus Porphyrius.

Iuxta eundem ergo modum definiēdi, Porphyrius hac in parte definitionē generis attulit, etenim genus, que madmodum nomen, & verbum, in ordine entiu rationis, sicut visibile, & album in ordine accidentium realium, concretum est accidentale, naturam genericam à secunda intentione denominatam, tanquam substratum claudens, & eandem secundam intentionem, vt denominantem formam: definiri autem in concreto verba eiusdem definitionis ostendunt, quod prædicatur de pluribus differentibus specie inquit, ergo locum generis subiectum tenet, nempe natura generica, non quidem, vt à secunda intentione denominata, nam hoc modo definitum est: ergo locum generis tenere nō potest, cum omnino oporteat genus, à definito distingui, sed loco generis, ponitur, secundum se, sicut corpus in definitione albi non ponitur, vt denominatum ab albedine, sed secundum se. Hanc igitur naturam secundum se sumptā particula, quod refert, & non vniuersale, quia hoc non potest esse genus apud Porphyriū, vt probatum est aduersus primū dicendi modum.

43

Et eiusmodi est germanus sensus definitionis, adeò vt Porphyrij verba alia explicatione nō egeāt, sed, vt ab ipso sunt posita, accipiēda sint, nepe genus est natura, quæ à secunda intētionē prædicabilis denominata, de pluribus differentibus specie inquit prædicatur.

Ultimus dicendi modus approbatur, & tū duo pluri referuntur.

Hunc modū dicēdi tanquā doctrinē D. Thom. & Arist. ipsiq; rationi cōsentaneum tenuerunt Albertus Magnus Ammonius & D. Canterius, sic autē exactius definiūtur accidētia in cōcreto, quā per propriū genus, quia cū ad essentiam accidētis spectet inhærentia aptitudinalis, magis hæc innotescit subiecto in definitione posito, quā proprio genere, ergo per subiectum melius, quā per genus definiūtur.

44

Satis sit argumentis vtriusq; extremi.

Argumentis igitur duorū extremorū, quæ in principio retulimus satis facere oportet, & quidē vtrūq; prioris extremi argumentū, ex adnotatis quæstione præcedenti soluitur, ex quibus perspicuū esse censeo, suprema genera cōmunē, & vniucā denominationē accidentale, non solū secundarū intētionū, quæ relationes rationis sunt, sed relationis etiam realis habere posse, non ergo mirū est sub denominatione generis cōuenire. Et estō secunda intētio primi prædicabilis, in modo denominādi naturā omnibus sit generib<sup>9</sup> superior; si tamē quidditatiue in suo modo essendi cōsideretur, species quædā determinata est vniuersalis, quæ admodū cætera prædicabilia: & ex hac parte genus se superius quidditatiue habere potest, atque differentiam, quibus quidditatiue definiatur, cuius definitionis exemplum ibidem attulimus.

Ad arguēti primā opētionis.

Ad primā

45

Substratū deniq; & forma, vt posterius argumentū soluamus cōcreto generis inclusa, diuersa sunt, sed inter se ordinata, & ratione ordinis modū vnus per se habet, ratio autē ordinis est actus, atq; potentię, ex quibus notū est fieri vnum.

Ideò vna eademque definitione explicantur, iuxta rationem diminutam, entis rationis, quam habent realibus essentijs, per similem.

Ad arguēti Scoti.

Argumento Scoti dicimus, genus, atq; cætera prædicabilia, sub ratione vniuersalis obiectiua fuisse à Porphyrio considerata, prædicabilitatem verò propriam esse eorundem passionem, quæ media definitione vniuersalis, de omnibus, per certam demonstrationem ostenditur, per hanc igitur passionem propriam, vt pote essentia vniuersalis nobis notioerem, suis definitionibus explicantur prædicabilia. Ad formam ergo argumenti: cū dicitur considerata esse vniuersalia sub ratione prædicabilis, respondemus, si intelligatur rationem esse obiectiuā prædicabilitatē, negandum esse, si verò propriam passionem de eisdem demonstratam, admittendum. Ideò non proprijs differentijs, sed per cōmunem passionem definita esse prædicabilia, & quæ de definitione primi prædicabilis statuta sunt definitionibus aliorum

46

rum predicabiliū, simili proportione sunt accomodanda, vt necesse non sit eadē controuersias in ceteris predicabilibus repetere.

QVAESTIO QVARTA.

Claudet ne genus differentias, & consequenter species, potentiali duntaxat, vel actuali continentia.

Propositur sententia, quae actu constituit differentias in genere.

47 Noua controuersia.

Neminem ex antiquioribus dialecticis inuenio, qui controuersiam hanc ex professo discutiat, sed vno vel alio verbo explicant, quid de continentia ista sentiant, imò ex modernis etiam fere nullum; difficilem tamen, ac valde vtilem ad naturam generis percallendam, & ea propter praesenti loco agendam sentio, & vt certa imprimis apud omnes statuamus, citra dubium est, genus non continere species, ac differentias actu explicito, quemadmodum definitio vtramque sui partem, nam si ita esset, solum animal definiret hominem, siquidem sensitiuam naturam, & rationalem explicite clauderet, essetque superuacanea differentiae additio, sed neque actu determinato, licet non explicito, veluti homo propriam differentiam rationale importat, tunc enim non posset genus de vlla eius specie enuntiari, sed falsum esset proferre hominem esse animal, si praedicatum differentiam leonis actu comprehendit, falsum item leonem esse animal, propter differentiam hominis inclusam.

Confusus continentiae modus

Supereft ergo tertius, atque postremus actualis continentiae modus, confusus quidem, atque indeterminatus, quem habet illud, quod vnam rationem designat pluribus communem, sub qua inferiora omnia confundit, nullū distincte exprimens, sed indistincte comprehendens omnia. Hic modus forsam inete reperitur, quod actu quidem substantiam, & accidens comprehendit, sub ratione entitatis, quam actu parti-

cipant, & in qua confusa sunt, cum neutrum determinate sit expressum, & talem esse eum, quo species, & differentiae sub genere clauduntur, primus tenuit Magister Oña, in commento huius capituli quaest. 2. artic. 5. quem nonnulli ex recentioribus sequuntur, in eo tantum discrimen constituentes: quod ens praedicatum est substantiae, & accidenti intrinsecum, genus vero extra conceptum, vel rationem differentiarum, ita est constitutum, vt intrinsecum earum praedicatum non sit: erit autem perfecta similitudo generis, quantum ad praesentem considerationem spectat, si cum concreto accidentali conferatur, sub quo vniuersa, quibus forma significata communis est, actu quidem, sed confusè, atque indeterminatè comprehenduntur, vt sub albo, quaelibet corpora albedine affecta: iuxta hanc igitur similitudinem homo, & leo, ceteraque animalis species, earumque differentiae, sub animalis genere latent actu confusio, & indeterminato.

I. sententia Oña.

49

Probat ex Arist.

50

55

Ex D. Th.

Fulcitur autem haec sententia duplici testimonio Arist. 7. Physicorum tex. 31. vbi de ambitu generis loquens, haec protulit verba: Genus non vnum quid est, sed ob hoc latent multa; vel vt alia translatio habet: In genere latent aequiuocationes, quas statim explicans ait: Sunt autem aequiuocationum, alia quidem multum distantes, alia autem habentes quandam similitudinem, alia vero propinqua, aut genere, aut similitudine rationis, qua propter non videntur aequiuocationes esse, cum sint.

Haec Aristot. quae autem in genere latent diuersa, non possunt esse, nisi species, neque diuersitatem, vel aequiuocationem parere, nisi differentiarum ratione, quae actu clauduntur, nam quae solum in potentia sunt, significationis vnitatem non tollunt: vnius namque rationis est materia, quantumuis plures sint, ac diuersae formae, ad quas recipiendas potentia illius se extendit: de eiusmodi ergo actuali continentia verba Arist. sunt accipienda, quemadmodum ea, quae 1. Phys. tex. 4. de vniuersalibus praedicatis (in quibus genus citra dubium connumerandum est) scribit: Vniuersale autem totum quoddam est, multa enim comprehendit, vt partes. Nec dissimilem esse sensum D. Thomae, opusculo de ente & essentia cap. 3. testantur haec verba: Genus prout praedicatur de specie implicite in

suu

sua significatione, quantum in distincte, totum id, quod determinare est in specie continet, &c. Ex vtriusque autem testimonijs, duplex hoc efficacius argumentum colligitur.

I. ratio.

52

II. ratio.

53 D. Thom.

54

Primum, excepto expressionis, ac distinctionis modo, apud Diu. Thom. eadē est ratio continentiae, in genere, atque in specie ipsa, sed species actu continet genus, & differentiam, ergo genus differentiam, & speciem.

Postremum: genus praedicatur essentialiter de specie, & quidem praedicatione actuali, ergo actu continet id totum, quod est in specie, nam si partem dumtaxat nempè naturam sensitiuam actu importaret, animal, verbi gratia de homine enuntiatum, non esset vera praedicatione, homo est animal, cum pars de toto non praedictetur, vtraque pars consequentis huius habetur apud Diu. Thom. eodem capite non longè à principio sub his verbis: Quidquid est, in specie, est etiam in genere, vt non determinatum, si enim animal non esset totum, quod est homo, sed pars eius, non praedicaretur de eo, cum nulla pars praedictetur de suo toto. Nec satis fit argumento, si dicatur genus id totum, quod est in specie importare, alia tamen, atque alia ratione, partem quidem genericam actu tãquam propriam naturam, differentialem vero in potentia, in quantum ab ea est, determinabile ad speciei constitutionē, vt animal gradum sensitiuę naturę actu, rationalis verò in potentia: non in quam satis fit argumento, quia animal absoluta praedicatione enuntiatum de homine, absque limitatione alicuius partis, minus igitur quam completam eius rationem actu continere non sufficit, vt hoc exemplum ostēdit. Continet materia sua potestate formam, quę est altera pars compositi; nec tamen satis est, vt vera praedicatione de toto ipso composito enuntietur, alia partem, quae propria natura est, continere actu, ergo similis esset de genere ratio, si vnam partem actu, potestate alteram comprehendere, itaque vtraque actu enuntiare, atque comprehendere tenet haec sententia, diuersa tamen ratione, genericam actu explicito, ac determinato, differentialem quidem actu, sed non determinato, neque distincto, sed confusio; etenim animal explicite importat habens naturam sensitiuam, naturam autem sensiti-

uam habens non est, nisi homo, equus, vel leo, & quaecunque species animalis, idēo has omnes actu implicite, & in determinato claudit.

Iuxta veram sententiam controuersia dissoluitur.

MAGIS tamen cum ratione coniunctum est illud, quod communis tenet sententia: genus differentias, atque species, non actu, sed potestate continere, nec de nomine solum, questio est hoc, vel illo modo loquendū esse, vt voluit Magister Oña, sed certe de re, vt questionis decursus ostendit, & imprimis Aristoteles, id expresse testatur. 2. de posteriori resolutione. c. 8. text. 17. non longè à fine in haec verba: supponatur enim tale esse genus, vt sit secundum potentiam in plus, &c. In plus autem genus est ad quaelibet eius speciem comparatum, in quantum ceteras species, ac differentias continet, ergo potentialis est continentia, & non actualis, vt D. Tho. in eorundem verborum expositione secundo posteriorū lectione. i. 3. in fine ijs verbis docet: Hoc enim supponimus esse genus, cuius potentia sub se continet plures species, &c. Cui etiam consonant quae idem Diuus Thomas, de genere loquens scripsit opusculo. 42. capit. 9. cuius hoc est initium: Nunc igitur superest ostendere quomodo genus implicite continet ea, quae sunt in eo, sciendum est igitur, quod genus continet differentias potestate: & capit. 10. non longè à principio: substantia secundum quod genus est, implicite continet sua inferiora, quia potestate continet suas differentias, per quarum additionem efficiuntur, & constituuntur. Porphyrius in super, eandem sententiam expressè tenuit cap. de differentia, vbi differentiam definiens ait, id esse, quo species excedit genus, eiusmodi autem excessum vniuersi interpretes sic intelligūt, vt differentia quae species actu complectitur, genus potentia duntaxat includat, si enim actualis esset vtriusque continentia non esset in quo excessus saluaretur, sed tantundē genus actu importaret, ac species. Sed ad huc oppositę sententię sectatores quoddam aliud discrimen inueniunt statuētes genus actu comprehendere species, ac differentias, confusè tamen, & indeterminate,

Sententia vera.

55 Arist.

D. Thom.

Porphyr.

M at species

57

at species quælibet determinatam continet differentiam, in modo igitur determinationis genus excedit, ex tortam tamen esse hanc expositione Porphyrij verba statim sequentia ostendunt, que Porphyrius definitionis explicandæ gratia contexit, fit enim ait: *Differentia est, qua abundat species à genere, homo enim plus habet quam animal, rationale, & mortale, animal enim nihil horum est, nam unde species habent differentias, nec vero omnes oppositas habet, quoniam idem simul habebit opposita, sed quemadmodum censent potestate quidè habet omnes eorum, que sub se sunt, differentias, actu vero nullam, & sic neque ex his, que non sunt aliquid, fit, neque opposita circa idè erit.*

Albertus. Caietan. Tabellus. Toletus. Canterus. Mercat. Probatnr ratione.

58

Hæc Porphyrius, cui consentiunt vniuersi eius interpretes Albertus Magnus tract. 5. prædicab. c. 4. Iauelus tractatu. 4. prædicab. c. 4. paulo antemedium, Caiet. Sorus, Canterus, & P. Tolet. cap. de differentia in expositione prædictæ definitionis. Mercatus controuersia vnica huius capituli. Porphyrij autè ratio in prædictis verbis inclusa efficax est, species non habet differentiam, per quam constituitur ex nihilo, cum modum formæ habeat ex alicuius potentia eductæ, si quidem de potentia materiæ educitur forma, vt in Phisicis habetur, præter potentiam autem generis non est alia, à qua extrahatur: ergo in potentia generis latent differentia omnes, & certè si actu in eo essent, cum sint oppositæ, in eodem essent opposita actuali continetia inclusa, quod impossibile omnes arbitrantur.

Duplex a- lia ratio.

58

Huic autem rationi duplicem aliam adiungimus, prior est, genus cum sit vniuersale, à suis est inferioribus abstractū, quemadmodum species ab indiuiduis; abstractio autem est operatio intellectus cognoscentis vnum, alijs non cognitis, ergo genus denominatur quælibet natura in quantum à suis inferioribus abstrahitur, hoc est, illis non cognitis, cognoscitur: generis inferiora sunt species, ac suo modo differentia, ergo ab illis abstrahit sub formali ratione generis, qua propter non valet eas actu claudere, sed potestate dūtaxat, in quantum eisdem est differentijs determinabile.

Prima ratio.

Postrema ratio est; differentia specificæ sunt oppositæ atque essentialiter diuersæ, magis, & minus iuxta vnus cuius

que gradum essentialem, si igitur in genere adu clauduntur omnes, non erit genericus conceptus vnus, sed plures secundum rationem æquiuocam, seu analogā, cum plura nimis diuersa importet. Nec refert aliquid confussa, ac in determinata inclusio, dum modo actualis sit, nam ens, substantiam, & accidens inuoluit cū suis modis intrinsicis, quibus prædicamenta constituuntur, confussa quidem atque indeterminata ratione, idq; satis est, vt analogum ab Aristotele appellatum sit, tale ergo erit animal, & quodcunq; genus, si species, & differentias adeo diuersas actuali continentia, etiam si confussa, complectatur; quod vnitatem generis aduerfatur, idè potestate solum intra rationem illius esse omnino asserendum est.

Elucidatur amplius propria sententia.

CAETERUM, vt veritatem rei aperiamus, & illud, in quo oppositæ sententiæ authores deceptos reperimus, quasi digito ostendamus, obseruandum est ex doctrina D. Thomæ, opusculo de ente, & essentia. cap. 3. circa mediū. illud esse discriminis inter compositionē speciei Phisicæ, & Metaphisicæ, vt illa ex rebus diuersis, materia scilicet, & forma fiat, qua propter compositum resultans tertia sit res à partibus eisdem distincta, vt si hominē sub phisicæ considerationis ordine accipias, corpore & anima rationali partibus re ipsa diuersis componitur, atque homo ipse cōstitutus res quædam est distincta ab illis: At si tanquā Metaphisica consideretur species, genere, & differentia, vt partibus cōstituta est, quæ res diuersæ non sunt, sed vnus atq; alius eiusdem rei conceptus, & homo ipse non res alia à partibus, sed tertius quidam conceptus totalis ex partiali vtroque coalescens. Itaque non est realis vtraque compositio, sed illa tantum, hæc rationis ex diuersis conceptibus de eadem re ratione diuersa formati: & prior posterioris fundamentum est: etenim ex anima rationali, & corpore constitutum hominem considerat quidem intellectus, vt habentem naturam sensitiuam, determinabilem, atque perfectibilem, per rationalem, & conceptus ille genericus est: rursus eundem contem-

Admitti- rem intel- ligentiam notandum

61

62

63

platur hominem, vt rationali natura perfectum, & conceptus iste rationalis nature perficientis hominem differentialis est, quo à ceteris eiusdem generis speciebus separatur: nam conceptus prior sensitivæ nature, conuenientia potius, quam differentia est: ac demum conceptum siue gradum vtriusque nature considerans intellectus, simulque coniungens cōpletā speciem Metaphisicam componit. Hæc autem doctrina veritatem desideratam ostendit: nam si diuersorum eiusdem nature graduum conceptus sunt genus, & differentia, consequens fit, neutrum alterum actu includere, quemadmodum in compositione reali Phisica, neque corpus animam, neque è diuerso anima ipsa corpus includit: verumtamen, quia conceptus generis gradum illius nature continet, quæ per vltiorem gradum perficitur, cōtrahibile est per conceptum differentia ad constitutionem perfectæ nature, quæ species appellatur, & hoc est potestatem generis speciem differentiamque cōprehendere, neque alius continentia modus possibilis est.

II. Notabi- le.

64

65

Secundo obseruandum est, vt plenius explicata veritas percipiatur, geminam habere considerationem animal, & quodcunq; aliud genus: nā vel accipitur per modum partis speciem componentis, in quantum gradum viuientis sensibilis importat, à gradu rationali, ceterisque eiusdem generis differentialibus præcisum, atque condistinctum, & secundum modum totius, non quidem actualis (sola enim species totius actualis rationem habet) sed potentialis, hoc est à suis inferioribus abstracti, cōtrahibilis, seu determinabilis per differentias ad constitutionē specierum: & quidem sub consideratione priori absque controuersia est species, & differentias non claudere villo modo, cū vna pars, neque partem aliam, cum qua totum constituit, sed neque totum ipsum constitutum claudere possit: sub posteriori vero, cūm potentiale sit totum, non actuale ex differentijs, vel speciebus cōpositum, eas dumtaxat claudit, tanquā totū potestatiuum, sub cuius ambitu comprehenduntur, in quantum contrahibile cum sit differentijs, species constituere potest, quod non est aliud, quam suæ potestatis partes esse. In eo igitur oppositæ

sententiæ authores decepti sunt, nobiscū enim statuentes animal naturam sensitiuam per modum totius importare, intulerunt species, & differentias actu claudere, ea ratione ducti, quia habens naturam sensitiuam, non est nisi homo, vel equus; seu alia quæuis species animalis, & id quidem re ipsa verum est, cum animal extra suas existens species non detur, bene tamen in consideratione intellectus, per quam ab eis abstractum consideratur; in qua consideratione habens naturam sensitiuam, vt sic nō est homo, neq; leo actus; sed potestate tātum, in quantum per vtriusque differentiam determinabile est.

Argumentorum solutiones.

Quibus explicatis facile est eorum rationes diluere, & vtrūmq; in primis testimonium Arist. secundum germanum sensum expositum reperio apud S. Thom. in commentarijs Phisicis, primum quidem 2. Phisic. lect. 8. vbi illud esse discriminis inter vnitatem genericā, & specificam ait, quod hæc fundatur in vnitatem specificam Phisicæ forme, generica vero non habet fundamentū tale, sed quæ diuersæ speciei sunt diuersam formā specificā habent, à quibus intellectus abstrahit vnitatem genericam, non considerata diuersitate, sed tātum gradu, in quo abstractis differentijs conuenire possunt. Vtriusq; autem vnitatis exemplum in animali, & homine accipere possumus: etenim singulares homines rationalem animam communem habent, à qua tanquam à radice oritur communis ratio hominis ab intellectu abstracta, speciesq; denominata, equi autem, & leonis non est communis aliqua, vel eiusdem speciei forma, à qua genericam conuenientiam sumere intellectus possit, sed diuersis constituuntur formis, & solum intellectus communem conceptum generis accipiens facit gradum superiorem, in quo abstractis differentijs conueniunt.

Ad testi- monia Arist. respon- detur.

66

67

Quibus constitutis ait D. Thom. sensus verborū Arist. satis perspicuus est, qui multa atque diuersa esse sub genere, quæ apparent æquiuoca, docet propter Phisicam considerationem specierum: ceterū æquiuoca non esse propter vnitatem logicam abstractione intellectus constitutam, quæ idè genus à ratione differen-

tiarum secundum rationem actualem ex trahit eas intra ambitum suae potestatis relinquens, in quantum ab eisdem determinabile consideratur, pro specierum constitutione. Eundem esse sensum posterioris loci testatur D. Thomas. 1. Physic. lectione prima de toto potenciali, cuius potestati partes appellantur species, in quantum differentiis modificatum eas constituere valet.

Illud autem, quod ipse D. Thomas, docet, tantundem genus continere, ac species, de quibus praedicatur, ne tanquam partem, praedicabilem esse admittamus, verum est, eo tamen sensu accipiendum, ut id totum, quod species actu continet, genus ipsum iuxta propriam conditionem amplectatur. Quomodo ergo est speciei conditio, cum sit totum actuale, partes suae compositionis actu claudere, simili ratione genus, cum totum sit potentiale, actu simul, & potentia species, ac differentias continet, eam quidem speciei partem, in qua consistit propria natura, actu, quia secundum illam de specie enuntiat, differentiam vero, per quam contrahibile est, potestate tantum: atque adeo speciem completam actu simul, & potestate, ut animal, si de eo sit sermo, naturam sensitivam, quam de homine in hac praedicatione, homo est animal, enuntiat, actu continet, rationalem vero, quae ipsum ad hominis constitutionem contrahere potest, non nisi in potentia.

Ad I. arg. Primum autem argumentum solvimus, negantes in solo expressionis modo discrimen esse constitutum a D. Thoma inter genus ex vna parte respectu differentiarum, ac specierum, atque inter speciem comparatione generis, & differentiae ex altera; sed certe in modo etiam claudendi utraque partes, actu, vel potestati: non quae enim admissum est apud D. Thom. genus actu etiam confusio eas includere, sed solum potestate, ut expressa eius testimonia a nobis relata ostendunt, cum tamen de specie notum sit apud ipsum, & ceteros.

Ad postremum arg. Ad formam demum posterioris argumenti hoc modo respondendum est, genus praedicatur de specie tanquam totum, ita est, non tamen tanquam totum actuale ex differentiis atque speciebus compositum, sed ut totum potestativum, quia prop-

69

70

71

ter non bene inferitur; ergo praedicatur tanquam pars, sed partem quidem de specie enuntiat, non per modum partis, sed totius potentialis: ut in hac praedicatione, homo est animal, perspicitur potest, in qua naturam sensitivam enuntiat animal de homine, non modo partis, sed totius, hoc est in concreto, & per modum habentis significatam, cuius talis est sensus, homo est natura sensitivam habens, & iuxta illam verissima est, atque essentialis, ad primum praedicabile spectans. Ceterum de modo praedicandi generis de specie videlicet totius vel partis copiosior redibit sermo. q. seq.

Dubium incidens.

Si rebus iam compositis, circa potestativam generis continentiam, merito quispiam in dubium vocare poterit, in quo genere causae species, & differentias complectatur, an videlicet ut efficiens causa, sua virtute, & eminentia eos continet effectus, quos producere valet: vel certe tanquam finis, cuius gratia differentiae, genus ipsum contrahentes species constituunt: aut tanquam forma superior inferiores claudit, ut anima rationalis sensitivam, atque vegetativam, vel denique secundum materiam similitudinem, sub cuius potentia, uniuersae formae, quae extrahi ab ea possunt, latitare dicuntur.

Respondetur commune esse consensus omnium ferè Doctorum, quos in fauore nostrae sententiae retulimus, praesertim D. Thom. Alberti Magni, Mag. Sot. Mercati, & Cardinalis Toleti in genere causae materialis contentas esse species, & differentias sub potestate generis: & ita sententia est, propter maximam generis similitudinem cum materia: nam quemadmodum materia uniuersale formarum omnium susceptivum est, quibus copulata varias rerum species, intra ordinem Physicum, ac naturalem constituit, eadem similitudine genus susceptivum est differentiarum, quibus coniunctum diuersas rerum species sub Metaphysico ordine componit, extrahuntur autem de potentia generis differentiae, virtute intellectus ex utriusque coniunctione speciei compositis. In quo autem sensu accipiendum sit vulgatum illud in schola Dialecticorum, genus desumitur a materia, & differentia a forma, cap. de differentia explicatum est.

QVAE-

In qua genere causae species, & differentia completa sunt.

72

Autore. D. Thom. Alb. M. P. Tolet.

73

QVAESTIO QUINTA.

Utrum genus enuntietur tanquam totum de specie, vel etiam ut pars illius.

Aperitur quaestio sensus.

Præsupponit titulus quaestiois id, quod a nemine negatur, videlicet genus ratione totius, & partis habere, & utramque conditionem habet dupliciter: nam si subalternum sit genus, & totum est actuale in se, cum sit natura completa ex genere, & differentia composita, ut animal ex natura viventis, & differentia sensibilis: & totum etiam potentiale in quantum a singulis abstractum speciebus, potest ad singulas quoque determinari, sed magnum est discrimen inter rationem hanc totius potentialis, & illam totius actualis, quod hanc habet genus respectu specierum, nequaquam illam, sed solum ut consideratur natura quae completa ex genere, & differentia; propterea sub consideratione hac non genus, sed Metaphysica species, & subalternavo catur, sub illa vero proprie genus est, ad speciesque per differentias contrahitur. Ratione quoque partis dupliciter habet, sed utramque in ordine ad species, quas cum differentiis componit, est enim pars actualis, dum consideratur actu coniunctum, cum differentia in definitione, aut in speciei compositione, & vocatur etiam a quibusdam pars potentialis in quantum consideratur, non ut actu componens speciem, sed ut potest componere. Controversia igitur non versatur circa genus ut in se est totum actuale, cum sic non respiciat species, nec sit genus nisi quadam ratione nimis materiali, atque adeo, nec possit praedicari de speciebus, sed solum iuxta alias considerationes totius potentialis, partis actualis, & potentialis, de quibus quaerimus sub qua nam earum intelligatur esse praedicabile de multis specie differentibus, ut descripsit Porphyrius.

Quid praesupponat, quaestio.

Discrimen inter totum actuale, & potentiale.

74

De quo sit controversia.

Intentio.

Proponuntur diuersae opiniones.

Iuxta has tres acceptiones generis, tres quoque reperio sententias diuersorum authorum. Prima absque distin-

ctione partis potentialis, & actualis tenet genus praedicari de speciebus non solum ut totum, sed etiam ut partem actualem Metaphysicam, quae simul, cum differentia eam componit; praedicari autem, ut partem docet, non in abstracto significatam, quia falsa esset haec praedicatio homo est animalitas, sed in concreto, quo pacto ponitur in definitione, dum definitur homo, quod sit animal rationale. Hanc sententiam Caietan. c. praesenti, Paulus Venetus ad calcem capituli de specie. Mag. Oha, art. ultimo huius cap. & ex modernis nonnulli, qui eam probare in primis contendunt ex doctrina Arist. 1. lib. de posteriori resolut. cap. 4. expresse docentis integram definitionem, & singulas eius partes de definito, quod est species enuntiar, ut animal per se, & rationale per se de homine, & huius rei rationem reddit, non solum eo loco sed. 5. Metaphys. cap. 15. quia partes istae insunt in ratione unumquodque significante, hoc est in definitione quidditativa, & sunt id, ex quo substantia rei componitur, ubi illud observatione dignum esse censent, quod cum Arist. tam constanter negauerit alijs locis partem praedicari de toto, his tamen non solum admiserit, sed regulam praescripserit praedicationum per se cuiuslibet partis definitionis, de definito, atque specie, quam componit; ex quibus efficax argumentum deducitur probans de solis partibus Physicis, ac realibus, quales sunt essentiales, & materia, & forma, aut integrantes, ut manus, & caput, negare voluisse, quod de toto enuncientur, nequaquam de partibus Metaphysicis, quales sunt genus, & differentia, de quibus praedicari potius docuit.

Vnde primum argumentum, ad probandam suam sententiam desumunt ex differentia harum partium: nam partes Physicæ non ponuntur in definitione in recto, sed in obliquo, non enim dicimus hominem definites, esse corpus, & animam, sed constare corpore, & anima, cum tamen dicamus esse animal rationale Metaphysice cum definites, & utramque partem in recto designantes, sequitur ergo singulas partes per se praedicari de specie, ut ponuntur in definitione, quia si homo est animal rationale, verum erit quod sit animal per se, atque etiam rationale per se, unde enuntiabitur

Caietan. Paul. Ven. Oha.

I. Argum. I. Senten.

M 3 genus

II. Argum.

genus, vt pars actualis definitionis de specie. Probat secundo: quia si genus, vt pars non enuntiaretur de specie, id circo esset, quia non continet totam speciem, sed alteram partem, prædicatum vero, præfertim superius, quale est genus, continere debet, quidquid continet subiectum, sed genus vt pars cõtinet quod est in specie, ergo vt sic acceptum de ea enuntiabitur, probatur minor, quia genus non sumitur ab vna parte speciei, sed à tota entitate sub ratione determinabilis, sicut differentia sub ratione determinãtis, ergo continẽbit genus vt pars speciei totã eius entitatem, ita quidem vt vnam partem Metaphysicę compositionis actu contineat, alteram in potentia, nempè differentiam, quod satis est, vt tanquam pars enuntietur de specie; non enim alio modo continet totam speciem idem genus, vt totum potentiale consideratum, quam actu vnã partem, & potestate alteram, vt animal actu naturam sensitiuam, sed potestate rationalem, quod satis apertum videtur.

III. Et vltimum argumentum.

Extrema ratio est, quia si genus non prædicaretur de specie, vt pars, sequerentur duo satis falsã. Primum, quod eodem modo prædicaretur genus, & species de indiuiduis, hoc est, ita complete genus sicut species, cum vtrumq; prædicetur, vt totum, & proinde complete. Secundo: quod genus, & species non constituunt diuersa prædicabilia, probatur, nã distinctio primi, & secundi prædicabilis (vt suo loco ostendetur) nõ tam ab his de quibus prædicantur desumenda est, videlicet, quia genus de differentibus specie, species vero de differentibus numero, quam ex modo diuerso prædicandi complete, & incõplete, sed nequit genus incomplete prædicari nisi prædicetur, vt pars, ergo ita necessario tenendum est.

Aliud argumentum adiungitur.

His argumentis, aliud adiungere possumus non infirmum: nam in partibus etiam Physicis, ita se res habet, vt licet in abstracto non prædicentur de toto, bene inconcreto, quia & si non admittamus hominem esse materiam, vel corpus pro parte: vera tamẽ est hæc, homo est corporeus, aut homo est materialis, à fortiori ergo in partibus Metaphysicis admittendum erit, prædicari de toto inconcreto, quantum non in abstracto: vera igitur erit hæc homo est animal, per modum partis præ-

dicatum accipiendo, quanquam non sit vera, homo est animalitas.

Secunda opinio tenens genus, vt partem saltẽ potentialem prædicari de specie.

Anterus c. præsentis, dubio. 3. distinguit inter genus, vt partem actualem, & potentialem, negatq; sub ratione partis actualis enũtari de specie, admittit vero eandem prædicationẽ, si vt pars potentialis accipiatur, cuius potissimum fundamentum est discrimen factis magnum apud ipsum, inter vtrumque modum partis respectu generis, nam cũ constans sit prædicatum, præfertim superius, quale est genus, cõtinere debet quid quid species, de qua prædicatur, continet, cum id enuntietur in prædicatione, dum dicitur hominem esse animal, necesse est animal saltem in potentia continere differentiam, rationale, sed genus, vt pars actualis nullam dicit potentiam, ergo nec poterit continere vllomodo differentiam, cum notum sit, eam non continere actu, atque ad eò, nec totũ quod species, qua propter, nec de illa enuntiabitur; minorem ita probat; dum genus est pars actualis contrahitur planẽ per vnam differentiam ad constitutionem vnus speciei, contrahi vero, non est aliud quam ad illã, solam limitari, ergo contractio tollit vniuersalem ambitum genericę potestatis, & ex consequenti continentiam potestatiuam specierum, & differentiarum, & relinquit genus denudatum, & solum in pura ratione actualis partis condistincta ab altera, & nullo modo eam continentis.

Quod exẽplo animalis corroborare possumus; nam vt actu coniunctum cum rationali, non potest ad alias species extendere, caretq; vniuersalitate illa potestatiua, quam habebat vt abstractum, & solum continet præcisam naturam sensitiuam, non continentem rationalẽ, quia deficiente potestate eius, deficit etiam potestatiua cõtinẽtia. Cæterũ vt consideratur abstractũ ab speciebus, & nõ actu cõponẽs, sed cõponere potes cum qualibet differentia speciei (quo pacto vocatur pars potẽtialis) nõ amittit potentiã generis, nec potestatiuã cõtinẽtiã differentiarũ, sed quidquid species actu cõtinet genus ipsũ cõtinet actu, & potẽtia, & ita verẽ, & propriẽ prædicatur de specie, vt pars potentialis,

II. sententia Cant. vi.

78

Fundam. tum illius

Confirm. tur exem.

79

tialis, non minus, quam vt totum potentiale.

Communis sententiã, adstruens genus neque vt partem actualem, neque vt potentialem prædicari de specie, sed solum vt totum potentiale, præfertur cæteris.

Dim. Tho. & communis sententia vtrius.

80 Doctus. Sotus. Caietan.

P. Franc. Suar.

I. Probatio nis caput huius sententia.

81

SANCTVS Thomas in. i. lib. sententiarum. d. 25. & opusculo de ente, & essentia. cap. 3. ait genus non prædicari, vt partem, sed vt totum, cuius verba sunt: si animal non esset totum, quod est homo, nõ prædicaretur de eo, cum nulla pars prædicetur de suo toto. Quem sequuntur Boetius lib. de diuisionibus non longè à principio, Mag. Sot. q. vnica, huius capituli art. 2. imò & Caiet. qui pro prima opinione refertur, tenet expresse, genus non vt partem, sed vt totum potẽtiale prædicari de specie in commentarijs illius, cap. 3. eiusdem opusculi de ente, & essentia, & nouissime P. Franc. Suarius, tom. i. suæ Metaphysicę disp. 15. sect. 11. n. 16. & maior modernorũ pars. Quã sententiã, ego, vt lógè probabiliore semper amplexus sum.

Eam vero ex duplici capite probare contẽdo, primũ est, conditio propria generis, vt partis Metaphysicę, & discrimẽ magnũ inter idẽmet genus sumptum vt partẽ, & vt totũ potentiale, etiam Metaphysicum. Postremũ caput erit: veritas ac proprietates prædicationis vnus de altero ex qua (nisi ego fallor) efficaciter elicitur non solũ partẽ Physicã, sed nec Metaphysicam prædicari posse de suo toto, quod constituit.

Venio igitur ad primũ caput, in quo illud tanquã certũ statuo, quod suo loco ostendã nempè genus non ita sumi à materia Physica, quæ est pars phyci compositi, vt hæc sit principiũ radicale generis, tum quia si ita esset nequiret profecto genus prædicari de specie, cum totam speciei nullomodo contineret, sed partẽ duntaxat sicut materia; a qua desumitur, solã partẽ rei Physicę continet; tum etiã quia in rebus materia expertibus, quales sunt Angeli, verum genus reperitur, à materia hoc modo non desumptũ: sumi igitur à materia dicitur, nõ secundũ proprietatẽ, sed secundũ analogiã quandã, ac similitudinẽ in eo consistentẽ, quod licet genus

sumatur à tota entitate rei (vt verẽ sumitur) nõ certe, vt iã vltima ratione perfectã, sed vt perfectibili per differentiã, vt genus animalis, à tota entitate, & natura hominis, non vt perfectã per propriã differentiã, sed vt perfectibili per differentiã rationale, ac cæteras, nã genus cõmune esse debet cunctis speciebus, vnde eodem modo incunctis accipiendũ est. Desumitur itaq; genus à tota entitate speciei, vt imperfectã ac determinabili, sicut differentia ab eadẽ, vt perfectã, ac determinata. Vnde sequitur genus secundũ proprietatẽ generis significare naturã abstractam ab speciebus, & differentijs, hoc est sub gradu vniuersaliori, atque imperfectiori, cõceptã, non cõceptis gradibus specialibus differentiarum, per quos determinatur ad species, nõ enim posset, alio modo significare naturam, vt imperfectã, & per speciales gradus perfectibilem.

Secundo sequitur, habere modum totius cuiusdẽ vniuersalis, quod potest esse totũ speciale, ac particulare singularũ specierum, vt animal, ita abstractum, potest esse homo, equus, ac leo, vnde iure totum potestatiuum, vel potentiale vocatur respectu specierum.

Tertio, sequitur genus continere totũ quod continet species quãlibet, diuersa tamen ratione, ac species. Nã hæc cõtinet gradum genericum atque differentialem actu: genus vero solum genericum actu, differentialem vero in potentia. Diuerso tamen modo, ac materia cõtinet in potentia formã, nam hæc continet illã, tanquã pars materialis realiter ab ea distincta; genus vero non ita continet differentiã, sed solum quia significat totam naturam speciei sub vniuersaliori gradu, atq; ad eò sub ratione determinabilis per arctiorem; qui differentialis dicitur: cõtinet igitur differentiam, tanquam totum per eam determinabile; vnde non educuntur differentia de potentia generis vllomodo, sed sunt quidam gradus actuales extra rationẽ illius per quos determinatur.

Sequitur tandem, genus vt iam cum differentia actu coniunctum in compositione, rationem totius vniuersalis amittere: quia cũ sit contractũ, definit esse abstractũ, & cõsequẽter definit esse vniuersale: & rursus cũ sit actu determinatũ, definit esse determinabile: si ergo neq; vniuersale

I. sequella

II.

III.

82

III. Sequella.

est, neque determinabile, non erit totum potentiale; sed solum actualis pars, non perfectibilis, ut sic, sed actu profecta, per differentiam, per quam coarctatur, & limitatur, ambitumque sue potestatis, quam ut abstractum, & vniuersale habebat amittit.

**Probatur I. sententia non esse veram.** Ex quibus efficax hoc argumentum elicio ad probandum aduersus primam sententiam, genus; ut partem actualem Metaphysicam, non posse predicari de specie: genus; ut actualis pars, sic est actu determinatum, per vnam differentiam, ut nulla in eo potestas ad alias relinquatur, solum ergo continet gradum naturae actualis, simul cum differentia componentem speciem, non ergo continet totum, quod est in specie actu, nec potentia; sed partem duntaxat: ad veritatem autem praedicationis necesse est, praedicatum continere actu, vel saltem actu simul, & potentia; quidquid continet subiectum, ut fatentur omnes, & sensus eiusdem praedicationis ostendit; ergo genus tanquam actualis pars nequit de specie predicari. Minorem ostendo quantum ad veritatem praedicationis (nam de consensu omnium dubitat nemo) quia praedictio enunciat, hoc esse illud, quod verum non est, nisi totum, quod continet subiectum, praedicatum aliquo modo contineat, alioqui ex parte illius, quo superatur, non erit illud.

**Rejicitur solutio.** Nec fit satis argumento, dum dicitur ab aduersariis, genus adhuc, ut coniunctum actu, cum differentia vna, retinere potentiam ad alias, sicut materia ex eo, quod actu coniungitur vni formae, non amittit potentiam ad alias, & propterea adhuc, ut pars actualis continet totum, quod species, cum contineat differentiam in potentia, poteritque predicari de eadem specie; hoc in quam non satisfacit argumento, quia genus non continet potestate differentias eo modo, quo materia continet formas, sed longè diuerso iam exposito; materia enim ex propria conditione pura potentia est, & secundum hanc potentiam, & non secundum essentialiam actum ad compositionem concurrat cum forma, de eadem eius potentia educta, quo fit, ut tanquam pars compositi formam potestate contineat; genus verò cum à tota entitate rei summatur, & ut abstractum, atque vniuersale significetur, ac per

83

84

modum habentis, atque etiam perfectibiles per differentias, potius quam perfecti: ex quo habet differentias in potentia. Nō igitur tanquam pars, ut materia, sed ut totum potentiale, cuius potestas cessat prorsus, per coniunctionem, cum differentia, sicut cessat ratio totius, & solum permanet tanquam pars, utramque enim conditionem totius, & partis sub diuersa ratione fortitur, totius quidem potentialis, ut in quantum, vniuersale abstractum ab speciebus, & perfectibile, per vteriores gradus differentiarum concipitur; partis verò in quantum iam perfectum, atque contractum per easdem differentias; & ecce quauis materia coniuncta vniuersae potentiam nō amittat, eam tamē amittit genus, ac propterea non totam speciem continet; etiam in potentia, sed partem dumtaxat actu, ut sic prorsus expoliatum potentia, quo circa nequit de specie predicari.

Quod secundo probari potest, quia si genus, ut coniunctum cum differentia potentiam ad alias non amitteret, posset de quauis alia specie predicari, animal ergo, ut coniunctum cum rationali posset predicari de leone, quod satis absurdum est, cum animal, quod est in homine specie distinctum sit ab animali, quod est in leone, & à leone ipso consequenter, ex quo plane infertur, ut partem actualem non predicari.

Quod tandem probatur ex posteriori capite, nempe ex veritate, & proprietate praedicationis, nam qui enunciat hoc esse illud, enunciat plane esse quid completum, si praedicatum completum sit; vel incompletum, si sit incompletum, ut si verum esset enuntiare, homo est materia, vel homo est caput, verum quoque ex consequenti foret, quod incompletum quippiam esset, & propterea utraque praedictio est falsa: si ergo genus tanquam pars predicari potest de specie, cum tanquam pars sit quid incompletum, verum erit hominem esse quid incompletum, & patet quam sit falsum, ergo falsum quoque erit, quod tanquam pars praedictetur genus de specie. Et argumentum hoc, nō solum contra primam sententiam probat, sed etiam aduersus secundam, quia nō minus pars potentialis rationem habet in completi, quam actualis, imò, & duo priora, pariter aduersus utramque militant, nam cum ge-

Genus solum est ratio nem totius & partis diuersimodo.

85

Probatur II.

86

Probatur III.

Aduersus III. sententiam idem concluditur.

86

nus, non nisi per modum totius perfectibilis potentiam habeat respectu specierum, ac differentiarum, falsum supponit secunda opinio, quod tanquam pars potentialis eas contineat in potentia, non enim differt pars actualis à potentiā, nisi quia illa actualem dicit coniunctionem cum differentia, haec vero prius quam actu coniungatur, concipitur, sed in ordine ad actualem, ac determinatam coniunctionem; qui ordo, non minus tollit potestatem generis, quam actualis ipsa coniunctio, cum tollat rationem totius vniuersalis, ac potentialis.

**Probatur ultimo falsitas vtriusque sententiae.** quia differentia quantumlibet sumatur, à tota entitate rei, sub ratione tantum partis actualis acceptanequit de specie predicari, ergo nec genus acceptum, ut pars, etiam si accipiatur à tota rei entitate praedictur: necessaria est consecutio propter omnimodam similitudinem, sed antecedens sic probo, differentia sumpta; ut pars non continet totum, quod species, adhuc in potentia: sed solum vnam partem, ergo non enuntiat de ea: patet antecedens, cum non contineat genus actu, nec potentia, etenim differentia cum sit pars speciei formalis, puram habet rationem actus, & nullam potentiam ergo nec genus potestate continebit, sicut neque continet actu, cum sit gradus perfectionis ab eo diuersus.

88

occurrit solutio.

89

Et si forte admittens differentiam, ut partem, non continere genus vilo modo, atque adeo nec totum, quod species dixeris, non requiri ad veritatem propositionis, quod praedicatum contineat quidquid continet subiectum, sed satis esse in eo includi, nec plus quam continetiam per propositionem designari; aduertas necesse est, sensum propositionis, dum sic enuntiamus, homo est animal, non esse, quod homo naturam animalis contineat, sed quod animal ipsum sit, inter quos sensus magnum adeo reperies discrimen, ut si primum sufficere dixeris ad veritatem propositionis, omnes profecto, in quibus pars Physica, aut integrans enuntiat de toto, veras esse teneris concedere, ut homo est anima, homo est materia, atque etiam homo est caput, quod patet, quam sit absurdum apud omnes: nec minus clarè patet veras esse debere, cum totum quodlibet, suam partem contineat essentialiter, & pars quolibet includatur in suo toto, plus ergo quam continentia importatur, dum dicimus hoc esse illud, nempe esse, quidquid illud est, vno, aut alio modo, nā qui enunciat hominem esse animal, hunc profecto efficit sensum, nempe, habens naturam sensitivam est, ipsum quod est humanitatem habens, non est autem humanitatem habens, quod nullo modo habet rationalitatem, cum vtroque humanitas constet: cum ergo iste sit posterior sensus, iuxta quem probatum est, nec differentiam, nec genus enuntiare posse de specie, ut partes, sequitur falsam esse utramlibet sententiam, id affirmantem: & vtriusque deceptio in eo planè consistit, quod diuersam putat esse rationem, quantum ad veritatem propositionis, inter Physicas partes, & Metaphysicas, cum eadem prorsus sit, licet non sit adeo clara in his, atque in illis, cum illae sint diuersae entitates, istae vero non nisi diuersi conceptus obiectiui, reales quidem, sed eiusdem rei, ac propterea sola ratione distincti, in quibus ob minorem distinctionem non est ita manifesta falsitas praedicationis, nihilominus in completa ratio partis, non potentis claudere, vilo modo, quidquid continet totum, efficaciter satis eam probat: solum super est argumenta in oppositum soluere.

Disoluantur argumenta prima opinionis. Adresimè Aristot.

Estimonium Aristotelis (ut argumenta diluere incipiamus) nihil aduersus nostram sententiam continet, nam dum utramque partem definitionis praedictari per se de definito docet, id planè intelligit sub forma, & modo ad praedicationem requisito, totius nempe potentialis, vel actualis, cum sub modo partium praedictari repugnet, & hoc certe ad institutum Aristotelis nihil referrebat, si quidem, eo loco, intendebat, praedicationem ex quacunque parte definitionis, aut ex integra definitione, ac definitione conflata, primum modum perfectitatis continere, quod eodem modo verum est, siue per modum partium, vel totius praedictentur, ergo ex tali regula non magis vnum, quam alterum deducere licebit, & in eodem sensu accipiendum est, testimonium ex Metaphysica allatum, vbi solum

90

91

Explicatur II. sententia.

pro ratione talium prædicationum attulit, quod partes definitionis in sunt quidditative definito, prædicationis modum iuxta proprias regulas iudicandum relinquens, quare absque fundamento elicere conantur aduersarij ex his locis Aristotelem de partibus Metaphysicis concessisse, quod ut tales prædicentur de toto, cum id expresse negauerit de partibus Physicis, atque integrantibus, alijs locis, neque enim modum prædicandi omnino tetigit, quare standum est decisioni vniuersali toties ab eo repetitæ, quod partes non prædicentur de toto ob rationem incompletam, quæ cum non minus in Metaphysicis, quam in cæteris locum habeat, nullam de illis exceptionem fecisse credendum est.

Ad I. arg.

Primum argumentum modo tantum loquendi innititur, obijciens partes Metaphysicæ definitionis in recto designari, Physicas vero non nisi in obliquo, ex quo illas sub forma partium enuntiarum intulit, has vero minime. Cui respondemus breuiter: partes quoque Physicas posse in recto, designari non solum verè, sed propriè, ut si dicamus, homo est corpus, & anima vnita, nihilominus in obliquo solent designari ob realem distinctionem, quam a toto habet quælibet, & omnes etiam simul, si simpliciter, hoc est absque vnione accipiantur, Metaphysicæ, verò ob realem identitatem, quam habent cum toto, & inter se, designantur in recto, & ambæ simul, prout definitionem componunt, enuntiantur de definito: quia rationem totius complexi habent, sed quælibet per se non enuntiat sub forma, ac modo partis, sed totius potentialis, ut expositum est.

Ad II. arg. sum.

Ad secundum dicimus: modum prædicandi, & veritatem prædicationis non esse exponendam ex eo, a quo res desumitur, sed ex eo, quod proximè, & formaliter significat, atque etiam ex modo, quo concipitur, & significatur, & cum genus conceptum, & significatum per modum partis, partem dumtaxat speciei significet, & nullo modo speciem integram, nequit de ea prædicari, modum habens planè incompletum. quantumlibet a tota eius entitate accipiat, quemadmodum differentia, etiam a tota entitate desumpta, quia solam partem significat, & nullo modo totum non prædicatur ut pars.

Tertium argumentum, hac distinctione soluendum est, prædicatio ex duobus pensari potest, & ex parte eius, quod prædicatur, & ex modo quo prædicatur: ut dum dicimus homo est animal, possumus prædicatum considerare ex parte naturæ sensitiuæ, quam enuntiat, & ex parte modi, quo eam significat, atque enuntiat, videlicet per modum totius, aut partis, & prædicatio generis, ex utroque censetur diuersa a prædicatione speciei, ex primo quidem, quia solum enuntiat genus partem speciei, ex quo vocatur prædicatio eius incompleta, species verò enuntiat totam essentiam, & propterea complete prædicari dicimus; at ex parte modi prædicandi, vtrumque prædicatur tanquam totum, diuersa tamen ratione, nã species per modum totius actualis, atque perfecti, genus per modum totius potentialis, atque adeò imperfecti, ex qua etiã parte quoad modum incompleta vocari potest prædicatio generis, quia quod esse tanquam perfectibile designatur, quodammodo incompletum est, præsertim comparatione totius perfecti, quale est species; ex quibus satis liquet, modum prædicandi generis non esse sic incompletum, ut tanquam pars prædicetur, quin potius modus hic prædicandi incompletus, impossibilis reputandus est.

Vltimum argumentum attendere debuit magnum discrimen inter partem substantiuo, & adiectiuo nomine designatam: quod illa modum partis retinet, hæc vero modum totius, ut in præfatis exemplis cernimus, nã materiale, vel aureum, materiam, vel aurum significant per modum habentis, idem namque est materia, quod habens materiam, & aureum, quod habens aurum, habens autem tanquam totum designatur, & ratio huius est, quia adiectiuum nomen significat rem, ut adiacentem, atque adeò, ut ab alio habetur, substantiuum vero significat rem, ut per se stantem, sicut vere per se stat, & ideo secundum eundem modum essendi, quæ habet, vnde si sit pars per modum partis, & si totum per modum totius, vnde fit, ut cum animalitas, quæ vere pars est hominis, aut forma animalis, ut talis significetur nomine substantiuo, necesse sit prædicari de toto, ut vniuersaliter verum sit, nullam partem prædicari, ut talem de suo toto, sed si

Ad III. arg. sum.

94

95

quando prædicari contingit per modum totius enuntietur.

Argumentum denique secundæ opinionis nihil efficit, quia discrimen illud inter partem potentialem, & actuaalem nihil refert, cum pars potentialis, etiã cum ordine actuali ad determinatam differentiam consideretur, licet nondum ei coniuncta; sufficit autem talis ordo, ut nullã possit habere potentiam ad reliquas differentias, sed ad illam quam respicit prorsus sit coarctata, quam constat, neque in potentia continere.

## Q V A E S T I O S E X T A.

An modus prædicandi inquit prædicabile generis separet à differentia.

Differentiam prædicari inquit ex Aristotele, & ratione probatur.

C A E T E R I S huius descriptionis particulis examinatis: postrema superest proprium modum prædicandi generis continens exactè, per quem primum prædicabile a tribus posterioribus differentia, proprio, & accidenti distinguit Porphyrius: & quanquã sub dubium cadere non possit distinctio generis a proprio, & accidenti, per modum prædicandi inquit, cum notum sit eiusmodi duo vltima prædicabilia esse rei accidentia, ideoque non inquit, sed in quale de iuis inferioribus enuntiarum, non est tamen de tertio prædicabili differentia vsque quaque certum. Nam cum differentia sit pars speciei essentialis, non minus quam genus, eundem modum prædicandi, inquit sibi vendicare videtur, non erit igitur genus ab ea distinctum, hac posteriori particula definitionis, & iste est præsentis controuersie status, cuius affirmatiuam partem, nempe differentiam inquit prædicari, expressam esse apud Arist. in primis ostendo ex lib. 1. post. text. 21. in fine: vbi vtramque definitionis partem, genus videlicet ac differentiam inquit prædicari constituit: sed expressius eandem protulit sententiam. 7. libro Topicorum.

Status quaestionis.

Affirmatiua pars probatur ex Arist.

cap. 2. in explicatione loci. 3. r. his verbis: Eorum, quæ sunt in assignata oratione, hoc quidem genus, illud autem differentia, & in eo quod quid est genus, & differentia prædicantur: Et probatur hisce argumentis.

Primo, genus ideo prædicatur inquit de specie, quia essentia illius, vel quidditas parte continet, sed non minus differentia parte essentialè enuntiat, dum de specie prædicatur; eundem igitur modum prædicandi in quid habebit. Nec discrimen in modo prædicandi sic a pluribus assignatum satisfacit argumento, differentiam partem quidem essentia enuntiare de specie, sed per modum formæ, atque adeò ad similitudinem qualitatis, genus verò per modum substantia: etenim prædicatum quodcumque comparatione subiecti modum formæ fortitur, est autem genus prædicatum speciei, igitur de ea enuntiat secundum formæ modum, & id circo, vel in quale ex hac parte prædicabitur, ut differentia, vel si hæc ratio non sufficit, ut in quale prædicari dicatur, nec satis erit differentiam per modum formæ enuntiarum, ut eo modo prædicetur a genere distincto.

I. ratio.

Secundo, modus prædicandi sequitur modum essendi; nã ab eo, quod res est, vel non est, vera aut falsa enuntiatio dicitur, ut ex doctrina Arist. superius attulimus, sed differentia habet modum essendi perfectiorem comparatione generis, si quidem inter partes speciei essentielles similitudinem formæ, & actus tenet, genus vero tanquam totum potentiale materiae simile est, ergo perfectior modus prædicandi differentia debetur, qualis est prædicari inquit propter similitudinem substantia.

II. ratio.

Vltimo: differentia subalterna prædicatur de vltimis prædicatione essentiali, dum sic enuntiantes dicimus; rationale est sensibile, & tamen non in quale; cum una differentia non sit alterius formæ, ergo prædicatur inquit, quemadmodum genus, & id circo non erit a differentia subalternis distinctum per finalem suæ definitionis particulam. Et certè, si completam definitionem inspiciamus, inueniemus inquit prædicari de specie, nam per contenti quid sit homo? propriissime respondemus, esse animal rationale: eundem igitur prædicandi modum quamlibet eius

99

partem.

partem habere existimandum est, & ideo non erunt ratione illius distincta predicabilia genus, & differentia. Neque patro hanc sententia desinita est: Nam Laurentius Valla lib. 10. quaestionum Dialecticarum cap. 28. eam tuetur affirmans inquit etiam predicari differentiam, & propterea immerito fuisse a Porphyrio, per eam definitionis particulam genus a differentia distinctum.

Exacte genus a differentia separatur per particulam inquit.

Approbat- tur senten- tia Porphy- ry simulq; confirmat- ur ex Ari- stot.

100

Vre tamen a Porphyrio separatam fuisse genus non solum a proprio, & accidenti, sed a differentia per particulam inquit, veritas est in doctrina Aristot. fundata, a Diu. Thom. ceterisque vtriusque Philosophi interpretibus recepta, atque magni ponderis rationibus fulcita, & in primis Arist. 4. topicorum. capit. 6. in explicatione loci. 81. genus a differentia ijs verbis distinguit. Separandum est genus a differentia primum quidem, quonia genus de pluribus, quam differentia, deinde quoniam secundum eius quod quid est assignationem magis convenit genus quam differentiam dicere, nam qui animal dicit hominem, magis indicat quid est homo, quam qui gressibile, & quoniam differentia quidem qualitatem generis semper significat, genus autem differentia non, nam qui dicit gressibile, quiddam animal dicit, qui vero animal dicit, non dicit quale quiddam gressibile, differentia igitur a genere sic separanda. Hec Arist. ex quibus merito Porphyrius particulam inquit huius definitionis accepit, ac peream genus esse a differentia distinctum constituit: quem modum distinguendi approbat D. Thom. opuscul. 58. tractatu. 1. cap. 4. & cum eo vniuersa Dialecticorum schola in expositione huius capituli; ex praefatis autem verbis Arist. duplicem rationem extrahit D. Thom. quibus eadem veritas efficaciter confirmatur, a priori vnam, a posteriori alteram.

Prior est; genus & species predicantur de suis inferioribus per modum substantiae, hoc est per se stantis, cuius illud est evidens signum, quod nominibus substantiuis significantur, vt homo, animal, sed substantia rei est eius quidditas, igitur inquit predicantur hec duo predicabi-

101

lia; differentia vero enuntiatur de specie, aut de indiuiduis secundum formam, cuius non est per se stare, considerata ratione formae, sed alteri inesse (rationalis namque anima propter specialem rationem suae perfectionis subsistens est, non propter communem formam, alias quaecunque forma subsistens esset) vnde sequitur predicari differentiam secundum modum inhaerentis, seu informantis, atque adeo modum difficultatis, ac determinatis aliud, qui qualitatis proprius est, ideo non inquit quemadmodum genus, sed in quale, nec tamen accidentale, cum essentialis sit speciei pars, sed in quale essentialis, & hoc est in quale quid. Hanc autem rationem D. Thomae, sic explico, atque confirmo.

Ad Dialecticam res pertinent in quibus vocibus significantur, & conceptibus apprehenduntur ab intellectu, iuxta modum igitur, quo significantur, & concipiuntur, attribuitur eis, vnus vel alius modus predicandi, sed ita se res habet, vt quanquam differentia partem essentialis importet, & vere sit substantialis pars speciei, concipitur tamen tanquam forma determinans potentiam generis ad constitutionem speciei, quemadmodum qualitas per modum determinantis subiectum, referentisque ad proprium predicamentum: ideo non substantiuo nomine, sed adiectiuo significatur, & ex vtroque sequitur modum predicandi qualitati simile, & debitum esse, sed qui tanquam intrinseca forma concipitur, & significatur in quale quid predicabilis esse profertur.

Secunda ratio a posteriori in priori fundatur, quam etiam Arist. 1. topicorum capit. 4. & Porphyrius. c. praesenti tetigerunt: communis modus interrogandi, ac respondendi de re aliqua similem modum concipiendi, & significandi eam ostendit, sed quaestioni de quidditate rei propositae assignatione generis non differentiae: de qualitate vero, differentiae assignatione, non generis, satisfactum esse, censemus.

Vt si percontetur quispiam, quis nam homo sit? satisfecisse omnes arbitrantur respondentes esse animal, si vero quale sit animal, proferentes esse rationale, ergo secundum modum concipiendi genus inquit predicatur, differentia vero in quale quid.

Pradicta ratio alia confirmatur.

102

II. ratio a posteriori.

103

Ad explicationem Aristotelis norandum.

Ad explanationem Aristotelis norandum.

AEterum vt diuersa loca Aristotelis, quae sibi inuicem aduersa videntur, in concordiam redigamus adnotate oportet, duo esse consideranda in praedicatione ex parte praedicati, in primis res ipsa, quae praedicatur de subiecto, & insuper modus ipse illam concipiendi, & significandi, secundum quem subiecto attribuitur; & quidem consideratio prior materialis est, quae speciem praedicationi non cōfert, formalis posterior, a qua species accipitur. Quam doctrinam si praedicationi differentiae de propria specie accommodemus, reperiemus ex parte rei significatam quidditativum esse praedictum, quia res ipsa quam differentia significat pars, est specificae quidditatis: si autem modum significandi, & se habendi in ordine ad speciem, propter maximam accidentalium formae similitudinem a quidditativae praedicationis dignitate derogat, & in quale merito appellatur, non nudo sed particula, quid, vestito, propter illam differentiae excellentiam, quae licet sit forma, substantialis tamen, non accidentalis est.

104

105

Ex quibus, vtriusque loci Aristotelis sensus liquido constat, nam in priori, genus & differentias, tanquam partes specificae definitionis inspiciens, & rem potius significatam, secundum quam speciei quidditatem componunt, quam modum significationis, vel comparationis ad subiectum attendens, vtrumque praedictum quidditativum vocat. Sed posteriori loco, vbi modos praedicandi distinguere oportebat, propter locorum diuersitatem, ex quibus argumenta eruenda sunt, proprium vtriusque praedicabilis modum ostendens, genus a differentia separat, modo praedicandi inquit, & in quale, primum generi tribuens, differentiae postremum, & absoluta consideratione sic loquendum est: quem sensum Porphyrius tanquam proprium, & formalem in definitione generis tenuit: in quo autem sensu docuerit Aristoteles capite de substantia in praedicatione, secundas substantias significare, quale quid, dicemus in eiusdem praedicatione commentarijs. Non enim id eis attribuit, quia modum formae proprium fortiantur, sicut differentia, sed cō-

munem, ac propterea improprium, quia praedicata sunt suorum inferiorum, & praedicatum communem rationem formae habet.

Satisfit argumentis supra positis.

Priori autem argumento occurrimus, negantes genus ideo predicari inquit, quia partem essentialis enuntiat, non est enim adaequata ratio nisi modo significationis, & praedicationis adiuncto, eius ergo praedictio propterea appellatur quidditativa, quia partem quidditatis enuntiat, per modum subsistentis, vel per se stantis, substantiae proprium; eo autem modo differentia caret, vt vidimus, ideo non est praedictio eius quidditativa, licet res significata pars sit specificae quidditatis.

Ad primum argumentum.

107

Ad II. argumentum.

Secundum argumentum coniunctum quidem, si in praedicationibus nudus essendi modus attendendus foret, qui absque dubio perfectior est in differentia, quam in genere, quia in constitutione speciei officio formae differentia fungitur, materiae vero genus; sed cum statutum sit ad praedicationem pertinere rerum essentialis, modo concipiendi, & significandi vestitas, iuxta rationem eius, praedicationum, species distinguere debemus; ratio autem essendi differentiae, genere perfectior, modum habet suae significationis minus perfectum, cum gradus genericae naturae, vt per se subsistens significetur, differentialis vero vt determinans potius, & quasi qualificans speciem, ideo genus inquit, differentiam, in quale quid, non immerito praedicari dicimus: & ad formam argumenti hoc modo respondendum est: modum praedicandi ortum habere ex modo essendi, non re ipsa acceptum, sed iuxta modum quo concipitur, & significatur, sub quo praedictum subiecto attribuitur, ac de eo enuntiat, qui cum perfectior sit in genere, quam in differentia, perfectior modus praedicandi generi debetur, non differentiae.

108

Vltimum argumentum, distinctionem generici gradus a differentiali postulat, qui sic sunt diuersi, praecisa cuiusque ratione considerata, vt neque vnus alium contineat, neque ab eo contineatur, vt in gradibus naturae sensitivae, & rationalis com-

Ad vltimum argu-

109

comperitum est, cum stare possit, naturā sensitivam alijs dumtaxat differentiarū gradibus coniunctam esse, cunctis hominibus deficientibus, & dum adhuc ei cōiuncta est, ex diversa radice vtrumq; oritur, nam gradus naturā sensitivā ab anima sensitiva, a rationali differentialis, & esto in homine eadē sit vegetativa, sensitiva, atque rationalis anima, diversa tamen ratione formali vtriusque gradus radix est (vt copiosius in libris de anima, diuino fauente numine explicabimus) itaq; conceptus vtriusque gradus rationem generis, ac differentiae fundans, diuersus est, neuter alterum claudens, cum tamen inter se ordinem seruent, ita vt prior sit per posteriorem determinabilis ad speciei constitutionem; ex quibus planē elicitur, quantum præsens consideratio postulat, quomodo se habeant subalterna differentia, & infima, de quibus argumētum procedit: etenim si formali atque præcisa ratione accipiantur) quam acceptionem abstracta nomina explicant) non prædicatur superior de inferiori, & longē minus ē diuerso de superiori inferiori; sed prædicationes istæ, rationalitas est sensibilitas, vel sensibilitas est rationalitas veritate carent, vt fuscus capite de differentia ostendimus. Alio modo, de materiali quidē accipiuntur, in quantum quælibet tantundem importat atque eius, quam constituit species, vt sensibile quiddam animal, rationale idem quod homo, & tunc superior de inferiori enuntiatur prædicatione directa, sed materiali, quia veritas eius prædicationi generis de specie innititur, cū qua identificatur: idque verum esse apparet, eadem prædicatione sub nominibus concretis constituta: vt rationale est sensibile, quæ ab hac non est distincta, homo est animal, vt ex sensu vtriusq; elici potest; illius namq; rationale est sensibile, iste est sensus, rationale est naturā sensitivam habens, & eundem esse sensum alterius, homo est animal, verba ipsa indicant. Ergo ad formam argumenti, dum dicitur differentia superior prædicatur de inferiori, distinguenda est propositio, nā in sensu formali falsa est, vera autem in sensu (vt aiunt) identico, hoc est propter identitatem extremorum cum genere, & specie, cuiusmodi sunt differentie, vt expositum est: vnde sequitur prædicationem

esse inquit ad primum prædicabile redutam, quia non tam est prædicatio differentie vnus, de alia, quam generis de specie, cum ostensum sit, secundum rationem formalem differentie esse disparatam.

Ex quibus infero: non esse admittendum, illud medium a quibusdam in his prædicationibus constitutum, vt neque disparatæ censendæ sint, neque quidditatiæ, sed accidentales, & veræ, nam si formaliter accipiantur constat esse disparatas, propter formalem diuersitatem extremorum, quorum neutrum aliud includit, & si materiali ratione secundum extremorum identitatem cum genere, & specie eundem modum habent, eandem veritatem ac si genus de specie, enuntiaretur, vbi modus accidentalis prædicationis locum non habet: illud denique quod de definitione attulit confirmatio, difficultate caret, si in memoriam reuocetur, quod superius definitum est, nempe definitionem tanquam complexum prædicatum a ratione vniuersalis, atque prædicabilis exclusam esse. Caterum si modus prædicandi eius explicandus est, vtrumque continere existimo, inquit, & in quale quid: primum quidem ex parte generis, postremum ex parte differentie. Verum tamen, quia a perfectiori denominatione esse sumendami contingit, absolute loquutione proferre possumus inquit prædicari, ex hoc tamen inferre non licet, eundem modum prædicandi habere quamlibet eius partem, si a se inuicem separentur.

CAPVT TERTIVM.  
de Specie.

Species autem dicitur quidem, & de vnus cuiusque forma, secundum quā distinctum est Priami quidem species digna est imperio.

TEXTVS EXPOSITIO.

**N**ATURAM secundi prædicabilis Porphyrius explicaturus, vnam in prius intentionem speciei realem, eamque communem affert, ex cuius similitudine propriam Dialectica considerationis venatur.

Illatum  
liud.  
III

Ad confi  
mationem  
responde  
tur.  
III

Speciei. I  
accept.

Aristot.

3

Aristot.

venatur statim eandem speciem iuxta illam duplici definitione notam efficit. Vtramque deinde illius habitudinem superiorum, inferiorumq; comparatione ordinatione prædicamentali proposita, atque explicata varijs exemplis ostendit, rationem vero individui, quod in posteriori speciei definitione tanquam proprium terminum suæ relationis collocat, gemina descriptione exponit: ideo quatuor membris diuisio totius capituli, quod fuscissimū est, summum comprehenditur.

Species igitur vulgari significatione accipitur pro forma rei, quam acceptionem nemo intelligit, nisi prius, quid forma significet, ei ostendatur, est igitur forma quarta species qualitatis, vt docet Arist. in 4. prædicamento his verbis: Quartū verō genus qualitatis est forma, & circa aliquod constans figura: Ex quibus facile deducitur non esse aliquid a figura rei distinctum, nisi sola ratione, figura autem vt colligitur ex doctrina eiusdem Arist. 5. Metaph. cap. 14. text. 19. est illud, quod ex terminis quantitatis tali modo se habentibus resultat, & circularis figura dicitur, qua ab angulis terminatur, triangularis, qua tribus angulis constat, & vniuersali quidem ratione, qua ex partibus substantia, hoc vel illo pacto terminatis secundum quantitatem coalescit, vel cerē ex partibus ipsius quantitatis si abstracta a materia sensibili mathematica consideratione accipitur, vt si de triangulari figura sermo sit, ab ære, ferro, & argēto abstracta. Figura autem forma appellatur, vt D. Tho. non obscure insinuat. 7. Physic. lect. 5. post medium in ordine ad artificialia, quibus eadem ipsa figura speciem confert, quemadmodum naturalibus substantialis forma, vel vniuersalius, vt Albertus Mag. libro prædicamentorum tractatu de qualitate cap. 9. similitudine forma substantialis, qua quasi terminus essentiam rei cōtinet: & sic suo modo figura substantiam quantitatem terminatā cōplectitur, & ea propter formam eius appellatur: vel demū, vt Arist. acutē satis figura rei forma appellatur, quia formam eius substantiale aut accidentale planē indicat, ac innoscere facit. sic enim loquitur lib. 1. de partibus animalium cap. 1. post mediū: Quasi sua ipse homo figura pateat: Et iuxta hanc præsertim explicationē posteriorem, forma etiā speciei rei appellatur, qua quo perfectior est maiorē venustatem, ac pulchritudinem homini, & rei cuiusque confert (resultat enim pulchritudo corporis ex debita partium commensuratione, ac dispositione, secundum quantitatem,

colore, figuram, atque formā) & rursus forma ipsa, atq; pulchritudo ex ea resultans maioris perfectionis individualis hominis ipsius indicium est, ad quam pertinet ingenij acumen atque in rebus agendis dexteritas, & idcirco iuxta hanc acceptionē speciei communi voce profertur, præstatisimam speciem imperio dignam esse (vt Argypoli translatio habet, seu vt Boetius transtulit, Priami, vt pote hominis eximia pulchritudinis speciem dignā esse imperio) atque ex his liquet acceptio prior realis, atque communissima speciei.

Cum qua similitudinem habet logica speciei significatio non paruum, accipitur enim in Dialectica species iuxta ordinem, ac denominationem secundam intentionis, pro ea, qua sub assignato genere collocatur, sub assignato autē genere idem est, vt Alberto Magno placuit lib. prædicabilium tract. 4. de specie c. 1. atque Caietano in expositione huius literæ, ac determinato, vel certo: neq; enim species qualibet sub genere quocunq; collocatur, sed qua vnus generis sunt species sub determinata eiusdem ordinis genere, & non sub alia, vt qua participant naturā sensitivā sub genere animalis, vel cerē quod littera contextui magis quadrat, sub assignato, hoc est, sub iam explicato, atque prædefinito genere cap. præcedenti, in eo autē similitudo vtriusq; acceptionis consistit, quia quemadmodū forma modo quidē accidentali essentia rei claudit, pari ratione ea, que sub assignato genere collocatur integram essentiam rei, genere, sub quo est super addita differentia, cōpositā cōtinet, & rursus non dissimili ratione, ac forma, seu species realis rei pulchritudine infert species logica, qua a secunda intentione denominatur talis, pulchritudinem rei essentialem complectitur, atque ostendit.

Quam in secunda capituli parte tali definitione explicat: Species est, que subijcitur generi, & de qua genus, hoc ipso quid est prædicatur. Cuius explicationē reddens, ait, genus, & speciem mutuam habere correspondentiam relationis, cuius ea est intrinseca conditio, vt in quantum vnus extremi essentialis est, per alterū in definitione positum explicetur: vt si quis relationē paternitatis, vel patrē ipsum ab ea talē denominatū definire velit, non nisi filio in definitione posito præstare poterit, dices, pater est habens filium, atque ē diuerso filio, sic definit, vt sit patrē habens, id igitur contēptus Porphyrius prædicabile generis per aptitudinē prædicandi de speciebus exposuit, & ex consequenti speciem cōparatione generis defini

Acceptio  
speciei lo  
gica.

Definitio  
speciei lo  
gica.

re oport.

re oportuit, illud habitu dicitur, hanc vero habitu dicitur subiecti, vel eius, quod sub alio collocatur, & hac est ratio speciei presentis definitione explicata, etenim species, vel subalterna est, vel infima, subalterna, quidem ad inferiora comparata, cum sit de illis ac de differentibus specie inquit predicabilis, non denominationem speciei, sed generis suscipit, ad primum predicabile, non ad secundum refertur, si vero cum superioribus, sub quibus ponitur, conferatur, species dicitur, non predicabilis cum eiusmodi non sit predicandi aptitudo: neque enim inferius, de superiori iuxta rerum proprietatem predicatur, sed est diverso de inferiori superioris, appellatur ergo species subijcibilis, & hac sola est huius definitionis definitio. Infima vero species, genus se superius respiciens, eandem rationem speciei subijcibilis induit, simulque cum subalterna explicatur, inferiora autem illius propria, sunt individua, ad qua predicacionis respectu ordinatur, species predicabilis vocatur, & secundum predicabile eorum comparatione constituit, & idcirco nova alia definitione a Porphyrio describitur: Species est, qua predicatur de pluribus differentibus, numero in eo quod quid: Quasi alia sit longe diversa ratio, ideo diversam definitionem postulet: utriusque autem exemplum nobis præbere possunt animal, & homo, subalterna enim species est animal, infima homo, & si utraq, cum superiori genere conferatur species est subijcibilis, animal cum vivente, homo cum ipso animali, si vero cum suis inferioribus, animal cum equo, homine, & leone, homo cum Petro, & Ioanne, illud quidem genus est eorum, non species, homo species est predicabilis, ac iuxta posteriorem definitionem predicabile secundum constituit.

Ceterum, ut utraq, speciei habitudo una cum terminis earundem, ex quibus perfecta huius predicabilis notitia pendet, quasi vivis quibusdam exemplis à cunctis inspicatur, ordinationem predicamentalem oculis obijcit pars capituli tertia, non in predicamento quocunque, sed substantia, ut pote ceteris notiori, atque præstantiori, cuius exemplar in textu ostenditur. Constitit autem predicamentum extrinsecus, genere supremo, atoma specie, atque intermedijs generibus, quæ subalterna species, vel genera idcirco appellantur, quia generis, atque speciei, vicissim ratione subeunt, individuum autem sub atoma specie collocatum ad predicamentalem constitutionem, tanquam pars illius non pertinet, sed tanquam fundamentum omnium generum, & specierum, quibus veluti partibus componitur. Duo igitur Por-

III. pars cap.

no

phyrius de his tribus docet: primum quid unum quodam illorum sit, ac deinde modum se habendi omnium in eadem predicamentali ordinatione, & quidem à generalissimo incipiens, ait, eas habere conditiones, ut genus, cum sit species esse non possit, atque etiam ea tenus sit genus, ut supra ipsum genus aliud non constituitur, amba enim proprietates supremi generis dignitatem ostendunt, itaque cum superius se nullum respiciat, habitu dicitur unica inferiorum specierum comparatione constitutum est.

Extremum aliud predicamenti est speciosa, vel ima (ut verbo Porphyrii utar) species, cuius ea est natura, sic esse speciem, ut genus non sit, & infra se alias species non habeat atque, ex consequenti in speciei reliquis non est amplius divisibilis, & ideo de pluribus solo numero differentibus in eo quod quid predicabilis est.

Intermedia vero, ex ipsi nominis significatione extremorum naturam participare necesse est, ea similitudine, qua medij colores extremos participant, ut viride, & rubrum permixtione quadam albi, & nigri consistit, ergo genera sunt, non suprema, species etiam non infima, sed genera quidem propter ordinem ad inferiores species de quibus in eo quod quid predicabilia sunt, & eo ipso quod suprema genera, non sunt, sed sub genere primo collocantur, eisdem subiecta erunt, ideoque sub consideratione eiusmodi genera esse non valent, sed subijcibiles denominantur species: duplici ergo habitu dicitur constitutur, ad inferiores species una, ratione cuius genus, ad superius genus, alia, aqua species denominatur. Quorum exemplum in familiaritate esse accipiendum docet Porphyrius, in quibusdam filiorum dumtaxat rationem habent, horum autem parentes superiorum simul filii sunt, cum tamen primus homo, à quo originem universa familia ducit, solam dignitatem parentis habeat, & priores quidem infimarum specierum similitudinem continent, horum parentes intermedijs generibus assimilantur, totius familia caput generi supremo, ut Agamenon, Atreides & Pelopides, & Tantales, atque ultimū Iovis, his namque universa familia integratur quemadmodum predicamentum, supremo genere, infimis speciebus, atque generibus intermedijs. Et unum pro omnibus in quocunque gradu exemplum nobis sit in predicamento substantia, cuius caput est, tanquam supremum genus substantia, atoma species homo, intermedia genera, quæ subalterna etiam vocantur, animal, vivens, corpus illud tamen esse discriminis adnotat Porphy-

Quid sint genera in intermedia

11

12

13

rius inter familiarum seriem, ex una parte, & predicamentorum ex altera, quod familia omnines plerumque referuntur ad unum principium, ut ad Iovem, v. g. (si commentitius gentilium verbis utamur.) Ceterum predicamenta, ita singula suo genere supremo gaudent, ut non sit unum supremum genus, in quod referantur, etenim ens capitibus predicamentorum commune non est eorum genus, cum nec sit omnium comparatione univocum, sed potius substantiam, & participatione illius accidentia importans, analogum, & hoc sibi voluit equivocationis voce indicare Porphyrius, cum analogia species quædam sit equivocationis, ut suo loco explicabitur.

Ex quibus duo inferre, licet, unum decem esse ordinationum predicamentorum capita, namque substantiam, quantitatem, qualitatem, relationem, actionem, passionem, ubi, situm esse, quando, atque habere, a quibus decem predicamenta, debitis generum, ac specierum coordinationibus constituta, derivantur. Atoma vero species numero comprehenduntur finito, & fortiori ratione intermedia genera: ceterum individua in infinitum procedunt, non eo modo, ut actu sint infinita extra causas existentia, sed quibuscumque datis nova alia desinentibus succedunt sub eisdem speciebus, & succedere in infinitum possunt: hinc ortum habuit certa Platonis illa regula, descensum predicamentalem à generalissimo cuiuscumque predicamenti in speciem atomam terminandum esse, in qua quiescere oportet, ne si ad individua protendantur, in infinitum procedat, & scientia predicamentorum deficiat, quæ de rebus determinatis futura est.

Secundum inferitur, quod cum minor sit superiorum generum numerus, inferiorum specierum maior, individuum vero infinitus quandoquidem multa sunt sub eodem genere species, in numero eiusdem speciei individua hoc est inter descensum à generalissimo, & ascensum ab specie atoma, usque ad illud idem discrimen, quod descensus sit per divisionem unius eiusdemque in plura, ascensus vero multa in unum colligit, ut dum descensum facimus, substantiam in plures species per corpoream, atque incorpoream differentias dividimus, sicque de ceteris, usque ad individua, ex opposito vero ascendentes multa in unum colligimus, individua in unam eandemque speciem, unde vulgatum illud originem habuit, participatione speciei plures homines sunt unus homo: varias item species sub uno genere usque ad supremum sub quo continentur omnes, & in quo modum genericæ unitatis habent, qua propter collectivum univocale appellatur, singulare

14

I. Corollarium.

15

II. Corollarium.

16

divisum. Singulorum, quæ predicamentum componunt rationibus ordine expositis, modum se habendi eorum, quantum ad predicacionem explicans, talè constituit regulam. Genus semper de suis predicatur speciebus, & universaliter superiora de inferioribus, atque equalia de equalibus: sed minora de maioribus, seu de superioribus inferiora nunquam enuntiantur (quod servata rerum proprietate intelligendum est, nam impropria quædam ratione notum est enuntiaripotest) substantia enim de corpore, corpus de vivente, vivens de animali: animal de homine, ac de Petro hominem enuntiamus, Petrum vero non de alio, cum non sit ultra individuum in predicacionibus descendendum.

Individuum autem omnium predicamentorum fundamentum esse, & ratione sua speciei ad predicamentum spectare, ac etiam terminum esse specifica relationis notum est; ideoque eo in posteriori definitione posito species explicata est à Porphyrio, quibus de causis extrema huius capituli pars in eo explicando versatur: triplex autem esse individuum in primis docet, determinatum atque potissimum unum, ut Petrus vel Ioannes, ex demonstratione aliud, quod communi voce pronomine demonstratio adiuncto significatur, ut hic homo, hic Leo, ex conditione vero aut suppositione postremum, ut Sophronisci filius, si solus sit ei Socrates filius. Individuum autem vago silentio præsit Porphyrius, quia ut nomen ipsum sonat, per plura vagatur singularia, quibus commune citra controversiam est, ideo inter individua non annumeratur.

Qua divisione præmissa, individuum duplici explicatione notum facit (nam definitionem, si proprie loquendum est, haud quaquam habere potest.) Prior, individuum est, quod de uno solo particulari predicatur: quæ certe natura eiusdem individui valde consentanea est, nam si ita est, ut Porphyrius docuit, & veritas ipsa restatur, atomam speciem non esse in ulterioribus species divisibilem (atomam namque idè, quod in eo ordine indivisibile importat) necesse est quodlibet eius individuum in ulteriora individua divisibile non esse, alioquin cum sua specie coincideret, & à propria nominis significatione abhorreret, cum id sibi individuum velit, ac sic appropriatum, ut in se indivisum sit, & a quocumque alio sui ordinis separatim: de alijs igitur à se predicari repugnat, de se tantum enuntiaripotest, talis igitur erit definitionis sensus, individuum est, quod de uno solo particulari, hoc est de se ipso dicitur predicabile est, predicacione, qua

Regula quædam

17

Individuum est omniū predicamentorum fundamentum.

18

Duplex individui definitio, vel explicatio.

19

identica appellatur, ut dñ sic enuntiamus Petrus est Petrus, Ioannes est Ioannes

Indiv. expl. cat.

Altera eiusdem individui explicatio est eius modi, individua dicitur, quonia ex proprietatibus consistit unūquodq, quarū collectio nunquā in alio eade erit, etenim specificas proprietates cunctis individuis communes esse constat, ut risibile uniuersis hominibus, atq, etiā singulares si qualibet per se accipiatur, pluribus conuenire possunt, si tamē simul, quae unius sint individui, impossibile est in alio esse: itaq, albedinē in tali gradu, vel qualibet aliā proprietatē tali tempore, & loco, ceterisq, circumstantijs vestitā, quā in Petro aspicias, in Ioanne non reperies, & ut paucis definitionis sensum proferamus, possunt quidē unius speciei individua in vna, vel altera proprietate similia esse, & in multis etiā non raro, nunquā tamen in omnibus, qua propter omnī aggregatio quodlibet individui a ceteris distinctū facit, atq, adeo ad aequata ratione illud explicat.

Illatio.

Ex vniuersis a se in toto capite propositis infert Porphyrius, individui sub specie cōtentū esse, specie autē sub genere, ut sub animali hominē, sub homine Petri, & Ioannē, & idcirco genus, species & individui, sic se habēt, ut totū sit genus, pars individuum, species vero totius, & partis rationē habet diuersorū cōparatione, totū est genus, non quidē actuale, sed potestatiuū, ut in cap. superiori definitū est, cuius potestatiua partes sunt species, individua etiā partes sunt specifica extensionis, nā vna cū sit, ab omnibus individuis participatur, non quidē secū dū partis modū, cū in omnibus, & singulis cōpleta speciei essentia reperiatur, sed cū se extē dat ad omnia, extensionis pars iure quodlibet appellatur, species vero si cū genere conferatur potestatiua pars dicitur, si cū individuis totum actuale, non alterius, sed in alijs, si quidem totū propriū est, in partibus esse, atq, his cōplectimur sextus Porphyrij expositionem.

Proponuntur rationes dubitandi.

Controuersia prima occurrit, circa numerū definitionum speciei, sit ne duabus, tribusve definitionibus a Porphyrio explicata; varij enim auctores sunt in enumerandis huiusmodi de

QVAESTIO PRIMA. Quot nam sit definitionibus explicata species a Porphyrio.

Proponuntur rationes dubitandi.

initionibus; & in primis apparet nō esse plures, sed omnes sub vna cōprehendi de finitione necessario; nā cū definitio in eū finē statuat, ut rei naturam, atq; essentiā explicet, nequit eiusdem rei, quae vnam dū taxat essentiā habet, nisi vna definitio designari, at species vnicā habet essentiam, ergo vna definitione, & non duplici explicanda est: qua propter licet verbis videatur Porphyrius designare plures, re tamen vera sub vna cōprehendi necesse est. & si forte dixeris duplicē habere habitudinē, nempe ad genus, & individua, ratione quarū duplici saltem definitione elucideri posse; non fit satis argumēto, quia ex duplici hac habitudine, ea solū, qua individua respicit, speciem efficit secundum prädicabile, quae vero ad genus eam ordinat, nō est respectus prädicabilis, sed subiecti; quare nec pertinet ad præsentem cōsiderationē, sed vna sola explicatione definiri potuit, ac debuit, ut secundū prädicabile est, & vnica erit eius definitio.

23 I. Ratio.

24

II. Ratio.

Probat tandem, quia alia explicatio nes, praeter vltimam non videtur hunc respectum subijcibilitatis bene explicare, nā sub assignato genere collocari, & eidē generi subijci, nō soli speciei, sed individuis eius conuenit, ut subijci animali, & sub eo esse, Petro, & Ioanni. Et si dixeris speciem proximē sub eo esse, individua remote, obijcio tibi individua generis, vthoc, & illud animal, proximē sub animali collocata, & nō media specie, quibus proinde in tegræ explicationes conueniunt, vitiosę igitur erunt, & idē definitionū, imō nec explicationum nomen merentur.

Referuntur varia sententia.

Omnes conueniunt duabus saltem esse explicatam, propter duos respectus ad genus, & individua, adeo diuersos, ut nequeant vna, eademque definitione explicari, sed Mag. Sotus non plures, quam duas enumerat, quia vel prima, acceptio solū speciei est, & non definitio, vel certē si definitio appellatur, verbis dumtaxat a secunda distinguitur, quare non ponit in numerum cum ea. Secunda vero, non potest in duas distinguere, quia eundem respectum explicant ponit sub genere, & esse id de quo genus inquit prädicatur; nisi q posteriora verba, distinctius eū, quā priora explicat. Ceteri omnes triplicē distinguunt, duas quidem

In quo omnes conueniunt.

25 Sor.

quidem explicantes habitudinē ad genus, & alteram explicantem habitudinē eiusdem ad individua; sed diuerso modo procedunt. Toletus namque primā nempe, quae sub assignato genere collocatur, non definitionem, sed nudam acceptationem, vel nominis significationem esse vult, secundam vero in duas distinguit, quia diuersam rationem eiusdem habitudinis videtur explicare. Caietanus vero, & Canterus, quos sequitur Oña, primam, nō nudam acceptationem, sed definitionē esse volunt, secundam vero, pro vna eademque accipiendam esse consent, quia posteriora verba, de qua genus hoc ipso quibus est prädicatur, eandem continent habitudinē ac priora, quae ponitur sub genere, magis tamen explicatam.

P. Tol.

26

Cai. Cant. Oña.

Ratione probatur.

28

Ex propria sententia dirimitur controuersia.

Go vero cum his omnibus in primis censo tribus fuisse explicationibus definitam speciem a Porphyrio, quod ex contextu literæ plane colligitur: nam assignata prima definitione, volens assignare secundam, ita loquitur, Assignat ergo & sic speciem, species est, qua ponitur sub genere, & de qua genus in eo quod, quid est prädicatur, indicat ergo se iam semel definisse speciem, & iterum se velle definire; & ratione probatur, quia habitudo speciei ad genus duplicem habet rationem formale distinctam, priorem quidem, in quantum cōsideratur species, ut id in quo est genus posteriorem vero, ut cōsideratur tāquā id de quo prädicatur, ergo duplici explicatione indiget; quod vero rationes istae sint diuersae ex genere ipso, quod respicit elici potest, quod duplicē quoq; habet cōceptū diuersum ad species comparatū vnū, quo vniuersale dicitur, hoc est vnum in multis speciebus existens, alterum quo dicitur de eisdem prädicabile, vniuersale enim, & prädicabile distincti sunt conceptus, distinctaq; intētionēs, cū prior sit tanquā essentia, posterior tanquam propria passio, ergo in inferioribus, quae sunt species, duplex alia ratio correspondet diuersa; prior quidem tanquam in quibus est genus, posterior tanquam de quibus prädicari potest, cum esse sit prius prädicabilitate; vnde licet species sub vtraq; cōsideratione sit subiectum generis, diuersa tamen ratione, nam sub priori, est subiectū in

quo sub posteriori subiectum de quo. Has igitur duas rationes eiusdem habitudinis oportuit duabus explicationibus manifestas efficere: quibus si adiungamus alteram, quae speciem, ut prädicabilem explicat, numerabuntur tres, sic autem tres esse definitiones arbitror, ut prima nō sit nuda acceptio speciei, sed vera explicatio illius, per quam definitur species, ut respicit genus tanquam subiectum in quo est; secunda vero, non duplex, sed vna tantum explicatio sit, primū videtur mihi ex Porphyrio aperte colligi, qui designata prima explicatione, qua sub assignato genere collocatur, & prius quam secunda designaret, rationem reddidit ob quam, cum genus per speciem definiat; nunc speciem per genus explicauerit; quia relatiua cum sint (ait) vnum per alterum definire oportuit. testatur ergo se iam speciem definisse, & rursus secundam definitionē tradēs (ait) assignat ergo, & sic speciem. Quod vero secunda non sit duplex probatur, quia prima pars eisdem verbis designatur, ac prädicata explicatio, ut intuenti patebit; ergo non efficit distinctam explicationem, sed quasi repetitio eiusdem est, eandem prorsus rationē speciei, ut subiecti in quo explicans, pars vero secunda aliam rationem eiusdem habitudinis ad genus declarat; ac propterea distincta censetur explicatio.

Tres sunt definitiones speciei.

29

Quod secunda definitio non sit duplex probatur.

30

Diluantur argumenta opposita.

Ed ut facilius argumenta soluantur ob seruare illud in primis operæpretiū est, eadem rem plures habentem formales rationis diuersas, plures definitiones habere posse, quarū qualibet eandem sub determinata ratione explicet, cuius exemplum in albedine habemus: quae cōparatione ad subiectū cui inheret, qualitate essentiam habet, ad aliam albedinē cōparata similis appellatur, ad nigredinē dissimilis, visibilis ad visum, nec non qualitas passibilis: quae formales sunt rationes sub quibus non solum ad diuersas eiusdem prädicamenti species, sed ad prädicamenta diuersa qualitatis, & relationis referuntur, ac iuxta rationes singulas, definitiones etiam singulas habere potest: iuxta hanc igitur similitudinem, & si res vna sit species logice sumpta, geminam tamen habitudinē habet, & earum alteram sub duplici ratione formali, non nihil diuersa

Nota. Circa solutionem argumentorum. Ad I.

31

considerabilem, vt expositum est, duplici ergo definitione explicari potuit, ac debuit, per quas perfecte nobis innotesceret.

Ad II.

32

Quod vero secundum addit solum erit, si attendamus speciem secundum totum ambitum logicae considerationis predicabilem esse de indiuiduis, & proprium generis subiecti, & esto ex sola habitudine priori inter predicabilia annumeranda sit, ex posteriori tamen quasi reductiue ad eandem predicabilium considerationem spectat, tanquam terminus relationis primi predicabilis, a qua cum specie appellatur sub predicabili secundo, ab eadem specie, vt predicabili constituto merito reposita fuit, & in eodem capite iuxta eandem habitudinem alia definitione explicata, vt sic species, quae est secundum predicabile, iuxta vtranque eius habitudinem ad considerationem dialecticam expectantem, perfecte cognoscatur, cui etiam ratio illa accedit, opposita ad eandem facultatem pertinere, vt ex Aristotelis doctrina in schola recepta superius attulimus: sunt autem oppositae speciei rationes predicabilis, atq; subijcibilis, vnde ad predicabilia pertinente priori, merito erit posterior ad eandem scientiam, atque ad eiusdem scientiae caput, vel partem referenda.

Appendix dubium circa solutionem postremi argumenti.

Ad ult.

33

Vltimum argumentum dubium excitat, an vtraque illa definitio, qua specie in ordine ad genus explicuit Porphyrius exacta sit, circa quod tamquam certum supponendum est, neutram esse perfectam definitionem, sed explanationem quandam, per quam vt cunq; declaratur respectus, seu habitus speciei ad genus, ita tamen, vt ei duntaxat conueniat, & non indiuiduis, vt contendebat argumentum; quod vt melius capiatur, obseruandum est, genus ex propria conditione imperfectum quidpiam esse, per differentias tanquam per speciales gradus perfectionis natum perfici, & hinc processit communis sententia scholae affirmans genus contrahibile esse per oppositas differentias, ab his namque trahitur ad constitutionem diuersarum specierum; vnde fit vt species sint primum subiectum generis, & quae per se

primo sub eo collocatur, vtpote ex propria compositione essentiali illud continentes, ratione autem specierum ad earum indiuidua descendit, quae proinde ratione specierum, & quasi ex consequenti dicuntur esse sub genere, sensus igitur vtriusque definitionis talis est, species est, quae per se primo, & ratione sui collocatur sub certo ac determinato genere, vt genus est: species est, quae eisdem modis generi subijcitur, & de qua genus per se primo inquit enunciat, & erit exclusa vtraque indiuidua a definitione vtraque, specifica quidem, vt Petrus & Ioannes, quia non per se primo, nec ratione sui collocantur sub genere, aut ei subijciuntur, sed ratione speciei, & quasi ex participatione eius: indiuidua vero generica ex coexclusa censentur, quia licet proxime collocetur sub genere, aut ei subijciantur, non certe vt genus est, sed vt modum habet speciei, etenim vt genus proxime respicit differentias & species, a quibus, & in quibus perficitur, indiuidua vero generica non per modum perfectibilis sed iam essentialiter perfectum, atque completum, & ideo habitudine potius speciei, vt animal hoc, & illud animal, quia per modum totius actualis ex genere, ac differentia constituti ad illa se habet, vt quaestione sexta huius capitis copiose ostendetur. & his dubio satisfactum est, & vltimum argumentum, quod illud excitauit, solum.

QVAESTIO SECVNDA.

An species subijcibilis, vt talis sit vniuersalis, vel quonam modo se habeant habitudines istae speciei inter se se, vniuersalitas, predicabilitas, & subijcibilitas.

Status controuersia aperitur, & refertur primae sententiae Caietani.

V T STATVM CONTROUERSIAE ostendamus quaedam praemittenda sunt, quae videntur certa.

I. Tanquam certum praemittitur.

Primum, hos duos respectus específicos subijcibilis, ac predicabilis soli naturae compositae ex genere, & differentia conuenire; haec est enim, quae proxime naturam generis participat per differentiam contractam (nam indiuiduum nullum est ad cuius constitutionem proxime determinetur genus, vel differentia contractum descendat) haec est sola, quae speciei denominationes meretur, in qua etiam est certum vtranque denominationem, seu relationem saepe concurrere, & neutram suscipere, nisi in quantum abstracta ab vno, vel a multis indiuiduis consideratur: Ab vno, vel a multis dico propter naturas Angelorum, de quibus, si verum esset, nullo modo posset multiplicari (vt opinantur nonnulli) nequeunt a multis indiuiduis abstrahi, nihilominus, vt subijcibiles species dicantur, sic ab vno illo indiuiduo abstrahi debent, vt differentia specifica, quae simul est realiter indiuidualis, consideretur vt specifica, genus contrahens, non considerata, vt indiuidualis: hoc est enim speciem quodammodo ab vno illo indiuiduo abstrahere; esse autem possibilem talem abstractionem non oportet nunc ostendere, sed tanquam certum supponere, quia cum duo habeat officia realis differentia Gabrielis, nempe diuidere genus constituendo cum eo speciem, & rursus efficere eundem Gabrielis indiuiduum, considerari potest sub primo non considerata sub secundo; & hoc est considerari speciem, non considerato indiuiduo. Hunc autem abstractionis modum necessarium esse, vt ei tribuat intellectus denominationem speciei subijcibilis, aperte probatur, quia secundum modum indiuidui non componitur ex genere, & differentia, sed resultare intelligitur ex natura specifica iam composita, & differentia eadem specifica considerata, vt indiuiduali, ergo nec est capax denominationis speciei subijcibilis, nisi sub priori modo compositionis intelligatur, non considerata sub posteriori. Et enim cum vtranque compositionem, vtpote metaphysicam efficiat intellectus, distinguere eam potest, quaequam a parte rei non distinguantur.

II. Tanquam certum supponitur.

Secundo, certum est hos duos respectus speciei diuersos esse, & quasi oppositos, cum conueniant speciei respectu diuersorum, & quasi oppositorum terminorum: respectus

quidem subijcibilis, ex comparatione ad superius genus, & respectus predicabilis, ex comparatione ad inferiora indiuidua: accipiens enim intellectus naturam abstractam, eamque comparans ad genus, speciem subijcibilem denominat, & comparatam ad plura indiuidua (si ea habere potest) denominat predicabilem.

Certum est tertio, ex his duobus respectibus, seu denominationibus, posteriorē continere naturam, vt vniuersali: nam vt in superioribus constitutum est, vniuersalitas se habet tanquam essentia vniuersalis, predicabilitas vero, vt propria passio ab ea emanans, vnde sicut verum est hominem esse risibilem, in quantum homo est, pariter ratione naturam esse predicabilem, in quantum vniuersalem: an vero eidem naturae, vt vniuersali conueniat quoque esse subijcibilem, ita vt propria eius passio sit, vel adeo sit ei intrinsecus, vt ad eius essentiam spectet (vtrouque enim modo verum erit, quod sit subijcibilis in quantum vniuersalis) hoc est quod in controuersiam vocatur, & in eo consistit status quaestionis.

Circa quam duas reperio sententias, priorem tenuit Caiet. cap. praesent. vbi sic esse connexas has duas rationes speciei, nempe vniuersalitem, & predicabilitatem cum tertia, quae appellatur subijcibilitas, ait vt haec se habeat tanquam essentia, a qua illae tanquam propriae passionis oriuntur. Et si ita est, verum absque dubio erit, speciem vt subijcibilem esse vniuersalem, sicut verum est hominem esse risibilem, in quantum est homo, quia risibilitas adaequate oritur ex rationalitate.

Secunda sententia, eiusque fundamenta.

Secunda sententia in ordine est P. Tolet. q. 1. huius capitis circa solutionem primi argumenti, vbi eam hoc modo declarat: Vniuersale, vt tale est, neque predicabile, neque subijcibile esse potest, sed, id tantum quod propria eius definitio explicat, nempe vnum in multis: hoc enim duntaxat essentia illius est, ex qua duae procedunt passionis, altera est predicabile de multis esse, alia, esse comparatione superioris subijcibile. Quae si ad ad speciem applicentur, inueniemus rationem illius essentialem esse vniuersalitem, proprietates vero esse predicabilem de indiuiduis, & subijcibilem generi, & ex consequenti

III. Tanquam certum.

I. Caiet. sententia.

2. sententia Tolet.

sequenti in quantum generi subijcitur. subijcibile quoddam est, sed vniuersale, & in quantum indiuidua respicit, predicabile quoddam vniuersale. Quemadmodum ergo homo vt risibilis est, dicitur esse homo aptus ad ridendum, simili ratione species vt genus respicit, dicitur vniuersale subijcibile, vt autem coparatur ad indiuidua, vniuersale predicabile. Et vt quid hęc sententia teneat, vno verbo proferamus, sic affirmat speciem esse vniuersalem, in quantum subijcibilis est, quemadmodum in quantum predicabilis. Et hoc est plane affirmatiuam partem quæstionis statuere; quod species vt subijcibilis sit vniuersalis. Quā probat Toletus duplici argumēto.

Probatur I.

Primo, quia vniuersale est genus ad quinque predicabilia, sicut animal ad hominem, & Leonem, ergo quodlibet predicabile respicit illud tāquam proprium genus, sed respectu generis quęlibet species est subijcibilis, ergo vt subijcibilis species sunt vniuersales, quod præsertim de secundo predicabili, quod est species, verum est, quia non subijcitur vniuersali, vt indiuidua respicit; sed vt respicit vniuersale tanquam proprium genus: quo pacto constat esse subijcibilem, & vniuersalem.

Probatur II.

Probat secundo, quia species vt subijcibilis nō solum refertur ad genus, sed proxime ad illud refertur, sed illud, quod immediate ad genus refertur, est vniuersale: cum certum sit genus, vt primum predicabile est de speciebus, & non de indiuiduis, proprie predicari, ergo species vt ad genus refertur, est vniuersalis, & de ratione illius est esse vniuersalem.

Probatur III.

His duabus rationibus, duas alias adiungere placet; sit igitur in ordine tertia. Quęlibet natura communis est, statim, ac intelligitur a suis inferioribus abstracta (hoc enim commune secundum fernionis proprietatem appellatur, quod nulli est appropriatum) sed species, in quantum subijcibilis, non est singularis, sed ab eis abstracta, ergo communem esse censendum est: commune autem, & vniuersale eodem referuntur, vt voces ipsę ostendunt ergo vniuersalis est in quantum subijcibilis.

Probatur IIII.

Postrema ratio, species in quantum talis, pluribus speciebus subijcibilibus communis est; de quibus enunciari in his præcationibus potest, hęc species subijcibilis nempe humana, in quantum generi anima

lis subijcitur, est species subijcibilis; hęc species subijcibilis nepe equina, vt talis, est species subijcibilis, in quibus absq; dubio, subijcibilis species, in quantum talis, a particularibus abstracta, commune prædicatū est, atq; adeo formali ratione vniuersalis.

Due istę sententia refutantur.

Vtraque hęc sententia videtur mihi plane falsa, quod ostēdam, si semel probauero vniuersalitatē nō se habere respectu subijcibilitatis, tāquā passionem propriam, aduersus Caietanū, nec tanquam essentiam, ex qua eadē subijcibilitas, vt propria passio oriatur aduersus Toletum, vtrunq; autem simul ostendo hoc argumēto.

Exploditur vtręque opinio

8

Vniuersale est vnū in multis, ac de multis, ergo tam vniuersalitas, quam predicabilitas sunt respectus naturę ad inferiora, at subijcibilitas est respectus ad superius, ergo sunt relationes non solum diuersę, ac disparatę, sed quasi oppositę, repugnat igitur, quod hęc ex illis oriatur, atq; etiā quod illę oriatur ex hac; quare nec subijcibilitas potest esse passio vniuersalitatē, neq; vniuersalitas passio subijcibilitatis, nec vllō ex his modis, quos opiniones istę ponunt, verum esse potest, quod species, subijcibilis sit vniuersalis.

I. Argum.

Quod secundo probatur exemplo paternitatis, & filiationis, ita enim se habet species, quę est simul subijcibilis comparatione generis, & predicabilis coparatione indiuiduorum, sicut idem homo, qui simul est filius respectu patris, a quo genitus est: & pater respectu filij a se geniti, illum namque tanquam superiorem, hunc vero tanquam inferiorem respicit. Sed in homine isto, nec paternitas oritur ex filiatione, nec filiatio ex paternitate; vnde nec verum est, vt patrem esse filium, aut vt filium patrem, ergo nec in eadem specie vniuersalitas, aut predicabilitas oriuntur ex subijcibilitate, neq; ex illis hęc, quare nec erit species ipsa vt subijcibilis vniuersalis.

2. Argum.

Probat tertio, nam essentia cum passione, & passio cum essentia, tam necessariam connexionem habet, vt nequeat alicui conuenire vna; quin etiam conueniat altera, at vniuersalitas, & subijcibilitas non solum separari possunt, sed separatę reperuntur, tūm in speciebus subalternis, tūm etiam in Angelicis, quę si plura

III. Arg.

plura indiuidua habere nequeunt, ita subijciuntur generibus, vt vniuersales nō sint, ergo subijcibilitas non habet talem ordinem, cum vniuersalitate, vt passio eius sit, & longē minus essentia, a qua eadem vniuersalitas oriatur, & ex consequenti, nec vllō modo erit species vniuersalis in quantum subijcibilis.

Primum argum.

Quod demum hoc argumēto conuincitur, nam sicut euidens est consecutio, homo in quantum homo est rationalis, atque risibilis; ergo omnis homo est rationalis, atque risibilis, pariter erit consecutio necessaria, species vt subijcibilis est vniuersalis, ergo omnis species subijcibilis est vniuersalis: consequens autem probatum est esse falsum, ergo falsum quoque erit speciem subijcibilem, vt talem, esse vniuersalem. Et ecce ostendi falsitatē vtriusque sententię.

Stabilitur propria sententia, & iuxta eā controuersa dirimitur.

Vera sententia.

In hac re illud videtur magis cū natura harum intentionum, & veritate coniunctum, vt vniuersalitas, & subijcibilitas sint rationes non solum diuersę, sed disparatę, & quasi oppositę, ita vt neutra oriatur ex altera, nec passio eius sit, quod sic explico, & ostendo.

9

Probatur.

Denominatio subijcibilis speciei vniuersalis, ac predicabilis conuenit naturę abstractę ab speciebus, vel indiuiduis, & conuenit quidem non ex virtute abstractionis, sed ex eo, quod abstracta iam ab intellectu, comparatur cum genere, aut cū indiuiduis; nam cum subijcibilitas, vniuersalitas, & predicabilitas sint relationes rationis, conuenire nequeūt naturę, nisi per comparisonem, cum aliquo alio, quia relatio comparatio est, & cū sint relationes diuersę, vt pote ad terminos non solū diuersos, sed quasi oppositos eandē naturę ordinantes, non possunt naturę conuenire, nisi per diuersas coparationes intellectus, quia repugnat per eandē ad superiora, & inferiora simul comparari.

Confirmatur exemplo.

Vterius, cū superiora, & inferiora sub his rationib; formalib; adeo diuersa sint, ac disparata, non minus repugnat ex eo, quod comparatur ad vnū, ortū habere relationē ad aliud: sicut repugnat ex eo, qd filius ad patrē coparatur, oriri relationem paternitatis in eo ad filiū, a se genitum: ex

10

quibus tandē sequitur vniuersalitatē, non oriri ex subijcibilitate, aut hęc ex illa, nec habere hos respectus necessariā connexionē, quia licet in eadem specie concurrere soleāt, cōcurfus nō solū materialis est, sed rerū, aut rationū disparatarum, quarū vna nō sequitur vllō modo ex alia formaliter, nec proinde vllā inter se se cōnexionē formalē habent, quā inter vniuersalitatē, & predicabilitatem necesse est ponere, quia eundē terminū respiciūt, & predicabilitas formaliter ex vniuersalitate ortum habet. Et quod hoc discursu probatū est, cōuincunt planē argumenta, quibus vtręque sententiam relata refutauim: Ex quo etiā per locū ab intrinseco sequitur, neq; speciei subijcibilē, vt talē esse vniuersalē, sed subiectū commune, atq; proximū generis, bene tamē, vt predicabilē esse vniuersalē.

Dissoluntur argumenta secunda opinionis.

Dissoluitur primū argum. secundę opinio.

Nec difficile est argumēta secunda opinionis dissoluere; nā primū, admissio, quod vniuersalē genus sit respectu predicabilū, negamus illa esse vniuersalia quatenus ei subijciuntur; sed genus quidē ad illa est secundū proprias naturas, & cōditiones acceptas; ex eo vero, qd hoc modo sumpta illud pro genere habent, resultat in singulis denominatio; seu relatio subijcibilitatis, qd hoc exemplo fit manifestū; animal genus est hominis, & leonis, secundū proprias naturas sensitivas, ex quo in eis resultat, vt species subijcibiles denominentur; sed accidentali absq; dubio denominatione; propria autē natura, predicabiliū est, vt quodlibet sit secunda quędā intētio denominās naturā vniuersalem in multis specie, aut numero diuersis; aliove modo iuxta propriā cōditionē, vt natura primi predicabilis est, esse secundā intētionē denominantē naturā in multis speciebus inquit, natura speciei esse secundā intētionē denominantē naturā in multis differētibus numero, & sic de reliquis iuxta propriam definitionem cuiusque predicabilis, & cum hoc modo vniuersale, fit genus ad illa, sequitur hoc etiam modo quodlibet eorum esse vniuersale; ex eo autem, quod hoc modo vniuersale pro genere habeant, sequitur in eis denominatio specierum subijcibilium, accidentalis quidem, & ideo secundum illam non sunt vniuersalia. Itaq; vniuersale ge-

N 4

nus est predicabilem, non ut subijcibiles sunt species, sed ut secundum propriam naturam sunt vniuersalia, quanquam ex eo, quod generis est eorum, accidentalem denominationem subijcibilem specierum assequantur; quo fit, ut in quantum subijcibiles species, non sint vniuersalia, nec predicabilia, sed quaedam eius subiecta.

Diluitur secundum.

12

Secundo argumento damus speciem proximè ad genus referri, negamus tamen omne illud, quod ad genus proximè refertur esse vniuersale sub tali ratione, qua refertur ad genus, quia non comparatur ad multa, nec ad inferiora, sed ad vnum supremum genus respectu cuius repugnat esse vniuersale, sed solum est commune subiectum.

Soluitur tertium.

Tertio quoque argumento duo concedimus, nempe speciem subijcibilem esse naturam abstractam à singularibus, atque etiam ex consequenti esse commune quid, hoc est, nulli singularium appropriatum, negamus tamen esse vniuersalem, nam commune duobus modis accipitur, negatiuè quidem pro eo, quod nulli appropriatum est, & positiuè pro eo, quod cum nulli sit appropriatum, multa respicit respectu positiuo; & hoc vltimo modo acceptum recipitur cum vniuersali, nequaquam modo primo; sed indifferens est, ut sit subiectum commune, si ad superius predicatum comparatur, & sic se habet species subijcibilis, vel ut sit vniuersale, si comparatur ad inferiora, quæ cum species subijcibiles non respiciat, vniuersale nõ est, sed commune subiectum.

Soluitur quartum.

Vltimum argumentum, solum probat speciem subijcibilem retento nomine subijcibilis predicari de hac, & illa specie subijcibili, sed re ipsa vera, non ut subijcibilis predicatur, sed ut vniuersalis, & predicabilis, quia non habet sic predicari ex comparatione ad genº respectu cuius est subijcibilis, sed ex comparatione ad indiuidua, ex qua est vniuersalis.

Appendix dubium.

Quatuor explicatur

13

Complementum huius doctrine, de specie subijcibili, ac predicabili postulat, ut quatuor breuissimè explicemus. Primum, à qua nam ex hac duplici habitudine, seu respectu primo dicatur talis species, à predicabilitate, an à sub-

ijcibilitate; secundum, à qua dicatur talis simpliciter; tertium, quæ sit nobilior; postremum, an speciei nomen vniuoce dicatur de specie subijcibili, ac predicabili, vel analogice, seu æquiuoce.

Ut intelligatur primum, obseruandum est primam constitutionem speciei ex genere, ac differentia tanquam ex partibus essentialibus constare, ex quibus primum esse eius coalescit. Quo circa si speciei natura spectanda est, prius est comparabilis cum genere, & differentia, quam cum indiuiduis extra predicata illius essentialia, atque adeo extra essentialia eius compositionem consistentibus, sed ex comparatione ad genus consequitur denominationem speciei subijcibilis, ergo hæc est prima denominatio, quam nata est suscipere, & prima, à qua nata est denominari species; quod his rationibus conuincitur.

Primum an sit prius specie esse subijcibile, vel predicabilem.

I. ratio.

14

Prima, nam prius est rem esse in se, quam comparari ad alia, sed per comparationem ad genus species habet esse in se, ergo habitudo hæc prius ei nata est conuenire, quam habitudo ad indiuidua, quæ eam absque dubio constitutam ex genere, ac differentia præsupponunt. Secunda; in quocunque rerum genere priora sunt communia, quam particularia, ut docet Arist. in post prædicamentis cap. de prioribus, sed denominatio subijcibilis communis est cunctis speciebus, ac denominatio predicabilis est particularis, quibusdam tantum speciebus competens, nempe atomis, & adhuc non omnibus, ergo prius illa nata est conuenire speciei, & ab ea prius denominabitur: quod absque dubio sensit Porphyrius, dum logicam speciei acceptionem, in qua Physicæ speciei assimilatur, per comparationem ad genus tradidit dicens: speciem vocari logicam, qua sub assignato genere collocatur; prius quoque speciem per habitudinem subijcibilitatis definit, quam per predicabilitatem; & certè si comparatio speciei, ut natura eius postulat, fiat, prius intelligi debet ex genere, ut differentia composita, priusque cum his conferri, quam cum indiuiduis, ac prius denominari subijcibilis, quam predicabilis. Et ita sentit Caietan. cap. præsentis in expositione secundæ definitionis dub. 2.

Aristotel.

Porphy.

II. à quo species dicatur talis.

Secundum vero, à qua nam habitudine dicatur species simpliciter talis, non est explicatu difficile; nam etsi subijcibilitas

tas nata sit prius ei conuenire, cum non oriatur ex ea predicabilitas, nec attributionem ad illam habeat, nec denique sit minus nobilis, ut mox ostenditur, non minus denominat speciem simpliciter talè, vna, quam altera.

Tertium an sit nobilior species.

Probatur.

15

Ad tertium igitur explicandum, de nobilitate sermonem transferentes, si de his respectibus subijcibilitatis, & predicabilitatis formaliter loquendum est (ut oportet) censeo habitudinem, seu respectum predicabilitatis nobiliorem esse; quod ita probatur. Prædicatum se habet in propositione tanquam forma, subiectum vero tanquam materia, ergo nobilius est prædicatum subiecto, sed esse prædicatum est actus huius potentia, quæ appellatur predicabilitas, sicut esse subiectum, est actus subijcibilitatis; at potentia capiunt ex actibus nobilitatem, & perfectionem, ergo predicabilitas nobilior est subijcibilitate, & ex consequenti, species, ut predicabilis nobilior est subijcibili, ut tali: & si forte dixeris relationes capere speciem, & perfectionem ex terminis, ac propterea perfectionem esse subijcibilitatem, nobiliorem terminum habentem, nempe genus predicabilitate, qua refertur species ad indiuidua.

Occurrit solutio III.

I. solutio.

II. solutio.

16

Respondeo primo, genus imperfectissimum quid esse, cum sit potentiale, indiuidua vero perfectiora, quia perfectione speciei participant actualem, atque completam, ac proinde predicabilitatem, per quam ad illa ordinatur species, nobiliorem esse.

Sed adhuc, si daremus nobilius esse genus indiuiduis, responderetur secundo, relationem non tam ex termino, quam ex modo illum respiciendi, perfectionem capere; relatio autem predicabilitatis respicit indiuidua, tanquam relatio prædicati, & formæ, subijcibilitas vero respicit genus tanquam relatio subiecto, ac propterea perfectiorem modum habet respiciendi terminum, & ex consequenti perfectior est. Exemplo nobis esse potest relatio paternitatis, quam constat perfectiorem esse filiatione, cum sit relatio principij effectiui, illa vero quasi passiuæ, aut relatio effectus, cum paternitas sit relatio causæ; & tamen filiatione perfectiorem habet terminum, sed imperfectiori modo illum respicit.

Quartum & vltimum exponitur.

Superest vltimum, an speciei nomen vniuoce dicatur de specie subijcibili, &

predicabili: cui respondeo nihil esse vtrique rationi sub nomine speciei commune præter nomen ipsum, cum sint diuersissimi respectus, & quasi disparati, & propterea, neque vniuoce est, neque analogum, sed planè æquiuocum, dixi autem nihil esse vtrique habitudini commune, sub nomine speciei, quia sub alio conuenire possunt, ut sub nomine relationis rationis, aut entis rationis: hoc autem non tollit, quin sub nomine speciei æquiuoce solum conueniant, sicut significata huius nominis, canis, sub nomine corporis, aut substantia vniuoce conueniunt.

QUESTIO TERTIA.

Possit ne species in unico indiuiduo conservari, atque etiam genus in specie vna.

Quædam ad questionis enodationem spectantia.

Quidnam sentire videantur Arist. & D. Thom. quasi pro ratione dubitandi proponitur, Arist. 4. Topi. c. 3. inter explicandum secundum locum, genus intrinseca ratione plures species postulare testatur, adeo, ut genus non superfit, si vnica duntaxat species residua sit in rerum natura, verba illius eiusmodi sint: Quoniam inspiciendum autem omnis generis plures species, inspiciendum si non contingit alteram speciem esse dicti generis, nam si non, est manifestum quoniam non erit genus omnino, eandem repetit sententiam 3. Metaph. text. 10. in fine, sic inquit: impossibile vero est genus absque suis speciebus; idque D. Thomas confirmat in commentarijs secundi libri de posteriori resolutione, lect. 12. cuius etiam verba referre placuit: Non est possibile inuenire aliquod genus, cuius vna tantum sit species, genus enim diuiditur in species per oppositas differentias, oportet autem si vnum contrariorum inuenitur in natura, & reliquum inueniri, ut patet per Philosophum 2. lib. de celo & mundo, &c. De specie verò eodem loco multiplicari affirmat in diuersis indiuiduis per diuisionem materię, ita loquens: Quia propter plura etiam

Aristot.

D. Thom.

17

individua in natura corruptibili ad sui conseruationem exposcit, contingit autem in unico individuo saluari, si in corruptibilis sit species, quoniam illud unum totam materiam possibilitem sua species continet, ut corpora caelestia manifestant. Quibus verbis sentire videtur, aequalem esse, ut plurimum speciei, ac generis conditionem, quantum ad necessitatem plurium inferiorum, sed expressius speciem generi aequiparat in 1. lib. sententiarum dist. 19. quest. 4. art. 2. in corpore, sic loquens: *Vniuersale exigit pluralitatem, in his, qua sub ipso continentur, vel in actu, vel in potentia, in actu sicut est in genere, quod semper habet plures species, in potentia sicut est in aliquibus speciebus, quarum forma quantum est de se possibilis est inueniri in multis, cum omnis forma sit de se communicabilis, sed quod inueniatur tantum in vno, est ex parte materiae debita illi speciei, qua tota adunatur in vno individuo, ut patet in sole;* haec D. Tho. quibus quantum ad possibilitatem aequalem esse vtriusque rationem proficitur, solum discrimine inuenito quantum admodum actualem, quod aliquando species non habet actu plura individua, idque per accidens, hoc est, ex parte materiae contingit, ad conseruationem autem horum praedicabilium in suis inferioribus non tam aequalis eorundem existentia inspicienda est, quam ex parte principiorum ipsius naturae possibilitas, ita ut vnum actu, plura potentia sint, cum ratio praedicabilis atque contrahibilis, potentiam, non actum importet, ergo paria illa D. Thomas constituit, atque adeo sentire videtur, speciem non posse in vno individuo conseruari, quemadmodum neque in vna sola specie genus; quam sententiam tam vniuersalis definitio vtriusque communis, quam singulorum propria ostendunt: etenim vniuersale vnum in multis esse dicitur, genus de pluribus speciei differentibus inquit praedicabile, species vero de pluribus differentibus numero, par igitur est vtriusque ratio, quantum ad plurium inferiorum necessitatem, nam relationes sine suis terminis, neque esse possunt, neque intelligi, relatio autem speciei non minus plura pro termino adaequato individua, quam relatio generis plures species postulat, ergo aequali vtrumque pluralitate ad sui conseruationem indiget.

*L. Notabi.*

**Observandum est genus, atque spe-**

ciem considerationem triplicem valde diuersam habere posse, nam vel accipiuntur secundum Physicam, vel realem, quae entitatem duntaxat genericam, atque specificam naturam, cum praedicatis essentialibus in ea fundatis respicit, iuxta quam salua erit vtriusque essentia vbi haec reperiuntur, apertum autem est, non solum in specie quacunque, sed in singulis eius individuis integram genericam naturam entitatem, ac praedicata eiusdem essentialia esse inclusa, atque ex consequenti esse specificum, cum suo genere, & differentia cunctisque superioribus praedicatis quidditatiuis, quae in Petro, & Ioanne reperiuntur; nam in singulis tota entitas naturae sensitivae, & rationalis, in quibus intentione generis, & speciei fundatur, inueniatur, quisque vere substantia est, corpus, viuens, animal, atque homo, in quolibet igitur tota entitas cum vniuersis praedicatis essentialibus generis, atque speciei, & hoc est genus, & speciem sub Physica, aut reali consideratione in vno solo individuo saluari: ac propterea aequalia esse quantum ad conseruationem, quod ita certum, & euidentis est, ut nemo vnquam de hac re dubitauerit.

*II. Notab.*

Consideratio secunda, dialecticae propria, est generis, & speciei in quantum vniuersalia sunt, atque praedicabilia, illud quidem de pluribus differentibus specie, haec vero de pluribus differentibus numero inquit, secundum quam illud certum esse, eiusmodi definitiones testantur, non conseruari genus, nisi in multis speciebus, neque speciem, nisi in pluribus individuis, nam relatiuum vtrumque est, plura pro termino habens, ergo vtriusque essentia plura petit, a quibus speciem sortitur, quae propter respectu vnius non saluabitur, idque omnes vnanimi consensu tenent, duo haec praedicabilia quantum ad hoc aequalia constituentes.

*Quarta opinio refertur, & improbarur.*

Ceterum an plura postulent inferiora actu existentia, vel satis sit vnum habere actu, caetera impotentia, ut vtriusque essentia conseruetur, non est apud omnes vsquequaque certum, nam Tolet. quaest. vnica huius cap. inter soluendum argumentum tertium tenet, postremum sufficere ad conseruationem speciei, cum

*Difficultas quaest. tionis.*

*Sententia P. Toleti.*

cum ab omnibus Sol, & Luna species logicae appellentur, & quidem praedicabiles sub praesenti speciei definitione comprehensa, siquidem praedicabile non actum, sed aptitudinem importat, praedicari autem secundum potentiam proximam censetur species, si plura habeat in potentia individua, de quibus, sicut possibilis sunt, sic etiam praedicari potest; sicut potentia qualibet talis dicitur, etiam si actui non sit coniuncta, quia coniungi potest.

De genere autem logico diuersum esse ferendum iudicium arbitratur, quod plures petit species actu existentes ad essentialiam sui conseruationem, adeo, ut si ex duabus actu existentibus destruat altera, genus logicum in vna non conseruabitur, ut solo homine, in natura rerum existente, non erit genus logicum animal, quod Arist. locis, ac verbis superius relatis sentire videtur, vbi genus non extare, in casu, quod ex duplici, quam habet specie periret altera, affirmat: idemque hac ratione probat: genus contrahitur ad speciem per differentiam, sed differentia non constituit speciem, nisi simul distinguens eam ab alijs, ergo genus extare non potest, nisi in pluribus speciebus actu existentibus; cui illud addit, generis naturam non esse in vna specie perfectam, atque in hac fuisse sententiam D. Thom. 1. lib. sententiarum dist. 19. quest. 4. art. 2. Boetium in libro de diuisionibus, & Albertum Magnum tract. 4. praedicabilium c. 6. putat.

Ceterum modum dicendi eiusmodi a veritate esse remotum arbitror, ut hoc argumentum conuincit. Genus logicum considerationem, non est aliud quam vniuersale, & praedicabile de pluribus differentibus specie inquit, ut definitio illius a Porphyrio tradita ostendit, sed praedicabile non importat actualem praedicationem, sed praedicandi potentiam, atque aptitudinem, quam certissime habet genus in vna tantum existente specie, ad plures tamen posibles relatum, satis igitur erit plures, hoc modo habeat species, ut verè secundum logicam considerationem conseruetur. & confirmo argumento ad hominem, species Solis, & Lunae ea propter in vno conseruantur individuo secundum dignitatem praedicabilis, quia plura sunt possibilis, ad quae, secundum aptitudinem praedicandi referuntur, ergo etiam si genus vnam tan-

22

*Aristot.*

23

*Reijetur hac sententia.*

*ratio.*

24

tum habeat actu speciem, & in potentia plures, verè erit comparatione omnium praedicabile, & vniuersale, verum etiam genus secundum logicam considerationem.

Et ita constanter tenendum est, ut tenuerunt Iauellus tract. 4. praedicabilium cap. 2. paulò ante medium, quaestione vnica huius praedicabilis inter soluendum confirmationem priorem secundi argumenti. Canterus 1. part. huius cap. 3. dub. vnico; aequalia igitur esse haec duo praedicabilia generis, & speciei sub logica consideratione quantum ad plurium inferiorum necessitatem pro sui conseruatione censendum est: ita ut pluribus in potentia existentibus vnum actu existens sufficienter vtrumque conseruet.

Neque Arist. contrarium vilo pacto docuit loco illo a nobis in principio quaestionis allato, nam quod afferit vna ex duabus deficiente specie genus deficere, sic accipiendum est, ut si in apprehensione, vel intellectu concipiente genus, illudque cum inferioribus comparante vna ex duabus speciebus deficiat, altera tantum remanente, non erit genus logicum, cum terminus suae relationis deficiat, qui plures sunt species termino autem deficiente, a quo relatio specificatur, conseruari non potest relatio ipsa, neque proinde genus logicum, quod ab ea intrinseca denominatione tale vocatur: altera autem deficiente specie a parte rei, genus non deficit, quia defectus illius potentiam proximam generis, ut de pluribus speciebus inquit praedicatur, non adimit, illud duntaxat tollit, ut in vna sola specie praedictio generis actualis exercetur.

Vel secundo responderetur, & forte minus ad mentem Arist. seruato communi ordine vniuersi semper genus in pluribus speciebus reperiri, caeterum ut praeserta generis essentia simpliciter saluetur in rebus non est necessarium, ut ostendimus. affirmat igitur Arist. deficiente vna specie ex duabus non conseruari in vna sola genus, secundum eam perfectionem, quam comparatione totius vniuersi habiturum est, secundum essentiam tamen non negat conseruari, nam perfectio illa actualis extensua non est generi essentialis; & iuxta sensum huius secundae solutionis loquutum esse D. Tho. verba illi ex loco utroque a nobis in principio quaest. allata ostendunt.

Sed

25

26

*Expositio Arist.*

27

*1. soluti. circa Arist.*

28

Responsio ad argum.

Sed neq; argumentum, quidpiam nostre sententia aduersum probat, concedimus namq; ad formam illius respondentis, genus ad speciem constituendam media differentia descendere, atq; etiam hanc non constituere vnam speciem nisi distinguendo ab alijs, negamus tamen eam qua constituit non distinguere ab alijs non existentibus, quia existentia non pertinet ad essentiam speciei, sed predicata dumtaxat essentialia, quae per differentiam actu constituentem separari intelligimus, respectu earum specierum, de quibus certo constat, esse posibles, quod autem additur, non esse perfectam generis naturam in vna specie, verum est de perfectione extensiva, quae ad speciei essentiam non pertinet, quemadmodum non est perfecta potentia, quae omnibus modis sibi possibilibus actu proprio non coniungitur. falsum igitur est de perfectione essentiali logici generis, quam in vna specie comparatione aliarum possibilium habere, efficaciter probauimus, neque D. Thom. oppositum tenuit, vt ex verbis illius loci, a nobis relatim constare potest, sed neque Boetius vel Albertus Magnus eo loco, vbi id asserere refertur, de ea re loquitur, tractatu autem 3. de genere cap. 2. plures species genus ad sui conseruationem poscere docet, non distinguens de actuali, vel potentiali earum existentia, qua propter explicari eius sententia potest, ac sane intellecta nostrae accommodari.

29.

30

Consideratio Metaphysica generis.

**C**onsideratio Metaphysica generis, & speciei. **S**uperest igitur extrema generis, & speciei consideratio metaphysica, sub qua generis essentia est, totum quoddam potentiale, atq; imperfectum esse per oppositas differentias diuisibile, quibus veluti formis determinatur ad diuersarum specierum constitutionem. Etenim genus metaphysico acceptum ordine, conceptus quidam informis est materia valde similis, perfectibilis quidem quemadmodum materia per actum, vel formam eiusdem ordinis, talis est autem conceptus differentialis formae physicae etiam similis, ex vtriusq; igitur coniunctione species etiam metaphysica resultat ex eisdem genere, ac differentia, tanquam partibus composita. Itaque genus intra hunc ordinem per modum totius potentialis confi-

31

deratur, atque etiam per modum partis actualis, dum iam in definitione, & actuali speciei compositione differentiae copulatur, species vero vt totum actuale ex vtroque conflatum.

Eiusmodi autem consideratio duo alia continet certa, & quae ab vniuersis recipiuntur, circa generis conseruationem: vnum est genus sub totius potentialis consideratione, minus quam in duplici specie saluari non posse, cuius ea est ratio conuincens, quia ab intrinseco est per oppositas differentias diuisibile, ergo essentialis ei est ordo ad plures species, saluari igitur in vna non erit possibile, quod non de pluribus speciebus necessario actu existentibus, sed actu, vel potentia accipiendum est, ita vt si vna tantum actu existat, in potentia vero reliquae, conseruatam esse generis metaphysici essentiam censendum sit, quemadmodum de genere Logico diximus.

Duo circa conseruationem generis certa.

32

Certum est, genus sub modo partis actualis in vna sola specie conseruari posse, etenim hoc pacto consideratum ad eam speciem quam componit, sic limitatur, vt nullum ad caeteras ordinem potentialitatis habeat, nec enim iam vt contrahibile, sed vt contractum, neque etiam vt totum ad omnes species indifferenter ordinatum, sed vt ad talem componendam determinatum consideratur, in qua, compositio actualis metaphysica ex gradu generico, ac differentiali reperitur, atque adeo genus secundum rationem partis actualis, quae gradum generice naturae speciei actu componentem solum importat.

II. cetera corollar.

33

Sed vnum est in eiusmodi consideratione circa speciem, in quo non omnes consentiunt, postulet ne simili modo species metaphysica plura indiuidua, vnum vide licet actu & aliud, vel alia in potentia, vt essentialiter conseruetur, vel in vno solo salua sit eius essentia, quanquam non sit aliud possibile?

Dubium.

Opinio quadam de hac re proponitur, & reijcitur.

**T**enuit affirmatiuam partem Magist. Oia. q. 2. huius capituli, art. 2. vbi duo habere speciem Metaphysicam adnotat generis similitudine, est namque totum actuale ex partibus generis, ac differentiae constitutum, est etiam totum poten-

Ser. Mag. Oia.

potentiale indiuiduorum comparatione; etenim sicut genus per differentias oppositas, hoc est, in eadem specie incompossibiles, determinabile est ad constituendas species diuersas, ita species contrahibilis est per differentias indiuiduales oppositas, id est, in eodem indiuiduo incompossibiles, ad diuersorum indiuiduorum compositionem; neque enim minus ex natura specifica, & indiuiduali differentia, vnum per se indiuiduum conflatur, quam ex genere, & differentia vna species, cum differentia indiuidualis sit substantialis. Vnde sequitur, ait, substantialem esse hanc potentiam metaphysicam speciei, similemque potentiae generis, sed huius ratione constitutum est ab omnibus; genus non posse conseruari in vna specie, nisi plures sint saltem posibles, ergo tantundem censendum erit de specie secundum modum totius potentialis accepta, in priori vero totius actualis consideratione, plura indiuidua ex necessitate non postulat, sed in vno solo suis partibus actualibus generice, atq; differentialis completa reperitur, quaequam nullum aliud sit possibile, in quo non nihil discriminis inter genus, & speciem apparet, cum genus ratione totius actualis careat, atque ex consequenti semper sub modo totius, plures species pro sui conseruatione exposcat, species solum vt totum potentiale plura indiuidua.

35

Reijcitur hac sententia.

36

Eiusmodi autem sententiam non approbant Doctores antiqui, sed neque ego approbare possum, cum illud sit inter genus, & species metaphysice consideratam apertum discrimen, si vtriusque naturam perpendamus, quod genus ad plures species descendit per differentias formales, atq; essentielles, vnde illius diuisio per oppositas differentias, formalis est, & essentialis, formales autem differentiae specificae iure appellantur, quia gradum formalis perfectionis a generico distinctum important, & qui cum generico copulatus totum essentialia, atque perfectum constituit, & quidem secundum vltimam perfectionem essentialia, si de speciebus atomis sermo sit, quibus, si illud, quod in potentijs naturale est, ex proprijs actibus speciem sumere adijciamus, inueniemus, non vt cumque substantialem esse potentiam generis, sed essentialia, ac formalem, atque in hoc genere perfectissimam, vt pote ad actum

perfectum speciei sua ratione ordinatam, & si ita se res habet, non saluabitur generis essentia metaphysica, absque ordine ad plures species saltem posibles, cum ex alia, quam habet ratione partis actualis, non sit verè ac proprie genus, vt superius fuit a nobis statutum. Hac autem in specie valde dissimilia sunt, nam si de atomo loquamur, quae speciei statum, ac perfectionem habet, per talem differentiam generi additam constituta est, quae vltima ea propter appellatur, quia extremum perfectionis gradum continet, & eius ratione vltima etiam appellatur species, quia, vt bene Porphyrius docuit, non est amplius per differentias essentielles diuisibilis. Vnde sequitur, differentias indiuiduales non continere nouum aliquem perfectionis gradum, neque formales appellari posse, sed vt communis modus loquendi totius scholae protulit, semper materiales, vel quia a materia radicaliter accipiuntur, vel certe a forma simul per diuisionem materiae multiplicata, & quocunque modo se res habeat, (quod modo non discutimus) extra essentiam esse specificam nullum vnquam dubitauit, sed nec dubitandum est, cum integra sit, atque perfecta speciei definitio generica, ac differentiali parte, absq; indiuidualibus differentijs, quae modi quidam dumtaxat sunt, specificam essentiam in vltima perfectione essentiali constitutam determinantes ad constitutionem indiuiduorum.

27

38.

I. illatio.

Ex quibus illud inferre licet, speciem non esse quoddam totum potentiale, & formale, imo non esse totum potentiale absoluta loquutione appellandum, sed actuale dumtaxat, quia cum potentia illius non ordinetur ad actum essentialia, atque formalem, talis esse non potest: imo nec substantialis in eo sensu appellanda est, quo substantiam rei pro essentia accipimus, sed solum secundum quid substantialis, quemadmodum actus ipsi indiuidualium differentiarum materiales in primis, ratione explicata iure vocantur, & ea solum ratione substantiales, quia modi quidam sunt eidem essentiae specificae superadditi pro indiuiduis substantialibus constituendis.

II. illatio.

Secundò infero, ad essentiam speciei Metaphysicae non pertinere huiusmodi potentiam, quemadmodum ad essentiam generis

generis propriam illius potentiam pertinere diximus, cuius ea est ratio iam innuata, quia potentia generis ad nouum perfectionis essentialis gradum per quem essentialiter perficitur ordinata est. species vero non ad nouum essentialis perfectionis gradum ordinatur: cum nullus talis superfit, ultra atomam differentiam, per quam constituitur, sed solum ad modum quendam, absque dubio extra essentialiam constitutum, quasi singularizantem, & indiuiduantem vniuersos gradus perfectionis specificæ naturæ.

III. illa. 40

Tertio sequitur illud, quod bene ex Auicena retulit Magistr. Soto vbi supra, speciem, si proprie loquendum est, non contrahi per differentias indiuiduales ad indiuiduorum constitutionem, quemadmodum genus per differentias specificas, sed multiplicari potius ratione huius, vel illius materiæ, & quidem per accidens, non per se, & huius differentia ratio est, quia genus incompletam naturam, atque essentialiter perfectibilem importat, completur autem in specie per differentiam, ideo diuidi, atque contrahi proprie dicitur, species autem, vltima perfectione, essentiali completa est: & ideo, sicut non est ulterius perfectibilis essentialiter, ita non diuiditur, neque contrahitur, sed per indiuiduales modos, quasi modificatur, ac multiplicatur, ex qua multiplicatione modalem perfectionem tantum acquirat.

Probabilior sententia statuitur.

III. illa. 41

IN FERTVR quarto, conclusio vnica nostram explicans sententiam, atque oppositam excludens, essentia speciei metaphysicæ in vnico indiuiduo saluatur, etiam si aliud non sit possibile, quam conclusionem non solum explicat, sed efficaciter confirmat doctrina nuper exposita, atque etiam Angelorum natura, quæ etiam si talis sit (vt multis placet) cui indiuiduorum pluralitas sub eadem specie omnibus modis repugnat, nihilominus in eâ propriissima generis, atque speciei metaphysicæ constitutio reperitur, nam spiritualis substantia creata secundum hanc vniuersalem abstractionem genus est per plures differentias contrahibile, ad constitutionem singularium specierum, qua propter

propriasse sub genere tali species necessarium est, absque potentia quidem metaphysica respectu plurium indiuiduorum. Hoc etiam euidenter (nisi ego fallor) conuincit: species quælibet subalternæ, ita completa per genus, & differentiam, ex quibus componitur, vt nulla ei, vt tali superfit potentia, neque ad specificas differentias, neque ad indiuiduales; vnde infero nullam potentiam conuenire speciei, vt species est, qui si sic ei conueniret, omnibus necessario inesset, imo neque, vt infima conuenit, cum Angelicis (supposita illa opinione) repugnet, quod igitur materialibus conueniat speciebus, essentialiter non est, sed extra essentialiam earum, vnde aperte colligitur nullam potentiam ad plura, ei esse essentialem, & ex consequenti in vno posse saluari indiuiduo. Hæc igitur non est speciei metaphysicæ essentialis, & ideo verum est completam speciei metaphysicæ essentialiam in vnico saluari indiuiduo, quæ in eo tantum sita est, vt ex gradu genericæ naturæ, atque differentia si sit composita, ideo totum actuale vocetur scholæ appellatur, quia non claudit aliquam essentialem potentiam, sed per modum completi actus indiuiduis communicatur.

Hæc nostra sententia sic exposita, fuit mens Aristotel. satis declarata locis, ac verbis principio huius questionis allatis, vbi plures species genus intrinsicè respicere docet. Quam expressius proficitur D. Thom. in eam sententiam inclinans. quod nec sic, nec esse possit, nisi vnicum indiuiduum sub singulis Angelorum naturis, quæ tamen verè sunt metaphysicæ species ex genere, ac differentia compositæ, eandem quoque expressis tenuit verbis Albertus Magnus tractat. 3. predicabiliū, cap. 2. ex modernis verò eandem sequuntur Sotus quæst. vnica, huius predicabilis, inter soluendam confirmationem primam secundi argumenti, Canterus diuino vnico circa tertiam huius capituli partem, Doctor Toletus in solutione ad tertium.

(?)

QVAE

QVAESTIO QVARTA.

Utrum definitio postrema hisce speciebus conueniat, quæ vnicum dumtaxat indiuiduum habere possunt?

Status questionis.

Aliqua species vnicum tantum habet indiuiduum phoenix. 44 sol. & Luna.

VIX speciem vllam inuenimus, de qua certo sit in schola definitum, plura non posse vno, vel alio modo habere indiuidua. Phoenix in primis vt testantur plures, qui continua obseruatione id accepisse videntur, in vno dumtaxat singulari conseruatur, sed in multis esse successiuè certum est. Sol, & Luna, & si quæ sunt alia huiusmodi astra singularia, cœlestium corporum quibus affixa sunt, partes esse, maior philosophorum pars pro constanti tenet, & rursus cœlestia ipsa corpora solo numero esse diuersa, à pluribus, & quidem non in doctis viris probabiliter asseritur. Quanquam plures sint, qui specie sic esse diuersa censeant, vt neque diuina potentia absoluta, duo corpora cœlestia solo numero diuersa fieri possunt, ex quibus, nec tanquam certum esse affirmandum colligitur, speciem in his multis carere indiuiduis. Angelos demum vniuersos specie differre, vel speciem quælibet eorum, in pluribus singularibus esse multiplicatam, nec certum est, nec minus probabile postremum, apud sanctos Patres, & scholasticos Doctores, & inter eos, qui primum docent, sub iudice adhuc lis est, possint ne secundum potentiam Dei absolutam, multi sub qualibet specie produci, nec ne; quia propter quam maluerit quisquam partem, tutò sustinere potest. De illis igitur speciebus, quæ vel multa habent indiuidua, vel citra cōtrouersiam habere possunt, non est ambigendi locus, quin præfens speciei definitio eis adaptari queat, cum necesse non sit, de multis actu enuntiarum indiuiduis, sed satis est enuntiarum posse, vt species sit predicabilis quæ

libet natura, sed neque de alijs iuxta eorum sententiam, qui multiplicari posse affirmant. Conditionalis igitur est controuersia, an eorum ad missa sententia, qui nec habere plura indiuidua, neque habere vilo modo posse quamlibet Angelorum, vel corporum cœlestium specificam naturam crediderunt, conuenire eis definitio speciei valeat. & prius quam varias Doctorum sententias referamus, depellendam esse censemus quorundam positionem, qui absque aliquo rationis fundamento, eo modo sub definitione comprehendere volunt, vt non positiuè, sed per quandam, non repugnantiam vniuersales sint, atque prædicabiles; quia & si vt tales sunt naturæ non multiplicabiles, prædicari posse de pluribus repugnet, conuenire tamen eis potest, in quantum sub communi conceptu speciei apprehenduntur; cum species in quantum talis prædicabilis sit de pluribus differentibus numero inquit. Depellenda igitur est positio hæc; quia non solum veritate, sed omni prorsus probabilitate destituta est, nam si eiusmodi non repugnantia sufficeret, vt his speciebus definitio quadraret, euidenter sequitur, indiuiduis etiam conuenire posse, quinimò cuiusque speciei atomæ generis definitionem: nam licet Petro, in quantum singulari homini, de pluribus prædicari repugnet, enuntiabitur tamen sub communi conceptu hominis consideratus, & rursus homo, non potest de pluribus specie differentibus, vt talis enuntiarum, possibile tamen erit, si eum sub communi conceptu animalis concipias. Quæ tamen absurditate plena sunt. Cuius ea est ratio, quia, cum definitio rei essentialiam explicet, positiuè conuenire oportet, non minus, ac essentialiam, quam habere nullo pacto existimandum est illud, cui sub communi aliquo conceptu non repugnat, cum negatio dumtaxat sit eiusmodi non repugnantia, non essentialis positiuæ, ergo, nec sufficere existimandum est, vt definitio conuenire dicatur, nec verum est speciem sub communi conceptu speciei prædicabilem esse de pluribus, alioquin omnis species esset sic prædicabilis, quod falsum esse ostendunt species subalternæ de quibus notum est, non prædicari vt species; nec etiam species infima, sub ratione talis, prædicabilis est de multis, quia si ita esset omnis species infima

46

Refellitur opinio quorundam.

47

48

siua esset prædicabilis, quod species ista, de quibus controuersa est, non habet, cum non sint positue prædicabiles, ut fatentur isti, & nos statim ostendemus.

*Affirmativa sententia cum fundamentis proponitur.*

*Modus Caerani.*

49

**E**O igitur dicendi modo excluso Caietanus 1. part. quest. 3. art. 9. opusculo de ente & essentia cap. 5. & expressus in presenti capite dub. 3. circa postremam speciei definitionem excitato, ceteros vnueriales esse, atque prædicabiles huiusmodi species, cuius fundamentum tale est. Esse vnueralem, vel prædicabilem non conuenit naturæ iuxta conditionem propriæ entitatis, vel essentia, ut superius ex doctrina D. Thom. statutum est, sed in quantum obijcitur vel concipitur ab intellectu, similem denominationem tribuente, vnde sequitur aptitudinem realem, vel physicam in multis essendi, indiuiduis non esse ad denominationem vnuerfalis vel prædicabilis requisitam, sed eam dumtaxat sufficere, quam natura consequitur ex tali modo, quo ab intellectu concipitur, cum modus cognoscendi naturam sit fundamentum realis denominationis, quæ aptitudo, vel potètia logica iure appellatur, quia sub tali modo ad logicam scientiam pertinere dicitur, sed ita se res habet, ut quamquam his naturis deficiat realis atque physica aptitudo respiciendi plura indiuidua, adest tamè logica, ergo satis est ut prædicabiles species sint appellandæ; minorem ostendit, quia natura Michaelis v. g. obijci potest intellectui nostro abstracta a propria singularitate, sub tali autem abstractione intelligitur, ut indifferens ad plura, non minus quam quælibet alia natura materialis, illam habens, quia non intelligitur ut singularizata, vel appropriata alicui determinato singulari, sufficit autem eiusmodi indifferencia ad multa, ut apta de eisdem prædicari denominetur logica aptitudine, ergo vere censetur de multis prædicabilis, quantum præsens de finitio, quæ logica appellanda est, postulare intelligitur.

*explicatur*

51

*Notandū.*

Ut autem Caietani fundamentum plenius capiatur, illud adnotare oportet, apud eos, qui tenent repugnare ijs naturis multiplicationem, duo esse cer-

ta, alterum re ipsa eandem esse specificam earum differentiam, atque indiuidualem, itaque essentialis ipsa differentia Michaelis, per quam constituitur in esse specifico, ac distinguitur specie à cæteris Angelis, est etiam indiuidualis, per quam habet indistinctum esse in se, & à quolibet alio indiuiduo distinctum, quod est esse differentiam indiuidualem, etenim quilibet Angelus, iuxta hanc sententiam, simul est species, indiuiduum, atque suppositum, cum determinatas habeat operationes intelligendi, & amandi, atque earum virtute mouendi corpora; aliud est etiam certum distinctam esse eandem naturam secundum specificam, atque indiuidualem differentiam, in quantum eadem cum sit res, diuersa obire munera intelligimus. Cõponit quidem speciem Michaelis simul cum conceptu communi atque generico spiritus, differentia eius eundem essentialiter distinguens a cæteris aliorum Angelorum speciebus; & sic considerata specifica appellatur, & rursus eundem Michaellem constituit in esse determinato, atque indiuiduali, quem admodum singularitas Petri singularem hominem eum constituit, si quidem non minus singularis est Angelus Michael, quam Petrus singularis homo, & in quantum tale exequitur officium non est specifica differentia, sed indiuidualis; essentialis, ac diffinitionem non ingreditur, sed extra illam esse intelligitur aliarum indiuidualium differentiarum similitudine, & hinc prouenit posse nos speciem Michaelis a sua singularitate abstrahere, quod non est aliud, quam eum considerare ut genere, & differentia compositum, non considerata eadem differentia secundum indiuidualis officium, quemadmodum a Petro abstrahimus naturam humanam, non considerata eius indiuiduali differentia, sed sola specifica, quæ vna cum genere speciem componit, nisi enim ratione saltem in Angelis distincta esset eadem differentia specifica a se ipsa, ut indiuiduali, eam sub vna ratione considerare, & non sub alia, repugnaret prorsus, atque adeo specificam naturam a sua singularitate abstrahere; hoc igitur modo abstractam Angelum naturam indifferentem esse ad plura indiuidua affirmat Caiet. atque adeo vnuerfalem, & prædicabilem.

*Michael singularis est Angelus sicut Petrus est singularis homo.*

*Confirmatio huius sententia.*

Cuius sententiam videtur confirmare Porphy-

Porphyrius statuit, dum postremam hanc definitionem speciei omnibus, & solis atomis speciebus conuenire, sed eiusmodi sunt species atomæ, cum proximè sint sub genere posita, neque in alias species amplius diuisibiles, cum denique ita sint species, ut non sint genera; ergo sub definitione comprehenduntur; Aristoteles etiam in prædicamento substantiæ, proprium esse secundarum substantiarum prædicari de primis docet, primas autem substantias indiuidua vocat: sed angelorum species sunt secundæ substantiæ, cum sint ex genere, & differentia cõpositæ, ergo prædicabiles sunt de primis, & ita vnuerfales.

55

Quod ratio ipsa ostendit, nam anima nostra secundum præsentem statum corporis, non valet res cognoscere nisi sensuum ministerio, atque adeo per species à phantasmatibus abstractas, quæ cum corporeæ sint species, non possunt imprimere in intellectu, nisi species alias, spirituales quidem, propter intellectum agentem, qui tanquam principalis causa eas producit, & propter intellectum possibilem etiam, in quo recipiuntur, qui spirituales sunt potentia: representantes tamen corporea obiecta, à quibus accipiuntur: vnde vulgatum illud in schola emanauit, quidditatem rei materialis propriam, esse obiectum nostri intellectus pro statu præsentis, & si ita se res habet, euidenter sequitur spiritualia non esse à nobis nunc intelligibilia, per propriam speciem, sed per speciem, ac similitudinem rerum materialium, vnde corporeas etiam similitudines de pingimus, ad excelentiam, atque pulchritudinem Angelorum intelligendam; conditionem igitur, & modum rerum materialium induunt Angeli, in quantum à nobis percipiuntur, atque adeo tanquam ad plura indiuidua indifferentes eorum species accipimus, quemadmodum species materiales, verè illa habentes, qua propter secundum potentiam Logicam æqualis est omnino ratio æqualis indifferencia, æqualis demum vnuerfalis, ac prædicabilitatis denominationis, in Angelicis naturis, ac in speciebus materialibus, per quarum similitudines à nobis percipiuntur. Idque efficaciter confirmat, quod Deum ipsum singularissimum termino communi significat

*Confirmatio.*

56

mus, vox namque Deus, communis terminus est, ut in materia terminorum dicitur, voces autem sunt signa conceptuum, ut docet Aristotelis. 1. de interpretatione capit. 1. ergo Deum communi conceptu apprehendimus, non alia de causa, nisi quia per similitudinem rerum materialium, eodem igitur modo Angelum concipientes vnuerfalis, & prædicabilis denominationem tribuimus, quantum in se consideratus, non sit multiplicabilis, quod Diuus Thomas, non obscure insinuat opusculo. 42. de natura generis capit. 5. *Sub ijs uerbis, non formamus intentiones Logicas in Angelis per aliquid conceptum à parte eorum, sed per id, quod concipimus in rebus nobis notis propter communitatem, quam habent cum Angelis, in hoc, quod omnes sunt ab uno primo; ideo formamus intentiones, qua uniformiter istis, & illis conueniunt.* Et quæstione vnica de spiritualibus creaturis in disputatis, articulo. 8. ad 4. Angelo non esse prohibitam multiplicationem, ex parte specierum docet, sed ex parte indiuiduationis; vnde colligi posse videtur, speciem eius ab indiuiduo abstractam, posse, intentionem vnuerfalis suscipere, cum in ordine ad multa indiuidua intelligi possit.

*D. Thom.*

57

*Pisano.*

58

Ad extremum, natura Michaelis vnuerfalis habens indiuiduum, prædicabilis est de eo, si quidem ab eo participatur, & in illo est, non secus, ac si plura alia haberet, sed non prædicatur prædicatione identica (cum non sint prorsus idem, sed ratione saltem distincta, & certè distinctione habente in re ipsa fundamentum, atque adeo maiori, quam Petrus à se ipso) neque etiam prædicatione æquali, quemadmodum rationale de homine: nam contractior est essentia, ut in indiuiduo consideratur, quam ut abstracta ab illo enuntiat, igitur prædicatione superioris, ac proinde prædicatione vnuerfalis de singulari; aptitudinem ergo habet talis natura suscipiendi denominationem vnuerfalis, & prædicabilis. In hanc sententiam Caietan. inclinasse, in primis videtur. Iauellns. 12. Metaphysicorum, quæstione 24. ubi similes species, si ut in se sunt, intelligantur, quemadmodum vnus Angelus, ab altero Angelo, non esse prædicabiles tenet: nec Porphyrium, postrema hac definitione

*Caietan. Iauellns.*

59

tione vniuersas species comprehendere voluisse, sed eas dumtaxat, quæ in materia sunt sensibili nobis notiori; cæterum, si vt à nobis intelliguntur, similitudine rerum materialium accipiantur, vniuersales, atque prædicabiles vocat: eodem modo loquitur Soncinus. 12. Metaphysicæ, quæstione 51. quauis pro opposita sententia à nonnullis referatur: nam in solutione primi argumenti negat esse prædicabiles, quoniam de illis secundum propriam conditionem acceptis loquitur. Cæterum in solutione vltimi argumenti, in quantum à nobis intellectas formarum corporalium similitudine, vniuersales ac prædicabiles esse vult. Ex modernis verò, eandem planè recipiunt Doctor Cante-  
*Soncinus.*  
*60*  
*Cante-  
 Mercatus.*  
 rus dub. 2. circa secundam huius capituli partem excitato, Mercatus quæstione vnicæ, articulo. 2.

*Ad quæstionis solutionem spectantia  
 statuuntur.*

*Quædam  
 notantur.*

**S**I ita se res habet, vt controuersia hæc præsupponit, quamlibet angelorum speciem non esse vilo modo multiplicabilem, tanquam certum statuendum erit, secundum Physicam potentiam non esse de pluribus prædicabilem. Vt igitur quantum probabilitatis habeat proposita sententia, quæ prædicabilem esse ponit hanc naturam secundum potentiam Logicam, per modum quo à nobis intelligitur ostendere possimus, atque etiam quid sit in præsentia quæstione tenendum, modum, quo spirituales substantias in statu præsentia intelligimus, accuratius expèdere oportebit.

*Nota 1.  
 Aristor.*

Pendet nunc operatio nostri intellectus à phantasmatis, iuxta vulgatum illud Arist. 3. de anima tex. 39. in schola receptissimū: *Oportet intelligentē phantasmata speculari*: Quidquid autem phantasmatum ministerio cognoscitur, corporeum esse nemo ambigit, cum & phantasmata ipsa corporea sint, & phantasia potentia, in qua resident, organo corporeo alligata; qua propter species quæcunque intelligibilis in intellectu nostro producta non potest nisi corpoream quidditatem representare, quam iure adæquatam, & per se obiectum eius appellatur, vnde sequitur spiritualia non esse à nobis, per pro-

*62*

priam speciem intelligibilia, sed per alienam rei materialis, secundum modum similitudinis, vel remotioris. Etenim, materialium rerum explorata natura, corpoream, vel materiale conditionem remouentes, vel certè similia prædicata (altioris tamen longe ordinis) excogitantes, spiritualium rerum conditionem, vt cunctique percipimus. Remoto corpore ab Angelo intelligimus substantiam esse spiritualem, de pulsis ab operatione illius corporeis imperfectionibus, successione, videlicet, de fatigatione, corporearumque imaginum necessitate, ac similibus, & immunem esse ab eis inspicientes, purissimam illius substantiam, à qua oriuntur istæ hæc (& si non adeò distinctè) concipimus.

Secundum est, etiam in hac re summo pere obseruandum, per alienam nos speciem spiritualia intelligentes, proprium eorum conceptum formare, proprium quidem non comprehensiuum, conuertibilem tamen cum re ipsa intellecta, vt in se est, ac distinctum ab alijs, ea demum ratione proprium, quod cū conditione propriæ naturæ non pugnet, sed ei soli conueniat. Exemplis veritas hæc illustrabitur, per speciem rei corporeæ, imperfectio-  
*Nota 2.*  
*63*  
*Exempla.*  
 nem corporis ab ea remouentes intelligimus Deum purum esse spiritum: & rursus certis esse limitibus generis, ac differentie clausam creature essentiam, & perfectionem inspicientes, his carere diuinam substantiam agnoscimus, atque adeò infinitam esse concipimus, ac demum ex effectis infinitam esse illius potentiam. Ecce proprios conceptus de Deo formatos, qui ei soli conuenire possint, & qui conditioni illius consentanei sunt. Itaque Deum, quanquam per speciem rei materialis, & finitæ cognitum, non materiale, non finitum, sed puram substantiam, infinitam, immensæque virtutis esse cognoscimus, conceptibus quidem imperfectis, quantum exigua intellectus nostri virtus attingere ipsum valet, similis est nobis modus intelligendi Angelos, per viam remotioris, earum imperfectionum, quas cum corpore cōtrahimus, quibus de pulsis, digniorè longè virtutem eorū excogitantes, proprium conceptum formamus, quauis non omnino distinctum: proprium quidem, qui ei soli conueniat, & non naturæ corporeæ: vt per speciem rei corruptibilis,

lis remouentes corruptibilitatem intelligimus esse incorruptibilem, & per speciem corporei motus eidem non esse subditū, vt res materialis, sicq; de cæteris conceptibus angelo proprijs; & pari ratione per speciem materialis, ac multiplicabilis naturæ intelligimus non esse multiplicabilem, sed ad vnum indiuiduū prorsus determinatam, iuxta opinionem, quæ nunc præsupponimus ita sentientem: iste autem modus intelligendi Deum, & angelos per species rerum materialium non fit notitijs, aut cognitionibus simplicibus, sed discursu, & collatione rerum similitium, vel dissimilium, neque alio modo intelligi à nobis possunt profatu præfenti.

Ex quibus illud inferre licet, modum intelligendi spiritualia per alienam speciem rei corporeæ, à propria natura eam alienam non efficere in mente nostra, sed neque conditionibus materialibus, vel propriæ conditioni repugnantibus afficere, alioqui non solum imperfectus esset talis modus cognoscendi, sed essentia eorum repugnans, & qui alienos ab eorum notitia nos constitueret. Verum igitur modum essendi, ac proprium rerum spiritualium percipimus, licet imperfecte.

*II. Corollarium.*

Secundo infero, eum, qui Angelicam naturam per alienam speciem concipit intelligens, non esse multiplicabilem per indiuidua iuxta sententiam, quam præsupponimus, talem de illa formare conceptum, vt ad vnum sit determinata indiuiduum; nam quemadmodum per speciem rei corporeæ, incorpoream, vt verè est, naturam concipit, ac materię expertem, ita etiam non diuisibilem per conditiones materiales, atque adeò pluribus indiuiduis incomunicabilem. eiusmodi namque proprius conceptus illius est. Itaque, sicut species rei materialis, per quam cognoscitur, eam tanquam materialitate, vel corpore affectam in conceptu nostro representari non facit, quia aliena sunt hæc, à propria dignitate, quæ de illa concipimus; pari ratione similitudinè possibilis multiplicationis non confert.

*III. Corollarium.*

Inferitur tertio, potentiam logicam respectu plurium indiuiduorum, quam Caietanus in eiusmodi speciebus, vt à nobis conceptis ponit, nullum habere in veritate fundamentum, sed in sola imagina-

*66*

tionem; nam intellectui esse obiectam spirituale naturam, ad vnum indiuiduum prorsus determinatam, eoque ab intelligente cognito, ac præsupposito, hoc inquam nullam ei in conceptu illius indifferentiam ad plura conferre valet, quemadmodum per speciem rei materialis ac motui subiectæ oblata, non acquirit vllum ordinem ad materiam, vel motum, etiam in conceptu sic eam intelligentis; cuius ea est ratio, quia vtraque conditio non solum eidem naturæ in se repugnat; sed in conceptu, quem de illa formamus, postquam sentire nos profiteamur (opinionem illa admissa, quam quæstio præsupponit) non minus eirepugnare indiuiduorum multitudinem, quam corpus, vel materiam, atque adeò materiales conditiones. Stare quidem posset in conceptu nostro, si multiplicabilem esse re ipsa crederemus, vel saltem vtrumque esset à nobis ignoratum, ordinem habere ad plura indiuidua, similitudine naturæ corporeæ, per cuius speciem intelligitur, sed cum oppositum præsupponimus, possibile nullo pacto esse potest. Idque præsertim verum est, cum potentia logica in physica, ac reali fundetur, si vera est: Physica autem potentia, ea esse intelligitur, quam natura in nostro saltem intellectu habet: etenim si cum proprijs eius principijs, etiam à nobis intellectis pugnat, vana & absque fundamento erit, non secus, ac si rei singulari eam tribueret intellectus: cum igitur intentiones Logicæ vniuersales, ac prædicabiles super veram fundentur Logicam potentiam, sequitur eiusmodi speciebus, quibus multiplicationem repugnare præsupponimus, & intelligimus, conuenire non posse; potentiam quidem logicam non negamus in cognitione nostra fundatam, sed vt vera sit, conuenire naturæ, vt à nobis saltem concipitur, necessarium esse arbitramur: quam conditionem non habere eam, quæ in ijs speciebus, vt à nobis conceptis, inuenit Caietanus, profiteamur.

*Opinio vera refertur, et comprobatur.*

**N**OSTRA IGITUR SENTENTIA Caietano opposita tribus assertionibus explicatur. Prima est.

*Q 2*

*Angelica*

*67*

*68*

*Vera sententia.*

I. Assertio

Angelicae naturae non sunt vniuersales, neque praedicabiles species, nec posterior speciei definitio adaptari eis potest, quam in primis efficaciter confirmat praefatus discursus, quo continetur, & explicatur modus, quo a nobis eiusmodi naturae intelliguntur. Atque in super probatur: vniuersalitas, & praedicabilitas sunt positivae ad plura indiuidua relationes, sed Michaelis natura, etiam intellectui nostro per speciem rei materialis obiecta, plura habere indiuidua, non intelligitur, imo intelligitur plura ei repugnare, cum nos ipsi dum eam intelligimus, non esse multiplicabilem praesupponamus, quemadmodum non esse materialem, vel corpoream, igitur denominationem vniuersalis, vel praedicabilis non tribuimus.

II. Argum.

Secundo, Deum optimum, & maximum per speciem rei materialis intelligentes vniuersalem non denominamus, ea quidem de causa, quia talem intentionem cum singularitate illius pugnare praesupponimus, quam nos ipsi cognoscimus, sed ea apud nos statuta sententia, quam praesupponit quaestio, sic est singularis, angelus in conceptu nostro, ut ad vnum sit indiuiduum prorsus determinatus, ergo non conueniunt illi similes intentiones, ut a nobis concipitur natura angelica, nec ei attribui possunt.

Solutio in sufficientibus praedicti argumenti.

Nodum tamen argumenti soluere nituntur aduersarij, illud assignantes discrimen inter Deum, & Angelum, quod angelica natura ex genere, & differentia sit composita, quam tamen compositionem, a diuina esse simplicitate alienam cognoscimus, & ea propter illam quidem non sine fundamento praedicabilem de pluribus denominamus, haud quaquam verò Deum eo deficiente fundamento. Verum quidem discrimen, sed quod argumentum non infringit, quia compositam esse naturam ex genere, & differentia, non est sufficiens fundamentum vniuersalitati, eam namque compositionem ex propria natura fundatam in compositione alia priori, actus, & potentiae intelligimus, cum qua stare potest, ut verè nullo pacto sit multiplicabilis, ut opinio, quam praesupponimus tenet, ergo talis compositio non infert, posse eam intentionem vniuersalis fundare, sed certè remotum fundamē-

71

Reijcitur dicta solutio.

tum est, & requisitum quidem, in sufficiens tamen: proximum vero, atque sufficiens est, cognitam esse naturam, tanquam multiplicabilem, ad pluraque indiuidua, quae habere posse intelligitur comparatam esse ab intellectu, quo fundamento carere angelicam naturam ostendimus, ergo vniuersalem, vel praedicabilem denominari, non est possibile.

Assertio secunda, licet similes species non sint vniuersales, neque praedicabiles, verè tamen sunt subijcibiles, quam euidentem hanc ratio veram esse ostendit. Plures sunt angelorum species, siue in vno, vel pluribus indiuiduis quaelibet subsistat, & quidem omnes sub genere substantiae collocatas esse notissimum est, illud igitur commune genus habent, cui in recta praedicamenti linea subijciuntur, & praeter illud, commune conceptum spiritualis naturae de vniuersis inquit praedicabilem, quibus generibus subijci, quamlibet angelorum speciem necesse est, atque adeo speciem eius subijcibilem esse.

Tertia & postrema assertio est, in sensu praesentis controuersiae, non omnis species subijcibilis, est praedicabilis, sed plures sunt priorem habentes denominationem absque posteriori, id autem esse possibile, ex vtriusque relationis natura probatur: eiusmodi respectus non solum diuersi sunt, cum ad superiora prior terminetur, ad inferiora posterior, sed vicissim independentes, ut in intermedijs videre licet, quae subijcibiles sunt species, relatione vero praedicabilis carent, cum ad inferiora comparate, nequaquam species, sed genera appellentur, ratio igitur subijcibilis speciei non necessario concurrat in eodem cum relatione speciei praedicabilis, non igitur mirum est in quibusdam infimis speciebus ab ea esse separatam. Hanc nostram sententiam moderni omnes fere Doctores probant.

A qua neque Porphyrius, neque Aristoteles dissentiant, ut argumenta soluere incipiamus: in primis enim neuter Philosophus angelorum naturam exploratam habuit, demones quidem Porphyrius rationales posuit, atque praeditos corpore, ideo plures in quacunque specie, non secus, ac in ceteris corporeae naturae spe-

73

II. conclusio.

Probatio conclusiois secundae.

73

III. conclusio.

74

rae speciebus, an vero conditione essent ab alio, vel infecti prorsus non videtur certò apud se statuisse Aristoteles, atque eam obrem, an specie essent omnes diuersi, vel solo numero plures non decreuit, apud eos igitur praesens controuersia locum habere non potuit, sed neque adhuc vniuersalis eorum doctrina in argumēti opposita, nostrae sententiae aduersatur, Porphyrius namque solis speciebus infinitis posteriori definitionem conuenire ait, ut subalternas excluderet, an vero omnes comprehendat, non determinat, sed quasi casus omissus ab eo fuisse videtur, sit ne atomata aliqua species, sic ad vnum determinata indiuiduum, ut neque vniuersalis sit, neque de multis praedicabilis.

Reijcitur quorundam dicendi modus iuxta nostram sententiam.

Quorundam dicendi modus.

Estimatio Aristotelis, satisfacere volentes moderni quiddam Doctores, qui nostram sequuntur sententiam, omnino negant Angelos esse secundas substantias, nam cum ea sit ratione quisque illorum species, ut etiam sit intrinsece, & essentialiter singularis, ad praedicamentum pertinet tanquam prima substantia, non ut secunda, atque idcirco necessarium non est praedicabilem esse de primis substantijs.

75

Reijcitur iste modus dicendi.

Hic tamen modus dicendi tria continet a veritate aliena: primum est angelos esse essentialiter singulares, atque adeo primas substantias; singularem namque esse naturam creatam, pluribusque indiuiduis incommunicabilem; non potest esse praedicatum eius essentialiter, cum ad genus, vel differentiam illius formali ratione non spectet, sed modus quidam sit substantialis, constituens essentiam incommunicabilem, quam ideo ex genere, & differentia constitutam, secundum rationem praesupponit. Etenim si praedicatum essentialiter esset, statim fieret, angelos in quantum indiuidua essentialiter differre, atque ex consequenti, non esse atomatas species; sed in hos gradus essentialiter diuisibiles; & in super solius diuinæ essentiae proprium non erit, sua esse ratione essentialiter singularem, quae a veritate abhorret; sic igitur accipiendum est illud, quod ab

76

eis dicitur, qui ex propria conditione interdicitam esse multiplicationem angelicis speciebus ponunt, videlicet eadem sua differentia specifica esse singulares, ut non sit res alia in eis indiuidualis differentia, ab specifica, neque in ordine ad rem aliam extrinsecam accipiatur, cuius ratione multiplicabiles sint. Illud namque extat discrimen inter animam rationalem, & quamuis aliam formam, ex vna parte, & angelum ex altera, quod anima quidem rationalis, licet subsistens forma sit, incompletam tamen naturam est, quae simul cum corpore completam hominis constituit; ideo non sine ordine ad corpus per materialem diuisionem multiplicabile indiuiduatur; qua propter animam ipsam multiplicationem indiuidualem suscipit, atque ex consequenti humana natura, angelica verò, forma est, sed in suo ordine essentiali completa, neque ad aliud ordinata, unde eius differentia indiuidualis ordine ad extrinsecum caret, ac proinde multiplicationis necessitate, imo & possibilitate, iuxta eiusdem sententiae praescriptum, & hinc apparet, quam certum sit, ratione formali distingui, iuxta eandem sententiam, in angelis indiuidualem differentiam ab specifica: ac proinde singulare, vel indiuiduum ab specie.

Alterum, quod continet, falsum est, angelorum species non esse secundas substantias, sed primas dumtaxat, nam cum substantiae dicantur, tam prima, quam secunda, quia accidentibus, aut etiam praedicatis quidditatiuis substant, & ideo prima posterior substantia, quam secunda, quia pluribus subsistat, atque sui ratione, prioribus vero secunda, iisque virtute primae, ut expressa verba Aristoteles, capite de substantia testantur: sequitur quamlibet angelorum speciem esse secundam substantiam, si quidem supremis generibus subijcitur, eisque atque accidentibus subsistat, non minus quam alia quaecunque materialis species, eis autem subsistat virtute eiusdem vnius singularis, ratione formali a se distincti, in quo subsistit: ex quibus sequitur euidenter, quemuis angelum non solum esse primam substantiam, sed etiam secundam, cum & singularis sit, & vera species subijcibilis, atque etiam in praedicamento

77

78

79

80

*Deus non  
habet com-  
positionem  
ex genere  
& differen-  
tia.*

81

collocatum esse primo, & per se propter speciei rationem potius, quam propter singularem, cum certum sit compositionem ex genere, & differentia ex ratione specifica, non ex singulari habere: idque adeo verum est, ut eo impossibili admisso, quod species non esset, sed singularis dumtaxat, ad prædicamentum directè, & per se non pertineret. Deus autem Optimus, & Maximus non solum propter suam infinitatem ad prædicamentum non spectat, sed quia compositionem generis, & differentiam ad prædicamentalem ordinem intrinsece requisitam non admittit, eius igitur ratione angelorum species prædicamentales sunt, non propter singularitatem, & ex consequenti, quia ut secundæ sunt substantiæ, per se primo collocantur in prædicamento, ut primæ vero tantquam fundamentum omnium prædicatorum essentialium, & hoc est tertium, in quo falsa deprehenditur illorum autorum sententia, qui secundas esse substantias angelos negant.

*Responsio  
ad testimo-  
nium Ar-  
istotelis.*

82

Aristoteles, igitur (ut testimonio illius satisfaciamus) nihil certum de his substantiis quantum ad prædicamentalem ordinem pertinet, statuisse videtur, quia propter sub definitione, vel proprietate illa secundarum substantiarum eas non comprehendit, sed cæteras tantum, quarum naturam exploratam habuit, vel si de vniuersis proprietates illa secundarum substantiarum accipiatur, ut de primis prædicentur, eidem adaptari potest: neque enim Arist. quamlibet secundam substantiam de multis, ait, prædicari primis, sed vniuersalior est loquutio, ac sensus, secundis substantiis proprium esse de primis prædicari, ita ut si plures sub se habeat, de omnibus, de vna vero si in ea dumtaxat subsistat, satis est ergo angelicam speciem, de vno illo individuo ratione formali à se distincto prædicari posse, ut proprietates secundarum substantiarum ei accommodetur.

*Opposita sententia argumentis occurritur.*

**V**T autem argumentis oppositæ sententiæ fiat satis, explicandum in primis est, quo genere prædicationis Michael, sub essentiali ratione

acceptus, de se ipso ut singulari enuntietur, dicendum est autem prædicatione in primis æquali; atque ex hac parte differentiali prædicationi simili enuntiarum, in quid tamè, cum completam subiecti quidditatem enuntiet prædicatum, & propterea ad prædicationem speciei referendæ esse suo modo censemus: non est igitur identica cum subiectum, & prædicatum ratione formali sint distincta, & vnū formaliter in alio includatur; nec superioris prædicatio, quia eiusmodi natura etiam si à propria singularitate abstracta sit, non habet maiorem ambitum quam ei coniuncta, si quidem ad eam tantum comparari potest. Nec demum sequitur, habet indiuiduum, ergo est species prædicabilis; quia terminus specificæ relationis non est vnum, sed plura indiuidua. Subiçibilis igitur species est, non tamen prædicabilis, neque vniuersalis: cum de vno solo indiuiduo enuntiabilis sit, & hæc est solutio postremi argumenti.

Primum autem solutum est, ex doctrina superius adnotata, quæ per alienam speciem corporeæ naturæ, ac multiplicabilis; angelum à nobis intelligi admittit, negat tamen ex tali modo intelligendi multiplicabilem conditionem acquirere, ut in eodem exemplo argumenti intelligi potest: de pingimus enim pulcherrimi iuuenis effigie, ut angeli pulchritudinem, & capiamus, & ostendamus, nec propterea intelligimus corpoream esse, sed maiorem longè in ordine spiritali, pulchritudine illius effigie sub corporali ordine. Sic ergo accipiendum est de multiplicationis proprietate, quam in angelicam naturam non transfert intellectus, dum per speciem multiplicabilis naturæ eam concipit, quemadmodum nec transfert alias proprietates naturæ materialis, per cuius speciem, eam intelligit, repugnantia remouendo, & ita hac proprietate remota, sicut cæteris, proprium illius conceptum format, naturæ videlicet ad vnum indiuiduum omnibus modis determinatæ, sicut in corporeæ, immaterialis, indiuisibilis.

Nomen autem, Deus (ut secundum argumentum, quod super est, soluamus) iuxta sententiam, Diu. Thomæ. 1. parte, quæst. 39. articulo. 4. ad 1. ex parte cum termino

83

*Ad primam  
argum. 76  
ter ex præ-  
cedentibus  
diçis so-  
lutio.*

84

termino communi conuenit, atque etiam ex parte cum singulari, significat quidem diuinam naturam singularem ex propria excellentia, cum illud sub nomine Dei intelligamus, quo maius excogitari non potest, & hoc ex propria conditione vnici sit, atque adeo singulare, ut bene adnotat idem Diu. Thomas 1. p. q. 2. art. 1. ad 2. nam eo ipso, quod plura essent, neutrum haberet eam excellentiam: termino autem communi assimilatur ex ea parte, qua forma singularis significata pluribus suppositis communis est. Ad formam igitur argumenti negandum est, ex ea parte Deum esse communem terminum, quia ab impositore, vel cæteris ad significandam naturam diuinam, sed communi conceptu intellectam, sit institutum, sed quia licet singularem, & non multiplicabilem atque, ut talem conceptam, pluribus tamen (non indiuiduis, sed personis) communem: angelica vero natura proprio à nobis conceptu cognita, ad vnum tantum singularem angelum determinata intelligitur, neque adhuc multis suppositis, aut personis communicabilem.

*Similes in-  
tentiones  
attribuun-  
tur angeli-  
ca naturæ.*

85

Similes denique intentiones angelicæ, atque corporeæ naturæ attribuiimus, ubi in cognitione nostra similem habent fundandi rationem, ut si ex similitudine corporeæ naturæ abstrahamus conceptum spiritus, à pluribus angelorum speciebus, genus eundem denominamus. Quemadmodum quemuis alium conceptum corporeæ naturæ, à pluribus speciebus sui ordinis abstractum: cæterum, si eadem ratio fundandi ex parte naturæ angelicæ à nobis cognita deficiat, similitudo intentionis cessat, quia ei attribui non potest intentio, corporeæ naturæ conueniens, ut verè in proposito contingit, cum intentio vniuersalis speciei, naturam plura indiuidua modo aliquo respicientem profundamento exigat, angelica vero etiam, ut à nobis cognita, talem aptitudinem non habeat, quæ tamen in natura materiali inuenitur; & eiusmodi sensum tenuit, D. Thom. in priori loco.

*Exponitur  
D. Thom.  
86*

Posterior verò, aliò tendit, videlicet, ut naturæ angelicæ multiplicatio sit interdicta, non ex communi conceptu rei spiritalis, sed ex particulari talis formæ completæ, non habentis ordinem ad materiam extrinsecam, in qua receptibilis

fit, ut nuper à nobis expositum est, idque cum intelligamus proprio conceptu de eadem natura formato, ei attribuire intentionem vniuersalitatis, possibile non est.

88

## QVAESTIO QVINTA.

*Separatur ne sufficienter species, à genere, ea particula definitionis, prædicari de pluribus differentibus numero in eo quod quid.*

*Apperitur controuersia difficultas.*

**D**E prædicabilium distinctione in genere differentes, postrema vniuersalium quæstione constitutum reliquimus, modo prædicandi inquit per modum totius, & partis, distincta esse prædicabilia generis, & speciei.

Nunc autem specialius naturam secundæ prædicabilis, præsentis definitione explicatam inuestigantes, inquirimus merito, an adeo sit proprium illius, de pluribus numero differentibus prædicari, ut eo sufficienter, à genere distinctum censetur. Maximam autem occasionem huic controuersiæ præbuit in primis Porphyrius idem, qui sibi videtur aperte contrarius: nam ex vna parte non potest genus à præsentis definitione excludere, nisi per illam particulam: *de pluribus differentibus numero*, cum in cæteris notum sit conuenire, unde sequitur apud ipsum, non prædicari genus de differentibus numero, sed solum de speciebus, alioquin si de indiuiduis quoque enuntietur, non excludetur à definitione, sed coincident duo hæc prædicabilia, quod non admittit Porphyrius: ex alia vero parte asserit cap. præsentis, genus non solum de speciebus, sed etiã de indiuiduis prædicari, quia cum sit superius prædicatum comparatione speciei, necesse est, de omnibus enuntiarum, quæ sub ea continentur, & hæc sunt indiuidua, quod rursus asseruit cap. prædicab. ultimo, dum peculiare modos prædicandi

89  
Porphy.  
Arist.

singulorum exponeret, affirmans, genus, & de pluribus specie differentibus, ac etiam de differentibus solo numero enuntiar, hisce verbis: *Genus quidem de omnibus sub se speciebus, & individuis, namque animal de equo, & de bove predicatur, quae sunt species, & de hoc equo, & de hoc bove, quae sunt individua.* Aristot. etiam de essentiali rerum distinctione agens. 5. Metaphysic. cap. 9. & 10. & expressius, cap. 6. text. 12. & lib. 10. cap. ultimo, duo statuit, vnum quidem genericam differentiam longè maiorem esse specificam, atque specificam maiorem individuali; aliud, quod ex eo euidenter inferitur; quaecunque genera diuersa sunt, specificum habere discrimen, & quae specie distinguuntur, numero, ex consequenti distincta esse, vtrumque autè rationi consonat, primum quidem, nam species differentijs distincta commune genus habent, cum tamen diuersa genere in nullo communicent, vt equus, & leo ex vna parte, homo, & albedo ex alia ostendunt. Postremum vero, quia maior differentia minorem claudit, ex quibus illud infero, eo ipso genus de differentibus numero esse predicabile, quòd de specie diuersis predicari aptum est, postquam numeralis differentia, sub specifica continetur, & si ita se res habet, commune erit generi, & speciei de pluribus differentibus numero predicari, vt etiam praedicationes istae indicant, Petrus est animal, Ioannes est animal: qua propter non cõsetur ea particula definitionis sufficienter separatam ab specie. Nec satisfit si datur, proximè predicari speciem de individuis, qua si remote vero genus, cum non nisi ea mediante enuntietur, nam id circò verum esse intelligitur, Petrum esse animal, quia verus est homo, etenim si specifica differentia tanquam superior eminenti ratione individua claudit, planè sequitur, quae specie distincta sunt, proxima ratione numero differre; tunc ergo si proxima praedicatione genus enuntietur de speciebus, eo etiam modo dicitur de individuis.

90  
Confirmatur.

Sed aperta etiam ratio idem conuincit, nam quemadmodum natura specifica in singularibus est individua, pari ratione generica; propter hanc enim humanitatem, appellatur Petrus hic homo, distinctus numero à Ioane, qui alia huma-

nitate distincta numero constituitur, nec dissimili ratione, Petrus idem est hoc animal, habens eiusmodi naturam sensitiuam, Ioannes vero aliud hoc animal numero distinctum, ratione alterius naturae sensituae: est igitur accipere, Petrum & Ioannem, in quantum sunt isti homines, & in quantum sunt hoc, & illud animal, & quanquam sub prima consideratione, remota quadam praedicatione homine mediante, de vtroque animal enuntietur, sub postrema verò absq; vllo medio, vt dum sic enuntiamus hoc animal, designato Petro, est animal, & illud animal, designato Ioanne, est animal, cum inter animal, & hoc animal nullum sit praedictum medium, quemadmodum inter hominem, & huc hominem, praedicto naturam sensitiuam, communi conceptu significatam importante, subiecto item eandem sub conceptu singulari.

92

Sed neque rationem hanc sufficienter soluere possunt, respondentes nomine tenus proximam esse eam praedicationem, hoc animal est animal, & similes, re autem ipsa remotam, quia si rem significatam nomine huius animalis attendamus, specifica natura est, cum nullum sit, hoc animal in rebus subsistens, nisi sub determinata aliqua specie animalis eiusdem, vel si individuum esse contendas, non certè aliud à Petro, aut Ioanne, quia praeter individua atomae alicuius speciei; non sunt alia, de quibus animal enuntiar possit: esto igitur proximam esse praedicationem nomina ostendant, res tamen significata, quae principaliter in enuntiationibus consideratur, medium ponit.

Solutio firmat.

Haec in quam solutio argumentum non laedit, nam res ipsa vtroque termino significata, atque etiam conceptus, quo mediante significatur, medium non admittunt, vtrumq; enim conceptus naturae sensituae importat, praedictum quidem communem, subiectum vero singulare, non secus ac subiectum, & praedictum huius immediata enuntiationis, hic homo est homo, naturam humanam, sub vniuersali, ac singulari conceptu apprehensam, igitur non solo nomine, sed re ipsa proxima censetur praedictio, hoc animal est animal, sicut immediata est haec, hic homo est homo, vt breue hoc argumentum

Haec solutio uo probatur.

93

II. probatur.

mentum efficaciter ostendit. Anima rationalis constituens hominem, & est forma rationalis, & sensitua, & est haec forma rationalis, & haec forma sensitua, vnde inferitur gradum huius hominis, & huius animalis in Petro ratione formali esse distinctos, quanquam eadem res sint, quapropter hic homo, & hoc animal diuersos conceptus eiusdem Petri important, sed conceptus huius hominis absque vllo medio continetur, sub homine in communi, ergo conceptus huius animalis sub conceptu animalis generico, atque adeò non solo nomine immediata est praedictio animalis, sed etiam secundum conceptum nomine ipso significatum, quemadmodum hominis de eodem Petro sub consideratione huius hominis.

94

Ad extremum relationes sunt distinctae per comparisonem ad diuersos terminos, à quibus specificantur, vt relatio paternitatis, & similitudinis ostendunt, sed species, & individua sunt termini formali ratione diuersi, ergo relatio, qua genus ad species individuae refertur, tanquam de vtriusque praedictabile, diuersa est secundum speciem, sed comparisone specierum est relatio generis, ergo comparisonem individuorum est relatio speciei, praesertim cum proxime, & inquit de illis enuntietur: communicat igitur cum specie in ea particula definitionis, de pluribus differentibus numero inquit, aduersus expressam Porphyrij sententiam, qui speciem per illam à genere separauit, & capite praecedenti, genus à specie per praedicationem de pluribus differentibus specie, quibus accedit, quod relatio generis, & speciei ad individua eiusdem rationis est, postquam eundem habet vtraque formalem terminum, nempe in diuidua.

95

Varia sententia expenduntur, & reprobantur.

Dissentias conuersa ostenditur. Albertus Magnus.

Argumenta haec proculdubio ostendunt, contouersiam hanc non esse ita facilem, vt primo aspectu apparet, atque ea propter circa decisionem illius non consentiunt Porphyrij interpretes; & in primis Albertus Magnus

capite. i. infine tenet, sic esse accipiendam eam particulam, de pluribus differentibus numero in definitione speciei, quasi species per se ipsam de individuis enuntietur, in quo sensu generi non potest adaptari, quod de individuo praedictatur, nõ per se ipsum, sed per participationem speciei; nam id circo individua naturam generis participat, quia species, sub qua proximè collocantur, genere eodem; ac differentia componitur, Petrus namq; (gratia exempli) ideo est hoc animal, quia speciei humanae individuum est, quae natura sensitua, & rationali constat. Hunc modum dicendi approbant Caiet. lib. praedicationum, capite de specie, dubio. 3. circa hanc definitionem speciei ultimam, ex citatione infine P. Tol. cap. praesenti, quae est. vnica Mag. Oña. q. 2. art. 2. Ceterum. 1. atque. 2. argumento insufficientiae conuincitur, quibus efficaciter satis probatur, formaliter accipiendo individua sub ratione generice naturae dumtaxat immediata esse generi, esto re ipsa non nisi mediante specie naturam generis participant, & cum praedicationes sint quidem de rebus ipsis principaliter, sed in quantum medijs conceptibus significantur, fit, vt simpliciter, & formaliter proximè praedictetur genus de individuis, in quantum nomine eodem generico significantur, vt dum sic enuntiamus hoc animal designato Petro, est animal: quod efficaciter corroboratur, quia anima rationalis cuiusque individui; sicut per se est rationalis, sic per se est sensitua, ergo sicut quodlibet individuum per se, & proximè est rationale, per se, & proximè est animal.

96

Caietan.

P. Tol. Oña.

97

Secunda opinio proponitur.

Deò secunda sententia tenet definitionem speciei sub duplici moderamine esse accipiendam, ita vt dum dicitur speciem praedictari de pluribus differentibus numero inquit, sensus sit, de his, quae solo numero distincta sunt, enuntiar, & rursus de his dumtaxat, & non de alijs, quae maiori differentia distinguuntur: & hoc modo exposita definitio generi nõ quadrat, quod & si de pluribus differentibus numero proximè praedictatur, at nõ de his, quae solo numero sunt distincta,

II. sententia.

98

Auicena.  
Caietan.

99

II. sententia  
in sufficiencia  
arguitur.

100

cum de speciebus sit prædicabile, quæ plus quam numero differunt: atq; adeo non de solis numero differētibus, hæc fuit Auicena sententia cap. 9. sua Dialecticæ, & 5. Metaphysicæ. cap. de diuerso, benigne interpretata iuxta mentem Caiet. ubi supra, nec enim credendum est cum prima solum limitatione eam intellexisse, nempe de pluribus solo numero differentiibus, vt Albertus docet loco proximè designato: cum apertum sit, etiam genus de eisdem prædicari, vt animal de Petro, & Paulo, qui solo numero sunt diuersi, sed cum secunda etiam limitatione, vt sit integer illius sensus, speciem de pluribus solo numero differentiibus, & non de alijs prædicari. Hunc modum dicendi approbant idem Caiet. & Magist. Soto, quæstione vnica huius capituli in solutione secundæ confirmationis.

Cæterum, neque sententia hæc sufficiens constituit discrimen inter genus, & speciem, quale a Porphyrio constitutum censetur hac eadem particula sue definitionis: nã si ita est, vt ab his Doctoribus ponitur; sequitur in primis, non distingui, hæc duo prædicabilia generis, & speciei nisi sola negatione, nempe, quia vnum de his, & non de alijs, aliud vero de his, & alijs prædicatur, differentia autem essentialis duarum specierum, aut etiam propria passio eas distinguens, positiua entitas, vel formalis ratio futura est, vt sufficiens discrimen constituat, exactamque definitionem compleat.

Secundo, si semel admittatur generi contineri, de pluribus differentiibus numero prædicari, eodem pacto, ac speciei, spectata ratione positiua, esto in negatione illa, vel exclusiua distinguantur, in cunctanter sequitur genus quidẽ esse speciem, cæterum nõ solũ speciem, sed etiã genus, quemadmodum homo, qui animal est: Nec solum animal, sed etiam rationalis: nec tamen id circo verum esse absoluta loquutione definit, ipsum esse animal, ad duo igitur prædicabilia spectabit, secundum totum suum ambitum, consideratione diuersa, quod absque primi, & secundi prædicabilis confusione stare nõ potest: positiuum igitur discrimẽ statuer oportet, ac iuxta illud hanc particulã definitionis ex ponere, secundum Porphyrij sensum, qui generi conuenire om-

nino negat, vt de pluribus numero differentiibus prædicetur.

*Tertia sententia alia via incedens.*

**T**ertia opinio tenet, genus quidem proximè prædicari de indiuiduis (quæ generica vocantur) vt animal de hoc, & illo animali, diuerso tamẽ modo prædicari, ac speciem: nam cum genus siue de speciebus, vel indiuiduis enuntietur, partem dumtaxat enuntiet, hoc est, naturam sensitiuam contrahibilem per differentias, semper prædicatur modo incompleto, ex parte eius quod enuntiat, licet ex modo totius potentialis prædicetur completè, at species ex parte vtriusq; prædicatur completè: nempe ex parte eius quod enuntiat, completum quidem ex genere, & differentia, & ex modo totius actualis, atque completi, quem habet, conueniunt ergo genus, & species, in eo, quod est proximè prædicari de indiuiduis: sed distinguuntur in modo prædicandi completo, & incompleto, quem satis esse vidimus ad distinguenda prædicabilia, & propter eundem modum prædicandi completum, quem genus retinet, siue de speciebus, vel indiuiduis enuntietur: infert hæc sententia eadem prorsus relatione referri genus ad speciem, & indiuidua: quia licet sint termini diuersi, materialis est hæc diuersitas: formaliter vero pro eodem termino genericæ relationis accipiuntur: Cũ sint ea, de quibus eodem modo incompleto enuntietur genus. Porphyriũ vero genus ab hac definitione speciei exclusisse (ait) non per prædicatõẽ de indiuiduis nude consideratam, sed proprio modo prædicandi speciei vestitam, completo quidem, non solum ex parte eius quod enuntiat, sed totius completi atque perfecti: cum tamen genus partem dumtaxat essentiæ enuntians incompletè prædicetur, quanquam totum sit potentiale, & ex hac parte quodam modo completum.

*Expenditur hæc sententia, probabilisque indicatur, sed tandem rejicitur.*

**O**pinio hæc, quam moderni quidã sequuntur, probabilitate nõ caret, præsertim iuxta mentem Porphyrij, qui non solum docuit genus prædicari

III. sent.  
101

102

Illius ratio  
in.

104

Prædicta  
sententia  
non probatur.  
I. ratio.

105

103

Aristot.

prædicari de indiuiduis, sed tanquam genus, vt ex ratione ab eodẽ designata intelligitur, nam id circo de indiuiduis enuntari affirmat, quia prædicatum superius est comparatione speciei, superius autem prædicatum, sicut necesse est prædicari de inferiori, pariter de quibuscunq; cõtentis sub illo, vt Arist. cap. 3. prædicamentorum hisce verbis docet: *Quando alterum de altero prædicatur, vt de subiecto, quacunq; de eo, quod prædicatur, dicuntur omnia, etiam de subiecto dicuntur, vt homo de homine quodam prædicatur, animal vero de homine: ergo & de quodam homine animal prædicabitur, quidam enim homo, & homo est, & animal.* Sed animal prædicatur tanquam genus de homine, ergo prædicabitur, tanquam genus de indiuiduis sub eo cõtentis, probatur planè consecutio: quia indiuidua non continent sub se genus, nisi in quantum continent sub se speciem, sed hanc continent tanquam genus, & id circo de illa tanquã genus enuntiat, ergo pari ratione continebit sub se indiuidua tanquam genus, & propterea prædicatõẽ generis, etiam de illis enuntietur.

Quæ si vera sint, efficac ex eis sumitur argumentum, in fauorem huius sententiæ: etenim si de indiuiduis enuntietur genus tanquã genus, ergo prædicatõẽ incompleta, quæ ex modo prædicandi separatur, à prædicatõẽ speciei de eisdem indiuiduis: vnde licet conueniant, duo hæc prædicabilia in his, de quibus prædicantur, materialis dumtaxat continentia hæc iudicanda est, non secus atque conuenientia generis, cum differentia subalterna, in eo quod vtrumque prædicabile enuntietur, de pluribus specie differentiibus. Cæterum quia in modo prædicandi differunt, formaliter differre cõsentur, ac distincta prædicabilia constituere, pari ergo ratione modus prædicandi generis, & speciei de eisdem indiuiduis, adeo diuersus separabit sufficienter, vtrumq; prædicabile.

Quibus tamen non obstantibus huic sententiæ non acquiesco: quia falsum reputo genus prædicari modo incompletõ de indiuiduis (quæ generica appellatur) vt animal de hoc, & illo animali, quod sic ostendo: animal de hoc animali prædicatur uiuens sensibile, hoc est, naturam animalis ex genere uiuentis, & differentia sens-

bilis compositam, ergo enuntiat quid in se completum, quia completum est, quod ex genere, & differentia componitur, nec solum in se est completum, quod enuntiat (nam hoc negari nullo modo potest) sed etiam est quid completum respectu huius animalis, de quo enuntietur, nam hoc animal sub præcisõ conceptu huius animalis, nihil aliud præter naturam sensitiuam importat: ergo prædicatum non partem subiecti vt sic concepti enuntiat, sed integram eius essentiã, & subiectũ tanquam completum eius indiuiduum designatur, licet re ipsa vera coniunctum sit cum Petro, aut Ioanne, quod omnino per accidens est, respectu huius prædicatõis: *Hoc animale est animal*: in qua ita se habet, ac si separatum esset ab specie, & eius indiuiduis, & per se existens in sola natura sensitiua: quod secundo probonã generica natura solum habet rationem incompleti, vt comparatur ad differentias específicas, per quas perficitur essentialiter, at vt prædicatur de his indiuiduis genericis, non concipitur in ordine ad differentias essentielles, & species, quas per eas contracta constituit, sed vt intra eundem gradum sensitiuum, ex proprio genere, propriaque differentia cõpositum proximè, ad indiuidua sub eodem gradu concepta determinatur, quæ de determinatio generi non cõgruit, sed speciei propria est, ergo tanquam species, & completum quid ad illa comparatur. Ex quibus infero, vt completa significari sub his nominibus, animal, & hoc animal, & ex consequenti non modo incompleto prædicari genus de indiuiduis genericis, sed completo, non secus atq; speciem de proprijs indiuiduis; quo circo per modum prædicandi non separabuntur, sed de eisdem indiuiduis, atque eodem modo completo prædicantur: coincidit proinde genus cũ specie in hac particula definitionis, & in definitione integra, cum per alteram particulam separari nequeat.

*Explicatur, & corroboratur propria sententia, & iuxta eam controuersia dirimitur.*

**V**T quid in hac re statuendum sit; quod propius ad mentem Porphyrij, & rei veritatem accedat, assequamur, duo sunt apprimè obseruanda,

II. ratio.

106

Duo obseruanda.

107

da, primum natura in generis, praesertim subalterni triplicem considerationem habere. nam primo confertur, cum superiori genere, ex quo simul cum differentia componitur, sub qua consideratione notum est, esse speciem compositam ex genere, & differentia Metaphysice loquendo, & sub consideratione Logica, esse speciem, non praedicabilem, sed subijcibilem; secunda consideratio eiusdem genericae naturae est, ut contrahibilis per oppositas differentias, quo pacto Metaphysicum genus, appellatur, & si ab intellectu abstractum, ad species, quas cum differentijs componit, comparatur, denominabitur genus Logicum, hoc est praedicabile de pluribus differentibus specie inquit, & consequenter de omnibus individujs, sub eisdem speciebus contentis. Tertio confertur potest eadem natura generica, in communi considerata, cum individujs proprijs, atque immediatis (quae appellatur generica) nam licet haec non detur separata realiter ab individujs specie riu, nec per se subsistere possint, sed in eis sint, ab intellectu tamen concipiuntur, ut individua talis naturae genericae, non consideratis ultimis individuationibus, per quas contrahunt species atomas, & ad illas immediate pertinent; gratia exempli: natura animalis in communi considerata, potest ad hoc, vel illud animal comparari, quae sunt individua eius propria; nam licet non sint separata a Petro, vel Ioanne, siue ab hoc Leone, & hoc equo, sed in intellectu ea considerante non accipiuntur, ut eis coniuncta, sed ita se habent, ac si separata forent, ac per se existentia, & non in praefatis individujs specierum; unde ita se habet natura generica, hoc modo sumpta, ad haec individua comparata, ac si esset atoma species, veluti homo, equus, aut leo, cum ad individua proximè comparatur, itaque sub consideratione, hac non comparatur, vilo modo ad species, sed ita se habet, ac si eas non haberet; quare nec concipitur, ut contrahibilis, seu perfectibilis per differentias, nec proinde, ut incompleta, sed ut completa natura, & specifica ex genere, & differentia composita; non est ergo, ut sic accepta genus, sed vera species, vel si vera species non sit, ut in supremis generibus ad propria individua proximè com-

Exemplum. 108

paratis, per modum atomae speciei concipitur.

Ex quibus plane inferitur, naturae genericae cum proprijs individujs comparate non tribuere intellectum intentione, aut denominatione generis, sed speciei, quia non ut praedicabilem de speciebus eam concipit, sed proximè, & inquit completum de individujs; attribuit, ergo illi integram definitionem speciei intelligens esse praedicabilem de pluribus differentiibus numero in eo, quod quid.

Secundum, obseruare oportet, duplicia esse individua, quaedam sub atomis speciebus proximè contenta, quorum naturam proximè participat, & idcirco specifica individua iure appellantur, ut Petrus, & Ioannes: hic Leo, & hic equus, & alia huius conditionis: alia sunt individua generica propterea sic nuncupata, quia nomine genericae naturae gaudent, ut hoc animal, haec planta, hic color; & similia; & quia verè eandem naturam genericae participant sub tali nomine, nam hoc animal idem formaliter significat, quod habens hanc naturam sensitivam; & naturam genericae non participant media aliqua specie, sed immediate; quare ab ea suscipiunt denominationem, & non ab aliqua specie, ceterum non dicuntur generica individua, quia naturam genericae participant, ut contrahibile per oppositas differentias, nec proinde, ut genus est, sed ut completum per proprium genus, & propriam differentiam; ac propterea per modum speciei; sed quia eadem met natura re ipsa vera, generica est, per differentias perfectibilis, licet non ut talis consideretur, dum comparatur ad propria individua, propterea nomen eius retinet, & generica individua vocatur; hoc est ergo discrimen inter haec, & illa individua, quod illa naturam generis, non immediate participant, sed medijs speciebus, & ideò ut genericae participant, sicut species, hoc est, ut per differentias específicas contractam; generica verò individua non participant eam media aliqua specie, neque ut sic concepta continentur sub atomis speciebus, sed proximè sub eadem natura generica, conceptu tamen completo, tanquam sub specie quare nec participatur ab eis, ut imperfecta, vel incompleta, nec ut perfectibilis per vteriores diffe-

Denominatio speciei tribuitur naturae genericae respectu proprium in individuum

110

Secundum obseruandum

Duo individuum genericae

111

Quare dicuntur in diuina genericae

112

differentias, sed ut iam perfectam per propriam, quo pacto concipitur natura generica, dum comparatione superioris generis denominatur species subijcibilis; ut sic enim non ut imperfecta, vel vltius perfectibilis consideratur, quanquam re ipsa vera perfectibilis sit, sed ut in se completa: & ex hoc discrimine sequitur euidenter aliud valde notandum inter vtraque individua, nempe de specificis praedicari genus praedicatione generis, quanquam non immediata, sed specie media. Probatur planè, nam ad illa deriuatur media specie, ergo eodem modo ac deriuatur ad speciem, videlicet tanquam contractum per differentias, quod generi proprium est, praedicabitur ergo de individuo eodem modo incompleto, & hoc est, praedicatione generis praedicari. Ceterum ad generica individua, ut sic in mente concepta, non media specie aliqua deriuatur, sed per immediatas differentias individuales huius, & illius animalis, huius & illius plantae, & ut completum quid, non ut per vltiores differentias perfectibile, non ut genus, sed ut species, quare non praedicatur de illis praedicatione generis, sed speciei pertinentis ad secundum praedicabile.

Nota.

113 probatio.

114

Corollaria superioris doctrinae quibus propria sententia explicatur.

I. Assertio

Isentio.

115

EX tota hac doctrina triplicè assertio nem deducimus, quibus propriam sententiam explicamus: prima est genus, ut genus, praedicatur de individuo specificis, non quidem proximè, nec eodem genere praedicationis, atque species, sed diuerso: ostendo primò, quia ad talia individua non descendit genus nisi media specie, ergo non proximè, sed remote eadem specie media enuntiat de illis; necessaria est consecutio: antecedens vero simul explico, & probò hunc in modum: per individuales differentias Petri, & Ioannis proximè determinatur humana natura ad haec individua, ergo tali determinationi, vel contractioni praesupponitur iam constituta ex genere animalis, & differentia rationalis, animal igitur per se primo ad hominem, & Leonem descendit, & quia species ista, iam ex eo, & differentijs constituta per individuales diffe-

rentias determinatur, & quasi contrahitur ad constituenda individua, necesse est, ut genus, quod de speciebus per se primo enuntiat, de his etiam individujs, ex consequenti praedicetur: non ergo per se primo, non immediate, sed remote.

Quod autem non secundum eundem modum praedicandi, aut eodem genere praedicationis probatur planè: quia genus deriuatur ad individua medijs speciebus, sed ad has deriuatur, ut genus, ergo etiam ad individua; tunc vltra: genus deriuatur ad species tanquam pars, simul cum differentia eas componens, ad individua vero descendit, quia est pars speciei, ergo quemadmodum enuntiatum de speciebus, solam partem enuntiat, licet per modum totius potentialis praedicetur: pari ratione partè dumtaxat enuntiet de individujs, & hoc est praedicari de illis modo incompleto, generi proprio, sicut de speciebus, sed species enuntiantur de individujs modo completo, hoc est habentis rationem totius actualis, atque completi respectu eorum, ergo diuerso modo enuntiatur genus, de individujs specierum, ac species ipse, propterea species a genere separatur in definitione Porphyrij, per illam particulam de pluribus differentiibus specie, quae intellecta de proxima, atque completa praedicatione, aperte excludit genus, neutro modo de eisdem individujs praedicabile.

Probatur H. pars.

116

II. Assertio.

117

I. ratio.

Assertio secunda, genus praedicatur proximè de individujs genericis, ut animal de hoc, & illo animali, sed non ut genus, nec praedicatione generis, aut primi praedicabilis, sed per modum speciei, quare in hoc modo praedicandi non distinguitur ab specie, nec ab eius definitione excludi potest: vniuersa, quae in hac assertione continentur, satis corroborauit adnotata doctrina, nihilominus hoc discursu explicanda sunt, & probanda. Et primo quod proximè de his individujs enuntietur, conuincunt argumenta in principio quaestionis praedicta: quia hoc animal solum dicit hanc naturam sensitivam, sicut hic homo solù dicit hanc naturam humanam, sed natura sensitiva in communi accepta, proximè, & absque vilo medio praedicatur de hac natura sensitiva, facta haec, per differentiam individuaem, quo pacto significatur nomine huius animalis, sicut

ficut homo in communi enuntiatu proxime de hoc, & illo homine: ergo genus proxime enuntiatu de hisce indiuiduis genericis: quod vero non enuntietur, vt genus; euidenter sequitur (nisi ego fallor) nam genus, vt genus non descendit immediate, nisi ad species, determinatum per differentias specificas, ad indiuidua verò, si proxime descendit, non erit certe vt genus, sed vt species, propter duo.

I. Primum, quia proxime contractum per indiuiduales differentias descendit, sic enim concipitur per hæc indiuidua, vt animal per hoc, & illud animal, sed quod proxime contractum concipitur, & significatur per indiuiduales differentias, non concipitur, & significatur vt genus, ergo nec de his indiuiduis tanquam genus enuntiatu. Secundum, quia quod concipitur vt proxime contractum, per differentias indiuiduales, tanquam perfectum iam, & completum in propria natura concipitur, & significatur, non ergo vt genus, quod ex propria conditione concipitur, vt imperfectum in natura essentiali, & perfectibile per essentielles gradus differentiarum, natura ergo generica comparata ad hæc indiuidua, vt totum completum, & actuale concipitur, & vt tale de illis enuntiatu, vt species igitur, & non vt genus: quare sub tali modo prædicandi ad prædicabile speciei pertinebit, sub cuius definitione comprehenditur: hæc erat vltima pars assertionis nostræ. Ex qua intelligitur genus, vt prædicatur de indiuiduis genericis, non excludi à Porphyrio à definitione præsentis, cum non vt genus enuntietur, sed solum excludi censetur, in quantum de indiuiduis prædicatur specificis, vt assertio prima docuit.

118

I.

II.

119

III. Assertio.

120

Postrema assertio, genus eadem relatione secundum speciem refertur ad species, & earum indiuidua, non tamen eadem secundum speciem, sed diuersa refertur ad species, & ad indiuidua generica. Prior rem partem huius assertionis sic probat. Genus vt genus prædicatur eodem modo de speciebus, & earum indiuiduis, nepe incompletè, vt iam ostendi, ergo sub eadem ratione formali ad vtraque refertur, & propterea eadem relatione, nam licet diuersa sint species ab indiuiduis, eodem modo genus participat, eodem modo de illis enuntiatu, solam partem

enuntians, ergo diuersitas hæc materialis est, quæ cum identitate formali stare optimè potest.

Neque aliquid refert, quod species proxime, indiuidua vero remota quadam ratione respiciat, cum eundem modum incompletum generi proprium retineat semper: ex quo ratio formalis prædicandi, & respiciendi subiecta pensatur, & non ex propinquitate.

Posterior verò pars eiusdem assertionis, ex prædictis fundamentis manifesta est; nam genus, vt incompletum quid respicit species, ac de illis enuntiatu, indiuidua vero generica sub modo totius actualis, atque completi, sub quo de illis enuntiaru ostendi, ergo sunt termini genericæ relationis formaliter diuersi, ab speciebus, sed relationes distinguuntur specie per terminos formaliter diuersos, ergo distincta erit secundum speciem relatio, qua genus respicit proprias species, & propria indiuidua generica, de quibus ostendimus non medijs speciebus à genere respici, sed proxime, & absque vlllo medio; sicut quælibet species atoma, respicit propria indiuidua.

Et si quisquam scire velit, an genus eadem relatione, non solum secundum speciem, sed etiam secundum numerum referatur ad omnia indiuidua generica, & pariter eadem numero relatione referatur ad omnes species, & ad omnia earum indiuidua. Respondeo, dubium hoc non esse præsentis instituti, sed ad prædicamentum ad aliquid spectare, vbi differetur, an relatiuum eadem numero relatione referatur ad plures terminos eiusdem conditionis, vt pater eadem numero relatione, vel diuersis referatur ad plures filios, quos genuit. Sed ex his, quæ circa hanc questionem statuta à nobis sunt in commentarijs illius capituli, vno verbo respondere possumus, eadem numero relatione referri genus ad omnia indiuidua generica, & rursus per aliam numero relationem respicere species omnes, & omnia illarum indiuidua, cuius rationem vsque ad prædicamentum, ad aliquid, expectandam censemus.

121

Occurrit dubio. II. parti.

122

123

124

QVAE

QVAESTIO SEXTA.

An vna sit realis indiuiduorum ratio, per secundam definitionem indiuidui à Porphyrio explicata.

INTENTIONIS secundæ fundamentu natura realis est, quæ ab ea denominatur incunctis prædicabilibus, atque suo etiam modo, tantundem in indiuiduo reperitur, quod cum terminus sit specificæ relationis, merito Porphyrius conditionem illius explicare in calce præsentis capituli constituit, & quidem explanatione duplici, vt realem eius naturam, atque etiam secundam intentionem denominantem vtrunquæ capere possumus. Libet autem ordinem illius non nihil inuertere, & secundam definitionem primo loco examinare; vt reali fundamento exposito, melius secundam intentionem intelligamus.

Bona est definitio indiuidui à Porphyrio designata.

Duo extrema reijcitur.

126

SEDPrius quam ad rem veniamus, duo explodenda sunt singularia extrema, definitioni ipsi, atque explanationi eius planè aduersa. Aduersatur in primis definitioni illud, quod moderni quidam cõtendunt, vitio non carere, quia dum indiuiduum esse, ait, illud, cuius proprietatum collectio in vno reperia, non inuenitur in alio, non satis cuiusque indiuidui vltimam rationem attingit, cum exploratum sit, omnes vnius indiuidui proprietates in alio esse, licet casu contingat, aliquam ei deesse, ergo nec repugnabit eam definitionem pluribus conuenire, quod profecto vitio, ac non leui ad scribendum est.

Vniuersa tamen Dialecticorum schola eiusmodi Porphyrij definitionem probat, & recepit, neque vllus est illius interpretis, his exceptis, qui similem defectum ei imponat, etenim, licet quidditatiua,

vel essentialis non sit, neque talis definitionis capax sit indiuiduum, vt cunque tamen eius naturam ita explicat, vt exacta in suo ordine, atque genere censenda sit: possibile est proprietates omnes indiuidui in communi consideratas, pluribus alijs conuenire, cæterum, si sub tali gradu, modo, cæterisque circumstantijs considerentur, ac simul accipiantur, impossibile est vniuersam congeriem pluribus esse communem, & cum propria sit indiuidualis differentia nobis sepe occulta, proprietatibus innotescit, quemadmodum in speciebus contingit, quas frequenter, Arist. per proprietates definit, quæ essentialia differentias indicant, iuuant enim accidentia non parum ad cognoscendam substantiæ quidditatem, vt testatur ipse 1. libro de anima textu. 11. hisce verbis: *Accidentia conferunt, secundum magnam partem ad cognoscendum ipsum quid est.* Non est igitur vitio vertendum Porphyrio, quod indiuidui naturam per proprietates explicauerit, quæ, si vt expositum est accipiantur, propriam cuiusque indiuidui differentiam constituentem, ac distinguentem ipsum ab alijs ostendunt.

127

Aristot.

Ab ea igitur calumnia liberata indiuidui explanatione, extat secundo loco Magister Soto, quæstione vnica huius capituli, in solutione ad secundum argumentu affirmans, definitu eius non esse naturam indiuidui realem, sed secundam intentionem formale definitum esse, reale verò indiuiduum, tanquam substratum atque denominatum ab ea, non secus, ac in prima definitione, in qua dicitur esse prædicabile de vno, nec secus, ac in vniuersis prædicabilium definitionibus explicatur secunda intentio, tanquam formale definitum, prima vero vt materiale.

Singularis tamen est huiusmodi explicatio, & a posterioribus merito expulsa, cum verba omnia in definitione posita proprietates reales indiuidui contineant, quæ absque dubio ei conueniunt, citra operationem intellectus, & non in quantum secundæ intentioni substat, realis igitur natura indiuidui definitum est, & nullatenus secunda intentio denominans.

Quo ex communi omnium interpretum consensu statuto, illud controuersæ locum habet, circa præsentem definitionem,

Reijcitur prædicta sententia.

nem, sit ne aliquid reale cunctis indiuiduis commune, atque vniucum per eam explicatum, vel quodlibet indiuiduum determinatum dumtaxat explicetur, nempe Petrus, Ioannes, franciscus, ac cetera, cuiuscunque speciei illa sint. Vbi etiam tanquam certum constituendum est, nemine dissentiente, indiuidua accidentium, vt hoc album, illud quantum, non esse, hac explicacione definita, sed indiuidua dumtaxat specierum substantiarum comprehendere, eiusmodi namque sunt, quae plures, ac diuersas proprietates habent, his carminibus frequenter explicatas.

Forma, figura, locus, tempus, cum nomine sanguis.

Patria sunt septem, quae non habet vnus & alter.

Ita, vt formae nomine singularis complexio intelligatur. Figura, partium proportio, locus vero eam terrae, vbis, vel etiam domus partem indicet, in qua quispiam in lucem editur, tempus vero ipsius generationis momentum, vbi etiam clauditur certa constellatio, sub qua natus est, nomen, quod ei impositum est, parentem indicare solet, profapia vero sanguis. Patria non habet eandem significationem ac locus, vt putat Magister Oña, qui ideò postremum versiculum redundare arbitratur, & primum sufficere: vniuersalior enim est Patriae significatio, quae regionem, prouintiam, atque etiam urbem, vel oppidum importat, loci vero contractior: cum determinatam ac singularem non solum regionis, vel vbis, sed etiam domus partem proprie significet.

*Rationes in utramque partem referuntur.*

**H**VC igitur controuersia refertur, an singularia substantiae, sub vna aliqua ratione reali, atque vniuersali indiuidui conueniant, quam significat indiuiduum vagum, vt quidam homo, sub qua praesenti sunt explicacione definita. Ex utraque enim parte non leuiter militat dubitandi ratio: ex affirmatiua quidem, nam definitio non solum communis est cunctis singularibus substantiarum, sed aequae illis conuenit, illud ergo, quod definitur, commune erit, atque

aeque conueniet vniuersis, & ex consequenti omnium comparacione vniucum, nisi forte velis, definitionem, nomen dumtaxat indiuidui realis explicare, vt nominales possuere, quod iam diu ab scholis relegatum est, constitutumque de rebus ipsis traditas esse definitiones: circa quas formae versantur, aliquid igitur reale explicatur, idque commune erit, & vniucum: definitio etenim vna est, & non plures; vnum igitur erit adaequatum definitum, vt in ceteris definitionibus contingit, praesertim cum singulares proprietates in particulari, quibus in diuiduali ratione differunt indiuidua, non explicet definitio, sed in communi indicet non esse in alijs, quae in vno reperiuntur, & certe, si quodlibet singulare in particulari explicandum esset, non solum non esset vna definitio, sed tot, quot sunt singularia, & cum sint infinita, vt ex Platone Porphyrius attulit, non nisi infinitae sufficerent definitiones.

Ex negatiua vero parte extat alia, non minus efficax dubitandi ratio; definitio explicat naturam rei singularis, ergo non potest conuenire alicui rationi vniuersali, cum oppositae sint rationes vniuersalis, & singularis, vel saltem diuersae adeò, vt non valeant vnica definitione comprehendere. Idque manifestum efficitur, si verba definitionis pensemus, collectio enim proprietatum singularium, quae in vno reperitur, ceteris non conuenit, proprietates item singulares non conueniunt vniuersalibus, vni etiam hanc proprietatum collectionem, & non alijs conuenire, de rebus dumtaxat singularibus verificatur, nam communis ratio omnia singularia comprehendit, a nullo distinguitur, tam ergo repugnat commune aliquid esse definitum, quam definitionem ipsam definito non posse adaptari.

*Sententia negans dari aliquid reale commune indiuiduis.*

**P**ARTEM negantem tenuere Magister Soto in primis, qui id circo ad secundam intentionem declinasse videtur, ne conuinceretur commune aliquid reale esse dandum, in quo indiuiduo

indiuidua conueniant, & Magister Oña. q. 2. ar. 4. & 5. arq; alij ex modernis non pauci, cuius sententiae haec sunt argumenta.

*Argumentum primum.*

Primum differentiae indiuiduales, quibus constituuntur, ac diuiduntur, sunt vltimae, cum indiuiduum non sit amplius diuisibile in inferiora, nec secundum differentiam formalem, neque materialē, igitur sunt vltimò distinctivae, atque adeò primo diuersae, hoc est ex se, ac se totis diuersae, quae sequitur euidenter, neque in aliquo posse conuenire, & longè minus esse rationes, quibus indiuidua ipsa, quae constituunt, conueniant, ac tandem indiuidua, vt talia sunt, hoc est per differentias indiuiduales constituta, ac distincta (sic enim explicatur praesenti definitione) non conueniunt in ratione vna, quae definiatur, quae propter quodcumque nomen indiuidua significans, siue comunissimum, quale est quaedam substantia, siue particulare, vt quidam homo, aequiuocum est, eorum comparacione cum multa significet, quae sub illo conuenire repugnat, nisi solo nomine.

*II. Arg.*

Secundò. Indiuidua duo tantum habent & naturam vniuersalem, seu specificam, in qua conueniunt, & indiuiduale differentiam, qua distinguntur, vt in Petro solum consideramus naturam humanam, in qua cum loane conuenit, & singulares eius proprietates, quibus indicatur propria differentia indiuidualis, eum constituens in esse talis indiuidui, ac distinguens à ceteris alijs: ratione naturae comunis, nomine etià comuni ipsius speciei significantur, non proprijs, vel singularibus, qua propter sub definitione hominis comprehenduntur, at in quantum suis proprijs differentijs distincta sunt, nominibus signantur proprijs, nihil igitur commune habere possunt, in quo conueniant, nisi velis in quantum diuersa sunt, conuenire, quod plane repugnat; quapropter non possunt comuni aliqua definitione explicari; comuni inquam, quae realis sit, nam sub secunda intentione conuenire possunt, vt de primis generibus cap. praecedenti constitutum est, & quaestio ne sequenti videbimus de eisdem indiuiduis. Idque confirmare possumus exemplo specierum, plures etenim species eiusdem generis conuenire possunt in natura reali generica, quam participant; in ratione etià secundae intentionis, à qua sub secundo predicabili denominantur, at in qua

*Confirmatur exemplo.*

tum suis atomis differentijs distinguntur, nihil commune habere possunt, vnde neque commune nomen reperitur, quo significetur, vt de homine, & leone constat, qui in natura reali animalis conueniunt, & sub secunda intentione speciei eadē ratione denominantur; at in quantum per proprias differentias species sunt diuersae, non possunt vniuersam conuenientiam habere, nec per vnam definitionem explicari. Maiori igitur ratione de indiuiduis idem censendum erit, in quibus earundem specierum materialis diuisio sistit. Vnde sequitur, si aliquo nomine comuni significantur vniuersa indiuidua substantiae, vel particulari singulares homines, aequiuocum esse plura significans penitus diuersa, non secus ac nomen canis.

Postremo, si species secundum vltimas rationes differentiarum, quibus distinguntur, atque etiam indiuidua sub aliqua vna ratione conuenirent, sequitur procedendum esse in infinitum, atque adeò praeter vltimas differentias alias esse ponendas eis inferiores, quorum vtrumque satis absurdum est; sequella autem inde probatur; quia si sub ratione, qua diuersa sunt, conuenire admittis, sequitur alijs differentijs esse distincta, cum notum sit commune predicatum particularibus esse differentijs in inferiores rationes distinguendum; tunc ergo tales differentiae infimis erunt inferiores, ac rursus in quantum eadem species, vel indiuidua eisdem sunt differentijs distincta, necessarium est conuenire, alijsque differentijs respectu eiusdem conuenientiae differre, & ita in infinitum ab eundem erit: constituendum etià erit, inter quascunque species, & suum proximam genus medium quod predicatum, commune quidem eisdem speciebus, in quantum suis differentijs sunt diuersae; & si hoc verum sit, verum esse non potest illud, quod Porphyrius ex Platone attulit, diuisio praedicamentalis sistere in atoma speciei, neque ad indiuidua procedere, sed tanquam infinita esse relinquenda. etenim si vnam habent communem rationem, in qua conueniunt, usque ad illam diuisio procedere poterit: haec ite poterit propria definitione explicari, & cum vniuersum sit indiuiduorum predicatum, aliud constituendum erit pro illo predicabili: cum exploratum sit, nec genericum esse, vel specificum, sed ab alijs, alijsque tribus postremis

*Vltima ratio.*

135

137

*Probat ab inuenientia.*

stremis longe diuersum, quæ omnino absurda satis esse constat.

*Vera opinio admittens aliquid reale vniucum indiuiduum.*

*Opposita sententia probabilior*

**O**ppositam sententiam asseuerantem, aliquid reale commune, atque vniucum comparatione indiuiduorum substantiæ, definitum esse formale presentis definitionis, constanter defendit D. Thomas quæst. 9. de potentia, articulo. 2. ad primum, & prima part. quæst. 29. art. 1. ad primū, atque expressius quæst. 30. art. 4. quibus in locis indiuidua substantiæ cōuenire ait, in modo particulari essendi, & hoc esse definitū à Porphyrio, & Arist. cap. de substantia, dum primam substantiam explicans, ait, esse, quæ neque in subiecto est, neque de subiecto dicitur, hoc demum in definitione personæ explicari; eandem sententiā sequitur Caietanus dubio 2. circa definitionem indiuidui excitato, & in predicamento substantiæ inter exponendam definitionem primæ substantiæ, & 1. part. quæst. 29. art. 1. atque etiam Doctor Canterus cap. presentis in expositione huius definitionis, & cap. de substantia circa expositionem definitionis primæ substantiæ, & multis modernis placuit, quæ ego tanquæ dialecticæ, & metaphysicæ principijs valde consentaneam libèter amplector.

138

*Porphyrii Arist.*

*Caietanus*

*Canterus*

139

*Resoluitur quæstio.*

**P**rius tamen à nobis explicanda erit, & rursus rationibus confirmanda. Adnotare igitur oportet, ex doctrina D. Thomæ eisdem locis: hæc nomina prima substantia, suppositum, persona, singulare, atque etiam indiuiduum realiter acceptum, eandem prorsus rem significare ad substantiæ prædicamentū spectantē, videlicet singularem, atque incommunicabilem, quæ prima substantia dicitur, in quantum per se stat, in se sustentatur, non in alio; suppositū verò, seu Græcè hypostasis, ratione subsistentiæ, quæ est vltimus terminus, ac perfectio substantialis naturæ, persona vero in quantum hæc substantiam habet in natura rationali, vel intellectu, quæ omnium perfectissima est: singulare appellatur in quantum naturam vniuersalem contractam, atque appropriatam denotat, ac tandem indiuiduum, vt est vna numero, hoc est in se

*Nota.*

*Pro vera sententia.*

140

indistincta, & a quocunque alio separata, omnibus autem his nominibus nominamus Petrum, vel Ioannem iuxta prædictas considerationes. Conueniunt autē omnia hæc, in quantum de natura communi non dicuntur; sed rem determinatā particularem modum essendi habentem denotant: vnde sequitur eandem prorsus esse controuersiam, an in definitione primæ substantiæ ab Arist. designata in eo prædicamento, si realiter accipiatur, in definitione personæ à Boetio constituta lib. de duabus naturis, persona est rationalis naturæ indiuidua substantia, quæ à D. Thom. explicatur, & recipitur, atque ab vniuersa theologorum schola, ac demum in presentis definitione indiuidui à Porphyrio proposita aliquid reale commune, atque vniucum vniuersis singularibus definiatur, negat sententia prima, affirmat secunda; sulcitur autem ijs rationibus. Indiuiduum, vel singulare realiter acceptum non est aliud, iuxta omnium sententiam, quam indistinctum in se, & à quocunque alio distinctum, cū sit quidpiam reale, vtrumque autem cunctis indiuiduis est commune, æquè illis conueniens, ergo vnicā habent rationem, vnicā definitione explicabilem; iuxta quam eiusmodi prædicationes verificantur, Petrus est reale indiuiduum, vel singulare, Ioannes est indiuiduum reale.

*Boetio.*

141

*I. Ratio huius sententia.*

142

Et si forte opposueris, definitionem æquiucorum ab Aristotele designatam in ante prædicamentis, æquiucoca sunt, quorum nomen est commune, ratio vero substantiæ nomini accommodata pēnitus diuersa, quæ videtur indiuiduo vago cōuenire: cum plura singularia significet, vt diuersa sunt per indiuiduales differētiæ: quare nihil commune vniucum sub tali nomine habere poterunt, sed in solo ipso nomine conuenient. Respondeo, diuersa quidē esse singularia ab indiuiduo vago significata, vt Petrus, & Ioānes, a quodam homine, sed non significātur, vt diuersa, imo potius, vt cōueniunt in modo essendi singulari, à qua conuenientia abstrahitur communis conceptus, quem formaliter significat indiuiduum vagum quare negandum est, quod ei conueniat definitio æquiucorum.

Secundò definitio personæ communis est, atque etiam æquè conueniens cunctis

*Secundò ratio cunctis*

cunctis indiuiduis substantiæ, & idē persona ipsa, non solo nomine, sed etiam conceptu, vel ratione eadem de illis enuntiatur, vt in his prædicationibus Petrus est persona, Paulus est persona, & similibus constat: quod vsque adē verū est vt August. & nomen persona, & rem ipsam eodem nomine significatam, commune esse Patri, & Filio, & Spiritui sancto indiuiduis constanter docuerit lib. 7. de Trinitate. cap. 4. his verbis, *propterea dicitur tres personas diuinas, quia commune est eis, id quod persona est*, eiusque sententiam D. Thomas, superius recensitis locis, & sequitur, & veram esse egregie ostendit, si igitur res singulares in ratione personæ vniucocō conueniunt, plane sequitur in ratione etiam reali indiuidui, vel singularis vniucocō conuenire, sub qua eadem definitione à Porphyrio possunt explicari. Idemque efficaciter confirmat verbū illud in definitione personæ collocatum substantia indiuidua, quæ idem prorsus significat cū indiuiduo, vel singulari substantia, commune autem esse cunctis singularibus, non secus ac personam, satis constat. non ergo repugnat indiuidua substantiæ realiter accepta eadem definitione explicari. scio quosdam, Personam, ac definitionem prædictam illius, iuxta rationem, & modum secundarum intentionum esse accipiendas affirmare, non modo reali, vt prima part. quæst. 30. art. 4. retulit D. Thom. quorum sententiam efficaciter ibidem repellit, cum notum sit realem esse rationem personæ, & citra operationem intellectus rebus cōuenire, tātundemque de singulari, vel indiuidua substantia exploratum est.

143

*D. Thom.*

*Vltima ratio.*

144

Postremo, quodlibet indiuiduum substantiæ importat naturam specificam, modo particulari subsistēdi determinatam; ex his namque duobus completur propria ratio, & conceptus Petri, & Ioannis, caterorumque indiuiduorum substantiæ, quemadmodum ergo ab hæc natura substantiæ, vel hominis abstrahibilis est conceptus communis naturæ substantialis, aut humane, pari ratione, atali modo subsistēdi particularis, huius, & illius indiuidui abstrahibilis erit communis conceptus particularis, vel singularis modi subsistēdi, qui vniuersis indiuiduis communis erit, sub quo presentis definitione ex-

plicantur, cum proprietatum collectio, talem modum, vel differentiam indiuidualem denotet.

Idque confirmari efficaciter potest, nā eiusmodi syllogismus optimus est, vtpote in darij constitutus, omne indiuiduum est incommunicabile, Petrus est indiuiduum, ergo est incommunicabile, vna autem ex syllogismi legibus est, vt medium non sit æquiucum, ergo indiuiduum, quod est medium non est æquiucum comparatione omnium indiuiduorum, sed vniucocō habet rationem, vel vitiosus est talis syllogismus, in quo sicut accipitur tanquam medium ad inferendam incommunicabilitatem Petri, potest indifferenter sumi ad inferendam incommunicabilitatem cuiusuis alterius. ac tandem rationes dubitandi in fauorem huius partis præiactæ videntur conuincere: nam cū definitio sit realis, per reales proprietates assignata, aliquid reale explicare debet, non singula indiuidua, quia communis est, ergo vel communem rationem realem, vel nihil, hoc non potest concedi, ergo illud erit necessario admittendum.

*Observationes ad prædictam sententiam, & solutionem rationis negativæ partis in principio posita.*

**C**AETERVM inter conceptum abstractum ab indiuiduis ratione naturæ, ex vna parte, & conceptum singularis modi subsistēdi ab eisdem abstractum, ex alia, illud est discriminis (vt viam ad argumenta opposita sententiæ soluenda aperire incipiamus) quod communis conceptus prior est naturæ completæ ex genere, ac differentia compositæ, atque id circo conceptus speciei merito appellatur, vt si conceptum hominis à Petro, & Ioanne abstractum accipiamus, conceptus vero posterior non est naturæ, sed modi: quæ propter quasi incompletus, & modalis appellatur: etenim indiuiduationis principium, quodlibet illud sit, & quolibet indiuidualis differētia, nō sunt, nisi modus quidam naturæ, cui adiunguntur. vnde infero primo, eiusmodi rationem communem indiuidui substantialis,

*Nota.*

145

*Sententia & illatio.*

P 2 vel

vel etiam specialem indiuiduorum naturæ humanæ, aut cuiusvis alterius, quæ his nominibus, hic homo, vel quidam homo, significatur, non constituere aliud prædicabile a quinque distinctum, licet vniuersalis sit, & prædicabilis de pluribus vniuerso, & licet vere, & proprie non prædicetur tanquam genus, species, differentia proprium, vel accidens, vt optime docet D. Tho. 1. p. q. 30. art. 2. ad 3. cuius ea est ratio, quia prædicabilia sunt capita quædam, ad quæ prædicationes naturæ completæ conficiendis demonstrationibus apte referuntur (eiusmodi enim est finis, ad quem prædicabilia, & prædicamenta ordinantur) illæ igitur prædicationes prædicabilia constituunt, ac distinguunt iuxta modos prædicandi diuersos, quæ ex subiectis, & prædicatis naturæ completæ proprietatum, vel accidentium illius constituantur, quæ vero ex modis, non per se, sed quasi reductiue ad prædicabilia spectant, & talis cum sit eiusmodi communis ratio particulariter essendi, vel existendi indiuiduis conueniens, de eisdem indiuiduis enuntiatur, non valens distinctum prædicabile constituere, sed ad prædicabile speciei, aut differentię referenda est ob maximam cum prædicationibus horum prædicabilium similitudinem.

D. Thom.

146

secunda illatio contra Caietanum.

147

Ratio efficacis contra eundem.

Secundo infero, perperam Caietanum asseuerasse, sextum prædicabile pro his, ac similibus prædicationibus constitutum fore, quia modum distinctum prædicandi fortuantur non enim inquit, neque in quale enuntiatur prædicatum de subiecto, sed in cuiusmodi, nec vitio (ait) verendum esse Porphyrio, quod de vniuersis prædicabilibus non differuit, si quidem ipse tantum promissit, se acturum de illis quinque numeratis. Hæc inquam sententia Caiet. tanquam singularis, & minus vera, ac necessaria explodenda est, nã præter designatam à nobis rationem extat alia, non minus efficax.

Modus rei, vt in quibuscunque constat ad eam speciem refertur, quam res ipsa, cuius est, constituit, sed eiusmodi ratio singulariter existendi non est aliud quam modus ipsius naturæ ab ipsis singularibus participatus, ergo non constituit distinctum modum prædicandi ab eadem natura, sed ad eandem refertur, atque ex consequenti, nec distinctum prædicabile,

cum notum sit prædicabilia distinguere specie, per distinctum modum prædicandi.

Obsuare secundo oportet ex doctrina eiusdem D. Thom. q. 9. de potentia articulo secundo ad primum; quodlibet particulare indiuiduum duobus modis posse considerari, primo quidem sub particulari, ac determinata ratione indiuiduali, quo pacto, proprio nomine differentiam illius indiuidualem denotante significatur, & eiusmodi est materialis illius consideratio, vt si Petrum, & Ioannem, in quantum his nominibus significantur, consideremus. alia est formalis eorundem consideratio in quantum particulari modo existunt, & isti homines sunt per differentias indiuiduales; & sub consideratione priori, ait D. Thom. non possunt in vna eademque ratione conuenire, neque vna eademque definitione explicari, sed penitus diuersi sunt. Exemplum accipere possumus valde simile in speciebus, nam si hominem, & leonem, in quantum quilibet constituitur in determinata specie per propriam differentiam specificam consideres, non conueniunt in natura aliqua, nec eadem definitione explicantur; secus vero, si sub natura animalis, quæ participant iuxta hanc ergo distinctionem definitio indiuidui aptanda est rebus singularibus, in quibus id in primis consideramus, quod indiuidua, aut singularia sunt, & hæc ratio communis est eis, sub qua per determinatas singularitates separantur: vtrumque cernimus in Petro, & Ioanne, quibus commune est naturam humanam singularem habere, distinguuntur vero, quia Petrus hanc naturam humanam habet, hoc est determinatam hac singularitate, Ioannes vero aliam, hoc est diuersam singularitate determinatam: & quemadmodum ratio prior communis est eis, ita communi definitione eam explicante definiiri possunt: ratio vero posterior primo diuersa in vtroque ac propterea nequit communi definitione explicari, id ergo, quod definitur, erit singulariter, vt sic, sub quo comprehenduntur omnia singularia, sicut sub homine singulares homines. Atque his plane soluitur ratio dubitandi proposita, soluitur etiam secundum illius argumentum in eo deficiens, quod quidem vnam duntaxat

Observan. dñi secunda. D. Thom.

148

Exemplum

149

Quomodo indiuidui definitio sit aptanda

Ratio dubitandi soluitur.

xat

xat considerationem indiuiduorum expressit, quam nos sub priori membro præfactæ distinctionis comprehendimus, sub qua libenter admittimus nihil commune posse habere indiuidua, ratione cuius vna, eademque definitione explicentur. Secundam vero prætermisit, & iuxta illam negamus, solo nomine conuenire indiuidua, sed in conceptu etiam reali, nõ quidem naturæ, sed modi particulariter existendi vniuersis communis, sub qua consideratione indiuidua substantiæ appellantur, de quibus verificatur, vt talia sint, quia collectio proprietatum, quæ reperitur in vno, in alio nequit inueniri.

secundum argumentum soluitur.

150

Argumentorum solutiones.

Solutio ad primum argumentum

151

152

Porphyr.

Primo autem argumento sic occurrendum est, principia indiuiduationis, seu differentię indiuiduales, quæ ab eis accipiuntur, sunt quidem primo diuersæ, quia secundum proprios conceptus non conueniunt, cæterum in officio constituendi, ac distinguendi indiuidua conuenire necesse est, si quidem commune est omnibus, facere indiuiduũ a se in distinctum, & a quocunque alio diuisum, commune est eis specificam naturam contrahere, vt particularem modum subsistendi habeat, atque re ipsa incommunicabilis sit, cum tamẽ ab his differentijs abstracta pluribus sit communicabilis, ex eiusmodi autem conuenientia in officio constituendi, ac distinguendi abstractibilis est conceptus modalis, vniuersis indiuiduis communis, qui formaliter appellatur conceptus indiuidui, vt sic, & iste est, qui tanquam ratio communis definitur, a quo singularia omnia talia appellantur, atque idem reperitur indifferentijs specificis, quæ licet sint conceptus primo diuersi, ex diuersis perfectionis gradibus desumpti, officio tamen conueniunt, cum commune omnibus sit, diuidere genus, & constituere speciem. Vnde Porphyrius capite de differentia, sub communi isto officio eas definit, dicens, propriissima differentia est, quæ diuidit genus, & constituit speciem, & rursus propriissima differentia est, quæ facit aliud, id est specie distinctum; itaque speciem diuersam constituit, quæcumque differentia specificam, sed modus constituit

genus essentialiter diuidendo commune est, atque adeo conceptus vniuersus communis abstrahi ab eis potest; non quidem naturæ, vel alicuius gradus perfectionis, sed modi, atque officij, qua propter conceptus modalis appellatur, esse autem talem notissimum est, cum tale sit differentiarum munus, talis sit actus in ordine metaphysico genus diuidere ac species constituere, esto enim species secundę intentionaliter sumpta, formaliter sit ens rationis, fundamentum autẽ, quod denominatur a secunda intentione logica, metaphysica species est, composita ex conceptibus realibus obiectiuis generis & differentię, qui ex diuersis perfectionis gradibus physicis formantur, ac distinguuntur ab intellectu. Ex his plane intelligitur eiusmodi conceptum modalem, non esse medium inter species, & proximum eorum genus; quia diuisio prædicamentalis, & metaphysica generis, in suas species, ad quas constituendas per differentias contrahitur, prædicatorum duntaxat est, diuersos naturæ gradus continentium; commune igitur modale prædicatum, medium inter genus, & proprias species nullum constituit. Hæc autem adeo vera sunt, & necessaria, vt in modis intrinsecis prædicamentorum, quibus primo diuersa constituuntur, eadem conuenientia officij reperta sit, cum similem modum omnes habeant constituendi rebus alijs, atque adeo similis conceptus modalis vniuersus sit, sub eiusmodi consideratione ab vniuersis abstractibilis, absque præiudicio analogiæ, quæ in gradu entitatis ponitur, non in modo, vel officio ipsorum modorum. Nisi forte quis vellet analogicam esse hanc conuenientiam, ad huc in modis, postquam vnus eorum substantiam, accidentium genera alij constituunt: quod tamen, vt verum fatear, minus cum ratione coniunctum mihi videtur, nam & si quædam genera sint accidentia, atque adeo entia secundum quid, cum primo genere substantiæ collata, cæterum modus constituendi prima genera seipsis diuersa, ex æquo conuenit accidentium, & substantiæ modis, neque enim esse in alio minus diuersum constituit accidens a substantia, quam esse per se substantiam ab acci-

Conceptus modalis dicitur conceptus indiuidualis.

153

Nota

154

155

cidenti, cum esse primo diuersum vnum ab alio in eo situm sit, quod nihil commune vniocum gradum entitatis, vel perfectionis importans, habere valeant, eiusque sint rationes, aut naturæ entitates ipse.

Ad vltimum resp.

556

Neque tamen infertur ex tali differentiarum individualium conuenientia, vt postremo argumento fiat satis, procedendum esse in infinitum, nam cum modalis sit, atque officij potius quam naturæ, vel gradus perfectionis, non eget alia differentia diuidente, sed ab eisdem differentiis iuxta proprios conceptus consideratis sufficienter diuisa censetur, atque indiuidua ipsa, vltima distinctione separata, in eisdem igitur proprijs conceptibus indiuiduorum, ita acceptis diuisio sistit, neque vltra procedit, cum expositum sit differentias individuales, vel specificas, ex propria ratione formali esse primo diuersas, in officio tamen conuenire, quod ad distinctam speciem, vel indiuiduum efficiendum determinatur, atque ex tali determinatione, modalis conceptus communis vltima ratione diuiditur, ex diuerso etenim conceptu differentia, res ipsa constituta diuersa est specificè, vel indiuidualiter, atque etiam modus, qui incommuni consideratur ab eis abstractus, particularis sit.

Solutio ad Platonu

157

Illud autem, quo d Porphyrius ex Platone attulit, diuisionem prædicamentalem in atomis speciebus sistere, ad indiuidua vero non procedere, ex adnotatis expositum est, accipitur enim de indiuiduis secundum proprios conceptus, in qua acceptione infinita sunt, atque aded relinquenda, & excludenda ab arte prædicamentali; hoc autem non tollit modalem eorum conuenientiam: quanquam, vt verum fatear, neque ad eiusmodi modale prædicatum eis commune descendere oportet, cum prædicamentalis diuisio, vt nuper dicebã, eorum sit prædicatorum dumtaxat, quæ naturæ, vel perfectionis gradum important, ea vero, quæ modalia sunt, non per se prædicamentalia sunt, sed per quandã reductionem, in quantum modus rei ad idem prædicamentum, ad eandemque speciem cum ipsa re refertur, sistere igitur omnibus modis oportebit, dum prædicamentum diuidimus in speciebus atomis, nec vltius ad indiuidua procedere.

15

re. ac tandem cum modale hoc prædicatum indiuiduorum non importet naturæ, vel perfectionis gradum, nec pro inde in specie per se constituatur, non habebit veram, ac propriam definitionem, sed explicationem quandam: sextum autem prædicabile non esse pro illo constituendum, sed ad vnum ex quinque referendū fatis est explicatum.

Ex quibus tandem infertur, ex quatuor indiuiduis, nempe determinato, vt Petro vel Ioanne, ex suppositione, vt Mariæ filio, ex demonstratione, vt hæc substantia vel hoc homine; ac vago, vt aliquo homine, postremum communem conceptum modalem, atque vniocum importare, quem de pluribus indiuiduis enuntiat in his prædicationibus, ac similibus, Petrus est quidam homo, Paulus est quidam homo, esse autem incomplexa prædicata notissimum est, nam licet plures sint voces, quidam homo, aut quædam substantia, modum tamen particularem important, qui naturæ coniunctus, rem singularem incomplexam cum ea constituit, atque id circo res significata incomplexa est, vnde infero refellendam esse sententiam Magistri Oñia vbi supra affirmantis, complexa esse huiusmodi prædicata, quod adhuc iuxta summularum regulas falsum esse constat, de alijs autem rebus constat, non commune significatū, vel conceptum habere, sed singularem, ac determinatum.

Infertur vltimo.

159

Sententia Oñia resp.

160

QVAESTIO SEPTIMA:

Sit ne secunda intentio indiuidua denominans vna, per primam definitionem indiuidui explicata?

Exponitur sensus questionis.

Anquam certū præsupponit questio hæc postrema, formale definitū præ-

Quid præsumunt

presentis definitionis, non aliquid reale, quod prima intentio appellatur, sed quid rationis, nepe secundā intentionem indiuidua denominans. formale definitum dixi, nam substratum, & quasi materiale, reale indiuiduum comprehendit, etenim, quemadmodum in definitione generis, ac cæterorum prædicabilium statuimus, quasi materiale definitum esse naturam denominatam à secunda intentione, quæ substantiam, atque accidentia non solum realia, sed rationis complectitur, cum eque hæc & illa genera, vel species denominentur, formale vero definitum, & vt quo esse secundam intentionem denominantem, non dissimili ratione intelligendum est materiale, & quasi substratum in presenti explicatione esse reale indiuiduum; in quantum denominatur, à secunda intentione prædicabile, de se ipso, vel de vno, sub quo comprehenduntur indiuidua substantiæ, & accidentis, non solum realis, sed rationis; commune est enim cunctis indiuiduis cuiusuis prædicamenti, de se ipsis prædicari, id autem habere, in quantum à secunda intentione indiuidui denominantem, citra dubium est. Nec tamen commune hoc subiectum reale est, licet realia indiuidua complectatur, sed concretum secundæ intentionis, non secus, ac album concretum albedinis, atque id circo vniocum indiuidua vniuersa complectitur; quemadmodum natura generis à secunda intentione denominata, quæcunque genera, siue prædicamenti substantiæ sint, siue prædicamentorum accidentium: constat autem præsuppositum hoc ex verbis ipsius definitionis, quæ cum prædicationis sint, secundam intentionem sonant.

Sensus questionis, & de quo sit controuersia.

163

Reuocatur autē in dubium an secunda intentio indiuidui incommuni, à particularibus abstracta intentionibus sit formale definitum, vel quælibet particularis intentio definiatur: singula etenim indiuidua (vt res hæc percipiatur melius) denominantur à suis intentionibus singularibus prædicabilia de vno, vt Petrus ab vna, Ioannes ab alia, cum certum sit vniuersalem intentionem non esse rationem prædicandi de vno, sed de pluribus, posset igitur cogitare quispiam definitum esse quamlibet intentionem singularem: postquam cōuenit ei definitio formaliter, quæ indiuiduum esse prædicabile de vno

importat. Cæterum omnes istæ intentiones singulares in eo conueniunt, quod quælibet est ratio prædicandi de vno, non secus, ac intentiones prædicabilium rationes sunt prædicandi de pluribus. Quemadmodum ergo ab vniuersis abstrahitur communis, ratio prædicandi de pluribus, quæ appellamus vniuersale, pari ratione à singularibus intentionibus indiuiduorum abstrahibilis est communis ratio prædicandi de vno, & eiusmodi vocatur secundā intentione indiuidui in communi, de qua quæstionis titulus sciscitatur, sit ne formale definitum eadem similitudine, quæ quæsitum est præcedenti controuersia, an communis ratio indiuiduorum realis esset in posteriori definitione indiuidui explicata.

164

Rationes dubitandi proponuntur.

Apparet autem impossibile; nã siue secundam intentionem indiuidui in communi accipias, in abstracto, vel in concreto, vniuersalis est, ac de pluribus prædicabilis: ergo neque vt rationi prædicandi, neque tanquam ei quod prædicatur, potest definitio adaptari prædicationem de vno tantum continens. prior antecedentis pars ostenditur, cum primis quidem, quia si à singulis indiuiduorum intentionibus abstracta est, de vniuersis erit prædicabilis, vt constat in his prædicationibus, ac similibus, hac secunda intentio indiuidui denominans Petrum prædicabilem de vno est secunda intentio indiuidui, & illa secunda intentio denominans Ioannem est secunda intentio indiuidui, repugnat igitur ei esse rationem prædicandi de vno, vel de vno, vt quod prædicari.

Prima ratio dubitandi.

165

Idque rursus corroboratur, quia si eiusmodi vniuersalis intentio prædicatur de pluribus differentibus numero inquit, non secus ac enuntiat homo de hoc, & illo homine, erit, species pertinens ad secundum prædicabile, cui indiuiduum opponitur, atque ex consequenti eius definitio.

Confirmatio.

Probatum hoc idē secūdo, quia indiuiduū vagum, atque ex demonstratione, vt quidam homo, vel hic homo prædicatur de pluribus vniocum, vt in superiori questione stabilitū est, ergo dabitur secūda intentio

II. Ratio

tentio indiuidui, quæ sit eis ratio prædicandi de pluribus, nam cum indiuidua sint, a tali secunda intentione apta sunt denominari.

Illatio.

166

Vnde elicitur, non omnem intentionem indiuidui esse rationem prædicandi de vno, sed quandam de pluribus, non est igitur abstrahibilis vna ratio communis singularum intentionum, quæ sit ratio prædicandi de vno, & præsentis definitione explicetur.

Confirmatio.

Et confirmatur, quia hoc album est indiuiduum, & tamen prædicabile de pluribus, vt istæ prædicationes ostendunt, Petrus est hoc album, Ioannes est hoc album; ergo erit etiam secunda intentio illud denominans, ratio prædicandi de pluribus: inferitur etiam ex his omnibus præsentem definitionem non posse accommodari cunctis indiuiduis realibus, vt quod, cum plura sint de multis prædicabilia, neque etiam cunctis secundis intentionibus indiuidui, vt quo, cum plures sint rationes prædicandi de pluribus, qua propter, ex vtraque parte vitiosa erit.

Sed probatur iam secunda pars antecedentis, nempe secundam intentionem indiuidui inconcreto non esse præsentem definitionem explicatam, hoc namque modo significata prædicatur de pluribus differentibus numero in quid, atque etiam in quale, ergo aliena est a præsentis definitione, ostendunt primum eiusmodi enuntiationes, hoc indiuiduum est indiuiduum, illud indiuiduum est indiuiduum, quæ quidditatiæ sunt, postremum vero istæ, Petrus est indiuiduum, Ioannes est indiuiduum, quæ sunt accidentales, non secus, ac Petrus est hoc album, Ioannes est hoc album; inferitur ergo, secundam intentionem indiuidui in communi, siue in abstracto, siue inconcreto significetur, non pertinere ad præsentem definitionem, quæ indiuiduum esse indicat illud, quod de vno solo enuntiat.

167

I. Pars antecedentis probatur.

Obiectio.

Si autem quispiam his rationibus conuictus, ex opposito contendat, non explicare præsentem definitionem quiddam commune reale, vel rationis, sed determinata singularia, in quantum a singularibus intentionibus denominantur de se ipsis prædicabilia, atque adeo easdem intentiones denominantes, vt Petrum vel Ioannem, propriasque eorum intentiones, me-

168

minerit in primis, eiusmodi explicationem ex equo conuenire vniuersis indiuiduis vt quod, atque etiam secundis intentionibus vt quo, vnde eliciet, cunctis esse communem, ac propterea quid commune vtrisque esse adæquate definitum, & rursus vnam esse definitionem; & vnum proinde habere definitum; ac tandem, si proxime explicarentur singularia, non sub ratione aliqua vniuersis communi, tot profecto definitiones esse oporteret, quot sunt singularia, atque etiam quot sunt secundæ intentiones singularia denominantes de se ipsis prædicabilia.

Dilutio obiectio.

Aperitur huius controuersæ ratio.

Difficultas huius controuersæ, non tantum in sententiarum diuersitate sita est, quam profecto reperio nullam, quæ admodum, neque vllus est Porphyrij interpres, qui ex professo eam discutiat, sed in explicatione definitionis, ac definiti, ex qua solutio argumentorum vtriusque partis pendet, & eiusdem definitionis elucidatio, atque intelligentia.

Ratio controuersæ.

169

Illud igitur erit ad notandum, duplex esse definitum huius explicationis, vnum quod, cui definitio conuenit, aliud quo, hoc est rationem formalem, cuius virtute continetur; quemadmodum in definitione generis adnotauimus, cæterum vtrumque est duplex, proximum & remotum, atque in primis definitum, quod, sunt singularia ipsa quibus conuenit, de se ipsis prædicari, definitum quo est secunda intentio indiuidui, ratione cuius prædicabilia sunt de vno. Illud autem duobus modis consideratur, nam, vel singularia accipimus in quantum commune est eis denominari a secunda intentione prædicabilia de vno, vel in quantum quodlibet, vt tale est indiuiduum, videlicet, Petrus, vel Ioannes, de se ipso prædicatur, & pariter de secunda intentione sentiendum est, nam vel accipimus singulares intentiones, in quantum commune est eis, esse rationes prædicandi de vno, abstrahendo a Petro, & a Ioanne, aut in quantum quælibet denominat tale indiuiduum prædicabile de se ipso, & quidem sub consideratione priori, tam fundamenta, quam intentiones communem quandam conceptum, & rationem habent æque in omnibus repertam, illa quidem prædicabilem de vno, istæ vero rationis prædicandi de

Nota.

170

vno,

171

Proximum definitum adæquatum quod.

remotum, et in adæquatum.

172

Concl. questionis. Explicatur.

173

vno, sub posteriori vero distinctæ sunt eorum rationes, in quibus prædicationis actus exercetur, nam Petrus, & Ioannes sunt, qui de se ipsis actu prædicantur, & singulares eorum intentiones, quæ actu exercito eos denominant. proximum igitur definitum adæquatū, vt quod, est prædicabile de vno vt sic, in quo conueniunt cuncta singularia, proximum item definitum, quo, est ratio prædicandi de vno, in quo conueniunt intentiones singulares, nam virtute illius rationis, determinata singularia denominantur de se ipsis prædicabilia; remotum autem definitum; & inadæquatū; tantum quod, erit singulare quodlibet determinatum, vt Petrus, vel Ioannes. Ac tandem remotum definitum tantum quod, erunt singulares intentiones, in quibus exercetur prædicandi officium, eiusmodi ite sunt, quasi definita in actu (vt aiunt) exercito, illa vero in actu signato, hoc est, quæ ab ipsa definitione sunt designata, & quasi per illam formaliter, & adæquate explicata, adæquatam namque definitum est illud, quod cum definitione dicitur ad conuertentiam, inadæquatam vero, cui definitio quidem conuenit, non tamen cum eo conuertitur, sed se extendit ad alia, & cum ad communem rationem prædicabilis ac rationis prædicandi de vno, iuxta modum priorum explicatio præfens cõparetur, ad determinata vero singularia, singularesque intentiones iuxta modum posteriorem merito adæquate illa, atque adeo proxime explicata inadæquate, atque idcirco remote hæc affirmamus, & hæc est conclusio responsionis.

Quam vt magis explicemus, ad notare libet secundò, prædicationem duplicem esse, vna est quæ arti, vel scientiæ, deseruit, in quantum veritatem continet ex comparatione vnius rei ad aliam; tali enim prædicationum genere innotescit, quæ sit alicuius rei natura, quæ item proprietates ei conueniant, circa quorum ostensionem scientia versatur, & talis est prædicatio, in qua prædicatum re quidem, vel saltem ratione a subiecto, de quo enuntiat distinctum est, quæ communi vocabulo artificialis appellari cõsuevit, vel certè ad disciplinas accommodata: alia est prædicatio, per quam id solum innotescit, quod est rem quampiam non esse aliud a semetipsa, & veritas hæc adeo naturalis est, atque omnibus per

uia, vt nulla penitus sit forma necessaria, imò neque explicatio aliqua pro illius ostensione, sed quemadmodum res ipsa proprio innotescit nomine, ita etiam, quod de se ipsa prædicatur; nec reperitur alia distinctio inter subiectum, & prædicatum eiusmodi prædicationis, cum eandem rem importent, nisi quam intellectus constituit, quasi duo extrema, ex eadem re conficiens, nempe subiectum, & prædicatum absque aliquo fundamento in ea inueto; quapropter naturalis prædicatio a pluribus vocatur. De enuntiationibus primi generis protulit Arist. in prædicamento substantiæ, a prima substantia nullam esse prædicationem, hoc est, singularem substantiam non prædicari de aliquo, & dum Porphyrius indiuiduum definit dicens, esse prædicabile de vno, posteriorem prædicationis modum insinuat; stat igitur de nullo prædicari indiuiduum prædicatione doctrinali, & de vno prædicari; hoc est de se ipso prædicatione naturali, quæ etiam appellatur identica, vt Petrus est Petrus, quapropter nulla est inter hos Philosophos distinctio, licet in verbis appareat.

174

Primum corollarium. 175

Ex quibus primo infero, prædicationem indiuidui de se ipso non pertinere ad prædicabilia, quæ capita sunt; atque principia quædam, ad quæ omnis, & sola refertur prædicatio demonstrationi, vel syllogismo deseruiens, cuiusmodi non est identica, vel naturalis, quapropter dum in definitione dicitur indiuiduum esse prædicabile, seu id, quod prædicatur (quæ eodem referuntur, cum verba in definitione non actum, sed aptitudinem importent) analogice, & non vniuocè prædicabile accipitur, quia non alio modo communem rationem importat respectu prædicabilium, atque indiuidui, cum proprie illa, improprissimè hoc prædicetur, non ergo sub prædicabilibus comprehenduntur similes prædicationes, sed per quandam reductionem ad ea spectare quodam modo censetur.

II. Corollarium.

Inferitur secundò, singulares intentiones a quibus determinata indiuidua, vt Petrus, & Ioannes denominantur prædicabilia de se ipsis, aut de vno, non proprie spectare ad prædicabilia; idque ostendo; quia qualis est prædicatio, talis est modus prædicandi, atque è diuerso, illud quidem a posteriori; hoc vero a priori, postquam actualis prædicatio ex ratione prædicandi

Idem ostenditur.

276

speciem capit, tanquam ex causa formali, illiusque effectus est, sed improprie est predicatio eiusdem de seipso, ergo talis erit modus predicandi; nec dissimilis predicandi ratio, & forma, quae sunt conditionis singularium intentionum, de quibus loquimur, propter quandam igitur analogiam, & similitudinem ad predicabile speciei referuntur, in quantum indiuiduum, cui modus predicandi conferunt, terminus est specificae relationis.

Primum correlariu.

Et si res ita se habet, inferitur postremo, communem intentionem indiuidui abstractam a singularibus intentionibus, siue in concreto, vel abstracto acceptam non proprie esse speciem denominatiue spectantem ad secundum predicabile, ut homo, leo, &c. quemadmodum a multis passim dicitur, nam si intentiones singulares improprie sunt rationes predicandi, & ut diminuta, & incompleta quaedam in hoc genere excluduntur a predicabilibus, quae naturam completam in ordine predicandi important, sequitur euidenter communem conceptum intentionis indiuidui ab eis abstractum, incompletum esse, atque diminutum, cum ex earum ratione coalescat, & idcirco non proprie spectare ad predicabilia; sed per quandam tantum analogiam, & similitudinem esse ad ea referendum. Idque assertis in questione praecedenti consentaneum est, ubi conceptum realem, a rationibus singularium propriis abstractum, non pertingere perfectionem predicabilium constitutum, sed modalem esse, & ideo ad predicabile speciei per similitudinem referendum, erit igitur idem censendum de intentione indiuidui communi in eo fundata.

Satisfit rationibus in contrarium adductis.

Ad primum argumentum.

EX quibus primo argumento sic occurrendum est, secunda intentio indiuidui abstracta a singularibus intentionibus predicatur de illis, ut quod est tamen communis ratio predicandi de vno, unde licet definitio ei repugnet ut quod, ut quo aptari potest, cum verum sit esse rationem predicandi de vno, licet ut quod de multis enuntietur similibus intentionibus, quemadmodum superius diximus, de ratione reali cunctis indiuiduis communi, exercetur enim predicatio de vno

in singularibus, propter communem rationem predicandi, a qua indiuidua denominantur: eiusmodi autem communis intentio indiuidui esset quidem species accidentali ratione, a secundo predicabili denominata, si spectaretur, in quantum de predictis intentionibus predicatur: ceterum, cum sit ratio incompleta, ac diminuta, a perfectione speciei excludenda est, & reduci solum sub ea, nec sub eiusmodi consideratione ei quadrat praesens indiuidui explicatio, sed ut est ratio predicandi de vno, poterit ei, ut quo conuenire.

179

Circa solutionem secundi argumenti huius ordinis, diuersi auctores diuerso modo loquuntur: Magistr. Oña. q. 2. art. 4. & 5. tenet singulare vagum, atque ex demonstratione iuxta communem modum concipiendi, & loquendi, ut aliquis homo, vel hic homo, complexa esse, si quidem signa illa hic vel aliquis, tanquam categoremata accipiuntur, & idcirco rem aliquam significant, quae homini addita quid complexum constituit, quemadmodum eidem homini albedinem adiungimus, proferentes hominem album. Excluduntur ergo a predicabilium ratione, atque aded a definitione indiuidui, quae de vno esse predicabile indiuiduum importat, si quidem complexa, neque de vno, neque de pluribus predicabilia sunt appellanda, cum notum sit predicabile in primis incomplexum esse oportere, nihil ergo refert ea de pluribus enuntiare, quamquam aequiuocè etiam enuntietur, iuxta sententiam huius Doctoris.

Circa secundi argumenti solutionem varia auctores sententia.

180

Plerique etiam ex modernis, a ratione predicabilis indiuiduum vagum excludendum esse censent, ac proinde a definitione indiuidui; quia rem determinatam non significat, sed per vniuersa vagatur singularia, vnum, vel alterum importans, determinatè verò neutrum, ut aliquis homo, non Petrum, vel Ioannem, sed vnum, vel alterum denotat quasi sub disiunctione, cuius signum est ad veritatem propositionis ex eo constitutae sufficere, ut in hoc vel illo verificari possit.

Quidam in diuiduum vagum excludunt a ratione predicabilis.

181

Diui Thoma. et vera sententia.

EGO vero cum D. Thomae. 1. p. q. 30. art. 4. in corpore, & Caiet. ibidem sententio indiuiduum vagum in primis re incomplexam importare, aduersus modum

Sententia auctoris. 182

modum priorem, nempe naturam cum modo particulari existendi, quem habet in singularibus, atque adeo conceptum determinatum cunctis communem aduersus secundum, unde elicitur illud fore verè, ac proprie inter predicabilia recensendum, si id tantum ratio predicabilium postulet, nempe conceptum simpliciter ac determinatum: sed cum haec non sufficiat, nisi conceptus talis, naturae complete sit, ea propter indiuiduum vagum non est verè, & propriae predicabile, nam, est specificam indiuiduorum naturam denotet, non nisi in quantum stat sub modo particulariter existendi cunctis communi, unde fit, ut conceptus illius modalis sit, formalis modo loquendo, atque idcirco incompletus, & perfectione essentiali predicabilium, non pertingens. Etenim signum, aliquis (ut fundamento prioris sententiae fiat satis) in communi modo loquendi, ac concipiendi, termino categorematis adiunctum, tanquam finem categoremata accipitur, modum eiusdem rei, cui adiungitur denotans, res autem cum suo modo essendi, vel existendi incomplexum conceptum constituit, quae propter indiuiduum vagum quid incomplexum est, ut vniuersa summularum turba plane fatetur, nec singularia proxime significat sub disiunctione, ut secundus dicendi modus tenet, sed ut D. Thomas docet, communem conceptum modalem, a particulari modo existendi singularium abstractum, singularia verò ipsa remota quadam ratione, ceterum cum communis iste conceptus in cunctis singularibus reperiatur, sufficit in vno, vel altero verificetur propositio ex eo constituta, ut absoluta loquutione vera esse censetur.

183

184

Ad formam argumenti

Ad formam igitur argumenti dicimus indiuiduum vagum, ut aliquis homo, cum communem conceptum indiuiduorum importet, terminum esse commune simpliciter, singularem verò secundum quid, ea solum ratione, quia pro vno, vel altero singulari in propositione stare potest, propter particularem modum existendi in communi; atque idcirco ad definitionem indiuidui non pertinet, per quam determinata dumtaxat singularia explicantur, quae absoluta loquutione appellantur indiuidua, atque

idem censendum est de quodam albo, dum de Petro, & Ioanne enuntiat, ut confirmatio eiusdem argumenti soluta. censetur, est enim indiuiduum vagum albedinis, quod praedicatione accidentali enuntiat, ad quintum predicabile referendum, non secus, ac species de homine, & de animali genus.

Ad confirmationem.

Argumentum secundi ordinis soluitur hac distinctione, secunda intentio indiuidui, siue inconcreto, siue in abstracto significatur, duobus modis consideratur, vno quidem, in quantum comparatur ad inferiora, a quibus abstrahitur tanquam id, quod de eis enuntiat, alio verò modo ad indiuidua, non de quibus predicatur, sed quibus est ratio predicandi de vno. Probat absque dubio argumentum, sub consideratione priori non explicari praesenti definitione, explicatur tamen sub posteriori, actualis autem praedicationis in ipsis singularibus a se denominatis exercetur, ideo de illis enuntiat definitio non de secunda intentione, quia ut quod tantum explicatur.

Respondetur ad secundum argumentum. Secundi ordinis.

186

CAPVT QVARTVM De Differentia.

Textus Porphyrij.

Differentia vero, & communiter, & proprie, & propriissime dicitur, &c.

EXPOSICIO TEXTVS.

Intentum Porphyrij in presenti capite non est aliud, quam differentia naturam, quae tertium predicabile constituit, explicare innotescit autem res quaelibet propria definitione; idcirco vniuersa, quae affert eo tendunt, ut definitionem illius statuatur, nouit qui idem praecipit illud ab Arist. traditum primo post cap. 8. a textu 17. vsq. ad 22. & 7. met. text. 41. diuisionibus utendum esse ad investigandum proprium genus, & differentiam, ex quibus constituenda est definitio; huius rei gratia variis differentiis diuisionibus praemissis definitionem illius elicit. Bimembris igitur est diuisio totius capitis, prior illius pars differentiam diuidit, quinque diuisionibus, totidemque definitionibus eandem explicat posterior.

Intentum Porphyrij.

Diuisa

Primum membrum, prima diuisio differentia.

Diuisa est in primis differentia a Porphyrio in eam, qua communis est, propria atque propriissima; communis differentia appellatur ea, qua in communi modo loquendi tanquam discrimine inter aliqua assignatur, ex aliquo quidem accidenti, vel dispositione eorum uniuersis noto, ut dum albedine differre Petrum a Ioanne, vel eundem iuuenem, aut quidem sedentem a semetipso iam viro, vel stante dicitur passim. Propria differentia ex accidenti aliquo inseparabili capitur, qua cum non omnibus contingat, eius quodammodo proprium dicitur, in quo est huius conditionis suat, oculorum castitas, qua caruleum colore importat, cicatrix ex vulnere relicta, nimisq; radicata, aut etiam similitudo, hoc est nasi curuitas, constat namq; huiusmodi proprietates in cunctis non reperiri individuis. Propriissima tandem differentia non ab accidenti communi, vel proprio accipitur, sed essentialis est, atque specificata vocatur, qualis est rationalis, hominem ab equo, & Leone distinguens.

II. Diuisio differentia.

Diuiditur ite differentia, ea quidem ratione, ut cui officium illius sit, diuersum unum ab alio efficere, quadam sit diuersum per accidens constituens, alia vero diuersum per se, vel ut Argropyli habet translatio, una sit differentia alterum, vel alteratum faciens, alia facies aliud, eundem namq; sensum verba utriusque translationis continent, nam alterum, vel alteratum accidentale discrimen important, atq; adeo accidenti aliquo constitutum, quod per accidens merito appellatur (ut schola verbo utamur) alteratum autem appellatur, quia alteratioris si communi ratione accipiatur, motus circa accidentia designant, si vero propria motum circa qualitatem, aliud item substantiam rei, vel essentialiam denotat, unde id est differentiam aliud efficere, ac essentiali ratione diuersum essentialis autem differentia appellatur per se, atque adeo per se diuersum constituitur dicitur. Ceterum vs bene adnotat Albertus Magnus, atque etiam sequitur Caietanus particula per se in hac parte non accipitur a Porphyrio secundum eam extensionem, secundum quam Arist. modos per se statuit. I. lib. de posteriore solutione cap. 4. sub quibus, non solum modum predicandi essentialem comprehendit, sed etiam eos, quibus vel propria passio de subiecto, vel de causa effectus proprius enuntiat; sed contractior est praesens loquendi modus, differentiam per se pro essentiali dumtaxat accipiens; eiusmodi autem secunda diuisio non habet minorem ambitum, quam

Arist.

prima, nam differentiam in rata sua latitudine diuidit, sed duo membra prioris, nempe communem, & propriam differentiam sub uno complectitur, cum earum utraque diuersum per accidens, vel alterum efficiat. Unde fit, ut eisdem exemplis, quibus explicata sunt illius diuisiois membra, expositum sufficienter sit huius secunda utrumque membrum. Subiicit tamen Porphyrius triplex inter ea discrimen, quibus magis innotescunt, alterum est, differentiam per accidens vocari differentiam simpliciter, vel simpliciter diuersum efficere, ea vero, qua est per se, vel qua facit aliud specificam, id autem licet diuerso modo, a diuersis interpretibus explicetur, ego sic explicandum esse, ut simpliciter diuersum non sit idem, quod ab soluta loquutione, vel sine addito, quemadmodum communi modo loquendi illud dicitur simpliciter tale, quod absque aliquo diminutione addito nuncupatur, & ideo quasi perfectum in illo genere: quod vero cum tali addito, non simpliciter, sed secundum quid, ut hominem viuum absque addito appellamus hominem, non nisi cum eo diminutione addito effigies eius homo pictus vocatur, sed simpliciter diuersum appellat. Porphyrius illud, quod non nisi diuersum est, hoc est non maiori ratione, vel perfectione, quam communis fert, diuersitatis ratio; communis namq; loquendi modus obtinuit ut species, qua nihil fere perfectionis supra genus addit, commune item generis nomen, absque ullo perfectionis addito retineat, ut in speciebus animalis pluribus homine inferioribus liquet, quas modo animalis nomine nuncupamus, hominem vero (nisi iniuria afficere volentes) nudo generis nomine non appellamus: in hoc igitur sensu Porphyrius communem propriamq; differentiam diuersum simpliciter efficere docet, hoc est diuersum dumtaxat sub communi ratione, non sub alia perfectiori in hoc genere, ut sic a differentia propriissima valde distare intelligantur, qua non diuersum nuda, atque communi ratione, sed tali modo, perfectissimo illo quidem, hoc est essentialiter specieque diuersum, unum, ab alio constituit. Sequor autem in explicatio- ne huius literae Albertum Magnum lib. predicab. tractatu. 5. de differentia. c. 1. Caiet. & Magist. Solum in commentarijs eiusdem.

Secundum discrimen in eo consistit, quod differentia per se, vel qua faciunt aliud, diuidunt genus, & constituunt species, ut rationale; differentia vero per accidens, vel qua facit alterum, nec diuidit genus, neque speciem

Autoris explicatio.

I. Discrimen differentiam, que facit aliud, & que facit alterum.

II

ciem constituit, sed genus iam diuisum, & speciem constitutam praesupponit, ut album, vel nigrum; ex quo postremo elicitur differentiam per se simul cum genere definitionem componere, differentiam vero per accidens extra definitionem vagari, & secundum eam permutationes, vel auersiones fieri, ut si Petrum quiescentem modo, mox ambulantem consideremus, vel calidum, cum paulo ante esset frigidus.

III. Diuisio.

Differentia diuiditur tertio vniuersaliter, ut una separabilis sit, inseparabilis alia, illa quidem ut agrum esse, vel sanum, hac vero ut simum, vel disciplina capacem, atque hac etiam diuisio, sub posteriori membra duo membra etiam superiora prioris diuisiois claudit: nam propria, & propriissima differentia inseparabilis ratione conueniunt, qua propter licet bimembris sit, non minorem ambitum habet, quam trimembris prima.

Nota.

Ab ea autem extensione deficit diuisio differentia quarta, cum subdivisio sit vnius membri precedentis, nempe differentia inseparabilis, atq; ea propter duo membra dumtaxat prima diuisiois complectatur, nepe propria differentia & propriissima alia est, inquit Porphyrius inseparabilis per se, ut rationale, alia inseparabilis per accidens, ut aquilinum, vel simum, esse per se inseparabilis illa vocatur, quia ad essentiam rei pertinet, unde ex eodem habet esse differentiam per se, ac per se inseparabilem: atque ex opposito, cum differentia propria accidens sit, ex eodem habet esse inseparabilem, & per accidens inseparabilem, nam etsi insit semper, tanquam accidens quidem, non tanquam essentia, vel substantia pars, & hinc ortum habet discrimen triplex inter utrumque membrum a Porphyrio designatum, ut differentia per se inseparabilis intra essentiam rei sit, atque adeo aliud constituens, inseparabilis vero per accidens, neque in essentia clauditur neque aliud efficit, sed alterum dumtaxat, vel per accidens diuersum, & rursus cum res essentia, non minus in indiuisibili consistant, quam numeri, ut docet Arist. 8. met. text. 10. fit ut quemadmodum numerus ex quacunque additione unitatis variatur secundum essentiam, pari ratione, variato quocumque predicato essentiali soluat species; si ergo ita est, quod differentia inseparabilis per se ad species essentiam spectat, sequitur sic in indiuisibili consistere, ut mutationem aliquam intentionis, vel remissionis suscipere nequeat; neque enim magis rationalem esse unum hominem alio dicimus, atque inseparabilis per acci-

Arist.

dens differentia, cum accidens sit, & saepe ex his, qua contrarium habent, magis, & minus participari a subiecto contingit, ex maiori, vel minori eiusdem contrarij admixtione, intensior namque esse potest albedo, vel nigredo etiam in his, a quibus inseparabilis est.

Strictior demum differentia diuisio postrema est, cum sit subdivisio quadam vnius membri precedentis diuisiois, qua Porphyrius inseparabilem per se differentiam partitur in eam, qua genus diuidit, & speciem constituit, huius diuisiois exemplum in animali ponit, cuius constitutiuam differentia est sensituum, diuisiva vero rationale, & irrationale, animal namque, species vniuersalis cum sit, genus est hominis, equi, & leonis, atque idcirco differentiam habet, per quam constituitur; tanquam species generis superioris, alias item, per quas in inferiores species diuiditur; omnes tamen specificas esse, & vocari, ait Porphyrius, cuius ea est ratio, quia ex fine accipitur cuiuscunque rei conditio, atque denominatio, sed differentia omnes, etiam diuisiva in eum finem ordinantur, ut species constituant, nam huius rei gratia genus diuidunt, ut una cum illo definitionem speciemque compleant, merito ergo specificata vocatur, & his manet explicata prima capitis pars.

Diuisa ergo differentia, ad eandem procedit Porphyrius definiendam in secunda parte totidem explanationibus, quarum prima sic assignatur, differentia est, qua species excedit genus, continet animal, quod genus est hominis, naturam dumtaxat sensitivam, cui adiuncta differentia rationale, constituitur species hominis, & ideo superatur animal ab homine differentia rationale, bene igitur differentia explicatur id esse, quo species, genus superat.

Obicit tamen Porphyrius aduersus praedictam definitionem, nam vel species habet differentiam, per quam excedit genus a se, vel ab ipso genere acceptam, aut certe ex nihilo: repugnat postremum, quia ex nihilo nihil fit, iuxta Porphyrij sententiam, a se autem habere non potest, nam species cum sit aliquid compositum & factum, nec a seipsa componitur, neque ex seipsa fit, sed ex alio fieri oportebit, igitur a se non habet principalem suam compositionis partem, qua est differentia, superest igitur ut eam a genere recipiat, & si ita se res habet sequitur in genere esse differentiam, non ergo superabitur ab speciebus per differentiam, nec bene erit hoc modo differentia explicata; ex alia vero parte, si genus differentias continet, cum

11

Postrema diuisio differentia.

12

Secundum membrum cap.

Prima definitio differentia.

13

Obiectio

cum sint opposita, ut rationale, & irrationale, corporeum, & incorporeum ostendunt, inferatur appposita in esse eidem, quod plane repugnat. Responder tamen Porphyrius speciem, neque a se habere differentiam, nec ex nihilo, sed a genere, in quo continentur omnes, non quidem actu, sed in potentia, quemadmodum in materia latent omnes formae, nec tamen repugnat opposita in eodem esse secundum potentiam, quia neque esse in potentia est esse simpliciter, nec potentialis repugnantia absolute talis appellatur, sed utrumque secundum quid, exacta igitur est prima haec explicatio, qua sic intelligitur differentia est, qua species superat genus, si quidem eam actu continet, genus vero dumtaxat in potentia.

II. Definitio.

Definitio rursus differentia ut sit id, quod de pluribus differentibus specie, hoc ipso quia quid est praedicatur, ut rationale respectu hominum, ac Deorum; ceterum cum differentia sit pars essentialis speciei, non minus quam genus, apparet inquit, non in quale praedicari cum praesertim, modus praedicandi in quale accidens sit, non substantia, haec igitur particula dumtaxat in tota definitione difficilis posset alicui videri: ideo eam ex duobus explicat Porphyrius: primo quidem ex communi modo concipiendi, & loquendi, nam si interrogamur, ait, quid sit homo, accommodate respondemus esse animal, si vero quale sit animal, accommodatissime, asserunt differentiam, dicentes, esse rationale, genus igitur explicat quid sit species, differentia vero qualis sit, & ea propter illud inquit, haec vero in quale praedicatur. Secundo, quia similis est compositioni speciei ex genere, & differentia, compositioni statua ex aere, vel ligno, quod se habet, ut subiectum, vel materia, & ex figura, vel forma artificiali in aere ipso sculpta, cum genus tanquam materia se habeat, qua per differentiam, tanquam per formam determinatur ad compositionem speciei, forma autem, vel figura qualitatem statua importat, differentia igitur, qua ei assimilatur modum, ite qualitatis habet, qua propter in quale praedicabitur. Ceterum, quia essentialis est speciei forma, vel pars, ex hac parte quid sit species denotat, & si verumque simul copulemus in quale quid praedicari reperiemus, itaque, in esse partis essentialis cum genere convenit, in modo se habendi ab eo distinguitur, quia illud habet modum potentialis, & contrahibilis: differentia vero modum forma contrahentis, in quo valde assimilatur forma accidentali praesertim qua

Explicatur primo a Porphyrio.

Explicatur secundo.

17

litatis; & cum ex modo se habendi desumatur formalis modus praedicandi, non inquit, ut genus, sed in quale supra quid praedicatur.

Tertia differentia explanatione hoc modo designat Porphyrius. Differentia est, quae separat ea, quae sub eodem genere conveniunt, ut rationale hominem, ab equo, cum quo sub animalis genere convenit; & universaliter species eiusdem generis; describitur etiam quarto differentia, qua differunt a se singula, ut eodem constat exemplo. Habet namque differentia duplicem actum, vel considerationem duplicem eiusdem actus in constitutione speciei, nam generi in primis adiuncta, eam componit, & quasi primum esse tribuit. Ceterum, quia ad completum esse cuiuscumque rei pertinet, ut ab alijs sit distincta, eadem differentia, quae esse tribuit speciei; confert etiam distinctionem ab alijs; nec tamen est idem separare ea, quae sub eodem genere sunt, & species distinguere, sed diversum quid secundum rationem, nam illud pertinet ad divisionem generis, hoc vero ad completam speciei constitutionem; quae propter diversam considerationem differentia explicantur tertia, & quarta definitio.

Postrema definitio, quatuor procedentibus explicatur est, Differentia confert ad substantiam rei, & est pars essentiae, ac definitionis eius. Universa in rationali reperies hominis comparatione, nam simul cum animalis substantiam illius constituit, confert ergo maxime ad substantiam: item constituit eum tantamquam partem illius essentialis, & quidem formalem, & ultimam, & idcirco principalis, potissima, & quasi ultimum complementum eius. Species, ac definitionis illius; completa est enim cuiusvis speciei definitio differentia generi superaddita, iure ergo dicitur, quod sit pars esse eiusdem speciei; etiammodi autem definitionem exactam appellat Porphyrius, non ut insufficientia praecedentes arguat, sed quia clarius potissimam differentiae rationem explicat, ex intima eius conditione procedit, neque supplemento, vel explanatione indiget.

(?)



Circa

Circa explicatum Porphyrii textum notabile unicum.

Physice, metaphysice, & logicè consideratur differentia.

POST praedicabilia generis, & speciei proximum locum tenere differentiam nemo est, qui ambigat, cum praedicatum sit essentialis, ideoque nobilissimum accidenti proprio, sed adnotandum in primis est, circa Porphyrii textum, triplicem considerationem habere differentiam, nam physice, metaphysice, aut logicè consideratur; iuxta ordinem physicum non est aliud, quam forma physica essentialis propria, vel communis, per quam res naturaliter dicitur differre, ut per rationalem animam differt homo a leone, caesitare, vel caruleo oculorum colore, Petrus a Paulo; motu locali, Petrus idem a se ipso, vel altero quiescente. Metaphysice vero accepta differentia non est forma naturalis, sed conceptus obiectivus realis, quem ex alio gradu essendi essentiali format intellectus, ut ex gradu corporeitatis, quem intra naturam ordinem rationalis animae corpori tribuit, format intellectus conceptum corpoream substantiam, quo hominem ab Angelo distinguit sub genere substantiae, in quo conveniunt, atque ex gradu ultimo ratiocinandi (ut intermedios omittam) format intellectus conceptum rationalitatis, quo tanquam propria differentia eundem hominem a leone separat. Logica autem consideratio est per comparationem ad secundam intentionem, a qua denominatur differentia, quemadmodum natura generis, & speciei: itaque differentia secundum ordinem physicum fundamentum est eiusdem metaphysice acceptae: sub metaphysica autem consideratione fundamentum est logicae considerationis, cui metaphysicus conceptus differentiae praedicabilis denominatur, ac de primo ad ultimum differentia physica logica, etiam fundamentum est, remotum tamen, proximum vero metaphysica, nam a secundis intentionibus non denominantur res consideratione dialectica, nisi in quantum tali modo concipiuntur. Porphyrius igitur cap. praesenti in his divisionibus, ac definitionibus, modo physice pro rebus, vel formis, aliquando metaphysice pro conceptibus, logicè tandem pro intentionibus differentiam accipit. Primam, & secundam considerationem indicant exempla illius, ex naturali ordine a metaphysico petita. Postrema secunda definitio differentiae, ostendens eam de pluribus specie differentibus in quale quid praedi-

Porphyr.

Postrema definitio.

19

21

22

cari. Dua tamè priores considerationes ad tertiam absque dubio ordinantur, nam eò tendunt, ut naturam differentiam realem agnoscamus, qua secundae intentionis fundamentum est, ut respectu fundamenti, ratione secundae intentionis perspicimus melius, & verum semper sit commune illud proloquium, dialecticè agere de secundis intentionibus, adiunctis primis: unde elicitur realem considerationem differentiae a dialectico instituto non esse alienam.

23

Dubium unicum.

Universale oritur dubium circa omnes, ac singulas divisiones, & definitiones, quot nam ex his pro rebus, quot item pro secundis intentionibus accipiuntur.

Quidam in antiqua illa sententia perseverantes de obiecto dialecticae reali, res esse principaliter consideratas sentiunt, intentiones vero, aut nullo modo, aut certe non per se, sed per accidens, tam in divisionibus, quam definitionibus universis: quibus fauent exempla a Porphyrio designata in rebus quidem, non in intentionibus. Caiet. vero divisionem primam, ac definitionem secundam, pro intentionibus accipiendas esse arbitratur in earum expositione. Quam sententiam ad ceteras divisiones, ac definitiones, aliqui ex modernis expofitoribus extendunt. Quibus pro sufficienti ratione esse poterit constituta superior doctrina, ens rationis obiectum esse dialecticè; ea quidem consideratione, ut quidquid reale claudit in quantum intentioni substat accipiatur, sed praedicabilia per se pertinent ad considerationem dialecticam, ergo quidquid in eis affertur, vel est ens rationis, vel certe in quantum ab eo denominationem suscipit, consideratur. Unde sequitur eiusmodi omnes divisiones, ac definitiones, iuxta ordinem secundarum intentionum esse accipiendas. Quod praesertim confirmatur, quia genus & differentiam realiter considerare, ad metaphysicum pertinet, cuius est quidditates rerum, in quantum a materia abstrahunt, inuestigare, ergo actus reales differentiae atque illius officia explicare, non est dialecticae considerationis, sed metaphysicae, nam solam intentionem denominatè dialectica considerat.

24

Pater

opinio pa  
tris Toletii

Pater Toletus quasi medium tenens in ter hęc extrema, ait, in his diuisionibus, ac definitionibus admiscere Porphyriū res, vt melius intentiones cognoscantur: atque idcirco accipiendas esse semper in ordine ad secundas intentiones. Ego vero distinctione opus esse cęseo ad veritatem rei explicandam, eo prius statuto, quod superius ex professo ostendimus, nihil reale ad dialecticā pertinere posse à cōsideratione secundarū intētionū absolutū, sed principaliter denominationē ab illis susceptam attendendā esse, quapropter, neque vllam ex ijs diuisionibus, ac definitionibus, absque tali ordine à Porphyrio esse consideratam aduersus primum extremum sentiendum est. Ceterū sub ordine ad secundas intentiones, duobus modis res considerantur, vno quidem quasi reduplicatiue, hoc est, nihil in re ipsa inspiciendo, nisi talem ordinem, & denominationem, alio vero quasi specificatiue natura ipsa reali, vel aliqua eius proprietate inuestigata; non tamen vt ibi cōsideratio sistat, sed vt in secundam intentionem ordinetur, in quantum conditione reali inspecta, melius cognoscitur, qualiter secundam intentionem fundare possit. Vtrumque quidem necessarium est in dialectica, quia aliquando non facile constat modus se habendi ipsius naturę realis in ordine ad intentionem, vel denominationem logicam, nisi aliquid reale eius expendatur, quare oportet terminis realibus in diuisione, vel definitione vt ad illum explicandum, vtrumque Porphyrius præstitit in his prædicabilibus, in primo quidem & secundo afferēs reales acceptiones vtriusque, in 4. & 5. reales definitiones ex Arist. deproptas, quę suis locis patent, vt modum prædicandi eorum melius declarare possit; eo autem constituto definitiones secundarum intentionum attulit. Itaque ex proprijs terminis diuisionum, vel definitionum explorandum est, quo nam modo accipiatur, nam si reales sint, modo item reali desumentur, vel (vt aiunt) primæ intentionaliter, si vero sunt termini secundarū intentionum, iuxta eundem ordinem. Et habita ratione præfata distinctionis: si priorem fortiantur modum cōditio, vel proprietates naturę realis, consideratur, vt melius percipiatur, qualiter talem se-

cundam inentionem fundare possit, si vero postremum, nihil reale attenditur, sed nuda ac præcisa ratio fundādi, quia satis iam explorata est rei natura, quantum pertinet ad rationem suscipiendi similitudinem denominationem, & iuxta priorem modum realis natura, vel proprietates cadit subordinē secundæ intentionis specificatiue, reduplicatiue iuxta posteriorem. Porphyrius, ergo attendens cognitu esse difficile naturā huius prædicabilis, opus esse censuit fundamentum illius copiosius explicare, & ea propter realibus diuisionibus, vtens, plures modos reales differentiarum attulit, vt eam differentiam, quę secundam intentionem tertij prædicabilis fundat, eliceret; cuius etiam actus diuersos, reales quidem indicare oportuit, eosque certis descriptionibus explanare, vt plane constaret, quale esset fundamentum, atque adeo qualis secunda intētio, à qua denominatur prædicabilis. His autem adhibitis, explicatione propria ex terminis secundæ intentionis constituta, differentiam descripsit dicens, esse prædicabilem de pluribus differentibus specie in quale quid; quam ex definitionibus, ac diuisionibus realiter acceptis satis cōmodo intelligimus. Ex quibus elicimus propositi dubij solutionem, quę talis est.

Omnes diuisiones differentię accipiuntur prime intentionaliter, omnes item definitiones, secunda excepta: in cunctis tamen clauditur ordo ad secundam intentionem, vel denominationem eius, reduplicatiue quidem in secunda definitione dumtaxat, specificatiue in cæteris, in vniuersisque diuisionibus; constat vtrumque ex terminis primę intentionis, qui in cunctis diuisionibus, ac definitionibus præter secundam, afferuntur, atque etiam ex allatis à Porphyrio exemplis, quę naturā realem differentię, actus item reales explicant, & id solum conuincit argumentum primę sententię.

Primum autem secundæ opinionis sufficiēter soluit distinctio, à nobis allata, scilicet enim, vt intelligamus formale obiectum dialecticę esse ens rationis, quasi materiale, & substratum, quęcunque ad naturam realem spectantia in dialecticā afferuntur complectens, ad ipsum ordinari, denominationēque suscipere, ex hoc enim fit, vt specificatiue, vel reduplicatiue sub

28

uē sub secundis intentionibus considerentur, ab eisque denominationem accipiant.

Postremo argumento, hoc modo fit satis, naturam realem differentię, actusque illius, atque officia considerare, pertinet quidem ad Metaphysicam, nec non ad Dialecticam, diuersa tamen ratione, ad illam in quantum sunt partes essentialis quidditatis abstrahentis à materia, Dialectica vero eadem spectat, in ordine ad prædicationem, hoc est, in quantum differentiam constituunt aptum fundamentum denominationis tertij prædicabilis. Medium autem à Doctore Toletio constitutum, iuxta nostrę distinctionis præscriptum accipere oportet, vt verum censeatur.

## Q V A E S T I O P R I M A.

*Sufficiens ne sit prima diuisio differentia, in communem, propriam, & propriissimam.*

Dubitandi rationes.

quid redū  
det proba.

**M**INVS autem bona in primis apparet diuisio differentię, in communem, propriam, & propriissimam: nam ex vna quidem parte, duo membra superua canea continere videtur, ex altera vero diminuta est: ostendo illud; nam differentia communis, & propria, accidentia sunt, quę ad quartum, quintum ve prædicabile spectare cernuntur, vt exempla Porphyrij, clare indicant, ergo male ad tertium prædicabile reuocantur, cum non sint confundenda prædicabilia: idque efficaciter confirmatur, quia tertium prædicabile sola differentia propriissima constituit, quę sola de pluribus differentibus specie in quale quid prædicatur, communis, vero, & propria, nequaquam in quale quid enuntiarı, de aliquo pos-

sunt, cum sint accidentales, ergo ad prædicabile differentię non pertinent, neque à secunda intentione illius denominantur, vnde minus bene diuiditur differentia in hæc membra.

Ex opposito vero, diuisionem esse diminutam, duabus rationibus confirmo, prima, quia differentia indiuidualis non est communis, neque propria, cū non sit accidentalis, & cum essentialis non sit, non est propriissima, quia non est specifica, eiusmodi enim dumtaxat propriissima vocatur, vt verba hæc Porphyrij docent: *Propriissime autem differre alterum, ab altero dicitur, quando specifica differentia differt, quemadmodum homo, ab equo specifica differentia rationalis.* Ad nullam igitur, ex tribus membris diuisionis refer-

Quod sit dā  
minuta  
probat. I.

Porphyrij

Probat. II.

Secundo, proprietates specificę, vt risibile, admiratiuum, & cæterę, faciunt differre species accidenti in separabili, & tamen non sunt differentię proprię: nam, vt Porphyrius explicans membra quartę diuisionis asserit, differentię in separabiles per accidens, quales vocat proprias, intensionem & remissionem suscipiunt, quod non conuenit proprijs passionibus specierum, non enim dicere possumus vnum hominem magis esse risibilem, quam alterum, nam cum propria passio, cum essentia conuertatur, vt pote ab ea proueniens, si intensionem susciperet eadem ipsa essentia, eandem haberet conditionem, quod repugnat, cum in indiuisibili consistat.

Ab omnibus indicatur sufficiens  
diuisio.

**N**E M O tamen in sufficientię arguit huiusmodi diuisionem, quę si recte intelligatur, neque vllam differentiam à se excludit, neque quidquam complectitur, quod non sit ad eam merito referendum. Communis namque differentia, & propria (vt primo argumento fiat satis) duobus considerantur modis, primo quidem in quantum sunt quædam accidentia propria, vel communia, sic quę ad quartum, vel quintum prædicabile, perti-

Q

nere

5 nere conuincit argumentum secundo, in quantum differre faciunt vnum ab alio, in qua consideratione sub nomine differentia comprehenduntur, habentque similitudinem, atque analogiam cum essentiali differentia, non pariam, & ea propter ad tertium predicabile referuntur, non ea ratione, vt a secunda intentione differentia illud constituentis denominentur, vel directè, & propriè sub eo collocentur; sed per quam tantum similitudinem, quam considerare in hac parte oportuit, vt melius rationem propriissimæ differentia possemus percipere: & solum huius rei gratia in presenti diuisione eas connumeravit Porphyrius, quod absque predicabilium confusione effici potuit, si quidem res eadem sub considerationibus diuersis, ad diuersa predicabilia referri, contingit.

*Dubium de differentia individuali.*

De differentia individuali.

6 **C**IRCA individualem differentiam, quam tangit secundum argumentum. Magister Oñs, quaestione prima, huius capit. articulo 1. ad quartum, quem nonnulli ex modernioribus sequuntur, in sua illa persistit sententia, asserente verè, & propriè vnum individuum essentialiter ab alio differre, vnde infert, esse propriissimam differentiam: idque denuo confirmat ex doctrina, Diu. Thomæ. in 1. distinctione 15. quaestione. 1. articulo 2. vbi, cum de diuinis personis sermonem constitueret, ait, filium non esse aliud à Patre, quia vna numero essentia est in vtroque, ceterum in humanis aliud est à Patre filius, propter diuersam naturam, eiusmodi autem diuersitatem naturæ individualis efficit differentia, ergo apud Diuum Thomam facit aliud, & si ita se res habet, erit propriissima, Porphyrio, id planè asserente in secunda diuisione. Nihilominus fuisse à Porphyrio prætermittas credit, qui differentias dumtaxat specificas asserit, atque explicare voluit, individualibus, quasi ad communes scientias non pertinentibus, omisis.

7 Hanc tamen sententiam ego probare non possum, nam vt præcedenti capi-

8 te ostendi, essentialia, propria ea solum appellentur, quæ predicata sunt ex aliquo essendi gradu desumpta, nam ex his essendi gradibus completur essentia: at individualis differentia, non accipitur ex gradu essendi, cum vltimus sit ille, à quo capimus differentiam specificam atomam, ergo differentia individualis verè est extra essentiam, verè non est predicatum essentialia, sed cum modus sit substantialis, essentiam, vel naturam specificam determinans ad particularem modum subsistendi in individuo, predicatum est, non essentialia, sed substantiale, nec substantiale naturæ, sed modale. Falsum est enim; quod ab his authoribus dicitur, individua eiusdem speciei essentialiter differre, non tamen specificè; sed individualiter, non est enim diuersa, sed eadem essentia in indiuiduis, diuerso tamen modo substantiali determinata, ratione cuius alia natura individualis est in vno, & in alio, intra eandem essentiam, modaliter ergo dumtaxat differre possunt, modalis autem differentia non est essentialis. Nec aliquid probat argumentum, quo confirmatur, individualis differentia est de essentia indiuidui, vt individuum est, quia sine illa neque esse, neque intelligi potest, ergo est essentialis. Falsum est enim antecedens, atque etiam consequens ex eo illatum: individuum namque, absoluta consideratione duobus constituitur, essentia videlicet, & modo eam determinante, intrinsecus igitur est modus, non tanquam essentia, sed tanquam essentiam determinans, in quantum intelligi non potest res determinata, sine determinante, & hinc pronenit, non posse intelligi individuum, vt tale, sine differentia individuali; aliud tamen requiritur, vt de essentia sit, vel essentialia predicatum indiuidui, nempe ex gradu essendi, esse desumptum, illud autem, à quo accipiuntur differentia individualia, non est gradus essendi, sed principium, & radix determinandi essentiam ad modum particulariter existendi, quod appellatur in Metaphysica, vel Philosophia principium indiuiduationis (de quo suo loco Deo fauente sermonem instituemus.) Sed verba Diu. Thomæ obiecta tali distinctione explicanda

10 explicanda censeo, vnum esse aliud, ab altero, duplicem habet acceptionem strictam vnam, latiore aliam; iuxta primam diuersum essentialiter, atque adeò specificè importat, quod tale non est, nisi ratione alicuius predicati essentialis, in secunda vero acceptione aliam essentiam; quocumque modum distinctam significat: habent, quidem individua distinctam essentiam, vel naturam non distinctam essentialiter; sed individualiter, qua propter vnum est aliud, ab altero in secunda significatione, non in prima; & cum indiuisis personis, non solum non sit essentialis distinctio, sed neque essentialium numerica, non est, vilo modo admittendum, filium esse aliud à Patre, cum tamen inhumanis in secunda significatione; verum sit, propter alicuius naturæ individualis. Strictam autem significationem Porphyrius tenuit in secunda diuisione differentia, specificam dumtaxat aliud efficere, docens: qua propter individualis differentia, vt ad formam argumenti respondeamus, non est communis, vel propria, sed neque differentia propriissima, habet nihilominus, cum ea similitudinem, propter quam, quasi reductiue ad illam pertinet, sicut reductur etiam ea predicatio, in qua de individuo à se constituto enuntiatur ad tertium predicabile; nec oportuit expressam illius mentionem à Porphyrio effici, nam individua, neque ad scientiam, neque ad artem syllogisticam, ad quam predicabilia ordinantur per se spectant; neque adeò longè minus, prædicationes ex his confectæ ad scientiam pertinere valent.

*Varia sententia circa proprietatem specificam.*

II. solutio Sotie

12 **D**E proprietate tamen specifica, non omnes vno modo sentiunt, Magister Soto, in primis in expositione literè censet ad præsentem diuisionem, non pertinere, quem sequuti sunt postea, Mercatus, & Canterus membra huius diuisionis explicantes, & Doctor Toletus, notabile 2. in eadem, cum Boetio, quem refert, inclinare videtur, nam maximè esset in secundo membro, propriae differentie comprehensa, at Porphy-

rius de proprietatibus indiuiduorum duntaxat loquitur, quibus individua differunt accidenti in separabili, vt exempla eius vniuersa indicant, & propositum argumentum in principio confirmat; non enim suscipiunt magis, & minus similes proprietates, quam tamen proprietatem proprijs differentijs conuenire docet, & rursus in quarta diuisione Porphyrius, differentias proprias, simul cum communibus vocat in separabiles per accidens, at propriae passionis sunt per se in separabiles, vt Aristoteles. 1. post. c. 4. docet, statuens in secundo modo per se de subiecto enuntiari, ergo non comprehenduntur à Porphyrio sub proprijs differentijs.

13 Hic tamen modus dicendi minus probabilis videtur, nam si proprietates individuales, id circo sub differentia propria constituuntur, quia individua differre efficiunt in separabili accidenti, longè melius propriae passionis, id habent specierum comparatione, ergo verè eis quadrat ratio differentie, qua propter si sub nullo membro clauduntur, in sufficiens sanè erit diuisio, post quam membrà diuisoria minus, quam diuisum continent, & absque dubio, vitio darentur Porphyrio, quod potissimam, inter proprias differentias omiserit, hac igitur exclusa sententia.

Alij ad differentiam propriissimam referendas esse proprias passionis tenent, id namque Porphyrius insinuare videtur, nam differentias proprias appellat accidentia in separabilia, quæ à proprijs passionibus valde diuersa ostenduntur, cum illa ad quintum predicabile pertinere statuatur, proprietates verò specierum ad quartum, ergo ad diuersa membra præsentis diuisionis referenda sunt, illa ad secundum, ista vero ad tertium propriissimæ differentia. In quarta etiam diuisione dum exempla differentiarum separabilium per se (quas constat esse proprias) apposuisse, ait, vt rationale, mortale, & susceptuum disciplina; est autem illud essentialis differentia; hoc vero proprietas specifica, censet igitur vtramque contineri sub propriissima differentia. Vltimam demum definitionem differentia designans, ait: *Exactius autem qua ad differentiam pertinet*

Porphyr.

15

per translantes differentiam, inquit, non quoduis eorum qua separant ea, qua sub eodem genere collocantur, sed id, quod ad substantiam, rationemque confert, non enim aptum esse ad nauigandum hominis est differentia, & sciens proprium sit, &c. Quibus verbis a parte Porphyrius docet vniuersa de propriissima differentia in superioribus tradita diuisionibus, propriae passioni posse accommodari, solam ultimam definitionem, eam a differentia specifica separare; fuit igitur sub propriissima differentia in diuisione prima comprehensa, vt hęc ratio efficacior conuincit, propria passio infert per euidentem consecutionem differentiam specificam, ergo verum est essentialiter differre, quę propria passione differunt, vtraque igitur ad differentiam propriissimam refertur, nempe essentialis differentia, & specifica proprietas, principalius, ac formalius illa, quasi virtualiter, & consecutiue hęc.

*Verior dicendi modus, & communis.*

Vera sententia.  
16  
Albertus Magn.  
Iauell.  
Caietan.  
Oña.

Porphyr.

17

**E**GO verò cum communi ferè omnium interpretum Porphyrij sententia teneo, sub differentia propria esse ab eo collocatam, sic censent Albertus Magnus tractat. 5. capite. 10. ad finem, Iauellus, tractat. 4. predicabilium capit. 4. Caietanus in explicatione presentis diuisionis, Magister Oña, quaestione. 1. articulo. 1. & moderni ferè omnes. Idque a sufficienti diuisione probotum est, proprietatem specificam, non esse communem differentiam; sed nec propriissima esse potest, erit igitur propria, minorem expressit Porphyrius in secunda diuisione, his verbis: *Vniuersaliter ergo omnis differentia addita alicui, alteratum facit, sed hęc quidē, qua communiter, & propria sunt, alteratum faciunt, qua vero propriissima aliud.* Sed propria passio non facit aliud, cum non pertineat ad substantiam, vel essentiam rei, sed extra illam sit, ergo non est differentia propriissima: & cum certissimè faciat alteratum, tãquam verum prædicatum accidentale, & ex alia parte sit in separabilis, euidenter infertur esse differentiam propriam, statim etiam Porphyrius, post recensita

18

verba, quę sequuntur, subiicit: *Quę quidem igitur aliud faciunt, specifica vocantur: & paucis interpositis, secundum igitur aliud facientes differentias, diuisiones generum sunt in species, & definitiones assignantur, quę sunt ex genere, & huiusmodi differentijs.* Hac Porphyrius, quibus triplicem exprimit conditionem propriissimę differentię, planè repugnantem propriae passioni. Vna est propriissimam differentiam specificam esse, altera secundum eam genus diuidi in species, postrema, definitionem quidditatiuam ex genere, & eiusmodi differentia constitui, cum tamè notum sit proprietatem specificam presupponere diuisionem generis in species, oppositis differentijs factam, species ipsas constitutas, a quibus natura liter promanat, ac tandem constitutas definitiones. Pugnat igitur cum sententia Porphyrij esse differentiam propriissimam, atque etiam cum aperta ratione: nam differentia propriissima, apicem differentiarum tenet, intima est ei, quod componit, tertium constituit prædicabile, nemine dissentiente: at propria passio non est suprema differentia, cum non sit essentialis, non est intima, comparata ad speciem, nec pertinet ad tertium prædicabile, cum non prædicetur in quale quid, igitur absque fundamento rationis ponitur sub differentia propriissima, sed dubio procul sub propria est collocanda, cum sit accidens in separabile, quo specis a se inuicem differunt.

*Notandum ad argumenta contraria soluenda.*

19

**E**T ENIM accidens inseparabile, (vt hinc argumenta opposita soluere incipiamus) duplex est, vnum ex natura indiuidui, nempe ex tali dispositione, vel complexione ortum, aut certè consuetudine, vel obduratione nimis radicum, & id circo in separabile factum, talis est cicatrix, talis cæruleus oculorum color. Aliud est in separabile ex natura ipsius speciei, a qua naturaliter oritur, & tales sunt propriae passionem, sub propria autem differentia, vtrumque comprehendit Porphyrius, quia certe eundem modum, habens

20

21

Porphyr.

21

22

habens faciendi differre, hęc, species, illud, indiuidua, qua tamè postea in quarto, & quinto prædicabili per comparationem ad subiectum, ex qua distinctum modum prædicandi sortiuntur, distinguuntur, exempla autem propriae differentię in proprietatibus dumtaxat indiuidualibus posuit, quia nobis sunt notiores, vt potè proximiores sensitiuę cognitioni, ex quibus patet sensus primę diuisionis, in qua Porphyrius non distinguit accidentia in separabilia, a proprijs passionibus, sed omnes ad propriam differentiam pertinere sentit. quamuis alia ratione, iam explicata postea ab ipso distinguantur; susceptiuum autem discipline, pro potentia, vel aptitudine sumi potest, & sic est propria passio hominis, vel certè pro radice, vnde oritur, & sic est eadem essentialis differentia rationalitatis, alio modo, aliaque voce designata, hoc igitur posteriori modo a Porphyrio accipitur in exemplo quartę diuisionis, vel si priori modo, loco propriae differentię hominis posita est, quam & si Porphyrius posuisset, sic locutus: *vt rationale, mortale, & susceptiuum disciplina*, vt tamen explicatior esset, passionem nobis notioiem addidit. Postremam autem definitionem magis exactam Porphyrius vocat, vt expendit Caietanus, in eius explicatione, nõ quod priores sint diminutę, sed quia aliquo sub intellectu indigent, vt completę sint, atque cum differentia specifica conuertatur, vt de tribus nẽpe 1. 3. & 4. constat, quas sic oportet intelligi, differentia est: *Quę species primo abundat genere, qua primo diuiduntur ea, qua sub eodẽ genere sunt, & qua primo differunt a se singulis.* Vltima vero per se, absque aliquo sub intellectu patet, vnde explicatius ostendit naturam propriissimę, differentię, atque etiam intimius, cum potissimum illius actum, vel officium indicet, qua propter non bene infertur propriam passionem alijs esse comprehensam definitionibus, sed ab vltima clarius excludi. Neque infertur bene (vt argumento fiat satis) propriam passionem esse differentiam essentialem, adhuc virtualiter, quia per euidentem consequentiam conuincit essentialē specierum discrimen, aut etiam, quia quęcunque propria passione differunt, propriissima differentia distincta sunt: eius-

23

24

Ad II.

25

modi namque argumentum a posteriori tenet, atque adeo ex eo accipitur, quod est extra earundem specierum essentiam, quemadmodum igitur non bene sequitur propria passio infert essentiam, ergo pertinet ad illam, pari ratione non tenet, infert specificam differentiam, vel in his dumtaxat reperitur, quę essentiali differentia distinguuntur, ergo est differentia specifica, vel essentialis, satis est enim, vt hęc præstare possit propriam esse differentiam, ex natura speciei, naturali emanatione prodeuntem, vt affirmat nostra sententia.

Argumentum autem primę opinionis contendens probare propriam passionem, non esse differentiam propriam, quia intensionem, & remissionem non suscipit, eam controuersiam agendam postulabat: an proprijs passionibus talis conueniat proprietas, atque ex consequenti: an propriissimę differentię magis minusue suscipere possint; hęc tamen vna est ex grauioribus controuersijs statim agitandis. Quidquid autem circa eiusmodi controuersiam tenendum sit, sic est soluendum argumentum, quantum ad præsens pertinet institutum, propriam differentiam vniuersali modo loquendo, & vt aiunt a toto genere, intensionem, & remissionem suscipere posse, vt autem hoc verum sit, satis est pluribus competere posse, non tamen requiritur, vt omnibus in particulari conueniat, vel vt Caietanus docet permissiue, esse accipiendam, hoc est, permissum esse, vt hoc pluribus conueniat, & si alijs repugnet.

Soluitur autem secundum, ex his, quę explicantes Porphyrij textum, circa secundam diuisionem attingere cepimus, videlicet particulam, per se, acceptam esse a Porphyrio, dum affirmat differentiam propriissimam facere diuersum, per se, in secunda diuisione, & rursus esse per se in separabilem in quarta, non quidem in ea extensione, qua accipitur ab Aristot. modos per se enumerante 1. post. capit. 4. sed strictius, prout illud dumtaxat importat, quod ad essentiam rei spectat. In quo sensu notum est propriam passionem non facere diuersum per se, sed per accidens, nec facere aliud, sed alterum, neque esse per se in separabile, sed

Q<sub>3</sub> cum

cum sit extra essentiam rei, verumque illius accidens, in separabilem etiam per accidens.

### QVAESTIO SECVNDA.

*Qualis nō sit praefacta diuisa, uniuoca, vel analog.*

Certum in hac re.

26

27

**I**LLVD tanquam certum praesupponit quaestio, quod ab vniuersis recipitur interpretibus; membra huius diuisionis non esse a deo diuersa, quin quadam ratione conueniant, non solum in ratione substantiae, & accidentis, sed etiam in quantum membra sunt huius diuisionis, sub ea ratione, qua differre faciunt vnum ab alio, vnde fit citra controuersiam esse huiusmodi diuisionem, non esse aequiuocam, sed uniuocam, vel analogam; vtra autem harum sit, tota controuersia, in hoc posita est.

Constitit autem in duobus; primum est, quoniam pacto accipiatur diuisio, nempe prime intentionaliter, siue pro differentiis facientibus differre, hoc, aut illo modo, aut secunde intentionaliter, hoc est, pro secundis intentionibus denominantibus easdem differentias, seu, quod idem est, pro eisdem differentiis, vel fundamentis, vt denominatis a secundis intentionibus, ex modo enim accipiendi diuisionem, qualitas eius dependere videtur, quae secundum est, ac praecipue modo incontrouersia positum.

*Refertur prima opinio.*

I sententia Oña,

**C**irca primum, Magister Oña, quatuor modis considerari posse diuisionem ait: primo, vt tam diuisum, quam membra accipiantur pro differentiis secundum actum, & officium faciendi differre, quod est prime intentionaliter considerari. Secundo, ita vt, membra simul cum diuiso accipiantur, pro secundis intentionibus denominantibus, aut pro differentiis, vt ab eisdem denominatis, quod est secunde intentionaliter capi. Tertio ita vt diuisum pro differen-

tij, membra vero pro secundis intentionibus, aut pro eisdem differentiis, vt denominatis. Aut quarto ex opposito, diuisum secunde intentionaliter, & membra, prime intentionaliter. Ex his autem modis tanquam magis instituto praedicabilius accommodatum, ipse secundum eligit, in quo Caietanum videtur secutus, qui sic accipi docet, vt penitus sit impossibile, pro ipsis differentiis, aut primis intentionibus sumi; quia sequeretur, ait, membra coincidere, nec villo modo distinguere aliquando posse; cum contingat eandem rem esse propriissimam, propriam, atque communem differentiam respectu diuersorum, vt differentia albedinis respectu sui, propriissima est, propria respectu cigni, a quo in separabilis est albedo, & communis respectu hominis. Alij etiam modernis placuit hic modus dicendi, qui hac ratione illum probant. Diuisum huius diuisionis, est differentia formaliter, & in communi accepta, & membra etiam sunt differentiae particulares, formaliter consideratae, sed differentia formaliter est ens rationis, non secus ac genus, & species, & particulares differentiae sunt determinata entia rationis, ergo omni ex parte accipienda est secunde intentionaliter diuisio; & iuxta hunc sensum diuisionis decernunt, quid sit tenendum circa secundum, de qualitate eius, nempe esse diuisionem generis in suas species, ita vt differentia, in communi differre faciens, prout substans secunde intentioni tertij praedicabilis, genus quoddam sit diuisum, in differentias communem, propriam, & propriissimam, vt substans secundis intentionibus, tanquam in species diuersas. Et assentiunt praefati omnes authores, praeter Caietanum, qui adhuc sic acceptam diuisionem analogam esse docet, & praeter modernos quosdam, qui sic sentiunt esse diuisionem generis in species, vt duobus dumtaxat membris, aut speciebus constet, nempe differentia essentiali, & accidentali, sub qua comprehendantur communis, & propria, & sensus sit; differentia in communi vna est essentialis, accidentalis altera; id autem necessario dicendum esse arbitrantur, quoniam si differentia communis, & propria, pro diuersis membris accipiantur, nequeunt villo modo distin-

Caietan.

28

29

Inconueniens.

distingui specie, cum solum differant, sicut separabile, & in separabile accidens, de quibus constat non distinguere specie, sed idem esse separabile, & in separabile accidens, vt de albedine constat respectu cigni, & hominis. Probantque ex Porphyrio, qui statim post hanc diuisionem posuit alteram solo nomine diuersam, nempe differentiam omnem diuersum facere, sed propriam, & communem, diuersum in accidenti; at propriissimam, diuersum in essentia: in qua diuisione pro vno dumtaxat membro ponuntur communis, & propria, quia solum considerantur, in quantum faciunt differre accidentaliter, quod commune est eis: ergo eodem modo considerantur in diuisione prima; ac propterea vnum tantum membrum efficientis accidentaliter differentiae, vnamque speciem distinctam a differentia propriissima, aut essentiali: nam quod separabilis sit vna, inseparabilis altera) quae ratione diuersa censentur) non pertinet ad hanc diuisionem, sed ad aliam, qua diuiditur differentia in eam, quae facit differre accidenti in separabili, & aliam quae facit differre accidenti separabili, in praesenti igitur diuisione diuiditur differentia in communi tanquam genus in duas tantum species, essentialis, & accidentaliter differentiae. Probant igitur, hanc esse diuisionem generis in species omnes isti authores. Primo ex Porphyrio, qui differentiam communem, propriam, ac propriissimam vocat in textu tres species differentiae, sentit igitur diuisam esse differentiam in eas, tanquam genus in proprias species. Deinde ratione, quia si diuisio haec generica esse non posset, maxime quia non est uniuoca; cum differentia prius de propriissima, posterius, ac per attributionem ad illam de communi, & propria dicatur, ac propterea analogice de omnibus, sed hoc non est necessarium, quia & si primae intentionaliter accipiendo differentias ita sit, sed vt substans secunde intentioni, uniuoce conueniunt in ratione differentiae denominatae, a secunda intentione, quemadmodum genera, & species substantiae, & accidentis, licet primae intentionaliter accepta, pro naturis substantialibus, & accidentalibus, non nisi analogice conueniant: at prout substans secundis intentionibus, communis

ex Porphyrio probat.

31

Ratio.

32

est eis ratio generis, & speciei, atque uniuoca, par ergo ratio erit de differentiis essentialibus, & accidentalibus secunda in intentionaliter acceptis: Probant secundo. Quia licet accidens proprium, & commune diuersum habeant modum praedicandi, in quale proprium, & commune: abstrahi nihilominus ab eis potest communis ratio praedicandi in quale accidentale, sub qua uniuoce conueniunt, & tanquam species sub genere: ergo similiter erit abstrahilis a differentia essentiali, & accidentali, communis ratio generica praedicandi in quale, quae tanquam in species diuidatur in modos praedicandi, in quale quid, & in quale accidentale.

*Refertur secunda opinio Lobanienisum.*

**L**OBANIENSES vero, in sua copulata, cum praefatis omnibus conueniunt circa primum, asserentes diuisionem hanc, secunde intentionaliter esse accipiendam, sed differunt circa secundum, quia non genericam diuisionem, sed cuiusdam accidentis in alia accidentia esse arbitrantur; ita vt differentia in concreto, prout substans secunde intentioni, diuidatur in tres alias peculiariter, atque concretas, quae respectu illius accidentia sunt, & de communi, & propria res est manifesta, cum sint differentiae accidentales, de propriissima vero, verum apparet, quia diuiso accidit, nempe differentiae in communi acceptae.

*Tertia sententia praefertur duabus primis.*

**P**OSTREMA sententia ex diame tro opponitur primae, & etiam a secunda diuersa est; nam primo asserit diuisionem tam ex parte diuisi, quam membrorum primae intentionaliter sumi a Porphyrio, nempe pro differentia secundum actum, atque officium faciendi differre, hoc, aut illo modo, quae sunt membra diuidentia. Asserit secundo diuisionem, nec esse generis in species, nec accidentis in accidentia, sed cuiusdam analogi, in propria analogata, nam facere differre simpliciter dicitur, de sola propriissima, & secundum

II. ratio.

II. opinio.

33

I. Asserit.

33

II. Asserit.

110.

Q4 secundum

secundum quid de alijs; sicut ea solum cē sentur simpliciter diuersa, quæ essentiali differentia separantur, quæ verò solum accidentalī, siue propria illa sit, vel communis, solum secundum quid, & quasi per participationem, & attributionē ad propriissimam, seu essentialē differentiam. Et hæc sententia videtur mihi duabus alijs præferenda: quia verbis, ac mēti Porphyrij, naturæque eiusdem diuisionis magis est consentanea, quam hisce assertionibus explicandam censeo.

Assertio prima, diuisio hæc omni ex parte sumitur à Porphyrio pro intentionibus primis, ita, vt diuisum pro differentia secundum actum faciendi differre, & pariter membra accipiantur, & non pro secundis intentionibus, nec pro primis, vt substantiant secundis. Hanc tenent antiquiores interpretes, vt Auicena, & Albertus Magnus, & præter hos Magister. Sot. in expositione textus Porphyrij, quos ex modernis secuntur non pauci, & probatur, quia verba Porphyrij, non possunt quadrare secundis intentionibus, nec primis, vt substantiant secundis, sed rebus ipsis factis differre, ait enim: *Differentia, quæ alicui adiuncta facit illud diuersum ab alio, una est communis, alia propria, propriissima altera.* Alicui autem coniungi, & illud facere diuersum ab altero, patet, nec secundis intentionibus, nec primis, vt substantiant secundis conuenire, sed actum esse, atque officium differentia, quod habet, non certe ab intellectu, sed à propria natura, & conditione, vt ostēdit albedo, quæ citra opus intellectus habet vtrumque, & coniungi Petro, & eum facere diuersum à Ioanne nigro. Exempla etiam à Porphyrio producta, rem efficienti satis manifestam; quorum primum statuit in pueritia, per quā fortes puer, à se ipso iuuenē differre ait; postremum in obducta cicatrice, qua differt ab altero, eam non habente, constat autem pueritiam, vel cicatricem non facere fortem diuersum ab homine altero, vt substantiant secundæ intentioni tertij prædicabilis, sed absque dubio, vt sunt commune, & proprium accidens eorundem indiuiduorum. Nec aliena est cōsideratio differentia, secundum actus diuersos faciendi differre à Dialecticæ instituto, sed valde conformis, nam si per has diuisiones non explicarentur officia differentia, im-

Auicena.  
Albertus.  
Sot.  
Probatur.

34

35

possibile esset, in notitiam eius, vt à secundā intentione denominatur, & tertium prædicabile constituit, deuenire; nec facile poterit varijs definitionibus explicari, vt explicata est à Porphyrio, quod peculiare est in differentia, cuius actus, & officia difficilia sunt, & nisi ex eis capi nō potest propria eius ratio, ac proprius modus prædicandi, per quem à cæteris prædicabilibus separatur, quæ minori negotio intelliguntur.

Assertio secūda. Diuisio hæc, siue accipiatur primæ intentionaliter, siue secundæ intentionaliter, non potest esse generis in species, ita sentiunt interpretes omnes, pro assertione præcedēti relati, & præter ipsos, etiam Caietanus, qui & si teneat non posse accipi, nisi secundæ intentionaliter, sentit nihilominus non esse vniuocā, sed analogam, & quidem si primæ intentionaliter, pro differentijs secundū actus, & officia faciendi differre accipiantur, tã diuisum, quam membra, admittent etiã aduersarij diuisionem esse analogā, quia quod est facere differre, solum conuenit propriissimæ simpliciter, quia hæc sola est quæ facit simpliciter diuersum, cōmunis vero, & propria solum accidentaliter, ac secundum quid, quare nequeunt in ratione communi faciendi differre vniuoce, sed solum analogice conuenire, solum ergo super est probandum, quod etiam si accipiantur secundæ intentionaliter, pro eisdem differentijs vt substantiant secundis intentionibus, non sit vniuoca, sed analogica diuisio, probatur autem duplici argumento satis efficaci: primo. Quia differentia communis, & propria duobus modis spectari possunt, primo vt sunt accidentia quædam separabile, & in separabile, & in quale proprium, & commune enūtrantur de subiectis, & sic considerata notum est ad tertium prædicabile non pertinere, sed ad quartum, & quintum: secundo considerantur, vt differentia, hoc est vt facientes differre vnum ab altero, denominata quidem à secundis intentionibus, quæ sunt rationes faciendi differre, hoc, vel illo modo, quo pacto pertinent ad tertium prædicabile sed sub ratione faciendi differre, nequeūt vniuoce cum propriissima conuenire, cum non faciant differre simpliciter, sed secundum quid, ergo nec etiam secundæ intentionaliter accepta diuisio

II. Assertio.

36

I. ratio.

37

diuisio vniuoca esse potest, sed analogica. Accedit intentiones secundas harum differentiarum non posse vniuoce conuenire, cum vna sit ratio faciendi differre accidenti communi, alia accidenti proprio, & vtraque proinde sit ratio faciendi differre secundum quid; at secunda intentio denominans differentiam propriissimam, est ratio faciendi differre simpliciter, à quibus patet non esse abstrahibilem rationem communem denominandi id, quod facit differre nisi analogam.

Confirmatio.

II. ratio.

39

38

Solutio.

Secundum argumentum cōuincit (nisi ego fallor) duo vel tria prædicabilia differentia ponenda esse, si diuisio sit generis in species, atque adeo plura quã quinque aduersus Porphyrium, Aristotelem, & vniuersam scholam; probatur: nam si differentia essentialis, & accidentalis, quæ sunt membra diuisionis sint species differentia in communi, quæ vt propriū genus earum diuiditur; cum habeant diuersum modum prædicandi in quale quid, & in quale accidentale distinguuntur specie, tanquam duo prædicabilia. Probatur hæc vltima cōsecutio, quia prædicabilia, iuxta cōmunē scholæ sententiam per diuersos modos prædicandi distinguuntur. At si dixeris distinguere quidem in ratione prædicandi specie atoma, sed conuenire, cum propriissima in ratione cōmuni prædicandi in quale, ab vtrisque abstracta tãquam in specie subalterna, aut in genere: sicut prædicabile in quale proprium, & commune conueniunt in ratione communi prædicandi in quale. vnde idē erit prædicabile differentia vtrumque completēs: tanquam genus proprias species; hoc nō tollit vim argumenti, quod ita probo. Nã magis differunt in ratione prædicandi differentia essentialis, & accidentalis, cū differant vt prædicabile in quale quid, & in quale accidentale, quã accidens proprium, & commune cum vtrumque prædicetur in quale, illud quidem in quale proprium, hoc vero in quale commune; sed hæc minor differentia separat quartum, & quintum prædicabile, quantumlibet conueniant in ratione communi, & generica prædicandi in quale accidentale, ergo maior differentia inter modum prædicandi in quale quid, & in quale accidentale, reperta inter propriissimam differentiam, propriam, & communem, separa-

bit à fortiori, duo prædicabilia differentia, quantumlibet conueniant in ratione communi, & generica prædicandi, in quale. Quod in genere, & specie non minus euidenter conuincitur; nam minus differunt, hæc duo prædicabilia sub ratione communi prædicandi, in quid, ab vtroque abstracta, quam differentia essentialis, & accidentalis sub ratione communi prædicandi in quale, cum tam species, quam genus prædicentur in quid, licet, vnum cōplete, incomplete aliud, at differentia essentialis in quale essentialē, accidentalis in quale accidentale, & tñ genus, & species sunt distincta prædicabilia, ergo distincta efficiēt propriissima differentia, propria, & cōmunis. Probatur tertio, quia si differentia cōmunis, & propria accipiantur secundæ intentionaliter, prout prædicantur in quale accidentale, proprium, vel commune, sequitur planē ad quartū, & quintum prædicabile spectare, quæ his modis prædicantur, non ergo ad prædicabile differentia, quare neque species esse poterunt differentia in communi constituentis tertium prædicabile. Probatur tandem, quia euidenter est apud Porphyrium, hac prima diuisione, in tria membra diuisam esse differentiam, nempe in communem, propriam, atque propriissimam, & non in duo tantum, vt volunt moderni illi; sed duo membra quæ sunt communis, & propria, nequeunt distinguere specie, ergo nec diuisio hæc, vt à Porphyrio posita poterit esse generis in species: maiorem huius discursus euidentem faciunt hæc verba Porphyrij post omnes diuisiones prolata: *Cum igitur tres species differentia considerentur: Quæ ad hanc primam diuisionem planē refert, nec ad alteram referri possunt, cum ex quinque diuisionibus designatis, hæc sola trimembris sit, censet igitur se differentiam diuisisse in communem, propriam, & propriissimam, tanquam in tria membra; nec est minus euidenter minor, quod communis, & propria nequeant specie differre, cum propria differentia non sit proprium accidens specificum, sed vtrumque inseparabile, abstrahens ab inseparabili per se, & per accidens, vt quarta diuisio Porphyrij ostendit; accidens vero in separabile, hoc modo sumptum, nō differt specie ab accidenti separabili, vt testantur albedo*

Confirmatio.  
39

III. ratio.

Primo.

Porphyrius.

40

Q5

cigni,

cigni, & hominis, ergo nec duo hæc mēbra specie sunt diuersa, nec proinde diuisio ipsa generica.

III. Assertio contra sententiam Lobanien sum.

Assertio tertia. Diuisio hæc minus potest esse accidentis in accidentia, vt Lobanienfes sentiunt, quam generis in species. Probatur hac ratione, quia nec diuisum potest esse accidens respectu differentie propriissimæ, nec membrum hoc respectu diuisi, cum sit differentia essentialis, ac perfectissima.

Ultima assertio.

Assertio postrema. Analoga censenda est, non secus, ac diuisio entis in substantiam, & accidens; cum diuisum sit differentia secundum actum; vel officium faciendi differre, in eam, quæ facit differre essentialiter, ac simpliciter, & in alias, quæ non nisi accidentaliter, & secundum quid. Veritas huius assertionis ex tribus præcedentibus constat, nam si tam diuisum, quam membra primæ intentionaliter capiuntur, nequeunt hæc plus quam analogam conuenientiam in eo habere, vt probatum est, & a cunctis opinantibus admissum; & rursus si non sunt species, nec accidentia respectu illius, nec generica erit diuisio, nec accidentalis, ita vt nec differentia in communi, tanquã accidens in tria illa membra, vt in diuersa accidentia diuidatur, nec tanquam subiectum.

Dilauntur argumenta primæ opinionis.

ARGUMENTA primæ opinionis duplicia sunt, nam quiddã probare contendunt, diuisiõnem hanc, non primæ, sed secundæ intentionaliter esse accipiendam, alia vero, nõ analogam, sed vniuocam esse: & vt ab illis incipiamus, quæ duo sunt.

Ad primam ordinis.

Primum, quod Caietanus opposuit, difficultate caret, cum constet non esse necessarium membra diuisiõnis semper esse realiter diuersa, sed satis esse, si aliquando distinctæ rationes in eadem re coincidunt; exemplo esse potest diuisio boni communis in honestum vtile, ac delectabile, quæ omnia in eadem virtute coincidere solent, quanquam distinctas habeant rationes formales; & idem censendum est de diuisiõne hac differentia, cuius membra in eadem albedine respectu diuersorum considerata coincidunt, in qua ta-

men diuersas adhuc rationes formales retinent, communis, propriæ, & propriissimæ differentia.

Ad II.

Secundum argumentum haud difficile soluitur, nam differentia, vt differentia geminam considerationem habet: primam quidem secundum actum, & officium faciendi differre, postremam, vt a secunda intentione tertij prædicabilis denominatur, & sub consideratione priori diuisum, & membra accipiuntur, non sub posteriori, quanquam non parum consideratio prior, ad posteriorem capiendam referat; distinguenda igitur est minor argumenti, iuxta has duas considerationes, & ideo neganda, si iuxta posteriorem duntaxat accipiatur, cum vtrâq; ratio, formalis sit differentie, vt differentia est.

57

Ad I. in ordinis.

43

Primum argumentum secundi ordinis verbis Porphyrij vtitur, quibus species differentie vocat membra huius diuisiõnis, cui dicimus species, hac in parte pro modis differentiarum summere, non pro veris speciebus, sicut solet Aristoteles prædicamenta appellare species entis.

Ad II.

Secundum argumentum contendebat abstrahibilem esse a differentia, essentiali, & accidentali rationem prædicandi in quale, communem propriissimæ differentie, propriæ, atq; communi, quæ sit generica, & rursus diuidatur tanquam in species, in modum prædicandi in quale quid, & in quale accidentale, sicut ab vniuersis prædicabilibus substantialibus, & accidentalibus abstrahitur communis ratio vniuoca vniuersalis, & prædicabilis: & a quarto, & quinto prædicabili abstrahitur communis, & generica ratio prædicandi in quale accidentale. Cui respondeo primo, quod etiam si hæc admittantur, non sequitur diuisiõnem esse vniuocam, quia non diuiditur differentia in hac diuisiõne secunde intentionaliter, aut sub ratione prædicabilis, sed secundum proprium eius officium, aut formalem actum faciendi differre, sub qua consideratione repugnat abstrahi rationem vniuocam, cum semper in eo, quod est facere differre magnã sit discriminem, iam ostensum; ratione cuius analogam semper erit communis ratio faciendi differre.

II. solutio.

Secundo respondeo. Quod adhuc sub ratione prædicabilis considerata differentia

II. solutio.

ferentia nequithabere rationem communem vniuocam prædicandi in quale, respectu differentiarum essentialis, & accidentalis, nam prædicari in quale simpliciter sumptum, aut sine addito, pro accidentali supponit: quia differentia essentialis non prædicatur in quale absolute, sed in quale quid, hoc est solum per similitudinem, nõ per proprietatem, nec refert posse abstrahi rationem communem vniuersalem, a cunctis prædicabilibus, quia in ratione hac vniuersalissima nullum cernimus discriminem, vt pote abstrahere, a modis specialibus, at ratio prædicandi in quale specialis est, & in qua cernimus discrimen maximum, inter differentiam essentialem, & accidentalem; & analogicum quidẽ, vt expositum est; vnde sicut a substantia, & accidenti, non est abstrahibilis ratio vniuoca, pariter neque a modis prædicandi essentiali, & accidentali, vt talibus, bene tamen a modis prædicandi, in quale proprium, & commune, aut etiam in quid completum, aut incompletum, quia vterque illorum accidentalis est, & ideo simpliciter in quale, & vterque istorum essentialis. Respondeo tertio. Quod etiam si talis ratio abstrahibilis admitteretur, nõ pertineret ad tertium prædicabile, sed communis foret, tertio, quarto, & quinto; quare iam non esset diuisum huius diuisiõnis, quod cum sit differentia, ad solum tertium prædicabile referri potest, nec membra diuisiõnis pertinerent ad tertium prædicabile, præter primum, quod est differentia propriissima; cetera vero ad quartum, & quintum, cum prædicentur in quale accidentale proprium, & commune.

III. solutio.

Nota ad extremum.

45

Vt autem ultimam manum huic questione imponamus, illud animaduersione dignum censeo, ex membris huius diuisiõnis, solam differentiam propriissimam pertinere proprie ad tertium prædicabile, quia illa sola est simpliciter differentia; propria vero, atque communis, non nisi secundum quid, hoc est, per quandã attributionem, & similitudinem ad illam: neque a Porphyrio adducuntur, pro tertio prædicabili constituendo, sed pro explicanda dumtaxat propriissima differentia; quæ solum constituit tertium prædicabile, sicut sola prædicatur in quale quid, vt ex contextu huius capituli planè colligitur. Neque vnquam Porphyrius, aut A-

ristoteles cognouerunt differentiam prædicabilem, præter propriissimam, infimã quidem, vel subalternam; quæ omnia euidenter ex eo probantur, quia si communem, & propriam differentiam, sub ratione prædicabilis consideres, necesse est ad quartum, & quintum prædicabile eas referre, cum in quale accidentale, proprium & commune prædicentur. Errat igitur toto cælo moderni quidam; putantes ad tertium prædicabile pertinere, cum solum per quandã reductionem valde in propriam, ad illud pertinere possint, ratione cuiusdam similitudinis, quam cum differentia essentiali habent, proprie vero sub quarto, & quinto prædicabili collocantur, vt conuincit modus prædicandi eorum: & eo ipso, quod ad tertium prædicabile proprie pertinere admittatur, necessario separanda sunt duo, aut tria prædicabilia differentie, propter modum prædicandi in quale essentiali, valde diuersum, & quia nullum ex cæteris prædicabilibus continet modos prædicandi diuersos species, sed omnes distinguuntur, tanquã species atomæ vniuersales, ab vniuersa schola, ergo tertium prædicabile etiã erit atomæ species.

Probatio.

46

QVAESTIO TERTIA.

An differentia propriissima suscipiant magis, vel minus.

Partim controuersia, hæc, ad prædicamentum substantiæ, partim ad prædicamentum qualitatis spectat, quibus locis substantiam intensiõnem, vel remissionem suscipere negat Arist. id vero qualitati concedit: magna etiam ex parte philosophica est, cum philosopho sit proprium, modum intensiõnis remissioni sue perscribere, atque etiam quibus conueniat, decernere, dabimus tamen operã, vt diffusissima cum sit, in pauca conferatur, eã dumtaxat afferentes, quæ ad intelligendam naturam propriæ, ac propriissimæ differentie, ex hac proprietate sufficere possunt, & a Dialecticis capi.

49

Magnum est discrimen inter intensiõnem, & extensiõnem formarum, vt hinc exor-

exor-

exordium sumimus, extensio enim est noua productio eiusdem formae circa nouas, ac distinctas partes subiecti, vt dū calor in vna parte corporis in hares virtute ignis, a quo producitur, serpit per alias, quas etiam denuo informat. Intensio verò non versatur circa diuersas partes, sed circa eadem, in qua forma, quae praeratur perficitur magis, vt si calida, vt vnu praeratur, & duplici iam caloris gradu afficitur; & quidem extensio quantitatis, & qualitatis comunis est, licet diuersa eis ratione conueniat, vt suis proprijs exponitur locis, intensio vero in qualitatibus proprie reperitur, extensio item maius, & minus in quantitate facit, intensio vero magis & minus in qualitate. Ex quibus titulus quaestionis intelligitur, idem namque est quaerere, an propriissime differentiae magis minusue suscipiant, ac suscipiant, ne intensioem, & remissionem; ex hoc enim postremo, tanquam ex causa oritur primum.

Nota.

Ceterum cum differentia non sit forma physica, neque intensio, vel remissio circa illam proximè versantur, sed ex consequenti, in quantum fundamentum habent praedicata essentialia in eisdem physicae formis, quae proximè intenduntur, ac remittuntur, ex earum igitur similitudine accipienda est, si admittatur, & quidem differentiam praesertim subalternam maiorem, minorem ve perfectionem habere in speciebus eiusdem generis, ad quas extenditur citra dubium est; nam quemadmodum ipsa generis natura plus perficitur secundum extensionem, quo plures sunt species, ad quas contrahitur, pari ratione differentia subalterna, quae cum illa conuertitur, magis perficitur animal, quo plures extant species illius, cum pluribus coniungatur differentijs, quarum quaelibet nouum importat gradum essentialis perfectionis, eadem igitur erit ratio de differentia ei adaequata, vt de sensibili, vel alia, si quae est animalis differentia: nam maiorem perfectionem comparabit ex coniunctione, cum pluribus differentijs inferioribus. Ceterum an ratione sui magis, vel minus perfecta sit in eisdem speciebus, vel etiam differentia atomata in diuersis indiuiduis, quemadmodum albedo, vel calor magis perficiuntur in diuersis subiectis, vel etiam in eodem diuersis

48

49

50

temporibus, in hoc est posita tota controversia, nam si id contingere posse inueniamus, dicendum absque dubio erit, intensioem, vel remissionem suscipere, negandum vero, si talem conditionem non habeat.

*Sententia negans ex penditur, & illius rationes adducuntur.*

**N**egat expresse Porphyrius in quarta diuisione, his verbis: *Quae quidem igitur per se sunt*, has enim vocat propriissimas differentias: *non suscipiunt magis, & minus, quae vero per accidens, & in separabiles sunt, intensioem accipiunt, & remissionem.* Quod duplici ratione corroborari potest, prima differentiae sunt quae genus contrahentes complement naturam specierum, sed natura generis non suscipit magis & minus in speciebus, vel indiuiduis, ergo neque differentia.

Secundo, ea, quae spectant ad essentialiam speciei definitionem, non praedicantur de ea secundum magis, & minus, sed differentia propriissima est pars definitionis principalis, ergo repugnat praedicari de specie secundum magis, & minus: quam sententiam videor mihi euidenter colligere, ex duobus locis Aristot. 8. Metaphysic. text. 10. ubi essentialias rerum in in diuisibili consistere docet, ita, vt quouis addito, vel subtracto soluantur, non secus ac numerus addita, vel subtracta unitate esse definit, in aliam speciem transiens verba Aristotelis sunt; *Quemadmodum de numero ablato, aut addito aliquo ex quibus numerus est, non est amplius idem numerus, sed diuersus, etiamsi minimum auferatur, aut addatur, ita neque definitio, neque ipsum quid erat esse, erit amplius ablato aliquo aut addito.* Ex quibus tale argumentum conficio, differentiae propriissimae pertinent ad essentialiam, & definitionem, tanquam partes illius principales, ergo in in diuisibili etiam consistunt, carent igitur latitudine ad intensioem, & remissionem apprimè necessaria, qua propter nec magis minusque suscipere possunt.

Secundus locus Aristotelis est, capitulum de substantia, ubi inter proprietates substantiae eam enumerat, vt magis, & minus non suscipiat, idemque 8. Metaphysic. textu eodem, similitudinem numero-

I. sententia negans.

I. ratio.

Aristot.

Aristot.

53

rum

rum prosequens his confirmat: *Quemadmodum nec numerus habet magis & minus, ita neque substantia, quae secundum formam est.* Sed differentiae pertinent ad substantiam, & essentialiam rei, tanquam formae, cum genus, quod se habet vt materia, determinent, & maxima ex parte ad praedicamentum substantiae, ergo intensioem caret, & remissione, & haec est communis ferè omnium sententia, quam sequuti sunt Albertus Magnus, tract. 5. de differentia, cap. 2. Iauel. 8. Metaphysic. quaestione 6. & 4. Physic. quaestione. 29. S. vltimo, Doctores Lobanienfes, in expositione. 4. diuisionis, Caietanus ibidem, Magister Soro, quaestione vnica, ad 3.

Albertus Iauellus. Caietan. Lobanien. Soro.

*Altera opinio affirmans proponitur, & confirmatur.*

II. sententia.

I. probat.

54

II. probat.

55

**O**ppositum tamen non innititur inferioribus argumentis, in substantijs enim spiritualibus, siue in eadem specie ponamus plures, vel specie cunctas distingui sentiamus, notum est, idque apud omnes in confesso, vnum angelum esse, alio perfectiorem, non solum accidentaliter, sed substantialiter, atque essentialiter, si specie omnes sunt distincti, ergo differentia propriissima, quae contrahit genus spiritualis substantiae, perfectior est, in vna, quam in alia specie: quare de eisdem speciebus enuntiabitur, secundum magis, & minus, & dicemus Michaelem esse perfectiorem substantiam spiritualem Gabriele, vel alio ex ordine, inferiori Angelo. Sed in substantijs corporeis; manifestius apparet: in hominibus namque ad eadem speciem atomam pertinentibus, magis reperimus, & minus in eadem essentiali differentia, cum ratiocinandi vis perfectius, in vno, quam in alio reperiat homine, quod vsque adeo verum est, vt Arist. 1. lib. politicorum cap. 1. homines quosdam, sic alios ratiocinandi virtute excellere doceat, vt ab ipsa natura tanquam aliorum domini sint instituti, alios vero seruos esse eiusdem naturae praescripto. 7. item ethicorum ad Nichomachum. c. 1. lib. 3. Magnorum Moral. cap. 7. & lib. problematum sectione 10. problemate. 44. affirmat exiguum ad eorationis scintillam, quibusdam in esse hominibus, vt non longè à belluarum ferita

te distent. Negari igitur non potest magis minus ve, suscipere differentiam rationalis, intra eandem atomam speciem, quam constituit, cum sit certum eiusdem speciei esse vniuersos homines. Manifestissimè denique, id est in speciebus qualitatibus, cui imprimis illud docet esse proprium Aristot. in eo praedicamento, vt intensioem, & remissionem sit susceptiua, quam proprietatem, si speciebus ipsis attribuit, earum differentijs erit necessario attribuenda. Idque vel ipsa experientia teste cognoscimus, cum albedo vna, secū dum maiorem intensioem, quam habet magis sit segregatiua visus, quam remissior alia; & si aliquis, velit non esse propriam albedinis differentiam segregare visum, sed effectum, attendat eandem esse rationem, de quacunque alia propria differentia; nam si albedo ipsa intensior est, maiorem habet virtutem, quae non potest, nisi ab essentia eius perfectiori prodire: & probatur vltimo, quia albedo, vel calor non intenduntur secundum aliquam accidentalem rationem, sed absque dubio secundum substantiam, nam in eo subiecto, in quo intensiores reperiantur, plus est de earum entitate, siue id contingat secundum maiorem radicationem in subiecto, siue ex gradu additione, de quo non est nunc disputandi locus: si ergo entitas, & substantia harum qualitatum intensior est, euidenter inferre licebit, essentialiam genere, ac differentia constitutam intensioem suscipere, in ipsa enim rei entitate fundantur essentialia praedicata. & D. Thom. expresse docet intensioem qualitatis fieri, secundum essentialiam, nam cū de intensioem charitatis differeret secunda secundae, quaestione. 24. art. 4. quae qualitas quaedam spiritualis est, quorundam sententiam referens, qui non augeri secundum essentialiam, aiebant, in solutione ad tertium sic loquitur. *Quidam dixerunt charitatem non augeri secundum essentialiam, sed solum secundum radicationem in subiecto, vel secundum feruorem, sed hi propriam vocem ignorarunt, cum enim accidens sit, eius esse, est in esse, vnde nihil est aliud ipsam secundum essentialiam augeri, quam magis in esse subiecto, similiter ipsa essentialiter est virtus ordinata ad actum, vnde idem est ipsam augeri secundum essentialiam, & habere efficaciam ad producendum feruentiorem delectationis actum, augetur*

56

57

Constr. ex D. Thom.

58

ergo

59

ergo essentialiter. Hęc Diu. Thom. quibus expresse docet essentiam charitatis, & cuiusuis alterius intensibilis qualitatis, perfectiorem esse in vno, quam in altero subiecto per intensiorem: vnde sequitur ipsum sentire, magis, & minus suscipere earum differentias essentielles, & ita tenent, ex modernis Porphyrij interpretibus nonnulli, statuentes propriissimam differentiam in substantijs non suscipere magis, & minus; bene tamen in pluribus accidentium speciebus, quales sunt intensibiles, & remissibiles qualitates.

*Resoluitur questio, & probatur prima sententia, satisfactaque alterius argumentis.*

Vera sent.

60

**E**Go tamen, iuxta priorem sententiã probabilius longè iudico, cum natura propriissimã differentia pugnare intensiorem, & remissionem, qua propter, neque in substantijs, neque in accidentibus, magis minusue, vlla ratione suscipere posse, idque corroboratum satis censeo, Aristotelis, Porphyrijque auctoritatis, ac rationibus.

I. notab.

61

Cæterum, vt capiatur melius, & argumentis oppositis fiat satis, obseruandum est, non secus accidentia, ac substantiam partes habere duplices, essentielles, & integrantes, essentielles substantia partes, si eam Physicè consideres, sunt materia, & forma, si Metaphysicè, genus, & differentia: partes integrantes illius eiusmodi sunt quas ratione quantitatis habet, vel etiã in propria entitate, quę homogeneę sunt, aliquando, hoc est conditionis eiusdem, vt in aqua, igne, ac similibus corporibus vitę expertibus, aliquando eterogeneę, id est, conditionis diuersę, vt in viventibus sunt pedes, manus, caput, vel quid simile, similes sunt in accidentibus partes, cæterum essentielles non habent in consideratione, Physica, vt bene Diu. Thom. opusculo. 42. cap. 19. quia materia carët, & forma, partes eorum Metaphysicę sunt genus, & differentia, vt albedinis genus est color, differentia verò illud nobis occultum, quod per effectũ disgregandi, visum significamus: partes habent, ex actuali inhaesione in subiecto; sed eiusmodi sunt in duplici differentia, extensionis quędam, & intensiorem alia, partes extensionis habet, in quantum ad diuersas, su-

62

biecti partes informandas se extendunt; quemadmodum alia pars integralis hominis est caput, alia manus, pari ratione alia pars integralis albedinis, vel coloris est, quę manum afficit; pedem, & sic de cæteris. Partes integrantes intensiorem sunt, quas habent, non in diuersis partibus subiecti, sed in eadem, in quantum magis, ac magis in ea perficiuntur, & hæc est gradualis latitudo. Partes integrantes priores, in quibusuis corporalibus reperiuntur accidentibus; cum vniuersa extensionem habeant, iuxta corpus, cui inhaerent: quę extensio solum est in corporeis accidentibus, nam spiritalia, quę immediate inhaerent animę, modum habent diuisibilem, & a corporali extensione alienum, quemadmodum anima ipsa, cuiusmodi sunt intellectus, ac voluntas in naturalibus, gratia & charitas in ordine supernaturali, partes vero intensiorem corporalibus, & spiritalibus communes sunt, sed in eis solum vtriusque ordinis, quę habent gradualẽ latitudinem, reperiuntur, eiusmodi sunt virtutum habitus, & maiori ex parte, ex corporeis accidentibus qualitates tertie speciei, quę vocantur passibiles, vt in prædicamento qualitatis videbimus, eiusmodi enim circa eandem partem subiecti perficiuntur, si corporales sunt, in toto autem, atque in diuisibili subiecto, si spiritalia. Cæterum, nec partes priores, nec posteriores pertinent, ad huiusmodi accidentium essentiam, cum notum sit calorem, in vna dumtaxat subiecti parte inhaerentem, suam completam essentiam habere, ex genere, & differentia compositam, non minus quãdum ad vniuersas eius partes extenditur, quemadmodum quantitas, secundum quãlibet sui partem essentialiter est diuisibilis, non minus quam tota, & simili modo, non minus integra est albedinis essentia, dum in gradu remissio in subiecto reperitur, ac si perfectissimam habeat intensiorem: in quo sensu vsurpatur commune illud scholæ, proloquium, *magis & minus non variat speciem*: pertinent tamen ad entitatem, vel substantiam eorundem, quia ex eis integratur, non secus, ac partes substantia integrantes, ad entitatem illius, quam integraliter componunt, spectare censentur: sine aliqua, vel aliquibus partibus integralibus, non subsistit naturaliter

64

Axioma.

66

67

68

69

raliter substantia. Nec dissimili ratione accidentia, nisi aliquas partes extensionis, aut intensiorem habeant in subiecto, iuxta cuiusque conditionem. Partes autem essentielles (quales sunt prædicata essentialia vniuersa, a primo genere, vsque ad vltimam differentiam) in eis saluantur, quomocumque se habeant integrantes, hoc est, siue plures sint, siue pauciores, siue maiores sint, vel minores, ita vt quemadmodum, non minus, neque secundum minorem perfectionem essentialia reperiuntur omnia prædicata essentialia, a genere substantia supremo, vsque ad atomam differentiam rationalitatis in homine paruo, quam in eo, qui maiorem habet magnitudinem, modo simili, caloris, aut albedinis essentia, a primo genere qualitatis, vsque ad vltimam differentiam qualitatis passibilis talis speciei non inuenitur, secundum minorem perfectionem essentialiam in calore, & albedine remissis, quam si sub maxima sint intensiorem, vel si in vna dumtaxat subiecti parte extendantur, ac in vniuersis; ex quibus planè intelligitur, primo, intensiorem, & extensionem qualitatum, circa integrantes partes vtriusque generis versari, non circa essentielles, circa entitatem, vel substantiam rei, in quantum ex eis integratur, non circa essentiam, ac demum circa fundamentum essentialium prædicatorum, non circa ipsa prædicata essentialia: entitas enim, vel substantia rei, quę ex ijs partibus integratur, fundamentum est prædicatorum essentialium, quę ab eaintellectus accipit, diuersos essendi gradus considerans; in eadem namque corpulenta hominis substantia reperiuntur, plures essendi gradus, a quibus intellectus diuersa accipit prædicata essentialia, circa illam igitur, ac partes eius integrantes extensio versatur, non circa gradus essendi, vel essentialia prædicata: vtraque enim eadem sunt, nec minus perfecta essentialiter, siue minores, vel maiores sint partes, & secundum similitudinẽ substantię accipienda res est in accidentibus; intelligitur secundo extensionem, & intensiorem, vel remissionem non versari, circa vltimas differentias, quę inter prædicata essentialia principem locum tenent; & ex vtroque elicitur verissimam esse nostram sententiam, neque in substan-

II. notab.

70

71

tia, neque in accidentibus propriissimam differentiam, magis minusue suscipere.

Secundo obseruandum est, intensiorem, & remissionem, circa eandem formam specificam contingere, & tunc quidem quando in diuersis indiuiduis reperitur perfectior, vel certè in eodem diuersis temporibus, & hoc secundum euidenter inferitur ex primo: nam si in diuersis indiuiduis magis, & minus perfecta inuenitur forma, planè sequitur eã habere latitudinem, quę ad intensiorem requiritur, & sufficit, ratione cuius perfici in eo poterit, in quo imperfecta reperitur. Rursus intensio, & remissio, non solum circa eandem specificam formam versantur, sed eo quidem modo, vt ratione sui perficiantur, & non ratione alterius gradus perfectionis diuersa, vtrumque in calore reperitur, qui cum sit secundum atomam speciem, imo secundum numerum in eodem subiecto, ratione sui, hoc est, propter latitudinem, quam in se habet, a causa sui ordinis perficitur, videlicet ab igne, vel ab alio perfectiori. Si igitur aliqua forma perficiatur, ex coniunctione, cum diuersis alijs formis, vel perfectionis gradibus, nec intendi eam dicimus, neque magis, minusue suscipere, sed ad diuersas species constituendas determinari, quod in cunctis generibus reperitur, dum per oppositas differentias contracta ad varias species descendunt, vnde, nec natura generica ratione sui perficitur, sed differentiarum, quibus ad iungitur, neque in eadem, sed in diuersis speciebus; & similis est ratio de natura specifica, quantum ad primum, quę ex coniunctione, cum diuersis indiuidualibus differentiis perficitur in diuersis indiuiduis. Vtrumque igitur ad extensionem pertinere potius intelligendum est, quã ad intensiorem, & dicendum est, genericam naturam maiorem perfectionem extensiuam comparare, dum ad plures species extenditur, quam si ad pauciores, & suo modo de specifica dum pluribus comunicatur indiuiduis. Sed ab hac regula excipiuntur illę species, quę ex propria conditione vniuersam perfectionem in vno consequuntur indiuiduo, quales sunt angelicę, & hæc doctrina soluit primum argumentum de angelis, quorum generica

rica natura non censetur, magis minus ve suscipere, ex eo, quod in cunctis speciebus reperiatur perfectior, vel etiam in multis indiuiduis specifica (si illa habet) id enim ad maiore dumtaxat extensiuam perfectionem spectat, & commune est cunctis generibus, & speciebus.

Alia argumenta diluuntur.

Ad secundum.

73

Secundo etiam argumento, de specie humana, magis, in vno, quam in alio indiuiduo perfecta, fit satis, id namque contingit propter coniunctionem ad indiuiduales differentias, quae cum modi sint substantiales, eam determinantes, & quidem magis, minus ve perfecti, magis etiam perfectam indiuidualiter naturam ipsam constituunt. Et ex hoc prouenire, ex parte arbitrator maiorem operationum perfectionem, in vno, quam in alio homine, propter quam aptior est ad regendum alios, qua propter, neque in se, neque ratione sui, id natura assequitur, sed ratione alterius, & in alijs, & id circo non propterea intendi, vel remitti dicitur: in vno etiam homine melior est organorum dispositio, quare aptiores sunt ad operandum sensitiuae potentiae, tam internae, quam externae, organo, in quo recipiuntur, tanquam in proprio subiecto melius disposito, & cum tantum pendeant animae operationes pro statu corporis praesenti, a sensuum ministerio, fit, vt hae de causa perfectior sit rationis vsus, & id circo maior quasi innata prudentia in his, quam in alijs hominibus, longè item melior dispositio ad comparandas virtutes, mansuetior denique vnus homo, ad conuiuendum alijs, agrestis alius, ac feræ similis, ob prauam dispositionem, atque adeò minorem aptitudinem, non solum ad imperandum ceteris, sed ad se ipsum regendum habet, & illius conditionis homines appellat merito Aristoteles, natura dominos, hos verò natura seruos. Negandum igitur est (vt ad formam secundi argumenti respondeamus) propriissimam differentiam, magis esse perfectam essentialiter in ijs, quam in alijs hominibus, sed ratione dumtaxat indiuiduali, atque etiam propter extrinsecam corporis dispositionem, magis esse ad vsu rationis accommodatam animam,

74

quae absque dubio non sufficiunt, vt magis, minus ve essentialia suscipere dicantur.

Postremum argumentum de qualitatum intensione (quod maiorem certe difficultatem habet) solutum est ex doctrina explicata ad entitatem, rei seu partes integrantes, earum intensiorem pertinere, non ad essentielles, quae cum in indiuisibili consistant, intendi, vel remitti, nequaquam possunt. Locus autem Diui Thomae, difficilis apparet, sed si alium consulamus, vbi copiosius de intensiōne qualitatum, & habituū sermonem instituit, germanum, illius sensum eliciemus, nec sententiae nostrae contrarium; sed valde consentaneum. 1. 2. quaestione 52. articulo. 1. intensiōnem fieri secundū essentiam qualitatis docet, sed duobus modis esse considerabile, vel vt est in se, aut vt subiecto inhæret, ab eoque participatur, secundū capacitatem illius, ac virtutem agentis, a quo producit, & secundum se, ait, in indiuisibili consistere, iuxta sententiam Aristotelis, a nobis in principio relatam, idèd neque intensiōnis, vel remissionis esse susceptiuam, quā conditionem habet, in quantum a subiecto participatur, quod si magis sit dispositum iuxta dispositionis, & capacitatis mensuram, magis, vel minus, ab ea perficitur, actualem autem participationem, vel inhæsiōnem satis constat, non pertinere, ad essentiam accidentis, sed esse entitatem illius, quam habet extra causas, in qua praedicata essentialia fundantur. Seruato enim naturae ordine, non est in rerum natura accidens, nisi substantiae inhæreat, cum eius esse sit inesse. Et in hoc sensu accipienda sunt, verba in argumento allata, dum aiunt, fieri intensiōnem, secundum essentiam charitatis, non quidem secundum se acceptae, sed in quantum a subiecto participatur, quod non est aliud, quam fieri secundum essentiam, non essentialiter, sed inherentiē actualiter, vel certè, vt summam hae res explicetur, sensus Diui Thomae hic est, intensiōnem qualitatis non fieri secundum essentiam specificam, quae ex praedicatis consistit essentialibus, sed secundum eandem, vt indiuiduata est, per actualem inhæsiōnem, & participatiōnem subiecti; constat enim accidentia

Ad postmum.

79

76

77

Sensus Di Thomae.

vno

vno, vel alio modo ex actuali inhærentia in subiecto, ex modo quo ab eo participantur indiuiduationem accipere, tunc igitur intensior erit qualitas, quando magis de potetia subiecti deducta est, magis subiecto inhæret, perfectius ab ea secundum easdem partes participatur; quae omnia essentiam eius indiuidualem concernunt, non specificam vt sic, hoc est hae entitatem eius extra causas existentem subiecto que inhærentem, de qua entitate plus absque dubio per intensiōnem comparat, quanquam in praedicatis essentialibus non crescat. Quibus ostendere re vult Diu. Thomas falsam esse eorum positionem, qui volebant intensiōnem non attingere ipsam qualitatem, sed quādam eius rationem extrinsecam.

Dubium appendix.

Dubium.

78

79

SEDEX definitis in tota hac quaestione, dubium quodam quasi apparet insurgit, sit ne idem censendum de proprijs passionibus, quae ab essentia oriuntur a apparet enim diuersam esse: cum Porphyrius negans propriissimam differentiam magis, & minus suscipere, id concesserit propriae, cui annumerantur propriae passiones, vt ex communi sententia statutum est, nec satisfacit praesenti dubio illud, quod superius asseritur, permisiue loquutum fuisse Porphyrium, talemque esse illius sensum in vniuersali quidem conuenire differentiae propriae, vt magis minusve suscipiat, ceterum non esse in particulari necessarium, vt quaelibet propria differentia eam habeat conditionem, sed permitti, vt pluribus conueniat, hae enim solutio non determinat, quibus nam conueniat, quibusve repugnet, & an vniuersis specificis proprietatibus negandum sit, vel quibusdam permittendum, id autem est, quod nunc inquirimus, & certe, cum accidentia sint in praedicamento qualitatis collocata, non erit, ab earum conditione alienum intensiōnem suscipere. praesertim cum de quibusdam doceat experientia ipsa secundum magis, & minus de illis praedicari, quibus conueniunt, videmus enim quosdam homines aptiores esse ad disciplinas capeffendas, alios item facilius in

admirationem rapi, plures demum magis esse risibiles, vt frequentior eorum risus ostendit. Cum igitur tres istae passiones propriae sint homini, ex eius essentia prodeuntes, non erit vniuersaliter negandum, proprias passiones suscipere magis & minus. Propter hae Albertus Magnus tractatu de Differentia capit. 2. tenet quibusdam proprietatibus specificis esse concedendum, vt admirationi, risibilitati, & similibus, sed distinguendum censet de intensiōne, quia duobus modis conuenire potest qualitati, vel ratione sui; hoc est, quia circa ipsam motus intensiōnis versatur, & quidem per contrarij expulsiōnem, vel non ratione sui, aut per motum circa ipsam proxime causatum, nec per contrarij abiectiōnem, sed quia subiectum vnde oritur, eam conditionem habet, vt causa sit similis mutationis circa propria passionem, & modo prior, non interdum tur passiones, posteriori vt repugnat, sed quibusdam conuenire potest, exemplum autem his verbis designat, vt melius eius sententiam capiamus. Taliter autem formae accidentales sunt: ea, quae dicuntur propriae, & ab habitudinibus principiorum essentialium causantur, & ideo illis habitudinibus magis, & minus existentibus necesse est etiam tales formas intendi, vel remitti, propter quod habilior ad admirandum risibilior est, & minus ad admirandum aptus minus risibilis. Hae Albertus, qui differentias propriissimas negauit, prorsus magis, & minus suscipere.

Mihi vero idem prorsus videtur necessario tenendum de vtrisque, vnde cum de finitum sit de propriissima differentia, magis minusve non suscipere, tantumdem asserendum erit de proprijs passionibus (nulla penitus excepta) moueor autem hac ratione, propriae passiones oriuntur ab essentia specifica; tanquam a causa adequata, cum ad conuertentiam cum ea dicantur omnes, eo tamen oriuntur ordine, vt quaedam alijs mediatis ab intima hominis essentia proximè oritur capacitas discipline, & ea mediante admiratione, ac tandem ratione vtriusque risibilitas, repugnat ergo, mutationem contingere circa proprietates, ita vt naturae earum conueniat magis, minusve suscipere, immutata prorsus essentia, cui

Sententia Alberti de intensiōne aliquarum passionum & remissionem.

80

Locus Alberti.

81

Sententia auctoris.

82

Ratione probatur.

R. simili.

similis repugnat. proprietates, necesse est ergo, etiam passionibus repugnare.

Confirmatur.

Et confirmatur, quia evidens est a posteriori argumentum, Alberto ipso concedente, iste homo est magis risibilis, ergo magis admirativus, rursus ergo, evidens erit, est magis admirativus, ergo capaxior disciplina, & si capaxior disciplina, ex ipsa natura est, magis erit rationalis, paritas rationis evidenter probatur, quia non minus rationalitas est, causa adaequata, & proxima capacitatis disciplina, qua admiratio risibilitatis, si ergo perfectior risibilitas infert admirationem perfectiorem, rationalitatem etiam perfectiorem inferre necesse est.

Nota, & solutio du. bij.

Duplex igitur est proprietates, ut sensum Porphyrij plane teneamus, & argumento fiat satis, vna, quae ex principijs oritur specificis, ut admiratio, & risibilitas, alia ex individualibus, ut cecitas oculorum, & similitas nasi & quaelibet sequitur naturam eius principij, a quo oritur, vnde cum essentia specificam indivisibili consistat, nec propriae passionis intensio, & remissionis erunt capaces; individualis vero natura maiorem habere potest perfectionem, in vno quam in alio individuo, ipsius individualis differentiae ratione, atque etiam earum dispositionum, quae illa comitantur, & ea propter magis, & minus suscipiunt proprietates individuales, in quibus verificantur verba Porphyrij, quae differentiae propriae huiusmodi proprietatem attribuunt, & cum non necessario cum suis differentijs conveniat, iuxta communem sensum expositorum, nullis proprietatibus specificis convenit, quae licet qualitates sint, nec pertinet ad earum naturam intensio, vel remissio, cum notum sit in eo praedicamento non omnibus qualitibus convenire, quod vero habilior sit vnus homo ad actum admirationis, capaxiorque disciplina, & frequentius in actu ridendi prorumpat, id non provenit ex natura harum passionum, quemadmodum, neque ex conditione intrinseca rationalitatis ortum habere asseruimus perfectiorem usum rationis, sed ex organorum dispositione, cui si nunc coniungamus particularem complexionem huius, vel illius hominis, peculiare etiam dispositiones corporis, inueniemus sufficientem causam esse: ut perfectiores in illo sint, ac per

Vnde proueniat aliquos magis ridere, &c.

85

fectiores actus habeant praedictas passiones, & idcirco non erit necesse intensiorem, & remissionem eis tribuere, propriae naturae aduersam.

QVAESTIO QVARTA.

Quod nam sit genus desumi a materia, & a forma differentia, & an sit verum.

Questionem hanc in hunc locum distulimus, cum tamen cap. de genere agitari posset, tum quia maiorem horum praedicabilium notitiam petebat, tum etiam, quia cum differentia sit principalior, conuenientius fuit in tertio hoc praedicabili ea agitari.

Quoniam antiquiores Philosophi hunc modum loquendi, genus sumitur a materia, differentia a forma, vno, vel alio verbo insinuauerint, primus tamen videtur fuisse Arist. qui cum in scholas inuenit, id enim expresse docet. 5. metaph. textu. 10. & 7. metaph. textu. 43. & 8. metaph. textu. 9. vbi cum de definitione rei quidditatiua, quae genere, ac differentia constat verba faceret sic loquutus est. Aliquid de aliquo significat ratio definitiua, & oportet hoc quidem ut materiam, illud vero ut formam esse, ac tandem lib. eodem textu. 15. cum quaestionem proposuisset, qua nam ratio ne cum eiusdem rei definitio, diuersis conceptibus designetur, vna sit, respondet, inde accipere unitatem, quia conceptus generis se habet, ut materia, & potentia, differentia vero, ut actus, & forma, ex materia autem & forma vnum per se fit, placuit verba illius subiicere. Quod si quemadmodum dicimus, hoc quidem materia, hoc vero forma est, & hoc quidem potentia, hoc vero actu, profecto non videtur amplius dubitatio esse quod quaeritur, &c.

Hanc doctrinam Arist. recipiunt vniuersi eius expositores, ex quibus D. Thom. facile princeps egregie eam explicat, & confirmat opusculo de ente, & essentia. c. 9. & 7. prima parte quaest. 85. articulo 5. ad. 3. & 1. 2. quaest. 67. Aristotile. 5. a ceteris autem fere non attingitur: re nihilo minus

Explicatio quaest. III.

86

Arist.

87

D. Thom.

minus dubiam faciunt huiusmodi argumenta.

obiecta, qua hanc veritatem dubiam vertunt.

I. Argumentum.

Primum. Materia & forma sunt partes rei essentiales in consideratione physica, proptereaque neutra per se de alia praedicatur, quia pars, cum non importet completam rationem totius, non est de eo praedicabilis, vnde non est verum proferre hominem esse corpus, vel esse animam, si igitur a materia genus, a forma differentia accipitur, eodem pacto se habebunt ad completam speciem, quam in ordine metaphysico componunt, neutra igitur per se sumpta de specie praedicabitur, quod cum plane sit falsum, non erit verum, genus a materia, differentia a forma accipi, & esto in substantijs materialibus verum esset, nequaquam in spiritualibus, nec enim angeli materiam habent, vel corpus, iuxta receptam iam in schola sententiam, sed puri sunt spiritus, ac formae completae in ordine spirituali, ab est igitur materia, abest etiam forma, quae altera pars totius compositi sit, a quibus ratio generis & differentiae in eis accipitur: cum tamen compertum sit, vera esse in eis compositionem generis, & differentiae, ut pote in praedicamento substantiae constitutis. Minus denique vera esse potest doctrina in accidentibus, quae etiam in suo ordine, ac gradu sunt species, genera, ac differentiae, a quibus componuntur carent tamen materia, & forma: & licet subiectum pro materia habeant, ab eo tamen repugnat genus, vel differentiam, accipi, cum extrinsecum sit, alterius rationis, & praedicamenti.

88

II. Argumentum.

89

III. Argumentum.

90

Quaest. VI. explicatio.

Quaestio haec non tam in cotrouersia, atque disceptatione diuersarum opinionum posita est, quam in explicanda veritate, quam ne mine dissentiente amplectuntur omnes, ex cuius explicatione proposita argumenta soluentur:

Primum notabile.

91

Illud igitur obseruandum in primis erit, compositionem speciei, vel definitionis ex genere, & differentia, non esse physicam, sed metaphysicam, qua propter non ex rebus, sed ex conceptibus fit, obiectiuus

quidem, non formalibus, quauis his mediantibus habeantur, genus igitur, & differentia, non sunt materia, neque forma, etiam in rebus materialibus, quia materia & forma, tanquam duae res partiales tertiam componunt, at genus, & differentia non sunt diuersae res, sed conceptus diuersi eiusdem rei, & cum speciem componant essentialiter in suo ordine, exintimis gradibus essendi accipiuntur. Rursus cum genus ex propria conditione sit contrahibile per differentias, differentiae vero genus ipsum contrahant, ac determinent ad constitutionem speciei, conceptus est potentialis, atque imperfectus, per alium perfectibile, quia propter, ex imperfecto gradu essendi perfectibile per vltiorem accipitur: in rebus autem materialibus totius potentialitatis, & imperfectionis radix est materia, quae ex se aliud non habet, quam esse receptaculum formae, esse puram potentiam, a forma, tanquam a proprio actu perfectibilem, esse quandam entitatem ex se in determinatam, aptam tamen a perfectiori alia determinari, ut ex vtraque, materia videlicet determinabili, & forma determinante, physica species constituatur, forma autem actus perfectiens est, atque adeo prima radix totius actualitatis, & perfectionis specificae, merito, ergo a materia genus, a forma differentiam in rebus materialibus desumenda esse, docuit Arist.

92

II. notabile.

93

Sed tamen aliud est valde obseruandum discrimen, ex doctrina Diui Thomae in praedictis locis, inter materiam, & formam ex vna parte, genus, & differentiam ex alia, ut ad similitudinem veniamus, materiam, & formam speciem physicam componere, tanquam partes eius, vnde fit, ut neutra per se accepta, de ea praedicetur, non est enim verum enuntiare in ordine physico, hominem esse corpus, vel esse animam, genus autem, & differentia, ea quidem ratione, speciem metaphysicam componunt, ut tantundem quaelibet importet, quantum tota species, diuerso licet modo, nam species genus, & differentiam continet, tanquam totum actuale, & perfectum, genus vero tanquam totum potentiale per differentiam contrahibile, differentia vero tanquam contrahens, ac determinans, itaque animal in quantum genus est, gradum naturae

R. 2 sensitiuae

fenfitiuæ, & rationalis importat; sed quia, vt perfectibile, per eundem gradum rationalis, actu quidem continet naturã fenfitiuam, potestate dumtaxat rationalẽ quasi de formali illam, de materiali hæc; differentia vero rationale, vtrumque ite gradum claudit, actu quidem, quia modum determinantis induit, ceterum gradum naturæ fenfitiuæ, tanquam præsuppositum, ac determinatum, atque idcirco quasi de materiali, gradum vero rationalitatis, tanquam determinantem, & ideo quasi de formali: percipitur autem discrimen melius, si attendamus genus & differentiam in abstractio significata, nudum gradum suæ naturæ importare; & ea propter non prædicantur de specie, tum quia prædicatum, tantundem, ac subiectum importare debet, licet modo diuerso, cum prædicationis sensus id denotet, tum etiã quia gradus cuiuslibet naturæ, pars dumtaxat speciei est, & eo modo per modum partis significatur, non secus, ac forma & materia, compertum est autem, partem talem modum habentem, non prædicari de toto, si vero significentur in concreto (quod apprime necessarium est, vt vere de specie enuntientur) modum totius habent, potentialis genus, actualis differentia, atque adeo totum, quod species ipsa, quodlibet ipsorum complectitur in suo ordine, & gradu iam explicato.

3. notab.

Ceterum obseruare tertio oportet, vt prædicta plenus capiantur, duo munera exercere genus, & differentiam, comparatione speciei, nam & eam componunt, & insuper de illa prædicantur, & cū diuersa sint munera, diuersam in eis rationem exigunt: compositio quidem rationem partis, prædicatio vero modum totius. Considerandum igitur est, vnde eis proueniat ratio totius, & an eã exercere possint, dum in actualem compositionẽ veniunt, nam si ita est, vtramque habere diuersis rationibus, nõ erit impossibile. Genus in primis modum totius potetialis sortitur, in quantum abstractum ab speciebus, & differentijs cõsideratur, tanquã contrahibile, eiusque natura vt perfectibilis per vteriores differentiarum gradus, sub qua consideratione vniuersale est, ac prædicabile de speciebus, à quibus abstrahitur, differentia item in concreto significata, abstractaque ab specie, vtramque e-

94

95

96

ius partem significat, ceterum quasi de materiali gradum generis, proprium vero, quasi de formali, cuius ea est ratio. Quia quidquid abstrahitur à toto abstractione vniuersali, modum totius habere necesse est, & idcirco vniuersalis hoc modo considerata differentia est, de specie, ac de indiuiduis prædicabilis, in cõpositione vero actuã, dum vniuntur, actu copulantur, genus actu contrahitur, contractaque ad talem speciem, exiit igitur in tali officio ambitum, & potentiam comparatione aliarum specierum, & differentiarum, quam abstractum habebat, & remanet in solo gradu actuã generis naturæ, quæ altera pars actualis speciei est, & rursus, cum necesse sit, contrahens, atque illud, quod contrahitur, secundum actualem rationem esse condistincta, differentia coarctans genus, id præstare debet, secundum præcisum, ac distinctum gradum, à gradu generis naturæ, quæ per actualem coniunctionem determinat, & cum eo speciem actu componit, nam ratione illius, formaliter, à gradu generis distinguitur, ac modum totius, quem, ex abstractione sortita erat, exiit, remanens in nudo gradu formali, genericum perficiẽte, cuius virtute speciem, tanquam formalem componit. ecce modum similitudinis inter genus, & differentiam, ex vna parte, ac materiam, & formam ex alia, ex ipso discrimine ortum, etenim licet in modo totius diuersa sint, consentiunt tamẽ sub partium ratione, in modo componendi speciem, dum genus per modum partis, ab alia determinata, atque perfectã, in specieque constituta, differentia vero secundum modum partis actualis determinantis, ac perficientis, speciemque conferentis concurrunt, suo ordine Metaphysico, non secus, ac materia & forma in ordine physico.

Quaedam consuetaria ex prædictis.

EX his autem elicitur primo, distinctio quadam egregie explicans prædictam propositionem Arist. genus accipitur à materia, differentia vero à forma, cum enim genus, & differentia, sub proprijs rationibus, totum quod est in specie suo modo cõplectatur à tota ipsa natura.

97

9. corollarium.

naturã specifica accipiuntur, proxime, & formaliter, per modum quidem determinabilis genus, hoc est, in quantum imperfecte significatur vnus gradus eius actu, alter vero in potentia, differentia vero per modum determinantis, in quantum genericum gradum contractum, quasi secundum rationem materialẽ, differentialem contrahentem formaliter importat ceterum quia totius potetialitatis, & imperfectionis radix est materia, actualitatis vero, ac determinationis forma, radicaliter quidem, & quasi remota quadam ratione, genus à materia in rebus materialibus, differentia vero a forma accipitur. Et sic solutum est primum argumentum, quod explicationem huius veritatis postulabat.

Ad 1. argumentum

2. Corollari.

99

Inferitur secundo, in speciebus cuiuscunq; ordinis, siue illæ sint corporeæ, vel spiritualis substantiæ, aut etiam accidentium, genus accipiendum esse ab eo quod potetiale est, & contrahibile, differentiam vero, ab eo, quod actuale, atque perfectum, & cum primum teneat materiæ similitudinem, postremum vero formæ, merito etiã, eadem propositio ad spirituales substantias, & accidentia extenditur, in quibus licet non sit accipienda secundum proprietatem, vt in rebus materialibus exposita est, quia vera materia in his non inuenitur, accipitur tamen secundum similitudinem, hoc est ab eo, quod est materiæ simile genus, differentia vero ab eo, quod est formæ proportionabile.

Qua ratione in spiritualibus accipitur genus, & differentia.

Vnde accipitur genus & differentia in rebus spiritualibus.

100

Ceterum ad specialia descendere oportebit, vt distinctius intelligere possimus, quo nam modo, in spiritualibus substantijs accipienda sint genus & differentia, in quibus cum non sit materia, nec forma, sed ipsæmet sint formæ completæ subsistentes, non accipitur genus à materia, neque differentia à forma, sed vtrumque, à tota ipsa substantia, secundum maiorem propinquitatem, vel remotiorem, respectu vltimi actus essentialis. Hoc modo, præter Deum (in quo nec genus, nec differentia esse possunt, idcirco, quia nihil in Deo potetiale, nihil imperfectum, nihil contrahibile accipere pos-

sumus, cum purissimum, & actualissimum esse in quocunq; eius prædicato intime claudatur, in creaturis etiam perfectissimis vltima perfectio essentialis, vltima actualitas, vltimus terminus, qui extra illam cum sit (si quidem essentia creata non est, suum esse) ab ea tamen oritur, eamque cõplet; ac demum eius ratione extra causas constituitur, est esse actualis existentia re ipsa, vel sola ratione ab essentiali distincta. Tãto igitur prædicata eius essentialia perfectiora sunt, quo magis ad eiusmodi actualitatem appropinquant, eo vero imperfectiora, quo magis ab ea elongantur: vnde cum genus sit prædicatum potetiale imperfectum, & contrahibile, accipiendum est, à tota ipsa rei essentiali, prout magis ab esse distat, differentia vero ab eadẽ essentiali, prout eidem esse propinquior est, & quo magis, ab esse remouetur genus, magis remotum censendum est, magis proximum, quo minus, & prædicatum illud, quod genus determinans, essentialiam eo quidem modo cõplet, vt proxime aptam constituat actualis existentie, vltima differentia censetur, quia vltra illam nullus superest essentialis gradus perfectionis, sed solum substantialis actus existentie, essentialiam quidẽ determinans, ac perficiens: exemplum imprimis in corporeis rebus accipiamus, deinde ad spirituales sermone transferemus. In quocunq; indiuiduo speciei humanæ (vt in Petro. v. g.) possumus plura accipere prædicata, magis, vel minus remota ab actuali existentia, & remotissimum est substantia, quia plura superiunt intermedia prædicata, vsq; ad illud, quod capax est, & cuius ratione proxime recipitur, non enim intelligitur existentie capax, quousq; rationalis intelligatur, minus igitur remota sunt corpus, viuens, & animal. A gradu igitur substantiæ, tanquam remotissimo, primum genus hominis accipitur, à gradu corporis, tanquam minus remoto, secundum, tertium à gradu viuents, proximum vero à gradu sentiendi, quia vltra illud non superest aliud ab esse actualis existentie distans. Differentia vero, cum sit actu ale prædicatum rei, atque essentialis cõpletiuum, accipitur, à tota ipsa essentiali, in quantum existentie proxime capax est, ita vt quo propinquior est sub primogenere eo sit proximior, ac perfectior differentia: ac

101

102

Exemplum

103

104

tandem illa, quę essentiam illo modo cõplet, vt proxime existentia capacẽ efficiat, perfectissima sit, quam atomam, vel infimam differentiam vocamus, vt in eodem exemplo, suprema differẽti a est, sub genere substantia, corporeum, propinquior gradus viuẽtis, minus remota sensibile, ac tãdem rationale, quę hominem constituit proximẽ existentia capacem, vltima differentia.

Quomodo in spiritualibus generis & differentia accipiuntur.

In spiritualibus vero iam patet, quo nã modo genus, & differentia, accipiuntur, conueniunt etenim cum corporeis in gradu substantia, a quo tanquam a remotissimo, primum angelorum genus accipimus, atque etiam sub eo primam differẽtiã, ab eo gradu purissima substantia corporis expertis, non quod priuatio corporis differentia eorum sit, sed perfectio illa, quam ignorantes priuationis nomine significamus, vt si forte sit spiritualis ratio, vel quid simile: a gradu autem spirituali, vniuersis angelis communi, tanquã a minus remoto secundum genus capimus, quorum differentia diuidentes, propria erunt singulorum angelorum, & ita esse spiritus erit proprium genus vniuersorum, vel certe proxima differentia: huius generis erunt illa: in quibus Hierarchia singule communicant, ita vt, a singulis postea accipiendum sit aliud proximum genus, quod per differentias singulorum ordinum diuidatur. Ac tandem a singulis ordinibus singula sint desumenda genera, proxima illa quidem, & quę per differentias angelorum illius ordinis diuidantur, & iste sunt atomę eorum differentia. Et si ita se res habet (nõ enim, tãquam certum hunc ordinem diuersorum generum iuxta diuersas Hierarchias, & ordines adducimus, sed gratia commodioris intelligentia) diuisio prima prædicamentalis erit substantia, incorpoream, & spiritualem, ea autem omissa, spiritualis rursus diuiditur in tres illas subalternas species, primam quidem Seraphinis, Cherubinis, & Thronis communẽ qui omnes ad primam pertinent Hierarchiam secundam: dominationes, virtutes, & potestates comprehendentem, ex quibus, secunda constituitur; postremam, in qua cõmunicant inferioris hierarchia, spiritus nempe angeli, archangeli, & principatus.

Variationes in angelis.

105

106

rum in alias species subalternas secatur, quorum singula communes sunt singulis ordinibus, & per eas specie subalterna distinguntur ordines ipsi. Ac tandem commune genus comparatione angelorum vnius ordinis, in singulos eiusdem ordinis spiritus diuiditur, tanquam in atomas species, vt commune seraphinorum genus in seraphinos singulos, ac sic de ceteris. Modus autem iste accipiendi genus, & differentiam in spiritualibus substantijs, ad corporeas extẽdi potest, vt signatum prius exemplum ostendit.

In accidentibus, vnde sumatur genus, & differentia.

Amen oportet proprium modum in accidentibus explicare, vt agnoscamus vnde, vel a quo genus, & differentia sint accipienda, etenim accidentia quaedam perfecta sunt, quę sicut a substantia vt effectus prodeunt, sic essentia eorum secundum dependentiam a substantia accipienda est, neque enim sunt aliud, quam quaedam substantia affectiones, repugnat ergo genus & differentiam eorum accipere, absque ordine ad substantiam, cum ita se res habeat in vera cognitione, sicut in vero esse. Ceterum vniuersali modo loquendo duplicia inueniuntur accidentia, absoluta quaedam, quę subiectum absque ordine ad aliud extrinsecum afficiunt, vt albedo, color, & similia, alia vero relatiua, quę vel ad prædicamentum ad aliquid referuntur, si relatiua omni ex parte sint, vel ad cetera, si ex parte sint absoluta, vt suis locis constabit: & de his postremis modo non loquimur, cum sit particularis eorum conditio, quę in proprijs explicabitur prædicamentis, præsertim in prædicamento ad aliquid, vbi modus etiam accipiendi genus, & differentiam in eis ostẽditur, absoluta ergo suum genus accipiunt, ex modo essendi, quẽ ab ente participant, diuiditur enim vniuersalissimus conceptus entis in decem rerum genera, ita tamẽ vt modus intrinsecus accidentium, attributionem semper ad substantia intime claudat, quorum quodlibet suo modo intrinsecò constituitur, ac separatur ab alijs, vt quantitas suo proprio modo extẽdedi substantia, primo diuersa est a qualitate, quę aliũ habet lãge diuersum afficiendi substantia, & sic in ceteris.

Variationes accidentium generis.

107

108

Diuisio quantitatũ.

109

Vnde accidentia sumant differentiam.

111

Nota. Prima.

112

Nota. 2.

Primum igitur quantitatis genus, ex hoc modo accipitur, rursus diuiditur in species alias subalternas, secundum particulares modos extendendi substantiam, vt incontinuum & discretam, & rursus harũ quęlibet in alias, vsque ad atomas species, differentia vero accipienda est ex comparatione ad proprium principium a quo causatur, quod in proprijs accidentibus satis notum est, vt in passionibus, cõmunia autem accidentia, licet pluribus ac diuersis insint subiectis, semper tamẽ referuntur ad proprium principium, vel causam, a qua oriuntur, licet nobis occultam: vt exemplum in colore habemus qui commune accidens cum sit, propria habet causam, a qua differentia illius accipitur, & per quam ab Arist. definitur in lib. de sensu & sensibili hoc modo, color est extremitas perspicui in corpore terminato, & vt nostro modo clarius definitionem proferamus, color est qualitas causata ex admixtione lucis in perspicuo terminato, hoc est in corpore solido, & non transparenti, tale enim corpus terminatum appellatur, quia videndi actum terminat, non enim terminatur, vel finem accipit in corporibus diaphanis, perspicuum vero, quia ex lucis propinquitate perspicui potest.

Ceterum, dum audis per comparationem ad principium vnde oriuntur, quod semper subiectum est cui inhereat; accidentium differentiam esse accipiendam, non intelligas propriam differentia esse subiectum, vel principium; esto, eo in definitione posito definiantur semper, nam extrinseca res est respectu accidentis, cum vel ad prædicamentum substantia, vel ad aliud distinctum spectet, sed differentiam conceptum esse proprium, atque intimum accidentis, claudentem tamen ordinem ad subiectum, vel principium, & hoc est ab eo desumi.

Dum demum audis accidentia defini sepe subiecto, vel principio in definitione posito, intellige verum id esse, ac necessarium spectata eorum conditione essentiali; contingit tamen sæpiissime eiusmodi nobis esse occultam, & tunc effectum aliquo eius accidentis proprio vtimur, ad essentiam explicandam, principij, vel subiecti defectu, vt dum albedinem definiunt dicimus, colorẽ esse discregatũ vtus.

Ad 2. & 3. argum.

115

116

Arist. 1

Ex his autẽ duobus soluuntur duo potestrema, quę supererant argumenta, illud namquẽ assertum Arist. genus accipitur a materia, differentia a forma, si de materia, ac forma physica intelligatur in solis substantijs materia affectis veritatem habet, iuxta explicationem adhibitam, si vero materia, & forma careant, non proprie, sed secundum similitudinem accipiuntur, pro gradu videlicet essendi imperfecto, ac potenciali, atque adẽ per gradũ perfectiorem contrahibili, & pro gradu perficienti, vt constat ex adnotatis in quibusuis substantijs, imo etiam in accidentibus verum est, quã cum res quaedam maxima imperfectionis sint, per comparationem ad extrinsecum, genus, & differentiam accipiunt, & idcirco non nisi eo in definitione posito definiuntur, & hoc est, quod Arist. plane docuit 7. met. text. 17. & 18. accidentia non esse, nisi per additamentum definibilia, additamentum autem subiectum vocat: quod cum extrinsecum sit accidentis, eius tamen definitioni additur, vt genus & differentia explicari, intelligique possint, maxima ex parte accepta est doctrina huius quaestionis, ex D. Thom. locis designatis, opusculo præsertim de ente, & essentia cap. 6. & 7. ex Caiet. in commentarijs illius, ac etiã ex Paulo Sonzinate. 7. metaph. quẽst. 6.

QVAESTIO QUINTA

Deiur ne simplices Differentia infima speciei constitutiuas, vel omnes sint complexa, seu composita.

Prima opinio constituens omnes differentias esse compositas.

T Anquam certum præsupponit cõtrouersia hæc, plures esse differentias simplices speciei constitutiuas, quas subalternas appellamus, vt gradus ipsi essẽdi, a quibõ accipiuntur ostẽdunt, vnõ est enim, ac simplex gradus corporis, atque etiã vite, ex quibõ differentias constituetes

Quid præsupponatur.

117

Secunda sententia re-nens esse co-positas.

118

Arist.

119

Ex Porphyrio probat.

Confit.

duas has species subalternas, corpus ac viuens fumimus & similis est ratio. de alijs: res igitur solum potest esse dubia in speciebus atomis, an differentie earum constitutiue simplices sint, tales autem appellantur, si qualibet vnus conceptus sit, si vero ex duobus, aut pluribus coalescat composita dicetur. Compositas autem esse omnes docuisse videtur plane Arist. 2. post. cap. 8. text. 17. vbi ad inueniendam propriam differentiam eius rei, qua quispiam definire vult, ait, vtendum esse pluribus, quarum qualibet per se in plus sit quam definitum, id est ei simul, ac ceteris intra ambitum eiusdem generis conueniat, omnes tamen simul coniunctae soli definito, genere igitur, eisdemque in definitione positae adaequatae, ac propria illius constituitur, vt si quis velit ternarium definire, praesupposito proprio genere, quod est numerus, dicet esse numerum primum impar: esse enim impar qui nario conuenit, esse primum, hoc est, neque ex alijs numeris compositum, neque alio numero mensuratum binario, constitutio vero vtriusque ternario soli, haec igitur erit propria eius differentia, ex pluribus composita partialibus.

Et par erit de alijs atomis speciebus ratio, nullam igitur simplicem ponit Arist. vt etiam ex alijs suae doctrinae locis plane colligitur, nam 1. Topicorum. cap. 3. de essentiali differentia loquens, ait, differentia generalis cum sit, cum genere est connumeranda 6. etiam Topicorum. cap. 3. & 4. de pluribus affirmat differentiam praedicari quam speciem, de pluribus autem, vel certe aequalibus, ac genus 4. Topicorum cap. 6. & 6. Top. cap. 2. quae si ita se habent, conuincitur apud Arist. nullam esse differentiam, quae cum atoma specie conuertatur; sed ex pluribus esse constitueda, vt talis sit. Et huc pertinet quod 7. metaph. textu. 43. colligit ex simili doctrina ibi explicata, definitionem esse ex differentijs rationem vt intelligamus non constare speciei atomae definitionem nisi pluribus in ea differentijs positae, quae simul coniunctae vna definitione adaequatam efficiant. Porphyrius item in eadem est sententia, sentiens hominis differentiam ex duplici parte esse compositam, nempe ex duplici parte esse compositam, nempe ex rationali, & mortali, ita vt priori, cum Dijs conueniat, ab brutis differat, posteriori

ri vero, a Dijs separetur, qui rationis cum sint participes, immortales reputantur: cum ergo perfectissima sit species homo, sub genere animalis, elicitur eandem fore rationem apud Porphyrium de atomis differentijs ceterarum specierum, & idcirco positas esse omnes, idemque confirmare videtur in cap. praesenti, vbi nulla penitus mentione de atomis differentijs facta, subalternas definit secunda definitione, iuxta communem fere omnium interpretum sententiam, & cap. ultimo cum differentia, ac generi communia explicaret, ait, differentiam sicut genus, species continere, ac de illis esse enuntiabilem, censet igitur nullam esse atomam differentiam simplicem, sed compositas omnes, nam si simplices crederet, definiret vtique, atque cum subalternis connumeraret, & hanc partem, penitus negantem vllam esse differentiam atomam simplicem retulit Albertus Magnus tract. 5. praedicab. cap. 6. pro ea item referuntur Themistius. 1. lib. posteriorum cap. 8. text. 7. Philopon. 2. post. text. 23. & 1. top. cap. 1.

Secunda sententia media.

Secunda sententia, ex parte a praecedenti distincta est, atque etiam ex parte cum ea conuenit, & idcirco duabus assertionibus continetur. Prior, non omnes differentias atomas esse compositas, sed quarundam specierum dari simplices, id ostendit in homine, qui iuxta philosophiae veritatem simplici gradu intelligendi cum discursu consistit, a quo simplex differentia rationalis accipitur, & eodem modo in angelis, ait, sentiendum esse, qui sub communi genere simplicis intelligentiae, hoc est substantiae sine discursu intelligentis, simplices quoque differentias habent, atomas species constituentes.

Secunda assertio huius sententiae est, nec certo ostendi posse, neque esse necessarium omnes differentias atomas, esse simplices, sed possibile, compositas differentias ex multis partibus coniunctis species atomas constituere, & distinguere, a quibusuis alijs non minus quam simplices, id probat triplici ratione. Prima, scientia huius conclusionis, exempli gratia, A. est B. quantum ad eiuidentiam, & claritatem conuenit cum alijs scientijs, & ab opinione distin-

120

121

122

II. Asser.

Probatur primo.

123

Probatur secundo.

124

Probatur tertio.

125

Sententia vera.

126

Methodus constituendi definit. ex Arist.

ne distinguitur, quae neque est certa, neque euidens. Ceterum si principia, quibus eadem conclusio demonstrabilis est, non plane capiantur, nec certa existimentur, opinio erit assensus illius, a scientia distincta. Ecce vbi eadem conclusio cum scientia ex vna parte conuenit, & ab opinione distinguitur, ex altera, e diuerso cum opinione communicans distinguitur a scientia; vnde sequitur non esse simplicem eius differentiam, sed ex duplici partiali compositam, vt distingui a diuersis possit cum eisque conuenire.

Secunda, voluntas, in quantum est appetitus quidam boni, conuenit cum appetitu sensitiuo, vt autem potentia spiritalis est, cum intellectu, & ab eodem appetitu diuersa est, repugnat ergo vtrumque habere, ratione eiusdem simplicis differentiae, sed ex duplici parte compositam habet, vt virtute vnus ab appetitu distinguitur, cum quo alterius partis ratione conuenit, atque etiam vt possit, distingui ab intellectu.

Postrema, collectio indiuidualium proprietatum valet constituere indiuiduum & distinguere ab alijs, iuxta definitionem Porphyrij cap. de specie allatam; idcirco quia licet qualibet per se sumpta alijs conueniat, & plures etiam simul acceptae: vniuersarum tamen collectio propria est vni, neque alijs conuenire potest; itaque quodlibet sufficienter constituitur, & distinguitur, a reliquis sua particulari proprietatum aggregatione, addunatio igitur particularium differentiarum essentialium, constituere valebit speciem atomam, eamque ab alijs distinguere, vnde sequitur, non esse vsque quaque necessarium, simplices esse omnes differentias atomas, quin plures possint esse compositae.

Propria sententia statuitur, & iuxta eam controuersa resoluitur.

Nostra sententia est, non minus esse simplices omnes differentias atomas, quam subalternas, nec minus esse ex earum conditione necessarium, vt vtraque sententia excludatur. Haec est expressa mens Arist. 7. Metaph. text. 43. vbi methodum constituendi definitionem rei cuiusquam praescribens, ait, diuisionibus vtendum esse; a primo gene-

127

Tot species quot differentia.

128

Exemplo probatur. 129

re, vsque ad ultimam differentiam, per genera, ac differentias inter medias. Ceterum hoc duobus modis fieri posse, primo quidem, vt si quis genera diuidat in accidentales differentias, & tunc, nec possibile erit, ad ultimam differentiam peruenire, neque ex differentijs per se definitio constituetur, nec ex consequenti talis, quae rei essentiam explicet, vt si quis velit differentiam hominis perquirere, & vsque ad genus animalis peruertum sit, per diuisionem superiorum generum in essentialia differentias, tunc vero animal rursus diuidens in illud, quod pedes habet, & caret eis, bipedem iterum diuidat in plumi ferum, atque implume, hac enim via nunquam perueniet ad ultimam differentiam, & cum istae sint accidentales, non definit per essentialia praedicata, ac demum vnam definitionem non valebit constitutere, sed tot erunt species, ac definitiones, quot differentiae; cuius ea est ratio, quia cum non sint per se subordinatae, secundum rationem superioris, & inferioris accidentales differentiae, vltima non continet primas, neque inter medias, & ita non potest pro illis stare, vnitatemque definitioni conferre. Sic igitur erit procedendum, vt supremum genus diuidamus in differentias proprias, vsque ad proximum, & eo diuiso in differentias per se, statim ad ultimam perueniamus, quae vna cum sit, superiores omnes claudit, atque idcirco vnam per se, atque essentialiam constituit definitionem, non minus quam, si omnes superiores simul cum ea in definitione collocarentur, nam in his, quae sunt per se, nihil refert, siue plures, aut etiam omnes differentiae assignentur, vel vna tantum, quae sit vltima, vt si quis, ait, animal diuidat in illud, quod duos pedes habet, & pedibus caret, & rursus illud, quod bipes est in animal, scissos pedes habens, & non scissos, & sic procedat, vsque ad propriam hominis differentiam, quam cito inueniet, diuisionibus per se vtens, bipes namque per se in scissos, & non scissos habens pedes diuiditur: vtitur autem Arist. his accidentibus loco differentiarum per se, possumus vero nos hoc exemplo vniuersam eius doctrinam illustrare: si quis velit hominis definitionem inuenire, sic procedet, vt substantiam diuidat in proprias differentias, corpoream, & incorpoream,

corpus, deinde, in vita præditum, eaque carens, vivens in sentire aptum, atque in sensibile, animal demum in rationale, & irrationale, supposito quod non sit aliud inter mediū genus, sed animal hominis proximū, de quo nō est modo disputādi loc⁹: ecce ex animali, & rationali propria hominis conflata definitio, quæ vna est, & sufficiens, quia vna cū sit vltima differentia rationalis, vniuersas claudit superiores differentias, nec minorem habebit vnitatem, si designentur omnes hoc modo, homo est substantia, corporea, animata, sensibilis, rationalis; nā licet plures sint differentie per se tamen subordinatæ, atque adeo superiores in inferioribus clausæ, & omnes in vltima, idēd quasi vnus dumtaxat completæ differentie rationem habent, & hanc docet Arist. esse methodum vniuersaliter obseruandā in proprijs definitionibus inueniendis, & constituendis; ex quibus plane intelligitur ipsum sentire, non minus atomam differentiam simplicem esse ex propria conditione, quā subalternas, quod his verbis illi⁹ textus perspicue docet. Quare nec per pauca, aut per duo, duorum ergo hoc quidē differentia, illud verō genus, vt eius, quod animal bipes, animal quidem genus, differentia autem alterum, &c. Et paucis interpositis sic semper procedi vult, donec ad differentiam deueniatur. Tunc autem tot pedis species erunt, quot differentia, & pedes habentia animalia aequalia differentijs. Ad extremum autem sic loquitur. Si igitur hæc sic se habent, manifestum est, quia vltima differentia rei substantia erit, & definitio. Vnde egregie Boetius hanc sententiā Arist. explicans, & confirmans in lib. de diuisionibus, dicebat, quod, nisi esset penuria nominum, nulla definitio haberet plures, quā duos terminos, nempe genus, & differentiam conuertibile cū specie. Eādem sententiā, tanquā Arist. propriā tenuit Doctor noster Fonseca 5. met. a. c. 28. q. 17. sect. 2. & ex antiquioribus Albertus Magnus tract. 5. prædicab. c. 6. referēs pro eadem commentatorem, & Alfarabium. refertur etiam Simplicius c. 3. ante prædicamentorum. Alex. 4. top. c. 2. & 7. met. ext. 37. Auicena cap. 11. sup̄ dialecticę. Scot. 2. post. q. 58. sed Diu. Thom. præ omnibus, tanquā fidelis Arist. interpres, eiusq; doctrinę lector. 2. post. lect. 13. &

131

132

Boetius

Fonseca. Albertus comment. Alfarabi⁹ Simplicius. Alexand. Auicena. Scotus.

7. meth. lect. 12. eandem tuetur sententiā eiusmodiq; efficaci ratione cōfirmat. Differentia in rebus materialibus accipitur radicaliter à forma, quemadmodū à materia genus, sed vna est forma simplex, à qua accipiuntur differentie subalternæ, & atomæ, si ergo simplices sunt illæ (neminē dissentiente) sequitur planē, & atomas simplices esse, vt in homine vna eademq; est rationalis anima, à qua omnes differentie à prima vsq; ad vltimam accipiuntur. Hanc autem rationem D. Thom. sic ego explico & confirmo, non solum eadē est forma substantialis simplex, à qua accipiuntur differentie omnes, sed etiā gradus essendi vltimus illius, quem corpori confert, & à quo vltima desumitur differentia, simplex est, non secus, ac superiores, à quibus superiores, & intermedia accipiuntur: gradus etenim rationalitatis vnus est, ac simplex, à quo intellectus vltimam hominis haurit differentiam, ergo simplex est nō minus quā subalternæ; & quod in homine intuemur, perspicuum est in quibusuis alijs substantiæ corporeę speciebus, cum vna sit forma substantialis simplex omnes gradus essendi, vsque ad vltimum corpori tribuens, à quibus, & omnes differentie, vsque ad vltimam accipiuntur. Etenim si species Physicæ in suis vltimis rationibus tali compositione carent, quānam ratione eam habere debēt metaphysicę. Et longē simpliciores sunt vltimæ differentie substantiarum spiritualium, cū sint formę simplices, à quibus secundum diuersos gradus essendi simplices, quos habent, accipimus atomas earū differentias, Secundō probatur, iuxta modum esse di, est modus vnitatis, & simplicitatis, cū vnitatis, & simplicitas sint quasi proprietates, & conditiones cōsequentes entitatē, sed notum est, atomam differentiam ex propria conditione perfectiorem esse subalternis: cū sit vltima perfectio speciē complens, neq; in alias differentias formales diuisibilis, vt differentia rationalis ostēdit: ergo maiorem petit vnitatem & simplicitatem, quā superiores, atque adeo magis pugnat cū propria eius natura compositio quæcumq; sed superiores differentias nemō vnquam compositas asseruit, ergo neq; de atomis vllō modo admittendum est.

Ex D. Thom. confir.

133

132

II. Probat.

135

Quibus

III. Prob. Quibus accedit postrema ratio: nam propria passiones vltimę speciei, cū ea conuertibiles sunt simplices, vt capacitas disciplinæ, admiratio, & risibilitas indicant, eiusmodi autem oriuntur ex vltimā differentia, tanquā ex propria radice, vt prædictæ ex rationalitate, ergo non erit deterioris conditionis causa adæquata, si cum effectibus cōferatur, sed magis à compositione aliena. Duplicem solutionem argumento adhibet Magist. Oñia Negat in primis propriam passionē atomæ speciei cū ea conuertit, quod se ostēsurum promittit, licet paradoxum videatur, & expresse contrarium sit Arist. Porphyrio, & rationi. Arist. 1. topicorum. c. 4. proprium his verbis definit. Proprium est, quod non indicat quid est esse rei, soli autem in est, & conuersim prædicatur de re. Exemplū q; in propria hominis passione designās ait. Proprium est hominis grammatices esse susceptiuum, nemo enim proprium dicit, quod contingit alijs inesse. Hæc Arist. Porphyri⁹ verò capite sequenti postquam tres alias proprii acceptiones protulit, quæ communibus continentur accidentibus, proprium quartō modo sic explicat. Quartū autem idēd in quo conueniunt, & soli, & omni, & semper, quemadmodum homini esse risibile. Et paucis interpositis. Hæc autem, & proprie propria dicuntur, quoniam etiam conuertuntur. Et certē si sententiam huius Doctoris admittam⁹, nec propria passio omni, ac soli, ac semper conuenire potest subiecto, neq; vlla supererit ratio, distinguēdi quartum & quintum prædicabile, nā si passio atomæ speciei, cū ea non conuertitur, sed alijs conuenit, nō erit ei propria sed cū cæteris communis. Qua propter prædicabitur quidem in quale, non proprium, sed commune, quod est ratio quinti prædicabilia, confundūtur ergo duo postrema prædicabilia: deniq; risibilitas, & quæcumq; alia infimæ speciei propria passio oritur ab eius essentia, tanquā à causa adæquata, à quo enim nisi ab essentia hominis prodire potest; ergo erit adæquata illius effectus, sed effectus adæquatus non potest de alijs, quā de propria causa enuntiari, pugnat igitur cū natura propriæ passionis, conuenire alijs: & hoc est conuersim prædicari de propria specie. Secunda eius solutio est, non esse necessarium simplicem esse differentiam, e-

Duplex solutio Oñia.

134

135

Secunda solutio.

tiam si simplex passio, cū ea sit conuertibilis, nam color passio est consequens mixtionem quatuor primarum qualitatum, quæ tamen non sunt quid simplex, sed quasi aggregatum ex pluribus, & quidem re ipsa distinctis. Eiusmodi tamen exemplum similitudine caret, & idēd argumentum non soluit, neq; enim color sequitur ex mixtione primarum qualitatum, per modum propriæ passionis, cū non sit proprietas specialis, sed communis quædam ratio abstracta à diuersis coloris speciebus, quæ ex diuerso mixtionis genere consequuntur; nā ex tali mixtione, simul cū cæteris dispositionibus, & causis cōcurrentibus sequitur albedo, nigredo ex alia diuersa, & sic de cæteris coloribus, qui cū sint secundę qualitates exprimarum mixtionē fiunt in corporibus mixtis, itaque non est species aliqua, quæ consequatur color, aut cū qua dicatur ad conuertentiam, neq; species coloris vlla, quæ ex natura substantiali, tanquā ex causa adæquata oriatur, etiam primarum qualitatum mixtione mediante, sed color, qui sequitur ex tali mixtione variari potest, ex ratione alicuius causæ extrinsecæ, etiam in indiuiduis eiusdē speciei, vt de albedine constat, & nigredine. Vnde fit, vt inter communia accidentia mixtorum corporum enumerentur, at propriæ passiones prodeunt, tanquā ex adæquata causa ab essentia specifica, & quidem, tanquā principia quædam suarū operationum propria, vt in passionibus hominis, nuper enumeratis liquet, vnde elicitur, à simplici differentia constituenta speciem prodire.

136

137

Argumentis vtriusque sententia respondetur.

Spereft ergo argumenta vtriusque sententiæ soluamus, & prior quidem diuersis in primis Arist. testimonijs innititur, in quibus duo continentur, alterum differentiam de pluribus, quā speciem, vel de speciebus, quemadmodum genus enuntiari, vnde cū genere esse connumerandam, quæ quidem verissima sunt de differentia subalterna, de qua Aristotelem sermonē instituisse, subdubium cadere non potest, vt ex eorundem locorum contextu euidenter colligitur, de qua frequentius loquitur, tanquā de re

Ad I. arg. respond.

138

de re

de re magis nota, & eius est vsus frequen-  
tior.

Difficilius est secundum, quod 2. post.  
lib. & textu in argumento indicato do-  
cet, nempe communibus differentiis ut  
dum esse, ad propriam cuiusque rei defini-  
tionem constituendam, quarum qualibet  
in plus sit quam definitum, omnes tamen  
coniunctæ, cum eo conuertantur. Eiusmo-  
di autem locum exponit egregie D. Th.  
in commentarijs illius, statuens duobus  
modis procedendum esse, in inuestigan-  
da propria rei definitione iuxta senten-  
tiam Arist. nam, vel exploratæ nobis sūt  
essentiales illius differentiæ, à prima, usque  
ad ultimam, vel saltem proprietates, aut  
conditiones adæquatæ, quibus differen-  
tiarum loco uti possumus; & tunc à diui-  
sione generis indifferentias, vel propieta-  
tes eiusmodi oppositas procedere, quo-  
usque ad ultimam perueniamus, ex qua  
simul cum genere, vel etiam cum superio-  
ribus differentiis, vel proprietatibus, op-  
time constituta definitio erit, genere, &  
vnica differentia atoma, vel proprietate  
loco illius adæquata.

Si vero, nec differentias essentielles co-  
gnoscamus, nec proprietates, vel condi-  
tiones adæquatas, pluribus vtendū erit,  
communibus quidem, sed quæ simul co-  
iunctæ, cum re ipsa definita conuertantur.  
Primum modum procedendi, qui magis  
est scientificus, ac per se, exposuit. 7. met.  
text. 43. vbi planè docuit simplices esse  
ultimas differentias. Postremū verò, ait,  
D. Thom. continet testimoniū aliud ex  
posterioristica parte logicę allatū, quod  
nunc exponimus, id autem verū esse, non  
obscurè indicat exemplum ab Arist. de-  
signatum de numero ternario, cui nulla  
earum conditionum, ex quibus differen-  
tia integratur, tanquam partialis adhuc  
differentia conuenire potest, sed neque ad-  
æquata proprietas illius est, communes  
dumtaxat conditiones sunt, quæ pluribus  
illius generis speciebus accommodantur,  
omnes tamen simul cum eo conuertuntur,  
& loco differentiæ nobis occultæ po-  
nuntur. Ex quo inferre non licet veram  
ternarij differentiam esse ex pluribus co-  
positam: itaque D. Thomas vnum locum  
ex alio, in quo clarius Arist. loquitur, ex-  
plicat, quod optimum est interpretandi  
genus. Illud autem, quod Arist. colligit

definitionem esse ex differentiis ratione,  
bene à D. Tho. exponitur, differentiam  
in concreto significatam, & gradum ge-  
nericum quasi materialiter, & proprium  
quasi formaliter continere. Vnde elicitur  
differentiis superioribus, usque ad ul-  
timam in definitione positis, etiam si non  
ponatur genus, essentiam definiti explica-  
tam esse merito ergo appellabitur defi-  
nitio ex differentiis ratio.

Porphyrus verò de solis subalternis lo-  
quitur differentiis, quarum vsus frequen-  
tior est; sed qua nam de causa, eas dumtaxat  
definierit, secunda definitione, præ-  
termisissis ultimis, in dubium reuocatur  
quæstione vltima. Atomas autem diffe-  
rentias, & quidem simplices posuisse, of-  
tendunt verba illius expressa, capit. vlti-  
mo huius libri, vbi cum ea, quæ propria  
sunt differentiæ, designasset, ait, differen-  
tiæ proprium esse, vt de pluribus specie-  
bus sæpè enuntietur, non igitur semper,  
sed quandoque de vna dumtaxat eiusque  
diuiduis. Differentiam autem hominis  
compositam credidit, ex rationali, & mor-  
tali, errore deceptus, vt cap. de specie ad  
notauimus.

Argumenta secundæ opinionis diffi-  
cultate carent, nam assensus illius propo-  
sitionis scientificæ, A. est B. dum certus  
est, & euidens, per comparationem ad for-  
male obiectum, nempe ad principia, qui-  
bus innititur, simplicem habet differen-  
tiam, qua ab alijs scientificis conclusioni-  
bus, cum quibus in claritate, & euidetia  
conuenit, separatur: itaque euidetia, & clari-  
tas, in communi accepta differentia est  
eius subalterna, & per hanc simul cum  
alijs scientijs, ab opinione discernitur, non  
secus, ac separatur homo per sensibilita-  
tem, in qua cum cæteris conuenit anima-  
libus, à planta. Differunt enim, vt vno  
verbo dicamus; scientificus assensus, & o-  
pinio, non specie atoma, sed genere pro-  
ximo, & sub remoto cognitionis conue-  
niunt, si verò contingat, non certò teneri  
principia, quibus demonstratur, assensus  
opinionis erit, vnde non solum ad aliam  
speciem, sed ad aliud proximum transit  
genus, quanquam materiali ratione, ex  
eisdem terminis compositus idem perse-  
ueret, qua propter aliam habet differen-  
tiam subalternam in certæ notitiæ, aliam  
item atomam, ex ordine ad obiectum pro-  
prium

primum, circa quod versatur desumptam:  
& per priorem a sciētia distinguitur, per  
posteriorem, à cæteris opinionibus: quo-  
cumque igitur modo consideres prædictum  
assensum, simplicem habet differentiam  
atomam.

Secundum, simili ferè modo soluitur,  
nam voluntas, quasi genere distinguitur  
ab intellectu, cum appetitiue potentiæ, &  
apprehensiuæ, propter diuersum modum  
operandi, videlicet per modum inclina-  
tionis in obiectum, qui appetitiuis conue-  
nit, & per modum attrahentis illud ad se  
in diuersis generibus potentiarum con-  
stituantur, sub communi genere qualita-  
tis, & sub alterno naturalis potētia ad o-  
perandum: differentia igitur subalterna,  
ex proprio operandi modo desumpta, ab  
intellectu separatur voluntas, ab appeti-  
tu verò, cum quo in eodem modo operan-  
di communicat, per ordinem ad diuersum  
obiectum, nempe ad bonum, ratione, vel  
intellectu apprehensum, cum tamen ap-  
petitus sensitius, circa bonum sensibus  
cognitum versetur, ex quo etiam discrimine  
prodit aliud, quia voluntas circa  
vniuersalem rationem boni, appetitus ve-  
rò circa particularem, ac determinatam  
boni sensibilis versatur. Ecce quomodo  
ab intellectu differt subalterna differen-  
tia, atoma vero, ab appetitu, sed vtraque  
simplici. Aliena sunt hæc, à præsentis insti-  
tuto, & quæ dialecticorum captum supe-  
rant, necessitate tamen compulsi, vt argu-  
menta solueremus, ea attulimus?

Postremum argumentum dialecticum  
est, hoc autem modo diluendum: defini-  
tur quidem indiuiduū, à Porphyrio per  
collectionem proprietatum, non quidem,  
tanquam per propriam differentiam in-  
diuidualem, nam cum vnum per se sit  
quodlibet determinatum singulare, sim-  
plex item est illius singularitas, vel indi-  
uidualis differentia, & quidem substan-  
tialis modus sue nature; cæterum cum e-  
iusmodi sit sæpè nobis occulta, vtitur  
Porphyrius singularium proprietatum  
congregatione, quæ cum indiuiduo  
communi conuertitur, & qualibet deter-  
minata collectio, cum determinato in-  
diuiduo, cuius est, præceptum illud po-  
stremum ab Arist. traditum 2. lib. poste-  
riorum resolutionum cap. 8. & à nobis  
nuper expositum obseruans: locum igitur

turtenent vnus simplicis differentiæ in-  
diuidualis proprietates coniunctæ, per  
quas explicat indiuiduum; hoc igitur ve-  
ram differentiam compositam non effi-  
cit, possibile ergo erit, speciem definiti  
pluribus proprietatibus, aut etiam com-  
munibus accidentibus, quorum congre-  
gatio, cum ea conuertatur, & locum teneat  
propriæ differentiæ nobis occultæ, quam  
compositam esse impossibile reputamus.

QVÆSTIO SEXTA.

Realis ne, vel solius ratio-  
nis sit compositio speciei, ex ge-  
nere, & differentia?

Notanda, vt ad statum controversiæ  
perueniatur.

DE natura specifica reali in primis  
intelligit titulus quæstionis, dū sci-  
scitatur, an eius compositio ex ge-  
nere, & differentia sit realis, vel ra-  
tionis? Non de his speciebus, quæ in enti-  
bus rationis excogitantur, in quibus, si-  
cut non reperitur aliqua entitas realis,  
nec locum habet realis compositio; sed  
quemadmodum eiusmodi entia, à solo  
intellectu excogitata sunt, sic genus, ac  
differentia earum, quare nec realis com-  
positio, ex eis effici potest, de speciebus  
ergo naturæ realis procedit cōtrouersia.

Sed compositio realis, de qua loqui-  
mur, duo postulat, requisita quidem, & suf-  
ficientia; primum est, quod componētia  
sint realia, nam ex his, quæ talia non sunt,  
nihil reale resultare potest media com-  
positione, quare nec realis esse potest cō-  
positio. Aliud, quod realiter, aut ex natu-  
ra rei sint distincta, nam si solum per in-  
tellectum distinguantur, non realem, sed  
rationis dūtaxat cōpositionem efficiunt;  
etenim cū cōpositio sit, quasi multorum  
vno, ex qua vnū quid resultat, eo modo,  
quo cōponentia plura fuerint, cōpositio  
nē efficere dicuntur; si ergo ex natura rei  
non sunt plura, sed vnū, nec erunt cōpo-  
nentia, quare nec realis cōpositio, sed ra-  
tionis dūtaxat, si solum ab intellectu di-  
stinguantur: nā solū erunt plura secundū  
rationem, & hoc solū modo cōponētia, ex  
his

D. Thom.

139

Ad Por-  
phyriū ubi  
resp.

141

Ad primū  
secundæ  
pin.

143

Tituli ex-  
plicatio.

146

Duo requi-  
sita ad cō-  
positionem  
realem.

147

de re magis nota, & eius est vsus frequen-  
tior.

Difficilius est secundum, quod 2. post.  
lib. & textu in argumento indicato do-  
cet, nempe communibus differentijs vtē-  
dum esse, ad propriam cuiusq; rei defini-  
tionem constituendam, quarum qualibet  
in plus sit quam definitum, omnes tamē  
coniunctæ, cum eo cōuertantur. Eiusmo-  
di autem locum exponit egregie D. Th.  
in commentarijs illius, statuens duobus  
modis procedendum esse, in inuestigan-  
da propria rei definitione iuxta senten-  
tiam Arist. nam, vel exploratæ nobis sūt  
essentiales illius differentiæ, à prima, vsq;  
ad ultimam, vel saltem proprietates, aut  
conditiones adæquatæ, quibus differen-  
tiarum loco vti possumus; & tunc à diui-  
sione generis in differentias, vel proprietates  
eiusmodi oppositas procedere, quo-  
usque ad ultimam perueniamus, ex qua  
simul cum genere, vel etiam cum superio-  
ribus differentijs, vel proprietatibus, op-  
time constituta definitio erit, genere, &  
vnica differentia atoma, vel proprietate  
loco illius adæquata.

Si vero, nec differentias essentielles co-  
gnoscamus, nec proprietates, vel condi-  
tiones adæquatas, pluribus vtendū erit,  
communibus quidem, sed quæ simul cō-  
iunctæ, cum re ipsa definita cōuertantur.  
Primum modum procedendū, qui magis  
est scientificus, ac per se, exposuit. 7. met.  
text. 43. vbi planè docuit simplices esse  
ultimas differentias. Postremū verò, ait,  
D. Thom. continet testimoniū aliud ex  
posterioristica parte logicę allatū, quod  
nunc exponimus, id autem verū esse, non  
obscurè indicat exemplum ab Arist. de-  
signatum de numero ternario, cui nulla  
earum conditionum, ex quibus differen-  
tia integratur, tanquam partialis adhuc  
differentia conuenire potest, sed neq; ad-  
æquata proprietates illius est, communes  
dumtaxat conditiones sunt, quæ plurib;  
illius generis speciebus accommodātur,  
omnes tamen simul cum eo conuertuntur,  
& loco differentiarum nobis occultæ po-  
nuntur. Ex quo inferre non licet veram  
ternarij differentiam esse ex pluribus cō-  
positam: itaq; D. Thomas vnum locum  
ex alio, in quo clarius Arist. loquitur, ex-  
plicat, quod optimum est interpretandi  
genus. Illud autem, quod Arist. colligit

D. Thom.

339

146

definitionem esse ex differentijs rationē,  
bene à D. Tho. exponitur, differentiam  
in concreto significatam, & gradum ge-  
nericum quasi materialiter, & proprium  
quasi formaliter continere. Vnde elici-  
tur differentijs superioribus, vsque ad vl-  
timam in definitione positis, etiam si nō  
ponatur genus, essentiam definiti explica-  
tam esse merito ergo appellabitur defi-  
nitio ex differentijs ratio.

Porphyrus verò de solis subalternis lo-  
quitur differentijs, quarum vsus frequen-  
tior est; sed qua nam de causa, eas dumtaxat  
definiat, secunda definitione, præ-  
termiſsis ultimis, in dubium reuocatur  
quæstione vltima. Atomas autem diffe-  
rentias, & quidem simplices posuisse, os-  
tendunt verba illius expressa, capit. vlti-  
mo huius libri, vbi cum ea, quæ propria  
sunt differentiæ, designasset, ait, differen-  
tiæ proprium esse, vt de pluribus specie-  
bus sæpè enuntietur, non igitur semper,  
sed quandoq; de vna dumtaxat eiusq; in-  
diuiduis. Differentiam autem hominis  
compositā credidit, ex rationali, & mor-  
tali, errore deceptus, vt cap. de specie ad  
notauiamus.

Argumenta secundæ opinionis diffi-  
cultate carent, nam assensus illius propo-  
sitionis scientificæ, A. est B. dum certus  
est, & euident, per comparationē ad for-  
male obiectum, nempe ad principia, qui-  
bus innititur, simplicem habet differen-  
tiam, qua ab alijs scientificis conclusioni-  
bus, cum quibus in claritate, & euidentia  
cōuenit, separatur: itaq; euidentia, & clari-  
tas, in communi accepta differentia est  
eius subalterna, & per hanc simul cum  
alijs scientijs, ab opinione discernitur, nō  
secus, ac separatur homo per sensibilita-  
tem, in qua cum cæteris cōuenit anima-  
libus, à planta. Differunt enim, vt vno  
verbo dicamus; scientificus assensus, & o-  
pinio, non specie atoma, sed genere pro-  
ximo, & sub remoto cognitionis conue-  
niunt, si verò contingat, non certò teneri  
principia, quibus demonstratur, assensus  
opinionis erit, vnde non solum ad aliam  
speciem, sed ad aliud proximum transit  
genus, quanquam materiali ratione, ex  
eisdem terminis compositus idem perse-  
ueret, qua propter aliam habet differen-  
tiam subalternam in certæ notitiæ, aliam  
item atomam, ex ordine ad obiectū pro-  
prium

Ad Por-  
phyrii vbi  
resp.

141

Ad primū  
secundæ  
pin.

143

primum, circa quod versatur desumptam;  
& per priorem a sciētia distinguitur, per  
posteriorem, à cæteris opinionibus: quo-  
cumq; igitur modo cōsideres prædictum  
assensum, simplicem habet differentiam  
atomam.

Ad II. ref-  
pond.

Secundum, simili ferè modo soluitur,  
nam voluntas, quasi genere distinguitur  
ab intellectu, cum appetitiue potentiæ, &  
apprehensiuæ, propter diuersum modū  
operandi, videlicet per modum inclina-  
tionis in obiectum, qui appetitiuis cōue-  
nit, & per modum attrahentis illud ad se  
in diuersis generibus potentiarum con-  
stituantur, sub communi genere qualita-  
tis, & sub alterno naturalis potētiae ad o-  
perandum: differentia igitur subalterna,  
ex proprio operandi modo desumpta, ab  
intellectu separatur voluntas, ab appeti-  
tu verò, cum quo in eodem modo operā-  
di communicat, per ordinem ad diuersū  
obiectum, nempe ad bonum, ratione, vel  
intellectu apprehensum, cum tamen ap-  
petitus sensitiuus, circa bonum sensibus  
cognitum versetur, ex quo etiam discrimine  
prodit aliud, quia voluntas circa  
vniuersalem rationem boni, appetitus ve-  
rò circa particularem, ac determinatam  
boni sensibilis versatur. Ecce quomodo  
ab intellectu differt subalterna differen-  
tia, atoma vero, ab appetitu, sed vtraque  
simplici. Aliena sunt hæc, à præsentī insti-  
tuto, & quæ dialecticorum captum supe-  
rant, necessitate tamen compulsi, vt argu-  
menta solueremus, ea attulimus?

Ad post.

Postremum argumentum dialecticum  
est, hoc autem modo diluendum: defini-  
tur quidem indiuiduū, à Porphyrio per  
collectionem proprietatum, non quidē,  
tanquam per propriam differentiam in-  
diuidualem, nam cum vnum per se sit  
quodlibet determinatum singulare, sim-  
plex item est illius singularitas, vel indi-  
uidualis differentia, & quidem substan-  
tialis modus suę naturę; cæterum cum e-  
iusmodi sit sæpè nobis occulta; vtitur  
Porphyrius singularium proprietatum  
congregatione, quæ cum indiuiduo  
communi conuertitur, & qualibet deter-  
minata collectio, cum determinato in-  
diuiduo, cuius est, præceptum illud po-  
stremum ab Arist. traditum 2. lib. poste-  
riorum resolutionum cap. 8. & à nobis  
nuper expositum obseruans: locum igitur

tur tenent vnus simplicis differentiarum in-  
diuidualis proprietates coniunctæ, per  
quas explicat indiuiduum; hoc igitur ve-  
ram differentiam compositam non effi-  
cit, possibile ergo erit, speciem definiti  
pluribus proprietatibus, aut etiam com-  
munibus accidentibus, quorum congrega-  
tio, cum ea conuertatur, & locū teneat  
propria differentiarum nobis occultæ, quam  
cōpositam esse impossibile reputamus.

QVÆSTIO SEXTA.

Realis ne, vel solius ratio-  
nis sit compositio speciei, ex ge-  
nere, & differentia?

Notanda, vt ad statum controversiæ  
perueniatur.

**D**E natura specifica reali in primis  
intelligit titulus quæstionis, dū sci-  
scitatur, an eius compositio ex ge-  
nere, & differentia sit realis, vel ra-  
tionis? Non de his speciebus, quæ in enti-  
bus rationis excogitantur, in quibus, si-  
cut non reperitur aliqua entitas realis,  
nec locum habet realis compositio; sed  
quemadmodum eiusmodi entia, à solo  
intellectu excogitata sunt, sic genus, ac  
differentia earum, quare nec realis com-  
positio, ex eis effici potest, de speciebus  
ergo naturæ realis procedit cōtrouersia:

Tituli ex-  
plicatio.

146

Sed compositio realis, de qua loqui-  
mur, duo postulat, requisita quidē, & suffi-  
cientia; primum est, quod componētia  
sint realia, nam ex his, quæ talia non sunt,  
nihil reale resultare potest media com-  
positione, quare nec realis esse potest cō-  
positio. Aliud, quod realiter, aut ex natu-  
ra rei sint distincta, nam si solum per in-  
tellectum distinguantur, non realem, sed  
rationis dūtaxat cōpositionē efficienti;  
etenim cū cōpositio sit, quasi multorum  
vno, ex qua vnū quid resultat, eo modo,  
quo cōponentia plura fuerint, cōpositio  
nē efficere dicentur; si ergo ex natura rei  
non sunt plura, sed vnū, nec erunt cōpo-  
nentia, quare nec realis cōpositio, sed ra-  
tionis dūtaxat, si solum ab intellectu di-  
stinguantur: nā solū erunt plura secundū  
rationē, & hoc solū modo cōponētia, ex  
his

Duo requi-  
sita ad cō-  
positionē  
realem.

147

his autē duobus ad realē cōpositionē re-  
quisitis certū est primum concurrere in  
cōpositione speciei ex genere, & differen-  
tia, cū certum sit reales esse gradus natu-  
ræ per genus, & differentiā importatos,  
vt si de homine sit sermo, euidentis est, rea-  
les esse gradus: naturæ sensitivæ, & ratio-  
nalis, quos genus, & differentia eius im-  
portant, vnde ex hac parte sub dubiū ca-  
dere non potest, quin realis sit talis com-  
positio. Ad secundam igitur conditionē  
reuocatur controuersia, an videlicet gra-  
dus isti realiter, aut ex natura rei sint di-  
stincti, nam qualis fuerit distinctio eorū,  
talis erit cōpositio, hæc autem triplex  
esse dicitur, vna, qua distinguuntur aliqua,  
tanquam vna res ab alterā, vt Petrus à  
Ioanne: & hanc vocant realē simpliciter,  
altera qua distinguuntur res, & modus, qui  
nequit sine re ipsa cōsistere, eo ipso quod  
modus eius est, vel (vt Scotus, & alij pla-  
cet) qua distinguuntur duo aliqua, non in  
entitate, sed in essentia, aut ratione for-  
mali, citra opus intellectus; quo pacto a-  
ctionem, & passionem solent distinguere  
ante operationem quidē intellectus, sed  
nō tanquam duas entitates, sed tanquam  
rationes formales, ex natura rei diuersas;  
& propterea hanc vocant distinctionem  
ex natura rei potius, quam realem. Ter-  
tia distinctio est, quam rationis vocant,  
quia non extat ante opus intellectus, aut  
rationis, sed ab hac fit, inter ea, quæ ex se  
non sunt distincta, qua distinctione sepa-  
rare solent naturam vniuersalem, à singu-  
laribus, aut quid simile.

Refertur prima sententia distinctionē realem  
ponens.

**I**uxta hanc igitur triplicem distinctio-  
nem, tres quoq; sententias diuersas re-  
perio inter Doctores, prima tenet di-  
stingui realiter gradum naturæ gene-  
ricæ à differentiali, ea saltem distinctio-  
ne qua partes distingui possunt, ita vt si-  
cut in genere physico distinguitur mate-  
ria à forma, pariter in metaphysico ge-  
nus, & differentia, & ita videtur has par-  
tes distinguere Arist. 7. lib. Metaph. cap.  
10. tex. 33. hisce verbis: sicut se habet defini-  
tio ad totam rem, ita partes definitionis ad  
partes rei, & cap. 12. eiusdē libri tex. 42. ge-  
nus, ait, cōparari ad differentiā, sicut po-  
tentiā ad actū essentialē, & ex utroq; te-

Status con-  
trouersia.  
148

Triplex di-  
stinctio.

Prima sen-  
tentia.  
149

Arist.

stimonio! desumi potest primum argu-  
mentum pro hac sententia. Species realis  
cuiuslibet generis in ordine Metaphysi-  
co, est natura realis, & non simplex, sed  
composita, ergo est realiter cōposita, at-  
que adeo reali cōpositione, quæ par-  
tes re ipsa distinctas importat.

Secundò sic arguo, si in cōposito phy-  
sico, tot essent formæ, quot sunt gradus  
specifici, dubiū nō est, quin isti essēt reali-  
ter diuersi, ac ille, nempe rationalitas ab  
animalitate, sicut anima rationalis, ab a-  
nima sensitiva; nam quilibet gradus a  
distincta forma sumeretur, ergo esset en-  
titas distincta, distinctione saltē partiali,  
sicut ipsæmet formæ, at opinio de plura-  
litate formarum in eodem cōposito pro-  
babilis est, ergo nō minus probabile est,  
quod gradus isti sint re distincti: & esto  
probabilis non foret, sed ab eadē forma  
desumantur, distinguere nihilominus de-  
bent, sicut operationes ab eis proceden-  
tes realiter distinguuntur, vt vegetatio, sen-  
satio, & ratiocinatio, neq; enim possibi-  
le est ab eadē entitate reali, ac simplici-  
tam diuersas operationes procedere, spī-  
rituales, & corporeas, sensitivas, & his in-  
feriores, perfectas demū, atq; imperfectas

Probatur tandem ex separatione, nam  
quolibet differentia cuiuslibet speciei, ab  
esse potest à genere, salua eius natura, &  
essentia, vt ab animali ab esse potest ra-  
tionale, ergo gradus huius differentia e-  
rit res distincta, à gradu generico. Quod  
hunc in modū corroborari potest: nā dū  
rationale coniungitur animali ad cōpo-  
sitionē humanæ speciei, aliquid reale de  
nuo ei aduenit, quod ei prius non fuerat  
realiter coniunctū, vel nihil; & desinente  
hac specie, aliquid reale ei deesset, quod  
prius habebat, vel nihil, hoc secundū ad-  
mitti nō potest, cū ex aduentu eius spe-  
cies realis constituatur, quæ prius nō e-  
rat, & per recessum realis quoq; species  
desinat, quare necessariū est concedere  
primū: noua ergo entitas est differentia-  
lis gradus, & à gradu generico distincta.

Hæc opinio attribui solet Landuno 2. Me-  
taph. q. 9. & iure attribuitur his, qui di-  
stinctas formas substantiales eidē cōposi-  
to concedunt, vt homini formam corpo-  
ris, animā vegetatiuam, sen-  
sitiuā, & rationa-  
lem.

II. Arg.  
150

III. Arg.  
151

152

Landuno.

Secunda

Secunda opinio tenens hos gradus saltem ex  
natura rei esse distinctos.

**S**cotus vero in 2. d. 3. q. 1. & 7. Met.  
q. 16. affirmat hos gradus ex natura  
rei esse distinctos; sed nescio an faci-  
le concedet cōpositionē, ex natura  
rei efficere genus, & differentiā in specie,  
quia diuina attributa, vt bonitatem, & sa-  
pientiam ponit, ex natura rei distingui in  
Deo, in quo non audeat cōpositionē ex  
natura rei admittere, propter summam  
eius simplicitatē, sed euidenter (nisi ego  
fallor) sequitur talem esse cōpositionē  
ex consequenti admittendā; quia duo a-  
liqua ex natura rei distincta nequeūt in  
vno aliquo coniungi, nisi per cōpositio-  
nem; quidquid autē de cōpositione ex  
natura rei asserendū sit apud Scotū, sen-  
tentia eius de distinctione gradus gene-  
rici à differentiali ex natura rei, sequun-  
tur Antonius Andreas in eodē lib. Meta-  
physi. Ferrariensis 1. lib. contragentes. c.  
24. & 42. & noster Foseca 2. lib. Metaph.  
c. 2. tex. 1. 1. libro etiā 4. c. 2. q. 4. sect. 3. &  
lib. 3. c. 7. q. 3. sect. 3. ad secundū, & proba-  
ri potest primo, quia definitio realis spē-  
ciei, realis quoq; censenda est, & cū con-  
tineat gradū rei essentialē, ne cessē est di-  
uersas definitiones, gradus quoq; essen-  
tiales, atq; reales cōtinere, sed gradus ge-  
nericus habet diuersam definitionē à dif-  
ferentiali, vt sensitivus à rationali, ergo  
erit ex natura rei, ab eo distinctus.

Secundò, quia gradus differentialis cō-  
trahit, determinat, atq; perficit genericū,  
nō quidē per intellectū, quia talis perfe-  
ctio nō esset in re, sed solū per intellectū,  
& ens rationis, vnde etiā humanā species  
cōposita ex differentiā, & genere ens ra-  
tionis esset, quæ nō solū falsa, sed absur-  
da sunt: cōtractio igitur atq; perfectio, ac-  
tus sunt differentiales, ex natura rei dif-  
ferentiæ cōuenientes, quod stare nō po-  
test, sine distinctione eius ex natura rei à  
gradu generico, cū idē nequeat seipsum  
essentialiter perficere, aut cōtrahere. Ad  
hæc, genus est extra rationē differentiā  
rū, quas neq; ipsum participat, neque ab  
eis participatur, vt docuit expresse Arist.  
3. lib. Metaph. tex. 10. & 6. lib. Topic. c. 3.  
extraneū est igitur à differentiis, sed vnū  
esse extraneum ab altero, vt minimū im-

Secunda sen-  
tentia sco-  
ti.

153

Ant. An-  
dr.  
Ferr.  
P. Foseca.

Probatur  
primo.

154

II.

Confirmat.

portat distinctionem ex natura rei, ergo  
hoc saltem modò distinguuntur genus, &  
differentia, si non realiter.

Ad extremum: Si rationale nō esset di-  
stinctum ex natura rei ab animali; ergo  
neq; esset distinctū ex natura rei ab equo;  
probatur consecutio, quia quo pacto ali-  
qua sunt idē vni tertio; sunt idē inter se,  
at rationale ex natura rei est idē cū ani-  
mali, & ex consequenti inhiabile, cū eodē  
animali; ergo erunt idē ex natura rei in-  
ter se, & ex consequenti homo, & equus;  
ab eadē differentia constituti.

Extrema sententia, sola ratione distinguens  
gradum genericum, & differentialem ex-  
plicatur, ac præfertur cæteris.

**E**xtrima sententia, nec distinguit hos  
gradus, tāquam duas res, vt prima,  
nec ex natura rei, vt secunda, sed so-  
lū beneficio intellectus; & vt aiunt,  
distinctione rationis, quam tenet expref-  
se D. Thom. in opusculo de ente, & essen-  
tia cap. 4. 7. Metaph. lect. 4. & 1. part. q.  
50. art. 4. ad primū, & q. 76. art. 3. ad quar-  
tum, quem sequuntur Hervæus quodlib.  
1. q. 9. Greg. in 1. dist. 38. & ibidē Gabr-  
cum reliqua turba nominalium, Capreo-  
lus in 1. dist. 8. q. 2. art. 3. Caiet. de ente in  
essentia cap. 4. q. 6. s. ad secundū dubium  
accidentiu. Soncinas 7. lib. Metaph. q. 36  
Iauellus ibidem q. 18. Nymphus in eluci-  
dario lib. 7. disp. 15. c. 3. & 4. & disp. 17. c.  
3. Scotus q. 1. vniuersaliū cōcl. 3. & q. 3. art.  
2. P. Tolet. q. 3. vniuersaliū fundam. 2.  
& ex antiquioribus scholasticis Alex. Alē-  
sis lib. 7. Metaph. tit. 1. 1. & tit. 4. 3. & lib. 5.  
tit. 10. Durandus in 2. dist. 3. q. 2. nu. 14.  
& est iam communis in schola, cæterisq;  
longe probabilior, quam propterea am-  
plectimur.

Sed prius eam explicare oportet, dein  
de rationibus confirmare. Ad notandum  
igitur est tribus modis accipi posse ge-  
nus, & differentiā, primo vt sunt in di-  
uersis speciebus, atq; indiuiduis, vt ani-  
mal in leone, & rationali, in homine, aut  
etiā in hoc leone, & in hoc homine; qui  
hisce speciebus participant; quo pacto  
sub dubium cadere non potest, quin non  
solum ex natura rei, sed realiter distin-  
guantur, nam aliam habet animal essen-  
tiam

155  
Arist.

Probatur  
III.

Tertia sen-  
tentia ve-  
rior.  
156

D. Thom.

Hervæus  
Gregorius  
Gabr.  
Capr.  
Caiet.  
Soncinas  
Iauellus  
Nymphus  
Sot.  
P. Tol.  
Alex.  
Dur.

Nota ad  
explicatio-  
nem.  
1.

157

tiam specificam in leone, ac in homine per conjunctionem cum diuersis differentijs harum specierum, per rationale enim distinguitur animal, quod est in homine, ab animali, quod est in equo, aut leone, quod alterius est speciei, propter has differentias diuersas, quibus coniunctum eandem constituit species.

Nec solum diuersam habet specie, sed distinctam entitatem realem, sicut species ipse in diuersis indiuiduis existentibus, atque etiam diuersa earum indiuidua, distinctam habent entitatem realem, quare animal in vtrisque existens, diuersum quoque realiter est.

Secundo modo sumuntur, pro vt in eadem specie, aut in eodem indiuiduo sunt vt in homine, animal & rationale, aut in Petro, hoc animal, & hoc rationale.

Tertio, prout genus, non vt contractum in specie, aut indiuiduo accipitur, sed in communi et si pro vt extra, rationem differentiarum esse dicitur, & extra rationem quoque eius differentie, per quas contrahibile est, & vtraque hęc consideratio generis, ac differentie metaphysica est, sub qua controuersia procedit, an gradus nature genericę, quem importat, realiter, vel ex natura rei sit distinctus, a gradu per differentiam importato, & ita realem cum eo compositionem efficiat speciei, vel solum sit ratione distinctus ab eo, nec realem compositionem efficiat, sed solum per intellectum, vtrumque distinguentem, & ex vtroque sic distincto speciem componentem, & istę est status questionis, circa quam vidimus, quid diuersi opinantes sentiant, nam duę priores sententię distingui putant realiter, aut ex natura rei, tertia vero solum beneficio intellectus.

Adnotandum secundo est, distinctionem hanc, quam opiniones istę ponunt, non esse physicam, sed metaphysicam, sicut compositio ipsa ex genere, & differentia, non physica, sed metaphysica est, etenim apud physicum, aut naturale philosophum hęc compositio speciei ex materia, & forma substantiali, de eius potentia educta, per actionem naturalis agentis, fit, vt equus ex corpore, & anima sensitua componitur, eiusmodi autem partes physice compositionis, realiter esse distinctas citra dubium est, vnde & realem compositionem

358

Observat. II.

359

efficere; & compositio eiusdem speciei ex genere, & differentia, seu ex gradibus nature per genus, & differentiam importatis, non Physica, sed metaphysica est, & in physica fundatur in rebus materialibus, iuxta ordinem, ergo metaphysicum, distinctio querenda est, atque etiam compositionis modus, & vtriusque notitia valde utilis est, ad capiendam rationem generis, differentie; atque speciei in Logica, cum in eisdem naturis, vel naturarum gradibus, vt ab intellectu consideratis, in ordine ad predicaciones fundentur secundę intentiones predicabilium: & ex earum distinctione per quam diuersa predicata distinguuntur, ordinationes predicamentales fiant.

Observandum est tertio, quod licet in Philosophia non sit evidens, imo neque apud omnes certum, vt in vno, eodemque composito physico, sint plures forme substantiales, quia, & Scotus totales eas posuit, vt in homine formam corporeitatis, & animam rationalem, & alij partiales saltem posuerunt distinctas, pro diuersis partibus, viuentis corporis, vt pro capite vna, pro manu altera, sicq; de reliquis: communis tamen sententia vnam dumtaxat in vno composito ponit, ita vt nec totales, nec partiales distinguat, vt in Petro solam animam rationalem, quam omnes gradus substantiales conferre docet, videlicet substantię, corporeę, viuentis, sensibilis, & rationalis, quod ita receptum est, vt nemo sit iam qui multipliciter formarum defendat, & quanquam non sit logici munus id probare, tamen hac breui ratione id ostendere libet: in homine (gratia exempli nam eadę ratio est in ceteris rebus) anima rationalis est forma substantialis, ergo confert corpori esse substantiale, sed esse substantiale nullum est a parte rei, quod non sit corporeum, aut incorporeum, ergo cum esse substantiale, quod anima tribuit corpori, incorporeum non sit, quia non est angelicum, necesse est esse corporeum, corporeum autem esse non datur in rebus, nisi viuens, vel expers vitę, at esse ab anima tributum expers vitę esse nequit, cum anima ex se sit forma viuentis, ergo erit esse viuentis, quod certum est in rebus non extare, nisi sensu sit pręditum, vel sensu carens, vnde cum esse viuentis ab anima rationali collatum corpori, in sensibile esse nequeat, erit necessario sensibile, &

Observat. III.

160

161

sibile, quod non datur, nisi rationale, aut rationis expers, nec sensibile, per tribuit anima rationalis, irrationale esse potest, factum est ergo esse rationale, vnde sequitur a parte animam rationalem Petri tribuere corpori eius. omnes hos gradus, videlicet substantię, corporeę, viuētis, sensibilis, & rationalis, quare non est necessaria aliqua forma substantialis pro eis, vel aliquo horum conferendo, & si necessaria non est, ponenda non erit, cum nihil natura superua caneum efficiat, ab eadę igitur substantiali forma proueniunt omnes gradus generici, & specifici, vsque ad indiuidualem in quolibet composito, aut indiuiduo Physice constituto ex materia & forma.

Probatur communis, & vera sententia.

Quibus prelibatis, probanda est communis sententia hoc modo, gradum genericum distingui realiter, aut ex natura rei ab specifico, duobus modis intelligi potest, aut tanquam vniuersale a particulari, vt animal in communi ab homine, aut leone, qui sunt animalia in particulari, & iste modus distinctionis abstraheret ab indiuiduis, & ab existentia; vel distingueretur, vt duo gradus indiuiduales, atque existentes, licet in eodę indiuiduo, vt in Petro hoc animal, & hoc rationale, sed neutro modo distingui possunt, ergo solum ab intellectu distinguuntur: probatur minor, primo, quod non distinguatur realiter, aut ex natura rei, tanquam vniuersale a particulari, propter duo, primum, quia non datur vniuersale ante opus intellectus sed ab eo fit; ex quo euidenter sequitur, nihil distingui ab altero, tanquam vniuersale a particulari citra opus intellectus, quare nec realiter, neque ex natura rei, sed sola ratione distinctum erit genus a differentia, sita tanquam vniuersale a particulari distingui debet. Postremum, quia vniuersale non distinguitur ab indiuiduis, aut speciebus, in quibus est, nisi sola ratione, vt superius efficaciter ostendimus, genus igitur, neque ab speciebus, nec a differentijs ex natura rei distingui potest, tanquam vniuersale a particulari, abstrahens a particularibus, atque etiam ab existentia.

Nunc autem probandum est, quod nec distinguatur realiter, aut ex natura rei tanquam aliquid singulare, & actu existens, a singulari alio, & actu existenti, vt in Petro hoc animal, & hoc rationale, & probatur primo:

Probatur vera sententia.

162

163

Probatur alia pars. 164

quia in vno indiuiduo non datur nisi vna differentia individualis, contrahens omnes gradus genericos, ac differentiales, vsque ad vltimam speciem, ergo nequeunt gradus ipsi contracti plus interesse se distingui, quam qui libet eorum a differentia individuali perquam contrahitur, ab hac autem distingui realiter, aut ex natura rei repugnat, sicut repugnat distingui speciem ab indiuiduis, ergo nec interesse se distinguuntur, probatur primum antecedens: nam genus, vt genus non descendit ad indiuidua, nisi medijs speciebus, vt animal non descendit tanquam genus ad Petrum, & Ioanem, nisi medio homine, cuius duplex est ratio: prior, quia genus, vt genus proximè est in potentia essentiali, vt per differentias essentielles perficiatur, atque compleatur, quas absque dubio respicit tanquam primos actus, ergo non est capax indiuiduationis, nisi prius per has differentias determinatum, sed determinatio eius est constitutio specierum, ergo prius quam ad indiuidua descendat, determinatur ad species, quibus proinde medijs indiuidua respicit, a sola ergo individuali differentia contrahente speciem atomam, contrahitur gradus omnes generici, ac differentiales, & singulares sunt, a qua non possunt realiter, nec ex natura rei distingui, sicut nec distinguitur species atomam, quam proximè contrahit; erunt ergo idem realiter interesse se, atque etiam ex natura rei cum sint idem realiter cum aliquo tertio, nepe cum individuali differentia. Probatur rursus idem antecedens, quia sicut species atomam ordinatur cum differentia individuali, vt homo cum singularitate Petri, pari ratione superiores gradus generici, ac differentiales, ita vt, sicut homo non est determinabilis, nisi per illam, pari ratione, nec superiores gradus ad eandem speciem atomam, & indiuidua descendere possunt, nisi per intermedios, vt substantia non descendit ad viuens, nisi per corpus, & hoc non ad sensibile, nisi medio viuenti, nec animal, ad Petrum nisi per hominem, & de primo ad vltimum omnes sunt indiuidua media specie atomam: ex quo planè sequitur, a sola eius differentia individuali contrahi omnes, nec ponendas esse singulas differentias indiuiduales pro singulis gradibus, aut differentijs, sed eandem sufficere ad determinandum omnes, a qua cum non sint re ipsa, aut ex natura rei distincti, neque inter se distinguuntur.

Secunda ratio probat eandem sententiam

165

166

167

tiè est, quia omnes gradus generici, ac differetiales sumuntur, ab eadè entitate rei, & in eadè entitate fundantur, imo ab eadè essentia, citra opus intellectus indistincta, ergo & ipsi eadè entitas sunt, nec possunt distinguì essentialiter, aut citra opus intellectus: antecedens notum est, nã specifica natura, & quodlibet eius individuum, vthomo, Petrus, aut Ioãnes, eadè entitas realis, ac physica sunt, ex materia, & forma composita, nec plures habens formas, per quas constituantur, & à quibus possit desumi distinctio ex natura rei eorundè generum, ac differentiarum, sed ab vna, eadèq; forma omnes recipit, ergo non est à quo distinguatur per diuersas entitates, aut essentias ex natura rei, cū à fundamèto physico habeant, quidquid entitatis, & essentia habet. Probatur tandè ex anima rationali, & quacumq; alia substantiali forma, in qua reperimus hos gradus genericos, & differentiales, sub vnitatem eiusdè entitatis, & essentia: nã in anima rationali Petri reperimus gradum genericum substantia, corporis, vitæ, ac sensus, cū tamè ipsa eadè entitas sit simplicissima, & eadè essentia specificam, & individualè habeat, vnde solus intellectus eisdè gradus distinctos efficit, ergo in speciebus, atq; individuis pariter sunt eadè entitas, eadè essentia. Metaphysica ut non habeant, à quo distinguatur citra opus intellectus eos separantis.

III. ratio.

*Qualis nam sit distinctio rationis, qua distinguitur genus à differentia.*

168

**S**ed si ita est, vt communis tenet sententia, quã sequimur, quod genus, & differentia, aut gradus naturæ quos importat, nec re ipsa, nec ex natura rei distincti sunt, sed à solo intellectu distinguuntur, necesse est explicare qualis sit distinctio rationis, per quã distinguuntur, vel quonam modo ab eo separantur.

Duplex solet distinctio rationis designari; in schola præsertim D. Thom. vna est, quã intellectus quasi ex officio efficit, eã non exigente natura rei, sed cū sit penitus eadè, duplicè conceptum eius format, & iuxta illos diuersas ei denominationes attribuit, quãuis nullam entitatè, nullam venaturam gradum, vnus conceptus contineat, què non contineat alter: gratia exempli, Petrus concipit duplici conceptu, & vnum attribuit alteri, vel potius eundè Petrum,

per vnum conceptum à se intellectum sibimet conceptu per alterum attribuit, conferens eisdè conceptibus denominationes prædicari, ac subiecti, & propositionè ex eis constituens (quã identicam vocant) vt Petrus est Petrus, per quã declarat non distinguì à se ipso, & hæc distinctio appellari solet rationis ratiocinantis, vt significetur, præter officium rationis distinguentis nullam aliam causam, aut fundamètum in ea efficienda reperiri. Alia est distinctio rationis quasi ad petitionem partis facta, ab intellectu, hoc est, re ipsa circa quã sit quasi exigente, aut postulante, quæ licet sit vna, & indistincta formalis distinctio, quasi virtute ceterum distincta, in quantum plures continent rationes, pluresuè gradus sub eadè entitate, aut essentia, quæ vt cognosci à nobis valeat, partitione, aut distinctio intellectus indiget in diuersos gradus, aut diuersa prædicata, & propterea distinctio hæc rationis ratiocinatæ vocatur, ut explicetur, non ex solo officio intellectus fieri, sed circa fundamètum eã postulans, quod proinde ratio assumit, vt circa ipsum diuersa separas ratiocinetur, vnde habet, vt fundamètum quasi ratiocinatæ, seu officio intellectus distinctum appellatur: gratia exempli, actio & passio idè motus sunt, nò solus specie, sed etiã numero, qui tamè ab agèti egreditur, & in passio recipitur, vnde vtramq; rationem egressiois, & receptionis habet, sub vnitatem tamè, & indistinctio ex natura rei, & solè virtuali quadam ratione distincta, sed vt natura eius melius à nobis capiatur, petit, vt quasi in plures conceptus diuidatur quorum vnus eundè motum, vt egressum, ab agèti contineat, non vt receptum in passio; sed sub hac ratione formalis receptionis, ab altero representetur; & ecce distincta duo prædicamenta actionis, & passionis, nò ex natura rei, sed distinctioe solius rationis, nò tamè solè ratiocinatæ, sed ratiocinatæ, hoc est, ratiocinatæ super præter, in qua fundamètum est talis distinctio, quia sua virtute continet vtramq; rationem, non tamen actu, seu formaliter distinctam, sed (vt sic loquamur) distinguibile ab intellectu, quod est quadam ratione virtuali, ante opus eius distinguì, formaliter tamen officio eiusdè intellectus: & talis est distinctio, qua distinguuntur genus, & differentia, seu gradus naturæ, quos important; nã in qualibet specie, & in quolibet

Exemplum

Posterior 169

Exemplum

170

*Explicat. compositio generis & differentia.*

172

bet eius individuo continetur, sub vnitatem eiusdè entitatis, atq; essentia, quã vt de finire, ac per definitionem capere possimus postulat in plures conceptus, quasi partiales diuidi, ita vt per vnum representetur gradus communis, aut genericus, & per alterum specialis, aut differentialis, & ex vtroque sic distincto, componit intellectus definitionem, atq; speciè, vt in eadè entitate, & natura Petri reperitur natura sensitua, & rationalis sub eadè entitate, & essentia, quã vt explicemus, & intelligamus, quasi postulat ipsa partitionem, ac distinctioem plurimum conceptuum, se representantium secundum diuersos gradus, ita vt per unum representetur, vt sensitua perfectibilis per rationale, & per alterum, vt rationale, se vt sensitua perficiens, & ecce tibi gradus genericum, & differentiale distinctos ab intellectu, nò ex solo eius officio, sed quasi ad petitionem partis, hoc est, talem distinctionem poscente re ipsa, vt explicari à nobis, & intelligi possit.

*Explicatur qualis sit compositio speciei, ex genere, & differentia.*

**S**I verum est, ac necessarium, vt in principio huius controuersie ostendimus, & à cunctis admissum compositionem reale non esse possibile inter ea, quæ nec realiter, nec ex natura rei sunt distincta, euidenter sequitur, quod si genus, & differentia, aut gradus naturæ, non distinguuntur villo ex his modis, vt iam probauimus, efficiere non posse reale compositionem, sed quemadmodum distinguuntur sola ratione, sic etiã sola compositio rationis, ac diuersorum conceptuum eiusdè rei ab intellectu formatorum constitui, ex eis poterit, ita vt idè intellectus, qui distinguit conceptum generis, vt naturæ perfectibilis, & conceptum differentia, vt perficere potètis sub eisdè rationibus, eos in vnum coniungat, & compositionem efficiat ei per simile, quæ fieret ex eisdè gradibus, si realiter, aut ex natura rei distincti forent, vnde sicut distinctio generis, & differentia, rationis est, habentis tamen in re ipsa fundamentum, ita compositio rationis fit, habens in re fundamètum. Cæterum, quia conceptus intellectus duplex est, formalis vnus, qui nò est aliud, quã qualitas quadam ab intellectu formata gradum genericum, vel differentiale representans, & obiectiuus alter, qui est ipse

met gradus, seu ratio representata per formalem, explicare oportet ex quibus nam intellectus talè efficiat compositionem speciei, tanquam ex genere, & differentia, ex formalibus, an ex obiectiuis? Et certum est apud omnes, ex formalibus non fieri, cū isti sint qualitates, & accidentia, non solum ad aliam speciè, sed ad aliud sepe prædicamentum pertinentes, valde diuersum ab specie, & à prædicamèto eius, nã sæpe composita species substantia est, & aliquando accidens, valde diuersum. Sunt præterea formalis conceptus diuersæ entitates, & nò habentes ordinem potètiæ, & actus, vt in compositionem alicuius entis per se venire possint, quare ex eis, nequit compositio speciei, quæ vnum per se est fieri, qua propter ex solis obiectiuis fit, qui sunt gradus naturæ per conceptus formales representati, vt contrahibilis, & contrahentis, seu per modum actus, & potètiæ, vt sic compositio ex eis facta, sit per se, & species composita per se vnum, ex eo quod se habet, vt essentialis potètia, & vt essentialis actus, ex quibus sequitur, hæc compositionem speciei ex genere, & differentia, nihil reale, aut intrinsecum in naturis rerum ponere, vt in homine, aut leone, sed sicut, à sola ratione, & intellectu fit, qui nihil reale, aut intrinsecum in rebus ponere potest, ex eo quod eas sic, vel aliter intelligit, sic ordinar, vel componit, ita solam denominationem extrinsecam in eisdem naturis ponit.

Duplex intellectus conceptus

173

Obiectio 174

Respondet

Sed si ita est, dicit aliquis, quod compositio Metaphysica ex genere, & differentia realis nò est, sed rationis, nec reale aliquid vel intrinsecum in naturis rerum, circa quas fit, ponere potest, sequitur planè, reperiri posse in Deo, absq; præiudicio sume simplicitatis, & immutabilitatis, quod cum planè falsum sit, qua nullus ferme in schola reperitur, qui eam Deo attribuere audeat, fallum quoque erit, quod non sit realis, vel certè trepidantes, vbi non est timor, negant omnes in Deo, non esse similem compositionem, & absq; villo fundamèto, eam à Deo excludunt. Respondet deo, quod licet verum sit compositionem tantum rationis esse, & nihil reale in naturis rerum ponere, merito eam in Deo ponere non audent, sed Deum incapacem profus talis compositionis, atque imperfectionis iudicant, huius autem in capacitatis, duplex est ratio satis efficax (vt inter-

rim alias minoris momenti omittā) prior est, quia genus, & differentia, ex propria natura imperfectionem important, ut nō solum limitatum naturæ gradum designent, sed non includentem alterum, nam ut Aristoteles, & omnes tenent, genus extra rationem differentiarum est, repugnat autem in Deo reperiri gradum naturæ, quem non solum, ut limitatum, sed ut extra rationem concipiamus aliorum, quæ sunt in natura diuina, immensitate eius id nō permittenter, ergo repugnabit, quod conceptum generis, ac differentia possimus in Deo concipere.

Prima ratio.

175

Ratio posterior (nisi ego fallor) efficacior est, quia conceptus genericus, duo habet sibi intrinseca, primum, quod multis speciebus sit communis, secundū, quod eisdem sit uniuocus, sed non est possibile formare in Deo talem conceptum, ergo nec genus, & differentiam reperire, ex quibus componatur, probatur minor, conceptus de Deo formatus nequit esse communis pluribus speciebus, quæ sint Di, cum constet euidenter plures, Deos repugnare, solum ergo poterit esse communis pluribus specie diuersis, hoc est Deo, & creaturis, sed etiam repugnat, respectu horum esse uniuocum, ergo pariter repugnabit esse genus, minorem veram esse profitentur omnes, sed probatur efficaciter. Deus ab intrinseco est ens, vel substantia habens esse a se, creatura verò non a se, sed ab alio, ille habet esse per essentia, hæc per participationem, & attributionem ad Deum, quibus proinde repugnat omnis conuenientia uniuoca, ergo, & conceptus communis, qui sit eorum genus.

*Diluuntur argumenta prioris sententia.*

Ad I. prioris sententia.

176

Ad primum argumentum, ex utroque testimonio Arist. desumpto respondeo, genus, & differentiam ad similitudinem materiæ, & formæ distinguui, non ex natura rei, sed per intellectum, & rursus ad similitudinem earum concurrere ad compositionem speciei Metaphysicæ, ab intellectu factam: similitudo autem in eo consistit, quod sicut materia est potentia realis per formam tanquam per actum, determinata ad compositionem realem speciei Physicæ, ita genus est gradus quiddam naturæ realis

ab intellectu conceptus, per modum determinabilis, ac perfectibilis, per gradum differentialem, quem, sicut actum determinantem concipit, unde sicut materiā concipit genus, & differentiam sicut formam, sic autem concepta, ac distincta coniungit eo modo, ac materia coniungitur formæ, per actionem naturalis agentis, & sicut ex harum coniunctione fit realis compositio Physica, pariter ex coniunctione generis, cum differentia, fit compositio Metaphysica, non tamen realis, sed rationis; probat, itaque argumentum, ex utroque testimonio similitudinē generis, & differentia, cum partibus rei Physicis, similitudinem quoque; utriusque; partis Metaphysicæ ad speciem comparatæ, eū partibus Physicis comparatis ad rem Physicam, quam componunt, sed distinctionē realem, aut ex natura rei non probat: unde similitudines explicatæ conueniunt generi, ac differentia, ut ratione solum distinctis, quare solum compositionem rationis efficiunt. Et dum dicitur speciem Metaphysicā esse naturā realem, distinguendum est, nā si pro fundamento accipiatur, verū est, si autem prout ex cōpositione generis, ac differentia resultat, nō est quid reale, sed rationis reperto fundamentō in re, itaque; reales sunt conceptus animalis, & rationalis, sed non sunt distincti, nisi per intellectum, ac propterea non componunt realiter sed secundum rationem, & ideo species Metaphysica, ut ex eorum compositione resultat, nō est reale quid, sed a ratione fabricata.

Secundū argumētū procedit supposita illa sententia de pluralitate formarū in eodē cōposito, quā neque; admittimus, nec vilo modo probabilē esse, suo loco ostendimus, supposito autē quod vna tantū sit forma, negandū est diuersas operationes vitæ, sensus, & intellectus non posse ab eadē anima simplicissima procedere, nā licet vna sit, eminentē tamen virtutē habet eliciendi omnes illas operationes, medijs potentijs diuersis, non secus ac forma solis virtutē habet eminentē producendi qualitates diuersas specie, licet ipsa simplex sit, & ratio utriusque est, quia in rebus superioribus, ac perfectioribus vnitæ sunt virtutes, quæ in rebus inferioribus, atque imperfectionibus reperiuntur dispersæ, & ideo ab vna, eademque; forma prodire possunt effectus omnes, qui a diuersis inferioribus procedunt.

Ad II. 177

procedunt. Nec refert ex his operationibus, quasdam esse spirituales, & quasdam corporeas, quia & anima rationalis sub eminentiori gradu habet esse formaliter spirituales, atque etiam formam corporeis, quæ tribuit ei esse corporeum, cum ceteris gradibus, vsque ad atomam speciem, quos intellectus, sicut in ea, sic in composito, ab ea cōstituto ratione distinguit.

Ad III. 178

Tertium argumentum solum habet apparentiam, quia cum genus, non sit separatum a differentijs, nec distinctum, ut vniuersale a particularibus, ex natura rei, sed solum per considerationem intellectus, illud considerantis, non considerantis differentijs, unde solum per intellectū censentur illi coniungi differentia, ac de nouo aduenire, aut ab eo separari, & nō ex natura rei, id circo talis aduentus, ac separatio non arguit distinctionem realem, aut ex natura rei, sed solius rationis, secus foret, si absque; interuentu rationis, id contingeret.

*Argumentis posterioris sententia occurritur.*

Ad I. posterioris sententia.

179

Primum argumentum, hac distinctio ne diluitur, essentia rei bifariam sumi potest, aut pro entitate reali, in qua fundantur diuersa prædicata essentia, quæ in eadem re distinguit intellectus, & in qua fundatur Metaphysica cōpositio generis, & differentia, quam ex eisdem conceptibus efficit: aut pro definitione, seu re composita ab intellectu ex genere, & differentia, quam vocamus speciem Metaphysicam, & sub acceptione priori realis est, sub posteriori vero; ab intellectu fabricata, supposito fundamento reali, quare solum probatur virtualis distinctio ex natura rei, quæ fundamentum est formalis distinctionis, & constitutionis, eiusdem essentia Metaphysicæ, quam, eodem fundamento supposito, efficit intellectus: negandum igitur est definitionem dari ante operationem intellectus, aut essentiam Metaphysicam, ex genere, & differentia compositam, cum definitionis compositio opus sit intellectus, a quo solo partes definitionis, & speciei Metaphysicæ distinguuntur, & cum hæc ita se habeant, dicendum est, ante o-

85

pus intellectus eandem habere essentiam genus, differentiam, & speciem, cum non nisi in indiuiduis, atque; in distincta reperiuntur, cum fundamento tamen distinctionis, & ex consequenti negandum est, diuersas habere essentias ex natura rei, ut contendit argumentum, nisi forte accipiantur, in indiuiduis diuersæ speciei, in quibus, nec genus datur, nec differentia ante intellectū, sed diuersa est natura generica in eis, per differentias indiuiduales, & realiter distincta, ut iam vidimus, distinguiturque, tanquam diuersa entitas, quæ fundamentum est diuersorum prædicatorum, & differentiarum, quæ ab intellectu distingui possunt.

Secundum argumentum contendit, genus ex natura rei perfici per differentiam, & per eandem contrahi, quia si solum per intellectum hæc contingerent, non verè contraheretur, nec perficeretur, sed totum hoc esset ens rationis. Cui respondeo, quod cum non sint ex natura rei distincta genus, & differentia, sed solum per intellectum, non determinatur, non contrahitur, non perficitur genus, per differentiam, nisi secundum rationem: neque mirum est, si concedamus hanc contractionem, & perfectionem nihil in natura ipsa intrinsecum ponere, sed solum denominationem extrinsecam nam Metaphysica species, præter fundamentum realis entitatis, nihil aliud reale importat, sed sicut ab intellectu componitur, ita dicitur ab eo fabricata, quæ non solum absurda non sunt, sed vera, ac necessaria potius, si compositio Metaphysica intelligatur, iuxta quam concedendum est, genus, & differentiam, non solum pro secundis intentionibus, sed etiam pro realibus conceptibus, ut inter se distinctis, quid rationis esse, sicut distinctio ipsa a ratione est, qua sublata, nec genus, nec differentiam reperies, sed quandam simplicem entitatem, quæ fundamentum eorum esse potest, & si ab intellectu solum distinguuntur, non nisi per intellectū dicetur, vnum esse extra rationem alterius, quia quæ distincta non sunt, nec se excludere, neque includere possunt, nisi prius distinguantur, & iuxta modum distinctionis iudicandum est de modo inclusionis, aut exclusionis.

Ad II. 180

Extremū argumētū ex eadē doctrina S 3 soluitur

solutur, genus enim, vt animal non est, quid tertium, respectu rationalis, & irrationalis, nisi per intellectum, hoc est, vt abstractū, & consideratum, vt præcisum ab eis, cum ex natura rei sit realiter distinctum in qualibet specie, & indiuiduo, sicut realiter est contractum, vnde non sequitur rationale, & irrationale, esse idem inter se, ex eo quod non sit quælibet distincta à genere in communi considerato, quo pacto sola ratione ab vtroque distinguitur, bene enim stat, duo aliqua realiter distingui inter se, quæ idem sunt secundum rationem, cum tertio, solum ab eis ratione distincto, vt Petrus, & Ioannes distinguuntur realiter, & tamen sunt idem cum homine in communi considerato, quia non est quid tertium reale, sed solum secundum rationem.

### QVAESTIO SEPTIMA.

*Utrum superior differentia in inferiori claudatur, ac de illa enuntietur?*

*Differentia acceptiones traduntur.*

**Q**VÆSTIONIS titulus cogit, diuersas differentiarum acceptiones prius explicare, quã ad controuersiam deueniamus, ex quarum explanatione constabit etiam, in quo nam sit ponenda. Duobus modis differentia accipitur materiali, & formali: materialis eius consideratio est, vt nõ minus quam species ipsa, quam constituit, importat, hoc est genericum, & differentialem gradum, vt rationale, prout contractam à se animalis naturam, & ratiocinandi principium, & iuxta hanc acceptionem contra controuersiam esse apud Aristot. Diu. Thomam, & omnes, constitutum reliquimus, non secus differentiam genus actu claudere, ac genus ipsum sua potestate differentias omnes, & cum generica natura gradus omnes superiores complectatur, vt animal sentiendi, viuendi, corporis, & reitatisque gradus, planè colligitur, inferiorem differentiam cunctas superiores includere, materialis tamen inclusio hæc

*Dupliciter usurpatur differentia.*

est, cum sit ratione materialis significati. Formalis acceptio differentiarum est, pro eodumtaxat gradu, cuius ratione genus contractum, & vnã cum illo speciem constituit, vt si rationale pro solo ratiocinandi principio accipiamus, quod formale eius significatum est, cuius virtute genus determinat, eique, tanquam formalis speciei pars copulatum, eam componit, non secus, ac distinguimus album, dicentes, corpus quidem, & albedinem importare, tanquam substratum, & connotatum illud, hanc verò tanquam formam, ceterum si formaliter accipitur, solam albedinem, in quo sensu Aristot. cap. de substantia propositionem illam satis notam protulit, album solam qualitatem significat; ceterum, quantum ita explicanda sit formalis acceptio differentiarum, non est idem, vt plerique Dialecticorum putant, differentiam formaliter accipere, & in abstracto eam significare, ita vt materialiter accipitur semper inconcreto significata, dum rationale dicimus esse hominis differentiam, formaliter verò sub nomine abstracto rationalitatis, vnde quæstionem eo esse referendam arbitrantur: vtrum differentia inferior in abstracto significata claudat abstractas, etiam superiores, de illaque enuntietur vere, dum dicimus rationalitas est sensibilitas: plura enim concreto formaliter sumpto, absque dubio conueniunt, quæ repugnant formæ illius in abstracto significatæ: album enim formaliter sumptum imprimit speciem sui in oculo, non albedo, calidum formaliter calefacit, non calor; itaque album solam albedinem de formali significat, sed inconcreto, aut per modum inhærentis: rationale formali modo sumptum officium differentiarum exercere valet, genus diuidere, speciemque constituere, differre facere, illudque esse, quo species genus excedit, quæ ei repugnant in abstracto significata; in concreto igitur accipienda est, nam de abstractis minor longè, difficultas foret, sed præcisè, vt principium, dumtaxat ratiocinandi importat, atque ita se habet, ac si nihil aliud clauderet, & eo modo eam accipit titulus quæstionis, in eoque controuersiam sitam esse ostendit, an superiores sub eiusmodi formali præcisione claudere in suo conceptu valeat, ita vt de illa enuntietur: dum exempli gratia, sic loquimur, rationale formaliter

557 Cap. 4. De differentia.  
liter est sensibile, sensibile est corpus, &c.

*Quæ dubiam quæstionem faciunt, & prima sententia constituitur.*

*Ratiō dubitandi ex Aristot.*

**V**tramque controuersiam partem dubiam satis reddit Aristotelis, diuersis suæ doctrinæ locis, quibus modo vpi, modo alteri fauere videtur affirmatiue, quidem. 7. Metaph. text. 43. vbi docēs, modum inueniendi propriam cuiusque rei definitionem, tria asserit. Primum atomam differentiam superiores claudere, atque id circo nihil referre, siue ponantur omnes in definitione, vel ipsa sola. Secundum eam esse totam rei substantiam, qua propter posita in definitione, non licere superiorum aliquam adiungere absque negatione, qualis proculdubio committeretur, si sic hominem definiamus homo est animal rationale sensibile. Postremum, ad inueniendam propriam, vltimamque differentiam, diuidendam esse superiorem per duas oppositas, & per se differentias inferiores, vt bipedem per filios, & non filios pedes habentem, nam filios habere pedes, ait, Aristoteles, bipedis per se differentia est inferior, cum si filio pedis, sit quædam pedalitas. Ex quocunque horum trium efficaciter sequitur, differentiam inferiorem sumptam formaliter superiores claudere, ex primo quidem, quia dum differentia in definitione collocatur, formaliter accipitur, sic autem collocata superiorum vices gerit, pro eis definitionem simul cum genere complens, ergo formaliter eas importat. Ex secundo etiam idem infertur, nam si superiores non clauderet, quo nam modo tota rei substantia esse posset. Sed ex postremo efficacius: nam si superior differentia in duas oppositas diuiditur inferiores per se, sequitur euidenter de vtraque formaliter prædicari, nam indiuisione formali superioris in inferiora, diuisum formaliter continetur, in quolibet membro diuidendi, ac de illo prædicatur, vt si substantiam diuidas in corpus, & spiritum, verum est, corpus formaliter esse substantiam, atque etiam spiritum, ita igitur fatendum erit sensibile diuiso in rationale, & irrationale, rationale formaliter esse sensibile, atque etiam irrationale: quod vsque

ad eodum verum est, vt in abstracto affirmet Aristoteles, superiorem de inferiori enuntiare differentia, in ea propositione fissio pedis est pedalitas, fissio enim pedis inferior differentia est, pedalitas, vel peditas, quæ abstracta sunt bipedis, differentia superior, tantundem igitur censendum erit de hac propositione, rationalitas est sensibilitas, & similibus, neque aliter negatio committeretur in definitione, addita superiori differentia post inferiorem, vt contendit Aristoteles, nisi quia in inferiori formaliter includitur.

Sed efficax ratio, eadem partem corroborat, nam rationale formaliter sumptum est substantia, erit igitur corporea, cum non sit spiritualis, viuens etiam ac sensitua, qua propter claudet eiusmodi omnes, quæ sunt superiores eius differentiarum, idque euidenti hoc syllogismo inferatur, omnis homo formaliter, & per se est sensibilis, & omnis homo per se, & formaliter est rationalis, ergo per se, & formaliter rationale est sensibile, vtraque pars antecedentis vera est, verum igitur erit consequens, quod differentiam superiorem de inferiori per se, & formaliter enuntiat.

Secundo, differentia non est conceptus simplicior genere supremo, quod ex alijs non est compositum, sed simplex cum sit diuiditur in differentias, atque in conceptus earum resoluitur, ergo non repugnat simplicitati differentiarum inferioris, vt in conceptum superiorum, ac proprium resoluitur, quod est, eas claudere formaliter. Et certè si id verum non esset, fieret, differentiam esse conceptum simpliciter simplicem, atque in plures conceptus irresolubilem: quod est esse actum purum, non admixtum potentia, soli naturæ diuine conueniens; infertur item esse vnum de primis, vt aiunt, prædicatis, quæ nullum se superius habent vniuocum, qualia sunt decem suprema genera, nam si superiorem differentiam non claudit, haud dubium, quin nec superiora genera, qua propter nullum de ea superius prædicatum enuntiat. I. probat.

Pro hac sententia referuntur in primis, ex antiquioribus, Albertus, & Boetius, atque etiam Themistius. i. post. c. 12. refertur etiam nominalium turba, qui non minus constituunt rectam lineam

*Albertus Boetius Themistius*

Socin.  
Carter.

differentiarum, quam generum, & specierum, nec minus formalem prædicationem superiorum differentiarum, de inferioribus, quam generum de speciebus. Socin. 7. Metaphysic. quæst. 37. eam, ait, se exercitij gratia defendere, quanquam opposita ei magis placeat. Doctor Carterus, in expositione huius capituli tanquam antiquorum communem ex professo tueretur, Magister Soto, non longè est ab hac sententia, cap. de genere, quæstione unica ad 3. ubi superiores differentias de inferioribus, prædicari, ait, essentialiter mediate, hoc est sensibile, de rationali mediante homine.

## Pars negativa præfertur.

**V**T autem intelligamus, quantum Aristotel. faueat negatiuæ sententiæ, quæ tenet inferiorem differentiam non claudere formaliter superiores, illud tanquam certum fundamentum, cui innittitur statuere oportet, eandem esse controuersiam rationem de genere, ac superiori differentia, an in inferiori includatur, vel non, nam differentia superior, ad essentiam generis pertinet, cum genera inter media species sint subalternæ, ijs differentijs constituta, gratia exempli: corporeum formaliter pertinet ad essentiam illius speciei subalternæ, quam post generalissimum substantiæ corpus appellamus, item differentia uiuentis formalis ratio constitutiuæ est secundæ speciei subalternæ, quæ uiuens appellatur, simul autem, cum uiuenti speciem subalternam animalis differentia sensibilis constituit, cum ergo species istæ subalternæ, genera sint ad inferiora comparatæ, sequitur, superiores differentias, ad ultimam essentiam eorum spectare, unde sequitur euidenter, in quocunq; corporeum clauditur: formaliter corpus ipsum (quod genus est) claudij, in quocunq; sensibile, etiã animal, quemadmodum citra dubium est, de quocunq; prædicatur formaliter rationale, prædicari etiam formaliter hominem, cuius differentia constitutiuæ est. Ex quibus planè colligitur, si verum est, superiorè differentiam, de inferiori formali prædicatione enuntiari, verum esse per euidentem consequentiam, genus ipsum eodem pacto se habere, quapropter si ve-

rum est, rationale formaliter esse sensibile, verissimum est, esse formaliter animal. Quibus sicutatis expressè docet Arist. genus neq; in conceptu differentiarum inferiorum, per quas diuiditur, atq; ad constitutionem speciei trahitur, claudij, neque de illis per se, & formaliter prædicari, sed extra earum rationem esse; ac vice versa differētias ipsas, extra rationem generis, ergo à fortiori intelligendum est, idem de superioribus differentijs sentire, cum inferioribus comparatis, vtrumque ostendunt verba illa. 4. topicorum. cap. 2. loco 18. scripta, quæ sic habent: *Omne, quod participat genus, vel species, vel individuum est, differentia autem, neque individuum, neque species, manifestum igitur, quoniam non participat genus differentia, quare neque impar species erit, sed differentia, quoniam non participat genus.* Et loco. 22. non longè à fine eiusdem capituli, his verbis docet secundum: *de pluribus enim genus quam differentiam oportet dici, & non participare differentiam.* Tertio etiam Metaphysic. tex. 10 hæc habentur non minus expressa verba: *Non est autem possibile, neque ipsum unum, entium esse genus, neque ipsum ens, necesse enim est, uniuscuiusque generis differentias esse, & unam quamque unam esse, impossibile vero est, aut species generis de proprijs differentijs prædicari, aut genus absque suis speciebus, quare si unum, vel ens genus est, nulla differentia, neque unum, neque ens erit.* Hæc Aristot. in quorum expositione egregie, Diu. Thom. idem fundamentum confirmat lectione. 8. eiusdem libri hisce verbis: *Genus per se sumptum non potest prædicari de differentia, prædicatione per se, quia differentia non participat genus, ut dicitur in 4. topicorum, neque etiam differentia pertinet ad rationem generis, ergo nullomodo per se genus prædicatur de differentia.* Eandem mentem Aristotelis explicans Diu. Thomas, opusculo. 42. capit. 1. eadem fere verba repetit: *Differentia non participat genus, quia, cum dico rationale, significo aliquid, quod habet rationem, neque est de intellectu rationalis, quod sit animal, &c.* Conuincit eandem veritatem, euidentis ratio, quia genus, & differentia secundum formalem rationem accepta, se habent tanquam contrahens, & contrahibile, tanquam actus, & potentia in ordine Metaphysico, sed extra rationem actus, ut sic est potentia, atque

Auicena.  
Ferr.  
Iauellus.  
Niphus.  
Socin.  
Scotus.

que vice versa extra rationem formalem contrahentis est contrahibile, igitur non se includunt: nam si in ratione illius formali esset, contractum per ipsum, & non contrahibile diceretur, & bis poneretur genus in definitione speciei, per se quidè semel, iterumque in conceptu differentie clausum, quod absque nugationis vitio non esset. Ex hoc ergo fundamento, planè elicitur, inferiorem differentiam acceptam formaliter non claudere superiorè, ut ratiocinatio eiu smodi conuincit: illud, quod non est formaliter homo, non est formaliter rationale, ergo id quod non est formaliter animal, non est formaliter sensibile, sed rationale non est formaliter animal, ergo neque formaliter sensibile, vel sensituum, & sic de cæteris superioribus differentijs. Fundamentum hoc attingit explicat & confirmat Auicena. 5. Metaph. c. 5. circa mediū, Ferrar. 1. contragent. ca. 17. §. considerandum, Iauellus. 3. Metaphysic. quæstion. 2. Niphus lib. eodem disputat. 2. Scot. 1. post. quæstion. 23. Socin. 4. Metaphysic. quæst. 20. & est communi consensu scholæ receptum, nec solum eo, licet validissimo negatiua corroboratur pars, sed pluribus alijs, ex quibus duo sunt præcipua: primum differentie sunt primo diuersæ, non secus ac suprema genera, hoc est se ipsis, & non per alias differentias, nisi quis vellet, in processum infinitum incurrere, oppositum autem sequitur, si inferior differentia clauderet formaliter superiorè, ergo falsum id reputandum est. Etenim si superiores differentie, in inferioribus essent formaliter inclusa, conuenirent rationale, & irrationale sub conceptu superiori quidditatiuo sensibilis, alijs igitur oppoteret differentijs ab ea conuenientia essentiali separari, & non se ipsis, cum repugnet ratione eiusdem conuenire vnioco, ac differre; formaliter autem ratione composita esset, quælibet vltima differentia, ex conceptu superiori, & proprio. Ad extremum differentia inferior, & superior sunt conceptus diuersi, ex diuersis perfectionis gradibus eiusdem formæ desumpti, ut rationale, & sensituum ab eadem anima, ut sensitua est, & ut rationalis accipiuntur: sed anima in quantum rationalis non est sensitua, licet re ipsa vtrumque gradum importet, ergo, & si re ipsa rationale sit sensituum,

Scotus.  
Capreolus  
Toletus.  
Mercatus  
Fonseca.

13

Ad testi-  
monium  
Aristot.

nequaquam tamen secundum conceptum rationalis præcisum. Pro hac sententia stare, in primis videntur vniuersi auctores nuper relati, tenentes differentiam non claudere formaliter genus cum Arist. & Diu. Thoma. sed eam expressè profitentur Scotus, in 4. distinctione. 11. quæst. 3. §. ad rationes. Capreolus in 1. distinctione. 8. quæstione. 2. in solutione tertie probationis. 5. argumenti Scoti, Cardinalis Tolet. cap. de substantia, quæst. 1. dub. 2. Mercatus 1. post. capit. 4. quæstione 2. in solutione ad 3. Doctor Fonseca. 5. Metaph. cap. 28. quæst. 18. sect. 1. quam ego non solum, ut altera probabiliorem, sed ut veram amplector, eamque efficaciter satis corroboratam censeo. Qua propter ad solvenda argumenta opposita procedendum erit.

Testimonium in primis Arist. egregie exponunt Diu. Thomas, in commentarijs illius, & Scotus, loco nuper indicato, ubi illud etiam à se fuisse expositum testatur in commentarijs Metaphysicæ, (quæ id circo dubium esse non potest edita ab eo fuisse) mentem igitur Arist. sic exponunt, quasi ex composito grauissimi Doctores, ut duobus modis rem quam definiere docuerit, vel supremo genere cunctisque, vsque ad vltimam differentiam in definitione positus, vel solo genere proximo, cum atomia differentia, cuius ea fuit fundamentalis ratio, quia cum differentie sint vltimi gradus, subalternas species (quæ genera sunt intermedia) complentes, simul cum supremo genere, sufficienter ex primunt profecto intermediorum rationem, atque adeo completam definiti, & cum in proximo genere intermedia, cum suis differentijs claudantur, tantundem efficit, cum sola vltima differentia, ac si designarentur omnes; & hæc est causa, ob quam, si post vltimam differentiam, aliqua ex intermedijs designetur, inutilis sit repetitio, ut si dicas hominem esse animal, rationale, sensituum, sufficiente, enim clauduntur superiora genera, atque intermedia differentie in proximo genere, atque ea propter, absque nugationis vitio non repetuntur, & hoc est ait, Scotus, quod Arist. innuere voluit, dum protulit vltimam differentiam esse rei substantiam, vel definitionem, non quod ipsa, sine genere definiti essentiam explicare

valeat, nã si ita esset redundaret genus, & rursus, absque negationis vitio in definitione, non liceret illud apponere, etenim si sola differentia a tota speciei essentiã explicaret sufficienter, gradum generis si mul, cum proprio exprimens, vtrumque illatum euidenter esset admitendum, quod cum per spicue satis constet esse falsum: liquet eum nõ esse sensum Arist. Præterquam, quod sibi planè contrarius foret, cum in eodem capituli contextu doceat, apprimè necessarium esse genus in definitione collocari, vel supremum, cum differentijs vniuersis, vel cum sola atoma proximum. Germanus igitur sensus illius est, differentiam esse substantiam rei, vel essentiam completiue, hoc est, genere præsupposito, quod contrahit ipsa, completam definitionem claudere. Et iuxta huc sensum facile intelligitur, quid sibi voluerit Arist. dum rursus asseruit definitionem esse ex differentijs rationem, hoc est formale complementum ei esse à differentijs collatum, vna quidem, vel pluribus, nihil enim refert plures, vel vltimam solã designare, dum modo simul cum primo, vel proximo designentur genere: & cum à formali, ac præcipuo denominatio sit accipienda, iure optimo appellatur definitio ex differentijs ratio.

Notab. I.

Vt autem plenius capiantur hæc, obseruare iterum oportebit, genus, & differentiam, vt superius attigimus, partem dumtaxat speciei de formali importare, vt gradum naturæ sensitivæ genus animalis, gradum vero naturæ rationalis differentiam hominis; ceterum quia à tota rei substantia accipiuntur, inconcreto, ac per modum habentis significantur, vterque de specie enuntiari valeant; itaque, vtramque speciei partem, vtrumque continet, diuersa tamen ratione, genus quidem tantquam totum potentiale, ac secundum modum subsistentis, vt substantia illius prædicatio indicat, differentia vero per modum, veluti alteri adiectis, cum adiectiuo significetur nomine. Ex quibus primo intelligitur, nec genus per se, sed neque differentiam, vtramque speciei partem sufficienter claudere, vt oportet ad definitionem constituendam, & idcirco neutrum sine alio definire speciem posse, sed necessarium esse, vtrumque simul designare. Secundo intelligitur vltimam differentiam

non esse totam rei substantiam, vel definitionem, nisi completiue, hoc est, genere supposito, definitionem, & substantiam complementem, vt bene Scotus explicauit. Tertio intelligitur absque negationis, vel inutilis repetitionis vitio, vtrumque simul in definitione collocari, quia absque dubio gradum alterius neutrum continet distinctè, & formaliter, vt necessarium existimatur ad complementum definitionis. Infertur quarto, quamlibet aliã differentiam inter mediam, post atomã adhibitam, vitiosam, & negatoriam definitionem reddere, vt bene adnotauit Aristotol. in eadem hominis definitione proferens exemplum, in qua simile committeret vitium: qui postquam asseruit, esse animal fissos habens pedes, bipedem superadderet, quæ intermediæ differentia locum habet, cum fissos pedes habere, satis exprimat, eum esse bipedem.

Postremò obseruare oportet: duplex esse discrimen non paruum, inter differentiam, concreto, vel abstracto nomine significatam, vt nomine rationalis, vel rationalitatis (exempli gratia) primo quidem, nam in concreto, vera differentia est, quæ licet partem dumtaxat importet, ex modo tamen significandi, quandã habet rationem totius, quod adeò necessarium est, vt nec definire speciem, nec de ea enuntiari posset, nisi eo modo significata: quapropter dum abstracto significatur nomine, non est differentia, sed differentia principium, speciem non definit, nec de ea verè enuntiatur, nec enim verè diceretur, hominem esse rationalitatem, vel animalitatem, nec verum est, sic de homine enuntiare, homo est rationalitas: quid enim modum habet partis, vel principij, nunquam de re integra, atque completa, enuntiatur.

Discrimen secundum ex primo oritur, differentiam propter modum significandi concretum, vtramque speciei partem suo modo significare, si vero abstractum habeat modum, præcisum gradum vltimum, & eum quidem non tanquam differentialem, sed tanquam differentia principium; eiusmodi autem satis perspicue, in primis indicant, differentiam inferiorem in abstracto significatam superiorem non claudere, nec veras esse similes enuntiationes, rationalitas est sensibili-

ras est corporeitas: nam principium differentia formaliter distinctum est à principio generis, ergo illud non claudit formaliter, sed vbi principium generis non continetur, repugnat principium intermedia differentia contineri, à qua constitui tur: nam vbi principium sentiendi non est, nec sensibilitas esse potest. Nomine igitur abstracto significatis differentijs, cum ratione ipsa significandi pugnat, vt superior in inferiori claudatur, vel de ea enuntietur, atque ex his etiam elicitur germanus sensus illius Aristotelicæ propositionis, fissio pedis est quædam pedalitas, in qua videtur abstractam differentiam superiorem, de inferiori enuntiasse, sinuda verba inspiciamus, cum longè diuersa sit illius mens, vt bene Diuus Thomas, & Scotus, vbi supra, qui vniuersi consensu docent, non efficere formalis prædicationis sensum, sed eo verbo voluisse Aristotelè ostendere, fissos habere pedes esse differentiam inferiorem per se diuisiuam pedalitates, & non per accidens, quemadmodum implum, vel alatum, vt abstracta nomina ostendunt, atque idcirco iuxta hunc modum diuidendi differentiam superiorem in oppositas, & per se inferiores, procedendum esse, in inuestiganda, & inuenienda quidditativa cuiusque rei definitione. Nec tamè differentia superiores, ratione sui in inferiores diuiduntur, sed virtute generis, quod tanquam speciem subalternam constituunt, sed neque adhuc genus, si propriè loquendum est, in differentias diuiditur, sed per differentias in species, vnde non sequitur de differentijs, tanquam de membris diuidentibus enuntiari, sed de solis speciebus, ergo ex vi huius diuisionis, nõ est necessarium, superiores differentias, vel genera de differentijs inferioribus enuntiari.

Ad extremum, adnotata omnia planè inferunt, verissimam esse nostram sententiam, nempe inferiorem differentiam formaliter consideratam, non claudere in suo præciso conceptu superiorem: nam etiam si inconcreto significaretur, præcisum gradum, speciem simul cum generico componentem, ac definientem de formali importat, qui cum sit ab eodem generico distinctus, eum non claudit, atque adeò, neque superiorem differentiam,

quæ ad formalem constitutionem illius spectat, & vt rem, hoc verbo complectamur, præter argumenta in confirmationem illius producta, hoc est, efficacissimum ducens euidenter ad impossibile. Superiores differentia importantur formaliter in proximo genere, cum animal fit formaliter sensitium, & corporeum, si igitur continentur formaliter in differentia inferiori, sequitur negatoriam esse definitionem, ex proximo genere, & vltima differentia constructam, cum bis repetantur, videlicet in genere ipso, ac differentia inferiori; propter ea opposita sententia, & à doctrina Arist. bene intellecta & à veritate aliena est.

efficaci argumento probatur.

19

Opposita argumenta sic erunt soluenda.

Primum argumentum facilem habet solutionem, si intelligamus substantiam geminam acceptionem habere; nam vel accipitur secundum totum ambitum, vt ab accidenti distinguitur, in qua acceptione partes, & quamlibet incompletam substantiam comprehendit, vel strictius pro completa dumtaxat; tunc igitur rationale, & quælibet alia differentia substantialis, verè est substantia, sublatiori illa significatione desumpta, non tamen prædicamentalis, quæ genus est supremum eius prædicamenti, vnde cum hæc sit, quæ per oppositas differentias corpoream, & in corpoream diuiditur, non colligitur, claudi eas in conceptu inferioris differentia.

Syllogismus autem constitutus, formam quidem, & figuram habet, & euidenter infert conclusionem in veritate stare, cum præmissis, non tamen in modo per se, cuius ea est ratio, quia ex virtute formæ syllogisticæ, solum habetur extremitates vicissim de se prædicari, si prædicantur de medio, propter euidentem illud principium, quæcunque sunt eadem vni tertio, sunt idem inter se: ceterum eundem continere prædicationis modum conclusionem, cum præmissis, nõ est necessarium, in secunda præsertim figura, ad quam prædictus spectat syllogismus, vt hoc exemplo ostenditur, omne animal rationale est risibile: ergo risibile est substantia. Ecce vbi præmissæ sunt propositiones per se in primo

Solutio primi argumenti.

20

in primo modo, conclusio verò, nec formalis est, nec per se, sed materialis est, & quasi per accidens: nam risibile nisi pro substrato accipiat, non est substantia, sed sub naturali potentia, in secunda specie qualitatis: unde sequitur, in prædicto syllogismo non esse addendam particulam per se, alioquin continget, antecedens esse verum pro vtraque parte, consequens verò planè falsum, aduersus bonæ argumentationis leges. Ad formam igitur argumenti dicimus, ex vi illius syllogismi colligi prædicationem superioris differentie de inferiori, non esse formalem, & per se, sed quasi materialem, & per accidens, qualis est ea, in qua de eadem differentia enuntiatur genus: accidentalis namque prædicatio, vt superius attigimus, duplex est, vna, in qua prædicatum accidens est, subiecto inhærens, vt si dicas hominè esse album, altera, in qua licet substantia sit, non minus, quam subiectum, extra essentiam tamen, vel conceptum illius, qua propter in modo se habendi comparatione illius, accidenti valde simile est: prædicatio igitur generis de differentia inferiori, vel differentie superioris de eadem, si formaliter accipiat, falsa est, ac disparata, si materialiter vera quidem, modum tamen accidentalem sortitur, & ad prædicabile quintum refertur, vtriusque exemplum habes, in ijs enuntiationibus, rationale est animal, rationale est sensibile.

Postremum argumentum conuincit, differentiam formaliter consideratam esse conceptum simplicem, eo modo, quo in creaturis simplex inueniri potest, carètem videlicet, compositione simili, multum potentie, & imperfectionis habentem ex conditione intima creaturæ, ex ratione item partis componentis, atque ex comparatione etiã, ad actum existentie qui cum extra essentiam creatam sit, intrinsicam potentiam sibi correspondentem in eadem essentia postulat, his igitur de causis differentialis conceptus, ab actu puro longissimè distat. Confirmatio denique sic soluitur. Esse primum prædicatum, duo importare, positium vnum, nempe supremum esse, scilicet de vniuersis prædicamenti sui in recta linea prædicamentali positus enuntiabile, negatiuum alterum hoc est, non habere superius se prædicatum vniuocum, conceptus igitur inferioris

21  
Ad postremum.

ris differentie præcisus, licet nullum superius prædicatum habeat, caret conditione positua, cum non sit superior vniuersis alijs prædicatis, eo autem deficiente, repugnat esse vnum de primis prædicatis.

QVAESTIO OCTAVA.

Sit ne in vniuersum perfectior differentia genere, quod determinat.

GENVS prædicamentale per oppositas differentias diuisum, ad species constituendas diuersè perfectionis descendit, cum in æqualis sint nobilitatis differentie ipsæ constitutæ, ex generibus autem intermedijs, quæ species subalternæ vocantur, per differentias oppositas constitutæ, notum est vnã esse altera nobiliorem, vt species viuientis, non viuente, ac viuientis sensibilis plãtis nobilior est, unde si differentie nobilioris generis, cum minus nobili genere conferantur, citra dubium est nobiliores esse, eiusmodi sunt differentie viuientis, ad genus non viuentium comparatæ, sensibilis item, ad genus in sensibilibus, atque id circo id incontrouersiam non vocamus, sed titulus questionis, differentias vnum, atque idem genus diuidentes, cum eodem genere cõferens sciscitatur, an necessarium sit illud perfectione superare, vel contingere possit, quædam aded esse imperfectas, vt perfectionem proprijs, generis non pertingant.

Tituli ex plicans

Opinio negans quancumque differentiam eleuare genus.

Moderni quidam, de quorum numero est Magister Oña, cap. præfati, quæst. 1. art. 5. cum alijs, qui eum sequuntur, quadã distinctione præmissa respondent, inter differentias eiusdem generis, aliæ sunt, illud ad altiore gradum naturæ eleuantes, vt differentia rationalis, genus animalis eleuans ad gradum naturæ rationalis, quæ longè superas

Sententia Oña

superat sensibilem, cætera alia, sic genus determinant, vt non ad altiore gradum eleuent, sed intra eundem, species sub eo constituent, huius conditiones sunt differentie omnes sensibiles sub genere animalis, atque etiam differentie angelorũ, in quibus non est vlla differentia, gradum spiritualis, aut intellectuales naturæ eleuans ad altiore alium, sed perfectissimus, cum sit in tali ordine per differentias minoris perfectionis determinatur ad constitutionem specierum.

Fulcitur autem, hæc sententia duplici argumento 1. quidem: nam perfectior gradus naturæ, radix est perfectioris operationis; ergo differentia illa, quæ ad perfectiorem operationem, vel modum saltem operandi, genus non eleuat, illud ad perfectius esse non eleuare certissimum est. Ad multè sunt differentie, huius conditionis, vt sensibiles omnes, atque angelicæ: ergo eiusmodi non sunt genere ipso nobiliores, nec enim aliam operationem sensitiua nobiliorem habet irrationalia, neque angeli ab ea; quæ est sine discursu intelligere in genere ipso importata; ergo differentie istæ, minus nobiles sunt.

Secundo, experientia teste dedimus, quædam esse animalia, & non pauca, aded imperfecta, vt pluribus sensibus sint ab ipsa natura destituta, vt de talpis, ostreis, ac sanguisugis constat, quæ vix vno, aut altero sensu vtuntur, in quibus minus perfectum reperiri gradum sentiendi genericum, nemini potest esse dubium; ergo nec dubitare licet plures esse differentias, sicut in genere animalis, ita in cæteris, genere ipso ignobiliores.

Postremo confirmari potest eadem sententia, quia nobilior est modus prædicandi naturæ genericæ, quam differentia illis, ergo nobilior est etiam modus essendi, quem prædicatio sequitur, inquit enim enuntiatur genus, in quale differentia, & modus ille substantialis est, hic verò accidentibus valde similis, natura ergo generica, quæ fundamentum est nobilioris prædicationis, nobilior erit per se loquendo differentia, quasi per accidens autem continget oppositum, in differentijs genus ad nouum aliquem, atque altiore gradum eleuantibus, qualis sola videtur esse differentia rationalis; nam huius generis reliquæ, & aliorum omnes

intra eundem naturæ gradum genus con trahunt.

Improbatur præcedens sententia, & opposita, vt Aristotelis, & D. Thom. probatur.

Hæc tamen positio noua est, & singularis, nunquam in scholis audita, principijs Aristotelis, doctrinæ Diui Thomæ, & veritati planè aduersa: principium est enim apud Aristotelem per se notum. 8. Metaphysicæ. cap. 5. text. 10. species rerum esse sicut numeros, qui per additionem vnitatis supra rationem genericam constituuntur. Verba Aristoteles sunt: Nam, & definitio numerus quidam est diuisibilis, & quemadmodum demum ablato, aut addito aliquo, ex quibus numerus est, non est amplius idem numerus, sed diuersus, etiam si minimum auferatur, aut addatur, ita nec definitio erit amplius, ablato aliquo aut addito, &c. In numeris autem iuxta hæc similitudinem id reperimus, quod à nemine negatur, nempe vitiam vnitatem numerum perficere, quanquam in opinione adhuc sit positum, accipiat, nè ab ea sola species, vel forma numeri, vel ab vniuersis, etenim secunda, primæ addita binarium efficit, tertiam si addideris, ternarium constitues, & sic de reliquis: sed differentia quælibet addita generi similitudinem habet, cum vltima vnitatem in omnibus, hæc est enim, quæ speciem primo perficit, hæc etiam, quæ speciem soluit si varietur, hæc demum, quæ genus ipsum determinat, quemadmodum vltima vnitatem determinat præcedentes, ergo ex propria conditione perfectior est gradu generis, secundum mentem Arist. & certè si perfectissimum, quod est in speciebus, gradus esset genericus, non erit vna species eiusdem generis nobilior altera, cum verum sit, quod absolutissimum est, cunctis esse commune, & in minus perfecto distinguantur, quemadmodum in apperto est, vnum hominem non esse in essentialibus cæteris nobilior, licet ex parte corporis maiorem habeat nobilitatem, quia anima corpore perfectior, cunctis est secundum speciem communis, cessat igitur numerorum similitudo ab Arist. intenta, si quidem species numeri vna, propter additionem vnitatis, alia est nobilior.

Rejicitur prædicta sententia.

6

Aristot.

7

Quod

D. Thom.

Quod planè Diu. Thom. docet in 2. distinctione. 13. quæstione 1. artic. 6. ad 1. quæstione vnica de spiritualibus creaturis, artic. 8. ad 9. 1. part. quæst. 50. art. 4. ad 1. & quæstion. 75. art. 7. ad 2. quibus locis constanter affirmat, differentiam esse, genere esse nobiliorem, quod satis esset, vt incunctis generibus intelligeretur, id esse verum de mète illius, cum id, quod per se conuenit, incunctis reperiatur, sed in primo, ac vltimo loco expressit maiorem hanc nobilitatem, etiam retinere, in illis adhuc, quæ ad altiore naturæ gradum genus non eleuant, sed intra eundem determinant, ad constitutionem specierum. Vt constat falsitas præfatæ positionis, verba primi loci eiusmodi sunt: *Differentia non est nobilior genere, sicut natura vna est nobilior altera, vel sicut forma vna nobilior est alia, quia differentia nullam formam dicit, quæ implicite in natura generis non continetur, sed dicitur genere nobilior, sicut determinatum in determinato, & per hunc modum habere intellectum sic, est nobilior, quam habere intellectum simpliciter & habere sensum sic, quam habere sensum simpliciter, &c.* Locus autem postremus de angelis loquens, hæc verba continet. *Differentia specifica vltima est nobilissima, in quantum est maximè determinata, per modum, quo actus est nobilior potentia, sic autem intellectuale non est nobilissimum, quia est in determinatū & commune ad multos intellectualitatis gradus, sicut sensibile ad multos gradus in esse sensibili, &c.*

D. Thom.  
II. ratio.  
i r

Triplitem rationem ex verbis Diu. Thomæ colligo, quæ prædictam positionem falsitatis conuincunt, prima est, differentia, vel ad perfectiorem gradum naturæ genus eleuat, vel intra eundem contrahit, prioris exemplum continet rationale, genus animalis ad superiorem gradum eleuans, & de ijs differentijs apertum est (ipsis adhuc aduersarijs concedentibus) gradu sui generis esse nobiliores, quia altiore naturæ gradum continent; sed idem censendum esse de posterioribus sic ostendo: quia determinatum perfectionis gradum, intra eiusdem naturæ genericæ ambitum importat, vt differentia equi, leonis, atque elephantis, idcirco diuersæ sunt intra ambitum naturæ sensitivæ, quia quælibet importat gradum sentiendi specificum, ab alijs diuersum, ra-

tione cuius, specie in eis distinguitur natura sensitiva. Et modo per similia in angelis differentia Gabrielis, & Michaelis specialis continent gradum naturæ intellectualis, hoc est sine discursu intelligentis. Hic est enim gradus genericæ naturæ per differentias singulorum, ad diuersarum specierum constitutionem determinatus; & eiusmodi differentiales gradus, licet, intra latitudinem eiusdem genericæ naturæ contenti, perfectiores sunt gradu generis, in hoc igitur auctores sententiæ prioris deceptos inuenio, quod duos modos perfectionis, quibus differentia genus excedere potest, non separant: vnū quidem altioris naturæ gradum continentem, ad illudque genus ipsum eleuantem: alterum intra ambitum eiusdem, nobiliorem quidem, in quantum quælibet natura genericæ suæ potestate continet plures, ac diuersos essentielles gradus, per quos ad species diuersæ perfectionis essentialis descendit, qui idcirco generico nobiliores sunt, quia speciales, determinati, & per modum actus, & formæ essentialis gradum generis determinat; sed arbitrati sunt genericam naturam, non eleuatam ad altiore gradum, modum habere perfectissimum, id est per differentias non perfectibilem, quo nihil magis esse potest conditioni generis oppositum.

Secunda ratio, genus ex propria conditione se habet in compositione speciei, vt quid in determinatum, atque confusum, differentia verò, gradum eiusdem naturæ continet determinatum, atque distinctum ex modo igitur essendi nobiliori logè, nobilior est, alioquin non esset nobilior genere, quæcumque species sub eo constituta, quod constat esse falsum.

Ratio postrema, genus in compositione metaphysica, simile est materiæ primæ, vnde tanquam potentia se habet, differentia assimilatur formæ, officium actus gerentis, sed nulla est forma, quæ materiam non eleuat, ad perfectiorem modum essendi, eamque simpliciter non perficiat, ergo neque vlla erit differentia, genus non eleuans ad altiore essendi modum, ipsumque non perficiens, nec satisfacit argumento illud, quod ab aduersarijs insinuat, nempe accidentali quadam consideratione nobiliorem esse differentiam spectata quidem ratione actus, & formæ, at secundum

14

dum substantiam, atque aded simpliciter minus perfectam, quemadmodum albedo, & quæuis alia accidentalis forma nobilior est subiecto, in quo inheret, propter formæ, actusque conditionem, & quidem non simpliciter, cum subiectum substantia sit, sed secundum quid, subiecto, vt susceptiuo, & quasi in potentia considerato: hac, in quam, solutione non fit satis argumento, quia differentia actus substantialis est: ergo genus substantialiter perficit, non solum propter modum actus, aut formæ, sed quia gradum essentialem generi superadditum importat, quanquam intra ambitum eiusdem naturæ contentum & sub generis potestate inclusum.

Fundamentis alterius sententia fit satis.

15

NEQVE argumenta in fauorem eiusdem sententiæ obiecta oppositum probant, nam primum tantum conuincit differentiam non semper esse nobiliorem genere, tanquam aliam naturam, vel alterius naturæ gradum, ad quem non posse eleuare genus fatemur, nisi eleuet ad operationem magis perfectam. Cæterum intra ambitum eiusdem naturæ genericæ continentur diuersi gradus eiusdem, per differentias importati, qui ex modo se habendi, genere sunt perfectiores: illudque si non ad altiore operationem, ad eandem tamen perfectiori modo habendam eleuant. Genus namque animalis operationis sensitivæ in communi, atque inconfuso radix est, quam tamen in particulari elicit species, non virtute alterius, quam differentia illud determinantis, speciemque ipsam constituentis, id igitur sufficiens inditium est maioris perfectionis differentialis: quam doctrinam si speciebus angelorum accommodaueris, inuenies Michaelem, Gabriellem, cæterosque angelos singulas species constituentes, & si aliam operationem non habeant, ab ea, quæ est sine discursu intelligere, eandem tamen habent determinato, ac perfectiori modo, ac per genus significatur: quod argumento est, quid aliud in singulis esse longè perfectius gradu genericæ naturæ, vt bene D. Thomas, vnde planè falsum est perfectissimum, quid esse in angelis communem

16

rationem intelligendi sine discursu: quemadmodum appertè falsum est perfectissimam rationem in speciebus animalis (homine excepto) esse communem sentiendi.

Argumento secundo damus plura esse animalia, pluribus item destituta sensibus, in quibus adhuc est in apperto, perfectiorem esse differentiam gradu generico, cum sit principium alicuius sensitivæ operationis determinatæ, ac in sua specie perfectæ, vt visionis, aut auditionis, multo enim nobilior est, sic habere sensum, quæ solū in communi, vt verbis Diu. Thomæ vtamur, in quo planè etiam deprehenditur falsitas oppositæ sententiæ: genus enim in communi radix est operationis sub confusa quadam, ac indeterminata consideratione, quod infimæ conditionis est.

Postremum igitur argumentum, eiusmodi distinctione adhibita soluitur: duobus modis res aliqua accipitur. Primo quidem, vt in se est: Secundo, vt tali modo concipitur, ac significatur, & quidem quantum ad esse, perfectior est gradus differentialis generico, vt ostendimus, cum sit formalis speciei pars, materialis genus. In modo tamen concipiendi, ac significandi assimilatur accidentali formæ subiectum qualificati, genus vero substantiæ per se subsistenti, idè differentie debetur modus prædicandi minus nobilis, cuius ea est ratio, quia modus prædicandi sortiuntur gradus isti, non vt in se sunt; sed vt, tali modo significantur, ex significatione autem contrahit differentia similitudinem accidentalis formæ, cum tamen verè sit essentialis, in constitutione speciei, & ex ratione essentialis formæ longè nobilior genere: illa ergo consideratio qualitatis ad modum concipiendi, & prædicandi solum pertinet, non tollit modum essendi nobiliorem differentia, quem in presenti controuersia attendimus, vt nobiliorem semper differentialem gradum generico censeamus, per eumque eleuatum semper esse genericum, ad perfectionem modum essendi, quem absque dubio consequitur in specie, non nisi ratione differentie.

(p.)

QVAE-

QVAESTIO NONA.

Possit ne secunda definitio differentia atomis differentijs accommodari?

QVATVOR differentia essentialis praestat, secundum considerationem Metaphysicam, siue ea officia illius, vel actus appellare velis, genus in primis diuidit, ad speciem determinatam constituendam trahit, perfectiorem longe speciem genere efficit, eamque ab alijs essentialiter distinguit, tanquam extrema eius pars, atque idcirco perfectissima. Eiusmodi autem cum differentijs, siue illae subalternae sint, vel atomae, communia esse, sub dubium cadere non potest, neque enim minus rationale diuidit genus animalis, speciem hominis constituit, distinguit a ceteris, illudque perfectione essentiali superare facit, quam sensibile, corporeum, vel quaelibet alia differentia subalterna in suo ordine. Unde cum eiusmodi quatuor differentiarum munera, totidem sint definitionibus explicata, haud dubium quin vniuersae definitiones, secunda excepta, vniuersis etiam differentijs accommodari valeant. De secunda dumtaxat dubium incidere potest, per quam differentia explicatur sub conditione secundae intentionis, ut tertium praedicabile, qua nam ratione, ab ea atomas differentias excludere voluerit Porphyrius; etenim si cum specie a se composita recipitur differentia quaelibet, sequitur euidenter de ea tantum, eiusque indiuiduis enuntiari, atque adeo, si atomas fuerit, non de pluribus differentijs, specie in quale quid, ut exprimit definitio, quae a vicio nequaquam excusabitur, postquam pluribus non conuenit, quae sub definito comprehenduntur.

Proponitur communis sententia, & varij modi, eam defendendi excluduntur.

Communis est omnium terere interpretum consensus, praesenti definitione subalternas dumtaxat differentias explicasse Porphyrium. Ita sentiunt ex antiquioribus commentator

Auicena, & Alfarabius, quos refert, & sequitur Albertus Magnus, tractatu. 5. de differentia. c. 6. ex modernis vero Iauelus, Doctores Lobanenses, Magist. Soto Canterus, Mercatus, Villalpandus, Cardinal. Toletus, Doctor Fonseca, & Mag. Oña, cap. praesenti in explicatione eiusdem definitionis, & si ita se res habet, cum definito conuertetur definitio vitioque carebit.

Causa autem ob quam atomas differentias, non explicauerit Porphyrius communem definitionem statuens, sub qua omnes comprehenderet, non eadem ab omnibus assignatur. Plures in primis refert Albertus Magnus, ubi supra, sed tres sunt, quae alicuius momenti esse videtur.

Prima, Porphyrium eas non cognouisse, quare neque earum naturam explicare potuisset, haec tamen in sufficientia arguitur, quia dupliciter contingere potest eas ignorasse, vel in communi, ita ut non agnouerit talem differentiarum conditionem, vel in particulari, ita ut eas cognoscens, nullius species atomae differentiam constitutiuam exploratam haberit, & primo modo eas non ignorasse probant expressè illius verba cap. de specie, ubi hominem speciem atomam animalis ponit, cuius atomam differentiam non solum eo capite, sed praesenti; atque ultimo rationale mortale posuit, in ordinatione item praedicamentali, quidquid proximè ante indiuidua collocatur, sic esse speciem, ut non sit genus docuit, quod non est aliud, ac esse atomam speciem, quam suopremo generi opponens, eam specialissimam, atque ultimam vocat, exploratū igitur habuit atomas esse differentias, tales species componentes, designatasque, differentias atomas posuit, hominis quidem rationale mortale, Deorum vero rationale immortale, de quibus non constat apud ipsum specie distinctos esse, & si quis vellet eiusmodi pro veris differentijs non habuisse, adhuc conuincitur intentum; nam si nouit, quid sit earum loco substituendum, earum conditione exploratam habuisse necesse est, quod abunde sufficere potuit, ut eas definire nosset. Etenim qui specie atomam docuit de pluribus numero differentijs praedicari, eius differentiam de eisdem esse praedicabile nouit, sicut perspectum habuit differentiam subalternam, cum specie

Auicena, Alfarab., Albertus, Loban., Toletus, Fonseca, Canterus, Mercatus, Villalp., Oña.

25

24

28

cie a se composita ad conuertentiam dici, ac de eisdem praedicari, & longe minus ignorare potuit modum praedicandi ipsius atomae differentiae in quale quid, si quidem ex propria conditione differentiae sic docuit, subalternam praedicari. Ex quibus euidenter infero ignorantiam non obstitisse, quo minus ea simul cum subalternam definiret. Cognouisse igitur eas censentes alij, non definisse statuerunt, quod compositas esse crediderit, ut quaest. 5. attigimus, ea quidem ratione, ut ex multis partibus constituatur quaelibet, quarum singula alijs etiam speciebus sint communes, coniunctim tamen cum propria specie conuertatur, & ita totum illud coniunctum vnius atomae differentiae ratione habeat. Quibus si illud coniungamus, quod superius ex communi omnium consensu constitutum est, simplex, atque incomplexum esse oportere, quod inter vniuersalia, ac praedicabilia enumerandum est, cum id sibi velit particula vni in definitione vniuersalis, videbimus atomam differentiam non esse inter vniuersalia, & praedicabilia referendam, & idcirco licet alios differentiae actus habeat, eiq; definitiones reliquas adaptari possint, nequaquam secunda, quae differentiam, tanquam vnum ex praedicabilibus explicat, iure igitur optimo in ea definitione non fuit a Porphyrio comprehensa, sed solas subalternas definire potuit, quas solas simplices credidit; idque ex contextu omnium praedicabilium facile elicere possumus. Etenim capite de specie, dum praedicamentum ordinaret, ad atomas species descendens, in humanaque exemplum producens, differentiam eius compositam esse testatur, cap. etiam postremo non solum eandem, sed Deorum ex consequenti differentiam compositam arbitratur, & quod ties de differentia loquitur in praesenti capite eandem definiens, & cum genere conferens, toties de pluribus speciebus praedicabilem ostendit; significans eam, quae tamquam simplex, praedicabilis dignitate sibi vendicat subalternam esse, non atomam Aristot. sequutus, qui omnibus suae doctrinae locis, quibus mentionem aliquam differentiae fecit, pluribus testatur esse commune.

Hic modus dicendi sufficienter Porphyrium excusaret, nisi ex verbis ipsius tam aperte eliceretur, aliquas etiam atomas differentias posuisse, capite enim ultimo

II. causa.

24

25

26

differentiam cum specie conferens, haec scripsit verba. Differentia quidem in pluribus saepe speciebus consideratur, species vero in solis ijs, quae sub specie sunt indiuiduis est. Quod si saepe in pluribus speciebus non semper, aliquando ergo in vna tantum quod est esse simplicem, nam composita in diuersis speciebus secundum diuersas partes reperitur, & rursus eadem a proprio separata, tanquam praedicabile ab ea distinctum, ait. Proprium autem differentia est quod haec quidem de pluribus speciebus dicitur saepe, ut rationale de Deo, & homine proprium vero dicitur de vna specie sola cuius est proprium. Si ergo saepe, non semper, ergo nec semper censuit esse compositam. Sed esto vniuersas compositas esse crederet, non esset sufficiens ratio omittendi definitionem earum, vel excludendi eas, a communi definitione huius praedicabilis, quam absque dubio participaret, foret namque praedicabilia de multis in quale quid.

Arist. autem differentias etiam atomas posuisse simplices, quaestione secunda meridiana luce clarius esse conspeximus, pluribus autem utendum esse, quae coniunctim cum specie conuertatur in definitionibus designandis censuit, ubi propriae differentiae ignoratur, nec simplex aliqua proprietates agnoscitur, quae earum vice in definitionibus fungatur, qua autem ratione ductus Philosophus vterque, fere semper de subalternis dumtaxat differentijs verba faciat, in calce quaestionis proferam.

Hoc igitur modo de pulso, tertium attulit Albertus Magnus, quem ipse amplectitur, tanquam veram antiquorum expositorum sententiam, commentatoris, Auicena, & Alfarabij, & est huiusmodi: cum potissimum differentiae officium sit separare, vel diuidere, primus actus illi est simplicem esse, ac diuisiuam generis, ab eo tamen secundus oritur, qui est constituere speciem, cuius rei gratia genus diuidit, & isti duo actus propriissimi sunt, a quibus simplicem, & propriam differentiae rationem habet, quibus addit atomam differentiam de terminatione generis ultimam ad naturam, non amplius per essentielles differentias diuisibile, qualis est atomas species, ex hoc enim, & differentia ipsa atomam nuncupatur, & duplicem conditionem ceteris differentijs addit, vnam esse generis ultimo determinatiuam ad certam, & quasi definitam

T nitam

29

nitam speciem, ultra quam non est alia: alteram non esse simplicis virtutis, sed quasi composita, nam cum in natura ipsa, vel definita specie, a se composita claudantur superiora omnia, ut in homine sentitium, & corporeum, quasi eorum omnium virtus est, cum pro vniuersis in definitione cum proximo genere ponatur; eiusmodi autem conditiones non solum extraneae sunt, a ratione differentiae quandoquidem in ceteris differentiis non reperiuntur, sed ei oppositae, quia propter atomam differentiam, a vera ratione differentiae, non modo extrahunt, sed alienam efficiunt, ita ut vera differentiae nomen haud quaquam mereatur, sed id tantum sit, quo aliquid alteri comparatum, ut cumque ab eo differre potest, non tamen verè, & propriè, quia non tanquam per simplicem virtutem, simpliciter diuisuam generis, & constitutiua speciei praesice.

Reijcitur Ill. causa. 30

Hunc modum dicendi (Pacetantorum virorum) alienum penitus a ratione iudico, admittis namque illis duabus conditionibus simplicis virtutis generis diuisu: atque speciei constitutiuae, tanquam differentiae propriis, euidenter ostendo, nihil ab eis alienum esse in atoma differentia, ut idcirco veram rationem amittere intelligatur. Imprimis, quod ad simplicitatem attinet, stabilitum est quaestione quinta huius capituli, nec superiora genera, nec differentias formaliter claudere, ergo propter similem inclusionem composita non appellatur, & etiam si eas contineret, ut Albertus contendit, non esset propterea, a vera ratione excludenda apud ipsum, qui expressis verbis admittit, quamlibet inferiorè differentiam superiorè claudere, sic enim loquitur. *Semper prior differentia est in consequenti, sicut corporeum in animato, & animatum in sensibili, & sensibile in rationali*, vel ergo hac de causa non est excludenda differentia atoma, vel cerce intermedias omnes oportebit excludere. Neque vllus est ex his, qui inferiorè differentiam superiorem claudere tenerunt, qui propterea illam a vera differentiae conditione excludat.

Albert.

Differentia atoma est perfectissima

Secunda autè conditio determinandi genus ad ultimam speciem, tantum ab est, ut diuisu sit, quod eandem differentiae rationem perficit, nam si speciem constituere proprius est differentiae actus, sequitur planè

perfectiorè esse differentiam, quae perfectius constituit, sed atoma differentia, in quantum talis perfectissima constituit speciem, erit igitur ex tali conditione perfectissima differentia. Adde proprium esse differentiae actus, genus perficere, nam se habet ad genus comparata, quasi forma comparatione materiae, sed atoma differentia excellentius perficit genus, illud ad ultimam perfectionem sui ordinis deducens, ergo excellentior erit differentia.

Quidam alij videntes fortasse, eiusmodi rationes excusandi Porphyrii non satisfacere, contendunt definitionem ultimis differentiis accomodari posse, quorum primi sunt, quos Auicena attulit capite de differentia referente Alberto Magno, ubi supra, sic definitionem exponentes, differentia praedicatur de pluribus, in qualequid, hoc est, de ijs, quae ratione ipsius differentiae, vel inter se specie differunt, vel ab alijs. Etenim, per differentiam essentialè quaecumque illam participant, vel inter se se, vel ab alijs specie distinguuntur, homo differentia rationalis constitutus ab equo, & leone, Petrus, & Ioannes, quibus eadem differentia communis est, specie etiam ab indiuiduis earum specierum, siue ergo ad speciem, vel ad indiuidua, de quibus enuntiat differentiam atomam compares, verum est de ijs praedicari, quae vno, vel alio modo specie diuersa sunt. Itaque non est existimandum sepe de pluribus specie inter se diuersis enuntiar differentiam, sed vel inter se se, quae subalternis conuenit, vel ab alijs, quae conuenit atomis: & cum differentia in communi ab utraque abstracta, hinc definiatur, satis est, ut de differentibus specie, modo etiam communi enuntietur.

Aliorum opinio. 32

Ex tortam tamen ex positione esse, & a sensu, ac mente Porphyrii alienam, atque ea propter planè falsam videntur Auicena ipse, & Albertus: etenim praesens differentiae definitio; in qua tanquam vnum ex praedicabilibus explicatur, non habet diuersum sensum a ceteris definitionibus praedicabilium, sed eadem particula de differentibus specie, vel numero in eis posita, a cunctis in eo sensu accipitur, ut inter se se, tali modo sint diuersa, quae sensum, productis exemplis expressit Porphyrius, ergo eo modo in praesenti definitione accipienda est, & si talem sensum paterentur definitionis verba, euidenter sequitur speciei posse conuenire definitionem generis, cum praedicatur

Reijcitur opinio. 33

de pluribus specie differentibus aliorum comparatione, non secus, ac differentia atomam dum de indiuiduis praedicatur, humanitate namque Petrus, & Ioannes specie distinguuntur, ab indiuiduis aliarum specierum, quemadmodum rationalitate.

Alius dicendi modus Caietani improbat.

Opinio Caietani. 34

Ad extremum Caiet. dubio unico circa expositionem praesentis definitionis excitato, duplicem considerationem habere differentiam, ait, alteram communem nepe esse differentiam, ut sic, specialè aliam, quae quasi materialis est, videlicet esse differentiam subalternam, vel atomam, & iuxta priorè esse a Porphyrio definitam luce clarius est, cum differentia sub tali conditione sit fundamentum secundae intentionis huius praedicabilis, non in quantum subalternam, vel atomam speciem componit, quemadmodum genus a secunda intentione primi praedicabilis denominationem sumit, in quantum genus est, hoc est, species sub se habens, siue illae sint subalternae, vel atomae, rursus verba definitionis alicuius duobus modis solent definitio applicari, positivè, vel negatiue, id est per non repugnantiam, & utroque modo applicatur differentiis definitio praesens, subalternis quidem positivè, cum de pluribus speciebus verè enuntietur, atomis verò negatiue, hoc est per non repugnantiam, eiusmodi autem non repugnantia, non conuenit eis, ut atomae differentiae sunt, sed sub communi conceptu differentiae consideratae, ut enim verum est differentiae, ut differentia est, non repugnare, quod de specie differentibus enuntietur, cum plures sint id habentes: pari ratione non repugnabit, quae atoma, in quantum differentia est de eisdem enuntietur. Nam communis ratio differentiae, ei non secus, ac subalternis conueniens, ad praedicationem de specie diuersis extenditur. Ei igitur sub eodem conceptu communi consideratae non repugnabit extensio eadem. Alioqui si repugnare dixeris, concedere teneris, quibuslibet differentijs, etiam subalternis repugnare. Nam quod repugnat homini, ut homo est, nulli homini potest conuenire. Vniuersis igitur adaptari potest differentiis, quibuslibet negatiue, positivè alijs.

Hunc autem modum accipiendi definitiones assuetum esse, vno exemplo satis in

philosophicis noto ostendit Caiet. Arist. 5. Met. in praedicamento quantitatatis, hoc modo quantitatè, vel quantum in concreto definit, quantum est diuisibile in ea, quae insunt quorum utrumque, vel vnumquodque vnumquidam est esse, hoc est in partes, quae ab alijs diuisis totius rationem habere possunt. Haec pluribus quantis conuenit positivè, quae verè diuisi possunt sub quacumque consideratione, alijs vero negatiue duntaxat, ac per non repugnantiam, & id quidem, non sub speciali ratione acceptis, sed sub communi quanti, ut corporibus incorruptilibus, quibus diuisi ex propria conditione repugnat, non minus quam corrupti, cum via sit ad corruptionem corporis diuisio: caelum itaque, prout tale corpus incorruptibile est, non potest diuisi, satis est ergo, ut praedicta definitio ei accommodetur, diuisiorem ei non repugnare sub communi ratione quanti considerata, quod idem est, ac negatiue conuenire, quemadmodum de ultimis differentiis expositum est. ego verò aliud exemplum addere volui ex doctrina D. Tho. petiti, in commentarijs primi libri Physicorum lectione 9. ubi sententiam Arist. explicans, qua docet viuentia certam poscere quantitatem versus minimum, ita ut tam minima possit esse caro, quae minor esse non valeat, tale argumentum aduersus eam obijcit, minima illa caro, si daretur esset diuisibilis, cum habeat quantitatem, si autem diuidatur minor fiet, dabitur ergo minor minima, in qua quantitate perseverare poterit, quod in commo- dum est. Solutum autem argumentum dicens corrumpi necesse esset minimam carnem, si diuideretur, qua propter duobus modis considerabilis est, vel sub formali, atque communi ratione corporis quantum, vel sub ratione carnis minimae, & quidem sub consideratione priori non repugnat ei diuisio, sed sub posteriori, quia per illam forma viuentis esse definit. Tunc igitur applicata similitudine vrget argumentum. Quanto illi minimo adaptatur definitio. Ex eo duntaxat, quod ei non repugnat diuisio sub communi ratione quantum, licet non possit ei conuenire sub speciali ratione minimae carnis, ergo satis erit atomae differentiae, non repugnare praedicationem de speciebus, in quantum differentia est, etiam si, ut atoma differentia est, ei repugnet, ut simpliciter pronun-

36

Exemplum

37

Argumentum

Soto.

Iamblicus. Auzena.

P. Tolet. Reijcitur sententia Caiet.

nuntiandū sit, per eam explicari. Huius sententia subscipit Magister Soto quæstione vnica præsentis capituli ad sextū, pro qua etiam referuntur Iamblicus cap. de Differentia, & Auicena capite prædicabilium postremo, de ijs, quæ vniuersis communia sunt, & propria, eā, licet præter Porphyrij mentem, tanquam probabile retulit Cardinalis Toletus q. vnica.

Sed miror profecto quo pacto sententia hæc doctis viris probari potuerit, cū de his sit, quarū falsitas celebris in scholis fuit. Et in primis aduersus eam ostendo, non satis esse definitionem negatiue conuenire atomæ differentia, vt sub ea cōprehendi censeatur, vt gradatim eius impugnationē prosequamur. Definitio, vel essentiam specificam continet cuiuscumque rei definita, si essentialis sit, vel certē proprietatem aliquam; secundum quā explicatur, si sit descriptio; sed essentia, vel proprietatē aliquid est positium, ergo posituē oportet definitio conueniat, & non satis est purē negatiue, propter solam non repugnantiam. Ex eo enim, quod dicatur homini aliquid nō repugnare, eius essentia, vel proprietatē nō explicatur, sed incognita permanet, cū ergo ita sit, Porphyrium præsentis definitione voluisse differentia explicare iuxta prædicabilis proprietatem, quæ positua est, non satis definita censebitur differentia vltima, ex sola, non repugnantia, nisi explicetur posituē,

40

II.

Secundō probatur, quia non satis est, vt res aliqua definita censeatur solam rationem genericam illius explicari, vel aliquid ratione illius conueniens, etiam si posituē ei conueniat, quanto minus, si solum negatiue per non repugnantiam, diminuta esset definitio hominis, si solum dicatur esse viuens sensibile, quæ ei cōueniūt sub cōmuni ratione animalis, vel sensib<sup>o</sup> præditi, sed absq; dubio necessarium omnino est, vt definitio specialē eius rationē explicet ex quo distincta illius notitia pendet, at præsens definitio solū cōuenit vltimæ differentia sub cōmuni ratione differentia iuxta sententiā Caietani, repugnat vero ratio propria, ergo etiā si posituē posset ei adaptari, nō censeatur bene definita.

III.

Tertio, planē falsum esse conuincitur, definitionē conuenire posse differentijs

sub cōmuni conceptu differentia, quod potissimū Caiet. fundamentū est, nā differentia, in quantum differentia non est prædicabilis de spe: ieb<sup>o</sup>, quia si esset, atomis etiam conueniret, & quidem positiue, nam positiua, cū sint, secundū rationē posituam differentia definiuntur, ergo absq; dubio, in quantum differentia subalternæ sunt, nam specialis hæc ratio eas constituit de pluribus specie differentijs prædicabilibus, & non cōmuni, sed atomis differentijs omnibus modis repugnat esse subalternas, ergo earum definitio. Probatur tandem argumento ducente ad impossibile, quia si satis est, non repugnare atomis differentijs, vt sub cōmuni conceptu differentia considerantur, prædicari de differentijs specie, vt eis censeatur definitio præsens conuenire, sequitur manifestē definitionē hominis conuenire leoni, & vniuersaliter definitionē cuiuslibet speciei, cæteris speciebus disparatis eiusdem generis conuenire. Probat per apertam consecutio, quia nec leoni repugnat esse rationale, in quantum animal est, neque vlli speciei repugnat differentia cuiuscūque alterius sui generis, in quantum sub generico conceptu accipitur, sicut neq; eidē cōceptui generico repugnat.

Vera questionis explicatio, & solutio argumenti Caiet.

**N**ostra igitur sententia est solas differentias subalternas definiisse Porphyriū, ea quidē ratione, quia eorum vsus indiuisio<sup>o</sup>, definitionibus, ac disputationibus frequēti<sup>o</sup> est, frequēti<sup>o</sup> enim de reb<sup>o</sup>, secundū prædicata vniuersalia sermonē institui<sup>o</sup>, & idcirco cōmuni<sup>o</sup> notioribus differentijs facilius utimur, iuuat etiā notiores esse ad cōfusa, atq; imperfectā cognitionē nostrā comparatas. Cōfirmat hanc rationē illud, quod Porphyrius (vt cap. sequēti videbimus fecit, nam cū duplex sit propriū, subalternū, & infimū, & vtrumq; ad quartū prædicabile spectet, ex opposito infimū dumtaxat definiuit, nulla penitus de subalternō mentione facta, quia ijs specificis proprietatibus frequēti<sup>o</sup>, quā subalternis utimur: fecit vtrumq; Aristotelem imitatus qui cū differentijs atomas cognouerit, vt testatur 4. Topicorū cap. 2. & 7. met. tex. 43. vbi tamen ex professo de differentijs

41

Vera sententia.

42

tiarum natura loquitur in ordine ad demonstrationē faciendā, vel ad eruendū argumentorū probabiliū explicanda loca, in quibus vsus illius cōsistit, subalternæ tantum mentionē facit, vt constat 2. post. c. 14. 15. 16. & 27. 1. lib. topic. c. 3. lib. 4. c. 2. loco 20. & lib. 6. c. 2. loco 29. 31. 38. 40. & 41. & rursus proprium definiens, tanquam vnū ex problematū prædicatis 1. Topic. c. 4. infimum dumtaxat explicauit dicens: propriū est quod non indicat quid est esse rei, soli autē inest, & conuersim prædicatur, quia propter nec vitio vertendū est Porphyrio, quod solas definiuit subalternas differentias, nec definitio illius, tanquam diminuta explodēda est, quia atomis non conueniat, sufficit namq; eā definitionem designare, ex qua, modum prædicandi differentia vtriusque cōmunem agnoscimus, eo autē cognito, non est difficile definitionem pro atomis differentijs statuere, atque etiam cōmunem pro vtriusque, tam infimis, quā subalternis. Nam si differentia subalternæ, quia talem speciem cōstituit, quæ genus cū sit inferiorū cōparatione, de pluribus specie differentijs enuntiatur, de multis etiam ipsa speciebus prædicabilis censeatur, facile intelligitur differentia atomam speciem constituentē, de indiuisis dumtaxat prædicabile, cū qua ad conuertentiam dicitur, de eadē sola specie eiusque indiuisis esse enuntiabilem. Modus item prædicandi in quale quid cōmuni intelligitur, cū ratio formæ, & partis sit eadē; vnde intelligimus quasi materiale esse discrimen, de pluribus illā speciebus, de vna tantū hanc enuntiarī, si quidē ex modo prædicandi desumitur, quemadmodum prædicationū, sic etiam prædicabiliū species, qua propter sub ratione prædicabilis eiusdem erunt atomæ speciei subalternæ differentia, & vltima, atq; ad eodē vnū idemq; tertium prædicabile, & nō diuersa facient, vt quæstione vniuersaliū postrema, in qua de numero prædicabiliū disertū à nobis est, copiosius ostendimus. Docemur ergo talē definitionē, pro vtriusque designare, differentia est, quæ prædicatur de pluribus in quale quid materiali dumtaxat, non formali ratione ab ea diuersam, quā attulit Porphyrius.

44

45

Ad Caiet. resp. Argumentum Caietani, cuius solutio

nem hucusque distulimus, appariētiam quidē difficultatis habet, si verò exēplū illius paulò diligentius expendatur, penitus nullā. Est enim valde dissimile, si quidē cœlū, & quodcumq; aliud corpus viuū, duplicē habet positiuā formā, substantialē in primis, cuius virtute incorruptibilitate, aut vitā præditū est, & rursus quantitatem, propter quā definitio quæti ab Arist. designata ei cōuenit, non quidem negatiue, seu per non repugnantiam, sed verē positiue, quia positiue diuisibilis est, quinimo actualis ipsa diuisio, absoluta loquutione impossibilis nō est, sed impeditur per accidens, secundum naturæ ordinē, quod nihil officit essentia, vel diuisibilitati eiusdem; at differentia atomæ, etiā in quantum differentia est, nō conuenit positiue definitio, asserente Caietano, sed negatiue, quod profecto nō sufficit, vt per eam explicata censeatur. Et ex hoc discrimine intelligitur facile, tātundem censendum esse, de secundo exemplo minime carnis, atque hæc de tertio prædicabili differentia dicta, sint satis.

46

CAPVT QVINTVM, De Proprio.

TEXTVS PORPHYRII.

Propriū verò quadrifariā diuidunt, nā & id, quod soli alicui speciei accipitur, & si nō omni propriū dicitur, &c. EXPOSITIO TEXTVS.

**E**x quinque prædicabilibus quidditatiue, aut essentialiter enuntiantur genus, species, & differentia, duo alia, cū extra essentiam inueniantur, accidentalia sunt prædicata, & quidē, quæ admodū dignitate propria sunt illa, ita iuxta naturæ ordinē merito cōsideratione præcedunt. Ex posterioribus vero præstantius propriū censeatur, quod substantia, vel essentia affine est, ab eā, proxime emanat, cōmune autē accidens procub est ab essentia, ex alijs extrinsecis causis procedens, iure igitur Porphyrius statim post essentialia quartū locū proprio concessit, postremū verò communi accidenti, quemadmodum infimum tenet secundum ordinem dignitatis.

Diuisio cō

Brevissimū est caput hoc, vnica diuisione cōprehensum, qua media proprii naturam exponit Porphyrius. Hoc sibi vult propriū accidens quod nō omnibus cōmune, cōmune autē nō esse quatuor contingit modis, & primus est quatuor

do ad aliquam dumtaxat speciem pertinet, cunctis tamen eius individuis non copet, ut esse Medicum, vel Philosophum proprium est humana speciei, licet non omnibus in sit. Secundus opposito se habet modo, dum uniuersis indiuiduis alicuius speciei attribuitur, non tamen solis, sed quibusdam alijs alterius natura, ut duos pedes cunctis homines habent, atque etiam quadam alia ex animalibus: contingit tertio aliquid esse attributum uni speciei, cunctisq; eius indiuiduis, non ea ratione, ut omni tempore, sed statuto, ac determinato eis conueniat, ut canities, qua non nisi senectutis tempore cuiusque homini contingit. Extat praeter hos tres modos, ille alius, qui nullam ex praedictis exceptionem permittit, sed uni dumtaxat speciei, uniuersis eius indiuiduis, & absque ulla temporis limitatione proprietatem conuenit, ut susceptiuum esse disciplinae, hominis comparatione, & eiusmodi est, quod proprium quarto modo appellatur, quia tres praedictos modos, simul tunc extremae temporis conditione claudit, & idcirco ad conuertentiam cum specie ipsa dicitur, cuius ea est fundamentalis ratio, quia ex principijs eius essentialibus naturali modo prodit: hoc demum proprium est in hoc genere absolutissimum, & quod quartum constituit praedicabile.

Duo consideranda.

Duo tamen consideranda esse in proprietatibus huius generis docet Porphyrius, proprietatem ipsam, actumq; illius: proprietatem aptitudo appellatur, ex qua actus procedit, ut disciplinae susceptiuum, vel risibile, aptitudine ad capessendas disciplinas, vel ad ridendum importat, earum actus sunt actualis ipsa disciplinae susceptio, ut dum quispiam, vel a magistro edoctus, vel proprio labore aliqua addiscit scientiam, vel disciplinam, eam uero acquisitam exercet, aut etiam actu ridet, id igitur, quod proprium quarto modo vocatur, non est actus, cum notum sit solo tempore inesse, quo exercetur, sed aptitudo, qua omni, soli & semper inest, cum specieq; conuertitur, actus uero communia sunt accidentia, qua ex potentiarum exercitio proueniunt.

NOTATV DIGNA CIRCA explicatum textum. PRIMVM NOTABILE.

Principio illud est consideratione dignum praesentem doctrinam accepisse Porphyrium ex Arist. 1. Topic. c. 4. ubi proprium inter praedicata, ex quibus problemata extruuntur enumerans, totidem acceptiones illius posuit, quauis uerbis non nihil diuersis, nam proprium

iuxta primam, & secundam acceptionem uocat proprium ad aliquid, quia proprium secundae acceptionis non conuenit soli alicui speciei, nisi alterius, aut aliarum comparatione, ut esse bipedem non censetur hominis proprium, nisi equi & leonis respectu, caterorūq; quadrupedum, cum non alia ratione omni, & soli homini appropriatum sit, nisi quia praedictis non conuenit, neq; etiam conuenit soli, & non omni iuxta acceptionem primam, nisi respectiue, proprium est enim homini esse medicum, vel geometram certis indiuiduis appropriatum, non nisi comparatione aliorum, quibus non conuenit; unde sub uno modo comprehendit Arist. primum & secundum Porphyrii, ut bene adnotat Albertus Magnus tractatu de proprio cap. 1. Proprium ite, iuxta acceptionem tertiam uocat Aristoteles proprium quando, quasi temporale sit, pro determinata temporis periodo cunctis speciei, ac solis indiuiduis attributum; proprium item iuxta acceptionem ultimam descripsit dicens, proprium est, quod non indicat quid est esse rei, soli autem inest, & conuersim praedicatur: conuersim namq; de specie cuius est proprium enuntiar, idem est, ac omni indiuiduo eius conuenire, soli etiam, ac semper. Et enim si soli, & omni in esse proprium necesse est, ut tale sit absoluta locutione, plane sequitur, aliquem esse modum proprietatis omni, & non soli conuenientiae

NOTABILE SECVNDVM.

Ad notandum secundo est, diuisionem proprii in hos quatuor modos, vel acceptiones analogas esse, ut ex Arist. loco indicato, atq; ex Porphyrio elicitur, qui solū iuxta acceptionem quartam, absolutam locutionem proprium appellandum esse affirmat: itaq; principale analogatum, hoc est, cateri autem modi per comparationem ad ipsum propria appellatur, unde quanto propinquiora sunt, eo minus improprie denominatio eis conuenit: plus enim proprietatis tertius modus habet, minus secundus, infimum tenet locum primus, ut ex eorum explicationibus a Porphyrio allatis, copertum est. Duplicem tamen considerationem habere possunt, primam quidem absolutam, in quantum sunt quaedam accidentia, iuxta quam ad quintum praedicabile spectare uidebimus, cum sint absoluta locutione accidentia communia, qua adesse, & ab esse, a subiecto possunt praeter eius corruptionem. Alia est consideratio eorum respectiua, in quantum aliqualem cum proprio quarto modo similitudinem habent, sed haec est secundum quid (ut aiunt) sub qua ad quartum praedicabile quaedam ratione referuntur, quae admodum differetia communi, & propria c. praecedenti adne-

Diuisio proprii analogas.

7

8

ad notandum ex quibus intelligitur huius rei gratia connumerata esse capite praesenti a Porphyrio, ut ex eorum analogia, ac similitudine in propriaque denominatione, propria eius, quod quarto modo proprium appellatur, & quartum praedicabile constituit, explicaret. Eiusmodi autem diuisio proprii in has quatuor acceptiones, prime intentionaliter accipienda est, ut uerba ipsa, & explicationesque singulorum membrorum perspicue satis indicant, quidquid Magister Soto uelit, secundae intentionaliter eam accipere, propter uniuersalem dumtaxat rationem logicae considerationis, fallit tamen ratio, cum satis sit, primam intentionem explicare, ut constat quoniam modo possit esse fundamentum secundae, ut logica sit definitio, vel diuisio, & ita sit in praesenti, cum tamen, ut secunde intentionaliter accipienda sit, oporteat, per terminos secundae intentionis esse designatam.

TERTIVM NOTABILE.

Tertio obseruandum est, Porphyrium diuiso proprio in illa quatuor membra, illud, quod potissimum est, non definisse, cum tamen proprias aliorum praedicabilium definitiones attulerit, id autem breuitatis studio fecit, intelligens ex singularum acceptionum explicationibus a se traditis, nullo fere negotio elici posse desideratam definitionem: in quibus aperte insinuat proprium iuxta acceptiones singulas, subiecto cui tribuitur accidere, id est extra essentiam illius esse, docuit praeterea illud, quod quarto modo tale appellatur omni, soli, semperque conuenire, atque etiam ad conuertentiam cum subiecto dici, ex quibus talis definitio integratur, proprium est, quod extra essentiam rei cum sit, soli in est, & conuersim praedicatur, & est eadem cum ea, quam Arist. attulit. 1. libro topicorum. c. 4. nuper a nobis relata, qua cum termino praedicationis constat, qui secundam intentionem huius praedicabilis denotat, iuxta ordinem secundae intentionis accipienda est, ita ut formale sit definitum secundae intentio denominans proprium ipsum reale, quod tamen substratum seu tamquam, quod, (ut aiunt) definitur. Separatur autem singulis eius definitionis particulis, & a praedicabilibus cateris, & ab alijs tribus acceptionibus proprii, dum enim dicitur extra essentiam esse, seu non indicare quid est esse rei, separatur a tribus praedicabilibus primis, ac definitione, qua cum sint quid dicitur & essentialia, intimam rei essentiam,

Nota.

9

10

8

aut partes eius continent, soli autem in esse conuersim, praedicari, ipsum separat a quinto praedicabili, alijsque proprijs trium modorum, qua vel soli non conueniunt, vel non omni, aut non semper, & idcirco neque cum subiecto reciprocantur. Si autem quispiam desideret aliam definitionem formaliter explicantem proprium ut quartum praedicabile, eodem tenore uerborum quo caetera praedicabilia explicantur, talem accipiat: proprium est, quod praedicatur de specie, cuius essentiam consequitur, ac de inferioribus eius in quale proprium.

NOTABILE QVARTVM.

Vt singulas percurramus proprii acceptiones, adnotare circa primam oportet, exemplum eius a Porphyrio designatum, uidelicet esse medicum, vel geometram, tribus modis considerabile esse, nam vel pro uniuersali, aut absoluta aptitudine ad capessendas has disciplinas, non secus, ac caeteras, qua ex rationali hominis natura oritur, cunctisque hominibus inest, capitur, vel pro particulari inclinatione ad eas potius, quam ad alias, docet enim Arist. in praedicamento qualitatis, secundam eius speciem declarans, quosdam esse homines inclinatos potius ad talem artem addiscendam, vel exercendam, quam aliam, ut ad luctam, vel pugilatoriam, &c. Haec autem determinationem certum est, ab essentia specifica non emanare, cum non reperitur in uniuersis hominibus, sed ex particulari dispositione, vel complexione indiuiduali. Postremo capitur pro actuali scientia, aut arte, vel exercitio illius. si 1. modo accipiatur 4. modo proprium est, si quidem omni soli, & semper conuenit, idque expresse docet Arist. 1. top. cap. 4. exemplum quarta acceptionis proprii in aptitudine ad gramaticam addiscendam producens. Hoc igitur modo certum est, non esse exemplum a Porphyrio acceptum, sed uno ex posterioribus, nam utroque pertinet ad primam acceptionem, cum soli homini conueniat particularis inclinatio ad eiusmodi disciplinas, potius quam ad alias, actu etiam illas habere, aut exercitio earum incumbere, nequaquam uero omnibus.

QVINTVM NOTABILE.

Occasione accepta ex secunda acceptione proprii, obseruandum est circa omnes, in explicatione cuiuslibet sub intelligendum esse uerbum, accidit, ita ut sensus sit, proprium in prima acceptione esse illud

Circa acceptiones Porphyrii nota

11

12

T 4

illud

illud, quod accidit soli, & non omni, in secunda, quod accidit omni, & non soli, in tertia quod accidit omni & soli, non tamen semper, atque in quarta, quod omni soli, & semper accidit, & ratio huius est, quia proprium ex se habet quod predicatum sit accidentale, & certe nisi hoc, aut similis particula sub intelligatur, vitiosa qualibet deprehenderetur, secunda praesertim, & quarta, secunda quidem, quia esse animal, esse corpus, vel substantiam convenit omni homini, & non soli, sed equo, & leoni, & tamen non sunt villo modo propria, sed essentialia predicata, iuxta quartam etiam acceptiorem, differentia, & definitio conveniunt omni soli, ac semper, cum tamen ad eundem modum non pertineant. Praeque autem predicata, & similia ab eis acceptiorem per sub intellectu particula separantur, cum non cessantur accidere rerum essentialibus, sed eas constituere, unde in eadem acceptiorem secunda, non oportet accipere exemplum Porphyrii nempe esse bipedem pro ipsis hominum, vel ceterorum animalium pedibus substantialiter, nam cum sint partes substantiales, non proprie dicuntur accidere, sed pro numero duorum pedum, in quantum tale dispositionem ad ambulandum, ceterasque operationes exercendas conferunt: hoc namque modo, proprietates est animalium talium specierum in secunda acceptiorem.

SEXTVM NOTABILE.

Exemplum Canicie in tertio modo productum a Porphyrio cum duplici moderatione accipere oportet, intelligitur utrumque, si causam huius accidentis, vel passionis explicemus breviter, Arist. lib. 5. de generatione animalium cap. 4. canicie causam esse docet, debilitatem, aut tenuitatem caloris naturalis, non potentis humidum consumere, capillos enim, non secus, atque unguis ex superfluis corporis, qua excrementa appellantur, gigni notum est, non quidem ex omnibus, quemadmodum neque in quacunque corporis parte, sed ex his, in quibus maxime humiditas praedominatur: contingit autem, calorem extenuari adeo, aut debilitari, ut non valeat eiusmodi humidum consumere, corrumpitur, ergo, & ex eius corruptione alterationem illam capilli suscipiunt, & eorum color mutatur. verba Arist. sunt, quibus igitur hominibus natura pilorum parum calida est, plusque humoris subit calor proprius nequit conquirere, atque ita humor putrescit, itaque in pilis quoque alimentum tale cum non conquiritur putrescit, atque ita effici-

Exemplum canicie quomodo intelligatur.

14

Arist.

15

tur ea, quae canicies appellatur, quae alba propterea est, quod & situs vnius caustorum fere albus est, in senectute autem ob caloris debilitatem fieri docet eodem cap. his verbis: aetatis vero illa canities inopia, & exilitate caloris contrahitur, omnis enim aetas, labitur in frigiditatem, cum iam corpus inclinatur, & consenescit, in capite autem, non in alia corporis parte ostendi cap. 5. eiusdem libri. sic docet, cum igitur praetenuitate ovis affluat humor, & per aetatem calor deficiat, pili isti canescunt, &c. prius autem tempora canescere inter alias capitis partes, & qua de causa cap. 4. nuper indicato in hac verba ostendit. Tempora autem primo canescunt, quod occiput vacat humore, cum non contineat cerebrum, sinciput vero habet multum humoris, quod autem multum est, difficile id putrescit, at in temporum pilis, nec tam parum humoris est, ut conquoqui possit, nec tam multum ut putrescere nequeat, cum enim is locus medius inter utrosque sit, extra utrumque affectum esse potest, &c. Docet praeterea Arist. non hac sola causa, neque hoc solo tempore contingere, sed ex infirmitate etiam, aut vitio corporis alia quacunque aetate contingente, ex ea praesertim, quae vitiligo appellatur, vulgo lepra alba, qua cutem corporis corrumpit, & ex consequenti immutantur capilli, loquitur autem Arist. cap. illo. 4. in principio in hunc modum. Hominibus, nihil causa cutis affert, nisi ad canitiem, videlicet eam, quae morbo, non quae senio accidat, nam eo vitio corporis, quod vitiligo vocatur, pili efficiuntur albi, cuius rei causa est, quod pili acute exeunt: itaque si cutis agrotat, extenuataque est, pilus quoque aegrescit, egritudo autem pili canities est. Cui addere aliam causam possumus, cum experientia compertum sit, ex longa, atque intermissa animi tristitia, ex diversis rebus, vel certe humore praedominante orta, hominem longe ante senectutis tempus canescere, quod Boetius primo libro de consolatione, metro primo, eleganter indicavit dicens, intemptivum fundantur tempore cani.

Videtur tamen Arist. affirmare non solum hominibus contingere, sed alijs etiam animalibus, equis praesertim, libro tertio de historia animalium cap. 11. paulo post principium, ubi hac scribit verba. Mutatur color pilorum in senectute, candidique pili efficiuntur in hominibus, quod vel ceteris animalibus

Boetius

Nota.

16

17

malibus accidit, sed non fati aperte, praeterquam in equo, & libro quarto de generatione animalium c. 5. in principia ubi equus, ait, maxime omnium, quae novimus, animalium canities innotescit. Ceterum c. eodem non longe a fine excute, vel alia causa ab ipsa natura, vel particulari complexione animalium, capillorum albedinem provenire docet, quae esse potest in digestorum humorum copia, qui per totum corpus resperst, atque corrupti, capillos immutat, atque ideo non passione, vel alteratione esse, quemadmodum in hominibus, sic enim loquitur. Causa autem colorum in ceteris est, alborum enim alba est cutis, nigrorum nigra, variorum, permixtorumque partim nigra esse conspicitur, ceteris animalibus, quibus pili albi gignuntur natura, non affectu, id evenit. Ex hoc autem causam discriminem ortum habuit communis modus loquendi, & sentiendi, quo sola eiusmodi capillorum hominis alteratio proprie canities appellatur, nequaquam color similis, qui in capillis ceterorum animalium apparet. Ex sensu etiam huius loci explicatur cetera, in quibus animalia canescere indicat Arist. & consonant omnia communi modo loquendi, quem sequuntur Porphyrius proprium esse homini in tertia acceptiorem in senectute canescere docet.

Constat autem ex praedictis intelligendum in primis esse, secundum communem naturae ordinem, frequenter ex causa illius aetatis propria evenire, cui non obstat ex causa extrinseca aegritudinis, vel alia incidente, raro alijs temporibus contingere, & rursus universis hominibus in senectute constitutis reuera accidit, ut plurimum quidem, nam contingere raro potest, aliquem ob robustissimum calorem, vel subtilissimum humidum, quod ideo facile a calore consumitur, vel nunquam canescere, vel certe, non aetate consueta, ut bene notavit Albertus Magnus in predicab. tract. de proprio cap. 2. (hac levi quidem data occasione) fusius quam par esset prosequuti sumus, ut semel ex suis principijs extracta, qui vis percolleat.

MINORA DVBIA CIRCA litera exorta.

DVBIVM PRIMVM.

Circa definitionem proprii. Ratio dubitandi.

Circa definitionem proprii ab Aristotele ac suo modo a Porphyrio constitutam, proprium est, quod non indicat quid est esse rei soli aut inest, & conversim praedicatur, illud dubitandum in primis se se of-

fert, quia definitio designanda est, verbis positivis, non negationibus, ut exacta censetur, sed principalis eius definitionis particula negativa est, videlicet, non indicat quid est esse rei, ergo minus bonam definitionem constituet. Quod praesertim necessarium esse confirmatur, Nam differentia, per quam res definita, a ceteris separatur, positivum quid esse oportet, cum sit potissima essentia pars, sed ea particula separatur proprio, a definitione, ab specie, genere, ac differentia, ergo positivum aliquid apponi debuisset, & non verbum negationis.

Pro solutione, illud oportet adnotare, praedictum definitionis verbum, duplicem sensum reddere posse, alterum pure negativum, qui extraneis etiam convenit accidentibus, imo, & quibuscumque negationibus, & in hoc ambiguo non accipitur ab Aristotele, cum constet puram negationem nihil esse, atque ea propter, neque ad essentiam positivam rei spectare, ut argumenta obiecta convincunt. Secundus sensus est, si iuxta subiectam materiam accipitur, nempe in quantum ad explicandam proprii naturam, simul cum ceteris particulis ponitur, quo pacto positivum aliquid simul cum negatione claudit, illud autem est, quidpiam ab essentia rei procedens, nam ut bene adnotat D. Thom. I. p. q. 79. art. 6. ad tertium, & ibidem Caiet. proprium adeo est rei essentia affine, ut nihil sit inter utrumque medium. Et iuxta hanc doctrinam, iste est germanus sensus definitionis. Proprium est, quod cum sit aliquid essentia affine non indicat quid est esse eius, ut excludatur illa, qua inrima sunt, & ideo essentiam, seu quidditatem rei, vere indicant, ex quibus solvuntur argumenta.

DVBIVM SECVNDVM.

Prima definitionis particula explicata, ponitur dubium circa secundam, qua dicitur proprium soli rei in esse, cuius essentiam consequitur, apparet enim superflua, cum in sequenti dicatur, conversim de re ipsa predicari, evidenter enim sequitur, proprium praedicatur de re conversim, ergo soli in est, nam si alijs in esse contingeret, non posset cum ea reciprocari, sed absque dubio in plus esset: suffecisset ergo, ea dempta, sic dicere, proprium est, quod non indicat quid est esse rei, & conversim praedicatur. Cui accedit, ultima particula sufficienter separare proprium, & a tribus modis prioribus, & a quinto predicabili, de quibus notum est, non reciprocari cum subiecto, cui inhaeret, unde infertur, neque ad distinguendum proprium, ab aliquo alio necessarium esse ea particula

Notapro solutione

21

22

Ratio dubitandi.

23

riculam, ac demum, ut ultima particula explicetur melius, hoc argumento impugnetur, non predicatur conuersim proprium, quodcumque, ergo in sufficienter explicat proprii conditione, euidens consequentia apparet, nam proprium speciei, non solum ei, sed in diuis competit, de quibus enuntiat, & tamen non dicitur cum illis ad conuertentiam.

Solutio dubij.

Sufficeret quidem postrema particula, qua & secundam infert, & ab vniuersis predicatis accidentalibus distinguit proprium, & ideo non esset secunda simpliciter necessaria, id tamen habet, quod explicatius separat proprium ab accidenti communi, quod tamen postrema particula, non nisi generali quaedam ratione praestat, qua propter, ut distinctius explicaretur eiusdem proprii natura, commodè satis appositae est. Postrema etiam sufficienter comprehendit proprium quodcumque.

Considerandum tamen est, proprium specificum, tanquam à causa adequata ab essentia profluere, in diuis vero solum conuenire in quantum eam participant, qua propter completam ipsa definitio ad speciem, tanquam ad proprium subiectum, & adequatum comparanda est, ad in diuis vero in adequatè, non secus ac proprium ipsum, quod definitur, idque definitionis verba plane indicant, quae ad vnum quidpiam adequatum referuntur; non ad multos, unde intelligitur, non esse necessarium predicari proprium conuersim, nisi de adequato subiecto, cuius simpliciter, & adequate proprium est, argumento igitur concedimus, non predicari conuersim de in diuis, quemadmodum, neque proprium ipsorum est adequatè, & simpliciter.

D V B I V M TERTIVM, atque postremum.

Ratio dubij. Probatur I.

Ubijs circa partes definitionis singularis absolutis, integra ipsa definitio aliud excitat, quia neque cum definito coherere videtur, neque cum vniuersis sub ipso contentis: probatur primum: proprium indicat quid esse rei, ergo definitio naturae eius non est consentanea: elicitur planè antecedens ex his, quae de accidentibus adhuc communibus docet Arist. 1. de anima tex. 11. magnam partem conferre ad cognoscendum, quod quid est ipsius substantia, hoc est, quidditativam definitionem, indicant igitur essentiam, licet extra illam sint, longè igitur melius eam propriae passionis indicabunt, tanquam ei pro-

26

ximiores.

Secundò etiam id ostenditur, nam ut idem Arist. statuit 1. post. c. 10. duplex est demonstrationis genus, a priori, vnum passionem, vel effectum, propriam causam ostendens, à posteriori aliud causam per proprietatem, vel effectum, ut in hac demonstratione conspicitur, quid quid est susceptivum disciplina est rationale, omnis homo est susceptivus disciplinae, ergo omnis homo est animal rationale, ecce quasi digito à posteriori ostendit essentiam propriae passio, indicat igitur quid est esse rei, cuius oppositum definitio continet. Et rursus nonnulla sunt, quae omni, soli, & semper conueniunt, extra essentiam rei sint, non indicant, quid est esse rei, soli insunt, atque conuersim predicantur, eiusmodi sunt quantitas continua, respectu corporis de predicamento substantiae, & color respectu corporis mixti, oriuntur enim colores ex quatuor qualitatibus commixtione, eiusmodi autem non sunt proprietates, aut passionis, ex utroque igitur probatur in sufficientia definitionis.

Probatur II.

Et intelligamus completam definitionem seu sum, explicare oportebit, quid sibi velit Arist. illis verbis. Non indicat quid est esse rei, id namque duobus modis contingit, vel intrinsecè, quod non est aliud, quam naturam rei, aut eius aliquam partem continere, per quam intrinsecè cognoscitur, quid res ipsa sit, quam conditionem habent definitio, genus, & differentia, extrinsecè verò, tanquam signa, vel effectus in essentia cognitionem ducunt accidentia, suo tamen ordine, & gradu: nam propriae passionis proxime quidem, tanquam virtutes, quae ab ipsis essentiae principijs procedunt, accidentia communia minus proprie, tanquam magis ab eadem essentia elongata, & quae ex alijs extraneis causis procedunt. Arist. igitur in sensu priori accepit definitionem, intelligens proprium non indicare intrinsecè essentiam rei, cum tamen testimonium obiectum in posteriori ab vniuersis interpretibus exponatur, conuincit autem argumentum primum intentum, nempe à posteriori proprium essentiam indicare, ceterum id definitioni iam explicata non officit.

Nota pro solutione

28

Ad primam

Neque etiam argumentum secundum, nam de quantitate admittendum est propriae passionem esse corporis, vel corporeae substantiae, à qua secundum ordinem naturalem, non est separabilis. Ceterum, cum sit res ab eadem substantia corporea, à qua procedit diuersa, separatur virtute diuina supernaturali in sacramento

Ad secundum.

29

mento Eucharistia, ubi sine substantia panis, qua consecrationis vi esse desinit persuerat. De colore vero ad corpus mixtum comparato videbitur alicui esse propriam passionem illi cum omni, soli, & semper conueniat, sed longè diuerso modo res se habet, si attentius consideretur colorem non esse aliquam proprietatem ex mixtione procedentem, sed rationem dumtaxat genericam vniuersalem, à coloribus ex mixtione procedentibus abstractam, ex quibus nullus est, qui cum corpore mixto conuertatur, qua propter color ipse, non est propria passio, qua ab aliqua oriatur essentia, sed ratio accidentalis, qua ad conuertentiam cum corpore mixto, ea propter dicitur: quia mixtum corpus non potest esse naturaliter absque vno, vel alio colore, non ergo conuenit omni, soli, & semper, tanquam verum accidens inherens, sed tanquam abstracta ratio eorum, quae inherant accidentium, in definitione autem dicitur soli in esse proprium, conuersimque tanquam à re emanans predicari. Grauiores controuersia circa expositum Porphyrij textum agitatae.

QVAESTIO PRIMA.

An proprium dumtaxat quarto modo, quod, cum specie ad conuertentiam dicitur, constituat quartum predicabile, vel etiam propria aliarum accipionum.

Tanquam certum praesupponit controuersia haec, proprium quodcumque omni, soli, & semper conueniens ad quartum predicabile spectare, siue illud speciale sit ex speciei atomae principijs pro manans, siue generale ab specie subalterna, vel supremo genere, habent enim proculdubio proprietates suas suprema genera, ut in predicamentis singulis adnotat Arist. etiam si accidentia sint, & quae ad conuertentiam dicuntur cum eis, ut substantia apta esse substantiae accidentibus, quantitas, ut secundum eam aequalia vel inaequalia corpora sint, similia secundum qualitatem, relatio vero ut simul natura, & cognitione, re, quae dicitur ad aliquid constituat, eiusmodi

omnes de suis subiectis enuntiantur praedicatione quarti praedicabilis.

Ab hac autem regula passionis entis excipio, quae licet ex intimo illi conceptu proficiscatur, de ipsoque reciproca praedicatione enuntiantur, ceterum quia non sunt alicuius determinati generis praedicata, sed omnia genera transcendunt, nec proprie pertinent ad determinatum praedicabile, nam cum praedicabilia intrinsece ordinentur ad praedicamenta, quae praedicatorum ordinem non ingrediuntur, extra ordinem etiam praedicabilium censendum est esse, quidquid aliqui velint similes praedicationes ad quartum praedicabile referentes, quas tamen excludunt interpretes vniuersi.

Sententia Alberti.

Status controuersia indicatur, & prima opinio refertur.

DE ceteris igitur proprietatibus, quae tribus modis primis conueniunt, dissensio esse potest, eiusmodi namque, à communibus separantur accidentibus, quae nulli sunt propriae, atque ea propter ad quartum praedicabile pertinebunt de sic videtur sentire Albertus Magnus tractat. 6. de proprio cap. 1. & tractatu. 7. de accidenti cap. etiam. 1. & post ipsum doctores Lobanenses in commentarijs huius capituli, quibus fauet in primis Arist. 5. libro de generatione animalium. 6. capite, cuius titulus est de coloribus animantium, in principio, ubi solum colorem proprietatem ponit, à leonum specie emanatè his verbis. Animantium vero, alia vni colora sunt, quorum genus totum, vnum habet colorem, quemodo leones fului sunt omnes, &c. Cum tamen notum sit, non solum leonibus similem colorem in esse, sed multis alijs animalibus, id igitur non obstat, quominus praedicatione quarti praedicabilis de eisdem enuntietur.

Probatur ex Aristotele.

Fauet item Porphyrius cap. ultimo, dum ea, in quibus genus ab accidentibus separatur enumerans, ex natura accidentis esse statuit, ut in diuis per se primo conueniat, specie autem propter in diuis, nam idcirco albus est homo, quia Petrus, & Ioanes albedine afficiuntur. Ecce Porphyrij verba. Et accidentia quidem in in diuis principaliter subsistunt. Genera vero, & species naturaliter priora sunt in diuis.

Ex Porphyrio.

3

induis substantijs, &c. de proprio vero cōf-  
tat, primo speciei in esse, cū ab eius prin-  
cipijs oriatur, posterius indiuiduis prop-  
ter illius participationem, ea quidem cō-  
ditione, vt risibiles sint Petrus, & Ioānes,  
quia talis est homo, quibus prāmisis ar-  
gumentum sic procedit.

Propter se  
sentia Al-  
berti  
Ratione.

Proprium in quocumque sit triū mo-  
dorum conuenit speciei primo, & prop-  
ter speciem indiuiduis, calor namque in  
diuiduis speciei ignis, albedo indiuiduis  
niuis vel cigni, & canities singularibus ho-  
minibus, propter ipsam speciem cōueniūt,  
cum tamen ad aliarum specierum indiui-  
dua, quibus insunt comparata, eisdē per  
se primo attribuantur, hoc igitur discrimen  
infert plane, comparatione ignis,  
niuis, & cigni sub quarto prædicabili esse  
connumeranda, esto aliarum respectu  
constituantur sub quinto: conuincit præ-  
terea intentum principale huius senten-  
tiæ, videlicet, proprietates secundæ, & ter-  
tiæ acceptionis (tales enim sunt prædicæ)  
ad quartum prædicabile pertinere, fauet  
demum Diuus Thomas. 4. libro contra  
gentes. cap. 14. vbi hanc protulit vniuer-  
salem propositionem. *Omnia accidentia*

D. Thom.

*sunt proprietates quædam substantia superaddita  
& a principijs substantia causata.* Omnia igitur  
consentur substantiæ proprietates etiam  
si non insint soli, vel semper, atque  
adeo de illo subiecto, a quo emanant præ-  
dicatione quarti prædicabilis enuntiabi-  
tur: esto aliorum, quibus promiscuè con-  
ueniunt comparatione, sub quinto sint  
prædicabili collocanda.

Idemque ratio ipsa conuincere vide-  
tur, non quælibet proprietas triū modo-  
rum habet propriam definitionē, & qui-  
dem per subiectum proprium designatā  
quælibet igitur habet proprium subiectū  
a quo oritur, enuntiabitur ergo de illo  
in quale proprium, & non commune, at-  
que adeo prædicatione quarti prædica-  
bilis. Hæc partem tuetur doctor Cante-  
rus in expositione breui huius capituli  
circa finem, vbi omnes acceptiones pro-  
prij, si pro aptitudine, aut potentia, & nõ  
pro actu accipiuntur, ad quartum prædi-  
cabile spectare se ostensurum

in libris de anima  
pollicetur.  
(2.)

Alia media sententia refertur.

**Q**uosdam alios interpretes Arist.  
medium tenuisse inuenio; ita vt  
neque proprium quarto modo  
dumtaxat in quarto prædicabili  
esse constituendum censeant, nec tamen  
tres alias acceptiones in vniuersum, sed  
distinctione vtendum esse, nam quedam  
sunt earum acceptionum propria, quæ  
ab essentia specifica effluunt, qualia sunt  
tribus illis exemplis de calore, & albedi-  
ne respectu ignis, niuis, ac cigni numera-  
ta, alia verò, quæ non nisi ab indiuidua-  
li, hoc est ex materiæ dispositione seu indi-  
uidui particulari cōplexione, & illa qui-  
dem sub quarto prædicabili constituere  
oportet, hæc verò sub quinto, & eiusmo-  
di distinctio adæquate separat quartum,  
& quintum prædicabile, vniuersa accidē-  
tia, quæ a principijs specificis procedunt,  
quarto assignans, in quacumque sint ac-  
ceptione, cetera verò ad quintum referens:  
ad concordiam item reuocat extremas  
sententias, primam quidem a nobis rela-  
tam omnes quatuor acceptiones in dis-  
criminatim collocantem sub prædicabi-  
li quarto, atque etiam oppositā tres prio-  
res excludentem prorsus: interpretes alij  
ex parte hanc, ex parte illam opinionem  
defendētes, duabus de causis definitionē  
Porphyrij, (quæ explicatio est quartæ  
acceptionis) reprehendunt, vnā quidem,  
quia proprium dumtaxat speciale expli-  
cat, generali, vel subalterno prætermisso,  
& rursus speciale, non quodcumque, sed  
illud dumtaxat, quod cum specie recipro-  
catur, cum tamen plures sint proprietates  
præsertim tertiar acceptionis, quæ cū  
nullo recipiatur, de multis tamen enū-  
tiantur prædicatione quarti prædicabi-  
lis, vt aptum esse ad intelligendum, aptū  
esse ad volandum, gressibile, bipes & capi-  
tatū: sic igitur debuisset Porphyrius (a-  
iunt), proprium definire, vt vniuersa, quæ  
quartum prædicabile constituere valent,  
comprehenderet, nempe proprium est,  
quod de pluribus in quæstione quale est  
accidentaria, & necessaria prædicatione  
dicitur, vt per primam particulam exclu-  
dantur ea, quæ non sunt vniuersalia, per  
secundam genus & species, differētia per  
tertiā, accidens denique, quod est quin-  
tum prædicabile per quartam, quod con-  
tinge-

tingenti prædicatione in quale enuntia-  
tur, ac per eandem proprietates illæ ta-  
lium acceptionum, quæ cōtingenter enū-  
tiantur, cum apertum sit ad quintum præ-  
dicabile referendas esse.

Probatur  
hac senten-  
tia.

9

Argumentum horum autorum vnicum  
est, propria conditio quarti prædicabilis  
in eo posita est, vt proprietates ab essentia  
orta enuntiabilis sit de subiecto in quale  
& necessario; quod verò ab ea, tanquam  
a causa adæquata oriatur, vel quarto mo-  
do conueniat, nihil refert, si quidem non  
variet modum prædicandi, a quo prædi-  
cabilia constituuntur, ac distinguuntur; cō-  
uincitur ergo tales proprietates, tertiar  
præsertim acceptionis ad quartum præ-  
dicabile proprie pertinere.

Sententia  
vera.

*Communis, & vera sententia proponitur,  
præfertur cæteris, & corroboratur.*

**E**go vero omnes & solas proprietates  
quarto modo enuntiabiles de  
subiectis, a quibus pro manant, ad  
quartum prædicabile spectare sentio,  
cæteras vero cuiuscumque sint acceptionis  
ad quintum refero. Communis est senten-  
tia antiquorum & modernorum interpre-  
tum Porphyrij, eam cum primis tenet  
D. Thomas expresse, opusculo. 48. cuius  
titulus est de totius logicæ Arist. summa.  
cap. 7. vbi egregie exponit definitionem  
Porphyrij, Iacobi. tractat. 4. prædicab. c. 5.  
de proprio. Caiet. Magist. Soto in exposi-  
tione huius capituli P. Tol. circa finem eius-  
dem, quam plane docuit Arist. 1. libro to-  
picorum cap. 4. vbi eam attulit definitio-  
nem. *Proprium est, quod non indicat quid est  
esse rei, solum autem inest, & conuersim prædica-  
tur* Solas proprietates quartæ acceptionis  
explicantem, ceterum vt tres primas  
a quarto prædicabili expressius depelle-  
ret, eiusmodi subiungit verba. *Nemo enim  
proprium dicit, quod contingit ali in esse, neque  
si forsitan, per aliquod tempus inest soli, &c.*  
sub proprijs item nominibus, cum com-  
muni accidenti coincidere docet pro-  
pria aliarum acceptionum, ad illudque  
spectare, ad finem capituli eiusdem hisce  
verbis. *manifestum est autē ex his, quoniam  
accidens nihil prohibet, & quando, & ad ali-  
quid proprium fieri, simpliciter autem proprium  
non erit.* Adnotauimus autem nos lite-  
ram Porphyrij exponentes, tres priores  
acceptiones, sub nominibus proprij ad

D. Thom.  
Iacobi.  
Caietanus  
Soto.  
Tolocius.

10

Arist.

11

aliquid & quando Arist. comprehe ndit  
se. 5. lib. topicorū. cap. 2. locis præsertim  
44. & 48.

Nec minus expressa est sententia Por-  
phyrij cap. præsertim vltimo, vbi quæ cō-  
munia sunt, & propria, quarto, & quinto  
prædicabili enumerans, docet tria esse  
quibus principaliter separatur, primum  
quidem, quia proprium vni dumtaxat  
speciei, cuius essentiam sequitur cōuenit,  
eiusque indiuiduis, commune verò acci-  
dens pluribus: secundum, nam proprium  
conuersim prædicatur, nequaquam com-  
mune accidens, postremum, proprium  
magis minusve non suscipit, quemadmo-  
dum accidentia: de proprio autem, & cō-  
muni accidenti Porphyriū loqui in quan-  
tum sunt prædicabilia, non licet ambige-  
re, cum exploratum sit, in eo capite om-  
nium prædicabilium propria, atque com-  
munia designare. Idemque de Arist. neces-  
sarium est sentire, si quidem in eodem  
capite genus, atque speciem simul cum  
proprio, definitionibus prædicabilium  
proprij explicat, quas Porphyrius, &  
schola dialecticorum vniuersa immuta-  
tas prorsus, & accepit, & retinuit.

Porphyr.

12

Probatur  
ratione.

13

Idemque efficax ratio confirmat, nam  
quartum prædicabile idcirco appellatur  
proprium accidens, qui a soli cōuenit ei, a cu-  
ius essentia effluit, neque enim iuxta ser-  
monis proprietatem, vt asseruit Arist. pro-  
prium appellari potest, quod cæteris est  
commune, quanquam ab essentia oriri  
censeatur, vtrumque igitur simul concur-  
rere in accidenti oportet, vt proprium  
simpliciter sit, atque ad quartum prædi-  
cabile referatur, & vt vno verbo rem at-  
tingamus, omne illud, & solum accidens  
proprium appellabitur, quod fluit ab es-  
sentia alicuius, tanquam a causa adæqua-  
ta, hæc est enim causa propria, vt a com-  
muni se cernitur, quæ aliarum communi-  
cationē admittit. Hoc sibi voluerunt Arist.  
& Porphyrius statuētes reciprocam prædi-  
cationem, intrinsecam esse conditionem  
proprij, per quam a quinto prædicabili  
distinguitur, qua notum est carere aliarū  
acceptionum propria; vnde nec simplici-  
ter appellantur talia, nec proprie consti-  
tuuntur in 4. prædicabili, vt Porphyrius  
postremis huius cap. verbis non obicure  
docuit, de proprijs solius quartæ accep-  
tionis sic loquens. *Hæc autem proprie pro-  
pria*

pria dicantur quoniam etiam conuertuntur, si quid enim equus inhibibile est, & si quid inhibibile est equus est.

Secundo in eum finem institutum est quartum predicabile, ut ex illo efficiantur propositiones per se demonstrationi deferentes, que ab Arist. in 2. modo per se itatis collocantur, ut. 1. lib. posteriorum. cap. 4. conspicimus, ex quinto namque predicabili, non efficitur propositio vlla per se, sed cuncta illius appellantur per accidens, ac propterea a demonstratio ordine excluduntur, sed ex tribus primis acceptionibus non constituitur aliqua propositio per se, ergo neque ad quartum predicabile referuntur, minore nunc duabus vijs ostendo, que in libris posteriorum notior erit.

1. Via probandi minoris.

Prima est, propositiones per se in secundo modo eiusmodi esse oportet, ut vicissim ex propositionibus modi prioris sequantur, easque a posteriori inferant, sed proprietates, que non oritur ab essentia, tamquam a causa adequata, eam ex necessitate non infert, neque enim sequitur hominem esse, qui duos habet pedes, vel a priori canos habere, si est homo, & sic de singulis huiusmodi proprietatibus, ergo nec efficiunt propositiones per se, neque ad quartum predicabile referuntur.

2. Via

Secunda via talis est, ex proprietatibus aliorum modorum non efficiuntur propositiones per se in secundo, neque in quarto modo per se itatis, omnes igitur sunt per accidens, atque adeo sub quinto predicabili collocantur, euidens utraque consequentia est, quia propositiones primi modi per se sunt essentielles, tertius modus non est predicandi, sed essendi, in quo sola substantia, que est ens per se, ponitur, antecedens autem probatur efficaciter, nam secundus modus propositionum per se est, in quo subiectum pertinet ad definitionem predicati, quartus vero, in quo effectus predicatur de adequata seu propria causa, sed proprium aliorum modorum a quarto non bene definitur per subiectum, nec enim bona erit assignatio, si dicamus, bipes est homo duos habes pedes, cum possit esse aliud animal, minus etiam bona erit, si quispiam dicat, bipes est animal habens duos pedes, respectu hominis, cuius est proprietates secundae acceptionis, cum aequae conueniat multis

16

animalibus, igitur respectu hominis non potest efficere propositionem per se in secundo modo, imo nec respectu alterius cuiuslibet animalis, cuius proprium est secundae acceptionis, quod vero non efficiat propositionem per se in quarto modo, notissimum est. Cum non sit proprius effectus, seu adequatus subiecti alicuius: eiusmodi ergo non sunt appellanda propria, nisi quadam ratione analogia, non secus, ac differentia communis, & propria appellantur differentia, atque ea propter quemadmodum sola differentia propriissima constituit tertium predicabile, ceteris differentijs ad quintum relatis, pari ratione solum proprium quarto modo constituit, quartum, quia illud solum proprie proprium est, ut Porphyrius docuit, cetera vero improprie, & secundum quid, & ad quintum predicabile referenda erunt.

Ad argumentorum solutionem notanda.

Alterum, ut argumentis fiat satis obseruare illud oportet, accidens in duplici sensu appellari proprium: vel in quantum ab extraneo distinguitur, vel a communi, extraneum illud est quod ex parte saltem procedit a causis extrinsecis, qualia esse dicemus inferius ea, que indiuidualem sequuntur complexionem; commune vero, quod non vni tantum, sed pluribus conuenit, ut albedo, & nigredo: idem namque sibi vult proprium esse alicuius, quod ei soli conueniens, ut ex Arist. 1. Topicor. c. 4. attulimus, utramque autem concurrere conditionem oppositam necesse est, ut accides dicatur proprium simpliciter, postquam ex utraque perfecta ratio proprietatis consurgit, & ex defectu cuiusque, commune appellatur accidens simpliciter: proprium vero secundum quid: utramque item ut per se, & simpliciter constituatur in quarto predicabili requirere censendum est, quod ex definitione Arist. euidenter elicitur, in qua duo continentur, & ab intrinsecis principijs ortum esse, dum dicitur quod non indicat quid est esse rei, & soli conuenire, conuertimque predicari, quibus verbis prohibetur plane alijs in esse, vel de eis predicari, ex quibus illud infero non factis esse, ut accidens sit proprium quarti predicabilis, ab essentia qua usque ratione prodire, sed in super requisitum esse,

Notabile pro argumentis solvendis.

18

Illatum

ut tan-

ut tanquam a causa adequata prodeat, hoc est enim per se prodire, licet enim ab essentia alicuius, accidens sic procedat, ut propter similitudinem cum alijs, ab eis etiam oriatur, non dicitur proprium illius simpliciter, ut expositum est, sed utrisque commune, calor igitur respectu ignis siue secundum substantiam accipitur, siue ut in summo gradu ei conueniens non est proprium eius accidens absoluta loquutione, nec de illo predicabitur predicatione quarti predicabilis, sed commune censendum est, atque ad quintum predicabile referendum, & similis est ratio de ceteris elementorum qualitibus eis in summo gradu attributis. Idque efficaci ratione ostendo, nam, si in summo gradu calorem consideres, non semper igni conuenit, ut in prima eius generatio ne, atque etiam in actione, & re actione exploratum est, secum enim hoc tempore non nihil frigiditatis recipit, unde etiam colligitur magis, minusve suscipere quod cum natura proprie passionis pugnat, ut docet expresse Porphyrius cap. ultimo circa finem his verbis. Et proprium quidem aequalis est participatio, accidentium vero, vel magis, vel minus, &c. Ac illud esse discrimen ab vniuersis obseruatum, & a Porphyrio, capit. sequenti expressum, sic se habere commune accidens, etiam si inseparabile sit a subiecto, cui inheret, ut non solum subiectum sine illo, sed etiam cum opposito intelligi possit, ut cum nigredine cignus, coruus cum albedine, quanquam re ipsa numquam fere contingat similia accedentia a subiecto separari, at propria passio intime subiecto vnitur, atque adeo, licet apprehendi sine illa possit, non tamen cum opposito, neque enim inhibilis homo, nec risibilis equus intelligi possunt: sed ita est, quod elementa non solum sine his qualitibus apprehendi possunt, sed cum oppositis, ut in igne ostendimus, deficiunt igitur a ratione proprii accidentis, & communia appellari absoluta loquutione debent, & etiam si essentiam consequantur in adequata tamen ratione, unde, & proprietates solum in adequata, atque adeo secundum quid dicuntur, que propter quadam analogiam, & similitudinem cum proprio quarto modo, ad quartum predicabile reduciue spectare possunt, non secus

20

Probatio.

Nota.

21

ac differentia communis, & propria ad tertium, & par est ratio de accidentibus ceteris his similibus.

Secundo obseruandum est, accidens proprium completum esse predicatum, quod essentiam presupponit completam siue illa substantia sit corporea, vel spiritalis, aut etiam accidens, notum est enim, non solum substantias, suas habere proprietates, sed etiam suo modo accidentia, ut in principio questionis multis exemplis ostendimus, aliud tamen est proprium proximum, & adequate ex subiecto ortum ratione forme, aliud ratione materie: Exemplum primi accipere possumus in admiratione, & capacitate disciplinae, que ab essentia hominis, tanquam a causa propinqua adequataque prodeunt, & ab excellentia propria anime rationalis, tanquam a prima radice: exemplum postremi potest esse quantitas, que a substantia sub gradu corporis constituta procedit adequate, ratione quidem materie, tamquam primae radice, eo enim ipso quod materie coniungitur substantialis forma, resultat ex tali vnione substantia trinae dimensionis capax, quam naturali sequella quantitas sequitur, iuxta easdem dimensiones eam extendens, omni, soli, ac semper conueniens; eiusmodi autem proprietates sunt, que consequuntur essentiam, in aliquo gradu generico, vel specifico sub altera, vel atomae speciei constitutam.

Sunt tamen aliae, que appellantur indiuiduales, quia indiuidualem naturam, vel complexionem consequuntur, quales sunt secundae qualitates ex tali mixtione primarum procedentes tali loco, & tempore: in quibus generantur mixta, ceterisque extrinsecis causis non parum iuuantibus earum productionem, eiusmodi esse existimo, corui nigredinem, albedinem cigni, compertum namque est, certas quasdam regiones Aethyopes semper producere, propter nimium solis ardorem, aliasque qualitates, aut dispositiones ibidem vigentes: quod usque adeo, verum est, ut propter eiusdem cibi usum vnus coloris sint apes, diuersi coloris vero quadam alia auium genera, que diuerso vntur, docuit hoc plane, Aristot. 5. libr. de generatione animalium. cap. 6. circa finem hisce verbis. *Varia etiam magis sunt, quae vario magis*

Notabile secundum.

23

Indiuiduales differētia.

24

cibo vruntur, idque recta ratione, ut apes uni colores sunt, magis quam crabrones, aut vespa nam si cib, causa sunt mutationis, merito cibo rum varietas facit, ut magis evarient motus, & alimenti excrementa, ex quibus, & pili, & penna, & curis gignuntur.

Hæc Arist. ut intelligamus non satis esse idem accidens vniuersis alicuius speciei in esse indiuiduis, ut proprietates emanans ab essentia specifica censetur, id enim, & similitudo indiuidualis complexionis, & similes causæ extrinsecæ iuuant operantur: sic igitur discernere debemus proprietates, ut illæ censeantur ab essentia prodire, quæ proxime, & absque causarum externarum interuentu, ab ea procedunt, & si quidem adæquate procedunt, proprietates absoluta loquutione appellantur, quartum prædicabile constituentes, sin vero inadæquata ratione, quia ab alijs etiam procedere possunt, non sunt propria appellanda, nisi secundum quid, & absoluta loquutione communia accidentia, si autem medijs causis extrinsecis vel dispositionibus materiæ signatæ, indiuiduales proprietates sunt, ideoq; communia accidentia.

Ex quibus elicitur non solum germanus sensus diuersorum locorum D. Thomæ, sed eorundem (cum pugnancia primo aspectu appareant) consensus, dum enim illis verbis pro sententia prima obiectis asserit, accidentia formas esse substantiæ superadditas, atque a principijs eiusdem substantiæ causatas, cum generalis sit sermo, iuxta cuiusvis accidentis conditionem accipitur; etenim si proprium accidens proxime, & tanquam a causa adæquata a substantia oritur quibuscumque causis extrinsecis exclusis, cætera vero inadæquate ab ea procedunt, vel certe causis extrinsecis iuuantibus, idcirco communia simplici appellatione vocantur. Vnde non infertur ex D. Thom. verbis cuncta accidentia esse propria. Opusculo etiam de ente & essentia cap. 7. docet accidentia, quæ consequuntur formas, esse proprias passiones generis, vel speciei; quæ consequuntur materiam esse accidentia indiuidui, ex opposito vero, quæ stione de spiritualibus creaturis vnica articulo. 3. ad. 12. sentit quantitatem, quæ ratione materiæ conuenit corporeæ substantiæ propriam esse illius passionem, &

Ad resermonia D. Thom.

26

ita sentiendum est cum quarto modo conueniat.

Consentire autem vtriusque partis verba inueniemus, si ad notatam doctrinam expendamus, dum enim accidentia materiam consequentia, indiuidualia, atque adeo communia esse affirmat, de materia indiuiduali, cui dispositiones atque causæ extrinsecæ adiunguntur, ex quibus omnibus indiuidualis complexio coalescit, verba accipit. Quantitas autem communem materiam sequitur, ex qua substantia sub gradu specifico corporis simul cum forma constituitur, vnde proxime, & adæquate ex tali gradu substantiæ oritur, cum eoque reciprocatur, & ad quartum prædicabile idcirco refertur.

Ex eadem etiam doctrina intelligitur sensus verborum Arist. de fuluo leonum colore, qui indiuidualem eorum complexionem sequitur, in cuncti valde simile, qua propter non ad specificas proprietates refertur, quæ quartum prædicabile constituant, sed ad indiuiduales ad quintum spectantes.

Porphyrj autem sententia sic est accipienda dum asserit, communia accidentia perse primo conuenire indiuiduis, propria vero speciei primo, quemadmodum accipiendam esse diximus cap. de differentia ex sententia Caiet. conditionem illam differentia communis, & propriæ, quas magis, & minus suscipere testatur, quod tamen negat de propriissima, nempe a toto, ut aiunt genere, ad naturam communis accidentis spectare, ut primo indiuiduis conueniat, quia maiori ex parte complexionem indiuidualem sequitur, vel certe ab extrinsecis procedit, cui tamen non obstat, quin in quibusdam particularibus proprietatibus, quarti prædicabilis similibus oppositum contingat: nam quemadmodum similes sunt in eo, quod ab essentia oriuntur proxime, licet in adæquate, sic etiam in eo assimilantur quod primo speciei conueniunt, & ratione illius indiuiduis, & ita se res habet in aliquibus proprietatibus in argumento propositis, in alijs vero ut sunt albedo cigni, vel nigredo corui, & Aethyopis, atque etiam canities hominis, negandum est omnino, primo conuenire speciei, nam cum sint indiuiduales proprietates perse primo, indiuiduis similes reperiuntur propter

Nota.

27

Ad resermonia Arist.

28

Ad resermonia Porphyrj.

29

pter maximam eorum similitudinem, atque etiam propter similes causas extrinsecas ad eorum productionem, & conseruationem concurrentes.

II. solutio

30

Vel etiam secundo respondeo, conditionem illam non distinguere sufficenter proprium, & commune accidens, nisi hoc modo accipiat, nempe, proprium primo conuenire speciei, tanquam subiecto, & causæ adæquate, & eius participatione indiuiduis, commune vero accidens primo indiuiduis, vel si aliquando primo speciei conueniat, non simpliciter, sed cum addito inadæquate causæ, quod non extrahit illud a ratione communis accidentis, nam eo ipso, quod ab essentia, tanquam a causæ inadæquata oritur, non solum conuenit, sed pluribus communicatur, amittitque rationem proprii accidentis, variat enim absque dubio prædicationis modum, & speciem prædicari de subiecto, tanquam de adæquata causæ, cum vna sit reciproca prædicatio, secus alia, vna in quale proprium, alia in quale commune, in quo discrimen quarti, & quinti prædicabilis positum est, idque simile quoddam exemplum ex doctrina Arist. petitum ostendit, nam primo libro Posteriorum cap. 4. inter propositiones perse enumerat eam, in qua effectus per se de sua causa enuntiatur, non quacumque, sed adæquata, & propria, cuiusmodi sunt prædicationes istæ, iugulatus interiit, ædificator ædificat, cum tamen ex inadæquata causæ non fiant tales propositiones perse; non ergo mirum est, si ad rationem quarti prædicabilis exigamus, ut proprium sit ex principijs essentialibus, tanquam ex adæquata causæ ortum, si quidem propositiones huius prædicabilis, ad secundum, & quartum perfectatis modum referuntur, & quæ a modis perfectatis deficiunt, per accidens censentur ad quintum, & prædicabile spectare.

Soluciones aliorum argumentorum.

Ad arg. Albert.

ARGUMENTO eiusdem opinionis occurrimus negantes omnino, quodlibet accidens, proprium sibi vendicare subiectum, solius enim accidentis proprii quarti prædicabilis conditio est hæc, cætera vero quan-

quam determinatam causam habeant, a qua producantur, ut qualitates secundæ ex certa mixtione primarum, in pluribus tamen subiectis similis causa reperitur, & idcirco simile sequitur accidens, atque idcirco commune pluribus, non vni subiecto proprium, communi autem subiecto in singulis definitionibus positum sufficienter explicari possunt, ut dum album definimus dicentes esse corpus disgregatum visus, proprio namque effectui separatur a cæteris, cum quibus in subiecto communicare potest, eiuque specialis inhærentiæ modus designatur.

Circa secundam sententiã illud in primis consideratione dignum est, quod Porphyrij reprehensio Aristotelem ex directo tangit, cum ab eo modum explicandi quartam acceptionem acceperit, imo definitio ipsa Arist. carpitur, quam proprijs trium modorum constat non conuenire, & licet Arist. & Porphyrius proprium dumtaxat speciale, hoc est, atomæ speciei conueniens per illam explicare intendunt, ut eorum exempla, atque etiam subiuncta verba declarant, idcirco, quia notius nobis est, illiusque frequentior usus, si tamen bene intelligatur subalternis accommodari potest, sensibile namque animal mali comparatum, ex cuius essentia procedit, non indicat, quid esse rei, soli autem inest, & conuersim prædicatur, & sic in singulis definitio explicari potest, vtriusque igitur philosophi doctrina verissima est, satisque commode naturam quarti prædicabilis exponit, ut quæstione sequenti ostendemus, vbi etiam referenda est definitio ab autoribus eiusdem sententiæ designata, probandumque accidentibus inseparabilibus conuenire, quæ in quinto prædicabili collocantur.

Argumentum autem in fauore illius oppositum sic soluendum est. Conditionem quarti prædicabilis non esse in eodumtaxat positam, ut proprietates ab essentia oriatur, de eaque in quale, ac necessario sit enuntiabilis, sed multum referre, ut ab ea tanquam a causæ adæquata oriatur, alioqui non erit proprietates simpliciter, sed commune accidens, ut ostensum est, nec conuersim de proprio subiecto enuntiabitur, quam conditionem apprimè necessariam posuerunt Arist. & Porphyrius pro constitutione quarti prædicabilis;

33

Circa 2. sententiã no.

34

Ad arg. Fonseca.

35

cabilis; modum item prædicandi variat reciproca prædicatio, vt vidimus, & quartum prædicabile a quinto secernit: ex his verò proprietatibus, quæ obijciuntur, vna vel altera pro aptitudine accepta, potest ad quartum prædicabile referri, vt aptitudo ad intelligendum, quæ quarto modo conuenit gradui substantiæ intellectualis Angelis, & hominibus communi, reliquæ vero, quæ quarto modo non adaptantur, ad quintum prædicabile referendæ sunt.

QVAESTIO SECVNDA.

An proprium sit vniuersale, vel quartum prædicabile comparatum ad speciem, vel in diuidua?

Controversia status aperitur.

Not.

36

GEMINAM esse proprietatem ab essentia adæquate procedentem innuere cepimus quæstione præcedenti, generalis est vna, quæ ex principijs naturæ genericæ oritur, siue illa sit supremi generis, vel intermediij, quod sub alterna species vocatur, vt susceptivum esse contrariorum proprietatis est supremi generis substantiæ, & substantialis corporis moueri aptum. Alia est specialis proprietatis ab essentia specifica, seu atomata specie procedens, vt capacitas disciplinæ homini proprium est: vtrumque proprium ad quartum prædicabile spectare nemo ambigit, cum quarto modo conueniat speciei, vel generi, ex cuius principijs tanquam ex adæquata causa oritur: vnde vtrumque prædicatur conuersim de re, cuius est proprium. Specificum autem duntaxat definire voluisse Aristotelem, atque explicasse Porphyrium in quarta acceptatione, ostendunt expresse vtriusque verba atque exempla, Arist. quidem 1. lib. topicorum, cap. 4. & lib. 5. cap. 1. Porphyr. vero cap. præsentis, & clarius cap. vltimo de his, quæ communia sunt, & propria singulis, atque vniuersis prædicabilibus, vbi inter alia, hæc habentur verba non longè a fi-

Arist.

37

ne: Genus quidem de pluribus speciebus prædicatur, proprium vero de vna sola specie, &c. Vterque autem philosophus proprium subalternum suppressit, quia rarior est usus illius, frequentius vero in disputationibus infimo vtimur: & sicut certum est intentum eorum solum fuisse explanare infimum, vel specificum, ita etiam non est dubitandum definitionem Arist. atque explicationem quartæ acceptationis Porphyrianæ vtrumque comprehendere, vt quæstione præcedenti ostendimus; sed notum est etiam tertio, vt propius ad controuersiam accedamus, proprium subalternum de pluribus specie differentibus enuntiarum, vt sensibile de homine, equo, & leone, specificum vero de pluribus differentibus numero, vt capax disciplinæ de Petro, & Ioanne, vnde non potest esse dissidium de vtroque, an sit vniuersale comparatione plurium, quæ media specie, vel genere respicit, si regulam antepredicamentalem tractatu 1. prædicamentorum cap. 3. ab Aristot. positam his verbis consideremus: Quando alterum de altero prædicatur, vt de subiecto, quacumque de eo, quod prædicatur, dicuntur, omnia etiam de subiecto dicuntur, vt homo de homine quodam prædicatur, animal vero de homine, ergo & de quodam homine animal prædicabitur. Si ergo ita est, quod proprium generale enuntiatum de supremo genere, vel intermedio, speciale verò de atoma specie, euidenter colligitur, illud de pluribus speciebus, de quibus genera enuntiantur, prædicari, hoc verò de pluribus indiuiduis, de quibus enuntiatum species. Et absque dubio eodem genere prædicationis, vt vniuersi interpretes Arist. intelligunt recensitam explicantes regulam, & exemplum ipsius Aristotelis conuincit, animal namque de homine dicitur prædicatione generis, atque etiam de illius indiuiduis eodem prædicationis modo enuntiatum; & similis est ratio de differentijs, nam subalternæ eodem genere prædicationis, quo prædicantur de speciebus subalternis, quas proximè constituunt, prædicantur de speciebus inferioribus: vtraque enim hæc prædicatio ad tertium prædicabile spectat, Angelus est incorporeus, & Michael est incorporeus, neque vllum penitus exemplum reperies, in quo superius prædicatum diuerso genere prædicationis

38

Arist.

39

40

illatum.

41

42

cationis de proximo, ac remoto subiecto enuntietur, prædicatione igitur proprii prædicatur proprium generale de specie subalternæ, & eadem de inferioribus speciebus, & prædicatione eadem secundum speciem quarti prædicabilis prædicatur risibile de homine, ac de Petro, & Paulo. Ex quibus inferre licet, minus bene à quibusdam dubitatum esse, an eadem relatione secundum speciem referatur proprium ad speciem, & indiuidua, vel diuersa; cum eadem sit ratio de differentia, & à nemine sit vnquam dubitatum, respiciat ne eadem relatione hominem, & eius indiuidua differentia rationalis, cuius ea est ostensua ratio, quia vbi eadem ratione respiciuntur termini, licet diuersi materialiter, eadem est ratio secundum speciem, sed risibile respicit hominem secundum principia essentialia, à quibus procedit, & eorundem ratione indiuidua, quæ illam participant, propterea enim risibiles sunt Petrus, & Paulus, quia sunt homines, ergo eadem est ratio secundum speciem, proprietatis ad speciem, & indiuidua, quod verò indiuidua sint plura, species vero vnum, & idè ratio ad indiuidua sit vniuersalis, secus verò ad speciem, nihil refert, nam cum eadem sit ratio formalis prædicandi in quale proprium extensionem potius quam modum prædicandi illud variat; præter quam quod in hoc versatur controuersia, an vniuersale sit proprium comparatione speciei, vel indiuiduorum dumtaxat.

Prima sententia refertur, & corroboratur.

VIUS negante partè secuti sunt Scotus in sua Logica, q. 1. de proprio, Lobanienses capit. præsentis, Oña, quæst. vnica, art. 2. Fons, 5. Meth. ca. 28. q. 19. & 20. asserentes proprium, non esse vniuersale respectu speciei, sed solum comparatione indiuiduorum, probant primo, quia vniuersale essentialiter nihil aliud est, quam aptum esse in multis subijcibilibus, vt eius definitio ostendit, nihil ergo erit vniuersale respectu alicuius, nisi illud tale adiunctum alijs subijcibilibus efficiat multa, sed humana natura, exempli gratia, non ponit in numerum cum suis indiuiduis, cum notum sit, non esse plures homines, quàm duos, Petrum, & Ioannem, natura humana eis adiuncta, neq; in super-

Prob. III.

Contraria sententia.

43 Albert. Sor. Toletus.

44

plura risibilia, quàm duo, sed nec homo ipse plura est, sed vnū tantum, ergo nec respectu hominis erit risibile vniuersale, sed solum respectu indiuiduorum, quæ plura sunt. Secundo vniuersale comparatur ad subijcibile, hoc est, ad illud, quod sub se continetur, ergo vniuersale ex propria ratione latius patet, quam illud respectu cuius tale dicitur, & superius illo est, sed proprietatis specifica reciprocatur, cum specie veluti ei æqualis, ergo comparatione speciei non est vniuersalis, sed respectu indiuiduorum, nam ad quodlibet eorum comparatum superius prædicatum est. Quibus accedit, quod esse proprium & vniuersale respectu eiusdem, rationes sunt ex diametro pugnantes, cum vniuersale sit illud, quod multis conuenit, proprium, quod vni tantum, hoc est enim, quod Arist. in definitione protulit, proprium est, quod non indicat, quid est esse rei, soli autem inest; & conuersim prædicatur, & Porphyrius proprium quarto modo est, quod omni, soli ac semper conuenit, sed proprium per se primo dicitur tale ad speciem comparatum, ergo respectu illius vniuersale esse non potest.

Opinio secunda affirmans proprium esse vniuersale respectu speciei.

OPPOSITA sententia profitetur proprium, siue generale sit, siue speciale, vniuersale esse, non solum comparatum, ad inferiores species, seu indiuidua, sed etiam ad speciem, ex cuius principijs proximè oritur, & de qua propinque enuntiatum, eam egregiè explicat, ac defendit Alberrus Magnus, tractat. 5. de proprio. c. 1. circa finem, quæ sequitur, Caiet. & Mag. Sor. q. 1. huius. c. P. Tol. in fine eiusdem c. & plures moderni, & fundatur in definitione Aristotelis, quæ non conuenit proprio, nisi comparatione speciei, ex cuius principijs oritur, cui soli inest, & cum qua reciprocatur, cum indiuiduis vero non conuertitur, neq; alicui eorum inest soli, & tantum dè cõfendū est de Porphyrio, qui explicans quartam acceptationem respectu speciei affirmat omni, soli, & semper conuenire, capite item vltimo communia, & propria huius prædicabilis enumerans, sepè repetit esse prædicabile de specie, quam sequitur, censet igitur respectu illius esse vniuersale. Idque effi-

causatio videtur convincere, nam proprium siue generale sit, siue speciale per se primo, adæquate, ac tamquam proprio subiecto cõuenit speciei, à cuius essentia prodit, indiuiduis verò secundo, ac ratione quadam remota, participatione speciei, ergo in ordine ad speciem constituitur in ratione proprii, atque ad eò in ratione vniuersalis, nam ratio ipsa adæquate proprietatis est, quæ intentionem vniuersalis fundat.

Secundo, relatio quæcunq; habet speciem ex termino primario, per se, & proximo, ad quæ ordinatur, sed relatio proprii, primo & per se respicit speciem, virtute illius indiuidua, ergo ab ea accipit speciem, relatio autem proprii est vniuersalis, non secus ac aliorum prædicabilium, ergo conditionem vniuersalis ab specie forritur, ratione autè illius ad indiuidua se extendit.

Postremo, propositiones secundi modi perfectatis, demonstrationi deseruientes, per se pertinent ad prædicabilia, nec ad aliud nisi ad quartum, sed tales non conficiuntur comparatione indiuiduorum, quia singulares propositiones demonstrationi non deseruiunt, vt in libris posteriorum manifestum erit, sed ex proprietatibus, ac speciebus: cuiusmodi sunt propriissimæ huius prædicabilis, necesse est ergo esse vniuersales.

Resolutio questionis iuxta propriam sententiam.

Nota I.

Pro huius controversiæ decisione obseruandum est, tria posse considerari in propria passione, primum est emanatio eius à subiecto: secundum connectio naturalis, & necessaria cum eo, ratione cuius de eodem enuntiatur in secundo modo perfectatis, & propositione perpetuæ veritatis: tertio consideramus proprium, secundum actualem inhærentiam in subiecto, quæ existentiam eius extra causas respicit, aut præsupponit, & sub consideratione prima, atque secunda proximè, & tanquam proprium, adæquatam quæ subiectum solâ speciem respicit; indiuidua vero nõ proximè, sed media specie, sub tertia verò consideratione ex opposito, prius respicit indiuidua, & his medijs speciem, & quanquam vtrunque sit manifestum, probatur nihilominus primū, quia

45

16

proprietates ab essentia rei emanant, si igitur sint specificæ, hoc est speciei subalterna, aut infimæ (eiusmodi enim dumtaxat ad tertium prædicabile pertinet) ab essentia specifica proximè, & adæquate emanant, vt risibilitas ab homine, sensibilitas ab animali, vnde cum eis dumtaxat recipiuntur, & nõ cū aliquo indiuiduo, & cū emanent tanquam à proxima causa adæquate, ac per se, enuntiabuntur de illa, in secundo modo per se, ac tandem cum per se connectantur illi, & veritas enuntiationis non dependeat ab existentia extremorum actuali in natura rerum, prædicitur propria passio de specie prædicatione perpetuæ veritatis, vt iudicant propositiones istæ, & similes, animal est sensibile, homo est capax disciplinæ, admiratiuus, vel risibilis.

Quod verò secundum actualem inhærentiam, aut existentiam extra causas sumpta proprietates, primò conuenit indiuiduis, speciei verò non nisi his medijs, probatur aperte ex sententiâ Arist. cap. de substantia, vbi sub stare accidentibus, hoc est, ea sustentare primo, ac per se, ait, conuenire primis substantijs, secundum verum non nisi earum ratione, & idcirco proprie illis, & quasi remote his, sed sustentare accidentia à primis substantijs fit per actualem inhærentiam in eis, ergo primo atque proximè eis in sunt, sed primæ substantiæ sunt indiuidua, & secundæ substantiæ sunt species, & genera vt docet ibidem Arist. ergo his, non nisi secundo conueniunt, primario, atque proximè in indiuiduis, quod etiã conuincit ratio, nã actualis inhærentia in subiecto, actualem quoque existentia vtriusq; necessario præsupponit, sed existentia actualis, primò conuenit indiuiduis, generibus verò, & speciebus, non nisi in quantum in eis sunt, ergo secundum actualem inhærentiam sumpta proprietates, primo conuenit indiuiduis, & eorum ratione naturis genericis, & specificis.

Secundo obseruandum est, in proprio, quod est quartum prædicabile, duo esse consideranda, & rationem vniuersalis abstractam, in qua cum cæteris prædicabilibus cõuenit, & rationem specialem talis vniuersalis, & prædicabilis, per quam ab eis separatur, secundum quam vocatur vniuersale proprium, aut prædicabile quartum, quod in quale

I. probat.

II. probat.

Arist.

Ratio.

48

Nota II.

49

quale proprium prædicatur, sicut species, vt tale vniuersale species dicitur, & secundum prædicabile, & vniuersalitate primo modo consideratam habet proprium in ordine ad indiuidua, simpliciter, & proprie loquendo, & non in ordine ad speciem solam, quæ vnum tantum est simpliciter, & non plura: vniuersalitate vero specialem, & propriam, nec à sola specie, nec à solis indiuiduis, sed ab vtrisque simul; probatur aperte, quia specialis ratio vniuersalitate, in ordine ad specialem modum prædicandi accipitur, vt distinguentes prædicabilia vidimus, sed specialis ratio, prædicandi quarti prædicabilis, per quæ separatur à cæteris est prædicari in quale proprium, hanc autem accipit primo ab specie, cuius per se primo proprium est, ob proximam emanationem, ergo licet plura exigat indiuidua, speciem quoque exigit necessario, & idcirco in ordine ad illam, simul & indiuidua accipienda est, ab his quidem, vt à multis, ab illa, vt à proprio subiecto, cum quo per se primo recipitur, quod est conuersim prædicari.

Ratio.

50

Vera sententia.

51

I. assertio.

Nostra igitur sententia quasi mediū tenet inter primam, & secundam, licet magis declinet ad primam, explicaturq; his duabus assertionibus, ex adnotata doctrina inferendis.

Assertio prior est; proprium non est vniuersale simpliciter respectu speciei, sed indiuiduorum, quam conuincunt planè argumenta primæ opinionis, & definitio vniuersalis, quod est: vnum in multis, sed species non est multa formaliter, & simpliciter, sed vnum tantum, ergo nec respectu illius dicitur proprium, simpliciter vniuersale, quod vero sit virtualiter multa non sufficit, cum hoc non sit esse multa simpliciter, sed solum secundum quid, & ratio vniuersalis respectu multorum sit simpliciter desumenda, vt nomen ipsum denotat.

II. assertio.

52

Assertio posterior, esse tale vniuersale, hoc est quartum, à reliquis distinctum non habet proprium respectu indiuiduorum dumtaxat, nec solius speciei, sed in ordine ad indiuidua, simul cum specie accepta, quam non minus efficaciter conuincit ratio, nam indiuidua sunt quidem plura, in quibus proprium inest, ac de quibus prædicari potest, sed non inest eis, vt proprium, nisi in quantum emanat ab specie,

ergo nec est prædicabile de eis in quale proprium, nisi ratione speciei, quam participant, de qua sola prædicatur conuersim, respicit ergo intrinsece, & per se speciem præter indiuidua, vt sit tale vniuersale, distinctum habens modum prædicandi à cæteris:

Diluantur argumenta vtriusque opinionis.

Nec magnum exhibent negotium argumenta vtriusque sententiæ; nam quæ in fauorem primæ opponuntur, solum probant, vniuersalitate in communi consideratam non cõuenire proprio respectu speciei, quæ vnum tantum est formaliter, atque simpliciter, sed respectu indiuiduorum, quæ plura sunt, quod libenter admittit prior assertio nostra, quod vero sit tale vniuersale, à cæteris quatuor distinctum, magna ex parte habet in ordine ad speciem, cuius ratione communicatur indiuiduis, quorum pluralitas, etiam reputatur necessaria, licet non sufficiens, cum tamen sufficiat cõstituire proprium, vniuersale, vt sic. Argumenta etiam posterioris sententiæ conuincunt quidem, non sic esse proprium tale vniuersale respectu indiuiduorum, vt excludenda sit species; sed illa multitudinem præbere necessario requisitam, non solum ad communem rationem vniuersalis, sed etiam ad propriam talis vniuersalis, speciem verò rationem propriam prædicandi in quale proprium, quæ non habet respectu indiuiduorum, nisi ex participatione speciei, cuius per se primo dicitur proprium, & de qua conuersim prædicatur, non de aliquo indiuiduo, vt intuenti patet. Et quod dicitur, prædicationem proprii de specie esse per se in secundo modo, aptamque ad extruendam demonstrationem, quod non habent propositiones, in quibus prædicatur de indiuiduis, verissimum est; sed dum ex eo inferitur, illam primo, ac principalius pertinere, ad quartum prædicabile, distinguendum est: nam si modum prædicandi in quale, proprium quarti prædicabilis consideremus, ita verum est, si autem rationem vniuersalis, quasi genericam, & ideò necessario, atque intrinsece præsuppositam ad constitutionem talis prædicabilis, primo pertinebunt prædicationes indiuiduorum, ad quartum prædicabile.

Quid probant argumenta prima sententiæ.

53

54

Nota.

55

56

Et si opponas proprium prius de specie, & ratione illius de indiuiduis predicari. Respondeo ita esse, si solam connexionem predicatorum consideremus, at secundum actualem inhaerentiam, vel existentiam extremorum, prius conuenit indiuiduis, & quasi secundario speciei in eis existenti, & quia vniuersale simpliciter sumptum, in rebus esse dicitur, ratione singularium in quibus existit, prius dicitur proprium vniuersale respectu indiuiduorum, in quibus existit, quam respectu speciei, in qua, non nisi secundario inhaeret.

Obiectio.

57

Et si tandem obijctas: vniuersalia abstrahere ab existentia, & ideo dici perpetua, & incorruptibilia, quo pacto proprii indiuidua non respicit, sed solam speciem: respondeo, vniuersalia simpliciter sumpta in rebus esse, atque adeo in singularibus existere, & quando non existunt, non dicuntur vniuersalia vere, ac realiter, sed solum secundum essentialem connexionem predicatorum, quo pacto nihil in rebus sunt. Nec proinde talia simpliciter, sed solum secundum quid, & quidem respectu multorum, quare neque hoc modo vniuersale erit proprium respectu solius speciei, quae vnum tantum est, non plura, sed respectu indiuiduorum, in quibus realiter existit, simpliciter est vniuersale. Et quae de proprio definita sunt in praesenti quaestione, ad differentiam sunt accommodanda, quae si sit subalterna, vniuersalis est, non respectu speciei, qua constituit, sed inferiorum, vt sensibile, non est vniuersale respectu animalis, sed hominis, equi, ac leonis; & si sit infima, vt rationalis, non est vniuersalis respectu hominis, nisi respectu indiuiduorum eius, sed tale vniuersale nempè tertium a caeteris distinctum, non est differentia respectu inferiorum specierum, vel indiuiduorum duntaxat, sed primo, & parte respectu speciei quam constituit, in ordine, ad quam per se primo accipit modum predicandi in quale quid, necessario tamen requiruntur plura inferiora, quia esse tale vniuersale, talia, quoque plura postulat, de quibus enuntiabile sit, ab his igitur simul cum specie rationem propriam talis vniuersalis accipit differentia, sicut de proprio ostensum est. Controuersiam vero hanc ad quartum predicabile referendam duximus,

Responsum

Nota.

58

Et si tandem obijctas: vniuersalia abstrahere ab existentia, & ideo dici perpetua, & incorruptibilia, quo pacto proprii indiuidua non respicit, sed solam speciem: respondeo, vniuersalia simpliciter sumpta in rebus esse, atque adeo in singularibus existere, & quando non existunt, non dicuntur vniuersalia vere, ac realiter, sed solum secundum essentialem connexionem predicatorum, quo pacto nihil in rebus sunt. Nec proinde talia simpliciter, sed solum secundum quid, & quidem respectu multorum, quare neque hoc modo vniuersale erit proprium respectu solius speciei, quae vnum tantum est, non plura, sed respectu indiuiduorum, in quibus realiter existit, simpliciter est vniuersale. Et quae de proprio definita sunt in praesenti quaestione, ad differentiam sunt accommodanda, quae si sit subalterna, vniuersalis est, non respectu speciei, qua constituit, sed inferiorum, vt sensibile, non est vniuersale respectu animalis, sed hominis, equi, ac leonis; & si sit infima, vt rationalis, non est vniuersalis respectu hominis, nisi respectu indiuiduorum eius, sed tale vniuersale nempè tertium a caeteris distinctum, non est differentia respectu inferiorum specierum, vel indiuiduorum duntaxat, sed primo, & parte respectu speciei quam constituit, in ordine, ad quam per se primo accipit modum predicandi in quale quid, necessario tamen requiruntur plura inferiora, quia esse tale vniuersale, talia, quoque plura postulat, de quibus enuntiabile sit, ab his igitur simul cum specie rationem propriam talis vniuersalis accipit differentia, sicut de proprio ostensum est. Controuersiam vero hanc ad quartum predicabile referendam duximus,

59

quia comodius, hoc loco diceretur, & in tertio praeter mittenda, ne opiniones, & earum fundamenta iterum repetenda forent.

Capite praesenti disputare solent moderni, an proprium quod est quantum predicabile, realiter a subiecto cuius naturam sequitur distinctum sit, vel sola ratione, haec tamen controuersia ad naturam huius predicabilis peruestigandam, & per callendam prorsus est impertinens, quia siue realiter distinctum sit, vt de quibusdam tenendum est. De illis inquam, quae sunt reales potentiae, pro aliqua operatione elicienda substantiae superaddite ab ipsa natura, vt risibilitas homini ad actum ridendi concessa, siue sola ratione, vt constat de alijs rationibus consequentibus alia subiecta, omnia conueniunt subiecto quarto modo, cum eo reciprocantur, & in quale proprium praedicantur, nihil ergo refert, hoc, vel illo modo ab eo distingui, quare, nec ad rem praesentem talis disputatio, praeter quam quod philosophica est, ad libros de anima spectans, vbi de distinctione potentiarum ab eadem anima diceretur, quare in eum locum referenda est.

CAPVT SEXTVM.

De accidenti.

TEXTVS PORPHYRII.

Accidens autem est, quod ad est, & ab est praeter subiecti corruptionem, &c.

EXPLANATIO TEXTVS.

LICEBIT non nihil Porphyrij ordinem inuerrere, vt clarius caput ipsum diuidamus, mentemque illius explicemus. Continetur ergo duobus membris diuisio, na triplicem in parte priori definitionem accidentis affert, vnicam diuisionem in posteriori. Definitio prima est, accidens est, quod ad est, & ab est praeter subiecti corruptionem, albedo etenim apariete ab esse potest ea permanente, & nigredo si ad sit, cu non corrumpet, secunda definitio ferè solis verbis a prima diuersa est, sed cu pauca verbis corripitur, explicatius indicat accidentis naturam. Accidens est, quod contingit eade in esse, &

se, & non inesse, est naq; secundum Logicam: cõsiderationem contingens predicatum accidens, non necessarium, & id circo comodius explicatur, per contingentem inhaerentiam.

Postrema definitio, per negationem aliorum predicabilium designatur, accidens est, quod neque genus est, neque differentia, neque species, neque proprium, semper autem inest subiecto, vt enim in superioribus constitutum est, ex diuerso modo se habendi in ordine, ad subiectum predicabilia distinguuntur, bene igitur Porphyrius, per negationem aliorum predicabilium naturam accidentis explicat, vt exclusis eorum modis, proprioque inhaerendi subiecto appositè clarius innotescat.

In duo tamen membra explicatum accidens diuidit Porphyrius, separabile, ait, vnum est, vt dormire, vel sedere, in separabile aliud, quod semper inest, vt nigredo respectu corui, vel Aethyopis, quae nunquam ab eis separari contingit, & vtrum, quae membrum comprehensum est singulis definitio tribus.

Sed insurgit statim dubium, quia non videtur cohaerere diuisio, cu in prima definitione, quae afferit accidens ad esse, & ab esse posse, id namque accidenti inseparabili conuenire non potest, cum nunquam abstrahatur a subiecto, & diminuta igitur definitio erit, vt pote omni accidenti non conueniens. Hanc obiectionem non expressit Porphyrius, sed tacite respondit, tacite quaedam distinctione, separari etenim a subiecto befariam contingit, re quidem, vel consideratione intellectus, accidens igitur in separabile re ipsa ab esse nunquam, sed cogitatione ab esse potest, si quidem salua corui essentia, albus potest intelligi, atque Aethiops colorem mutasse, nam extranea cum sint, & quasi aduentitia huiusmodi accidentia, nec a principijs subiecti essentialibus orta, nihil subiecto repugnans intelligi potest, si absque illis, vel etiam cum oppositis, illud apprehendamus, atque ijs satis explicatur litera Porphyrij.

CIRCA EXPLICATVM, Textum notabilia.

PRIMVM NOTABILE.

Accidens, quod cum sit extrinsecum predicatum, & magis, quidem quam proprium, merito inter predicabilia postremum tenet locum, & nunquam accidentales sint vniuersae eius praedicationes, & id-

circo a demonstratiua arte, scientificoque ordine excludatur, refert tamen multum, illud agnoscere, vt discrimen inter propositiones per se, & per accidens percipiamus, conditionesque prioris perspectas habeamus: est enim oppositum vni via ad alterius notitiam comparanda: & rursus, quoniam a scientifico ordine, propositiones huius predicabilis depellantur, sunt tamen in eislem scientijs opiniones plures, vtrinq; probabiles, ea quidem de causa, quia imperfecta nostra cognitio, pro hoc statu, non semper demonstrationem veritatis attingere valet, ad assensum autem talium propositionum comparandum plerumque inuatur intellectus his propositionibus contingentibus; vtile demum videtur quantum predicabile ad notitiam praedicationum, nam cum nouem praedicationes de substantia enuntientur praedicatione accidentaliali, notitia illius viam aperit ad modos, quibus accidentia se habent, comparatione substantia percipiendos.

His igitur alijsq; rationibus, intelligitur necessarium extitisse quatuor primis predicabilibus, ex quibus propositiones per se, ac scientifica constituuntur, quantum addere, ad quod contingentes referantur.

NOTABILE SECVNDVM.

Observare item oportet, ex tribus accidentis definitionibus, quas Porphyrius affert, posteriores duas accepisse ab Aristotele, & top. c. 4. vbi hisce verbis, vtraque habetur, postrema quidem: Accidens autem, quod nihil horum est, neq; definitio, neq; proprium, neq; genus, inest autem rei: Et tamen Porphyrius paucis verbis additis illustriorem fecit. Secunda vero: Quod contingit in esse cuius vni, & idem non in esse: Ab hac autem solis verbis primam, quam Porphyrius, vt propriam addidit differre existimandum est: nam verba illa, praeter subiecti corruptionem contingentem inhaerentiam, explicant: nam si salua essentia separari ab illo, vel ab esse accidens potest, contingenter ei inhaeret, pro eadem igitur reputantur prima, & secunda apud Porphyrium; quam ex altiore esse ad negatiuam comparata docet Aristoteles, propterea quod ad cognoscendam accidentis naturam ex ea, oportebit ratione, ac definitionem caeterorum predicabilium tenere, postrema vero ex eorum notitia nequaquam pendet. Cui etiam aliam rationem adiungere possumus, negatiuam, potius quid non sit accidens, quam propriam eius naturam ostendere, cum tamen positiuam rationem,

Nota.

6 Arist.

V 4 postrema

postrema contineat. Nec tamen existimandum est, puram, vel solam negationem accidentis continere, nam, cum rei essentia non solum in negatione caterorum posita sit, sed in conceptu etiam positivo, in sufficiens profecto esset naturam rei, non satis explicans: prater negationes igitur aliorum predicabilium, a quibus accidens separatur, positiva particula integratur, in est autem rei, qua positivam illius inhaerentiam maximè ad essentiam spectantem indicat, nec tamen id circo, in prima definitione Porphyrij redundare existimandum est, cum ad maiorem explicationem, ac notitiam accidentis conferat plurimum.

## NOTABILE TERTIVM.

**C**AETERUM, ut definitiones intelligantur melius, ac modi diversi, quibus aduersis expostoribus explicantur, nosse oportebit duobus modis accipi posse eas particulas, ad esse & ab esse, nam vel significant realem inhaerentiam accidentis in subiecto, quam habent circa intellectus operationem, vel certè affirmationem, & negationem, qua virtute intellectus fit, in eadem tamen inhaerentia reali fundatur, ex eo enim quod talis est natura accidentis, ut in esse subiecto possit, ab eoque separari, ut ambulare, sedere, album esse, vel nigrum, intellectus illud apprehendit ad subiectumque comparat, iudicans enuntiari de illo posse, dum adest, atque etiam negari dum re ipsa separatur, spectataque illius natura negari, adhuc posse etiam si nunquam separatur, quia separari nunquam repugnat.

Acceptio prior realis est, ad primam intentionem pertinens, posterior vero ad secundam intentionem. Vtra autem germanum positivam definitionis sensum explicet, examinandum erit inferius.

## NOTABILE QVARTVM.

**S**ED, licet opposita sint quocumque accipiatur modo, ad esse, & ab esse, & definitio non sit per partes oppositas designanda, nullum tamen vitium ex hoc positiva definitio utramque continens particulam contrahit, opposita quidem sunt in esse, & non in esse, & que pro eodem tempore accidenti convenire repugnat, qua propter non sic in definitione accipiatur, sed pro diverso tempore opposita non sunt, neque inter se pugnantia, sic igitur accepta, vitiosam definitionem non efficiunt,

utramque autem ponere oportuit, ut planè indicaretur, accidens predicatum esse contingens, quod simplici alia voce non ita commode fieret: id autem tulit imperfecta accidentis natura, qua non potuit exacta ad eam definitionem explicari: qua propter, rudes quaedam cum sint explicationes ista, pluribus verbis, & quodam modo oppositis designari poterunt, cum tamè exacta omnino definitiones simplicibus generis, & differentia verbis tradantur semper.

NOTABILE QVINTVM,  
atque extremum.

**S**CIRE tandem oportet, ut propriam conditionem quinti predicabilis perspectam habeamus, accidens duobus modis esse considerabile in ratione predicabilis, nam vel ad inferiora comparatur, de quibus non minus quiddam enuntiabile est, quam substantia de proprijs, ut si colorem, ad albedinem, & nigredinem comparemus, albedinem ad unam, vel ad alteram, aut etiam ad propriam differentiam eam constituerem in determinata specie, in qua acceptione verum est, quintum predicabile non esse, sed primum, secundum vel tertium, ut designata exempla ostendunt, vel certè si comparatur ad suas proprietates, quartum.

Secundo modo confertur cum subiecto, cui aduenit, quod circumstat, cui inhaeret, ac de quo enuntiatur accidentali predicatione, & hac est propria acceptio huius predicabilis, ut de fractionibus Porphyrij, & Arist. ostendunt, illud explicantes, per comparationem ad subiectum, cui in esse contingit.

## QV AESTIO PRIMA.

*Sit ne bona diuisio accidentis in  
accidens separabile, & inseparabile.*

**P**RIMUM dubium offert diuisio accidentis separabilis, atque inseparabilis, adiuncta praesertim explicatio ne secundi membri à Porphyrio adhibita, videtur enim ex ea fieri, ut quartum & quintum predicabile coincident. Etenim inseparabile accidens tale est, ut quàmquam re ipsa separari à subiecto non contingat,

ringat, cogitatione tamen possibile est separari, cum intelligamus, non repugnare essentiae subiecti sine illo esse, vel intelligi, tantundem habet predicabile quartum, quod cum sit extra essentiam, poterit subiectum simili modo absque illo intelligi, qua propter comprehensum erit sub membro huius diuisionis postremo, atque ad eam sub quinto predicabili, quod est eius diuisum.

## Status controuersiae indicatur.

Nota.

**P**ETIT controuersia adaequatum discrimen inter haec duo predicabilia, quod non in vno, vel altero, sed in pluribus consistit, ut elicitur ex Arist. cap. de substantia, atque etiam 5. lib. topico. capit. 3. ex Porphyrio. cap. ultimo, huius operis, & ex vtriusque philosophi interpretibus, praesertim Alberto Magno, tract. 7. de accidenti. cap. 2. & 3. Caictan. & Mag. Soto, in commentarijs huius cap. separantur in primis, quia accidens proprium oritur ex principijs essentiae specificae, commune vero, ex indiuiduali, vel certè ab extrinsecis prouenit causis. Secundo proprium primo speciei, ex participatione illius indiuiduis conuenit, ex opposito vero commune accidens, primo indiuiduis & eorum ratione speciei. Tertium proprium enuntiatur per se, & necessario de subiecto, quintum predicabile per accidens, & contingenter. Quarto illud, ad conuertentiam cum subiecto dicitur, hoc vero alijs etiam conuenit, ac tandem in modo separationis, de quo ex directo procedit dubium propositum, distinguuntur.

Questionis resolutio iuxta mentem Dni.  
Thomae.D. Thomae  
sententia.

**E**IUSMODI autem discrimen egregiè constitutum est à Dni. Thomae, quaestione vnica de spiritualibus creaturis, articulo ultimo, ad 7. & opusculo 48. tract. 1. de predicabilibus cap. ultimo de accidenti, ubi geminam operationem intellectus distinguit, per quam vnum ab alio separat cognitio, simplicem vnã, vel primam, quae vnum sine altero intelligit, absque affirmatione, vel negatione, ut si parietem, non intellecta albedine in eo existente, intelligamus, vel ex opposito

absque pariete albedinem, nihil affirmantes, aut negantes. Alteram compositam, seu negatiuam, quae non solum vnum, sine alio intelligit, sed negat illud esse, vel illi in esse: ut si in eodem exemplo persistentes, parietemque apprehendentes, non apprehensa albedine, sic enuntiemus, paries non est albus, & quidem quantum ad primum abstractionis modum consentiunt proprium, & commune accidens, nam cum vtrumque sit extra essentiam subiecti, eo non intellecto apprehendere subiectum possumus, ut hominem, non apprehensa risibilitate, discrimen autem positum est in postrema separatione, nam subiectum communis accidentis; etiam inseparabilis, absque illo intelligere possumus, negatiua abstractione, non tamen absque proprietate eius subiectum. Exemplis, vtrumque ostenditur, cignum absque albedine intelligimus, salua eius essentia negantes esse album, hominem absque risibilitate nequaquam, neque enim verum erit enuntiare, hominem non esse risibilem.

Hac Dni. Thomae, cuius discriminis eam rationem attulit, quia ab essentia rei proprietates dependet, cum ab ea oriatur, secus vero commune accidens, quod aduentitium reputatur, recipitur eiusmodi doctrina, Dni. Thomae, communitius scholae consensu, sed aduersus eam, ego hunc in modum obijcio. Si de reali separatione sit sermo, consentiunt proprium, & inseparabile accidens, cum neutrum possit secundum communem naturam ordinè à subiecto separari, & vtrumque separabile sit per potentiam Dei (quam vocant absolutam) tenet enim communis sententia, proprietatem posse sic à subiecto separari, idque in eucharistia effectum est, ubi quantitas, quae propria passio est corporeae substantiae, ab ea inuenitur separata. Si vero de abstractione simplici nullum est interea discrimen, nec deum de composita, nam quemadmodum facta separatione reali, vtriusque à subiecto, verum est, cignum non esse album, vel Aethyopem non esse nigrum, pari ratione hominem non esse risibilem, cum vtrumque subiectum sine suo inueniatur accidenti, ac deum si cogitatione dumtaxat separatio fiat, vtroque, re ipsa in subiecto permanenti, falsa est vtraque enuntiatio, nimirum cignum non esse album, non

Obiectio:  
D. Thomae.

5

secus, ac hominem non esse risibilem, cū ex opposito se res habeat: dependentia denique proprietatis à subiecto, nullum penitus discrimen in abstractione constituit, nam quantumvis ab eo dependeat, æqualis est ratio vtriusque accidentis quantum ad actualem existentiam, vel separationem à subiecto, ex qua solum pendet talis modus abstractionis.

Respond.  
obiect.

Respondetur, maximum adhuc super esse discrimen inter proprietatem, & in separabile accidens, quantum ad negatiuam abstractionem, quæ duobus modis intelligi potest, primo quidem, quantum ad actualement inhaerentiam vtriusque in subiecto, ita ut illi in esse negentur, dū dicimus, hominem non esse risibilem, vel cignum non esse album, & modus iste impossibilis est, cum pari ratione, vtraque enuntiatio sit falsa, vt argumentum concludit. Alio modo intelligitur, vt sensus negationis sit secundum conditionem accidentis vtriusque ad subiectum comparati, vt si ita enuntietur, quantum est ex parte essentiae hominis, non repugnat risibilitatem de eo negari, & in hoc valde, sunt diuersa proprium accidens, atque in separabile, nam de hoc vera est similis enuntiatio negatiua, quantum est ex parte cigni, non repugnat essentiae illius non esse album, falsa autem de proprietate.

Et ratio totius discriminis est, eam ex principij essentialibus subiecti ortum habere, minime verò inseparabile accidens. Hinc est enim naturaliter non posse negari propriam passionem de subiecto, absque præiudicio propriæ essentiae, bene tamen inseparabile accidens, quod licet, naturaliter à subiecto non remoueatur, posset tamen, absque vilo essentiae præiudicio remoueri, cū ab eius principijs nõ dependeat, vel oriatur, minime tamē proprietatis. Vnde aliud etiam discrimen non paruum oritur, ex quo valde illustratur primum, videlicet non solum inseparabile accidens negari posse de subiecto, salua omnino eius essentia, sed cum opposito sibi accidenti intelligi posse, neque enim essentia cigni leditur, si intelligamus esse nigrum, vel re ipsa niger sit, at subiectum propriæ passionis intelligi cum opposita proprietate repugnat, nam cum ab essentia oriatur, contradictionem implicat ab essentia hominis inhaerentiam emanantem.

re, repugnabit igitur, cum illa intelligi: atque ex hac doctrina propositum argumentum, omni ex parte solutum est.

Ex qua alia oritur solutio non contemnenda, nempe proprium quarti prædicabilis, in separabile accidens esse ab intrinseco, hoc est, ex natura, atque essentia suæ causæ, a qua oritur, accidens verò in separabile quinti prædicabilis non est tale nisi ab extrinseco; quæ propter inseparabilitatis conditio nec variat naturam eius, neque ad quartum prædicabile spectare facit, sed sub quinto prædicabili manere permittit, non minus quam accidens separabile, si quidem per se loquendo separabile est vtrumque, ad esseque, & ab esse potest subiecto, præter eius corruptionem; ea autem, quæ per se sunt, in constitutione prædicabilium considerantur, quæ vero per accidens, vel ab extrinseco in considerationem non veniunt.

## QVAESTIO SECUNDA

*An definitiones accidentis primæ, vel secundæ intentionales à Porphyrio accipiantur.*

**H**OC est, an definitio accidentis primæ, & secundæ, quibus accidens esse indicatur, quod subiecto ad esse se, & ab esse potest absque illius corruptione: vel quod eidem in esse, & non in esse contingit, realem sensum contineant, hoc est de reali inhaerentia in subiecto accipiantur, aut de secundis potius intentionibus affirmationis, & negationis, vt in esse, & non in esse idem valeat, ac de subiecto affirmari, vel negari posse.

Et apparet hoc secundum necessarium, quia accidens, non pertinet ad secundam considerationem, neque interpretabilia numeratur, secundum realem inhaerentiam, sed vt prædicatum est accidentale, vt tale igitur ab Arist. & Porphyrio definitur: sensus igitur definitionum de affirmatione, & negatione prædicationis erit, non de reali inhaerentia: idque ex definitionibus aliorum prædicabilium, non in effi-

in efficaciter ostenditur, quæ per prædicationem dantur. Porphyrius etiam, vt diuisionem, cum prima definitione coherere posse explicaret, in separabile accidens, licet re ipsa nunquam à subiecto separetur, cogitatione tamen separari posse docuit, nisi autem definitio de affirmatione & negatione, quæ intellectu, & cogitatione fiunt, accipiatur, nequaquam concordiam similem admittit, sed dissentire, semper, à diuisione inuenitur, cum inseparabile accidens, secundum realem inhaerentiam, nunquam à subiecto absit, ex merito igitur Porphyrij, absque dubio erit, accipiendâ esse secunde intentionaliter, & certè secundum realem absentiam ab esse, non potest contingere, nisi pereunte subiecto, cuius conseruatio ab accidenti in separabili pendet; ac demum, cum entiarationis, in quibus accidentalia suo modo inueniuntur prædicata, reali inhaerentia distuantur, vt pote, quorum esse, non sit in esse, sed solum ab intellectu cognosci, his definitionibus non erunt comprehensa, quod tamen à veritate alienum est, cū alijs prædicabilium definitionibus explicentur.

Hanc sententiam tuetur Caiet. dubio. 1. I. uel. item tract. 4. de quinque prædicabilibus. c. 6. de accidenti. Magist. Scot. in expositione text. Oñia, quæst. vnica, huius prædicabilis, art. 1. eam tanquam probabilem acceptat. Cardin. Tol. dub. 3.

*Communis sententia præfertur, atque explicatur.*

Oposita sententia.

**O**ppositam tamen, & magis menti Porphyrij consonam sequitur, quæ sensum realem definitioni tribuit, vt verba ipsa sonant. Eodem modo, vtramque definitionem accepisse inuenio antiquiores interpretes. D. Thom. præsertim opusculo. 48. tract. 1. de prædicabilibus cap. finali de accidenti. Magnum item Albertum tractatu. 7. de accidenti, cap. 1. & 3. quos moderni maioris momenti sequuntur.

D. Thom. Albert.

Idque definitio prima efficaciter ostendit, nam cum dicitur ad esse, & ab esse accidens sine corruptione subiecti, exploratum est de reali corruptione esse sermonem, cum non sit alia, per quâ corrumpi possit subiectum, de absentia igitur, vel de inhaerentia reali accipiuntur

verba: hæ namque sunt, quæ destru. r. subiectum valent, exempla item Arist. & Porphyrij satis efficaciter eandem partem confirmant, cum de accidentibus sint adhibita secundum realem inhaerentiam, vt dormire, ait, Porphyrius separabile accidens est, nigrum vero esse inseparabiliter coruo, & Ethyopi accidit.

Idem etiã diuisio probat, etenim separabile esse accidens, vel inseparabile à subiecto, rebus ipsis conuenit, non intentionibus, & vt verba Porphyrij clarè indicant, pro rebus accipiuntur; nam diuisione posita, cum vidisset accidens inseparabile, non ab esse realiter, ad cognitionem recurrit, vt diuisionem, cum definitione componeret. Effet autem minime necessarium, hoc si de affirmatione, & negatione sermo acciperetur, ergo definitio etiam sensum habet realem, nisi velis in eodem verborum contextu equiuocationem vsu Porphyrium, nullo enim interposito verbo ad esse, & ab esse in definitione acciperet pro intentionibus affirmationis, & negationis, in diuisione vero pro reali inhaerentia, vel separatione; quod licet Caietan. admittat de diuisione realiter accepta conuictus, affirmans necessitate compulsus fecisse Porphyrium, falsitatis tamen conuictus, hoc argumento, idem quod definiat Porphyrius continuatis verbis diuisit, vnde idem est definitum definitionis, quod diuisum diuisionis, hoc est accidens ad quantum prædicabile spectans, sed verba, atque sensus Porphyrij, conuincit, sermonem esse in diuisione de rebus primo, de eisdem igitur erit definitio accipienda: & certè non minus logicæ considerationis est diuisio, ac definitio: si ergo realis, cū sit hæc, logicæ considerationis esse potest, cum reale explicet secundæ intentionis fundamentum, realem item esse definitionem nõ repugnabit.

Ceterum, vt hanc sententiam illustrio rem reddamus, obseruare illud oportet prædicabile quodcunque duobus constare, fundamento videlicet, & secunda intentione, illud prima intentio vocatur, & realis natura plerumque est, intentio secunda forma denominans, modus autem de nominationis pendet quidem ex natura fundamenti, cum iuxta conditionem illius futura sit denominatio: & quanquã non

Notabil.

non denominetur tale fundamentum a secunda intentione, nisi ab intellectu cognoscatur, ad inferioraque comparetur; oportet tamen realem eius conditionem perspectam habere Dialecticum, a qua modus cognoscendi, & comparandi dependent, exempli gratia, ut cognoscamus risibile pertinere ad quartum predicabile, inuestigare oportet, an sit proprietas a principijs essentialibus promanans: & quidem tanquam, ex adequata causa, ut conuersim predicabile sit de specie, sed duplex est consideratio realis naturae, vel in entitate, atque essentia illius sistens, & talis physica erit, si ex materialibus principijs accipiat, ad motumque ordinetur, Metaphysica vero si ex formulis generis, & differentiae, vel certe, si in eum finem dirigatur, ut perspecta conditione reali intelligatur modus, quo a secunda intentione denominabilis sit, ad Dialecticam pertinebit. Pleraque sunt huius rei exempla ex doctrina Arist. & Porphyrij petita, differentiam, quae tertium predicabile est, non solum per predicationem definit Porphyrius, sed per reales actus illius, dum ait, differentia est, quae separat ea, quae sub eodem genere sunt, & rursus differentia est, quae conducit ad esse rei, & est pars illius esse. Ecce reales sunt eius modi actus, neque in his definitionibus predicationis verbum ponitur, vel aliqua illius mentio fit, ordine tamen ad predicationis finem non carent, cum eo tendat explicatio differentialis actus, ut intelligatur modus, quo a secunda intentione denominatur differentia.

Notabilium

Illud secundo summopere ad notandum est, quod in superioribus attingere cepimus, duobus modis fundamentum secundae intentionis esse considerabile, vel sub conditione reduplicatiua, in quantum fundamentum est, videlicet, nullo alio considerato ad illius naturam spectante, vel certe considerata propria conditione naturae, eo fine, ut qua nam ratione fundamentum esse possit, percipiatur, & posterior consideratio priorem precedere oportebit, cum non sit denominatio formaliter intelligibilis, nisi natura ipsius fundamenti, quae eam accipere debet, perspicua habeatur, nam quo pacto poterit intellectus denominationem quarti predicabilis alicui attribueri, nisi ei perspe-

10

ctum fuerit, proprietatem esse a principijs essentialibus emanantem, ambe tamen considerationes, logicae appellantur, prior quidem ex forma, secunda vero ex fine. Et in diuersis definitionibus Dialecticis apparet uterque modus, nam ubi per verba secundae intentionis definitio designatur, reduplicatiua consideratio est realis fundamenti, ubi vero, per terminos primae intentionis, quasi specificatiua, hoc est realis naturae ipsius fundamenti; eo tamen fine, ut ex illius cognitione intelligamus modum eiusdem formalis denominationis.

Quibus praelibatis nostra sententia est, primam, & secundam accidentis definitionem, sensum realem habere: hoc est, de reali inherencia accidentis accipiendas esse, ut verba sonant, non tamen ubi consideratio sistat, sed ut perspecta conditione reali accidentis intelligatur affirmari, & negari de subiecto posse, absque illius corruptione; id enim absque dubio vim habet in reali natura accidentis, quod cum aduentitium sit comparatione subiecti, sicut separari realiter potest, salua eius essentia, ita etiam affirmari, atque negari in propositione; & hoc modo intelligunt posteriorem sententiam autores illius, Diu. Thomas praesertim, ut ipsum consulenti facile constare poterit, nec aliter definitiones interpretari possunt, nisi verbis Aristotelis, & Porphyrij vis inferatur, & sensus valde ab eorum mente alienus tribuatur, eam igitur nos sic explicatam libenter, ut probabilioram amplectimur.

Diluuntur argumenta.

Argumentis autem hoc modo obuiamitur, ut dum primo dicitur accidens secundum realem inherenciam non spectare ad considerationem logicam, distinguendum sit, etenim si in eius essentia, realis consideratio sistat, ita est, si vero eiusmodi consideretur, eiusmodi vel definitur, eo fine, ut quale sit fundamentum intentionis quinti predicabilis pateat, non erit talis definitio, vel consideratio a Dialectico instituto aliena. Ostendimus enim supra Porphyrii, quatuor omnes acceptiones proprii, per realem ex posuisse inherenciam: patietur ergo illud idem in accidenti Dialecti-

11

12

13

Ad I. argumentum.

14

Dialectica consideratio, & verba Porphyrij, quibus alterum membrum diuisionis explicat, ut definitioni sit consonum: eundem sensum realem non obscure indicat: ait namque accidens inseparabile, posse cogitatione separari a subiecto, licet re ipsa non separetur, ac si dicat, posse nos cogitatione comprehendere separabile esse a subiecto re ipsa, non ea ratione, ut realiter separari affirmemus, esset enim falsa similis affirmatio, cum eius veritas a re ipsa pendeat, neque aliquando vere separetur, sed sensus illius est, quod quamuis a parte rei semper subiecto inhaereat, propriam tamen conditionem illius, talem esse mente concipimus, ut nihil essentiae repugnet realiter separari; in quo sensu (propriissimo quidem) vere dicimus accidens esse realiter inseparabile, atque etiam separabile realiter, illud de actuali inherencia accipientes, hoc vero de aptitudine, conditione eius in se, atque ad subiecti essentiam comparata, & sensus iste germanus Porphyrij ad concordiam redigit diuisionem, ac definitionem, ut tantum de definitione explicet, ac diuisio diuidat, secundum eundem sensum realem ab equiuocatione immunem.

Ad argumentum.

13

Entia autem rationis, quanquam inherencia reali destituuntur, maximam tamen similitudinem habent cum ea, neque enim sunt extrinsecae denominationes, ut in initio huius operis aduersus plures ostendimus, sed quauis vere non inhaereant, modum habent inherencis, quia sic ab intellectu concipiuntur, ac si rebus ipsis, quas denominant, inhaerent, eadem namque similitudine appellatur genus naturalis a secunda intentione, qua appellatur homo albus ab albedine, & qua appellaretur genus eadem natura, si realis esset forma denominans, idque denominationes ipsae ostendunt in communi modo loquendi, dicimus namque naturam denominatam a secunda intentione esse vniuersalem formaliter, genus, speciem, vel differentiam, qui modi loquendi vsurparetur minimè, nisi talis esset concipiendi modus, ex similitudine accidentium denominantium formaliter desumptus.

(?)

QUESTIO TERTIA.

An exacta sit prior definitio accidentis.

Obijciuntur aduersus definitionem.

MINVS bona apparet, definitio accidentis, quod ad est, & ab est subiecto praeter corruptionem illius. pleraque enim accidentia sunt, quae subiectum; & inficiunt, & corrumpunt, ut lethalis morbus, aia, quae illud iam corruptum praeposunt, ut combustio domus, mors item hominis; vel alterius animalis, atque etiam eadem ipsa corruptio, & id genus alia, quibus notum est definitionem non quadrare, cum ubiectis in sint quidem, nec tamen absque illorum corruptione, consulto igitur Aristoteles, eiusmodi particulam definitioni non apposuit, alijs particulis contentus, nempe quod eidem in esse, & non in esse contingat, vitiosam igitur, ac diminutam definitionem efficit Porphyrius eam addens:

10

Varia sententia referuntur.

Circa solutionem huius controuersiae, de illo genere accidentium, non consentiunt Doctores, & imprimis circa veritatem illarum propositionum, homo est mortuus, domus est combusta, quidam falsas esse aiunt, atque diuersas, & in materia remota, postquam praedicatum repugnat subiecto, nam si homo est, vita non potest esse priuatus, & dum verum est vita carere, iam homo non appellatur; & similiter domus dum combusta dicitur, non permanet, nec domus vocari potest, & ut proprietatem summularum, vno verbo explicet, consueuerunt dicere, affirmatiuas esse de subiecto non supponente, & id circo falsas.

Circa primam partem auij varia solutionem.

I. solutio.

11

Alij vero propter ampliacionem illius participij, veritatem habere posse defendunt, cum talem sensum exhibeant, homo, qui est, vel fuit, mortuus est, domus, quae est, vel fuit, est combusta; hunc modum dicendi sustinet Caiet. inter exponendam praesentem definitionem, at Mag. Scot. quae unica in solutione confirmationis argumenti tertij, vocabulum illud mortuum, distinguendum

II. solutio.

dum censet, nam vel tanquam participiū verbi accipitur, & tunc talem sensum efficit, homo vixit, & postmodum vita priuatus est, siue viuat modo, vel nō, vel certe, vt adiectiuum nomen, quo pacto, aliū sensum non nihil diuersum reddit, nempē homo vixit, & modo non viuit, & vtroq; modo accepto vocabulo, veram esse propositionem tenet, pro aliqua saltem temporis differentia.

Verumtamen, quod ad veritatem attingit propositionum, non est presentis considerationis, sed ad summarum materiam reijciendum est, si tamen communis modus concipiendi, & loquendi aliquid valet (valet autem plurimum) veras esse similes propositiones credendū est, cum ab vniuersis tanquam veræ proferrantur.

III. solut. Ad rem igitur deueniendum est, ac videndum, sint ne accidentia eiusmodi, vel non, & quidam accidentia esse negāt, sed potius substantiæ destructiones, quorum ratio (mea quidem sententiā) nullius est momenti, nam de febre notum est esse accidens corporis, illius tamen destructiuum, quia propter Albertus Magn. tract. 7. de accidenti cap. 2. prædicata potius esse substantialia affirmat, nā cum mors, vel corruptio sit dissolutio quædam principiorum vitæ, quemadmodum vita ipsa ad substantiam hominis positine spectat, sic etiam mors prædicatum substantiale priuatiuū est. Verum autem tenere videtur sententia hæc, quia priuatio ad speciem refertur illius positini, quod priuat.

Reijcitur. Adhuc tamen non videtur veritati satis consona, mors namq; pro duobus accipi potest, nempē pro corruptione ipsa substantiæ in fieri, quæ per modum actionis priuatiuæ significatur generationi opposita, vel pro ipsa priuatione vitæ, quam inducit, tanquam propriam terminum. Vtroque modo subiectum habet, quodcunque illud sit, cui notum est adesse, & ab esse salua illius essentia, ergo aut vere est accidens, vel etiam si substantiale sit prædicatum priuatiuum, habet tamē modum accidentis, quia propter definitio ei absque dubio suo modo conuenit, vt de similibus dicendum erit, circa finem huius dubij, qua propter prædicta solutio argumento non satisfacit.

Ex propria sententia dissoluitur controuersia.

V Num ergo obseruandum est ex philosophia petiunt, vt controuersia dissoluitur, mortem pro vno ex duobus prædictis accipiendam esse, videlicet pro priuatione vitæ in fieri, quæ aliud non est, quam corruptio totius compositi generationi opposita, & per modum priuatiuæ actionis significata; vel pro termino illius, qui est etiam priuatio vitæ substantialis, & significatur in facto esse, vel vt factum quid, & huiusmodi appellatur corruptū esse, vel vita esse priuatum: nam quæ sunt, in concreto significantur, siue ergo modo priori, vel posteriori accipiatur, absque dubio habet modum accidentis, & modo nostro intelligendi subiectum, sed duplex est illius subiectum, inhesionis vnum, denominationis alterum, quemadmodum generationis etiam duplex est, denominationis res facta, vel genita, inhesionis, materia prima, quæ cum ab vna in alteram mutetur formam, verè ac proprie generationis, & corruptionis subiectum inhesionis est, vt 1. lib. de generatione textu. 24. docet Arist. & nos diuino fauente numine ostēdemus, in eius loci commentarijs. Quemadmodum, ergo generatio, pro actione, vel termino materię primæ inhærens, genitum hominem denominat, in termino ad quem, hoc est tanquam quid per generationem factū, iste enim genitus dicitur, nō materia, sed mutata per generationem, pari ratione de morte, pro corruptione, vel termino illius sentiendum est, materiæ primæ in se suo modo, ac si esset accidens positiuū, quia ab ea abijcitur anima, quæ est vitæ principium, hominem tamen denominat, quasi in termino a quo, priuatum vita, hoc est vt iam non existentem, qui tamen in termino a quo, extitit, modū igitur accidentis cum habeat comparatione materiæ, quæ re ipsa subiectū illius est, accommodari ei potest definitio accidentis, cum ad sit, atque ab sit ei præter corruptionem illius: perseverat enim materia prima eadem sub forma viuentis, nec non sub priuatione illius, perseverat eadem sub generatione, & corruptione, iuxta regulam Arist. 5. physicorum text. 3. statutam, mutationis subiectum idem sub vtroque termino a quo, & ad quem permanet,

637 Caput. 6. De accidenti. manet, vera est igitur prædicatio, homo est mortuus, & mors modum habet accidentis priuatiui, quod materiæ inhæret tanquam subiecto, ab illa; abesse, & illi inesse potest præter eius corruptionem, hominem autem ipsum denominat, sed ei non inhæret; id circo definitio accidentis conuenit ei respectu materiæ, non hominis, idemq; de combustionem domus cōfendendum est respectu materię artificialis. De morbo verò quantumcumque letali exploratum est subiecto semper inhære, nam licet illud ad corruptionem disponat, integrum tamen perseverat, quando diu durat morbus, dum autem corrumpitur, morbus etiam perit.

QVAESTIO QVARTA. An bona sit posterior definitio accidentis.

De vltima definitio- ne. 19 Aristot. 20 FINALIS definitio accidentis apud Porphyrium ea est, quæ per negationem aliorum prædicabilium designatur, quanquam apud Aristotelem 1. topicorum cap. 4. primum locum obtineat, diuersis autem verbis apud vtrumque philosophum continetur: Arist. namque negata solum definitione, genere, ac proprio, Porphyrius uerò per negationem omnium prædicabilium eam tradit, in quo nullum discrimen reperio, cum definitio idem sit cum specie secundum substantiam, differentiamque, tanquam alteram partem comprehendat. Vnde intelligitur cuncta etiam prædicabilia exclusisse Aristotelem a ratione accidentis. Cæterum in vltimis verbis eiusdem definitionis dissiderari videntur, quoniam Arist. his verbis definitionem claudit: inest autē rei, Porphyrius verò longè diuersis, videlicet semper autem inest in subiecto subsistens: ecce vbi verba Arist. simpliciora sunt, & simplicis accidentis inherēntiam explicant, id circo nullam dubitandi occasionem afferunt, maximam vero verba Porphyrij, & in primis, verbum subsistere accidenti non congruit, cū notum sit subsistere idem esse ac per se stare, perfectissimum igitur importat substantiæ modum, cuius vltimus terminus, seu actualis

litas subsistentia est, a quo aliena est natura accidentis, quæ alteri semper inhæret; bene igitur Aristot. proprietatem verborum attendens, non subsistere, sed inesse protulit.

Sed maiorem dubitandi rationem ingerunt verba Porphyrij simul accepta, semper autē in subiecto subsistit, quæ accidenti dumtaxat inseparabili conueniunt. Etenim sedere, dormire, &c. accidentia sunt, quæ non semper, sed determinato tempore subiecto adherent, vitiosam igitur reddidere definitionem verba illa, præter Arist. sensum superaddita.

Eundem sensum tenuisse Porphyrium, & Aristotelem circa hanc definitionem.

Nihilominus, si proprium eorū sensum perperdamus, inueniemus, nō esse diuersum, quanuis verba non nihil diuersitatis habeant, verum est enim, quod de subsistentia obijcitur, si absoluta consideratione accipiatur, neque enim accidenti attribui potest, Porphyrius vero non nisi cū addito, eā in definitione accidentis posuit, videlicet subsistit in subiecto, & eo ipso pro existentia in alio eam accipit, quā inexistentiā appellamus, sensus igitur illius est, semper autem inest in subiecto, vel in subiecto, quod proprium modum inhærendi importat ab Arist. illis verbis explicatum, inest autem rei. Eiusmodi autem inhærentia duplex est, actualis vna, quam habere censetur accidens, dum subiectum afficit, quasi potentialis alia, quam aptitudinalem vocant, quia non est aliud, quam aptum natum esse accidens, vt subiecto inhæreat, vnde semper accidenti conuenit, etiam si à subiecto sit re ipsa separatum. Etenim quantitas panis, quæ à substantia illius separata est in sacramento Eucharistiæ, aptitudinem semper retinet in hærendi, & si actu nullum afficiat subiectum. Aristoteles igitur, & Porphyrius, explicata inhærentia actuali in prima definitione, aptitudinalem etiam indicare voluerunt in presenti, quæ ex æquo cunctis accidentibus conuenit, estque illis essentialis. Sed Porphyrius expressius addita illa particula, semper, cum tamen actualis inherēntia extra illorum essentiam sit. Ex quibus intelligitur verba Porphyrij nullum excludere accidentis genus, sed

Ratione dubitandi.

21

Solutio dubij.

22

23

sed

sed cūctis esse cōmunia, quia dū ait semper autē in subiecto inest, sensum non de actuali inhærentia, sed de aptitudinali tenet, quasi dicat, semper autem in subiecto subsistere aptū est, non est autē præsentis instituti controuersia illa, an ad essentia accidentis spectet aptitudinalis inhærentia, quam in Metaphysica (afflante diuino numine) ex professo discutiemus parti affirmatiuæ adherentes.

QVAESTIO QUINTA.

Quod nam sit adæquatum concretum, vel substratū, quintum prædicabile denominatum.

Rationes dubij proponuntur.

I. Ratio dubitans

Multa sunt, quæ occasionem præbent huiusmodi controuersia, primū quidē quia prædicamenta nouem accidentium, ad substantiam cōparata sub quinto prædicabili cōprehenduntur & in differenter continentur proprium, & commune accidens, imo & prædicabilia uniuersa in eodem prædicamento suo modo reperiri affirmat Arist. 1. lib. topicor. cap. 7. his verbis: semper enim accidens, & genus, proprium, & definitio in uno prædicamentorum horum erit. Vnde elicitur ad quintum prædicabile spectare, non solum commune accidens, sed etiam proprium, illudq; cōcretum esse adæquatum, quod utrumq; comprehendit, cum utrumq; verè sit accidens, quia propter non erit sufficiens ratio distinguendi quartum, & quintum prædicabile.

II. ratio.

Vt etiā hoc argumentū cōfirmat. ex modo effendi venatur modū prædicandi, sed eundē modū effendi habet propriū, & cōmune accidēs, ergo eundē modū prædicandi habere necesse est, si ergo modi prædicandi constituant, ac separant prædicabilia, sequitur planè, ad idem prædicabile utrumq; spectare, minorē illā sic ostēdo, prædicamenta nouē accidentiū distinguuntur iuxta diuersos modos effendi in substantia, quæ igitur in eodē sunt prædicamento, eundē modū effendi habebunt, in eodē autē prædicamento qualitalis collo-

cantur propriæ passiones sub genere naturalis potentia, & sub cæteris generibus eiusdem prædicamenti, multa accidentia communia, in modo igitur effendi nō distinguuntur, atque ad eodē, neque in modo prædicandi, nec demum in diuerso erunt prædicabili constituenda.

Et cōfirmatur, quia proprii actus cuiusuis propriæ passionis pertinet ad quintū prædicabile, ut actus redēdi, & similes, cū verū sit, ad esse & ab esse subiecto salua eius essentia, neq; enim semper ridet homo, vel admiratur, ergo propria ipsæ passiones, quæ ab eisdem actibus specie capiunt, ad idem prædicabile referuntur.

Secundo, plerumque contingit formā vel materiā naturālē, vel artificialē enuntiarī de subiecto, ita ut prædicatū ad esse, & ab esse subiecto possit citra eius corruptionem, ut dum dicimus, annullū esse aureum, vel argenteū, hominē esse materialem, &c. Ergo & prædicaciones similes collocabūtur in quinto prædicabili: ac tandem differentia essentialis diuisiua enuntiat de genere contingenter, cum salua essentia illius possit de eodem negari, cuius exemplum eiusmodi prædicaciones, ac similes præbent, animal est rationale, animal est inihibile, quas referre ad idem prædicabile necesse erit, cū tamē substantiales sint differentia, quæ prædicantur, non accidentia, vnde non solum vera accidentia comprehendet cōcretum huius prædicabilis, sed etiam substantiam.

Prior sententia proponitur.

Propter hæc, & similia argumēta Cardin. Tol. in cōtrouersijs huius prædicabilis, quæ ex parte videtur sequenti, Mag. Oñz. q. vnica. art. 6. & quidā alij ex moderniorib; sentire videtur adæquatū huius prædicabilis cōcretū, nec esse accidēs secundū eā extēsiōē, quā importat, quidquid est extra rationē alterius, siue substantia illud sit, vel accidēs, quia si ita esset prædicaciones indirecte pertinerēt ad prædicabile quintū, quales sunt, animal est homo, animal est equus, sed neq; est accidēs ut distinguitur cōtra substantiam, nam sic proprium comprehenderet, quod extra essentiam, & substantiam rei constituitur, sed est, ait, verum accidēs cōmune, quod non fluit ex principijs essentialibus subiecti, de quo prædicatur.

opinio

Opinio D. Thom. ut vera est sequenda.

AT D. Thomas maiorem tribuit extensionem quinto prædicabili, docens adæquatum concretum illius esse prædicatum quodcumq; accidentalem, vel contingentem habitudinem habens in ordine ad subiectū. Id tenet quæstione vnica de spiritualibus creaturis art. 11. in corpore, ubi hæc habentur verba. Alio modo accipitur accidens secundum quod ponitur ab Aristot. vnum de quatuor prædicatis 1. Topicorum cap. 4. Et secundum quod a Porphyrio ponitur vnum quinquæ uniuersalium. sic enim accidens non significat id, quod commune est nouem generibus, sed habitudinem accidentalem prædicati ad subiectum, vel communi ad ea, quæ sub communi continentur. Quam sententiam hausit ex doctrina Arist. 5. Met. textu. 35. & 11. Met. c. 2. sed expressius 1. lib. post. text. 9. ubi de accidēti loquens in ordine ad prædicaciones condistinguit, illud a prædicatis per se, affirmans quintum prædicabile esse id omne prædicatum, quod non est per se, sic enim loquitur postquam primū & secundū perfectitatis modum exposuit. Quæcumque autem neutro modo insunt, accidentia, ut musicum, aut album animali, &c.

Quam autem vera sit hæc doctrina intelligemus, si discrimen inter prædicamentorum, & prædicabilium constitutionem paulō altius consideremus, etenim prædicamentum non ex alio constituitur, quam ex ordinatione prædicatorum superiorum, atq; inferiorum in tali gradu effendi, ut prædicamentum substantiæ cōstituit coordinatio, a supremo genere substantiæ per differentias essentialis diuiso, vsque ad atomas species hominis, leonis &c. intra gradum effendi per se: prædicamentum quantitatis coordinatio prædicatorum a supremo genere quantitatis, vsq; ad atomas species continuæ, ac discretæ in gradu effendi extensiuo substantiæ; & sic in prædicamentis accidentium reliquis.

Cuius ea est fundamentalis ratio, quia ens diuiditur in decem modos effendi, quorum primus est per se, cæteri vero de terminatas rationes effendi in alio continent; ille substantiam constituit, quæ primum prædicamentum est, reliqui verò

ex diuerso modo affiendi substantiam, propriam fortuantur distinctionem, vel potius prædicamenta primo diuersa cōstituitur, prædicabilia verò nō ex modo effendi, sed ex modo se habendi ad subiectum, propriam rationem, ac distinctionem accipiunt, non est enim aliud prædicabile, quam simplex quoddam vniuersale, vel prædicatum tali modo respiciens subiectum, hoc est, tanquam pars quidditatis eius per modum formæ, vel materiæ; & eiusmodi sunt prædicabilia genus, & differentia, vel tanquam completa eius quidditas, & est prædicabile speciei. Aut certè, tanquam ab essentia proximè & adæquatè emanans, quod cū subiecto proinde recipitur, & est propriū quartum prædicabile, vel demū, tanquam aduentitium ex causis extrinsecis, hoc est ab essentia specifica extraneis procedēs, & est quintum prædicabile, itaq; prædicabilia, non tam ex gradu ipso, vel modo effendi distinguenda sunt, quam ex modo se habendi ad subiectum, & hoc sibi vult nomen ipsum prædicabilis, quod prædicatum respiciens subiectū, de quo tali modo enuntiabile est.

Idque efficaciter ostenditur, nam etiā si prædicatum accidens sit, essentialem, vel quidditatiuam prædicacionem efficit propter modum se habendi quidditatiuam, vel essentialem comparatione subiecti, ut color respectu albedinis, albedo ipsa respectu singularis albedinis, prædicaciones primi, & secundi prædicabilis efficiunt, comparatione tamen subiecti non nisi accidentalem, sub quinto prædicabili propter habitudinem contingentē ad illud. Vnde efficaciter sequitur, quod etiam si prædicatum sit substantia accidentalem, vel contingentem habitudinē habens ad subiectum, prædicacionem, accidentalem sub quinto prædicabili collocandam cōstituet: talis est illa, in qua differentia substantialis enuntiat de genere, dum dicimus, animal est rationale.

Probat deniq; nostra sententia, quia ex diuerso modo, quo prædicatū, siue substantia sit, vel accidēs, respicit subiectū, variatur modus essentialis ipsius prædicacionis, ut propriū, & cōmune accidēs ostendūt, nā quia illud oritur ex principijs essentialibus, necessario respicit subiectum.

21

Ratione probatur hæc sententia.

22

II. Probatur.

cū, & idcirco propositionē per se constituit demonstrationi, ac scientiæ aptā, cōmune autē accidens, tanquā aduentitiū contingentē habitudinē habet ad subiectū, & ea propter nō constituit propositionē per se, sed per accidens, à sciētifico ordine demonstratiuāq; arte excludēdā, idemq; in prædicatis substantialib' conspicimus, nā differentia essentialis eadē cōparata ad speciē cōstituit prædicationē per se, & quidditatiuā, comparata ad genus nō nisi per accidēs, vt dux istæ prædicationēs testātur, homo est rationalis, animal est rationale. Et, vt hoc solo verbo ré explicemus, quemadmodū accidēs induens modū substantiæ, hoc est secundū eandē habitudinē respiciens inferiora, similē cōstituit prædicationē, cū ipsa substantia, sub eodē prædicabili collocādā, pari ratione substantia induens modū accidentis in ordine ad subiectū, similem constituet propositionē accidentalem ad quintū prædicabile spectantē. Adæquatū igitur cōcretū, vel substratū quinti prædicabilis, à secūda intētionē accidentis de nominatū est prædicatū, cōtingentē habitudinē habēs ad subiectū, & hoc vocatur accidens quintū prædicabile, estq; adæquatū definitum omnīū definitionū, quæ ab Arist. & Porphyrio assignantur, cū ex modo se habendi ad subiectū adesse, & abesse ei possit præter corruptionem illius, eidemq; inesse, & non inesse contingat, ac deniq; neq; sit species, genus, differentia, vel propriū, semper autem rei, vel subiecto insit, id est modo accidenti proprio illud respiciat.

*Rationibus in principio positis occurritur.*

Adprimū  
25

Primum argumentum soluimus dicentes, modū prædicandi non esse accipiendum ex modo essendi nūdē considerato, sed in quantum cōcipitur in ordine ad subiectum, ad quod proprium accidens comparatur secundum habitudinē necessariam, & per se, cōmune verò secundum contingentem, atq; accidentalem, quod sufficiens discrimen est, vt distincta possint prædicabilia constituere, quanquā in eodem sint prædicamento (quod fatemur) etenim prædicamenta ex modo essendi in substantia distinctionem sortiuntur, qui idem est in utroq; v. g. qualificandi substantiam. Et

ex eodē discrimine ortū habuit celebris illa distinctio accidens in accidētis prædicabile, & prædicamētale, quam D. Th. citato superius locō indicat, illud namq; omne, & solū verū accidens substantiæ inhærens comprehendit, accidēs verò prædicabile, neq; id omne, quod inhæret substantiæ, neq; solū, quæ contingentem ad subiectū habent, siue accidentia sint, vel substantiæ, imo siue etiam subiectum, quod sic respiciunt substantia sit, vel accidens, vnū namq; accidēs propter modū se habendi contingentem alteri accidere dicitur. Hinc etiam oritur noua alia, sed necessaria distinctio prædicationum, in eam, quæ accidentalis est ab accidenti prædicamento, & prædicabili. Etenim si prædicatū re ipsa substantia sit, quomodocumq; se habeat ad subiectum prædicatio non est accidentalis ab accidenti prædicamento, cū tamē esse possit accidentalis ab accidenti prædicabili, hoc est, verè pertinens ad quintum prædicabile, & talis est eiusmodi, animal est rationale, & similes, in quibus differentia substantialis enuntiat de genere; si verò prædicatum sit accidens, quomodo cumq; se habeat ad subiectum, erit prædicatio accidentalis, ab accidenti prædicamento, & tamen stare potest, vt non sit talis ab accidenti prædicabili, sed quidditatiua, & essentialis generis, speciei, vel differentiæ, tales eiusmodi sunt albedo est color, hæc albedo est albedo, & aliæ similes. Itaq; coincidere possunt duo isti modi, vt eadem sit prædicatio accidentalis utraq; ratione, si & prædicatum re ipsa accidens sit, & habitudinē habeat accidentalem ad subiectum, vt in hac prædicatione conspicimus, homo est albus, posunt item lōgē differre, ita vt prædicatio accidentalis ab accidenti prædicamento, accidentalis non sit ab accidenti prædicabili, neq; è diuerso, vt prædicta exēpla testantur.

Ad cōfirmationē dicimus, proprias passionēs, earumq; actus diuersā habere habitudinē ad subiectū, nā illę per se illud respiciūt, & necessario, cum à principijs essentialibus emanent, vnde prædicatione perse, atq; ad eò in quarto prædicabili constituenda de eo enuntiantur, earū verò actus accidentalē habent habitudinē, cū

Ad cōfirmationem

cū non semper eliciantur; sed determinatis temporibus, & maiori ex parte liberi, & si aliquando necessitate naturæ, adhuc ex propria conditione habent, vt ad esse, & ab esse possint, salua potentiarum, ac subiectorum essentia, nam etiam si cessarent ab actū; nō corrumpentur, enuntiantur ergo de subiectis prædicatione accidentali quinti prædicabilis.

Solutio 2.  
ex M. Oñā

Circa solutionem secundi argumenti Magist. Oñā censet prædicationes illas, & similes, annulus est aureus, triangulus est ligneus, nullius prædicabilis esse, quoniam pars materialis enuntiat, & id eò sunt incompletæ; & rursus materia de forma, ratione cuius sunt indirectæ, & ex defectu vtriusq; à prædicabilium ordine excludendas esse, in quibus completæ tantum prædicationes, & directæ collocantur, quemadmodum excluditur illa, homo est materialis; si vero sub hac forma proferantur annulus est de auratus, vel de argentatus, ad quintum prædicabile referendas existimat, quia iam accidens completum de subiecto enuntiat.

reiciuntur.

Mihi tamen oppositum videtur magis cū ratione coniunctum, nam licet materia artificialis prædicatum sit, per modū tamen totius concreto nomine significata, vt in prædicatione generis, & differentiæ, quæ, licet partem dumtaxat enuntiet, sub forma tamen totius, ex vi nominis cōcreti, quo significantur, alioqui, si sub forma partis significata prædicarentur, falsa esset quæcunque talis prædicatio, vt si diceres, homo est animalitas, homo est rationalitas, & simili modo, falsę essent prædictæ prædicationes, nisi per modum totius significata materia, & rursus, quia asignatur nomine adiectiuo, modū habet accidentalis formæ, licet re ipsa materia sit, est enim sensus, triangulus est ligneus, hoc est, in materia ligni fabricatus, annulus est aureus, hoc est in materia auri fabricatus, esse autem fabricatū in tali materia accidentalis est ratio vtriusque, & per modum formæ accidentalis significata, quanquā ex materia re ipsa desumpta, & similis est ratio de illa, homo est materialis; pertinet igitur omnes ad quintum prædicabile, cuius conditio, vt copiosius explicetur, tanquam generalis regula accipienda est, oportere quidem cōpletum esse prædicatum, & subiectū præ-

dicationis accidentalis, vt ad quintū prædicabile referenda sit proprie, & simpliciter, si vero alterum sit completum, vel vtrumq; reductiue ad idem prædicabile referenda erit, tales sunt prædicationes, in quibus potentiæ enuntiantur de anima rationali, & actus etiam potentiarum reducuntur enim illæ ad quartum, istæ vero ad quintum prædicabile, iuxta expositam doctrinam, nam quantum ad istam conditionem similia sunt, quartū & quintum, imo, & prædicabilia vniuersa.

Extremum argumentum solutum est conuincit namq; maiorem ambitum habere concretum huius prædicabilis, quā ab auctoribus oppositæ sententiæ existimatur, nam cū similes prædicationes sub quinto prædicabili ponantur propter modum se habendi contingentem, & accidentale illius prædicati, quod vere substantiale est ad subiectum, efficaciter infertur adæquatam substratum huius prædicabilis esse prædicatum, habitudinē contingentem habens ad subiectum, siue substantia sit, vel accidens, sub forma tamen directæ prædicationis, cū indirectæ ab arte penitus excludantur, vt argumentum doct. Toleti soluat.

Ad III

### QVAESTIO POSTREMA.

33

*An accidens sit quintū prædicabile comparatione indiuiduorum dumtaxat, vel etiam generum, atque specierum, de quibus, vt tale enuntiatur?*

Propriū, & cōmune accidens nō sunt à Porphyrio explicata proprijs definitionibus prædicabilū, quemadmodum species, genus, ac differentia, cuius ea, (ni fallor), ratio extitit, quod tota ferè eorū notitia, à fundamētis pēdet, idq; licet etiā verū sit in cæteris prædicabilibus, eorum tamen fundamenta, generis præsertim, & speciei notissima sunt, & idcirco non fuit necessaria peculiaris eorum expositio, sed ad secundas intentiones sermonem transferre oportuit; ex opposito verò horum duorum prædicabilium

Expositio  
tituli.

cabilium difficultas omni ferè ex parte in explicanda fundamentorum natura posita est, vt ex principalioribus controuersijs circa eam agitatatis facile constare potest, qua explorata, non est admodum difficile definitiones eorum elicere, quibus tanquam prædicabilia explicantur.

Nota.

Declarata autem iam concreti huius prædicabilis adæquata ratione, non nihil difficultatis superest, in explicanda secunda intentione illud denominante. Etenim sub fundamento continentur accidentia, quæ de generibus, atque speciebus, & indiuiduis enuntiabilia sunt, vt de colore, albedine, & alijs exploratum est, quæ de substantia, vsque ad Petrum, & Ioannem prædicantur. Extant etiam alia, & quidem non pauca, vt sunt actus omnium proprietatum, quæ specificas naturas sequuntur, videlicet actus ridendi, intelligendi, & similes, qui de solis indiuiduis specieque eorum dicuntur, vnde infertur, accidens de generibus speciebus, & indiuiduis enuntiabile esse propria prædicatione quinti prædicabilis; id igitur occasionem dubitandi præbet, an accidens per respectum ad indiuidua constituitur in ratione prædicabilis, vel per comparationem ad species. Illud autem difficultatem auget, quod huic prædicabili proprium est, videlicet, vt primo, ac per se indiuiduis conueniat, speciebus, ac generibus ratione indiuiduorum, vt ex Porphyrio capit. de his, quæ communia sunt, & propria, atque ex Aristot. capit. de substantia, plane colligitur, apparet igitur specialem esse in eo rationem, vt indiuiduorum comparatione sit vniuersale, & quintum constituat prædicabile.

II. Ratio.

Ex alia vero parte extat Porphyrij sententia, qui vbi cumque de quinto prædicabili loquitur, de pluribus differentiibus specie illud prædicari affirmat, capit. in primis de genere, commune accidens cum genere conuenire ait, in eo quod vtrumque enuntiatur de pluribus specie differentiibus, sed ab eo separari, quia genus inquit, accidens in quale: cap. deinde ultimo in principio, post medium, atque in fine, communia aliorum prædicabilium cum accidenti, atque etiam propria, in quibus ab eo distinguuntur enumerans, cõ-

37

stanter docet de pluribus specie differentiibus enuntiabile esse, censet igitur per talem prædicationem de speciebus constitui, ac per eandem esse definiendum, si tanquam quintum vniuersale definiatur.

III. Ratio.

Eandem partem confirmare videtur efficax ratio, nam singulares propositiones, ratione singularitatis ab arte ferè reijciuntur, quod singularia sint in continuo motu, & fluxu, & idcirco nulla stabilis notitia euidentis, vel probabilis de illis haberi potest, cum tamen de speciebus, vel generibus oppositum constet, nam cum rerum essentia in illis contineantur, permanens notitia de illis habetur pereuntibus etiam singularibus. Est igitur singularia sint, de quibus proximè, ac per se primo enuntiatur quintum prædicabile, species erit principalis eius terminus, ita vt comparatione illius ad problemata constituenta, ad probabilia argumenta, quæ demonstrationem iuuare solent, ad corroborandas demum opiniones deseruire possit, per plures igitur species constituetur, ac definiendum erit potius, quam per indiuidua. Hanc partem tenet Magister. Oña quæst. vnica art. 5.

*Enodatur difficultas, & soluntur argumenta.*

Go vero auditis vtriusque partis argumentis, nec per plures species constitutum, vel definiendum cenfeo, neque per indiuidua, sed per adæquatū terminū suæ relationis, sub quo vniuersæ prædicationes ad quintum prædicabile spectantes comprehenduntur, talis igitur definitio illius designanda est, cæteris prædicabilium definitionibus consentanea. Accidens est, quod prædicatur de pluribus in quale comune. Etenim si per solas species illud definias, illa accidentia à definitione excludis, quæ de pluribus differentiibus specie non enuntiat, sed de pluribus dūtaxat indiuiduis, qualia sunt actus proprietarū passionū, vt si dicas, homo admiratur, homo ridet, insufficientis igitur talis definitio erit, & in adæquata ratio constituenti quintum prædicabile. Nec satisfacit illud, quod Magister Oña respondet, pauca admodum esse eiusmodi accidentia, & maiori ex parte de speciebus cuncta prædicari: nam definitio cunctis conuenire debet, si exacta futura est, &

Vera sententia.

39

est, & satis eam vitiosam reddit vnū, vel alterū sub definito comprehensum, in definitione tamen non explicatum, præterquam, quod singulares actus omnium passionū, quæ speciebus atomis conueniunt, non sunt in exiguo numero. Adde etiam si placet indifferenter, de supremis generibus enuntiari, quæcumque accidentia conueniunt speciebus, & indiuiduis, ergo adhuc, ex hac parte non erit adæquatus terminus species.

Rationibus dubitandi satisfit.

Et vt argumentis satisfaciamus, proximum terminum esse indiuidua fatemur principalem tamen speciem propter rationem pro secunda parte allatam: oportet ergo adæquatum designare, sub quo comprehendatur vtrumque. Porphyrius vero de speciebus dūtaxat loquitur, quia in eo cum genere, & differentia conuenit accidens, quod de pluribus speciebus enuntiat, à quibus illud separat per modum prædicandi in quale, igitur

41

38

nō fuit necesse explicare omnia, de quibus enuntiat, dum definitionem illius non constituebat, sed discrimen quoddam designabat. Si tamen exacta definitio illius constituenda sit, talis in ea ponendus est terminus suæ relationis, qui adæquate omnes alios comprehendat.

Conclusio.

Ex vniuersis, quæ in præsentī capite adnotata sunt, exposita manet Porphyrij mens doctrinæ Arist. veritati, naturæque accidentis in quantum vniuersale est, & prædicabile consentanea: eliciturque, quæ vana sit, & absque fundamento rationis reprehensio Auicennæ, & Arabum, qui (vt Albertus Magnus retulit tractatu 7. de accidenti cap. 1. & 2.) vniuersa, quæ Porphyrius attulit in præsentī cap. definitiones præsertim accidentis, tanquam cum natura illius pugnantem reijciunt. Et hæc de omnibus prædicabilibus dixisse satis sit; iam igitur Deo auspice ad prædicamentum properemus.



# COMMENTARII IN LIBRUM CATEGO-

RIARVM ARISTOTELIS STAGIRITAE,

QVAE PR AEDICAMENTA APPELLARI

Consueuerunt, vna cum Dubijs, & Quæstionibus, hac  
tempestate agitari solitis.

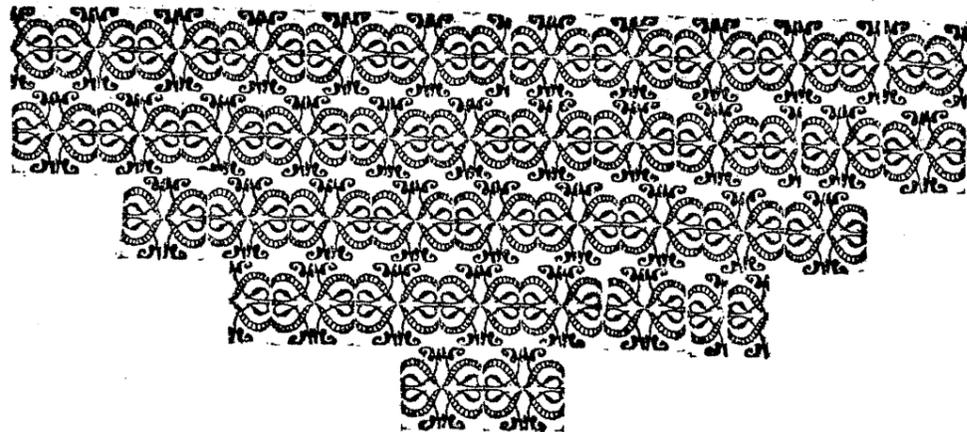
A PATRE ANTONIO RVBIO R O-

densi, Doctore Theologo Societatis IESV, Theologiae,

professore compositi.

PROOEMIUM, VNIVERSA, QVAE IN HVIVS

operis initio notatu digna censentur, summatim  
complectens.



Intentum



ABSOLVTIS  
Porphyrinae Isa  
goges commen-  
tarijs, quibus ad  
doctrinam Arist.  
capessendam via  
aperitur, catego-  
riarũ expositio-  
nẽ aggredimur,  
vt prima intellectus operatione, quæ in  
simplici cognitione posita est, arte perfe-  
cta, ad secundam, atq; postremã, in qui-  
bus perficiẽdis totius dialecticæ residuũ  
versatur, gradum faciamus, proprium  
etenim huius scientiæ munus est, rationis  
opera ordinãdo, ac dirigendo perficere.  
In prima autem operatione perficienda  
admiscentur duo, & ordinata cognitio,  
& eorundem cognitorum debita ordi-  
natio, vt Magnus Albert. bene ad notat  
tract. 1. de antecedentibus ad scientiam,  
prædicamentorum in principio, & qui-  
dem artem ordinate cognoscendi simpli-  
cia vt cumque præstitit Arist. 1. Topico-

Arist.

rum libro, de prædicatis simplicibus ad  
problemata cõstituenda necessarijs disse-  
rens, vbi quid genus, quid definitio, quid  
proprium, & accidens sit, designauit, atq;  
in breuem quandam summã categorias  
redegit eiusdẽ lib. c. 7. ex quibus Porphy-  
rius in signis, & discipulus, & interpres  
prædicabilium opus confecit, vt simpli-  
cia vniuersa secundum modum prædica-  
ti, & subiecti ad quinque illa capita refer-  
ret. Explicatisque singulorum prædican-  
di modis, eandem artem cognoscẽdi cũ  
sta prædicata, ac subiecta traderet, vbi  
Magnum quoddam discrimen aperitur,  
inter primam operationem intellectus  
ex vna parte, secundam, & tertiam ex al-  
tera, nam illa, quantum ad simpliciũ cog-  
nitionem attinet, non est per sciam, vel ar-  
tem perfectibilis, cum tamen duæ aliæ  
perfici his possint, naturale est enim, sim-  
plicia apprehendere per intellectum, nõ  
secus, ac per visum, vel quemlibet alium  
sensum sensibilia, vnde sicut non est scien-  
tia, vel ars docens modum vidẽdi, vel au-  
diendi

Porphiri?

diendi, sed cum mere sint hec naturalia modo etiam naturali fiunt, pari ratione non potest per artem doceri modus apprehendendi simplicia, cum tamen compositio, diuisio, ac discursus non sint adeo naturalia, quin modum in eis ars, vel scientia ponere valeat. Ceterum quauis ita se res habeat, ex parte obiecti dirigi in cognitione simplicium intellectus potest, est namque obiectum eius amplissimum, quod nisi in aliquem redigatur ordinem, difficile ad modum, ac fere impossibile erit quidditatem alicuius rei inuestigare, proprium genus, & differentiam inuenire, quibus definitio eius construi possit, presertim quia in vna eademque re multa, ac diuersa adunantur, vt quantitas, qualitas, relatio, &c. quae separare, & distinguere inter se oportet, vt quae sint extra eius essentiam cognoscamus, & ex eorum separatione predicata essentialia discernere valeamus, ad propriumque conceptum eiusdem peruenire. In hunc finem inuenit intellectus mirabilem quandam modum referendi rem quamlibet in suum ordinem, ita vt certis quibusdam rerum classibus constitutis: sub quibus comprehendantur omnes, ad vnam, vel alteram recurrendum sit, in qua proprium genus, & per diuisionem illius propria differentia inueniatur, eiusmodi est categoriarum ars, quae in decem classes vniuersas res mundi referre docet, iuxta vnius cuiusque conditionem, & naturam, & hoc est simplicia inter se ordinare, primamque operationem intellectus, in quantum eorum notitiam importat, quasi obiectiue perficere, predicabilium, & predicamentorum, artibus disponente illa, hac vero perficiente.

*Exponitur libri in scriptio.*

*De incriptione libri*

**E**T talis est huius operis in scriptio, vt ab ea exordium sumamus, categoria namque graecum vocabulum idem, quod latine enuntiatio, vel praedicatio significat, exprimeua impositione, vel fortassis, vt voluerunt aliqui translatione ab accusatione ducta, quam proprie significare solitum erat, alicui namque accusatione attribuuntur plura, cui enuntiatio, in qua aliquid de aliquo dicitur, eive attribuitur, per similes est, vsu tamen apud Latinos effectum est, vt pro principali ipsius enuntiationis parte vsur-

petur, quae predicatum appellatur, estque quasi caput totius enuntiationis, in quo sensu D. Augusti. lib. de decem categorijs, qui habetur in primo tomo cap. statim primo, animal vocat categoriam substantiae, scientiam, vel disciplinam categoriam qualitatis, & D. Damascenus lib. de dialectica cap. 38. categorias ab eo nuncupatas docet, quod de aliquo dicantur, & Cicero. 4. lib. tusculanarum quaestionum id esse affirmat, quod de aliquo, vel aliquibus dicitur. In hac eadem significatione accipitur apud Latinos praedicamenti vocabulum, non quidem pro ipsa praedicatione, sed pro capite illius, & quoniam ea, quae de alijs praedicantur, in decem classes a Philosophis sunt distributa, comparatione primae substantiae, quae cunctorum praedicatorum fundamentum est, & in qua quasi copulata reperiuntur, supremum cuiusque classis praedicatum, quod de cunctis ad illam pertinentibus enuntiat praedicamentum est appellatum, & extenso rursus vocabulo, tota ipsam praedicatorum seriem sub eo dispositam, atque ordinatam praedicamenti nomine vsus voluit comprehendere, itaque, & graeca categoriae vox & latina praedicamenti: pro integra iam praedicatorum classe, a supremo genere vsque ad atomas species, & indiuidua, communi dialecticorum, & philosophorum consensu vsurpatur, cuius significationis testes Porphyrium, & Arist. pro vniuersis afferre placet, ille enim cap. de specie sic loquitur. *In vno quoque praedicamento, sunt quaedam generalissima, & rursus alia specialissima, & inter generalissima, & specialissima sunt alia quae genera, & species dicuntur eadem.* Arist. vero cap. 6. & ultimo praedicatorum, post singulorum explicationem haec verba subiungit. *Igitur de omnibus generibus, quae proposuimus sufficiat, quae dicta sunt.* Generis autem appellatione, completam praedicatorum seriem sub eo dispositam intelligit, cum de omnibus, ac singulis, in singulis etiam capitibus disseruerit. Praedicamentum igitur seu categoriam, sic posuimus describere, vt dicamus esse, dispositionem quandam praedicatorum essentialium, superiorum, atque inferiorum sub vno quodam supremo genere, quod nulli est inferius vsque ad indiuiduum, cui nihil est inferius. & huius descriptionis exemplum in categoria substantiae afferre

afferre possumus, in qua supremum genus substantiae est per intermedia predicata procedens, nempe corpus, viuens, animal & hominem, vsque ad Petrum, aut Ioannem, vltra quos descensus non procedit.

*Quis nam fuerit artis predicamentorum inuentor, explicatur.*

**D**E primo autem huiusce artis inuente non consentiunt antiquiores Philosophi, Iamblicus enim (vt Boetius refert in commento praedicatorum, Archita Tarentino insigni Philosopho id honoris detulit, Commentatori vero, Themistio, ac ceteris in eodem prooemio placuit, primum fuisse Aristotelem, qui categoriarum ordinem inuenit, quorum placitum, absque villo controuersiae genere communis schola, nunc iam temporis sequitur, & quanquam non esset id vsque quaque certum, nemini (mea quidem sententia) dubitare licet huius operis, quod praemantibus habemus auctorem fuisse Aristotem quia Porphyrius expressis testatur verbis in prooemio praedicatorum. *Cum sit necessarium Chrysaori, & ad eam, quae est apud Arist. praedicatorum doctrinam, &c. Tu etiam, quia D. Aug. in lib. de decem categorijs, qui habetur in 1. tomo. illud sub Arist. nomine, ac titulo suis commentarijs illustrauit. Tantumdemque fecerunt Augustino posteriores, a D. Thom. opusculo. 48. tract. 2. ad nostra vsque tempora, & qui quantum metaphysicae librum, (quem ex officina Arist. prodijisse ambigit nemo) perlegerit, negare id nullo modo poterit, videbit namque, eadem praedicatorum, methodo eadem, stilo non dissimili, verborum contextu non alio, ab eo esse conscripta, atque apud se statuerint hunc dialecticae locum esse translata, vt in prooemio totius dialecticae, ab auctore illius, dum ad huius operis censuram peruentum esset, his verbis dicitur. opus hoc desumptum est exprima philosophia, &c.*

*Arist. huius artis inuentor.*

*Arist.*

*D. Aug.*

*Finis huius operis.*

*De fine operis.*

**F**inis autem, a quo vniuersa operis ratio pendet, ex completo totius dialecticae sine coniectandus est, vt bene Caietanus in praefatione praedicatorum, cuius proprium institutum esse constat opera rationis dirigere, ac dirigendo perficere, singulis autem partibus sin-

gula ita rationis opera dirigit, priorum quidem, posteriorum, topicorum, atque elenchorum operibus discursum, vel ratiocinationem, compositionem, ac diuisionem ea parte, quae de interpretatione appellatur, superest igitur vt praedicatorum arte, quae de simplicibus est, simplicium cognitionem perficere intendat Arist. tanquam ipse dialecticae parens, ergo, & eiusmodi erit huius operis finis, quasi proximus, vt in initio nos admonere cepimus, qui rursus in vltiore, altioreque ordinatur, nempe, vt praedicatorum copia praemantibus habita, ex ipsa praedicatorum serie, enuntiationes constituentes, syllogismorum artem (quae totius dialecticae scopus est) perficiamus,

*De rebus, ne, an de conceptibus, seu vocibus praedicatorum differant.*

**C**irca obiectum, illud in primis definire oportebit de rebus ne, conceptibus, vel externis vocibus opus hoc differat, sunt namque de hac re totae sententiae, quot capita, vt qui Arist. inter praes in prooemio eiusdem legerit, inspicere poterit. Commentatori, eustratio, & quibusdam alijs placuit de rebus esse sermonem, vt Arist. ipse indicat cap. statim. 2. quae in praedicatorum disponuntur diuidens his verbis. *eorum, quae sunt alia de subiecto aliquo dicuntur, &c.* De rebus igitur in praedicatorum se acturum promittit: de conceptibus autem principali in hoc libro Arist. differere, videtur insinuare Porphyrius in prooemio praedicatorum, genera, & species, ex quibus praedicatorum constatur in conceptibus ponenda esse indicans, & finis ipsius operis, quae ponimus esse directionem simplicis notitiae, conceptibus ite simplicibus medijs factam confirmat.

*Sententia nominalium.*

**N**ominales ad voces omnia referunt, quorum sententiam iam in scholis sepulta, quasi ab orco reuocare videtur moderniquidam, principalem considerationem huius operis de vocibus esse affirmantes, minus principalem de rebus, & pro se referunt magnam antiquorum philosophorum turbam, Porphyrium, Amonium, Simplicium, Dexippum, Iamblicum, Alexandrum, Herminum, Egeum, Syrianum, Boetium, Albertum Magnum, quos omnes in huius lib. initio eam praefiteri aiunt, & quae plus est

10

*An de rebus praedicatorum differant.*

*Arist.*

*Sententia nominalium.*

*nominalium.*

*II*

*Porphyrius.*

*Amonius.*

*Simplicius.*

*Dexippus.*

*Iamblicus.*

*Alexander.*

*Herminus.*

*Egeus.*

*Syrianus.*

*Boetius.*

D. Thom.

D. Thom. idem sentire videtur in proœmio librorum de interpretatione, quem ego consulens inueni eius modi scripsisse verba lect. 2. *sed Logica ordinatur ad cognitionem de rebus sumendam, significatio vocum, qua est immediata ipsis conceptibus intellectus pertinet ad principalem considerationem ipsius, &c.* ut autem sententiam cõfirment statuūt, prædicamenta reb<sup>9</sup> quidem principaliter constitui, siue à Metaphysico, vel Logico considerentur; ceterum ille ad res principaliter attendit, cū proprium illius sit modus essendi considerare, at dialecticus non nisi principaliter ad voces; præcipuum namq; dialecticæ munus est, docere modum differendi de omnibus, prima autē differendi principia, & quasi elementa sunt voces, spectabunt igitur ad principalem eius considerationem. Accedit (inquiunt) dialecticam peculiari ratione sermotionalem, & rationalem appellari, nō quidem alia de causa, nisi quia ad sermonē internū præcipue attendit, quod si aliquando de rebus sermo incidit, id totū confert ad verborum vsum in differendo. Corroborari, etiam potest ex doctrina Arist. qui 1. & 5. cap. huius operis de æquiuocis, vni uocis, ac de nominatiuis, de complexis item, ac in complexis nominibus ex professo agit, ea definiens, vt viam certe ad prædicamentorum rationem aperiat, ergo de nominibus se principaliter in prædicamentis sermonem instituere plane indicat.

*Reijcitur hæc sententia, & vera statuitur.*

Reijcitur.

**C**AETERUM hæc sententia à nemine iam sustinetur, cū & contextui Aristotelicæ doctrinæ, & veritati sit opposita, voces namq; & conceptus, qui ab Arist. in hoc libro, atq; in tota dialectica considerantur, ad rerum significatarū consideratione, tãquàm ad finem principaliter attendendum ordinantur. Itaq; rerum naturæ, vt sub secundis consistunt intentionibus, sunt id, ad quod principaliter dialecticus attendit; instrumenta, quibus mediantibus eas in prædicamentis ordinat, in prædicationibus collocat, in syllogismis disponit, sunt voces, & conceptus; illæ quidem minus principale, cū tanquàm externa signa ad explicandum alijs deseruiant, vnde

vulgatum illud Arist. emanauit, quia res non possimus ad scholas, dum disputamus afferre, vocibus vtimur loco earum, conceptus verò in mente formati, cuius signa sunt voces, instrumentum principale est, vtpote, proximum respectu rei significatæ, & principaliter ad dialecticam considerationem pertinens, quæ in perfectiōdis operationibus intellectus, ad quas proxime cõceptus spectat versatur. Hūc ordinem constituit Arist. inter scripturā, vocem, conceptum, & rem significatā respectu dialecticæ considerationis 1. lib. de interpretat. c. 1. non procul à principio dum ita ait. *Sunt ergo ea, quæ sunt in voce, earum, quæ sunt in anima passionum nota, & ea, quæ scribuntur eorum, quæ sunt in voce, & quemadmodum, nec litera omnibus eadem, sic nec eadem voces, quarum tamen hæc primum nota sunt, eadem omnibus passionibus anima sunt, & quarum hæc similitudines, res etiam eadem, &c.* & capit. 5. eiusdem libri cū vellet enuntiationes ordinare secundum varia oppositionum genera, vniuersarum rerum, ex quibus enuntiationes fiunt, & à quibus earum ratio accipienda est diuisionem, his verbis præmittit. *Quoniam autem sunt hæc quidem rerum vniuersales, illæ verò singulares, &c.* re autem vniuersali, ac singulari definitis, subiicit. *Si ergo in vniuersali vniuersaliter enuntiet quis, quod est, aut non est, contraria enuntiationes erunt, &c.* vt planè significet ad res ipsas significatas, rationem, & ordinem enuntiationum, atq; earundem oppositionē tendere, atq; ad eodē propter res ipsas significatas, voces, ex quibus fiunt, in dialectica considerari. In ipsis item prædicamentis res dispositas, atq; ordinatas medijs conceptibus definit Arist. quarum etiam proprietates affert, vt in prædicamento substantiæ primæ, & secundæ substantiæ, nulla de vocibus mentione facta, vt intelligatur, non nisi, vt instrumenta considerari.

Ac demum 4. Metaph. text. 5. ambitū Metaphysicæ explicans. Eā cū dialectica cõfert, affirmatq; æquales esse ex parte obiecti, quia sub diuersis considerationibus circa totam entis latitudinem, tanquàm circa proprium obiectum versatur vtraque, illa quidem secundum modum essendi realem, dialectica vero in quantum sub intentionibus, ac modis differen-

di ca-

Arist.

di cadit, verba Arist. sunt. *Signum autem est, quod dialectici, & sophistæ eandem quidē quam Philosophus subeunt figuram, &c.* Loquitur autem de primo Philosopho, qui est metaphysicus, & figurę nomine genus obiecti, vel latitudinem eius intelligit, vt verba sequentia indicant, ait namque *Dialectici quoque de omnibus disputant ens enim commune omnibus est, circa idem, enim genus dialectica versatur, cum Philosophia, dialectica autem est tentatiua, de quibus philosophia est cognitiua, &c.* Tentatiuam autem dialecticā appellat, quia ex proprio instituto, de vniuersis disputare tētat. Ex quibus euidenter infero, circa res ipsas principaliter dialecticam versari, tanquàm circa proprium obiectum; alioquin nō potest eūdem cum metaphysicā habere ambitum, voces namque tantam extensionē habere non possunt, nisi fortē velis in ordine ad res significatas considerari, & tunc principalis erit de rebus consideratio: & rursus de omni ente differere vtrāque affirmat Arist. ens autem non vocē, sed rem significat. Hęc est igitur principaliter in dialectica considerata, vt eiusmodi ratio conuincit, si prædicationes in vocibus principaliter exercentur, & syllogismi ex vocibus fiunt, vel ergo vox, de voce enuntiat, tanquàm prædicatum de subiecto, vel solum, vt instrumentum ordinatum ad res ipsas, quæ principaliter enuntiantur; si primum teneas, sequitur planè cunctas prædicationes esse disparatas, cū vox, quæ prædicatur, valde sit diuersa ab ea, quæ subiecti locum habet, vt propositio hæc ostendit, homo est animal, neq; enim vox animal, ratione identitatis est vox homo, sed neq; ratione inclusionis, si quidem notum est in ea non esse inclusam, nec superest modus alius, iuxta quē verē de illa enuntiarī possit: ergo a pertē falsum est voces principaliter enuntiarī, vel in syllogismis poni, in quibus nihil de vocibus infertur, sed de rebus significatis. Si verò secundum affirmes: sequitur plane intentum, nempe voces in propositione collocari, tanquàm rerum signa, vnde quia res ipsæ veræ inter se prædicantur, vna vox de alia, tanquàm signū rei enuntiabitur, vt sensus prædicatæ propositionis sit, res quæ est animal voce prædicati significata, clauditur in homine, & vox ipsa animalis signum est rei in

clausa in significato hominis. Eadē proportionē accipiendæ sunt voces in syllogismo, ceterisq; dialecticis instrumentis, vt bene Albertus Magnus in proœmio prædicamentorum, qui absq; dubio nostram, tenet sententiam, quam erudite exponit Caietanus in eodem proœmio ex Auicennæ placito initio suæ logicæ, vbi dialecticum, ait, voces ex intentione non cõsiderare, sed necessitate compulsus, quoniam res tali modo conceptas nō potest, nisi verbis exprimere, docere, atque ordinare: quod si alijs possit præstare signis, vocibus non indigeret: idem profertur Magist. Soto, & Cardinalis Toletus in proœmijs. Doctor Canterus in proœmio, atque in expositione primi capituli.

In hoc sensu loquitur Philosophi omnes, quos pro se affert opposita sententiā, vt argumenta soluere incipiamus, quod ex verbis ipsorum facile intelligitur. Nec D. Thomas oppositum sentit, sed voces ad principalem dialecticæ considerationem spectare, ait, quod verissimum est in eo sensu, spectat enim ad res significatas, quæ principaliter considerantur, & id quidem conceptibus medijs, ita vt tam externa, quam interna vox, quā conceptam appellamus, instrumenta sint ad principalem rerum considerationem ordinata, & hac de causa, de vni uocis, equiuocis, denominatiuis, complexis, & incomplexis agit Arist. quia rerum consideratio, ex modo, quo significantur per voces maxime pendet. Vei secundo, & magis ad mentem Arist. ac in fauorē nostræ sententię, in definitionibus equiuocorum, & vni uocorum planè res definiiri, verba ipsa ostendunt, æquiuoca, vel vni uoca sunt, quorum nomen est commune; quæ enim cõmune nomen habent, quo significantur res ipsæ sunt, non voces, cū idē sit penitus nomē, & vox in hac parte, res ergo definitur principaliter secundum mentem Arist. dialectica vero modos differendi docet, quorum instrumenta voces esse non negamus, & ideò rerū significatarū gratia cõsiderantur, nō propter se. Sermotionalis vero dialectica vocatur secundū illā significationē, qua grāmaticā cõprehendit, & rhetoricam, quarū munus est sermonem perficere: stricta vero significatione, & propria, rationalis potius, quam sermotionalis dicitur, quia in dirigendo

13

14

15

16

Arist.

17

Albert.

Caiet.

18

Sot.

Tolet.

Canr.

Explicatur D. Th.

19

gendo rationis operibus versatur, nisi forte velis propter conceptus, qui ad internum sermonem pertinent, & tanquam principale instrumentum rerum considerantur, talem vocari ut opposita sententia admittit, vel denique quia speciali quadam ratione sermonem considerat, in quantum de rebus non agit, nisi ab intellectu tali modo conceptis, vocibusque significatis.

Circa obiectum varij dicendi modi assignatur.

Constituto iam de rebus esse in prædicamentis sermonem, ut signis in ternis concipiuntur, & vocibus externis significantur, definire oportebit, quæ nam res proprium sit huius operis obiectum, ubi certum est simplex esse debere, non compositum, nam ut Arist. cap. 5. constituit, cõplexa multis simplicibus composita ad prædicamentum non sunt reuocanda. Albertus Magnus ubi supra tenet obiectum huius operis esse re simplicem ut ordinabilem in ratione prædicabilis, vel subijcibilis, cui cõsentit Cardinalis Tolet. ad finem Procemij, Caietanus vero tale obiectum excludit quia ad secundam potius operationem intellectus res simplices pertinere arbitratur, si in ordine subiecti, ac prædicati spectentur, cum eiusmodi sint partes enuntiationis, idem obiectum potius esse ait ens proponibile primæ operationi intellectus, per hanc enim in prædicamento ordinatur (verba illius refero) Magister Sotus, quæ ex modernis sequuntur plures, prædicamentum iuxta libri in scriptionem obiectum ponit. Magist. Oña quæstionem inquit esse de nomine, an hoc, vel illud sit, dummodo res simplex obiectum esse constitutatur, cum hæc sit, quæ in prædicamentis disponitur.

Verus modus dicendi exponitur.

Go vero prædicamentum, ut a singulari abstractum, & vniuersis commune, obiectum constituendum censo potius quam, rem aliam, hac ratione ductus, obiectum operis duplicem conditionem (ut alias interim omittam) habere debet, vna est, ut ratione proxime, & principaliter in scientia consideratam contineat: altera ut proxime item, & adæquate vniuersis conueniat, quæ ad illam

referuntur: hoc est autem discrimen inter rem simplicem in prædicamento ordinabilem, vel primæ operationi intellectus proponibilem, ex vna parte, & prædicamentum ex alia, quæd simplicia partes sunt, ex quibus prædicamentum conflatur, & in ordine ad prædicamentum constitutum attenduntur, at prædicamentum res est ex eis constituta, & quæ proxime, principaliter, & secundum se in hoc opere consideratur, simplicia igitur, quasi remotè illius participatione, prædicamentum item de omnibus adæquate enuntiat, simplicia verò non nisi tanquam partes, ex quo etiã quasi remotè ad præsentè tractatum pertinent. Prædicamentum ergo potius obiectum est, quam simplicia, ut subiecta exempla ostendunt, ad edificatoriam artem pertinet cõstruenda domus, lapides etiam, & ligna ut tali modo disponenda, tanquam illius partes nemo tamen adæquatum, vel proximum artis obiectum eiusmodi ponit, sed domum ipsam, ad quam artis intentio terminatur. Ad posteriorificam item artem simplicia, & enuntiationes pertinent, ut tali modo disponendæ pro cõstructione demonstrationis, nec tamen vllus vnquã enuntiationes, etiam sic cõsideratas obiectum illius operis posuit, sed demonstrationem constitutam, in quam artis tendit intentio. Ita ergo in proposito censendum est, prædicamentum esse adæquatum huius operis obiectum, cum in ipsum constitutum eius intentio dirigatur, medijs tamen simplicibus, ut tali modo disponendis.

Quis modus procedendi seruetur.

Modus procedendi, quem uia doctrinæ appellare consueuerunt, non est per demonstrationem, cum liber iste, nõ solum artem syllogisticam, sed compositionem, vel enuntiationem præcedat, simplex igitur est per diuisionem, ac definitionem, ac proterea disciplinæ nuncupatus. Proportio huius libri ad vniuersam dialecticam eadẽ est quam partes habent ad totum, quod ex eis integratur, prædicamenta enim sunt pars quædam totius dialecticæ, non secus ac libri priorum, ac posteriorum. Ordo item, si cum alijs dialecticæ partibus prædicamenta conferantur, talis est, ut me

ut merito in primo loco fuerint ab Arist. collocata, cum sint quasi ianua, per quam ad reliquas, totamque scientiam patet aditus, prius est enim secundum naturæ ordinem simplicia cognoscere, quam ad compositionem procedatur, & discursum, in quibus totius scientiæ residuum versatur, sed non assentior Caietano, qui in procemio prædicamentorum adhuc esse prædicabilibus Porphyrij anteposenda arbitratur, quia in eis definiendo genus, speciem, ac differentiam, Porphyrius procedit, ars autem definitiua, vepote ex simplicium cognitione, & compositione per mixta prædicamentis posterior est, quæ ex solis simplicibus constituuntur, aliud est enim quibusdam definitionibus res simplices, de quibus agitur declarare, aliud artem definiendi tradere, nam primum in quibuscunque simplicibus explicandis necessariũ est, idque Arist. in hoc opere præstat, utitur namque definitionibus vniuersorum, & equiuocorum, definitionibus explicat primam, & secundam substantiam, qualitatem, & relationem, non tamen propterea mixtam constituit artem, nec igitur prædicabilium opus idcirco commixtum erit censendum, & cum ex alia parte generum, specierum, ac differentiarum notitiam præbeat, ex quibus prædicamenta conficiuntur, prædicamentis præmittendum fuit, ut Porphyrius ipse in procemio admonet illis verbis. Cũ necessarium sit chrisaori, & ad eam, quæ est apud Arist. prædicamentorum doctrinam nosse, quid sit genus, quid differentia, &c. Arist. vero breuitatis amator, opus prædicabilium non composuit, aliqualem eorum notitiam in libris Topicorum tradit, unde desumi facile posset, ad aliqualem etiam auditorem instruendum, id enim efficiens Porphyrius opus prædicabilium composuit, quod non solum necessariam sed copiosam ad prædicamentorum notitiam excipiendam auditori viam aperuit.

Porph. 26

Operis diuissio explicatur.

Diuisio denique trimembris est, cum tria in toto opere Aristoteles præstat, præmittit, enim documenta quadam vniuersalia, certas item vniuersales regulas ad doctrinam prædicamentorum capeffendam, valde necessarias, quæ idcirco ante prædicamenta vocantur. Decem de inde prædicamenta proponit, & explicat, ac

tandem non nulla multis prædicamentis communia, ut modos prioris, modos simul, motum, atque oppositionem, quæ dicuntur post prædicamenta tradit. His prælibatis, quæ ad ceteras procemij partes vnũ super est in calce huius procemij expediendũ, spectet ne ad dialecticũ, metaphysicũ ve, seu quẽpiam aliũ artificem de prædicamentis differere, cuius propriũ munus esse dicatur. Apparet enim ad omnes, & singulas pertinere scientias, ita ut quælibet pro parte saltem prædicamentorum notitia indigens, prædicamentorum notitiam tradere teneatur, si quidem ad prædicamenta spectare ea, de quibus agitur notum est, neque ea posset ordinate cognoscere, nisi in prædicamentis disposita, unde elicitur, nulli esse proprium, quod constat cunctis esse commune, & rursus quod non sit dialectici proprium, res ipsa docet, eiusmodi enim scientia de ente rationis, tanquam de proprio obiecto differit, prædicamenta autem ex diuersis modis entis realis sunt, a quibus proinde secundæ intentiones, vel relationes rationis ablegantur, extra obiectum ergo dialecticæ, categoriæ vagatur, qua propter, & eorum consideratio a dialectica ipsa penitus aliena censebitur, in alijs autem scientijs locum nõ habet ratio hæc, cum quælibet de ente reali, ac prædicamentali differat, & certe si alicuius scientiæ proprius sit prædicamentorum tractatus, solius metaphysicæ, cuius est vniuersales modos entis realis, veluti proprii obiecti considerare.

27 Cuius sit artificis proprium munus de prædicamentis differere.

Ratio diuidentis.

Dua sententia referuntur.

Non desunt, qui credant ad nullam scientiam determinatam pertinere prædicamentorum artem, sed ad intellectum naturali omnium scientiarum lumine illustratum, qui cuncta suis sedibus locare nouit, sicque vniuersa entia creata, ad prædicamenta reducere, nec ergo ad metaphysicam, quæ (ut falso a quibusdam dicitur passim) ens in decem genera diuidit, neque etiã ad dialecticam spectat prædicamenta ordinare, sed si metaphysicus præstare id potest, non solum habitu eius scientiæ instructus, sed scientiarum omnium, quarum obiecta in decem categorijs disponuntur etenim

Obiectum operis de seruitur.

Arist.

Alb.

Tolet. Caietani sententia

21 Soto.

Oña.

vera sententia.

22

23

de modo procedendi

24

Quem locum sibi indicat dialectica vbi dicent.

ut me

etenim cum metaphysicus non differat deentibus in particulari, sed de communetantum ratione entis, non videtur mueri ipsius esse predicata entium in particulari in certis generibus disponere. Alij vero metaphysico attribuunt considerationem huiusce artis predicamentalis, cuius est de supremis generibus in communi differere, que simul cum suis inferioribus predicatis in categorijs disposita capiuntur melius: in principio autem logicę exponi aiunt, quia prima est omnium scientiarum, atque in materijs earum modos differendi exercere docet, ita tenet Magister *Oña* in proœmio predicamentorum.

*Oña.*

*II. sententia.*

*Aliorum.*

29

*Puritat.*

Alij distinctione utuntur, nam exactam predicamentorum notitiam, proprium metaphysicę negocium esse aiunt, rudę, & imperfectam ad quamlibet scientiam pertinere, ut agnoscere possit ea, quę ad proprij obiecti naturam, & proprietates spectant, alij denique predicamentorum tractatum, siue absolutum, vel inchoatũ soli metaphysico esse tribuendum putant, proprium namque illius est modos entis inuestigare, atque adeo res ipsum in decem prima genera distribuere, quorum singula, singulos modos entis continent, suntque quasi entis species, & predicamentorum capita, quorum exacta notitia ex generibus, atque speciebus in predicamento dispositis comparatur. Ad complementum verò dialecticę ex metaphysica, desumptum trahi opus hoc censent sed immerito huic sciētĩę præponi, quę ex libris de interpretatione inchoari debet, & propria predicamentorum sedes fore inter logicam cęterisque facultates logicę posteriores.

*Resolvitur questio.*

*Præsentia.*

30

**N**os autem ad metaphysicam in primis pertinere predicamenta tenemus, ut ratio posterioris sententię convincit, & confirmat se quens predicamentorum ordinatio, ac dispositio, que cũ artificiosa sit, nõ potest sine arte fieri, & cum sit quędam res determinata, necesse est ab aliqua determinata arte fieri, sed nulla est, ad quam proprius pertinere possit, imo, & inter sciencias reales nulla, ad quam adęquate pertineat, nisi sola metaphysica, ad hanc igitur

tur scientiam proprie referenda est, minorem ostendo, quia metaphysica respicit totam entis latitudinem, ut nuper ex doctrina Arist. 4. met. tex. 5. attulimus, exacta autem entis notitia, ex modis illius comparanda est, modos entis exacte cognoscere, nisi singuli, tanquam suprema genera in species per differentias diuisi in predicamentis disponantur, impossibile est, ergo predicamenta disponere proprium est metaphysicę munus. Quę etiam si de singulorum entium natura in particulari non differat, nisi in quantum a materiali modo abstrahere possunt, cõmunia tamen omnium predicata, ex quibus categorię instituuntur considerare potest, ac debet, quia talis dispositio a modis materialibus abstrahit: nec tamẽ est necesse ad predicamenta ordinanda, naturas rerum in particulari cũ suis proprietatibus cognoscere, sed constitutis predicamentis ex generibus, speciebus, ac differentijs, particularis cuiusque rei natura, ac proprietas, singulis scientijs relinquitur consideranda. Quod vero cęteris scientijs realibus non conveniat predicamenta ordinare, notum est, cum non sit vlla, quę circa totam entis latitudinẽ versetur, sed rem quandam determinatã pro obiecto sibi vendicant, cuius natura ex aliquali notitia predicamentorum a metaphysica, vel alia scientia mutuata, simul cũ proprijs principijs cognosci, sufficienter potest.

31

32

Secundò dicimus ad dialecticam proprie spectare predicamentorum artem, diuersa tamen ratione, ac ad metaphysicam, vtraque enim hæc scientia vniuersalis est, & circa totam entis latitudinem versatur, ut docuit Arist. idẽ vtraque modos entis explicatos habeat, necesse est, quanquam sub diuersa consideratione, illa quidem, quia ad naturam proprij obiecti spectant, dialectica vero, quia modos differendi circa res vniuersas tradit, instrumenta omnibus scientijs necessaria conficit, quod absque cognitione supremorum generum, eorundemque in species, diuisione per proprias, differentias præstare minime potest, nam quo pacto poterit dialectica operationes intellectu dirigere, ac dirigendo perficere, nisi horum dispositionem nouerit, quo pacto demonstrationem conficere docebit, nisi pro-

si propositiones per se, quibus cõstat discernat a cõtingentibus, quo demum pacto propositionem per se intelliget, nisi predicatum ad essentiam, tanquam genus, vel differentiam spectare iudicet, vel certe, tanquam integram definitionem ex vtroque constitutam. Vniuersa igitur hæc, predicamentorum notitiã postulant quare dialecticę inerẽda est ars predicamentalis, tanquam altera eius pars, id natura eius exigente, a qua eam desumere oportebit, quamlibet aliam facultatẽ vel scientiam (vna excepta metaphysica) non secus, ac differendi modos: ad hæc autem duas vniuersales sciencias predicamenta spectare, docuit planẽ Arist. ea in principio dialecticę collocans, & quasi in ipso metaphysicę centro, nempe in 1. libro, verum quidem est principalis esse ad metaphysicam referenda, tanquam intra intimam obiecti rationem clausa, post metaphysicam vero dialecticę ad scribenda sunt, & ex cõfirmatione nostrę sententię, quam sequitur Doctor noster *Fonseca*. 5. metaphysicę. cap. 7. quęst. 1. a sectione. 3. vsque ad quintam, sufficienter satisfactum credo rationibus aliarum:

*Fonseca.*

34

*Not. pro solutione secundæ argumenti.*

35

*In principio positus dubijs sit satis.*  
**C**Aeteris tamẽ in principio a nobis propositis, pro ratione dubitandi satisfacere oportet, ex quibus solutũ est iam ex adnotatis primũ; pro secundũ verò solutione illud adnotamus, Aristotelem. 5. met. cap. 7. tex. 14. ens reale perse, (separatis prius ente rationis, atque etiã ente reali per accidẽs) in decem predicamenta diuidere, vnde quemadmodum a diuiso huius diuisionis ens rationis excluditur, pari ratione a membris diuidentibus, ita vt secundæ intentiones, vel relationes rationis in ali quo decem predicamentorum minime collocentur, sed suum habeant separatũ predicamentum relationis, in quantum considerationis sunt dialecticę, quod in tractatu de ente rationis dispositum, atque ordinatum oculis subiicimus. Ex entibus igitur realibus dumtaxat efficiuntur predicamenta. In communi tamen ab intellectu consideratis, hoc est ab inferioribus abstractis, vt denominationes generis, speciei, ac differentię sint susceptiua, qua propter licet intentiones secundę in

predicamentis non ponantur, conditiones tamen sunt ad predicamentalem cõstitutionem necessarię, alio tamen modo ad predicabilia; alio ad predicamenta, pertinent, quod apprime obseruandum est, ad predicabilia quidem, tanquã formę illorum intrinsicę, ad predicamenta non vt formę, sed vt conditiones, id namque, quod intrinsece genus est, species, & differentia, sola est secunda intentio, a qua quęcumque reales naturę accidentali denominatione dicuntur tales: ipsa est ergo, quę predicabilia constituit essentialiter, minime verò predicamenta sed reales naturę secundum realem essentiam in predicamentis disponuntur, in quantum per differentias essentielles diuiduntur genera in suas species: itaque reales conceptus obiectiui (vt ad rem proprius accedamus) substantiã, corporis, viuentis, animalis, & hominis, cęterarumque specierum ordinationem predicamentalem primi predicamenti efficiunt, cuius formę intrinsecę sunt reales ipsę essentię, quę his conceptibus continentur, conditio tamẽ requisita talis coordinationis est genera, species, ac differentias denominari, quia modum ea in cõmuni concipiendi talis denominatio sequitur, genera igitur, species, ac differentię duobus concipiuntur modis, vel metaphysicę, in quantum contrahibilis est natura generica realis, in communi concepta, per reales differentias, & species ab intellectu ex conceptibus generis, & differentię componitur, & ex eis sic consideratis predicamentalis coordinatio completa est, quanquã nulla consequeretur denominatio secundæ intentionis, & certe absque illa in metaphysica predicamenta constituuntur, ac considerantur, in dialectica vero eadem est constitutio, sed consideratur etiã denominatio, quia reales eadem naturę ad predicationes, syllogismos, ac demonstrationes referuntur, & hoc modo intelligenda est definitio predicamenti, dum ab vniuersis sic designatur, predicamentum est predicabilium coordinatio, vt metaphysicę predicabilia accipiatur, pro realibus naturarum conceptibus obiectiuis, quos tamen in dialectica denominatio secundarum intentionum consequitur, vt sub obiecto illius cadere possint. Ex quo etiã considerationis discrimi-

36

37

38

ne

ne constat, qualiter ad utramque sciētiā prædicamenta referenda sint, atque etiā qualiter in dialectica considerari possint, etiam si entia rationis, vel secundas intentiones prædicamenta ipsa non ingrediantur, in qua consistit formalis solutio propositi argumenti.

Ad ultimum.

39

Ad ultimum dicendum est eo quidem titulo ad solam metaphysicam pertinere artem prædicamentalem, alio tamen longe diuerso ad dialecticam, quæ suprema eadē genera, vel modos entis vniuersos considerat, in ordine ad instrumenta sciētiarum conficienda, harum igitur facultatum quælibet, potuit, ac debuit categorias constituere, vt intra ambitū proprii obiecti, esset absoluta, atque perfecta.

CAPVT PRIMVM.

De æquiuocis, vniuocis, ac de nominatiuis.

Æquiuoca dicuntur, quorum nomen solum commune est, secundum vero nomen substantiæ ratio diuersa, &c.

TEXTVS EXPLICATIO.

Tria præmittenda sunt.

**R**atio eorum, quæ in prædicamentis disponuntur, ex vocum significatione maxime pendet, ideo tria oportuit, quantum ad voces præmittere, vt perspicua fiat prædicamentorum tractatio: primum a prædicamentis excludere, quæ excludenda sunt, secundum, quam conditionem habitura sint in prædicamentis collocanda, vocum comparatione, explicare ac tertium, quo nã pacto res vnius prædicamenti, de altero enūtiari valeant, tria hæc præstat Arist. cap. presenti, tribus etiam definitionibus æquiuocorum, vniuocorum, ac de nominatiuorum propositis, ex quibus plane ostendit, æquiuocorum naturam cum ordine prædicamentali pugnare, vniuoca esse, quæ in prædicamentis disponuntur, denominatiua cum sint vnius prædicamenti, de alio enūtiari posse. Quod præsertim verum tenet in nouem prædicamentis accidentium respectu substantiæ, licet etiam aliquando contingat, vnum prædicamentum de alio in accidentibus enūtiari, vt relationem de quantitate, & qualitate. Ab æquiuocis vero incipit, quia ordine nature prius est oppositam dispositionem, a sub

iecto expellere, quam propriam formam inducere.

Ordinem igitur Arist. sequuti, definitionē æquiuocorum explanare incipimus, quæ sic habet, æquiuoca dicuntur, quorum nomen commune est, ratio vero substantiæ nomini accommodata diuersa. Duabus primis particulis innuitur distincta esse æquiuoca à vocibus, quibus significantur, nam si ea dicuntur æquiuoca, quorum nomen commune est, distincta ab ipso nomine erunt, eiu smodi autem sunt res nomine ipso significata. Gratia exempli, latrabilis canis, caliste hydus, ac piscus marinus nomine canis significantur, hæc igitur æquiuoca dicuntur eodem illo signata nomine, & hoc sibi vult Arist. dicens æquiuoca sunt quorum nomen est commune. Admonuimus enim in proæmio, de rebus in presentiarum, Aristotelem agere, vt tali modo significantur per voces, ex quo etiam intelligitur bene Aristotelem protulisse, æquiuoca dici, non esse, quia res non sunt æquiuoca, vel vniuoca ex propria conditione, nisi ad voces, quibus significantur comparata, dicuntur ergo vocum comparatione æquiuoca, cum tamen, si ab ea absoluantur non sint tales. Ex hac autem doctrina prodijt communis illa distinctio æquiuocorum in æquiuoca æquiuocata, & æquiuocantia, ita vt sub membro priori designentur res, quæ sub eiusdem vocis significatione æquiuocantur, sub posteriori vero voces ipsæ, quæ ex tali modo significandi, easdem res æquiuocas efficiunt, in plurali etiam æquiuoca dicuntur, & nō in singulari æquiuocum, quia res vna, s. b. ratione vnius non appellatur æquiuoca, cū nō habeat diuersas rationes, vel definitiones sub eodem nomine: sub ratione vnius dixi, nam contingere potest, eandem rem diuersas rationes formales & iusta eas, diuersas definitiones habere sub diuerso nomine, vt species eadem subijcibilis est, ac prædicabilis diuersa ratione formali, & idcirco æquiuocum nomen esse, capite de specie adnotauimus, sed tunc licet re vna sit, formali ratione multiplex, merito ergo dicimus sub ratione vnius non esse vllam rem æquiuocam. Solum autem nomen commune habere dicuntur, ad excludendum quodcumque aliud, & bene quidem, nam vt ex particulis sequentibus notauerit, ex parte rei significata nihil commune illis esse potest. Ratio autem tantūdem, ac definitio, vel conceptus significat, neque enim significata nominis æquiuoci, verā semper definitionem habere possunt, sed conceptus loco definitionis accipitur. Substantia

AEquiuocorum definitio explanat.

4

Vniuocorum definitio.

6

Explicatio denominatiuorum.

7

vero additur, vt denotetur in conceptu quidditatiua, vel essentiali definitione (si eam habent) non conuenire æquiuoca; vnde non desumitur hæc in parte substantia pro primo prædicamento, alioqui in accidentibus locū æquiuocatio non haberet, sed pro quidditate, vel essentia, quam rei substantiam appellare consueuimus, etiam si illa sit accidens.

Ceterū nō est absoluta locutione verū significata nominis æquiuoci diuersum omnino conceptum, vel quidditatiuā definitionē habere, cū exploratum sit in præfato exemplo canem latrabilem, hydus, ac piscem eundem conceptum quidditatiuum substantiæ, vel corporis habere, quapropter notanter Arist. addidit nomini accommodata, vt indicet nō prohiberi, quin sub alijs nominibus commune quiddam esse possit æquiuocis, sed id tantum vult, vt sub tali nomine significatis nihil penitus sit (nominis excepto) commune.

Vniuocorum definitio ita habet, vniuoca dicuntur quorū, & nomen cōmune est, & secundum nomen eadem substantiæ ratio, quæ in duabus duntaxat particulis diuersa est à præcedenti, nec enim solum nomen eis esse commune dicitur, nec rationem diuersam, sed eandem habere perhibetur, & ex posteriori sequitur prius: nam si ratio nomini accommodata eadem est, non in solo nomine conueniunt. Ceterū sic accipienda est particula eadem, vt quemadmodum in æquiuocis ad eō est ratio diuersa, vt non sit vllō modo eadem, ita ex opposito sic eadem sit in vniuocis, vt nullo modo sit diuersa, ferret namque vniuocatio, si in aliquo differret sub eo nomine: neque tamē propterea tolleretur, vt sub alijs nominibus quiddam diuersum habeant, vel etiam æquiuoca sint, vt secūdum proportionem in æquiuocis admonuimus.

Postremam tenet locum denominatiuorum explicatio, quæ talis est. Denominatiua dicuntur quæcumque ab aliquo, solo differētia casu, secundum nomen habent appellationem, vt à fortitudine fortis, &c. in qua tria continentur, duo quidem expresse, tertium vero necessario sub intelligendum, quemadmodum in denominatione tria sunt, forma denominans, res denominata, ac ipsum denominatiuū, tali ordine accipienda, res denominata dicitur talis à denominatiuo, hoc vero à forma, ac de primo ad vltimū forma totius denominationis, quasi fons est, & origo, vt in eodē exemplo Arist. conspicimus, Petrus, vel Ioannes res est denominata, de quo denominatiuū enuntiamus, dū dicimus Petrus, vel Ioannes

nem esse fortem, sed fortis ab ipsa fortitudine, quæ forma est, denominatur, & ratione illius de re denominata dicitur, Petrus namq. ab eadem fortitudine denominatur, sed denominatiuum quasi proxime, & quasi remote res denominata eius ratione illud autē quod adæquate, & per se definitur solum denominatiuū est, pluraliter quidem, non tamen ex necessitate, quemadmodum de æquiuocis, & vniuocis adnotauimus, sed solum ex congruitate, id namque discriminis inter hæc reperitur, quod illa ex propria conditione plura esse debent, vt & commune nomen habeant, & sub eō eandem rationem, vel diuersam, denominatiua vero neutrum postulant, sed id solum, quod est à forma denominari, vnde non solum in plurali, sed in singulari dicuntur talia, vt fortis, qui absque ordine ad aliud denominatiuū est, quia à fortitudine denominatur. Congruum tamen fuit denominatiua in plurali explicare, quemadmodum æquiuoca, & vniuoca, tum vt vtriusq. in plurali definitis, idem verborū contextus seruaretur in omnium definitionibus, tum etiā vt eorum multitudo plurali numero designaretur, vt bene adnotat Caietanus.

Triplicem conditionem necessariā esse definitioni admonet, vt verē, & proprie denominatiuum dicatur quiddam. Prima est, quod ab alio quo appellationē sortiatur, vt fortis à fortitudine dicitur, cuius autem ea est ratio, quia cum res ipsa sit, quæ ab alia denominatur in quantum talis nomine significatur, sequitur mutua correspondentiam seruandā esse, quemadmodum inter res ipsas nempe denominatiuum, & formam, sic etiam inter voces, vt sicut res ipsa fortis talis dicitur, à fortitudinis forma appellatione deriuata, pariter nomen ipsum fortis à nomine fortitudinis deriuetur, deriuatio autē nominis propter deriuationem realis appellationis talis esse censetur, & non propter solā vocem, quæ ab alia secundum grammaticalem formationem deriuatur: hæc namq. vocis deriuatio; neque semper prædictam seruat conditionem, vt nomen denominatiuū formetur à nomine formæ; sed aliquando è diuerso, ab hoc illud deriuatur, vt à genitiuo iusti addito, etiam formatur iustitia, nec pura deriuatio vocis ad dialecticam considerationem spectat, sed prorsus ad grammaticalem.

Idemq. insinuat secunda conditio, nempe, vt casu differat denominatiuum à nomine formæ denominantis, vt significetur appellationis deriuatio, quæ à forma denominatiuum suscipit; si enim in eodē casu vtrumque

Triplicis est conditio requiritur. Prima conditio.

II.

signi-

DVBIVM VNICVM.

Definitio uniuocorum denominatiuis conuenire videtur comparatione deno- minatarum rerum, de quibus enuntia- tur, ut albo respectu hominis, & equi, risibili in ordine ad Petrum, & Ioannem, no- men namque in his enuntiationibus constat esse commune, ratio item nomini accommodata eadem, cum albedo in utroque eadem secundum speciem in sit, risibilitas quoque in Petro, & Ioanne, vitiosa igitur erit, ut pote alijs a de- finito competens.

Propter argumētū hoc Magist. Soto q. unica huius capituli in solutione ad secundū, admittit denominatiua esse uniuoca simul, diuersa tamē ratione, nā in quātū ab alio appellationē ha- bent, denominatiua dicuntur: ceterū si illa ad res denominatas cōpares, de quibus enuntian- tur, vere sunt uniuoca, ut albū denominatiū est ab albedine, uniuocū tū dū de corpore hoc, & illo enuntiat. Caiet. in expositione deno- minatiuorū probabile reputat hunc modū di- cendi, eumq; ut magis videatur probare, Ari- stot. dignū esse, ait, quasi de mente illius sit, quanquā oppositū, ut probabilis sequatur. Cō- firmari autē potest hac ratio, quia quartū, & quintū predicabile ex propria ratione uniuersalis predicari debent uniuoce, cū necesse sit, uniuersale esse unū in multis, hoc est eorum cō- paratione uniuocū, & tū vere sunt denomina- tiua, ut risibile dū de homine, albū dū de cor- pore enuntiat, & certe cū neq; equiuocē e- nuntientur, neq; analogice, necesse est uniuoce predicari de subiectis, quanquā in ordine ad formas, a quibus talia dicuntur, denomina- tiua sint appellanda.

Oppositā sententiā, nēpe denominatiua non esse uniuoca, expressam inuenio apud Arist. in predicamento substantia, ubi hac habetur verba. Eorū verō, quæ in subiectis sunt, in plurimis quidē, neq; nomen, neque ratio prædicabitur de subiecto, in aliquibus autē nomen quidē nihil prohibet de subie- cto prædicari interdū, rationē verō est impossibile, ut albū prædicatur de subie- cto, dicitur enim corpus albū, ratio verō albi de corpore nūquā prædicabitur, sen- tit ergo Arist. albū nō dici de corpore, neque ullū denominatiū de re denominata nomine & ratione, atq; adeo, neq; uniuocē, cum illud sit in equiuocorum definitione, in qua id sibi vult ratio substantia nomini accommodata, quod definitio quidditatiua, vel quidditatiuus conceptus in definitione carentibus, qualia sunt

Definitio uniuoco- rū deno- minatiuis conueni- re videtur

Additur difficultas.

45

Difficultati prioris argu- menti fit factis.

47

Soluitur secundum argumen- tum.

Sunt iuxta genera, sed forma significata de nominatiuis nominibus non est quidditatiua respectu subiectorum, de quibus enuntiat, sed accidentalis, ut risibilitas, vel albedo in præfatis definitionibus, ergo non sunt uniuoca, sed denominatiua, optime ergo hanc sententiā tamquam a veritate alienā exclusit Cardina- lis Toletus.

sed difficile est quod ab eo in explicacione definitionis uniuocorū additur, nempe verbū illud; ratio substantia nomini accommodata, de- finitione importate quidditatiua, vel etiā des- criptiua, quæ eadē esse debet in uniuocatis; nō enim descriptiua sufficit (mea quidē senten- tia) nisi in modū dicēdi resatū incidere vo- lumus, descriptiua enim definitio cōtinet pro- prietate rei, ut si hominē describere velis, di- ces, esse animal aptum ad ridendū, sed proprie- tas non est ratio substantia, sed forma, aqua ac- cidentaliter denominatur, si ergo sufficit eadē dem esse definitionem descriptiuam, sensibile erit uniuocum comparatione hominis & leo- nis, risibile item comparatione Petri & Pau- li, postquā nomen commune est, & ratio eadē pro descriptiua definitione, talis igitur defini- tio non est sufficiens, sed vere quidditatiua re- quiritur in habentibus quidditatiua defini- tionem, vel conceptus quidditatiuus in his, quæ definitione carent.

Difficultas autem argumenti prioris pro op- posita sententia propositi cessat minore negata non est enim ratio substantia nomini accommo- data eadē in denominatiuis, dum de subiectis enuntiantur, cū risibilitas, vel albedo significa- ta ad eorum substantiam non spectet, sed vere accidens sit, ideo non potest eis adaptari defini- tio uniuocorum, sed proprium modum prædicā- di denominatiuum habent, valde ab uniuocis diuersum, & quasi medium inter uniuoca, & equiuoca, si quidem nomen commune est, & licet ratio substantia non sit eadem, & idcirco uniuocorum dignitatem non attingat, in acci- dentali tamen cōueniunt, quod satis est, ut ab equiuocis separentur, præterea idē fere nomē sū forma denominante habent solo casu diuer- sum, & eadem forma ab utroq; significatur, licet modo quodā diuerso, cū a denominatiuo in concreto, a denominatē in abstracto, ut album, & albedo exemplo esse possent.

Argumentum posterius distinctionem illam, quam capite de accidentiū predicabilibus in- sinuare cepimus postulat, quæ talis est, uniuoca sunt in duplici differentia, quadam stricte ac- cepta, & quæ propriissime vocantur talia, in

quibus nomen commune, & quidditatiua ratio eadem esse debet, alia minus proprie, magisq; extenso vocabulo, quæ & commune nomen, & rationem eandem substantialem, vel acciden- talem sentiunt. Priora sunt ab Arist. in præ- sentiarum definita, & a quibus denominatiua excluduntur, cum tamen sub posterioribus comprehendantur, ad rationem autem uniuersalis, & predicabilis extēsor hac uniuoca ra- tio sufficit, ut ibidem statutum reliquimus.

CAPVT SECVNDVM.

De diuisione eorum, quæ dicuntur & sunt.

TEXTVS ARIST.

Eorum quæ sunt, alia de subiecto aliquo dicuntur, in subiecto vero nullo sunt, &c.

TEXTVS EXPOSITIO.

Quibusdam caput hoc in duo secatur, ita ut in uno de his, quæ dicuntur sermo sit ab Arist. institutus, in alio de his, quæ sunt. Communis tū interpretū diuisio sub uno, eodemq; capite concludit verumque, iuxta quā alia diuisione non eget caput, hoc quæ quod duplicem diuisionem complectitur, eorū, quæ dicuntur prior est, eorū, quæ sunt poste- rior: duplicia igitur sunt quæ dicuntur, cum cō- plexione quadam, sine complexione, alia, hoc est, quadam complexa, vel composita, alia in complexa, vel simplicia, exemplum illorum est, homo currit, horum vero, equus, vel leo.

Diuisio posterior quadri membris est, eorum, quæ sunt quodā de subiecto dicuntur, in subie- cto tū non sunt, ut homo, qui de Petro quidem enuntiat, & Ioanne, sed in aliquo subiecto non inheret, est quidem in ipso, cum necesse sit id quod de aliquo enuntiat, in eo etiam esse, ab eo enim, quod res est, vel nō est vera, vel fal- si enuntiatio dicitur. Ceterum non est in illis per inhesionem, sed tanquā quidditatiuum præ- dicatum, & idcirco non tanquam in subiecto. Alia in subiecto sunt, de nullo vero subiecto enuntiantur, qualia sunt accidentia singu- laria, ut quadam Grammatica in anima in- harena, tanquam in subiecto in ea esse dici- tur, & id genus alia; ceterum de nullo quid- ditatiue inferiori, aut equali enuntiat, quæ madmodum de homine in primo membre ex- plicatum est, de singularibus enuntiat horum

47

Diuisio posterior

Prima cō- ditio de- nominati uorum in concreto

ribus, in subiecto autem esse ait Arist. idque ut ostendat, obiter explicat, quid nam sit esse in subiecto, nempe esse in alio, non ut partem, sed ut completam naturam, qua tamen sine subiecto esse nequit, quo verbo propriam inherentiæ rationem indicat, ut in annotationibus explicatius ostendemus. alia de subiecto dicuntur, atque etiam sunt in subiecto, nam in quibusdam inherens, simulq; habet alia, de quibus quiddam ratione prædicantur, ut accidentia eadē in uniuersali accepta. hoc est ab inferioribus abstracta, cuiusmodi est scientia, qua ad primam comparata, æquā in subiecto inhaeret, & de particularibus scientiis quiddam ratione enuntiatibilis est. Postremū membrū eorū est, a quibus utriusq; negatur, nam neq; insunt, aliter, neque habere possunt, de quibus quiddam ratione enuntietur, de quorū numero sunt singulares substantiæ, ut quidam homo, quidam equus, atq; ex singularibus simpliciter, hoc est determinatis, Petrus, & Ioannes, singularis albedo, vel grammatica, huius enim conditionis sunt omnia hæc, ut de subiecto nullo enuntietur, si uero substantia sint, utroq; caret, & si accidentia cū de subiecto nō dicuntur, in subiecto tamē esse possunt: rem perspicuū fuerit, prædicta exēpla, & his utraque diuina exposita est, integrūq; caput.

postremū membrū

CAPVT TERTIVM, De regulis prædicatorū essentialiū.

TEXTVS ARIST.

**Q**uando alterum de altero prædicatur, ut de subiecto, quæcumque de eo, quod prædicatur dicuntur, omnia etiam de subiecto dicentur, &c.

TEXTVS EXPOSITIO.

**D**ebus præcedentibus capitibus generalis quadam ratione nonnulla retigit Arist. quæ ad ordinē prædicamentale percipiendū uisa sunt oportuna, æquiuoca, atq; ex cōsequenti analogæ ab eo exclusit: complexa deinde, simplici dumtaxat prædicata futura esse statuens, ex quibus constituere illis oportet, & rursus eiusmodi eam conditionē habitura esse, ut superiora de inferioribus tanquam de subiectis enuntietur, hoc est æquā de quiddam ratione inferioribus, quod est æquiuoce de illis prædicari, cū statutū etiā sit æquiuoca esse debere, quibus prædicamentalis dignitas obuenire potest: presenti autem capite propius ad rē accedens geminā adhibet regulam, modū, quem simplicia prædicata seruare debet in cōstitutione eiusdē, ac diuersorū prædi-

cametorū præscribēs: & hæc est totius capituli summa, quod, & si in duos codices quidā diuidant pro singulis singula capita distinguēt, cōmunis tamē interpretū cōsensus sub capite uno utraq; cōprehēdit, nosq; ab eo nō recedentes primā regulā exponemus, ut ad secundā gradum max. faciamus.

Priorregul.

Cōtinet igitur regula prior ordinē, quæ seruare debet inter se prædicata in eadē prædicamentali linea disponēda, qui talis est, ut si vnū prædicatur de altero tanquā de subiecto, hoc est quiddam ratione inferiori, quacūq; de prædicato enuntietur de subiecto enuntiare necesse sit; dicitur homo de Petro, tanquā de subiecto, de homine uero animal, modo simili oportet de eodem Petro enuntietur animal, & sic se habere debet quacūq; in eadē categoria disponitur, imo ex tali modo, se habēdi categoria ipsa cōstituitur, nam quasi extenditur eius linea ex prædicatis secundū talem modū inferioribus, ac superioribus, cuius latera differētia item superiores, atque inferiores cingunt, quæ de æqualibus, ac se inferioribus generibus, & speciebus enuntiat.

Secūda regula non est ita facilis, ac primā sed obscurior longe, quā his uerbis transtulit Boetius. Diuersorū generū, & nō subalternatim positorū diuersæ sunt specie differētiæ, ut animalis, & sciētia, si uero subalternatim ponantur, eadē differētiās habere possunt. Postquā ex regula superiori habemus superiora in linea prædicamentali de inferioribus enuntiare, priorū differētiās diuersas esse, exēpla docēt, quæ sequuntur, animalis differētia sunt gressibile, bipes, volatile, & aquatile, sciētia uero nullam ex his habet, sed per cōparationē ad obiecta diuersa accipiuntur eius differētiæ, quibus sub hoc genere distinguntur, dialectica, Physica, & metaphysica.

QVÆSTIO VNICA.

*An genera non subalternatim posita differētiā aliquā cōmunē habere possint.*

Prima opinio cum fundamentis.

**D**ifficilis huius regulæ sententia interpretes Arist. in diuersas sententiās distinxit, quia intrinseci sunt differētia, nam quidam genera non subalternatim posita non solum esse arbitrantur ea quæ diuersorum prædicamentorum sunt, sed quæ eiusdē, dummodo vnum

I. Sententia.

isto.

Arist.

vnū nō sit subaltero, sed utriusq; sub tertio, priorū exēplū præbet animal, & sciētia, posteriorū substantia spiritualis, & corpora, quo præsupposito prorsus negat cōmunē aliquā differētiā habere posse: huius sententiæ fuit magister Soto in expositione huius regulæ, quā in eodē textu Arist. fundare nititur, sic enim habet in translatione Argiropyli à se exposita. eorū, quæ sunt diuersa genere, & nō ita se habēt, ut alterū subaltero collocatur, diuersa sunt specie differētiæ. & rursus, eorū uero generū, quorum alterum subaltero collocatur, eadē esse differētiās nihil obstat, &c.

Confirmatur hæc sententia.

Confirmari potest hæc sententiā duobus alijs Arist. locis. i. enim topicorū. c. 1. 3. circa finē statuit, generū non subalternatim positorū diuersas esse differētiās, addē, ut si aliquādo eadē esse appareat nō re ipsa, sed solo nomine uerū sit, uerba Arist. sunt. Cōsiderādū, si quæ sub eadē sūt nomine diuersorū generū, & nō subalternatorū diuersa differētia sint, ut acutū uocis, & magnitudinis, differt enim uox à uoce, eo quod acuta sit, similiter, & magnitudo à magnitudine, quare æquiuocū acutū, &c. Ecce Aristotele plane docēt idē esse genera subalternatim posita, sed subalternatim posita, & subalternatim posita, sed subalternatim posita, ut nomē ipsum indicat, ergo, & subalternatim posita ea dūtaxat erūt: quæ propter nō subalternatim posita idē erit, ac nō subalterna, nepe quorum vnū subaltero nō ponitur, etiam si ambo sint sub vnō tertio de quibus decernit eisdē uerbis Arist. nō posse in aliqua differētia cōuenire, nisi solo nomine, vel æquiuoce. 4. deniq; Topicorū lib. c. 2. loco 11. affirmat vnā speciē nō esse sub duplici genere nisi vnū sit subaltero positū, his uerbis. *videtur enim quādo species vna sub duobus generibus est, alterū ab altero cōtineri, à contrario igitur sensu si nō se cōtineāt nō poterūt differētiam aliquā habere cōmunē de quibus præsentē proinde regulam accipere necesse est, si uera esse debet.*

Arist.

Confirmatur 2.

Et cōfirmatur secūdo quia si per genera nō subalternatim posita nō solum intelligēda ueniūt ea, quorū vnū subaltero nō collocatur, sed etiā quæ sub tertio nō cōtinentur, sequitur pro generib; dūtaxat diuersorū prædicamentorū positā esse, nā uarieta eiusdē prædicamentī genera, vel subalijs collocatur, vel certe duo nō inue-

nies sub aliquo tertio nō cōstituta, ut in dictione potest manifestū fieri, & si ita seres habet, facilis ad eodē regula erit, ac si quispia statuat diuersa prædicamēta nō habere eadē differētiās, quemadmodū notū est, neq; eadē genera, vel species habere. Nā qui fieri poterit, ut substantia, & qualitas, vel relatio species, vel differētiās cōmunes habeāt, postquā in modis essendi primo diuersis cōstituūtur, de quo nullus relinquitur dubitādi locus, cū tamen de sensu illius, ac ueritate nō leuis fuerit inter Arist. interpretes excitata cōtrouersia; quare sequitur quidpiā aliud maioris difficultatis cōtinere, quod aliud esse nō potest, nisi an eiusdē prædicamentī genera quorū alterū nō est subaltero positū cōmunē aliquā differētiā habere ualeant? ad huiusmodi igitur genera nō subalternatim posita iuxta uocabulī proprietatē restringēda erūt, quo supposito locū habet quæstio proposita.

Secunda sententia refertur.

**A**lij uero ex modernis interpretibus admittūt utramq; conditionē habere genera non subalternatim posita, nempe ut neq; vnum sit sub alio, neq; ambo sub vnō tertio, de quibus prior pars Arist. regulæ intelligitur, ut nō possint aliqua differētiā habere cōmunes; sed addunt, secūdā partē admittētē subalternatim positorū eadē differētiās esse posse, uerā in eis solis esse, quorum vnū sub alio collocatur, nullo modo in his, quæ collocatur sub tertio, quibus licet aliqua uideatur esse cōmunis, uoce quidē, & nō re ipsa uerū erit, loquūtur autē de differētijs diuisiuis, idq; cōfirmāt ualidis (ut aiunt) argumentis.

Sententia quorundā

Arist. modo primo id asserere credūt. 4. lib. top. c. 2. loco. 2. dū cōstituit genus de plurib; quā differētiā, enuntiatibile esse & c. 1. de partib; animalium. c. 3. tot esse ait differētiās, quot sunt species, utriusq; autē falsū erit, si eadē differētia diuisiua generis ad duo alia inferiora genera possit se extendere, nam de tot prædicabitur, ac genus à se diuisū, & in minori numero differētiæ erūt, quā species, si quidē vna, eademque pro duob; quibus cōmunis est numerabitur.

Et argumentum hoc id conuincit, quia cum aperta ratione pugnat vnum indiuuam

duum formaliter contineri sub duplici specie, nō fecus, ac duplicē habere essentiam, ac similitatione eādē speciem cōtineri sub duplici diuerso genere, cū vnico genere, vnicaque differentia constituitur, hoc autē postremū sequitur euidenter, si eadem differentia diuisiua duobus sit generibus cōmunis, ergo nullo pacto admittendū est: minor ostenditur, nā sub illo genere cōstituitur species, quod differentia eam cōstituens diuidit, vt sub animali homo, a cuius differentia rationali diuiditur, si ergo eadē est differentia diuisiua diuersorum generum, species inferior per eam constituta sub vtroque posita erit. & confirmatur, quia differentia a similitate physica formæ, sed contradictionē inuoluit eandem formam physicā duplicē componere speciē physicam, ergo & eandem differentiam constituere duas species, id autē elicitur plane, si differentiam diuisiua communem habeāt, cū notū sit, eandē differentia diuidentē genus constituere speciem.

*Vtraque sententia utpote aristoteli contraria refellitur.*

*Refutatur auctores contraria opinionis.*

*Arist.*

**M**iror profecto viros in doctrina Arist. versatos non vidisse oppositam ex diametro sententiam expressē ab eo fuisse alijs locis definitam, duobus præsertim, quos referre libet, vt aperte id constat: quarto libro Topicorum. c. 2. loco. 1. 1. hanc eandem regulam magis explicatam tradens ita ait. *Videtur quibusdam prudentia, & virtus, & scientia esse, & neutrum genus a neutro contineri, non tamen ab omnibus conceditur prudentiam scientiam esse, si igitur quis admittat, quod dictum est, verum esse, at tamē subalterna, vel sub eodem ambo fieri, quæ eiusdē sunt genera, necessarium videbitur esse, quemadmodum, & in virtute, & in scientia accidit, vtraque enim sub eodem genere sunt, nam vtrūq; horum habitus, & dispositio est, considerandū igitur, si neutrum est in assignato genere, si enim neq; subalterna sunt genera, neq; sub eodē ambo, nō erit quod assignatum est genus. Et 6. lib. c. 2. loco. 4. 1. eandem controuersiam, in qua versamur his verbis proponit. *Nam non videtur eadem differentia duorum generum esse non continentium se inuicem si autem nō accidit speciem eandem in duobus generibus esse non continentibus se inuicē, infert enim**

*vnaqueq; differentiarū proprium genus, vt gressibile, & bipes animal conferunt. Quæ e si de quo differentia, & generum, vtrumque manifestum utiq; quoniam species in duobus erat generibus, non continentibus se inuicem. Soluit autem verbis sequentibus. An nō impossibile eandem differentiam duorum generum esse non continentium se inuicem, sed addendum, neque vtroq; sub eodem existente, nam gressibile animal, & volatile animal genera sunt non continentia se inuicē, & vtriusque eorum bipes differentia, quare addendū est, neq; sub eodem vtroque existente, nam hæc ambo sub animali sunt, manifestum etiam quoniam non necesse est differentiam omnem proprium genus in ferre, eo quod contingit, eandē duorum generum esse non continentium se inuicem, sed alterum tantum necesse est in ferre, & superiora omnia, vt bipes, gressibile, vel volatile infert animal, &c. Ecce duo expresse ab Arist. asserta hoc præsertim vltimo loco, primum genera subalterna non ea solum appellari, quæ ad inuicem se continent, sed etiam, quæ sub vnō tertio continentur, euidens igitur apud ipsum est, genera nō subalternatim posita, quibus cōmunis differentia negatur, vtrumq; itē negare, & vnū sub alio poni, & vtrūq; sub tertio, atq; ad eodē ad sola genera diuersorū prædicamentorū restringenda esse, quod cōmunis loquēdā modus in schola vsurpatus etiā conuincit, nā si genus subalternū appellatur, quod sub alio ponitur, sub alio collocatū subalternū erit, & si duo sint sub tertio, vtrūq; appellabitur subalternū, & in plurali subalternatim posita dicētur: verbū igitur nō subalternatim positorū in regula præserti vtrūq; negare necesse est aduersus primā sententiā. Secūdo affirmat Arist. possibile esse, vt eadē sit differentia duorū generū, quorū vtrūq; sub tertio ponitur, vt gressibile, & volatile, quæ diuersa sunt genera animalis cōmunē habēt differentia bipedis, nā sub vtroq; genere animalia reperiuntur duos pedes habentia, vt autē regulā exponētes admonuimus, licet gressibile, & volatile accidētia sint, locū differentiarū essentialiter diuidentū animal, & diuersas species subalternas constituētū, quas ignoramus, tenēt, atq; etiam bipes pro essentiali differentia incognita ponitur ab Arist. doctrinæ igitur illius expresse aduersatur secunda sententia quantum ad posteriorem*

*11. Arist. testimonium*

riorem eius partem, atque etiam prima ex parte, euidentique ratione, quæ in his tribus exemplis conspicitur.

Quantitas diuiditur in successiuam, & permanentem, tanquam in duo genera diuersa, vtrique autem communis est differentia continui, atque etiam discreti, quæ diuisiua sunt eiusdem supremi generis, nam sub vtroque genere reperiuntur discreta quantitas, & continua, imo, & continua quantitas, atque discreta genera cum sint diuersa, habent communem differentiam successiuam, & etiam permanentem: potentia item diuiditur in appetitiuam, & apprehensiuam, tanquam in duo genera diuersa, quibus tamen spiritualis, & corporalis differentia communes sunt, si quidem in vtroque genere potentiarum vtraque differentia inuenitur: habitus demum intellectualis diuiditur ab Arist. in scientiam, artem, & prudentiam, & rursus scientiam in practicam, & speculatiuam, est igitur practicum communis differentia illorum trium generū, nam de arte, & prudentia apertum est in practicis perfectissime numerari, & tamē neutrum subaltero collocatū est, sed sub tertio, omnia nempe habitu intellectuali.

*Tribus assertionibus deciditur questio.*

**N**otra igitur sententia tribus assertionibus aperitur, quibus explicatius refelluntur præfata sententiæ. quarū prima est, genera nō subalternatim posita in præfata regula appellatur ea, quæ nec se continent, nec sub tertio continentur, atque ad eodē duntaxat, quæ in diuersis sunt prædicamentis, de quibus tenendum est nullam posse differentiam diuisiuam, vel constitutiua habere communem: corroborata satis est prima pars, postremam vero præter auctoritatem Arist. euidenter probat hæc ratio; diuersa prædicamenta constituuntur in modis essendi primo diuersis, qui tales idcirco appellantur, quia nihil cōmune vniocū habere possunt, quemadmodum ergo non potest genus eis esse commune, pari ratione, nec differentia vlla constitutiua, vel diuisiua.

Secunda assertio. Genera subalternatim posita se se continentia communes habent omnes differentias superiorum generum constitutiuas, diuisiua vero ali

quot, non tamen omnes. Hanc expressit Arist. vltimis verbis huius cap. quæ ita habent. *Subalternatorum vero generum nihil prohibet easdem esse differentias, superiora enim de his, quæ sub ipsis sunt generibus prædicantur, quare quocumque differentia prædicari fuerint, et idem, & subiecti erunt, &c.*

Fit autem manifesta hoc exemplo, animal claudit differentias constitutiuas a modo intrinseco substantiæ vsque ad propriam sensibilibus, qua constituitur claudit corporeum constitutiuum corporis, itē differentiam viuētis, quæ sunt quasi in termediæ, diuisiua vero non omnes, sed cuiuslibet superioris generis vnā, nam, cum sint oppositæ, repugnat vtramque claudere, sed ex diuisiua substantiæ corporeum, ex diuisiua corporis differentia viuētis, ex diuisiua demum viuētis solum sensibile, vnde elicitur ex generibus quorum vnū subaltero ponitur illud, quod inferius est, tot differentias, quot superioris, continere, & insuper vnā aliam, quæ in superiori non clauditur, sed cum sit diuisiua illius, & inferioris constitutiua, actu in inferiori continetur, in superiori vero solum potentia; sensibile namque in potentia sub viuēti clauditur, actu vero in animali.

Postrema assertio. Subalterna genera, quorum ambo sub tertio ponuntur, neutrum tamen est sub alio, easdem differentias constitutiuas, & diuisiua superiorū generum cōmunes habēt, ac præfata genera se se continentia, sed vltra illas in vna, vel altera ex diuisiua proximi generis cōmunicare possunt: hæc est sententiā Arist. expressa, vt vidimus, qui primū hæc veritatē inuenit, quā plures eius interpretes nō fuerūt assequuti, alij vero minus, quā par esset, eā explicarūt, quapropter neq; satis est ab auditorib⁹ percepta, eā cōtinēt expresse duo illa loca ex topicis a nobis relata, eā itē efficaciter cōfirmāt rationes, atq; exēpla ex verbis Arist. petita, quæ ad cōfutandas aliorū sententias nuper attulimus, & quidē quātū ad generales superiorū differentias constitutiuas, & diuisiua noua explicatione non indigent, quemadmodum a nemine negatur, cum constet animal, & plantam differentias omnes constitutiuas corporis, & viuētis claudere, & insuper singulas diuisiua eiusdē viuētis, quod proximū corū

*Exemplū.*

19

*III. assertio*

16

17

genus est, vltra quam nullam aliam communem participant, vt intelligatur quid sibi Arist. voluerit dum asseruit non prohiberi, quin genera non subalternatim posita, quorum neutrum positum est sub alio, sed ambo sub tertio, aliquam differentiam comunem habeant, etenim in primo non est accipiendum de vniuersalibus superiorum differentijs diuisiuis, & constitutiuis, cum constet iam non minus esse certum eas claudere, quam si vnū sub altero esset positum, sed de particularibus aliorum generum, cum quibus proxime sub tertio collocatur, in quo distinguntur ab alijs subalternis generibus se se continentibus.

*Arist. exē  
plo cōfirm.*

Per spiciua res fiet, si exēplo Arist. vtamur: sub genere animalis continentur subalterna hæc, animal gressibile, animal volatile, & animal duobus pedibus præditum, ita vt præter vniuersales superiorum differentias constitutiuis, communis sit alijs duobus differentia bipedis; tam in volatilibus, quã in terrestribus clausa: hæc autem differentia particularis est, & licet constitutiua sui generis, vel subalternae speciei nēpe, animalis, duos pedes habentis iuxta regulam vniuersaliter verã sita tuetẽ nullã esse differentiam diuisiuã vnus generis que non sit, alterius speciei constitutiua, simpliciter tamen diuisiua appellatur, quia simul cum differentijs illorum generum particularium, in quibus clauditur vniuersale genus animalis, proxime diuidit. Deinde non est accipiendū quasi in cunctis generibus hoc modo subalternatim positis necessariū, non enim conuenit vniuersis, cum notum sit animal, & plantam præter superiorum differentias nullam particularem habere communem, atque etiam de alijs similibus generibus: quapropter notanter Arist. non dixit genera eiusmodi communes habere differentias, sed non prohiberi, quin communem differentiam habeant, vt indicaret quibusdam tantum id esse permissum.

*Obiectio.*

20

*Occurritur cuidam obiectiõni*  
Sed qui fieri potest, dicet aliquis, vt cū essentiales sint differentie, omnes eundem modo in cunctis generibus sic dispositis, sed quædam esse, quibus ali-

qua differentia particularis diuisiua eiusdem generis proximi communis est, cū tamen alijs nulla talis communicetur, hoc opus, hic labor est.

Respondetur tamen rationem esse, quia quo inferiora sunt genera, plures differentias habet diuisiuis, propterea quod dispersa sunt in inferioribus, quæ in superioribus vniuntur, ex generibus autem intra eandem naturam contentis quædam huiusmodi sunt, vt nonnullas habeant inferiores species subalternas, non nihil vniuersaliores alijs, quarum differentie idcirco pluribus speciebus sui ordinis possunt esse communes: huius conditionis est animal, quod diuiditur per differentias oppositas rationalis, & irrationalis, & hæc differentia priuatiua plurium positiuarum locum habet, omnium quidem animalium, quæ ratione non vtuntur, ex quibus sunt volatile, gressibile, aquatile, bipes quadrupes, bipes autẽ primis duabus vniuersalior est, idcirco in generibus ab eis constitutis clauditur, neque videtur alia ratio ex cogitabilis, sed cum naturales sint differentie, ex propria natura earum, & non aliunde desumenda est, nec tamen genus ab hac vniuersaliori differentia constitutum (quod absque dubio in alijs includitur) non secus ac propria differentia adæquate per easdem differentias minus vniuersales diuiditur, sed quædam ratione inadæquata, non enim est adæquata diuisio bipedis animalis per volatile, & gressibile, cū plura sint sub his generibus animalia pluribus pedibus prædita, & vt vno verbo rem totã aperiamus, talis conditionis sunt eiusmodi genera, vt illud idem, quod in duobus alijs clauditur, vtrumque etiam inadæquate includat, animal enim bipes in duobus alijs clausum generibus vtrumque etiam continet, cum notum sit inter animalia duos pedes habentia, quædam esse gressibilia, volatilia alia, ergo eiusmodi differentie se se inuicem includunt cum suis generibus, ac diuersa consideratione magis, & minus sunt vniuersalia: loquimur autem de duobus prædictis cum tertio vtrique communi collatis, nam inter se non se includunt, & quod in exemplo isto ab Arist. appposito dicimus, in cæteris quæ nos attulimus simili modo est accipiendum.

*Ad argu-*

*Ad argumenta vtriusque partis respondentur.*

*Notandū  
pro solutio  
ne argumē  
torum.*

23

24

*Primus lo  
cus Arist.  
explicatur.*

EX quibus illud elicitur apprimè obseruandum pro argumentorum solutionibus, differentiam communem his generibus sic subalternatim positam neutrius esse vltimatẽ constitutiua, nam differentia, quæ vltimatẽ constituit aliquam speciem; distinguere illã debet à cæteris eiusdem præsertim generis, sed eo ipso quod communis est illa differentia duobus, neutrum ab alio separat, ergo non est differentia sic constitutiua; itaque neque volatile animal, neque gressibile constituuntur per differentiam bipedis, sed proprijs differentijs, quibus & ab alijs, & inter se specie sunt distincta.

Ad primum locum Arist. quem pro se attulit Magist. Soro, quãquam sic habetur in translatione Argiropyli, non cogit genera non subalternatim posita ad illa extendere, quæ in eodem prædicamento non se continent, sed sub tertio continentur, nam & si vnum tantum modum subalternationis negent expresse, aliud tamen ab eadem negatione non excludunt, vt exempla ab eodem Arist. producta in solis generibus diuersorum prædicamentorum confirmant, præsertim cum à nobis fuerit ostensum sub eadem vocabuli proprietate nõ minus subalterna esse appellanda, quæ sub tertio genere continentur, quàm quæ se se continent: sed illud difficultatem prorsus tollit, quod Arist. duobus alijs locis, quos ex topicis attulimus hanc eandem regulam explicatius repetens expresse docet, ita esse accipiendam: Verba igitur huius capitis ab Argiropylo translata ex eisdem locis explicanda sunt, vt iuxta optimum interpretandi genus, solum vnus loci ex alio hauriamus; ad Boetij itaq; translationem, quæ verum sensum continet referenda sunt.

25

In primis locus Arist. ex topicis desumptus ex adnotatis exponitur facile, verum est enim apud Arist. idem penitus esse genera non subalterna, & non subalternatim posita, negandum tamen est in subalternis non connumerari ea, quorum vtrumq; sub tertio positum est, eiusmodi enim simul cum his, quæ se se continent, subalternorum nomine comprehenduntur, atq; adeo vtraq; excluduntur à gene-

ribus non subalternatim positis, de quibus solum negat Arist. communem differentiam re ipsa habere, admonens æquiuocam esse eam, quæ aliquando communis apparet, vt de acuto vocis, & magnitudinis exploratum est.

Pro secundi testimonij expositione ad notandum est genera esse, in duplici differentia, quædam sunt vniuersalia per duas differentias oppositas diuisa, quæ totam prædicamenti lineam, comprehendunt, totam, inquam, sui ordinis, non oppositi, constat enim prædicamentum duplici linea ex generibus duplicis ordinis, quæ per oppositas differentias diuiduntur, & constituuntur, vt si in prædicamento substantiæ exemplum designare volumus; vnã lineam constituit supremum genus substantiæ, simul cum substantia incorporea, cæterisq; ipsius generibus, vsq; ad atomas Angelorum species; aliã idẽmet supremum genus cum corpore, viuẽti, animali, eiusq; generibus, & speciebus; vsque ad atomas species, & indiuidua: & quoniã notiora nobis sunt postremi ordinis genera, vt pote sensibus subdita, & magis quoad nos eorum linea protenditur, idcirco in ea exemplum prædicamenti substantiæ nobis proponitur.

Genera, itaque in vtraque linea disposita vniuersalia appellamus, quia quodlibet diuiditur per oppositas differentias propriam lineam comprehendentes, & quælibet duo differentijs ex æquo oppositis constituta, vtranque lineam prædicamenti exhauriunt, atque adeo totum ipsum prædicamentum ex ea parte, in qua ponuntur; talia sunt viuẽs, & animal ad propriam lineam comparata; talia corporea, & spiritualis substantia ad integrum prædicamentum; & quidem sub duobus ex his vniuersalibus generibus repugnat eandem speciem contineri, nisi ipsa genera se se contineant, qualia sunt priora, nēpe, viuens, & animal, ac de ijs plane accipiuntur verba huius testimonij.

Alia sunt genera particularia sub his contenta per diuersas quidem differentias constituta, non sic ex directo oppositas, sed ad aliquam ex vniuersalibus differentijs genera vniuersalia ex æquo diuidentibus referendas; talia sunt diuersa genera plantarum sub planta comprehendenda, ac tandem ad genus viuẽtis insensibilis

*II. Locus  
Arist. ex  
plicatur.*

26

*Prima ac  
ceptio.*

27

*II. Accep  
tio generis*

bilis relata, talia item sunt diuersa genera animalium volatiliū, & terrestrium, talia item, quæ per differentiam bipedis, quadrupedis uel cōstituuntur, & huiusmodi cū particularia sint genera, & sub eodem vniuersali genere contenta, non sic habent differentias oppositas, quin aliquando contingere possit vnam, vel alteram in alijs eiuſdem naturæ generib⁹ claudī, vt eodem libro, & cap. fatetur Arist. & expressius 6. Topicorum loco iam indicato; sub duobus igitur ex his generibus eandem speciem inueniri non repugnat, quemadmodum nec sub eodem speciem duplicem; vtrumq; verum esse comprobatur exemplo Arist. nam cum bipes sit communis differentia gressibilis, & volatilis, sub vtroq; reperitur genus ab ea constitutum, & vtrumque item sub bipedis genere: inadæquata tamen est vna, & alia continentia, sub solo enim animali, tanquā sub proximo, & vniuersali genere ponuntur adæquatè eiuſmodi omnia genera, vt expositum est.

Ad solutionem secundam confirmationem eius.

Ad confirmationem secundam dicimus ita esse regulam accipiendam, vt prima eius pars de solis generibus diuersorum prædicamentorum statuta sit ab Arist. controuersia autē ex hac parte cessaret quidem, si oppositæ sententiæ Patroni attente voluissent Aristotelem prædictis locis consulere, quæ ad eō sunt expressa, vt omnem controuersiam dirimant; & similis esset ratio de alia controuersie parte, quam non minus expresse componit Arist. verum quidē est rem esse ad eō intellectu difficilem, vt solus Arist. eam assequi potuerit, quā adhuc ab eo expressam plures interpretes non infimæ notæ impossibilem reputantes, testimonia eius ad aliū sensum longè diuersum detorqueunt.

Alia duo Arist. testimonia soluntur.

Duo alia Arist. testimonia, quæ pro se attulit secunda sententia, difficultate carent, si semel adnotata à nobis percipiantur, nam & si communis sit aliqua differentia duobus generibus sub tertio positus, non fit, vt de tot enuntietur differentia, quot genus, nam regula hæc absq; dubio de differentia constitutiva eiuſdem generis non loquitur, cū apertum sit de tot prædicari corporeum, ac genus corporis à se cōstitutum, de tot sensibile, ac enuntietur animal; sed de diuisua, & tūc

verissima est in his adhuc generibus, quæ sub tertio positus in aliqua differentia communicant, nam quanuis duobus his generibus communis sit aliqua differentia, de pluribus tamen alijs genus à se diuisum enuntiabile est, exempli gratia: spirituale commune est differentia potentij apprehensiuæ & appetitiuæ, de quibus à fortiori enuntietur, sed commune genus potentia, quod diuidit simul cū opposita differentia corporea, de alijs multis potentij dicitur, & in primis de vtroque genere apprehensiuæ, & appetitiuæ potentia, cū tamē quælibet harum differentiarum per se sumpta de vno dumtaxat enuntietur; & rursus de alijs potentiarum generibus sub eadem adæquatè comprehensis, de quibus non enuntiantur singulæ differentia, sed de vno, vel altero; cōstat etiam id facile poterit in exemplis ab Arist. allatis, atque in his, quæ nos attulimus; demum cū differentia ista non sint vltimate constitutivæ earum specierum, quibus communicat, sed propriæ vltimo constitutivæ (vt adnotauimus) fit vt nostra sententia minorem numerum specierum, quā differentiarum nō ponat.

Ad rationem dicendum est, sub duobus generibus vniuersalibus differentij æquo oppositis constitutis, non posse eandem speciem contineri, sub particularibus tamen eiuſdem naturæ, vel ordinis, & quidem continentia quadā inadæquata nullum est inconueniens, vt postremū testimonium pro sententia prima allatū explicantes copiosè adnotauimus. Confirmatio autem soluitur cū animaduertamus à nobis sit, talem differentiam communem eo ipso quod communis est, non esse constitutivam illorum generum, physica autem formæ omnes sunt constitutivæ, quapropter vna non potest esse duplici speciei communis, est autē ratio discriminis, quia differentia non sunt res, sed conceptus à rebus desumpti, atque ab speciebus, vel indiuiduis abstractis: vnde de elicitor pluribus esse commune cū natura physica formæ pugnare, secus verò cū natura differentia: quando autē dicitur genera diuersorum prædicamentorum non habere aliquam differentiam communem, loco differentia modus intrinsecus accipitur, qui pro differentia est in his

30

31

32

Ratione respondetur

Ad confirmationem.

34

in his, quæ ea carent, qualia sunt suprema genera, vel certe de supremis generibus, non pro se proxime acceptis, sed pro inferioribus sub eis contentis, sermo est.

nihil tale reperitur, cū simplicia quædam sint, ergo non sunt affirmationes, vel negationes.

QVAESTIO PRIMA.

An ratio formalis prædicamenti, realis sit, vel rationis, & ex quibusnam rebus per se componatur.

Prior controuersia pars.

CAPVT QVARTVM.

Incomplexorum in decem prædicamenta diuisionem continens.

TEXTVS ARIST.

Et orum, quæ secundum nullam complexionem dicuntur, vnumquod, aut substantiā significat, aut quātū, &c.

TESTVS EXPOSITIO.

Diuisio capitishu ius.

Remissimum est præsens caput, bimeritibus eius diuisio iuxta duo ab Arist. præstita, diuidit ens in complexum, vel simplex, in categorias decem, nempe in substantiam, quantitatem, qualitatem, relationem, vbi, quando, situm habere, agere, & pati, quorum exempla in textu patent, & sequenti carmine inclusa cernuntur.

Arbor, sex, pueros, frigus, refrigerat vslos; kûri, cras stabo, nec tunicatus ero. substantiam arbor significat, senarius numerus quantitatem, cuius species est, pueri relationem, quæ ad Patrem referuntur, qualitatem frigus, refrigerat, actionem; à passione vero vsi denominantur, quos ignis comburit: rus lo cum in quo, vel à quo aliquis continetur, importat, quem prædicamentum vbi appellamus; non quidem locum ipsum, qui ad prædicamentum quantitatis spectat, sed in eo esse: cras tempus nominat, quod licet species etiam sit quætitatis, in tempore tamen esse prædicamentum speciale constituit, quando appellatum; stare autem, situm significat; ac demum tunicatum esse idem, quod tunicam possidere, vnicò verbo prædicamentum habitus, vel habere nuncupatum.

Non esse affirmaciones, vel negaciones, sed talia, ex quibus diuisio eius talis est, in affirmatione, & negatione in prædicament.

PRÆSUPPONIT controuersia hæc definitionem prædicamenti, quam in proemio huiusce operis designauimus, & ea præsupposita, quærit duo, primum, an prædicamentum formaliter sit ens rationis, vel reale, duo etenim ad prædicamentum concurrunt, & prædicata ipsa, ex quorum ordinatione series prædicamentalis coalescit, quæ quasi fundamenta censentur, & ordinatione eorundem prædicatorum superiorum, & inferiorum, quæ est quasi formalis ratio prædicamenti, nam vnitas prædicamenti ex sola ordinatione accipi potest, cum ea, ex quibus prædicamentum fit, tam multa, ac diuersa esse constet, & de fundamento quidem citra dubium est, esse reale, propter duo, primum, quia ens reale diuiditur in categorias decem, ergo categoriæ ipse reales sunt, si fundamenta eorum respicias, reale quid substantia est, quætitas quoque & qualitas; sicque de cæteris. Secundum, quia prædicata omnia, ex quibus integratur, conceptus quidam obiectiui sunt reales, quos ex diuersis naturarum realium gradibus intellectus format. Realis conceptus est substantia, cum sit ens per se, realis conceptus est corpus; pariterque de cæteris notum est, de ordinatione vero eorundem prædicatorum dubium esse potest, an realis sit, vel rationis, & si reale esse inueniamus, dicemus prædicamentum pro formali esse reale, si vero non sit, nisi rationis, necesse erit prædicamentum formaliter ens rationis appellare. Ordinatione autem præsupponit diuisionem eorundem prædicatorum, quia ordinari nequaquam possunt, nisi plura sint; & quo pacto sint plura;

plura, eodem dicuntur ordinari, pendet igitur decisio huius controuersie, quãtũ ad hanc partem ex distinctione prædicatorũ prædicamentorum, vnde qui tenent ex natura rei distingui, consequenter asserunt ex natura rei esse ordinata in prædicamenti formam, vt Scotus, quem quaestione 6. de differentia retulimus, & eandem sententiam sequitur Fonseca. 5. metaphysicæ cap. 7. quaest. 1. sect. 2. vbi rationẽ formalem prædicamenti docet esse realẽ, cuius sententiæ argumenta retulimus, ac propterea superuacaneũ erit eandẽ hac in parte repetere, hoc solum addere possumus, quod prædicamenta per se sunt metaphysicæ considerationis, non solum pro fundamentis, sed pro formali ordinatione, at metaphysica entia realia per se considerat, cum proprio eius obiectũ ens reale sit, ergo prædicamentum erit reale formaliter.

Nos vero sicut de compositione metaphysica speciei ex genere, & differentia locuti sumus, pariter de prædicamento sentire debemus, est enim eadem prorsus ratio vtriusque, quam vt melius intelligamus adnotandum est, quod sicut propositio, & syllogismus sunt quaedam composita arte facta, hoc est ab intellectu fabricata per certam quandam ordinationem prædicatorum, & subiectorum, atque etiã propositionum, pari ratione prædicamentum est compositum quoddã arte rationis fabricatum ab intellectu, qui plura prædicata in eadem re distinguẽs, præsupposito in ea fundamento, inter se se ordinat, atque disponit, & talis dispositio series prædicamentalis appellatur: quod autem eiusmodi prædicata sic ordinata ab intellectu, non realiter, nec ex natura rei sint distincta, fortissimis argumentis probauimus capite de differentia, constat vero per talem ordinationem intellectus, sicut per talem distinctionem prædicamentorum nihil reale, vel intrinsecum in rebus ipsis, quibus conueniunt, poni, ergo prædicamentum ex ea coalescens nihil reale præter fundamentũ habebit: vnde sicut propositio, & syllogismus formaliter sunt entia rationis, pariter prædicamentum: hæc est communis sententia quam profitentur D. Thom. opusc. 48. titulo de prædicamentis cap. 1. Soncinas 4. Metaphysicæ. q. 4. ad 2. & lib. 5. q. 13,

D. Thom.  
Nymph.  
Soncin.

Nymphus 5. Metaph. disput. 7. cap. 2. Scot. in proemio prædicamentorum, imo, & Scot. ipse qui genus, & differentia ex natura rei distinguit, & ex consequenti prædicata superiora, & inferiora, videtur tenere prædicamentum formaliter esse ens rationis.

Nec probat contrarium argumentum à nobis additum, quia etsi verum sit Metaphysicum entia realia considerare, nõ tamen semper realiter distincta, sed aliquando sola ratione, vnde cum prædicamentum ordinatio sit realium prædicatorum, licet sola ratione distinctorũ, per se potest ad considerationem metaphysicam spectare, non solum ratione fundamenti, sed ratione ordinationis, quæ licet ens rationis sit, ab eo etiam consideratur, in quantum à proprio obiecto reali de generat, & vt per quod idẽ ens reale melius intelligitur, adde etiam in quantum per distinctionem prædicatorum essentialiũ, rerum essentias efficit manifestas.

*Pars controuersie posterior.*

Posterior controuersie pars postulabat, ex quibus nam prædicamentum sit constituendum, vbi illud est iam fere apud omnes certum, ex entibus rationis non constitui, tum quia expressa est sententia Arist. vbiq; de hac re differit ens reale diuidi in hæc decẽ prædicamenta, præsertim 5. lib. Metaph. c. 7. tex. 14. vbi entia per se in decem prædicamenta diuidi docet, ens autem per se, & ens reale idem sunt. Nam entia rationis non sunt entia, vnde nec per se, nec per accidens, sed ad similitudinem entium fabricata ab intellectu, quare ad prædicamentã nõ pertinet. Tũ etiã, quia si per singula prædicamentã discurremus, inuenimus quodlibet habere suã entitatem realem intrinsecam, vel extrinsecã, quodlibet dari in rebus citra opus intellectus, quãquam non omnia sint à parte rei distincta, cum tamen ens rationis per opus intellectus fiat, & ante illud non extet. Vnde, & nos in tractatu de natura entis rationis extra prædicamenta realia ordinari posse relationes rationis, aut secundas intentiones ostẽdimus, & sic ordinata prædicamentũ quoddã constituere, non quidem rerum, cum neque vera entia sint, sed quasi

ens rationis à prædicamentũ relegatur.

D. Thom.  
Capreolus  
Scotus.  
Fonseca.  
Oña.

Prædicamentum ex solis entibus realibus fit. obiectio. Solutio.

quasi prædicamenti effigiem, vera igitur prædicamenta ex solis entibus realibus fiunt, vt bene D. Thom. 5. lib. Metaph. lectione. 9. & quaest. 7. de potentia, artic. 9. quem sequuntur Capreolus in 1. dist. 8. q. 2. & dist. 29. quaest. vnica ad 5. Scotus cap. 4. ante prædicamentorũ q. 2. ad 4. Fonseca 3. Metaph. cap. 7. q. 6. sect. 1. Oña cap. præfati quaest. 2. art. 1. ad vit.

Etsi quispiam opposuerit prædicamentum ex generibus, speciebus, atque differentiis constitui, & omnino ex prædicatis vniuersalibus, ergo cum genera, & species, atque vniuersalia sint entia rationis spectabũt hæc ad prædicamenta? Respondeo prædicamentum, cum sit series quædam prædicatorum, quæ intellectus distinguit, & ordinat inuoluerẽ quidẽ entia rationis; eum hæc nõ sint, nisi relationes ipse, quibus prædicata distinguuntur, ac denominationes ea vt sic distincta consequentes, cæterũ ipsamet prædicata, ex quibus prædicamentum coalescit, realia sunt, vnde sola entia realia possunt esse materia ex qua intellectus prædicamentum extruit, & cum dicimus aliquid ad prædicamentum pertinere, vel ab eo excludi, de serie ipsa reali prædicatorum sermo est, nõ de formali ordinatione, aut distinctione prædicatorum, quasi sensus sit sub aliquo genere, & specie prædicamentali claudi, vel non, & cum notum sit nullum ens rationis contineri sub prædicatis realibus, aut sub generibus, & speciebus, ex quibus prædicamentum integratur, merito à prædicamentis exclusa censentur, valeant ergo Buridanus ad finem libri prædicamentorum, & Gandauensis 6. Metaph. q. 9. qui relationes rationis in prædicamentõ ad ali quid collocantes tenere videntur, non ex solis entibus realibus, sed etiam ex entibus rationis constitui.

Extriplicente prædicamentũ constituitur.

Entia autem realia, ex quibus solis prædicamentum integratur, triplicia esse possunt, nam vel complexa sunt, vel incompleta, completa, aut incompleta, finita, aut infinita, & de omnibus potest esse difficultas, de primis quidem, an ex solis incomplexis prædicamentum fiat, vel complexa quoque ad ipsum spectent, incompleta sunt, substantia, viuens, animal, complexa, ens per se, viuens sensibile, ac similia, finita sunt entia creaturæ, infinitum ens est Deus, & quodammodo forent in-

finita entia creaturæ, quas Deus infinitas actu conderet (si hoc possibile reputabitur) vt infinitum corpus, infinita linea, aut albedo infinite intensã, completũ est totum, incompletum partes.

*An complexa ponantur per se in prædicamento, vt talia sunt.*

Et de complexis quidem distinguẽdum putant moderni quidam, nam vel rem vere vnã, atque incompletam significant, & termino alicui in complexo, eã significanti æquivalent, vel plures, ac diuersas important: primi generis sunt definitiones substantiarum, vt animal rationale, viuens sensibile: secũdi vero definitiones accidentium, præsertim in abstracto, in quibus præter intrinsecã accidentis clauditur subiectum, sine quo in definitione posito explicari nequit intrinsecus ordo eiusdem accidentis ad ipsum, vt definitio risibilitatis est aptitudo hominis ad ridendum. De complexis igitur primi ordinis aiunt, in prædicamento collocari, nõ secus, atque incomplexa, vt animal rationale, nõ secus, atque homo, alia vero, cum extrinsecum quid important, & à proprio prædicamento alienum, nõ possunt in eo collocari: hanc arbitratur fuisse sententiam Porphyrij cap. de specie vbi prædicamentum substantiæ ordinans, loco viuentis posuit corpus animatũ, & animal rationale pro quodã genere in quo arbitratus est homines cũ de monib; cõuenire, cõfuit igitur complexa huius cõditionis in prædicamentõ collocari, quæ etiã suadet ratio: nam vbiq; licet loco definiti propriam definitionem nihil extrinsecum claudentem ponere, vt loco hominis animal rationale, quia eidem rei simplici, aut incomplexæ æquualet, ergo licebit in recta linea prædicamentali tandem efficere, quare ex hisce complexis non secus, atque ex incomplexis efficitur prædicamentum.

Porphyrij

7

*Nihil complexum in prædicamentis collocatur, sed ex solis incomplexis fit.*

Communis tamen consensus omnium interpretũ Aristotelis capite præfati complexa omnia a prædicamentõ excludit, quos propterea nõ est necessario referre, nec mirũ, quia Aristoteles ipse perspicuis verbis ea excludit,

Sententia communia verã. Arist.

Arist.

fit, sic caput quartum inchoans. *Est enim, quæ secundum nullam complexionem dicuntur, vnumquodque, aut substantiam significat, aut quantum, aut quale, aut ad aliquid, aut ubi, aut quando, aut situm esse, aut habere, aut agere, aut pati, ergo non sunt in prædicamento collocanda: viderunt moderni interpretes quæ apertè sit hoc, sed nihil referre putant: viderunt quoque verba Arist. quæ intelligenda esse aiunt, non de omnibus complexis, sed de his tantum, quæ aliquid extrinsecum important, vel certe de cunctis complexis, etiam primi ordinis ad secundam operationem intellectus pertinentibus, & idèd affirmationem, aut negationem claudentibus, verumque aut falsum significatibus, qualia sunt, homo est animal rationale, animal est viuens sensibile: eiusmodi enim, nec incomplexa esse possunt, nec eis æquivalent. Hæc tamè expositio quam sit extorta, quis non videat: nouerat enim Arist. quid complexum sit, quid incomplexum, & vnum ab altero distinguens non potuit alio verbo uti, quo vniuersaliter excluderet complexa omnia, siue definitiones sint, nihil extrinsecum continent, siue enuntiationes designantes verum, vel falsum quæ dicent, eorum quæ secundum nullam complexionem dicuntur, ergo tam expresse aduersatur menti illius, quæ expressa sunt verba, quibus id docuit.*

Nec siæ maximo fundamento rationis exclusâ sunt ab Arist. & omnibus complexa à prædicamento, quia cum nō sit aliud prædicamentum, quam prædicabilem ordinatio, sub vno supremo genere, & prædicabilia, vt quæst. vltima vniuersalium ostendimus, non sint quæcumque prædicata, sed simplicia, sequitur plane ex solis simplicibus prædicamentum esse extruendum.

Secundò. Recta linea prædicamentalis ex solis generibus, atque speciebus fit, sed complexa, etiam si sint definitiones substantiarum, non sunt genera, nec sunt species, ergo non potest ex eis prædicamentum cōstitui, quod nō sint genera patet, cum differentiam actu contineant, genus vero solum in potentia, sed nec sunt species; nam species implicite tantum continet genus, & differentiam, definitio vero exprimit vtrumque; præterea, definitio vtratione distincta ab specie, explicatio eius

*Definitio non pertinet ad prædicamentum*

est, non ergo species ipsa, quæ definitum potius vocatur respectu definitionis: ad hæc, nec quidquæ valet, quod ab his modernis dicitur, definitionem æquiualeere definito, & loco illius designari posse: nā licet, hoc quantum pertinet ad veritatem propositionū, quæ ex vno, aut altero componuntur, admitti possit, atque etiam quantum ad extruentionem definitionis, nō tamen quantum ad constitutionem prædicamentorum, quæ non ex quibuscunque etiam idem significantibus extrui potest, nisi tali modo concipiantur, hoc est per modum simplicium, per modum generū per differentias diuisorum: ex diuisione namque generis per differentiam separantur prædicata, ac multiplicantur, vt seriè prædicamentalem constituere valeat, & ex hoc intelligitur complexa, eiusdem etiam significationis, non pertinere vt talia ad prædicamentum, & quod æquiualentia non sufficiat, probatur planè hoc exēplo. Definitio, vt ipsi asserunt æquiualeat definito, & loco illius poni potest, & nihilominus definitū est obiectum scientiæ, & non definitio, sed medium probandi passionem de illo in eadē scientia, quia obiectum scientiæ modum incomplexi habere debet; pariter ergo non sufficiet æquiualentia, vt ad prædicamentum pertineat definitio, quia prædicamentū ex solis generibus, & speciebus fieri debet, quæ per modum simplicium apprehenduntur, non ex complexis, quæ nec genera sunt, neque species, quantumlibet cum speciebus conuertantur.

*Complexa non sunt prædicamentis.*

*An, & quomodo partes ad prædicamentum spectent.*

**A**D prædicamentū substantiæ præcipue pertinet dubium hoc, quia in eo solo omnes differentiarum partium reperiuntur, physiciæ videlicet, atque metaphysicæ: nam accidentia materia, & forma carent, ex quibus componantur, vt suis locis ostenditur, nihilominus, cum integrantes habeant, atque etiam metaphysicas, quantum ad has pertinet, eis etiam accommodabitur, quod de partibus substantiæ definitur; partes igitur substantiæ quædam sunt physiciæ, metaphysicæ alia, physicas vocant materiam, & formam, atque etiam essentielles in eodem

eodem ordine physico, metaphysicas, genus, & differentiam, præter has vero integrantes enumerant, quæ ad physicas etiā quodammodo reuocantur, ex ea parte, quæ reales sunt, & citra opus intellectus rebus conueniunt, & quasi materiales, atque ex parte quantitatiuæ in rebus corporeis, ac propterea non essentielles, sed ex parte substantiales, & accidentales ex parte, vt in homine caput, manus, & pedes: quod vero eterogeneæ sint, hoc est diuersæ rationis, vt in assignato exemplo constat, vel homogeneæ, hoc est eiusdem rationis, vt partes aquæ, nihil ad præsentem considerationem refert, quia cū omnes sint incompletæ, eodem modo pertinent ad prædicamentum, vel ab eo excluduntur.

De physicis ergo, tanquam de fundamento aliarum prius loquendum est, de finiendumque, an per se, & directè pertineant ad prædicamentum, sed prius pronuntians explicare oportet, quid sit per se & directè pertinere ad prædicamentum. Duo sunt in qualibet coordinatiōe prædicamentali, & est series ipsa prædicatorum essentialium superiorum, atque inferiorum, quæ genera, & species vocantur; à supremo genere, quod est substantia (vt de hoc speciali prædicamento loquamur) vsque ad indiuiduum, vt Petrus, vel Ioannem, quod omnium prædicatorum fundamentum est: & series hæc appellatur recta linea prædicamentalis, pro qua supponit prædicamentum in communi modo loquendi: extra rectam lineam suo ordine collocantur differentie diuisiue generū, & cōstitutiue specierum eam hinc inde quasi cingentes, & propterea duo isti ordines oppositarum differentiarum vocantur latera eiusdem prædicamenti: nunc ergo, cū sola recta linea prædicamentum simpliciter sit, ea solum dicuntur directè, & per se ad prædicamentū pertinere, quæ in ea collocantur, id est ergo querere, an partes, & quælibet entia incompleta, in prædicamento per se, & directè ponantur, ac si queratur an ponantur in recta linea prædicamentali.

Non desunt, qui affirmantem partem teneant, partes physicas in ea collocantes, quorum fundamentū duplex esse potest; primum, quod ex his essentialiter cōponatur, vel integretur completa substā

tia, in qua genus, speciem, ac differentiam intelligimus, vt ex corpore, & anima rationali homo, qua propter si composita substantia in recta linea collocatur, non videntur excludi posse partes, alioqui his exclusis, completa substantia, quæ sine illis non constat, excluda censetur, quod maiori ratione verum est de partibus homogeneis, quæ cum sint eiusdem rationis cum toto, quod componunt, nec necessario ab eo dependant, sed separatè consistere in eadem essentia possint, vt partes aquæ, quarum quælibet etiam separata à toto consistere in eadem natura aquæ potest, atque adeò, non videtur minus in recta linea prædicamentali collocanda, quam totum quod constituit. Secundum, quia etiam in partibus substantiæ intelligimus genera, species, atque differentias, & partem substantiæ diuidimus in corpoream, & incorpoream, sicque de ceteris generibus atque speciebus, ergo suo etiam modo possumus prædicamentalem coordinationem ex his constituere, ideoque non debent à prædicamento excludi.

Propterea in hanc sententiam inclinasse videntur quidam ex antiquioribus interpretibus Aristotelis: vt simplicitas, & Boetius in expositionibus ad caput de substantia, quos secuti sunt ex modernis Villalpandus, Lobanienfes, & alij ibidem.

*Opinio excludens partes physicas essentielles, & integrantes a prædicamento tantum communis, & vera præfertur.*

**V**Trasque partes excludit a recta linea cuiuslibet prædicamenti vera sententia, quam tenuit in primis D. Thomas. 1. part. quæst. 29. art. 4. ad 5. & quæst. 76. art. 3. ad 2. de veritate, quæst. 27. art. 1. ad 8. Scotus, quæst. 15. prædicamentorum, Egidius Romanus in 1. d. 2. quæst. 3. & moderni ferè omnes Caiet. & Scotus in expositionibus capituli de substantia, Toletus, quæst. 5. eiusdem prædicamenti, Fonseca. 5. Metha. cap. 7. quæst. 7. sectione. 2. & cap. 8. quæst. 3. per totam, & probatur planè ex ipsamet natura prædicamentalis ordinationis, quæ ex diuisione generum per differentias ad constitutionem

*D. Thomæ Scot. Egidij Caiet. Scotus. Fonseca.*

stitutione specierum coalescit. Ita ut sub ordinatio inferiorum, & superiorum prædicatorum quidditatiua, quasi recta quandam lineam, a supremo genere (quod caput prædicamenti est) usque ad indiuiduum, quod profundameto est, constituat, sed genera, & species completam ratione prædicatorum important, ergo cum partes physice, atque integrantes incompleta entia sint, rectam lineam prædicamenti attingere non valent, quã ex partibus physicis fieri repugnat, ut probat secundum argumentum.

II. ratio.

Secundo probatur, quia substantiæ completæ, atque incompletæ non datur ratio uniuoca, cum incompleta intrinsecam dependentiam habeat a completa, & per ordinem, & attributionem ad eam dicitur semper, ergo nec dabitur eis commune genus sub quo in prædicamenti linea collocari valeant, quam completæ dumtaxat substantiæ habere possunt, & idcirco ex eis solis prædicamentum per se constituitur, ad quod partes indirecte, & quasi reductiue pertinent, quia ubi totum est. Partes quoque eius esse debent, ex quibus constituitur, quare aliquo modo, ad eadem prædicamentalem lineam referendæ sunt & hoc solum est, quod primum argumentum conuincit, nec enim sat est eandem entitatem componere, quæ in recta linea ponitur, ut ipsæ quoque ad eam pertinere dicantur, quia non tam secundum entitatem, quam secundum modum essendi, quo concipiuntur, ab intellectu constituunt prædicamentum, modus autem essendi partium, sub quo ab intellectu concipiuntur, completus est, ineptusque ad genericam, & specificam rationem apprimè necessariam ad constitutionem prædicamentalem, & propterea non per se ad illam pertinent, sed præcisè ratione entitatis completæ, quam componunt.

Partes homogeneæ.

De partibus vero homogeneis, quas idem argumentum tetigit, asserunt moderni quidam, qui sententiam nostram sequuntur, non esse eandem rationem, ac de essentialibus physicis, & eterogeneis integrantes, sed eas directe, & per se pertinere ad prædicamentum, quia eadem ratio totius eis conuenit, & ab eo non habent necessariam dependentiam, cum possint separatè consistere, ut conuincit argumentum. Nihilominus si sub ratione par-

tium accipiantur, quã absque dubio retinent, dū sunt in toto, spectare per se ad prædicamentum nequaquam possunt, cum notum sit habere esse incompletum, & dependens a toto: quod uero ratio totius eis congruat, duobus modis uerum est, primo secundum denominationem, quæ non tollit dependentiam à toto, quam diu in eo sunt, sed pars aquæ non nisi cum eo addito aqua dicitur, dependens à tota in qua est, alio modo propter potentiam, quæ in eisdem est consistendi per se, ex qua solum colligi potest, habere potentiam consistendi in prædicamento per se, & in eadem specie, ad quam tota ipsa aqua pertinet, quia per separationem possunt esse indiuidua ab ea distincta, & in hoc absque dubio differunt a partibus eterogeneis, quæ non possunt separatè consistere, sed eo ipso quod separantur, amittunt esse, quod ab anima accipiebant, & adhuc nec esse completum cadaueris habere possunt separatè, cum forma cadaueris suo etiam modo eterogenea sit, & quæ non conseruatur completè in partibus separatis: itaque quantum ad esse actuale eadem est ratio partium homogenearum, & eterogenearum, quia omnes habent esse incompletum, & dependens à toto, & propterea nequeunt per se, & directe in prædicamento collocari, discrimen uero est quantum ad potentiam, quia homogeneæ possunt in eodem prædicamento, & in eadem specie, cū toto collocari, si ab eo separantur, quia possunt habere modum entis completi, quem certum est eas consequi dum separantur, quod non habent eterogeneæ, unde nec secundum actum, nec secundum potentiam collocantur per se in prædicamento.

*An ex partibus physicis essentialibus fieri possint alia prædicamenta ab Aristotelicis diuersa.*

Circa solutionem secundi argumenti asserunt, etiam idem moderni ex partibus physicis essentialibus effici posse alia prædicamenta distincta ab his, & eque perfectè formaliter, in quibus directe, & per se reponantur: ostendunt primum, quia in his entibus incompletis reperitur uera ratio uniuersalis, & subijcibilis, & ex consequenti uera ratio

tio generum, atque specierum, ut forma uerum genus est ad formam substantialem, corpoream, & corporis expertem, & ad formam uiuentis, & uitæ expertem; & rursus anima, ad uergetatiuam, sensitiuam, & rationalem: & pariter de corpore ad corpora specie diuersa censendum est, quod uero eque perfectè sint formaliter prædicamenta horum entium incompletorum, ac prædicamenta Aristotelica, probant, quia ordinatio prædicatorum superiorum, & inferiorum, in qua formalis ratio prædicamenti posita est, æquæ perfectè esse potest in entibus completis, atque incompletis, ut relatio similitudinis, & æqualitatis eiusdem perfectionis formalis est in partibus quantitatis, & qualitatis, ac in quantitate, & qualitate integra, erit igitur æqualis perfectionis formalis prædicamentalis ratio in incompletis, atque completis entibus. Ceterum materialis ratio prædicatorum imperfectior erit, cum sit incompleta, & ex hac parte minus longè perfectè erit prædicamenta ex partibus physicis constituta, quam ex entibus totalibus, atque completis. Hæc tamen sententia singularis, & falsa mihi uidetur in duobus, quæ asserit, nempe ex partibus physicis fieri uerum prædicamentum, & tale prædicamentum non esse minus uerum, nec minus perfectum, quam alia ex entibus completis constituta; singularem in primis esse affirmo, quia nullum reperies autorem commune sententiam (quam isti sequuntur) tenentem, qui easdem partes à prædicamento non reiciat propter rationem incompletam, quam ineptam prorsus, ad rationem prædicamentalem esse testantur, nempe igitur prædicamentum ex eis, præsertim eque perfectum, formaliter confici posse arbitratur.

Probatur falsitas eius.

Sed iam probo esse falsam, quia species completam ratione totius actualis importat, & genus completam totius potentiam, at in partibus physicis, ut tales sunt, nequit completa ratio reperiri, uel ipsis ad uersarijs concedentibus, qui propterea eas excludunt à prædicamentis Aristotelicis) ergo nec reperietur uera ratio speciei, & generis, ex quibus constat prædicamentum extrui. Probatur minor, in qua consistit difficultas: completa ratio independens est ab alio, & ut talis concipi, ac fig-

nificari debet, ut completa censeatur, sed partes physice, ut tales, intrinsecam habent dependentiam à toto, sub qua concipiuntur semper, alioqui eo ipso, quod sine dependentia conciperentur, & idcirco sub ratione totius completi, ad hæc nostra prædicamenta per se forent referenda (quod negant ipsi) ergo pertinere nequeunt completam rationem entis, nec sub ea concipi, nec propterea ueram rationem speciei, & generis, ex quibus uerum prædicamentum constare oportet: & hinc sequitur magis falsum esse secundum, quod asserunt, tale prædicamentum ex his partibus constitutum eque perfectum esse formaliter, ac nostra, quia sicut eiusmodi partes concipiuntur semper tanquam incompleta, sic tanquam à ratione specifica, ac generica per se completis exclusa simpliciter, ergo nec intellectus tribuit eis ratione uniuersalis simpliciter, aut subijcibilis, nec ordinationem talium prædicatorum efficit, quæ prædicamentalis simpliciter possit appellari, nec ex consequenti categoria ex eis æquæ perfectè extrui potest, ac ex entibus completis. Nam ordinatio prædicatorum talis est, qualia sunt prædicata, ut concepta ab intellectu, ex quibus fiunt: hinc est enim, quod ex partibus integrantes eterogeneis non potest prædicamentum extrui, quia licet in uniuersali possint concipi, & idcirco per modum generis, & speciei, nunquam tamen ut uniuersalia genera, & species, simpliciter talia: idque non alia de causa, nisi quia, ut incompleta accipiuntur; sed partes Physice essentielles semper accipiuntur ab intellectu ut partes, semperque ut incompleta, ergo nunquam ut uniuersalia simpliciter, nec ut genera, & species, nisi secundum quandam similitudinem, & analogiam: quare non perfectè, non simpliciter, sed secundum analogiam, & similitudinem prædicamentum ex eis confici posse censendum est: & hoc solum probat secundum argumentum, circa cuius solutionem excitatum fuit dubium.

Incompleta non sunt genera.

14

2 An par...

An partes metaphysica, qua sunt differentia, ponantur per se, & directe in pradicamento.

**P**artes Metaphysicæ supersunt (quas vocant differentias) de quibus sciscitatur, an in recta linea pradicamentali ponantur, de quibus tenuerunt nonnulli, quod ad pradicamentum qualitatis per se pertineant omnes, quorum sententiam merito vt plane falsam refert, ac rejicit Fonseca 5. lib. Metaphysic. cap. 8. quæst. 2. nam cum differentia diuersorum pradicamentorum adeo sint diuersæ conditionis, pugnat cum earum diuersitate ad idem pradicamentum pertinere, nec refert modum pradicandi earum in quale quid, simile esse modo pradicandi qualitatis: nam licet aliqua ex parte simile sit, dissimile simpliciter censetur, cum non sint accidentia, sed essentialia pradicata, vnde, quæ vnus sunt essentia ad vnum pradicamentum, quæ alterius, ad aliud diuersum pertinere necesse est, sicut de generibus est manifestum, & rursus cum constituent species diuersorum pradicamentorum, repugnat in diuerso alio pradicamento collocari.

Ammonij  
sententia.

Hac igitur explosa sententia, tenuit Ammonius in commentarijs pradicamenti substantia, quaslibet differentias directe, & per se collocari in suo pradicamento, vt differentias substantiarum in pradicamento substantia, differentias quantitatum in eodem pradicamento, sicq; de reliquis, cuius fundamentum vnicum est, nam vel differentia excluduntur à recta linea pradicamenti, quia simplices, vel quia incomplete, cū sint partes actuales speciei, sed vtraque ratio cōcurrit in generibus, ergo, vel illa excludenda sunt, vel si admittuntur (vt necessarium à cunctis iudicatur) necesse erit differentias in eadem recta linea admittere. Probat minor, quia conceptus genericus, vt talis, nō est compositus, licet contingat, vt speciem ex genere, & differentia componi, incompletus tamen est, & vera pars speciei, sed tantundem habere genus ambigit nemo, cum componat simul cum eadē differentia speciem; nec fit satis si dicatur genus vt partem designatum non perti-

15

nere per se ad pradicamentum, sed reduci ad pradicata specifica; at vt totū potestatiuum, continens quidquid est in specie actu simul, & potentia pradicatum est completum, ex quo per se conficitur recta linea pradicamenti. Hoc inquam nō satisfacit, quia etiam differentia vt pradicatur de specie, significatur per modum totius actualis continentis quidquid est in specie, alioqui non posset per modum partis vere pradicari de illa, ergo nō minusquā genus collocabitur in recta linea pradicamentali.

Communis, & vera sententia differentias non per se collocans in recta linea, sed ad latus pradicamenti.

**N**ULLVM ex interpretibus Aristotelis reperio, qui differentias non excludat à recta linea pradicamenti, eisq; solum ad latera eius locum concedat, vt in commentarijs huius capituli, & sequentis inspicere potest quisquis eos consuluerit, propterea nullum nominatim refero, nec particulares rationes ob quas vnus, vel alter eas expellit, sed duas solū, in quibus omnes, vel plures saltem conueniunt, & quæ rem conficere videntur: prior est ratio partis incompleta, ob quam physicas partes excludendas esse ostendimus; etenim differentia formaliter sumpta, solam partem speciei importat, solum gradum super additum generi, per quem illud contrahit, determinat, & ad speciem constituendam trahit, ergo ex propria conditione incompletam rationem habet, cui nulla sedes in recta linea pradicamenti (ex solis entibus completis extructa) concedi potest, nec satis est differentiam in concreto de sumptam genus etiam claudere, & ideo totum quod est in specie: nam inclusio hæc non est formalis, sed materialis, & prorsus similis in modo se habendi inclusione concreti accidentalis, subiectū non formaliter, sed materiali quadam ratione per modum connotati claudens, etenim rationale solum importat formaliter gradum ratiocinandi specificum, genericum vero animalis quasi per modum subiecti, seu connotati, & absque

Vera sententia.

16

ratio posterior.

& absque dubio tanquam id cui forma rationalis adiacet, nam etsi verè sit forma substantialis hominis, cum gradu tamen generico comparata extra rationem illius est, vnde ex modo se habendi ad illum quasi adiacens reputatur ex quo ab omnibus conceditur, non pradicari per se differentia de genere, sed quasi per accidens, si nō ab accidenti pradicamentali, saltē ab accidenti pradicabili, nā ad quintū pradicabile referuntur omnes similes pradicaciones, in quibus de genere pradicatur differentia, ergo cum inclusio generis per accidens se habeat respectu differentia, & nimis materialis sit, nequit eius ratione completum quid per se differentiam efficere, sed in ratione incompleti per se, & formaliter permanet semper; & idcirco, nec rationem totius per se habet, ob quam in recta linea pradicamenti sedem habere possit, sed ad latus eius collocanda est. At genus totius potentialis conditionem habet non per accidens, sed per se, potentia litate absque dubio in ratione generis intrinseca, & formali clausa, & cum ratione huius potestatis differentias completatur per se, & formaliter, sequitur vtrāque partem speciei per se, & formaliter claudere, & ideo totum quod est in specie, vnam actu, potestate alteram, formaliter, & per se vtramque: ex quo habet, vt per se sit totum, & completum quid, cui propria sedes in recta linea pradicamenti debetur, imo & prima, cum primum, ac supremum pradicatum, quod caput pradicamenti est, sit genus: & discrimē hoc inter genus, & differentiam valde hac in parte commendandum est, quia non solum veritatem ex suo extractam principio demonstrat, sed deceptionem oppositæ sententia, & quorundam modernorum quasi digito ostendit, contendit non esse differentias à recta linea excludendas ob rationem incompletam (quā putat reperiri in genere) sed alias ob causas; cum tamen allatum discrimen ex formali, & vltima ratione generis, & differentia, hac ratione eas excludat.

Ratio posterior talis est. Recta linea pradicamenti extruitur ex pradicatis essentialiter, & per se ordinatis secundum rationem superiorum, & inferiorum, vt

vt eam intuenti statim patebit, sed differentia non subordinantur per se tanquam superiora, vel inferiora pradicata cum generibus, quia nec genera per se includunt, vt probauimus, nec eis proinde per se subiunguntur, ergo nequeunt lineam pradicamenti cum generibus per se efficere, nec ad eam per se pertinere, sed cum sint per se eorundem generum diuisua, latera quædam pradicamenti efficiunt, & propterea ad eiusmodi pradicamenti latera solum pertinebunt; & ex his solutum est argumentum oppositæ sententia.

An, & quomodo indiuidua in pradicamento sint collocanda.

**N**ON defuerunt, qui indiuidua sic à pradicamento excluderent, vt directe saltem, & per se in eo collocanda non esse censeant, sed ad summū per quandam reductionem, vt Iauellus in sua Logica titul. 5. capit. 1. quod visus est sentire Porphyrius cap. de specie, vbi pro terminis pradicamentalis lineæ ponit supremum genus, & atomam speciem, ita vt sicut ultra illud non licet ascendere, ita infra istam descendere non liceat: cui addit talem descensum ad indiuidua prohibuisse Platonem ob infinitam eorum multitudinem, atque etiam quia indiuidua ad scientiam non pertinent, ergo neque ad ordinationem pradicamentalem ad demonstrationem, & scientiam ordinatam, & Aristoteles capit. 1. antepredicamentorum vniuoca definit intendens talia esse oportere, quæ in pradicamentis collocanda sunt; at indiuiduum vniuocum non est, cum nec nomen commune habeat, nec ratio substantia nōmini accommodata sit eadem in multis, ergo indiuiduum ex mente Aristotelis non pertinet per se ad pradicamentum.

Nihilominus antiquiores, ac moderni interpretes, vt bene adnotat Fonseca 5. Metaphysic. cap. 7. quæstio. 7. sectione 2. & quæst. 8. sectione 3. & Pater Franciscus Suarius, indiuiduum tanquam basim, & fundamentum totius ordinationis pradicamentalis in recta linea collocandum censent; & merito, quia ens com-

Z 2 pletum

17

P. Fonseca.  
P. Franciscus  
Suarius.

pletum est, in se claudens, vniuersa prædicata, à supremo genere vsque ad atomam speciem, in quo subsistunt, & quasi sustentantur omnia, ergo nihil ei deficere existimandum est, vt propria ei sedes, & quasi fundamentalis in recta linea prædicamenti debeat. Secundo, quia indiuiduum directe, quidditative, & per se subiicitur speciebus, & generibus prædicamenti, quæ de eo etiam per se prædicantur, quod vt Arist. se ita sentire ostēderet statim, ac de prædicamento substantiæ agere cœpit, primam substantiam tanquam totius fundamentum descripsit, atque ex professo explicuit, prima autem substantia indiuiduum est, ergo directe, & per se ad prædicamentum pertinet, ex quibus intelligitur cum eisdem generibus, & speciebus esse per se ordinabile.

Nec Porphyrius cogitauit illud excludere, sed extrema prædicamenti posuit supremum genus, & infimam speciem ex prædicatis essentialibus, præsupponens indiuiduum esse vltimum extremum simpliciter versus partem inferiorem prædicamenti. Aristoteles etiam vniuoca definit, vt intelligamus talia esse debere quæcunque prædicata vniuersalia ad prædicamentum per se expectantia: indiuiduum vero non pertinere ad prædicamentum lineam, vt prædicatum, sed potius vt primum subiectum, & fundamentum, cui innituntur cuncta prædicata, ex quibus extruenda est.

De entitatibus tandem infinitis, an & quomodo ad prædicamenta spectent, hoc verbo res absoluenda est. Nam vel infinitum est secundum essentiam, vt Deus, vel finitum secundum essentiam, infinitum vero secundum aliquam rationem accidentalem extensionis, aut intensiōis, quæ in quantitate, & qualitate excogitantur, & forsan in quibusdam horum prædicamentorum rebus erunt possibiles per potentiam Dei absolutam: & quidem de infinito secundum essentiam ostendetur non pertinere ad prædicamenta capite sequenti, de ceteris vero in categoria quantitatis, quod vere in prædicamenti collocarentur, si per possibile, vel impossibile in natura rerum consistere.

(?)

QVAESTIO SECVNDA.  
An prædicamenta sub nominibus abstractis, vel concretis constituenda sint?

Statu controversia ostenditur.

**D**E concretis, & abstractis substantiarum dubitat nemo, vtrum hæc, vel illa sint per se in prædicamento collocanda, cum notum sit abstracta per modum partis designari, vt humanitas, animalitas, &c. atque ad eod per modum cuiusdam incompleti minimè ad prædicamentum per se pertinentis, siquidem entia completa esse oportet, ex quibus prædicamenta constituuntur, vt quæstione prima statutum est, sola igitur concreta substantiarum, vt homo, & animal completam naturam continent, & propterea eis dumtaxat conuenit ratio generis, atque speciei, ex quorum ordinatione recta linea prædicamenti coalescit, itaque per se hæc, reductiue abstracta in prædicamento collocantur, ad prædicamenta igitur accidentium reuocatur controversia, cuius status est, an ex concretis, vel abstractis eorum conficiantur, hoc est.

An album, vel albedo, calor vel calidum per se ad prædicamentum qualitatis spectet? pariterque de reliquis accidentibus aliorum generum, & imprimis Arist. vtrique parti fauere, videtur: nam. 3. lib. top. cap. 1. loquitur. 4. concreta videtur à prædicamento excludere hisce verbis: *Est autem simpliciter sanctum quidem melius, ac eligibilius, quod secundum meliorem disciplinam, alicui autem, quod secundum propriam; deinde, quod id ipsum, quod est eo quod non in genere est, vt iustus in iusto, nã illa quidem in genere bono, hæc autem non, &c.* Idem est autem rem esse in genere, & in prædicamento, ergo idem erit a genere excludere concretum iustitiæ, quod est iustum, & à prædicamento: ex opposito vero. 7. Meta. text. 3. dubitans an accidentia in concreto significata, vel in abstracto sint entia: respondet in concreto quidem esse, minime in abstracto, cuius rationem reddit, quia accidentia non sunt entia, nisi vt inhaerent substantiæ, cuius aliquid sunt, sed in concreto significatur per modum inhaerentis, in abstracto

abstracto verò, quasi per se sint, ergo hoc modo significata vere non sunt entia; verba Aristot. sic se habent. *Nihil enim horum est per se natura aptum, neque possibile à substantia separari, sed magis, si quidem ambulans entium aliquid, & sedens, & sanum; hæc autem magis entia apparent, quonia subiectum in eis determinatum est, &c.* sic igitur abstracta non sunt entia, neque in prædicamento collocabuntur, sed solum concreta.

Sententia Caietani proponitur, & excluditur.

Caiet. sententia.

**V**TRISQUE testimonijs Arist. consentanea videtur sententia Caietani, opusculo de ente, & essentia cap. 7. distinguens prædicamenta in logica, & Metaphysica, asserentisque in prædicamenti metaphysicis concreta accidentium per se collocari, in logicis vero abstracta potius, quæ præcipue substantiationibus generis, & speciei, & in quibus prædicamenti potius exercentur: ordinantur namque prædicamenta logica ad secundas intentiones, & prædicationum exercitium.

Hæc tamen sententia à cunctis rejicitur hoc loco, & merito, quia prædicamenta logica, & metaphysica, eadem prorsus sunt, ex eisdem igitur prædicatis, & eodem modo conceptis constituuntur; quia constitutio non variatur, licet finis, in quem consideratio Metaphysica, & logica ordinatur, diuersus sit, ergo si concreta, vel abstracta in metaphysica ponuntur, pariter in logica, atque e conuerso; testimonia vero allata non compellunt hanc diuersitatem logici, & metaphysici prædicamenti absque fundamento rationis excogitare.

Secunda opinio sola concreta in prædicamenti accidentium collocans.

II. Sententia.

Nimph. 3. Toler. 6

**H**AC igitur exclusa sententia, quod abstracta accidentium nullo modo ponantur in prædicamenti, sed sola concreta, tenuerunt Nimphus 5. Metaph. q. 7. & 3. Toletus quæst. 2. post prædicamentorum, quos sequuti sunt recentiores nonnulli, id in primis ostendentes ex Aristotel. capit. præsentis, ubi prædicamenta in concreto enume-

rauit in translatione Boetij, quanquam ea in abstracto Argyropilius transfulerit, & capit. de quantitate supremum genus in concreto posuit apud Argyropilum, quanquam illud in abstracto expresserit Boetius; sed concretum magis videtur graeco originali consonum, & 1. lib. top. cap. 7. iterum decem genera in concreto enumerauit iuxta vtramque translationem. 4. de anima lib. top. cap. 1. loco 4. cum dixisset in eadem linea prædicamenti debere esse genus, & speciem; exemplum designat in albo, quod sub quali esse affirmat, tanquam sub genere supremo. Sed probant deinde ratione vtrumque; primum quidem, quod abstracta accidentium non ponantur in prædicamento per se, deinde quod per se ponantur concreta; & ratio primi est; quia perfectior est natura substantialis, quam accidentalis, sed abstracta illius vt humanitas, & animalitas non collocantur per se in prædicamento, quia significant naturas per modum incompleti, hoc est non completas per subsistentiam, ergo nec collocabuntur abstracta accidentium, cum significant naturas non completas per actualem inhaerentiam se habentem ad illas, sicut subsistentia ad substantiales; quod vero concreta ponantur, probant: quia si excludenda forent, maxime quia sunt entia per accidens; vt pote ex subiecto, & forma accidentali, quæ sunt res diuersorum prædicamentorum composita, sed hoc non est verum, quia ex potentia, & actu fit per se vnum, vt docet Arist. 2. lib. de Anima text. 2. sed in compositione concreti accidentalis subiectum se habet vt potentia, accidentalis forma vt actus, ergo id quod ex reali vtriusque coniunctione coalescit, erit per se vnum, vt album ex corpore vt potentia, & albedine vt actu.

Secundò, in concretis accidentalibus sunt genera, & species, ergo ex eis confici poterit recta linea prædicamentalis: probatur antecedens, quia hæc est prædicatio generis, album est coloratum, sicque de ceteris concretis in aperto est, cum ad aliud prædicabile pertinere repugnet, ergo vera in his sunt genera, atque species, ex quibus prædicamentum per se conficitur, ad quod proinde per se pertinent. Probari demum potest hæc sententia, quia nouè prædicamenta accidentium constituuntur, ac distinguuntur per di-

Probatum utraque

Probatum

Arist.

Probat. 2.

Primo

uerfos modos inherendi in substantia, & prædicandi de illa, sed hos modos inhærendi, & prædicandi sola concreta significant, non abstracta, cum per illâ significantur formæ accidentales vt inhærentes substantiæ, per hæc vero non vt inhærentes, sed vt per se stantes ad modum substantiarum, ergo non hæc, sed illa disponuntur per se in prædicamentis.

*Tertia sententia concreta prorsus à prædicamento relegat, & ex solis abstractis confici statuit.*

III. Sent.

D. Thom. Caiet.

Scotus. Anicena. Iauellus.

Paulus Venetus.

P. Fonseca

Probatur I.

12 Arist.

**S**OLA nihilominus accidentium abstracta in prædicamentis collocant grauisimi interpretes Aristot. & in primis Diu. Thom. opusc. 42. cap. 19. & opusculo de ente, & essentia, cap. 7. prope finem, Scotus quæst. vniuersalium 5. & quæst. 11. prædicamentorum, & utroque antiquior Auicen. lib. 3. suæ Met. cap. 3. Iauellus 5. Metaphy. quæst. 16. Magist. Sotus cap. de quantitate q. 1. Paulus Venetus 4. cap. ante prædicamentorum. Villalpandus cap. de genere q. 4. Oña cap. 4. ante prædicamentorum q. 3. art. 4. in eadem sententiam nouissime inclinât P. Fonseca 5. Metaph. cap. 2. q. 5. sect. quoque 5. qui etiam si concreta per se in prædicamentis collocat, sed abstracta præcipue.

Hanc partem confirmant magni ponderis argumenta, nam concreta accidentium, vt album, & musicum sunt entia per accidens, vt hisce verbis testatur Arist. 7. Metaph. text. 25. *Quod autem secundum accidens dicitur, vt musicum, aut album, proprie res quod duplex significat, non est verum dicere, quod quid erat esse, & ipsi, &c.* quibus efficacem simul reddit rationem, nempe, quia cum significant res diuersorum prædicamentorum, non sunt vnus quidditatis, vel essentia, & idcirco vnum per se haud quamquam efficiunt, quod si ita se res habet, facile conuincitur ad prædicamentum non pertinere, quod ex entibus per se coalescit: cui accedit, quod si non sunt vnus quidditatis, vel essentia, vt vult Arist. ergo non possunt habere rationem vnus generis, vel speciei, nec proinde in recta linea prædicamenti constitui. Idem etiam Arist. 3. lib. Topicorum cap. 1. loco

3. & 4. docet. *Institiam esse in genere, non iustum*, & lib. 2. capit. 2. loco 1. videtur dicere coloratum non esse genus albi, atque adeo plane sentire in concretis accidentium non esse per se genera, & species, neque ex eis prædicamenta confici, sed ex abstractis. Quod secundo videtur conuinci, nam prædicationes generis de speciebus, non solum veras, sed proprias admittunt omnes, vt dum colorem prædicamus de albedine, aut quantitatem de linea, pro certo igitur ducunt in eisdem vere, & proprie esse genera, & species, atque adeo per se prædicamenta conficere.

Tertium argumentum sumitur ex discrimine inter concreta, & abstracta eorundem accidentium, nam ab illis non videtur posse excludi subiectum, quod cum sit substantia, res est alterius prædicamenti, ab albedine, aut forma quacumque; accidentali significata eodem nomine, ergo necesse est significatum concreti permixtum esse ex rebus diuersorum prædicamentorum, & proinde ad vnum, idemque spectare minime posse; & abstractum solam naturam accidentalem, quasi impermixtam significat, & idcirco quasi puram, ac simplicem, hoc est à compositione cum re alterius prædicamenti liberam, in qua cum sit verum genus, veraque species, vnum determinatum prædicamentum constituere valet, quod ex consequenti ex solis abstractis, & non ex concretis constituitur.

*Ratio concreti, & abstracti expenduntur, & quonam modo ex utroque prædicamentum constituendum sit, declaratur.*

**D**ECISIO Huius controuersiæ explicationem postulat concreti, & abstracti, & vt ab illo exordium sumamus, adnotandum est, quod quemadmodum natura substantialis propria existentia, atque substantia completur, ac perficitur, sic suo modo natura accidentalis; habet quidem huiusmodi naturam existentiam, per quam est extra causas, & ultra hanc habet substantiam, per quam ultimo terminatur, & in supposito constituitur; suppositum

Probatur II.

Probatur III.

14

Deciditur quæstio.

15

16

tum vero proprie concretum est, aut singulare, vt Petrus, vel Paulus, aut commune, vt homo, quia naturam completam, atque perfectam in suo genere, ac prædicamento importat; existentia vero, & substantia, per quas in concreto constituitur natura, actus quidem sunt, & modi substantiales eius, primus ille, ab eadem natura non distinctus, nisi sola ratione, vltimus vero substantia, quæ ex natura rei ab ea distincta censetur, & vtrumque actum siue modum habet forma accidentalis quanquam imperfectum. Habet in primis imperfectam existentiam sola ratione distinctam, per quam dicitur esse extra causas, habet etiam actua-

*Per suo modo idem dicitur de accidenti, ac de substantia.*

17

lem inhærentiam correspondentem substantiæ substantiali, per quam in suo esse accidentali completur; & utroque actu completa in concreto constituitur, itaque sicut concretum substantiæ fit ex natura, & substantia, pari ratione concretum accidentis fit ex natura accidentali completa per proprium modum actualis inhærentiæ; & sicut concretum illud, est per se vnum, sic etiam concretum hoc per se vnum est, cum importet solam naturam suo proprio, atque vltimo termino completam, quanquam imperfectum, ob imperfectum modum accidentis; & rursus, cum vltimus terminus per quem completur non sit substantia, sed modus imperfectus actualis inhærentiæ in subiecto, non valentis constituitur naturam per se, & independentem ab alio existentem, sed vere in alio inhærentem, eiusque adminiculo sustentatam, concretum per se accidentale subiectum extrinsece connotat, in quo natura accidentalis per proprium modum completa inhæret, ac naturaliter sustentatur: extrinsece subiectum connotare assero, quia subiectum non solum extra essentiam eius est, sed etiam extra proprium modum, quo completur, & in concreto constituitur, necessario tamen, quia adhuc ita completa sustentari nequit, nisi in eo inhæreat, vnde connotare subiectum non est aliud, quam simul denotare, quod ei quasi affixa sit natura accidentalis completa, quam per se, & adæquatè significat concretum accidentale, ex quo satis clare intelligitur concretum per se accidentale non significare

subiectum, sed adæquatè eius significatum esse naturam proprio modo terminatam; simul tamen denotare subiectum, cum significetur, tanquam ei affixa per inhærentiam, à quo (vt sic loqui liceat) quasi extrinsece terminatur; concretum autem accidentis sic explicatum vocamus per se, quia alio modo accipi potest, vt significat quippiam compositum ex forma accidentali, & subiecto, cui actu inheret, quam compositionem subiectum ingreditur tanquam vera pars materialis per potentiam seu capacitatem receptiuam eius, accidens vero, tanquam forma, & actus. Cæterum, quia subiectum & forma accidentalis diuersi generis, ac prædicamenti sunt, nequit ex utroque tanquam componenti vnum per se coalescere, sed plane per accidens. Concretum etiam hoc modo sumptum differt à concreto accepto primo modo, quia compositio illius ex sola natura, & modo, quo vltimo terminatur, atque completur fit, subiectum vero non ingreditur compositionem, sed extra illam est, tanquam id cui inheret completa natura per se constituens concretum; at concretum posteriori modo consideratum non ex sola natura componitur, sed ex subiecto. Quod propterea compositionem per se ingreditur, tanquam altera pars componens, & hinc est, quod concretum hoc modo sumptum non connotat subiectum, sed per se significat, sumptum vero illo modo non significat, sed connotat; hinc est etiam, quod concretum sumptum modo priori non componitur ex rebus diuersorum prædicamentorum, sed vnus tantum, nempe ex natura accidentali per tincte ad prædicamentum accidentis, & ex modo eam terminante, atque complente; sumptum vero modo posteriori ex rebus diuersorum prædicamentorum componitur, nempe ex subiecto, quod est substantia, & ex natura accidentali. Hinc denique fit, vt illo modo sumptum dicatur concretum per se, quia per se vnum est; hoc autem modo non nisi concretum per accidens, quia non nisi vnum per accidens est.

Circa naturam vero abstractorum accidentium aliud obseruare oportet, nempe, quod formam accidentalem abstractam à subiecto importet abstractione physica,

*Quomodo concretum accidentale denotet subiectum.*

18

*Quomodo sit ens per se.*

*Ex subiecto, & forma accidentali non fit vnum per se.*

19

*Nota.*

*Inferuntur ultimo.*

21

*Observatiõ ca abstracta accidentium.*

physica, & non naturam abstractã à genere, aut specie abstractione metaphysica: quo fit, vt licet forma accidentalis nomine abstracto significata vere inhæreat subiecto, non tamen significetur per modum inherētis, sed quasi per se stantis ad similitudinem substantiarum à materia separatarum, quæ quidem licet materia careant, & ex ea non componantur, completæ tamen substantiæ sunt, vt Angelus, ad quorum similitudinem significatur natura accidentalis nomine abstracto, licet in se sit imperfecta, ac subiecto inherens: quare ex modo significandi completa natura est, in qua per se, & proprie reperiuntur genera, & species, quâuis in abstractis substantiarum, quia Metaphysice abstrahuntur à generibus, & speciebus, & per modum incompleti significantur, genera, & species non sunt, sed earum dumtaxat principia.

Quid sit respondendum ad Questionem.

**F**X his iam patet quid sit respondendum ad propositam cōtrouersiam, quàm his tribus assertionibus absoluiimus. Prima: concretum accidentale ex sola accidentali forma completæ per proprium modum actualis inhærentiæ constans, & subiectum non significans, sed solum cōnotans, per se constituitur in prædicamento, vt album, coloratum, & similia: probatur hæc ex adnotata doctrina, quia ex duobus per se concurrentibus per modum potentiæ, & actus componitur, nempe ex natura accidentali, & actuali inhærentia in subiecto, eam ultimo, atque intrinsicè terminante; & complete, nam subiectum extrinsicè se habet ad hanc compositionem, ergo est vnum per se, & ex consequenti pertinet ad prædicamentum.

Secunda assertio, concretum per accidens pro composito ex natura accidentali, & subiecto non collocatur per se in prædicamento; probatur hac potissimè ratione; quia in prædicamento solum disponuntur entia per se, qualia esse omnino oportet, vt genera sint, & species, at concretum hoc modo sumptum non est per se vnum, sed per accidens, ergo non collocatur per se in prædicamento; euidentis est argumentum cum maiori præ-

missa: quare solum est probanda minor, quam hisce in primis verbis proficitur Aristot. 7. lib. Metaphys. cap. 5. textu 21. *Quod autem secundum accidens dicatur, vt muscum, aut album, propterea quod duplex significat, non est verum dicere, quod idem sit, quod quid erat esse, & ipsum,* quibus non solum vnum per accidens esse docet, sed rationem eius reddit, quia cum multa significet diuersorum prædicamentorum, non habet vnâ quidditatem, neque vnâ potest definitione explicari, nam vnâ definitio, & vnâ quidditas ex vno genere, & vnâ differentiâ constat, sed tale concretum non est vnus generis, sed diuersorum, substantiæ quidem ex parte subiecti, & accidentis ex parte formæ, ergo neque vnâ quidditatem, neque vnâ definitionem habere potest, quare neque vnus genus, & vnâ differentiâ, vt in vno prædicamento collocetur: neque expositionem aliquam admittere possunt verba Arist. ex duabus, quas oppositæ sententiæ patrones afferunt, dicentes primo loqui Arist. de ente per accidens, quod ex multorum congregatione sine ordine resultat, vt de cumulo, vel acervo, quod patet esse falsum, cum exempla in albo, & musco proferat, quæ non fiunt ex multis sine ordine concurrentibus, imo neque ex multis solum ordinatis vera, ac reali vnione coniunctis, nempe corpore, & albedine, musica, & homine. Quod cernentes alij asserunt de his plane loqui, non tamen velle eos excludere ab entibus per se absolutè, sed solum comparatione substantiæ, quasi dicat non habere tantam vnitatem, quantum illud, quod ex materia, & forma substantialibus fit, & idèd posse comparatione eiusdem vocari vnum per accidens, nihilominus esse in suo genere vnum per se; hanc tamen solutionem excludit plane ratio ab Arist. allata, quæ probat non esse per se vnum, quia multa diuersi generis, ex quibus componitur, significat, & idcirco non habet vnâ quidditatem, nec definitionem, vnde inferitur necessario non esse vnum per se in aliquo genere, nec posse in prædicamento villo collocari.

Sed probatur iam eadem minor ratione primo; quia ex quibuscunque componentibus resultat totum, quod est tertium quid, re, vel saltem ratione ab vtroque

que distinctum, ergo ex vnione reali accidentis cum subiecto resultabit tertium quid ab vtroque distinctum, saltem ratione, de hoc igitur tertio contendimus, an sit per se vnum, vel per accidens: & quod non sit per se vnum ita probo, quia si per se vnum est, aut est pura substantia, vel purum accidens, vel mixtum ex substantia, & accidenti; non pura substantia, cum includat naturam accidentalem: non purum accidens, cum includat subiectum tanquam intrinsecum componens, quod est substantia, erit ergo mixtum ex substantia, & accidenti, ad diuersaque prædicamenta spectabit, quare nec habebit vnus genus, nec vnâ differentiâ, neque erit vnâ species ex vtroque composita, neque ad vnum aliquod prædicamentum pertinebit.

Secundo. Quidquid aduenit enti iam in actu completo constituto, aduenit ei per accidens, & propterea ex coniunctione cum eo nequit vnum per se, sed per accidens constituere, sed accidens aduenit subiecto iam completo, in proprio genere substantiæ, ergo ex coniunctione cum eo efficietur vnum per accidens, imo & subiectum est extra rationem accidentis præsupponens naturam eius completam; quam adhuc intrinsicè non terminat: ergo omni ex parte coniunguntur per accidens. At dices vtrumque aduenire alteri iam completo in proprio genere, nihilominus subiectum adhuc esse in potentia ad recipiendam formam accidentalem, & hanc ad ipsum tanquam actum ordinari; & ideo fieri ex coniunctione vtriusque vnum per se; sicut in quibuscunque alijs ex potentia, & actu. Hoc tamen non remittit vim argumenti, quoniam potius ostendit planè deceptionem modernorum, qui oppositam sententiam sequuntur, huic præcipue fundamento innixi, quod fallax esse ostenditur: quia licet subiectum sit in potentia ad recipiendam formam accidentalem, hæc tamen potentia accidentalis est, vt ostendit euidenter actus accidentalis, ad quem ordinatur; & probat ratio, cum sit ad constituendum aliquid extra proprium genus, & prædicamentum, non ergo respicit, per se actum accidentalem, sed per accidens: probatur euidenter consecutio, quia sicut accidens non prædicatur per se de subiecto, sic non per se ab eo respici-

tur, imo nec ipsum secundum actualem inhærentiam per se respicit accidens; neque ergo per se coniungi, sed per accidens, atque adeo, nec vnum per se, sed per accidens constituere.

Assertio postrema.

**N**on solum concretum per se sumptum collocatur per se in prædicamento, sed etiam abstractum accidentium, vt albedo, color, & similia. Probatur hoc ex varijs locis Aristotelicæ doctrinæ, in quibus in abstracto enumerat prædicamenta, præsertim in prædicamento qualitatis, vbi qualitatem tanquam supremum genus definit dicens: *Qualitas est, quæ quales esse dicimur,* probatur præterea rationibus secundæ opinionis iam ferè in schola communis: quibus hanc adijcimus, quia licet natura accidentalis non sit omnino completa sub ratione accidentis, nisi actu inhæreat subiecto, cum per modum actualis inhærentiæ ultimo terminetur, atque compleatur, & nomine abstracto non significetur vt actu inherens; si tamen modum significandi respiciamus, vt præcipue in hac materia respici debet, eo ipso, quod non significatur per modum inherētis, sed per se stantis, habet modum substantiæ complete, qui modus per se est prædicamentalis, quare per se collocatur in prædicamento.

Has tres assertiones, quibus propriam sententiam explicui, reperi apud Doctorem Franciscum Suarezium. tom. 1. sue Metaph. disputat. 4. sect. 3. numer. 13. & disput. 16. sect. 1. num. 12. & tom. 2. disput. 39. section. 1. numer. 10.

Diluuntur argumenta opposita sententiæ.

**F**X quibus constat in primis sensus, quem Arist. tenuit in illis locis, quos opposita sententiâ pro se attulit, in quibus prædicamenta in concreto posuit, concretum per se accipiens iuxta primam assertionem nostram, quod sicut est per se vnum, sic per se ad prædicamentum pertinet: constat etiam sensus, quem tenuit alijs locis, in quibus eadem sub nominibus abstractis recensuit, quia abstracta quoque per se collocantur in prædicamento propter modum, quo natura acciden-

22

23

I. Assertio

Probatur.

II. Assertio.

25 Probatur.

Arist.

26

27

I. solutio circa Aristot.

II. solutio

28

Probatur min. ratio.

I.

que

29

Probatur.

30

31

III. Assertio.

Ex Aristot.

32

Probatur rationibus.

33 P. Suarez.

Ad sententiam Aristot.

34

cidentalis significatur, qui licet minus sit naturalis, longè tamen perfectior, ac propterea per se prædicamentalis, quanquã natura substãtialis nomine abstracto significata non per se ponatur in prædicamento, sed solum vt principium concretum, quod discrimen constituit diuersusmodus abstractionis physicae, ac Metaphysicae copiose à nobis expositus.

Ad 1. argument.

35

Ex quo soluitur primum argumentum oppositæ sententiæ, cui damus libenter duo, quæ assumit: primum, perfectiorem esse naturam substantialem in abstracto significatã, & non per se poni in prædicamento, quia non significatur modo completo, sed vt principium generis, vel speciei, negamus tamen eandem esse rationem de natura accidentali in abstracto significata, quia cum non significetur vt abstracta Metaphysica abstractione à genere, aut specie, sed Physica, tanquã forma à subiecto, significatur planè tanquam per se subsistens, atque adeò tanquam completa, & prædicamentalis, vnde quo perfectior est secundum se natura, substantiãli nomine abstracto significata, eo est imperfectior ex modo, quo significatur.

Ad 2. 36

Secundo argumento damus etiam, concretum, vt ex forma, & subiecto compositum, propterea à prædicamento excludi, quia est vnum per accidens, & dum dicitur ex potentia, & actu vnum per se effici, distinguendum est, nam si potentia & actus sint per se ordinata, efficiunt quidem vnum per se, vt constat de potentia, & actu substantialibus, quales sunt materia & forma, corpus, & anima, si vero nõ sint per se ordinata, vt potentia subiecti ad formam accidentalem, & forma eadem, non efficiunt per se vnum, sed per accidens, sicut per accidens ordinatur. Arist. vero de potentia, & actu substãtialibus, ac per se ordinatis loquebatur, non de accidentalibus, vt ostendit institutum illius capituli, quod nõ erat aliud, ac probare, quod ex corpore, & anima vnum per se fiat, cõstat autem hæc se habere tanquam actum, & potentiam substantialem, ac per se ordinatam.

Arist. 2. 37

37

Ad vltimum resp.

Extremum argumentum haud difficile soluitur: nam si concreta accidentalia accipiantur, vt ex compositione accidentis cum subiecto resultant, negandum est in eis esse genera, & species, licet nomi-

ne tenus esse appareant, quia cum sint entia per accidens, neque genera, nec species veras constituunt, & certè si eodem modo accipiantur album, & coloratum, dum hoc enuntiat de illo, non est vera prædicatio generis, licet talis appareat, quia entia per accidens intentiones generis & speciei non fundant, si vero concreta eadem accipiantur per se, hoc est, vt subiectum nõ significant, sed extrinsece connotant, genera sunt, & species, ex quibus per se efficitur prædicamentum, atque etiam ex abstractis: ex illis quidem connaturalius, ex his vero purius, quia naturam accidentalem significant omnino a permixtione subiecti depuratam.

Obiecti

38

Est tandem quis opposuerit per actiones physicas non fieri per se abstracta imo nec concreta, nisi vt significant subiectum, quare hæc tantum videntur per se accidentia, quia actio ad vnum per se tendit: responderetur per actionem solum intendere naturam imprimere formam accidentalem subiecto, circa quod operatur; quod vero vnũ per se, vel per accidens ex tali cõiunctione efficiatur, nõ curat, quare nec ex actione desumi potest argumentum ad probandum vnum per se effici ex physica cõiunctione formæ accidentalis cum subiecto, sed nec ad probandum, quod abstractum non sit per se vnum, quod absq; dubio magis ex modo significandi, quã ex productione iudicandum est, alio namque, ac diuerso modo significatur natura, ac per actionem physicam producitur.

Soluti

39

QVAESTIO TERTIA

An necesse sit prædicamenta se parari reali distinctione, vel sufficiat formali, aut rationis.

Varia sententia referuntur.

VARIUS modus loquendi de distinctione prædicamentorum rem fecit non solum ambiguam, sed valde confusam: quidam enim prædicamenta se ipsis primo separata esse aiunt, vel per diuersos modos essendi, quod idem

41

idem est, vt Iauellus 5. Metaphysic. quæst. 16.

Alij diuersi modis non essendi, sed prædicandi: & quoniam modus prædicandi pendet ab intellectu, etiam per diuersos modos intelligendi, vt Paulus Sonzini 5. Metaphysic. quæst. 13. & vterque modus loquendi occasione accepit ex Arist. & Diu. Thom. qui diuersis suæ doctrinæ locis eis vtuntur, Aristoteles quidem. 8. lib. Metaph. text. 16. se ipsis, & non alio esse diuersa profertur, at 5. Metaph. text. 18. diuersis modis essendi, diuersisque prædicationum figuris: & Diu. Thom. in commentarijs huius loci, & 3. lib. Physic. lect. 5. vtroque modo prædicamenta separat, essendi, & prædicandi: vnde, & sufficientiam prædicamentorum accidentium accipit, vt quæstione sequenti videbimus, ex diuersis modis, quo in hærent substantiæ, de eaque enuntiantur: sed in ratione ipsa maximum habere fundamentum hi modi loquendi, nam prædicamenta sunt suprema genera, ergo nihil habent superius, in quo vniuocè communicare possint, sed in vniuersalissimo dumtaxat conceptu entis analogo, qua propter neque aliquo distinguuntur, vel separantur, sed se ipsis, cum separatio ab aliqua sit superiori conuenientia vniuoca: separantur homo, & leo proprijs differentijs ab ea, quã habent conuenientiam genericam in natura animalis, sed iam quod aliquo separata sint, vel distincta prædicamenta, nõ alio profecto, quam modo essendi, prædicandi, & intelligendi: diuiditur enim vniuersalissimum ens in eiusmodi decem genera, tanquam in diuersos modos entitatis: & rursus nonem genera accidentium, cum aliquid sint substantiæ, cui insunt, ex diuersis inherendi modis censentur diuersa: item prædicamentum est prædicatorum ordinatio secundum debitam subiectionem, & prædicationem inferiorum de superioribus, ergo diuersa prædicamenta erunt diuersæ ordinationes diuerso modo prædicandi distinctæ: ac demum cum prædicata sint cõceptus ab intellectu formati, de eisdem modis essendi distincta erunt ex modo, quo ab intellectu concipiuntur: colligitur ergo ex huiusmodi discursu non abs re diuerso modo locutos esse interpretes Aristotelis de modo distinguendi prædicamenta.

42

Sed circa realem distinctionem, quã ex directo inquirat præsens controuersia, diuersa sunt eorundem placita: nam quidam arbitrantur prædicamenta omnia distingui realiter inter se, cum sint mēbra realis diuisionis vniuersalissimi entis: diuiditur animal in diuersa animalia, color in diuersos colores, quantitas in diuersas quantitates, ergo ens in entia diuersa, atque adeò in res distinctas, cū res sit quædã passio entis, & certè si sunt primo diuersa, vt ex Aristotele in principio attulimus, non communicabunt in entitate, ita vt multorum vna, eademque sit, sed entitates primo diuersas habere oportebit, alioqui eadem res ad plura, ac diuersa spectabit prædicamenta, quod magnã pariet confusionem. Ita sentiunt Paulus Venetus. lib. 3. suæ Metaph. cap. 3. 1. Nymphus. 4. Metaph. q. 4. & lib. 5. q. 12. quos videtur secutus Caietan. 1. p. q. 28. articulo. 1. vbi ex eo, quod relatio est in vno genere, & substantia in alio, intulit realem vtriusque distinctionem, & vniuersaliter, quoties aliquid determinatur ad vnum genus, & excluditur ab alio, realiter esse distinctum ab his, quæ sub eo clauduntur: & idem tenere videtur. q. 54. articulo. 2. agens de distinctione reali inter esse agentis, & eius intellectum.

I. opinio.

Veneris Nymphus

Alij verò non semper esse necessariã realem, sed sufficere inter nonnulla formalem opinantur, per formalem distinctionem intelligentes diuersas essentias, siue formalitates ex natura rei seclusa operatione intellectus, quam requisitã esse aiunt, & sufficientem inter prædicamentum actionis, & passionis, postquam Aristoteles. 3. lib. physic. text. 19. expressè docuit nõ esse re distinctas, & ex alia parte, cap. ante prædicam. 3. & 1. topic. 13. vniuersalem regulam statuit de generibus nõ subalternatim positis (qualia sunt, quæ in diuersis prædicamentis ponuntur) diuersas habere species, & differentias, quod est diuersas habere essentias, & formalitates ex natura rei distinctas: hunc modum dicendi retulit D. Fonseca. 5. Metaphysic. cap. 7. quæst. 6. sect. 1. pro eoq; Ioannem Gandensem. 3. lib. physic. quæst. 5. ad 6. quæ tamen excludere videtur. sect. 2. concl. etiam 2. quæ ita habet, non est necesse, vt prædicamenta distinguantur formaliter: at sect. 3. in fine expressè affirmat prædicamen-

P. Fonseca Gandens

43

camentorum distinctionem non pendere ab intellectu, sed ante operationem eius cuncta distingui: idque multis exemplis corroborat, nam motus alium modum habet in mouente, alium in re, quæ mouetur; ubi, alium modum habet à loco diuersum, neque oportet spectare operationem intellectus tales modos distinguentem, cum nulla sit in eis confusio, sed ex propria sint ratione distincti, non tamen reali distinctione. Ecce attulimus vniuersa, quæ a diuersis statuuntur, tam circa modos distinguendi prædicamenta, quæ circa distinctionem interea ponendam, vtrūque enim petit propofita quæstio.

*Vera sententia tenenda.*

*I. conclus.*

**N**ostra autem sententia duabus continetur assertionibus. Prior modum distinguendi prædicamenta docet, & est talis: prædicamenta distinguuntur, primo per modos essendi primo diuersos, & consequenter per diuersos modos prædicandi, & intelligendi, & est expressa apud Aristotelem, & Diu. Thom. locis nuper memoratis, quam sequuntur, etiam Sonzinas, & Iauellus, vt vidimus, & egregie Durandus in. 1. distinct. 30. q. 2. ad 1. sic autem est explicanda, vt veritas eius intelligatur; vniuersalissimum ens continet omnia prædicamenta non tanquam genus, vel vniuocum, sed analogum, & transcendens, quapropter non descendit ad prædicamenta per differentias diuersos gradus perfectionis designantes, sed per quosdam modos intrinsecos, quibus modificatum diuersa constituit, per modum quidem per se ad substantiam, & per modum inherendi ad accidens, quod rursus diuersis modis inherendi in substantia determinatur ad diuersa prædicamenta constituenda, vt per modum extendendi substantiam ad quantitatem, per modum qualificandi ad qualitatem, sicque de ceteris: ecce tibi prædicamenta diuersis modis constituta, quibus etiam inter se separantur.

44  
*Ar. 3.  
D. Thom.  
Sonzin.  
Iauel.*

*Explicit.*

45

*Explicit.  
magis.*

Cæterum, quia modi isti non continent diuersos perfectionis gradus, vt differentie, non dicuntur ens contrahere, sed modificare, nec prædicamenta aliquo alio differre, sed esse primo diuersa, vel se ipsa diuersa, hoc est non alijs perfectionis

gradibus, nam idcirco species sub eodem genere non dicuntur se ipsis distingui, sed per differentias, quia differentie gradum perfectionis à generico diuersum importat, idcirco, aliud quidpiam sunt à genere, at modi intrinseci non sunt ab ente vniuersalissimo, ab eisdem vè generibus secundum perfectionem essentialem distincti, ac propterea cum distinctio prædicamentorum essentialis sit, idem est, his modis esse diuersa, ac se ipsis: quod attendens Aristoteles docuit se ipsis separari, & rursus, cum his modis constituantur, & separantur, verè, & proprie dicitur in hac nostra assertionem diuersis essendi modis separari.

Ex modo autem essendi accipitur modus prædicandi, nam quemadmodum veritas propositionis fundatur in ipsa veritate rei, iuxta illud Aristotelis, cap. de substantia, ab eo quod res est, vel non est, enuntiatio dicitur vera, vel falsa, pari ratione modus prædicandi fundatur in modo essendi; iudicans enim intellectus quantitate inherere substantiæ, eam verè de substantia prædicat dicens, substantia est quanta, & iudicans talem modum inherendi habere, vt partes eius extendat, supremum quoddam genus concipit cunctis quantitatibus commune, sub quo diuersa intermedia, at omnesque species vsque ad indiuidua ordinans, categoriam efficit quantitatis, modum etiam qualitatis proprium concipiens, ac sub eo intermedia, & species at omnes, efficit prædicamentum qualitatis, sicque de ceteris: etenim vt bene adnotauit Durandus vbi supra, quæquæ prædicamenta sint entia realia, constitutio tamen prædicamentalis opus est intellectus distinguentis genera, & species per differentias, inferioraque sub superioribus ordinantis, sic enim à cunctis describitur, prædicamentum est prædicabile, vel prædicatorum ordinatio; prædicata autem constituere, eaque ordinare, quis nisi intellectus potest? & cum intelligendo id faciat, bene dicitur prædicamenta separari per diuersos modos intelligendi, ex quibus intelligitur necessariam esse consecutionem inter modum essendi, intelligendi, & prædicandi in ordine ad constitutionem prædicamentorum, ita tamè vt modus essendi, sit aliorum fundamentum, qui ergo dicitur distingui prædicamenta

46

47

48

per

per diuersos modos intelligendi, vel prædicandi, negare non debet separari per modos essendi, nisi velit absque fundamento loqui, sed sic rem se habere intelligat, vt primo per modos essendi, sed in quantum stant sub modo intelligendi, & prædicandi, constituantur, & separantur, substantia quidem per modum essendi per se, & prædicandi; accidentia per diuersos modos efficiendi substantiam, & prædicandi de eadem.

*Subiectio.*

49

Duo tamen aduersus hanc nostram assertionem obijci possunt, primum est prædicamenta esse entia completa, ergo non constituuntur, vel separantur per diuersos modos essendi, nisi velis modaliter dumtaxat distingui, & quasi modalia esse, non completa.

*Subiectio.*

Secundo abstractum, & concretum in quocumque genere, & specie habent diuersum modum essendi, præsertim in accidentibus, quæ in concreto significata habent modum actualis inhesionis in subiecto, in abstracto verò ab eo abstrahunt, vnde modum potius substantiæ imittantur, atque ex hoc discrimine in modo essendi, oritur aliud in modo prædicandi, si quidem concretum de subiecto prædicatur, abstractum minime, non est enim verum sic euntiare, Petrus est albedo. Ex quibus infero ad diuersa prædicamenta pertinere abstractum, & concretum, si prædicamenta per diuersos modos essendi, & prædicandi de substantia separantur, quod cum sit planè falsum, erit etiam falsa conclusio.

*Subiectio.*

50

Ad primū nihilominus dicendum est, prædicamentorum distinctionem esse primam, atque ad eam maximam, ac propterea non posse per differentias fieri, quæ iam præsupponit cõuenientiã genericam eorum, quæ distinguuntur in eodem gradu essendi; sunt etiã suprema genera entia completa, non tanquam species; sed vniuersalissimi conceptus à speciebus abstracti, & ob vtrāque causam non constituantur, nec separantur nisi modis intrinsecis essendi, qui sic modificat vniuersalissimum ens, vt ei adiuncti singula prædicamenta efficiant primo diuersa ab alijs, quia in entitate, quæ primus gradus est, diuersa censentur: si autem propterea velis ea appellare modalia, refert parum, cum id non excludat cõpletarationem supremorum generum, licet excludat cõpletam specierum.

De abstractis verò, & concretis dicendum

est non importare diuersum gradum essendi vniuersalem, sed particularē, in quantum diuerso modo, rem determinatam ad certum genus significant, vt de albedine, & albo, colorato, & colore exploratum est, quæ diuerso modo significant genus, vel speciem qualitatis. vnde ad idem referuntur prædicamenta, vt quæstione præcedente adnotauimus: prædicamenta verò separantur per modos essendi vniuersalissimos, & per modos prædicandi de substantia, siue in concreto, siue in abstracto significantur.

Cæterum: an modi essendi, & prædicandi ipsa distinguantur, & consequenter prædicamenta ipsa, definit assertio nostra. 2. quæ sic habet: quæquæ modi intrinseci quorundam prædicamentorum re ipsa separantur, non est tamen necessario ponenda distinctio realis inter omnes, nec formalis ante operationem intellectus, sed sufficit distinctio rationis præsupponens fundamentum in re ipsa.

Primam partem communis iam totius scholæ cõsensus recipit de substantia, quantum ad quantitatem, & qualitatem: secundam verò tenet expresse Diu. Thom. 1. 1. Meta. lect. 9. q. 2. ad 18. Mag. Sorus. q. 1. de quantitate. D. Toletus. q. 5. ex communibus cunctis prædicamentis. D. Font. 5. Metaph. cap. 2. q. 3. sect. 2. con. 1. Magist. Oña. cap. antepædica. 4. quæst. 3. art. 5. & est etiam communis iam in schola, quam euidenter deducimus ex his, quæ docet Aristoteles. 3. li. Phys. text. 19. de actione, & passione, esse eundem motum realem, & distingui sola ratione formali, nam in quantum motus ab agente egreditur, actio est formaliter, passio verò, vt in passo recipitur; egressio itaque, & receptio, quæ sunt modi intrinseci constituentes, & separantes duo hæc prædicamenta, non sunt res diuersæ, sed diuersæ rationes formales eiusdem motus, sufficit autem de actione, & passione probasse non distingui realiter apud Aristotelem, vt pars secunda nostre conclusionis, tenens, non esse necessario ponendam realem distinctionem inter omnia prædicamenta, demerite illius censetur: fauet etiã huic parti ratio, quia prædicamenta separantur per diuersos modos essendi, qui in eadem entitate reali inueniri possunt & inueniuntur in actione, & passione quæ sunt idem motus.

Vltima pars nostre assertionis affirmat, non esse necessariam formalem distinctionem

52

*D. Thom.  
Sorus.  
P. Tolet.  
P. Font.  
Oña.*

*Aristot.*

53

ctionem ante operationem intellectus inter omnes modos essendi prædicamentalis, vel quod idem est, inter omnia prædicamenta, sed satis esse eam, quæ sit ab intellectu præsupposito in re ipsa fundamento. Pars hæc valde consentanea est doctrinæ Diu. Thomæ, qui talem distinctionem nunquam posuit, sed præter realem diuersarum entitatum realium, solū distinctionem rationis; duplicem tamen, vnam ab intellectu factam absque aliquo fundamento in re, sed ex eo solum, quod sub diuersis quibusdam conceptibus eandem rem concipit, diuersasque ei denominationes, vel intentiones attribuit; sic distinguit Petrum à se ipso diuersis conceptibus eum concipiens, & sub vno subiectum, sub alio prædicatum denominans huius identicæ propositionis, Petrus est Petrus, & hæc appellatur in schola D. Tho. distinctio rationis ratiocinantis, quasi ex solo officio rationis, vel intellectus facta, non in re ipsa fundata: alia est distinctio rationis fundamentum habens, quam facit quidem intellectus, natura tamen eiusdem rei postulante, quæ, & si vna sit entitas, & vnum habeat modum essendi realem, in duos conceptus est diuisibilis, quorum quilibet distinctam rationem formalem ab alio continet; exæpli gratia, actio, & passio sunt idem motus realis ante operationem intellectus, in quo tamen reperimus egressiōem ab agēte, & receptionem in passio, & hoc est fundamentum distinguendi actionem à passione; nam in quantum intellectus motum concipit vt à principio egredientē, non considerata receptione in passio, proprium conceptum actionis format, & rursus concipiens motum vt in passio receptum, non considerata egressiōe, propriū conceptum format passionis, & quilibet horum conceptuum modum essendi ab alio distinctum continet, rationem item formalem, & essentialem distinctione à solo intellectu facta; præsupposito fundamento, nempe motu eodem egrediente, & recepto.

## QVAESTIO QVARTA.

*Sit ne vniuocum ens respectu prædicamentorum, vel analogum.*

**M**ODO distinctionis prædicamentorum discussio, superest tandem modus vnitatis discutiendus, an videlicet aliqua detur conuenientia vniuoca his decē generibus, quæ breuissimè examinanda est hac in parte pro dialecticorum captu, copiosam huiusce rei controuersiam (Metaphysicis propriam) eis relinquentes, & vt difficultas eius aperiat, memoria repetere oportet, quid vniuoca, quid etiam analogia sint. Vniuoca sunt, quæ cōmune nomen habent, quo significantur omnia, & præterea rationē eiusdem nominis etiam communem, & ex æquo ab eisdem participabilem: analogia vero excepto communi nomine non habent quippiam ab eo significatum, quod ita sit eis commune, vt æque à cunctis participetur, sed vel in vno solo analogo formaliter reperitur, in ceteris vero quadam extrinseca denominatione per similitudinē, aut attributionem ad illud desumpta, vel certe si in cunctis formaliter reperta, adhuc cū quadam dependētia, seu attributione ad præcipuum: primi generis analogum est sanum respectu animalis, vrinæ, ac medicinæ, postremi vero exemplum in alijs solet designari. Quærimus ergo, an decem hæc genera sub nomine aliquo ita conueniant, vt rationem ab eo significatam formaliter, & ex æquo participant, vel si commune nomen habent, analogum potius eorum comparatione sit, & quia statim occurrit ens, a quo significantur omnia, & sub quo etiā in entitate ab eo significata conueniunt, huc reducitur controuersia, an ens vniuocum sit ad omnia decem genera, aut non nisi analogum.

*Prior sententia adstruēs vniuocum esse ens ad omnia prædicamenta.*

**E**T fuit opinio Scoti satis celebris in schola, quod vniuocum sit ens respectu horum prædicamentorum, quam profite-

profiteretur in primo d. 3. quæst. 1. & in 3. d. 8. q. 2. & cū eo tota eius familia, & Nominalium turba, vt Gabriel testatur in primo, d. 2. quæst. 4. cuius potissimū fundamentum est, vniuocorum definitionē ei conuenire, cum, & nomen entis commune sit, & conceptus tam formalis, quā obiectiuus entitatis vnus, & idem à cunctis prædicamentis participatus: & hoc vltimum sic probat (nam primum satis notum est) primo, quia cōtingit nos esse certos de re aliqua quod sit ens, & postmodum dubitare, atque inquirere, sit ne substantia, vel accidens, ergo cōceptus prior distinctus est ab vtroque, eisque communis, atque vniuocus: secundo, quia accidentia magnam partem conferunt ad cognoscendum quod quid est, hoc est substantiā, vt sepe ex Aristotele attulimus, & nos quotidie experimur per effectus, & operationes, rerum entitates peruestigantes; quod non esset possibile, nisi in entitate similia valde forent, potest igitur intellectus communem conceptum entitatis; substantiæ, & accidentibus communem abstrahere, in quo necesse erit vniuocē cōuenire: tertio, quia non solū verā est vtrāque hæc prædicatio, substantia est ens, accidens est ens, sed formalis, & intrinseca; cum non minus accides suam habeat entitatem realem, per quam formaliter sit ens, quam substantia, ergo prædicatū ens vtrique subiecto conuenit formaliter, ac propterea sub eadem vniuoca ratione. Et si fortē dixeris, conuenire quidem vtrique formaliter, sed perfectius substantiæ, cum sit ens perse, accidenti verò solum secundum quid, in quantum est aliquid substantiæ, & ex consequenti non vniuoca ratione, sed analogica; non tollitur difficultas argumēti, quia eiusmodi inæqualitas perfectionis non ex communi conceptu entitatis accideret, sed ex particularibus rationibus contrahentibus, quæ sunt per se & in alio, à quibus, cū abstrahat ille, non tollitur, quin æqualiter eis conueniat, atque adeò vniuoca ratione, quemadmodū genus animalis non eque participatur ab speciebus, sed perfectius quidem ab homine, quæ tamen perfectior participatio, cum non eueniat ex parte naturæ genericæ, sed solius differentie perfectioris, non tollit, quin vniuoca sit eadem generica natura.

His rationibus aliam addere possumus, nam sic se habet ens respectu decem prædicamentorum, sicut accidens respectu nouem accidentium, sed hoc est vniuocū, ergo & illud: probatur minor, quia ratio accidentis, est inesse subiecto, sed inhærentia conuenit cunctis accidentibus, non solum formaliter, sed prorsus equaliter, cū nullum inhæreat substantiæ per attributionem ad aliud, ergo vniuocum erit accidens respectu nouem prædicamentorum, & ex consequenti ens respectu decem.

*Sententia posterior, neque ens, neque quidpiam aliud vniuocum admittens respectu omnium prædicamentorum, præfertur priori.*

**A**ristoteles de hac re loquens 4. lib. Metaphysic. cap. 2. & lib. 7. cap. 1. & 4. & 1. lib. ethicorū, ca. 6. & sepe alibi, expressis verbis docet, ens analogum esse respectu substantiæ, & accidentis, quibus locis antiquiores, ac moderni interpretes eandem sententiam sequuntur: præsertim Auerrōes, Alexander, & Diu. Thomas: qui pluribus alijs locis idem sentit, & cum eo omnes eius discipuli, Porphyrius quoque cap. de specie, & ibidem. Albertus Ammonius, & plures alij, estque communis scholæ sententia, & tanquam verā acceptanda: sed multis rationibus probari solet, nescio an re cōfidentibus: probari solet primo, quia ens esset vniuocum, esset genus omnium prædicamentorum, vnde & pro vno prædicamento entis cōnumerarētur omnia, quod nemo admittit. Sed profecto ratio hæc non conuincit, quia plus postulat ratio generis, quam ratio vniuoci, nempe esse præcisum à differentijs, ita vt in eis non includatur, at ens quantumlibet vniuocum foret, in quibuscunque differentijs includeretur, ergo extra rationem earum non esset; nec proinde genus: quod autem intrinsecum sit generi, sic esse à differentijs præcisum; atque extraneum; præter quam quod Aristoteles id expresse docet. 4. lib. topicorum cap. 6. loco. 64. & 71. vt cap. de differentia ostēdimus, probatur ratione, satis efficaci, quia si non sit extra rationem differentiarum, nequibit profecto speciem cū illis componere, cum necessarium sit partes cuiuslibet compositionis;

nis, vt ad eam concurrunt distinctas esse, ita vt vna nō sit alia, alioqui si vna includat alteram, non erit distinctum componens ab ea, nec vlla fiet compositio celsante partium distinctione.

Etsi forte dixeris vera hæc esse de ente in toto suo ambitu, prout transcendit quamcunque entitatem completam, & incompletam, ex eo enim in quibuscunque differentijs, ac modis clauditur: cæterum si pro sola entitate completa accipiat, sicut substantiam accipi videmus, dū supremum genus est prædicamenti substantiæ, non includetur in differentijs, quæ incompletæ quedam entitates sunt, quare poterit per eas contrahi; & erit verum genus, quod est incōueniens. Responded iam extrahi ens a suo proprio modo significandi vniuersalissimo, ac transcendente, quo pacto probatum est genus esse nō posse, etiam si sit vniuocum; & secundo, etiam si ita extraheretur, alijs rationibus probatur: non posse esse vniuocum vt intelligatur adhuc non habere locum Scoti sententiam.

Alij vero ens non esse vniuocum cōtendunt, quia non importat vnicum conceptum omnibus prædicamentis communem, quod omnino necessarium est ad vniuocationem, videlicet vt ratio nominis vniuoci, hoc est conceptus, quo medio multa significat, eadem in omnibus sit, sed aiunt plures cōceptus importare, tot nempe, quot sunt prædicamenta significata, & diuersos quidem simpliciter quauis similes, quemadmodū accidentia diuersa sunt inter se, ex diuersis modis afficiēdi substantiā. Sed hæc etiā ratio non probat efficaciter intentum, quia ad huc est in opinione positū inter eos, qui ens esse analogum sentiunt, an conceptus entitatis, quem importat, vnus sit simpliciter, vel multiplex? vel vt clarius loquamur, an præscindi possit à prædicamentis conceptus entitatis, ita vt nec ea, nec modos eorum intrinsecos, quibus primo diuersa censentur, actu claudat, & ita nō significet prædicamenta immediate, sed eundem conceptum eis communem, quo medio ad illa per varios modos descendat, & eadem ipsa prædicamenta quasi remote significentur? nec minus probabile est hoc postremum, quam primum, iuxta quod proxima significata censentur

prædicamenta, ad quæ absque vllō medio conceptu abstractio, aut præciso descendit, sed difficile profecto est iuxta hūc modum dicēdi, verum, ac proprium sensum tribuere his prædicationibus, in quibus de singulis prædicamentis enūtiatur ens, si nullum conceptum simpliciter communem, ac præcisum ab eis importat, quales sunt, substantia est ens, quantitas est ens, & similes: nam vel sensus est, substantia habet entitatem, & quantitas habet entitatem, & tunc communis erit conceptus entitatis respectu omnium, & idcirco ab eis abstrahibilis, cum commune sit prædicatum vtriusque enuntiationis, & non solo nomine, alioqui esset prædicationes equiuocæ; quod vero Sonzinas. 4. Metaphysic. quæst. 2. arbitratur, cōceptum entis in his prædicationibus non esse simplicem, sed quasi compositum ex substantia, & accidenti, sub distincto quodam designatis, ita vt sit sensus, substantia est substantia, vel accidens; quantitas est quantitas, vel cætera prædicamenta, friuolum esse Deo fauente ostendemus in principio Metaphysicæ.

Ratio igitur, qua probatur efficaciter ens non esse vniuocum, sed analogū, est, quia entitas, quam significat, siue præscindi possit à prædicamentis simpliciter, siue solum secundum quid, siue nullo modo, ex propria natura est diuersomodo participabilis; primo quidem, ac præcipue ab vno, nempe substantia, ab alijs vero nempe accidentibus per similitudinē, dependentiam, & attributionem ad illā: ex se dicimus, id est non ratione modorum, ac differentiarum; nam entitas accidentis ex propria ratione dependet à substantia, & propterea nō est ens perse, sed in alio, quod in vniuocis, & generibus nō reperimus, sed communis eorum conceptus, quem proximè importat, eque participabilis ex se est à cunctis significatis, & solum ex parte differentiarum, in quibus non clauditur, diuersus, aut inæqualis in inferioribus sit.

*Satis fit argumentis opposita sententia.*

**A**rgumentum Scoti conuincit quidem conceptum entis communē esse substantiæ, & accidenti, & aliquo modo distinctum à particulariibus conceptibus prædicamentorum, nō tamen

tamen probat esse vniuocum, cum communis, atque distinctus secundum rationem esse possit, & non vniuocus: sed hoc duobus modis explicatur à diuersis nostram sententiam tenentibus, à quibusdā quidem communis, ac distinctus ponitur non simpliciter, sed secundum quid, ita vt plures sint conceptus simpliciter diuersi, similitudine autem proportionē, & attributione conueniant, & cum conuenientia efficiat vnitatē, aliquale vnitatē habent omnes, quæ cum non sit secundum entitatem, in qua simpliciter, & quasi primo diuersi per modos intrinsecos censentur, & solum ratione similitudinē, & proportionis in eadem entitate habere vnitatē, plures vocantur simpliciter, & vnus secundum quid, sed non significantur distincte nomine entis particularis isti cōceptus, nisi ratione similitudinē: at secundum proprios modos per quos diuersi sunt, cōfusā quadam ratione: & ecce quo pacto licet conuincat argumentum Scoti, distinctum esse aliquomodo conceptum entis à particularibus prædicamentorum, qua ratione certus potest esse intellectus de aliquo, quod sit ens, dubius vero, an sit substantia, vel accidens, non conuincit esse vniuocum, quia conceptus communis entis, de quo certus est intellectus, potest diuersa ratione conuenire substantiæ, & accidenti, & huic per attributionem ad illā, & ita esse analogum, & non vniuocum.

Aliomodo explicatur ab alijs, qui cōceptum entis non vtuntur; communem, & abstractum à prædicamentis ponunt, sed vnū simpliciter, & abstractū simpliciter, nō tñ subinde vniuocū, sed analogū, quia ex propria natura diuersomodo participabilis est à substantia, & accidenti, per attributionem huius ad illam, in qua posita est ratio analogiæ: & hæc sententia satis probabilis est, & facilius argumentum Scoti diluit, nam si conceptus entis distinctus ratione est, præcisusque, atque vnus simpliciter respectu prædicamentorum, bene potest intellectus esse certus de aliquo, ratione huius conceptus communis, ac præcisē entitatis, quod sit ens, dubius vero de cōceptu particulari eius, an sit substantia, vel accidentis, quia conceptus substantiæ, & accidentis non includuntur in eo, actu, sed solum potentia, quemadmodum certus esse quispiam po-

test de aliquo, quod sit animal, & dubius, an sit equus, vel leo, quia conceptus animalis distinctus, & abstractus est a conceptibus equi, & leonis, nec eos actu, aut distincte claudit, sed confusse solum, & in potentia: in hoc solo discrimen consistit inter conceptum animalis, & entis, quod ille secundum se ex æquo participabilis est ab equo, & leone, cæterisque speciebus, at conceptus entis ex se est diuersomodo participabilis à substantia, & accidente, & propterea vniuocus ille est, iste analogus, sed discrimen hoc nihil refert ad solutionem Scotici argumenti, quo solum probatur communem esse abstractum, atque distinctum à conceptibus inferiorū, non vero quod eodem modo, vel diuerso ab eis participetur, in quo consistit ratio analogiæ, vel vniuocationis.

*Sit ne accidens vniuocum, vel analogum respectu nouem prædicamentorum accidentium.*

**P**ostremum argumentum difficilem hanc controuersiam tangit, an vniuocum, vel analogum sit accidens respectu nouem prædicamentorum, quam non est nostrum discutere, sed Metaphysici interest, quare ei relinquenda est. Sed vt paucis argumentum diluamus, diuersas versari de hac re sententias dicimus, nam quidam sentiunt esse vniuocū, & negant esse genus, quia transcendens est, & idcirco in vltimis quibuscunque differentijs, ac modis clausum, vel alijs de causis: ita sentit Sotus cap. præsentis quæst. 2. ad primum.

At cæteri omnes, qui de ente negant esse vniuocum ad decem genera, pariter de accidenti ad nouem negandum esse cōsent, & hæc est communis sententia scholæ, quam nos vt probabiliorē sequimur, sed supposito, quod non sit vniuocum, sed analogum, difficile explicatu est, in quonam analogia sit ponenda. Etenim cum accidens æque decunctis dici videatur, & de nullo per attributionem ad aliud, nō apparet quo nam modo locum in eo possit habere analogia: constat illud, quia ratio nomine accidentis significata est inherere subiecto, actu quidem, vel aptitudine, eiusmodi autem inherentiæ eque in cunctis reperitur, ergo vniuocē cunctis

attribuenda erit; quod enim quidam sufficere arbitrantur ad analogiam accidentia omnia per attributionem dici talia, non inter se, sed in ordine ad tertium nēpē ad substantiam, frivolum est, nam attributio, ut analogiam constituat, inter analogata ipsa, ut tali nomine significantur, reperiri debet, non secus atque ratio eadem, vel diuersa prorsus, inter significata vniuoci, vel equiuoci nominis ponenda est, ut sub ea vniuoce, aut æquiuoce dicatur, quod vero vno, aut alio modo dicantur in ordine ad tertium alio nomine significatum, refert nihil, ergo nec accidentia analogata inter se faciet, ut significatur nomine accidentis, quo nō significatur substantia, sed solum in ordine ad ens, quo significantur simul cum ea; par ergo ratio est de analogia. Adde, attributionem ad substantiam equaliter cunctis accidentibus continere, si inherētia equaliter conuenit, ergo licet talis attributio sit eis communis, tanquam in omnium rationibus clausa, vniuoca sub ea erunt.

Alij verō prius de quantitate dici arbitrantur, de cæteris verō cum ordine, ac dependentia ab ea tanquam a subiecto communi omnium, quo medio inherēt substantiæ: sed hunc etiam modum insufficientiæ conuincunt accidentia spirituaalia longē nobiliora corporeis, quæ nullā attributionem ad quātitatem dicere possunt, cum ergo omnia designentur accidentis nomine, non erit respectu omnium hac ratione analogum.

Dicendum igitur est inter accidentia, quædam esse intrinseca, alia extrinseca, illa formaliter inherēt substantiæ, hæc non, sed similitudinem inherētium habent, in ratione eorū clausa; & propterea quandam attributionem respectu inherētium habent: præterea alia sunt, quæ veram naturam, & entitatem habēt, & prorsus appellantur completa; alia verō modi earum dumtaxat, a quibus proinde ex se dependēt, & dependentia hæc intrinseca, quasi attributio est; quæ respectu omnium sufficit analogiam constituere.

Etsi forrē dicatur constituere hanc analogiam in accidente secundum suum ambitum considerato, hoc est, ut tam completa, quam incompleta accidentia significat, tam intrinseca, quam extrinseca; cæterum si pro solis completis, atq; intrinse-

cis desumatur non videtur posse ab vniuocatione excludi. Respondeo non posse vllomodo accidens sub tali abstractione sumi, tunc propter vniuersalissimā eius rationem ex propria natura transcendentem quamcunq; rem inherētem, siue completa sit, siue incompleta: tum etiā, quod valde notandum est, quia ratio accidentis de se solū importat esse in alio, quod imperfectionis est, ac dependentiæ, ergo propter maiorem imperfectionem, ac dependentiam excludi nequeunt imperfecta, atque incompleta accidentia a communi conceptu accidentis: nec ideò accidens pro solis completis, atque intrinsecis accipi.

Quod si adhuc ita abstrahi posse admittamus, respondetur secundo: nō posse esse vniuocum cunctis generibus accidentium completorum, ac formaliter inherētium, quod ita probo, accidentia sunt completa per proprios modos intrinsecos, sed per eosdem modos sunt primo diuersa, ergo nequeūt ut tali modo completa aliquid habere commune vniuocum, quod si abstrahatur conceptus communis a ratione completa; sequitur talem conceptū solum importare rationem accidentis, vel adiacentis ut sic, quam constat conuenire quibuslibet accidentibus completis, aut incompletis, formaliter inherētibus, aut extrinsece adiacentibus, sub qua vniuersalitate, non erit vniuocum, sed analogum, ut vidimus: nec etiam poterit esse genus verē accidentium completorum, atque inherētium. Cætera, quæ ad conceptum analogum entis, & accidentis pertinent, aliorumque analogorum consulto prætereo, quia iuuenum captum valde superant, & experientia compertum est, nunquam ab eis percipi, sed confundi potius intellectum eorum: ad principium igitur Metaphysicæ, vbi copiosius ex instituto ea discussa tradere promittimus, referenda censemus.

QVAE

## QVAESTIO QUINTA.

An prædicamenta sint decem, ita  
ut nec plura, nec pauciora?

Prima opinio plura quam decem prædicamenta inducens.

I. opinio.

60

Plotinus.

Diuersi opinantes circa numerū prædicamentorum ad tres classes referuntur, prima est eorum, qui plura, quam decem posuere, quos Simplicius retulit in commento prædicamentorum, ex quibus non defuisse, qui suprema genera entium vsque ad infinita multiplicauerint testatur Plotinus, lib. 1. AENEAE. 6. cap. 19. & 25. & quanquam horum positio veritati sit planē opposita, cum in numero, pondere, & mensura vniuersa cōdiderit, ac disposuerit supremus artifex, quod de rerum generibus, atque speciebus in primis certissimum est: plura tamen ponenda esse, quam decem his argumentis videtur conuinci.

I. argum.

Pro causa efficienti ponitur prædicamentū actionis, & pro materiali prædicamentum passionis, si quidem pati, vel recipere genus causæ materialis denotat, ergo pro alijs duobus causarum generibus formali, & finali, duo alia erunt multiplicanda.

II. Argu.

Secundo, substantiæ separatae a materia, non minus dicuntur esse, aut viuere in mensura durationis sibi propria, nempe in æuo, quam corporeæ in tēpore: dicuntur etiam esse in loco, vel habere vbi, ergo erunt prociis designanda alia duo prædicamenta: quando, & vbi.

Postremū argum.

61

Postremo. Prædicamentum habitus importat quippiā medium inter vestes, & vestitum; ut docet Arist. 5. Metaph. ca. 20. text. 25. non secus, ac motus medium quoddam est inter agens, & passum; quemadmodum ergo motus ut actio efficit vnum prædicamentum, & motus ut passio aliud pari ratione vestes, in quantum hominem quasi actiue induunt, vnum efficiet prædicamentum induentis, & vestitum esse, passiuē aliud: eademque similitudine locus, ut continens, vnum erit prædicamentum locantis, vel cōtinentis, aliud contenti, vel locati: sic etiam tempus, ut mensurans, vnum, res mensurata aliud, ac

demum ex situ duo alia secundum eandē proportionem, loci videlicet, ut situantis, & rei situatæ.

Secunda opinio pauciora quam decem prædicamenta constituens.

Secundæ classis sunt, qui ex opposito pauciora quā decem efficiunt, ex quibus primus fuit Plato in duobus dialogis de ente, & vno, qui alijs nominibus vocatur, Sophista, & Parmenides, in quibus vnum tantum prædicamentum ponendum esse statuit, videlicet vniuersalissimum entis, quod supremum omnium generum esse arbitratur.

Fauet huic sententiæ vnica ratio, si ens non est commune omnium genus, maxime propter transcendētiam, ratione cuius in vltimis differentijs imbibitur, aduersum intimā generis conditionē, quod extra rationem differentiarum esse oportet, sed hæc ratio nō tollit, quin verum sit genus, ergo vnum tantum prædicamentum cūctorum entium constituendum erit: minore ostēdo, quia quibuslibet entibus completis, vel incompletis commune est, sed si pro solis completis accipiatur, sub hac de terminata acceptione non claudetur in vltimis differentijs, sed neque in modis intrinsecis prædicamentorum, eritq; proinde verum omnium genus.

Sed esto de ente sustineri possit, non esse genus cūctorū entium, negari tamen non poterit de accidenti, vnde si plura prædicamenta ponēda sint, non tamē plura, quā duo, vnum substantiæ, aliud accidentis quod supremum sit vniuersorum genus: hæc enim fuit positio Zenocratis, & Andronici, ut retulit Simplicius vbi supra; nā argumentum de ente constitutum efficacius videtur probare de accidenti: habēt enim omnia modum essendi in alio commune, quanquā peculiaris cuiusq; vnum separet ab alio, erit igitur a cūctis abstractibilis cōmunis cōceptus inherēdi equaliter omnibus conueniens, atq; adeò vniuocē, quod si vniuocū est, erit ex consequenti genus omnium accidentium supremū.

Alij verō ex antiquioribus philosophis, quos retulit Plotinus. li. 1. AENEAE. 6. c. 29. posuerunt quatuor, nempe substantiam, qualitatem, relationem, atque modū rei. Et hic modus dicendi maximum videtur habere fundamentum in doctrina, quam

II. opinio. Plato.

63

Ratio vni ca.

Instat ratio.

54

Zenocratis Andron.

Aliorum opinio.

55

postea tradidit Aristoteles. 1. lib. top. ca. 7. ubi post prædicata dialectica recenset prædicamenta, ex his constituta; non est enim aliud prædicamentum, quam prædicatorum ordinario, sed eius modi prædicata sunt quatuor, ergo quaternari<sup>o</sup> etiã erit prædicamentorum numerus. I. si ex prædicatis quibuslibet velis prædicamenta confici, nõ decem, sed penes infinita erunt, cũ prædicata accidentalia positiua, & priuatiua innumera penè sint. Plotinus ipse. lib. 2. AENEADE. 6. cap. 13. quinq; nempè motum, quietem, idẽtatem, diuersitatẽ, & ens posuit. Quidã demum, vt scaliger exercitatione. 65. & alij, nouem tantum prædicamentã, vel vbi ad quantitã referunt. I. prædicamentũ, quando, ad quantitã, & certẽ profutu, & habitu nõ videtur necessario addẽda duo prædicamẽta: ctenim vestes, & arma ad prædicamentũ substantiã, & qualitatis pertinent propter talem duritiẽ, mollitiẽ, & figurã, quã præter substantiã addunt, ergo habet rationẽ vnus entis per accidẽs, quod maiori ratione efficiet vestito, I. armato adiunctã. Vbi verò importat esse in loco, situs tali modo se habere in loco, istã autem rationes non sunt diuersã, sed vnã efficiunt tali modo se habentem, qua propter non distinguunt prædicamenta, quẽadmodum qualitas, & modus eius intensio nis, I. extensionis ad idem referuntur prædicamentũ. Istã sunt celebriores opiniones de numero prædicamentorum. I. maiori, I. minori decenario.

*Tertia sententia Aristoteles preferitur, & probatur.*

**T**ertie nihilominus opinantium clã si mediã inter duas extremas principium dedit Architas Tarẽtinus sapientissimus Pythagorã discipulus: cuius viã secutus Arist. decenariũ prædicamentorum numerũ in scholã inuexit: pro cuius sententia nõ oportet quenquã referre alium, cũ omnes post. D. August. lib. 16. Categoriarũ. c. præsertim. 8. & D. Thom. 3. phys. lect. 9. & 5. metaph. lect. 5. eũdem numerũ tueantur. Cuius sufficientiã diuerso modo accipiunt diuersi, placuit tamen vnũuersis ea, quã D. Thom. eisdem locis attulit, sic procedens.

Prima substantia est omnium prædicamentorum fundamentum, idcirco secũ-

dũ diuersos modos effendi, & prædicãdi de illã numerũ prædicamentorum oportet inuestigare: vno autẽ ex tribus modis se habet prædicatũ respectu primã substantiã, nã vel pertinet ad quidditatẽ eius, vel extra illã est, sed desumptum ab aliquo, ei formaliter inhãrente, vel certẽ ab extrinseco adiacente: ex primo modo accipitur prædicamentũ substantiẽ, ex 2. accipiuntur tria alia, ex postremo sex. ctenim prædicatũ ab aliquo inhẽrente desumptũ, vel conuenit primã substantiẽ modo absoluto, vel cũ respectu ad aliud, & si quidẽ absolute cõueniat, vel ratione materiã, vel formã, illud est quantitas, hoc qualitas; dicitur autẽ ratione materiã cõuenire quantitas, & ratione formã qualitas, non quod soli materiẽ illa inhẽreat, aut ex sola materia profluat, hæc vero ex sola forma, sed quia toti substantiã primã cõuenit, quia materialis est, vel corporea, qualitas verò quã formã habet, vel certẽ forma est à materia separata, si vero nõ inhẽreat primã substantiã prædicatũ absolute, sed respectu alterius, constituit prædicamentũ ad aliquid. Prædicata verò, quẽ ab aliquo extrinseco accipiuntur, vel ab eo, quod est mẽsura extrinseca permanentis, cuiusmodi est locus, & efficitur prædicamentũ vbi, cuius propria ratio est esse in loco, vel ab eo, quod est mẽsura extrinseca successiua, quale est tẽpus, & est prædicamentũ quãdo, quod non est aliud, quã tẽpori accommodari, ab eoq; mẽsurari; si autẽ prædicatũ accipiatur ab eo quidem quod nõ est mẽsura, sed propriẽ dicitur habere, vt vestẽ habere, aut arma, quod est vestitũ, vel armatũ esse, efficit prædicamentũ habitus. Si vero accipiatur ab extrinseco, tanquã à principio, a quo effluit est actio, & si tanquam ab eo, cui ab alio imprimitur, est passio, ex quibus efficitur denarius prædicamentorum numerus.

Quẽ & si euidentis ratio non cõuincat, valde tamen probabilis, nã ad eiusmodi decem capita referri possunt vnũuersa entia realia creata: ergo decẽ sunt prædicamenta, ita vt, nec plura, nec pauciora, nec enim Deus, vt in prædicamẽto substantiẽ definitur sub prædicamento clauditur, neq; ens rationis, quod est ab intellectu fabricatũ, dignitatẽ prædicamentãlẽ attingit: accedit cõmunis totius scholã cõsensus, à quo nullomodo recedere iam licet.

*soluuntur*

**S**uperest proposita argumẽta in fauore vtriusq; extremi prædicta dissolue re: nam in hoc tota huius controuersia difficultas posita est: primũ eorũ, quẽ plura esse, quã decẽ prædicamenta contendunt, ex diuersis causarũ generib<sup>o</sup> procedit, cui respondet D. Tho. 3. lib. phys. lect. 5. post mediũ, ex quatuor causis materialẽ in primis, & formalẽ partes esse substantiã essentialis, vnde non constituunt aliud prædicamentũ distinctũ ab ea, sed ad illud idẽ reuocantur: itaq; propter rationem partium incõpletã non pertinet perfe, & directẽ ad prædicamentũ: & iam quod pertinerent non ad aliud quam ad primũ propter substantialẽ. Quod si substantia cõpleta modũ habens materialis causã, in quantũ ad actionẽ recipit ab agẽte impressã, speciale prædicamentũ constituit, idẽ est, quia id, quod est recipere realẽ actionẽ ab alio, modũ realẽ effendi distinctũ à ceteris prædicamentis importat; quod de causã finali non est verũ, cũ non sit agens, vel recipiens, sed mouẽs obiectiue causã efficientẽ ad agendum, cuius effectũ finalizat ( vt sic liceat loqui ad propriã eius causalitatẽ comodius explicandã) vnde non agit quando est, vel quando obtenta est, sed dum apprehẽditur possibilis apprehensione se habente tanquã conditione causandi, vnde nõ importat rationem prædicamentãlẽ, vt pro ea, quemadmodũ pro causã agẽte specialẽ sit prædicamentũ constituendũ, à qua verẽ, & realiter dicimus effectũ profluere.

Circa solutionẽ primi argumẽti illud puto obseruation dignũ, antiquos videlicet Philosophos, qui categoriarum numerũ constituerunt, nullã separatarũ substantiarũ habuisse rationẽ, nam vel eas, Deos fecerunt, vel certẽ modum, quo à primo principio procederent penitus ignorauerunt, vel (quod magis crediderim) cuiusdã ordinis superioris esse arbitrati sũt, lõgẽ à rebus corporeis diuersi, ac propterea non esse sub prædicamento includendas, sed ex solis substantijs materialibus, accidentibusque eas afficientibus prædicamentãlẽ ordinẽ cõstituisse; nec leui du cor coniectura ad id asserendũ, cũ Arist. de separatis substantijs protulerit, nec in tẽpore esse, nec sua natura posse existere

in loco 1. lib. de cœlo, & mundo tex. 99. hisce verbis *Extra cœlum autẽ, quod nec est, neq; contingit esse corpus, ostensum est, manifestum igitur est, quod neq; locus, neque vacuũ, neque tẽpus est extrinsecus, quapropter neq; qua illic sunt, nata sunt in loco esse, neque tẽpus ipsa facit senescere, neque vlla transmutatio vllius eorum est, qua super extrema disposita sunt latiore, sed inalterabilia, & impassibilia optimã habentia vitam, & per se sufficientissimã, perseverant toto aeo.* Vnde fit, vt propria ratio prædicamenti vbi, sit esse in loco, nõ quomodocunq; sed cũ dependentia ab eo, ita vt res locata à loco ipso contineatur, & quando, est esse tẽpori subditum, ac variationem eius, mutabilitatemvẽ pati: ad hæc igitur prædicamenta non propriẽ pertinent substantiã separata, cũ non sint hoc modo in loco, neq; in tempore, sed supra locũ, & tẽpus, sed neq; in propria mensura aui cũ his imperfectionibus, ac dependentijs; nos vero eas in loco ponimus, quanquã modo quodã superiori, & vbi habere censemus; quare ad prædicamentũ vbi eas reuocamus, & quia vnũoce conueniunt in genere cũ substantia corporea, dicimus sub ea propriẽ esse collocãdas: & quia in naturali potentia, in habitibus, atq; actionibus immanentibus cũ corporibus, horũ etiã accidentium ratione in prædicamẽto qualitatis, actionis, & passionis eas collocamus.

Postremum argumẽtũ difficultate caret, nã etsi habere vestẽ, medium sit inter vestẽ, & vestitũ hominẽ, non eodẽ modo ac motus inter agens, & passum, sed longẽ diuerso, nam motus verẽ fluit ab agẽte, verẽq; in passo per realem inhãtionẽ recipitur, modus autem effendi realis egressionis ab vno, & realis receptionis in alio, circa quod fit operatio, diuersã constituunt prædicamenta: vestis autem vt induens hominem nihil tale habet, sed simplicem quandã denominationem extrinsecã confert; per se non valentem prædicamentũ efficere: efficitur autem prædicamentum habitus ex modo, quo homo adaptatur vestibus, vel armis, simul cũ extrinseca ab eis denominatione: ex vtroq; igitur non duo, sed vnũ prædicamentũ coalescere potest, nempè ex veste vt induente, & homine vt ei coaptato, vel vestito; & pari ratione de tempore, & quã

o. inio Pla 50.

56

58

61

59

62

Ad solutio nem 2. argum. not.

60

63

64

65

Ad vltimũ

66

Archit.

Aristot.

57

D. Augu.

D. Thom.

do, de loco, & ubi indicandum est.

Circa solutionem argumenti, que pauciora esse predicamenta contendunt, differendum est de ente, & accidenti, an illud respectu omnium entium, & hoc respectu omnium accidentium uniuocum sit, vel analogum, & si uniuocum sit accidens, an eo ipso sit genus, & ideo duo sint ponenda predicamenta? ceterum cum tractatum de analogia uniuersalem, & specialem de analogia entis, & accidentis, ad principium Metaphysicę tanquam ad propriam retulerimus sedem, nec uerbum in presentiarum de his a nobis proferendum est: sed ad formam utriusque respondendum, utrumque esse analogum, siue ab entibus, vel accidentibus completis abstractum profolis completis accipiatur, siue pro uniuersalissimis conceptibus cunctis communibus: ut ex analogorum definitione facile intelligi potest: analogi enim sunt, quorum nomen commune est, ratio uero nominum accommodata, partim eadem, partim diuersa, sic autem se habet ens respectu omnium predicamentorum, si quidem, & diuersum essendi modum continent, & similem: sic etiam accidens respectu nouem, cum modum tantopere diuersum inherendi in substantia habeant, nec tamen omnino dissimilem: itaque diuersis modis utrumque a diuersis entibus, & accidentibus natum est ex propria conditione participari: unde omnium comparatione non est uniuocum, sed analogum, atque adeo nec genus esse potest, sed quodlibet suum genus habet supremum primo diuersum ab alijs, & propterea denarium numerum constituunt.

Huic solutioni adfugiri potest alia probabilis, negans eiusmodi conceptus uniuersalissimos abstrahibiles esse ab incompletis entibus, vel accidentibus, quia ens ex propria conditione uniuersalem transcendentiam importat, cum sit prima omnium ratio, a qua siue paruum, vel magnum, aut etiam minimum, totale, vel partiale absolui non potest, nec intelligi, quin ab eo participetur, unde ab aliqua etiam parte, vel differentia, aut modo, uelle illud abstrahere, non est aliud, quam a propria natura, vel significatione uocis illud extrahere, tantumdemque de accidenti censendum est respectu nouem predicamentorum, & hoc est etiam maximum fundamentum analogie: est autem longe diuersa

Alia solutio valde probabilis.

69

ratio de substantia, vel accidenti particulari, nam cum sint determinata nature sub uniuersalissimis iam conceptibus predictis habentes determinatum modum essendi, determinatam etiam considerationem habere possunt, magis vel minus ab inferioribus abstrahente, & sic pro completis duntaxat rebus sui ordinis accipi, vel uniuersaliter pro cunctis, & sub consideratione prima uniuocam, atque adeo genericam habebunt rationem, sub secunda analogam.

Argumentum pro ea sententia praestitum, quae quatuor tantum predicamenta ponit, soluius dicentes numerum predicamentorum non coarctari ad numerum predicamentorum dialecticorum, nam nec definitio, quae unum est eorum, in predicamento collocatur, nec accidens sub uniuersalissimo conceptu predicamentum constituere ualet, cum sit analogum: maiorem igitur extensionem habet ens ad omnes uidelicet modos essendi per se, & in alio, qui cum sint nouem praeter substantiam, denarium numerum efficiunt; praedicata autem dialectica ex modo se habendi ad peculiare subiectum, uidelicet ad speciem, accipiuntur, & ideo minor est eorum numerus: nec tamen idcirco existimandum est predicamentum ex quibuslibet praedicatis confici, ut uelima pars argumenti contendebat, sed ex cunctis, & solis his, in quibus sequentes conditiones reperiuntur, nempe ut sint entia realia, finita, completa, uniuocam, & incompleta, cetera uero, quae ab his conditionibus definiunt, ad praedicamenta ex eiusdem constituta per quandam reductionem pertinent, & idcirco praedicamenta non multiplicent, & si penes infinita sint.

Propter ultimam tenuerunt quidam habitum, vel habere inter predicamenta connumerari iuxta popularem sensum, vel loquendi modum, at secundum rigorem philosophicum non esse uerum predicamentum.

Quorum ea est ratio, quia vestes, uel arma, quae illud efficiunt, sunt entia per accidens, utpote ex rebus diuersorum predicamentorum fabricata, ex substantia nimirum, ac certa duritie, uel mollitie, certa item, ac determinata figura: cui addunt haec ab arte esse inuenta non solum ad ornandas partes substantiae, sed etiam figuras earum. Situm etiam populari sensu distinctum esse a ceteris praedicamentis docent, si tamen

70

Ad aliud argum.

Conditiones requiruntur ad rationem praedicamentum.

Ad ultimam opinionem.

72

Rationes

men res, aiunt, ad Philosophorum normam reuocetur, non est re uera distinctum a predicamento ubi, quia situm esse non est aliud, quam hoc, uel illo modo esse in loco, atque adeo esse hoc, uel illo modo in predicamento ubi; esse autem hoc, uel illo modo in predicamento non est distinctum predicamentum efficere: duo igitur auferunt predicamenta a numero denario communi, habitum uidelicet, & situm, si propria rerum conditio sit speculanda, illum de medio tollentes, huc uero cum predicamento ubi confundentes.

Nos uero omnino discedendum esse ab hoc modo dicendi puramus, tanquam a singulari, ac doctrinae Aristotelis, & communi scholae sententiae opposito, quae denarium praedicamentorum numerum iam diu constitutum complexa est: & merito quidem, cum non minus duo haec, quam cetera modum essendi, ac praedicandi de substantia primo diuersum importent, & quidem de habitu ostendamus suo loco propria rationem eius esse dicentes, modum humani corporis in quantum uelibus, & armis, ex propria conditione se se accommodat, quem non habent alia corpora ab ipsamet natura, proprijs, ac quasi intrinsecis uelibus, uel armis induta; ad artem quidem pertinet, quod talibus armis, aut uelibus induatur, ad naturam uero, quod uelibus, uel armis accommodatum sit: ergo modus iste naturalis se habendi inuariabilis est, determinatumque proinde praedicamentum constituit, cum sit realis, & accidentalis, quamquam uelibus, uel arma uerentur per artem, negandum est igitur uelibus, aut arma constitutere praedicamentum habitus, sed ad illud ea solum ratione reducenda esse, quia extrinsece denominant hominem uelibus, uel armatur; ratio uero formalis huius praedicamenti est coaptatio, uel accommodatio hominis ad illa, claudens quidem ex consequenti talem denominationem extrinsecam: unde extrinsecum uocatur praedicamentum hoc, quomadmum alia quinque, non quod sit pura denominatio extrinseca, quam ostendimus non constituere per se praedicamentum, sed quia modus essendi intrinsecus ab his rebus extrinsecis desumitur, earumque denominationem claudit. Ex quibus intelligitur nihil referre ad huius praedicamenti constitutionem, per uelibus, & arma sint

73

Quid de habitu.

74

Illius formalis ratio.

75

entia per accidens, id est secus, ad aliam uero predicamenta spectare possint, si quidem modus essendi illud constituitur ualde ab eis diuersus est. De situ etiam statuimus diuersum modum formalis essendi importare a predicamento ubi, nempe determinatam dispositionem partium in loco, quam ex natura, id est generatione postulant secundum determinatam correspondentiā; ita ut quemadmodum quadam pars corporis sursum est, uel deorsum aliorum comparatione dextra, uel sinistra, ita eius pars loci respondeat, & modus iste neque clauditur in predicamento ubi, neque accidens eius est: cuius illud est euidens argumentum, saepe uariari ubi, corpore in eodem situ permanente, ut si iacens, uel sedens deferatur, mutat ubi in eodem situ. Decipi autem, qui haec duo praedicamenta confundunt, in hoc existimo, quod cum situs quasi pro materiali, ac fundamento praesupponatur ubi, putat formaliter illud claudere.

Unde ad formam argumenti dicimus situm importare tale modum se habendi in loco, non ita ut esse in loco ad rationem formalem eius spectet, sed ut sit quasi materialiter praesuppositum: formalis autem ratio situs sit dispositio partium in loco, quam uel ex natura, uel generatione exigunt, uel ex libera uoluntate comparant, ualde a ratione formali, ubi, diuersa: & haec de ante praedicamentis dicta sufficiant.

De situ.

76

Ad argumentum formatum.

77

CAPVT QUINTVM. PRAEDICAMENTVM substantiae continens.

TEXTVS ARIST.

Substantia autem est, quae proprie, & principaliter, & maxime dicitur, quae neque in subiecto aliquo est, neque de subiecto aliquo dicitur.

TEXTVS EXPLANATIO.

Post communia, a nobis explicata theorema praedicamentum, categoriam ipsius tradit Aristoteles incipiens a substantia, de qua praestat quatuor capitula praesenti. I. tacita quadam ipsius substantiae diuisione praemissa in primam, & secundam, utriusque membri propria explanatione declarat, secundum utriusque membri rationem designans ostendit, quae de causa substantiae prima, atque etiam secunda appellantur tales. Tertium, eadem inter se conferens docet primam substantiam praesentem a 4 stare

flare secunda, quanquam inter primas, & secundas inter se collatas eiusmodi gradualis differentia non inueniatur. Postremo proprietates enumerat substantia. Explicatio prima substantia his verbis continetur. Substantia, que proprie, & principaliter, & maxime dicitur, est, que neque de subiecto aliquo dicitur, neque in subiecto aliquo est: Ex quibus priora ita encomia potius definiti eius dignitate ostenduntur censentur, quam partes definitionis, sunt autem tria, nempe proprie, principaliter, & maxime, iuxta tres excellentias prime substantia. Accipitur substantia communi quadam ratione pro eo, quod ad cuius rei essentiam pertinet, siue substantia sit, vel accidens, quemadmodum dicimus animal spectare ad essentiam hominis: in qua significatione vocabulo substantia vsus est Ari. ca. precedenti, dum uniuoca de finiens ait esse: quorum nomen est commune, substantia vero ratio eadem est autem apertum non solum in predicamento substantia, sed in noue accidentium uniuoca esse predicata. Secundo, capitur substantia pro re stante per se, ceteraque sustentente, & eiusmodi est propria acceptio substantia primam predicamentum constituentis, atque etiam propria significatio verbi prioris (nempe, proprie) itaque prima substantia proprie substantia appellatur, ut a communi acceptione separetur accidentia comprehendente. Ea est rursus prima substantia dignitas, ut ex propria conditione accidentibus supponatur, eaque sustentet absque alterius adminiculo, cum tamen si secunda substantia, non id propria uirtute habeat: sed eiusdem prima substantia: cuius ea est ratio, quia illud per se sustentat. alia, quod per se, hoc est a nemine sustentatur, sed sola prima substantia sustentatur a nemine: cum tamen substantias secundas sustentet, ipsa ergo sola est, qua propria uirtute accidentibus sustentat: minor ostenditur, quia sola prima substantia per se sustentat. secunda vero in ea sustentatur, cum notum ex superioribus sit, uniuersalia non esse a singularibus separata, sed in ipsis sustentari: id ergo sibi uult particula principaliter, vel in primis, quod sui ratione, aut uirtute, ut primam substantiam a secundis separet, ex quibus postrema eius excellentia infertur, nempe in ratione substantia supremam tenere locum eo, quod uniuersis sustentare intelligatur, nempe accidentibus, aliisque substantiis, idque explicari intelligimus, dum maxime substantia uocatur. huc ubi dicitur exponitur res definita. Sequitur modo definitio conditione illius exprimens potestatem duobus particulis, que neque de subiecto aliquo dicitur, neque in subiecto aliquo est, quarum propria intelligemus significationem

I. Substantia

4

ex his, que nos docuit Ar. c. 2. nuper a nobis explicato, ubi in quatuor membra diuidens ea, que sunt, postremum esse inquit eorum, que neque in subiecto sunt neque de subiecto dicuntur, sub quo singulares substantias comprehendens esse uoluit: declarans autem ibidem quid significet in subiecto esse, ait, non aliud, quam in alio quo esse non ut parte, atque ea conditione ut seorsim ab eo esse non possit: quibus uerbis propria accidentis inherentia indicat, & si ita est, parebit certe, quid sibi uelit postremum huius definitionis uerbum nempe in subiecto non esse id neque importat, quod est in nullo inherere subiecto. C. rursus, 3. regum la prima ante predicamentale tradit, quid sit de subiecto dici ostendit, nempe de quidditate inferiori predicari. Id igitur erit non dici de subiecto, ac de nullo se inferiori quidditate entitatis: hoc est certe, quod prima particula designat asserens, primam substantiam de nullo inferiori esse predicabilem, quod explicatius tradit Ari. c. presenti, ait, a prima substantia nullam se predicari non posse, hoc est, nihil esse, de quo ipsa amplius enuntietur, cum tamen cetera enuntientur de illa, ex quibus talis sensus totius definitionis haurire possumus, substantia per se sustentata, cunctaque propria uirtute sustentans est, que neque de aliquo quidditate inferiori predicabilis est, neque in aliquo subiecto inheret. Secundo substantias in hunc modum describit, sunt species, & genera, in quibus prima in sunt: sunt quidem secunda substantia in primis, prima etiam in secundis, modo tamen diuerso, tanquam forme uel uersales, illa, predicataque essentialia, & idcirco secundum actum: prima uero eo modo, quo subiectum continetur sub predicato, ideo non secundum actum, sed secundum potentiam, nec tanquam partes eius actuales, sed potestatiue: homo, & animal sunt in Petro, & Ioanne (ut exemplum primi designemus) tanquam predicata uniuersalia, ac superiora ad eorum essentiam pertinentia, ita ut homo completum essentiam animal uero partem importet: quapropter secundum actuale continentiam in eis esse dicuntur: diuerso autem Petrus, & Ioannes sunt in animali, & homine, non tanquam predicata, sed subiecta, & cum subiectum in propositionibus directis quibuscumque extra essentiam predicati sit, non continentur in secundis substantiis secundum modum actuale, sed potentiale, in quantum determinabiles sunt illa ad primam substantiarum constitutionem: quando ergo in definitione dicitur secundas substantias esse, in quibus prima insunt, de potestatiue continentia, non actuali accipiendum est. Ita ut sit sensus, secundas substantias sunt genera, & species, sub quarum potestate singulares substantia continentur

7

Nota.

Corollarium ex dictis.

IO Illatio ex adnotatis.

751 Capit. V. De substantia.

tur, ut designatis exemplis sit manifestum. Traditis definitionibus prima & secunda substantia, de utraque ostendere nititur tale esse, ac prius de prima substantia, uerba autem, quibus id conuincit obscura sunt; hoc uero modo exponenda, ut percipiantur, quo modo cum precedentibus cohereant, ex c. 2. consistat ea, que sunt (excepta prima substantia, qua neque est in subiecto, neque de subiecto entitatur) quadam esse, qua nomine, & ratione de illa predicatur, ut predicata sibi essentialia, alia, que solo nomine, ratione uero minime, eiusmodi sunt accidentia in concreto, ut albu horum enim ratio cum sit accidentalis, alia est ab essentia primam substantiarum: alia demum, qua neque nomine neque ratione, ut accidentia eadem in abstracto significata. Ex quibus inferre licet secundas substantias in primis subsistere, tanquam uniuersalia predicata in subiectis, accidentia uero in eisdem inherere, ac sustentari, atque ex consequenti deperdere tanquam a sustentantibus, primam uero substantiam nullo; hoc est autem eam esse principaliter, & maxime sustentatam, ut assertum est in principio. Ostendit præterea de generibus, ac speciebus, in quibus prima substantia sunt, merito secundas substantias appellari. Sed probationem hanc comparationibus primam, ac secundam substantiam ad tertiam capitis partem spectantibus inseruit: cuius in propria sedes hac est, & sensus talis. Secunda substantia sunt illa, que de primis enuntiantur tanquam predicata quidditatiua, sed genera, & species, sub quibus prima substantia ponitur, quidditatem eius enuntiant, nam qui uult huius substantia singularis quidditatem designare, dicit Petrus hominem esse, uel animal rationale. Hac ergo uniuersalia predicata appellatur merito secunda substantia quasi dignitatem substantia post primam substantiam attingant; ex definitione autem utriusque substantia constat tacita quadam ratione Arist. diuisisse substantiam in primam, & secundam.

Et ex tota hac doctrina habetur, ut ad comparationem utriusque substantia, & ad secundam partem capitis ueniamus facta collatione inter utramque, magis esse substantiam primam, quam secundam, postquam ex sui ratione, & uniuersis sustentat, hoc est secundis substantiis, & accidentibus; secunda uero substantia, non omnibus sustentat, neque propria, sed eiusdem primam uirtute.

Comparatio uero inter secundas substantias; de qua expressius in hac parte loquitur Arist. duobus modis fieri potest, nam uel genus cum specie confertur, uel species una cum altera, & quidem in prima comparatione præstantior est species genere, quod duplici ratione confirmat Arist. Prius est, illud est perfectius in

Textus explicatio. 752

quorumque ordine rerum, quod propius accedit ad absolutissimum eiusdem ordinis, sed species propinquior est prima substantia, qua in hoc genere supremum locum perfectionis tenet, a qua magis est remotum genus, perfectius igitur species dignitatem prima substantia participabit, eritque magis substantia, quam genus, minorem hoc modo ostendit, si quisquam uelit quidditatem prima substantia indicare, distinctius magisque ex proprijs illius id præstabit specie designata, quam genere. Tunc ultra, que magis sunt propria, sunt magis propinqua, quam magis communia, ergo homo propinquius ad primam substantiam dignitatem accedit, quam animal, & uniuersaliter species, quam genus.

Ratio posterior talis est. Ideo prima substantia absolutissima est, quia uniuersis sustentat, ergo inter secundas illa erit potior, que pluribus sustentat, sed species pluribus sustentat, quam genus ergo. Minor ostenditur, quia ita se habet species ad omnia ad ceteras substantias secundas, quemadmodum prima ad omnes, sustentat enim cunctis hæc, & species cunctis alijs a se, & ut hoc uerbo totius probationis uis exprimitur, species cunctis, quibus genus, sustentat, atque etiam ipsimet generi, cum tamen genus non sustentet species, si quidem ad conuertentiam non dicitur, exemplum in homine, animali, & quodam singulari homine apposuit Arist. in quibus manifesta sunt omnia, nam Petrus homini, animali, ceterisque generibus, ac speciebus sustentat, nec non cunctis accidentibus, homo uero sibi soli non sustentat, bene tamen ceteris, ac demum animal ceteris præter se, & hominem, pluribus ergo homo, & species quæcumque, quam genus proprium. In secunda uero comparatione unius species, cum alia, similis excessus non reperitur, sed equaliter ratione substantia participant, eiusdem generis omnes species, idque in dictum factum esse docet Ari. de primis substantiis inter se se comparatis, non est enim una magis substantia quam alia; utraque autem sola inductione confirmat, quia non minus substantia est equus, quam leo, uel homo, cum equus propinquius predicatum sit equus respectu singularis equi, ac respectu Petri hominis ceterum ex doctrina superioris ab eodem Arist. tradita tale ratione id conuincere formare possumus; illa est absolutissima substantia, qua maxime, hoc est uniuersis sustentat, inter ceteras uero maiorem dignitatem pertingit, qua pluribus sustentat, equalis igitur perfectionis substantialis erunt illa, que eisdem sustentat, at inter species eiusdem generis non pluribus una, quam altera sustentat: ergo in ratione substantia non

IX

IX

IX

se excedunt: substantiam enim homo, & leo esse superioribus predicatis, & tamen neuter substantiam alteri: & similis est ratio de primis substantiis, nam cum qualibet subiecto uniuersis, superius in locum omnes tenent. Quod uero de speciebus, singularibusq; substantiis affirmat Arist. de generibus in eodem gradu consistentibus ( mea qui de sententia accipiendum est, cum eislibet superiori bus predicatis substantiam, atq; etiam neutrum alteri.

Prima proprietas substantiæ.

Explicata ratione substantia enumerat Arist. Sex. illius proprietates in extrema parte capituli, quarum prima esse ait, ut in subiecto non sit prima autem substantia id conuenire ex eius de finitione probat, quæ nec de subiecto dicitur, neque in subiecto aliquo est: de secundis uero non est adeo manifestum, nam cum in primis, de quibus enuntiantur, substantiam, apparet in eis tanquam in subiectis esse; quapropter pluribus id ostendere nititur, duobus in primis exemplis hominis, & animalis, quæ si de Petro dicantur in eorum non sunt tanquam in subiecto: duobus deinde rationibus ex capite antepredicamentorum secundo de propriis, ubi diuidens ea, quæ sunt, in quatuor membra, primum statuit esse eorum, quæ de subiecto quidem dicuntur, in nullo tamen subiecto esse constat: etenim cum dicitur de subiecto id est, quod de quidditate inferiori, apertum est in eo non esse tanquam in subiecto, de quo aliquid tanquam de subiecto enuntiat, siue in substantiis, uel accidentibus accipiatur, neque enim homo in Petro tanquam in subiecto esse potest, neque color in albedine, uel albedo in aliquo singulari, postquam de his tanquam de subiectis enuntiantur, sed secundæ substantiæ predicantur de primis tanquam de quidditate inferioribus, atq; adeo tanquam de subiectis, ut homo, & animal de Petro, ac Ioanne, ergo in eislibet tanquam in subiectis esse repugnat. Præterea in secundo eiuslibet diuisioni membro constitutum est, quæ in aliquo sunt tanquam in subiecto, nomine quidem de eo enuntiariposse, nequaquam uero ratione, cum alia sit eorum ratio à quidditate subiecti ualde diuersa, ut in albo, & homine intuemur, nam formam albedinis illud importat ab hominis natura alienam; sed secundæ substantiæ predicantur de primis non solo nomine, sed etiam ratione, cum uniuoce de eis enuntiantur, ut de Petro, & Ioanne animal, & homo: pugnat igitur cum eorum conditione in eislibet esse quasi in subiectis: subdit autem Arist. hanc proprietatem non solum primis, & secundis substantiis conuenire, sed etiam differenter earum, ut eislibet ferme rationibus ostendi facile potest, nam differentie de primis substantiis tanquam de subiectis predicantur, nec solo proinde nomine, sed etiam ratione, etenim

15

16

de quibuscunq; enuntiatur homo, ex consequenti rationale, & cum eadem sit utriusq; ratio, de eislibet enuntiatibus differentia nomine, & ratione, de quibus species. si igitur speciei repugnat in individuo esse tanquam in subiecto, non minus differentia repugnare necesse erit. Nec solum differentia consentaneam esse, sed partibus substantia integrantibus docet, ut capiti, & brachio, quæ si plures conturbauerint putantes in toto esse tanquam in subiecto, re tamen melius perspecta, inueniuntur in subiecto non esse, ut ex capite eodem antepredicamentorum secundo non obscure elicitur, ubi definitum est, quid sit in subiecto esse, nempe in aliquo esse non ut partem, sed ut completam naturam, sic tamen a subiecto pendente, ut separata ab eo nequaquam possit subsistere, & excluduntur ergo substantiarum partes à proprio modo essendi in subiecto. Eiusmodi itaque prima substantiæ proprietates non modo completis substantiis, sed in completis, & partialibus adaptatur, & huius rei gratia non dixit Arist. proprium esse substantiam, sed omni substantia incommuni, in subiecto non esse, at omnes comprehendere.

17

II. pro-prietates.

Secunda proprietas substantia est uniuoce predicari, his uerbis ab Arist. explicata: Inest autem substantiis, differentiisq; omnes uniuoce ut predicentur: Ceterum innumera penes uerba, ac notabilia congerit ad hanc proprietatem explicandam in singularibus ipsius textus particulis mysterium inueniens, quibus obscurissimam eam reddidit, cum tamen non sit adeo difficile sensum Arist. haurire, cui nonnihil difficultatis uerba ab eo minus ordinate posita attulerunt; continet namque syllogismum quendam, cuius maior propositio simul cum conclusione in fine textus collocatur, minor uero probata, & exposita in medio ac principio: in uerso igitur tantis per ordine literæ, formare illum hoc pacto oportebit, ut melius sensum teneamus. Uniuoca sunt, quorum nomen commune est, ratio uero substantia nomini accommodata eadem, sed uniuersa predicata tam à secundis substantiis, quam à differentiis de sumpta enuntiantur de prima substantia secundum nomen, & rationem, ergo uniuoce: minorem hoc modo explicat, & probat, nam maior definitio est uniuocorum superius assignata; predicata quacunq; ait, à secundis substantiis, & differentiis de sumpta predicantur de speciebus, uel de individuis, nam ultra primam substantiam predicationes non procedunt. si quidem inferiora sub se nulla habet, de quibus enuntiaripossit, sed primum subiectum, & fundamentum totius predicationis ipsa est, ita ut merito dicere possimus à prima substantia nullam penitus esse predicationem, sed ita est quod genus, &

19

diffi-

differentia predicantur nomine, & ratione de specie, hæc autem simili modo de individuo, ac de primo ad ultimum de eodem genus, ac differentia loquitur enim Arist. de solis subalternis) ergo eiusmodi omnia predicata uniuoca sunt comparatione prima substantiæ, ut sequens exemplum ostendit, homo, animal, & sensibile sunt genus, species, ac differentia, quæ de Petro enuntiantur, proximè quidem homo, animal, & sensibile, eo mediante, uirtute illius regulæ antepredicamentalis, cum quidpiam de quocunq; predicatur ut de subiecto, quacunq; de predicato dicuntur de subiecto etiam enuntiantur, si ergo animal, & sensibile enuntiantur de homine, ut de subiecto, cum sit quidditate, aut essentialiter inferior utriusque comparatione, enuntiantur quidem de Petro, de quo homo ipse tanquam de subiecto predicatur; & quidem non solo nomine, sed etiam ratione, cum proprius conceptus animalis, & sensibilis intra essentiam utriusque sit. Proprietas tertia substantiæ est hoc aliquid significare, quod euidenter esse, ait, in primis substantiis, apparet uero in secundis propter appellationis figuram, ceterum re uera non hoc aliquid, sed quale quid significare, non ueluti accidentalia concreta, quorum exemplum est albus, qualitate dumtaxat importans, sed quale circa substantiam, idcirco integræ eius significationem appellamus, quale quid, in genere tamen amplius est, quam in specie significatione.

20

III. pro-prietates.

Nota.

21

Et hæc proprietas intelligatur, quid sibi uelit uox hoc aliquid, explicare in primis oportebit, ac deinde intentum Arist. in hac proprietate designanda. Aliquid substantiam denotat, hoc uero singularitatem, unde hoc aliquid substantiam singularem perse subsistentem, à quocunq; alio separatam, atq; adeo unam numero, unde elicitur id esse substantiam hoc aliquid significare, quod singularem, & perse subsistentem substantiam, Arist. autem pluribus suis doctrina locis. 7. præsertim meta. c. 8. tex. 28. Statuere aduersus Platonem intendit præter singulares substantias, quas primas hoc loco appellat, nullam esse uniuersalem substantiam perse subsistentem, ab eisq; separata, hæc ratione confirmans. Quidquid factum est, determinatum est, & singulare, quod hoc aliquid uocatur, sed uniuersalis substantia extra causas producta est, ergo si a singularibus separata producitur, ac perse subsistit: singularis erit, & una numero, atq; hoc aliquid appellabitur, sed pugnat cum ratione uniuersalis esse hoc aliquid, & unum numero, ergo etiam pugnatum esse perse subsistentem, & a singularibus separatum. Idem ferè est intentum huius proprietatis,

22

nepe sola primam substantiam esse, hoc aliquid, hoc est singularem, & perse subsistentem substantiam, nequaquam uero secundas, quæ licet uideantur hoc aliquid significare propter figuram appellationis, quia dum hominem, uel animal dicimus, uidemur suppositum significare, atque adeo aliquid singulare perse subsistens, uere tamè uniuersale quid, atq; in determinatum importans, neq; perse, sed in primis substantiis subsistens, quod esse hoc aliquid repugnat, quæ propter soli primam substantiam propriam est hoc aliquid significare. secundæ uero potius, quale, importat, non purum de predicamento qualitatis, ut albus, sed circa substantiam, quod idcirco quale quid appellatur. Quartum inter substantia proprietates locum tenet, nullum habere contrarium, quod substantia conuenire exemplis dumtaxat docet Arist. quid enim, ait, cuidam homini, Petro uel Ioanni contrarium esse potest? quid homini, uel animali? profecto nihil, eiusmodi autem facili ad modum probatione contentus fuit Arist. quia contrarietatis natura, ex qua efficacius posset ostendi, non ad dialecticum, sed ad philosophum pertinet: subiungit tamen hanc proprietatem non conuenire substantia quarto modo, quemadmodum præcedentes, sed sibi esse cum pluribus alijs commune, nam quantitas contrario etiam caret, nihil enim bicubito, uel tricubito, linea, superficiem, uel corpori contrarium esse potest, sed neq; magnum paruo opponitur, neq; multum pauco, licet opposita primo aspectu appareat, ut in predicamento quantitatis explorabitur.

III. pro-prietates.

23

V. pro-prietates.

Consentaneum esse etiam dignitari substantiam, ut gradus non suscipiat, docet Arist. quod communibus scholæ uerbis dicitur, non suscipere magis, & minus, idq; tamen primis, quæ secundis substantiis quadrat, nec enim Petrus magis, quam Ioannes, neq; homo magis, quam leo substantia est, quemadmodum album, uel calidum maiorem, uel minorem qualitatis perfectionem gradualiter in diuersis individuis habere conspiciamus, iuxta maiorem, uel minorem intensionem, quam suscipiunt. Proprietatem hanc sola inductione probatam ab Arist. euidenti ratione colligere nos possumus ex præcedenti, nam suscipere magis, & minus, ex maiori, uel minori admixtione contrarietatis profectum est, ut in philosophicis erit manifestum: etenim calor eo maiorem, uel minorem intensionem sortitur, quo minorem secum admixtionem oppositæ frigiditatis habet, sed substantia contrarietate caret, ergo magis, & minus non admittit. Ultima proprietas substantia ponitur ab Arist. ut una numero perseuerans susceptiua contrariorum sit, quam alijs à substantia repugnare

24

Ultima proprietas.

nare

nare docet, colorem namque eundem album fieri, & nigrum, negotiumque idem bonum fieri, & malum etiam successiva mutatione impossibile est, sed esse desinunt hæc, & similia, dum in contraria mutantur: at substantia eadē numero permanens utrumque contrariorum in se suscipit diuersis mutationibus, diuersis item temporibus, ut in homine contingere videmus, qui idē numero permanens calore modo, frigiditate deinde afficitur, vitiosus præterea, vel studiosus fit. Primum autem est accidens, ait Arist. de quo possit quispiam suspicari, quod idem perseuerans contrariorum sit susceptiuum, nempe oratio, vel opinio, videmus namque orationem eandem enuntiativam (de hac enim Arist. loquitur, quæ sola veritatis aut falsitatis capax est) modo esse veram, postea vero falsam, ut Petrus sedere verum est, si sedeat, quo tamen surgente falsa redditur propositio, tantumdemque de opinione, quæ circa idem obiectum versari potest, dicendum est. sunt autem verum, & falsum contraria, ei igitur contraria suscipere, non soli substantiæ conuenit. Duplicem adhibet Arist. solutionem huic obiectioni non multum diuersam, quamquam valde diuersa appareant. Prior est duobus modis contingere posse quidpiam contraria suscipere, primo quidem per sui mutationem, ita ut sub utroque idem esse diuersis temporibus contingat, alteratum tamen, ac mutatum per inhaerentem utriusque receptionem, & in hoc sensu conuenit substantiæ: secundo modo penitus ab extrinseco per solam mutationem alterius, non propriam, & sic contingit orationem veram fieri, & falsam ex sola rei significata mutatione. Vera est enim propositio, Petrus sedet eo sedente, si vero stet, falsa; variatio autem contingit ex diuersa dispositione rei, nam ab eo, quod res est, vel non est, ait Arist. oratio, vel opinio vera, vel falsa dicitur, vera si est, ut per eam enuntiat, falsa, si ita non sit, ergo dum dicitur proprium esse substantiæ contrariorum esse susceptiuam, per realem inhaerentem, suique mutationem intelligendum est, quo pacto ei soli conuenire potest.

Secunda solutio negat ullomodo enuntiationem suscipere contraria, nam contraria suscipere id importat, quod est ab uno in aliud oppositum moueri subiectum, vnumque amittere, aliud de nouo acquirere, at oratio cum falsa sit ex vera, non mouetur à vero in falsum, sed propter solam extrinseci mutationem talis fit: nihil præterea de nouo recipit, nihil amittit, ex eo igitur, quod modo sit falsa, cum vera esset antea, non dicitur contraria suscipere.

26

27

QVAESTIO PRIMA.

An aliquod sit supremum genus prædicamenti substantiæ, & quod nam illud sit.

Rationes dubitandi proponuntur.

**S**upremum genus, quod generalissimum vocant, caput est totius prædicamenti, idē an aliquod sit huius prædicamenti, & quid nā sit illud, principio inuestigare oportet, ut prædicamentum ipsum statuamus nullum autem esse supremum genus substantiæ, hoc argumentum videtur conuinci.

Si aliquod esset supremum genus huius prædicamenti, illud esset substantia sub vniuersali ratione concepta, sed ei repugnat ratio generis, ergo nullum tale reperitur minor sic probatur. Ens diuiditur in substantiā, & accidens, tanquam in duo membra ex æquo distincta, & suæ vniuersalitati adæquata, sed accidens non constituit vnum aliquod prædicamentum, ergo neque substantia. Si respondeas diuersam esse rationem de accidenti, quod propter transcendentiam non potest esse genus, nec determinatum prædicamentum constituere, sed nouē prædicamenti esse commune, cum notum sit quodlibet prædicamentum determinatum modum essendi importare. Tunc oppono eandem esse rationem de substantia, nā transcendentia accidentis in eo posita est, quod in quibuscunq; accidentibus clauditur intrinsece, sed substantia sub ratione vniuersali concepta clauditur intrinsece in quibuscunq; substantijs, si quidē verum est de qualibet enuntiarum, quod substantia fit, ergo non constituit vnum aliquod genus, cum intrinsece sit in differentijs clausa, quemadmodum accidens; quod cum ratione generis pugnat. Et si iterum dicas non esse vniuersalē, sed analogū accidens, & idē non esse genus. Iterum oppono substantiā etiam esse analogum, postquam vniuersaliter accepta communis est completis, & partialibus substantijs, de quibus vniuersaliter prædicari impossibile est, si quidem partes non sunt substantia simpliciter, sed secundum quid. Et si demum dicatur abstrahibilem esse communem rationem substantiæ

Ratione dubij.

1

3

Solutio.

4

Obiectio II.

Solutio.

Obiectio III.

Solutio.

6

7

Sequuntur acceptio- nes substantiæ.

I. acceptio substantiæ

8

substantiæ completæ, a qua excludantur partes, & differentiæ, eamque genus prædicamenti supremum esse posse. Oppono etiā eandem rationem accidentis completæ abstrahibile esse, a qua incōpleta, partialia, atque aded differentiæ excludantur, quæ non erit transcendens, neque in differentijs inclusa, neque analogæ, sed vnum quoddam supremum genus, sub quo cūcta accidentia disponantur; & tunc vnum erit prædicamentum pro accidentibus, si vnum ponitur pro substantijs, hoc autē doctrinæ Arist. nouem prædicamenta accidentium distinguuntis aduersatur, ergo non videtur possibile vnum aliquod supremum genus substantiæ, a quo prædicamentum trahere possit originem.

Quædam substantiæ acceptiones notantur.

**P**ro huius questionis solutione omnines substantiæ acceptiones enumerari oportet, ut eam, in qua proprium, ac peculiare prædicamentum efficit, eiusque supremum genus capere possimus; quas in præsentiarum Arist. non recēuit, quia ad re potius Met. spectare sibi visum est, & idcirco, ut quidpiam difficile eas prætermisit, illas verò, quæ ad præsens institutum sunt accommodatæ, alijs prætermisis, summam colligere possumus ex his, quæ ca. præsentis, & 5 Metaph. c. 8. text. 15. docuit, atque etiam ex doctrina Diu. Tho. in eius loci commentarijs, & de potentia. q. 9. art. 1. ad 4. & 5. accipitur 1. substantia pro rei essentia, quæ acceptio communis est substantiæ, & accidentibus, si quidē suo etiam modo in eis reperitur essentia, & idē non est propria, neque vniuersalē, sed analogæ, quia nihil reale commune est substantiæ, & accidentibus; sed in sola substantia inuenitur essentia simpliciter, in accidentibus vero per comparationem ad substantiam, & idcirco secundum quid.

Secunda acceptio substantiæ est pro ente perse, vbi duo clauduntur, negatiuum videlicet, & positium: negatiuum est non esse in alio, positium esse entitatem aded perfectam, cui debeatur existentia, ac subsistentia perse, qua sustentatur absque alterius adminiculo, vnde acceptio hæc duas claudit, priorē quidem, & quæ erit in ordine secunda, prout dicit ens non inhaerens alteri, quæ alijs

verbis explicari solet, prout distinguitur cōtra accidēs, sub qua consequenter cōprehenditur quidquid nō est accidēs, & propterea cōmunis est non solū substantijs completis, sed incompletis, & partialibus; & cū notum sit completā substantiā talem esse simpliciter, partialem verò secundum quid, cū non in se, sed in totali sustentetur, quāuis non per inhaerentiā sicut accidens; sed per dependentiam intrinsecam; infertur, substantiam iuxta hanc secundam significationem modo simili esse analogā, atque aded non esse genus huius prædicamenti, in quo non ponuntur perse, & directē partiales substantiæ. Acceptio igitur tertia in eadē secunda clausa; contractior est, pro substantia completa, cui existentia ac subsistentia perse debetur: hæc tamen adhuc secundum totū suum ambitum analogum quoddam est ad infinitam, & limitatā substantiam, illa enim a se habet ut perse sit, atque esse per essentiam, limitata verò substantia habet esse per participationem, constabit autem questione sequenti Deū, cuius essentia illimitata est, & simplicissima, extra ordinem prædicamentale esse, ut pote a compositione generis, & differentiæ immunem, quæ propter substantia sub communi hac significatione non erit supremum genus huius prædicamenti, sed quarto modo accepta pro substantia cōpleta, & finita, abstracta tamen ab inferioribus prædicatis, nam supremum genus vniuersalissimum esse oportebit; substantia igitur finita, & cōpleta tāquā primum genus diuiditur per corporeā, & incorporeā, tanquā per primas differentiās: corporea per viuētē, ac vitæ expertē, & viuens per sensibile, & in sensibile, ac demum sensibile per rationalē, & irrationalē, quibus differentijs atomæ species cōstituuntur, sub eisq; singulares substantiæ collocantur tāquā fundamenta totius prædicamenti, hisq; prædicamentalis ordinatio substantiæ coalescit: & quemadmodum a supremo genere excluduntur partes substantiæ physice, & integrales, atque etiā metaphysicæ, pari ratione a ceteris generibus & speciebus rectam lineam componentibus, atque aded ab ipsa linea prædicamentali; quapropter non pertinent perse, & directē ad prædicamentum, sed reductiue, aut indirectē, reductiue quidē partes physice, ut materia, & forma, atque etiam

9

10

11

etiam integrantes, vt caput, brachium, & manus, quia aliquid sunt eorum, quæ per se prædicamentum constituunt, sub quæ etiam consideratione differentia in prædicamento reductiue tantum collocatur, quia pars est speciei, sed pertinet etiam indirectè, in quantum diuidit genus, ex quo habet, vt latera prædicamenti constituat, quæ sunt quasi rectam lineam circumstantia. Postrema acceptio substantiæ est iuxta quandam eius proprietatem, quæ est substare accidentibus, & hoc modo acceptam substantiam, finitam, & completam partitus est Aristoteles in eam, quæ propria virtute substare accidentibus; ac prædicatis vniuersalibus, quæ idcirco primam vocabit, & in eam, quæ substare quidem, sed virtute primæ, & propterea vocatur secunda, quasi secundo substans, sub qua acceptione constans est, non esse substantiam supremam genus huius prædicamenti: cum vniuersalior sit, vt pote, genera, species, atque indiuidua comprehendens.

Postrema acceptio.

12

Resolutio questionis.

**E**X quibus colligitur conclusio respectu sua questionis: vnum quoddam supremum genus datur, quod sit caput prædicamenti substantiæ, & illud est substantia completa, & finita, iuxta tertiam acceptionem explicata, a qua quasi derivatur per essentialia diuisiones cetera prædicamenta generum, & specierum rectam prædicamentalem lineam cum ea constituentium, & hæc fuit mens Arist. vt ordinatio ipsa prædicamentalis ab eo statuta ostendit: hæc item communis sententia philosophorum omnium, qui post ipsum secuti sunt; quæ non probamus alia ratione, nisi à sufficienti quadam diuisione: nam cum determinatum modum essendi habeat substantia sub ente vniuersalissimo, determinatum prædicamentum constituendum est, ad quod referantur omnes substantiæ suis generibus, & speciebus distincte, & ita fiat, vt agnoscere facile possimus cuius generis, atque speciei quæque substantia sit, atque adeo cuius nature & essentia. Vterius, genus & differentia, atque adeo essentia ex his composita solū habet substantia completa, atque finita, ad quæ reducuntur partes eam componentes, ergo supremum genus completam, atque finitam substantiam continere debet, & cum vniuersalissimum esse oporteat, non po-

Probatur à sufficienti diuisione etc.

Vera sententia.

13

test esse aliud, nisi substantia completa, & finita sub vniuersali ratione considerata; corroborabitur etiam eadem conclusio solutione argumenti propositi: ceterum vt eius solutio expeditior fiat.

II. Nota.

Observandum est discrimen inter substantiam, & accidens quantum ad modum abstractionis in duobus consistens, vnum est accidens esse analogum etiam ad completa accidentia (vt in principio Metaphysicæ Deo dante videbimus) analogum autem ab vniuersis analogatis non est abstrahibile simpliciter, ita vt vnus sit eius conceptus, in quo analogata ipsa non claudantur, vt in ente apparet, vel certe si ab eis præscindi potest, non conceptu vniuerso æqualiter participabili, sed analogico, cuius analogia in eo ponenda est, quod ex propria natura diuersis modis participabilis est. Primo quidem ab vno, & per attributionem ad ipsum ab alijs, & cetera. Vnde fit, vt non sit considerabilis vnus aliquis conceptus communis accidentis, qui possit esse genus. Alterum est, iam quod vniuersum ponatur accidens ad nouem accidentia completa, quæ in prædicamento collocantur, à partibus tamen, differentijs, accidentibus vè in completis excludi minime potest, sed incunctis clauditur transcendentaliter; cuius ratio ex similitudine entis accipitur, non est enim abstrahibilis vnus aliquis conceptus completæ entitatis, à quo incompleta excludantur propter maximam eius vniuersalitatem, in minimis etiam entitatibus clausam: nam cum esse sit primum, quod in quolibet inuenimus, in quo modus quisque particulariter essendi fundatur, eo ipso quod vniuersalissimam rationem entis non claudat, in nihilum cedit; bene igitur communis tenet Doctorum sententia in modis intrinsicis prædicamentorum, incunctisq; differentijs intrinsicè claudi, & ideo non esse omnium genus. Ita etiã de accidenti sentiendum est, quod vniuersalissimum est confusè continens id omne, quod alteri quoquo modo in heret, siue completum sit, vel incompletum, non determinans modum aliquem particularem essendi in alio, sed plures, valdeque diuersos complectens; ex proprio igitur modo suæ significationis in discriminatim clauditur, & in modis intrinsicè

17

18

intrinsicè quantitatis, qualitatis ceterorumque generum, atque etiam incunctis differentijs, vnde abstrahibilis non est conceptus completorum accidentium, à quo incompleta excludantur, si quidem talis abstractionis modus, cum vniuersalitate eius pugnat: & cum ad rationem generis tria spectent, nempe determinatum essendi modum importare, esseque vtrumque ab speciebus abstractum, & in differentijs non inclusum, vt in commentarijs prædicabilium ex Aristotele, & Porphyrio attulimus, fit, vt non possit vilo modo esse genus, sed vniuersa completa, atque incuncta transcendens, non secus, ac ens vniuersa entia; at in substantia nihil istorum reperitur; non primum, cum notum sit modum essendi determinatum, ac peculiarè importare, & eo minus in determinatum quo magis perfectum: Videlicet entitatè perfectam, cui debetur existentia perfecte, hoc est, independens ab extrinseco, sub quo essendi modo satis constat, non claudi plures: & rursus licet ad completam, & partes eius sit analogata, ad solas completas substantias verè vniuersas, qua propter ab eis abstracta verè genus esse poterit, ex quibus patet argumentum esse solutum.

19

20

QVAESTIO SECVNDA.

An Deus Optimus Maximus in prædicamento substantiæ collocetur.

**S**CRIPTORVM, atque interpretum vsus, nè dicam abusus, cogit nos in hoc prædicamento controuersias Metaphysicæ, & aliqua ex parte Theologicæ proprias disputare, & talis est, quam modo proponimus discutiendam, multa de excellentia diuinæ nature, non pauca de Deo Incarnato tangens, dabitur tamen operam, vt quæ de his afferenda sunt, ab auditoribus percipiantur, iam quod ab eis abstinere non possumus.

Nota.

21

1. sentent.

**S**ententia affirmatiua refertur, & probatur. Liceret facile ex definitis in superioribus Deum Optimum, & Maximum, prædicamenti limitibus non

claudi, postquam substantiam finitam statuius esse genus supremum prædicamenti substantiæ, nam de prædicamenti accidentium clarius longè constat locum in Deo non habere, vt in calce huius questionis vno verbo ostendemus: Plura tamen sunt in doctrina sanctorum Patrum, quæ leuiter saltem attingere necesse est, & apparentes rationes non desunt, quibus plus (quæ par esset) probabilitatis tribuentes nonnulli, arbitrati sunt Deum non esse saltem à prædicamento substantiæ excludendum, cum quibus manus conferere oportebit, vt veritatem ab eorum calumnijs vindicemus, & hac oblata occasione eam illustriorem reddamus.

Tenuerunt igitur hanc affirmantem partem in primo sententiarum, vbi controuersia agitari solita est, Gregorius Arminensis, & Gabriel distinctione. 8. quæst. 3. Holcoth. quæstione. 6. & Ioannes Baconius, distinctione. 9. quæstione. 1. quibus fauere videtur Ocham. in 1. distinctione. 8. quæst. 1. fulcitur autem sententia hæc testimonijs Arist. sanctorum Patrum, & rationibus, Arist. id in primis docere videtur 1. ethicorum lib. ad Nicomachum. c. 6. hisce verbis: Cum bonum totidem modis dicatur, quot illud, quod est, nam in substantia dicitur, vt Deus, & mens, &c. Præterea in dialecticis 4. lib. topicorum cap. 2. loco 17. Deum docet esse in prædicamento substantiæ sub genere animalis, separari autem ab homine per propriam differentiam immortale, verba eius sunt: si differentiam vt genus assignauit, vt si immortale genus Dei, nam differentia est animalis immortale, & loco 2. eiusdem capitis, si differentiam in specie posuit, vt immortale id ipsum, quod est Deus, &c. Et 12. Metaph. cap. 3. text. 50. sentit Deos verè appellari primas substantias sic loquens: si quis ipsum solū primū separādo accipiat, quod Deos arbitrabantur primas substantias esse, diuine profecto dictū putabit. 10. denique Metaph. cap. 3. text. 4. vniuersale principium statuit in quolibet genere vnū aliquod esse ponendum, quod sit ceterorum eius generis mensura, & quidem in eodem genere clausum: compertum est autem Deū esse omnium substantiarum mensuram, ergo clauditur sub genere substantiæ, vnde commentator Auerrões in commentarijs huius loci, illud vnū, quod est ceterorum mensura apud Aristotelem, ait, esse primū

22

Gregorius Gabriel Holcoth Baconius Ocham. Arist.

23

24

primum motorem: huic Aristotelicæ doctrinæ & sententiæ subscripsit Porphyrius cap. de specie, ac de differentia, ubi Deos collocat sub genere animalis rationalis in prædicamento substantiæ, eos ab hominibus separans per differentiã immortalitatem.

**D. Aug.** Dicitur Augustinus inter sanctos Patres perspicuis verbis Deum in prædicamento collocat, nam cum decem prædicamenta proprijs nominibus recepisset, substantiam, relationem, & actionem proprie de Deo enuntiare ait, cetera prædicamenta abusive, & per metaphoram, sermone. 3. in 8. Epiphaniæ, & 5. li. de Trinitate. cap. 8. in eadem est sententia de substantia, & relatione Boetius 1. lib. de Trinitate cap. 12. quibus videtur planè consentire Damascenus. 3. lib. fidei ortho. ca. 4. in principio, ubi speciem in Deo ponit, & individuum his verbis: *sepenumero a nobis dictum est, quod essentia communem speciem, ac personas eiusdem speciei complectentem significet, ut Deus ut homo. hypostasis autem individuum declarat, etc.* Et Div. Thomas, quanvis Deum esse directè, & perfecte in prædicamento neget, reductivè tamen eum ponit in prædicamento substantiæ, de potentia questione. 7. articulo. 3. ad ultimum, & in 1. distinct. 7. quæst. 4. artic. 2. ad ultimum.

**Boetius.** Boetius 1. lib. de Trinitate cap. 12. quibus videtur planè consentire Damascenus. 3. lib. fidei ortho. ca. 4. in principio, ubi speciem in Deo ponit, & individuum his verbis: *sepenumero a nobis dictum est, quod essentia communem speciem, ac personas eiusdem speciei complectentem significet, ut Deus ut homo. hypostasis autem individuum declarat, etc.* Et Div. Thomas, quanvis Deum esse directè, & perfecte in prædicamento neget, reductivè tamen eum ponit in prædicamento substantiæ, de potentia questione. 7. articulo. 3. ad ultimum, & in 1. distinct. 7. quæst. 4. artic. 2. ad ultimum.

**Damascenus.** Damascenus 3. lib. fidei ortho. ca. 4. in principio, ubi speciem in Deo ponit, & individuum his verbis: *sepenumero a nobis dictum est, quod essentia communem speciem, ac personas eiusdem speciei complectentem significet, ut Deus ut homo. hypostasis autem individuum declarat, etc.* Et Div. Thomas, quanvis Deum esse directè, & perfecte in prædicamento neget, reductivè tamen eum ponit in prædicamento substantiæ, de potentia questione. 7. articulo. 3. ad ultimum, & in 1. distinct. 7. quæst. 4. artic. 2. ad ultimum.

**Probat. rationibus** Rationibus demum corroboratur primo, substantia denotat ens per se, cui debetur per se existentia, & subsistentia; eiusmodi autem nullam imperfectionem designat, ergo propriè de Deo enuntiat substantia, atque aded vniocè de Deo, & creatura; à quibus abstrahibilis erit conceptus, qui sit genus supremum prædicamèti substantiæ, spiritus etiã, qui genus est proximè sub substantia collocatum, non minus propriè Deo, quã Angelis convenit, vnde Ioannis quarto dicitur, *spiritus est Deus*, ergo sub eo etiã subalterno genere cum illis collocabitur.

**27** Secundo, si quid obstaret quominus Deus verè esset in prædicamento substantiæ, esset eius immèstras, vel simplicitas, sed illa non obstat, tum quia ex infinitate non habetur aliud, quam proprius ei, quã creaturæ convenire rationem prædicamentalem; tum quia si in creaturis esset infinitas, ea à prædicamento non exclu-

**II. Proba.** Deus verè esset in prædicamento substantiæ, esset eius immèstras, vel simplicitas, sed illa non obstat, tum quia ex infinitate non habetur aliud, quam proprius ei, quã creaturæ convenire rationem prædicamentalem; tum quia si in creaturis esset infinitas, ea à prædicamento non exclu-

deretur, vt si imaginemur albedinẽ infinite perfectam secundum intensionem, vel lineam secundum extensionem, citra dubium est in prædicamentis qualitatis, & quantitatis collocari, infinita igitur perfectio diuina non obstat, quo minus in genere substantiæ Deus sit, quemadmodũ creatura. Sed minus obstat simplicitas, nã vt aliquid sit in prædicamèto, non requiritur compositio realis ex materia, & forma, quam non ponimus in angelis, neq; ex subiecto, & accidenti, quia ex ea vnũ per accidens resultat à prædicamento excludendum; sed sufficit compositio ex genere, & differentia, quam ex rebus non esse, sed ex conceptibus, admittunt omnes; quod autem res ex his consideretur composita, nullam in ea imperfectionem ponit, cum non ponat compositionem veram, & realem, sed intellectualem; vnde sequitur non contrahere Deum vllam imperfectionem, etiamsi in genere substantiæ ponatur; ex eo, ac differentia compositum; quod factis est, vt in prædicamento sit cum creatura collocandus.

**Postremo** Christus est verus homo, & vniocè nobiscum, ex genere animalis, ac differentia rationalis compositus, ergo ratione naturæ humanæ est sub genere, & speciẽ, pertinetque ad prædicamentum substantiæ. Tunc vltra, virtute vniõnis hypostaticæ verbi diuini cum humana natura habetur, vt absolutè enuntiantur de filio Dei prædicata vtriusque naturæ, diuinæ, & humanæ, hæc est enim; quã Theologi vocant idiomatum communicationem, ratione cuius non minus est verum, Deum esse passum, crucifixũ & mortuum, quam esse omnipotentem, sapientem, atque infinite bonum; sed ratione humanæ naturæ conuenit Christo esse compositum ex genere, & differentia, esse in in prædicamento substantiæ, ergo absolute hæc de Deo enuntiantur; quapropter, licet ante Incarnationem Deo repugnet esse in prædicamento; post Incarnationem non solum non repugnat, sed necessario cõcedendum est. Cui accedit, quod de Christo verum est ratione humanæ naturæ, esse individuum speciei humanæ, esse hypostasim, ac personam humanæ naturæ, ergo conuenit illi esse primam substantiam, atque ex consequenti absolute eadẽ conueniant Deo, sed prima substantia ab-

**Postremo probatur**

**29**

solute est in prædicamento, ergo admitendum est absq; aliqua additione posita Deum esse in prædicamento substantiæ.

*Veritas huius rei proponitur, & explicatur.*

**Dubi con-**  
**clusio.**

**V**eritas nihil hominũ ipsa profitetur Deum optimũ, vt Deus est, sub prædicamento aliquo non comprehendit, non solum per se, & directè, sed neq; reductivè: id in primis est cõmunis consensus Peripateticorum, vt refert Picus Mirandulanus de ente, & vno, quãuis apud Arist. nullus inueniatur locus, vbi de hac re loquatur, expresse tamẽ hanc veritatẽ profitetur Mercurius Trismegistus antiquissimus Philosophus, in Epimandro cap. 1. cõmentator Auerrões in disputationibus aduersus Algazelem, disputatione. 7. cap. vltim. Auicena. 8. met. cap. 4. non procul à fine, & interpretes Arist. vniuersi.

**31**

**Aristot.**

**Mercur.**

**Trismegis-**  
**tus.**

**Auerrões.**

**Sancti Pa-**  
**tres.**

**33**

**D. Aug.**

Ex sanctis Patribus, nullus est de diuina substantia sermonem instituens, qui eam à modo, & ordine creaturarum nõ excipiat, sed de prædicamentali ordinatione expresse loquentes eum à prædicamento planè excludunt. August. pluribus suæ doctrinæ locis, præsertim libro de cognitione veræ vitæ cap. 3. sub his verbis. *Nomine, & verbo cuncta exprimuntur, quæ sub decem prædicamentis, humano corde concipiuntur, sed quod ex his nullum proprie Deo conueniat, manifeste ratio probat, nam si dixerimus quod Deus substantia sit, quæ omnibus subsistere tribuat, & per quã omnes esse habeant, mox vniuersalia, & individua, de quibus substantia prædicatur, genera, & species, in quibus versatur, simul, & nouem accidentia, quæ ei necessario inhaerent, animo occurrunt, quæ cuncta liquent, quia minime in Deum concurrunt.* Anselmus in Monologio, cap. 6. *Quomodo quis summam naturam in aliarum substantiarum tractatu contineri intelligit, quæ nequẽ in puras substantias se diuidit, nequẽ in vnã cum aliqua alia per essentia communicationem se colligit.* His patribus annuero Boetium. 1. lib. de Trinitate, capit. 5. & 6. vbi ita loquitur. *Decem omnio traduntur prædicamenta, quæ de rebus omnibus prædicantur, substantia, quantitas, &c. At hæc cum quis in diuinam vertit prædicationem, cuncta mutantur quæ prædicari possunt.*

**D. Ansel.**

**34**

**Boet.**

Secunda ratio ex diuina simplicitate ortum habet. Prædicamentum co-

Scholastici verò nemine excepto eandem veritatem amplectuntur cum Magistro in. 1. dist. 8. & in primis Diuus Thom. q. 4. ar. 2. q. 7. de por. ar. 7. 1. lib. aduersus gentes cap. 24. & 25. & ibidem Ferrar. Caietanus Albertus Scotus. Bonauent. Ricardus. Durandus. Egidius. Alexand. 1. part. quæst. 48. membro. 5. artic. 2. & 3. plures demum afferunt rationes in confirmationem eius, ex communibus quidem procedentes, idè non omnes conuincunt, Placuit duas, vel tres se ligere ex tribus diuinis perfectionib; desumptas, quibus efficaciter ostendatur.

*Scholasticis omnes. D. Thom. Ferrar. Caietanus Albertus Scotus. Bonauent. Ricardus. Durandus. Egidius. Alexand.*

**35**

**Probat. 1.**

Et erit prima ex infinitate Dei. Prædicamenta sunt quidam modi essendi determinati, vniuersam latitudinem entis diuidentes, quorum qui libet est primo diuersus ab alio, nam per esse per se descendit ens ad substantiam, per esse extensiuum substantiæ ad quantitatem, per esse ad aliud ad relationem; quilibet ergo determinatam continet perfectionem, à qua excluduntur ceteri, & ex hoc sequitur euidenter ad certum gradum esse limitata; vnde fit, vt si res aliqua perfectionem plurium prædicamentorum complectatur, quanquam sub communi ratione, ita vt de illis enuntietur, eo ipso extra omnia prædicamenta esse censetur, & quasi prædicatum transcendens reputetur: notum id est in ente, & accidente, quæ id circo ad nullum prædicamentum pertinent; sed Deus est infinite perfectus non solum duorum, triumue prædicamentorum perfectionem continens, sed vniuersorum; nec tanquam vniuersale prædicatum, vt ens, & accidens, sed perfectiori longè ratione tanquam aliquid determinatum, singulare, & per se subsistens, ergo non limitatur ad vnum aliquem modum essendi prædicamentalem, sed transcendit omnes, non prædicatione, sed nobilissimo modo essendi; quapropter nequẽ in vno aliquo nequẽ in omnibus, sed extra omnia prædicamenta constituitur.

**36**

**2. Probat.**

**Bb les**

lefcit ex supremo genere, differentijs illud diuidētib<sup>9</sup>, ac specieb<sup>9</sup> ex genere, & differentia constitutis; quidquid ergo in prædicamento collocatur ex genere, & differentia, vt minimum, oportet esse compositum; eiusmodi autem compositio, quam ex diuersis rebus nõ fiat, sed ex diuersis conceptibus, quorum alter potentialis est, ac determinabilis, actualis, & determinans alius, necessario tamen fundatur in reali compositione, vel ex materia, & forma in rebus materialibus, vel ex actu, & potentia in spiritualibus, vt capite de differentia in prædicabilibus ostendere cepimus: nisi enim in re ipsa, a qua intellectus accipit gradum essendi genericum, & differentialem, vere sit aliquid se habens, vt potentia, & aliquid etiam vt actus, in quo fundentur; fictitia penitus vt pote absq; fundamento, censenda erit similis compositio, quæ tamen cum metaphysica sit realium conceptuum, reales proinde gradus eiusdem naturæ continens, vtrumq; habet, & veritatem, & fundamentum alterius realis compositionis ex esse, & essentia: diuina autem essentia nullam penitus admittit realem compositionem, ergo contradictionem implicat in ea esse compositionem generis, & differentia, sine qua ad prædicamentũ spectare vllam rem impossibile est. In hoc igitur planè deceptos inuenio priores sententiæ patronos, quod crediderint compositionem generis, & differentia summæ simplicitati non repugnare, intrinsecam conditionem eius ignorantes, quæ realè aliam compositionem pro fundamento postulat.

Ult. prob.

Atque hinc deducitur tertia ratio ex modo essendi diuino perfectissimo, eum in infinitum eleuãs a quocumq; esse creato, quod receptum est, atque participatum; ex quo habetur, vt tam essenziale sit Deo suum esse, ac sua essentia, quæ idem penitus sunt, in creaturis verò non est essenziale prædicatum, sed essentiam integram concipere possumus esse recipientem a Deo communicatum, ad quod tãquam potentia comparatur per illudque cõpletur, atq; perficitur; & hinc est quod in qualibet creatura possimus concipere quidpiam per aliud determinabile, cõpositionemq; ex determinabili, & determinante efficere iuxta eiusdem rei condi-

40

tionem; in Deo autem, si secundum propriam conditionem intelligatur, repugnat essentiam concipere per modum potentia per actum determinabilis, cum sit ipsum esse, atq; adeò vltimus, ac proprius actus; pugnat igitur cum perfectissimo modo essendi eius cõpositio, conceptus determinabilis, ac determinantis, atque ex consequenti generis, ac differentia; quapropter nec sub genere, vel prædicamento cõcipi potest, tanquã prima substantia, vel secunda; cui accedit alienum esse ab eodem modo essendi puri, ac perfectissimi actus accidentibus substat; quod proprietas est prædicamentalis substantia, aliquem modum realis potentia claudens. Duplicem hanc rationem habet si ex doctrina D. Thomæ opusculo de ente, & essentia cap. 6. primam verò ex alijs locis nuper commemoratis: quælibet autem per se, atque omnes simul efficaciter probant, Deum non esse per se, & directe in prædicamento substantia, nec in alio quocumq;. His rationibus, vltimam ad iudicium, quæ eiusmodi est; repugnat Deo esse sub genere ergo, & collocari in prædicamento; probatur antecedens: genus oportet esse vniuocum, & de multis specie differentibus prædicabile, sed nihil tale datur respectu plurium deorum specie differentium, quos constat euidenter non esse posibles; nec respectu Dei, & creaturarum, quibus nihil commune vniuocum dari potest, cum Deus habeat esse, & sit substantia per essentiam, creatura per participationem, & attributionem ad ipsum, ergo nequit vllò modo Deus esse sub genere, neque in prædicamento collocari.

Quidam dicendi modus non probatur.

NON assentior modo loquendi, quo Doctor Fonseca vtitur 5. Metaphysicor. quæstion. 9. sectio. 7. vbi quauis ex vna parte excludere videatur Deum ab vniuersis prædicamentis, ex alia verò in prædicamentis eum ponere videtur, quæ extrinsecam denominationem continent; vt in prædicamento actionis, vbi, & quando: verba illi referã, quæ sic habet. *Nec quatenus Deus*

excludit

Secundario desumpta ex D. Thom.

41

Refutatio P. Fonsece

42

excludendus est ab omnibus prædicamentis extrinsecus denominantibus; dici enim potest agere transiente actione ad prædicamentum actionis pertinet, vt mouere aliquid, ac perficere; & induere etiam personam Regis, aut pastorem, quod pertinet ad prædicamentum habitus, si dignetur ipse per se ornatum regum, aut pastorem habitum sustinere; sic ergo nullum est incommodum si dicatur esse in templo, aut loco alio, a quo, & si nõ circumscriptur, nec definitur, denominatur tamen accidentaria quadam, & extrinseca denominatione, &c. Hæc ille. Quibus si velit similes denominationes extrinsecas Deum in his prædicamentis ponere, planè falsum existimamus, non quidem denominationes extrinsecas negantes, sed nõ sufficere intelligentes, vt earum ratione in prædicamento ponatur Deus: nam, & si solam denominationem extrinsecam eiusmodi prædicamenta importent, (quod modo non disputamus suis locis disputaturi) absque dubio respectu rerum eiusdem ordinis, cum quibus aliquam commensurationem habent, vt prædicamentales censentur, esse debent; ita vt si talem non habeant conditionem non sufficiant res extrinsece denominatas ad propria prædicamenta referre. At respectu Dei, qui alterius longè ordinis est, nullam habent commensurationem, nullam correspondentiam, vnde non proprie; sed abusive ei conueniunt; ita enim ad extra operatur, vt non propterea agens prædicamentale dicendus sit; sic est vbiq; vt non propterea prædicamentalis sit ei vbiatio tribuenda, vt ita loquar; quid enim proprius videbitur Deo conuenire, quã esse substantiam; hanc tamen appellationem non proprie Deo tribuere debemus, si de substantia prædicamentali sit sermo, sed abusive, vt perspicuis verbis docet August. 7. lib. de Trinitate. capit. 5. sic loquens. *Nefas autem est dicere, vt subsistat, & subsistat Deus bonitati suæ, atq; illa bonitas non substantia sit, vel potius essentia, neq; ipse Deus sit bonitas sua, sed in illo sit tanquam in subiecto.* Vnde manifestum est Deum abusive substantiam vocari, vt nomine vltiori intelligatur essentia, quod verè, ac proprie dicitur; ita vt fortasse solum Deum dici oporteat essentiam; ita ergo de alijs prædicamentis denominationibus censendum abusive Deo conuenire, vt his cõ-

D. Aug.

43

44

45

verbis concludit idem D. Augustin. 5. de Trinitate. cap. 1. sic intelligamus Deum (si possumus) sine qualitate bonum, sine quantitate magnum, sine intelligentia creatorem, sine sita presentem, sine habitu omnia continentem, sine loco vbiq; totum, sine tempore sempiternum, sine vlla sui mutatione mirabilia facientem, nihilq; patientem, &c. Non quidem propter defectum proprietatis ex parte ipsius, sed propter eminentem eius conditionem, nam ea, quam nos proprietatem prædicamentalem vocamus, intrinsecam limitationem, & commensurationem cum creatura claudit, quæ a diuina immensitate aliena est; vnde communis consensus ethnicorum philosophorum, sanctorum Patrum, qui de hac re loquuntur, & scholasticorum omnium, quos retulimus, sic Deum a prædicamento remouet, vt in nullo penitus per se, & directe collocandum admittat; & sic nobis, & loquendum; & sentiendum est.

46

Ex quibus etiam inferitur neq; reductiue in prædicamento collocari, vt posterior pars nostræ cõclusionis docet, quod efficaciter conuincit Ricardus, in 1. distinctione. 8. artic. 4. quæstione. 1. tali ratione. Res illa pertinet ad prædicamentum reductiue, quæ a ratione eius prædicamenti perfecta, atq; completa deficit; sicut punctum, quod reducitur ad prædicamentum quantitatis, quia rationem quantitatis non attingit formaliter, sed vt initium duntaxat; materia, & forma ad prædicamentum substantia tanquã partes; priuatio ad prædicamentum formæ, non quam dicit, sed qua priuat. At Deus optimus non desinit esse in prædicamento verè, & proprie, quia rationem prædicamentalem non attingat, sed quia in immensum illam excedit, ergo si non pertinet directe, & per se, vt ostensum est, sequitur planè neq; directe, vel reductiue pertinere posse. Quam rationem altius D. Thom. expendens in eò loco primæ partis a nobis commemoratõ, docuit Deum per se ad prædicamentum non spectare, exprimens nequè etiam reductiue pertinere, eam sententiam retractans, quam in duobus locis disputatarum quæstionum, & sententiarum quondam tenuerat;

Ex adnotatis inferunt Ricardus

47

Argum. sit  
satis.

**S**Vperest argumenta proposita solve  
re, & quantum ad loca Arist. attinet,  
in primo, vbi de Deo vero loqui vi-  
detur, verè esse substantiã affirmãs,  
vniuersaliter substantiam accipit, sub qua  
acceptiõne non solum veram substantiã  
esse admittimus, sed perfectissimã, ideo-  
que non prædicamentalem, quæ plures  
imperfectiones continet. In alijs verò lo-  
cis non de Deo vero sermonem facit, cū  
in plurali numero loquatur, notum autē  
sit vnum esse ex mente ipsius, sed de illis  
substantijs superioribus, corporeis quidē,  
sed subtilissimo corpore præditis, quas  
quidem rationales esse posuerunt, longe  
tamen homine perfectiores, quia immor-  
tales, & perpetuas sub genere animalis  
per differentiam, immortale, ab eo sepa-  
ratas. Has ergo Philosophi Deos appel-  
larunt, vel propter excellentiam, vel cer-  
tè errore decepti, plures esse ponendos  
Deos putauerunt, quanquam, & error e-  
tiam sit similes substantias fingere; aut  
igitur ex horum Philosophorum senten-  
tia, in qua planè videtur esse Porphyrius,  
loquitur Arist. vel certè Deorum nomi-  
ne Dæmones, aut cœlestia corpora, seu  
intelligētias, vel mētēs intelligit, de qui-  
bus quæstione sequenti disputandum est,  
an verè in prædicamento substantiæ col-  
locentur.

Pro solu-  
tione ad-  
huc nota.

Pro solutione verò aliorum argumen-  
torum duo sunt in hac materia apprimè  
obseruanda, vnum est, tanquam firmum  
fundamentum tenendum esse, non solum  
substantiam, sed neque scientiam, vel sa-  
pientiam, vel quidpiã simile vniuoce de  
Deo, & creaturis enuntiarì, cuius ea est  
pulchra ratio, quia quæcunque Deo, &  
creaturis communia sunt, Deo quidē cō-  
ueniunt per essentiam, creaturis verò per  
participationem, vnde si in rigore sermo-  
nis loquendum est, entitas, substantia, sa-  
pientia, & quodcumq; aliud de solo Deo  
simpliciter enuntiat, vt Deus ipse in  
Exodo cum Moyse loquens plane signi-  
ficat illis verbis. *Ego sum qui sum, sic dices  
filijs Israel, qui est, misit me ad vos, quemad-  
modum enim solus Deus dicitur esse sim-  
pliciter, ita etiam esse substantiam: vnde*

elicitur illud, quod quæstione præceden-  
ti attingere cœpimus, & in principio  
Metaphysicæ (diuino fauente numine)  
perficiemus, nempe analogum esse no-  
men substantiæ Deo, & creaturis, & pro-  
pterea sub vniuersali hac significatione,  
qua substantiam creatam, & increatam  
comprehendit, nō esse supremum genus  
prædicamenti substantiæ, sed in quan-  
tum contractiorem significationem ha-  
bet ad substantiam finitam, & creatam,  
completam tamen duntaxat extensam;  
& sub hac limitata acceptiõne simplici-  
ter de creaturis enuntiat, minime sub  
priori illa vniuersaliori; & iuxta diuerfi-  
tatem harum acceptiõnum substantiæ  
accipienda est illa eius descriptio, qua  
dicitur esse ens per se, nam iuxta pri-  
mam acceptiõnem soli Deo definitio  
conuenit, cū solus ipse habeat per se  
entitatem, hoc est, independentem à qua-  
cumque alio, creatura verò non ab solu-  
tè à se, sed ab alio acceptam, ac depen-  
dentem. Si verò iuxta postremam acce-  
ptiõnem, vt in communi modo loquen-  
di vsurpatur pro substantia finita, & præ-  
dicamentali, verè sub ea non compre-  
henditur Deus, quemadmodum prædi-  
camenti ipsius terminis non clauditur.

Secundò obseruandum est illud, quod  
egregiè adnotat Alexander Alensis lo-  
co supra citato, ex decem generibus tria  
esse, quorum rationes geminam acce-  
ptiõnem habere possunt, substantiam, re-  
lationem, & actionem; nam vel accipiū-  
tur sub proprijs rationibus his nomini-  
bus significatis, nempe prout substantia  
importat perfectissimam entitatem, re-  
latio ordinem vnius ad aliud (quam defi-  
niens in concreto Aristotel. in prædica-  
mento ad aliquid idesse docuit, *Cuius ro-  
sum esse est ad aliud se habere*) actio ve-  
rò, *emanationem, secundum quam quidpiam  
ab alio procedit.* Vel sub determinatio-  
ne prædicamentalis substantiæ, relatio-  
nis, & actionis, quæ accidentales rationes  
denotant, nam relatio prædicamentalis  
accidentalis est, & prædicamentalis ac-  
tio medium quoddam accidens inter ef-  
fectum procedentem, & agens à quo  
procedit. Et quidem sub priori signi-  
ficatione vniuersali propriè dicuntur  
de Deo, sub posteriori verò nullo mo-  
do; & de substantia notū est ex præceden-  
ti no-

51

II. Nota  
Alex.  
Alen.

53

54

55

Ex ad no-  
ta doc. solū  
arg. ad. 5.

ti notabili, de relatione verò, & actione  
exemplis sit manifestum. relatio realis,  
qua Pater æternus refertur ad Filium, ve-  
rè, & propriè relatio est, cū totum esse  
Patris sub formali ratione Patris, sit esse  
ad Filium, idemq; de relatione Patris, & Fi-  
lij ad Spiritum sanctum sentiendum est,  
neq; enim veritati relationis obstat esse  
subsistentes, & substantiales, quia ratio  
vniuersalis relationis abstrahit à substan-  
tia, & accidenti. Imo ab accidenti reali,  
& rationis, si quidem in entibus rationis  
propriè reperitur, cū verè genus relati-  
ue dicatur ad speciem, totumq; esse illius  
sit ad illam se habere; sed prædicamenta-  
les relationes non sunt, quia prædicamē-  
tum relationis realem, & accidentalem  
rationem determinat, quæ longè abest à  
diuinis relationibus. Modo etiam simili  
processio diuina, qua Filius emanat à Pa-  
tre vera actio est sub vniuersali ratione  
ab imperfectionibus abstrahenti, non tamē  
est actio prædicamentalis, quia hæc  
non solum accidentalem rationē, sed de-  
pendentiam importat effectus à sua cau-  
sa. Et rationes tantum horum triū, gemi-  
nam acceptiõnem vniuersalem, & parti-  
cularem habent, cū tamē rationes alio-  
rum prædicamentorū ab imperfectionibus  
nō sint abstrahibiles; neq; enim *qualita-  
tis ratio, vbi, situs, vel quando*, considerabi-  
les sunt absq; accidentali imperfectione,  
alijsq; dependentijs, & commensurationi-  
b<sup>o</sup>, quas ex proprijs rationibus importat:  
& hoc sibi voluerunt D. Aug. & Boetius  
statuentes tria duntaxat prædicamēta de  
Deo enuntiarì propriè, cætera verò nō ni-  
si abusiue, vel per metaphoram, quia ra-  
tiones eorū sub vniuersali consideratio-  
ne ab imperfectionibus abstrahunt, quo  
pacto verè, & propriè Deo conueniunt,  
quanquam, vt prædicamētales sint, vt po-  
tè imperfectionem concernentes, repug-  
nent; quæ tamen distinctio in cæteris præ-  
dicamentis locū nō habet, cū tamen non  
ignoremus vnam, vel alterā speciē prædi-  
camenti qualitatis, vt scientiæ, & sapiētie,  
sub tali abstractione esse considerabilem,  
verèq; ac propriè de Deo enuntiarì, esto  
sub prædicamentali determinatione ei re-  
pugnet.

Eiusmodi adnotata doctrina facile sol-  
uit proposita argumenta. Primū quidē,  
quia si substantia consideretur sub ea vni-

56

57

58

uersali ratione abstrahere ab imperfectionibus  
prædicamentalis, non solum Deo pro-  
priissime conuenit, sed ei soli simpliciter tā  
quā principali analogato, minime verò  
prædicamentali substantiæ imperfectionē  
limitationis, & cōpositionis importati,  
vnde nec definitio primæ substantiæ Deo  
adaptari, potest, in qua loco generis sub  
intelligitur finita substantia eū excludēs.

Ad secundum verò dicimus, & rationē  
infinitatis, & simplicitatis, Deo repugnā-  
re esse in prædicamento substantiæ; infi-  
nitas namq; non efficit, vt Deo præstari-  
tius conueniat prædicamentalis substan-  
tia, sed vt prorsus repugnet, cū supre-  
mum genus illius sit limitata substantia,  
sub qua Deum collocari impossibile est;  
de linea verò, & albedine infinitis, si darē-  
tur, admittimus in prædicamento quanti-  
tatis, & qualitatis fore collocandas, prop-  
tereā quod extensione duntaxat, & inten-  
sione essent infinitæ, at secundum essen-  
tiam non minus ad certum genus, & spe-  
ciem limitarentur, ac modo determina-  
tam intensiõnem, & extensiõnem habentes;  
nam affectiõnes istæ accidentales sunt,  
non mutātes earum essentiam, Deus au-  
tem optimus nō est ab aliqua ratione ac-  
cidentalī infinitus, sed ex propria essen-  
tia, ratione cuius res ad prædicamētū spe-  
ctant, & ideo sub genere non includitur.  
Nec minus obstat simplicitas, cui repug-  
nat omnis cōpositio, non solum illa,  
quæ est ex materia, & forma, sed ex genē-  
re, & differentia, tum quia si vera est, cō-  
positionem realem ex actu, & potentia tā  
quam fundamentum præsupponit; qua  
propter negandum est in solo intellectu  
eam esse, ita vt nihil cōpositionis in re  
ipsa ponat, nam cum sit obiectiuorū con-  
ceptuū realium diuersos gradus naturæ  
importantium, necesse est in tali reperia-  
tur natura, quæ fundamentum habeat po-  
tentiæ, & actus realis, à quibus vnus, &  
alius conceptus accipiat; tum etiam  
quia ipsamet cōpositio generis, & dif-  
ferentiæ multiplicatatem rationū for-  
malium, quarum vna est extrā aliam, qua-  
rum altera vniuersalis est, particularis  
alia, determinabilis vna, determinās al-  
tera, continet, diuinæ simplicita-  
ti repugnantem.

Bb. 3

**V**T autem quid de Christo Domino quantum ad rationem predicamentalem sentiendum sit definiamus, propositumque argumentum ultimo loco diluamus, duas positiones falsas omitendas censeo, quae de hac propositione, Christus est homo, in schola versantur, tamquam a praesenti instituto alienas, vnam Scoti in 3. dist. 7. q. 1. & dist. 22. q. 1. cui consentiunt in eisdem locis suae factionis viri, Basilius & Lichetus, atque etiam Durand. & Ocham. in 3. q. 9. ponentem non necessariam, sed contingentem esse, atque adeo non speciei de suo individuo, sed quasi accidentis de subiecto, ea ratione: quia Christus, ut est hic homo, includit naturam diuinam, cui humana accidit, & ex consequenti accidit huic homini, qui est diuinum suppositum, & persona. Positio altera tenet accidentaliter predicari hominem de Verbo Diuino, quae alia ratione ducitur: existimat enim nomen Christus eam tantum significare, quae sunt naturae nostrae in concreto, connotare tamen Verbum Diuinum, cui vnita sunt, non secus atque album, quod albedinem significat in concreto connotando corpus, cui vnitur, vel in quo inhaeret; enuntiatur ergo homo de Christo, tanquam species de individuo, eo prorsus modo, quo de Petro, ac Ioanne, sed de Diuino Verbo connotatiue, ut album de corpore vnde accidentaliter erit praedicatio, Verbum Diuinum est homo, sicut accidentaliter est, homo est albus, hanc insinuat sententiam Gabriel in 3. dist. 7. q. vnica, & clarius profertur Almain. dist. 4. questio. vnica: etsi vtraque haec sententia vera esset, cessaret penitus difficultas propositi argumenti de Christo, nam iuxta Scotum Christus non erit per se in predicamento substantiae, quia diuinam naturam per se importat; humanam, ratione cuius ad predicamentum spectare posset, quasi per accidens. Iuxta secundam vero esset quidem per se in predicamento substantiae Christus, quia finitam duntaxat essentiam significat, infinitam vero personam non significat, sed connotat, connotatum autem non est per se in predicamento rei significata, sed omnino per accidens, ut corpus in predicamento albuminis, quapropter non infertur

Scot.  
Basel.  
Lichetus.  
Ocham.  
Almain.

62

63

64

Deum esse in predicamento.

Ceterum falsae sunt ambae, quia denotant accidentalem esse vnionem Verbi Diuini cum humana natura, quam fides Catholica vere substantialem confitetur.

Vera igitur sententia est, quam tenet D. Thomas 3. part. quest. 16. art. 1. in corpore, & ad primum, hanc propositionem, Christus est homo, necessariam esse, & per se, atque in materia naturali, utpote in qua species de sua hypostasi, vel persona enuntiatur: nam ex mysterio Incarnationis infertur Filium Dei esse hypostasim humanae naturae, ergo natura humana in concreto significata nomine hominis enuntiatur de Christo, ut de propria hypostasi, quae talis est propter naturam assumptam.

Iuxta hanc sententiam videtur conuincere argumentum propositum Christum esse in predicamento substantiae, cum sit sub humana specie tanquam eius individuum, ex & consequenti sub genere animalis, viuentis, corporis, atque substantiae; tenet id quidem D. Thomas 3. part. q. 2. art. 3. ad 3. & necessario tenendum est, postquam fides Catholica docet verum esse hominem, vnde sequuntur caetera: & si vera est sententia D. Thomae explicata, etiam erit admittendum Verbum Diuinum ratione humanae naturae assumptae, cuius persona, & hypostasis est, in predicamento collocari: ex quibus quis non videat euidenter inferri Deum esse in predicamento substantiae ratione eiusdem humanae naturae, cum Verbum Diuinum vere, & proprie sit Deus. Ita certe sentendum, ita loquendum est. Nec mirum id videri debet, cum Deo sint post Incarnationem attribuenda innumera praedicata, quae antea deneganda erant, & modo secundum se repugnant; Deum esse passibilem, mortalem, iniuriam, & doloris capax, quis auderet antea concedere? nunc autem propter naturam nostram assumptam ad vnionem personalem, verissimam, ac propriissimam, & absque villo addito, Deo attribuuntur; quid ergo mirum est, si eum propter eandem causam simpliciter sub specie, sub genere, sub predicamento substantiae collocatum esse existimemus. Quis enim Catholicus negare audeat Deum hominem factum verum habere

Veram esse  
sententiam  
D. Thom.

Notatu dignum.

62

Argumentum  
in soluitur

69

bere corpus, & iuxta illud veram quantitate, secundum quam vere, & proprie agebat, & patiebatur, in loco erat, situm habuit, vestitus fuit, &c. ex quibus euidenter infertur, coepisse post incarnationem ad haec omnia praedicamenta spectare; spectabit igitur ad predicamentum substantiae ratione humanae naturae, propter quam ei attribuuntur.

Argumenti autem difficultatem penitus tollit id, quod D. Thom. adnotat loco nuper indicato, rem quamlibet non collocari in specie, in genere, & predicamento ratione substantiae, personalitatis, vel indiuiduationis, sed ratione naturae, in qua est compositio generis, & differentiae, propter hanc enim per se in predicamento collocatur species, eiusque indiuidua, non est diuerso natura ipsa propter personam, vel indiuiduum, aut primam substantiam: quae si vera sunt, Christus Dominus non ratione suppositi diuini, sed solius humanae naturae erit in predicamento, atque adeo diuinum verbum, & Deus ipse post incarnationem, non ratione sui, sed humanae naturae assumptae ad predicamentum spectabit. Nihil ergo infertur aduersus nostram conclusionem principalem ex his, cum duo haec simul stent in veritate, Deus ut Deus est, hoc est ratione diuinae naturae, vel personarum, nullo modo continetur in predicamento: atque etiam idem Deus, vel Dei Filius ratione humanae naturae assumptae in predicamento collocatur.

QVAESTIO TERTIA.

Vtrum Angeli, & corpora caelestia vere sint in predicamento substantiae?

Prima sententia omnino negans adducitur.

I. sentent.  
70

**D**iuersa loca Arist. magnam occasionem exhibuerunt multis, diuerso modo opinandi circa incorruptibilia corpora, substantiasque pure spirituales, quas Philosophorum antiquitas intelligentias appellauit: tum quia pure intellectuales substantiae sunt a sensibilibus abstractae, tum quia intellectu operantur

tur absque instrumentorum corporalium ad miniculo. Nos vero fide Catholica iniuncti ex sacra pagina didicimus Angelos vocari, quod, ut sapienter D. Gregorius adnotat homilia. 34. in Euangelia, non est naturae nomen, sed officij, id namque sibi vult Angelus, quod missus, vnde Angeli vocantur, quia a Deo optimo maximo pro diuersis officijs, ac functionibus circa animarum salutem in terra exercendis mittuntur; de quibus licet ab antiquioribus, non solum Philosophis, sed sanctis Patribus dubitatum sit, corporibus ne praediti sint, vel eorundem expertes, & plures, licet a corporea terrestrique mole eos liberauerint, subtilissimis tamen, atque a corruptione liberis corporibus esse a natura circumdatos, non secus atque animas racionales terrestribus, ac corruptibilibus arbitrati sunt, & inter utrosque non defuerunt, qui considerata harum substantiarum conditione eas effecerint simplices, & ab omni compositione alienas esse duxerint, & cum notum apud omnes semper fuerit sub praedicamentali ordine non claudi nisi composita, post primum principium ab eo excludendas esse voluerunt, nonnulli quidem simul cum corporibus celestibus occasione accepta ex 10. Metaph. postremo, vbi genere diuersas esse res corruptibiles a perpetuis his verbis docet Arist. Cum vero contraria specie diuersa sint, corruptibile autem, & incorruptibile contraria sint, necesse est diuersum genere esse corruptibile, & paulo inferius. Corruptibile vero, & incorruptibile oppositionem habent, quare necesse est genere diuersa esse. At quae genere differunt, in eodem predicamento includi nequeunt, nam cum praedicamenta sint diuersa entis genera, idem est genere aliqua esse diuersa, & praedicamento, constat autem corruptibiles substantias pertinere ad praedicamentum substantiae, ergo extra illud constituuntur intelligentiae simul cum corporibus celestibus incorruptilibus; in alio autem predicamento accidentium collocari impossibile est, cum sint substantiae, ergo a predicamento prorsus excluduntur. Ita de vtrisque sentit Auerroes 10. Metaph. in commentarijs praedicabilium cap. de specie, & 10. Metaphysic. cap. ultimo. commento. 16. quem sequuntur Ioannes Gandanensis 10. Metaph. q. 22. Niphus 10. Met. q. 9. & iuxta

71

Arist.

Auerro.

Gandani  
Niphus

Bb 4

iuxta hanc sententiam supremum genus prædicamenti substantiæ est substantia, nõ solum composita, sed corporea, & corruptibilis, quam Themistius sequi videtur hoc modo prædicta verba Arist. exponens, corruptibile, & incorruptibile non conueniunt in aliquo vniuoco.

Themist.

Secunda sententia collocans corpora cælestia in prædicamento, & excludens Angelos.

2. Sententia. Ploton. Egid. Albert.

Ameto substantiæ collocates ab eo remouent intelligetias, vt Plotinus æneadis 6. lib. 1. Egidius Romanus in commentarijs huius prædicamenti, & quod lib. 1. q. 8. Albertus Magnus in prædicamenti tractatu de substantia cap. 12. vbi cum corpora cælestia in prædicamento esse statuat, de intelligetias tñ his verbis negat. sic intelligetia est agens intellectus, quod est essetia potius quã substantia, & nõ habet cõpositionem nisi eã, quã est esse, & quod est, & nõ est in genere vniuoco cõ alijs, quã sunt in genere, sed reducitur ad genus, & suscipit nomen generis secundũ analogiam, & proportionem, sicut causa prima: & hæc solutio est secundum intentionem Philosophiæ Peripateticorũ, qui de intelligentijs bene locuti sunt.

73

Hæc Albertus, quã in doctrina Arist. nõ leue fundamentum habent, nam 10. Metaphysicæ text. 30. simul cõ primo principio quasdam alias substantias ponendas esse arbitratur, quibus medijs perpetuum efficiat superiorum corporum motum, in quem finem necesse sit non solum a tempore, sed a potentia esse abstractas, esseque actus puros primo principio similes, verba Arist. sic habent. oportet igitur esse tale principium, cuius substantia actus sit, item hæc oportet esse substantias absque materia, sempiternas enim esse oportet, si aliquid quidem æternum est, actu igitur sunt, &c. Materie autem nomine potentiam quamlibet positiuam intelligit, vt bene Alexander in eiusdem loci commentarijs, & Lauellus 12. metaph. quæst. 12. quod etiam ex contextu illius capituli plane colligitur, vbi Arist. tãquam certam rem statuit illud, quod aliquomodo est in potentia non posse esse motorem perpetuum: cõ potentia radix deficiendi sit. Et rursus eiusmodi separatas substantias proximos

Arist.

Alex. Lauel.

74

esse cælorum motores, quibus medijs motor primus sempiternũ eorum motũ perficit, vnde planè concludit esse ab omni passiuã potentia liberã, atq; ad eõ esse puros actus sola potetia actiuã præditos, & purè simplices, omni cõpositione carentes; quod si ita est, euidenter sequitur apud Arist. non esse in genere, cõpositum esse oporteat, quidquid in genere collocatur. Vtramq; perfectionẽ simplicitatis, ac puri actus tribuit expressius Arist. eisdẽ substantijs. 9. metaph. text. 22. in hæc verba. Nõ est enim decipi circa quod quid est, nisi secundũ accidens: similiter autẽ est circa non cõpositas substantias: non enim est decipi, & cuncta sunt actu, non potentia. Et paucis interpositis de eisdẽ loquens, quacumq; itaq; sunt verũ ipsum esse quid, & actu circa hæc non est decipi, sed aut intelligere, aut non, &c. Ecce Arist. non cõpositas, sed simplices substantias vocat eas, idemq; confirmat ex modo eas intelligẽdi, nã simplicia cõ partibus cõponentib; careant, non per partes intelliguntur, sed modo quodã indiuisibili naturẽ earũ cõsentaneo, ita vt tota earũ essentia capiatur, vel nihil omnino eius percipiatur, ac tandẽ non esse in eis aliquã potetia affirmat, sed solo ac puro actu constare; ex quibus habetur, quod quẽadmodũ Deũ quæstione superiori a prædicamento exclusimus, propter summã eius simplicitatem, & puritatẽ actus, ita apud Arist. excludere intelligentias oporteat. Accedit illud, quod sepẽ numero in prædicabilibus a nobis ex doctrina illius relatũ est, genus a materia esse desumendum, differentiam verò a forma, quibus cõ intelligentiã careant, sequitur cõpositionis generis, & differentiã esse expertes, sine quã in prædicamẽto collocari repugnat; quã propter supremũ genus prædicamenti substantiã iuxta hanc sententiã erit substantia corporea.

Arist.

76

77

Idq; ratio ipsa admonet, quia non apparet qualis possit esse potentia in substantia intelligentiarũ: etenim vt actiuã potetia missã faciamus, quã cõpositionem non inducit, neq; imperfectionẽ, cõ verè ponatur in Deo, passiuã non videtur in eis ponenda, quẽ ad aliquid recipiendum ordinatur; receptio autem alius in aliquo præsupponit iam illud esse, nã quod nõdũ est, quã potetia habere potest.

Probatũ ratione.

potest? sunt quidẽ eiusmodi substantiã a Deo ex nihilo per creationem, id vtroq; lumine naturali intellectus, & supernaturali fidei ostendente, in potentia autem ad recipiendum esse ex nihilo non possunt considerari, nisi ante quã sint, nam dum sunt, illud actu habent, at antè quã sint, non dicuntur esse in potentia ad esse, tum quia cõ nihil sint, non est maior ratio potetia in his, quã sunt; quã in his, quã nunquã sunt futurũ: tum etiam, quia res per creationẽ non producitur ex aliqua potentia passiuã; sed ex solã actiuã Dei, in quã continetur. Infertur ergo primo nõ esse aliquã potetiam passiuã in substantia intelligentiarũ, ex qua simul cum actu componantur, sed sunt formã completã, per se subsistentes, & quasi quidam actus simplices, cõpositionis realis expertes. Vnde infertur secundo cõpositas non esse ex genere, & differentia; nam, vt superius statutum reliquimus, cõpositio hæc diuersorum conceptuum, determinabilis, & determinatis, in reali cõpositione actus, & potetia fundatur, & si ita est, infertur postremò non esse sub specie, vel genere; atq; ad eõ neq; in prædicamento collocari.

79 Confirm.

1 illatũ.

In sent. 2.

Sententia Durandi, & Marsilij.

Sent. Rex Duran. & Marsil. 80

1. Rat.

II. Rat.

81

Antiponderis fuit ratio hæc apud Durandum, vt licet in prædicamẽto substantiã Angelos collocauerit, cõpositionem tamen generis adhuc, & differentia, (quã minima videtur omnium esse) ab eis exclusit, in 2. d. 3. quæstione prima, num. 12. quem in hac re secutus est Marsilius in. 1. q. 2. quod probare contendit his rationibus: differentia, vt testis est Prophyrius in. 3. prædicabili, enuntiatur de specie in quale quid, ergo partem eius duntaxat prædicat, nã si integram essentiam, non in quale, sed in quid esset prædicabilis, in Angelis autem non sunt partes, cõ sint simplices formã, ergo non sunt in eis differentia, ex qua simul cum genere componantur. 2. in rebus cõpositis aliud est, quod distinguitur, aliud ratiõ distinguẽs; aliud, quo constituitur, aliud constitutum, simplicia verò se ipsis constituuntur, & distinguuntur; sed differentia est, quo aliquid constituitur in specie sub aliquo ge-

nerẽ, atq; etiã, quo ab alijs specieb; separatur, ergo in cõpositis, nõ in simplicibus locum habet; quã propter intelligentiã, vt potetia formã simplices, differentijs carent, in cuius signum (ait Durandus) nullus vnquã designauit differentias accidentiũ, nec definitionẽ eorum genere, & differentia cõpositam, quia simplices formã sunt, sed cõpositarum duntaxat substantiarum; sic ergo concludit Durandus, vt verba illius referamus; Ex hoc apparet propositum. scilicet, quod Angelus licet sit in genere, quia limitatus est re, & ratione, tamen non proprie cõpositus ex genere, & differentia, cõ sit substantia simplex.

Declaratur præsens controuersia Tribus assertionibus.

Triã nihilominus inuenio in Angelis necessario ponenda aduersus prædictas sententias, & idẽo triplici assertione explicatur nostra sententia.

Vera sententia 82

Assertio prima. In Angelis est vera, atq; realis cõpositio ex actu, & potetia, siue ex esse, & essentia.

1. Concl.

Assertio secunda. In Angelis verè, & proprie ponenda sunt genus, & differentia, ex quibus eorum species componuntur.

2. Concl.

Postrema assertio. Angeli in prædicamento substantiã collocantur, primo quidem sub genere supremo substantiã, proxime verò sub genere subalterno substantiã spiritualis.

3. Concl.

In his tribus assertionibus conueniunt scholastici omnes præter Durandum, & Marsilium, in. 1. d. 8. & in. 2. d. 2. quibus locis Magister cõpositos esse, ac verè in prædicamento collocari profiteretur: omnes item interpretes Aristot. in hoc prædicamento eas recipiunt, tamquã doctrinã illius valdè consentaneas; & quãquam Arist. de intelligentijs expressè non loquatur; coordinatio tamen prædicamentalis ab ipso statuta stare nullo modo potest; quin Angelos comprehendat, & verè ex genere, & differentia cõpositos esse inferat: nam supremum genus huius prædicamenti ponit substantiam, in corporeã, & in incorporeã tamquã in proximas differentias diuisam; si verò Angeli non sunt in hoc prædicamento, nulla substantia spiritualis;

Patr. sententia 83

Aristot. 84

lis in eo collocabitur, nã, & si homo anima rationali confet, quæ spiritualis est substantia, ex ea tamen, & corpore, quod informat, non spiritualis, sed corporea substantia coalescit, vnde fit, vt tanquam primum genus prædicamenti ponenda sit substantia corporea, non est enim aliud membrum, cui substantia vniuersalis communis sit, neq; in corpoream, & spiritua- lem diuisibilis erit, sed corpus tanquam supremum genus diuidetur in viuentem, & non viuentem substantiam, & rursus, si incorporea substantia vnum est ex primis generibus subalternis ex Sententia

Confirm. ex Arist.

85

Porphyr.

Arist. non sunt aliz species sub eo positæ præter intelligentias materia carentes. Verè igitur in eo genere collocandas, ve- re itè ex eo, proprijsque differentijs, quib; separatur, censet esse cõpositas; idq; cõfir- mare videtur, 5. metap. tex. 1. 5. & 7. meta. tex. 8. & 5. met. tex. 1. quibus locis dæmo- nia enumerat inter compositas substan- tias, ea que Porphyrius, vt quæstione præ- cedenti retulimus, ex genere, & differen- tia componi docet; qui etiam cap. de spe- cie tanquam primum prædicamenti ge- nus posuit substantiam, & sub eo substan- tiã corpoream, quod stare non posse no- tum est, nisi substantias spirituales in præ- dicamento substantiæ collocari censue- rit. Præter Arist. & Porphyrium extat D. Thom. tres omnes conclusiones expre- sis verbis recipiens pluribus suæ doctri- næ locis, præsertim his quatuor sequen- tibus opuscul. 42. cap. 5. in 1. dist. 3. quæst. 1. art. 5. 1. p. quæst. 50. ar. 2. ad. 1. & 3. & q. 88. art. 2. ad. 4.

D. Thom.

Probatur efficaci ratione.

86

Ex quibus hanc in primis elicio ratio- nem satis efficacem pro assertionem prima confirmanda. In rebus materialibus, ait D. Thom. duplex reperitur compositio, formæ, & materiæ, ex quibus earum natu- ra constituitur; sic autem constituta natu- ra comparatur ad suum esse, tanquam potentia ad proprium actum. Ecce tibi duplicem compositionem, ex quibus, etiam si primam auferas, naturam mate- riales considerans ea non considerata, adhuc stabit secunda, siquidem adhuc cõ- parabitur natura ad suum esse tanquam potentia ad actum. Ita est ergo, quod in spiritali natura non reperitur compositio prima ex materia, & forma; sed neces- se est reperiri secundam, à qua Angelus

non potest vilo modo liberari, quod ad- huc probandum super est, vt solida sit om- ni ex parte ratio. In hoc differt esse crea- tum à diuino, quod hoc non est ab alio receptum, sed ex proprijs essentiæ ipsius habetur, & id circo prædicatum est Deo essenziale, non secus ac esse Deum, esse bonum, sapientè, & potentem; esse autem creatum ab alio receptum est, non ex proprijs essentiæ habitum, nec proinde essenziale prædicatum, sed extra essen- tiam, ei quidem à Deo communica- tum, vnde essentia creata intelligitur qua si potens esse, & verè est in potentia rea- li, vt per esse compleatur. Ecce tibi essen- tiam ex se in potentia ad esse, & actum eam potentiam perficientem, ergo intra Angeli substantiam inuenimus potentiã realem, & actum, ex quibus composita est. Nam vbi plura sunt, ex quibus vnum quidpiam coalescit, ibi est vera compo- sitio.

Accedit secunda ratio ducens planè ad impossibile, nam si in Angelis non sit cõ- positio actus, & potentiæ, cum nulla sit alia intra eorum substantiam, sequitur euidentè esse pure simplices, puros actus habentes esse per essentiam, quæ omnia tanquam proprijsima Dei attributa, & tanquã intrinsecè perfectiones eius crea- turæ repugnant, non secus ac omnipoten- tia.

Vnde elicitur prima ratio secundam assertionem confirmans, nam compositio realis ex actu, & potentia fundat com- positionem ex genere, & differentia, hoc modo ab actu, & potentia de sumendis. etenim ex eo, quod essentia ex se non est perfecta per proprium actum substantia- lem, sed habet rationem perfectibilis per actum extra se existens, procedit, vt pos- sit intellectus considerare in ea concep- tum perfectibilem, ac determinabilem per alium, & conceptum determinan- tem: nam in quantum eadem essentia cõ- cipitur, vt ab esse actuali remota, conside- ratur vt perfectibilis, hoc est quasi appro- ximabilis (vt sic loquamur) ad esse. Et rur- sus in quantum concipitur, vt actu essen- di propinqua, hoc est ita determinata, vt proxime ex ea esse actuale procedat, cõ- sideratur vt perfecta essentialiter. Et quia conceptus prior est communis, in quo cõueniunt spirituales naturæ, genericus est;

est; posterior verò, in quo separatur, dif- ferentialis; sed per diuersum gradû, quo ad esse appropinquant, separantur, vt si priorem conceptum ponamus esse com- munem rationem spiritus, sub quo adhuc procul distant ab esse actuali, posteriorè verò Gabrielis, vel Michaelis, à quo actu- ale esse proximè dimanat. itaq; genus ac- cipitur à potentia intra essentiam clausa, differentia verò ab actu, non quidem sub- sistentiæ, qui extra essentiam constituitur, sed ab eadem essentia in quantum ei proxima sic est, vt ab ea tanquam à pro- ximo principio oriatur, ita enim conside- rata quasi in actu est respectu sui ipsi; in quantum, vt magis remota ab eodem esse, accipitur.

Probatur eadem prop. cont. Duran.

96

Probatur secundò eadem propositio argumento ad hominem aduersus Duran- dum, nam si Angeli ponuntur in prædica- mento, euidentè sequitur primo esse sub genere substantiæ, & proximè sub genere substantiæ spiritualis, genus autem pertinet ad quidditatem eius, quod sub eo col- locatur, ergo intra essentiam Angeli da- tur genus; quæ autem in genere conue- niunt, distinguuntur specie sub eo, ergo ha- bent etiam essentielles differentias, qui- bus separatur, ex quibus simul componi cum genere necesse est. Vnde intelligi- tur sententiam Durandi duo continere inter se pugnantia, nam ex vna parte ponit Angelum in prædicamento per se, ex alia negat esse compositum ex genere, & differentia, idem namq; est in prædica- mento esse, & esse in genere, cum caput prædicamenti sit genus supremum; esse autem in genere idem est, quod genus habere, sub quo collocetur, ex quo non componi repugnat.

Quid se- quatur ex duabus as- sertionib; roboratis.

97

Ex duabus assertionibus iã cor- roboratis plane sequitur veram esse po- stemã, quod Angeli sint per se in prædi- camento substantiæ, sub quo notum est vniuersas substantias cõpositas contine- ri, ipsis etiam aduersarijs concedentibus, sed efficaciter probatum est duplicem esse in Angelis compositionem, ex actu vi- delicet, & potentia, atq; ex genere, & dif- ferentia, ergo necessario admittendû est eos in prædicamento substantiæ colloca- ri. Eisdemq; rationib; conuincitur aduer- sus primam sententiam cœlestia corpora in prædicamento includi; de quibus pla-

nè Arist. docet compositas esse substan- tias ex partibus etiam integrantibus. 5. met. text. 1. 5. & 7. met. text. 5. & 8. metap. tex. 1. Nec testimonium eius pro prima sententia oppositum conuincit contra- rium, illud enim hoc modo exponit D. Thom. in comentarijs illius, & 1. parte quæst. 66. art. 2. ad 2. & quæst. 88. art. 2. ad 4. duplex esse genus, Physicum quidem, quod est materia, in qua primo inueni- tur potentia realis fundans rationem ge- nericam in rebus materialibus, aliud est genus logicum, nempe commune prædi- catum à differentijs, & speciebus abstra- ctum, vt substantia à corporea, & incor- poreâ, atq; etiam corpus à diuersis corpo- rum speciebus. Dum ergo Arist. corruptibile, & incorruptibile genere differre docet, de physico intelligit, nam cum cor- pora incorruptibilia materiam sibi ven- dicent à priuatione aliorum formarum liberam; corruptibilia verò materiam ha- beant priuationibus obnoxiam, sic sunt diuersa sub cõsideratione physica, vt com- munem materiam habere repugnet. Est autem huiusmodi differentia ex parte materiæ principium totius contrarieta- tis, vt ait, D. Thom. cum primam opposi- tionem priuationis contineat; merito er- go genericam differentiam in hoc ordi- ne constituere dicitur inter corpora pri- uationi subdita, & ab ea libera, quæ ta- men in genere logice sumpto conuenire vniuoce possunt, cum vna sit ratio corpo- ris ab vtriusq; abstrahibilis.

Scio hanc solutionem non esse recep- tam à patre Fonseca. 5. metap. ca. 8. quæst. 4. sect. 1. 2. & 3. sed nullum aduersus eam vidèfficax argumentû. Præstat igitur auctoritas D. Thom. quem in hac parte vniuersa ferme schola cõplectitur. Adhi- betur nihilominus alia solutio ei non op- posita. Loqui Aristotelem de genere sub- logica etiam, & metaphysica considera- tione, genus autè prædicamentale duplex esse, supremû, & intermediû, supremû est substantia, intermedia sunt corpus, & spi- ritus; corp; corruptibile, & incorruptibi- le; De intermedio igitur intelligit Arist. dū ait genere diuersa esse in prædicamento substatig, corruptibile, & incorruptibile; cū quo stare potest, vt sub eodè supremo genere substantiæ collocentur. Consen- tanea videtur hæc solutio verbis Arist. cum

Arist.

98

99

87

2. ratio

93

94

94

cū specie, & genere diuersa esse affirmet corruptibile, & incorruptibile.

*Argumenta utriusq; opposita sent. diluuntur.*

*Soluntur  
loca Arist.*

101

**L**oca autem Arist. ut iam proposita argumenta soluamus, difficilia sunt, sed si attenta consideratione expendantur, nihil aduersus sententiā notāram continent; etenim in. 1. loco, ut verborū contextus non obscure indicat, id docere de spiritualibus substantijs intendit, quod perpetuæ sint, si motus aliquis cœlorum sempiternus est, nam cū cœlestia corpora à primo ente, vel motore moueantur, qui opera, ac assistentia intelligentiarum utitur ad motum perficiendum, necesse est eas esse perpetuas; quod si perpetuæ sunt ingenerabiles esse, & in corruptibiles necesse est; nam generabilia, & corruptibilia, ut experimur, aliquādo oriuntur, aliquando intereunt; & quia principium generationis, & corruptionis est materia, ab ea in primis immunes erunt, nec solum à materia, sed etiam à potentia non effendi, quæ in principijs earū insit, nam si vno, vel alio modo principium, vel potentiam non effendi haberent, absolute pronuntiandum esset ex propria conditione non fore perpetuas, atq; adeo nequē ipsum motum ab eis dependentem; & hunc esse germanū sensum Arist. præter verborum testimonium docet D. Thom. in expositione secundi loci, ut videbimus, quem sensum tenere ait Aristotelem. dūm de hisce substantijs profert esseentia omnino in actu, & nullo modo in potentia; quod certe verū est, nam cū sint pure spirituales, nullum est in eis naturale principium deficiendi, & idcirco à natura habent semper esse in actu, & non aliquando in actu, aliquando in potentia, quemadmodum generabilia, & corruptibilia: hæc tamen vera sunt, quanquam intra substantiam earum sit compositio actus, & potentiae explicata.

102

Et esto à primo principio dependeat in esse, fieri, & conseruari, (quod nusquā negare intendit Arist.) hoc tantum inducit potentiam non effendi obedientialē, si dependētia à primo principio potentia non effendi appellanda est. Nec minus difficilis est locus posterior, propterea quod intentum Arist. longē diuersum est ab eo, quod verba primo aspectu

*Arist.*

sonare videntur, ut D. Thom. cuius explanationem sequimur, in commentarijs illius docet; intendit Arist. ostendere quonāmodo circa quidditatem rei intelligentiam se habeat intellectus, & statuit circa illam decipi non posse, vel errare, sed vel eam attingere sicut est intelligendo, vel potius non attingere, quod ignorantia potius, quā error appellatur. Id ut explicet, tanquam certum præmittit, in intelligendis simplicibus non esse veritatem, aut falsitatem, sed solum in compositione, & diuisione ut. 1. de interpretatione libro videbimus, quia simplicia veritate simplici non complexa, vera esse dicuntur, sed quidditas rei cuiuslibet simplex est, hoc est non complexa, quamquam ex partibus essentialibus componatur, ergo circa illam intelligendam non contingit error, vel deceptio, sed si non intelligantur, ut verè sunt, penitus non attinguntur, & nesciri, vel ignorari dicuntur ab intellectu potius, quā intellectus ipse errare, vel decipi in eis attingendis dicatur, quia nec diuidit, nec componit, sed simplici intuitu in eas fertur, quemadmodū sensus circa sensibilia, ut expresse docuit Arist. 3. lib. de anima text. 26. his verbis. *Intellectus autem non omnis, sed qui est ipse quid est secundum ipsum quod erat esse, verus est, & non aliquid de aliquo, sed ut visio proprii vera est, si autem album homo, aut nō, non verum semper est, sic se habent quæcumque sine materia sunt, &c.* Et quamquam verū hoc sit, ait D. Thom. non solum circa quidditatem rerum simplicium, sed compositarum, quia quidditas in utrisq; consistit in indiuisibili, hoc est in determinato prædicatorum numero, à quo si deficiat aliquid, vel ei superaddatur, non constabit essentia; in spiritualibus tamen specialiter quodam titulo verum est, quia semper eodem modo se habent in actu existentes, cū tamen materialia variantur sæpe. Hæc autē per se loquendo vera sunt; sed per accidens contingere potest error, vel deceptio circa quidditatem rei, si ei aliquid attribuatur ab intellectu, quod verè non conuenit, idq; non solum circa quidditatem rerum materialium, sed etiam spiritualium, ut si substantiæ spirituali attribuatur esse corpoream, vel ex materia, & forma compositam, cū vere sit spiritualis, talique compositione

64.

careat; adhuc tamen eiusmodi deceptio per accidens, minus contingit circa spirituales, quā corporeas substantias, quia ista quidditatem habent ex pluribus rebus compositam, vnde in compositione earum percipienda de ceptio contingere potest; minime verò in spiritualibus, quæ ex multis rebus non componuntur, sed eadem res est in eis quidditas, & superpositum, vel quod est, & id, quod est; quam enim Angelus ex esse, & essentia fit compositus, vel ex actu, & potentia, non tamen tanquam ex multis rebus, sed tanquam ex re, & modo eius substantiali, tanquam ex natura, in qua est potentia, & proprio eius termino, qui est actus substantialis; in quo sensu simplices, vel non compositæ quidditates appellantur ab Arist. intelligentiæ, non absolute, sed rerum materialium, & corruptibilium compositione; & quo plures sunt compositiones, magisq; componentia diuersa, pluribus modis errare contingit in coaptandis componentibus, ut debito modo facta intelligatur compositio. Merito ergo Arist. minorem esse deceptionem adhuc per accidens in simplicibus, quā in compositis vult; & ita constat germanus literæ sensus, non omnem compositionem, neq; omnem potentiam ab intelligentiarum substantia remouens. Illud autē, quod ex sententia Arist. demum obijcitur, de genere, & differentia à materia, & forma accipiendis, iam à nobis expositum superius est, sic esse accipiendum, ut a materia, vel à potentia similitudinē materiæ tenente sumi dicatur, neq; enim minus potentia fundat rationem contrahibilis in conceptu generico, quā physica materia.

*Occurrit  
tur solutio  
ni.*

110

Sed neq; argumentum in fauorem oppositæ sententiæ propositum eam tollit. Etenim dum potentiam intra substantiā intelligentiarum ponimus, nō loquimur de actiua (ut bene argumentum præsupponit) sed de passiua, vel certe ei simili; non quidem præsupposita ipsi substantiæ ex nihilo producendæ, sed contenta in eadem substantia iā producta, cuius productionis terminus completus, & totalis, nequē est essentia, vel natura, neq; etiam esse actuale, sed suppositum utroq; constans; ita tamen ut realis ipsa essentia, vel natura, a qua actuale esse prodijt tanquā

substantialis effectus, sit in potentia, ut eo tanquam substantiali actu perficiatur, atque ex utroq; substantia ipsa spiritualis subsistens resultet, quæ sit terminus totalis productionis; itaq; non est potentia, ex qua spiritualis substantia producitur: nam hæc solum in rebus materialibus generationi, & corruptioni subditis ponitur, sed in ipsa substantia consistens, & idcirco in rebus adhuc ex nihilo conditis locum habens. Et ita ruit secundum argumentum de compositione generis, & differentie procedens.

*Argumentis Durandi occurritur.*

**A**D primum Durandi respondetur, Ad 1. dūm in compositione reali Angelicæ substantiæ componentia non habentur.

re modum partium; nam etsi ut actus, & potentia se habeant, diuersa longè ratione, ac se habent materia, & forma in compositione physica, habent quidem ista conditionem potentiae, & actus recipientis, & informantis, quia materiæ potentia est recipiens in se formam ad modum subiecti, & forma in materia recipitur per modum informantis: non sic autem res se habet in potentia, & actu naturæ spiritualis: natura quidem ipsa potentia est non per modum recipientis subiecti; sed cū omnino completa sit substantialiter, per esse actuale completur, quod tamen non complet rationem eius per modum informantis, sed substantialiter terminantis; habet enim iam natura esse essentialiter simplex, cui simile complementum deficit, eoq; tanquam termino substantiali perficitur: eiusmodi autem compositio licet non sit ex partibus proprie, est tamen sufficiens fundamentum alterius compositionis metaphysicæ, generis nempe, & differentie, quæ verè sunt partes speciei, non ut materia, & forma, quæ diuersæ sunt res, sed iuxta metaphysicum modum, & ordinem, qui cū à materia abstrahat, materiales etiam res considerans, ex earundem rerum conceptibus tanquam ex partibus speciem componit, vnde de sequitur, ut genus, atq; differentia in Angelis partem duntaxat enuntient, sed genus per modum totius potentialis subsistentis, differentia verò per modum adiacentis formæ, ac propterea illud in quid.

115

113

quid, hæc in quale de specie prædicantur: admitendum igitur est ad formam argumenti, in Angelis non esse partes physicas, negandum tamen omnino non esse partes metaphysicas.

Ad 2. ar- gum.

Ad secundum argumentum dicimus similitudinem se ipsis constitui, atque distingui, in hoc sensu, quod non constituuntur, ac distinguuntur rebus alijs a se diuersis: nam ut in corpore quæstionis ad monuimus,

114

non est in eis suppositum res diuersa à natura, à qua tamen distinguitur, distinctione reali includentis, & inclusi, cum claudat suppositum esse actuale realiter à natura distinctum, non ut rem aliam; sed ut modum, ac terminum substantialem; si vero sic intelligatur se ipsis constitui, ac distinguuntur, ut non constituantur, ac distinguantur aliquo reali intra substantiam contentam, non solum est falsum, sed absurdum falsum; cum notum sit in aliquo conuenire, & differre in alio, ut explicuimus: & si in ordine metaphysico loquendum est, absolute negamus Angelos se ipsis distinguunt, si talis sit sensus, quod non distinguantur differentijs essentialibus: nam cum in substantia spiritali, vel in genere spiritus communicent, necesse est proprijs differentijs separari. Nec dicuntur simplices substantiæ quod omni prorsus compositione careant, sed quia carent compositione realium partium, quæ maiorem inducit imperfectionem. Illud verò, quod Durandus de accidentibus addit, neminem genera, differentias, ac definitionem eorundem designasse quidditatiuam, planè falsum est, cum constet Aristotelem, & post ipsum omnes coordinationes prædicamentales accidentium posuisse ex summis generibus, atomis speciebus, ac intermedijs constantibus, & quæ diuisionibus generum per oppositas differentias coalescunt; de finitionibus item quidditatiuas ex eisdem generibus, ac differentijs compositas, licet perfectionem substantiæ minimè pertingentes; quia non nisi per additamentum, hoc est, subiecto in eis super addito designabiles sunt, id accidentium imperfecta conditione postulante. Et si aliquando appellatur simplices formæ, in eo tantum sensu verum esse potest, quod physica compositione materiæ, & formæ careant, ut in materia prædicabilium statutum reliquimus.

115

Arist.

116

QUESTIO QUARTA

Qualis nam sit diuisio substantiæ in primam, & secundam?

Obijciuntur aliqua contra diuisionem.

VI quæstionis difficultatem aperiamus, libet diuisionem his argumentis impugnare. Substantia prædicamentalis in communi est genus supremum huius prædicamenti, ergo nullum est vniuersalius prædicatum completæ substantiæ eo superius, sed diuisum huius diuisionis debet esse substantia completa, non secus, ac membra diuidentia, & quidem superius comparatione supremi generis, quod est secunda substantia; cum ergo tale prædicatum non detur, nec dabitur diuisum huius diuisionis, & sic erit penitus impossibile.

Secundo. Quia diuisum huius diuisionis ex vna parte debet esse substantia ponibilis in prædicamento, cum sit substantia completa, ex alia verò poni in prædicamento repugnat, ergo repugnantiam continet substantiam completam secari in primam, & secundam. Probat hoc secundum; quia quidquid in prædicamento ponitur per se, & directe, vel est genus, vel species, quæ sunt secundæ substantiæ, vel indiuiduum, quod est prima; sed diuisum non potest esse genus, neque species, quia diceretur ad conuertentiam cum vno membro, nempe cum secunda substantia: neque indiuiduum, quia tunc esset alterum membrum, quod est prima, ergo neque in prædicamento collocari? Tertio. Membra bonæ diuisionis non solum distincta, sed opposita esse oportet, at prima substantia, & secunda, nec distincta sunt, neque opposita, quin potius vna pertinet ad essentiam alterius, in eaq; proinde clauditur, nempe secunda substantia in prima, de qua vniuocè prædicatur, ut docet Aristoteles, cap. præfati: ergo minus bona erit diuisio.

Postremo: nec diuisum est possibile, nec membra adaptari possunt bonæ diuisioni, ergo omni ex parte vitiosa erit; ostendo primum: quia vel diuisum est aliquid reale, vel rationis; non reale, quia vel

Impugnatur.

135

Impugnatur.

136

137

Postremo impugnatur.

138

vel est singularis natura, & sic pugnat cum secundo membro, nempe cum secunda substantia; vel vniuersalis, & pugnat cum primo, sed neque est ens rationis, vel secunda intentio, nam hic diuiditur substantia completa, & prædicamentalis, quæ ens reale est, & quemadmodum propter realem entitatem pertinet ad prædicamentum, & non ratione secundæ intentionis, sic etiam propter eandem est diuisum huius diuisionis: unde nec secunda intentio diuisum est, nec prima ut substat secundæ.

Explicatur præsens diuisio.

Explicatur diuisio.

139

Etunt proposita argumenta explanationem præsentis diuisionis, ut intelligamus quodnam sit diuisum, quo etiam modo membra diuidentia sint accipienda, ut coherere cum eo possint priusquam varias expositorum sententias circa qualitatem eiusdem diuisionis (in qua designanda tota controuersia posita est) referamus: nam ex varijs modis accipiendi diuisum, & membra, absque dubio orta est diuersitas opinandi.

Varijs modis accipiuntur tam diuisum quam membra diuidentia.

1. modo.

2. modo.

140

141

Adnotandum est, quatuor modis accipi posse tam diuisum, quam membra. Primo quidem, ut diuisum sit reale, membra verò rationis; vel, ut aiunt, diuisum sit prima intentio, membra secundæ: & ita eiusmodi sit diuisio, substantia realis; alia est vniuersalis, alia particularis: vel alia primum subiectum, alia secundum: & tunc duobus adhuc modis reale diuisum considerabile est, vel pro substantia secundum essentiam, vel secundum proprietatem substans; & si primo modo consideretur, diuisio est subiecti in diuersa accidentia rationis. Si verò secundo, diuisio est accidentis in accidentia, realis tamen in diuersa accidentia rationis; & iuxta primum sensum idem est, ac si diuidatur substantia realis in subiectum, & prædicatum, in vniuersalem, & particularem: accidit enim naturæ reali vniuersalem esse, vel singularem; iuxta posteriorem verò eiusmodi est diuisio, substantia realiter substans, alia est primum subiectum in propositione, alia secundum. Secundo modo, ut ex opposito diuisum sit ens rationis, membra verò realia; nempe

prima, & secunda substantia secundum realem entitatem acceptæ; & tunc erit quasi diuisio accidentis rationis in diuersa subiecta realia.

Tertio, ut tam diuisum quam membra sint entia rationis, sitque diuisionis sensus, subiectum propositionis, quod sub prædicatis collocatur, aliud est primum, hoc est singulare, aliud secundum, nempe vniuersale; & cum esse hoc, vel illo modo subiectum diuersa sint entia rationis ad communem rationem subiecti, tanquam species ad suum genus, comparata, erit diuisio generis in species. Postremo accipi possunt tam diuisum, quam membra in esse reali substans, & tunc erit sensus: substantia realiter substans alia est prima, quæ propria ratione substat se secundis substantijs, & accidentibus, alia secunda, quæ substat ratione primæ; & in præsentia modum secundum misum facinus, quæ sequitur, nemo, quia impertinens est ad præsens institutum, & omnino præter mentem Arist. nam, si membra realiter accipiuntur, impertinens est diuisum pro secunda intentione accipere, quod ad membrorum explanationem, atque cognitionem ordinatur.

3. modo.

142

4. modo.

Referuntur varia sententia.

Iuxta rationem trium modorum ponitur à diuersis interpretibus Aristotelis qualitas huius diuisionis; nam, qui primum modum, & primum eius sensum tenent, ponunt esse diuisionem cuiusdam subiecti in diuersa accidentia, non secus, ac si diuidas naturam realem in particularem, ac vniuersalem, vel corpus in album, & nigrum: hanc sententiam tenet Doctor Canterus in huius capituli principio, quam primo probat testimonijs Aristotelis capite prædicamentorum secundo, & præfati, eiusmodi namque diuisio substantiæ in primam, & secundam pars est illius diuisionis, eorum, quæ sunt, & c. postea ab Aristotele eo capite, cuius primum, & tertium membrum sic habent; quædam de subiecto dicuntur, in nullo verò sunt prorsus subiecto, ut homo; alia neque in subiecto sunt, neque de subiecto dicuntur, ut quidam homo. Ecce primum membrum continet secundas substantias, tertium primas; sensus autem vtriusque, quan-

1. sent.

143

Canter.

Arist.

144

quantum ex verborum cōtextu elicitur, non potest esse alius, quā substantiā vnā esse vniuersalem, singularē aliam, & idē est sensus præsentis diuisionis, nam esse vniuersalem est esse secundam substantiā, et se singularem, primam; ergo, quē admodum vniuersalem esse, vel particularem sunt accidentia naturæ substantialis, quæ diuiditur, pari ratione esse primam, vel secundam substantiam; censet ergo Aristoteles diuidi tanquā subiectum in diuersa accidentia rationis. Idemq; capite præsentī planē docet, vbi primam, & secundam substantiam ea sola ratione separat, quod prima de subiecto non dicatur, secundæ sunt genera, & species, in quibus sunt primæ substantiæ, quod est de subiecto prædicari; dici autem de subiecto, & non dici, substantiæ in communi accidit, diuiditur ergo subiectum in ea, quæ sibi accident. Probat secundo à sufficienti partium enumeratione; etenim diuisio hæc non est solius vocis in diuersa eius significata, vt posset aliquis existimare, cū non sola vox substantiæ primæ, & secundæ communis sit, sed etiam res significata, cui conueniunt diuersa hæc accidentia vniuersalis, & particularis, non secus atq; homini album esse, aut nigrum: sed neq; est enumeratio partium duntaxat, propter duo. Tum quia vna pars earum, in quas totum secatur, dum dicimus partium hominis alia est caput, alia manus, &c. non continet aliam, prima verò substantia secundam continet; Tum etiam, quia totum, quod diuiditur, non prædicatur de singulis partibus; falsum est enim enuntiare caput, vel manum esse hominem: at substantia in præsentiarum diuisa bene de prima, & secunda prædicatur.

Nec tertio, esse potest diuisio generis in suas species, quia & vna species clauderet aliam, siquidem prima substantia claudit secundam, quæ de ea enuntiat, & rursus genus aliquod substantiæ daretur superius generalissimo huius prædicamenti, quod, cum sit substantia secunda, inferius est diuiso huius diuisionis, & cū altero membro conuertitur. Nec demum analogā diuisio appellari potest, ita vt substantia diuisa sit in eam, quæ primo, & principaliter dicitur substare, quæ est prima, & in eam, quæ minus principaliter, & ratione alterius, quæ dicitur se-

cunda: nam, si talis esset diuisio, non esset substantiæ, sed cuiusdam affectionis eius, siquidem substare affectio, vel proprietates eius est, non ipsamet substantia, quod satis absurdum est, & menti Aristotelis repugnans, qui inter proprietates substantiæ enumerauit non posse suscipere magis, & minus. At, si substantia in principaliter, & minus principaliter substantem diuisa esset ab Aristotele, eadem diuisione profiteretur magis, & minus suscipere, essetq; sibi planē contrarius.

Secundo: pugnaret profecto diuisio, si sic analogā esset, cū definitione secundarū substantiarum, quæ sic definiuntur: sunt genera, & species, quibus primæ substantiæ insunt, prædicantur ergo ex propria ratione, non subiiciuntur. Ergo etiā ergo diuisio eis non conuenit, quia dicitur substantiam aliam esse, quæ primo substat, aliam, quæ secundo: substare autem non est esse prædicatum, sed subiectum.

Sunt alij, qui eundem modum accipiendi diuisum, & membra tenent, nempe diuisum pro substantia reali, pro secundis verò intentionibus membra, alium tamen sequuntur sensum quantum ad diuisum, non pro substantia secundum essentiam, sed vt stat sub proprietate substandi illud accipientes, at q; etiā affirmant diuisionem esse accidentis cuiusdam in alia accidentia diuersa, quia substare proprietates est substantiæ, accidētq; proinde illius, diuisa igitur substantia, vt substat, tantundem erit, ac si diuidatur formaliter substare, vel ipsa substantia, vt stat sub tali accidenti: & cū membra sint vniuersalis, & singularis substantia, quæ vere accident substantiæ, vt sic, atque etiam vere sunt accidentia rationis, sequitur planē quoddam accidens substantiæ diuisum esse formaliter in alia accidentia, non secus, ac si album sic diuidas; alborum aliud dulce, aliud amarum. Pro hac sententia referuntur Lobanienſes Pater Toletus. quæst. 1. & M. Oña. quæst. 1. art. 1. quos ego, qua potui diligentia consulens, id asserentes non inueni.

In tertio loco extant tertium diuisionis sensum tenentes: videlicet tam diuisum, quam membra esse secundas intentiones, qui ex consequenti asserunt diuisionem esse generis in suas species, eiusmodi

149

Ratione cōferat Oña

133

134

Alia sū

150

151

Loban

Tolet.

Oña.

3. Diuisio- nis sensus

modi sunt ex modernis Aristotelis interpretibus nonnulli, quorum sententiam non solum approbat idem Magist. Oña, sed confirmat hac ratione: sumpto diuiso, & membris pro intentionibus subiecti in communi, & in particulari: nempe primi, & secundi: non pendet secunda substantia à prima in eo, quod est esse subiectum propositionis, nam quando copula propositionis absoluitur à tempore, vt in hac: homo est risibilis, non est homo subiectum propter primam substantiam, sed ratione sui ei inhærent passionis; nec rursus prima in propositionibus contingentibus à secunda pendet, dum dicimus Petrum, vel Paulum esse album, ergo ratio subiecti in communi, quæ diuiditur, participatur à membris diuisis absque dependentia vnius ab alio, quod est æqualiter participari, vt genus à suis speciebus, quibus ratione differentiarum permittitur vnā esse alia nobiliorem, vt hominem equo: ita ergo censendum est rationem subiecti genericam æqualem esse in prima, & secunda substantia, licet ratione differentia, hoc est particularis modi, perfectius à prima participetur.

Quarta sententia diuerſe à diuersis explicatur.

III. Sententia.

Quarta sententia profitetur diuisionem esse analogam, sed patroni illius non in eodem sensu eam accipiunt, sed quidam iuxta primum modum, diuisum nempe pro reali substantia, membra pro secundis intentionibus. Sic sentit Magister Sotus quæstione 1. inter soluendum argumentum primum, de cuius mente substantia realis diuiditur in quantum substat diuersis secundis intentionibus denominantibus primam, & secundam substantiam, Caietanus item, quanquam modum realem posse etiam membris adaptari teneat, sed magis esse logici instituti, vt pro secundis intentionibus accipiantur; ita vt iste sit sensus: substantia alia est modo particulari, alia modo vniuersali concepta.

Caietan.

155

Propria sententia stabilitur.

SEd Diu. Thomas analogam diuisionem esse statuit in sensu reali tam diuisum, quam membra accipiens, quæstione. 9. de potentia, articulo. 1. ad 6. cuius hæc sunt verba: Cum diuiditur substantia in primam, & secundam, non est diuisio generis in species, cum nihil continetur sub secunda substantia, quod non sit in prima, sed est diuisio secundum diuersos modos essendi, nam secunda substantia significat naturam generis secundum se absolute, prima vera substantia significat eam, vt indiuidualiter subsistentem. Vnde magis est diuisio analogi quam generis: Eodem modo sentiunt Albertus Magnus in prædicamentis, tractatu. 2. de substantia, capite. 3. labellus 5 Metaphysic. quæstion. 17. Pat. Toletus, quæstion. 1. & hæc mihi videtur propius ad mentem Aristotelis, & veritatem accedere. Sed prius explicanda erit, postea confirmanda.

Ad notandum est ergo prædicamentalem substantiam tribus modis considerabilem esse, vel secundum essentiam, vel secundum vltimum eius actum, qui est substantia, vel secundum proprietatem substandi accidentibus; essentia substantiæ est gradus quidam realis essentia perfectæ, hoc est, independentis ab alio, quæ quantum realis esse non possit, nisi extra causas existens, abstrahit tamen ab existentia, quia ad essentiam substantiæ creatæ non pertinet existentia, sed nec substantia, quæ est vltimus actus naturæ, per quem constituitur in supposito, vel persona: & qua perficitur substantialiter, vt substare secundis substantijs, & accidentibus valeat: & hæc est secunda consideratio substantiæ. Substare verò est alia in se sustentare, qua ratione Petrus, qui substantia per se subsistens est, albedinem, ceteraque accidentia sibi inhærentia sustentat, hæc autem tria ita se habent, vt essentia substantiæ sit primum, à quo duo alia oriuntur, tali quidem ordine, vt substantia proximè, quasi remote verò eā mediante substare: gradus enim realis essentia perfectæ ad substantiæ quidditatem pertinens, talis est, vt ei debeat substantia, quapropter, & si essentiam non ingrediatur, nõ est tamen sic extra illam, vt accidens sit, vel propria eius passio,

Vera sententia.

156

P. Tolet.

157

Nota.

158

159

sed medium tenet inter accidentalia, & essentialia prædicata, & proprie loquendo terminus est substantialis naturæ, & quasi ultimum eius complementum substantiale, ab essentia autem per substantiam completa oritur substat, quod alius actus substantialis est eiusdem substantiæ, non enim substat, vel sustentat alia medio aliquo accidenti, sed virtute, & excellentia propriæ subsistentiæ: constituitur autem in prædicamento substantia secundum essentiam, non secus, atque accidentia cætera prædicamentalia. Cæterum, cum lateat nos essentia eius, noluit Aristoteles eam ostendere per actum, aut proprietatem substandi nobis notiorē, quæ ei conuenit in communi consideratione, hoc est abstrahendo à prima, & secunda, sed primo, & per se in singulari; quasi secundario, dum consideratur in vniuersali; & hac de causa noluit eam dividere, nec definire per essentialia, sed per actum substandi, & quia actus iste manifestatur particularibus substantiæ considerationibus nempe singulari, & vniuersali, idcirco diuisit substantiam, & in quantum in se subsistens est, & ratione huius excellentiæ sustentat cætera. Vnde sensus diuisionis est: substantia, quæ est ens completum, atque perfectum, cui debetur subsistentia, & quæ eius ratione quasi sustentatiua est aliorum, alia est prima, alia secunda, hoc est primo, & per se, & principaliter id habet in singulari, quasi secundario in vniuersali.

Et iuxta hunc sensum diuisionis intelligitur sane vtriusque membri definitio: substantia, quæ proprie, principaliter, & maxime dicitur, est, quæ neque de subiecto aliquo dicitur, neque in subiecto aliquo est, ac si dicatur: substantia singularis, cui primo conueniunt subsistentia, & substat, non est in alio, sed per se primo habet esse, & independenter ab alio; & cum id, quod non est in alio, non sit de alio enuntiabile, neque in subiecto esse dicitur. Secundæ autem substantiæ sunt genera, & species, hoc est, reales substantiæ in vniuersali consideratæ, quibus insunt primæ, ac si dicatur, quæ cum in ipsis singularibus actu subsistant, singularia eadem quasi sub earum potentia continentur. Hunc sensum diuisionis explicuit D. Thom. dicens substantiam diuidi in primam, & secundam quasi in diuersos modos essendi, hoc est subst-

sistendi, & substandi per se primo, qui proprius est essendi modus primarum substantiarum; subsistendi, ac substandi quasi secundario, qui secundis substantiis conuenit; & cum actus isti substantiales, sub quorum consideratione diuiditur substantia in communi, & definitur, vtrumque membrum prius, ac principaliter ratione substantiæ primæ ei conueniat, concludit D. Thom. magis esse analogam, quam genericam diuisionem. Quod hoc argumento efficaciter probatur: nam actus subsistendi, & substandi, sub quibus diuiditur in præsentiarum substantia, per se primo, & non per participationem ab altero conueniunt primæ substantiæ: Secundis vero non à se, sed ex participatione primæ, ergo vtrique membro analogice conuenit diuisum. Notum est antecedens, cum subsistentia, ratione cuius substat conuenit, à natura singulari oriatur, eamque; tanquam vitimum eius actus terminet, secundis vero non conuenit, nisi in quantum à primis abstractæ sunt, & in eisdem subsistunt; propter subsistentiam igitur primarum substantiarum, & non per propriam, & hoc est plane per participationem earum substat: esse autem de mente Aristotelis tam modum accipiendi realem diuisionem, quam eius qualitatem, probatur manifeste.

Quia Aristoteles eiusmodi diuisionem expressè non designauit, sed tacite eo ipso, quod vtrumque membrum descripsit, ergo definitiones ipsæ inferunt diuisionem: eodem igitur modo, quo definiuntur, sunt membra diuisionis: sed realiter esse definitas ostendunt verba Aristot. initio capituli expressa, quibus prima substantia explicatur, videlicet: *substantia, quæ primo, principaliter, & maxime dicitur, &c.* Eiusmodi namque excellentiæ non propter secundam intentionem, sed propter proprium modum essendi realem, ei attribuantur; nempe quia perse subsistit, & propria virtute cuncta sustentat, vt ex communi omnium Doctorum sententia literam Aristotelis exponentium attulimus, ergo secundum esse reale definitur; & ex consequenti eodem pacto est membrum diuisionis, quod etiam denotant duæ negationes eam definientes: non esse in subiecto, nec dici de subiecto, quibus positius modus essendi quasi à posteriori manifestatur, nempe vt per se, præ-

163

164

165

166

propriaque virtute subsistat; atque adeo independentem ab alio, accidentia enim à quibus per primam negationem separatur, non per se, sed in alio tanquam in subiecto existunt, idcirco existentia eorum in existentia potius, quam existentia per se vocatur, & secundæ substantiæ, cum de subiecto dicantur, hoc est de quid dicitur inferiori, in eo subsistant necesse est, & ex consequenti eius virtute, & non propria: latet igitur sub his negationibus perfectissimus modus essendi primæ substantiæ, sub quibus definitur, & alterum membrum diuisionis est. Nec minus notum est sensum realem continere definitionem secundarum substantiarum; de quibus constat sic definiri, quemadmodum in prædicamento collocantur, in eo autem collocari secundum realem naturam, in communi conceptam, & non ratione secundæ intentionis, superius ostendimus luce clarius; ergo de reali fundamento generis, & speciei verba definitionis accipiuntur, non de secundis intentionibus, ita vt sensus sit, secundæ substantiæ sunt naturæ reales genericæ, atque specificæ in communi conceptæ, atque adeo vt determinabiles per differentias specificas, atque indiuiduales, sub quarum proinde ambitu, potestateque contrahibili continentur primæ substantiæ reales, realem item earum essentiam participantes: vnde fit, vt actu in eisdem primis substantiis, ac virtute earum subsistant, accidentibusque substat valeant: elicitur ergo ex mente Aristotelis secundum eundem essendi modum realem esse membrum diuisionis. Comparans etiam Aristoteles primas, & secundas substantias inter se, statuit primas esse maximè substantias, quia omnibus, inquit, subiiciuntur, ac cætera de ipsis prædicantur, vel in eis sunt; primum ad accidentia referens, quæ si dicat cunctis accidentibus substat, potestatem ad secundas substantias indicans in primis subsistere, vnde de vtriusque agens secundum actus reales substandi, & subsistendi, quod vt ostendat clarius, concludit dicens, definitibus primis substantiis impossibile esse aliquid aliorum per manere, hoc est neque accidentia, neque secundas substantias, quæ in primis subsistant, ab eisque sustentantur. Accedit Aristotelem proprietates substantiæ

166

167

168

Aristot.

169

Aristot.

in primam, & secundam à se diuisæ in principio capituli, attulisse in postrema, sed proprietates sunt reales non congruentes ei, vt substat secundis intentionibus, sed secundum esse reale ens per se, ergo realis est diuisio, & non intentionalis ex mente Aristotelis.

*Rationibus probatur, & alia sententia impugnantur.*

Sed rationibus conuincitur eadem veritas, nam diuisum huius diuisionis est substantia completa ponibilis in prædicamento, sed non ponitur in prædicamento ratione secundæ intentionis, quin potius propter realem entitatem, ergo secundum modum essendi realem diuiditur: & membra diuidentia, quæ propter eundem, rectam lineam constituunt, tanquam subiecta, & prædicata realia eodem pacto vsurpantur.

Nisi velis prædicamenti lineam ex secundis intentionibus formaliter coalescere, quemadmodum de prædicabilibus superius constitutum est. Quæ propter audiendi non sunt in hac parte Magister Sotus, & Caietanus, qui membra vsurpanti a iure pro eo, quod est in propositione subijci primaria, ac secundaria ratione, nam intentio subiecti, & prædicati non sunt formæ prædicati, & subiecti, vt in prædicamento disponuntur, sed realis vtriusque natura; nec magis substantiam, quam accidentia denominant, si quidem non minus accidentia in propositionibus subijciuntur, & prædicantur, quam substantiæ, quemadmodum equali ratione eis conueniunt intentiones generis, & speciei, cæterorumque prædicabilium.

Secundo pugnat aperte cum ratione diuisum, & membra pro secundis intentionibus vsurpanti, vt cætera ponunt sententiæ, ergo omnes sunt falsæ: probatur efficaciter antecedens de diuiso aduersus secundam, & quartam sententiam: membra diuidentia sunt intentiones subiecti, & prædicati, cum secundæ substantiæ apud Aristotelem sint genera, & species, in quibus primæ insunt, primæ vero de subiecto non dicantur, sed potius subiiciantur cæteris, sed nulla datur intentio communis subiecto, & prædicato, nisi

Probatur rationibus. 1. Ratio.

170

Sotus Caiet.

171

2. Ratio.

172

Intelligitur plane vtriusque membri definitio.

162

D. Thom.

forte vniuersalis ratio entis rationis, ergo diuisum non accipitur pro secunda intentione, nisi velis sensum diuisionis esse ens rationis aliud esse subiectum, aliud predicatum, quod satis absurdum est.

172

Rursum diuisum est substantia, sed ens rationis praterquam quod nihil denominat, vt sic abstractum a ratione subiecti, & predicati, non magis denominare posset substantiam, quam accidentia; & etiam si dicatur communem intentionem subiecti esse formale diuisum, hac procul dubio, vt talis est, denominat quidem subiectum, sed abstrahendo a substantia, & accidenti, postquam subiectum secunde intentionaliter sumptum non magis illa, quam hoc determinat, quemadmodum nec predicabile, nec predicatum; repugnat ergo substantiam esse diuisum, sub formali ratione subiecti, ei cum accidentibus ex aequo communi.

173

Probatur secundo de membris aduersus opinionem primam, quae sic diuisionem exponit, substantia alia est vniuersalis, alia particularis, ac si dicatur, alia est subiectum, alia predicatum, &c. Si subiectum, & predicatum formaliter conferamus, hoc est pro ipsis intentionibus accipientes, vel pro fundamentis, vt substantia intentionibus, praestat longè predicatum tanquam propositionis caput, & tanquam subiecti forma, ergo membris hoc modo acceptis fatendum est potiore esse secundam, quam primam substantiam, quod plane aduersatur verbis Aristotelis, qui saepe in hoc predicamento oppositum docet. Vidit Doctor Cantero argumentum hoc, sed friuolam profecto adhibuit solutionem, dicens; dum Aristoteles ait, magis esse substantiam primam, quam secundam, non agere de diuisione substantiae, sed de quadam eius proprietate: id autem friuolum esse patet, nam prius, quam proprietatem ullam recenseret, primam substantiam cum secundis contulit, discernens, & probans potiore esse primam: & a principio huius predicamenti adhuc ante quam vtranque definiret, primam substantiam illis verbis compellare cepit: substantia, quae proprie, principaliter, & maxime dicitur.

174

Aduersus hanc etiam sententiam, & duas alias refutatas militant testimonia Aristotelis, & argumenta pro confirma-

175

tionem nostrae sententiae producta.

In calce vero huius controersiae extra ordinem aliarum referenda est singularis illa sententia tenens enumerationem quandam partium potius, quam diuisionem esse eiusmodi, de qua loquimur, non secus, ac si quispiam partes, quibus oratio componitur, enumeraret dicens; primas esse literas, secundas syllabas, dictiones, & rōpostremas, cuius autor fuit Ammonius in prologo predicamentorum, eumque secutus est Doctor Villalpandens in commentarijs huius predicamenti, quae praeter efficaciam Canteri argumentum a nobis commemoratum, alio non minus efficaci a nobis explodenda est: si substantia partium potius enumeratione, quam vera diuisione distribuitur ab Aristotele in primam, & secundam, sequitur membra esse partes comparatione diuisi: vel ergo integrantes, veluti caput, manus, &c. Aut sicut partes aquae homogeneae, quod non est possibile, nam totum in has partes diuisum non potest ab eis abstrahi, cum vere ex illis actu sit compositum, nec de eis enunriatur: eademque ratione conuincitur non esse partes actuales Physicas, quales sunt materia, & forma, nec Metaphysicas, quales sunt genus, & differentia, praeterquam quod prima, & secunda substantia completam rationem substantiae continent, non solum ex parte rei significatę sed modi significandi, quod cum utroque partium genere pugnat; superest igitur, vt sint partes subiecti, quem modum species tenent ad genus comparatae, prima autem, & secunda substantia non sunt species substantiae: quae diuiditur, & si essent, vera esset diuisio, & non nuda partium enumeratio, & ita absque dubio censendum est, nam cum non desint illi conditiones diuisionis, ad vnum, vel alium consuetum diuidendi modum referenda est, vt communis tenet scholae sententia.

177

178

179

Argumentis prima sententia occurritur.

Solum restat argumenta soluere: primo quidem, quae a Doctore Cantero aduersus nostram sententiam obiecta, sunt deinde quae in principio quęstionis proposita diuisionem ipsam labefactare contendunt; & dicendum est ad primum: substare accidentibus, & secundis substan-

Soluntur argumenta prima sententiae. 189

substantijs, non esse affectionem substantiae, nisi affectionis nomine substantialem eius actum ex propria subsistentia ortum intelligat; vt ergo notior nobis fieret substantia, diuisa est ab Aristotele, vt sub his actibus consideratur, qui cum per se primo ei conueniant in primis substantijs, secundo in generibus, & speciebus, idcirco analogam diuisio est. Nec tamē hinc efficitur, vt secundum argumentum contendit, substantiam magis, & minus suscipere, cum id non contingat per intentionem, vel remissionem, aut alicuius contrarij admixtionem, sed quia modus substans, & subsistendi ex ipsa re natura primo & per se conuenit substantiae singulari, & ex eius participatione vniuersali, quemadmodum ex opposito propria passione primo & per se conueniunt speciei, a qua prodeunt, & ex eius participatione indiuiduis, absque intentione, & remissione.

181

182

183

Ad vltimum argumentum dicendum est subsistere, & substare non solum in propositione, sed extra illam conuenire substantiae, quauis propositio, in qua vnum subicitur, ac de ipso enuntiatur aliud, eiusmodi reales actus praesupponat tanquam fundamentum praedicationis, definiuntur autem secundae substantiae per potestatiuam continentiam primarum, & proprietatem earum esse, vt de primis enuntientur, asseritur, vt ostendatur actu in primis substantijs subsistere; nam cum praedicatum realiter esse in subiecto necessarium sit, in eo, quod dicitur secundas substantias de primis enuntiarum, continetur realis modus in eis subsistendi, qua propter nostra sententia non modo cum definitione secundarum substantiarum, earundemque proprietate non pugnat, sed mirō quodam modo consentit. Resolutio itaque praesentis controersiae est substantiam pro actu reali substans diuisam esse ab Aristotele in primam, & secundam, hoc est in substantem ex se, & a se, & in substantem nec ex se, nec a se, sed virtute alterius, hoc est substantiae primae per se subsistentis, atque substans, ita vt diuisum huius diuisionis superius sit supremo generi praedamenti, quod constat esse secundam substantiam, superius item speciebus, atque indiuiduis, & superius quidem non vniuocum, nec pro-

pterea tanquam genus, cum repugnet plane, si primum genus habere; sed analogum, vt copiose expositum est.

Objecta in principio posita diluuntur.

Pro solutione argumentorum primi ordinis adnotandum est completam substantiam duobus modis esse considerabilem: vno quidem, in quantum contrahibilis est per oppositas differentias ad constitutionem diuersarum specierum, & sub hac acceptione est supremum genus praedamenti, & vocatur secunda substantia, alia est vniuersalior consideratio substantiae, completae abstrahentis a prima, & secunda, ac de vtraque praedicabilis, quae nec vniuoca esse potest respectu primae, & secundae substantiae, nec etiam generis: probatur, nam siue pro eo cui in se, & a se sustentatur, aut cui debetur sustentia per se, seu pro eo, quod sustentatum est aliorum, eam acceperis, aut etiam pro eo non sustentatur in alio, vt accidentia; omnes istae rationes per se primo, & ratione sui conueniunt substantiae vt singulari, atque etiam ratione singularis conueniunt secundis substantijs, quia natura nec per se subsistit, nec in se, & non in alio sustentari ei conuenit, nisi vt singulari, aqua pro manat sustentia, vt sic etiam est aliorum sustentatiua, in vniuersali vero considerata, quo pacto est secunda substantia, nihil horum habet, nisi ratione primae, in qua habere illa necesse est, ergo analogum erit substantia; vt communis ad primam, & secundam sub quibuscunque considerationibus: quod vero non sit genus eadem ratione conuincitur, & ex consequenti quod analogam diuisionem sit diuisa ab Aristotele, vt communis sententia quam sequimur profitetur. Vnde ad formam primi argumenti dicimus non esse impossibile aliud praedictum genere supremo vniuersalium, quod sit diuisum huius diuisionis abstrahens a prima, & secunda substantia, quod proinde nec genus est, cum non sit secunda substantia, nec generalissimo superius tanquam genus, sed vt analogum, nec mirum id est, cum aliud praedictum utroque superius extet, nempe substantia, vt a completa, & incompleta; totali, & partiali abstrahit, in substantiam completam, & im-

184

185

completā analogice diuisibilem, sub cuius diuisionis primo membro genus ipsum supremum, omnes item species, & in diuidua, diuisum præterea præsentis diuisionis, de qua loquimur, comprehenduntur. Supremum ergo genus prædicamenti diuiditur per corporeum, & incorporeum tanquam per oppositas differētiās, substantia uero completa uniuersalior per primam, & secundam tanquam per diuersos modos substantiales.

186

187

Secundum argumentum sic soluendum est; ponibile in prædicamento duobus modis usurpatur, uel pro eo, quod ponitur, uel pro ratione abstracta ab his, que ponuntur formaliter abstracta ab his, que diuisum huius diuisionis est substantia ponibilis in prædicamento, ut ratio communis, non ut id, quod in prædicamento ponitur, quemadmodum in definitione primæ substantiæ dicemus definitum formale esse primam substantiam pro ratione communi à cunctis primis substantijs abstracta, quæ tamen communis est, non singularis, talis est ergo substantia, quæ hic diuiditur, ponibilis quidem in prædicamento non ut quod, sed ut quo, quod non est aliud, ac esse rationem abstractā ab his, quæ in prædicamento ponuntur, quæ distinctio alijs solet explicari uerbis: in actu exercito, uel in actu signato, & in actu exercito poni in prædicamento dicitur illud, quod actu exercet ipsam prædicamentalem ordinationem, actu uero signato, quod concipitur eis, qui actum exercent, conuenire, & hoc modo diuisum huius diuisionis in prædicamento ponitur, & nō alio. Vel secundo responderi potest diuisum huius diuisionis esse substantiā completam, sed analogice consideratam, & ideò non dicitur ponibilis in prædicamento, uel prædicamentalis, nisi ratione membrorum, in quæ diuiditur.

Ad ultimum respondetur.

189

Ad ultimum respondetur diuisum huius diuisionis reale esse, cum neutro tamē membro pugnat; sed cum sit communis ratio substantiæ completæ, ut subsistentis, & substantiæ, de utroq; enuntiat, nā uerū est primā substantiā esse subsistentē, & sustentatiuā aliorū, atq; etiā secundā; neque ergo est singularis natura, neq; uniuersalis, ut secūda substantia, sed utraq; uniuersalior, atq; utramq; continēs eo modo, quo analogum continet sua analogata.

QVAESTIO QUINTA.

Quod nam sit formale definitū definitionis primæ substantiæ.

Explicatur substantiæ primæ definitio, & ratio dubij proponitur.

**H**IS CE uerbis continetur definitio prima substantiæ, substantia, qua proprie, principaliter, & maxime dicitur, est qua neq; de subiecto aliquo dicitur, neq; in subiecto aliquo est. ex quibus, ut in eorū expositione admonere cœpimus, tria illa aduerbiā, proprie, principaliter, & maxime, iuxta communem interpretum sententiā ad definitionē non pertinent, sed excellentiam definiti exprimunt, quare singularis est labellus in expositione huius capituli contendens unam quandam definitionem integrare, aliam uero uerba statim sequentia, atq; ita duplici definitione explicatam esse ab Aristotele primam substantiam. Unica est ergo definitio his uerbis contenta: *Quæ nec de subiecto aliquo dicitur, nec in subiecto aliquo est*, in qua quidpiam loco generis subintelligunt omnes, nempe substantiam completam, uel prædicamentalem, ut excludatur partes substantiæ, nam de differentijs notum est per eam particulam expelli: *quæ nec de subiecto aliquo dicitur*, cum commune sit secundis substantijs, & differentijs de inferioribus tanquam de subiectis enuntiarī. Definitionem hanc ita explicatam uniuersis primis substantijs esse communē, atque ex quo conuenire communis est omnium sententiā, ut bene in eius expositione adnotat Caietanus, nec enim singularis, ut ab alijs distinctum, definibile est, sed ut commune aliquid cum cæteris habere potest. Illud igitur, quod per hanc definitionem explicatur, commune esse oportebit, & tunc uel reale aliquid est, uel secunda intentio; difficile est primum, nā cum singularia sint primo diuersa in quantum talia, non uidetur quidpiam reale habere posse, in quo cœueniant, sed quemadmodum homo iste singularis, qui Petrus nuncupatur, & homo ille singularis, cui idem nomen impositum est, sola uoce cœueniunt

Definitio prima substantiæ.

190

Sententiæ Labell.

191

Caietan.

192

Ratio dubitandi.

ueniunt, & propterea æquiuoce sub tali appellatione, pari ratione iidem singulares homines æquiuoce cœueniunt sub nomine singularis, uel primæ substantiæ. Un de nihil reale præter solam uocem commune eis esse poterit, quod in definitione primæ substantiæ explicetur: sed non minus difficile est intentionem secundam esse definitum, nam licet ita se res habeat, quod omnes substantiæ singulares denominentur à secunda intentione primæ substantiæ, quemadmodum genera supra à secunda intentione generis, & ultimæ differentiæ à secunda intentione differentiæ, & idcirco communis sit omnibus secunda intentio, cæterum in ordine ad prædicamentalem dispositionem non secundæ intentiones, sed naturæ ipsæ reales considerantur, non quidem ut substantiant secundis intentionibus, sed secundum proprias essentias metaphysicas realibus conceptibus compositas, alioqui non cōstituerentur diuersa prædicamenta, si quidem sub denominatione secundarum intentionum non distinguuntur genera, nec species substantiæ, atque accidentis, sed uniuoce ad primum, & secundum prædicabile referuntur, ut suis proprijs locis adnotauimus. itaque quantum cōditio sit necessaria, ut à secundis intentionibus denominentur res in prædicamentis dispositæ, ordinatio tamen prædicamentalis ex naturis realibus absque dubio sit, unde inferitur primam, & secundam substantiam pro natura ipsa reali explicari huius definitionibus, atque adeò reale esse definitum, non rationis.

193

194

Prima sententia cum argumentis.

1. Senten.

Soto. Oñs.

195

**R**atio hæc dubitandi ambiguam fecit utranque partem, & in varias sententias dialecticos distraxit. Etenim Mag. Soto. quæst. unica præsentis capituli art. 1. ad 4. quæ sequitur Oñs. q. 1. art. 2. cōclusionē. 1. asseueranter tenet materiale definitum reale esse: nempe singularem substantiam, formale uero secundam intentionem talem denominationem ei tribuentē, itaq; cœset uniuersis primis substantijs definitionem quadrare, non ut in aliquo reali conueniunt, sed ut sunt sub secunda intentione, non secus ac in definitionibus prædicabilium stabilitū fuit

pro substrato explicari naturam realem, pro formaliter uero secundam intentionem, à qua unitatem accipiunt, ut eadem possint explicatione comprehendī: huius sententiæ triplex argumentum esse potest.

I. Argum.

196

Primum est ex uerbis ipsius definitionis acceptum, etenim de subiecto non dicitur prædicationem negat, & in subiecto non esse prædicationis fundamentum: nā ut Aristoteles circa finem huius capituli testatur, ab eo, quod res est, uel non est, uel enūciatio, uel falsa statuitur, ergo utrumque uerbum secundam intentionem denotat potius, quam realem naturam, & illa erit formale definitum.

II. Argum.

197

Secundū; primæ substantiæ sunt singularia naturæ substantialis, ut Petrus, & Ioannes, non quidem ut homines sunt, sed ut singulares homines, sed ratione singularitatis non conueniunt, cum differentiæ indiuiduales sint primo diuersæ, ergo nihil reale commune habet, quod explicari in definitione possit, nisi uelis infinitū quendam processum admittere: nam si à differentijs indiuidualibus communem rationem abstrahas, in qua conuenire Petrum & Paulum affirmas, statim sequitur alijs differentijs differre, à quibus similis erit alia ratio abstrahibilis usque in infinitum.

III. Argum.

198

Postremū. Definitio primæ substantiæ alicui reali communi conuenire nequit; etenim, si commune est, de primis substantijs in particulari enuntiat, & cum sit realis conceptus, absq; dubio tanquam de subiectis, ut similes prædicationes testantur: Petrus est prima substantia, Ioannes est prima substantia; quare ita de subiecto enuntiat, & in illo erit, cuius oppositū profiteretur definitio, sicq; cū definito non cohærebit. Quod rursus corroborari potest: si rem communem, atq; realem designat prima substantia, statim sequitur non esse primam substantiam, sed secundam, cū prima substantia singularis sit, non communis.

Secunda sententia opposita uerior.

II. Sententia Caiet.

199

**E**X opposita uero parte extat Caietanus, qui inter explicandam definitionem, quidpiam reale esse definitum nō solū pro substrato, sed pro ratione formali affirmat; bifariam itaq; considerabiles esse ait singulares substantias

Petri & Ioannis; nempè secundum humanam naturam, quam participant, & rursus secundum modum particularem subsistendi, qui est indiuidualis differentia, eos distinguens, & sub vtraque consideratione vniocam habent convenientiam, specificam quidem sub priori, sub posteriori vero modalem, nam cum vterque talem modum subsistendi fortatur, abstrahilis est ab eis ratio communis particulariter subsistendi; & cum hæc eadem sit ratio primæ substantiæ, conceptum communem abstrahimus, quem nomine primæ substantiæ in communi significamus. Duplex igitur est definitum præsentis definitionis; materiale, & formale: singulares omnes substantiæ pro substrato definiuntur, eis si quidem definitio conuenit, vt Petro, & Ioani, formalis autem ratio, sub qua explicantur, est singularitas ipsa substantialis, in qua conueniunt, & à qua appellantur hoc aliquid (vt verbis Aristotelis vtamur) atque ex utroque vnum totale, & completum definitum constitatur, quod appellamus primam substantiam in communi.

Duplex de finitum.

Prædicta sententia approbatur, & confirmatur.

201

**H**Anc sententiam, tanquam expressam Diu. Thomæ, doctrinæ Aristotelis, & veritati magis consentaneam, semper secutus sunt, etenim Diu. Thomas. 1. p. q. 29. artic. 1. ad 1. hisce verbis illam profitetur. *Licet hoc singulari res, vel illud, definiti non possit, tamen id, quod pertinet ad communem rationem singularitatis, definiti potest, & sic Philosophus definit substantiam primam, & hoc modo definit Boetius personam; & quæst. 30. artic. 4. ad 2. de persona, quæ idem est ac prima substantia, ita loquitur. Licet persona sit incommunicabilis, tamen ipse modus existendi in communicabiliter potest esse pluribus communis. Elicitur etiam satis efficaciter ex doctrina Aristotelis, cap. enim 2. huius libri, diuidens ea, quæ sunt, in quatuor membra, collocat primam substantiam in postremo sic inquit: *Eorum, quæ sunt, alia neque in subiecto sunt, neque de subiecto aliquo dicuntur, vt quidam homo, & quidam equus. Ecce diuisum huius diuisionis reale est, membra**

Distom.

Probat ex doctrina Arist.

202

item diuidentia secundum varios essendi modos explicantur, inter quæ prima substantia eisdem verbis connumeratur cæteris, quibus capite præsentis definitur; ergo secundum proprium esse reale membrum est illius diuisionis, & huius definitionis definitum, vt verba Aristotelis, hic expressa ostendunt, *substantia, ait, quæ proprie, principaliter, & maxime dicitur*, his enim iuxta omnium fere interpretum sententiam explicatur prima substantia in quantum definita res est, dubitare autem nemo potest tria illa verba reales conditiones exprimere, ergo secundum eas definitur, non vt substat secundæ intentioni, vt rationes istæ conuincunt.

032

Probatione 1.

Prima, substantia definitur, vt in prædicamento collocatur, tanquam totius prædicamenti fundamentum, sed ad prædicamentum spectat, in quantum realem habet naturam, completam, atque per se subsistentem, non vt intentioni substat, cum hæc non sit realis consideratio, sed rationis (necessaria quidem ad prædicamentalem ordinationem, vt requisita conditio, minime vt formalis ratio eorum, quæ in prædicamento collocantur, eiusmodi enim realis est cuiusque essentia) ergo iuxta reale definitur prima substantia, vt confirmat secunda ratio.

II. Ratio

204

Ens diuiditur in decem prædicamenta per modos intrinsecos reales, ergo trahitur ad constituendum prædicamentum substantiæ modo reali, per se, modificatum, sed prima substantia definitur, vt res prædicamentalis, ergo vt ens per se completum, quod absque dubio naturam realem pro materiali, & formali importat.

III. Ratio

205

Postremo: prima substantia idem est cum hypostasi, & persona, vt aduersarij, cum cæteris dialecticis admittunt, eo duntaxat ab ea distincta, quod prima substantia ad quamlibet naturam substantialem se extendit, persona vero solum ad intellectualem; sed persona definitur secundum esse reale à Boetio vniuersa schola approbante libro de duabus naturis in principio illis verbis: *Rationalis natura indiuidua substantia*: ergo eodem modo definibilis erit prima substantia, qua propter necessarium non est ad secundam intentionem recurrere, vt aduersarij arbitrantur, in hoc proculdubio

Boetius.

206

Aristot. Plato.

207

208

209

bio decepti (mca quidem sententia) quod primam substantiam definiti credunt tanquam primum subiectum cæterorum, esse autem primum subiectum à secunda intentione habeat, cum tamen veritas sit subiectum geminam acceptionem habere: realem vnam, rationis alteram, prima quidem substantia subiectum primum reale est, in quantum propria virtute subsistens, ac sua reali subsistentia prædicata realia superiora, accidentiaque sustentat, hoc est enim, vt superius attingere cepimus, proprie, principaliter, & maxime substat. Quis enim dubitet substat actum realem substantiæ esse; ac primæ substantiæ, cui primo conuenit subsistentia, principaliter conuenire, secundis vero in quantum in ea sustentantur, etenim vocabulum secundæ substantiæ primo ab Aristotele fuit inuentum, vt errorem Platonis refelleret, qui vniuersalia putabat propriam habere subsistentiam ratione cuius à singularibus se parata subsisterent, nec secus, atque illa, hoc aliquid possunt appellari, cum tamen veritas ipsa hunc modum subsistendi solis substantijs singularibus conuenire posse ostendat, quia subsistentia propriissimus modus est naturæ singularis, a qua tanquam à proxima causa oritur, vniuersalia vero solum esse realia quædam prædicata ab eisdem singularibus officio intellectus abstracta, quæ cum in eisdem sint singularibus, eorum virtute subsistunt, & hæc fuit potissima ratio appellandi substantias singulares primas, quæ si primo subsisterent, & propria virtute cætera sustentantes: vniuersalia vero secundas, quasi secundario subsistentes ex participatione primarum, atque ex eadem superioribus prædicatis, accidentibusque substantes, hoc est ergo primam substantiam esse primum subiectum reale, hoc item modo in diuisione substantiæ in primam, & secundam, ne non in propria definitione consideratum, & in vniuersa dispositione prædicamentali, à secunda autem intentione denominatur subiectum, in quantum ea vtitur intellectus in prædicationibus, cuius in præsentis opere non alia ratio habetur, nisi in quantum realis prædicamentorum ordinatio ad constituendas enuntiationes refertur, itaque in prædicabilibus forma

lis est ratio constitutionis: & considerationis secunda intentio, in prædicamentis non nisi conditio, quia necesse est res in prædicamentis disponendas sub vniuersalibus conceptibus, realibus quidem considerare, genera per differentias diuidere in suas species, vsque ad primam substantiam, in qua sicut subsistunt omnia, sic in eadem fundantur; nam cum metaphysica sit principaliter constitutio prædicamentorum, genera, species, & differentia reales sunt conceptus respectu illius; & (vt vulgo dicitur) vniuersalia metaphysica, ad logicam tamen considerationem referuntur tanquam fundamenta, ex quibus enuntiationes, & syllogismi constituendi sunt. Ostendit igitur doctrina hæc, quam vera sit nostra sententia affirmans primam substantiam, tanquam per se subsistentem, realiterque vniuersis substantem in præsentiarum esse se consideratam, ac definitam, & hac de causa primum subiectum appellari, nam per subsistentiam, & actum substandi denominationem subiecti consequitur, & primi subiecti, sicut ipsa est, quæ primo substat.

210

Argumenta alterius partis soluentur.

**V**erba autem definitionis (vt argumenta soluere incipiamus) realia quidem sunt, nam esse in subiecto realem denotat inhaerentiam, negatio ergo illius realis est, dici etiam de subiecto pro fundamento reali in hac parte accipitur, quod tali modo ab intellectu conceptum de inferiori quidditatiue enuntiaripotest, vnde negatio eius, quæ primæ substantiæ in definitione attribuitur, non secus atque prior alia realis est, id significans, quod est singulari substantiæ propter particularem modum subsistendi repugnare, vt in communi concipiatur, vel fundamentum sit, quod de aliquo inferiori possit in prædicatione enuntiaripotest.

Ad 1. d. a. gumetum respondet.

211

Pro solutio ne. I. notandum.

212

Vt secundo argumento fiat satis, ad notare oportet duo esse in prima substantia; & hanc naturam, & hunc modum particularem subsistendi, vel hanc subsistentiam, vt in Petro hanc naturam humanam

C c 5 nam.

nam, & hanc singularitatem, vel substantiam; & quemadmodum ab hac natura humana abstrahibilis est communis conceptus hominis humanitate considerata absque consideratione indiuidualiu conditionum, pariter a singularitate ipsa, vel modo particulari subsistendi abstrahibilis est communis ratio singularis, vel per se subsistētis: cuius ea est ratio, quia quemadmodum per hanc naturam humanā Petrus est homo, & singularis homo, ita etiam per hanc singularitatem est singulare humanæ naturæ, & tale etiam a cæteris distinctum, nomine igitur *homo* consideratur eius humanitas non considerata singularitate, & idcirco conuenit cum cæteris, nomine autem huius hominis, vel Petri significatur, vt a cæteris suæ speciei hominibus distinctus, & simili modo nomine singularis, vel primæ substantiæ consideratur, vt particulariter subsistens, in quo cum cæteris conuenit singularitate, vel substantia illius, vt singularis est substantia concepta, non considerata vltima determinatione particulari: nomine autem Petri, vt tali determinato modo a cæteris distinctus consideratur. Itaq; duplex est consideratio particularis substantiæ, vt particularis est, & vt talis particularis, (vt ita loquamur.) Non est ita facilis, ac duplex alia consideratio humanæ naturæ communis, & particularis, sed nō minus vera; nec infertur bene in eodem argumento processus aliquis infinitus ex tali primarum substantiarum conuenientia, cum necessariū non sit alijs differentijs indiuidualib⁹ ab ea separari, sed eisdē sub vltima determinatione consideratis.

Ad vltimum respondet.

215

Ad vltimum argumentum respondendum est communem rationem primæ substantiæ ab vniuersis abstractam non esse illud, cui definitio cōuenit, vel de quo predicatur, sed rationem tantum, sub qua primæ substantiæ definiuntur, quemadmodum in obiecto visus colores singulares sunt, qui videntur, visibilitas vniuersis cōmunis non videtur, sed est ratio sub qua ad visum pertinent: itaq; Petrus, & Ioannes sunt, quibus definitio primæ substantiæ, cōuenit; cōmunis ratio primæ substantiæ, in qua conueniunt, ratio sub qua definiuntur, quæ & si multis sit communis, nō est tamen secunda substantia, quia non importat naturam communem, vt gene-

ra, atq; species, sed nature singularis modum, quem de primis substantijs predicat, dum sic enuntiamus: Petrus est prima substantia, Ioannes est prima substantia, sufficit ergo sit primarum substantiarum ratio, vt ei definitio tanquam quo, (vt aiunt,) adaptari possit.

Ratio dubitandi diluitur.

**A** Deam partem rationis dubitandi, quæ nostræ sententiæ aduersatur, dicimus, diuersam esse rationem de Petro, vel Ioanne comparatione plurium singularium eiusdem appellationis, ac de prima substantia respectu multarum, nam nomen *Petrus* multis hominibus imponitur secundum vltimam rationem singularitatis cōsideratis, vnusquisque enim, vt talis est, significatur, ac si solus significaretur; cum casu contingat pluribus idem nomen esse attributum, nomen autem primæ substantiæ, hypostasis, vel personæ, vt pote commune, communem etiam rationem abstractam a singularibus, vel subsistentijs importat, ac propterea non in sola voce, sed in re significata sub ea conueniunt plura singularia, & propter talem conuenientiam explicari eadem definitione possunt. Appellantur autem indiuiduales differentiæ primo diuersæ, non quia omnino sunt sicut prima genera sed ea solum ratione, quia secundum vltimam determinationem singularia constituunt, ac distinguunt, ita vt vltra illas non sint aliæ possibiles, cui tamē non obstat, vt in eisdem communem, & particularem rationem possimus considerare.

QVAESTIO SEXTA.

Verum ne sit magis esse substantiā primam, quam secundā.

Quadam in fauorem negatiua partis opponuntur.

**P**RIMA, & secunda substantia definitis, cōparat eas Arist. inter se, decernitq; magis esse substantiam primam quam secundam, in quo non videtur sibi constare, cum statim capite præfati proprietates substantiæ enumerans vnā

Ad rationem dubitandi.

216

217

Comparat. I. substantiam cum secunda.

vnā esse affirmet magis minusve non suscipere. & 8. Metaphys. textu 2. oppositum ex professo doceat; nempe genus magis esse substantiam, quam speciem, speciem, quam singularia his verbis: *Alias vero accidit ex rationibus substantias esse quod quid erat esse, & subiectum item, aliter genus magis, quam species, & vniuersale, quam singularia; vniuersale vero, & generi, idea quoque copulantur.*

Argum.

219

Pugnāt præterea cum ratione primo: quia perfectius est illud, quod natura est prius, magisq; ab ipsa naturā intentum, at secundum vtramque cōditionem eminet secunda substantia, ergo magis est substantia, quam prima. Ostendo vltimum ex his, quæ Porphyrius capite de specie docet, nempe certo numero comprehendit species, indiuidua vero in infinitū multiplicari. Cuius ea est ratio, quia per se intenduntur a natura species, indiuidua vero quasi per accidens, & quanquam per se etiam intendi admittamus, haud dubium quin propter specierum conseruationem; præcipuè igitur intenduntur species: primum vero probatur ex doctrina Aristotelis in post prædicamentis cap. de priori: vbi illud esse prius altero scribit a quo non valet subsistendi consequentia: vt animal prius est homine, quia non bene infertur, non est homo, ergo nō est animal, absoluitur enim animal ab homine, cum ab illo non pendeat, è diuerso vero homo pendet essentialiter ab animali, & inferius quodcunque a superiori, cum ex eo intrinsece componatur. Vnde periret homo pereunte animali, cum ergo secundæ substantiæ sint superiora prædicata, a quibus primæ essentialiter pendent, sequitur planè priora illa esse secundū naturam, atque ad eò perfectiora, magisque proinde substantias, quam singularia.

II. Argumenti.

221

Secundo substantiæ secundæ continent rerum essentias, vt de homine, & animali constans est, singulares vero substantiæ actualem existentiam, vnde oriuntur, vt perpetuæ sint illæ, in continuo autem motu primæ substantiæ, ex quibus passim quædam de nouo oriuntur alijs pereuntibus, vtrumque horum nobiliore testatur esse secundarum substantiarum conditionem. Postremò, non solum id verum esse comprobatur ex parte essentia, sed etiam in ratione existendi, ac substan-

di accidentibus: etenim subsistentia ab essentia oritur tanquam proprius terminus, a quo completur, igitur se habet ad essentiam tanquam effectus ad suam causam, sed causa nobilior est effectui, ergo essentia superat dignitate subsistentiam, adhuc igitur considerata prima substantia ex parte subsistentiæ minus nobilis quā secunda inuenitur, a qua subsistentia eius procedit. Quod autem idem sit censendum de ratione substādi probō, nam secundæ substantiæ sustentant nobiliora accidentia, quibus primæ substant earum virtute, ergo in ratione substādi sunt nobiliores.

Vtramque antecedentis partem certam esse testantur propriae passionis ab essentia specifica, vel generica procedentes tanquam a propria causa, vt sensibile ab essentia animalis, capacitas disciplinæ ab essentia hominis, de quibus apertum est proximè prædicari de secundis substantijs, eisque mediantibus de primis: nempe Petro & Ioanne. Vera enim est causa illatio: quia animal est sensibile, hoc animal est sensibile, & quia homo est disciplinæ capax, Petrus habet eandem proprietatem; substant igitur his perfectissimis accidentibus secundæ substantiæ propria virtute, primæ vero eadem virtute sibi communicata, adhuc igitur in ratione substādi perfectiores deprehenduntur secundæ substantiæ.

Dua sententia referuntur.

**P**ropter hæc Ammonius & Villalpan deus in expositione huius literæ tenent Aristot. non ad veritatem rei attedisse, dum protulit primam substantiam magis, esse substantiam, quam secundam, sed vulgari modo fuisse locutum, in metaphysica vero, vbi rerum dignitatem ad amussim perpendit, oppositum sensisse, nec tamen ideò credendum est sententiam mutasse, sed loquendi modum.

Quidam alij substantiam tribus modis considerandam censent, primo secundum essentiam, secundo in quantum realiter substat accidentibus, postremo in quantum secunde intentionaliter substat prædicatis in propositione, id est, subiectum eorum est; & primo modo aiunt propriè loquendo neutram esse magis substantiam, quam alteram, quia

222

223

Sententia Ammonij & Villalpand.

224

III. Sententia.

225

quia substantia non suscipit magis & minus. Iuxta secundum modum aiunt primam esse magis substantiam, quia per se substat, secunda vero ratione primæ, sed improprie loquendum esse de his adverbis magis, & minus; nam secundum propriam significationem non conveniunt substantiæ: in postrema acceptione alia distinctione utendum esse, nam extensive magis substantia est species, quam individuum, si quidem pluribus prædicatis in propositione substat, cum non solum prædicata unius individui, sed omnium de illa dicantur; intensive vero magis substantia est prima, quæ ex propria virtute habet, ut sit subiectam propositionis.

226

Resolutio questionis.

Nota.

Pro solutione huius questionis adnotandum est, quod ubi agitur de comparatione secundarum substantiarum, cum primis, in aperto est sermonem de eis esse in rerum natura existentibus, nam primæ substantiæ subsistentiam per se important, ab ea abstrahere nequeunt, vel sine illa intelligi, si secundum completam, atque integram rationem accipiantur, in eisdem autem primis substantijs subsistunt secundæ, ut in Petro homo, & animal: itaque quanvis secundæ substantiæ abstrahant à primis, atque a deo ab actuali subsistentia, vere in eis subsistunt, quod necessarium est, ut de eisdem enuntientur, atque etiam ut cum illis conferantur.

227

Duobus modis considerabiles sunt secundæ substantiæ.

228

De secundis igitur substantijs sic loquentes duobus modis considerabiles esse censemus, vel secundum essentiam, non considerata subsistentia, quam re vera habent in primis, vel ut subsistentes sunt, ita ut in ordine ad eiusmodi actum substantialem accipiantur; atque eisdem modis posse primas substantias considerari notum est, vel considerata essentia hac individuali, non considerata subsistentia: vel certe eam accipiendo ut subsistentem per se. Et quidem sub prima consideratione disponuntur in prædicamentis, tam secundæ substantiæ, quam primæ: quia prædicamentalis ordinatio rerum essentias attendit; secunda vero consideratio non est essentialis, sed ad quendam actum substantialem refertur, pertinentem quidem ad

substantiale complementum substantiæ, minime ad essentiam eius.

Quibus expositis duabus his assertionibus nostra sententia proponenda est: prima: facta comparatione secundarum substantiarum cum primis, secundum essentiam utriusque consideratis, nobiliores sunt secundæ; hanc conclusionem efficaciter probant omnia ferme argumenta in principio questionis proposita.

I. Concl.

229

II. Concl.

Secunda conclusio, consideratis in ordine ad subsistentiam, perfectiores sunt primæ substantiæ; quibus per se primo competit subsistere; & cum substat conveniat substantiæ ratione subsistentiæ: nobiliores ex consequenti erunt in ratione substandi, sub qua absque dubio considerantur, & comparantur ab Aristotele, etenim subsistentia actus quidam substantialis est ab essentia emanans, non quidem in communi considerata, hoc est sub speciei, vel generis conditione, sed iam individuata, ut si de humana subsistentia sermo procedat, non oritur ab humanitate ut sic, sed ab eadem per hanc materiam, & hanc formam individuatam: quod est dicere ab hac humanitate singulari prodire, quam absque dubio prius individuatam, quam subsistentem intelligimus: prodeunte autem ab hac humanitate subsistentia, per eam completur substantia, constituiturque in esse suppositi, & personæ, ac primæ substantiæ; & hæc est fundamentalis ratio, propter quam primæ substantiæ per se primo convenit subsistere, secundis vero eius ratione, quia eo ipso, quod hæc humanitas subsistens est, specifica ratio humanitatis, quæ ab ea abstrahimus, subsistere in ea dicitur. Merito ergo sub ratione subsistentiæ utriusque substantijs consideratis statuimus in secunda conclusione nobiliores esse primas.

I. Ratio.

230

II. Ratio.

Sed hæc ratio infert aliam non minus efficacem pro confirmatione prioris conclusionis; propterea primæ substantiæ sub ratione subsistentium nobiliores sunt, quia subsistentia primo, & per se eis convenit, secundis vero non nisi ex earum participatione; sed ita est, quod essentia convenit secundis substantijs, primo, & perfecte, cum ex prædicatis essentialibus constituantur: & ex participatione earum convenit primis, ergo sub essentiali consideratione à secundis superantur. Minor certissima est, quia

ex

ex participatione speciei multiplicantur uniuersa individua, & eiusdem speciei appellatur, quia eandem essentiam specificam participant, diuersa vero, si diuersam, & hinc ortum habuit commune illud Porphyrij axioma capite de specie, ab uniuersa schola receptum. Participatione speciei plures homines sunt unus homo. Hinc etiam processit illa veritas; definitio per se primo convenit speciei, quia illa est, quæ primo, & adæquate componitur ex genere, & differentiâ, quæ sunt partes definitionis, individuis vero quasi secundario convenit propter eiusdem essentia participationem, itaque non minor certitudinem habet conclusio prior, quam posterior.

232

Adhuc explicatur eadem veritas.

Duo consideranda sunt secundis substantijs.

233 I. Consideratio

234

CAeterum, ut melius utriusque veritas intelligatur, obseruare oportet in secundis substantijs duo esse consideranda, & earum entitatem, in qua fundantur essentialia prædicata, & solam prædicatorum connexionem.

Prima consideratio solum eis conuenit, dum in rerum natura sunt in primis subsistentes, posterior vero etiam si nulla sit in rerum natura prima substantia: verum est enim cunctis pereuntibus hominibus hominem esse animal, viuens, corpus & substantiâ; eiusmodi tamen prædicatorum connexio ex se non est aliquid in rerum natura, sed solum obiectiue in intellectu hanc ueritatem continente, quod homini eiusmodi prædicata debentur: & si extra causas fiat, vel sit, talis esse debet, cui essentialiter conueniant: fundatur qui dem in potentia diuina, tanquam in eminentissima causa, in qua idea hominis reperitur eum representans secundum esse possibile sub eisdem essentialibus prædicatis, unde secundum æternam suam causæ conditionem æterna est etiam hæc prædicatorum connexio, & propositiones ex ea factibiles, atque etiam obiectiue in intellectu existentes, æternæ sunt ueritatis, in quibus copula nullum tempus determinans, solam connexionem extremorum importat, secundum naturalem conditionem ea coniungens. Ac demum, si genera, & species iuxta eam dumtaxat considerentur, non sunt secundæ substantiæ

absoluta locutione, nisi forte secundum quid, in quantum eis conuenire necesse est, dum in rerum natura fuerint: solum ergo dicentur secundæ substantiæ entitatem realem extra causas habentes, atque in primis substantijs subsistentes, ut plane ex definitione Aristotelis colligitur: *Secundæ substantiæ sunt genera, & species, in quibus prima substantia insunt*: inesse autem in eis primas substantias, præsupponit in rerum natura esse in eisdem subsistentes, eisque essentiam conferentes: & conuincit euidenter ratio, nam substantia entitatem realem importat, in qua fundantur essentialia prædicata in prædicamento disposita, & idcirco singularis substantia, in qua cuncta reperiuntur, in eo collocatur, tanquam omnium fundamentum, in quo entitatem realem habere dicuntur, ex sola ergo connexionem prædicatorum erit quidem prædicamentalis ordinatio obiectiue in intellectu, sed nihil in rebus; nec proinde prædicamentum reale substantiæ, sed veluti quoddam exemplar illius, ut tale futurum esse intelligatur, si substantiæ extra causas future sint. Non secus ac fabricata domus in mente artificis, ante quam extra edificetur, quæ non dicitur domus simpliciter, sed exemplar eius, quousque exterius fiat. Ita etiam nec prædicamentum, nec secundæ substantiæ appellari possunt simpliciter, quousque entitatem realem extra causas habeant, sed quasi secundarum substantiarum exemplar, talis prædicatorum connexio vocatur. Bene igitur pronunciauit de illis Aristoteles in hac eadem comparatione: *Destructis primis substantijs impossibile est aliquid aliorum permanere*, cuius eum esse sensum admonere cœpimus, ut secundum realem existentiam secundæ substantiæ non permaneant; & cum entitatem realem nullam habeant nisi in primis substantijs, sequitur euidenter, nihil esse in rerum natura, sed solum secundum prædicatorum connexionem eis debitam, quancumque in eisdem primis substantijs extra causas sint future; & cum substantia entitatem realem importet, in qua fundatur talis prædicatorum connexio, simpliciter vera erit propositio Aristotelis non solum de secundis substantijs quantum ad existentiam, sed ex consequenti etiam quantum ad esse

235 Nota

Aristot.

236

exemplum

237

Aristot.

238

239

ad esse substantiale, ita vt verum sit defini-  
entibus primis substantijs simpliciter  
loquendo, nec secundas permanere, quã  
uis secundum quid esse dicantur, hoc est  
obiectiue in intellectu, vbi est prædica-  
torum connexio eisdem essentialiter de-  
bita.

*satisfit obiectis in principio positis.*

**P**roposita autem argumenta omnia  
fere confirmant nostram primam af-  
sertionem, vnum tamen, vel alterum  
solutione indiget, quod ei aduersa-  
tur, vel etiam conclusioni secundæ. Et in  
primis proprietas substantiæ non susci-  
piendi magis, & minus non tollit, quin  
vna sit aliã perfectior inter primam, & se-  
cundam substantiam, quia id non procedit  
ex latitudine graduali secundum quam  
fit intensio, vel remissio. Quod apprime  
est necessarium, vt magis, & minus suscipere  
forma dicatur, vt superius eã proprie-  
tatem substantiæ examinantes copiosius  
explicuimus, sed ex propria rei natura, &  
conditione. Quo pacto verum est inter  
species animalis, imo & necessarium, ho-  
minem esse leone perfectiorem, sed non  
propterea magis substantiam, vel magis  
animã, quia maior illa perfectio nõ pro-  
cedit ex graduati latitudine, seu intensio-  
ne, sed ex propria natura habetur, cuius  
veritatis illud est euidens signum, quod  
nunquam variatur, par ergo est ratio de  
secundis, ac primis substantijs, quæ vicif-  
sim se excedunt secundum diuersas con-  
siderationes, non quidem propter gra-  
dualem latitudinem, vel intensiõnem, sed  
ob maiorem, vel minorem perfectionem  
ex propria natura habitam, atq; inuaria-  
bilem, ex quo intelligitur nõ sufficere, vt  
magis, minusve propter illam suscipere  
dicatur substantia.

Locus Metaphysicę explicatione non  
indiget, cum plane in eo ostendat Aristo-  
teles se ex propria sententia non loqui,  
sed Platonis, qui vniuersalia forsam po-  
nens à singularibus separata, & per se exi-  
stentia, consequenter perfectiora esse sin-  
gularibus asserbat, ita admonet D. Tho.  
in eiusdem loci commentarijs lectiõne  
prima.

*Ad duos  
rima argu-  
menta.* Duo argumenta postrema probare in-  
tendunt secundã substantiã nobiliore ad

huc esse in ratione subsistendi, & substãdi  
aduersus posteriõre conclusionem: ideo  
ad primum ex adnotatis respondendum  
est subsistentiam non prodire ab essentia  
secundarum substantiarum, sed primarũ,  
quæ licet eadem sit, in vniuersali tamen  
considerata secundis substantijs attribui-  
tur, indiuiduata verò primis, à quibus  
procedit tanquam à causa proxima, &  
propterea nobiliori modo primis, quam  
secundis substantijs conuenit, atque hac  
de causa, tanquam per se primo subsistẽs  
nobilior merito appellatur prima substã-  
tia non secundum essentiam, sed in ratio-  
ne subsistendi, atq; substãdi.

Vltimum argumentum solui mus ne-  
gantes omnino, alicui accidenti substare  
secundas substantias propria virtute, oriũ  
tur quidem propriæ passiones secundũ  
essentialem ordinem causalitatis ab es-  
sentia specifica, vel secunda substantia, sed  
sustentantur in primis, in quibus proxime  
inhærent, cuius ea ratio est, quia actu  
inhærent, & sustentari postulat existen-  
tiam, quæ primo, ac per se conuenit pri-  
mis substantijs: ergo illę sunt, quæ eius-  
modi adhuc proprijs accidentibus pro-  
ximè substãnt, secundæ vero substantiæ  
non nisi earum virtute: veruntamen, quia  
in his prædicationibus, in quibus passio-  
nes enuntiantur de subiectis, dum dici-  
mus hominem esse admiratiuum, vel risi-  
bilem, ordo emanationis importatur, nõ  
actualis inhærentiẽ in subiecto, proximè  
verificantur de illis, remote vero de pri-  
mis substantijs: ex opposito tamen res se  
habebit, si ædem propositiones denotet  
actualem inhærentiam, seu existentiam  
in subiecto, nam tunc proximè prædican-  
tur de primis substantijs, remote de secũ-  
dis, vt si hoc modo enuntiemus; homo  
existit admiratiuus, vel risibilis; liquet er-  
go in ratione substãdi semper esse nobi-  
liorem primam substantiam.

*Dubium incidens de alijs comparationibus  
substantiarum.*

**S**VPER est Appendix quoddam du-  
bium, vt comparationes vniuersalẽ  
examinentur, quas Aristoteles non  
modo inter primam, & secundam  
substantiam constituit, sed etiam inter ip-  
sasmet

asmet substantias secundas, atq; etiã pri-  
mas. Sunt autem tres; prima inter genus,  
& speciem, ait, species est magis sub-  
stantia, quam genus, & inter species  
ipsas neutra est magis substantia, quam  
alia, sed nec inter primas substantias.  
Hęc autem oritur ratio dubitandi. Pri-  
ma substantia apud Aristotelem po-  
tior est, quam secunda, idcirco quia plu-  
ribus substãt, sed inter species vna sub-  
stãt pluribus prædicatis essentialibus, plu-  
ribusque accidentibus, quam alia; erit er-  
go potior substantia; minorem efficaci-  
ter confirmant duo exempla: coruus sub-  
stãt cunctis prædicatis quibus homo, &  
insuper duobus alijs, nempe bruto, &  
aui, tanquam proximis generibus sub ani-  
mali, quibus homo non substãt, homo itẽ  
substãt animali, viuẽti, & corpori; quibus  
species angelorũ non substãt, nisi proxi-  
mis generibus sub substantia. Homo de-  
nique substãt corporeis accidentibus, &  
spiritualibus, vt quantitati, colori, intel-  
lectui, & voluntati; angeli verò solis spi-  
ritualibus, ergo coruus erit magis sub-  
stãtia, quam homo, & homo quã angelus,  
quod absurdum valde est. Et insuper fal-  
sa erit regula Aristotelis omnimodam  
ponens æqualitatem inter atomas spe-  
cies: vel si argumentum constitutum ad  
eiusmodi impossibilia non deducit, infir-  
ma erit ratio Aristotelis, qua probauit  
primam substantiam potiorem esse se-  
cunda, quia pluribus substãt: idemque  
conuincitur de primis substantijs inter se  
se comparatis: nam coruus iste pluribus  
substãt, quam Petrus, vnde efficitur po-  
tiori esse primam substantiam: & Pe-  
trus modo simili erit Michael nobilior,  
vel corruet fundamentum Aristotelis.

Distinctione opus est, vt dubium sol-  
uatur, nam substare duobus accipitur  
modis; intensiue, & extensiue. Intensiue  
illud magis substare dicitur, quod pro-  
pria virtute substãt, vt prima substantia  
comparatione secundę dicitur magis sub-  
stare intensiue, quia ex se, atque inde-  
pendenter à secunda, & alijs quibuscun-  
que: secunda verò non nisi virtute pri-  
mæ. Præterea illud dicitur magis substa-  
re intensiue, quod propinquius accedit  
ad illud, quod propria virtute substãt,  
nempe ad primam substantiam, illud e-  
nim in quocunque rerum genere perfe-

ctius est, quod ad primum illius generis,  
per se appellatũ tale propinquius accedit,  
vt inter species animalis ea est perfectior,  
quæ magis homini assimilatur, sed in to-  
to genere substantiæ, illud quod in ratio-  
ne substantiæ per se tale dicitur, est pri-  
ma substantia, ergo perfectius intensiue  
substare intelligitur illud, quod propin-  
quius ad illam se habebit; magis autem  
substare extensiue intelligenda est illa  
substantia prima, vel secunda, que vel plu-  
ribus substãt prædicatis substantialibus,  
vel certè pluribus accidentibus.

Ex hac distinctione intelligitur veri-  
tati esse consentaneas tres illas compara-  
tiones Aristotelicas, & argumentum op-  
positum soluitur. Sequitur enim primò,  
inter genus, & speciem hanc esse potio-  
rem substantiam, quia magis intensiue,  
& extensiue substãt; intensiue quidem,  
quia primæ substantiæ propinquior est,  
vnde magis assimilatur ei, quæ propria  
virtute substãt, extensiue vero, quia plu-  
ribus prædicatis substãt, nempe generi  
ipsi, ac cæteris superioribus prædicatis,  
cum tamen genus nec sibi, nec speciei  
substet.

Sequitur secundo inter species neu-  
tram magis intensiue substare, quia quæ-  
libet æque proximè se habet ad sua sin-  
gularia, quæ sunt primæ substantiæ per se  
primo substantes.

Postremò. Comparatio primarum  
substantiarum verissima est, nam cum  
qualibet propria substet virtute, neutra  
erit perfectior in ratione intensiua sub-  
stãdi, & cum maior, vel minor perfectio  
substantiæ in ratione substãdi ab inten-  
sione potius, quam ab extensione sit acci-  
pienda, verissimum est inter species neu-  
tram esse altera nobiliorem, neque etiã  
inter primas substantias, quod in ratio-  
ne dumtaxat substãdi intelligendum est,  
nam ex proprio genere, & differentia,  
alijsque proprietatibus vna species lon-  
gè poterit aliam superare, & vna prima  
substantia ex consequenti aliam.

Argumentum igitur solum potest  
conuincere magis extensiue substare  
vnã speciem, vel vnã primam sub-  
stantiam: quia pluribus prædicatis, vel  
accidentibus substãt; vnde solum infer-  
tur esse magis substantiam quadam ra-  
tione extrinseca, vt exemplis adductis  
in argu-

241

244

Ad vlti-  
mum resp.

241

245

243

246

Substare  
duobus mo-  
dis accipi-  
tur.

247

248

I. Infert.

249

II. Infert.

250  
Vltimo in-  
fert.

251

Soluturæ  
argumentis.

in argumento desumptis notum est, quia pauciora prædicata, vel accidētia, quib' vna species, vel prima substantia substatur, plurib' æquivalēt, quibus substatur alia, cū sint perfectiora, & quæ eminenter continent minus perfectā: apertum est id in angelis, qui licet paucioribus substet prædicatis, & accidentibus, perfectissimis tamen, & eminenter continentibus quæcunque ab homine, vel ab alia specie corporea sustententur: prædicata etiam, quibus substatur homo, licet in genere accepta, eadem sint, longè tamen perfectiora his, quibus substatur coruus, æquivalent ergo eis. Et longè maiori ratione in primis substantijs deprehēditur; nam Petrus substatur homini, quia sua virtute, & eminentia continet quæcunque alia, quibus substatur coruus aliquis singularis.

Vnde habetur, neque adhuc extensive pluribus substare vnam speciem, quā aliam, vel vnam primam substantiam; nec proinde esse magis substantiam adhuc extrinsecam, vel accidentali consideratione, vt omni ex parte, & in quocunque sensu vera sit sententia Aristotelis.

QVAESTIO SEPTIMA.

An & quomodo verum sit pronuntiatum Aristotelis, non existentibus primis substantijs impossibile est aliquid aliorum esse.

**D**VPLICEM habebit partem controuersia hæc, prior circa veritatem propositi theoremati versus, bitur, posterior in expendenda duplici argumentatione, qua illud verum esse probauit Aristoteles: circa priorem ad noto haberi theorema hoc eisdem verbis in vtraque translatione Boetij, & Argiropyli, quod propterea videtur difficile, quia expresse docuit Porphyrius, capite vltimo prædicabilium, destructis singularibus permanere prædicata essentialia generis, & speciei. Præterea, quia se-

253

cundæ substantiæ quantum ad essentiam non pendent ex primis, ergo eis adhuc destructis permanere poterunt. Item destructis quibuslibet singularibus materia prima saltem durat, quæ incorruptibilis est, & in hominibus non solum materia, sed anima rationalis salua permanet mortuo Petro, vel Ioanne, falsa est ergo vniuersalis propositio Arist. qua nihil permanere docet.

Lobanienses in annotationibus ad primam partem huius capituli circa finē respondent Aristotelē sensisse animā rationalem vt cæteras formas cum corpore interire, vel si immortalem posuit, hūc sensum prædictis verbis tenuisse, destructis primis substantijs omni ex parte: quod de homine verum non potest esse nisi per annihilationem, nihil eius permanere: & si solutio hæc tanquam probabilis tenenda sit, de materia dicere possit aliquis non permanere eandem numero, sed aduentu nouæ formæ aliam fieri, de secundis autem substantijs, nescio quid Lobanienses responderent.

Moderni vero quidam arbitrantur Aristotelem locutum fuisse, non consideratis rerum essentijs, sed existentijs duntaxat, & ideò sensum illius esse, destructis primis substantijs nihil aliorum permanet quantum ad existentiam, nihil tamē prohibet secundas substantias quantum ad essentias perseuerare.

Ego vero verba Arist. attendens non video eum de partibus earundem secundarum substantiarum negare, quin saluè esse possint eisdem pereuntibus; ita enim habent. *Non existentibus primis substantijs impossibile est aliquid aliorum esse.* Hoc est secundarum substantiarum, & accidentium, quæ in illis sustentantur, nihil permanere posse: neque ad intentū Arist. referebat aliquid, an destructis primis substantijs aliqua pars earum saluari posset, id namque intendebat, dum prædictam propositionem protulit, à prima substantia dependere secundas, atq; etiam accidentia, cuius virtute sustentantur; id igitur sibi voluit, quod vellet, si diceret, corruente fundamento vniuersum ædificiū in eo fundatum corruere necesse est, sed prima substantia propria virtute secundis substantijs, accidentibusque substans. est quasi fundamentum, cui innituntur, a igitur de-

Lobanienses

Quid senserit Arist.

3

tur destructa, cætera, quæ in ea fundatur, perire necesse est. Hæc autem veritas firma stat, siue aliqua pars primæ substantiæ ea destructa duret, vel omnes intereant: vera igitur est propositio Arist. vt iacet, & in proprio sensu verborum præsentis instituto deseruit: quapropter necessarium non est eam ad proprias partes extendere: & ita satisfactum est argumentis de materia prima, & anima rationali procedentibus. de secundis autem substantijs dicimus, verum esse absoluta locutione non permanere, postquam nihil entitatis earū permanet, solū virtuali quadā ratione in potentia suæ causæ erunt. Quod autē connexio prædicatorum essentialiū semper sit necessaria, hoc ideo est, quia obiectiue in intellectu durat, quod est dicere talia esse prædicata debita essentiæ, si in rerum natura futura aliquando sit, hoc autem nihil in rebus ponere, vel nihil esse in rerū natura notissimū est, vt in quarta q. hui' capituli copiosè dicitur, in quo sensu Porphyrij verba dubiosè exponem'.

4

Posterior controuersia pars.

**E**xplicato theoremate Aristotelico vniuersali, expendere oportebit duplicem argumentationem, ex qua tanquam conclusionem illud intulit, prior est eiusmodi. *Animal de homine prædicatur, ergo & de quodam homine animal prædicabitur, nisi de nullo quorundam hominum, neq; omnino de homine.* Posterior. *Color in corpore est, ergo & in quodā corpore, nam si non in aliquo esset singulari, neq; omnino in corpore.* Vnde sequitur, ait Arist. alia omnia, aut de subiectis primis dici substantijs, aut in subiectis eis esse; non ergo existentibus primis substantijs impossibile est aliquid aliorum esse. & c. vtrumq; autem argumentandi genus vitiosum apparet. Primum quidem aduersatur Porphyrio cap. 6. de communitatibus, vbi de his, in quibus differentiæ à genere distinguuntur agens, vnum esse affirmat, quod perempto genere perimuntur differentiæ, peremptis verò omnib' differentijs permanet genus: verba Porphyrij sunt hæc. *Genera quidem priora sunt his, quæ sunt sub se posita, differentijs, propter quod simul quidem eas auferunt, non autem si vnus auferatur ab eis, sicut blato enim animalis auferitur rationale, & irrationale, differentia ve-*

Aristot.

Porphyr.

ro non amplius simul auferunt genus, nam, & si omnes interimantur, tamen substantia animata sensitiua intelligitur, quæ est animal. Hæc Porphyrius, quæ si vera sunt, valde infirmam reddunt primam consecutionē, nam si genus permanet cunctis ei' differentijs pereuntibus, species permanere consequenter poterunt pereuntib' indiuiduis, cū magis genus ab speciebus, & differentijs pendeat, in quas essentialiter diuiditur, quā species ab indiuiduis, corū indiuidualibus differentijs extra essentiā speciei positis, & si hoc vltimum admittatur, possibile erit animal de homine prædicari, & tamen de nullo homine particulari, destructurq; consecutio prima, quæ ratio ipsa inualidam ostendit: nā destructis singularibus permanet essentialis prædicatorum connexio, vt destructis hominibus hominem esse animal, viuēs, & substantiā; enuntiabitur ergo in casu animal de homine per locū ab intrinseco, quāquam de nullo homine particulari. Et certè, si rectè expendatur talis argumentandi modus, videbitur ab inferiorib' ad superiora negatiue constitutus, idem est enim, ac si dicamus, animal nō prædicatur de Petro, & de Ioanne, cæteris vè singularib', ergo neq; de homine ipso prædicabitur: quā autē sit infirmus, summularū regulæ planè docēt, vnde sequitur minus bonā esse argumentationē secundā sub eadē forma in accidentib' constitutā, nā si in essentialib' prædicatis nō tenet argumentū à singularib' ad speciem negatiue, multo minus in accidentib' tenebit.

7

Absolutio dubij. Scotus.

Tribus modis dubium hoc solum à diuersis inuenio: primam solutionem adhibet Scotus quæst. 13. prædicamentorū paulo ante solutionem argumentorum, quæ talis est, prima, & secunda substantia logice, hoc est formaliter pro secundis intentionibus, à quibus denominatur, acceptæ relatiuæ dicuntur; prima respectu secundæ, & è diuerso secunda respectu primæ, sed relatiua postea se ponunt, & ablata se auferunt, ergo primis substantijs ablatis secundæ penitus auferuntur, ablati igitur singularibus hominibus neque permanet homo, neque animal, positis verò ponuntur. Ex hac autem regula inferitur primo, conclusionem illam Aristotel. veram esse, non existentibus primis substantijs impossibile est esse secundas, nam pe-

Ex hac regula inferitur. 1.

1. inferuntur.

Dd reun

reunte vno relatiuo statim perit reliquū. Secundo infertur, bonum esse vtrumque argumentandi genus, primum quidem, quia non existentibus primis substantiis nec secundæ erunt, ergo si animal de homine enuntiatur, ergo & de quodam homine, quia si homo, & animal, quæ sunt secundæ substantiæ, extant, prima aliqua erit, ad quæ referatur, & si nulla sit prima, hoc est nullus homo, de quo enuntietur animal, neque; de homine enuntiabitur, quia non existente aliqua prima ei substantia, neque; erit homo ipse, qui est secunda. Rursus argumentatio secunda tenet, quia destructis primis substantiis, in quibus accidentia inherant, destruitur subiectum, quo deficiente necesse est cuncta eius accidentia perire, tanquam ad subiectum relata.

*Refutatur hac solutio. Quid Arist. intendat his argumentis esse dera.*

Hic modus dicendi propterea non placet, quia à mente Arist. veroque sensu illius, atque instituto penitus est alienus, interdit namque Arist. ut contextus verborum ostendit, his argumentis ostendere, tamen secundas substantias quæ accidentia in primis sunt, ideoque; his pereuntibus nihil eorum permanere posse, accipit ergo secundas substantias, & accidentia secundum realem existentiam, vel inherentiam in primis, quod est pro fundamentis realibus, & non pro intentionibus ea accipere, & certe agens de dignitate primæ substantiæ cum secundis comparatæ, vanum esset pro secundis intentionibus eas accipere, ex quibus dignitatem non capiunt, sed ex reali fundamento, proprietateque; reali substandi.

*Lobanienfes. 2. solutio.*

Lobanienfes in annotationibus circa secundam partem capituli pro fundamentis realibus primam, & secundam substantiam accipientes, dubium soluere conantur dicentes, primam argumentationem tenere virtute illius regulæ antepredicamentalis, cum quidpiam de quopiam prædicatur tanquam de subiecto: ex qua deducitur prædicari animal de quodam homine singulari, eo ipso quod de homine enuntietur, cum homo prædicatur sit singularis hominis; valet enim, Petrus est homo, & homo est animal, ergo Petrus est animal. Ecce ubi animal de homine enuntiatum, de Petro quoque; enuntiarum debet. Secundam verò argumentationem vim suam habere aiunt in hac vniuersali propositione: quidquid est in superiori ut in subiecto, est etiam in aliquo inferiori, atque etiam ex opposito, quod in aliquo in

feriorum est accidens, in superiori erit.

Ceterum neque; solutio hæc dubio proposito satisfacere potest, ex illa enim regula antepredicamentali affirmatiua solui deduci potest, de subiecto enuntiarum quidquid de prædicato dicitur, ut quod de Petro, vel Ioane, etiam de homine, negatiua verò minimè, quod non dicitur de Petro, vel Ioane, aut aliquo alio singulari homine, neque; de homine prædicari posse. Et hoc vltimum continet prima argumentatio Aristotelica, de qua est controversia, ut ex recensitis verbis eiusdem Arist. liquet, non ergo fit satis ex regula antepredicamentali, neque; affertur ratio sufficiens, cui innitatur argumentatio posterior, cum non probetur necessarium esse in aliquo inferiorum inherere accidens, quod in superiori inheret.

*Refutatio solutio.*

*12*

Postrema solutio est Caiet. in expositione harum argumentationum distinguētis in duo membra illud, quod est prædicatum de subiecto enuntiarum, vno enim modo accipitur secundum essentialē connexionem, quæ vocat intellectualē, quæ cum naturalis sit, atque; intrinseca, inuariabilis est, & eodem pacto se habet semper, siue singularia existant, vel secus; alio modo secundum entitatem realem, vel existentiam in rebus, & hunc sensum potius, quæ priorē tenet Arist. in vtraque; argumentatione, bene enim infertur, à nimial prædicatur de homine secundum entitatem realem vtriusque; prædicati, ergo de aliquo homine, quia impossibile est entitatem realem habere vniuersalem naturam extrinsecas, nisi in singularibus subsistat; cum non possit esse in rerum natura ab eis separata; & rursus necessarium est in eodem sensu de homine non prædicari, si de nullo singulari homine dicitur, quia non existentibus singularibus hominibus, non est in rerum natura homo, de quo enuntietur, imo neque; animal ipsum erit. Alia est ratio de eisdem prædicatis secundum essentialē connexionem obiectiue in intellectu permanentē, quia non existentibus singularibus, adhuc enuntiabitur animal de homine secundum illam, in quo sensu loquutus est Porphyrius, dum protulit genericum prædicatum permanere vniuersis differentiis peremptis; permanere autem intelligit, non ut sit aliquid in rerum natura, sed obiectiue in intellectu, qui connexionem horum prædicatorum essentialium

*Prima vera solutio. Caiet.*

*Hunc sensum tenet Arist.*

*13*

*Porphyrius explicatur.*

ab

ab entitate reali, vel existentia astrahentem intelligit. Argumentum autem Arist. vtrumque; procedit à singularibus sufficienter enumeratis ad vniuersale, quod secundum existentiam non solum affirmatiue, sed negatiue etiam est necessarium; nam si homo non potest esse in rerum natura, nisi in aliquo homine singulari subsistens, euidenter sequitur, nullus homo singularis est in rerum natura, ergo nec homo vniuersalis erit; bene igitur argumentatur Arist. animal dicitur de homine, ergo de aliquo singulari, nam si de nullo dicitur, nec de homine dicitur; & si eundem teneamus sensum, legitima inuenitur posterior illatio in accidentibus, color est in corpore secundum realem inherentiam, ergo in quodam corpore, nam si in nullo corpore singulari realiter inheret, neque; in corpore inherere poterit.

His autem argumentis sic acceptis euidenter conuincitur conclusio vniuersalis intenta, nempe non existentibus primis substantiis impossibile est aliquid aliorum esse, hoc est, secundarum substantiarum, vel accidentium permanere: & hic modus dicendi sic à nobis explicatus plane soluit dubium propositum, & argumentis facit satis.

QVAESTIO OCTAVA.

*Circa tertiam proprietatem substantiæ: Verum ne sit, et in quo sensu, secundas substantias significare quale quid.*

*Nota.*

*254*

Tertiam proprietatem posuit Arist. Hoc aliquid significare, quod solis primis substantiis conuenire adnotauimus, cum idem valeat, ac substantiam singularem denotare: separans autem secundas substantias à primis quantum ad hanc proprietatem, ait, propter appellationem indicari posse secundis etiam substantiis conuenire, nam vnā aliquam rem significare videntur, & quidem per se subsistentem, cum substantialis sit, ut homo, & animal; re tamen vera non hoc aliquid, sed quale quid important.

Apparet autem id falsum primo, quia

significare quale quid non est aliud, quam significare aliquid per modum qualitatis, sed apertum est secundas substantias rem significare substantialem, & modum significandi earum substantialem esse, ut substantia nomina hominis, & leonis denotant, ergo nulla ex parte æquiparantur qualitati, vel formæ accidentali, ut propterea dicendum sit, quale quid significare.

*1. Arg. 6. tratum.*

Secundo; quia secundæ substantiæ sunt genera, & species, in quibus primæ substantiæ insunt; sed genera, & species (ut primum, & secundum prædicabile explicitates vidimus, non prædicantur in quale, sed in quid, ergo nec secundæ substantiæ; & certe si quale quid significaret, in quale quid prædicarentur, quandoquidem ex modo significandi desumitur modus prædicandi, sed non prædicantur in quale quid, cum differentia sit proprius talis modus prædicandi, ut in tertio prædicabili docet Porphyrius, ergo nec important quale quid.

*2. Argu.*

*255*

Ac postremo, eodem modo se habent genera, & species accidentium suorum inferiorum comparatione, ac genera, & species substantiæ quantum ad modum prædicandi, cum in eisdem prædicabilibus generis, & speciei collocentur, coloratum respectu albi, albi respectu albi singularis, atque; animal respectu hominis, & homo respectu Petri, eundem igitur modum significandi habebunt; sed genera, & species accidentium, non important quale quid suorum inferiorum, nisi velis in eadem proprietate cum substantiis conuenire, ergo neque; genera, & species substantiæ quale quid significabunt, ut docet Aristoteles.

*3. Argu.*

*256*

*Communis sententia traditur, & quidam dicendi modus circa illam exploditur.*

Communis nihilominus interpretum sententia cum Aristotele tenet secundas substantias, quale quid, significare.

*Communis sententia.*

Sed circa sensum, in quo accipiendum sit, ut verum teneat, valde dissentiunt, nam Auicena, quæ refert, & sequitur Alb. Mag. tractat. 7. prædicamentorum. c. 8. ait genera, & species, quæ sunt secundæ substantiæ, quid significare ob naturam genericam, qualeverò ob differentialem, quas continet, species quidem vtramque; secundum actum, genus verò priorem actum, posteriorē potentia, & ratione vtriusque; quale quid.

*Auic. & Albert. sentent.*

Dd 2 Dif.

Impugnatio. 1. Caiet.

Displicuit hæc sententia Caietano in cõmentarijs huius capituli, & merito, propter duo. Primo, quia genera, & species aliorum prædicamentorum significabunt quale quid suorum inferiorum, postquã naturam genericam, & differentialẽ claudunt ad eorum essentiam spectantes.

Impugnatio.

Postremo, quia prima etiam substantia claudit idem genus, eandemque differentiam, quam genus, & species; si ergo ratione utriusque importat quale quid, eandem habebit significationem prima substantia aduersus mentem Aristotelis, quantum ad hoc secundas substantias a primis separantis.

Impugnatio. fortiori argumentum.

Soluit utriusque; Caiet. hæc duo argumenta: idcirco fortioribus alijs libet eundem modum dicendi confutare. Non ignorabat Porphyrius speciem actu claudere naturam generis, & differentie, genus verò illam actu, hanc potentiam; & tamen expresse docuit utrumque prædicari in quid, differentiam verò in quale quid, quo tãquã modo sibi proprio prædicandi ab eis separatur, at si vorum sit in quale quid propterea illa prædicari, quia genericam, & differentialẽ naturam cõplectuntur, sequitur nõ distingui in modo prædicandi a differentia, siquidem ratione eiusdem gradus differentialis in quale substantiale enuntiantur. Nec satis sit, si dicatur, genus, & speciem habere modum totius, partis verò differentiam; quia non prædicantur in quale ratione totius, sed partis, & eiusdem quidem, cum eadem sit differentia in utroque clausa.

252

Secundo, genus prædicatur de specie, ea quidem ratione, ut licet per modum totius potentialis, partem tamen speciei duntaxat actu enuntiet, ex forma autem, quã importat actu prædicatum, accipitur modus prædicandi, nõ ex his, quæ importat secundum potentiam, ergo ab una forma unum tantum oritur modus prædicandi, & in quid, non in quale, cum substantialis illa sit, & per modum subsistentis importata. De specie autem non minus efficaciter ostenditur quia licet genus, ac differentiam contineat, unum tamen est actuale, & completum; quod sicut modum essendi totius actualis habet a modo essendi, partium distinctum, ita etiam modum prædicandi; modus autem prædicandi in quale propter differentiam est modus partis, ergo illud retinere non potest: unde male dicitur prædicari in quale ratione illius;

nec enim species retinet modum prædicandi in quid generi proprium, quia nõ prædicatur in quid contrahibile, sed in quid completum, atque perfectum, cui modus partis repugnat: & si verum sit, quia utrumque species continet, modum significandi, & prædicandi utriusque; habere, sequitur euidenter prædicari in quid per modum materie, & in quale per modum formæ, quod est absurdum. Sed veritas huius rei est, speciem nec modum significandi, nec prædicandi generis, vel differentie retinere, sed unum tertium incõplexum, & quasi simplex esse in hoc ordine, qui cum sit unius rei subsistentis; & nomine substantiivo signata, in quid est, & non in quale ratione differetie, quæ simul cum genere unum actuale, & completum constituens, amittit propriam rationem significandi, & prædicandi, uti genus, & transit in tertiam quandam substantiam, & completam.

250

Alius dicendi modus rejicitur.

Hoc modo dicendi excluso alium affert Caiet. quæ sic, declarat secundam substantiam duo importat, & naturam realem, & secundam intentionem, a qua talis denominatur, illam ut fundamentum, hanc ut formam: ratione illius substantia est, intentio verò accidentalis forma, modum qualitatis in denominando seruans; nam eo modo denominat hominem vel animal, ac albedo, vel color subiectum, in quo est: propter fundamentum igitur secunda substantia significat quid, propter intentionem verò quale, & propter utramque quale quid, hoc est quale intentionis denominantis circa substantiam denominatam.

Caiet. sus. res. res. 261

Hæc sententia videtur expressa apud D. Tho. opusc. 42. de natura generis. c. 7. circa finem, ubi sic loquitur. *Secunda substantia secundum rei veritatem magis significat quale quid, in quantum per actum rationis transeunt in similitudinem accidentis, non amittendo substantiam propriam in rerum natura, sed accipiendo rationem uniformitatis in anima, & ideo dicit Aristoteles illa significare quale quid, quia qualitatem, id est uniformitatem per quam sunt universalia, per actum rationis circa substantias quasdam, res scilicet particulares determinant, quæ proprie sunt quid, &c.*

Videtur. D. Thom. 262

Hæc tamẽ sententia nec verbis, nec sensu sui Aristot. consonat, qui secundas substantias quale significare docet non accidentale,

Impugnatio. 262

le sicuti album, sed substantiale: si verò ratione secundæ intentionis quale significant, cum intentio sit accidentalis forma, significant quale accidentale, non substantiale, quod importatur per qualequid; prædicantur ergo de primis prædicatione quinti prædicabilis, quod patet esse absurdum. Nec fit satis argumento, si pro Caiet. dicatur significare quale accidentale, sed circa substantiam, quam intentio ipsa denominat, & ideo qualequid; quia tantum dicitur de albo possumus, & de quocumque accidentali cõcreto, si quidem formam accidentalem importat de nominantem substantiam, atque ex consequenti dicit quale circa substantiam, quod est significare qualequid, quod planè aduertatur menti Arist. & veritati. Nec enim satis est quale significare circa substantiam, ut qualequid appelletur, sed quale verè substantiale, ut de differentia docuit planè Porphyrius in 3. prædicabili: Arist. etiam in eadem significatione utitur nomine secundarum substantiarum, ac nomine primæ substantiæ, & utramque talem appellat a proprietate reali substans, ut ex definitione primæ substantiæ, & ex cõparatione utriusque; liquet: sed primam substantiam vocat Aristot. substantiam singularem, quia ratione sui substans, ergo secundam substantiam talẽ appellat, quia secundo substans, hoc est statim post primam, eiusque virtute, non propter secundam intentionem.

263

Verã sententia cum verò dicendi modo affertur, & probatur.

Verã sent.

Nostra igitur sententia est secundam substantiam significare, qualequid, sed duobus modis accipitur quale quid, proprio quidem, & cõmuni: modus proprius significandi quale quid est formæ habetis modum accidentale re ipsam circumstantem, cuius est forma, sed verè substantialis eiusdem: & iste est modus significandi, & prædicandi differentie: quã ideo Porphyrius docuit nõ in quid, sed in quale quid prædicari. alius est modus significandi quale quid, cõmunis, qui substantiæ attribuitur, nõ propter modum formæ accidentalis proprium, sed communem: etenim accidentalis forma duo habet, & subiecto inheret, ipsumque circumstat, a quo abesse potest, tanquam extra essentiam eius posita: & hoc est ei proprium, cui assimilatur differentia cõparata

264

Porph.

Accidentalis forma duo habet.

ad genus, tanquam ad potentiam extra eius rationem constituta, cui adesse potest, ab eodemque abesse, ideo genus determinans ad constitutionem speciei per modum adiectiuo nomine significata enuntiat de specie: habet rursum accidentalis forma, ut a subiecto determinetur, quantum ad existentiam, & indiuiduationem: fit enim hæc ab hoc subiecto, in quo recipitur, & a quo sustentatur: sed hæc ratio nõ est ita propria, sed in ea cum secundis substantijs cõmunicat, quæ licet re substantiale importent, sub cõmuni tamen conceptu apprehensam, hoc est non cõsideratis singularibus cõditionibus, & ideo indeterminate, quantum ad indiuiduationem, & subsistentiam, determinatur verò, & indiuiduatur a primis substantijs, in quibus subsistunt; a quibus etiam accipiunt subsistentiam, & propter hanc similitudinem docuit Arist. non significare hoc aliquid, sed quale quid aduersus Platonem, qui cum eas poneret a singularibus separatas, ac per se subsistentes, habentesque: proinde omnimodam determinationem; hoc aliquid apud ipsum significabant: sed cum veritas sit sola operatione intellectus a singularibus abstrahi, in quibus re ipsa subsistunt, fit ut propter indeterminationem, alienamque subsistentiam, quandam similitudinem cum forma accidentali contrahant, & cum ex alia parte verè sint res substantiales, ut potè essentiam primarum substantiarum continentes, quale substantiale significant, & propterea quale quid: ceterum; quia res esse substantiales proprium est eis, simpliciterque conueniens, quale verò ex cõmuni quadam similitudine, nominibus substantiuis significatur. Prædicata quidditatiua appellantur, & in quid non in quale prædicari dicuntur a Porphyrio, modo quidem valde a differentiali diuerso, qui ob propriam cum forma accidentali similitudinem merito quale quid appellatur. Hunc autem sensum germanum esse Aristot. quæ sequuntur verba satis aperte indicant: *Plus autem in genere, quã in specie determinatio fit.*

266

267

Arist.

Nota.

267

naturagenerica, & specifica sūt individuales per principium individuationis, vt in Petro sit natura humana hæc, per principium individuationis, nempe per hanc materiam, & hanc formam, naturam autem individuatam consequitur naturaliter determinata subsistentia, per quam completur, & prima substantia, suppositum, & persona constituitur, eiusmodi autem individualis determinatio genus causæ materialis importat propter materiam, à qua fit determinatio, aut eius similitudinem. At secundæ substantiæ primas determinant quantum ad essentiam, eius namque essentia est singularis substantia quæ essentialia prædicata constituunt: quæ quidem primo conveniunt secundæ substantiæ, & ex eius participatione primis, ita vt verum sit Petrum ab his prædicatis essentialibus, homo, animal, & substantia, quasi trahi ad essentiam hominis, nam eorum ratione huius est speciei, & non alterius: determinatio autem essentialis ad genus causæ formalis pertinet, siquidem forma est, quæ essentiam cuiusque rei tribuit, ac determinat: quapropter primæ substantiæ determinantur à secundis in genere causæ formalis. Vnde oritur alia earum similitudo, cum qualitate, ceterisque accidentibus, quæ eo modo comparatur ad subiectum, vt quantum ad individuationem, & existentiam determinantur ab eo, sed ipsum quantum ad speciem accidentalem determinant ad propriam speciem referentes. Sicutur albedo à pariete, fit ex modo efficiendi illam individua, sed eundem trahit ad suam speciem disgregandi visum, & determinatio prior continet genus causæ materialis, posterior verò ad formalem causam, reducitur, & hinc fit, vt secundæ substantiæ non solum in quantum determinantur à primis, sed etiam in quantum eas determinat, quandam similitudinem qualitatis contrahant: ceterum quia similitudo rebus verè substantiæ convenit, non tribuit denominationem qualitatis simpliciter, sed secundum quid, à qua etiam procedit, vt quale quid significare dicantur. Postremo observandum est, secundas substantias nec à primis distingui, nec secundas appellari, nisi operatione intellectus interveniente, per quam ab eis abstrahuntur eorum conditionibus non consideratis: nihilominus sic conceptus reales naturæ sunt in eiusdem primis substantijs

268

269

Pl. Nota

subsistentes, vnde provenit, vt secundæ substantiæ denominentur. Præterea, quia sub communi conceptu considerantur, determinari possunt à primis substantijs, & vicissim eas determinare (vt expositum est) vnde etiam procedit, vt non hoc aliquid, sed quale quid significant: itaque necessaria est operatio intellectus, vt secundæ substantiæ sint, vel à primis distinguantur, vt qualequid significant. Ceterum neque operatio intellectus, neque secunda intentio sunt rationes formales secundarum substantiarum, quæ absque dubio sunt reales conceptus obiectivi, quibus essentialia conveniunt prædicata, sed solum conditio sine qua non prædictas rationes habere possent. Aliud enim iudicium ferendum est de nominibus generis, speciei, ac secundarum substantiarum in hac parte, vt in materia prædicabilium attulimus; ubi pro formali secundas intentiones importat; de materiali fundamenta à substantijs, accidentibusque abstrahentia. At in hac parte realem substantiam determinat, & iuxta rationem eius formalem in prædicamentis constituuntur; secundis intentionibus solum deseruientibus vt conditionibus sine quibus ordinatio prædicamentalis non constituetur, nec prædicata magis, minusve communia distingui poterunt: nam si pro ratione formali intentiones secundas importarent, euidenter sequeretur non secus prædicamenta ex secundis intentionibus formaliter constitui, ac prædicabilia, quod valde absurdum est. Hoc est igitur, quod egregie docet D. Tho. necessariū esse ad rationem, & significationem secundarum substantiarum vniuersalibus conceptibus ab intellectu considerari, non tamē, vt Caietan. vult, propter intentionem secundam, vt rationem formalem qualequid significare; quin potius id habent ex natura reali in communi concepta, quæ consequitur talis modus substantiæ, quasi secundaria ratione. Nomina itaque primæ, & secundæ substantiæ, vt magis rem aperiamus, bifariam accipiuntur; & in quantum à proprietate reali substantiæ denominantur. Et in quantum ab officio, quod in propositionibus exercere possunt, dum actu subiiciuntur prædicatis, vel actu de subiectis dicuntur: & in prima consideratione in præsentiarum ea accipit absque dubio Aristoteles, cum prædicamentalis constitutio, & con-

270

271

D. Thom.

Not. Nam na. 1. 2. 2. substantiæ bifariam accipi.

272

& consideratio etiam in dialectica realis fit: eadem tamen accepturus in posterioribus libris, enuntiationum, & syllogismorum secundum posteriorem considerationem ad quam perficiendam prius oportuit nosse fundamentorum naturam realem, ac proprietates eorum, vt prædicamentorum, & subiectorum usus conuenientior foret, ad quem prædicamenta tanquam altera ex præcipuis dialecticæ partibus ordinantur, vt in superioribus stabilitum est, & hæc doctrina planè insinuat à D. Thom. quæst. 42. art. 3.

Obiectiones solvuntur.

Solvitur. I argumen.

273

Ad II.

Ad vlti.

274

EX qua non est difficile argumeta solvere, ad primū namque dicimus secundas substantias ex vtroque designare re substantialem, nempe ex parte rei significatæ, & modi significandi, cuius rei illud est sufficiens argumentum, quod nominibus substantiuis significantur, sed ex vtraque etiam parte nonnullam important cum accidentibus similitudinem, ac præsertim cum qualitatibus, vt ostendimus; ob quæ dicuntur significare quale quid. Verum tamen quia non est adeo propria similitudo, ac illa quam præfert differentia, non prædicatur in quale quid, sed solum inquit, considerato modo principali significandi substantiuo, simul cum re significata substantiali, ex quibus solutum est etiam argumentum secundum. Postremū solvimus distinguētes inter genera, & species substantiæ, & accidentium, in vno namque comunicant, in alio separantur; modum significandi substantiuum vtraque habent, & ideo de suis inferioribus inquit prædicantur; res tamen significata valde diuersa est, nam genera, & species substantiæ rem significant, quæ verè substantia est, in hoc prædicamento collocata. Genera, & species accidentium re, quæ verè est accidens ad vnum ex nouem prædicamentis referenda; vnde elicitur significatum secundarum substantiarum esse quid proprium, ac tale simpliciter, significatum verò generum, ac specierum accidentium, quid commune, & secundum quid. Particula enim quid absque dubio substantiam importat, quam duplicem inter cæteras acceptionem habere diximus communem pro essentia cuiusque rei, siue prædicamenti sit substantiæ, vel accidentiū. Et

propriam pro quidditate entis perfecte, quod verè substantia est, quid igitur à secundis substantijs significatum simpliciter, & proprie appellatur tale, quia secundum propriam acceptionem substantiæ; ab accidentibus verò tantum secundum quid: quia iuxta communem, & impropiam: ideo secundæ substantiæ proprie prædicantur in quale quid; genera, verò, & species accidentium minime, nisi forte improprie, & secundum quid: verum tamen, quia in prædicabilibus solum habetur ratio quidditatis, abstrahendo à substantia, vel accidentibus: absque distinctione dicuntur prædicari inquit genera, & species cuiuscumque; sint prædicamenti: ac propterea vniuocè spectare ad primū, & secundū prædicabile.

275

Circa quadam Aristotelis verba dubium appendix.

SVperest tamē appendix quoddam dubium ex eodem contextu verborum, (quibus hæc proprietate explicat Arist.) ortum: etenim cum dixisset secundas substantias non hoc aliquid significare, sed quale quid, hæc verba subiecit. Non autem simpliciter quale quid significant, quemadmodum album, nihil enim aliud album significat, quam qualitatem, &c. De quorum sensu merito dubitamus, nam si vt sonant accipiuntur, falsam continent sententiam, cum notum sit album non solum qualitatem significare, sed etiam connotare subiectum, pro quo in propositione supponit. Qua propter non desunt, qui vt argumentum eludant, asserant formalem esse sensum Aristotelis, ac si dicat album de formali solum qualitatem significare, quod est verissimum, si quidem subiectum connotatum dicitur, quasi de materiali significatum, in quorum sententiam defendendi ego aliquando verba Aristotelis obiter, & persufiorie percurrens, quibus tamen attentius (vt par est) perpensis video cum sensum, licet verum, mentem illius nequaquam pertingere. Quid enim referebat album solum qualitatem de formali significare, vel etiam quiddam aliud, vt Aristotele. non sic se habere secundas substantias asseueraret, protecto nihil; cum ex alio diuersas esse ostēderit, quia quale circa substantiam, hoc est quale substantiale importat, à quibus constat album diuersum esse, etiam si aliud præter qualitatem

Dubium

Aleji

Ratio dubij.

Quorundam sensus.

Refutatur

277

2. sensus.

significet, cum qualitas significata accidentalis sit, non substantialis.

Posset etiam dici secundo, album solum qualitatem significare, nam subiectum iuxta summularum regulas non significatur nomine concreto accidentis, sed connotatur, hoc est simul denotatur tanquam id, in quo significata qualitas inheret, ideo verba Aristotelis absque; vlla expositione verum continent.

Refutatur.

Cæterum non minus solutio hæc imperitina est, cum nihil ad intentum Arist. conferat, quid enim discriminis ex hoc statuitur inter secundas substantias, & accidentia, ut proterea dicendum sit eas non quale ut album, sed quale quid significare.

278

Verus sensus.

Quapropter longè diuersum esse sensum Aristotelis pro constanti teneo, nepe album puram qualitatem significare, quæ vere, & simpliciter sit qualitas ad prædicamentum qualitatis referenda, at secundas substantias, non veram, vel puram qualitatem, sed similitudinem talem, quæ cum verè substantia sit, ex modo tamen, quo significatur, quandam cum vera qualitate contrahit similitudinem: verba, quæ post prædicta sequuntur in text. Arist. luce clarius ostendunt hunc sensum in præcedentibus, nam ita habent, Genus autem, & species circa substantias qualitatem determinant, qualem enim quandam substantiam significant, &c. Quasi dicat non puram, nec veram qualitatem, sed similitudinem talem, cum verè substantia sit.

Arist.

QUESTIO NONA.

Circa quartam proprietatem substantia, an verum sit substantiam non habere contrarium.

Obijcitur aduersus hanc proprietatem:

Arist.

16

Arist. 1. lib. Phys. tex. 50. de principiis, ex quibus res naturalis componitur, loquens statuit esse contraria, res autem naturalis est substantia composita ex materia, & forma; unde sequitur sentire ipsum contrarietatem in substantia

reperiri. Sed citius ibidem de prædicamentis, ait in vno quoque; vnâ esse contrarietatem, & primam in prædicamento substantiæ tanquam omnium primo: verba illius sunt. Et vna contrarietas in omni genere vno, substantia autem vnum quoddam genus, & tex. 56. eandem repetens sententiam, impossibile est esse plures contrarietates primas, substantia enim vnum quoddam genus est entis. Quasi dicat vniuersas contrarietates aliorum prædicamentorum ad potissimam, quæ in substantia ponitur, referendas esse; idque ostendit clarius ordinario ipsa prædicamentalis diuisione generis in contrarias differentias usque; ad atomas species & indiuidua constitutas, substantia enim in corpore a, & incorpore a, corporea in viuente, & vita experiente, viuens in sensibilem, & in insensibilem, illa demum in rationalem, & irrationalem diuiduntur; quarum contrarietas, vel ex ipsis nominibus statim intelligitur, ergo in genere substantiæ verè reperiuntur contraria. Et idem Arist. 10. lib. metaph. tex. 24. differentias específicas quarumcumque; specierum substantiæ, contrarias esse docet, atque; etiã in primis corporibus, quæ sunt elementa, ex quibus vniuersum integratur, contrarietas reperitur; ignis enim, & aqua, aer, & terra contraria sunt, ut idem Arist. 2. lib. de ortu, & interitu ferè per totum docet. Communis solutio nequaquam satisfacere videtur, quæ contraria esse elementa vult, non secundum substantiam, sed ex parte primarum qualitatum, quæ in eis sunt, caloris videlicet, frigiditatis, humiditatis, & siccitatis, nam & si negare non possimus contrarias esse eiusmodi qualitates, cum tamen ab ipsa substantia elementari oriuntur tanquam quedam proprietates, elicitur profecto ut sicut qualitates ipsæ continentur in ipsa substantia; pariter contrarietas pertinens ad earum naturam. Radix igitur prima totius contrarietatis substantia est, quapropter in ipsa erit per se primo contrarietas ponenda.

Fidetur substantia esse contrarium.

Arist.

17

18

Refellitur communis solutio.

16

Veritas huius rei tenenda stabilitur:

Arist. Substantia enim esse contrarietatem docet planè Arist. non solum hoc loco, sed. 5. lib. phys. tex. 10. hisce verbis. Secundum substantiam autem non est motus, propterea probatur quod

quod nullum est entium substantiæ contrarium. Et si oppositorum conditionem confideremus, quam ex professo tradit Arist. infra capite de oppositis, & 5. met. c. 10. inuenimus ex vniuersis oppositionum generibus hoc solum a substantia abesse, quatuor namque; duntaxat sunt oppositorum genera, nempe priuatiuum, contrarium, contradictorium, & relatiuum, de priuatione, & habitu notum est in substantia reperiri, si quidem omnis substantia generabilis sit ex priuatione sui, homo ex priuatione animæ rationalis, quæ est in materia prima, atque; ita de cæteris; contradictoria autem oppositio, licet in sola affirmatione, & negatione reperietur, ut eisdem locis statuit Arist. ea tamen ratione, qua in simplicibus inuenitur dubio procul in substantia est, in qua sunt homo, non homo, equus, non equus, &c. Eadem autem substantia relatiue dicitur ad aliam, nam idem, & diuersum specie non minus, quam in cæteris prædicamentis in ea reperies; sola oppositio contraria ei repugnat, ut ex contrariorum definitione, & legibus plane deducitur ab Arist. traditis cap. de oppositis in postprædicamentis, & 5. Met. cap. 10. & 10. Met. c. 2. text. 14. quæ his tribus summam comprehenduntur; contraria sunt, quæ sub eodem genere posita maximè distant, & cum circa idem susceptiuum dicantur, mutuo circa illud repugnant, ab eoque; se se expellunt. Unde sequitur contraria positiuas formas repugnantes importare, actiuæ quidem, & passiuæ circa idem subiectum, nam expulsio non fit nisi actione, & passione medijs: substantia autem, cum in subiecto non sit, non respicit idem susceptiuum simul cum alia substantia. Plures quidem formæ substantiales in eadem materia prima recipi successiuè possunt, cæterum actiuæ non sùt, quia substantia immediate per se non agit, vel patitur, nisi medijs qualitibus, vel instrumentis, tanquam accidentibus superadditis: ergo quauis ab eodem subiecto expelli contingat, non tamen a se ipsis, sed a qualitatibus eandem materiam pro illarum receptione disponentibus, quæ si tali modo sit disposita, vna in introducit, expellitur altera, cum simul in eadem materia permanere repugnet. Forma item substantialis, quæ modo introducit, priuationi opponitur in ma-

teria præexistenti, ut quando ignis producit in materia prima, forma eiusdem priuata; sed hæc oppositio contraria non est, sed priuatiua, cum alterum duntaxat extremum positiuum sit, priuatio aliud; quapropter apprimè necessariū est ad contrariam oppositionem positiuas formas, susceptiuumque; respicere, quod non sit sola materia, sed totum compositum, atque adeo accidentia esse: nam quidquid entis iam compositum aduenit, vel circa illud versatur, accidens debet esse: oportet item actiuas esse, & passiuas circa illud idem subiectum, quod in alijs præter qualitates non reperitur, ut exploratum esse poterit, si singula prædicamenta percurramus. Unde Arist. in præfatis locis, ubi de oppositionum generibus differit, planè docet oppositionem contrariam, si vera sit, in solo prædicamento qualitatis reperiri, neque; in cunctis eius generibus, sed certis, ac determinatis: liquet ergo ex his legitimam esse proprietatem substantiæ contrario carere, quæ alijs etiam accidentibus cõuenit, ut quantitati, relationi, ac cæteris, & idcirco non conuenit quarto modo substantiæ, ut idem Arist. in præsentia rum testatur, sed in primo. Omni quidem, & non soli inherens.

Pro solutione verò argumentorum obseruandum est contrarietatem geminam habere acceptionem in doctrina Arist. & communi modo loquendi, communem alteram, atque; adeo impropriam pro quacumque; oppositione, qua ea, quæ inter se hoc, vel illo modo pugnant, contraria appellamus. Aliam verò propriam pro eo oppositionis genere, cuius conditiones nuper tradidimus. Rursus in quocumque; prædicamento reperuntur oppositæ differentie, quarum vna est perfectior altera, & quæ imperfectior est, quasi priuatio perfectionis alterius appellatur. Sæpè etiam differentia aliqua priuatiua innumeras pene comprehendente designantur imperfectæ omnes, ut in genere animalis voce illa priuatiua, irrationale, denotamus omnes differentias animalis quasi perfectione rationalitatis carentes. Itaque in quocumque genere reperitur eiusmodi priuatiua oppositio, quam extenso vocabulo appellat Arist. contrarietatem, sed in genere substantiæ maxima est, & prima, si quidem ex ea deriuantur omnes; etenim

22

23

pro Solutione argumentorum notandum.

24

Quid appellat Arist. contrarietatem

De 5 nim

nim ex virtute substantiæ pullulant cuncta accidentia, quæ aliud non sunt, nisi quedam eius affectiones: at substantia ex propria radice, atq; origine continet priuatiam oppositionem, fit namq; vt nuper dicebam, & docet Arist. i. physicorū loco memorato, quæcumq; substantia ex sui priuatione, vt homo ex non homine, hoc est ex materia apta quidem, atq; disposita ad recipiendam eius formam, sed ea carente; à qua carentia tanquam à termino à quo generatio incipit, & informam, totumq; hominem ex forma, & materia constitutum terminatur, sicq; de cæteris substantijs. Ad similitudinem autem substantiæ producuntur accidentia, vñ quodq; ex sui priuatione, vt album ex nō albo, calidum ex non calido, vel certe ex nigro, & frigido, quæ licet positiua sint priuationem tamen perfecti contrarij im portant. Et hinc est vt prima oppositio, & quasi originalis, à qua oriuntur cæteræ, sit priuatiua, de qua loquebatur Arist. præfatis locis in contrarium oppositis, in quibus, vel in genere substantiæ, vel in differentijs illius contrarietatem ponit, vt docet planè ipse eadem loca explicans. ro. metap. cap. 3. text. 5. in principio his verbis. *Prima verò contrarietas habitus, & priuatio est.* Ab hac autem oppositione ea oritur, quæ in elementis reperitur, nō quidem ratione substantiæ, sed qualitatum, virtute quidem in oppositione substantiæ contenta, non contraria, sed priuatiua, vt expositum est.

Aristot.

82

Aristot.

QVAESTIO VLTIMA.

*Circa extremam substantiæ proprietatē, an solis primis substantijs conueniat esse contrariorū susceptiuas, vel etiā secundis.*

*Arguitur, neq; solam, neq; omnē substantiā susceptiuam esse contrariorū.*

Doctrina Aristot.

**H**anc solam proprietatem notanter designauit Aristoteles illis verbis: *Maxime proprium substantiæ est, vna*

*numero cum sit, esse contrariorū susceptiuam.* Planè indicantibus per quandam excellentiam ei conuenire: cuius oppositum constare facile poterit, si probauerimus, neq; omni, neq; soli substantiæ inesse; ita enim fiet, vt non modo maximè propriū sit, sed nec vllō modo propriū.

Conuincitur primum ex verbis eiusdem Aristotelis, nam si ei conuenit contraria suscipere, vna numero cum sit, euidenter sequitur non inesse secundis substantijs, de quibus liquido constat non habere vnitatem numericam, sed genericam, vel specificam.

Secundum verò his ostenditur. Cæterum in corporeis substantijs numeratū, Angeli in spiritualibus (vt Deum, cui contraria inesse non possunt interim omittimus) non suscipiunt vllō modo contraria, cum sint penitus incorruptibiles substantiæ, non enim cœlum caloris, vel frigiditatis, aliarumue oppositarum qualitatum capax est, & longè minus Angeli, ergo non omnis substantia, vna numero cum sit, est susceptiua contrariorū.

Alia verò à substantia eandem habere conditionem ostendit exemplum Aristotelis de propositione, quæ eadem permanens de verà in falsam mutatur, re ipsa, quam enuntiat, mutata: vt si Petrum sedere enunties, eo sedente verum est, surgente verò iam falsum.

Cui argumento, & si geminam solutionem adhibuerit Aristoteles, vtraq; tamen falsa deprehenditur: asserit enim prior propositionem transire de verà in falsam, quod etiam si admittatur esse contraria suscipere: hoc tamè intelligendum est, non per sui, sed rei significatæ mutationem: solus est enim Petrus, qui mutatur de sedente in stantem, ex qua sola mutatione contingit propositionem de verà in falsam transire, at substantia per mutationem propriam contraria suscipit, vt calorem, & frigiditatem, vnde tali modo contraria suscipere soli substantiæ conuenit, hoc est per sui mutationem.

Secunda solutio negat omnino propositionem suscipere contraria, etiam si modo verà sit, modo falsa, nam suscipere contraria est mutari ab vno contrario in aliud: mutatio autem, vel motus in mobili recipitur, ergo illud, quod à contrario in contrarium mutatur, oportet, vt recipiat

279

1. Argu. conuincens non omni substantia conuenire hanc proprietatem  
2. probatur idem.

280

Argu. probans alio substantia conuenire dictam proprietatem.

1. Solutio.

281

2. Solutio eiusdem.

piat in se contraria per veram mutationem, sed nihil in se recipiens, atq; immutata profus propositio successiue fit vera, vel falsa per solam rei extrinsecam mutationem, ergo absoluta loquutione nō est verum contraria suscipere.

Vtraq; impugnat.

282

Aristot.

283

2. Argu.

Neutra tamen argumento satisfactum esse probatur; quia veritas, & falsitas potius in propositione, quam in re significata consistunt: dum enim intellectus aliquid affirmat, vel negat (vt in libris de interpretatione dicemus) veritas ipsa (quæ complexam vocant) non est in re significata nisi tanquam in causa, quasi eam obiectiue in propositione, & intellectu efficienti, & hoc sibi voluit Arist. cap. presenti dicens: *Ab eo quod res est, vel non est vera enuntiatio dicitur.* Formaliter verò in intellectu enuntiante, in ipsa verò enuntiatione tãquã in signo eiusdē veritatis in intellectu existētis: eo igitur modo, quo propositio veritatis, vel falsitatis capax est, eam in se recipit, ac per talem receptionem mutatur, & cum contraria sint accidentia verum, & falsum: verè dicitur contrariorū susceptiua per sui mutationem, & nō solum per mutationem rei significatæ, & si ita se res habet, proprie contraria suscipiet, non secus atque ipsa substantia.

Vnde aliud elicitur non leue argumentum conuincens, quid aliud à substantia esse contrariorū susceptiuum, nam intellectus verè in se recipit propositionem mentalem transeuntem de verà in falsam; verè item, & formaliter verus ipse dicitur, & falsus successiue, veritate sibi inherente, & falsitate, ergo recipit contraria per sui mutationem, cum tamen non sit substantia, sed accidens animæ, & ipsius hominis. Imo & propositio mētalis, quæ media verus, aut falsus dicitur formaliter intellectus, vera, aut falsa formaliter erit. Alioquin neq; intellectus verus erit formaliter, cum non nisi media propositione talis sit; Mutabitur ergo propositio mētalis de vera formaliter in falsam formaliter, quod esse non potest nisi per formalem sui mutationem.

3. Arg.

Postremo: quantitas est subiectum, quo mediante contraria recipiuntur in substantia, erit igitur & ipsa ex propria conditione susceptiua contrariorū, & diuina virtute id operante in sacramen-

mento Eucharistiæ per se subsistens contraria suscipit absq; substantiæ adminiculo, dum hostia consecrata calescit, ac frigit, atq; etiam per sui mutationem, cum in se recipiat eiusmodi qualitates, ergo communicatur ei proprietas substantiæ.

Et cōfirmat argumentū actus moralis, qui successiue est, malus, & bonus, vt si qui spīa carnes edens die Iouis vsq; ad duo decimam noctis horam, eundem protrahat actum, malus esse incipit post duodecimam idem, qui antè illam fortassis erant studiosus, ergo contraria suscipit, nēpè bonitatem, & malitiam moralem.

Nec soluit argumentum illud, quod Aristoteles respondere videtur; nempe alium esse iam actum, dum malus, esse incipit; siquidem bonus, & malus actus in genere moris plusquam specie distinguntur: quia subiectum bonitatis, & malitiæ moralis non est actus in genere moris acceptus, sed in esse naturæ: vt enim moralitas actus in actione naturali subiectatur, sic bonitas, & malitia illius: quemadmodum lignum non est subiectum artificialis formæ, vt iam figuratum, sed secundū esse naturale, si verò in esse naturæ accipitur actus comedendi, citra dubium est eundem numero perseuerare sub bonitate, & malitia, ergo verè suscipit contraria, & quidquid de hoc sit, illud est certum, actum bonum, & malum successiue recipi in appetitu sensitiuo, vel etiam in voluntate. Ergo appetitus, vel voluntas vna numero cum sit potentia, contrariorū actuum, & habituum susceptiua erit.

*Resolutio quæstionis, & dilutio argumentorū.*

**V**T quæstio hæc commodius soluat, decernendum est in primis, quibus substantijs conueniat hæc proprietas, & an quarto modo: vt hinc ad singula argumenta soluenda facilius procedamus.

Elicitur vtrumq; (mea quidem sententia) ex verbis Aristotelis, quibus eam designat: *Maxime proprium, ait, substantia est, vna numero cum sit, susceptiuam esse contrariorū.* Certe si vna numero futura est substantia, vt eiusmodi proprietas ei attribuat, cum vnum numero absoluta locutione nō sit nisi illud, quod totum est, perfectum, atq; completum, sequitur per sub-

Confirm.

284

Replia ad Arist.

285

Conclusio

286

substantiam, vnam numero totalem, atq; completam esse accipiendam: nihil ergo de partibus quantum ad hanc proprietatem curandum est, suscipiant nē contraria, vel secus; & rursus ex terminis huius proprietatis intelligimus non conuenire Deo, cui propter summam perfectionem repugnat contraria vlla in se suscipere: sensus igitur est maximē proprium esse substantiæ completæ, & prædicamentali contrariorum esse susceptiuam.

An omni substantia conueniat.

Cæterum, an omni substantiæ completæ conueniat, hoc est non solum primæ, sed etiã secundis, nō ita facile definitur, nā ex vna parte nō videtur esse posse maximē proprium substantiæ, nisi ei quarto modo conueniat, conuenire autem quarto modo non est possibile, nisi conueniat cunctis substantijs, cum proprium quarto modo sit quod conuenit omni, soli, ac sēper: ex alia verò parte dicitur maximē propriū esse substantiæ, vna numero cū sit, esse susceptiuam contrariorum: quib⁹ verbis secundæ substantiæ excluduntur, cum sola prima sit vna numero. Propterea Caiet. hanc particulam (vnam numero) distinguendam censet, nam vel à parte subiecti ponitur, vel à parte prædicati, primo modo posita talem sensum efficit, propriū est substantiæ, quæ est vna numero, esse contrariorum susceptiuam, in quo sensu apertum est solam primam substantiam comprehendī, siquidem sola est vna numero; si verò ponatur à parte prædicati, hoc modo explicatur proprietatis, proprium est omni substantiæ, vt seruata vnitatem numerali, contraria possit suscipere: conuenire autem in hoc sensu primis, & secundis substantijs compertum est: nam homo, & animal seruata vnitatem numerali, quā habent in Sorte, calorē, & frigiditatē suscipiunt, quod non conuenit colorato, quia seruata vnitatem numerali, quā in hoc albo habet, non potest esse nigrū, licet possit in generali consideratum: verbum igitur Aristotelis hoc secundo modo accipiendum est, alloqui non erit substantiæ maximē proprium. Et in eodem ferē sensu sumitur ab alijs interpretibus, Simplicio. Villalpædeo Alberto Magno, quos Mag. Oña sequitur, maximē proprium esse omni substantiæ, quod sit contrariorum susceptiuam, ita vt aptitudo suscipiendi secundis etiam sub-

Ratio dubij.

287

1. Opinio.

288

Simpl. Villalp. Alber. Oña.

stantijs conueniat secundum se acceptis: exercitium vero, vel actus suscipiendi, non vt in se considerantur à primis abstractæ, sed vt in eis subsistētes, & hæc est secunda sententia. Quæ ab alijs iudicatur à mente Aristotelis aliena; nam si maximē proprium est substantiæ, vt vna numero cum sit, contraria possit suscipere, nō habet locum distinctio Caiet. nec aliorum interpretum sensus, nec secundis substantijs adaptari vilo modo potest. Cum notum sit vnum numero cum prima substantia conuerti: ei igitur soli conuenire arbitratur Ammonius, quē D. Canterus sequitur inter exponendam hanc proprietatem; nec maximē proprium esse substantiæ docuisse Aristotelem, quia omnibus substantijs insit, sed duabus de causis. Prima, quia primæ substantiæ ob singularem modū essendi, & substādi propria virtute conuenit, & rursus, quia ei soli, & nulli accidenti, quemadmodum de alijs proprietatibus adnotatum est, quædam esse accidentibus communes.

290

2. Sententia.

Refutatur sententia Caiet. & aliorum.

Statuitur propria sententia, efficaciterq; corroboratur.

**D**istinctione opus esse cēseo, vt quid in hac re magis sit veritati consonū statuamus. Nam de hac proprietate substantiæ, quæ est contrariorum esse susceptiuam, dupliciter loqui possumus. Primū secundum se, hoc est sine vlla limitatione. Et hoc modo absq; dubio communis est omni substantiæ; non secus, ac commune esse diximus id, quod est substare accidentibus: communem dicimus analogice cum per se primo, propriaq; virtute conueniat primæ substantiæ, per participationem verò secundis, cum notum sit, non posse contraria suscipere, sicut neq; substare, nisi in quantum in prima subsistunt. Si verò proprietatem hanc cum ea limitatione accipiamus, cum qua ab Arist. profertur, nempe, vt vna numero cum sit, contrariorum sit susceptiuam, pro certo teneo non solū non quadrare accidentibus, sed nec secundis substantijs: probatur primum membrum distinctionis, quia certum est secundas substantias eisdem accidentibus substare virtute primarū: cum de quolibet acci-

accidente denominante Petrum necessario dicendum sit denominare hominem. Sicq; de cæteris atq; adeo in esse, at inter accidentia, quibus illa, & hæc substantia substare possunt, reperiuntur contraria, ergo sicut contrarijs substare valet secunda substantia ratione primæ, pariter erit contrariorum susceptiuam eiusdem virtute. Quod vero cū Aristotelica limitatione non secundis, sed primis duntaxat substantijs conueniat, vt affirmat vltima sententia, probatur duobus argumentis, quibus efficaciter impugnatur prima sententia. i. est, siue à parte subiecti, vel prædicati accipiatur verbum Aristotelis: *Vna numero cum sit.* Eum efficit sensum, vt substantiæ conueniat hæc proprietatis, quæ, vel vna numero est in se, vel vnitatem habet numeralem in primis substantijs, sed secundæ substantiæ (vt tales sunt) nec habent in se vnitatem numericā, nec in primis substantijs, ergo vterq; sensus eis repugnat, primū patet, quia sola prima substantia in se est vna numero; sed probatur secundū, nam si secundas substantias consideres, vt in primis habent vnitatem numericam, non iam secundæ sunt, sed primæ: homo enim, vel animal vnum numero non est aliud secundum rem, & secundum rationem nisi Petrus, vel Ioannes, alia vè substantia singularis, ergo erit prima substantia. Qua propter non est aliud dicere, secundas substantias contraria suscipere in quantum vnitatem numericam habentes in primis, quam primas substantias eandem habere proprietatem, vel certe secundas, in quantum induunt primarum rationem, quod est solis primis hanc proprietatem conuenire.

291

292

2. Arg.

Repli.

Secundo, substantiæ secundæ sunt genera, & species, quibus insunt primæ, vt definitione Aristotelis vtantur; sunt igitur vniuersales substantiæ à primis abstractæ, sed genus vt vniuersale, & vt abstractum à singularibus, non habet numericam vnitatem, ergo secunda substantia formali ratione sumpta non est vna numero, quapropter non bene ei adaptantur verba huius proprietatis, *vna numero cum sit.*

Nec sit satis, si dicatur, vt sic abstractam, vel consideratam non habere numericam vnitatem, quia vniuersalia non subsistunt à singularibus separata, bene

tamen, vt est in primis substantijs, de quibus enuntiat, & in quibus proinde subsistit: nā in quantum est vna numero in primis substantijs, non iam secunda, sed prima substantia est, exempli gratia homo, in quantum à Petro abstractus secunda substantia substare possunt, reperiuntur conueniam, cæterum vt iam est singularizatus in Petro (vt ita loquar) Petrus ipse est, cum non sit aliud Petrus, quàm hæc humanitas singularis, propria subsistentia terminata: his enim constat suppositum, atq; hypostasis, & persona, ergo est prima substantia.

293

Confirm.

Et confirmatur, quia prima, & secunda substantia, si formaliter accipiuntur, ratione saltem distinguntur; alioqui non valent constituere diuersa membra illius diuisionis, quæ diuiditur substantia in primam, & secundam; sed secunda substantia non distinguitur à prima, nisi in quantum ab ea consideratur abstracta, abstractione enim cessante, vel ante illam, ab soluta loquutione non conceduntur genera, & species in rerum natura, (vt quæstione vniuersalium tertia statutum est) ergo nec secundæ substantiæ: vnde sequitur in quantum vnitatem habent numericam cum prima, idem penitus esse cum illa, & idcirco non secundas, sed primas appellari. Contradictionem igitur inuoluit ponere ex vna parte secundis substantijs nō conuenire hanc proprietatem, nisi in quantum vnitatem habent numericam in primis, & ex alia conuenire secundis substantijs, vt talibus; cum secunda substantia, in quantum est vna numero, omnibus modis sit singularis, & prima substantia. Et eisdem rationibus impugnatur secunda sententia, quæ eadem prorsus est cum prima, nam si, vt in primis substantijs habet vnitatem numericam, non sunt secundæ substantiæ, sed primæ, sequitur actum suscipiendi contraria solis primis substantijs conuenire; ergo eis solis aptitudo, vel potētia conuenit: nā cui repugnat actus, non potest aptitudo, vel potentia in esse.

294

Obiectio.

Si autē aduersus nostrā sententiā insecundæ substantiæ enuntiat de primis, ergo in eis subsistunt, cum non possit prædicatum enuntari de subiecto, nisi in eo sit; ergo adhuc (in primis subsistentes) appellentur secundæ substantiæ: tunc autem sunt contrariorum susceptiuam, cum in eis ha-

295

habeant unitatem numeralem, ergo sub ea cōsideratione illis cōuenit proprietates.

2. Pars ob-  
iectionis.

Et rursus proprietates substandi prædicatis superioribus, atq; accidentibus, non nisi ratione primarum, hoc est in quantum in eisdem subsistunt, conuenit, sed in quantum subsistunt in primis habent unitatem numericam in eis, ergo conuenit illis substare accidentibus eadem ratione: quid igitur repugnantia continet, vt simili ratione ponantur contraria suscipere, vt unitatem numericam in primis substantijs habentes? profecto nihil: quia propter non sunt ab vltima proprietate excludendæ, quemadmodum neq; à cōmuni proprietate substandi.

Solutio. 1.  
partis ob-  
iectionis.

Respondetur secundas substantias in primis subsistere, quia ad earum pertinet essentiam, & ideo re ipsa idem cum eis sunt, secundarum autem rationem non habent ex eo, quod in primis subsistunt, sed ex eo, quod ab eis abstrahunt, sic enim genera sunt, & species, quib; primæ insunt, si itaq; accipiantur, vt idem cum primis sunt, unitatem numericam in eis habentes, non sunt secundæ, sed primæ: prima enim substantia est hic homo, hoc animal, hoc viuens, hoc corpus, & hæc substantia, est autem necessaria eiusmodi identitas cum primis, vt de illis enuntientur; sed si sub ea accipiantur, non sunt secundæ, sed primæ, & quia proprietates suscipiendi contraria determinat eiusmodi unitatem numericam, non cōueniet eis sub conditione secundarum substantiarum, sed vt primæ substantiæ conditione induunt, quapropter solis primis substantijs formaliter. Id quæ breue hoc argumentum conuincere videtur, secundæ substantiæ (vt tales sunt) habent unitatem genericam, vel specificam; primæ verò numericam, atq; ex hac unitatem diuersitate distinguuntur; ab ea enim procedit, vt primæ substantiæ significant hoc aliquid, secundæ verò non nisi quale quid, ergo si secundas substantias accipias secundum unitatem numericam, quam habent in primis, iam desinunt esse secundæ, & cum sint hoc aliquid, sub tali consideratione sunt primæ, & ita eis conueniet esse contrariorum susceptiuas, atq; adeò solis primis formaliter.

Solutio. 2.  
partis.

Ad secundam partem argumenti dicendum est has duas proprietates, nempe substare, & contraria suscipere, eiusdem

ferme conditionis esse. Vnde sicut communis est illa primis, ac secundis substantijs, pariter hæc communis esse posset, si absq; limitatione, sicut & illa acciperetur, ac proponeretur ab Aristot. Cæterum sub illa limitatione, videlicet, vt vna numero cum sit, contrariorum sit susceptiuas, minorem certe ambitum habet, & ad primam substantiam coarctatur, quia illa sola est vna numero. Limitatione verò forsam adiecit Aristot. vt accidentia penitus excluderet.

Sed, quia vniuersis substantijs primis insit proprietates hæc, non est apud omnes certum.

Nam Porphyrius, & Ammonius in eius explicatione coarctandam esse arbitrantur ad solas substantias corporeas, atque corruptibiles, propter argumentum à nobis propositum de Angelis, & cœlis, quorum sententia singularis est, & à veritate aliena.

Nam communis aliorum interpretum in præsentia tenet, cunctis primis substantijs prædicamentibus conuenire, & ita tenendum est: non est enim necessarium ad rationem huius proprietatis, vt substantia, cui attribuitur, vniuersa possit contraria suscipere, sed quædam posse satis est, & ita licet eiusmodi substantiæ contraria, quibus ad corruptionem disponatur, non suscipiant, aliorum tamen subiectum esse valeret: recipiunt corpora cœlestia motus contrarios ab orienti in occidentem, atq; ex opposito, ab occidenti in orientem: contrarias item dispositiones vibrationum, atq; etiam contrarias positionum differentias dextri, & sinistri secundum diuersas partes: suscipit item luna augmenti, ac decrementi motus quantum ad lucem; & si quæ sunt alia corpora cœlestia his contrarijs minimè subdita poterunt alia suæ naturæ consentanea recipere, à nobis quidem incognita, quemadmodum eorundem corporum conditio incognita est.

Angeli etiam erroris, & veritatis capaces sunt secundum intellectum, nec non contrarias volitiones habere possunt.

Alijs autem à primis substantijs imposibile est hanc proprietatem conuenire, quod enim de propositione obijcitur ad labefactandas solutiones Aristotelis, magis veritatem earum ostendit: admittimus qui-

298

Quidam  
negant.  
Porphy.  
Ammon.

299

Solutio. 2.  
argum. 1.  
partis.

300

Solutio. 1.

Solutio. 1.  
I. 2. partis

quidem veritatem complexam solum esse in re significata, tanquam in causa, & ideo denominatione solum extrinseca, in propositione verò tanquam in signo: & modus etiam iste solum denominationem continet extrinsecam, cum res significata non sit formaliter in signo, sed extra illud, vnde elicitur propositionem transire de vera in falsam absque mutatione propria, quandoquidem nihil in se recipit: atq; ex consequenti id non est recipere contraria, sed esse contrariorum alibi receptorum signum per extrinsecam denominationem.

Solutio. 2.

In propositione verò mentali, atque etiam in intellectu non possumus negare formalem veritatem esse, & aliquando de verò in falsum transire, sed neq; ex eo infertur suscipere contraria, sed animam potius, vel hominem, cuius potentia est: quædam enim sunt accidentia, quæ non sunt nata recipi proximè in substantia, sed alijs medijs, proximè quidem in ea receptis, & huius conditionis sunt accidentia in primis corporea, (quantitate excepta) quæ ea media in substantia corporea recipiuntur, spiritualia deinde vt actus, & habitus medijs potentijs in substantia receptis: quæ igitur ex his alia recipere videtur, media potius sunt, quibus in substantia recipiuntur, quam subiecta recipientia, id namque soli substantiæ conuenit, & ideo intellectus, quantitas, voluntas, ac cætera potentia contraria non recipiunt tanquam subiecta præcipua, sed media sunt, quibus in substantia tanquam in subiecto præcipuo recipiuntur, & hoc est contraria suscipere, minime verò illud. Quod verum esse constare poterit, si attendamus vnde oritur hæc proprietates substantiæ, vt sit contrariorum susceptiuas, oritur procul dubio ex eo, quod hoc aliquid est, primūq; omnium accidentium subiectum: ex primo namq; euenit, vt sub diuersis accidentibus eadem numero perseveret: ex postremo verò, vt cum plura extent accidentia inter se se contraria, contrariorum sit susceptiuas, & ex his duobus integra constat proprietates, vt vna numero cum sit contraria suscipere possit: carent autem his conditionibus accidentia, & ideo non sunt contrariorum susceptiuas.

302

302

Soluntur ergo ex his cætera argumenta de quantitate, ac de actibus moralibus, bonis, & malis, quorum bonitas, & malitia in anima, atque in homine ipso recipiuntur, actibus, atque potentijs medijs, & ideo solus homo est, qui contraria tanquam subiectum recipit, non actus, vel habitus, nec potentia: illud autem, quod de quantitate per miraculum sine substantia existente in sacramento obijcitur, difficultate caret, nam si contraria in casu suscipit quantitas, non propria virtute, neque ex proprio modo essendi id habet, sed in quantum vicem gerit substantiæ respectu aliorum accidentium, modumque essendi illius retinet diuina virtute communicatum, vnde non nisi tanquam substantia contrariorum est susceptiuas.

Solutio. 3.

303

Et ex his omnibus infertur, quod quanquam hæc vltima proprietates non conueniat omnibus substantijs, hoc est nec partibus, nec secundis, primis tamen quarto modo conuenit, cum conueniat cunctis, solis, & semper.

Illatum.

304

Si autem aliquis vellet idem potuisse Aristotelem de propositione respondere, cessaretque facile argumentum ab eo propositum; consideret illud, quod benè aduertit Caietan. specialem esse difficultatem de propositione, quæ cum in exterioribus signis consistat (loquimur enim de vocali, & scripta, nam mentalis cum sit in intellectu, doctrina tradita comprehenditur) non recipitur in intellectu, neque in anima: sed extra manet, vnde si verum esset per sui mutationem contraria suscipere, absque dubio ei communicaretur proprietates substantiæ: oportuit ergo specialem

Nota.

adhibere solutionem, vt argumentum elideretur.  
(?)

C A P.

CAPVT SEXTVM.

Continens prædicamentum Quantitatis.

TEXTVS ARIST.

Quantum autem aliud quidem est discretum, aliud autem continuum, & aliud quidem ex habentibus positionem ad se inuicem in ipsis partibus constat, aliud autem ex non habentibus positionem, &c.

EXPOSITIO TEXTVS.

Diuisio capit.

PRIMUM locum post prædicamentum substantia concedit Aristoteles quantitati, cuius naturam tribus præstitis explanat: videtur in primis triplici diuisione, ut quibus sit generibus, speciebusque quantitatis prædicamentum statuendum ostendat. sigillatim deinde genera eadem cum suis speciebus enumerat, singularum rationem perspicuam faciens. Ac tandem tribus proprietatibus quantitatis designatis, atque discussis ultimam manum capiti imponit, ut sic trimembris censenda sit eius diuisio.

I. Diuisio quantitatis.

Prima diuisio quantitatis est in quantitatem per se, & per accidens, quam in capitis principio non exprimit, sed insinuat, principale eius membrum, quod ex cunctis speciebus quantitatis integratur, exponens, & post explanationem eius alterum subiungens.

Quantum per se, vel per accidens.

Quantum per se, ut ex contextu totius capitis colligi potest, est illud, quod propria habet extensionem, propriamque mensuram: quantum per accidens, quod ab alio extenditur, atque mensuratur. Corpus, exempli gratia, est quantum per se, quia partibus intrinsicis constituitur, & mensuratur, cuius illud est evidens signum, quod etiam si a quocumque alio abstractatur subiecto, suis nihilominus partibus continuis constabit, longitudinis, latitudinis, & profunditatis; notum est id in mathematicis disciplinis quantitatem considerantibus à materia sensibili abstractam, cum suis tamen essentialibus dimensionibus, unde elicitur à se, & per se suam habere extensionem.

Quantum per accidens.

Quantum per accidens est, quod ab alio extenditur, ab alio mensuratur; talis est albedo

non à se extensa, sed extensione superficiei, quæ media in corpore extenditur; talis est motus, quem tantum esse dicimus, quanta est duratio temporis in eo consumpta.

Diuisio secunda est (licet nonnihil Aristotelicum inuertamus ordinem, ut diuisiones, ac membra earum commodius explicentur) quantum per se, aliud continuum, aliud discretum.

Discreta quantitas est, cuius partes sic re ipsa sunt seiunctæ, atque separatae, ut nullo termino communi copulentur, ut si numerum accipiamus, inueniemus tres, vel quatuor eius unitates non esse aliquo communi termino copulatas, quas idcirco appellamus discretas, atque etiam discretam quantitatem numerum ex ipsis compositum.

Discreta autem quantitatis duæ sunt species, numerus, & oratio.

Quantitas vero continua est ea, cuius partes communi termino copulantur, ut partes lineæ copulantur punctis. Punctum autem propterea appellatur communis terminus, quia coniungit duas partes quantitatis sibi proximas, ita ut initium sit unius, & finis alterius, atque adeo eo sic copulatae, unam eandemque quantitatem continuam efficiunt.

Species quantitatis continuæ quinque sunt, lineæ, superficies, & corpus, & tempus in super, & locus.

Recensitis singulorum membrorum speciebus ostendere nititur Aristoteles propriam cuiusque rationem, de quibusdam quidem probat esse quantitates, & rursus esse discretas, vel continuas, de alijs vero postremum duntaxat: cuius ea fuit discriminis ratio, quia de nonnullis notum est esse quantitatem, ignotum vero esse unius, aut alterius generis, de alijs vero neutrum est exploratum, quapropter probatione utrumque indigebat.

De numero igitur non probat esse quantitatem, quod satis esset per se notum, sed probat esse quantitatem discretam, ex definitione quantitatis discreta iam designata: quantitas discreta est, cuius partes non copulantur termino communi, sed partes numeri nullum habent communem terminum, quo copulatae censentur, ergo erit numerus discreta quantitas: minorem exemplis duntaxat confirmat, nam in numero denario præter unitates decem, quæ sunt partes illius, non est assignare aliam, in qua communitent, sed omnes sunt adinuicem separatae.

De oratione vero non satis constat esse quantitatem.

II. Diuisio.

Quantum discretum.

Duæ species.

Quantum continuum.

Species eius quinque. Sufficiens harum specierum constat ex Aristot.

3

Numerum esse discretum probat Aristot.

Probat orationem esse quantitatem.

rationem, & idcirco utrumque probat, primum quidem hunc in modum, Longum, & breue sunt proprietates quantitatis, cum sola quantitas, longa, vel breuis appelletur, sed oratio, mensuratur syllaba longa, & breui, ergo est quantitas: est enim sermo de sola oratione vocali (ut admonet Aristoteles), qua proprie habet corpulentiam, & propterea ea sola ponitur species quantitatis.

Probat esse discretam.

Esse autem quantitatem discretam eadem prorsus ratione probat, ac de numero: nam quemadmodum unitates numeri separatae sunt inter se, omnes, nullam habentes communem, qua coniungantur, pari ratione syllaba, quibus oratio integratur, sic sunt in ipsa oratione, qua fiunt separatae, ut nulla sit communis, qua coniungantur: erit ergo non secus, ac numerus discretae quantitatis species.

Delinea, superficiei, & corpore probatur esse quantitatis continuum.

Progreditur Aristoteles tantundem ostendere, de quantitatis continui; & quidem de tribus primis speciebus lineæ, superficiei, & corpore tanquam manifestum præsupponit esse quantitates: Probat autem esse continuas ratione sic formanda, continuum est cuius partes copulantur termino communi, sed horum trium partes ita se habent, absque dubio, nam lineæ copulatur communi termino qui est punctus, superficies lineis, corpus vero superficibus, & lineis ita enim se habent istæ tres species, ut lineæ sit longa sine latitudine, superficies longa, & lata, sine profunditate: corpus longum, & latum, ac in super profundum: & propterea lineæ indivisibili puncto copulatur, & ex ea parte, qua ipsa latitudine indivisibilis est, coniungit partes superficiei: & hæc in quantum profunditate carens partes corporis; & sic qualibet species partibus constans certis indivisibilibus copulatis quantitas continua iure appellatur.

Probat idem de tempore, & loco.

De tempore denique, & loco ostendit esse species quantitatis continuæ præsupponens de utroque esse quantum. Tempus, ait Aristoteles copulatur ad præsens, præteritum, & futurum: eiusmodi enim sunt partes eius, indivisibile vero eas coniungens, & quasi unum faciens, instans est: nam idem tempus vocatur pars præterita cum parte nondum extante, qua appellatur tempus futurum, quia coniunguntur instanti præsentem, quod propter officium utrumque tempus coniungendi, tempus nuncupatur præsens.

Locum denique, quantitatem esse probatione non eget, nam cum corpus locatum contineat vere quantum, atque extensum, necesse est ipsum similiter, & extensum esse: siquidem proprietates eius est (ut in philosophicis dicitur) esse aqua-

lem corpori contento, quod locatum appellatur: solum igitur probat esse quantitatem continuum hoc argumento, locus sic continet locatum, ut partibus locati respondeant partes loci, continet enim suo modo qualibet pars loci partem locati, quemadmodum intiger locus locatum integrum, sed partes locati corporis partibus loci contenta copulantur termino communi (ut iam vidimus) ergo, & partes loci copulantur communi termino, quod est esse continuas.

Tertia, ac postrema diuisio quantitatis est in eam, qua habet positionem partium in continuo, & in eam, qua simili positione caret.

Quam ut percipiamus melius, explicandum est, quid nam sit positio partium, est autem duplex, una quam habent partes quantitatis in ordine ad locum, ratione cuius dicitur aliquid iacere, sedere, vel stare, & hæc non pertinet ad prædicamentum quantitatis, sed situs, de qua proxime in eo prædicamento dicitur.

Alia quam habent inter se, ac circumscripto quocumque ordine ad locum, hæc est propria huius prædicamenti quantitati, tribuens, ut in ea assignabilis sit pars anterior, & posterior, dextra item, & sinistra, sursum, ac deorsum: de quibus Arist. 1. lib. de celo, & mundo. tex. 12. comperitur est enim absque ullo ordine ad locum quantitati convenire similes positionum differentias.

Ceterum, ut partes quantitatis positionem habeant in continuo, duo sunt necessaria, ut continua sint, & permanentes, quibus adiungunt alij tertium, nempe ut situationem habeant, hoc est, ut possimus ostendere ubi sit una pars, & ubi sit alia, ita Caiet. quod videtur insinuare Aristot. hisce verbis eiusdem diuisionis. Singulæ namque earum sitæ sunt alicubi, & habeas, ubi distincte sumas, & assignes ubi singulæ sitæ sint in plano, & ad quam partem reliquarum copulantur, &c. Alijs vero talem situationem non esse addendam censent, sed tertiam aliam conditionem valde à situatione diuersam postulare aiunt nempe, ut partes habentes positionem sint in aliquo continuo, tanquam in loco, hoc est enim apud Aristotelem alicubi esse, sic explicat D. Toletus, Alberti Magni secutus titul. 8. prædicamentorum. capit. 6.

Placet nihilominus Magister Sorus, qui duas conditiones designatas sufficere tenet, quibus concurrentibus, & partes sunt, in continuo, & situationem habent, etenim si ratio formalis situationis probe teneatur potius est ipsa met partium

III. Diuisio.

Quid sit positio partium duplex est. I.

Alia.

Requisita ad partium positionem.

Aristot.

positio, quam requisita conditio, nam ut positionem habeant continui partes, necesse non est ordinem ad locum importent, cum simili positio in ordine ad locum sit pradicamentum situs, ergo non est intelligenda situatio comparatione loci, sed inter partes ipsas, ita ut de signabilis sit una pars anterior, posterior alia, dextra una, alia sinistra, & hoc est alicubi esse sita, hoc est, sic extra aliam, ut talem habeat dispositionem, & ordinem cum illa; hoc demum, quod Aristoteles recensitis verbis voluit potius, quam tertia conditionem addere, ut autem res notior fiat exemplum subijcere placuit. eiusmodi positio, quam partes quantitatis habent, in viventibus quidem substantiis ab intrinseco designatur, in quibus caput sursum, pedes deorsum, brachium unum, in quo eminet virtus motiva, dextrum, sinistrum alterum appellatur; sicque de ceteris partibus, at in non viventibus per comparationem ad viventia, ut sit dextra, vel laeva, qua ad partem animalis dextram, aut laevam ordinem habet; a quantitate autem in utrisque provenit, ut tali modo partes sint designabiles, quod est positionem habere: quem sensum insinuat Aristoteles hisce verbis statim post prefata positis. Similiter autem, & partes plani positionem habent aliquam, similiter namque assignaretur vnaquaque; ubi iacet, &c. Ex his duabus conditionibus requisitis, & sufficientibus elicitur, quot nam, & quales sint quantitatis species positionem partium habentes, quot item, & quales ea careant.

A numero. Et ut a posterioribus incipiamus, prioro excludit numerum, cuius partes (cum sit discreta quantitas) positione simili carent, positionem eius tamen loco ordinem prioris, & posterioris habens, in quantum una est post aliam numerabilis, secunda post primam in binario, tertia post duas in ternario, & sic de ceteris.

Conditio posterior excludit tempus, quod & si partes habeat continuas, minime tamen permanentes, sed in continuo fluxu, non secus ac motus, cuius duratio est, quapropter non positionem, sed simplicem ordinem prioris, & posterioris sortiuntur; nonnihil tamen diversum ab eo, quem inter partes numeri ponimus: nam & re ipsa continua sunt partes temporis, & ratione successionis praeteritum, praesens, & futurum tempus vocantur, conveniunt tamen cum numero, in quantum numerabiles sunt ordine prioris, & posterioris, & hac de causa appellatur ab Aristotele tempus. 4. phis. tex. 108. numerus motus secundum prius, & posterius.

Oratio vero utriusque conditionis defectu exclusa censetur, cum notum sit syllabas, quae sunt eius partes, neque esse continuas, nec permanentes, sed separatim, cursimque proferri: ideo discretas esse, & successivas, habentes tamen quendam prolationis ordinem similem ei, quem partes numeri servant.

Super sunt igitur linea, superficies, & corpus, in quibus ambae conditiones concurrunt, quae propter positionem partium habere dicuntur, quibus adiungitur locus, nam cum sit quaedam superficies, continuam quantitatem est, & permanens, & cum corpus locatum, quod vere habet partium positionem continet, non potest ea carere; unde fit, ut ex septem speciebus quantitatis per se, quatuor sint positionem habentes, linea, superficies, corpus, & locus, tres vero eadem desituantur, numerus videlicet, & oratio cum tempore.

Postrema pars huius capituli continet tres proprietates quantitatis, quarum. Prima est quantitas non habet contrarium: id autem quantitatis commune esse cum substantia docuerat expresse Aristoteles cap. praecedenti, eandem proprietatem substantia attribuens, ubi sic legitur: Non est autem substantiae proprium, sed etiam multorum aliorum, ut quod aeternum, bicubito enim, & tircubito nihil est contrarium, &c.

Duo autem opponit Aristoteles probare contendens quidpiam esse contrarium quantitatis: primum est, magnum, & parvum opponitur in continuis quantitativis: multum, & paucum in discretis; ergo non de sunt quantitates contrarium habentes, cui duplicem adhaeret solutionem.

Prior admittere videtur praedicta esse contraria, non quidem absolute, sed conditionaliter, quasi dicat Aristoteles, esto contraria esse admittamus, relationem potius, quam quantitatem important, unde solum fiet, ut pradicamento ad aliquid quidpiam sit contrarium, non quantitativum.

Confirmat solutionem ratione duplici; prioris quidem ex rebus his nominibus significatis, nempe magno, & parvo, multo, & paucis, desumpta, quibus non convenit talis appellatio nisi aliorum comparatione, ergo non ut quantitativis, sed ut relationibus. sequellam probat, quia substantia, quantitas, & qualitas in pradicamentis absolutis numerantur, pradicamentum ad aliquid respectivum est, unde fit, ut quaecumque talia comparatione aliorum dicuntur, ad pradicamentum ad aliquid spectare cessentur: antecedens vero certum esse exemplis confirmat, quia motus dicitur parvus

Oratio non habet partium positionem

9 Superficies corpus, & locus positionem habet in continuo.

1. Proprietas quantitatis.

Aaiff.

1. Obiectio.

1. Solutio.

10

vus, milium magnum: cum tamen si absolute consideratione expendantur, motus quilibet magnus sit granum milij parvum: opposita nihilominus denominationem subeunt respectu, nam & motus parvus comparatione maioris, & milium magnum respectu alterius eiusdem speciei grani minoris vocatur. Nulle etiam homines multi sunt, si absolute considerentur, pauci vero ad civitatem constituendam, & valde multi respectu unius.

II. Ratio. Secunda ratio ex nominum significatione procedit. Quantitas est accidens absolutum, ergo nomine absoluto significatur: sed magnum, & parvum, multum, & paucum sunt respectiva nomina relationem significantia, ergo non quantitatem: minorem exemplis confirmat simul, & explicat, cum cetera sint nota bicubitum, & tircubitum absolute sunt nomina, idcirco quantitatem important: magnum vero, & parvum aliquid potius circa quantitatem; nepe excessum, vel defectum, quae non habet vna quantitas nisi alterius comparatione, unde sequitur relationem potius, quam quantitatem importare.

Solutio posterior. I. Ratio. Solutio posterior negat omnino contraria esse magnum, & parvum, siue quantitatem, vel relationem significare dicantur.

Idque triplici argumento confirmat Aristoteles, primo quidem, nam contraria absolutam naturam important, non ad aliud relatam, ut de calido, & frigido, albo, & nigro perspicuum est, sed magnum, & parvum, multum, & paucum non sunt absolute, neque in se dicuntur talia, sed ad quaedam alia comparata, ergo contraria esse non possunt.

II. Ratio. Secundo. Contrariorum conditioni repugnat, ut simul in eodem reperiantur, sed eiusmodi simul inveniuntur in eodem, ergo contrarietate carent: maiorem probat exemplo substantia, quae cum sit contrariorum susceptiva, contraria tamen non simul, sed successive recipit, non est enim simul aeger, & sanus homo, nec lignum calidum, & frigidum: minor vero, quia magnum, & parvum in eodem sunt, si quidem idem motus magnus appellatur, & parvus diversorum comparatione.

Tertio, quia pugnat cum ratione eandem rem sibi met esse oppositam, vel contrariam, cum contrarietas diversitatem extremorum, ac naturarum praeserferat, sed id sequitur evidenter, si magnum, & parvum sint contraria, cum motus idem magnus sit, & parvus (ut ostensum est) ergo non est in praedictis ponenda contrarietas, sic ut nec in quantitate.

Opponit secundo Aristoteles. Locum, unam ex speciebus quantitatis esse, cui alius locus opponitur, dicimus namque loco deorsum contrarium esse locum sursum ob maximam distantiam, qua inter utrumque extremum versatur, quod usque adeo verum est, ut ex locorum contrarietate originem traxisse videatur propria definitio omnium contrariorum; quae talis affertur (ut vidimus capite praecedenti) contraria sunt: quae sub eodem genere posita maxime distant: distantia autem pro locali proprie supponit, ac propterea maxima distantia ab extremis locis accipitur, quare non quaecumque contrarietas in eis erit ponenda, sed propria.

Huic obiectioni nihil respondet Aristoteles, solutionem fortasse illius ad philosophiam referens, ad quam pertinet loci naturalis consideratio, nam de loco pro sola superficie continente, quo pacto species est quantitatis, notum est contrarium carere, nihil ergo probat adversus hanc proprietatem quantitatis, sed procedit de locis naturalibus maxime distantibus, vel certe de eisdem pro pradicamento ubi: & sub qualibet harum considerationum contrarium habere explicabitur in propriis locis, nepe in pradicamento ubi, & in philosophia, sed ad aliarum proprietatum explanationem sermonem transfert.

Et est secunda, quantitatem non suscipere gradus intensiois, vel remissionis, ita ut vna quantitas magis, vel minus in gradibus perfecta dicatur, quam alia: exemplis rem manifestam facit, non enim quaternarius numerus perfectiorem gradum numeri habere dicitur, quam ternarius; esto plures extensivae unitates habeat, neque tempus unum perfectiorem gradum continuae quantitatis habet, quam aliud, & si extensivorem durationem complectatur. Naturam huius gradualis intensiois expresso a nobis explicata fuit, in tertio praedictabili, & cap. de substantia, quantum dialectica consideratio patitur, & ex eius explanatione satis constat quantitati non convenire, sicut nec substantiae.

Extrema proprietas quantitatis est, ut aequalis, vel inaequalis ipsa dicatur, & quaecumque aequalia dicuntur, vel inaequalia, eius ratione tale habent denominationem: id namque experientia didicimus, ut quemadmodum albedo similia efficit, vel dissimilia, ita etiam quantitas aequalia, vel inaequalia: talis ipsa est propter intrinsecas partes, talem substantiam efficit ei tribuens partes extensionis.

II. Obiectio.

Nota.

II. Proprietas.

13

III. Proprietas.

QVÆSTIO PRIMÆ

In quonam sit ponenda essentia  
lis ratio quantitatis.

Aperitur ratio diverso modo opinandi, & pro  
ponitur prima sententia.

**M**VLTA sunt quæ ab Aristotele,  
eiusque interpretibus passim at-  
tribuuntur quantitati tanquam  
sibi propria; vt partium extensio,  
diuisibilitas, mensura, atque his similia; &  
eiusmodi attributorum diuersitas occa-  
sionem præbuit eisdem variè opinandi  
circa eius essentiam, quibusdam in vno  
eorum, alijs in altero eam collocantib.  
Tenuit autem prima sententia, quam vi-  
sus est statuere D. Thomas opusculo. 53.  
de natura loci infine, mensuram esse qua-  
titatis essentiam, ita enim loquitur: *Di-  
cendum est quod propria ratio quantitatis,  
qua competit quantitati, vt quantitas est, ra-  
tio est mensura, &c.*

Thom.

**1. Senten.** Neque desuit huic opinioni funda-  
mentum in doctrina Aristotelis, nam. 5.  
esse essentia libro metaphysicæ capite. 13. textu. 18.  
de magnitudine, & multitudine, quæ sunt  
duo genera quantitatis hæc verba scrip-  
sit: *Multitudo igitur quantum quid, si nume-  
rabilis est, magnitudo vero si mensurabilis,  
&c.* Mensura igitur apud ipsum consti-  
tuit vtrunque genus. 10. item libro meta-  
physicæ, capite. 2. ait: *Cognoscitur autem  
quantum, vt quantum, aut vno, aut numero:*  
Hoc est applicatione, vel repetitione eius-  
dem quantitatis, aut vnitatis, quam lo-  
co indiuisibilis accipit intellectus, vt cer-  
tus de alterius rei quantitate continuæ,  
vel discretæ reddatur. capite demum præ-  
senti orationem esse speciem discretæ  
quantitatis probauit, quia mensuratur  
syllaba longa, & breui.

Ratio.

Fauet etiam ratio huic sententiæ,  
nam prædicamenta non sunt aliud quam  
modi quidam diuersi afficiendi substan-  
tiam: sed quantitas potius respicit sub-  
stantiam, vt mensura eius, quam secun-  
dum extensionem, aut diuisibilitatem,

tum duo hæc, non nisi in ordine ad pro-  
prias partes, quas habet extensas, & in  
quas censetur diuisibilis, ei conueniât: er-  
go mensura erit modus quantitatis in-  
trinsecus, per quem in proprio prædica-  
mento à reliquis distincto constituetur,  
potius quam extensio, aut diuisibilitas.

**SECUNDO**, quia species quan-  
titatis separantur per differentias essen-  
tiales sub eodem genere continuæ, aut  
discretæ; constat autem, quasdam spe-  
cies vix, aut nullo modo separari posse,  
nisi ratione mensuræ: ergo hæc erit inti-  
ma essentia quantitatis: minorem ostendunt  
in primis, locus, & superficies, quas  
non separabis, nisi quia intrinseca men-  
sura substantiæ hæc est, extrinseca verò  
locati locus: ratio namque diuisibilitatis  
secundum longitudinem, & latitudi-  
nem communis est vtrique; ostendit dein-  
de tempus, quod non separabis a motu,  
nisi diuersam rationem mensuræ in vtro-  
que consideres, cum partibus eiusdem  
rationis consent, priori, ac posteriori di-  
stinctis, nihilominus tempus mensura  
extrinseca est, non solum substantiam, um,  
aliarumque rerum, quæ sub eo mili-  
tant, sed eiusdem motus: ex quo satis  
constat esse ab eo distinctum: mensuram  
igitur oportebit pro essentia quan-  
titatis designare.

2. Ratio

Confirm.

Retulit hanc sententiam Scotus in  
sua logica quæstione. 17. prædicamentorum;  
quam tamen non probauit; neque  
nobis probari potest, quia neque doctrina  
Aristotelis, aut Diui Thomæ consen-  
tanea est, neque naturæ eiusdem quanti-  
tatis: & primum quidem in quæstionis  
decurfu patebit.

Refellit prædicta sent. 1.

Secundum verò conuincitur primo,  
nam mensura siue actiua, siue passiuæ  
conuenit quantitati ratione extensionis  
partium, ergo non est proxima ratio  
eius, neque proinde essentialis: probatur  
antecedens, quia quælibet quantitas  
mēsurabilis est per alteram, atque etiam  
mensura alterius esse potest, quia ex-  
tensa est, ac diuisibilis; ergo mensura ab  
extensione oritur, ad summumque at-  
tributum, seu proprietatem quantitatis esse  
potest, essentia vero nullo modo,  
cum exploratum sit essentiam esse pri-  
mum, quod vnicuique conuenit, & pro-  
pter hæc, cætera. Probatur deinde, quia si  
men-

3

Ratio.

II.

mensura actiua, aut passiuæ pro actuali  
sumatur, certum est extra essentiam  
quantitatis esse; quia etiam si nunquam  
mensuretur quantitas, alterius vè men-  
sura sit actualis, veram habebit essen-  
tiam, sed nec pro aptitudine accepta es-  
sentialis esse potest; quia ex eo apta est,  
vt mensuretur, vel vt mensuret alteram;  
quia molem habet, aut extensionem,  
quapropter extensio causa est, vel ratio  
saltem talis aptitudinis, & hæc proinde  
posterior illa, quod satis est, vt extra es-  
sentialiam esse censeatur, Quam autem ne-  
cessaria sint hæc, constabit ex his, quæ  
de mensura mox afferemus, quare ad se-  
cundam opinionem referendam prope-  
ramus.

Refertur, & corroboratur secunda  
sententia.

2. Senten.  
diuisibili-  
tatem esse  
essentiam  
quantitatis

**SCOTUS**, cui explosa sententia non pla-  
cuit, diuisibilitatem in partes eius-  
dem rationis posuit pro essentia  
quantitatis, non solum quæstione  
illa. 17. prædicamentorum suæ logicæ,  
sed quinto libro metaphysicæ quæstio-  
ne. 9. (vt obiter animaduersum censeatur,  
minus benè à quibusdam modernis  
referri pro aliorum sententia, qui in ex-  
tensione partium eam posuere) Scotus in  
primis subscripsit sectator eius Anto-  
nius Andreas quæstione. 10. eiusdem quin-  
ti libri, deinde ex familia Diui Tho-  
mæ Capreolus in secundo distinctione  
tertia, quæstione prima, Soncinas. 5. libro  
metaphysicæ quæstione. 2. 1. Iabellus quæ-  
stione. 20. imo Doctor ipse sanctus vide-  
tur eandem sententiam tenuisse prius o-  
pusculo. 42. capite. 20. quinto libro me-  
taphysicæ lectione. 15. atque etiam in. 1.  
distinctione. 19. quæstione prima articu-  
lo primo ad primum, vbi hæc verba scri-  
psit: *aqualitas consequitur rationem quanti-  
tatis in communi, quæ consistit inquada di-  
uisibilitate, unde ratio quantitatis inuenitur  
proprie in illis, quæ secundum se diuidun-  
tur, &c.*

Ratio.

**PROBAT** hanc sententiam Sco-  
tus triplici ratione, & primam accipit  
ex definitione quantitatis ab Aristotele  
designata quinto libro metaphysicæ

capite decimo tertio sub his verbis: *quan-  
tum est diuisibile in ea, quæ in sunt, quorum  
vtrunque, vel vnumquodque vnum quid ap-  
tum est esse: quæ nil aliud præter ratio-  
nem diuisibilitatis continet, ergo hanc  
existimauit Aristoteles esse quantitatis  
essentiam.*

II.

Secundam vero ab speciebus eius-  
dem quantitatis: quarum sufficientiam  
à diuisibilitate accipiunt omnes ferme  
interpretes in commentarijs eiusdem ca-  
pitis; dum asserunt diuisibile in non con-  
tinua secundum vnā dimensionem esse  
lineam, secundum duas superficiem, se-  
cundum triplicem corpus, & secundum  
alias differentias diuisibilitatis possunt  
sumi tempus, & locus: constat autem  
specierum distinctionem ex differentijs  
essentialibus eiusdem generis accipien-  
dam esse, ergo essentialis ratio quætitatis  
erit diuisibilitas.

III.

**POSTREMAM** ex definitioni-  
bus continuæ, ac discretæ quantitatis ab  
eodem Aristotele capite præsentis ita con-  
stitutis: *Continuum est, cuius partes copulan-  
tur termino communi: discretum, cuius par-  
tes non copulantur termino communi:* copula-  
ri autem, aut non copulari ad diuisibili-  
tatem potius, quam ad mensuram perti-  
net: ergo in illa potius quam in hac po-  
nenda est essentia quantitatis. Et corro-  
borari potest argumentum hoc, quia esse  
diuisibilem in partes eiusdem rationis  
conuenit per se primò quantitati, substan-  
tiæ verò, & vniuersis accidentibus cor-  
poreis per participationem eius: quæ au-  
tem per se primò attribuuntur alicui, &  
ab ipso deriuantur in alia, censentur es-  
sentialia: ergo diuisibilitas erit essentia-  
lis ratio quantitatis: quid autem sentien-  
dum de hac opinione sit, constabit ex  
quæstionis decisione.

Tertia opinio aliorum essentiam quantitatis  
constituens in eo, quod est esse radi-  
cem impenetrabi-  
litate.

**QVIDA**M alij interpretes Ari-  
stotelis, ac D. Thomæ, nouū quen-  
dam dicendi modū inuenerunt as-  
seretes intimā rationē quætitatis;  
Ee 3

3. Sent. es-  
sentia qua-  
titatis es-  
se radicem  
impenetra-  
bilitatis.

Fundamē-  
tum.

neque mensuram esse, neque diuisibilitatem, imo neque partium extensionem, utcumque acceptam; sed in quantum situalis est, aut radix impenetrabilitatis, quem modum ut explicent, præsupponunt substantiam, & qualitates, & si quæ sunt accidentia alia corporea intrinseca, proprias partes habere integrantes, propriaque indiuisibilia, seu puncta, quibus copulantur, ita ut nihil horum à quantitate recipiant; & quod amplius est, propriam extensionem, ac diuisibilitatem secundum eandem partes. Materia itaque, & completa substantia corporea, ex ipsa, ac forma composita habent partes substantiales integrantes, punctis quoque substantialibus copulatas; & iuxta eas substantialem extensionem, ac diuisibilitatem; & pari ratione albedo, aut calor partes integrantes intensiois, puncta quoque quibus copulantur: & secundum eas propriam extensionem, ac diuisibilitatem entitatiuam, quam non accipiunt à quantitate, sicut neque partes ipsas, quas proinde entitatiuas, aut substantiales vocant; easque retinere aiunt, si forte ab eis quantitas per diuinam potentiam auferatur, & substantiam, talem dispositionem habituram, si quantitate priuetur, ut præsens quidem sit tota toti spatio, aut loco; & singulæ eius partes singulis etiam eiusdem spatij partibus; rationes autem, quibus hoc fundamentum probant, in primum physico-rum librum refero; vbi controuersiam illam satis iam celebrem in schola discutiō, an materia prima, seu corporea substantia ex ea composita, habeat ex se partes integrantes, vel non nisi à quantitate eas recipiat.

Illatū no-  
stru dig-  
num.

Ex fundamento autem præiacto inferunt partes integrantes, indiuisibilia puncta, extensionem quoque, ac diuisibilitatem bifariam sumi; primo pro entitatiuis, aut substantialibus, deinde pro quantitatis; & utraque habere substantiam, & qualitates, priores quidem ex se, posteriores verò à quantitate: extensionem itaque substantialem, & entitatiuam, ut ad rem propius accedamus, non pertinere ad quantitatem, neque ab ea proficisci sentiunt, bene tamen extensionem quantitatiuam, in qua es-

sentiam eius constituunt.

Cæterum, ut eam à priori separent, appellandam cęsent situalem, non quòd actu extendatur in loco, sed quòd apta sit in loco extendi, ita ut tota totum locum occupet, & singulæ partes locum partialem distinctum. Tria ergo distinguunt in quantitate, nempe actualem loci occupationem, aptitudinem occupandi locum, & radicem huius aptitudinis, quam proprie vocant extensionem situa-lem: & primum, accidentalem actum quantitatis esse affirmant ab ea separabilem, imò actu separatum in quantitate corporis Christi, ut in sacra Eucharistia contenti: secundum verò, proprietatem quantitatis: tertium autem, intimam eius essentiam, seu primarium effectum formalem, quem substantiæ, & qualitatibus tribuit, dum eis inhæret: eandem verò extensionem situalem radicem impenetrabilitatis vocant, sic eam declarantes, ut eadem prorsus ratione, qua debetur quantitati extensio in loco, debeatur etiam distinctus locus ab altera, quam nata est ab eodem expellere in genere causæ formalis, cum penetratio duorum quantitatum, quæ non est aliud quam esse simul in eodem loco, naturali-ter sit impossibilis, & pari ratione singulis partibus debeatur distinctus locus partialis ab alia, quia esse simul in eodem loco partiali cum ea nequit, sicut nec se penetrare cum ea.

Quare tribus modis impenetrabilitatem accipiunt, primo pro actu, quem habet quantitas, dum actu occupat locum, non enim se penetrat cū altera, nec partes eius inter se se. Secundo pro aptitudine, qua nata est replere locum, & consequenter reijcere alteram à proprio loco. Tertio pro radice huius aptitudinis; & primo modo sumptā dicunt esse actum accidentalem quo priuari potest quantitas. Secundo modo proprietatem. Tertio essentiam, ita ut extensio partium intima quantitati radix sit huius impenetrabilitatis, quo se paratur ab extensione substantiali, aut entitatiua, quam substantia, & corporea accidentia ex se habent, & non à quantitate, cui proinde, nec vilo modo debetur extensio in loco, neque repugnat simul esse in eodem loco cum altera simili, quam

Tria distin-  
guunt in  
quantitatē

10

Tribus mo-  
dis impene-  
trabilitatē  
accipiunt.

11

proinde

proinde nō est nata expellere ab eo, quæ omnia intrinseca sunt quantitatis extē-  
sioni, quæ iure ponitur essentialis quantitati.

Antiquior schola sentētia in absoluta extē-  
sione partiu essentia quantitatis constituens ap-  
probatur, & explicatur.

vera sentē-  
tia statu-  
itur.

Essentia quātitatis, simulque proprie-  
tates ab ea prodeuntes, ex definitio-  
ne eius ab Arist. assignata. 5. lib. met.  
cap. 13. elici debent potius, quam ex  
huius, aut illius autoris sensu. Aristoteli-  
cæ autem definitioni præmittenda est di-  
stinctio illa quātitatis, quā attulit D. Tho.  
1. p. q. 42. art. 1. ad 1. acceptā ex D. Aug.  
6. lib. de Trinit. c. 8. circa mediū: quanti-  
tatis nempe in eam, quæ appellatur mo-  
lis, & virtutis: quantitas molis ea est, quæ  
in substantia corporea inhærens partes  
eius extendit, diuisibilemque in eadem  
facit; ratione cuius magna, vel parua sunt  
corpora in longū, latū, & profundū pro-  
ducta. Quātitas virtutis est, quæ attēditur  
secundum perfectionem alicuius naturæ,  
vel formæ, seu operationis eius secundum  
quā magna, vel parua res dicitur, siue cor-  
porea, siue spiritualis sit, quæ in maiori,  
vel minorigradu perfectionis constitui-  
tur; & eiuſmodi quantitas etiam in Deo  
Opt. Max. reperitur, à qua diuinę personę  
dicuntur æquales; quia essētia diuina, eius-  
que attributa, ac perfectiones omnibus  
sunt communes; & ideo eiusdem quanti-  
tatis, seu magnitudinis virtualis dicun-  
tur, non secus ac duo corpora eiuſdē mo-  
lis æqualia. De hac demum quantitate  
virtutis, ait Aug. loco nuper citato, quòd  
in his, quæ non mole magna sunt, hoc est  
maius esse, quod melius est: nos verò de ea-  
dem statuimus, quòd ad prædicamentū  
quantitatis non pertinet, sed sola quan-  
titas molis illud constituit, quā Arist.  
5. lib. metaph. ca. 13. hisce verbis descrip-  
sit. *Quantum dicitur, quod est in ea, quæ in  
sunt diuisibile; quorum, aut singulum, unum  
quid, & quod quid aptum est esse.* Quam de-  
finitionem non designauit Arist. c. præsen-  
ti, quia dialecticę munus non est rerū præ-  
dicamentaliū naturas exacte perquire-  
re, sed coordinationem earum exploratā  
habere, quantum satis sit ad constitutio-  
nem enuntiationum, ac syllogismorum,

D. Thom.  
D. Aug. 5.

13

Quantitas  
molis, &  
virtutis.

Aristot.

14

quod facilius diuisionibus quantitatis,  
quā definitione assequimur.

Cæterum, quia consuetudo modernorum in scholis introducta compellit nos, non solum dialecticos agere, sed magna ex parte metaphysicos in huiusmodi prædicamentorum commentationibus, essentiamque proprietates exquirere, sicut & aliorum prædicamentorum propterea definitionem hanc ex metaphysica in dialecticam trasferre oportuit, eā que explicare, ut ex eius explicatione vtrumque hauriamus. Diuisibile igitur appellatur in primis, quantum, ut indiuisibilia excludantur, qualia sunt puncta lineæ, & instantia temporis, quæ partibus carent, in quas diuidi possint: vnde nec appellatur quanta, sed quanti potius continuatiua: in ea, quæ in sunt, diuisibile dicitur, hoc est, in partes formaliter in eo existentes, & non virtute tantum, sicut elementa dicuntur esse in misto, ex eo solum quia virtutes eorum (quas elementares qualitates vocant) formaliter continet, ut calor, frigus, humiditatem, & siccitatem. Quorum vtrumque, si duas partes habeat, vel certe medietates duas, in quas diuidi solet continuū: vel unum quodque, si plures, ita quidē, ut quilibet potens sit per se consistere, hoc est, à toto ipso, quod in eā diuiditur, separata, gratia exempli; si pedale lignū in duas diuiseris medietates, quælibet earum talis est conditionis, ut diuisa ab eo possit consistere absque actuali dependentia, quam habebat à toto, dum ei erat cōiuncta: per quæ excluduntur partes essentielles, siue physicae illæ sint, siue metaphysicae, istæ quidem, quia non sunt distinctæ ex natura rei, partes autem quanti realiter distingui debent, alioquin nequibūt separata à toto consistere; metaphysicæ verò solum per intellectum à suo toto separari possunt: at physicae partes, esto realiter distinguantur, separari tamen à toto nequeunt, quāto minus separata consistere; naturaliter intellige, quo pacto separationē, & consistentiā in præsentī definitione accipit Arist. nā per absolutā Dei potentiā controuersum est in Philosophia, an materia possit à cōposito, & forma separari, & separata consistere? De integrati-  
b<sup>o</sup> igitur dūtaxat accipiuntur hæc verba de finitionis, ita ut scūs ei<sup>o</sup> sit, quātū est diuisibile in partes integrantes, quarū quælibet

Explicā-  
tur a Jui-  
tū quā-  
tatis.

16

Exemplū

Nota dicitur potest separata ab eo consistere. Sed ut tota definitio melius intelligatur, observandum est duplices partes integrantes esse excogitabiles, & a multis excogitari, nempe entitatis, & extensionis;

17

partes entitatis vocantur, quia distinctas entitates habent; ut si a corporea substantia quantitatem separari excogitemus (quod sine dubio possibile est) tunc affirmant plures (& probabiliter satis) proprias partes entitativas retinere; quia non videtur posse negari distinctam partem esse brachium a capite in homine; distinctio vero non per solam quantitatem fit, sicut nec sola quantitate constant, sed per veram entitatem, & substantiam, quam habet quælibet distinctam ab entitate, & substantia alterius; cum sit certum, partem materiæ, & formæ habere, ubi formæ est divisibilis: unde necesse est distinctam quoque habere entitatem, atque substantiam, & ita præter partes quantitatis integrantes dantur entitativas, & substantiales, quas retinebit substantia, si quantitas per divinam potentiam ab ea separatur; & par erit ratio de qualitativis ac reliquis accidentibus corporeis.

18

Aliæ sunt partes extensionis, quæ non solum distinctam entitatem habent, sed molem quoque distinctam, imo potius entitas ipsa, quam habent, moles, & quasi corpulentia est: hæc ergo mole distinguuntur intelligimus, quia quælibet nata est distinctam partem loci, seu spacij occupare ab alia: & asserere possumus ex propria natura suæ extensionis deberi eis distinctas partes loci. Ex quibus etiam patet, quod sicut partes integrantes his duobus modis excogitamus distinctas, nempe extensivæ, & entitativæ, pari ratione duobus modis excogitare possumus unam esse extra alteram, nempe secundum entitatem, quam habet ab ea distinctam, aut secundum extensionem, aut molem. Itaque partes entitatis excogitamus in substantia corporea corporeisq; accidentibus, quas ex se, & a se habent, & non acceptas a quantitate, unde etiam quantitate separata eas retinebunt, sed partes extensionis, ac molis in sola quantitate. An vero ita se res habeat, vel non, sed a quantitate accipiant quaslibet partes integrantes, & ex se nullas habeant; philosophica controversia est a nobis discutienda i. lib. Physic. siue au-

19

tem una, vel alia pars definiatur, illud tanquam certum in hac retinendum censeo, quod partes extensionis, aut molis sola quantitas habeat, & ab ea tam substantia quam accidentia corporea eas recipiant; ita ut sicut verum est effectum formalem albedinis esse facere substantiam, & subiectum album, pari ratione effectus formalis quantitatis sit substantiæ, & cæteris accidentibus corporeis præstare, ut habeant partes extensionis, ac molis, quibus diversæ partes loci debeantur.

Quare falsum plane reputo quod a quibusdam modernis dicitur, substantiã, & quilibet corporeum accidens propriam habere extensionem a se, & non a quantitate acceptam, & illam retinere separata etiam quantitate; etenim si extensio proprius modus, atque intrinsecus quantitatis est, nequit alijs nisi ex eius participatione convenire: & eo ipso, quod extensiones multiplicentur, necesse est multiplicari quantitates, ita ut una sit substantialis, altera qualitativa, sicque de cæteris: quod erit prædicamenta confundere, & proprias eorum rationes; non secus ac si quisquam asserat, aliquam esse albedinẽ substantialem, qualitativam aliam, alteram quantitativam; quod est absurdum: neque enim minus intrinsecus effectus quantitatis est, & proprius facere extensum, quam albedinis facere album.

Unde neque assentior alijs recentioribus asserentibus separata quantitate a substantia corporea, in ea dispositione per mensuram, ut sicut, dum habebat quantitatem, partes eius correspondebant diversis partibus loci, ita etiam postquam spoliata est quantitate. Sed arbitror separata quantitate non habere substantiã partes extensas vilo modo, nec loci occupativas, sed reduci ad modum indivisibilem in ordine ad locum, ita ut nullum prorsus locum occupet, neque partibus loci partes eius respondeant; sed ita se habeat comparatione loci, sicut se habet punctum indivisibile. Et hunc sensum tenuerunt antiquiores Philosophi, dum protulerunt substantiã ab ea separata quantitate fluere ad punctum, id est, reduci ad modum indivisibilem comparatione loci, quod verissimum arbitror.

Ex quibus infero, in quo sensu accipiendæ sit communis sententia, quæ affirmat

una tantum datur extensio.

20

Materia ne quantitate non potest esse extensa.

21

essentiam quantitatis in extensione consistere, vel in eo, quod est habere partem extra partem, ut excludantur opiniones: videlicet ut habeat partes integrantes distinctas secundum extensionem, & molem, id est, loci occupativas, quibus proinde distinctæ partes loci debeantur, quo pacto soli quantitati convenit habere partes integrantes, & quibuscumque alijs participationem ab ea: quamvis entitativas a quantitate habere non censeantur, sed sine illa habere possint. Et in hoc eodem sensu accipitur ab Aristotele definitio tradita, *Quantum est divisibile in ea, quæ insunt*, hoc est, in partes extensionis, & molis formaliter in ea existentes, ut excludatur tam substantia, quam reliqua accidentia corporea aliorum Prædicamentorum eiusmodi partes non habentia nisi a quantitate.

II. Illatio Quo ordine oriatur passiones quantitatis.

23

Secundo infero, primum quod in quantitate reperitur, ac proinde in quo consistit eius essentia, esse habere partem extra partem secundum extensionem, & molem: ex qua essentia oriuntur proprietates hoc ordine, ut prima sit divisibilitas in eadem partes; nam statim, ac intelligimus habere partes, occurrit nobis esse in se divisibilem secundum eas, quemadmodum ex eisdem integratur. Secunda proprietas est mensura, scilicet ut mensurabilis sit quantitas. Tertia finitum, vel infinitum. Quarta ut sit fundamentum æqualitatis.

Et omnes ferè eiusmodi proprietates ipsimet quantitati conveniunt, ut in se est; nec accipiuntur in ordine ad extrinsecum, ac propriae priores sunt tribus alijs in ordine ad extrinsecum acceptis, hoc est, in ordine ad locum: quarum prima est extensio in ordine ad locum, ita ut extensa sit in loco quantitas, eumque sic repleat, ut singulis eius partibus singulæ etiam, ac diversæ partes loci respondeant. Quam ut intelligamus, ac separemus ab extensione essentiali eiusdem quantitatis, observandum est, aliud esse quod partes sint inter se extensa, aliud in ordine ad locum; esse inter se extensas non est aliud, quam habere distinctam magnitudinem ac molem, quam a posteriori explicamus per id, quod est eis deberi distinctas partes loci, esse vero extensas in ordine ad locum est, totam quantitatem totum locum

Extensio in ordine ad locum quid?

replere, vel in eo extendi, & singulas partes quantitatis occupare singulas partes loci, quod valde diversum est a primo: nam etiam si quantitas locum non occupet, nec in eo extendatur eius partes, singulas partes loci occupantes, erit nihilominus in se extensa, & eius partes distinctam molem, ac magnitudinem habebunt; erit etiam loci occupativa, licet eum actu non occupet.

24

Unde intelligitur extensionem partium quantitatis inter se, quasi radicem esse extensionis in ordine ad locum. Idemque probare possumus in corpore Christi in Sacra Eucharistia existente, non solum veram habente quantitatem, & eandem numero, quam habet in cælo, sed habente partes inter se extensas, hoc est, habentes distinctam molem, & magnitudinem, & quibus ab intrinseco debentur distinctæ partes loci, nihilominus tamen nullum locum, neque aliquam partem illius occupant, sed modum habent indivisibilem. Quo supposito non solum est verum, sed omnino necessarium, totum Christum in tota hostia, & totum in qualibet eius parte esse, eadem similitudine, qua anima rationalis est in toto corpore, & in qualibet parte eius. Ecce igitur corpus Christi habens quantitatem secundum essentialiam extensionem, cum nullum prorsus locum occupet, neque in eo extendatur: distincta igitur est extensio partium quantitatis inter se, ab extensione earumdem in ordine ad locum.

Explicatur exemplum Christi in Eucharistia.

Quid sit impenetrabilitas.

25

Alia proprietas quantitatis in ordine ad extrinsecum est, quod nequeat se penetrare cum alia, & hæc quasi ex præcedenti oritur, nam penetratio in ordine ad locum desumitur. Siquidem illa corpora se penetrare dicuntur, quæ in eodem loco sunt: & pari ratione illæ partes se penetrabunt, quibus eadem pars loci correspondet. Impossibilis quidem naturaliter est penetratio, sed hæc est propria ratio eius, quam experientia agnosceremus si Deus (ut absque dubio potest) duo corpora in eodem loco includeret: unde (ut vno verbo hanc proprietatem quantitatis designemus) impenetrabilitatem formalem eam vocare possumus.

Ecce quantitatis proprietates, quæ ei quarto modo conveniunt, & cum eare ciprocantur: nam duæ aliæ ab Aristotele definiuntur.

nata, nempe contrarium non habere, nec magis, minus vè suscipere, non sunt proprietates eius simpliciter, sed secundum quid, cum non conueniant ei quarto modo, sed cõmunes sint substantiæ, & multis alijs accidentibus.

*Cur Arist. Descripserit quantitatem.* Arist. autè quantitatem per primam proprietatem explicuit presenti definitione, videlicet per diuisibilitatem in partes extensionis, quas habet formaliter, & sine ordine ad extrinsecum, & non per essentiam, quia nobis notior erat proprietas hæc, & idèd facilius per eam, essentiam quantitatis possemus intelligere: quare descriptio potius censenda est, quàm quidditatiua definitio: talisq; ac si quispiam hominem describeret his verbis, homo est animal disciplinæ capax.

*Reijciunt radicem impenetrabilitatis esse essentiam quantitatis.* Moderni verò tertiam sententiam quasi nouam inuenerunt asserentes essentiam quantitatis in eo esse ponendam, quòd radix sit impenetrabilitatis: nobis vero propterea non probatur, quia licet verum sit essentiam quantitatis esse radicem impenetrabilitatis, sicut est etiam radix diuisibilitatis, & aliarum proprietatum, tamè hæc ratio nimis generalis est, & satis confusa; cum ergo per distinctam rationem explicanda sit rei essentia, vt nobis innotescat, non bene per confusam designatur quantumlibet intrinsecam; quod hoc exemplo conuincitur. Si quispiam à te quæreret, quæ nam sit hominis essentia, aut in quonam ponenda? non bene ei responderes essentiam eius esse radicem impenetrabilitatis, vel admirationis, vel in eo essentiam eius consistere, quòd harum proprietatum, vel alicui earum radix sit; cùm generalis sit, atq; confusa hæc ratio quantumlibet intrinseca, & adhuc ea designata non minus ignota sit essentia, quàm prius: sed respondendum esset essentiam hominis consistere in eo, quòd sit animal rationale: hæc enim ratio particularis est, ac distincta.

*Stabilitur communis, et vera sententia.*

*Communis sententia approbatur.* Melius ergo antiqua scholæ sententia ponit essentiam quantitatis in extensione, aut in eo, quod est habere partem extra partem secundum extensionem, & molem: hæc est enim prima, propria, intima, ac distincta ratio quantitatis, à qua procedunt pro-

prietates suo ordine, vt à nobis expositæ sunt. Hanc sententiam sic explicatam sequuntur Dur. in. 1. d. 34. quæst. 1. num. 26. Nymph. 5. metaph. quæst. 9. Mag. Sor. & P. Tol. quæst. 1. huius prædicamenti. Canter. in commentarijs eiuisdem expositionem. P. Fons. 5. metaph. c. 1. quæst. 1. sect. 3. & maior modernorum pars: estque valde consentanea doctrinæ Arist. qui non obscure indicauit extensionem partium esse quantitatis essentiam, dum eam per diuisibilitatem in easdem partes descripsit. Etenim si, quantum, est diuisibile in partes extensionis, necesse est ex eis esse compositum, & prius quidem talem compositionem in eo intelligimus, atq; adèd tanquam essentialiam, à qua eadem ipsa diuisibilitas oritur.

*1. Ratio.* Probatur duplici ratione satis efficaci. Prior est, quia essentia cuiuslibet accidentis ex proprio modo intrinseco accidentis substantiam accipitur; vt essentia relationis ex eo, quod nata est eam ordinare ad aliud; essentia qualitatis ex eo, quòd eam modificatio tali modo determinat, &c. sed proprius modus quantitatis est naturam esse afficere substantiam secundum extensionem, & molem partium, ergo in hac extensione ponenda est essentia eius.

*2. Ratio.* Posterior ratio est: quia essentia rei consistit in eo, quod primum in ea concipitur bene eam intelligens, ex quo oriuntur cætera, sed primum, quòd concipitur in quantitate bene eam intelligens, est extensio partium, vel habere vnâ partem extrinsecam secundum extensionem, & molem, & ex hac sequuntur cætera, quæ ei attribuantur; vt quòd sit diuisibilis, mensurabilis, quòd sit fundamentum æqualitatis, quòd extensa in ordine ad locum, quòd impenetrabilis cum alia: nec solum proprietates istæ sequuntur extensionem, sed adhuc prius intelligitur in quantitate, quam quòd radix sit earum, ex eo enim intelligimus quantitatem esse radicem diuisibilitatis, æqualitatis, localis extensionis, & impenetrabilitatis, quia in se est extensa secundum partes molis, hæc igitur extensio tanquam prima est essentialis eius ratio.

(?)

AA

*Ad concordiam reuocantur omnes sententia.*

*Conciliatur opinio nes.*

29

*In quo differat modernorum sententia à communi.*

*Ad 1. sent.*

*Ad 2.*

**Q**VOD si duæ priores sententia velint essentiam quantitatis esse diuisibilitatem, vel mensuram, non pro ratione formali vtriusque (nam sic acceptas constat ex superiori doctrina esse proprietates ab extensione emanantes, eaque posteriores, veluti effectus posteriores sunt suis causis) sed pro radice, à qua emanant, non secus, ac disciplinæ capacitas, admiratio, & risibilitas ab essentia hominis; cum eiusmodi radix sit extensio partium iam à nobis explicata, non dissentiant à communi sententia. Et certe probabile mihi est hunc sensum tenuisse earum patronos volentes veram quantitatis essentiam per has proprietates nobis notiores ostendere: quemadmodum Arist. ipsum, cum per proprietatem diuisibilitatis quantitatem descripsit, fecisse arbitramur.

**P**OSTREMA verò modernorum sententia idem fere nobiscum sentit, & solum in modo explicandi essentiam quantitatis differt, eam non per distinctam, ac peculiarem rationem designans, sed quasi per communem, atque confusam (vt vidimus) vere tamen quantitati intrinsecam.

*Diluantur argumenta prima, ac secunda opinionis.*

**S**OLVM super est argumenta primæ opinionis percurrere. & primum quidem assumpsit falsum: quod quantitas prius afficiat substantiam sub ratione mensuræ, quàm extensionis, aut diuisibilitatis; vt enim quantitas prius intelligitur in se extensa, quàm mensurabilis ab altera, aut alterius mensuratiua: ex illo namque habet hoc; partem ratione prius confert substantiæ extensionem, quam eam constituat mensurabilem.

Secundum argumentum solum probat notiozem nob. s esse rationem men-

*Explican. Arist. & D. Thom.*

sura diuisibilitate, aut extensione; ac propterea facilius quo ad nos distingui nonnullas species quantitatis per illam, quas tamen à priori separat diuersa ratio extensionis, vt suis locis ostenditur, & in hoc sensu accipiuntur verba Aristotelis, ac Diui Thomæ in fauorem eiusdem sententiæ allata, præsertim cùm ex alijs expressioribus verbis constet, non in mensura, sed in extensione, aut diuisibilitate iam à nobis explicatis, rationem quantitatis eos collocasse: per hanc enim descripsit eam Aristoteles quinto metaphysic. capite decimo quinto, & D. Thomas ibidem lectione decima quinta sufficientiam specierum huius prædicamenti desumpsit.

*Ad argumenta secunda sententiæ respondetur.*

**A**rgumenta vero secundæ opinionis longè minorem efficacitatem habent aduersus sententiam nostram, nam cùm diuisibilitas sit prima passio quantitatis, per eam descripsit Aristoteles quantitatem, vt pote nobis notiozem, per quam facilius in notitiam extensionis (quæ vera essentia eius est) possemus denenire, rationem verò continuam, ac discretam quantitatis per partes copulatas termino communi, vel non copulatas probauit, quæ indifferenter accommodari possunt diuisibilitati, & extensioni; huic tanquam essentiæ, illi vero vt proprietati; mensuræ vero non accommodantur, quod vero sufficientia specierum quantitatis ex diuisibilitate accipiatur, non probat esse essentiam, sed satis est esse proprietatem nobis notiozem, ex qua sicut de sumpta est, vt nobis notior fiat essentia, posset ab extensione accipi, nisi à notioribus nobis, quantum fieri posset, procedendum esset.

QVAE-

QVAESTIO SECVNDA.

Consideretur ne quantitas capite presenti sub ratione extensionis essentiali, vel sub ratione mensura.

Refertur sententia affirmans considerari quantitatem in prædicamentis sub ratione mensura.

x. Senten.

31

Vanquam ad concordiam reuocari potuerint diuersa Doctorum placita circa essentiam quantitatis; dissidet tamen circa modum, quo in præsentiarum consideratur ab Aristotele, nonnullis affirmantibus diuersum esse modum considerandi in Logica, & in metaphysica, ita vt eo loco propria essentia extensionis consideretur, in præsentiarum verò ratio mensurae. Alij verò, quemadmodum essentialem rationem eandem esse cernunt, sic etiam modum considerationis eundem esse arbitrantur; extensio partium inquit, in metaphysica ostenditur, & eadem in dialectica consideratur.

Varij opinandi modi.

Primus modus.

32

PRAEBVIT autem prioribus non leuem occasionem ita opinandi Aristoteles quatuor dumtaxat species quantitatis per se enumerans, videlicet lineam, superficiem, & corpus excontinuis, & solum numerum ex discretis; locum autem, & tempus recensens quidem, sed inter quanta per accidens, nõ secus, ac motu, orationem verò prætermittens: constat autem id quinto metaphysicæ capite. 13. de quantitate. At capite præsentis septem species recensuit, quatuor prædictis adiungens locum, tempus, & orationem. Sibi ergo contrarius erit Aristoteles, nisi eum à contradictione liberet diuersus modus considerandi quantitatem, in metaphysica quidem sub extensione, & diuisibilitate, in dialectica sub ratione mensurae.

ex Arif.

Idque valde consentaneum est natu-

re harum quantitatum, nam locus non habet aliam extensionem partium à superficie: sed ad duas dumtaxat dimensiones longitudinis, & latitudinis partes eius extenduntur, ideo sub ratione essentiali quantitatis non est distincta ab ea species: mensura verò eas distinguit, siquidem locus est mensura extrinseca locati, superficies verò intrinseca sui corporis, quod terminat: tempus item non habet aliam à motu extensionem, sed ex fluxu illius per spatium resultat duratio ei propria. Vnde quemadmodum motus extensionem ab spatio participat, ita etiam à motu tempus, & de primo ad vltimum ab eodem spatio, ac propterea vtrunque est quantum per accidens: at si spectes mensuram, propriam in tempore inuenies, minime in motu: qui duratione temporis mensuratur; tantus est enim, quantam durationem consumit; merito ergo rationem mensurae attendens Philosophus, locum à superficie speciem distinctam fecit; tempus inter quanta per se numerauit, orationem denique per mensuram à numero distinxit, cum ratio discreti eadem sit in vtroque; vel quod vero similis est, orationem censuit Aristoteles esse quantum per accidens, si extensionem consideremus, cum non sit aliud, quam prolationis modus; vidit autem propriam habere mensuram, & idcirco speciem esse discretæ quantitatis, id ex eadem mensura probans, quia mensuratur, inquit, syllaba longa, & breui: consentiunt igitur diuersa loca Aristotelis posita diuersa consideratione quantitatis, quæ planè sunt opposita, si eodem modo vtrobique consideretur.

Asmili.

33

Probatur secundo, ex diuersis metaphysicæ, ac dialecticæ institutis: etenim cum metaphysicæ obiectum sit ens reale ad ipsam pertinet considerare res in quantum sunt partes, vel modi entis realis, atque adeo secundum propriam entitatem, & essentiam; dialecticæ vero officium est ex notioribus nobis res spectare, in quantum plura ex eis prædicata multiplicari possunt, vt maiorem habeat prædicatorum copiam ad enunciationes, & syllogismos componendos, sed ita se res habet, quod mensura notior est nobis diuisibilitate, vel extensione, & secundum eam plures

2. Ratio.

34

plures multiplicantur species quantitatis (vt vidimus) ergo valde fuit dialectico proprium quantitatem sub ratione mensurae spectare: & non minus ad metaphysicum munus pertinebit consideratio extensionis.

D. Thom. Iauellus. Caietan. Sotus. Albertus.

Propter hæc tenuerunt D. Thomas hanc partem. 5. metaphysicæ lectione. 15. & opusculo. 42. capit. 2. & cum ipso Iauellus. 5. metaphysicis, quæstione. 20. Caietanus in commentarijs huius capituli, & magister Sotus quæstione. 1. quam sequutus etiam videtur Albertus Magnus, tractatu. 8. capite. 1. vbi reddens causam, ob quam Aristoteles capite præsentis quantitatem in cõmuni non definiuit, ait, quia si definienda esset, non nisi per mensuram posset explicari.

Secunda sententia asserens considerari quantitatem sub ratione extensionis.

2. Sent.

35

MODERNIS vero interpretibus Aristotelis non placet hæc sententia. Sed eandem esse vtrobique considerationem tenent, quemadmodum eadem semper est ratio prædicamentalis quantitatis. Huius sententiæ inter alios fuit Doctor Toletus, quæstione. 2. huius capituli ad. 4.

Fundamentum.

Eamque hac ratione (procul dubio efficaci) confirmat, mensura est propria passio quantitatis (oppositæ adhuc sententiæ Patronis admittentibus) ergo repugnat paucioribus conuenire, quam essentiam quantitatis: vnde sequitur euidenter non esse plures species quantitatis sub ratione mensurae, quam extensionis, vel diuisibilitatis, nam tunc fieret pluribus propriam passionem conuenire, quam essentiam; nempe orationi, & loco, & tempori: quod si de proprietatibus quarto modo sit sermo (de quorum numero apud omnes est mensura) manifestam contradictionem implicat; & vt vno verbo argumentum constituamus, sequeretur planè alicui conuenire propriam passionem, cui non conuenit essentia, quod maius absurdum est.

(?)

Vera sententia proponitur, & prioris ad concordiam reuocantur.

ITEM hanc non secus ac præcedentem componere possumus eiusmodi vtentes distinctione: Diuerso modo consideratam esse quantitatem ab Aristotele his duobus locis: duplicem sensum efficere potest; priorem quidem talem, vt genera, species, ac integrum prædicamentum quantitatis à supremo genere ad atomas vsque species, & indiuidua, extensio, vel diuisibilitas constituat in metaphysica consideratione, inconsideratione verò Logica mensura; quod adeò absurdum est, vt nec somniasse D. Thom. & ceteros prioris sententiæ Patronos credere possimus; id enim nõ aliud esset, quam duo suprema genera quantitatis ratione formali diuersa ponere, quorum vnum extensio partium, vel diuisibilitas sit; alterum mensura, geminas item species sub alternas, & atomas, ex quibus, cum recta linea prædicamenti constituatur, duo essent prædicamenta quantitatis ponenda præter communem Aristotelis, & totius scholæ sententiam, & contra rationem ipsam; quæ pro essentia, & proprietatibus non esse prædicamenta intra eundem modum essendi multiplicanda docet; sed referendas esse ex directo ad aliud prædicamentum diuersum ab eo, quod essentiam constituit, vt in passionibus hominis notum est: vel certe in eodem essentia prædicamento reductiue esse collocandas: quibus accedit rem quamlibet secundum essentiam in prædicamento collocari non secundum proprietatem, cum ex rerum essentijs prædicamenta constituentur; ergo consideratio mensurae non valet prædicamentum quantitatis villo modo constituere.

Vera sent.

36

D. Thom.

2. sensus.

37

Supposito igitur prædicamentum ex diuersa consideratione non variari; secundus sensus esse potest, quantitatem considerari diuersa ratione, in quantum vno, vel alio modo ea vtitur Aristot. ad colligendas, probandas, siue etiam explicandas species quantitatis; in quo sensu verum est habitam esse in præsentis loco specialem quandam rationem mensurae tanquam nobis notioris, per quam facilius percipimus quantitatem orationis, distin-

ctio.

tionem loci à superficie, & temporis à motu in ratione quantitatis per se, nam & si negandum non sit orationem, & tempus esse quanta per se (vt mox ostendemus) non solum in ratione mensuræ, sed extensionis, & locum sub eadem consideratione quosdam distinguere à superficie, sed non adeò manifesta hæc sunt ex consideratione essentia, quam proprietatis eiusmodi magis à nobis explorata: nec nouum est, sed antiquum apud Aristotelem rerum essentias à posteriori per proprietates perspicuas facere: extensionem igitur, distinctionem specierum, rationem demum, qua à tempore, & oratione participatur, aperuit Aristoteles per mensuram, licet aliquando etiam vsus fuerit rationibus ex diuisibilitate, & extensione petitis ad probandum vnum, vel alterum de speciebus quantitatis notissimis; vt de linea, superficie, corpore, & numero probauit esse continuas, vel discretas quantitates; quia partibus constant communi termino copulatis, vel non copulatis, in quo sensu accipienda est absque dubio sententia Diu. Thomæ, & aliorum. Et quod Diuus Thomas docere videtur sub ratione diuisibilitatis non distingui locum à superficie, neque tempus esse quantum per se, sic intelligit multi, vt nō facile innotescat illorum distinctio nisi sub ratione mensuræ considerentur, & cum extensio, & diuisibilitas temporis, propter intimam cum motu cōiunctionem maxime ab eo dependeat, difficile esset sic discernere inter vnum, & alterum, vt tempus reputaretur quantum per se, cum motus inter quanta per accidens connumeretur: itaque nisi quispiam in hisce rebus perquam versatus esset, nesciret profecto locum à superficie separare, vel tempus quantum per se indicare nisi interueniente mensura, cuius consideratio perspicuum vtrunque facit.

Et hoc solum probare possunt duo argumenta prioris sententia: nam quo pacto, & tempus inter quanta per se sit recensendum, & an locus à superficie distinguendus sub ratione diuisibilitatis, suis locis ostendatur, atque etiam orationem non solum propter mensuram, sed propter extensionem propriam esse speciem quantitatis.

Sententiam item secundam non erit dif-

ficile ad hunc sensum accommodare; nā argumentum eius solum conuincit non esse quantitatem diuerso modo consideratam iuxta sensum priorem, ita vt cōstitutio ipsa prædicamentalis diuersa sit, admissio igitur eadem esse ex hac parte considerationem, libenter etiam admittit specialia quadam ratione esse in præsentiarum consideratam mensuram, tanquam proprietatem quantitatis nobis notissimam, per quam essentia quantitatis ex distinctione specierum, ac modus, quo ab vniuersis participetur, facilius percipiuntur.

Supereft tamē Aristotelem à contradictione liberare postquam orationis, & loci nullam mentionem fecisse in metaphysica constet, & tempus inter quanta per accidens retulisse (vt argumentis prioris sententiæ ex hac parte fiat satis.) Non pauci sunt, qui dicant Aristotelem in metaphysica eas solum numerare species quantitatis, in quibus vera essentia quantitatis reperitur; atque etiam, quæ vere sunt distinctæ, in dialectica vero non eas solū: sed plures alias, vt locum, orationem, & tempus, quæ in ore vulgi tanquam species quantitatis passim circumferantur, etiam si iuxta veritatem rei, vel non sint species quantitatis per se, vel certe non sint distinctæ ab eis, quas in metaphysica recensuit: sic videtur sentire Caietanus in commentarijs huius capituli, & Lobanienses in scholijs.

Sed quam friuola sit hæc solutio, vel ex ipso modo loquendi Aristotelis facile intelligitur, qui non solum asserit, sed expresso probat has omnes esse species quantitatis per se, à quantis per accidens distinctas: constabit etiam clarius, cum suis locis discussū ne à nobis fuerit, verā & intrinsecam habeat extensionem formaliter saltem distinctam; quæ distinctio ad specificam differentiam constituendam sufficit.

Vera solutio est Aristotelem in metaphysica genera dumtaxat diuersa quantitatis enumerasse, nec sub eis vniuersas species, quod & fecit in prædicamento substantia, ac cæteris, quæ post quantitatem sequuntur, pluribus quidē speciebus sub alternis prætermisissis: neque enim necesse fuit sigillatim recensere omnes, quas tamen ex vniuersalium ratione explicata facile deducere possumus; sub multitudine

secunda sententia explicatur

Aristotelis loca exponuntur

40

Quid dicendum de tempore secundum Arist.

42

Rejectione predictæ solutio

Vera solutio Arist.

43

43

titudine igitur non solum numerum, sed etiam orationem comprehendit: quantum solum in numero omnibus notissimè exempla produxerit; sub superficie etiam in genere nominata speciales modos illius comprehendisse voluerunt nō nulli, nempe quem habet in quantum secundum absolutam longitudinem, & latitudinem diuisibilis est; atq; etiam in quantum locatum ambit, ita vt in cōmuni accepta genus sit respectu loci, & superficie quæ est secunda species quantitatis, sed quid in hac re dicendum sit quæstionem sextam constabit respectu loci.

De tempore autem ita dicendum censeo inter quanta per accidens relatum esse ab Aristotele, quia quantum per se duplex est, vnū stricta significatione, quod neque ab alio extenditur, neque in ordine ad aliud, nec ratione alienæ diuisibilitatis diuiditur, neq; ad diuisionem alterius villo modo. Secundo, quantum per se dicitur vocabulo tantisper extenso illud, quod licet intrinsecam extensionem habeat, non tamen vsquequaque absolutam; sed in ordine ad aliud desumptam, & eiusmodi est tempus, quod licet extensionem propriam durationis habeat, & secundum eam præsens, præteritum, & futurum; in quas differentias tanquam in partes intrinsecas diuiditur, non tamen sine ordine ad motum, ex cuius continuo fluxu causatur; excluditur ergo à ratione quantitatis per se iuxta primam illam, strictamque significationem; & appellatur merito quantum per accidens eadem ratione; in quantum per accidens dicitur omne illud, quod nō est eo modo per se. Cæterum si quantum per se in cōmuni accipiatur, prout abstrahit ab vno, vel alio modo per se, vere appellatur quantum per se, vt ab albedine, motu, ac cæteris distinguitur, quæ non nisi aliena extensione quanta sunt, ideo omnino per accidens.

In Metaphysica ergo strictius loquitur Aristoteles, de quantitate per se, vt Metaphysicum decebat, præcisas, ac formalissimas rationes entium contemplantem; ideo tempus inter quanta per accidens retulit; at in dialectica abstractius quantum per se sumit, atque vt plures modos per seitatis complectitur, iuxta quos in plures etiam diuiditur species,

sub eoque tempus comprehenditur; & ita oportuit quantum per se considerare, vt omnes modos illius, vniuersasque species agnoscens dialecticus maiorem prædicatorum copiam consequi posset, ad enunciationes, & syllogismos constitutendos. Hac igitur de causa tempus hic quantum per se voluit appellare, quia absoluta locutione tale est: in Metaphysica vero quantum per accidens; quasi non per se stricto modo per seitatis. Hanc solutionem non obscure insinuat Diu. Thomas 5. Metaphysicæ lectione 15. §. ultimo: eam plane sequitur Sonzinas 5. metaphysicæ quæstione 24. ad quintum.

D. Thom.

Sonzinas.

QVAESTIO TERTIA.

Habeat ne quantitas alias proprietates præter tres ab Aristotele enumeratas; & quanam illæ sint.

Rationes, quibus proprietates quantitatis male esse designatas ostenditur proponuntur.

QVAESTIONE prima huius capituli essentiam quantitatis explicantes, proprietates eius enumerauimus, simul ostendentes quo ordine ab ea orientur, quæve ei conueniant quarto modo, & cum ea ad conuertentiam dicantur, nunc vero percurrere eas oportebit, ad vnguemq; examinare, an omnes sint veræ proprietates, mensura præsertim, & esse fundamentum æqualitatis, in quibus specialis est difficultas. Et primo de mensura, nam vt Aristoteles docet 10. Metaphysicæ capit. 1. & 2. omnis mensura refertur ad vnitatem, quæ repetita certi reddimur de Quantitate cuiusque rei; de difereata quidem, quam per vnitatem numeramus, de continua quoque, nā sic pede, palmo, vna, vel alia mensura continua vtimur ad eandem mensuram, vt in tempore, anno, die, & similibus. Eiusmodi omnes mensuræ in tantum certos nos efficiunt de quantitate continua, in quantum per repetitionem adæqua-

Prima ratio dubitanda de mensura.

44

adæquare eam possunt, atq; adeo in quã tũ locovnitatis accipiuntur, vnde sequitur soli vnitati conuenire, quæ cũ nõ sit quantitas, sed quantitatis principium, fiet vt principio duntaxat, nõ quãtitati insit, ne que eius proinde possit esse proprietas, & etiam si quantitati conueniret, soli discretæ cuius principium est vnitatis: ac demum si continuæ, & discretæ, non vniuocæ, sed analogicæ; nam per se primo discretæ, continuæ vero per participatiõnem, & similitudinem cum vnitatis: ex quibus etiam elicitur, non esse passionem quantitatis; quia eodem modo conuenit alicui proprietatis, ac essetia, a qua est, sed essentia quantitatis conuenit vniuocè continuæ, & discretæ, cum sit earum genus; ergo sic deberet conuenire mensura eis, si esset proprietas quantitatis: cum ergo analogicè de vtraque dicatur, vt pote per se primo de discretæ, quasi secundario de continuæ, sit vt non sit eius proprietas.

U. Ratio.

Secundo: mensura debet esse homogenea, hoc est eiusdem generis cum mensurato, vt testatur Aristoteles. 10. metaphisicæ capite primo, & secundo; sed continua, & discretæ sunt genere diuersa, ergo correspondent eis diuersa genera mensuræ; quæ si sit propria passio quantitatis, non erit vna sed multiplex.

II. Ratio.

Postremo, licet quantitas continua, vel discretæ non possit dari actu infinita (de quo non disputamus) illud tamen notum est apud Aristotelem, & omnes, non repugnare ratione quantitatis infinitatem; licet aliunde forte repugnet esse actu infinitam in rerum natura: vnde Aristoteles. 6. topicorum capite. 3. loco. 78. de lineâ infinita docuit vniuocam habere rationem cum finita, licet terminis careat; vniuocè igitur communis est ratio quantitatis ad finitam, & infinitam; sed mensura non conuenit infinitis quantitibus, quib; repugnat vnitatis, vel quavis alia mensura comprehendit; ergo non est proprietas quantitatis.

Reijciuntur huius.

Neque refert aliquid, si dicatur posse secundum partes mensurari, quia cum veræ sint quantitates ratione totius, eandem oportebit eis propriam passionem quantitatis conuenire.

De finito, & infinito probatur secundo non esse passiones quantitatis, quia

valde probabile est contradictionem implicare, quod quantitas sit actu infinita; siue illa continua sit, vel discretæ, ergo alterum membrum repugnat quantitati; imo simpliciter est impossibile, si contradictionem continet, esse quantitatem actu infinitam: quod autem contradictionem claudit, nihil est, ergo infinitum non potest esse quantitati proprium; & quamuis possibile esset complexum quoddam, est finitum, vel infinitum, passio vero simplex, vel incomplexa esse debet.

De æquali demum, & inæquali non minus efficaciter ostendi potest ad proprietates quantitatis non pertinere: in primis enim vniuersis quantitatibus non quadrat, minus namque quàm inter duo, æqualitas non reperitur: cui enim vnum æquale erit, si solum existat? vt vna linea, vel vnum corpus, & de tempore compertum est vnum esse, nulli igitur erit æquale.

Secundo, pluribus conuenit æqualitas, quæ non sunt quantitates, vt ponderibus; in quib; verè reperitur, libra enim vna alteridicitur æqualis; & etiã si ingens sit pondus vnius corporis, vt plumbi exëpli gratia, æquale esse poterit cum lapideo addita maiori magnitudine secundum proportionem: at pondus ad genus qualitatis potius, quam ad quantitatem expectare videtur, ergo esse æquale, vel inæquale non est proprietas quantitatis.

Varijs Aristotelis testimonijs probatur proprietates quantitates.

DE singulis tamen his proprietatibus euidenter est apud Aristotelem quantitati conuenire: diuisibilitatis in primis, atq; mensuræ mentionem expressam sepe numero fecit Aristoteles capite presenti. & 5. metaphisicæ c. 13. de finito, & infinito his verbis docet esse passionem quãtittatis. 5. physicorum textu. 15. Substantiã autẽ infinitam, aut qualitatem, aut passionem esse non contingit, nisi secundum accidens, si simul, & quantitates sunt, infiniti enim ratio quantitatis congruit, &c. De aptitudine autem occupandi locum satis expresse docet Aristoteles solis corporib; conuenire in

Probatu r f nimum, & infinitum no esse passiones quãtittatis.

47

Idem probatur de æquali, & inæquali.

Probatu r secundo.

48

Sententia Soti.

Reijciuntur.

Nota.

Decernitur verã sententia. Probatu r ex Arist.

49

prædicamento vbi, & situs: ac demum de æquali, & inæquali docet maximè proprium esse quantitati ad calcem præsentis capitis, & pariter de impenetrabilitate, quæ ab ea oritur, & de eo, quod est non habere contrarium, nec magis, minus è suscipere quanquam istæ non sint proprietates quantitatis simpliciter, sed ei cum substantia, multisque accidentibus communes, vt quæstione. 1. adnotauimus: & cum omnes sint ex communi consensu totius scholæ receptæ, non oportet rationibus ostendere, quod quantitati conueniant, satis est enim manifestum.

Sed propter argumenta contra mensuram posita tenet Magister Sotus, quæstione prima, circa solutionem primi argumenti, conuenire quidem omni quantitati; cæterum non vniuocè, sed analogicè; ita vt per se primo insit discretæ, & ratione illius continuæ: & quia vtrumque genus quantitatis non conuenit in vna ratione mensuræ; propterea, inquit, Aristoteles agens de quantitate sub ratione mensuræ præsentis loco, eam in generali non definiuit, sed diuisit, quemadmodum in prædicamento substantiæ à diuisione substantiæ in primam, & secundam cepit; cuius definitum, cum esset analogum, non potuit definiri, nisi prius diuideretur, sed quomodo stare possint hæc duo, nempe ex vna parte mensuram esse proprietatem quantitatis, & ex alia non vniuocè conuenire his, quibus vniuocæ est essentia, explicare debuisset Magister Sotus, ne eius sententia contradictionis, vel falsitatis argueretur.

Pro solutione huius difficultatis, quidnam mensura sit, statuere oportet, deinde multiplex eius significatio erit distinguenda, ex his, quæ Aristoteles, & Diuus Thomas locis mox referendis de ea docent, vt eliciamus, quonam pacto sit proprietas quantitatis. Vniuersalem mensuram definit Aristoteles 10. Metaphisicæ capite. 2. textu 2. hisce verbis: illud dicitur mensura, quo primo unumquodque cognoscitur. Mensuram vero quantitativam, in qua explicanda sermo noster versatur, sic eodem loco explicat, Mensura id est, quo quantum cognoscitur, &c.

Variæ, ac diuersæ mensuræ acceptiones proponuntur.

MENSURA vniuersalis duplex est quemadmodum quantitas; virtutis, & molis, aut extensionis: Mensuræ virtutis ex ipsa rei, vel operationis perfectione accipienda est: sed adhuc est duplex, prima vna, proxima altera, prima mensura virtutis est Deus Optimus Maximus, cuius substantia, & operatio propter infinitam perfectionem, omnium creaturarum mensura est, ita vt eo sit perfectior substantia creata, eiusque operatio, quo magis Deo appropinquat; quanuis enim creatura distet in infinitum à Deo, & ex hac parte nõ magis vna, quam alia dicatur distare; negatiuè vero intelligere possumus, & quasi à posteriori, eo minus distare à Deo, quo magis elongatur ab imperfectionibus, à quibus diuinum esse remotissimum est: Proxima mensura appellatur ea, quæ eiusdem ordinis est cum re mensurata, vt si supremum angelum dicamus esse mensuram proximam creaturarum omnium; cum primum teneat locum naturalis perfectionis: & de hac mensura proxima accipiendum est vulgatum illud in schola vsurpatum: Mensura debet esse homogenea, hoc est, eiusdem generis, cũ re mensurata, fuit autem desumptum ex Aristotele 10. Metaphisicæ capite tertio textu quarto, vbi ita ait: semper autem mensura eiusdem generis est: quod de proxima intelligi docent verba, quæ post prædicta subiungit: Magnitudinum namque magnitudo secundum unumquodque, longitudo longitudo, latitudinis latitudo, vocum vox, grauitatis grauitas, vnitatis unitatum, &c.

Nam mensura prima alterius ordinis est. Rursus mensura prima, vna tantum esse potest, cum non nisi res vna in culmine perfectionis posita sit, nempe Deus Optimus Maximus, qui cũ sit infinite perfectus, vt potest independens ab alio, & rerum omnium perfectiones in se continens, prima perfectionis mensura merito appellatur. Proxima verò multiplex est, vt docet Arist. 10. metaphisicæ. 2. tex. 4. nã in quocunq; rerum genere vna est mensura illius ordinis; vt in motibus celestibus tãquam velocissimus, & regularis mensura

Mensuræ variæ acceptiones.

51

Aristot.

52

53  
 54  
 55  
 56  
 57  
 58  
 59  
 60  
 61  
 62  
 63  
 64  
 65  
 66  
 67  
 68  
 69  
 70  
 71  
 72  
 73  
 74  
 75  
 76  
 77  
 78  
 79  
 80  
 81  
 82  
 83  
 84  
 85  
 86  
 87  
 88  
 89  
 90  
 91  
 92  
 93  
 94  
 95  
 96  
 97  
 98  
 99  
 100

ura ponitur : in durationibus duratio eiusdem ; in vocibus elementum , vel litera : & in numeris vnitas : de qua vniuersaliter verum est , primum in vno quoque genere , hoc est perfectissimum illius generis , mensuram esse cæterorum , vt in substantijs perfectissima substantia spiritalis : inter corporeas homo : inter colores albedo ; & sic de cæteris . Docet id expresse Aristoteles in Metaphysica capite 1. textu . 3 . sic autem accipiendum esse adnotat egregie Diuus Thomas , prima parte , quæstione 10 . articulo . 6 . ad quartum , vt non sit necessarium primum illud esse cæterorum illius generis causam , sed satis esse , vt sit omnium simplicissimum , id namque requiritur , & sufficit , vt in ratione mensuræ quantitativæ , vel virtualis , sit quasi eorum regula , & exemplar ; sola autem mensura molis , vel extensionis in quantitate reperta propria est ; ad cuius similitudinem talis dicitur virtualis mensura ; & quæcunque hoc nomine nuncupatur .

Eiusmodi autem mensura molis duplex est , actiua vna , passiuæ alia ; mensura actiua est , per quam aliud mensuramus : passiuæ vero est ipsa rei mensurabilitas , vel rem esse mensurabilem . Vnde quemadmodum cõtingit duobus modis rem esse mensurabilem , vno quidem , primo per se , & intrinsece ; alio per participationem , & quasi per accidens . Sic etiam mensura passiuæ duplex est , vna per se , & intrinseca ; alia per accidens . Et quasi ab extrinseco ; primo & per se sola quantitas est mensurabilis , quia à se habet extensionem , per quam mensurabilis ab altera redditur ; & eiusmodi mensura passiuæ , quasi extrinseca est substantiæ , albedini , ac cæteris rebus corporeis , quæ sicut partes extensionis non à se , sed à quantitate habent , ita ab eadem mensurabilitatem accipere dicuntur , in quantum eius ratione ab alio possunt mēsurari : mensura autem actiua extrinseca est ; vt locus dicitur mensura actiua locati , & motus cæli cæterorum omnium actiua est , atque etiam extrinseca mensura .

Est autem duplex , vna principalis , & hæc est intellectus cuncta mensurans , alia instrumentalis , quæ non est aliud , quæ

id , quo vitur intellectus ad mensurandam quamlibet quantitatem , vt vna , palmus , & eiusmodi , & hæc est , quæ quantitati attribuitur , non prima : instrumentalis etiam mensura est , quam ad vnitatem reduci docuit Aristoteles : cæterum vnitatis nomine non solum eam , quæ principium numeri est intelligimus , sed quodcunque initium discretæ quantitatis , vt in oratione syllabam , vel elementum ; atque etiam in quantitate continua quod vnitati proportionabile mensuræ rationem habet , vt vnam , palmum , &c . Vnumquodque enim istorum modum habet indiuisibile , vel tale est in nostra apprehensione , quod ad indiuisibile reduci potest ; ac propterea eo vitur ad cognoscendum quanta sit magnitudo , vel quælibet alia quantitas continua ; licet enim verum sit quamlibet continuorum mensuram esse inse diuisibilem , cum sit quantitas , quoad nos tamen in vno quoque continuorum genere datur vnum aliquid , quod non amplius diuidimus ad mensurandum , sed per repetitionem illius certi de quantitate reddimur , vt in tempore minutum , & in mēsuris longitudinis vtur vlnis , palmis , digitis , ac demum granis , & sic de cæteris ; ita vt in quolibet ordine peruenimus ad vnum apud nos indiuisibile , quod locum habet , & similitudinem vnitatis ; nam quemadmodum repetita vnitatem mensuramus quantitatem discretam ; pari ratione his indiuisibilibus repetitis metimur continuam , & modus ipse mensurandi discretus est in nostro saltem intellectu , cum dicamus pannum tribus , vel quatuor mensurari vlnis ; tempus tot horis , vel minutis , &c . Ecce mensuram quælibet ad vnitatem reductam formaliter , quia cuiusque mensuræ principium vnitatis est , vel aliquid modum , ac similitudinem vnitatis habens .

Mensura denique actiua instrumentalis , vna est naturalis , alia artificialis ; naturalis est ea , quæ ex propria natura , & conditione habet alia mensurare ; talis est vnitas respectu numerorum ; talis syllaba respectu orationis ; talis locus respectu locati , tempus respectu motus ; artificialis vero ea dicitur , quæ ab arte inuenta est , & etiam ex hominum

num placito constituta , tales sunt omnes illæ , quibus ad quantitatem continuam mensurandam vitur ; artificialis mensura est annus , mensis , dies , hora , & minutum ; vna similiter , modium , passus , pes , &c . Vnde pro regionum varietate mutari contingit ; vt docet Diuus Thomas , opusculo . 20 . capite . 14 . à quo prædictas mensurarum distinctiones accepimus ; eas enim diuersis suæ doctrinæ locis tangit , his præsertim , quæ sequuntur . 5 . Metaphysicæ , lectione 8 . in primo , distinctione 8 . quæstione . 4 . articulo . 2 . ad 3 . in secundo . dist . 2 . quæstione prima , articulo . 2 . ad quintum . De potentia quæstione tertia , articulo . 13 . ad 24 . de veritate quæstione prima , articulo . 4 . ad secundum , & quæstione . 9 . articulo . 1 .

*Dicernitur quonam pacto mensura sit propriae quantitatis.*

**F**X his sequitur quid de mensura statuendum sit in ordine ad quantitatem in tribus assertio nibus consistens , quarum prima est . Mēsuræ passivæ intrinseca , quæ vocari solet mensurabilitas , verè est proprietas quantitatis quarto modo ei conueniens , & vniuoce continuæ , ac discretæ quantitatis .

Duo claudit assertio hæc ; primum esse passionem quantitatis , à quo non dissidet Mag . Sotus , cum præter auctoritatem Aristotelis hac ratione conuincatur . Esse mensurabilem conuenit omni quantitati , eo ipso quod partes habet extensas ; soli autem conuenire comperitur est ; nam non est aliud habens intrinsecas partes extensionis præter quantitatem ; & si cætera passiuè mensurabilia sint , ex eius participatione habent ; quemadmodum partes extensionis ; neque dubium esse potest , quin semper quantitati conueniat , etiam si nullus sit actiue mensurans .

Affirmat secundo assertio eadem vniuoce conuenire cunctis quantitibus continuis , atque discretis contra Sotum . Quod non minus euidenter ostendo ; nã propria passio naturaliter ab essentia effluit , ergo cunctis , quibus essentia vniuoce conuenit , vniuoce attribui necesse est ; nisi velis alicui conuenire simpliciter es-

sentiam ; cui non simpliciter , sed secundum quid conueniat propria passio : quod , quam sit absurdum , quis non videat ? Et certè si habere partes extensionis intrinsecas vniuoce conuenit continuæ , ac discretæ quantitati ( vt exploratum est ) cum ratione harum partium conueniat ei esse mensurabilem , necesse erit vniuoce conuenire , vnde fiet non solum falsam , sed sibi repugnantem esse sententiam Magistri Soti : cum primum concedens , neget postremum .

Secunda assertio , mensura actiua non est proprietas quantitatis , neque quantitati per se conuenit , sed vnitati , vel alicui ei proportionabili . Veritatem huius assertionis ostendunt testimonia Aristotelis , & Diu . Thomæ allata : quibus profitentur mensuram actiuam , qua certi de quantitibus reddimur , ad indiuisibilia esse referendam , quæ vnitatis nomine significantur . Verba Aristotelis loco superius memorato hæc sunt .

*Mensura id est , que quantum cognoscitur , cognoscitur autem quantum ut quantum , aut vno , aut numero , omnis vero numerus vno , & c .*

Et ratio idem docet , nam mensura actiua ea est , qua aliud mensuramus , sed ad mensurandam quamlibet quantitatem discretam vitur tanquam instrumento aliquo indiuisibili , per cuius repetitionem eam cognoscimus ; ergo non vitur ipsa quantitate continua , vel discreta sed in indiuisibili modum vnitatis habente residet per se primo mensuræ ratio ; vnde non est proprietas quantitatis , sed cuiusdam principij ipsius .

Postrema assertio . Tam illud , cui per se primo conuenit mensura actiua , quam ipsa mensura , non pertinet directe , & per se ad prædicamentum quantitatis , sed reductiue .

Quæ sic probatur . Illud , quod per se in prædicamento aliquo collocatur , est genus , vel species , nam ex his duobus recta linea prædicamenti integratur : sed vnitas non est genus , vel species quantitatis , si pro vera vnitatem , vel proportionali accipiatur , sed principium , vel pars quædam illius ; ergo per reductiorem ad prædicamentum refertur , non directe , & per se . Hæc est etiam contra Magistrum Sotum , qui esse species

quantitatis affirmat sub ratione mensuræ vnam, pedem, palmum, granum: & in tempore diem, horam, minutum: atq; etiam in ponderibus libram, vntiam, scrupulum.

Sententia Soti rejicitur I.

Quod duplici ratione probatur falsum. Prima, quia eiusmodi non sunt quantitates completæ, sed partes, vel indiuisibilia, neque eis vtimur nisi tanquam indiuisibilibus ad mensurandum; ergo non possunt esse species quantitatis: neque sub consideratione mensuræ, quæ eis etiam, vt indiuisibilibus conuenit, vt principijs, atque instrumentis, non vt rebus completis.

Et secundo, quia quomodolibet eis conueniret mensura actiua, non est passio quantitatis, vt ostendimus: neque ad prædicamentum per se pertinens, ergo nec potest speciem quantitatis constituere.

62

Vnde infero illatum falsum esse, quod rursus asserit lineam, superficiem, & corpus, atque etiam tempus sub ratione absoluta quantitatis esse species atomas quantitatis continuæ, cæterum in ratione mensuræ subalternas, habentes sub se prædictas mensuras, tanquam species atomas eiusdem quantitatis, quod præter duplicem rationem præfatam altera non minus efficaci probatur falsum.

Eiusmodi non habent naturalem, neque intrinsecam rationem mensuræ, sed solius artificialis, ergo constituere nequeunt speciẽ prædicamentalem quantitatis: probatur planè antecedens, nam in tantum eis conuenit, in quantum ex hominum instituto eis vtimur ad mensurandum: vnde & pro nationum, ac regionum varietate variantur, quapropter mensura in his sola denominatio extrinseca erit, friuolum igitur est, & absque fundamento rationis illa propterea species quantitatis efficere; quibus accedit noua quædam, & manifesta repugnantia, vt sub ratione quantitatis aliqua species, sit atoma, & sub ratione mensuræ subalterna; nam si mensura (Soto etiam concedente) est propria passio quantitatis, oritur ergo ab eius essentia: & secundum variationem essentia variatur; quo igitur pacto esse poterit generica, vbi ratio quantitatis est atoma? quò etiam pacto specialis, hoc est species atomas consti-

63

tuens, vbi ratio essentialis quantitatis est indiuidualis? Tunc enim non orietur à ratione ipsa specifica propria passio, sed indiuiduali.

tuens, vbi ratio essentialis quantitatis est indiuidualis? Tunc enim non orietur à ratione ipsa specifica propria passio, sed indiuiduali.

Rationibus in contrarium adductis satis fit.

ET ex adnotata doctrina soluuntur tria argumenta de mensura proposita; nam primo argumento damus libenter quidquid intendit probare; nempe mensuram actiuam ad vnitatem esse referendam; neque quantitati per se primo conuenire, sed principio, vel partem eius, atque ex consequenti non esse passionem quantitatis, & vt bene argumentum probat, non vniuoce, sed analogice conuenit continuæ, ac discretæ quantitati: quia continuæ non conuenit, nisi per respectum ad discretam: cuius principium est vnitatis: huic ergo soli per se conuenit, cæteris verò, siue quantitates sint, siue partes, quibus tanquam indiuisibilibus vtimur ad mensurandum, ex eius similitudine, vel participatione: mensura autem passiuæ intrinseca propria passio quantitatis est vniuoce cunctis speciebus attributa.

Rationibus contrariis satis fit.

64

Secundo argumento fiet satis, si consideremus mensuram esse propriam passionem quantitatis vniuersalem, & quasi genericam quemadmodum diuisibilitatem; determinatur autem ad particulares species iuxta propriam cuiusque rationem: ita vt sicut quantitas per differentiam continuam, vel discretam constituit diuersa genera, vel species subalternas quantitatis; pari ratione mensura passiuæ diuersa sit in continuis, ac discretis quantitibus; sed communis ratio abstracta ab vtraque vniuoce de illis prædicatur; mensura ergo vna est in genere, multiplex in specie, vt de diuisibilitate notum est.

65

Ad vltimum respondetur; quantitatibus infinitis non conuenire rationem mensuræ actiuæ, quæ incipit ab vnitatem, per cuius repetitionem cognoscitur quantitas, vel de ea certi reddimur; nam huiusmodi mensura ex propria conditione finita est: essent nihilominus tales quantitates quantumlibet infinitæ

tas per alias similes mensurabiles, nam infinitum partibus infinitis adæquatur, & quasi comprehenditur, & hæc mensura passiuæ, & intrinseca, tanquam propria passio quantitatis eis conueniet; quæ à finita, vel infinita abstrahit, quæ admodum ipsamet quantitas: certum nam quæ est absque aliqua vnitatis repetitione Deum cognoscere, quanta sit quælibet magnitudo, & quantus etiam sit numerus. Vnde etiam si actu infinitæ darentur eiusmodi quantitates, vt mensurabiles per alias actu infinitas, à Deo cognoscerentur: & hoc est propria mensura passiuæ cognosci.

Ad argumentum de finito, & infinito respondetur.

67

Ad argumentum de finito, & infinito respondetur, quod etiam si contradictione implicet dari actu infinitum in magnitudine, vel multitudine (quod modo nõ de finibus) nihilominus passiones dicuntur quantitatis in hoc sensu, vt vnum membrum positivè accipiendum sit, nempe finitum, negativè alterum: nam quantitati semper conuenit esse actu finitam, & quanquam non sit dabilis actu infinita, expectata tamen propria conditione quantitatis, si in finitum daretur absq; dubio esset quætu; hanc solutione insinuat Caietanus 1. parte quæst. 7. art. 3. quam vno verbo explicantes dicimus, primum membrum positivè conuenire quantitati, postremum non repugnare ratione illius; nam si infinitum repugnat non tam propter ratione quanti, quam alijs de causis repugnare intelligendum est; vt 3. libr. Physicor. constabit.

Caiet.

Nisi aliquis vellet infinitum non actu, sed in potentia esse accipiendum; dum dicitur passio quantitatis, quo pacto positivè conuenit quantitati: sed priori solutio standum est.

Occurritur solutioni.

68

Quando autem dicitur quid complexum esse finitum, vel infinitum, respondendum est, sic esse passionem quantitatis finitum, & infinitum quantum pertinet ad rationem complexam; quemadmodum par, vel impar dicuntur passiones numeri, & in vtrisque sic est accipienda, vt vtrumque membrum non conueniat singulis quantitatibus, vel numeris; sed vni vnum, alteri aliud, iuxta propriam conditionem adaptandum est; neque tanta proprietatum simplicitas in his accidentibus exigenda est, ac in substantijs, sed quemadmodum esse

tiæ sunt imperfectæ, sic etiam modum imperfectum habent proprietates ei attributæ.

Æqualitas autem si proprie accipiat; hoc est vt in quantitate molis, vel extensionis inuenitur, omni, soli, & semper quantitati conuenit, non quidem equalè esse actu, & formaliter, cum æqualitas, & inæqualitas, si formaliter accipiantur, relationes sint ad prædicamentum ad aliquid spectantes; sed fundamentaliter, & quasi in potentia proxima, hoc est talis conditionis esse quætitatem, vt fundamentum sufficiens esse valeat æqualitatis, vel inæqualitatis, ea quidem ratione, vt posito alio extremo eiusdem, vel diuersæ extensionis mox relatio ipsa æqualitatis, vel inæqualitatis inter illa consurgat: nec solum quantitas fundamentum est æqualitatis, vel inæqualitatis circa seipsam exercendæ, sed vt in quibusuis alijs rebus per ipsam extensis reperitur, itaque proprietates hæc sic explicanda est. Proprium est quantitati, vt ipsa sit fundamentum æqualitatis, vel inæqualitatis circa seipsam, cæteraq; corpora eiusdem relationis fundamenta constituat.

Ad illud de æqualitate, vel inæqualitate

Ex quibus soluitur primum argumentum, cum apertum iam sit, fundamentum sufficiens esse æqualitatis, vel inæqualitatis vnum corpus, etiam si solum existat: apertum est enim equalè denominari superueniente alio extremo, quanquam nõ dicitur formaliter equalè, quousque cū eorum iam existente comparatur; de tempore item notum est equalè esse posse secundum se totum alteri, si esset, & secundum partes etiam potest dici fundamentum æqualitatis, vel inæqualitatis inter easdem partes exercendæ.

Satis fit primo arg.

Dubium incidens, sit ne pondus in prædicamento quantitatis collocandum.

Vltimum argumentum probare cõtendit æqualitatem in ponderibus inueniri, quod si admittamus, statim sequitur ad prædicamentum quantitatis referenda esse.

Sit ne pondus quantitas.

70

Et videtur ita esse, quia pondus determinat quantitatem rei, cū in cõmuni hominum vsu diuersis ponderibus decernatur.

Ratio dubitandi pro parte affirmatiua.

natur, quanta sit rei magnitudo: præfertim in metallis, quorum non solum quantitas; sed valor decernitur talento, vntia, libra, &c. & iuxta hanc discretionē æqualia esse duo talenta eiusdem metalli; in æqualia vero diuersorum iudicamus; & in diuersis rebus pondus æquale determinat earum quantitatem debere esse inæqualem, ergo negandum non est esse speciem quantitatis.

Confirm. ex Arist.

Idque Aristoteles ipse videtur docere 5. Metaphysicæ capite 3. graue, & leue referens inter proprias quantitatis affectiones hisce verbis: *Quædam passionis, & habitus huiusmodi substantia sunt, ut multum, & paucum, longum, & breue, latum, & profundum, & humile, graue, & leue, &c.* Compertum est autem grauitatem non esse aliud, quam pondus ipsius rei grauis, nam graue appellatur res magni ponderis.

Simplicij sententia.

Propter hæc posuit Simplicius in commentarijs huius capituli Archita Tarentini antiquissimi Philosophi, & aliorum sententiam sequens, pondus inter species quantitatis; ita vt genus aliud sit distinctum a quantitate continua, & discreta, sub quo ponantur diuersa pondera tantquam species.

Sor.

Cui sententiæ fere subscripsisse videtur Magister Sotus, quæstione prima huius capituli in solutione ad quintum, vbi talentum, vntiam, libram, aliaque similia rerum pondera collocat inter species continuæ quantitatis sub linea, quam in ratione extensionis vult esse speciem atomam, at in ratione mensuræ subalternâ, sub se continentem vniuersa, quæ important mensuram, tantquam species atomas: quarum exempla in ponderibus, alijsque mensuris producit.

Reijcitur prædicta sententia, & probatur esse qualitatem ex Arist.

Hæc tamen sententia doctrinæ Aristotelis, & Diu. Thomæ, atque etiam veritati planè aduersatur; insignis est locus Aristotelis expresse docens grauitatem, & leuitatem esse naturales potentias actiuas inclinantes, atque efficientes motum sursum, & deorsum, primo libro de cælo, & mundo textu 17. vbi sic legimus: *Graue igitur sit, quod ferri naturam est ad medium, leue autem, quod a medio, grauisimum autem, quod omnibus substat; quæ deorsum feruntur.* Sed potentias naturales non ad quantitatem, sed ad secundam speciem

qualitatis retulit idem Arist. capite de qualitate: ibidem ergo pondus erit collocandum. Cui accedit, quod erititas non est forma actiua, quo igitur pacto quantitates erunt actiue istæ qualitates motum efficientes? Graue etiam, & leue inter qualitates refert quinto Metaphysicæ capite de qualitate, 14. textu. 19. his verbis. *Item quæcumque substantiarum, quæ mouentur passionibus, ut caliditas, & frigiditas, albedo, & nigredo, grauitas, & leuitas, &c.* Passionum etenim nomine qualitates designat. Præterea cælum tantquam lucis, & motus localis capax notum est habere magnitudinem, & molem, quod tamen docet Aristoteles ponderis, alicuius grauitatis, & leuitatis expertis omnino esse: primo libro de cælo, & mundo textu. 28. sic inquit. *Corpus igitur, quod circulariter fertur, impossibile est habere grauitatem, aut leuitatem, &c.* Et 2. libro, textu. 3. fabulosam illam opinionem antiquorum refellens, qui cælum ab Athlante quodam sustineri, ne in terram decideret, vana diuinites posuerunt, sic loquitur: *Qui dicunt Athlante quodam ipsi opus esse ad salutem, videntur eam habere opinionem, quam pestiferi, nam quasi grauitatem haberent, terreaque essent omnia, quæ sursum sunt corpora, sustinerunt.* Ex quibus elicitur pondus non esse speciem quantitatis, nec grauitatem, vel leuitatem affectiones illius; nam si talia essent eiusmodi, in rebus tantæ molis necessario essent reperta.

72

Eandem veritatem profitetur Diu. Thomas. 5. Metaphysicæ lectione 15. vbi ita ait: *secundum veritatem graue, & leue non pertinent ad quantitatem, sed ad qualitatem.* Et si ponderis, ac grauitatis naturam consideremus, inueniemus planè ita esse necessario sentiendum: compertum est enim in rebus maioris magnitudinis minus pondus, atque etiam grauitatem minorem inueniri, & è conuerso: vt in plumbo, & lana experientia testatur. Idque propter maiorem, vel minorem materiæ densitatem, ac propter maiorem multitudinem formæ, concurrunt vtrumque in plumbo: idè ingenti pondere præditum est; minimum habet lana ob densitatis, & aliarum defectum, quæ propter ex densitate potius materiæ, ex conditione formæ substantialis, ex primarum qualitatum admixtione, alijsque requi-

Confirm. ex D. Tho.

73

requisitis dispositionibus procedit, vel gignitur in rebus pondus; modo in maiori, vel minori sint magnitudine, vnde sequitur qualitatem esse, non quantitatem.

Causa igitur deceptionis fuit oppositum opinantibus metaphorica illa æqualitas, vel in æqualitas ponderis inter res eiusdem grauitatis, vel diuersæ repertæ; quæ cum sit coniuncta cum magna, vel parua earum mole, aut magnitudine, ad ipsam molem, vel magnitudinem pertinere decepti crediderunt: & rursus cum cæteris quibusdam ponderibus pro mensuris utamur; non quidem vt de rei magnitudine reddamur certi, cum notum sit pondus non esse magnitudini rerum proportionatum, nec etiam multitudini (vt planè ostendimus) sed de valore, vel æstimatione, arbitrati sunt tales mensuras quantitatis esse: cum tamen non conueniant ratione quantitatis, sed qualitatis; non secus ac certa mensura albedinis, vel coloris conuenit determinatis corporibus iuxta suarum formarum conditionem, & talem ad mixtionem primarum qualitatum.

74

Similitudo.

75

Ad argu. respond.

Vnde quemadmodum pondus extenditur per accidens in subiecto ratione quantitatis, vt albedo, & color, sic etiam æqualitas inter pondera metaphorica est, ac inter albedines, vel colores, quanquam coniunctio cum quantitate, nomenque ipsum valde similem propriæ æqualitati eam efficiant.

Ad argumentum igitur in oppositum negamus certa pondera determinare certam quantitatem, cum in rebus magnæ molis minor sæpè numero sit grauitas, maior verò in paruis; quoad nos verò eis vti mur ad rerum pretia taxanda, & valoræ æstimationem: mensura igitur in his reperta gradualis est, quemadmodum in cæteris qualitibus, atque adeò metaphorica per similitudinem ad quantitatem desumpta: metaphorica itè est æqualitas vt in substantia, ac reliquis corporeis rebus per quantitatè extensis: quapropter nec mensura, nec æqualitas ponderum ad quantitatem pertinent, nisi per quandam similitudinem, & participationem, & id quidè nimis improprie, quemadmodum quanta per accidens locum autè Arist. de grauitate inter affectiones quantitatis numerata explicat bene D. Thom. in cõm. illius lect. 5. r. statuens

Arist. expositur a Diu. Tho.

grauitatè, & leuitatem numerari ab Arist. inter species quantitatis, non ex propria sententia, sed eorum, qui dicebant multitudinè superficierum, aut atomorum, esse causam grauitatis corporum; horum autè paucitatem causam leuitatis: ex aliena autè sententia locutum esse Arist. illud est euidenti argumèto, ait D. Thom. quod cap. de qualitate (vbi notum est ex propria loqui) inter qualitates enumerat easdem affectiones corporum: tenendum igitur est pondus, vel grauitatem in secunda specie naturalis potentie collocari.

76

QVAESTIO QVARTA.

An linea, superficies, & corpus sint tres species distincta continua quantitatis.

Partis negatiuæ rationes adducuntur.

CEMINAM fortiantur rationem linea, superficies, & corpus, de quibus præfens est controuersia: primam quidem, ac præcipuam in quantum sunt dimensiones, quædam continuæ quantitatis. Aliam, vt sunt in diuisibilibus; linea secundum latitudinem, superficies secundum profunditatem, quo pacto illa est continuatiua, ac terminatiua superficièi, hæc verò corporis.

Et iuxta vtramque duplex potest agitari controuersia, iuxta priorè vna, an sint diuersæ species quantitatis; altera, an sint realiter distinctæ linea, & superficies; & vtraque à corpore: & quidem posterior communis est de cunctis diuisibilibus agitari solita. 6. lib. phys. an punctum à linea, hæc à superficie, & vtraque à corpore realiter distinguantur tantquam vera entia realia positiua, vel solum sint quædam negationes diuisibilitatis; hanc igitur in propriam sedem referendam esse censemus: priorè verò tantquam huius prædicamenti propriam agendam proponimus; efficiunt namque rem valde dubiam, atque difficilem argumenta, quæ sequuntur.

1. Argum.

Nam licet de corpore notum sit speciem quantitatis esse propter trinam dimensionem longitudinis, latitudinis, & profunditatis.

fundatis, secundum quam diuisibile est, hoc tamen ipsum conuincere videtur lineam, & superficiem non habere quantitatem, vel diuisibilitatem, a qua constituitur species quantitati; nam si aliquam, maxime longitudinem haberet linea, longitudinem, & latitudinem superficies; sed vtraque hæc dimensio pertinet ad essentialiam corporis, ergo non potest alias species constituere: probatur minor: quia in definitione corporis tanquam differentia designatur, dum dicimus corpus esse quantitatem continuam diuisibilem, vel extensam secundum trinam dimensionem. Nec satisfit, si dicatur, materialiter quidem longitudinem, & latitudinem esse in definitione corporis, non secus ac duas unitates in definitione ternarij; quo tamen non obstante, si formaliter accipiantur, quandam speciem per se constituunt distinctam a ternario, nempe binarium: accipi autem formaliter, vel materialiter in eo consistit, quod est solas ordinarij; ita vt secunda post primam, tanquam vltima accipiat, vel simul cum tertia; in priori namque casu formaliter constituunt binarium, in posteriori vero per se non constituunt speciem, sed quasi materia ternarij se habent, quarta tanquam vltima quasi informata: hoc inquam argumenti difficultatem non tollit, nam corpus non componitur ex tribus dimensionibus, sicut numerus ex tribus unitatibus, ita vt longitudo, & latitudo sint quasi materia profunditatis, sed formaliter ex omnibus constat: nec diuisibile est in partes, nisi secundum trinam dimensionem; nec minus formaliter longum est, & latum, quam profundum, quapropter non superest ratio distinguendi alias species propter dimensiones longitudinis, & latitudinis, quemadmodum in numero, præfertim quia duæ unitates sic internario clauduntur, vt separatæ ab eo possint per se ordinari in binario; at longitudo, & latitudo non possunt a corpore separari, nec proinde per se constituere species lineæ, & superficiæ, ergo alia est in numeris longæ diuersa ratio.

Secundo. Differentia specifica constituit atque distinguens speciem, debet esse positua, cum sit quasi forma speciei simul cum genere, tanquam materia eam componens, sed non est imaginabilis aliqua differentia positua distinguens ex tribus dimensionibus

bus tres species continuas; ergo vna duntaxat corporis erit ponenda: minor est ostendit nam modus ille, quo distingui solent, vt videlicet linea sit longitudo sine latitudine, superficies longitudo, & latitudo sine profunditate, corpus longitudo, & latitudo simul cum profunditate, sola ac pura negatio est, ergo non vera differentia positua.

Postremo. Accidentia realia habent subiectum inhesionem sibi adæquatum, in quo inhaerent, sed linea, & superficies non habent subiectum inhesionis, nam superficies copulans partes corporis media est inter partes eius, sed inter partes substantiales corporis nullum est medium diuisibile, vel indiuisibile, sed sine medio coniunguntur, ergo nullum est subiectum superficiæ, idemque negandum erit in lineis.

Propter duo argumenta postrema tenuit Dur. lineam, & superficiem non esse varias species quantitatis, sed negationes potius dimensionum in. 2. d. 2. q. 4.

Propter primum vero non esse a corpore distinctas probabile reputat, Magister Oña. q. 2. art. 4.

*Pars affirmatiua explicatur, & præfertur.*

**H**astamen species necesse est distinguere, quanuis realiter non separantur, quia non solum Arist. cap. præfati, & 13. quinti libri metaphysicas eas tanquam species diuersas reales quantitatis enumerat, sed cuncti philosophi, & interpretes illius eas semper separarunt, solum Duran, & cum eo Okamus, & Gregor. qui vel nil esse in corpore putant vel certè nil posituum formaliter, sed per modum negationis ab eo connotari, eas in hoc prædicamento tanquam veras species collocare non possunt: vt lib. 6. phys. videbimus, & vt D. Tho. egregie ostendit. opus. 48. tract. 3. cap. 5. multa demonstrantur in mathematicis de his quantitatibus tanquam de speciebus distinctis, videlicet de lineis sine latitudine longis, de superficiibus sine profunditate longis, & latis, ac de corpore longo, lato, atque profundo. Geometra enim de linea tanquam de proprio obiecto differit. Per speciem vero eandem in determinato subiecto considerans de linea visuali; nihil de latitudine, & profunditate considerans: vnde fit, vt speciem per se constituat linea a superficie, & corpore distinctam; tantumque de superficie censendum sit, cum possit

I. Opin.

178

I. Notandum ex D. Thom.

179

Sententia vera.

180

181

182

Notandum II.

possit secundum latitudinem considerari non considerata profunditate; præterea duplici ratione ostendere possumus priori quia extensio partium intrinseca ratio quantitatis est, & diuisibilitas intima proprietas; sed vtraque ratio conuenit lineæ, & superficiæ ab intrinseco, nam illa partes extensas longitudinis habet, hæc latitudinis, in quas diuidi possunt, erunt igitur species huius prædicamenti. Posterior ratio est, quia corpus pro specie ponunt vniuersi, eo quod diuisibile sit secundum profunditatem, efficiet ergo species diuersas ab eo lineam, & superficiem propria diuisibilitas secundum longitudinem, & latitudinem, vt quantitas harum specierum percipiatur adnotandum, est ex doctrina D. Tho. ca. 3. eiusdem tract. quod & si vera, nec punctum a linea, nec linea a superficie separatur, imaginatione tamen apprehendere possumus punctum, quod prorsus est indiuisibile, & partium lineæ copulatiuum a linea separatum, & tunc si per planum deducatur, vestigiū ex motu illius supererit longum quidem, sed non latum, neque profundum. Quod si vestigiū idem versus latus protrahatur, residuum erit ex tali motu aliud non solum longum, sed etiam latum, minimè tamen profundum, cum grossitè (vt ita loquar) nullam habeat, quod demum, si deprimatur, longum, latum atque profundum efficietur: vnius cuiusque autem natura talis est, quale est illud ex cuius motu resultare intelligitur: primum quidem, quia ex ductu puncti, quantitas est diuisibilis secundum longitudinem punctis continuata, atque adeo species lineæ, quæ si finita sit, & recta, duobus punctis tanquam terminis erit clausa: si finita sit dicimus, propter lineam infinitam, quæ non clauderetur punctis, si daretur, & si sit recta, propter circularitatem, quæ punctis non terminatur, cum principio, & fine careat etiam si verè finita sit finitum ambitum habens; & quanquam sola imaginatione eiusmodi sic explicata comprehendere possint quantum ad separationem harum dimensionum, quia re ipsa vera non sunt separabiles, modus tamen distinctionis diuisibilitatis, & continuationis verè in eis (licet simul existantibus) inuenitur, & propterea verè habet, atque distinctam rationem formalem diuisibilitatis sufficere in eis distinctionem constituere; nec realis separatio quidquam refert, cum actio, & passio, nec separabiles sint, nec re distinctæ, & prædicamenta diuersa constituent. Ad notandum est secundo, lineam, & superficiem duobus mo-

dis esse considerabiles, vno, ex ea parte qua indiuisibiles sunt; illa secundum latitudinem; hæc secundum profunditatem, quo pacto non sunt quantitates, sed extrema, vel continuatiua eius, nec proinde ponuntur in prædicamento directe, sed quasi reductiue cum ea specie, quam terminant, vel cuius partes coniungunt; linea quidem cum superficie, & hæc cum corpore: etenim cum corpus diuisibile sit secundum profunditatem, continuatiua, & terminatiua perit secundum eandem dimensionem indiuisibilia, quales sunt superficies: & superficies diuisibilis secundum latitudinem, continuatiua, & terminatiua habitura est ex hac parte indiuisibilia; quales sunt lineæ, istæ verò secundum solam longitudinem diuisibiles, continuatiua, & terminatiua habeant necesse est, secundum omnem dimensionem indiuisibilia, cuius modi sunt puncta. Alio modo accipiuntur, vt diuisibiles sunt in partes his terminis communibus copulatas, sicque species sunt quantitatis diuersæ, & per se, & directe in prædicamento collocantur sub genere quantitatis continuæ.

Tertio adnotandum est ex doctrina eiusdem D. Tho. vbi supra, sic se habere ex his tribus speciebus superficiæ, & corpus, vt que libet vnâ dimensionem quasi de formali importet, aliam, vel alias quasi de materiali, præsupponens; superficies quidem de formali importat latitudinem, quasi materialiter præsupponens longitudinem; corpus profunditatem formaliter, longitudinem, & latitudinem materialiter; linea vero nullam præsupponit, sed solam longitudinem de formali dicit, vnde infert D. Tho. speciem corporis profunditate constitui non secus ac rationalitate hominè; superficiem latitudinem, & lineam longitudinem; cuius ea est ratio; quia tres istæ dimensiones sic ordinantur in quantitate continua, sicut in discretis unitates numerum constituentes, quaternarius enim præsupponit tres unitates, quibus adiuncta quarta tanquam vltima constituitur: ternarius præsupponit duas unitates, quibus addita tertia coalescit eius species: binarius vero non præsupponit numerum, sed solam unitatem, quæ principium numeri est, binariumque constituit addita secunda unitate tanquam vltima: notanter autem dicimus quaternarium tres unitates, & non ternarium præsupponere, nam tres unitates

183

184

185

III. adnotandum D. Thom.

186

176

II. argum.

177

non constituunt ternarium, nisi ea lege, ut tertia sit ultima, & cum in quaternario tertia non sit ultima, non constituunt ternarium; idem non ternarius, sed tres unitates præsupponuntur; & modo simili in ternario duæ unitates præsupponuntur non binarius; iuxta hæc similitudinem intelligendum est corpus profunditatis de formali importare, latitudinem, & longitudinem præsupponere, non tamen superficiem, & lineam; quia nec longitudo constituit lineam, nisi ubi ultima dimensio est: nec latitudo superficiem; ac propterea superficies formaliter dicit latitudinem, præsupponit longitudinem, non lineam, unde fit, ut duobus modis considerentur longitudo, & latitudo: uno quidem, ut utraq; clauditur in corpore, & in superficie longitudo, & sic non constituunt ille superficiem, nec ista lineam: alio ut per se accipiuntur, hoc est absq; conjunctione cum alia: nempe longitudo, & latitudo absq; ordine ad profunditatem; & longitudo absq; conjunctione cum latitudine, & hoc modo efficiunt species distinctas quantitatis; licet enim species istæ realiter non sint separabiles, nihil ad earum distinctionem essentialē refert, satis est enim esse realiter distinctas, ut verè sunt, non secus ac distinguuntur realiter linea, & punctus, quo continuantur, & operatione intellectus in re ipsa fundata concipi, quæ propria sunt unius speciei absq; consideratione aliarum, ut species distinctæ censeantur; quod enim non sint realiter separabiles, inde provenit, quia non est dabilis substantia, cui quantitas inherere possit præter corpoream, non pauciores, quæ tres dimensiones suscipere aptam.

Ph. nota.

187

Cæterum pro maiori huius distinctionis luce, & argumentorum solutione erit postremo observandum, in his specibus hoc modo esse accipiendum genus, & differentiam, atque adeo singularum definitiones constituendas. ut commune, & proximum genus sit quantitas continua, sub quo collocantur, differentia autem accipienda sit in ordine ad proprias dimensiones: erit igitur talis definitio, atque essentialis constitutio lineæ, linea est quantitas continua diuisibilis secundum dimensionem formalem longitudinis: superficies quantitas continua diuisibilis secundum dimensionem formalem lati-

tudinis præsupponentem quasi de materiali aliam longitudinis: corpus quantitas continua diuisibilis secundum dimensionem formalem profunditatis præsupponentem quasi de materiali duas alias longitudinis, & latitudinis.

Definitio-  
nes lineæ,  
superficiæ,  
& corporis.

*satisfit argumentis opposita partis.*

**H**IS adnotatis ad primum argumentum duobus modis respondendum cenſeo. Primo, distinguendo duplicem rationem lineæ, et superficiæ; quarum præcipua est esse in se diuisibiles secundum proprias dimensiones: lineam quidem secundum longitudinem sine latitudine; & superficiem secundum latitudinem absq; profunditate. Altera, esse terminum alterius dimensionis, ut longitudinem non latam terminum latitudinis, & latitudinem non profundam terminum profunditatis: & illa formalis est, & completa; hæc vero quasi materialis, & incompleta; nam esse terminum potius lineæ conuenit, ut non latæ, quam ratione longitudinis, cum ratio terminandi indiuisibilis sit, & pariter ratio continuandi, ratio autem longitudinis completam extensionem importat, ac propterea propriam speciem constituit. Et ecce quo pacto incompleta ratio terminandi non tollit completam propriæ extensionis à lineæ, & superficiæ, à qua habent quod proprias species constituant.

Ad. r. Res  
ponder.

Secundo respondeo, in his accidentibus imperfectis non repugnare, quod una species sit quasi materia alterius, & ad compositionem eius quadam ratione materiali concurrat, sicut numerus prior, est quasi materia posterioris, eumque componere dicitur sub quadam ratione materiali, ut binarius ternarium. Ita ergo linea, & superficies quasi materia corporis sunt, & sub quadam ratione materiali ipsum componunt, ut mox videbimus, præsupponuntur namque latitudo superficiæ, & longitudo lineæ profunditati corporis, à qua sicut à ratione formali corpori propria determinatur, & hæc ultima dimensio illas duas determinans constituit tertiam speciem, ab utraque secundum se sumpta diuersam, eiusmodi ergo concurrentia materialis lineæ, & superficiæ ad constitutionem corporis, non tollit, quin

quin completa sit propria ratio cuiusque; in extensione partium secundum peculiarem dimensionem posita. Quare nec tollit quæ proprias, ac distinctas species constituant: & quæ de lineæ, ac superficie dicuntur respectu corporis, lineæ respectu superficiæ, ac commodari debent; & iuxta utramque solutionem negandum est superficiem esse formaliter longam, aut corpus formaliter longum, & latum; sed illa formaliter est lata, & quasi præsuppositiue, ac materialiter longa, & corpus profundum formaliter, & ratione materiali longum & latum. Sed utriusque solutioni obſtare videtur, quod sicut lineæ formaliter est diuisibilis secundum longitudinem, pariter superficies secundum longitudinem, & latitudinem, & corpus secundum longitudinem, latitudinem, & profunditatem, ut docet Arist. 5. lib. Metaph. ca. 13: lineam definiens, quod sit continua ad unum, id est, secundum dimensionem longitudinis; superficiem ad duo, hoc est, secundum duplicem dimensionem; & corpus ad tria, hoc est, secundum dimensionem triplicem longitudinis, latitudinis, & profunditatis. Et 1. lib. de celo & mundo. cap. 1. corpus asserit esse vndiquaque diuisibile, hoc est, secundum omnem dimensionem, & si ita se res habet, euidenter sequitur superficiem formaliter claudere lineam, ut diuisibilem secundum longitudinem, & corpus utramque secundum propriam dimensionem.

Probatur consecutio, quia superficies non est longa, nisi quia claudit lineam, ergo sequitur, quod si hæc formaliter est extensa secundum longitudinem claudit formaliter lineam: & corpus lineam, & superficiem formaliter, si longum, & latum formaliter sit. Non desunt, qui teneant superficiem utramque dimensionem claudere formaliter, & corpus triplicem; hoc vero facile potest falsitatis conuinci, nam vel longitudo, quam superficies claudit formaliter est eadem cum longitudine lineæ, vel altera, & longitudo, ac latitudo eam claudit corpus, eadem longitudo, & latitudo superficiæ, ac lineæ, aut distinctæ, si eadem esse dixeris, sequitur non distinguui has species, quia formalem rationem unius claudit altera, si vero sit alia longitudo, & latitudo; sequitur quod cum in superficie claudatur lineæ copulæ par-

tes eius, duplicem habebit longitudinem, & corpus triplicem cum duplici latitudine. Sequitur præterea triplicem habere ordinem punctorum corpus, & superficiem duplicem: quia cum longitudo punctis terminetur, quot sunt longitudines diuersæ, tot oportebit esse diuersos punctorum ordines, quæ absurda sunt.

At dices eandem longitudinem claudere omnes, eandemque latitudinem corpus, & superficiem re ipsa, sed distincta formaliter, quia lineam eam simul cum indiuisibilitate vterioris dimensionis importat, reliquæ vero duæ species simul cum vteriori dimensione, & pariter de latitudine modo priori in superficie clausa, posteriori vero in corpore, idque sufficere, ut diuerso modo sumptæ claudi possint formaliter in diuersis speciebus: Hoc tamen falsum esse sic probo, quia indiuisibilia non pertinent ad essentiam quantitatis; quare nec earum ratione dimensio una pertinebit ad essentiam diuersarum specierum, ex eo quod his, aut illis indiuisibilibus coniuncta sit.

Dicendum igitur est ad argumentum, superficiem re ipsa claudere longitudinem simul cum latitudine, & corpus utramque cum profunditate; sed quamlibet speciem unam formaliter dumtaxat: nimirum lineam solam longitudinem, superficiem solam latitudinem, & corpus solam profunditatem, cæteras vero quadam ratione materiali; corpus quidem in quantum superficiem pro termino suæ profunditatis habet, ut indiuisibilem secundum profunditatem, quia eiusmodi indiuisibilitas realis re ipsa non inuenitur, nisi cum his dimensionibus coniuncta, & superficies, quia terminum suæ latitudinis postulat indiuisibilem secundum latitudinem, quæ indiuisibilitas realis, non nisi coniuncta cum dimensione longitudinis reperitur. Ergo includunt per se, & quasi formaliter rationem indiuisibilem, & solum materialiter dimensionem, ac propterea talis inclusio non tollit distinctionem specificam: & ad hunc sensum referenda sunt testimonia Arist. in definitione harum specierum, idcirco materiales etiam dimensiones collocantis, ut continuationem earum, sine qua intelligi nequeunt, exponeret, continuatio autem eisdem sit, ut indiuisibilitatem vterioris dimensionis annexam habent; nam

nam superficies copulatur lineis, vt indiuisibilibus secundum latitudinem, & corpus superficiebus, vt indiuisibilibus secundum profunditatem; quare necesse est, vtrâque dimensionem inferiorè claudere corpus vt continuatum superficiebus, & superficiem latitudinem copulatam lineis. Sed cum audis indiuisibilitatem superficialium, & linearum secundum vltiorè dimensionem, non concipias puram negationem, sed positiuam rem, quam per negationem explicamus, sicut punctum quid positiuum est realiter, & positiuè copulans partes lineæ: explicatur tamen à nobis sicut & intelligitur per negationem diuisionis.

Ad II. respondetur.

Ad secundum negandum est etiam sola negatione separari eiusmodi species, & non differentia positua, cum positua sit ratio diuisibilitatis in ordine ad formalem dimensionem diuersam, à qua specifica earum distinctio desumenda est: at in quantum indiuisibiles sunt, positiuam entitatem important, per quam terminare, & copulare partes corporis valent; quam tamen nec intelligere, nec explicare possumus, nisi per negationem vltioris dimensionis.

Ad III. respondetur.

A tertium respondetur lineam, & superficiem sub vtraque consideratione, specierum nempe, & indiuisibilium in substantia esse tanquam in subiecto, inadæquatè quidem, cuius ea est ratio, quia siue vno, vel alio modo accipiantur, non sunt à corpore re ipsa separabiles, sed sub ratione dimensionum, quasi materialiter illud componunt, ideoque in eadem substantia secundum trinam dimensionem extensa simul cum eo inhaerent; pro indiuisibilibus verò continuantibus, vel terminantibus sumptæ, licet corpus non componant, aliquid tamen eius sunt, ideo ex consequenti in eodem subiecto inhaerent quadam ratione inadæquata.

(P.)

189

190

QVAESTIO QVINTA.

Sit ne tempus vera species quantitatis continua.

Parè negatiua suadetur.

MAIOREM præbuit dubitandi occasionem Aristoteles de tempore, an verè inter species quantitatis recensendum sit; nam & si capite præsentis quantum per se illud effecerit. 3. tamen Metaphysic. capit. 13. inter quanta per accidens his verbis retulit: *Eorum autem, quæ secundum accidens dicuntur, quanta quadam, vt motus, & tempus, & hæc enim quanta quadam, & continua dicuntur, ideo quod illa diuisibilia sunt, quorum hæc sunt passionis, dico autem non quod mouetur, sed quo motum est, etenim quoniam illud quantum est, & motio est quanta, tempus autem propter illam, &c.* Quibus etiam rationem addit, ob quam commune est tempori cū motu, non per se, sed per accidens esse diuisibile, quia magnitudo, siue spatium, per quod fit, diuisibile est, tempus autem propter diuisibilitatem motus; vnde sequitur talem esse diuisibilitatem temporis, qualis est diuisibilitas motus: cum ergo hæc sit mendicata à magnitudine spacij, & ideo accidentalis, sequitur planè diuisibilitatem temporis accidentale esse: verè enim de primo (vt aiunt) ad vltimum sequitur, tempus esse diuisibile propter spacium, si quidem diuisibilitas motus, à qua tempus suam accipit, à spacio sumitur.

Et rursus tempus vocat Arist. passionem motus, vnde insurgit non efficax confirmatio eiusdem argumenti: propria passio, vt potè à subiecto fluens, non potest illud nobilitate superare, sed motus est quantum per accidens, ergo tempus non potest esse quantum per se; alioqui nobilius esset motu, cuius est passio.

Secundo; tempus non habet distinctam entitatem à motu, ergo non habet distinctam successione, continuationem, vel quantitatem; in his enim entitas motus posita est, sed entitas motus quanta

Aristot.

1. Ratio.

Confirm.

3

II, Ratio.

per

per accidens est, ergo etiam erit quantum per accidens tempus.

Tertio, tempus est numerus motus secundum prius, & posterius, vt definit Aristot. 4. Physic. cap. 11. text. 100. & 101. sed non est numerus realiter discretus, cū verè sit continuum, vt verbis nuper relatis docuit, ergo erit numerus solum per operationem intellectus partes eius designantis, vel distinguentis secundum ordinem prioris, & posterioris; & ita non erit numerus realis, sed rationis: nisi velis simul esse quantitatem continuam, & discretam realiter, quod repugnat; atq; adeò non erit ens reale, sed rationis, vt eodem 4. lib. physic. cap. 14. text. 131. non obscure docet Arist. statuens tempus non esse, si non sit anima numerans partes motus, vt superius quæst. 4. attulimus.

His accedit commune argumentum, tempus non est ens reale, ergo non erit collocandum in prædicamento: probatur antecedens, quia ens reale, si totum est, reales partes habere debet; at partes temporis reales non sunt, quia præteritum iam non est; futurum nondum est: præsens vero non est nisi instans, quod cum sit indiuisibile non potest esse tempus. Cum ergo hoc solum tempus constet, non erit ens verum, aut reale, sed fictum, aut ens rationis. Caiet. in huius capit. expositionibus in hac partem inclinare videtur, nempe quod tempus non sit quantum per se, nec inter species quantitatis enumerandum: quam sententiam amplectuntur moderni plures asserentes Arist. declarasse, vel correxisse in Metaphysica sententiam, quæ hoc loco tenuit: nam in dialectica, vbi non exacte rerum naturas peruestigabat plures species quantitatis numerauit iuxta vulgarem loquendi modum, quæ verè, & essentialiter species non sunt.

Ex opposita verò parte, quod tempus sit species quantitatis extat Arist. capite præsentis, illud inter quanta per se referens; & hoc est, quod interpretes eius in varias sententias distinxerunt.

Sonzinas enim 5. Metaph. q. 8. distinguendum putat, nam si tempus in ratione diuisibilitatis accipiatur, conuincunt, ait, præiacta fundamenta quantum per accidens esse, non secus ac motum; verum tamen quia specialem rationem mensuræ habet, extrinsecè mensurans motum,

Mens Aristotelis.

Mens Sonzinae.

5

sub ratione mensuræ inter species quantitatis numerandum est, nequaquam verò motus, quia nullius est mensura; æquiparantur ergo tempus, & motus, si essentiã quantitatis attendas; si verò mensuram, valde diuersa sunt; & hinc est motum omnibus modis esse quantum per accidens, tempus verò sub ratione saltè mensuræ, quantum per se. Hinc etiam est, quod Aristot. considerans entitatem, atq; essentiã quantitatis in Metaphysica vtrumque à quantis per se depulit; in Logica verò, vbi non essentiam quantitatis, sed mensuram contemplatur, tempore inter quantitatis species numerato nullam penitus fecit mentionem de motu: eundem sensum tenuisse videtur D. Tho. opusc. 42. cap. 20. & 5. Metaph. lect. 15.

Nota est D. Thom.

Vera sententia affirmatiua, & sensus D. Thomæ explicatur.

PRO solutione huius quæstionis adnotandum est ex doctrina D. Thomæ quæst. 9. de potentia art. 7. & in 2. d. 2. quæst. 1. art. 2. omnes species quantitatis præter tempus, locum, & orationem, esse Mathematica quædam entia, quæ ab omni materia, vel subiecto sensibili abstracta considerari possunt, vt sunt linea, superficies, corpus, & numerus; de quibus notum est esse quasdam quantitates non respicientes materiam sensibilem, sed abstractas ab his, vel illis subiectis, & idcirco absq; illis eas consideramus; numerum enim in tribus quantitatibus consideramus non attendentes ad tales substantias in quibus reperiuntur: oratio verò, locus, atque tempus non sunt mathematica, sed naturalia accidentia, atque idcirco non possunt nisi in materia sensibili considerari: oratio cum motu prolationis sensibilis, sono, cæterisque naturalibus accidentibus sic est cõiuncta, vt abstrahibilis ab eis non sit; nec tempus à motu, cuius est propria duratio, atq; mensura; nec locus à corpore naturali, ad quod intrinsecè ordinem importat: vnde fit præcipuam harum trium specierum considerationem philosophicam esse; oratio enim ad musicam, quæ mixta quædam scientia est ex mathematica, & philosophica. Locus, & tempus ad philosophicam pertinent; vnde nec definitionem loci, nec temporis ex professo expèdere

dere præsentis instituti est? nec an tempus partes habeat actu existentes? an vnum sit, vel diuersum *nunc* per totum tempus? an vnum tempus sit, vel plura? an demum à motu re ipsa, vel sola consideratione distinguatur, discutere? vnum est in his tribus à dialectica consideratione non alienum, in quo cum cæteris speciebus communicare potest; videlicet ratio continuæ, vel discretæ quantitatis; & propterea de singulis illud duntaxat tanquam huius prædicamenti proprium disputamus, sint ne verè, & propriè quanta per se; vt omnes species quantitatis agnoscamus, ex quarum cognitione ipsius prædicamenti notitia pendet, cæteris in proprias philosophiæ sedes remissis: & quidem de loco, & tempore 4. lib. physicor. fuisse satis disserit Aristoteles.

*Notra sententia*

Circa propositam igitur questionem nostra sententia est, tempus non solum sub ratione mensuræ, sed extensionis, vel diuisibilitatis esse quantum per se, & inter species quantitatis numerandum. Hanc sequuntur Doctores nostri, Tolet. q. 2. huius prædicamenti, & Fonsec. 5. Metaph. c. 13. q. 10.

*Probat impugnat de solutio- nē testimo- nij Arist.*

Quam satis probabilem reddit testimonium Aristotelis cap. præsentis, cui nequaquam satisfacit solutio ab alijs interpretibus adhibita, id quidem verum esse sub ratione mensuræ, nequaquam sub ratione diuisibilitatis: nam si mensura passio quantitatis est (vt fatentur) quam ratione possibile erit propriam passionem ei conuenire, cui non conuenit essentia?

*Solutioali quorum.*

Aliam solutionem adhibent alij distinguentes tempus in illud, quod durationem motus absolute importat, quod appellat quantum per se, & aliud, quod non absolute durationem, sed à nobis definitam, & limitatam; vt est hora, dies, mensis, & annus, de quo docent esse ens rationis, & non speciem quantitatis: ab Aristotele autem tantamquam vulgarissimum 4. lib. physic. considerari, atque etiam cap. præsentis, vt ostendunt verba illius, quæ sic habet. *Si quis doceat, quanta sit actio, tempore sane eam definit, annuam videlicet. 5. autē Metaph. sic agit de tempore absolute considerato, quod appellat quantum per accidens, quasi per aliud: tempus enim vulgarissimum dialecticis explicari debuit, proprium verò metaphysicis.*

*Arist*

Singularis tamen est, & à veritate remotus hic modus dicendi, nam si verum est postremum, tempus non esse ens reale, sed rationis, & ideo non esse veram speciem quantitatis; quam ratione ductus Aristoteles illud inter quanta per se retulit, sciens reale esse prædicamentum quantitatis etiam in opinione vulgi, quæ nunquam entia rationis in prædicamento collocare consuevit.

*Impugnat*

Præterea; dies, hora, mensis, & cætera numerata geminam considerationem habent, vnam quidem, in quantum sunt partes continuæ durationis celestis motus, sub qua consideratione euidens est conditionem totius temporis induere; nam sicut quælibet pars motus vere est motus, ita quælibet pars durationis realis, vel temporis, est realis duratio, i. tempus: vnde ex hac parte verum tempus pro duratione erit in præsentiarum consideratione; alia est horum consideratio, in quantum à nobis determinata sunt, ac præfinita certis quibusdam signis, vt horologijs, i. alijs instrumentis, & cum hoc non sit à natura, sed ab arte constitutum, appellatur merito communi totius scholæ voce tempus artificiale, nihil supra naturalis durationis partem addens, nisi extrinsecam denominationem artificialis præfinitionis, seu mensuræ; ratione cuius nec cadere in intellectu Aristotelis potuit esse speciem quantitatis; & longe minus ad naturalis philosophiæ considerationem per se spectare potest illud, quod non habet esse naturale, sed artificiale: & tale quidem, ratione cuius non est ens reale, sed rationis. Verba autem Aristotelis obiecta de annuo tempore loquuntur, non vt artificiali, sed vt parte naturalis durationis, quæ idcirco tanquam determinata quoad nos accipitur, vt determinata actionis, vel motus mensura sit; posset enim Aristoteles dicere tantam esse actionem, quantum est tempus, vel duratio in eo consumpta, sed non esset exemplum ita nobis notum propter indeterminationem.

*Refutat ad huc.*

Probat deinde nostra conclusio altera ratione à Diuo Thoma insinuata opusc. 42. capit. 2. tempus quidem sine motu esse non potest, sed distinctam extensionem habet ab eo per se ei conuenientem, vt verum sit per se esse continuum, & non ratione motus, ergo per se erit quantum,

*Probat conclusio ex D. Tho.*

tum, & si motus non sit nisi quantum per accidens: antecedens probatur, nam videmus paruum esse extensionem, atque continuitatem temporis cum magna est extensio motus, vt si motus celer sit; contra vero cernimus magnam temporis, cum parua est motus, vt si motus sit tardus: vnde efficaciter elicitur eam à motu non accipere, sed ex propria conditione; atque adeo intrinsecam habere.

*Replica.*

Et si coneris argumentum soluere dicens, verum quidem esse de tempore comparato ad hos inferiores motus, quos extrinsece profus mensurat, & à quibus non solum essentialiter, sed re ipsa distinguitur; secus vero si ad motum cæli comparatur, in quo est tanquam propria passio eius, tunc enim tanta, & non maior est extensio, vel continuitas temporis, quanta, & ipsius motus; quod magno erit argumento non à se, sed ratione motus extensum esse, atque continuum, ac proinde per accidens: solutio hæc vires argumento non adimit, nam in motu etiam cæli propria temporis extensio, atque continuitas cernitur; qui etiam si celer esset, vel tardus, nihilominus duratio eodem modo se haberet, maior enim esset, magisque proinde extensa, quæ mensuraret tardum, quam velocem motum: & licet re vera non esset alia à motu illo irregulari, cæterum ex defectu vniformitatis duratio eius non proprie esset tempus, sed alia daretur; qualis modo est duratio motus celestis, eodem modo se habens, motumque in casu irregulari mensurans: & quanquam nulla talis daretur, à posteriori ex his motibus colligitur vniformem esse naturam durationis; vnde si irregularis tunc esset, non ratione sui, sed irregularis motus, atque adeo non per se, sed per accidens: huius autem veritatis signum esse ait D. Thom. quod celeritas, & tarditas sunt passionis motus, non temporis, nec vilo modo ei conueniunt, si secundum propriam temporis rationem consideretur: nam celeritas, & tarditas secundum se tempore determinantur, cum tamen tempus tempore non determinetur. Ex quibus non ineffaciter colligitur distinctam esse extensionem, & continuitatem temporis ab extensione, & continuitate motus: & cum hæc sit à magnitudine, vel spacio mendicata, quantum per

12

13

accidens motum denominante, extensionem verò temporis tanquam propriam, nec à motu mendicatam quantum ipsum efficere per se probatur. Secundo quia præteritum, & futurum copulata instanti præfenti efficiunt vnam quandam entitatem per se successiuam, ac per se continuam, quam appellamus durationem, per se quidem successiuam, atque continuam, hoc est non à termino, spacio, vel subiecto, vt de successione, & continuitate motus dicemus: ergo tempus per se est successiuum, atque continua duratio, per se igitur erit extensa, per se habebit vnam partem extra aliam, nempe præteritam extra futuram, per se etiam continua; & consequenter per se quanta, & vna ex speciebus continuæ quantitatis: consecutio necessaria est, antecedens sic probatur. Quomodo cumque se habeat motus, hoc est, siue sit per se, siue per accidens continuus, atque successiuus, eo ipso quod in natura rerum est, per se conuenit ei duratio, & continua, atque successiuum duratio, ergo duratio eius, quæ tempus est, per se est successiuum, atque continua; per se extensa, & quanta; vt videtur conuincere exemplum hoc: licet album sit vnum per accidens, per se conuenit ei duratio, quandiu est in natura rerum; eiusque proinde duratio non est minus per se vna in ratione successiuum, aut instantanea, quam alterius rei, quæ sit per se vna; elicio ergo nihil ledere extensionem temporis, neque efficere eam talem per accidens, quod extensio, seu successio, vel continuitas motus sit talis per accidens: sed hoc non obstante erit talis per se, & species quantitatis.

*Ad solutionem argumentorum notabilia.*

Pro solutione argumentorum obseruandum est, tempus idcirco passionem motus appellari ab Aristotele, quia medio motu causatur à mobili tanquam à causa adæquata, & proxima, semperque motum comitatur: repugnat enim regularem motum, & primum dari in rerum natura, quin detur duratio illius, à qua & motus ipse, & cætera mensurentur; ex quo intelligitur distinctam entitatem, vel rationem saltem formalem habere à motu, & completam quidem; cum tamē motus quid incompletum sit, quia

*Notas*

14

quia per modum fluxus se habet, tempus vero duratione importat, & idcirco modum entis completi habet, & ex consequenti distinctam extensionem ac per se.

II. Nota.

Secundo observandum est, motum idcirco ad prædicamentum per se non pertinere, quia entitas quædam imperfecta est, & quasi res in fieri, non facta, & idcirco non completa; sed à prædicamento quantitatis alia de causa excluditur, (vt questione sequenti fiet manifestum) quia non habet propriam extensionem: sed ideò continuum est, atque extensum, quia magnitudo per quam fit extensa est, & continua. Causa autem temporis est quasi efficiens, vel certe causatio, qua media à mobili ipso producitur, quo fit, vt longe diuerso modo accipiat tempus extensionem à motu; atque motus ipse à magnitudine, vel spacio, ab his enim accipit motus extensionem tanquam ab intrinseco sibi: tempus vero tanquam ab aliquo extrinseco: nam quod ex parte efficientis se tenet, vt motus in præsentiarum respectu temporis, extrinsecum est effectui, ex quo discrimine inferitur tempus posse esse per se quantum, licet motus sit quantus per accidens: quia quanuis tempus extensionem accipiat à motu tanquam ab extrinseco, tamen, vt ab intrinseco à nullo accipit: sequitur ergo à se habere illam, quod est esse per se quantum.

Sense verborum.

Aristot.

15

Et iuxta sensum huius distinctionis docuit Aristot. motum esse quantum ratione magnitudinis, & tempus à motu causatam habere diuisibilitatem; nec enim de eodem causalitatis genere verba accipienda sunt, sed de singulis secundum propriam conditionem.

Aduersariorum argumentis respondetur.

Ad resp.

Vnde ad formam primi argumenti respondentes admittimus tempus prefato modo esse extensum, & continuum à motu, longe tamen diuerso, ac motus continuus est, & extensus à magnitudine, vnde argumentum de primo ad vltimum non tenet, propter diuersum modum accipiendi ab alio extensionem, si quidem diuersus longe est in vtroque: quasi formalis, & intrinsecus in motu respectu magnitudinis, vel spacij; extrinsecus vero in tempore respectu mo-

tus; quia ad modum efficientis & eiusmodi discrimen efficit, vt non sit bona consequutio, motus est per accidens extensus, atque continuus, ergo etiam tempus: secunda item consequutio eiusdem argumenti teneret, si motus ex propria virtute inferret, & quasi produceret tempus, tunc enim non posset nobiliorem conditionem quanti habere, ac ipse motus, sed cum virtute nobilioris id efficiat, potest bene nobiliore effectum in ratione quantitatis inferre.

Secundo argumento damus tempus non esse distinctam entitatem à motu (quamquam modo id nec discutiamus, nec definiamus) satis tamen est formalis, vel essentialis distinctio, vt tempus sit extensum, & continuum per se, etiam si motus per accidens extendatur, expectata igitur identitate reali, quanta per accidens appellari posset entitas temporis: sed quia rerum essentias quærimus, quarum ratione in prædicamento collocantur: absolute pronuntiandum censemus tempus esse inter quanta per se referendum, etiam si motus ab eis excludatur.

Ad tertium argumentum (absolutam eius solutionem ad quartum librum physicorum referentes) breuissime dicimus, tempus esse numerum, non re ipsa discretum, nec tamen solum per actuale intellectus considerationem, sed per aptitudinem realem partium motus ad intellectum, à quo numerabiles sunt secundum prius, & posterius, quare numerus realis est, non tamen numerus simpliciter, cum non sit realiter discretus, sed secundum quid quæ si discreta ratione numerabilis, cum tamen re ipsa sit continuus: vnde fit, vt licet eiusmodi ratio numeri formalissima sit in tempore, tempus tamen re ipsa continuum, in continuis quantis numeretur simpliciter, in discretis non nisi secundum quid: quod vt cunctis sit notum, appellatur in definitione, numerus motus secundum prius, & posterius, hoc est numerus partium cuiusdam successiui, atque continui, cui repugnat esse re ipsa discretum.

Verba autem Aristotelis in eodem argumento opposita non probant tempus esse ens rationis, vt questione. 4. ostendimus germanum sensum eorum tradentes. 5. autem Metaphysic. lib. cap. 13. inter quanta

Ad II. pond.

Ad III. respond.

16

Soluitur Arist. testimonium 17

quanta per accidens tempus retulit, quia non est ita per se quantum, sicut reliquæ quatuor species ibidem numeratæ, sed dependenter à motu, & non nisi cum ordine ad illum: vnde quasi medium tenet inter ea, quæ quanta per se perfectissimo modo dicuntur, & inter quanta per accidens; & propterea quantum per accidens, & non per se dicitur vocabulo per se strictè accepto; & in hoc sensu loquitur Arist. tanquam primus philosophus absolutissimam prædicamentorum, generum, atque specierum rationem considerans: in dialectica verò latiori usus significatione eiusdem vocis omnia per se quanta appellat, quæ talè meretur appellationem absolutam, & si non perfectissimam; vt vnuerfas species quantitatis explicet; vt fini eiusdem dialecticæ congruebat.

Ad vlti.

229

Vltimum argumentum propterea difficile apparet, quia difficilis cognitu est natura successiuorum. Hac tamen distinctione diluitur: entia realia duplicia sunt, permanentia videlicet, & successiua: permanentia vocantur illa, quæ suæ esse simul habent in natura rerum, vt homo; successiua verò dicuntur, quæ non simul, sed successiue habent propriam entitatem in rebus; cuiusmodi entitatem illa simul habent, hæc vero non nisi successiue: pari ratione si ratione totius habet, partes quoque simul habebunt permanentia: at successiua non nisi vnâ post alteram, vt in partibus motus notum est, quæ termino communi copulantur, nempe mutato esse indiuisibili; quod non est aliud, quam mobile peruenisse ad hoc, vel illud vbi, ad hanc, vel illam distantiam; efficiunt itaque; vnâ continuam, reale, atque successiuam: & eodem modo se habent partes temporis, præteritum scilicet, atque futurum, quæ instanti presenti copulatæ vnâ tempus efficiunt continuum, successiuum, atque reale. Difficultas autem intelligendi naturam successiuorum ex consuetudine intelligendi permanentia prouenit, ex qua nihil esse reale arbitrantur plures, nisi quod esse permanens, & totum si cui habet, nec reales partes, nisi quæ nunc sunt nobis presentes. Cum tamen ea, quæ fluunt, ita considerata, realia non sint: nihilominus fluxus eorum realis censendus est, si partes fluentes reali termino copulentur, ex tali enim copulatione fit, vt futurum quod non dicitur, est, & præteritum quod iam non est, vnâ continuam fluxum realem faciant, quia realiter fluunt, & communi illo, ac reali termino co-

pulantur. Quæ habere non possent, si nihil essent, aut entia rationis. Multi igitur argumento hoc vltimo conuicti, negarunt tempus esse ens reale, cuius partes nunquam videntur extare in natura rerum: quasi non sit eadem difficultas de motu, & partibus eius, quem nullus ferme philosophorum negauit esse reale. Nos verò natura successiuorum perspecta ad formam argumenti, dum dicitur partes temporis non esse reales, quia nunquam extant, respondemus, nec in rebus esse, nec reales esse modo partium rei permanentis; quæ simul sunt: bene tamen modo successiuo, hoc est, influxu copulatas termino communi, ac reali; ratione cuius vnâ fluxum, vnumque; continuam fluentem constitunt, non secus ac vnum permanens efficiunt partes simul existentes communi termino copulatæ. Illud tamen admonitum esse velim, nos de tempore pro continua duratione absolute considerata in tota hac questione loqui: vt Arist. non solum in hoc prædicamento, sed quarto physici. nam pro de terminatis à nobis partibus eius, nominibus (hora, dies, mensis, & annus) designatis non est quid naturale, vel reale, si formaliter accipiatur: sed quasi artificiale tempus vocatur, & ens rationis est.

QVAESTIO SEXTA.

*Sit ne locus vera species quantitatis continua à superficie distincta.*

*Tres sententia referuntur & negatiua scoti probatur.*

Circa naturam, ac rationem loci corporis (de quo intelligitur tit. quest.) scirebatur priscis temporibus opinio Stoicorum, & Academicorum aientium locum non esse aliud, quam spatium illud, seu interuallum, quod corpus sua quantitate replet, & occupat; vt illud, quod concipimus intra parietes cubiculi, de quo dicebant esse dimensiones quasdam à cunctis corporibus separatas: huius positionis meminit Philopponus in digressionem de loco, à qua non omnino videtur dissentire: prius tamen eam & retulit, & euentibus rationibus refutauit Ari. 4. li. phy. tex. 36. quia vel dimensiones illæ sunt substantiæ, vel accidentia, si dicatur esse substantiam, locati potius, quam loci habebunt rationem, cum exploratum sit

Antiquorum opinio.

Aristot.

Gg cuicumque

cuiuscunq; corporeę substantiæ locū deberi: si verò sunt accidētia corporea, vel in substantia inherēt, vel ab ea omnino separātur; si inherere cōcedatur, etiā ipsa erunt in loco cū substantia, nā idē locus substantiæ, & accidentibus eius debetur, atq; adeò non erunt locus, sed locatū; separata autē accidētia esse ab omni substantia planē repugnat, in possibilis ergo reputatur talis locus, præter quāq; etiāsi admitteretur, vel impediret locati ingressum, vel se se cū eo penetrare; & ex priori fieret nō posse continere locatum, ex posteriori verò admittendam esse duorum corporū penetrationem naturaliter impossibilē, de tali igitur loco omnino impossibili nō procedit præsens cōtrouersia, sed de eo, quē posuit Ari. vbi supra, & vltimā superficiē corporis continentis immobilē appellauit, ab vniuersa Peripateticorum schola receptū; itaq; dū corp<sup>o</sup> aliquod ab aere, vel aqua circūscribitur, non dicitur locus eius totū ipsum aereū, vel aqueum corpus, quia nō proximē circūscribit illud per trinā dimēsiōnē, quā in se habet, sed per vltimā superficiē cōuexā, per quā illud proximē tangit; vnde locus formaliter non est corpus, sed vltima superficies, non quidē à corpore separata; quia hæc non datur neq; in corpore locato, aut cōtento inherens, sed in continente, per quā proximē attingit, circūdat, & continet aliud corpus; ac idēd propriissimē locutus est Ari. dicens locū esse vltimā superficiē corporis continentis immobilē: hæc autē definitionē elucidare, & vltimā eius particulam loci immobilitatem continentem, alienum est à præsentī instituto, & ad quartū Physicor. lib. vt ad proprium locum referendum.

Illud tamen prætermittendum non est, quod adnotauit Albert. Magn. tracta. 8. prædicament. geminam esse considerationem loci, physic. & mathematicam, à Mathematico namq; spectatur, in quantum est superficies ambiens locatum, cui secundū partes, & puncta correspondet: nā & si locus sit superficies diuisibilis secundū longitudinē, & latitudinē dūtaxat, locatū verò, cū sit corpus, trinā dimēsiōnē habeat, & idēd appareat non posse illud vnde quaq; circūscribere, tãgē snihilominus, ac circūscribens vltimā eius superficiē cōuexā ei inherētē & magnitudinē eius determinantē: totū ipsum corpus termina-

192

Aristot.

Albert.

193

tū ambire, & cōtinere proprie dicitur, cū nihil eius extra locū sit: naturalis autē cōsideratio loci est secundū conditionē immobilitatis, sub qua cōsideratione nō est præsentis instituti de eo differere, quia ad quantitatem non pertinet, sed philosophis relinquitur considerandus.

At sub priori, controuersia locū habet, quā Scotus in sua logica cap. de quantitate. quæst. 2. proponens, soluit. q. 13. de terminans negatiuam partem, videlicet locum non esse veram speciem quantitatis: sed connumeratum esse in præsentiarum ab Aristoteles inter species continuas, non secundum propriam mentem, sed Stoicorum, & Academicorum, quæ suo tempore in scholis circumferebatur, ponentium ( vt vidimus ) locum esse spacium trinæ dimēsiōnis, quod corpus locatum occupat.

Quam & si grauissimis rationibus eam depulerit. 4. libro. physic. decernens solum vltimam superficiem corporis continentis esse locum, ceterum hac in parte vbi cursum loci naturam explicabat, ex mente aliorum locutus enumerauit eum inter species quantitatis: at in metaphysica præsupponens iam philosophicam tractationem, & præfatam sententiam refutatam, ex propria locutus nullam loci mentionem fecit, sed enumerata superficie, à qua non distinguitur sub ratione quanti, eum prætermittendum iudicauit. Hanc sententiam tanquam Auerrois propriam sequitur P. Pererius libro. 2. de celo. cap. 8. eundem sequuntur Sonzinus. 5. metaphysic. quæst. 40. Albert. de Saxon. 4. lib. physic. quæst. 1. Vallesius controuersia. 23. ad Tyrones D. Fonseca. 5. metaphysic. capit. 13. quæstion. 3 per totam. Paul. Venetus. cap. præsentis, & nouissimē P. Franc. Suar. tomo. 2. suæ metaphysic. disp. 51. sect. 2. numer. 9. multisque argumentis confirmant, ex quibus hæc seligere placuit, quæ alicuius momenti videntur.

Estq; primū, vltima superficies corporis cōtinētis, quā appellamus locū, duobus cōsideratur modis. 1. secundū aptitudinē, quā habet circūscribēdi locatū, quæ licet nō separetur ab actuali circūscriptione, potest saltē per intellectū separari, si cōsideremus vacuū, quod sic describitur ab Arist. 4. li. phy. vacuū est locus non repletus corpore, aptus tū repleti: vel si imaginemur per diuinā potētā dari in natura, & qui-

194

196

197

II. Argu.

198

& quidē locus sub tali aptitudine cōsideratus nihil addit supra superficiē, nisi quā dā proprietatē sola ratione ab ea distinctā, nullā tū extensionē importatē, quem admodū aptitudo eiusdē superficiē ad recipiēdā albedinē nullā ei extensionē addit, quemadmodū etiā in veste est aptitudo circūdandi hominē, vel aliud corpus, quæ nullā ei extensionē addit, sed aptitudinē denominādi extrinsecē hominē vestitū, & talē figurā circūscriptioni accomodatā: pari ergo ratione censendū est aptitudinē circūscribēdi nihil superficiē ad dere præter potētā denominādi extrinsecē circūscriptū, aut locatū corpus, & talē figurā cōcauā circūscriptioni accomodatā; & nihil pertinens ad prædicamentū quantitatis: si verò accipiatur locus pro vltima superficie actu circūscribente, longē minus pertinebit ad quantitātē, nā vel importat quantitātē pertinentē ad corpus cōtinens, cū inheret, vel ad corpus contētū, seu locatū; nō primū, quia ex eo quod locatū circūscribit, nihil additur corpori locanti præter extrinsecā denominationem locantis, aut cōtinētis, ergo locus nō importat nouā extēsiōnē talis corporis præter eā, quā ei tribuit superficies, in quātū est longitudo, & latitudo, secundā speciē cōtinuā quantitatis cōstituens, sed nec importat quantitātē, seu extēsiōnē locati, cui certū est nō inherere, sed solū extrinsecē ipsum denominare, quare nullū ei effectū quantitatis propriū potest cōferre, & certē, si superficies vt circūscribere apta, seu vt circūscribens actu (quæ circūscriptionem actiuā vocamus) esset species quantitatis distincta, ponēda esset altera species pro circūscriptione passiuā, pro eo videlicet, quæst locatū circūscribi, sed pro hac circūscriptione nō ponitur species distincta à corpore circūscripto, quia nullā extēsiōnē addit corpori, sed solum denominationem extrinsecā, ergo nec pro actiuā ponenda erit. Secūdo, locus solū addit superficiē ordinē cōtinētē extrinsecē ad locatū, sed ordo est relatio; ergo solū ab ea distinguitur per relationē, sed relatio nō est differentia specierū quantitatis, ergo non distinguit species eius: probatur minor, differentia specierū quantitatis debet rationē extēsiōnis cōtinere, vel saltē aliquem modū eius, sed relatio non cōtinēt vllam extēsiōnē, vel extēsiōnis modū, ergo nō

est differentia separans vnā speciē quantitatis ab altera, quare nec locū valebit à superficie distinguere tanquā alterā speciē. Probatū tādē ex definitione Ari. locus est superficies corporis cōtinētis immobilis, in qua superficies pro genere ponitur, sed genus definitionis prædicatur formaliter de definito, ergo hæc erit formalis prædicatio, locus est superficies: tūc vltra, vnā species non prædicatur de altera formaliter, ergo locus, & superficies nō sunt diuersæ species.

Secūda opinio ne videatur doctrinē Arist. ex directo cōtraria, duplicē rationem quantitatis distinguit, extensionis, & mensuræ, & tunc locum censet non esse speciē à superficie distinctā sub ratione extēsiōnis, quā non addit supra illā; bene tū sub ratione mensuræ, quā habet à superficie distinctā; hæc nāq; intrinseca mensura est corporis locantis, locus verò mensura extrinseca locati; hæc autē est duplex ratio mensuræ diuersa, ergo diuersam quoque speciē constituit à superficie. Et hæc distinctio in cōcordiā redigit diuersa loca Arist. nā. c. præsentis dialecticū agēs, non tā rerū essentias perferatur, quā extēsiōnē prædicatorū in ordine ad enūciationes, & syllogismos, & quia superficiē duplex cōuenit prædicatum mensuræ, extensionis verò nō nisi vnū, propterea eā vt superficiē, & locū recensuit, tanquā diuersas species; in metaph. vero, vbi rerū essentias ad vnguē examinare oportebat, & quantitātē secundū propriā extensionis naturā cōsiderare, nō separauit locū à superficie, sed pro eadē specie vtrūq; posuit. Ita videtur sentire D. Th. opus. 4. 2. c. 20. & optul. 5. 2. c. 2. & ita sentiūt Sot. c. præfeti, & Masius disp. de quant. sect. 3. q. 4. Alij demū volentes adhuc in ratione extensionis has species separare, eā distinguunt in intrinsecā, & extrinsecā, dicētes superficiem cōtinere extēsiōnem intrinsecam, cum inheret corpori locanti; at extrinsecam solum, cū corpus locatum extrinsecē circūscribat.

III. argu.

II. opinio

199

III. opinio

Postrema sententia locū speciē distinctam à superficie constituens, etiā in ratione extensionis & diuisibilitatis.

Superficiē extrema sententia non solum locum per se quantum constituens, sed eum à superficie distinguens per extensionē, ac diuisibilitatem manifestat.

cam, non realiter, sed sola ratione forma-  
liter distinctam ab extensione superficiæ:  
Hanc profiteretur Magn. Alb. tract. 8. præd.  
cap. 5. Iauell. tract. 7. eorundem prædic.  
part. 5. c. 3. Doct. Canterus in expositio-  
ne textus, & in annotatiunculis ad finem,  
cap. subiectis. Car. Tolet q. 2. huius præd.  
& videtur doctrinæ Arist. valde consona;  
qui locū cap. præsentī non solum asseruit  
esse quantitātē per se, sed ex professo pro-  
bavit, eū à cæteris quatuor continuis spe-  
ciebus distinguens; quare nō videtur habere  
locū expositio ab autoribus primæ  
opinionis conficta: quod Arist. vulgarem  
loquendi modū in annumerandis his spe-  
ciebus sequutus fuerit potius, quam rerū  
proprietas, cum ratio eius ex propria  
eiusdem loci natura fuerit desumpta; ex  
eo autem, quod in metaph. non memine-  
rit, negatiuum dūtaxat argumentum de-  
duci posse aiunt, atq; adeo infirmum sa-  
tis ad probandū eum à prædicamento  
depuisse: non enim oportet omnes spe-  
cies atomas prædicamēti semper enume-  
rare, sed sufficiunt aliquando subalterne,  
vel certè sufficit enumerasse principalio-  
res atomas, ex quibus facile deduci pos-  
sunt reliquæ, præsertim dum alibi præsup-  
ponuntur omnes enumeratæ, vt cōtingit  
in casu præsentī; etenim cum Arist. in hoc  
prædicamento proprijs nominibus, ac ra-  
tionibus separauerit species vtriusq; quā-  
titatis, cōtinuæ, atq; discretæ, nō necesse  
fuit iterū in prædicamēto metaph. omnes  
repetere, sed satis fuit principales enu-  
merasse, ex quibus facili negotio deducū-  
tur cæteræ, vt ex numero oratio; in qua  
idē ferè modus discretionis reperitur, &  
ex superficie locus, à qua non separatur  
realiter, & supra quā non nisi rationē for-  
malē cōtinentiæ addit. Sed iā probant lo-  
cū esse per se quātū, & à superficie distin-  
ctū ratione Arist. quæ eiusmodi est. Diuisi-  
bilitas est ratio quātū, sed locus diuisi-  
bilis est ad diuisionē locati, ergo vt lo-  
cus habet propriā diuisibilitatē; minorē  
ostēdit, quia partibus locati correspondēt  
partes loci, & punctis puncta, ergo locus  
habet propriā diuisibilitatē in ordine ad  
locatum, & distinctā quidē à superficie,  
quæ vt talis nullā habet corresponden-  
tiam cum locato. Vnde idem Arist. 4. li.  
physi. vbi propriam mentē aperuit circa  
loci naturā, docet esse vltimā superficiē,

Aristot.

201

Probat. I.

Confirm.

sed superficiēs est quantū per se, ergo &  
locus erit per se quantus, cū sit per se di-  
uisibilis secū dū lōgitudinē, & latitudinē,  
ex eo, quod est superficiēs: addit præter ra-  
tionē superficiē, quod sit vltima, cū non  
quolibet superficiēs sit locus, sed quæ pro-  
ximē angit locatū; vnde addit etiā conti-  
nētiam, ex quibus formali saltem ratio-  
ne à superficie distinguitur tanquam al-  
tera species continuæ quantitatis.

Secundo probatur. Nam proprietates  
quātū maximæ est equalē, & inæqua-  
le, vt expressis verbis docet Arist. c. præ-  
sentī, sed locus ex propria, atq; intrinseca  
cōditione est æqualis locato, vt idē Arist.  
4. lib. physi. text. 13. ostendit, ergo aliqua  
ei cōuenit propria ratio quantitatis, ex-  
tensionis, ac diuisibilitatis, à qua talis pro-  
prietates emanat; per eam igitur constituet  
speciē per se quantitatis distinctā à super-  
ficie, cui sicut non conuenit formaliter lo-  
ci æqualitas, ita nec eius diuisibilitas.

Probatur tandē. Nā ad specificā distin-  
ctiōnē specierū satis est distinctus modus  
formalis extēnsionis; ac diuisibilitatis, sed  
talē habet locus à superficie distinctum,  
erit ergo species ab eodistincta. Probatur  
minor; quia sicut superficies vt talis ha-  
bet extēnsionē in ordine ad corpus, cui in-  
hæret, ita vt locus considerata habet extē-  
sionē in ordine ad locatū, quod continet,  
videlicet per correspondentiā, & propor-  
tionē ad illud, cū partibus eius partes lo-  
ci correspondēat, & puncta punctis, & iuxta  
hanc proportionē sit diuisibilis; eiusmodi  
autē correspondētia, aut proportio nō  
est pura relatio, sed modus diuisibilita-  
tis; quē explicare non possumus, nisi per  
respectū ad locatū, quod nō tollit, quin vt spe-  
cies huius prædicamēti formaliter separari  
valeat, nec nouū est in accidentibus, quod  
formalis eorū ratio per ordinē ad extrin-  
secū accipiatur, vt potētē, & habitus ostē-  
dunt, quorū propriæ rationes accipiuntur,  
in ordine ad actus, & obiecta, nō ergo mi-  
rū est, si formalis ratio loci etiā si absoluta  
per ordinē ad extrinsecū locatū accipia-  
tur. Sentētia hæc, vt rationē eius plene ca-  
piamus, superficiē hoc modo distinguen-  
dā docet, vt subcōmuniōri conceptu pri-  
accipiatur, prout abstrahit à loco, & à su-  
perficie, quæ ponitur secūda species quā-  
titatis cōtinuæ, quo pacto gen<sup>us</sup> esse docet  
ad hanc eandem superficiem, & locum,  
nam

202

II. Proba.

Probat. vltimo.

203

nam superficies, quæ est secunda species  
solum importat extensionem secundum  
longitudinem, & latitudinem, locus verò  
addit modum continentie, per quē à su-  
perficie eadē essentialiter separatur, sed  
superficies pro genere vtriusque à conti-  
nentia abstrahit, solum importans ratio-  
nem extensionis secundum longitudinē,  
& latitudinem, contrahibilem quidē per  
negationem profunditatis ad superficiē,  
quæ est secunda species, & per continen-  
tiam ad locum, vt sic specie distinguan-  
tur locus, & superficies sub tali genere  
proximo, quanquam realiter sint eadem  
quantitas.

Propria sententia proponitur, & corroboratur.

I. Assertio  
nostra sen-  
tentia.

205

Diu. Tho.

Arg.

206

Sententia nostra duabus his assertio-  
nibus continetur. Prior est: esto locus  
sit vera quantitas cōtinua tanquā su-  
perficie, non habet distinctam exten-  
sionem etiam formalem ab ea, vt propte-  
rea iuxta propriam rationem huius præ-  
dicamenti speciem distinctam cōstituat.  
Assertio hæc primam opinionem confir-  
mat, & postremam reijcit; estque expres-  
sa apud S. Thom. 5. lib. Metaphysic. lect.  
15. & in. 2. distinct. 12. quest. vnica. a. 5. ad  
2. quibus locis planè affirmat locum in  
ratione quantitatis non distingui à super-  
ficie; & probatur his argumentis satis effi-  
cacibus; primo. Quia modus extensionis,  
quem addere locum supra superficiē ponit  
prima opinio, licet aliquam veritatis  
apparentiam habeat, verè est titulus sine  
re, quod sic ostendo: nam si talem modū  
extensionis habet, aut per illum extendit  
corpus continens, in quo inhæret, vel cor-  
pus locatū, quod continet; vel in se ip-  
so nouo modo extensus est; nihil horum  
admitti potest, ergo & modus iste nihil re-  
putari debet; probatur minor, nam cor-  
pus, in quo est, non extendit nouo modo,  
quia vltima superficies aeris continens  
arborem, ex eo quod eam circumscibat,  
non extendit acrem ipsum, cui inhæret  
nouo aliquo modo, sed solum secundum  
modos longitudinis, & latitudinis, quas  
dimensiones constat aeri tribuere, dum  
nullum continet corpus; nec dum arbo-  
rem circumscibit aliquid ei intrinse-  
cum ponit, sed sola denominatione ex-  
trinseca circūscripta, vel contenta deno-

minatur; nec demū eadem superficies vlti-  
tima, quæ locus est, alio modo formali in  
se est extensa per continentiam locati, alio  
ve modo diuisibilis, tum quia si talē mo-  
dum haberet, cum necessario commu-  
nicaret corpori continenti, aut contento;  
illi ratione actualis inhænsionis; huic vero  
ratione continentie, probatum est autem  
neutrum à loco recipere talem modum  
extensionis nonnumquam etiam, quia cum  
circūscriptio quidpiam extrinsecum sit,  
nihil potest intrinsecum in circūscriben-  
se ponere absolutum, præsertim quale  
esse oportet, vt modus extensionis nouus  
appelletur. Secundo probatur, quia si  
talem modum nouum extensionis cōpa-  
raret vltima superficies aeris ex eo, quod  
continet arborem, ab aliquo agente pro-  
ductus esset, sed nullum est agens, à quo  
producat, ergo erit profus confictus,  
minorem ostendo, quia neque ab arbore  
circūscripta produci potest, quæ nihil  
in aerem agit, neque ab ipsomet aere, qui  
dum arborem circumscibit, nihil circa se  
agit, vel operatur; non est autem excogi-  
tabile aliud agens, à quo producat. Pro-  
batur denique. Quia correspondentiā lo-  
ci ad locatum, aut locati ad locum ad su-  
rum potest esse respectus præsentie, aut  
contactus, quem quoduis aliud corpus al-  
teri contiguum comparat, non ergo mo-  
dus extensionis, qui absolutus esse de-  
bet, etiam si per respectum explicaretur.

II. Arg.

III. Arg.

II. assertio.

207.

Assertio posterior. Locus sub ratio-  
ne mensuræ nequit à superficie distingui  
specie. Hæc assertio aduersatur secundæ  
opinionis; & videtur mihi euidenter elici  
ex priori conclusione, nam mensura, vt  
ostendimus ex cōmuni sententia, propria  
passio quantitatis est emanans ab exten-  
sione, sed hæc nō est diuersa in superficie,  
& loco, ergo nec per proprietatem ab ea  
emanantem distingui potest. Probatur  
rursus. Quia esse mensuram actiuam, &  
actualē alterius quātū nihil est intrin-  
secum in quantitate mensurante, vt in vl-  
na cernimus, quæ nihil intrinsecum cō-  
parat ex eo, quod pannum mensuret, ergo  
nihil erit intrinsecum in superficie vlti-  
tima esse mensuram actiuam loci, quem-  
admodū neq; in corpore locato aliquid  
intrinsecū est ab ea mēsurari, & certe si ex  
eo, & superficie vltima actiue mensurat  
circū-

Confirm. ab inconv. nienti.

circumscriptum corpus, alia foret species quantitatis multiplicanda; pari ratione lineae, & corpus, ut active mensurant alias quantitates, distingueret quoque alias species, imo & superficies convexa locati, pro ut mensurat suo modo concavam loci, distingueret aliam speciem, quae non solum falsa, sed absurda sunt.

Dissolvuntur argumenta ultima opinionis.

Explicat. Arist.

228

Neque assertiones nostrae adversantur doctrinae Arist. nam cum natura loci ut pote ad philosophiam perficientem, haud quaquam hoc loco explicaverit, explicaturus postea. 4. lib. Physic. ubi propria sententia expressit, opinionem antiquorum (quae suo tempore circumferebatur) explosa; nec de eo exacte locutus est, sed secundum extrinsecam quandam rationem mensuram, ut aliqualem eius notitiam dialecticis traderet ad enunciationes, & syllogismos extruendos opportunam, per hanc rationem extrinsecam eum a superficie separavit; non quidem vera distinctione specificam, sed apparenti, ad dialecticum tam institutum sufficienti: unde in metaphysica iam ex philosophicis praesupposita propria sententia, & ubi naturas rerum exacte perquirebat, locum inter species quantitatis non numeravit, non quia vera quantitate non esse crederet, sed quia videbat non habere extensionem a superficie distinctam: Unde per solam extrinsecam correspondentiam ad locatum probavit esse quantitatem, non per intrinsecam extensionem, vel divisibilitatem. Et eundem ferme sensum tenuit D. Tho. distinctum a superficie locum ponens sub ratione mensuram, non intrinsicam, ne sibi contrarius videretur denegans ei distinctam extensionem, & concedens mensuram intrinsecam diversam ab extensione ortam, ut proprietatem; non itaque censuit locum distingui a superficie vera distinctione specifica, sed apparenti, atque extrinseca, ex quadam ratione extrinseca mensurae concepta.

Ad I. & ultimum argumentum.

Primum, & ultimum argumentum eadem solutione diluuntur: admissio enim quod locus addit continentiam locati supra superficiem, negandum est esse modum distinctum extensionis; quia nihil ponit intrinsecum in ultima superficie continente, sed solam denominationem ex-

trinsecam, vel ad summum respectum quemdam minime spectantem ad predicamentum quantitatis, nec quidpiam aliud ei accrescit ex eo, quod partibus eius, ac punctis correspondant partes, & puncta locati, aut ex eo quod ad divisionem locati dividatur.

Secundum argumentum facile solvitur, si consideremus aequale, & inaequale non esse proprietates quantitatis, sed quod secundum eam dicantur res aequales, & inaequales; unde ex eo, quod superficies ultima continentis, quam vocamus locum, & ultima corporis contenti, quod vocamus locatum, aequales sint, sequitur quidem locum esse quantitatem non tamen distinctam a superficie, sicut nec sequitur superficiem locati esse speciem distinctam, ut aequale loco ab altera quaecumque superficie non contenta, aut non equali.

QVAESTIO SEPTIMA.

An motus sit per se quantus, & inter species quantitatis referendus.

Statuitur vera & negativa sententia Aristotelis.

Aristoteles capit. presenti postquam septem quantitatis species numeravit, quas sigillatim nos praefatis controversijs examinavimus: cetera earum ratione quanta esse statuit, atque adeo non per se, sed per accidens his verbis: *Proprie autem quanta haec dicuntur sola, quae dicta sunt; alia vero omnia secundum accidens; ad haec enim afficiente, & alia dicimus quanta, ut multum dicitur album, eo quod superficies multa sit, & actio longa, eo quod tempus multum sit, & motus multus.* Quibus plane affirmat motum inter quanta per se haudquaquam esse numerandum, sed quantum esse per accidens, ut album. 5. etiam Metaphysic. capit. 13. textu. 18. non minus expresse idem, & docet, & ostendit dicens: *Haec enim quanta quaedam, & continua dicuntur, eo quod illa indivisibilia sunt, quorum haec sunt passiones, dico autem non quod movetur, sed quo motus est, etenim quonia illud quantum est,*

Ad II.

210

Vera sententia statuitur.

Aristot.

231

om.

motio quanta est, &c. itaque quantitate, & continuationem motus ex quantitate, & continuatione magnitudinis, per quam fit (loquitur enim de motu locali tanquam de primo, ac principali) non ex propria conditione accipit, ergo ab ea extensionem mendicat, & propriam nullam habet, ratione cuius species quantitatis fit.

II. Ratio.

232

Secundo: ab eo habet motus rationem predicamentalem, a quo speciem, cum genus, & species sint, ex quibus predicamentum integratur, sed motus iuxta propria, & intrinsecam conditionem accipit a termino, circa quem versatur, speciem; ut saepenumero docet Arist. 3. & 5. physic. libris, ergo ab eisdem accipit rationem predicamentalem, quapropter, si ad quantitatem terminetur, ut augmentum, vel diminutio, reductivae ad predicamentum quantitatis spectabit, si ad qualitatem, vel ubi, in eisdem erit collocandus predicamentis; se igitur nec speciem, neque predicamentum habet.

III. Ratio.

Postremo, motus apud Aristotelem, & omnes est actus imperfectus eius, qui ad perfectionem aliquam comparandam tendit: & via in terminum, ut docet plane Aristotelis duplex definitio tradita 3. libro physic. text. 6. motus est actus entis in potentia prout in potentia, & motus est actus mobilis prout mobile est, ex quibus habetur esse fluxum quendam mobilis inter duos terminos, & quasi viam quandam ab uno in alterum, & ex consequenti ens incompletum, & propterea minime predicamentale, quod attendens idem Aristoteles a predicamentis eum segregavit, & inter diversarum rerum modos, & affectiones, quas postpredicamenta appellavit, retulit; post oppositionem, post modos prioris, & simul, cap. 4. postpredicamentorum. Quo ergo pacto directe, & per se collocari in predicamento quantitatis poterit inter species eius?

Tractatur opinio affirmans esse speciem quantitatis.

233

Sed quorsum haec dicit aliquis, vel qua necessitate compulsus certam in schola veritatem tam expressis Arist. testimonijs, tot argumentis niteris corroborare, vel qua ratione ductus id in dubium reuocas, de quo nemo unquam dubitavit? nonne cum Aristotele profitemur

tur uniuersi eius interpretes motum esse quantum per accidens? D. Tho. 5. metaphysic. lect. 15. Alb. Magn. tract. 8. de quantitate. c. 4. Sonz. 5. Meta. q. 24. Iauellus. Arist. in Doctores Lobanienfes. Caiet. Mag. Scot. D. Tolet. Caietan. & Mercat. in huius predicamenti expositionibus, & egregie Pereira ex nostra societate lib. 13. physic. controuersiarum, cap. 1. & D. Franc. Suarez. 2. tom. suae met. disp. 40. sect. 8. Ita profecto se res habet.

Sed nouissimè dubiam rem facere cepit Doctor noster Fonseca. 5. lib. met. c. 13. quaest. 8. sect. 1. & 2. partemque affirmatiuam propositae questionis defendit sect. 3. nempe motum esse quantum per se, & speciem a septem alijs in dialecticae predicamento positam distinctam: quem sequuntur Doctores nostri Conimbrienses in sua copulata. 3. lib. physic. ca. 2. q. 2. art. 3. in fine, ubi sex modis spectari posse motum adnotant: primo, ut ab agente progreditur, secundo, ut in passio recipitur. 3. ut est forma imperfecta tendens ad perfectionem. 4. ut est adquisitio perfecta formae. 5. ut est successiuus. 6. ut est continuus & quidem primo modo refertur ad predicamentum actionis; secundo ad predicamentum passionis; tertio, quarto, & quinto, tanquam ens incompletum predicamento per se caret, & reuocatur ad illud, sub quo forma completa, quae est eius terminus collocatur; ut ad quantitatem augmentatio, ad qualitatem alteratio; ad predicamentum ubi motus localis: modo postremo in quantum continuus est, collocatur in predicamento quantitatis inter species continuas, & successiuas: quemadmodum & tempus, a quo distinctam specie continuitate sortitur: nam temporis partes instantibus, motus verò mutatis esse copulantur.

Huic sententiae fauere videtur Alex. antiquissimus Philosophus. 5. lib. naturalium quaest. cap. 21. ubi motum ad varias categorias pertinere ait, nempe ad quantitatem ad aliquid, passionis, qualitatis, ac demum ad categoriam eius formae, ad quam dirigitur iuxta diuersas eius considerationes.

Fauet etiam Aristoteles. 3. lib. Physic. in principio, ubi de genere continuorum docet esse motum, atque adeo in infinitum diuisibilem, uti continua cetera: censet igitur motum ex proprio genere, hoc est ab intrinseco habere continuitatem,

& diuisibilitatem, quod profecto non est aliud, quam esse quantitatem per se continuam inter veras species huius generis collocandam.

Sed iam suam probat sententiam D. Fons. vnica ratione, omnis continuitas est quantitas quaedam, at motus ex propria ratione habet continuitatem distinctam a continuitate magnitudinis, & temporis; ergo est per se quantum continuu, & successiuum distinctum ab eis. Minorem probat, nam continuitas magnitudinis, vel spacij, per quam fit motus, est permanentes, continuitas motus successiua, ergo est diuersa ab ea: & rursus cum motus est celer, continuitas temporis breuis est, continuitas motus longa: cum vero tardus, tunc continuitas temporis est longa, motus autem continuitas breuis: continuitas demum temporis semper est uniformis, motus autem non semper; vnde suapte natura continuitas temporis est mensura motus; non item motus temporis, nisi aliquando a posteriori, cum motus uniformis est, & tempus ignoratur: plane igitur sunt diuersae continuitates, & ratione propriae motus est quantum per se a caeteris speciebus distinctum, licet sub alijs quinque considerationibus sit quantum per accidens. Aristoteles vero in dialectica non numerauit motum inter quanta per se, sed per accidens, quia non alia recensere voluit inter quanta per se, nisi ea, quae suo tempore species quantitatis habebantur, quaeque apertam, & vulgatam praeserunt mensurae rationem, cuiusmodi non est motus: quanquam cum ibidem numerat motum inter quanta per accidens, forte motum accipit, vt motus est, non vt continuus, nam continuitas non pertinet ad essentiam, sed est quaedam proprietates eius, & si ita accipiatur, non dubium est, quin sicut cōtinuitas est eius accidens, ita sit quantum per accidens, sed sub continui reduplicatione quantum per se: in Metaphysica vero motum per accidens quantum esse voluit, sicut & tempus, vbi striete de quanto per se loquebatur, quod ita est per se, vt absque ordine ad aliud sit extensum: cuiusmodi non sunt tempus, & motus, sed cum ordine ad aliud extensionem habent, intrinsecam nihilominus; & ideo non quanta per accidens, vt albedo, sed per aliud appellari pos-

Ratio Fons.

236

236

sunt. Hac D. Fonseca in confirmationem, atque explicationem propriae sententiae.

In eadem parte negatiua standum decernitur.

Eandem nihilominus negantem partem, quam Arist. & eius schola sequitur, tanquam probabiliorem amplectimur, hisque rationibus, ex proprijs eiusdem motus visceribus depromptis, corroboramus.

Prima quidem. Si continuitas motus est proprietates consequens naturam, & essentiam eius, cum motus sit essentialiter fluxus, via, & adquisitio termini, sequitur esse continuitatem viae, fieri, & acquisitionis, atque adeo incompletam, sicut essentia a qua oritur incompleta est: si igitur motus propter incompletam conditionem, ab omni pradicamento expellitur; plane sequitur continuitatem eius incompletam a pradicamento quantitatis expellendam esse.

Secundo; motus propterea continuus est, quia terminus, ad quem vt via dirigitur; quaedam habet latitudinem gradualem continue adquisibilem sub certo modo contrarietatis, & hinc est ad tria duntaxat pradicamenta motum per se terminari posse; quantitatem, qualitatem, & vbi, vt docuit expresse Arist. 5. lib. phys. quia similis latitudo in his solis inuenitur: ab hac igitur continuitate terminorum tanquam a forma motus ipsi sua cōtinuitatem participant: vnde sequitur ita esse censendum de continuitate motus comparatione termini, ac de eius entitate, sed entitas termini, cuius est fieri, & ad quem tanquam via dirigitur, reductiue spectat ad pradicamentum termini (ipsis adhuc aduersarijs annuentibus) ergo continuitas ab eisdem participata terminis, referenda sine dubio erit ad idem pradicamentum, in quo collocatur continuitas termini: hac autem erit vbi est propria entitas completa nempè in quantitate, qualitate, vel vbi, ergo ad hac pradicamentum reducenda erit continuitas motus: vnde si sit alterationis, erit in qualitate, si augmētationis in quantitate: si localis in pradicamento vbi: & hoc certe est, quod

Impugnatur dicta opinio.

I. Ratio.

238

II. Ratio.

239

Aristo.

Aristot.

Aristoteles docuit. 5. Metaphysic. cap. 13. in fine sic loquens: Hac enim quanta, & cōtinua dicuntur, eo quod illa diuisibilia sunt; quorum hac sunt passiones: dico autem non quod mouetur, sed quo motum est, etenim quoniam illud quantum est, & motio est quanta, &c. Quasi dicat ab extēsiōe, & cōtinuitate totius loci, vel vbi, per quod motus fit, & quod continua successione acquiritur, extensum esse motum: eam namque magnitudinem, vel spacium appellare cōsueuerunt loquentes de motu locali: nam si sit alterationis, vel augmētationis, suū habet spacium metaphoricum, per quod fit, nempè tota ipsa gradualis latitudo formae, quae acquiritur, motumque terminat extensionis in quantitate; intensiois vero in qualitate: ab hac sine dubio latitudine, vel spacio suo modo cōtinuo participatur continuitas motus, atque ab eius extensione extensus dicitur; hac autem in quantitate per se inuenitur, in qualitate per accidens; & propterea extensio motus aliquando participatur a re per accidens extensa, vt motus alterationis ab extēsiōe, quā habet qualitas in mobili, aliquid quo a re per se extēsa, vt augmētatio a quantitate per eā cōparata, id tñ semper habet motus quicumque, etiā si vt continuus est accipiatur; nempè continuum esse, atque extensum per accidens, sicut terminum, vel certè continuum se cū dum modum incompletum, atque adeo non perse sub genere cōtinuae quantitatis collocabitur, sed reductiue, vbi est cōtinuitas termini.

140

III. Ratio.

Probatum tandem non habere per se cōtinuitatem successiuam (ratione cuius eū efficit per se quantum praefata sententia) in singulis speciebus motus; in alteratione quidem, quae non ratione sui successiua est, & continua, sed ratione qualitatis, ad quam terminatur, contrarium in subiecto habentis: vnde si contrario careat, cōtinuatione & successione per se caret: & ita in instanti indiuisibili fieri potest, vt cernimus in illuminatione per accidens tantum continua, eo quod luminosum applicatur successiue, & adhuc in qualitatibus habentibus contrarium, cōtinuitas successiua prouenit ex virtute limitata agentis, non potentis simul euincere resistantiam contrarij, sed successiue; quo fit, vt virtus infinita totam latitudinē ca-

loris, alterius ve qualitatis in eodem instanti inducere possit in lignum secundum omnes eius partes, & tunc nullam prorsus habebit latitudinem calefactio, nullam continuationem, aut extensionem, eā igitur a se non habet, sed a subiecto, a contrario, & ab agente. In motu locali etiam patet: nam idcirco continue; & successiue mouetur corpus per spacium; quia cum extensum sit vtrumque, nec ueit partes posteriores corporis partem spacij transire simul ac priores: nec totum corpus priorem simul, & posteriorem partē spacij. Hinc enim proueniūt partes priores, & posteriores cōtinuitatis, ac successiois localis motus; non ergo a se eas habet, sed ab spacio, quod est terminus: & a mobili, quod est subiectum. Tādē in augmētatione res est notior, nā ideo successiue acquiritur quantitas, quia limitatum agens non potest omnes partes alimenti simul disponere, nec simul conuertere, sed vnā post alteram, ac propterea pars magnitudinis post alteram comparatur. Compararetur autē si simul, simul disponderetur partes alimenti, simulque conuertentur, & si adquisita quantitas partibus careret, simul comparari posset abfque augmētationis continuatione; ergo ab hac eam habet, simulque a limitata virtute agentis, non a se; quare non est per se continuus motus, nec perse quātus, sed per accidens.

141

Locus autem Aristotelis, si iuxta tenorem verborum accipiatur, nihil praedictae veritati nocet, generalis est enim sermo de continuitate, dum dicitur motum esse de genere cōtinuorum, atque adeo in infinitum diuisibilem, qui vt verum teneat, satis est motum quomodolibet esse continuum, ac diuisibile, propria, inquam, vel aliena continuatione, & diuisibilitate: similis namque esset loquendi modus, si quispiam diceret, lignum esse de genere grauium corporum, vel hominem de genere sensibilibus, cū tamen accidentali ratione grauitas illi cōueniat; & homini esse sensibile obiectum propter corporea accidentia.

Solutio Arist. testis monium.

240

Atque eodem fere modo argumentum principale soluendum est: habere enim motum distinctam continuitatem a tempore, aut spacio non infert eum esse cōtinuitate propria, atque intrinseca

continuum, que modum si quis simili argumentum constituat: albedo habet extensionem distinctam a superficie, in qua extenditur, ergo est per se extensa, non tenebit: nam superficies idem est per se extensa, non quia habet extensionem distinctam: sed quia eam habet ab intrinseco: extensio enim propria, & participata diuersæ sunt, cum vna sit, quasi effectus formalis alterius; non est enim in rigore verum, substantiam, vel qualitatem extensam esse eadem ipsa extensione quantitatis, sed distincta quidem, a quantitate tamen participata, quod euidenter conuincitur, si separatur quantitas ab his, ut fieri potest, ex tali enim separatione definit profecto accidentaliter extensio, quam participabant a quantitate, propria nihilominus, atque intrinseca, quam habet ex se quantitas, permanente. Illa igitur distincta erat ab hac, sed non idem per se conueniebat substantiæ, & albedini, sed per accidens, neganda est igitur similis consecutio in motu. Motus habet continuitatem ab spacijs seu termini continuitate distincta, ergo propriam, vel intrinsecam: habet namque, sed ab eo participata idem que accidentalem, nam propterea motus continuus est, quia tota spacijs latitudo, per quam fit continua est, & idem continuo motu pertransibilis.

II. Solus.

Postremo tandem soluere argumentum alia via possumus: nam & si admittamus id totam, quod argumentum assumit, non bene infertur motum esse quantum per se, nam sit ita, quod motus habet propriam continuitatem a magnitudine, & tempore distinctam, & quæ sit eius proprietas; adhuc negamus consequentiam, nam si continuitas motus non pertinet ad eius essentiam (ut aduersarij plane sentiunt) euidenter ego infero non esse continuum essentialiter, nec proinde quantum, vel extensum, sed verè accidentaliter; quemadmodum substantia corporea per accidens quanta est, atque extensa, etiam si quantitas, vel extensio sit proprietas ab ea procedens: quo igitur participatio continuitas motus extra essentiam posita valebit ipsum speciem quantitatis per se efficiere, cum differentiam constituentem speciem, essentialem esse oporteat. Nec refert motum sub reduplicacione continuationis quantum per se voca-

243

244

re, nam si id sufficeret, ut esset per se quantum, atque species huius prædicamenti, fieret hominem etiam per se spectare ad prædicamentum qualitatis, nam sub reduplicacione albi acceptus, vel in quantum stat sub albedine, intrinsece est alb<sup>9</sup>, cum tamen nec verum sit, nec ab aliquo vnamquam admissum, substantiam esse qualem per se, vel ad speciem qualitatis spectare; sed quale per accidens ab omnibus appellatur; sic igitur de motu censendum est. Denique etiam si essentialis esset continuitas motui; adhuc non constitueretur species quantitatis per se, nam cum sit continuitas via, incompleta est, & prædicamenti, vel speciei incapax, potiusque continuitatis modus appellanda foret, sicut motus ipse modalem dumtaxat entitatem habet, solum ergo reductiue (in casu) ad prædicamentum pertineret, sicut cæteri modi.

245

QVAESTIO OCTAUA

An numerus sit ens per se, ac vera species quantitatis.

Pars negatiua probatur.

HIS quæ pertinet ad quantitatem continuam examinatis, oportebit singulas species discretæ percurrere, nam specialè habet difficultatem quælibet; an sit quantitas per se, & etiam an sit species a cæteris distincta. Et quidem iuxta ordinem literæ initium sumendo; primo occurrit numerus, circa quem grauis est orta controuersia inter antiquos, & modernos interpretes Arist. an sit species quantitatis.

Sententia negatiua merè esse speciem quantitatis per se.

Pro parte enim negatiua vrgent argumenta, quæ sequuntur, primum, ens diuiditur in decem prædicamenta, tanquam in decem modos intrinsecos ac per se, erit igitur euidenter argumentum a negatione diuisi ad negationem cuiuslibet membri; sed numerus non est ens per se, ergo non est quantitas per se; nec est etiam species quantitatis, cum species cuiuslibet generis sit ens per se: relinquatur ergo numerum (de primo ut aiunt ad vltimum) non esse

Primum argumentum pro parte negatiua.

esse speciem quantitatis; probatur minor, quod numerus non sit ens per se, nam si ne consideres vnitates numeri secundum rationem materiale, siue secundum rationem formalem, qua constituunt numerum: nullam sufficientem vnitatem habere possunt, ut constituant aliquid per se vnum; ergo non habebunt vnitatem per se requisitam ad speciem prædicamentalem. Probatur antecedens: nam si tres vnitates materialiter ratione spectantur, sunt tres substantiæ completæ; ut tres homines, aut tres leones, de quibus ut talibus satis constat non posse per se vniri, sed semper constituere aliquid vnum per accidens, iuxta vulgatum illud sapè repetiturum, ex pluribus entibus in actu non consergit nisi vnum per accidens: si vero considerentur formaliter pro tribus quantitatis a substantia separatis, saltem per considerationem, adhuc hoc modo nihil in eis reperitur ratione cuius per se vniantur, nam vel illud vnum foret simplex forma, quod patet esse impossibile, cum vna simplex entitas nequeat pluribus subiectis distinctis, atque discretis, seu separatis inesse, ut in anima cernimus, quæ simplex forma cum sit, nequit separatas partes informare; sed eo ipso, quod brachium separaueris a corpore, desinet anima illud informare: nec potest esse entitas composita; nam quemadmodum nihil est in hac, vel illa vnitatem secundum se sumpta, ratione cuius vnum per se cum cæteris componat, pari ratione neque in omnibus aliquid esse potest, quod per modum compositionis vnum cum eis efficiat.

78

79

Nota.

80

Si autem dicatur, inter vnitates esse ordinem prioris, & posterioris, ratione cuius vnam post alteram numeramus; vnam vocamus primam, alteram secundam, vel etiam tertiam, & ratione huius ordinis vniri ad construendum vnum per se: extat secundum argumentum, quo efficaciter hoc refutatur: nam sola vnitatis ordinis non sufficit ens per se prædicamentale constituit, alioquin ciuitas, exercitus, ac familia, ex pluribus certo modo ordinatis coalescentia, essent entia per se, quod patet esse falsum: & rursus talis ordo inter vnitates numeri non potest esse realis, ergo neque vnum ordine constitui ex eis, quod ens reale sit, aut prædicamentale. Proba-

tur planè antecedens, nam tres vnitates ex natura rei non ordinantur inter se, cum in differenter possit esse quælibet prima, secunda, aut tertia, si hoc, vel illo modo ab intellectu numeretur, ergo non est in eis alius ordo præter eum, quæ ab intellectu sic, vel aliter numerate suscipiunt: sed intellectus nullum ordinem reale ponit in rebus per cognitionem, aut numerationem; sed solam relationem rationis; hanc ergo dumtaxat habebunt, dum ad compositionem numeri conueniunt: vnde si forma numeri in solo ordine consistit, erit ens rationis, atque aded numerus ipse: quia qualis est forma, talis est species, quam constituit.

III. argu.

81

Tertio, vnitates ad compositionem numeri non possunt per aliquam vnionem, aut vnitatem concurrere; ergo non possunt vnum aliquid per se constituere; euidenter est contra, quia repugnat planè vnum per se ex multis coalescere, nisi per se vniantur: sed probatur antecedens, quia ad rationem intrinsecam discretæ quantitatis pertinet quod partes sint separatae, ac diuisæ iuxta definitionem Arist. quod discretæ quantitas sit, cuius partes non copulantur termino comuni; vtrumque autem vnioni, atque vnitati opponitur, cum actualis diuisio importet negationem vnionis: ergo repugnabit, quod vnum per se efficiant. Et corroborari adhuc potest ex ratione quantitatis intrinseca, nempe diuisibilitate in partes, quæ longè abest a quantitate discretæ, ut pote ex partibus iam diuisis constante, non est igitur per se diuisibilis numerus, nec proinde per se quantitas.

III. argu.

82

Quarto. Quodlibet compositum per se vnium addit aliquid reale præter partes, etiam simul sumptas, licet non præter partes etiam simul sumptas, & vnitatis, nam si nihil reale præter partes adderet, cum partes securdum se non vniantur ad constitutionem totius, sed per vnionem reale, sequeretur non vniri realiter, neque vnum aliquid per se ex eis coalescere: & huius rei gratia cõcedunt oēs cum vni non esse per se, sed per accidens vnium, quia nihil reale præter res aggregatas importat, ratione cuius per se vniantur; at numerus nihil reale importat præter vnitates, ergo nihil reale erit præter eas, sed vnitates sunt simpliciter multæ, & non vnium, nisi aggregatione. ergo numerus non erit nisi aggregatione vnus: probatur minor, nam quælibet vnitatis præter

præter continuam quãtitatem, quam habet, solam negationem diuisionis importat: ergo tres vnitates nihil reale positiuũ continent, præter tres quantitates continuas, & negationes diuisionis, sed negationes non possunt aliquid positiuũ, aut per se vnum constituere, ergo nec numerus erit vnum per se compositum ex vnitatibus, sed sicut cumulus pluribus etiã constãt vnitatibus cum negatione indiuisiõnis ex parte illarum.

Confirm.

38

Et confirmat hæc omnia modus ipse, quo fit numerus, videlicet per diuisionẽ continuĩ, sed diuisio continuĩ nihil ponit in partibus præter modum essendi completum, quia cum prius essent entia incompleta, & entitatem totius completam componerent, etiã per intrinsecam dependentiã adhererent: post diuisionem quilibet subsistit per se separata à toto, ac ceteris partibus, vnde fit numerũ nihil esse aliud quam multa entia in actu completo, & ex hoc ipso non nisi vnum per accidens: cum repugnet planẽ entia completa per se vniri, & enti in actu completo aduenire aliquid per se.

Prima sententia negans numerum esse speciem Quantitatis.

I. Sentent.

84

Propter hæc sentiunt plures ex modernis interpretib⁹ Arist. numerũ nõ esse speciẽ Quãtitatis per se, sed esse vnũ per aggregationem, sicut est cumulus. ita Doct⁹ Fõseca 5. lib. Metaph. cap. 13. q. 4. sect. 4. quem sequitur Mag. Oñã cap. præsentis q. 2. art. 4. & alij putantes Aristot. numerum, & orationem tanquam species quantitatis enumerasse; nõ quod verã species sint, sed quia diuersũ modũ extensionis habent à Quantitate continua, ratione cuius quasi oppositæ species reputantur, & cum similitudinẽ habeant specierum, de illis quasi de reb⁹ vnitatem per se habentibus agere potest scientia, quæ non requirit in cunctis sub proprio obiecto contentis æqualem vnitatem.

Referuntur pro hac sententia sancti patres.

Pro hac sententia referunt quidã grauißimos patres Gregoriũ Nyfenum, ac Damascenum, quos asseuerare aiunt, numerum non esse aliud, quã vnitatũ aggregationẽ, sed quã longẽ ab ea sint, & quantum oppositæ faueant, verba vtriusq; te-

stes esse possunt: Greg. namq; in lib. de historia sex dierum, vbi ab eis refertur non multum ante medium, numerum describens ita loquitur: *Numeri natura vna cum creatione introducta est, nihil enim aliud est numerus, nisi vnitatũ cõpositio, &c.* Ecce cõpositionẽ in numero fatetur: cũ tñ si sola esset vnitatũ aggregatio, locũ nõ haberet cõpositio, eoque enim incumulo vllã inuenit cõpositionẽ? profecto vbi simpliciter est compositio, ibi vnũ simpliciter ex multis coalescit; quapropter affirmãs cõpositũ esse numerũ ex vnitatibus, proficitur planẽ esse vnũ simpliciter, ac per se. Damasc. autẽ, c. 49. suã dialect. in principio numerum esse ait plures vnitates in vnũ coeũtes hisce verbis: *vnitatibus igitur in vnũ coeũtibus duo sunt, &c.* In vnũ autẽ coire quid est aliud, quã ad cõpositionẽ vnus concurrere? Ceterũ, vt clarius propria mentẽ aperiret circa mediũ capitis species quãtitatis per se enumerãs, easq; à quantitate per accidens separans ita loquitur: *Proprie quidẽ septẽ hæc quanta esse dicuntur, numerus, sermo, tẽpus, locus, linea, superficies, corpus; at ex accidenti ea quõq; quãtitatẽ habere dicuntur, quæ in ipsis considerantur, hoc est actio, motus, color, aliaque id genus, &c.* Hæc Damascenus, quibus planẽ sentit de numero, quod fit quantitas per se, & species per se huius prædicamenti, quod stare nõ possit, nisi per se vnũ esset; tñ quia ex propria cõditione species est vnũquid per se, tum etiã quia aggregatũ per accidens vt cumulus lapidum specieret. Ex scholasticis verò referunt pro eadẽ sententia Durand. Greg. Gabrilẽ, Marsiliũ, atq; Aegidiũ Romanum, & cum his plures alios ex interpretibus Arist. quod affirmant numerũ esse vnitatũ aggregationem. Sed quam infirmũ sit argumentũ ad probandum eos sentire, quod numerus sit ens per accidens, quis non videat? Cum in cõmuni modo loquendi verũ sit numerũ esse vnitatũ aggregationẽ in cõsensu, quod ad cõpositionem eius plures vnitates coeunt; ac propterea aggregari dicuntur, sed huic modo loquendi nõ repugnat, quod certo ordine coeant, vt aggregatio non sit per accidens; hæc enim nullũ admittit ordinem; itaq; aggregatio in cõmuni non est aliud, quam pluriũvniatatum cõcursus, in quo sensu numerus aggregatio dicitur: in speciali verò quẽdam est

85

D. Greg. Nyfenus.

D. Damasc.

86

87

est aggregatio ordinata, ex qua vnũ per se coalescit, & talis est numerus; altera sine ordine, quæ non nisi vnũ per accidens efficit, vt cumuluũ, vel aureũ: oporteret ergo præfatos autores speciali vocabulo affirmasse, quod numerus sit aggregatio per accidens, aut sine ordine, vt censerentur sensisse vnũ per accidens esse, & ab speciebus quantitatis reiiciendum.

87

Referuntur D. Thom. 5. sententia

ostenditur oppositum.

88

Referuntur Arist. pro 1. sententia

Referunt itẽ D. Tho. pro hac sententia. 7. lib. metaph. lect. vlt. non procul à fine, sed videntur planẽ eũ non consuluisse, legissent namq; hæc verba: *Cõpositum quodq; sortitur speciem ab aliquo vno, quod est, vel forma, vt patet in corpore mixto; aut cõpositio, vt patet in syllaba, & numero, & tunc oportet, vt cõpositũ sit vnũ simpliciter, quando que vero compositum sortitur speciem ab ipsa multitudine partium collectarum, vt patet in acervo, & alijs huiusmodi, & in calibus rotarum cõpositum non est vnũ simpliciter, sed solũ secundum quid, &c.* Hęc D. Tho. qui nõ potuit expressioribus verbis profiteri, quod quantitas discreta, vt numerus, & oratio sit vnũ per se species quantitatis in cõmuni, longẽ diuersa à cumulo, aut acervo.

Referunt deniq; Arist. 3. lib. phys. ca. 7. text. 58. sic loquentẽ: *numerus est vna plura, quãta ve quadã, & 10. metaph. c. 9. text. 20. numerus est multa vna, lib. etiam. 8. c. 3. textu. 10. vbi hæc verba scripsit: & numerum oportet aliquid esse, quo vnus, si vnus est; aut enim non est, s. d. quasi congeries; aut dicendum est, quid nam illud sit, quod vnum ex multis facit, &c.*

Numerum esse vnum per se, atque speciem per se quantitatis discreta dicitur.

Vna sententia Arist. & D. Tho.

89

Sed miror profecto homines in doctrina Arist. ac D. Tho. versatos, non vidisse vtrumq; expresse affirmantẽ numerũ, & per se vnũ esse, & speciem per se quantitatis lõgẽ diuersam à cumulo, acervo, & id genus alijs; quæ aggregata per accidens à cunctis appellantur; & de Arist. quidem luce clarius est, cum nõ solũ cap. præsentis; sed 5. metaph. cap. 13. text. 18. inter species quantitatis per se eũ referat, quod stare nullo modo potest nisi censet esse vnũ per se: nã exploratũ est speciẽ quãlibet ex genere, & differentiã esse cõpositã, tanquã ex potẽtia, & actu per se in ordine metaphy. nec datur in causa

præsentis recursus, aut prouocatio à prædicamento logico ad Metaphysicum; vt in oratione, loco, ac tẽpore à quibusdam interponitur aientibus, in Metaphysica vbi ad amulsim naturam quantitatis, ac specierum eius perpendit Arist. quatuor duntaxat enumerasse species; in prædicamento autem logico vulgi opinionẽ potius secutum tres alias addidisse, quia in ore omnium tanquam species quantitatis per se versabantur: eiusmodi namque prouocatio corroboret potius causam numeri, cum non solũ in Dialectica inter septẽ species quantitatis per se, sed in Metaphysica inter quatuor eũ retulerit.

Aristot.

90

Nec solũ his locis de numero ita sentit, sed lib. 8. met. tex. 10. vbi in multis cõparat species substantiarũ, rerumq; omnium cum numeris, in eo præsertim, quod quẽ admodũ variata vnitare soluitur species numeri, pari ratione addito, vel subtracto gradu differentiali variatur quæcũque species. In qua comparatione duõ continentur, quæ numerũ ex mētẽ Arist. vnum per se constituunt: primum, quod numeros vocat species, & distinctas species; postremũ, quod variata vnitare speciem numeri solui affirmat, & itã variari, vt iam non sit eadem; sed diuersa sub eodẽ genere, quæ non habent locũ in cumulo, aut alio quocunq; aggregatõ per accidens: quis enim vnquam cumtũlum, aut acervũ speciem appellauit, aut diuersos cumulos diuersas species alicuius generis? Quis etiã aliquando ausus est affirmare diuersum fieri cumulum ab eo, qui prius fuerat, si vnus aliquis lapis, aut vnũ granum addatur, aut subtrahatur? nullus profecto: ergo hoc tam latum discrimen ex his duobus de numero constitutis ab Arist. euidenter illatum, inter ipsum ex vna parte, & cumulum ex altera, planẽ ostendit, quod sit per se vnũ, & species quãtitatis per se, quod perpẽdens Cõmentato Auerroes, qui pro opposita sententiã solet etiã referri, in eiusdẽ loci cõmentarijs hæc verba scripsit: *Sicut definitio est vna per substantiã suã, id est per formã, ita & numer⁹.*

Auerroes.

D. Thom.

Et de D. Tho. nunquã dubitare licet, nã præter expressã eius verba nuper à nobis relata semper numerũ cũ Arist. posuit speciẽ quantitatis per se, nõ solum 5. Met. lect. 15. exponens caput de Quantitate, sed 1. p. q. 30. art. 3. q. 9. de potẽtia art. 7.

91

art. 7. & quodl. 10. art. 1. & expressius 8. lib. Metaph. lect. 3. hisce verbis. Est enim per se unum numerus, in quantum ultima unitas dat speciem numero, & unitatem; sicut etiam in rebus compositis ex materia, & forma, per formam est aliquid unum, & unitate, & speciem sortitur: & lib. 10. lect. 4. circa medium: sic etiam videmus (inquit) in numeris: nam binarius secundum quod est quoddam totum, speciem, & formam determinatam habens est, diversum specie a ternario.

Communis est hac 2. sententia.

Hac igitur sententia Arist. ac D. Tho. quod numerus sit unum per se, & per se species discretæ quantitatis, communis est in schola Philosophica, ac Theologica, quam secuti sunt Auicena 3. lib. super Metaph. c. 4. & 5. & ex Theologis Scotus 5. lib. Metaph. c. 9. quamquam dubius remanserit in 1. d. 24. q. vñica, Henricus 1. p. summæ art. 29. q. 7. & quodl. 6. Albertus Magn. tit. 8. c. 2. & vniuersa schola D. Tho. Capreolus in 1. d. 24. q. 1. concl. 5. Sonzinas 10. lib. Metaph. q. 7. Argentina in 1. d. 24. q. 1. Iauellus 8. metaph. q. 9. Caietanus in comment. huius cap. Mag. Sotus. q. 1. eiusdem. P. Tolemus inter exponendas species discretæ quantitatis: a qua non putamus propter argumenta modernorum recedendum.

Patroni illius.

Hac sequitur autor 1. Ratio.

Probat autem non infirmis rationibus. Prima, quia vna scientia circa obiectum per se unum versatur, a quo sua unitatem, atque speciem capit, sed de numero tanquam de proprio obiecto agit Arithmetica, & de numero per sonum determinato musica, ergo cum quælibet harum sit vna scientia per se, determinatam habens speciem, sequitur numerum esse unum per se, qui cum determinatam habeat rationem quantitatis, erit species per se huius generis. Quod rursus corroborari potest, nam obiectum scientiæ debet habere determinatas proprietates, quæ de illo demostrentur in scientia, ergo debet habere determinatam essentiam, a qua prodire possint, determinatamque definitionem, per quam tanquam principium ostendantur; sed ens per accidens nec determinatas habet passiones, nec determinatam essentiam, aut definitionem, unde nec obiectum scientiæ esse posse testatur Arist. 6. metaph. text. 4. numerus igitur non erit ens per accidens, sed per se unum habens essentiam, determinatas passiones, determinatamque definitionem, per quam demonstrari de eo in præfatis scientiis va-

leant. Efficax hoc argumentum tribus vijs conatur eludere aduersarij, & primo ei occurrere intendit Mag. Oña hac distinctione adhibita entis per accidens, quod duplex esse ait, unum casuale, seu fortuitum, ut inuentio thesauri, aliud vero in ratione entis, ut album, calidum, &c. Quod idem ens per accidens vocatur, quia pluribus in actu entibus constat, & de primo quidem ente per accidens scientia esse non potest, cum non habeat esse fixum, certum, vel necessarium, sed omnino contingens: postremum vero bene potest esse obiectum scientiæ, quod in posterioribus se ostensurum promittit.

94

Neminem tamen esse arbitror in doctrina Arist. vel mediocriter versatum, cui non statim appareat friuola solutio hæc. 6. enim metaph. text. 4. Arist. ex professo distinguit entia per accidens ab entibus per se, & de illis statuit non esse vllomodo obiecta scientiæ hisce verbis: Cum itaque ens multipliciter dicatur: primum de eo, quod secundum accidens est, dicendum quod nulla circa istud speculatio est, &c. Ut autem nullus relinqueretur dubitandi locus, quin de ente per accidens in ratione entis loqueretur, statim subiecit: signum autem, quod nulli scientiæ cura est illud, neque actiua, neque factiua, neque speculatiua, neque enim qui facit domum, facit simul quæ accidunt, &c. Ad hæc, ens per accidens in ratione entis constat rebus diuersorum prædicamentorum, ergo nec unum habet naturam, vel essentiam, nec definitionem unam, nec determinatas passiones demonstrabiles in scientia; ergo nec obiectum esse valet. Quod si dixeris posse habere unam rationem scibilis per se: bene habet, nam iam erit per se unum in ratione obiecti, quare nisi numero aliquam rationem unius per se concesseris, non poterit esse obiectum scientiæ.

Impugna.

95

Arist.

II. solutio.

96

Occurrit 2. Doct. Fons. vbi supra, alia vtens distinctione; nam si numerus (ait) accipiatur vt est a parte rei, erit quidem ens reale sed per accidens, de quo non est scientia, cum obiectum scientiæ vno, vel altero modo spectatum ens per se oporteat esse, si vero eum acceperis in quantum unitates eius ordinantur ab intellectu secundum prius, & posterius, erit quidem per se unum non entitate, sed ordinatione, nec erit ens reale sed rationis, quo pacto ab Arithmetico consideratur; nec referre ait, quod numerus sit ens rationis, & realis scientia de illo differat, quia multæ sunt scientiæ reales

reales non agentes de eo, quod unum sit in ratione entis realis, vt scientia de re publica, quam politicam vocamus, cosmographia, musica, & idgenus aliarum; inter quas enumerari Arithmetica potest, vel etiam numeratur inter eas, quas rationales vocant tractantes de rebus ab operatione intellectus dependentibus, qualis est dialectica; itaque non tenet argumentum, Arithmetica est scientia realis, ergo numerus, qui est eius obiectum est unum ens reale per se, sed satis est sit unum per se ens rationis per ordinationem ab intellectu constitutum. Hæc tamen solutio verisimilior est præcedenti, sed insufficientis adhuc, nam & si non ignoremus scientiam generali diuisione in realem, & rationalem secari, in rationalibus tamen nullus vnquam numerauit, nisi eas, quæ vel opera rationis ordinant; vel sermonem (si tamen facultates sermonem ordinantes scientiæ nomen merentur) quales sunt Grammatica, & Rhetorica, illa enim congruitatem in sermone, hæc vero ornatum attendit; opera vero rationis sola dialectica ordinat; Arithmetica igitur ad rationales scientias referre non est aliud, quam diuisionem scientiarum confundere; notum est enim ab Arist. ac cæteris Mathematicis disciplinas iuxta diuersas species quantitatis, de quibus distulerunt, distinctas inter reales scientias enumeratas esse, vt a rationalibus separentur: quis enim Geometriam, aut Astrologiam rationalibus vnquam adiungit? cum ergo eiusdem sit ordinis cum eis Arithmetica, falsum est eam a realibus scientiis distingere, & rationalibus annumerare: præsertim cum non alia de causa excogitatum hoc sit, nisi vt argumentum de numero eludatur, falsum est etiam politicam scientiam, quia de actionibus reipublice moderandis differit, ad rationales scientias referre: nam eadem ratione ethicam, & in vniuersum morales scientias rationales licebit appellare, cum in humanis actibus moderandis occupentur: hæc autem præter communem omnium Philosophorum sententiam asseruntur; quare realis scientia reputari debet Arithmetica, non secus ac cæteræ Mathematicæ disciplinae, ac propterea reale debet esse obiectum eius, & per se unum in ratione entis realis, quemadmodum de obiecto musicæ constat, de qua dubitauit nemo, quod inter scientias reales

Impugna.

97

98

sit referenda; est autem obiectum eius numerus sonorus.

Occurrunt tertio alij asserentes numerum non esse per se unum, concipi tamen a nobis per modum vnus determinatæ quantitatis a cæteris distinctæ, quod sufficere putandum est, vt vna scientia, & vna potentia possit circa illum versari.

III. Solutio.

99

Impugnatur.

Hoc tamen nullius momenti est, nam scientiæ reales non versantur circa res in quantum a nobis apprehenduntur, sed vt se habent in se, ergo si numerus in se non est unum per se, non potest esse obiectum scientiæ: probatur antecedens, quia scientiæ versantur circa sua obiecta, in quantum habent passiones, & principia: hæc autem non habent prout a nobis apprehenduntur, sed secundum propriam naturam: ergo eo modo sunt obiecta; & si ita esse obiecta repugnat, vt de numero conceditur, non sat erit a nobis vt unum apprehendi, vt scientiæ obiectum esse valeat, & veras habeat passiones: perstat igitur in suo robore argumentum.

100

Probat autem secundo eadem sententia, quia numerus habet reales, ac determinatas proprietates, vt esse parem, aut imparē, & alias similes; ergo habet determinatam essentiam, ac per se unam: probatur planè cõsecutio, quia proprietates oriuntur ab essentia; & rursus inordinata multitudo, vt cumulus, nullam habet proprietatem; signum est ergo, quod numerus aliquam habet unitatem per se.

Præterea numerus est sensibile per se, vt Arist. docet. 2. lib. de anima cap. 6. ergo per se est obiectum sensus, ex quo duo infero, primum quod sit ens reale, nam sensus non percipiunt entia rationis, sed realia, ac sensibilia, & quæ habent esse citra operationem intellectus; secundum, quod sit per se unum, non solum vt a nobis per modum vnus intelligitur, sed ex propria natura; quia potentia sensitua ab eo accipit suo modo unitatem, & tanquam unum illum percipit, prius quam ab intellectu cognoscatur; quare necesse est dicere, quod sit species quantitatis per se.

In quoniam consistat entitas realis numeri, & unitas per se eius ostenditur.

Duo sunt in hac sententia communi, quæ se quimur, non parum difficilia, quæ idcirco elucidare oportet, vt probabilitas eius

Nota

eius

eius ostendatur, primū quonā pacto numerus ens reale sit postremum, quomodo sit per se vnum? vtrumq; enim requisitum esse, & sufficiens, vt sit species discretæ quantitatis, satis notum est.

Quomodo numerus ens reale sit. Soti sententia.

Circa primum vero varij sunt interpretes Arist. nam quidam, de quorum numero est Sotus q. 2. huius capituli concludit sic numerū esse ens reale arbitrantur, vt essentialia cōplementum accipiat ab intellectu, nā in ternario (aiūt) duo sunt, nēpe tres vnitates, & insuper ordo prioris, & posterioris, in quātū secūda præsupponit primā, & vltima vtrāq; & primū nō depēdet ab intellectu, cum constet vnitates esse reales, & citra operationem eius in rebus consistere, postremū vero ex opere intellectus numerantis plane resultat; nisi enim ab eo numerentur, nec rationem primæ, nec secundæ, aut vltimæ habebūt, at numeratio intellectus nihil reale ponere potest in vnitatibus, ergo rationis tantum in eis est ordo prioris, & posterioris, ex parte cuius necessariā habet numerus dependentiā, imo & cōplementū ab intellectu, asserit itaq; sententia hæc numerū essentialiter cōponi ex ente reali, & rationis, nēpe ex vnitatibus, & ordine prioris, & posterioris; quod non obstat, quin simpliciter enuntiādum sit, esse ens reale, atq; speciē prædicamentale; nā ex parte vnitatū reale quid est, & ex parte ordinis per se vnū; nec nouū id esse aiunt in numero, sed necessario admittendum in alijs, quæ entia realia cū sint, cōplementum essentialia ab intellectu accipiunt; id namq; habet tempus ex multorū sententia, atq; etiā peccatum quod positium, & priuatiū importat, & priuatio est ens rationis.

Reijcitur prædicta sententia.

I

Hic tamen modus dicendi sustineri nō potest, quod numerus sit ens reale, & longe minus, quod sit species quantitatis. Ostendo primum, quia vel vnitates ante operationem intellectus efficiunt numerū, aut non, sed ordinationem intellectus expectant, vt eum constituent; si dederis primum, sequitur numerum nō dependere ab intellectu, nec vllum cōplementum ab eo accipere: si secundum, sequitur esse ens rationis formaliter, siquidem ratio formalis constitutiva est ens rationis.

104

II

Quod vero nō sit per se vnum euidentius ostendi potest, quia ens reale, & ra-

tionis plusquā genere differunt, ergo ex eis nequit vnum per se coalescere; & rursus, ens rationis nō est aliquid in rebus, sed solum habet esse obiectiue in intellectu, ergo nequit per se ad illud ordinari ens reale, quare nec per se cū eo aliquid cōponere, & propterea nō coalescet ex vtroq; aliquid per se vnum: pugnat igitur cum ratione vtriusq; speciem per se vnā constitutur.

De tempore vero negandum est quod complementum ab intellectu accipiat, vt 4. lib. physic. patebit, & de peccato dicendum nō includere priuationem, prout est ens rationis, sed prout est carentia rectitudinis moralis debet, quæ ante operationem intellectus datur.

Alij ergo vt Sonzinas 10. lib. Metaph. q. 8. simile cōplementum nō admittentes affirmant numerū citra operationem intellectus in reb' esse cōpletum, sed quæ sit entitas realis eius, & in quo consistat vnitates, ratione cuius quantitates separata vnum per se efficiant, non satis explicant, nec facile explicari potest; nam vnitates reales esse conspiciamus sic in numero, sicut in cumulo, sed quæ sit illa ratio realis constituens tres vnitates in ratione vnus numeri realis, easque separans à cumulo trium lapidum, non videmus, nec facile intelligimus. Cæterum, quia necessarium id est ad sustinendā cōmunem opinionem, querenda est talis ratio; & vt inueniatur adnotādum, vnitates dupliciter cōsiderari posse, primo secundū quantitatem, quam in se habent omnes, & quælibet: nā vnaquæque earum per se quantitas continua est, & omnes simul quandā discretionem habent, cum diuersa sint corpora, & loco etiā disita, & in his non differunt à cumulo, sed in eo qd ex propria natura sunt ordinabiles, ac numerabiles ab intellectu secundū prius & posterius, & aptitudo hæc, quæ ordinabilitatem, & numerabilitatē vocare possumus, realis est, eisdemq; vnitatibus conueniens citra opus intellectus, non secus ac intelligibilitas realiter conuenit cumq; enti reali, & cuiumq; colori visibilitas. Tria itaque in numero considerari possunt, vt notior res fiat, reales vnitates, aptitudo vt ab intellectu ordinetur secundum prius, & posterius, & eodem modo numerentur, & insuper actualis ordina-

Ad illud de tempore.

205 Quid dicit dum leper caro. Sent. Sonz. in.

306

207

natio, & numeratio, & hoc postremū ens rationis absq; dubio est, quia nihil reale per actualem ordinationem in vnitatibus ponit intellectus, duo autem priora realia sunt, quia, & vnitates ipsæ reales sunt quantitates, & ex propria natura aptæ, vt ab intellectu ordinentur vna post aliam, & aptitudo hæc constituit vnitates in ratione numeri, easq; à cumulo separant, qui solum importat confusam multitudinem, non ordinabilitatem, aut numerabilitatem; quanquam ex propria natura insit eisdem vnitatibus in eodem cumulo existentibus, & hoc est, quod Arist. docuit. 5. lib. Metaph. capit. 13. in principio sic de numero loquens. Multitudo dicitur quantum quid, si numerabilis est, quasi dicitur multitudinem, vt multitudo est, non esse vnum per se, sed per accidens, quia solum designat plures vnitates confusas, non secus atq; cumulus, sed per aptitudinem numerabilitatis, & ordinabilitatis earundem vnitatum in numero importatam fieri numerum, qui vnum per se, & species discretæ quantitatis sit, & distinguatur à multitudine, aut cumulo; ab hac aptitudine habent vnitates, quod efficiant vnum quid reale, & etiam vnum quid per se sub genere quantitatis discretæ: hæc denique aptitudo ordinabilitatis, ac numerabilitatis non est relatio, sed absolutum quid, quod tamen nec intelligere, nec explicare possumus, nisi per reflectum ad intellectum, sicut nec intelligibilitatem, aut visibilitatem, nisi per ordinē ad intellectū, & visum, a quibus tamen nō necessario dependet; quia etiam si nullus sit intellectus, vnitates erūt ordinabiles, sicut ens quodlibet intelligibile, & color visibilis nullo existente visu; ad summum autem dependebit necessario ab intellectu, non actu existente, sed possibili, quia si nullus esset possibilis intellectus, nec res forent intelligibiles, & si nullus esset possibilis visus, non essent colores visibiles; pari ergo ratione non essent vnitates ordinabiles, aut numerabiles. In quo sensu pronuntiatū illud scripsit Arist. 4. lib. metaph. cap. vltim. tex. 13. si impossibile est numerū esse numerantis nomine intellectū designans: quæ tamen dependētia nihil adimit de entitate reali numeri, sicut nec de reali intelligibilitate, aut visibilitate re-

Aristot.

108

Vnde habent vnitates quod efficiat a liquid reale.

109

Pronuntia vnum Arist.

110

Nota solutionem argumentū.

111

I. Corollarium.

II. Corollarium.

Hic re

rum. Quibus prælibatis vnum est adnotandum, vt commodius soluantur argumenta, nēpe vnū ex se perfectionē entis importare: vnde quemadmodū in entibus sunt diuersi gradus perfectionis, pari ratione in vno, aut in vnitatē per se in 1. gradu vnitatis per se constituitur vnū in substantia, non secus, ac substantia ipsa primas obtinet in perfectione entitatis, eiusmodi autem vnitates substantiæ ex vnione formæ cum materia (quæ maximam habet perfectionē) coalescit: sub minori longe perfectionis gradu continetur vnitates per se accidentium, quemadmodum eorū entitas longè imperfectior est, & quasi quædam participatio substantialis entitatis, sed in accidentibus diuersi adhuc sunt gradus vnitatis (vt propius ad rem accedamus) nam maior est vnitates in accidentibus naturalibus, quàm in artificialibus, aut moralibus, magis est per se vna albedo, calor, aut frigus, &c. quam ciuitas, vel exercitus; & etiam in quolibet horū generum sunt gradus diuersi, nā inter naturalia accidentia maiorem habet vnitatem quantitas continua, cuius partes copulantur termino communi, quam discreta, cuius partes secundum esse separatae sunt, coniunctæ tamen secundum ordinē; & inter res politicas maiorem habet vnitatem ciuitas, quàm regnum; horū autem omnium eadē est ratio, quia naturalia perfectiora sunt artificialibus, moralibus, ac politicis; & inter naturalia vnū altero perfectius; atq; etiam inter moralia, & politica: esse autem perfectiora intelligimus, in quantum minorem compositionem important, & hæc est ratio à priori perfectionis vnitatis.

Et ex hac doctrina verissima duo licet inferre: quod sicut Arist. sæpè reperit, non esse eandem certitudinē, aut necessitatem in omni materia exigendam, sed maiorem, aut minorem iuxta maiorem, aut minorem abstractionē à materia: pari ratione non est in quibuscunq; rerū generibus eadem exigenda vnitates, aut eadem perfectitas (vt sic liceat loqui) vt aliquid dicatur vnum per se, sed satis est sui ordine, & gradu essendi licet imperfecto aliqualem vnitatem per se habeat.

Postremum illatum est, quod ea, quæ in vno ordine sunt entia per accidens, in altero sunt entia per se, vt domus in genere

re naturæ ens per accidens est, sed in genere artificiarum unum per se, ea ite, quæ in genere naturæ sunt multa, ac propterea simul sumpta efficiunt unum per accidens, in genere moris sunt unum per se, ut actus interior, & exterior: ac demum quocumque ordine quæ plura sunt in ratione entitatis, & unum per accidens efficiunt in ratione ordinis, vel ordinabilitatis, efficere possunt unum per se: & eiusmodi sunt, quæ in ratione unius infimum gradum, aut locum obtinent. In ratione autem entis plura esse dicimus, aut unum per accidens efficere, entitatem pro absoluta accipientes: nam ratio ordinis entitas est, notam omnino absolutam, sed quasi respectum connotans, sub qua, ea quæ multa sunt per diuersas entitates absolutas unum per se efficiuntur. In quo gradu constituitur multa obiecta realium scientiarum, ut numerus sonorus: linea visibilis: quæ ratione ordinis unum per se efficiunt, nempe visuale, ut in linea, & numero, ut in sonis, & in eodem gradu ceterum numerum esse unum per se ex multis unitatibus per se ordinabilibus coalescens.

113

Ad. 1. Ref pond.

Ad. 2. Ref pond.

114

*Soluuntur argumenta partis negatiua.*  
**H**ÆC doctrina soluit. 1. argumentum oppositæ sententiæ, nam licet unitates numeri sint multa entia, ac propterea in ratione efficiendi non efficiant unum per se, bene tamen in ratione ordinabilitatis, & numerabilitatis.  
 Dum autem. 2. argumentum urget eiusmodi ordinem non esse realem, nec fixum, utrunque negandum est, nam cum plures quantitates sint numerabiles ab intellectu, quæ admodum colores visibiles, & res omnes intelligibiles, naturalē aptitudinē numerabilitatis important: cum respectu connotato ad numeratē, non actu existentē, sed numerare potentem, secundum potentiam proximam si actu existat, vel secundum remotam si solum sit possibilis: quod vero indifferenter quolibet numerari possit post alias, aut esse primam, mediā, vel ultimā, secundum actuale numerationem contingit: ad essentiam numeri minimè pertinent: per accidens est enim quod sic, vel aliter numerentur, esse autem fixum numerabilitatis non consistit in hoc, sed in eo tantum, quod secundum prius, & posterius una post alteram sint numerabiles, ex hoc enim habent numerum constituere,

non ex eo, quod hæc, vel illa prius, vel posterius numeretur; licet ergo variari ab intellectu possit numeratio materialis, formalis tamen numerabilitas inuariabilis est: & realis quidē cum non dependeat ab operatione intellectu, nec per illam constituta.

Tertium argumentum cum confirmatione opponat propriam conditionem diuisibilitatis, quæ videtur repugnare quantitati discretæ. Cui respondemus, quod quæ admodum continua, & discreta quantitas sunt genere diuersæ; sic habet longe diuersum modum diuisibilitatis, ita ut continua diuisibilis sit in partes, quæ, cum essent termino communi copulatæ, per diuisionem separantur, ac discretæ sunt; quantitas autem discreta, cum non sit una continuatione, sed ordinabilitate, hoc etiam modo diuisibilis est per separationem ab unitate ordinis: itaque si cum quantitate continua comparatur, actu diuisa est, si uero ad unitatem ordinis, siue propriam, non est diuisa, sed diuisibilis, cum separabiles sint unitates ab illo ordine: quæ uniuersum ad constitutionem numeri: diuisibilitas igitur propria quantitatis ab utraque abstrahit, quemadmodum quantitas in communi, quæ supremum genus est huius prædicamenti ab utraque quantitate: videtur autem quantitatem sic abstractam explicuisse Aristoteli communi illa definitio, quæ tradidit, 5. met. ca. 1. 3. dicens: quantum est diuisibile in ea, quæ insunt, quorum utrunque, vel unumquodque unumquid aptum est esse: per se insunt namque partes continuo copulatæ termino communi, insunt etiam discreto, tali ordine unitate: & illæ quidē per diuisionem separantur, & sunt entia per se, istæ uero licet iam sint entia per se in genere continui, cum non copulentur termino communi, non tamen sunt per se in ratione quantitatis discretæ, cum sint partes, ex quibus ita fit una quantitas per se discreta: non ergo ceterum est præfatam definitionem soli quantitati continuæ competere, sed quantitati in communi, quam definire uoluit Aristoteles. quare communem etiam diuisibilitatis modum ab utroque abstrahentem debuit exprimere.

Quartum argumentum soluit distinctio inter ea, quæ ex unione partium entitativa, aut per ueram informationem resultant, & ea quæ per solum unione ordinis. nam ex informatione resultat absoluta unitas, & absoluta entitas distincta a partibus: ex unione uero ordinis nihil prorsus absolutum resultat.

Ad. 3. ad gum. Res.

115

116

Aristot.

Ad. 4. Ref pond.

117

sultare potest, nec aliud omnino a re ipsa sic ordinata, & unitate ordinis; unde cum numerus non consurgat ex unione partium entitativa, aut per ueram informationem, sed solum per ordinem, nihil distinctum realiter ab entitatibus importat; ab unitatibus quidē formaliter sumptis pro tribus quantitatibus, nam ab eisdem materialiter consideratis pro tribus substantijs, vel tribus alijs entitatibus, in quibus inheret, tres ipsæ quantitates, realiter distinguitur. Hoc igitur admissio: negandum est ad formam argumenti, quod numerus propterea non sit unum per se; nam licet in his, quæ resultant ex unione entitativa partium, necesse sit aliquid reale, & absolutum claudere totum præter partes, nequaquam in alijs, quæ solum ex unione partium secundum ordinem: solum ergo sequitur numerum non esse unum unitate entitativa, aut absoluta, sicut sunt ea, quæ ex unione per informationem resultant, atque etiam non esse unum in eodem gradu unitatis, sed longe minori, & infimo sufficere tamen ut in suo genere, ac modo efficiendi unum per se appelletur, & sit, & per se sub genere, & in specie constituatur. Quod autem additur, unitates nihil aliud importare præter quantitatem indiuisam, distinguendum est, nam qualibet duobus modis accipi potest. 1. ut in se est diuisibilis, quo pacto ad speciem aliquam continuæ quantitatis refertur, neque; aliquid præter quantitatem indiuisam importat. 2. ut principium numeri esse potest, aut pars eius (quod idem est) sub qua consideratione aptitudinem ordinabilitatis claudit, respectum connotatē ad intellectum: a quo ordinabilis est cum ceteris ad constitutionem numeri: unde fit omnes unitates simul sumptas eundem importare ordinem numerabilitatis copiosē iam a nobis expositum, negandum igitur est in hoc sensu, quod assumitur, licet in superiori concedendum sit. Confirmationi etiam occurrendum est, admissio, quod ex diuisione continui resultet numerus, licet non omnis numerus fiat hoc modo, sed ex quantitatibus secundum se completis, atque discretis, ut de tribus corporibus completis notum est: negandum tamen quod sub eo accipitur, nempe ex continui diuisione nihil aliud resultare in partibus diuisis præter modum efficiendi completum quæ habet separatæ, cum incompletum dumtaxat prius habuissent, atque a toto intrinsecè dependentē: resultat enim consequē

Ad formam argumenti.

118

Ad confirmat.

119

ter aptitudo in eisdem quantitatibus multiplicatis, aptitudo in qua ordinabilitatis respectu intellectus a quo ordinabiles sunt secundum prius, & posterius ad constitutionem numeri, quæ ut sic numerabiles constituantur, per se quidē unum unitate ordinis, non entitatis, aut informationis, quæ non repugnat entibus in alio esse, aut ordine iam completis: eiusmodi autem ordo non est accidentaliter multis quantitatibus, licet cui libet secundum præcisam rationem quantitatis quasi accidentaliter aduenire intelligatur; hoc enim solum ostendit distinctam rationem utriusque quantitatis, continuæ, atque discretæ, vel certe solum ostendit eandem quantitatem sub duplici consideratione ad duplicem posse pertinere speciem eiusdem generis, ut in multis accidentibus cernimus, tales autem considerationes sic se habent, ut una respectu alterius, aut respectu eiusdem rei sub ea acceptæ modum accidentalem sortiatur.

Ad ultimum argumentum dicimus, formam numeri non esse entitatem omnino absolutam, quin respectum saltem ad intellectum connotet, in omnibus autem, & singulis diuerso modo reperitur. In singulis quidē quasi partialiter: & complete in omnibus: quæ autem additur, talē formam fore variabilem, cum diuerso modo sic numerari possint, ut quæ nunc est ultima, postea sit prima, vel mediā, negandum est: nam duplicem ordinem in eis consideramus, unum quidē quasi aptitudinalē, quæ numerabilitatis appellamus, & iste non importat determinationem, ut hæc, vel illa prius, aut posterius numeretur; sed solum dicit in singulis, & omnibus, quod una post alteram sint numerabiles; ex hoc enim constituunt numerum: tria enim corpora etiam si nunquam ab intellectu numerentur, ita se habent, ut possint ab intellectu sic numerari, ut unum siue hoc, vel illud sit, duo præsupponat, & duobus præsupponatur, aut mediū teneat, & aptitudo ista realis est, atque inuariabilis; ordo uero posterior est actualis numerationis, per quam intellectus unam etiam post alteram numerat, hanc, vel illam primam, mediā, vel ultimā constituens, & ordo iste non est realis, sed rationis, nihil in ipsis unitatibus ponens, sed extrinsecam dūtaxat denominationem primæ, mediæ, vel ultimæ: unde variari potest, & sæpè numero variatur, ut conuincit argumentum.

120

Ad ultimum argumentum.

121

QVAESTIO NONA.

Vtrum forma numeri à sola vltima unitate accipienda sit, vel ab omnibus?

Sententia tribuens formam numeri soli vltima unitati deducitur ex Aristotele.

Nota.

NON habet locum controuersia hæc de forma numeri apud eos, qui in præcedenti tenuerunt non esse vnum per se, nec veram speciem quantitatis: nos vero vtrumq; numero attribuentes merito in dubium reuocamus, quænam sit eius forma, vel à quo sit accipienda, siquidem ab unitate formæ accipiunt unitatem per se, atque specificam quæcunq; res corporeæ: vnâ igitur formam oportebit designare in numero vtrumq; præstantem.

Arist.

Eandem ferè quæstionem de numero, ac definitione cuiuslibet rei, proposuit Aristoteles octauo Metaphysicæ, capite quinto, textu. 10. sub his verbis: Et numerum oportet aliquid esse, quo vnus, quod nunc non habent dicere, quo vnus, si vnus est, aut enim non est, sed quasi congeries, aut si est, dicendum est quid, nam illud sit, quod vnum ex multis facit, & definitio est vnâ, similiter autem neq; hanc dicere habet, &c. cap. autem 3. eiusdem lib. tex. 15. in principio eandem propositionem quæstionis summam re petens ait: De dubitatione autem dicta, & circa definitiones, & circa numeros, quæ causa est, vt vnus sint, omnium nâq; quæcunq; plures partes habent, & nō est totū, quasi coæcervatio, sed ipsum totū est aliquid aliud præter partes, est aliqua causa, &c. Soluit autē quæstionē eodē capite, & textu paucis interpositis sic loquens: Quod si quæadmodū dicimus hoc quidē potentia, hoc verò actus, profecto nō videtur amplius dubitatio esse, quod quaritur, &c. Itaq; aliquid designandū est in definitionibus, atq; etiā in numero, qd se habeat tā quā actus, & formæ, aliquid itē se habēs, vt materia, vel potentia; ex quibus vnus per se numerus, vna per se definitio rei coalescat: eādē autem esse de definitione, & numero controuersia idcirco affirmat Arist. quia in multis similia inueniuntur capite quinto eiusdē libri ab ipso enumerata: vnde ortum habuit, vt à pluribus; imo ab eodem Aristot. ibidem numerus

123

quidā appelletur definitio: sed ex multis vnum est nō parum ad solutionem præsentis quæstionis conferens hisce verbis ab Arist. explicatum: Quæadmodū de numero ablato, aut addito aliquo, ex quibus numerus est, nō est amplius idē numerus, sed diuersus, etiā si minimū auferatur, aut addatur, ita nec definitio, nec ipsum quid erat esse erit amplius ablato aliquo, aut addito, &c. ex quibus intelligimus illud habere rationem formæ in definitione, & numero: ex cuius additione, vel subtractione variantur: cū exploratum sit formā, vel differentiā diuersas efficere definitiones, atq; species, in materia, vel genere eodem cōmunicātes: & rursus cum genus sit primum in definitione, differentia verò vltimum, vtpote illud ad constitutionē speciei determinans; necesse est locū formæ teneat, quod est vltimum.

124

Ex qua similitudine apparere incipit, quid Arist. sentiat de numero, videlicet vltimā unitatē eius esse formā, vel differentiā, à qua vna species per se constituitur, vt in binario secunda, internario tertia, & sic de singulis. In vltima enim unitate similitudo differentiæ cernitur, stante enim eodē genere, si differentia variatur, tota ipsa definitio, atq; species variatur: ita etiam variata sola vltima unitate præcedentib; immutatis noua species numeri ab antiqua distincta resultat: vt iter nario quartā addideris, solā vltimā mutasti, quæ antea erat tertia, nunc vero nō tertia, sed quarta vltimæ rationē habet duabus primis eodē modo se habentibus; contingit autem simili modo in reliquis numeris, ergo cunctorum forma, vel differentia erit vltima vnitas alijs tanquā materia præsuppositis.

125

Secundò, prosequentes eandē similitudinē idē cōfirmamus: habito genere, vel materia nō statim habetur species, siquidē nihil adhuc determinat, sed multis possunt esse speciebus cōmunia: vt qui dicit substantiā nō determinat speciē, sed habita differentiā, integra species habetur quia differentiā ordine naturæ præsupponit genus, qd cōtrahit, atq; etiā forma materiā, quā ad speciē reducit: simili prorsus modo se res habet in numeris, nā habita unitate nō habetur numerus, nisi secundam addideris: quæ etiam, si non sit vltima, non constituit speciem, quousque

126

accedat tertia, vel certè illa, vltra quam non sit alia: prima igitur, vel primæ unitates præsupponuntur quidem necessario, sed speciem minimè constituunt: vltima autem adueniente habetur species completa, ergo illa erit pro forma, vel differentia numeri.

replicat.

Nec satis fit his duobus argumentis, si dicatur aliquando ex variatione vnus partis integralis solui speciem, vt si solū caput ab homine abstuleris, ipsum in speciem cadaueris mutasti, nec tamen idcirco inferre licebit eam partem esse formā totius: & in eisdem numeris non minus variabitur species ex subtractione cuiuslibet alterius, unitatis, etiam si non sit vltima: si enim à ternario primam, vel secundam detraxeris, non permanet idē numerus, sed in binarium mutatur: de cunctis igitur unitatibus conuincunt argumenta, atq; ad eodē non de sola vltima: & cum nō sit possibile quamlibet esse formam, fit vt de nulla censendum sit intentum probare. Hæc inquam solutio non satisfacit argumento: nam ex duabus causis cōtingit speciem solui ex vna per se, & formaliter, ex alia verò quasi occasionaliter, vel consequenter: ex mutatione quidem formæ, vel differentiæ per se, quia intrinsicè est ei speciem constituere, ex detractioe verò partis integralis, quasi ex consequenti, in quantum forma sine non illa potest naturaliter conseruari: tale est caput, tale etiam cor in animali, & talis est quælibet vnitas in numero, quia ratio eadem vltimæ unitatis non saluatur nisi primis præsuppositis: at variatio vltimæ formalis est, quemadmodum ipsa est, quæ præcedentes ad certum gradum in numeris essentialem determinat: ac propterea locum habet formæ, vel differentiæ, cæteris verò tanquā integrantibus, vel materiis libus partibus concurrentibus.

Vltimo probatur.

128.

Postremò, quia in composito quocūque repugnat omnes partes habere locū formæ, nam sic omnes etiam essent actus, atq; ex cunctis tanquā ex pluribus in actu vnum per accidens fieret; quemadmodum hac de causa cumulus lapidum vnum per accidens est, quia omnes eius unitates sunt in actu: necesse est ergo, vt vna pars sit veluti actus, altera, vel aliæ (si plures sint) tāquā potentia, vt ex omnibus aliquid per se vnum coalescere pos

fit. Et ita oportebit in numero ponere vnā aliquā unitatem modum formæ habentem alijs tanquā materia præsuppositis; sed ex multis unitatibus vltima est principalior, vt post cæteras determinans, ergo illa erit forma numeri: quibus rationibus assentiens Commentator. 5. c. 5. etiam libri Metaphysicæ sic loquitur: Cum diximus in definitione animalis, quod est corpus nutritibile, sensibile; si diminuerimus vltimam differentiam, manabit definitio vegetabilium; & si additur alia differentia puta rationale, fiet definitio hominis, similiter quatuor, cum eis additur vnum, fiet quinq; & cum ab eis diminuitur vltimum, sunt tria. &c.

Commentatur.

Proponitur prima sententia Capreoli.

Propter prædicta argumēta Capreoli in. 1. d. 24. q. 1. con. 5. distinguendā putat formā numeri, ita vt partialis sit vna, totalis alia: quemadmodum in quibuscumque speciebus substantiæ forma partialis est altera pars cōpositi, quæ simul cum materia constituit totum, vt forma partialis hominis est anima rationalis, forma verò totius est natura resultans ex vnione formæ partialis cū materia, estq; res distincta à partibus non solum per se sumptis, sed etiam simul, cū sit id, quod proximè ex cōpositione resultat, vt in eodem homine totalis forma est humanitas.

129

Qua distinctione præsupposita duabus assertionibus explicat propriam sententiā. Prior est, forma partialis numeri est vltima vnitas, quia cæteras determinat ad cōstitutionē determinati numeri; atq; ad eodē determinatā speciei, vnde reliquæ præsupponuntur ei tanquā materia.

I. Assertio Capreoli.

Secunda assertio, forma totalis non est vltima vnitas, neq; omnes, sed natura ipsa numeri, vt in ternario ternitas, in quaternario quaternitas, & sic de cæteris.

II

Hæc probatur efficaciter: quia totalis forma in cunctis speciebus coalescit ex vnione omnium partium, à quibus etiā simul sumptis, realiter distinguitur, vt humanitas à corpore, & anima, sed vltima vnitas neq; ex omnium coniunctione resultat, cū sit vna ex illis, neq; ab vniuersis distinguitur realiter, quia iam esset realiter distincta à se ipsa, ergo totalis forma esse non potest.

130

*Eam sequitur Alb. & D. Dionysius. Tribuitur D. Thom.*

Hanc sententiam tenuit Alb. Magni tit. 8. de quantitate in prædicamentis, & in commentarijs super. 5. c. Dionysius de diu. nominibus, eam sequutus est Iuel. 8. met. quest. 10. & videtur esse D. Thom. 8. met. lect. 3. non procul a fine, vbi hæc scribit verba: *Minimum in numeris est unitas, quæ si addatur in ternarijs, surgit quaternarius, qui est alia species numeri, si vero abstrahatur ab eodem, remanet binarius, qui est etiam alia species: hoc idcirco, quia ultima illa differentia dat speciem numero.* Et paucis interpositis: *Est enim vnus per se numerus, in quantum vltima unitas dat numero speciem, & unitatem, sicut etiam in rebus compositis ex materia, & forma, per formam est aliquid vnum, & unitatem, & speciem sortitur.*

*Propositur secunda sententia sonzinas.*

*II. opinio*

Sonzinas. 10. Met. quest. 9. aliam distinctionem adhibet de numero abstracto, & contracto: abstractum appellat, qui non applicatur rebus, sed ab eis abstractis solum dicitur duo, tria, vel quatuor, in quibusuis rebus reperiantur: contractum numerum vocat eum, qui pro pluribus quantitatibus ordinatis secundum prius, & posterius accipitur: vt pro tribus corporibus: nunc igitur formam prioris numeri affirmat esse vltimam unitatem, posterioris vero nequaquam, sed quemlibet numerum se ipso constitutum in specie, hoc est, a cunctis unitatibus simul acceptis, & absque ordine vltimæ, vel primæ.

*Opposita est. I.*

Hæc sententia præcedenti opponitur ex diametro, nam cum notum sit questionem procedere de numero reali, qui est species quantitatis: negat talis numeri formam esse vltimam unitatem, quod tamè præcedens sententia affirmat.

*I. pars probatur.*

Primam partem sue sententiæ hac vnicâ ratione confirmat, quia numerus abstractus solum habet esse obiectiuè in intellectu constituyente inter vnum, duo, & tria, ordinem prioris, & posterioris: ita vt ad ternarium non perueniat nisi per binarium, nec ad quaternarium nisi per ternarium: vltima igitur unitas in tali apprehensione præsupponit cæteras, eaque determinat: quapropter tanquam forma omnium se habet.

Secundam partem, nempe quod realis nume-

132

ri forma non sit vltima unitas, multis probatur, quæ tamen ad tria argumenta referre placet: primum est, esse in numero reali vltimam unitatem, quæ sit eius forma, præsupponit aliquem esse ordinem realem inter unitates, nam vbi est vltimum, & primum, necesse est ordinem intercedere: sed nullus est talis ordo; ergo neque inter unitates est vltima. Probatur minor, quia aut est ordo temporis, vel naturæ, aut dignitatis, vel finis, loci, vbi, vel situs: non primum quia possibile est unitates constituentes binarium in eodem temporis momento fieri; nec secundum, quia si unitates sint diuersarum specierum, vt Petrus, & lapis, nullum habent causalitatis ordinem, nec proinde prioritatem naturæ: & si sint duo lapides, vel ligna eiusdem speciei, vel due partes terræ, neutra superat dignitate aliam: neque etiam est finis, in quæ ex propria natura ordinatur. De ordine autem loci, situs, vel vbi. apertum est non esse ex necessitate ponendum inter unitates, si quidem fieri potest a Deo, vt sint in eodem loco, vel in vâ cuo, aut etiam penetratiuè se habeant, & tunc neutra plus, vel minus a polis mundi distabit, quam alia: infertur ergo nullo prioritatis genere aliquam numeri unitatem anteire cæteras, & ex consequenti nec primam, vel vltimam esse, quare nec eius formam.

*II. Pars probatur.*

133

Secundo aut vltima unitas est forma numeri in quantum est unitas, vel in quantum est vltima, non ratione unitatis: quia hæc ratio æqualis est in omnibus, nec etiam quia vltima: quia esse vltimam non habet a se, sed ab intellectu, a quo potest post alias numerari; ergo non est vltima non est aliud, quam relatio ad præcedentes, pugnat autem cum ratione, vt per relationem constituitur forma aliquius speciei absolutæ.

*II. Probatur.*

134

Postremo, forma non dat esse speciei nisi per informationem, naturalem quidem in naturalibus; artificialem in operibus artis: quapropter modo inuariabili officium formæ exequitur: sed nulla est unitas informans cæteras, præsertim si omnes sint substantiæ; de nulla præterea certum, & stabile est esse vltimam unitatem, quin voluntate numerantis mutari ordo possit, & fieri, vt quæ erat antea vltima, modo sit prima:

*Postremo probatur.*

135

prima: ergo friuolum est formam appellare vltimam. Minorem quantum ad omnia, quæ continet ita fere probat. Fieri potest, vt aqua diuidatur in quatuor partes, & efficiatur quaternarius numerus: & rursus eisdem coniunctis modo aliò diuerso diuidatur ita vt pars illa, quæ in prima diuisione fuit vltima, sit prima in secunda: & tunc notum est non esse eadem unitatem formam eiusdem quaternarij: imo in unitatibus iam discretis contingit, vt diuersis eadem numerantibus a diuersis unitatibus incipiat numeratio, & in diuersas terminetur: & quam vnus fecit vltimam, alter constituat primam: imo vnus, & idem pro libito potest modo ab vna incipere, & rursus ab eadem quam vltimam constituerat prius: ac demum si diuisio ligni in quatuor partes eodem actu fiat, non est maior ratio, ob quam vna earum unitatum sit vltima, vel prima, quam alia, prius, vel posterius numeretur: & vniuersaliter loquendo, quamuis dicatur numerabiles esse unitates secundum prius, & posterius, neutra tamen est numerabilis in quarto loco, vel vltimo magis quam alia: vnde fiet, vt non sit determinata vltima unitas, sed omnes indifferenter rationem vltimæ habere possint, quod tamen cum conditione formæ pugnat, quæ ex se habet determinationem, atque officium informandi, vel conferendi speciem.

*Pro resolutione questionis notabilia.*

*I. Fundamentum.*

ECCĒ tibi non solum diuersas sententias, sed planè oppositas, atque efficaci bus rationibus confirmatas; vt autè in re tam difficili nostram proferamus, illud est tanquam primum fundamentum statuendum, solam corpoream substantiam ex materia, & forma physicis essentialiter esse compositam, nam illa sola habet ex quo fiat, & a quo simul cum forma de potentia ei<sup>9</sup>educta componatur: exemplū possumus accipere in igne, vel aqua, quæ per educationem formæ de potentia materiæ generatur, accidentia vero non habent materiam, ex qua fiant, vel a qua simul cum forma componantur; sed sunt quædã formæ quasi totales ex se, materiam duntaxat habentes in qua recipiuntur, nempe subiectum, cum quo non con-

136

137

ficiunt vnum per se, sed per accidens. Hæc doctrinam hausit ex D. Tho. 1. 2. q. 54. art. 4. in corpore, vbi hæc verba scribit: *Virtus autem non habet materiam ex qua, sicut nec alia accidentia, sed habet materiam circa quæ, & materiam in qua scilicet subiectum.* Hæc D. Tho. quæ naturæ accidentis valde sunt consentanea: informat enim subiectum, quod iam præsupponitur completum in suo esse substantiali: & idcirco talis informatio, vel inhærentia accidentalis est, ex qua vnum per accidens confurgit, vnde fit, vt etiam accidens ipsum modum formæ habens, completum præsupponatur in suo esse specifico, quæquæ ex potètia ipsiusmet subiecti educit, vnde elicitur ex triplici compositione in substantia reperia, videlicet physica ex materia, & forma: metaphysica ex genere, & differentia, & substantiali ex partibus integrantibus: duplicem duntaxatè posteriorem in accidentibus inueniri, ex partibus integrantibus extensionis, vel intensiōis, atque ex genere, & differentia: illa facit accidens totum per se integrale; hæc vero totum per se essentialiale, non physicum, sed metaphysicum, atque adeò vt sit species per se iuxta propriam conditionem in prædicamento collocatam: nec tamè propterea existimandum est, substantia simpliciora esse accidentia, quod physica compositione careant, quia ea non nisi ob maximam imperfectionem carent, tum etiã quia eius loco aliam habent imperfectissimam nempe accidentalem, quia nata sunt constituerè cum subiecto totum quoddam accidentale per inhærentiam; ordine ad talem compositionem intra eorum essentialiam importato.

*D. Thom.*

137

*II. Fundamentum.*

Quo præsupposito explicandum. 2. est, quod nã sit genus numeri, quæ vè differentia essentialis, ex quibus tanquam vnam per se speciem quantitatis compositum esse intelligimus: atque etiam quæ sint partes eum integrantes, ex quibus vnum per se integrale resultet. Genus numeri primū, atque remotum est quantitas, proximum verò quantitas discreta ei cū oratione commune; separantur autem numerus, & oratio sub hoc genere, differentijs successiuæ, & permanenti: ita vt oratio sit quantitas discreta successiuæ: numerus quantitas discreta permanentis, quapropter numerus fit vnus per se ex genere

Hh 4 quan-

138

quantitatis discretæ, & ex differentia permanentis; & rursus, cum sit species subalterna (vt inferius dicitur) diuiditur in diuersos numeros, binarium, ternarium, & quaternarium tanquam in diuersas species, quarum quælibet componitur ex numero pro genere, in quo cõueniunt: & ex diuisibilitate, aut extensione pro differentia in tot vnitates, per quas distinguuntur essentialiter, nempe binarius in duas, ternarius in tres, quaternarius in quatuor, & sic de cæteris: quemadmodum linea, superficies, & corpus constant genere quantitatis continuæ, & differentia diuisibilitatis, vel extensionis secundum longitudinem, latitudinem, vel profunditatem. Cõponitur rursus numerus tanquam vnũ per se integrale ex vnitatibus, quæ sunt partes, quibus eius substantia integratur.

III. Fundamentũ.

139

Tertio, valde obseruandum est discrimen inter vtrumq; genus compositionis explicatum, nam compositio numeri ex genere, & differentia essentialis est, compositio ex partibus integralibus non est essentialis, nec accidentalis, sed mediũ inter vtramq; tenet, & substantialis vocatur, non secus, ac compositio hominis ex capite, brachijs, & pedibus: itaq; substantia numeri, quæ est entitas eius realis, in eo consistit, vt ex pluribus vnitatibus secundum ordinẽ prioris, & posterioris numerabilibus compositus sit, etenim si vnitates à numero remoueas, non erit entitas realis: in eiusmodi autem entitate reali fundantur prædicata essentialia ei attributa, vt quod sit quantitas discretæ, diuisibilis in plures vnitates: & cum essentialis compositio ex his prædicatis essentialibus constet, fit, vt prima cõpositio ex partibus integrantibus, quasi fundamentum eius sit à quod accipiuntur genus, & differentia numeri hoc modo, in quantum in pluribus vnitatibus reperit intellectus rationem quantitatis discretæ, cum oratione communem, cõceptum generis format, nempe discretæ quãtitatis abstractis à numero, & oratione: & rursus in quantum permanentes esse cernit easdẽ vnitates, eas à syllabis orationem componentibus separat; concipitq; permanentiam esse differentiam numeri essentialẽ, ex qua simul cum præfato genere componitur speciem quantitatis discretæ, & permanentem, (quam vocamus nume-

140

rum) atq; etiam concepta successione, syllabarum eam eidem generi coniungens cõponit aliam speciem quãtitatis discretæ, & successiuæ (quam vocamus orationẽ) composita autem specie numeri communi, considerat rursus plures eius differentias, & procedit ad compositionem diuersarum specierum, hoc pacto; cõcepta ratione numeri cunctis communi in tribus vnitatibus, concipit, rursus speciem diuisibilitatem, vel extensionem earum diuersam ab extensione, vel diuisibilitate binarij; & quaternarij: cum vnus sit diuisibilis in duas, alius in quatuor, ternarius duntaxat in tres: ex conceptu igitur generico numeri, & differentiali diuisibilitatis, vel extensionis in tres vnitates constituit speciem numeri ternarij distinctam à binario, & quaternario, & sic de cæteris, genere, & differentia à tribus vnitatibus secundum prius, & posterius ordinabilibus fundamentaliter acceptis: talis autem compositio numeri ex genere, & differentia, atque specierum illius ex communi genere, & atomis differentijs, vera est, quantum non sit ex rebus diuersis, sed ex conceptibus, realibus quidem, quia ab entitate reali plurium vnitatem desumptis: nec physica est, sed metaphysica, quia accidentia carent compositione physica essentiali, solamque metaphysicam habere possunt (vt adnotauimus), ex quibus illud inferre licet, in numero vere, & proprie non esse aliam formam præter eius differentiam specificam.

III. Fundamentũ.

141

Postremo obseruandum est, communem illam doctrinam in prædicabilibus explicatam, nempe genus à tota entitate rei formaliter esse accipiendum, radicaliter verò à materia, differentiam à tota etiam entitate rei formaliter, à forma verò radicaliter, in substantijs esse proprie, ac principaliter veram, in quibus vera materia, veraque forma reperitur: in accidentibus per quandam similitudinem, in quantum aliqualis materiæ, & formæ similitudo in eis cernitur; & in numero (de quo loquimur) similitudo non deficit: nam cum in vnitatibus entitatem, ac substantiam numeri constituentibus ratio prioris, & posterioris sit, in quantum ab intel-

In quo sensu intelligi debeat D. Thom. qui sensus verissimus est.

142

tellestu numerabiles inueniuntur; priores quandam similitudinem materiæ tenent, in quantum ab vltima sunt determinabiles: vnitas enim binarium nõ efficit, nec pars illius est, nisi in quantum per aliam determinabilis est, nec duæ vnitates partes sunt ternarij, nisi in quantum à tertia modificantur, & sic de cæteris; vltima autem vnitas similitudinem formæ fortitur, in quantum cæteras præsupponere apta est, earumq; determinatiua: vnitas fit, vt per similitudinẽ ab eis tãquã indeterminatis genus numeri sit accipiendũ, & differentia quodãmodo ab vltima, quæ idcirco formã numeri appellatur, non quod sit forma, sed quod priores præsuppones, ac determinans similitudinem formæ tenet; & iste est sine dubio sensus Diu. Thom. quem verissimũ existimamus: nam quẽ admodum in physicis dicimus motũ speciem à termino sumere: scientiam itẽ, & potentiam ab obiecto, & in Metaphysica relationem à termino: atq; hinc etiã terminum esse quasi formam relationis: & motus, obiectum, scientiã, & potentiam; nõ alia de causa, nisi quia ab eis suam formã & speciem capiunt; cum tamen non sint formæ: in eodem sensu assertum est ab autoribus prioris sententiæ vltimam vnitatem esse formam numeri, reliquas verò materiam, quia ab illa differentia, ab his vero genus, quod est quasi materia in cõpositione Metaphysica, accipiuntur: & quidem radicaliter, nam formaliter non negat D. Thom. nec negare villo modo potest à cunctis vnitatibus eandem differentiam, atq; idem genus esse accipiendũ; Quemadmodum in cunctis substantijs, & accidentibus; & in hoc sensu accipienda est etiam secunda sententia, quæ non vltimam vnitatẽ, sed omnes esse formã profertur: hoc est à quibus differentia numeri formaliter capitur.

Cur reputetur opposita.

143

Sed propterea opinioniones istæ tanquã oppositæ omnino haberi solent, & prior à pluribus reputatur impossibilis, quia de forma physica, & reali perperam accipiuntur, de qua neutra potest esse vera, imo nec probabilis, cum certum sit in numero, quemadmodum in cæteris accidẽtib; & formæ, sed solius generis, & differentię essentialis: in sensu igitur explicato eas intelligere necesse est, vt quælibet suã probabilitatem habeat.

Resolutio Quæstionis, & solutio argumentorum Capreoli, & Sonziniatis.

Solutio prima sententiæ arg.

144

Arg. II. soluitur.

Itaque nostra sententia est, vt ad formam propositã quæstionis respondeamus, neque vltimam vnitatem, neque omnes simul esse formam physicã numeri, cum tali forma profus careat, sed Metaphysicã eius formam, quæ est differentia, ab omnibus vnitatibus esse accipiendam, vt ordinabilibus secundũ prius, & posterius, ac determinatis per vltimã, iuxta quem sensum ad concordiam vtrãque sententiam reuocamus, neque noua argumentorum confirmatione indiget nostra, cum præiacta fundamenta veritatem eius efficaciter satis ostendant.

Neque argumenta prioris sententiæ de vera formã quidquam probare possunt, de qua si procedere intendunt, negandũ penitus est, quod inferunt: admittendum tamen de quadam analogia, & similitudine formæ à nobis expositã, quã in vltima potius, quã in cæteris vnitatibus positam esse haud quaquam negare possunt: & hanc duntaxat continent testimonia Aristotelis, & D. Thom. allata: nouerat enim vterque non esse veram formam in accidentibus, sed propterea variata vltima vnitate variari dicitur species numeri, quia variatur differentia à tot vnitatibus desumpta, præsertim ab ea.

Argumenta verò posterioris nequaquam in primis probare possunt incertã esse, aut pro libito numerantis variabile formam numeri: certa est enim, & inuariabilis differentia extensionis in plures vnitates numerabiles secundum prius, & posterius, & differentia cuiuslibet numeri in ordine ad tot vnitates; nec est alia forma in numero desideranda: quod autem dicitur nullum esse ordinẽ inter vnitates numeri, verum est de his, quæ in argumento numerantur, sed superest alius ordo numerabilitatis, nempe secundum prius, & posterius, quem habent comparatione intellectus numerare potentis, & quemadmodum in colore comparatione visus, & entitate qualibet comparatione intellectus realis est aptitudo, vt videatur, vel intelligatur, ipsa autem visio, vel intellectio nihil reale in eis ponit, sed extrinsecam tantum denominationem, pa-

ri ratione aptitudo, vt numerentur prædicto ordine realis est in vnitatibus, quâquam actualis denominatio solam extrinsecam denominationem in eis ponat, & rursus quanquam esse vltimâ in actuali numeratione variabile fit, & indifferenter cunctis applicari possit, quia nihil est in ipsis vnitatibus; aptitudo tamen in qualibet, vt vltima esse possit, realis est; cum non sit aliud, quam posse post aliâ, vel alias numerari, itaq; ex tribus vnitatibus quælibet aptitudinem realem habet, vt possit post duas numerari: ex quo tamen non inferitur omnes esse vltimas, sed quamlibet posse in eadem numeratione, & omnes diuisim in pluribus, necessarium est. Hinc vero inferre non licet ternarium non habere determinatam essentiam, sed. variabilem, nam cum ordo inter vnitates non sit per modum actus, sed quasi aptitudinalis, vel potentialis, (vt de visibili, & intelligibili dicebamus) in omnibus reperitur determinate, ita vt quælibet sit post alias numerabilis, licet actualem determinationem ad vnam potius, quam ad aliam intellectus numerus efficiat, quam materialem, & extrinsecam existimamus, & impertinentem prorsus ad rationem numeri, in eo consistentem; vt plures sint vnitates numerabiles, vna post aliam, vel alias; in qua aptitudine clauditur aliquam esse vltimam: quod verò hæc, vel illa, præterquam qd extrinsecum est, ad rationem potius indiuidualem, quam specificam pertineret, etiam si necessarium esset: quapropter, & si vna numeretur post alias ab isto, ab alio verò altera, vel ab eodem diuersis temporibus diuersa, inuariabilis nihilominus perseverat aptitudo in singulis, vt post alias sint numerabiles; actualis autem determinatio ad hanc potius, quam ad illam nihil refert, nec tollit de essentia, vel specie numeri determinata aliquid, quæ in eo posita est, vt pluribus constet vnitatibus tali ordine numerabilibus, nempe vna post aliam in binario, in ternario post duas in quaternario post tres, & sic de cæteris: sufficiens est enim erdo iste aptitudinalis inter vnitates, vt intellectus genus, & differentiam ab eis accipere possit modo superius explicato, atque adeo vt numerus sit vnum per se, ac vera species quantitatis discretæ, & sic esse

143

Occurritur illationi.

146

Quomodo inuariabilis sit aptitudo in singulis vnitatibus ad numerandum.

vtimam designabilem satis est etiam; vt similitudinem formæ teneat, licet varijs modis ab intellectu designetur: sicut enim quælibet numerabilis est post alias, & ideo vltima secundum aptitudinem, eodem pacto est aliorum determinatiua, & per quam determinabiles sunt cæteræ, in quo similitudo formæ in vna, materæ verò in alijs ponitur, id namque habet quælibet in quantum post alias numerabilis speciale, vt cum eadem ratione præsupponat cæteras, verum sit absoluta locutione eam ponere, ac variare speciem numeri: quod tamen de præcedentibus non dicimus, & propter ea specialem cum forma similitudinem habet; & cum hæc similitudo non sit in informatione, sed in determinatione, nõ oportet vt informet aliam, vel alias; sed satis est sit earum determinatiua: quemadmodum enim vnitates per se numeri non tam est, ratione entitatis, quam ordinis, sic etiam debet accipi similitudo materæ, & formæ, nam hoc etiam modo genus, & differentia numeri capiendâ est à pluribus nempe vnitatibus non per informationem, vel inhærentiam vnitatis, sed solius ordinis ratione; in quantum sic sunt ab intellectu numerabiles (& vt vno verbo re explicemus,) non oportet in his, quæ solam vnitatem ordinis habent, similitudinem formæ, vel materæ in vna aliqua vnitare determinata positam esse, sed in cunctis, quemadmodum genus, & differentia, quæ locum materæ tenent, non ab vna aliqua formaliter accipiuntur, sed à cunctis, neque in aliqua determinata sunt, sed in omnibus.

147

Illatum.

148

His existimo satisfactum esse argumentis secundæ sententiæ, quæ idcirco difficillima videntur, & confussionem pariunt, quia actualis ordo, & enumeratio consideratur: ex quibus inintelligibilis redditur (vt ita loquar) constitutio numeri, atq; specierum eius; quæ tamen non est adeo difficilis cõsiderata aptitudine vnitatum.  
(?)

QVAE-

QVAESTIO DECIMA

Vtrum Quantitas discreta, verusq; numerus huius prædicamenti in rebus spiritibus reperatur?

Pars affirmativa cum argumentis proponitur.

Titulus questionis

149

QVAESTIONEM hanc ex parte attingere de primis in præcedentibus distinguentes pro cõmodiori eius decisione vilitate, & numerum in vniuersalem, seu transcendentalem, qui ad res omnes cuiuslibet prædicamenti se extendit: quo pacto tres albedines, tres calores, tres Angelos, imò & tres punctos indiuisibiles ternarium numerum appellamus; & in specialem ex diuersis solum Quantitatibus compositum, vt ex corporibus trinæ dimensionis, ex lineis, aut superficiebus, decernentes de hoc solû cõtrouersia procedere, an sit vnũ per se, & vera species quantitatis discretæ, cū alter transcendere videatur vniuersa prædicamenta. Ceterum cõtrouersia iam de numero quantitatio expedita, examinandum superest, an numerus, quem vnum per se, & speciem discretæ Quantitatis vocamus, non solû ad Quantitates, sed ad spiritualia extendatur; ita vt numerus trium Angelorum spectet per se ad hoc prædicamentum, & quod de spiritualibus inquirimus, pari ratione intelligendum est de substantia corporea, ac de albedine, reliquisq; corporeis accidentibus seclusa quantitate. Accidit quidem hisce rebus corporeis ratio discretionis, & numeri ratione quantitatis, à qua extenduntur: nihilominus si quantitas ab eis separaretur, non minus videtur vtraq; ratio eis cõuenire, quia non minus essent tres, Petrus, Ioannes, & Frãsciscus, si quãtitas ab eis separaretur, quam nũc; nec minus dicerentur tres albedines separate à quantitate, quã dum per eã extenduntur: de cunctis igitur siue corporea mole careant, siue ab ea, quã habent separentur re ipsa, vel ratione, par est ra-

tio, eademq; cõtrouersia; vtrum vera, ac propria ratio quantitatis discretæ in eis reperiat, ita vt licet ad genus quantitatis cõtinuæ exploratum sit non pertinere, sub genere tamen discretæ verè, & propriè constituantur, nam per quandam similitudinem citra dubium est quodammodo reduci posse.

Primum argu. partis affirmatiue.

Videtur autem non solum in quantitatis, sed etiam in quibuscunq; alijs rebus quantumlibet in corporeis numerum propriè reperiri: nam definitio designata ab Arist. 10. lib. Meta. in principio quod sit multitudo vnitatis numerabilis, multitudini etiam rerum spiritualium conuenit: nam tres Angeli vnitare repetita numerari possunt, non secus ac multitudo corporum: communis ite modus loquendi fauet; nam dicere consueuimus numerum Angelorum maiorem esse numero specierum corporearum: tot esse substantias alicubi, quot accidentia: infinitum esse numerum punctorum indiuisibilium in cõtinuo: quare ergo in illis potius, quã in his proprium numerum, propriamque quantitatem discretam ponendam esse putabimus?

150

Secundò probatur. Nam ratio Quantitatis discretæ in eo posita est, quod vnitates sint non solum re distinctæ, sed ad inuicem separata, seu non cõtinuæ, id namque propriè discretio est, sed tres Angeli distincti, ac separati sunt; ergo discretio: quare verum numerum ternarium efficiant, de quo non minus possunt demonstrari omnia, quæ Mathematici demonstrant, quam de numero quantitatio.

III. Arg.

Probatur tandem, quia numerum nihil aliud importare ostendimus præter vnitates numerabiles ab intellectu secundum prius, & posterius, sed numerus quilibet rerum etiam spiritualium importat plures vnitates sic numerabiles ab intellectu, ergo in omnibus reperitur propria ratio numeri, aut discretæ Quantitatis: nec fit satis argumento, si dicatur, nõ esse propriã vnitatem nisi in quantitate, atque adeo nec propriam discretionem, aut numerum: quã tuncunq; ergo res aliã sint numerabiles ab intellectu, non efficiant quidpiam verè, & propriè discretum: id namq; mere gratis, & absque rationis præsidio asseritur: nam vnitates non componunt numerum in quatum diuisibiles, sed potius in quã-

151

in quantū indiuisibilis, vnitas enim, quæ principium numeri est, per quam certificamur de magnitudine continui, aut de multitudinae discreti, minimi rationem habet sub genere quantitatis, alioqui non posset certo id ostendere, si diuisibilis esset; vnde fit non postulare molem, aut magnitudinem; alioqui maior fieret numerus ex magnis corporibus quam ex paruis, maior item, ex corporibus, quam ex punctis, si separati darentur, quod planè falsū est; quare quæ ratio discretionis numeri in reb<sup>o</sup> spiritualib<sup>o</sup>, atq; in incorporib<sup>o</sup> ponenda erit, vt videtur posuisse graui-  
**D. Ang.** simi patres August. 2. lib. de libero arbitrio, capit. 16. vbi numerum intelligibile quidpiam esse affirmat, & in cunctis rebus inuenit; & Damascenus, 3. lib. orthodoxæ fidei. c. 8. vbi numerum ait in quibuslibet rebus, inter se se diuersis, reperiri; vsq; adeo, vt duæ naturæ diuina, ac humana in persona Christi vnite, ad quantitatem discretam pertinere censeat; hanc partem tenuerunt plures, ex doctoribus scholasticis nō infimæ notæ, vt Ricardus, in. 1. d. 10. quæst. 1. ad. 4. & dist. 24. artic. 1. quæst. 1. & art. 2. quæst. 1. Marsilius, in. 1. q. 27. art. 1. & 2. Greg. in. 1. dist. 24. quæst. 2. art. 3. Aureolus apud Capreolum eadem dist. & quæst. vbi etiam Maior. Ocham. & Gabriel, quos magna etiam modernorum pars nunc sequitur.

*Opposita sententia præfertur, & explicatur.*

**II. Opinio.**

**O**ppositam nihilominus, quod in solis quantitibus proprie reperitur numerus, ac discreta quætitas, profertur D. Tho. 1. part. q. 3. art. 3. in. 1. dist. 24. quæst. 1. art. 3. & quæst. 9. de potentia. art. 7. & vniuersa eius schola, præsertim Capreolus in. 1. dist. 24. quæst. 1. Sonzinas. 10. metap. quæst. 13. Lauellus. lib. 8. quæst. 11. & continetur absq; dubio in doctrina Arist. qui numerum ex diuisione continui confurgere docet. 4. libr. phys. cap. 6. & 7. & 2. de anima. cap. 6. numerum retulit inter communia sensibilibilia; docet præterea esse obiectum Arithmetices, & idcirco nō abstrahere si ipsa à materia, sed solum secundū considerationem. 3. lib. phys. tex. 4. 1. & 3. metap. cap. 2. & 3. quod bene adnotauit Commẽtator. 5. lib. met. comm. 2.

152

Habet autem duplex fundamentum satis firmum. Primum est supremum genus huius prædicamenti esse quantitatem molis proximè diuisam in continuam, & discretam tanquàm in species subalternas, & sub, quantitate discreta numerum contineri: vnde infertur per euidentem consecutionem numerum prædicamentalem esse quantitatem discretam, & de primo ad vltimum quantitatem molis; pugnat igitur reperiri in rebus corpore vacatibus, atq; etiam in his, quæ à quantitate diuersa sunt, ab eaq; extenduntur, vt in substantia, aut cæteris accidentibus corporeis.

Secundum fundamentum est, vnitatem vt in quibuscumq; rebus, tam spiritualibus quam corporeis, tam substantia lib<sup>o</sup>, quæ accidentibus inuenitur, proprietate entis esse transcendente sine dubio vti idemmet, ens; ergo numerus ex hisce vnitatibus conflatus transcendens erit, sed transcendencia non pertinent ad speciale prædicamentum, sed per omnia vagantur, ergo numerus secundum vniuersalissimam acceptionem, prout ad incorporea extenditur, & ad res cuiuscunq; ordinis, non potest esse species huius prædicamenti, & hæc fuit D. Thom. potissima ratio statuendi numerum, & omnino quantitatem discretam, nec in rebus in corporeis, nec in cæteris à quantitate proprie reperiri; quod nobis non solum probabile, sed verissimum videtur, nec omnino quæstionem hanc denomine reputandam censemus, vt voluit Sonzinas, sed etiam de re: cum res ipsa pro intrinseco numeri fundamento quantitatem postulet, ratione cuius specialem rationem prædicamentalem continet: à qua transcendentalis numerus ad omnia extensus merito excluditur. Discretio namque quantitativa ea sola reputatur, quæ in quantitibus reperitur: quæ verò in cunctis rebus, transcendentalis: sed numerus importat discretionem quantitativam, ergo in solis quætitatibus inuenitur; generalis vero discretio numerum duntaxat transcendentalem efficiet.

*Ad argumẽta partis affirmatiuæ respondetur.*

**N**equè huic veritati obstat definitio numeri Aristotelica, nam per multitudinem in ea pro genere positam non

I. Ratio.

153

Eam sequitur autem.

Ad. 1. ref. pond.

154

nō transcendentalis intelligitur ad res omnes extensa, sed quantitativa, abstrahens quidem à multitudine rerum corporearum ordinata, ac sine ordine, in qua cumulus cum numero communicat; contrahitur autem per numerabilitatem ad proprium genus prædicamentale numeri sub quantitate discreta, per quam differentiam excluditur inordinata, seu confusa multitudo: & si aliquis velit multitudinem transcendentalem pro genere suiffe positam ab Arist. dicendum est per differentiam coarctari ad multitudinem quantitativam, hæc enim sola est pervnitate numerabilis, cum vnitatis nomine non intelligat Arist. transcendentalem, sed quantitativam, vt ex contextu literæ planè colligitur.

Vulgaris autem loquendi consuetudo non tam rerum proprietatem attendit, quam vniuersalitatem, ac propterea numeri voce vtitur sub vniuersalissima, ac transcendentali significatione cunctis notissima.

Ad. 2. ref. pond.

Secundum argumentum hac distinctione diluitur, vnitas, & multitudo gemina est, communis, ac transcendentalis vna, specialis, & prædicamentalis altera; quæ in solis quantitibus reperitur, & hæc est intrinseca numero prædicamentali; illa vero talem numerum nequit constituere, quia caret fundamento, quod est quantitas.

Ad. 3. ref. pond.

Quod autem additur vnitates non componere numerum in quantum diuisibiles, sed potius vt indiuisibiles, distinguendum est; nam sicut duplex est diuisibilitas continui, ac discreti (vt superius vidimus) pariter est in diuisibilitas duplex: in diuisibile appellatur aliquid diuisione continui, quod caret partibus, vt punctum: diuisione autè discreti, quia vt principium, vel pars ei<sup>9</sup>, nec multiplex est, nec esse potest, sed vnum, ac simplex: tres etenim vnitates sic ternarium componunt, vt qualibet vnus duntaxat elementi rationem habeat, quod est dicere, ita se habere ad talem compositionem, vt in ea non possit multiplicari, nec diuidi; nam eo ipso, quod diuideretur, solueretur talis numerus; necesse tamen est diuisibilem esse in se, aut diuisione continui; hoc est, habere partes extensas; alioqui non erunt sub genere quantitatis, numero, & omni quæ

155

titati discretæ intrinseco. Nec tamè hinc inferre licebit vnitates maioris magnitudinis maiorem numerum constituere, quam vnitates minoris, quia cum numerus sit essentialiter quantitas discreta, esse numerum maiorem, aut minorem, nō supra magnitudinem earum appellat, sed supra multitudinem; vnde sensus est, quod plures habeat, vel pauciores vnitates, siuè maiorem, vel minorem molem habeant, hoc enim per accidens est ad rationem discretionis.

Denique sancti patres Augustinus, & Damascenus de numero transcendentali loquuntur, non de speciali, proprio, ac prædicamentali; quo pacto dicere sole mus ternarium esse numerum diuinarum personarum, cum tamen nemo vnquam eum in hoc prædicamento collocauerit: & par est ratio de duabus naturis diuina, & humana in persona Christi vnitis, quas ad numerum reuocari docet Damascenus secundum rationem transcendentalem.

Explicitat<sup>9</sup> sancti patres.

156

QVAESTIO VNDECIMA.

An oratio sit vera species quantitatis discretæ.

*Negatiua sententia refertur, & probatur.*

**Q**uemadmodum minus notum est orationem esse speciem quantitatis, quam numerum, sic etiam est difficilius, & à pluribus impugnatum.

Notæ

Prius tamen, quam varias sententias referamus, statuere oportebit sermonem in præsentiarum non esse de oratione mentali, vel scripta; nam cum illa sit quædam actio intellectus, perquam mens in Deū eleuatur, ad prædicamentum actionis referenda est; scripta verò tanquam diuersarum figurarum congeries ad prædicamentum qualitatis: sola igitur vocalis speciem quantitatis constituere potest, quæ humana voce profertur, vel alijs instrumentis fit: in his enim omnibus quædam extensionis ratio inuenitur, atq; ex multis syllabis secundum longitudinem, & breuitatem ordinatis oratio constat; quæ pro-

Explicatio quæstionis

157

propter nec de vocali oratione in quantum significatiua agimus, nec etiã vt cõplexum quid est, plures claudens dictiones, cum notum sit nihil significationem referre ex hominum beneplacito procedentem, vt oratio quanta per se, vel per accidens dicatur, & in vna sola dictione saluari: vt ad prædicamentum Quantitatis expectare potest vox ipsa in quantum sonora est, certoq; tempore prolata, siue significatiua sit, vel significationis express capax est quantitatis, de qua titulus quæstionis intelligitur.

*sententia negans.*

*Ioban. Ona.*

*Prim. 74. 210.*

*158*

*Ratio.*

Eam tamen non esse speciem quantitatis per se, sed ad summum quantum quoddam per accidens tenuerunt plures: Loba nienfes in primis in sua copulata textum Aristotelis exponentes, Magister Ona. q. 2. art. 3. & ex modernis non pauci, quib; occasione præbuisse videtur Caietanus in eadẽ textus expositione; qui id non solum in dubium reuocare cepit, sed in negatiuam partem inclinauit.

Militant pro hac parte omnia ferme argumenta quæ aduersus numerũ quæstionẽ præcedenti præiacta fuere; deinde plura alia non infirma, ex quibus tria hæc se ligere placuit; primum: nam hæc duntaxat in oratione spectari possunt, nempe soni, & motus, quibus efficiuntur morula temporis in oratione consumptæ, ordo syllabarum, & totius orationis significatio; de sonis notum est ad prædicamentum qualitatis pertinere; motus, et si extensionem habeat accidentalem vt albedo, nihilominus quantum per accidens est (vt vidimus) morula verò partes quædam temporis sunt, quæ proinde nõ possunt aliam speciem Quantitatis efficere; ordo deniq; syllabarum secundum longitudinem, & breuitatem, diuersi itẽ carminum pedes, qui diuersæ species orationis vocatur, & significatio totius orationis, cum pendeant ex hominum arbitrio, & mutari pro libito possint, nec per se vnum, nec speciem Quantitatis, quæ accidens quoddam naturale debet esse, efficere valent: cum ergo non sit aliud præter hæc in oratione considerabile, consequens erit non esse speciem Quantitatis.

Secundò, vnitas per se successiuorũ in continuatione sita est, vt ostendunt tempus, & motus; nam si fluxus mobilis per

spatium per aliquam temporis moram interrumpatur, & rursus moueri incipiat, notum est iam non eundem esse motum, sed diuersum; & si presens instans præteritam partem cum futura non copulasset, periret prorsus vnitas temporis, sed oratio est successiuum quid non copulatum termino communi, vt docet Aristoteles; ergo non erit vnum per se, sed per accidens; quemadmodũ aggregatio plurium motuum; & verè talis est oratio, cũ non sit aliud, quam plures instrumentorum motus, qui syllabarum prolationes nuncupantur.

Postremo, vt motus diuersas syllabas faciant, interrumpi debent, tunc ergo quod parua, vel magna sit interruptio ex proferentis voluntate pendet, & ita potest per mensem, vel annum interrumpi, fiet que eandem esse orationem per annum, vel etiam per totam vitam: quem igitur ordinem realem, vel naturalem habebunt syllabarum prolationes disiunctissimæ, vt vnum per se reale componere valeat?

Et confirmari potest, quia si duo loquantur eandem syllabam proferentes, & alius deinde loquatur, & proferat aliã, nõ est maior ratio ob quam vnã orationem efficiat prolata syllaba ab hoc cum ea, quam vnus illorum protulit, quã cum ea, quã protulit alter, & tamen certum est cum ea efficere orationẽ, quam successiue cum syllaba iste idem homo proferret: ergo vnitas orationis non est naturalis, sed moralis ex voluntate depedens.

Diuersa fuit ab hac sententia, quam Iauellus tenuit epitome in quintum librum met. capite. 8. orationem sub ratione diuisibilitatis esse quantum per accidens, nõ distinctũ a motu cũ nõ sint aliud syllabæ, quã motus prolationis diuersi, at in ratione mensuræ esse speciem quantitatis per se distinctam a numero, cum sit mensura discreta, & successiua; vnde Aristoteles rationem mensuræ in dialectica considerans, eam inter species quantitatis retulit, cuius tamen in metaphysica non meminit, quia rationem essentialẽ quantitatis contemplantur.

*Affirmatiua sententia præfertur, & explicatur.*

Species nihilominus quantitatis per se expresse ponitur ab Aristotele capite præsentis, idq; vt expressa sententia esse

*3. Ratio.*

*159*

*2. Sent. 2a. 160*

constaret, vt rursus ex professo probare de oratione voluit, & quantitatem esse, & discretam; quod de alijs speciebus non fecit tanquam per se notum præsupponens esse quantitates per se.

*Ratio.*

Et ratio, qua id probauit, si vt oportet expendatur, efficax est, oratio mensuratur syllaba longa, & breui (intelligetã quã partibus intrinsicis, ac per se extensis) ergo est quantitas per se, nam quæ aliena quantitate extenduntur, vt albedo quantitate superficiali, per accidens quanta appellantur.

*D. Thom. Albert. Scot. Sonz. Sorus. P. Tol.*

*161*

*3. Ratio.*

Ita sentiunt antiqui Doctores, atq; grauissimi. D. Thom. Opus. 48. cap. 2. & in. 4. dist. 3. quæst. vni. ca. artic. 2. ad. 5. Albertus Magnus expresse tractatu de quantitate capit. 2. hisce verbis clauso: *Oratio est quantitas in se ipsa, ita quod substantia sua, & quidditas quantitas est.* Scotus capite præsentis. quæst. 8. cuius titulus est, an oratio sit quãritas, & conclusio eius, quod sit vera species quantitatis discretæ; quos ad literam retuli, vt intelligatur minus bene a quibusdam pro opposita referri: eiusdẽ sententiæ sunt Sonzinas. 5. Metap. quæst. 4. Magis. Sorus. quæst. 2. ibidem ex professo. Doctores Canterus, & Toletus, & moderni plures; & ratio, qua eam corroborauit Arist. prædicta id satis probat. Oratio mensuratur syllaba longa, & breui (intelligetã quã partibus intrinsicis) ergo est quanta per se: nam quæ aliena quantitate extenduntur, vt albedo quãritate superficiali, per accidens quanta appellantur. Huic rationi hanc non minus probabilem addere possumus.

Oratio constat syllabis, quarum qualibet est quantitas per se; cum notum sit extensum esse, ac diuisibile sonũ cuiusque; ergo quemadmodum numerus constans multis continuis quantitatibus debito ordine dispositis, & communi termino non copulatis, est species quantitatis discretæ: sic etiam oratio, cuius syllabæ ordinantur secundum longitudinẽ, & breuitatem, alia est enim oratio vtraq; syllaba longa constans, vt musæ in numero plurali, quæ spondeus pes in carmine vocatur, alia constans priori longa, posteriori breui, vt eadem dictio in recto singulari, & appellatur pes trocheus; alia demũ constans duabus, vel tribus syllabis diuerso modo ordinatis.

*In quo consistit propria extensio, aut quantitas orationis.*

*Multa ad orationem concurrunt.*

*162*

*Quorundã sententia circa orationis quantitatẽ.*

*163*

*Confirmat.*

*Occurrit obiectio.*

SED in quonam ponenda sit quantitas orationis, vel ex quo appelletur quantitas per se, a paucis discutitur, & a nemine ferè satis explicatur; cum tamen hoc sit quasi totius quæstionis nucleus: concurrunt autem ad orationẽ multa, sonus in primis talibus instrumentis factus, & plures proinde harmoniam, vel concentum efficientes, plures deinceps instrumentorum, aut prolationis motus: nam quæq; syllaba motu quodam locali instrumentorum efficitur; tempora diuersa præterea in tali motu consumpta, quibus syllabæ mensurantur, & ex quibus breuitatẽ, vel longitudinẽ videtur accipere. Quidam ergo ex modernis motus diuersos, ac discontinuos syllabarũ putant esse orationem; alij verò plura tempora, temporis ve partes, pro certo forte ducunt sonos, vt pote per se qualitates, & per accidens quãtos nõ posse efficere quantum per se discretũ; sed tantũ per accidens: & de vtroq; potest sic probari. Tres motus, & tria tempora certo quodam ordine sibi succedentia efficiunt quantitatem discretã, & non numerũ, ergo orationẽ: quod quantitatẽ efficiat apertũ videtur, cũ corporea, ac quãta sint, ordinatãq; discretionẽ habeant; quoniam non numerũ apertius est, nam numerus ab oratione separatur, quia per manes est: oratio verò quid successiuũ, sed successiua discretio est triũ temporũ, aut motuum, ergo constituet per se orationẽ, & nõ numerum, ac propterea in ea erit collocanda quantitas orationis.

De temporibus verò specialius probatur, nam Arist. capite præsentis probauit orationẽ esse quantitatem, quia mensuratur syllaba longa, & breui, sed longitudo, aut breuitas syllabarum ex tempore accipitur, cum ea sit longa syllaba, in cuius prolatione plus temporis consumitur, illa breuis, quæ minori mensuratur; ergo tempora, temporisve partes longitudinẽ, aut breuitatẽ orationi tribuunt, atq; ad eã quantitatẽ. Nec refert quod ex mensura id probauerit Aristoteles, in qua non consistit essentia quantitatis, nam etiam si mensuram abstrahas, inuenies propriam extensionem syllabarum ex tempore habere, ex quo breuitatẽ, aut longitudinẽ

tudinē accipiunt, & non ex sono, qui qualitas per se est; nec ex quocunq; altero, apertum videtur.

Reijciuntur prædicamentis dicendi modi.

163

Ego vero neq; in motibus, nec in partibus temporis, multisve temporibus quãtitatem per se orationis collocandam arbitror, sed ad eò falsum reputo utrunq; ut si nil aliud esse possit, ex quo oratio esset quãtitas per se, eam potius inter species quantitatis non referrem; sed quoddam quantum per accidēs esse dicerem. Mover autem hac potissimum ratione, sicut numerus est multitudo unitatum per se ordinarum, sic oratio est multitudo ordinata syllabarum, vnde sicut numeri partes sunt unitates, sic orationis sunt syllabæ, ex quarũ diuersitate diuersas orationes distinguunt omnes; sed nec tempora, nec motus sunt syllabæ, imo quid diuersum valde ab eis, ergo nec ex temporibus, vel motib⁹ tãquã ex partib⁹ cõflabitur oratio. Probat̃ur primo; syllabæ sunt soni quidam per se spectantes ad prædicamentum qualitatis, tempus in quantitate est, motus verò ad nullum per se pertinet, sed ad postprædicamenta ab Arist. relegatur, ergo ex eis non efficietur per se oratio.

Prima ratio.

Secunda ratio.

Secundò, cum syllabæ distinguantur à motibus, ac temporibus, ut probat euidēter argumentum præcedens, separari ab eis poterunt, si non reali abstractione saltem per intellectum, sed si syllabas prædicandamus à motibus, ac temporibus, cõstituent orationem, si vero motus, & tempora sine syllabis acceperis, non intelliges orationem, quia nemo unquam sine syllabis orationem cõstare putauit, sed omnes, qui de hac specie quantitatis locuti sunt, in sermone cum Arist. eam posuerunt, erunt igitur syllabæ partes orationis per se potius, quàm motus, & tempus. Minorem sic ostendo; cõsideratis tribus syllabis tali modo ordinatis absque vlla motuum, aut temporum memoria concipimus orationem, cū in eis concipimus discretionem ordinatam, ergo non per se pertinent ad speciem orationis motus, vel tempus.

Solutio.

Nec refert aliquid si dixeris, nec syllabas consistere sine motibus prolationum nec sine tempore habere longitudinem, aut breuitatē, quare nec ab his posse præscindi, aut partes orationis nisi eorũ ra-

tione vocari: nihil inquam refert, nã licet per motũ fiat sonus, qui syllabæ rationē habet, distinctus ab eo est, ut euidēter ostendi potest ex quouis alio sono, qui ex collisione duorum corporum fit, & à collisione ipsa, quæ motus localis est distinguatur patet: ergo pari ratione erit distinctus specialis sonus, quē vocē appellam⁹ à collisione, seu motu locali instrumento rum, per quē fit: de tēpore verò apertior est ratio distinctionis quantum ad extensionem, seu quantitatem syllabarum; longitudo etenim, aut breuitas earũ intrinseca est, eisdēque sonis inhærens, per quã extenduntur, quibus tamen non inhæret tempus in prolatione consumptum, sed ex eo quasi à posteriori, & tanquam à quodam extrinseco, quãuis necessario cõcurrēte infertur breuitas, aut longitudo: hæc igitur valde diuersa est à motib⁹, ac tēporib⁹ quãquã sine eis non consistat.

164

Ad opposita argumenta satisfactio.

165

Nec opposita argumenta aliquid efficiunt, nã cum motus in ratione continui non sit per se quantum, nec plures motus efficiant quantũ per se discretũ, sed multitudinem quandam transcendentalem, sicut tres albedines, aliæque qualitates; porro cū supremum genus huius categoriæ sit quantũ per se, vel quantitas, nihil potest sub eo collocari nisi extensionem habeat per se; constat autē hanc non reperiri in multitudine transcendentali, sed transcendentem quandam discretionē dumtaxat ex entitatibus diuersis unitatũ resultantē, ergo nequit sub genere huius prædicamenti supremo collocari, nec proinde multitudo motuum nullam extensionem per se habens, sicut nec motus ipsi in se extēsi sunt, nisi per accidens.

Ad cõsfn.

De temporibus verò, quibus mensuratur syllabæ, si partes dumtaxat sint vnici temporis in cœlo residentis, certum est non habere realem discretionem, cum re ipsa sint continuæ, si verò sint durationes particulares diuersæ, vel accipiuntur per modum permanentis, ut si accipiantur tres durationes diuersorum motuum simul existentium, & tunc numerum efficiunt, quia etsi successiua sit duratio quę libet in se sumpta, sed per modum permanentis accipiuntur omnes, ut secundum prius, & posterius tanquam aliquid actu existens numerabiles censeat̃ur: si verò per modum successiui discreti, in quantũ

vna

vna succedit alteri, nō sunt per se ordinabiles, ut actu existentes, sed ut sibi succedentes, cum per accidēs omnino sibi succedere contingat, quare nec ad rationē numeri pertinere possunt, nisi ut tres homines successiue desinentes, quos constat non efficere naturalē numerum, sed solum secundum rationem. Et si forte dixeris, nec tres syllabas simul existere, & nihilominus orationem constituere. Respondeo ita esse, quia tanquam sibi succedentes ex propria ratione syllabarum per se ordinantur secundum prius, & posterius, nec alio modo valent orationem constituere, plures autem durationes non sunt per se ordinabiles, ut sibi succedant, nisi per modum numeri, quem constat ex solis permanentibus confici, vel ex his quæ modum permanentium habent, quales nō sunt ipsæ. Sed se habent sicut tres homines, quorũ vnus succedit alteri, quos constat nullam efficere quantitatem discretã, quia non simul existūt, ergo par ratio erit de durationibus sibi succedentibus, quæ nullam quantitatem per se efficiunt.

Obiectio.

Obiectio.

166

Obiectio.

Nota.

167

Ex quibus constat in ipsismet syllabis quarendã esse propriã atq; intrinsecam extēsiōnē, aut quantitatem orationis.

Expenditur quantitas orationis ex propria sententia.

VT autem in eisdem syllabis eam inueniamus, adnotandũ est; duo esse inter alia consideranda in voce; primũ est sonus ipse ex duorum corporum collisione factus, nempe instrumentorũ, quæ vocē formare apta sunt; ut dentiũ, lingue, vel palatia cõsimiliũ: aliud est extēsiō, seu corpulentia eiusdem vocis, vel soni; quæ non est aliud, quàm dilatatio, vel prolongatio ipsius: notum est enim maiorē dilatationem, vel prolongationem habere syllabã morose prolatam, quam quæ citius profertur: eiusmodi igitur prolōgatio, vel dilatatio vocis, est quasi corpulentia ei⁹, vel magnitudo (ut ita loquar) ratio ne cui⁹ maior vna, quàm alia appellatur, & proprio vocabulo longior; hæc est eius extēsiō, hæc est demum eius quantitas, quam prolatio ipsa efficit simul cū sono, voce itaq; quemadmodũ magnitudo substantiæ est quãtitas, sic magnitudo soni: & quemadmodum substantia est quantum quid per accidens, eius tamen mag-

nitudo est quantum per se, pari ratione sonus est quantum quid per accidens, sed magnitudo eius est quantum per se. Ac de mũ quẽadmodum ex multis magnitudinib⁹ substantiæ fit numerus, ita ex multis magnitudinibus pluriũ sonorũ fit oratio.

Vbi id est summo pere aduertendũ, ex duplici parte longã, aut breuẽm syllabã appellari; primo quidē ex naturali dilatatione, aut contractione, quam ei tribuit talis modus prolationis; vel ex magno seu paruo tempore in prolatione cõsumpto: & quidē lōgitudo illa, vel breuitas intrinseca est ei, propriãq; extēsiōnē, aut corpulentiam, denotat, idcirco naturalē appellamus, quia cū ex prolatione, per quã fit, & quasi generatur syllaba, seu vox, habeatur, verē & propriē naturalis dicitur, quẽ admodũ quibuscũq; reb⁹ naturale illud est, q̃ ex natiuitate, vel generatione conuenit; ex cõsumpto autē in prolatione tēpore ab extrinseco dicitur syllaba lōga, aut breuis. Et quasi à posteriori ducto argumento dicimus, eã syllabã esse longã, in cuius prolatione plus tēporis cõsumitur, breuẽ in cuius prolatione minus, nã à priori potius ex eo, q̃ maiorē habet dilatationē, vel corpulentiam, plus tēporis cõsumitur: est enim consumptũ tempus mēsurã extrinseca prolationis, atq; ex cõsequēti productę syllabę; ex multis autem syllabis ex proprio modo suæ prolationis discretis fit oratio, quam meritò discretam quantitatem Aristoteles, & antiquissimi eius interpretes appellarunt.

Ex duplici parte longã, aut breuẽm syllabã appellari; primo quidē ex naturali dilatatione, aut contractione, quam ei tribuit talis modus prolationis; vel ex magno seu paruo tempore in prolatione cõsumpto: & quidē lōgitudo illa, vel breuitas intrinseca est ei, propriãq; extēsiōnē, aut corpulentiam, denotat, idcirco naturalē appellamus, quia cū ex prolatione, per quã fit, & quasi generatur syllaba, seu vox, habeatur, verē & propriē naturalis dicitur, quẽ admodũ quibuscũq; reb⁹ naturale illud est, q̃ ex natiuitate, vel generatione conuenit; ex cõsumpto autē in prolatione tēpore ab extrinseco dicitur syllaba lōga, aut breuis. Et quasi à posteriori ducto argumento dicimus, eã syllabã esse longã, in cuius prolatione plus tēporis cõsumitur, breuẽ in cuius prolatione minus, nã à priori potius ex eo, q̃ maiorē habet dilatationē, vel corpulentiam, plus tēporis cõsumitur: est enim consumptũ tempus mēsurã extrinseca prolationis, atq; ex cõsequēti productę syllabę; ex multis autem syllabis ex proprio modo suæ prolationis discretis fit oratio, quam meritò discretam quantitatem Aristoteles, & antiquissimi eius interpretes appellarunt.

168

Explicatur magis.

169

Sed maior adhuc explicatione indiget eiusmodi syllabarum, & orationis quantitas; nam si corpulentia, aut extēsiō vocis, non est tēpus, sed aliquid pri⁹, & intrinsecè ei continens, non videtur quid aliud esse possit, quàm ipsiusmet prolationis extēsiō, prolatio verò motus est, ergo non habet extensionē per se, nec proinde per se poterit extendere vocem; at vox cum sit sonus, & qualitas nullam habet ex se extensionem, ergo non erit per se quanta, nec oratio ex vocibus composita. Respondeo vocem non esse nudũ sonum, sed in aere extensũ, ut enim per verberationem aeris efficitur, sic in eodem aere extenditur, imo potius aer ipse verberatus sonum extensum ex verberatione causatum claudens, vox dicitur: quantitas igitur, atq; extēsiō vocis

Ii non

Quantitas  
& extensio  
voci in  
quo consi-  
stat.

Nota.

170

Respondet  
formaliter  
questioni  
proposita.

Ordo in o-  
ratione ex  
sistens ex-  
plicatur.

171

nō est alia à quantitate, extēsiōne, & cor-  
pulētia ipsius met aeris verberati, qui ex  
verberatione diuersum modū consequi-  
tur, a quo in modum vocis formatus dici-  
tur. Dum verò aerē verberatū audis, non  
verberationē, aut prolationē intelligas;  
hæc enim, vt bene probat argumētū, per  
accidēs sunt quāta, cū sint motus localis,  
sed eandem aeris magnitudinem, eandē  
trinam eius dimensionem, vt per verbe-  
rationē instrumentorū in vocem efforma-  
tam, hoc est, in sonum extensum, & eadē  
verberatione productū, cū ergo aer ipse  
verberatus trinā habeat dimensionē, ean-  
dē habet vox ex eo vt verberato efforma-  
ta, modo solū diuersā, quē ex verberatio-  
ne consequitur, per quē modū (successiuū  
quidem, quia successiuē verberatur) prin-  
cipium orationis tanquā alterius speciei  
discretæ esse potest, quæ ex multis vocib⁹  
sic extensis componitur: formalis itaq; ex-  
tensio, & corpulentia syllabarū nō est so-  
nus, sed extēsiō, & magnitudo eius, & hæc  
non alia ab extēsiōne, & magnitudine aeris  
vt verberati, quare, vt formalis sit lo-  
cutio, dicē dū est syllabas esse plures quā  
titates partiū aeris verberatarū, ac discre-  
tarū, & ex verberatione sonum extēsum,  
atq; corpulentum efficiunt, pro mate-  
riali verò esse, plures sonos sic extensos,  
quemadmodū numerus trium hominū  
pro formali est tres quantitates discretæ  
eorū, pro materiali verò tres eorū substā-  
tiæ; nec solum pro materiali, sed omnino  
per accidens; & ecce quo pacto, sicut tres  
substātiæ extensæ efficiunt ternariū, licet  
sint quantæ per accidens, ratione extēsiō-  
nis, quam habent; sic tres soni efficiunt o-  
rationem, non ratione sui, cum sint quanti-  
tates per accidens, sed ratione quantitatis  
verberati aeris, à qua extenduntur, & cor-  
pulentia fiunt.

Pluribus autem quantitatibus syllaba-  
rum explicatis, si per est talem in eis in-  
uenire ordinem, sub quo possint vnū per  
se constituere: & certē ita est qd, quemad-  
modū dicebamus plures vnitates ex pro-  
pria cōditione esse numerabiles ab intel-  
lectu secundum ordinem prioris, & po-  
sterioris, ita vt quilibet apta sit ceteras  
præsupponere, vel eis præsupponi, & pro-  
pter hunc ordinē cōponere vnū per se, qd  
appellatur numerus; ita sciendū est suo  
modo de syllabis, ordinabiles nāq; sunt

ab intellectu secundum rationem prioris,  
& posterioris quantum ad lōgitudinem,  
& breuitatem, ita vt longa breuem, vel e  
conuerso breuis longam apta sit præsup-  
ponere, hoc est, post eam proferri, & ali-  
quando etiam breuis post breuem; vt sic  
fiat talis concentus, & harmonia, ad quā  
specialis modus prolationis ordinatur,  
& iuxta quem longitudo, aut breuitas syl-  
labarum attenditur. Ex tali igitur ordine  
reali, & quasi aptitudinali, quem syllabæ  
importāt respectu proferentis, & ordinā-  
tis resultat vnū per se, quasi integrale ex  
pluribus compositū, nō ratione entitatis  
quo pacto plura sunt distincta entia in a-  
ctū syllabæ, sed ratione ordinis; & rursum  
ab eisdem ordinatis syllabis accipit intel-  
lectus genus discretæ quantitatis, in quan-  
tum eas concipit communi termino nō  
copulatas, & propriam differentiam ora-  
tionis ex successione: ex quibus cōponi-  
tur vnū per se essentialē, quod est quā-  
titas discreta, extēsa, vel diuisibilis in plu-  
res syllabas, & hæc est oratio, secunda spe-  
cies quātitatis discretæ à numero distin-  
cta; cuius forma est ipsa eius differentia,  
vti de numero stabilitum est; cum eius-  
modi accidentia, materia, & forma physsi-  
ca, ex quibus essentialiter componantur,  
careant, & vt vno verbo explicetur vtrū-  
que, nempe quantam esse per se oratio-  
nē, ac per se vnā dicimus non esse aliud,  
quā numerum quandam successiuum  
syllabarum, quem antiqui appellarūt nu-  
merum sonorū, concentū, vel harmoniā,  
magna ex parte à musica consideratam.

Negative partis fundamenta soluantur.

VNDE ad formam primī argumē-  
ti dicimus, nullum ex his, quæ in ar-  
gumento recensentur esse propriā  
syllabarū quantitatem, vide licet nec  
sonum, nec motū prolationis, nec moru-  
las tēporis in hisce motibus consumpti,  
non significationem vocū, sed magnitudi-  
nem, dilationē, & corpulentiam sonorū;  
vel vocum ex prolatione causatam, à qua  
sonus ipse extenditur: ex pluribus autem  
magis, vel minus productis sonis secun-  
dum longitudinem, & breuitatem ordi-  
nabilibus ad concentum, & harmoniam  
efficiendam vnū quid per se resultat, qd  
verè est species quantitatis discretæ.

Ad

Ad Secti-  
onem.

Ad secundum dicimus vnitatem suc-  
cessiuorum duplicem esse, entitatis, vel or-  
dinis, illa reperitur in continuis; hæc in  
discretis: vnde cum continuum vnitatem  
entis habeat non erit vnū, nisi aliquo  
termino communi copuletur, discre-  
tum vero, cum vnū per accidens sit se-  
cundum entitatem, vt pote pluribus en-  
tibus in actu constans, vnū autem per  
se ratione solius ordinis, continuationem  
non postulat, nec sola oratio est discre-  
tum quid in genere successiuorum, cū  
motum, ac tempus posuerint Augusti-  
nus, & Diu. Thom. in Angelis ex diuersis  
eorum operationibus compositum, quæ  
cum simul non habeantur, nec aliquo ter-  
mino communi copulentur, quandam  
successionem in eis ponere necesse est, &  
ratione ordinis vnū tempus, vel mo-  
tum efficere, vt docet expresse D. Tho.  
1. part. quæst. 52. artic. 2. sic ergo oratio-  
nem licet successione syllabarum cōposi-  
tam ordinabilitas efficit per se vnā.

Ad Tertiū.

Ad tertiū, respondetur syllabas esse  
ordinabiles ab intellectu proferentis, &  
quidem in ordine ad finem concentus, &  
harmonia: humana igitur interruptio ef-  
se debet, nec tanta, quæ præfato fini repu-  
gnet; tantaque esse poterit, vt nec ordina-  
biles sint syllabæ, nec percipi possit earū  
concentus, & harmonia: vnde non pote-  
runt esse partes eiusdem orationis, nisi  
moderata sit interruptio ordinantis, ac fi-  
ni proportionata, & quamquam ordina-  
tio ipsa ex voluntate pendeat, aptitudo  
syllabarum, vt ordinari possint naturalis  
est, atq; adeò realis, quemadmodum de  
aptitudine obiecti visibilis, & intelligibi-  
lis dicebamus. Ad confirmationem di-  
cimus pro libito posse ordinari syllabam  
à tertio prolatam cum ea, quæ à me, vel  
ab alio simul profertur, & ideo quantum  
ad actualement ordinationem non est po-  
terior ratio, vt ordinetur cum vnā, quam  
cum alia, nec propter voluntariam, & a-  
ctualement ordinationem vnū per se rea-  
le constituunt syllabæ, sed propter apti-  
tudinem, quam habet quilibet, vt  
cum omnibus ordinari pos-

fit respectu præ-  
fati finis.

(?)

QVAESTIO DVODECIMA.

An si daretur linea, superficies,  
& corpus, alia ve quantitas  
actu infinita collocaretur in  
hoc prædicamento.

Partis negatiua fundamenta adducuntur.

NON disputamus modo, an possi-  
bile sit dari lineam actu infinitam,  
aut superficiem, vel corpus, cum  
philosophica sit eiusmodi contro-  
uersia ab Aristotele, eiusque expositori-  
bus, 3. lib. phys. agitata, sed conditionalis  
est controuersia præsens, an dato quod  
essent eiusmodi in rerum natura infinita,  
ponerentur in hoc prædicamento, non se-  
cus ac modo, dum certa magnitudine  
constant.

Aristoteles in primis negatiuam par-  
tem statuisse videtur. 5. metaphys. text.  
10. his verbis: *Multitudo igitur, quantum  
quid, si numerabilis est, magnitudo vero, si  
mensurabilis, etc. at si magnitudines istæ ef-  
sent infinitæ, non essent mensurabiles,  
cum certa sit, atque finita quælibet men-  
sura ex propria conditione, ergo non ef-  
sent in prædicamento. Cui consonat de-  
finitio mathematicorum ab Euclide tra-  
dita in principio sui elementarij: linea  
est longitudo sine latitudine, cuius extre-  
ma sunt duo puncta. Et Diu. Thomas  
in eiusdem loci commentarijs lection.  
15. in confirmationem eiusdem senten-  
tiæ hæc verba scripsit: *si esset longitudo in-  
finita, non esset linea, linea enim est longitu-  
do mensurabilis, & propter hoc in ratio-  
ne linea ponitur, quod eius extremitates  
sunt duo puncta, simile est de superficie, &  
corpore. Quod ratio ipsa planè docet,  
nam finitum esse oportet, quidquid in  
prædicamento collocatur, cum sub cer-  
to sit genere, ac limitata differentia  
constituendum, sed si darentur magnitu-  
dines istæ actu infinitæ, sic se haberent in  
ordine ad prædicamentum quantitatis**

112 ac

De quo sit  
controuer-  
sia.

291

Aristot.

D. Thom.

262

1. Argu.

ac substantia actu infinita ad prædicamentum substantiæ, cum in ratione magnitudinis, & extensionis termino careant, at infinitam substantiam à prædicamento exclusimus cap. præcedenti, ergo etiam magnitudo actu infinita excludenda est.

Secundo: par est ratio de magnitudine, ac multitudine, cum sint genera eiusdem prædicamenti, sed si daretur multitudo corporum actu infinita, non esset in prædicamento quantitatis, ergo nec infinita actu magnitudo. Minor probatur, quia numeri variantur ex additione unitatis, ita ut ternarius alia sit à binario species per additionem tertiæ unitatis, ergo si numerus in infinitum actu procederet, multitudo actu infinita non haberet determinatam speciem, quædammodum neque ultimam unitatem, à qua constitueretur; quod autem specie caret non pertinet ad prædicamentum, cuius recta linea ex generibus, ac speciebus integratur, ergo non pertineret talis multitudo ad prædicamentum quantitatis, nec magnitudo proinde, si esset actu infinita.

*Par affirmatiua præfertur, & probatur.*

**D**icendum tamen est de his tribus speciebus quantitatis non minus fore in prædicamento collocandas, si actu essent infinitæ, ac modo; quod absque dubio sentit Aristoteles lib. 8. topit. loco. 73. ubi sic loquitur: *si finalis linea oratio est, finis planè habentes fines, recta oportet esse reliquum, cuius medium superadditur finibus, sed infinita neque medium, neque finem habet, recta autem est, quare non est reliqua reliqui oratio, &c.* quibus verbis planè docet rationem lineæ rectæ uniuoce conuenire finitæ, & infinitæ, quapropter eiusdem esse speciei: unde si infinita daretur, non minus esset in prædicamento, quam infinita.

Item apud Aristotelem notum est, finitum, & infinitum esse passiones quantitatis, ergo esse magnitudinem finitam, vel infinitam non variat rationem quantitatis essentialem, nec quantitatem à prædicamento excludit.

In eadem est sententia Diu. Thom.

II. Arg.

263

Vera conc.

Arist. te-  
simonium,

1. par. quæst. 58. ar. 8. ad. 2. ubi docet, quod quanquam linea finita, & recta per extrema puncta à mathematicis definiatur, ad essentiam tamen lineæ non pertinent extrema puncta, quia in linea circulari, & infinita non dantur: sentit igitur eandem habere definitionem essentialem lineam finitam, & infinitam, idem genus, eandem speciem prædicamentalem, & differentiam.

Communis est etiam sententia iam in schola, ut testantur Sonzinas. 5. metaph. quæst. 15. Iauellus ibidè. quæst. 17. Dur. in. 4. dist. 3. quæst. 3. Nyphus in commentarijs verborum Aristotelis, quæ ex. 8. Topi. relata sunt, & Mag. Sorus. quæst. 1. huius cap. in solutione ad confirmationem secundi argumenti, quos recentiores sequuntur.

*Proponuntur rationes ad illam probandam.*

**E**T probatur efficaci ratione, nã duo sunt consideranda in his quantitibus: unum ad earum pertinens essentiam, nempe singulas esse diuisibiles iuxta naturam suarum dimensionum, lineam secundum longitudinem, superficiem secundum latitudinem, & corpus secundum profunditatem: alterum ad maiorem, vel minorem extensionem in eo consistens, quod est esse in plures, vel pauciores partes diuisibiles, idque extra essentiam esse euidentis est, cū non sit aliud, quam esse maiorem, vel minorem quantitatem, huc autem spectat finitas esse, vel infinitas quantitates; ergo non variat essentiam harum specierum, nec proinde rationem prædicamentalem.

Secundo, quidquid ex genere, & differentia compositum est, locum habet in prædicamento illius generis, ut si sit genus substantiæ in prædicamento substantiæ, si quantitatis, in eodem prædicamento, sed eiusmodi quantitates, etiam si darentur actu infinitæ, essent vere continuæ suis communibus terminis copulatæ; essent etiam diuisibiles secundum longitudinem, latitudinem, & profunditatem, ergo collocarentur sub genere continuæ quantitatis, & essent proprijs differentijs sub eo distinctæ,

vt

264

Idè sentit  
D. Thom.

communis  
opinio.

I. Ratio.

II. Arg.

vt modo sunt; eo igitur pacto in prædicamento ponerentur.

*Patris negatiua fundamentis satis fit.*

Nota.

266

267

**P**RO solutione argumentorum adnotandum est, aliud esse infinitum secundum substantiam, aliud secundum rationem aliquam accidentalem, etenim cum substantia importet rei essentiam, idem est infinitum secundum substantiam, & secundum essentiam, & cum substantia sit ens simpliciter, idem est infinitum secundum substantiam, quod infinitum simpliciter: ulterius, cum res quælibet secundum essentiam referatur ad prædicamentum, si ex hac parte infinita est, sub genere prædicamentali, quod limitatum est (vt uidimus) nõ clauditur; & propterea Deum Opt. & Max. qui secundum substantiam est infinitus, sub prædicamento non comprehendendi superiori capite sit ibilitum reliquimus: infinitum autem ex aliqua ratione accidentali non est à prædicamento excludendum, cum ratio accidentalis, ut potè extra essentiam constituta, essentiam non variet, sed sub propria limitatione relinquat; vt si imaginemur per possibile, vel impossibile aliquod humanum corpus in infinitum crescere secundum quantitatem, notum est finitum in sua essentia permanere, quæ per augmentum quantitatis non crescit; finita enim permanebit rationalis anima, à qua essentia eius prouenit. Ita ergo censendum est de igne, vel alio corpore in infinitum crescente, atque etiam de quantitate ipsa, si eo perueniat, vt actu sit infinita; accidentale id esse pertinens ad extensionem plurium partium; nec essentiam à limitatione sui generis, & differentiæ abstrahere. Quemadmodum si albedo, vel alia qualitas ad infinitam perueniat intensiorem, dubio procul finita erit secundum essentiam, siquidem intensio gradualis essentiam non attingit, nec proinde variat: unde in prædicamento qualitatis sub genere passibilis qualitatæ collocabitur, non secus ac albedo finitæ intensiõis.

Aristotelem igitur, & Diu. Thomam

sic explicamus, vt prædictis locis de quantitatibus existentibus, vel possibilibus loquantur; infinitas verò, quas non reputant possibiles, nec inter quantitates numerant, nec in prædicamento ponunt. Aliud tamen est de essentia rei præcisè loqui, abstrahendo à possibili, vel impossibili secundum existentiam; tunc enim definiendum est illud, quod ei conuenire posset, facta hypothesi quod esset, vel possibilis esset: & in hoc sensu de his quantitatibus aliorum locorum verba accipienda sunt, quibus planè docent lineam infinitam (si daretur) vel possibilis esset, in prædicamento non secus, ac finitam collocari.

Definitionem mathematicorum ab Euclide traditam egregiè exponit Diu. Thom. 1. part. quæstione. 85. articulo. 8. ad. 1. de linea finita, & recta dumtaxat esse accipiendam, nam circularis etiam si finita sit, punctis caret extremis.

Primam rationem soluit adnotata doctrina diuersam esse rationem affirmans de infinita substantia, & quantitate; illa enim secundum essentiam est infinita, idè sub prædicamento non clauditur, hæc vero licet infinita extensiuè, ac secundum quid, ad certum tamè genus, & differentiam limitatur, & in eodem prædicamento ponitur, ac si esset finita.

De quantitate autem discreta, vel de multitudine actu infinita, quam tangit secundum argumentum, eandem esse rationem putat Sonzinas ubi supra, siquidem extensione dumtaxat infinitus esset numerus, in pluresque unitates diuisibilis; si daretur, essentiam tamen finitam haberet sub certo genere prædicamentali comprehensam.

**E**GO vero aliter sentio infinitum numerum non collocari in prædicamento, quod (ni fallor) idem argumentum à nobis constitutum conuincit, cuius efficaciam magis ostendit illud, quod à nobis sæpenumero ex sententia Aristotelis allatum est, nempe species rerum maximam cum numeris habere similitudinem in eo, quod quem admodum addita unitate soluitur præexistens numerus, & coalescit alter, pari ratione nouo gradu perfectionis ef-

li 3 sen

Ad testu  
Arist. &  
D. Thom.

268

D. Thom.

269

Ad. 1. Res  
pond.

Ad. 2. Res  
pond.

370  
 sentialis superueniente soluitur species, & coalescit alia distincta; unde in tulit Aristor. duas species non esse æquales in gradibus essentialibus, quemadmodum nec numeri æquales sunt secundum unitates. Ex qua etiam doctrina emanauit communis illa Aristotelis interpretum sententia, tenens numerum esse speciem subalternam continentem sub se tot species atomas, quot sunt numeri diuersi, ita ut diuersa sit species ternarius à binario, & sic de cæteris.

*Infinitus numerus non est species quantitatis.*

Quibus suppositis efficaciter ostenditur infinitum numerum non habere determinatam speciem, neque essentialiter perfectior in ratione discreti, sequitur planè crescentibus unitatibus in infinitum essentialem numeri perfectionem in infinitum crescere, & idcirco non esse determinatam, nec limitatam in tali ordine, sed actu infinitam, quapropter à prædicamento, quod limitatū essendi modum importat, excluditur. 2. si in prædicamento talè numerum collocandum velis, sequitur euidenter aliquid esse sub genere, quod non habeat determinatam speciem sub eo, quod manifestam inuoluit contradictionem, cum ergo sit infinita quantitas essentialiter, extra prædicamentum vagabitur talis multitudo infinita, atque etiam extra genus, & species numeri, eritque vaga quædam multitudo.

Esse autem diuersam longè rationem de discreta quantitate, & continua, manifestum erit, si consideremus plures, aut pauciores partes habere, maiorem esse, vel minorem ad accidentalem quandam extensionem continuæ quantitatis referendum esse; quapropter essentialiam eius non variat: habere autem plures, vel pauciores unitates diuersam essentialiam constituit numeri, cum ternarium alium esse numerum à binario diuersum omnes sentiant ob solam additionem unitatis.

RATIO autem huius discriminis non est alia, quam diuersa natura vtriusque quantitatis, unde fit, ut etiam si in infinitum crescat quantitas continua, limitata eius essentialia perseueret; discreta verò cum crescat essentialiter

271

272

ex additione unitatis, si infinita sit, talis erit essentialiter, idè extra limitationem prædicamentalem vagabitur. Fore autem infinitam essentialiter, si daretur, intelligimus, non quidem eo modo, quo Deus infinitus est, nam infinita substantia simpliciter talis appellatur: sed infinita secundum quid, quemadmodum accidentia non sunt entia simpliciter, sed secundum quid, quod tamen satis esset, ut à genere quantitatis excluderetur, cum sit quantitas essentialiter infinita.

Posset autem cum Sonzinate infinitum numerum in prædicamento collocare, qui numerum esse speciem atomam sentiret; tunc enim ex additione unitatis non solueretur species, sed eadem permanens diuersa esset accidentaliter, non secus ac in continua quantitate contingeret, si daretur actu infinita: cæterum id esse à doctrina Aristotelis, & Diu. Thom. alienum iam ostendimus. Itaque resolutio huius controuersiæ est; quantitatem continuam quancunque actu infinitam, si talis daretur, in hoc prædicamento fore collocandam. Discretam vero, siue pro numero, vel oratione eam accipias, nullo modo.

QVAESTIO VLTIMA.

*Sit ne quantitas distincta realiter à substantia, vel ab ea re, quam efficit extensam.*

*Negatiua sententia suadetur.*

**N**ON solam substantiam extendit quantitas, sed accidentia corporea: idè titulus quæstionis sciscitatur, sit ne ab eis quantitas reali distinctione separanda, quanquam de substantia præcipua sit controuersia. Plato, quem retulit Aristoteles. 1. libr. metaphys. text. 5. de materiali principio rerum loquens, vnam posuit cun-

243

Titulus quæstionis

1. Opinio

246  
 cunctarum rerum naturalium materiam, & differentias appellauit magnum, & paruum, arbitratus eandem rem esse materiam, & quantitatem: & vetus fuisse Stoicorum decretum. Alexander Aphrodisius scribit, quantitatem non esse rem diuersam à substantia: quorum positionem quasi ab Orco reuocauit Ocham in sua dialectica prædicamentum quantitatis exponens. in. 4. sentent. quæst. 4. quodl. 4. quæst. 30. & in tractatu de venerabili Sacramento Eucharistiæ per plura capita affirmans quantitatem esse ipsammet substantiam, prout habet partes situ distinctas, & locales, diuersisq; loci partibus correspondentes, cui subscripserunt Gabr. in. 4. dist. 10. q. unica, & dist. 12. quæst. 1. art. 1. & lect. 43. super Canonem Missæ: Adamus in. 4. quæst. 5. & Aureolus apud Capreolum in. 2. dist. 10. quæstione unica. artic. 1. quam multis confirmant, quæ ad tria argumenta referre placet.

247  
 Primum est, si quantitas esset res distincta à substantia, quemadmodum posuere plures, ut sit proximum subiectum corporalium accidentium, quo mediantem substantiæ inhæreant, sequitur planè non solam substantiam, sed etiam quantitatem esse contrariorum susceptiuam, quod expressis verbis Aristotelis aduersatur in prædicamento substantiæ, quibus docet maximè proprium substantiæ esse, ut sit contrariorum susceptiuam: & certe si propria potest ei attribui extensio, non est cur aliud accidens eam, ac cætera accidentia extendens multiplicemus: cum non sint entia absque necessitate multiplicanda, sed quæ per vnum fieri possunt, frustra per plura fieri ponantur.

Secundum Deus potest conseruare substantiam remoto ab ea omni accidenti absoluto, & id quidem sine aliqua mutatione sui locali: si ergo quantitas est accidens absolutum re ipsa à substantia distinctum; demus ab ea remoueri virtute diuina: tunc quæritur, an habeat partes distantes loco sicut prius, vel non: si habere respondeas, fit ut non iam à quantitate, sed à se ipsa sit extensa, & loci occupatiua, unde ipsa erit sua quantitas; si verò non habere dixeris, sequitur loco esse coniun-

1. Arg.

1. Arg.

248  
 ctas non ergo conseruatur: sine mutatione locali, ut suppositum fuit præterquam, quod planè fuit impossibile loco coniungi post separationem quantitatis, nam si indiuisibilis remanet, (ut opposita sententia ponere videtur) non est capax alicuius mutationis localis, iuxta expressam sententiam Aristotelis. 6. libr. phys. statuentis impartibile haudquaquam moueri posse:

Postremum, si quantitas est res distincta à substantia, tota recipietur in tota substantia, & pars in partibus, nisi velis confusa quadam ratione in substantia inherere, vel tota in tota substantia, & tota in qualibet eius parte; uti de anima rationali in corpore recepta ob eius indiuisibilitatè censemus: quod eo ipso accidenti corporeo repugnat; tunc ergo quemadmodum quantitas præsupponit substantiam tanquam subiectum completum: in quo inheret, pari ratione partes quantitatis præsupponunt partes substantiæ; habebit igitur ex propria conditione substantiæ partes distinctas sine quantitatè accidenti super addito, atque aded ipsa sibi met sufficiens erit, cæterisque in ea receptis accidentibus, ut cunctis possit partium distinctionem præstare, nec erit in hunc finem necessario ponenda distincta quantitas.

*Vera, & affirmatiua sententia explicatur, & probatur.*

**O**PPOSITA tamen sententia quantitatem re ipsa à substantia, cæterisque quantis rebus distinguens, vnanimi philosophorum, ac theologorum consensu nostra iam tēpestare in schola defenditur. estq; ferè in philosophia euidentis, & fide præsupposita ægre, vel nullo modo sustineri potest opposita.

In primis eam expressè videtur tenuisse Aristoteles. 1. libr. phys. text. 13. agens contra Melissum antiquissimum Philosophum, qui vnicum posuit rerum naturalium principium, illudque infinitum; tali igitur ad eum refellendum argumentum constituit: finitum, & infinitum sunt proprietates quantitatis, si

3. Arg.

249

2. Sententia

250

Ex Arist. probatur

ergo illud vnum principium est infinitum, erit non solum substantia, sed quantum, & ita non res vna, sed multiplex, vel certè si sola substantia sit, infinitum non erit, neque magnitudinem habebit vllâ: ecce efficacissimum Aristotelis argumentum, quod nullius profectò foret roboris, nisi tanquam rem certam apud ipsum præsupponeret quantitatem rem esse distinctam à substantia. & 7. metaphisic. text. 8. hæc verba de linea, superficie, & corpore scribit: *Longitudo, latitudo, & profunditas quantitates quedam sunt, sed non substantia; quantitas enim non est substantia, sed magis cui hac primo insunt* etc.

Arist.

251

D. Aug.

Amplectuntur eandem veritatem in primis D. August. 5. lib. de Trinitate. cap. 10. cuius verba referre placuit: *In rebus, quæ participatione magnitudinis magnæ sunt, quibus est aliud esse, aliud magnæ esse, sicut magna domus, & magnus mons, in his ergo rebus aliud est magnitudo: aliud quod ab ea magnitudine magnum est: & prorsus non hoc est magnitudo, quod est magna domus, sed illa est vera magnitudo, quæ non solum magna est domus, quæ magna est, & quæ magnus est mons, quisquis magnus est; sed etiam quæ magnum est quidquid aliud magnum dicitur, ut aliud sit ipsa magnitudo: aliud quæ ab illa magna dicuntur.*

D. Thom. & alij.

Diu. Thom. in eorundem locorum Aristotelis Commentarijs, & 5. Metaphisic. lect. 15. in fine. Scotus. in. 2. distinction. 2. quæstio. 9. & in. 4. distinct. 12. quæstio. 2. Ricard. in. 4. distinct. 12. art. 1. quæstio. 1. Durand. quæstio. etiam 5. Argentina ibidem: Aegidius Romanustheoremate. 36. 38. & 39. & in. 1. d. 2. quæst. 2. Alb. Magn. 5. phisic. tractat. 2. art. 4. Sonz. 5. metap. quæst. 19. cæteri demum interpretes Aristotelis in expositione huius prædicamenti.

Ex rationibus, quibus corroboratur hæc sententia, quædam fiunt in doctrina, & principijs Aristotelis, alia verò in ipsamet substantia, & quantitatis natura: primi generis sunt motum amentationis per se ad quantitatem terminari, ac successiuè per talem motum esse comparabilem: ad substantiam verò nullum motum dirigi, sed instantaneam mutationem: ita docet Aristote-

les. 5. lib. phisic. propterea substantiam corpoream, eiusque accidentia alia à quantitate per accidens esse extensa, ac diuisibilia, solam quantitatem eiusmodi effectus habere per se, quos cæteris communicat. Ita sentit in hoc prædicamento, dum quantum partitur in per se, & per accidens denique substantiam. docet esse sensibilem per accidens, quantitatem verò per se: ac propterea inter communia sensibilia numerandam, vtrunq; habetur. 2. lib. de anima. text. 65. eiusmodi autem triplex discrimen arguit planè realem distinctionem, quod cum sit certissimè in doctrina Aristotelis lumine naturali valde consentanea, euidenter ferè ostendit falsitatem prioris sententia.

I. Arg. ordinis.

Ad secundum genus spectant argumenta, quæ sequuntur. Primum, plures magnitudines in eodem loco simul esse repugnat, ut experientia, ac ratio naturalis testantur, experimur namque non posse corpus vnum aliquem occupare locum, nisi aliud in eo existens ei cesserit, vel alio modo locum deseruerit: id quæ non alia ratione, nisi quia quælibet magnitudo propriam habet molem, & extensionem impenetrabilem ab alia: si autem quantitas est eadem res cum substantia, cæterisque extensis accidentibus, quemadmodum quodlibet est ab alio distinctum per propriam entitatem, atque substantia ab omnibus, sic erit distinctum per propriam molem, & magnitudinem: & tunc tot erunt moles, tot magnitudines simul cum substantia in eodem loco, quot sunt accidentia eius, ut albedo, calor, frigiditas, siccitas, grauitas, leuitas, &c. Præterquæ quod ipsamet substantia in se continebit plures magnitudines forme, & materie, non secus, ac plures entitates partiales; istæ igitur omnes magnitudines se se penetrabunt in eodem loco.

253

Nota.

255

II. Arg. men.

Secundum plures magnitudines triæ dimensionis eiusdem rationis sunt, nec enim alia est secundum speciem longitudo, & profunditas vnus, & alterius corporis, gratia exempli, lapidis, & ligni: sed eiusmodi substantiæ sunt diuersæ non solum specificis differentijs, sed etiam entitate, ergo alia est substantia à quantitate.

III. Arg.

Postremum, fide catholica stabilitum

tum est in Sacra Eucharistia totam panis substantiam conuerti in verum corpus Christi: vnde elicitur neque substantiam panis, neque materiam eius, & formam, substantiam ipsam componentes sub accidentibus perseverare post consecrationem: docet autem experientia plurium sensuum, eandem ibi hostiæ magnitudinem, eundem odorem, ac saporem durare: visus namque, & tactus id in primis experiuntur, odor deinde, & gustus, ratioque ipsa conuincit accidentia illa non esse disuncta, sed in aliquo vnita, non quidem in aere, (vt friuola quorundam euasio ponebat) hostiæ namque dum mouetur, cedit planè aer: nec possunt se se cum aeris dimensionibus penetrare prædicta accidentia, neque aer ipse eas in se villo modo recipere, postquam proprias habet: & longè minus in corpore Christi inhærere possunt, tum propter easdem rationes, tum etiam, quia cum gloriosum sit, cum statu eius pugnat noua quælibet corporalium accidentium receptio: vnde fit sacrum hoc mysterium efficaciter satis ostendere distinctionem quantitatis realem à substantia.

Nota.

255

Sed vnum est hac in parte adnotatione dignum: communem sententiam non ab vniuersis nostræ factionis doctoribus vniuersaliter sustineri: aiunt enim non secundum omnes suas species quantitatem distinctam esse à rebus quantis: sed excipiendum esse numerum, qui non distinguitur realiter à rebus numeratis, neque à quantitate continua vnica: vt dum Petrus vnitatis rationem habet in ternario, non sunt in eo res distinctæ vnitas, & quantitas continua; vel certè excipiendam esse figuram, vel locum; nam illa eadem res est cum quantitate figurati corporis, iste verò non realiter, sed modaliter à superficie diuersus: priorem exceptionem posuit Magister Sotus, posteriorem verò Pater Fons. vbi supra. Mihi autem videtur vniuersalem esse priorem sententiam, si proprie res quantæ accipiatur: hoc enim in numero non est quantitas ipsa, licet inconcreto denominetur quanta, sed ea, quæ extensione à quantitate participata, & non propria extenditur, qualis est sub-

stantia cum cæteris accidentibus corporeis, tres namque quantitates ab intellectu numerabiles secundum prius, & posterius, quantitatis potius discretæ rationem habent, quam rei quantæ, cum partes sint numeri intrinsece, non secus ac partes continuæ molis, quas rem quantam appellat nemo: tres igitur substantias, vel tres albedines extensa rem quantam appellamus, à quibus dubio procul quantitas ipsa discretæ realiter diuersa est. Quælibet rursus vnitas numeri non denominat continuam quantitatem rem quantam, siquidem vnitas non proprie appellatur quantitas discreta, sed principium eius: nihil ergo refert, si à quantitate continua eiusdem rei non sit distincta: & longè minus, quæ de figura, & loco afferuntur, vllâ quantitatem à communi regula distinctionis excipiunt; nam figura non est res quanta à corpore quantitatis denominata, sed quasi terminus illius substantiam: potius rem quantam denominat: nec superficies dicitur res quanta à loco, sed substantia corporis alterum circumscribens; nec locus denominat quantum nisi corpus continens locatum; quod præsertim verum est, cum locus, vt superius ostendimus quest. 6. huius prædicamenti, non sit quid distinctum à superficie sub ratione quanti, & extensi, sed denominationem quandam extrinsecam supra illam addat: quare eadem est ratio de vtroque quantum ad distinctionem a re, quam denominant quantam: & hæc est corpus continens secundum substantiam, cui tam locum, quam superficiem inhærere satis est manifestum.

Causa est roris.

Platonis.

D. Thom.

257

PRIVS, quam argumenta solvere incipiamus, adnotandum est, id fuisse Platoni, cæterisque antiquissimis philosophis errandi occasionem in re adeò manifesta, vt egregiè adnotat D. Thom. locis superius designatis; quod nesciuerunt distinguere inter vnum, quod est intima passio entis, & principium quantitatis: nam cum illud sit ipsamet entitas indiuisa, si esset etiam principium quantitatis, non esset quantitas aliud ab entitate rei; & rursus cum substantia sit ens per se, iure dicitur eandem rem esse substantiam cor-

poream cum sua Quantitate, vel certè esse suam met Quantitatem: at cum valde sint diuersa, vnum cum ente conuersum, & vnum quantitatis principiū; nā illud nudam entitatem indiuisam, hoc verò quantitatem eam extendentem importat, merito diuersam rem esse quantitatem à substantia, vel re quanta intelligimus.

Ad primū respond.

Ad primum argumentum ex his, quæ circa proprietatem vltimam quantitatis adnotata à nobis sunt, facile respondetur; maximè proprium substantiæ esse contrariā posse suscipere, tanquam primum eorum subiectum, & (vt aiunt) tanquam, quod, & hoc modo accepta proprietates, vt ab Aristotele accipitur, soli conuenit substantiæ, quantitativè rāquam, quo; propter maximam cum substantia affinitatem, in qua proximè inherēs, partesq; ipsius extendens aliorum accidentiū capātem reddit; ex hac autem similitudine cum substantia procedit specialis quædam prerogatiua eiusdem quantitatis, quod si casus aliquis emerferit, quod substantia separati accidentia diuina virtute oporteat, vt in sacro. Eucharistiæ mysterio contingere credimus: sola quantitas vices illius gerere possit, cætera sustinendo.

Ad II. ref pond.

Ad secundum dicimus semota quantitate non esse, partes substantiæ loco distantes, nec tamē propterea sequitur loco esse mutatis: sed cum distarent antea ratione quantitatis, per solam negationem eiusdē cessasse distantiam, & quasi disparuisse, quemadmodum, neq; extensio permanet, in qua fundatur distantia: Itaq; aliqua non distare loco, cum antea distarent: duobus modis accipi potest, priori quidē positiuè: quia positiuo motu, vel ratione coniuncta fuere. Posteriori verò negatiuè, ad quem non requiritur positiuā coniunctio per motum, sed per solam negationem, vel remotionem formæ, quæ illis erat ratio distandi, indistantes sunt non secus, ac si à Deo fierēt in prima sui generatione sine Quantitate. Tunc enim non esset alia ratio indistantiæ exquirenda præter carentiā quantitatis.

Ad III. respond.

Postremum argumentum aliam postulat controuersiam, an substantia ex se habeat partes integrantes distinctas à

partibus Quantitatis, vel solum quas ab ea participat; ita vt ad modum penitus indiuisibilem se se recipiat semota Quantitate: quam neoterici quidam in præsentiarum discutiunt. Nos vero tanquam philosophicam ad primum physicorum librum proprie spectantem in propriam sedem remittimus, interim argumento respondentes, quod siue substantia corporea propriam habeat partes, vel à Quantitate emendicatas, distinctas tamen à partibus quantitatis realiter (vt ibidem ostendemus) & quidquid horū teneatur, tenendum erit substantiam, atque accidentia corporea vniuersa extensionem, ac diuisibilitatem partiū à quantitate suscipere, quod realem distinctionem præsupponit.

CAPVT SEPTIMUM Prædicamentum ad aliquid continens.

TEXTVS ARIST.

AD aliquid verò talia dicuntur, quæ cumq; hæc ipsa, quæ sunt, aliorū esse dicuntur, vel quomodolibet aliter ad alterum, &c.

TEXTVS EXPOSITIO.

Prædicamentū, ad aliquid, cætera non solum utilitate, sed necessitate, rerum gravitate facile superat, cuius bimbrem diuisionem sic placet constituere, vt in parte priori, qua de relatione suo tempore inter sapientes circumferebantur, oculis subiiciat. Aristoteles, definitionem nimirum, & quatuor proprietates eorum, quæ dicebantur, ad aliquid: in posteriori vero vnum obijcit, ex cuius solutione occasione desumpta insufficientem esse communem definitionem ostendit, propriam introducit quædam ex ea proprietatem deducens eorum, quæ verè, & propriè sunt, ad aliquid.

Communis relatiuorum definitio talis est: Antiqua rat. ad aliquid talia dicuntur quæcūq; hæc definitio ipsa, quæ sunt, aliorū esse dicuntur, vel quomodolibet aliter ad alterū: crediderim eorum. eiusmodi definitionem simul cum proprietatibus ex ea deductis, ab schola, vel certe ab ipso

Totius cap. diuisio.

1

Antiqua definitio eorum.

ore

Arist.

ore Platonis excepisse Aristotele, eamque diu examinatam insufficientem reperisse, ac propterea aliam excogitasse, quam vt nouam, ac singularem asseueratè probare non est ausus, sed quasi dubitanter proponens ait. Fortasse autem difficile sit de eiusmodi rebus vehementer asserere, nisi ea sæpe pertractata sint, dubitasse autem de horū vnoquoque non est inutile. Plura subiungit exempla, nempe dupli, maioris, ac similis, dicitur nā que mōs magnus comparatione minoris, dupli respectu simplicis, & simile ad sibi simile referatur: præter hæc autem, habitus, dispositiones, sensus, scientia, positiones, vt sedere, stare, iacere, & similia: nam & habitus, scientia, atque sensus referuntur ad propria obiecta: situs vero ordinem partium in loco importat: tot autem, ac tam diuersa exempla designasse arbitrandū est, etiam si ad diuersa prædicamenta pertinere cernantur, vt definitionis insufficientiam ostendere incipiat, quæ aliorum prædicamentorum rebus conuenit. Prima relatiuorum proprietates est contraria suscipere, quæ in eisdem patet exemplis, nā si habitus, & scientia iuxta designatam definitionem dicuntur, ad aliquid, cum notum sit eiusmodi esse sibi inuicem opposita, nam & virtus vitio, & scientia errori opponitur, sit vt relatiuis insit contrarietas, non tamē vniuersis attribuenda est proprietas hæc, nam duplum, triplum ve, pater ite, & filius contrario carent.

Prima propriet. relatiuorum.

2

Secunda propriet. sionem suscipere, ita vt cum his aduerbijs magis, & minus enuntientur: aequale magis, vel minus aequale dicitur, atque etiam simile dicitur magis vni, quam alteri simile, sed nec vniuersis conuenit, nam duplum, pater, filius, & similia latitudine carent, ideoque eodem modo dicuntur semper.

Tertia propriet.

Tertia relatiuorum proprietates est, vt ad conuertentiam vicissim dicantur, dici autem ad conuertentiam non accipitur in hac parte secundum modum terminorū, vel prædicationū, quo pacto vnum terminum cum alio conuertimus, vt risibile cum homine, & transmutato subiecto in prædicatum vnam propositionem in alteram, vel in se ipsam, sed secundum modum relatiui, & termini, vt si dominus est aliquis, serui alicuius dominus sit, & si sit seruus, alicuius domini, si pater filij pater, & si filius Patris filius.

Explicat.

Conuenit autem proprietates hæc cunctis relatiuis, si tamen conueniens fiat assignatio termini: tunc autem conueniens erit, si pro corre-

latius designetur id, ad quod formaliter, & per se relatio terminatur, non ad quod materialiter, & quasi per accidens: & tale illud erit, à quo etiam si cuncta semoueantur ea ratione permanente, quæ adæquata est terminandi relationem, verè, & proprie relationem terminabit, & cum eo ad conuertentiam dicetur, exempli fiet res manifesta. In eo qui pater est, & ad filium refertur, multa sunt varijs nominibus significata, est enim homo, & potest esse albus, musicus, dux, princeps, rex, nec designabitur conuenienter pro termino filiationis sub his nominibus, si dicamus, aliquem esse filium albi, musci, principis, vel regis, quia horum ratione non conuenit esse correlatiuum filij, quare neque ad conuertentiam eum eo dicitur, quia non sequitur, Petrus est filius, ergo albi, vel musci, &c. nam contingere potest patrem eius non esse his accidentibus affectum: sub solo igitur patris nomine recta fiet designatio, quia sub eo significatur talis res, ad quæ refertur, vt proprius terminus relationis, adeo vt si per impossibile non esset homo nec albedine, vel musica affectus, etiam si princeps, vel rex non esset, si tamen esset pater, conueniens esset correlatiuum filij, & filiationis terminus: contingit vt Aristoteles, non fieri debita correlatiui designationem, si sub nominibus prædictis, vel similibus designetur, ratione cuius non dicuntur ad conuertentiam: vnde non conuertitur ala cum auis, non enim sequitur, est ala, ergo alicuius auis, cum multa sint alis prædita, quæ verè non sunt auis, vt de musci, apibus, ac vespis exploratum est: designandū est ergo pro correlatiuo ala alati, & non auis, cū quo absque dubio conuertitur, nam ala quacumque alicuius est alati, & alatum ala dicitur alatum. Eiusmodi autem indebitam correlatiui designationem aliquando contingere etiam ait Aristoteles ob vocabulorum indigentiam, quia & si imposta sint nomina ad significandum aliquod accidens correlatiui, vel quidpiam aliud ab ipsa relatione, nullum tamen ad relationem designandam: tunc ergo oportebit nomen fingere à relatione desumptum, eamque formaliter importans, quantumuis barbarum, & a loquendi consuetudine alienum, vt ad conuertentiam relatiua dici intelligamus: vt si quispiam dixerit caput ad hominem, vel animal referri, non bene terminum relationis designauit: non enim sequitur, si caput est, alicuius animalis esse caput, quia non conuenit animali, eo quod animal est, capite præditū esse, quandoquid-

doquidem animalia sunt non pauca capitis expertia, quapropter, ut convenienter designetur correlatiuum capitis, fingere oportebit nomen relationis proprium, & tale erit capitatum: cum quo non est dubium ad conuertentiam dici; etenim si caput est capitatum alicuius erit, & si capitatum est, capite aliquo tale erit: ex quibus intelligitur, ait Aristoteles, uniuersa relatiua ad conuertentiam dici, si cum proprijs relatiuis conferantur.

III. Proprietas.

Postremo, conuenit relatiuis esse simul natura: huius autem proprietatis dua sunt conditiones quarum alteram tangit Aristoteles capite presenti, aliam explicat in postpradicamentis cap. 3. de modis, quibus aliqua dicuntur esse simul: conditio prior requisita, ut dicantur simul natura, est, quod altera in rerum natura existenti necesse sit, & aliud existere, & hoc est, quod alijs verbis (obscurioribus quidem, sed proprijs) dici solet: relatiua posita se ponunt, & ablata se auferunt: etenim patre mortuo filius esse definit, quia, & si homo ille, qui filius erat, superstes sit, non est tamen deinceps filius: hac tamen conditio sufficiens non est ad natura simultatem, unum locum, & risibile posita se ponunt, & ablata se auferunt: non tamen subinde simul natura esse consentur, vel ad aliquid dici: sed prior natura est homo, cum sit causa risibilis, alia ergo requiritur conditio, nempe ut unum non sit causa alterius: tunc erunt simul natura, vereque proinde relatiua: eiusmodi sunt unum, & aliud simile, unum, & aliud aequale, duplum, dimidium, &c.

Obiectio

Obijcit autem Aristoteles aduersus hanc proprietatem probare contendens non omnibus relatiuis conuenire, idque ratione duplici: una de scientia, & scibili, altera de sensu, & sensibili. Scientia, & scibile iuxta traditam definitionem sunt ad aliquid, & tamen non sunt simul natura, ergo non adaptatur cunctis relatiuis proprietatis minor probatur, nam sic se habent ea, qua sunt simul natura, ut posita se ponant, & ablata se auferant, at scientia, & scibile, nec vicissim se ponunt, nec se auferunt, ergo non sunt simul natura: probatur item minor dupliciter, ablato scibili aufertur scientia, si quidem ab obiecto scientia specificatur, ac proinde sine illo esse non potest, sublata autem omni scientia, non continuo aufertur scibile, quia cum abipsis met rebus accipiantur

tur scientia, contingit sapere rebus iam existentibus, & quasi presuppositis adinuentas esse scientias: & aliquando etiam rem iam existentem dari, cuius non est adinuenta scientia, qualis est quadratura circuli, nam daro circulo quadratum equalis contentia construere, licet ressit difficilis, possibilis tamen apparet: hucusque tamen nullus regulam praescripsit id efficiendi: ex quibus infertur plane non continuo scientiam poni scibili posito: neque auferri scibile sublata, aut non existente scientia: atque adeo posteriorem esse natura scientiam, probat.

Secundo, nam cum solus homo scientia sit capax, bene infertur a superiori ad inferiori negatiue, sublato animali necesse est hominem de medio tolli, quo non existente nec scientia vlla erit deficienti subiecto, in quo sit, at sublatis cunctis hominibus, ut animalibus adhuc superesse poterunt viuentia, ut planta, & vita expertia, ut ligna, & lapides, qua sunt vere res scibiles, ergo scibile esse sine scientia poterit.

Obiectio posterior de sensu, & sensibili procedit in hunc modum, ablato omni ex parte obiecto sensibili penitus aufertur sensus, si quidem ab eo specificatur: at sensu ablato non continuo pereunt cuncta sensibilia, sed plura superesse adhuc possunt, ergo obiectum sensibile, ad quod refertur sensus, prius est eo secundum naturam: probatio minoris gemina est, prior quidem talis: virtus sentiendi in solo animali residet, quo e medio sublato nullus remanebit sensus, cum tamen adhuc sensibilia stare possint, corpora videlicet multa viuentia, & multa vita expertia; qua non minus obiecta sensuum sunt, quam animalia: posterior, sensus nullus est in rerum natura nisi animali existenti, cuius quasi propria passio est vis sensitua; sed prius adhuc quam animal sit, existant elementa, ex quibus tanquam mixtum componitur, ergo ex propria conditione animalis est illa presupponere, qua cum sint vere sensibilia, ut pote sensu visus, & tactus perceptibilia, conuincitur plane obiectum sensibile sensu esse natura prius, atque adeo non esse relatiua uniuersa simul natura, ut proprietatis ponit.

His obiectionibus nihil respondet Aristoteles, hac sine dubio de causa, quia eis esten respondere voluit prefata definitionis insufficientiam, quasi dicat necessesse est, si conditio nem relatiuorum spectamus, simul natura esse, & ionibus.

quod

quod tamen non conuenit uniuersis definitione comprehensit, ut euidenter conuincunt praedicta argumenta de scientia, & scibili, sensu, & sensibili, erit igitur minus bona.

Arist ostendit insufficientiam primae definitionis

Quod rursus ostendere nititur dubio quodam proposito de substantia, an dicatur ad aliquid, vel non: reperit autem quatuor intra substantia latitudinem, nempe primam substantiam, eiusque partes, ut hoc animal, cuius partes sunt caput hoc, brachia haec, atque isti pedes: secundam item substantiam cum suis partibus, nempe animal, caput, brachia, & pedes, & quidem de tribus primis notum esse ait dubium non procedere, si quidem in aperto est, nec primam substantiam, nec partes eius dici ad aliquid, non enim dicimus quemdam hominem alicuius esse, nec caput hoc alicuius esse hoc caput, sed absolutum esse eiusmodi habent: neque de secundis substantijs dubitari potest, nam neque homo dicitur esse alicuius homo, nec bos alicuius bos (nisi forte possessio significetur, vel dominium, qua tamen ad rei substantiam non pertinet) relinquuntur ergo in solis partibus secundarum substantiarum locum habere propositum dubium, nam & caput dicimus alicuius esse caput, & manum alicuius esse manum, & sic de ceteris, quapropter, ad aliquid, esse videbuntur, cum tamen vere non sint, quia substantia res est absoluta.

Dub.

Respod.

11

Respondet autem Aristoteles iuxta communem definitionem vere esse relatiua, coque satis efficaciter conuinci insufficientiam eius, nam licet de qualitatibus, & situ, vel positione partium absurdum sit ad pradicamentum ad aliquid pertinere, maius longe absurdum erit de substantia id admittere, quia quendam respectum dependentia illa important: & propterea quandam praeseferunt relatiuorum effigiem; substantia autem absolutissima est, atque independens, quapropter haud quam relatiua esse poterit, & certe si hac diceretur, ad aliquid, de cunctis pradicamentis admittendum foret, cum minus sint absoluta, magisque dependant ab alio, & hoc non esset aliud, quam pradicamenta confundere, vel certe uniuersa ad pradicamentum, ad aliquid, reuocare: quod quam sit absurdum quis non videat.

Vera relatiuorum definitio.

Exactam igitur relatiuorum definitionem in extrema parte capitis affert Aristoteles, qua talis est, ad aliquid ea sunt, quibus hoc ipsum esse, ad aliquid quodammodo se habere.

Ex qua infertur proprietatem relatiuorum esse, ut simul cognoscantur, simulque definiantur; usque adeo, ut qui definite unum cognoscit, definite etiam cognoscat alterum, quam proprietatem non solum ratione, sed exemplis manifestam efficit. Etenim si relatiuorum natura est, ad aliud se habere, sequitur non esse naturam cuiuslibet relatiui cognoscibilem nisi in ordine ad aliud, atque adeo nisi alio, ad quod refertur, cognito: nam quo pacto ordo ipse ad aliud cognoscatur, eo, ad quod terminatur, ignorato; exempla id etiam ostendunt, nam si aliquis cognoscit hoc esse melius altero, necesse est illud, quod deterius est agnoscat: nec satis est agnoscere deterius in communi, sed in particulari illud, cuius comparatione melius dicitur, agnoscamus oportet, nam uniuersali cognitione deterius habita adhuc dubius quispiam erit de hac re determinata, an sit altera melior. Insuper, ut patrem esse hunc hominem cognoscimus, non satis erit filium in communi cognouisse, nam adhuc eo cognito dubitare licet, sit ne pater, vel secus: necesse est ergo hunc hominem esse eius filium cognoscere, siquae cognito constabit simultaneam esse utriusque relatiui definitam cognitionem, & cum ita se res habeat, ut prima, & secunda substantia, partesque eius agnosci possint definite, absque alterius cognitione, infert Aristoteles sic esse soluendam obiectionem propositam, ut penitus negandum sit substantiam esse, ad aliquid, hanc enim substantiam absque alterius cognitione, ad quod refertur, cognoscimus, absoluto eius esse cognito: substantiam item secundam; ad cognoscendum enim hominem, vel hunc hominem non indigemus alterius cognitione: caput item, & hoc caput absque alterius notitia, cuius esse dicatur, agnoscere ualemus, quapropter nec simul definitione, vel cognitione cum alio erunt: neque proprietatum natura, ad aliquid. His continetur, atque explicatur mens Aristotelis.

(?)



Circa

Hinc inferturque dam relatiuorum proprietates.

12

13

14

CIRCA EXPLICATUM textum notabilia.

PRIMUM NOTABILE.

MAIORI tamen, atque speciali expositione indigent nonnulla, qua subiectis notabilibus adnotabimus, ut ad solvenda dubia ex textu iam explicato orta procedamus, ac tandem facilius graviores controuersias expedire possimus: erit igitur adnotandum primo, accidentia esse duplicia, nam quadam in subiecto inhaerent, vel ei conueniunt absque ulla dependentia, vel ordine ad aliud subiectum, simili, vel diuerso accidenti affectum, ut calor igni, superficies corpori, & similia, & vocantur hæc accidentia absoluta. Alia sunt verè quidem subiecto inhaerentia, non tamen absque dependentia, vel ordine ad aliud subiectum, in quo simile, vel diuersum accidens inhaeret: talia sunt similitudo, æqualitas, paternitas, filiatio: nec enim simile unum album dicitur nisi ad aliud subiectum comparatum albedine alia affectum, non appellatur æquale unum corpus nisi ad aliud eiusdem mensura ordinatum: nec demum Pater homo aliquis, nisi in ordine ad alium a se genitum; qui idcirco appellatur filius: tale igitur accidens non absolutum, sed respectuum vocatur, & quidem accidentia absoluta iuxta modum diuersum afficiendi substantiam diuersa prædicamenta constituunt absoluta, pro cuiusmodi autem accidenti speciale modum habenti in subiecto, quod afficit, speciale prædicamentum constituit Aristoteles, ab alijs diuersum, cuius sententiam vniuersa schola iam amplectitur.

NOTABILE SECUNDUM.

NON defuerunt, qui existimarent iniquo potius animo, quam rationum pondere permotum fuisse Aristotelem, ut designatam definitionem Platonis carperet, quam, si vellet, posset ad sensum propria facile accommodare, cum nullum ferè discrimen in verbis vtriusque cernatur, sed in solo modo ea explicandi, vel intelligendi:

Nota circa definitionem Platonem traditam.

di: à propria enim natura, & modo essendi procedit, ut res qualibet talis dicatur: idem igitur erit ad aliquid rem dici, & aliorum esse relatiua, hoc ipsum quod sunt; cum non denotet modus vtriusque appellationis aliud, quam relatiua aliorum esse, hoc est ad alia tanquam ad terminos ordinari; quapropter non bene intulit Aristoteles Platoniam definitionem res aliorum prædicamentorum verè absolutas, aliquo tamen respectu affectas comprehendere, quas tamen propria definitio excludit: posset qui spiam si vellet, sic de definitionem Platonis accipere, nec diuersam esse ab Aristotelica defendere, & certè argumento vilo handquaque conuincere-tur.

Ceterum cum verborum proprietates in definitionibus attendenda sit, ex qua oritur discrimen inter vtramque relatiuorum explicationem ab Aristotele insinuatam, cum eo potius, quam cum Platone erit nobis sentiendum, præsertim cum communis iam scholæ consensus in eodem sensu Platoniam definitionem accipiat, quo ab Aristotele explicatur.

Sunt igitur in duplici differentia relatiua, quadam cuius esse verè est absolutum, aliquem tamen respectum consequenter importans, sine quo nec intelligitur, nec explicatur; huius ordinis sunt potentia, & habitus: atque etiam pluraque alia similis conditionis: nam id, quod principaliter importans, genus est, atque differentia qualitatis, clauditur tamen respectus in vtraque ad obiectum; qui an essentialis sit, vel extra essentialiam connotatus, in controuersijs dicitur: propter hunc igitur ordinem ad aliquid quodammodo dicuntur: & modum aliquem, & similitudinem relatiuorum habent, cum tamen verè sint absoluta; & idcirco communi scholæ voce appellantur relatiua secundum dicitur & merito quidem quia ex modo dicuntur talia, re autem vera non sunt: alia sunt relatiua non solum ex modo se habendi, sed ex proprio esse, quod est ad aliud ordinari: itaque nihil hæc absolutum importans: sed pure respectiua sunt, quapropter appellantur merito relatiua secundum esse denominatione ex propria essendi conditione desumpta. Ecce qui bus ostenditur longe diuersa esse ad aliquid dici, & ad aliquid esse: altero, ex modo, vel similitudine relatiuorum accepto, alio verò ex propria conditione, & natura, quorum discrimen

17

Vtraque definitio Arist. & Platon. potest defendi.

18

Relatiua in duplici differentiâ.

19

Platonis impropria definitio.

Optima Arist. definitio.

men non attendens Plato vniuersalem definitionem edidit vtrumque relatiuorum genus comprehendentem, ut verba illius plane indicant. Ad aliquid talia dicuntur, quæcumque; hæc ipsa quæ sunt, aliorum esse dicuntur, vel quomodolibet aliter ad alterum, & idcirco impropria, ut potè plura aliorum generum tanquam verè relatiua explicantem. Aristoteles vero rerum potius naturas contemplatus, ut genus relationis ab alijs se cernat, propriam definitionem eius inuenit solis relatiuis, secundum esse, accommodatam. Ad aliquid, ait, sunt, quibus hoc ipsum est esse ad aliud quodammodo se habere: hoc est discrimen inter vtramque definitionem ab vniuersis iam acceptam, propter quod definitionem Platonis ut nimis impropria expulsa, Aristotelica recipitur. An vero vtrumque relatiuorum genus in hoc sit prædicamento collocandum, vel postremum duntaxat, speciali controuersia definiendum erit.

NOTABILE POSTRIMUM.

Multa ex Platonis, aliorumque philosophorum sententia attulit Aristoteles in præsentiarum de his, quæ sunt ad aliquid: ex propria vero pauca quadam, oportebit igitur eis adiungere, quæ 5. lib. Metaph. capit. 15. docet, ut sensum illius teneamus in omnibus, ac iuxta eum genera, & species relationum, ex quibus ordinatio prædicamentalis constituenda est, agnoscere, controuersiarumque agitandarum solida fundamenta iacere possimus.

Ea, quæ agit Arist. ex propria mente.

Primum relatiuum fundamentum.

22

Coniunctis igitur duobus his capitibus ad tria referre placet, quæ Aristoteles ex mente propria constituit. Primum est definitio, secundum fundamenta diuersa, in quibus diuersa relationum genera fundantur, & quorum ratione separantur, & eorum cuiuslibet propria designantur species. Postremum proprietates relatiuorum; & definitionem quidem iam retulimus: eam cum definitione Platonis conferentes: fundamenta autem (quorum nullam penitus mentionem hic facit) tria sunt cap. illo 15. enumerata.

Primum est numerus, vel principium eius, quod est unitas, in vtroque enim diuersa relationum genera, & species fundantur, in numero quidem indeterminato, ut relatio multiplicis ad unum, vel simplex, in numero de-

terminato dupli ad simplicem, vel dimidium, & sic de cæteris: unitas vero triplex relationis genus fundat iuxta triplicem modum, quem habet diuersum. Si in substantia sit, relatione unitatis, si in qualitate similitudinis, æqualitatis verò si in quantitate: eiusmodi autem triplicem unitatis modum hæc verbis explicat Aristoteles cap. illo 15. Eadem enim sunt, quorum substantia est vna: similia, quorum qualitas est vna; æqualia, quorum quantitas est vna: ipsum vero vnum numeri principium, & mensura: unde hæc omnia, ad aliquid, dicuntur secundum numerum quidem non tamen eodem modo. Et cum oppositorum eadem sit ratio, quem admodum unitas his modis accepta diuersarum relationum fundamentum est, pari ratione diuersitas totidem modis considerata totidem alias relationes fundat: nam in substantia constituit relationem diuersitatis, in qualitate dissimilitudinis, in quantitate inæqualitatis: placet singula exemplâ singularum relationum subijcere, quibus manifesta hæc fiat: homo, & equus, in quantum conueniunt subgenerica unitate animalis, dicuntur ad aliquid relatione identitatis, in quantum specie distincta relatione diuersitatis: duo alba præter albedinis unitatem similia: album, & nigrum ob eiusdem qualitatis diuersitatem dissimilia: inter duo corpora eiusdem mensuræ, vel eandem unitatum duos numeros æqualitatis relatio intercedit, si vero non sint eiusdem mensura continua, vel discreta inæqualia dicuntur.

Secundum fundamentum relationis esse ait actiuum, & passiuum, hoc est, quæ habent potentiam agendi, & patiendi secundum illam dicuntur ad aliquid, ut calefactiuum dicitur ad calefactibile, nec solum nuda potentia hoc genus relationis fundat: sed etiam actus eius, qui triplex esse potest iuxta tempora diuersa, in quibus exercetur, nempe actio præsens, præterita, & futura: præsens quidem ratione cuius agens ad passum, ut califaciens ad calefactum dicitur; futura ut productiuum ad productibile, præterita ut Pater ad filium, genuit namque ille, hic vero genitus est.

Tertium fundamentum est mensura, & mensurable: nam in quantum scientia mensurabilis est ab obiecto, & hoc mensura est ipsius scientiæ, ad aliquid dicuntur hoc tertio relationum genere, atque eodem modo sensus, & intellectus se habent ad sensibile, & intelligibile.

Arist.

23

Secundum fundamentum.

24

Tertium fundamentum.

bile, & vniuersali varione potentia qualibet ad suum obiectum comparatur, tanquam mensurabilis ad mensuram: in his autem tribus relationum generibus illud in primis animaduertere oportet, duo esse in eis concretorum genera, unum, quod relatio denominat à se distinctum, comprehendens substantiam, qualitatem, vel quantitatem, qua ab ipsis relationibus denominantur, substantia quidem eadem, vel diuersa, qualitas similis, quantitas equalis: aliud, concretum est, quod relatio ipsa per se constituit, ut idem, diuersum simile, dissimile; aequale, inaequale: & priora quidem concreta relatiua per accidens appellantur (non secus, ac per accidens quanta esse diximus capit. precedenti, ea qua quantitate afficiuntur, cuius ea est ratio, quia prater relationes res ab eis non solum distinctas, sed alterius predicamenti important, res vero vniuersales predicamenti, nequit esse intrinseca rei predicamenti alterius, sed vel disparata comparatione illius esse debet, cum predicamenta sint primo diuersa, vel ad summum potest ei accidentaliter conuenire, & ex consequenti vnum accidentale cum ea constuere, posteriora vero ad aliquid per se dicuntur, quia non important rem aliam ab ipsa relatione in concreto significata. Aliud quod in eis considerare oportet, magnum quoddam discrimen est inter primum, & secundum genus ex vna parte, & tertium ex altera: nam in illis vtramque extremum tale dicitur, quia ad aliud ordinatur, ut de simili, & dissimili, patre, & filio, ceterisque morum est, pater namque talis dicitur, quia ad filium ordinatur, & filius, quia ad patrem: in tertio vero genere non sic, sed vnum dumtaxat extremum dicitur tale, quia ad aliud refertur, reliquum quia aliud refertur ad ipsum, posterioris conditionis mensura est, prioris mensurable: etenim obiectum, quod est mensura perfectionis, atque extensionis scientia, vel potentia tale dicitur, non quod ad scientiam, vel potentiam ordinetur, cum absolutum in se sit, sed quia talis est conditionis, ut circa illud versari vtraque possit scientia autem, & potentia naturaliter habent in obiectum dirigi, a quo speciem sortiuntur, ac propterea intrinseca est eis denominatio mensurabilis, unde fit, ut relatio tertij generis in vno tantum extremo reperitur formaliter, nempe in mensurabili, in alio per solam denominationem ex-

**Discrimen inter genera relationum.**

27

trinsecam: etenim mensura obiectum denominatur, non formaliter à relatione in se existenti, sed à relatione mensurabilis existenti in alio extremo.

Ex quatuor demum relatiuorum proprietatibus capit. presenti designatis dua tantum postrema ex mente Aristotelis eis attribuntur, videlicet dici ad conuertentiam, & esse simul natura, quibus si illam aliam, quam Aristoteles ex propria definitione elicit, adiunxeris, nempe simul esse definitu cognoscibilia, numerabuntur tres; nam contrarium habere, magis, minus vè suscipere, vel non sunt proprietates, cum neque omnibus, neque solis relatiuis conueniant, vel certè ex mente Aristotelis relatiuis non conueniunt ut inferius dicitur.

Ceterum ex his tribus proprietatibus dua conueniunt quarto modo nempe esse simul natura, ac simul cognitiones nam, & cunctis, & solis, semperque relatiuis insunt: dici autem ad conuertentiam omnibus veris relatiuis, non tamen solis, sed ceteris, quae non sunt verè relatiua; dicuntur autem talia ob quendam modum, & similitudinem, quapropter secundo modo veris est relatiuis attribuentia.

Vniuersa hac segregare in hunc locum libuit, ut semel intelligamus, qua sint ab Aristotele de natura relatiuorum ex propria sententia tradita: in quibus doctrina à nobis in dubijs, & questionibus, tradenda fundabitur, nam reliqua ex aliorum philosophorum antiquorum mente recensuit, quae, aut vera non sunt, aut autoritate eius in eundem finem necessaria non fulciuntur.

**VNIQUUM DUBIUM de ordine.**

CIRCA ordinem predicamentorum apparet qualitati potius tertium suse locum concedendum, quam his, quae sunt ad aliquid; quia Aristoteles ubi verum entitatem, dignitatemque per pendit statim post quantitatem qualitatem posuit: deinde relationem ut videmus. 5. libr. metaphys. cap. 14. de qualitate. & decimo quinto de relatione: & merito quidem, cum qualitas longe dignior sit his, quae sunt ad aliquid. Et commodius dubium propositum solu-

Quae proprietates sunt assignatae ab Aristot.

28

Nota.

29

Non dubijs ex Aristot. & Thom.

30

Notandum pro solutione.

mus praeferre oportet accidentia haec duobus modis spectanda esse, vel secundum dignitatem, vel secundum ordinem efficiendi substantiam, & si dignitas spectetur, conuincunt proposita argumenta anteposendam esse qualitatem, quam attendens Aristoteles. 5. libr. Metaphysicam relationi proposuit: posterior vero consideratio priorem locum relationi concedit, quia prius relatio inhaeret substantia, quam qualitas, prius quidem à toto (ut aiunt) genere nam & si relationes, qua in qualitate fundantur, ea sint posteriores, quas tamen fundant substantia, & quantitas, priores sunt: statim enim ac substantia in suo esse constituta est, etiam si ceteris accidentibus careat, eadem, vel diuersa ab alia intelligitur, atque adeò ad aliud relata: & rursus statim ac extensa est per quantitatem, etiam antequam affecta qualitatum: intelligatur, magna, & parua dicitur: equalis, vel inaequalis: unde fit, ut post quantitatem, quam vniuersaliter prius in substantia inherere, quam cetera accidentia corporea intelligimus, statim relatio ei insit, priorque sit iuxta inhaerentis ordinem qualitate, ceterisque accidentibus à toto genere, quem ordinem potius, quam priorem dignitatis secutus est in hac parte Aristoteles: quia magis dial. Ethica conuenit, à qua considerantur accidentia secundum modum inherendi, ac predicandi de substantia, & certè si quantitas prius fuit consideranda, quam cetera accidentia: merito tractatus relationis ceteris predicamenti antefertur: tum quia prius ceteris relatio conuenit quantitati, cum propria passio eius sit equalitas, vel inaequalitas tum etiam, quia ad plenam eiusdem relationis notitiam refert non parum cognitio relationem fecit, ordo igitur doctrinae naturae ordinis in hac parte praefertur, ut bene Porphyrius; simplicius, Boetius, Doctoresque Lobanienses in commentarijs huius predicamenti docuerunt nostrum fundamentum non obscure insinuantes. Qualitatem verò, actionem, & passionem non est necesse exacte cognoscere, sed confussa quadam ratione sufficit, ut tanquam fundamenta relationis percipiuntur.

31

32

33

**An, ad aliquid, constituat speciale predicamentum.**

Negatiua sententia proponitur. Perique philosophi Platone, & Aristotele antiquiores Zenonem sequuntur, ut Albertus Magnus retulit tractatu de predicamento, ad aliquid, capit. 1. posuerunt ad aliquid permixtum esse cunctis praedicamentis, & propterea non esse vnum aliquod speciale genus entis, quod hisce argumentis confirmabant.

Primum: relatio non est aliud, quàm duorum extremorum comparatio, haec autem duo ex necessitate praesupponit, nempe subiecta vicissim comparata, & quidpiam aliud ratione cuius comparantur, quod relationis fundamentum appellari potest, nec enim secundum propriam naturam, vel conditionem comparantur (nam si comparatio consequeretur cunctarum rerum naturam, omnes essent ad aliquid, quod planè absurdum est) ergo ceterum est ratione alicuius superadditi accidentis comparatione fieri: itaque, ad aliquid non solum substantiam, sed accidentia praesupponit, quia propter non potest esse expressis generibus accidentis, quae proximè, & ex equo diuidunt ens, sed eiusmodi consequeretur, eisque permixta erit. Et confirmatur: quia prima genera accidentium sunt primo diuersa, ita ut quantumquàm de substantia enuntientur cuncta, neutrum tamen de altero accidentaliter, sed, ad aliquid, enuntiat per modum accidentis de quantitate, qualitate, multisque alijs, ergo non constituit speciale predicamentum: sed ad genera, de quibus enuntiat, referendum est.

Secundo. Ens diuiditur in decem summa genera per decem modos per se, quos appellant intrinsecos, ergo quodlibet habet suam propriam, atque intrinsecam entitatem primo diuersam ab alijs, ad aliquid verò nullam ex se habet, sed quam accipit à fundamentis, ut aequalitas est à quantitate, similitudo à qualitate, sicque de relationibus ceteris, ergo non est per se primo, vel à se ens, nec primum proinde genus entis esse poterit.

Et confirmatur: nam relatio, si entitatem, vel rationem eius formalem spectem, vel rationem eius formalem spectem, vel rationem eius formalem spectem, vel rationem eius formalem spectem.

Prima sententia.

Secunda ratio.

Confirmatio.

Secunda ratio.

Confirmatio.

tes, quidam modus aliorum prædicamētorum est, quid enim obsecro aliud sunt æqualitas, & similitudo quam quantitas, & qualitas taliter se habentes; & modi naturam prædicamentorum consequentes, neque ipse Aristoteles inter prædicamenta eos retulit, sed ab ordine prædicamentali segregans post prædicamenta voluit appellari, vt de priori simul, oppositione, & similibus notum est: talis igitur erit relatio similem habens conditio nem.

III. Ratio

Postremo. Forma realis denominans subiectum absoluta est, suum esse reale habens ex determinato modo afficiendi subiectum, vt de frigore, & calore, albedine, & nigredine experientia testatur: sed relatio non habet modum afficiendi subiectum, nisi comparando ad aliud, ergo non est forma, nisi ex comparatione duorum resultat: vnde non videtur realis, sed rationis, quia comparatio opus est intellectus conferētis vnum alteri, & quicquid consergit ex operatione intellectus, est ens rationis ( vt in controuersijs vniuersalium statutum reliquimus, ) vnde elicitur ad aliquid non esse genus entis realis, sed quodammodo ens rationis.

II. Sententia vera.

*Affirmatiua sententia præfertur.*  
**M** Agis nihilominus visum est Platoni, & Aristoteli cum ratione cōiunctum specialem entitatis modum à cæteris generibus longè diuersum importare relationem, ac propterea speciale prædicamentum cōstituere, quorum sententiæ posteriores Philosophi vnanimi consensu subscribere, vt iā diu in schola tanquam indubitata veritas constituta est.

Fundamētum.

Quam efficax ratio confirmat; nam relatio subiectum afficit modo quodam determinato, & à cæteris accidentium generibus diuerso, si quidem cætera naturam substantiæ sequuntur, eamque simpliciter, & vt in se est afficiūt, singula quidem iuxta proprium, ac determinatum modum suæ entitatis, partes eius extendendo, vt quantitas, vel per modum formalis determinationis qualificando, vel alijs modis perficiendo, vna est, & sola relatio sic substantiam afficiens; nonnullaque alia accidentia, vt ea ad aliud referat, cum quo habet affinitatem, vel à quo

aliquam habent dependentiam, pro ea igitur determinatum genus constitutum est, non secus, ac pro singulis accidētibus.

Occurritur obiectioni.

Nec obstare poterit, quod dicitur, non solum substantiam præsupponere, sed nonnulla accidentia tanquam rationes, quibus mediantibus subiecta comparantur inuicem; nam vniuersa in primis accidentia corporea præter substantiam præsupponunt quantitatem, qua media ei inhaerent, actio item, & passio naturales potentias à quibus proximè eliciuntur ad categoriam qualitatis expectantes. Esto igitur relatio quasdam rationes accidentales ordine naturæ in subiectis ad aliud ordinatis præsupponat, speciale genus entis valebit constituere, si quidem propria eius ratio primo diuersa ab eis est, proximèque ad vniuersalissimam entis comparatur, quæ non descendit alijs medijs ad relationem, sed proximè atque ex æquo ab ea, cæterisque diuiditur, quia propter non minus supremum genus, quā reliqua esse potest. Nec refert quipiam naturalis consecutio relationum respectu aliorum accidentium, nam propriæ passionis prodeunt naturaliter à substantia, & nihilominus in speciali alio prædicamento qualitatis per se collocantur: vnde intelligitur longè minus referre relationem de substantia, accidentibusque quibus conuenit accidentaliter enuntiarri, nam & cuncta accidentia de eadē substantia simili modo prædicantur, quo tamen non obstante specialia, ac diuersa ab ea prædicamenta constituunt; sola etenim essentialis, vel quidditatiua prædicatio prædicamenti interdicitur, ob eam quidem rationem, quia modi sunt entis intrinseci, ac ex propria conditione diuersi: sed nec propterea desinet esse speciale genus entis, quod sit modus quidam se habendi aliorum; nam & accidentia omnia sunt modi quidam se habendi substantiæ, vt esse extensam, vel agere potentem, hos enim modos comparatione alterius rei perfectioris tales esse intelligimus, cum tamē in se entitates completæ sint, quare nec propriè censentur modi, sed quaedam ratione communi non tollente prædicamentalem.

Neque demum cunctis rebus aliorum prædicamentorum conuenit relatio, quæ

Paria relationum generis.

secundum totum suum ambitum in tria membra diuiditur; alia est enim intra naturam cuiuslibet accidentis clausa, quod cum sit aliquid substantiæ, intrinsecum ordinem ad illam importat. Itaque hæc ad subiectum ordinat naturam accidentis; alia est minus vniuersalis pertinens ad essentiam aliquarum rerum absolutarū, per quam ad obiectum ordinantur, vt potentia, habitus, & actus, & similia; postrema ad nullius essentiam spectat, sed cunctis, in quibus reperitur, accidit; & rursus non ordinat rem ad subiectum, vel ad obiectum, vel quidpiam aliud speciale, sed ad purum terminum.

Ex his tribus relationum generibus primum non est speciale genus entis, sed vagatur per omnia nouem prædicamenta, & in eorum essentia imbibitur: vnde quemadmodum communis ratio accidētis transcendens omnia non refertur ad aliquod speciale prædicamentum, pari ratione communis ordo ad subiectum, qui in ea imbibitur: secundum genus relationis appellatur secundum dici, quod sicut essentialis est eis, in quibus reperitur, sic in eodem prædicamento collocatur, vt ordo scientiæ ad scibile sub genere habitus, & specie scientiæ, ordo potentiæ ad obiectum sub genere naturalis potentiæ, reductiuè quidem, quia aliquid sunt essentia earum: extremum genus relationum triplicem habet conditionem; in primis non conuenit cunctis accidentibus, sed determinatis quibusdam, vt quantitati, qualitati, actiōni, & passioni, in quibus fundatur, & his quidem non essentialiter, vt duo alia genera: vnde magnū aliud discrimen oritur, nempe vt genus hoc relationum tanquam ab essentijs eorū quibus conuenit diuersum, non sit in prædicamenti ab eis constitutis collocandum (vt de secundo genere relationum assertum est) nec censendum plura prædicamenta transcendere, vt de primo: nā transcendentia essentialia in pluribus prædicamenti inclusionem postulat, accidentalis prædicatio non sufficit. Si quidem accidens quodcumque, & sedem in proprio prædicamento habet, & de substantia accidentaliter enuntiat absque trāscendentia, quæ idcirco in relatione non erit, licet de quibusdam alijs enuntietur generibus accidentaliter, & ex consequē-

i. Cōditio.

ti non sic est cæteris prædicamenti permixta, vt propria eius ratio, cum eis confundatur.

Ex quibus secunda cōditio elicitur specialē esse, ac determinatam rationē relationis, & à reliquis accidentibus diuersam.

II. Cōditio.

Vltima cōditio est esse completam, ac per differentias contrahibilem (vt inferius ostendemus) vnde habet, vt sit generica, & prædicamentalis, huius namque extremæ conditionis defectu prius, posterius, simul, motus, & cæteri prædicamentorum modi ad prædicamenta per se non pertinent, sed ab eis segregantur tanquā rationes incompletæ.

III. Cōditio.

Eiusmodi discursu duo præstantur, & efficaciter cōuincitur, ad aliquid, esse speciale genus entis, & argumentis oppositis fit satis, quod enim ens reale sit quæstione sequenti ostendemus, quam excitat vltimum argumentum.

Conclusio.

Pro vltimo argumentum.

QVAESTIO SECVNDA.

Sit ne ad aliquid speciale genus entis realis.

Negatiua sententia rationes adducuntur.

**S**OLVTIO vltimi argumenti superioris controuersia quasi suo iure postulabat, vt relationem esse entitatem realem ostenderemus, eam quidem, quæ specialem conceptum à cunctis alijs absolutis accidētibus diuersum importat: nam de relatione transcendentali, vel secundū dici, quanquā id probeatur, non conuincitur speciale prædicamentum constituere, cum illa non sit prædicamentalis, hæc verò vt pote ad essentiā rerū absolutarū spectans ad earum prædicamenta reducatur. Res quidem difficilis est, & quæ peculiari controuersia indiget, & propterea in hunc locum discutendam seorsum distulimus, extant enim penè innumera argumenta, quibus videtur conuinci, ad aliquid, non esse ens reale, sed rationis, aut extrinsecam solum denominationem, & ex consequenti non esse

I. Sententia.

I. Arg.

se pro eo constituendam reale prædicamentum à cæteris distinctum, placet verò ad tria, quæ sequuntur, vniuersa referre.

Primum, ens reale secundum totum suum ambitum adæquata diuisione diuiditur in substantiam, & accidens, sed relatio non est substantia, neq; accidens, ergo non est ens reale: euidentis est argumentum à membris diuidentibus sufficienter enumeratis ad diuisum; cuius minorem sic probo, relatio non est substantia, quæ ad se, & in se est, relatio verò ad aliud re ordinatur; sed nec accidens esse potest, cuius esse est subiecto inhære, at relatio non respicit subiectum, sed terminum; vt paternitas nõ hominem, cui attribuitur, sed filium, in quem eum ordinat, ergo neq; erit substantia, neque accidens, neq; realis entitas.

II. Arg.

IO

Secundò, relatio quælibet nõ est aliud, quam duorum extremorũ comparatio, sed extrema ex se non comparantur, nisi operatione intellectus interueniente, ergo relatio ex cõparatione intellectus resultat, atque ad eò erit ens rationis, quia operatio intellectus nihil reale in rebus comparatis, vel intellectis ponere potest.

Confirm.

Et confirmatur, relatio sub proprio conceptu relationis non est ad subiectũ, sed ad terminum, ergo nihil ponit in relatione, ac subiecto, ac propterea non est aliud reale, quia quodcunque reale accidens, aliquid reale in subiecto ponit per realem inhærentiam.

III. Arg.

Postremum ad singula relationum genera descendens ostendit nullam esse realem, nam quæ primi generis sunt fundantur in vnitæte specifica substantia, quantitatatis, vel qualitatatis, vnitæte autem specifica non est realis, neq; extat ante operationem intellectus, sed per illam abstractentem specificam ipsam naturam à conditionum singularitate fit; ergo nec reales erunt relationes huius generis in ea fundatæ.

Confirm.

Et cõfirmatur, quia ex eo solũ, quòd duo homines participant eandẽ humanitatem, dicuntur idem in substantia, vel specie humana similes ex sola participatione albedinis, æquales ex participatione quantitatatis eiusdem mensuræ absq; aliquo alio superaddito; cuius illud erit euidenti argumento, quod etiam si quodcumque aliud auferatur extremis sic per

manentibus habebunt similes denominationes. Abstrahere quælibet aliam entitatẽ vel rationẽ formalem à duobus albis eiusdem intensiõnis, & velis nolis, dicuntur similes, non igitur ab aliqua relatione, sed ab ipsa albedine; nepe quia quodlibet est album sicut aliud, ergo absque dubio relationes istæ nõ sunt reales, præsertim cũ absque aliqua mutatione subiecti produci soleant, vt docet Aristoteles 5. libro physicorum textu 10, & experientia ipsa: ego enim prorsus immutatus similis esse incipio homini albo Romæ nunc genito per participationem eiusdẽ albedinis; vnde intulit Aristoteles relationem non terminare per se mutationẽ, vel motum: quæ tamen vera esse nequam possent, si relatio esset entitas realis; pugnaret enim cum ratione illud nõ mutari, quod aliquam entitatem realem nouam recipit, ergo ad summum erunt relationes rationis. De relationibus secundum di generis in actione, & passione fundatis non minus efficaciter probatur; nam si relatio non est per se producibilis, neque terminus actionis, ergo non habebit causam realem producentem, si quidem effectus realis non nisi per realem producit actionem: & rursus actio præsertim transiens non permanet in agente, sed ad passũ transit, ergo nihil est in homine generatẽ, in quo fundari possit relatio paternitatis, quapropter nõ erit realis: & si pater non dicitur talis per realem relationem, nec genitus homo dicitur filius, sed vterque per comparisonem intellectus, vel certe per absolutam denominationem actionis, & passionis; ille quidẽ quia genuit, iste vero quia genitus est, vt docuit Aristoteles. 5. metaphysicæ capite. 15. idemque de relatione dominij, & seruitutis, quæ non fundantur in aliqua actione reali sed morali emptionis, & venditionis, vel certè qua aliquis in bello iusto capitur, iure gentium dominium, & seruitutem præscribente; constat autem moralia esse, quæ legibus ex hominum beneplacito proceduntibus innituntur, ex actione autem morali non resultat effectus aliquis realis, sed moralis, vel ratio nis, cũ moralis sit actio ex eo solũ, quod à ratione libera elicitor, vnde erunt dominij, & seruitutis relationes rationis. De relationibus postremi generis nepe mensuræ, & men-

Arist.

Nota.

De relationibus fundatis in actione, & passione probatur.

12

Arist.

De relationibus postremi generis idem probatur.

& men-

33

& mensurabilis suadet, quia nihil potest realem habere dependentiam à re non existente, dependentia si quidem si realis est ab aliquo ente reali trahitur, sed scientia esse potest obiecto in rerum natura non existente, vt dum hyemali tempore de rosa habetur, ergo non habebit dependentiam realem ab eo, & cum relatio realis sit realis dependentia vnus extremi ab alio, fit non esse realem relationem mensurabilis ad mensuram, & longe minus mensuræ ad mensurabile, quia relatio realis ordine naturæ præsupponit existentiam subiecti, quod ad aliud refert, idemque in dialectica facile constare poterit, si eius obiectum sit ens rationis, à quo non dependebit scientia realiter, nec dicitur proinde mensurabilis ab eorelatione reali sed rationis. Propter hæc argumenta tenuerunt quidam ex antiquioribus philosophis quos refert cõmẽt. 12. meth. cõm. 19. nullam esse relationem realem ponendam, neque ad aliquid esse genus entis realis, sed quid quid ad aliud dicitur, sola relatione rationis ordinari. Quibus subscripsit ex Theologia O Cham. in 1. distinct. 3. q. 1. Henric. Gandensis quotlibet. 9. q. 3. Aureol. apud Capreolum in 1. distinct. 30. quaestione. 1 in argumentis aduersus primam conclusionem: quam sententiam de relationibus creaturarum intelligunt, nam in diuinis personis absq; erroris nota negari non potest esse relationes reales, cum Pater, & Filius & Spiritus Sanctus realiter tales dicantur, & sint, atque ad eò per veras relationes reales paternitatis filiationis, & spirationis. Durandus vero in 1. distinct. 3. q. 2. & 3. ex relationibus saltem primi generis identitatis, similitudinis, & æqualitatis teneat nullam esse realem, & horum autorum sententiam amplectuntur hac nostra tempestate moderni quidam, hoc præsertim argumento ducti, quod nulla ratio conuincens afferri potest ad ponendas reales relationes, & secundum eas speciale prædicamentum, & hoc satis esse, vt negari debeant, cum non sint multiplicanda res sine necessitate.

Patroni.

O Cham. Henric. Aureolus.

Durand.

14

Sententia affirmatiua vera.

Opposita, & vera sententia probatur.

Pro opposita sententia relationes reales ponere, ad aliquidque vnũ esse ex prædicamentis realibus non oportet autores sigillatim recensere, cum præ-

ter platonem, & Aristotelem posteriores vniuersi tam philosophi, quam Theologi (paucis priorem sententiam tenentibus exceptis) eam tanquam indubitatam veritatem receperint: sed nec corroboranda est, ex his quæ docet Aristoteles, & auctoritati eius innituntur, nam facile hæc ab aduersarijs reijciuntur.

15

I. Ratio

Ergo alijs rationibus nobis agendum est: & sit prima ex ipsa rei natura: magis conuenit vnus homo cum alio, quam cũ equo, vel animali altero, habet enim animam rationalem eiusdẽ speciei vterque, ratione cuius non differre dicimus in essentia ante operationem intellectus, vtrumque hominem appellantes; magis itẽ conuenit ratione albedinis, vnum corpus album cum altero, quam cũ nigro, vel alio colore affecto: ratione cuius conuenientia simile dicitur albo, dissimile nigro, sed idem in essentia, & simile in albedine naturalem importat respectum ad alterum, ergo realem, & non rationis: homo quidẽ appellatur Petrus non respectu alterius sed quia talem in se habet essentiam, idẽ vero, vel diuersum in essentia nullomodo, nisi alterius respectu, album item dicitur corpus ad se, quia forma albedinis afficitur, simile verò non nisi in ordine ad alterum, & cum idem appellentur, & similia ex ipsa rei natura, quia talem formam, vel essentiam eiusdem naturæ cum essentia, vel forma alterius habent: sequitur planè reales esse relationes his nominibus importatas: frivolum est enim, quod Durandus de his relationibus affirmat, nempe hoc album simile esse alteri, non relatione, sed albedine, quam habet sicut illud, nam album de formali solam albedinem designat, & non similitudinem; simile vero non albedinem, sed solam similitudinem, etenim album dicitur corpus nullo adhuc existente albo, simile verò nisi aliud sit eadẽ forma affectũ nullomodo, vnde si mile vnũ importat, in quantum alteri cognatum est, vel affine in eadẽ forma reali, vel natura, atque ex consequenti intrinsicũ, & realem respectum ad illud, vnde fit vt ratione albedinis, quasi fundamentaliter simile dicatur, formaliter vero non nisi ratione relationis, quam formaliter nomen ipsum significat: & vt ratio hæc vniuersa comprehendat, hanc in modũ procedere potest; multæ sunt res ex propria

Occurrunt solutioni Durandi

16

natura, & citra operationem intellectus ordinata ad alias, & quæ proprijs nominibus, vt tales significatur, vt familia, æquale, causa, effectus, pater, & filius, ergo nec per relationem rationis ordinantur, nec per solam denominationem extrinsecam dicuntur talia: primum patet, quia nec relatio rationis conuenit rebus ex propria natura, nec citra opus intellectus consistit; secundum verò quia per extrinsecam denominationem non ordinatur vnum ad alterum, necesse est ergo talem ordinationem vnius ad alterum relationem realem ponere, quæ cum specialis sit entitas realis à cæteris prædicamentis distincta, speciale quoque prædicamentum constituit.

II. Ratio.

17

Conc. Trident. sess. 6. can. 11.

Secunda ratio in supernaturalibus fundatur. Certum est enim in fide catholica hominem appellari iustum, ac Dei amicum ab aliquo reali in anima existenti, quod gratiam, charitatem iustitiam appellamus, sic est in Conc. Tridentino statutum sect. 6. canone. 11. sub his verbis: *si quis dixerit hominem iustificari, vel sola imputatione gratia, Christi, vel sola peccatorum remissione, exclusa gratia, & charitate, quæ in cordibus eorum per spiritum sanctum diffundatur, atque illis inhaereat, anathema sit.* Itaque certum est Dei amicitiam reale aliquid esse in homine iusto. Sed amicitia importat relationem, cum non dicatur amicus nisi in ordine ad alterum, ergo realis amicitia, qualis est supernaturalis, realis item relatio erit ex parte naturæ in participatione charitatis, & gratiæ fundata.

D. Greg.

Vnde egregiè D. Gregorius de hac reali amicitia, ac charitate homilia. 16. in euangelia, hæc verba scribit. *Nemo enim proprie ad semetipsum habere charitatem dicitur, sed dilectio in alterum tendit, vt esse charitas possit.*

ultima ratio.

18

Postrema etiã ratio super naturalis est, docet enim nos catholica fides inter diuinas personas relationem realem intercedere, nempe paternitatem, filiationem, & processione, siue passiuam spirationem, ita vt prima persona Trinitatis pater sit, & appelletur reali appellatione, secunda Filius, tertia Spiritus vtriusque, non quidem absoluta appellatione, quia his nominibus non significatur diuina essentia, vel attributa, in quibus conueniunt, sed relatio-

nes, quibus realiter distinguuntur, at relationes istæ reales diuinis personis continentur ea solùm ratione, quia vna procedit ab alia, vel ab alijs, vt Filius à Patre, & Spiritus sanctus ab vtroque, ergo realis processio in diuinis sufficiens fundamentum, & causa est (vt modo nostro loquamur) realis relationis, sed in creaturis datur realis processio vnius creature ab alia, ergo ratione illius realis intercedit relatio inter personam procedentem, & eius à qua procedit; etenim si Pater æternus, quia genuit Filium, relatione reali ad illum refertur, Pater increaturis verè, & realiter generans Filium per realem relationem ad eum ordinabitur ratione processiois cum reali dependentia. Hoc solum potest esse discrimen, quòd diuinæ processiones, cum non sint actiones, vel operationes accidentales personarum, sed substantiales, non inducunt reales relationes accidentales, vel inherentes, sed subsistentes, & constituentes easdem diuinas personas, processio verò vnius creature ab alia, operatio est verè accidentalis, ideoque relationem realem infert verè accidentalem.

Et corroboratur idem argumentum, nam anima rationalis, dum à Deo creatur, realiter ab ipso procedit per simplicem quandam emanationem (iure creationem vocatam) & eiusmodi realis processio realem inducit denominationem creaturæ, sed creatura (vt hoc nomine significatur) non dicitur ad se, sed ad aliud, nempe ad creatorem, à quo procedit; ergo relatiua denominatio est ante operationem intellectus ei conueniens ex participatione propriæ naturæ, quapropter realis relatio negari non potest increatura ad Deum comparata: merito ergo Aristoteles pro relatione reali speciale constituit prædicamentum.

Quod igitur moderni aiunt nullam rationem conuincentem afferri posse ad firmandas relationes reales, speciale prædicamentum constituentes: parum habet momenti, cum satis sit valde probabiles afferri, quibus si autoritatè Aristotelis, ac D. Tho. totiusque scholæ adiuueris, inuenies profectò non solum firmam sententiam efficere, sed tanti ponderis futuram apud viros prudentes, & doctos, vt ab ea recedere non liceat sine aliqua

Discrim.

19

Confirm.

Nota

aliqua singularitatis, ac leuitatis nota, præsertim cum nulla possit conuincens ratio aduersus relationes reales afferri.

Primo argumento opposita sententia satisfit.

Ad primam arg.

20

Nota ex D. Tho. præ illius solutione.

Primum argumentum difficile est in hac materia propter peculiarem modum relationis realis à cæteris accidentium generibus valde diuersum, cuius explicationem petit. Est igitur obseruandum pro eius solutione id quod egregiè D. Thomas docet pluribus suæ doctrinæ locis præsertim 1. p. q. 28. art. 1. in corpore, duplicem conceptum importare quodlibet prædicamentum accidentis, vnum in quo cum cæteris communicat, alium quo ab eis separatur; communis est, in esse subiecto secundum aptitudinem, peculiaris est, talis modus afficiendi illud; vt in quantitate extensiuum esse substantiæ, in qualitate esse dispositionem eius; & quidem conceptus prior transcendentis est, & in cunctis clauditur, in quo cum accidentibus absolutis communicat relatio; vnde habet vt sit accidens reale, sed in peculiari conceptu valde diuersa est: nam conceptus particularis aliorum etiam ex comparatione ad subiectum accipitur, vt exempla quantitatis, & qualitatis designata testantur, & idcirco diuersa sunt ex modo particulari cuique proprio afficiendi subiectum, quantitas namque diuersa est à qualitate, quia hæc substantiæ inhaeret per modum dispositionis, illa per modum extensionis partium, & sic de cæteris: quæ idem vocantur absoluta, quia subiectum, vt in se est, afficiunt, hoc est, non ordinando illud ad aliud, at vero proprius conceptus relationis non accipitur ex comparatione ad subiectum, sed ad aliud, ad quod illud ordinat, quod vocatur terminus; vnde cum reliqua prædicamenta his duobus conceptibus perficiantur, inhaerendi in subiecto, & tali modo afficiendi illud, relatio perficitur conceptu communi inhaerendi, quem appellare solent esse, in, & conceptu ordinandi subiectum ad aliud quæ appellant esse, ad.

Illis satis fit.

21

nisi vt cæterorum, sed ordinationis ad aliud sit. Ex hac tamen solutione dicet aliquis inferri relationem vt ab alijs prædicamentis distinctam non esse accidens, nam ad rationem intrinsecam accidentis pertinet inhaerentia in subiecto, sed relatio vt importat; ad, non inhaeret subiecto, sed illud ordinat ad terminum, ergo sub præciso, atque vltimo conceptu relationis, non erit accidens, & cum non sit substantia, non erit ens reale, quia ens reale adquate diuiditur in substantiã, & accidens; ac propterea vera erit sententia prior negans relationem vllam creatã esse realem sub conceptu, & ratione propria relationis.

Argumentum hoc non facile soluitur propter nimiam præcisionem relationis requisitam, quam non omnes percipiunt: est tamè adnotandum, vt à cunctis percipiatur, verbum illud (vt tale) vel (in quantum tale) duobus modis accipi posse, specificatiue vt aiunt, vel reduplicatiue; modo priori acceptum integrã essentiam denotat eius rei supra quã cadit, nempe communem conceptum, & particularem, & quia vtroque constat species, vel res quælibet, & vtroque ad modum speciei perficitur; specificatiuus modus concipiendi eam vocatur, si vero reduplicatiue accipitur, non integram rei essentiam, sed vltimum dumtaxat conceptum, & rationem sibi propriã, & per quã ab alijs separatur importat: cuius est ratio (nisi ego fallor) quia dum rem consideramus, vt talem, propriam eius essentiam concipimus. si specificatiue verbum accipiamus; at reduplicatiue quasi duplicamus rationem propriã, cum sit sumpta modo specificatiuo, duplicata autè proprietas id solum denotat quod propriissimum est, hoc est, in quo adhuc cum cæteris sui ordinis non comunicat, sed ab eis segregatur.

His igitur modis loquendi expositis non est difficile intelligere quid relatio specificatiue importet, quid item reduplicatiue; nam priori modo vtrunque importat conceptum, in, & ad, ex quibus integra ratio eius confurgit, posteriori vero vltimum dumtaxat, qui sibi propriissimus est, & quo à cæteris prædicamentis separatur, cum quibus in esse, in, comunicat, & quidem ex primo conceptu est accidens reale, & ex vtroque realis eius ratio perficitur. Sed viget adhuc difficultas, quia conceptus accidentis realis, qui appellatur, in, comunis est

Nota ad illius solutionem.

22

cunctis prædicamentis, atque adeò transcendentalis, sed conceptus transcendentalis clauditur & in ultimis differentijs specificis, & in cunctis modis intrinsicis prædicamentorum, ut de conceptu entis patet, qui in rationalitate, in modo intrinseco quantitatis, qualitatis, & cæterorum clauditur: nisi velis eo ipso differentias, & modos intrinsicos nihil esse, claudetur ergo in ultimo conceptu relationis, si realis est, quapropter in his conceptibus transcendentalibus non habebit locum distinctio specificatiui, & reduplicatiui sensus, sed quantumlibet res inferior præcise accipitur, communem & particularem conceptum importabit, nec erit discrimen in terminum accipiendi relationem specificatiue, vel reduplicatiue.

Respond.

Respondetur, esse, ad, re ipsa claudere, in, quia re ipsa est in subiecto; cæterum secundum formalem reduplicationem in quantum ultimus conceptus condistinctus ratione à primo, eum non claudit, sed præsupponit, & quia formaliter accipitur in sensu reduplicationis, merito dicimus relationem ut talem acceptam reduplicatiue, esse, ad, dumtaxat importare, non esse, in, ac propterea esse, ad, in sensu reduplicatiuo non est accidens formaliter, quia vere non est communis conceptus accidentis, sed peculiaris relationis, quo à cæteris separatur, nec tamen inferre licet esse proinde nihil; nam inter ens, & nihil medium est esse modum ipsius entis intrinsicum, qui & si non separaretur secundum rem à communi ratione entis, vel accidentis, ratione tamen formali condistinctur, & separatur.

Hæc quondam meditatus satisfecisse me putabam argumento, & ita fortassis pluribus videtur, re tamen altius considerata non videntur vsquequaque vera, nec argumento satisfacere; nam relatio etiam secundum esse, ad, est ratio referendi vnum ad aliud, ergo ut talis est in illo, vel certè ut talis non habebit esse fixum, sed affixum, quod in relatione speciali clarius cernimus, nam paternitas ut paternitas reduplicatiue accepta denominat patrem tanquam forma, ergo est in patre, claudit igitur esse in. Demum relatio ut dicit, esse ad est ens reale, non substantia, ergo reale accidens, ergo dicit esse in: non enim fit satis argumeto, dum dicitur esse

modum intrinsicum entis realis medius inter ens est nihil, nam conceptus entis vniuersalissimus ratione transcendentie non potest excludi à modis intrinsicis, nec modi possunt sine inclusione eius intelligi clauditur, ergo absq. dubio in eis quantumlibet præcisè, vnde negari non potest esse ad, reale etiam sub reduplicatione esse, atque adeò esse accidens, quia eandem habet transcendentie rationem accidens respectu nouem prædicamentorum, ac ens respectu decem, & idcirco non potest prescindere esse ad, ab esse in quantumlibet reduplicatiue accipitur.

Propterea sic de hac re statuendum arbitror, ultimum conceptum relationis, quem appellamus ad geminam considerationem habere, vniuersalissimam, ut abstractum à reali, & rationis, & hoc modo nec dicit, esse in, nec aliquid ponit in subiecto, vel relatiuo, quam considerationem solum in relatione attendens Gilbertus Porretanus, ut retulit D. Thom. vbi supra, posuit non esse fixam in relatiuo, sed ei affixam, hoc est non esse inhaerentem, sed quasi extrinsecus adiacentem, alia est consideratiue eius particularis, in quantum est ad reale, & prædicamentale, speciale constituens prædicamentum à cæteris distinctum, & hoc modo claudit quidè, in, propter eius transcendentiam, sed illud non exprimit, quemadmodum ultimæ differentie rerum claudunt intrinsece conceptum entis, illud tamen non exprimit, dum reduplicatiue accipiuntur, itaque relatio realis simpliciter accepta includit, dicit, ac exprimit rationem accidentis, non secus ac cætera accidentium genera, cum ex propria conditione sit forma accidentalis relatiua, at vero sub ultimo conceptu ad solum dicit, vel explicat ordinem ad terminum realem, eius tamen rei, quam refert, & idè claudit intrinsece, & quasi implicite, esse in, quia forma illius est; expresse tamè illud, ac distinctè non significat, sed conceptum dumtaxat referendi ad aliud, expresse autem non significare dicimus, quia audita voce ad, conceptus dumtaxat referendi ab intellectu formatur, qui cum realis sit, & accidentalis propter transcendentiam includit esse, in, quod vox ipsa expresse non significat: ex qua distinctione duo intelligimus, primum diuersam rationem huiusmodi intrinseci ad

Per ad obli-  
na, quod  
dicendum.  
fit ad obli-  
tiones.

25

ci, ad, respectu cæterorum modorum prædicamentaliu, cum eis namque communicans in transcendentali inclusione entis, & accidentis, separatur in eo quod illi quantumlibet formaliter, & reduplicatiue accepti non solum implicite claudunt eosdem conceptus vniuersalissimos, sed dicunt & expriment, etenim mensuratiuum, & dispositiuum, qui sunt modi intrinseci quantitatis, & qualitatis expriment specialem modum inhaerentis, modus vero relationis, qui est esse ad non exprimit esse, in, vel communem rationem accidentis, sed solum ordinationem ad terminum, eam tamen quasi implicite claudens, ut de ultimis differentijs dicebã, & ratio huius discriminis est, quã attigit Diu. Thom. quia aliorum accidentium non solum communis conceptus accipitur per comparisonem ad subiectum, sed etiam proprius, cum tamen communis dumtaxat relationis per comparisonem ad subiectum accipitur, proprius vero non nisi per comparisonem ad terminum: ex hoc namque prouenit quod ordinem ad subiectum non exprimat, quanquam illud implicite propter transcendentiam claudat. Secundo intelligimus adhuc locum habere reduplicationem in ultimo conceptu relationis suo modo, non minus quam in cæteris rebus particularibus, suo modo dicimus, quia non habet locum intrinseci in inclusione, sed in modo exprimentis communem conceptum transcendentalem: quod sic explico; relatio realis specificatiue sumpta, hoc est secundum completam eius rationem, cum sit forma relatiua, non solum claudit, sed dicit, & exprimit communem rationem accidentis, uti alia genera, si vero reduplicatiue accipitur pro esse, ad, non dicit, non exprimit, quanquam transcendentaliter quasi consule, & implicite claudat, specificatiue igitur sumpta, claudit, & exprimit, reduplicatiue vero non exprimit tametsi verè claudat, ergo in modo includendi, cum expressione, aut sine illa adhuc habet locum reduplicatio.

Reliqua argumenta soluntur.

Secundum argum.

Ad secundum argumentum respondetur, comparisonem in primis non esse relationem, sed quasi pro-

ximum fundamentum ex quo relatio confurgit, potest ante duobus modis intelligi, vel secundum aptitudinem, vel secundum actum; aptitudinalis comparatio extremorum (ut sic loquamur) non est aliud, quam affinitas, vel cognatio in eo, quod est ratio fundandi relationem, vel certè mutua dependentia in eadem, ex quo apta sunt extrema, ut ab intellectu vicissim comparentur, & comparatio in prima acceptione relationem reale fundat cum sit naturalis, ac realis duorum extremorum commensuratio, ex qua habent, quod ab intellectu comparabilia sint, actualis vero comparatio eiusdem intellectus, per quam inter se se conferuntur, nihil reale in eis ponit, quare neque fundamentum esse potest, relationis realis; in hoc igitur videntur decepti oppositæ sententiæ patroni, quod inter utrunque comparationis modum nescierunt distinguere.

Ad confirmationem.

Ad confirmationem respondetur, relationem duobus modis esse considerabilem in ratione relationis communissima abstracta à reali, & rationis, sub qua nihil in relatiuo ponit, & rursus sub determinato conceptu relationis realis prædicamentalis, sub quo realem habet inhaerentiam in subiecto, quod ad aliud ordinar, itaque conceptus proprius relationis realis est, subiectum cui inhaeret ad aliud referre, negandum igitur est nihil in relatiuo ponere secundo modo consideratam, quamuis nihil ponat sub prima consideratione.

Ad 3. arg.

Ad ultimum argumentum in quantum primum genus relationis impugnat, dicimus specificam vnitatem substantiæ, quã titatis, & qualitatis formaliter, aut virtualiter considerari, & quidè formaliter, non est realis, sed opere intellectus fit; quo pacto non est ratio fundandi relationem reale, virtualiter vero à parte rei datur non quod aliquid vnum multis comune positiuum in rebus detur ante operationem intellectus, nec etiam negatiuum, sed quia duæ substantiæ licet numero distinctæ secundum omnia prædicata positiua, & negatiua non habent talem distinctionem ex ratione formali substantiæ, sed ex numerica talis substantiæ ex quo habent, ut ab eis sit abstrahibile vnum aliquid formale per intellectum, quod abstrahi non potest ab indiuiduis diuersæ speciei, & hæc est

est vnitas virtualis realis sufficiens fundamentum relationum huius generis.

Ad confir.

Ad confirmationem dicimus ex sola communi participatione eiusdem quantitatis, vel qualitatis, æqualia, vel similia appellari extrema, in hoc sensu, q̄ illa est sufficiens fundamentum, quo posito ratio similitudinis, vel æqualitatis cōsurgit, & cum dicitur abstracta quacunque alia realitate, vel ratione formali à duobus albis, similia nihilominus appellari, respondemus non esse quamlibet rationem formalem ab eis abstrahibilem, quia implicat contradictionem esse in eodem gradu alba, & non similia; sed adhuc si intelligatur abstracta, vel non intellecta similitudine, non intelligentur formaliter similia, sed fundamentaliter: veritas igitur est ratione alterius ab albedine vtriusq; extremi esse similia, & eiusmodi formalitas est ratio ipsa formalis, quam inter extrema ponimus.

Ad vnam partem se eodem arg.

Vltimum autem, quod in hac parte argumenti dicitur, nempe relationem fieri aliquando sine mutatione subiecti, nō tollit eam esse realem, id enim solum potest contingere ex parte vnus extremi, in quo fundamentum relationis præexistit, nam aliud certum est per nouam acquisitionem albedinis mutari: sed adhuc de illo extremo verum est non mutari per se, & ab intrinseco, quia nihil de nouo recipit ratione sui, sed alterius, quod mutatur per se, quod satis est, vt ad relationem nō terminari per se motum, vel mutationē intelligamus, vt docet Aristot. sed quod per accidens, & ab extrinseco, realiter, aut formaliter non mutetur, negandum est, eum aliquid reale formaliter saltē distinctum ab his, quæ habebat, recipiat, ratione cuius aliter se habet nunc, ac prius, in quo cōsistit ratio mutationis. Dum ergo dicitur hominem prorsus immutatum in cipere esse similem, distinguendum est, nam ab intrinseco, & perse verum est, nō mutari, falsum tamen, si quamlibet mutationem etiam ab extrinseco, & per accidens contingentem excludat: ceterum, quia mutatio physica, vel motus à principio intrinseco rei procedit, non dicitur ad relationem per se terminari.

Ad aliam partem.

Ad aliam partem eiusdem argumenti relationes secundi generis attingentem dicendum est, relationem nō fieri per se,

sed consequi ad alterius productionem, substantiæ inquam, vel accidentis, & id eo non habere causam per se proximam, sed per accidens: nam dum homo hominem generat, terminus per se generationis est homo productus, cuius productionem consequitur ratio filiationis in ipso, & paternitatis in generante; sufficit autem causam habeat per accidens ratio vt realis censeatur, nam multa sunt in rerum natura effecta, quorum non datur causa per se proxima, sed per accidens (vt in physicis notum erit) ex his tamen planè elicitur intra latitudinē entis realis, minoris esse entitatis prædicamentū, ad aliquid, quam absoluta. Neque refert transeuntem actionem in generante non permanere, sed ad passum transire, nam actio nō est harum relationum fundamentum, sed potentia reducta ad actum media actione tanquam ratione fundandi: permanere igitur fundamentum relationis satis est, vt ratio realis in eodem agente relinquatur, ceterum de his copiosior redibit sermo, dum de hoc genere relationum, eiusq; fundamento expresso disseramus.

De relatione dominij & seruitutis distinguendum est, cum sit triplex; vnum, quod versatur inter creaturas racionales, quarum aliæ alijs subduntur, quia ab eis capiuntur in bello iusto, aut titulo emptionis & venditionis; & eiusmodi non est ratio realis, quia fundamentum eius nō est naturale, sed morale; moralia autem, cum potius ex libera hominum voluntate pendeant, quam ex propria rerum cōditione, nō ponunt in eisdem rebus, quidpiam naturale, ac propterea non faciunt eas inter se se naturaliter dependentes, vel ordinatas, sed quadam extrinseca denominatione affectas; vnde non possunt fundare relationem realem, sic loquuntur de dominio, & seruitute Sonzinas. 5. Metaphysic. quæstione, 25. ad 4. Doctor Fonseca. 5. metaphysic. capit. 5. quæstio. 1. sect. 8. aliud est dominium, & seruitus in creaturis in titulo naturali fundata, nempe in potentia reali ad coercendum subditos, & eiusmodi relationes sunt absque dubio ex parte vtriusq; extremi reales, tale est dominium hominis super cæteras creaturas inferiores sibi ab ipsa naturali conditione subditas. Medium inter hæc extrema tenet

30

Ad illud de relatione Dominij, & seruitutis.

31

QVÆSTIO TERTIA.

Quodnam sit supremum genus prædicamenti ad aliquid.

Rationes dubitandi proponuntur.

EX definitis in duabus controuersijs constat, ad aliquid, esse speciale genus entis realis, ac propterea speciale prædicamentum à cæteris absolutorum accidentium distinctum pro eo esse ponendum: & cum certum sit coordinationem prædicamentalem ex quodam supremo generet tanquam capite; ex alijs vero intermedijs, atque atomis speciebus tanquam diuersis membris constitui. His duobus præsuppositis sciscitatur titulus quæstionis, quodnam sit supremum genus prædicamenti ad aliquid: propria enim relatiuorum conditio rem fecit nimis difficilem, vt tria hæc argumenta testantur.

Nota

33

Ad vltimam partem argumenti.

32

Extrema pars argumenti extremum item genus relationis impugnat, nempe mensuræ, & mensurabilis, de qua in expositione textus mentem Aristotelis explicantes docuimus non esse realem nisi ex parte vnus extremi, videlicet scientiæ, aut potentia ab obiecto mensurabilis: nam obiectum ipsum, cui mensuræ dignitas attribuitur, non sumpsit talem denominationem, quia à scientia dependeat, vel ad eam ordinetur, sed quia circa ipsum scientia versatur, & quidem ratione essentialium prædicatorum, & passionum de essentia demonstrabilium: vnde fit rationem obiectiuam ab actuali existentia abstrahere; satis est enim obiectum esse in suis causis possibile, vt circa illud scientia versetur, atque adeo tanquam ad mensuram propriam relatione reali mensurabilis ordinetur, nam cum dependentia ab obiecto, & commensurabilitas cum illo naturalis sit scientiæ, realem relationem inducere necesse est: de dialectica vero, aut quauis alia ad ens rationis ordinata inferius definietur, an talis ordinatio sit ratio realis dum eam discutimus controuersiam: an entis ad non ens sit ratio realis, vel rationis?

(.?)

I. Ratio dubitandi.

II. Ratio

34

Primum. Quia supremum genus relationis simplex prædicatum esse debet, cū prædicamentalis ordinatio simplicibus prædicatis confet, at ratio minus quàm inter duo extrema versari haudquaquàm potest, à quibus verè participatur, ergo relatiuum, vel ad aliquid, non est vnum, simplex ve prædicatum, sed multiplex, vt vtraque definitio admonet in plurali relatiua explicans, repugnat ergo, ad aliquid esse supremum genus.

Secundum, si aliquod esset supremum genus illud esset, ad aliquid, vel relatiuum: quemadmodum prædicamenti quantitatis quantum, & qualitatis quale; hoc autem manifestam repugnantiam continet, quia intrinseca conditio relatiui est ad aliud ordinari, genus igitur supremum ad aliud ordinabitur à se distinctum tanquam ad terminum, nam eiusdem ad se ipsum ratio realis non datur, cum opposita esse oporteat extrema relationis, & idem sibi ipsi non opponatur. Rursus illud aliud, ad quod refertur, vel est absolutum, vel relatiuum; primum non esse possibile ostendunt mutua relationes, quarum vtrumque extremum relatiuum est, nam simile

simile ad aliud simile, æquale ad aliud æquale, Pater ad Filium refertur, erit igitur relatiuum, & tunc superius, inferius, vel æquale, superius, vel inferius esse repugnat, quia non essent simul natura, si quidem alterum genus prioritatis naturæ versatur inter ea, quæ non conuertuntur subsistendi consequentia, qualia sunt superiora, & inferiora, neque enim animal, & homo secundum subsistentiam, mutuo se inferunt, ac propterea inter superius, & inferius prædicatum non versatur relatio realis, sed rationis, æqualia igitur necesse est esse supremum genus, & illud aliud, ad quod refertur, vnde hoc valde absurdum elicitur, duo esse suprema genera, duoq; proinde prædicamenta ad aliquid, si quidem monstri simile ducitur vnum corpus, vel compositum duplici capite præditum, si autem dicatur supremum genus huius prædicamenti non esse concretum, sed abstractum, nempe relationem realem, quam appellare possumus communem rationem referendi, nõ remittitur vis argumenti, quia non datur abstractum, cui non correspondeat concretum, & vtrumque ad eandem categoriam expectare vno, vel alio modo, hoc est per se aut reductiue, admittunt omnes, quia propter, etsi relationem vellis esse supremum genus, non ideo excludis relatiuum, vel ad aliquid ab ea constitutum, præsertim quia definitiones non relationem abstractam, sed ad aliquid in concreto describunt, quod proinde à ratione supremi generis depellere non possumus, & tunc reddit illatum in conueniens.

III. Ratio.

Tertio genus supremum categoriæ quantitatis, & qualitatis illud est, quod per definitionem explicatur. Sed definitio congruit non solum relatiuis realibus, sed etiam rationis, nec solum relatiuis accidentalibus, sed etiam substantialibus, vel subsistentibus, de quibus satis notum videtur sub hoc prædicamento non concludi: ergo supremum genus erit ad aliquid cunctis commune, minorem ostendo, quia non minus genus, & species sunt ea, quorum totum suum esse est ad aliud se habere, quam Pater & Filius, si quidem totum esse generis est ad speciem, & vice versa species ad genus, nec minus Pater, & Filius indiuisis ad aliquid dicuntur, & sunt, quam in humanis, nihil enim abso-

lutum sub his nominibus important, sed totum esse Patris est ad Filium, & Filius ad Patrem.

Varia sententia referuntur.

**C**Aeterum cum ex superioribus tanquam certa res præsupponatur ad aliquid speciale quodammodo esse entis realis, & vnũ exdecẽ prædicamentis, conuenit inter omnes interpretes Aristotelis vnum esse supremum genus illius, nempe abstractum, vel concretum, relationem videlicet, seu relatiuum, vel ad aliquid, sub quo inter medijs generibus, atomis speciebus, & indiuiduis dispositis ordinatio ipsa prædicamentalis constituitur; idque ratio efficaciter conuincit, nõ quæcunque relationes, vel relatiua conueniunt sub vniuersali prædicato ab eis abstracto, quod decũctis, & vniuoce, & quid ditatiue prædicatur, vt planẽ indicat prædicationes istæ, hæc relatio est relatio, hoc relatiuum est relatiuum, quibuscunque speciebus, vel indiuiduis relationib; aut relatiuis à parte subiecti designatis, ergo vniuersalissimum abstractum, vel concretum necesse est supremi generis locum tenere, an vero relatiuum, vel relatio, seu ad aliquid non constat.

Albertus Magnus, ad aliquid potius quam relatiuum, vel relationem tanquam supremum genus designandũ putat. *Tractatu de prædicamento ad aliquid capite: 2. hisce verbis, aptissime hoc genus vocatur ad aliquid, & minus apte relatiuum, sed dum dicitur relatio, minimum habet congruentiam nomen illud.*

Fauet huic modo dicendi Aristoteles, qui non solum relatiuum sub nomine ad aliquid definit, sed exempli illius in concreto producit, nunquam fere de relatione abstracta loquens.

Fauet etiam ratio, quia hoc prædicamentum à cæteris separatur modo essendi, qui cum incunctis sit in esse, in hoc est ad aliud se habere, sed ex illis tribus, relatio modum formæ absolute habet, relatiuum denominans, quemadmodum quantitas, aut qualitas, quantum, vel quale, relatiuum item solum denotat quidpiam à relationis forma denominatum, neutrum, ergo exprimit modũ se habendi ad aliud huius prædicamenti proprium, sed id solum

Nota.

36

Alberti Magni sententia.

Aristot.

37

lum præstat, ad aliquid, ergo concretum hoc nomine significatum caput erit prædicamenti.

Pater Fonseca. 5. metaphysic. cap. 25 question. 6. section. 2. & 3. oppositum ex diametro modum dicendi sequitur, nempe relationem proprie, & per se supremũ genus prædicamenti esse, relatiuum, vel aliquid minus proprie, & quasi per reductionem.

Probat ratione quadam vniuersali. Accidentia in abstracto significantur vt entia per se, & idẽ per se ad prædicamentum pertinent, in concreto vero subiectũ connotat, idẽ vt entia per accidẽs, quæ propter non per se, sed reductiue in prædicamenti collocantur ratione formæ, a qua denominantur; vnde fit, vt quemadmodum in prædicamento quantitatis, & qualitatis suprema genera sunt quantitas, & qualitas, quasi reductiue quantum, & quale; pari ratione supremum genus relationis per se erit relatio, quasi ex consequenti vero relatiuum: ex modernis vero quidam huic modo dicendi adheret, plures verò Albertum Magnum sequuntur.

Vtra autem ex his opinionibus vera sit ex alia pendet controuersia, quã modo non definimus, nempe an abstracta, vel concreta accidentium, vel certe vtræque in prædicamento sint collocanda per se: illud tamen tanquam certũ apud omnes præsupponere possumus, tam concreta, quam abstracta vno, vel alio modo ad prædicamentum pertinere: nec tamen ex hoc suprema genera multiplicantur, cum rationem vnus habeant, nec enim concretum aliam habet conditionem, nisi quam abstractum præstat, nec abstractum tale est, nisi quia talis concreti constitutum, vnde non ponit in numerum vnum cum alio, sed eadem rationem formalem continent diuerso modo significatam, vt de albo, & albedine exploratum est. Quibus sic se habentibus Aristoteles aliquando abstracta genera accidentium designauit, vt in prædicamento qualitatis videbimus, plerumque tamen concreta, vt in quantitate, ac cæteris: particularia item exempla in concretis fere semper producit, hac ratione (mea quidem sententia) ductus, quia propria ratio accidentis in modo apertitudinalis inhaerentia in subiecto confi-

P. Fonseca sententia opposita.

Ratio.

38

Quid sententiis de his opinionibus.

Aristot.

39

stens, explicatius, ac distinctius nomine concreto significatur; abstracta enim ordinẽ ad subiectum minime exprimit, sed forma quasi ab eo absolutam denotat: vt igitur proprius modus cuiusq; prædicamenti percipiatur melius, & primo diuersus à cæteris intelligatur, intermedia item genera, & atomæ species, ex quibus integratur prædicamentalis ipsa ordinatio, conuenientius designantur nominibus concretis, quam abstractis, sine per se, vel reductiue in prædicamenti sint collocanda; necessarium igitur reputamus suprema genera tam in abstracto, quam in concreto designanda fore, licet proprius vno, aut altero modo iuxta diuersas sententias inferius examinandas, ac propterea nobis nõ videtur ad abstractũ, vel concretum limitandum; cum exploratum sit cuiuscunque abstracto præsertim intrinseco, aut inhaerenti proprium, atque intrinsecum concretum respondere, vnde si relatio genus est huius prædicamenti supremum, suo etiã modo erit relatiuum.

Resolutio questionis cum solutione secundi, & præcipui argumenti.

**N**Ostra igitur sententia est, supremũ genus huius prædicamenti commodus nomine concreto relatiui, vel ad aliquid, explicari, vt voluit Albertus Magnus, quam nomine abstracto relationis.

Præcipua tamen huius questionis difficultas in soluendis argumentis posita est: præsertim secundo, à quo incipere placet: ex eius si quidem solutione aliorum solutio pendet, quod maiorem longe vim habet aduersus nostram sententiam genus huius prædicamenti nomine concreto designantem; soluitur autem vno ex tribus modis à diuersis admittentibus relatiuum, vel ad aliquid, esse supremum genus huius prædicamenti. Quidam enim relatiuum (aiunt) duobus modis esse accipiendum, in genere vel in specie, aut in indiuiduo: & quidem in genere, acceptum non refertur villo modo ad aliud per se ipsum, sed ratione inferiorum, in quibus officium referendi exercetur; neque enim relatiuum in communi, nec simile, vel æquale in communi referuntur ad aliud, sed hoc, vel illud, æquale, aut simile, in quibus vniuersales

Conclusio.

Soluitur II. argu.

40

fales conceptus referuntur, vt pote ab eis abstracti.

Quo supposito ad formam argumenti respondententes negat relatiuū, vel ad aliud quid supremum genus prædicamenti, ad aliud ordinari per se ipsum nisi ratione inferiorum, quare non est necesse adæquatū eius terminum, vel correlatiuum designare, vt contendit argumentum, sed est communis quidam, ac simplex conceptus: in quo omnia, quæ referuntur ad aliud, vniuoce, & quidditatiue conueniunt.

Alb. Mag.

Hunc modum dicendi tenet Albertus Magnus tractatu de prædicamento ad aliquid capit. 10. & Scotus in primo distinctione. 21. quæstione vnica vbi sic loquitur: In omnibus relatiuis eiusdem appellationis commune relatum secundum se acceptū, siue vt commune est, non refertur, quia vt commune est abstrahitur ab omnibus correlatiuis, nā cū relatio realis non sit nisi distincti ad distinctū, commune autē non habeat aliud correlatiuum distinctum a se, ad quod refertur, efficitur vt non refertur, nisi cum habuerit correlatiuum alterius rationis: refertur ergo tale relatiuum per suam inferius, vt simile in communi non refertur per se ipsum ad simile, sed per aliquod simile inferius, quod potest distinguī ab alio, &c.

41

Cui si obieceris, relatiuum commune cognoscitur in ordine ad aliud etiam in communi acceptum, ergo aliud habere correlatiuum debet, ad quod refertur: Respondeo inquit, non esse tale correlatiuum eius vt commune est, nisi ipsum vt contra etiam in aliquo inferiori, per quod distinguī potest à correlatiuo, hæc Scotus.

Confirm.

Ex quibus eiusmodi ratio elicitor eadem confirmans sententiam. Extrema relationis sunt relatiue opposita, ergo realiter distincta, quia eadem res sibi nequaquam opponitur, sed relatiuum in communi acceptum non habet à quo distinguatur, cum vnicus sit conceptus omnibus relatiuis inferioribus communis, communem alium conceptum, à quo distinguī possit, non habens, ergo neque est designabile aliud extremum, ad quod refertur: eiusmodi enim distinctio extremorum in singularibus dumtaxat relatiuis reperitur, ac propterea singularia sunt, quæ ad aliud ordinantur, non communia.

Simpli.

In eadem sententia sunt Simplicius,

& Boetius in expositione huius capituli, cui fauet etiam D. Augustinus in lib. Categoriae manifestius dignoscatur, hæc via est, qua debemus aduertere non recte dici, ad aliquid, nisi cum singulare ad singulare refertur, similiter cum dicimus duplum, sine dubio non generaliter, sed specialiter hoc duplū dicitur, ac propterea tunc vere ad aliquid categoria est, quoniam, verbi gratia, Socratem, Crispo dicimus vultu esse consimilem.

Arist.

Fauet etiam Aristoteles 4. Topicorū cap. 4. loco 50. vbi docere videtur genus, & speciē, dum ad aliquid dicitur, ad eundem terminū ordinari hisce verbis. Kursus si non ad idem dicitur genus, & secundum se, & secundum speciem.

Secundo Soluitur.

Secundus modus dicendi non est multum à primo dissimilis, distinguit enim relationem, & in communi, & in particulari consideratam: & si in communi accipiatur, afficit quidem relatiuum, illudque tale denominat, non tamen illud proxime refert ad aliud, sed quasi remote, & inchoatiue (vt ita loquamur) in particulari vero sumpta relatiuum simul constituit, & refert ad aliud, exempli gratia, similitudo in vniuersali constituit simile vt quid abstractum à particularibus similibus, nō tñ proxime illud refert, nā vt sic acceptum, cum commune sit cunctis relatiuis huius generis, non est ad quod adæquate refertur. Caterum cum particularia similia sint, proximeque ad suos terminos referantur, intelligimus commune relatiuum esse primam radicem, à qua emanat exercitium singularium, & idcirco dicitur illud quasi remote, & virtualiter referri ad aliud, hæc vero proxime, cū habeant correlatiua, & opposita, & distincta realiter: vt hic pater hunc filium, vnde illud appellatur relatiuum, non relatum, quasi potentia, non actu referatur, hæc vero relatiua, & relata, quia proxime, actuque referuntur.

43

Quod si obiecias relatiuum commune esse constitutum relatione, quæ non minus est ratio referendi vnum ad alterum, quam albedo disgregandi visum. Vnde sequitur proxime esse ad aliud relatiuum per relationem.

Obiectio.

Respondent non esse bonam consecutionem, quemadmodū non est bona consecutio ex sententia Aristotelis 1. lib. Topicorum

Responsio.

44

picorum capite. 1. corpus est affectum calore, ergo appellatur calidum, nam ad eum remisso atque imperfecto calore affectū esse potest, vt appellationem calidi absolutam non mereatur; pari ratione de relatiuo incommuni sentiendum est, relatione quidem affici, sed secundum modū imperfectum, nempe vt remotum; non vt proximum referendi principium, ideo nō meretur absolutam appellationē relatiui sed relatiui, quod in potentia & secundū quid relatum vocari potest, non secus atque corpus remisso calore affectum. Hūc modum dicendi expressisse videtur qui relationem distingui voluerunt in conceptam, & exercitam, quasi concepta non sit aliud quam abstracta à singularibus, & conceptu communi apprehensa, exercita vero quasi singularis, & a qua relatiuum constituitur, vt proxime ad aliud relatum, aut quod idem est, in quo referendi ostiū exercetur, esse enim aliquid conceptum idem videtur esse, ac quasi in choatum, in potentiaque, vt postea nascatur: ex rerum namque naturalium conceptu desumpta videtur metaphora huius distinctionis, & iuxta illam relatiuum in communi à relatione vt concepta constitutum, quasi inchoatiue, & in potentia refertur, constitutum autem à relatione vt exercita, quasi iam natum actu, atque proxime: hunc modum dicendi tenet Doctor Fonseca. 5. metaph. cap. 1. 5. quæstione. 6. sectione quarta, & quinta, & iuxta illum eadē profusus ratione argumentum soluitur, ac iuxta primum.

45

Alijs vero nec primus, nec secundus modus probatur, sed relatiuum in communi aiunt, ad terminum ordinari, non secus ac singulare, illud dumtaxat potest esse discriminis, quod relatiuum singulare ad talem terminum singularem, commune vero ad terminum incommuni acceptū. Exēplis res sit manifesta, quemadmodū hic pater refertur ad hunc filium, sic pater incommuni ad filium incommuni, hoc simile ad illud, & simile incommuni ad terminum sibi similem incommuni conceptum, & sic vsque ad supremum genus ascendentes, quod est relatiuum vniuersalissimum ad terminum item vniuersalissimum ordinatum.

Exempla.

P. Tolet. Hanc sententiam tenet Pater Toletus sententia. quæstione. 2. huius predicamenti, validif-

simisq; corroboratur argumētis, & sit primum. Eadem est ratio de supremo genere, & intermedijs, ac atomis speciebus quantum ad modum referendi ad aliud, nam in his omnibus in communi, & non in singulari relatio, vel relatiuum accipitur, sed inter media genera, & atomæ species proximè ad illud referuntur, ergo par erit de supremo genere ratio: minorē ostendo: si quispiam velit patrem in communi definire, non potest alio modo, quā per filium dicens, pater est habens filium, & rursus filium sic est necesse definire, vt sit habens patrem, adhuc igitur in communi vtrumque extremum desumptum ad aliud proximè, actuque refertur.

Confirm.

46

Et confirmatur, quia quantum pertinet ad modum referendi eadem est conditio relatiuorū realium, & rationis, sed Porphyrius genus, & speciem in communi definiēs per proprios terminos id præstitit dicens, genus est, quod prædicatur de pluribus differentibus specie inquit, species verò quæ sub assignato genere collocatur, & rursus: quæ prædicatur de pluribus differentibus numero inquit, censet ergo non minus in communi accepta relatiua ad aliud proximè, & formaliter ordinari, quam in particulari. Tota huius argumētationis vis ad supremum genus, sic potest applicari; relatiuū in communi verè, & propriè designatur nomine, ad aliquid, sed ad aliquid importat ordinē intrinsicum ad terminum, ergo ad illum per se actu, & formaliter, & adæquate refertur, & non solum ratione singularium.

Secundo. Pater in quantum relatiuū refertur, & in quantum tale relatiuum: ergo sicut ei in quantū tali relatiuo correspondet, talis terminus, ita in quantū relatiuo correspondet terminus: ad terminū igitur actu ordinatur non minus relatiuum vt sic, quam tale relatiuum ad talem terminum.

Confirm.

Et confirmatur. Quia quemadmodum à cunctis relatiuis abstrahitur communis ratio, ad aliquid, seu relatiui, sic etiam à cunctis terminis relationum abstrahitur communis conceptus termini, qui non correspondet nisi relatiuo in communi, ergo adhuc sic acceptum suum habet adæquatum terminum, ad quem refertur.

Postremo. Quia actu referri ad aliud non

47

non est, nisi ad aliud ordinari per veram, & actualem relationem, sed relatiuum vt sic actualem, & veram relationem in communi acceptam importat, ergo vere, & propriè, actu formaliter, & proximè refertur per illam ad terminum in communi: nec enim quidpiam aliud excogitandum est esse exercitium relationis realis, quã naturaliter ordinari vnum extremum ad aliud; vnde non est ad propositum distinctio relationis in actu exercito, & signato, neque relationis conceptæ, & exercitæ, si à relatione in communi accepta exercitium penitus excludatur: solum in hoc sensu relationes singulares appellari possunt exercitæ, & non conceptæ, quia non sunt conceptus relationis, sed relationes per se primo inhærentes, vel existentes, cum tamen cõmunes conceptus sint obiectiui à singularibus abstracti, quascũ in communi, & in particulari accipiamus non minus vno, quam alio modo exercitium referendi contingere arbitrandum est, non enim est operatio aliqua eiusmodi exercitium, neque actualis ordinatio, aut comparatio vnus relatiui ad aliud per actualem apprehensionem intellectus facta, vt intelligi possit tunc actu referri vnum relatiuum ad alterum, quãdo actu cum illo ab intellectu confertur, vel quãdo actu extrema ipsa operantur, sed naturalis, & intrinseca ordinatio vnus ad alterum, quam constat, non solum in singularibus relatiuis, sed etiam in vniuersalibus reperiri.

48

Vt autem hic modus dicendi argumento principali satisfaciatur, adnotat in relatiuis duplicem esse rationem considerandam, vnam qua ad aliud referuntur, aliam qua relationem alterius terminant; & illa quidem est ratio intrinseca relationis, hæc extrinseca denominatio, quæ facile constare poterit, si consideremus in his etiam reperiri, quæ non sunt relatiua, vt constat in primis in relatiuis tertij generis, de quibus docuit Aristoteles, vniuersale esse, quia ad aliud refertur, alterum verò non quia refertur, sed quia aliud ad ipsum. Eiusmodi est mēsurā, quæ talis denominatur non à relatione propria, quia nullam habet, sed quia rationem mensurabilis terminat: itaque terminum relationis esse, & ad aliud referri diuersa sūt: nam illud importat relationē in eo, quod

refertur, hoc verò non nisi extrinsecā denominationem à relatione alterius ad ipsum ordinatum, & cum esse terminum relationis relatiuis conueniat, & absolutis, si sub vniuersali ratione terminandi res accipiatur, abstrahit ab absoluto, & relatiuo. Nihilominus terminus relationis, quia ad eam relationem pertinet tanquã id, à quo species eius accipitur, reductiue saltem ad prædicamentum, ad aliquid refertur, ad illud genus, vel speciem relationis, quã terminat, & a qua denominatur: constituuntur namque genera, atque species huius prædicamenti ab ipsis relationibus, quarum propria ratio, & distinctio à terminis est accipienda, vt inferius explicabimus.

*Hæc vltima sententia approbatur, & iuxta eam argumenta soluentur.*

**Q**uibus prælibatis ad formam argumenti dicendum est, genus supremum huius prædicamenti esse relatiuum, vel ad aliquid, quod absolute dubio refertur proxime, actu, & formaliter, ad terminum sibi æqualem, terminus autem sibi correspondens vniuersalissimus est, quemadmodum vniuersalissima est ratio relatiui: sicut enim relatiuum vt sic est conceptus communis abstractus à cunctis relatiuis, pari ratione terminus vt sic ei correspondens est vniuersalissima ratio à cunctis relationū terminis abstracta, quæ non constituit aliud genus supremum, sed reductur ad hoc idem genus, ad aliquid, vt à ratione eius extrinseca proueniens, neque enim relationis supremum genus, cum sit accidens reale in subiecto inhærens, ab extrinseca denominatione constituitur, sed relatione formaliter ordinante vnum ad alterum, ad quã terminus ipse, in quem relatiuum ordinat, reductur.

Hæc fuit semper nostra sententia, quam & nunc tanquam ceteris probabiliorem, magisque relatiuorum naturæ cõsentaneam eligimus.

Ad primum autem argumentum admitto simplex debere esse genus huius prædicamenti, & tale esse relatiuum, nã & si inter duo extrema versetur relatio, & ad vtrumque explicandum in plurali definiantur relatiua, alterum dumtaxat prædica-

*Ad formam argumenti 11. iam respondetur.*

49

Ad III. argument.

50

prædicamentum per se constituit, tanquã caput, nempe relatiuum, aliud vero ad quod ordinatur, quod ideo appellamus terminum, reductur ad idem genus supremum, & prædicamentum ab eodẽ relatiuo constitutum, à cuius relatione extrinsece denominatur.

Ad vltimũ respondetur relationem duobus vsurpari modis, & pro communissimo illo conceptu ad aliud, qui absq; dubio relationibus creatis realibus, & rationis conuenit, cum ab entitate reali abstrahat, & rursus pro conceptu minus vniuersali realis relationis creatæ, ac vere subiecto inhærentis, supremum autem prædicamentũ genus relatiuum est ab hac relatione denominatũ, non ab illa vniuersalissima, cuius est ea ratio, quia prædicamenta sunt modi essendi reales finiti, ac limitati, à quibus diuina tanquam ad genus non limitata excluduntur, atque entia rationis, quia ab entitate reali deficiunt: has igitur relationes dumtaxat, Plato, & Aristoteles, definirunt, quia nec diuinas agnouerunt, nec relationes rationis ad prædicamenta pertinere arbitrati sunt, & absq; dubio definitiones eis dumtaxat conueniunt, si vt oportet, intelligantur, in quibus ad generis similitudinẽ subintelligitur accidens reale, neque enim suprema prædicamentorum genera, quæ definitione carent propria, alio modo explicari possunt, quã per prædicatũ cunctis cõmune, & modum proprium intrinsecum, quo se parantur; etenim licet commune prædicatũ non sit vniuersum, sed analogum, vt accidens comparatione omnium nouem accidentium, in singulorum explicationibus admitti potest, cum proprietatem quidditatiuæ definitionis non attingant, sed quoquo modo intrinsecum conceptum, vel conditionem eorum explicent.

Ad argumentum Scoti.

51

Ad argumentum Scoti dicendum est necessariam esse distinctionem extremorum ad relationem realẽ secundũ eorundem exigentiam, ita vt si extrema singularia sint, secundum actualem existentiam distinguatur oporteat, si verò communia factis est esse reales conceptus communes, diuersos tamen, vt vnum ad alterum in communi sumptum, ordinari realiter intelligamus, & ita se res habet in simili, æquali, vel relatiuo vniuersalissimo, ac supremo genere, nã et si cuncta relatiua sub

*Ad testimonium Augustini de mon. Augustin.*

eo conueniant, & vnicum sit cunctis commune, conceptus tamen communis termini distinctus semper intelligitur, qui & relatiuis esse potest, in particulari: & à relatione absolutus, vt producta superius exẽpla diuersarũ relationum testatur, & nos in sequẽtib; controuersijs dicemus.

Testimonium autem D. Augustini de relatiuis loquitur secundũ realem existentiam, quibus mediantibus nobis innotescunt essentielles eorum rationes, essentialia item prædicata generũ, atque specierum, ex quibus prædicamentalis ordinatio integratur, hæc igitur à nobis intelligi, dum de duplo, vel simili loquimur, affirmat, quia in singularibus vniuersalia cognoscimus, à quibus officio intellectus à nobis abstrahuntur, vniuersalium tamen prædicatorum rationem nequaquam ab hoc prædicamento exterminare vult, neque ab eis exercitium referendi excludere.

Testimonium autem Aristotelis expositione non indiget, verum namque est genus, & speciem ad eundem terminum ordinari, secundum rem sola ratione diuersum, tanquam communem, & particularem, quemadmodum genus relationem importat, sub conceptu magis communi quam species, vniuersalis etenim ratio, & particularis eiusdem rei sola ratione distinguntur.

QVAESTIO QVARTA.

*Exacta ne sit relatiuorum definitio tradita ab Aristotele ex propria sententia.*

*Rationes dubitandi proponuntur.*

**V**T rationes dubitandi melius percipiatur, placet definitionẽ referre, quæ in calce huius capituli hinc verbis habetur: *Ad aliquid sunt, quibus hoc ipsum est esse ad aliquid quodammodo se habere: iam ergo insufficientiam eius duplici argumento ostendo.*

Primo: quia vel relatio ponit aliquid in relatiuo, aut nihil, si aliquid ponere ad miseris (vt necessario admittendum est) cum sit forma denominas, sequitur, quod

53

totum suum esse non est referre ad aliud, sed magna ex parte esse in relatio, quod ad aliud refert. Quod rursus corroborari potest ex communi ratione accidentis a relatione participata, per quam necesse est ad subiectum ordinari, si quidem aptitudinalis inherencia intrinseca est accidenti cuicumque; ex parte igitur relatio erit relatio ad subiectum, & ex parte ad terminum, ac propterea non erit totum esse eius ad terminum referre: nec totum esse relatiui ad aliud se habere, vt definitio exprimit, sed ex parte erit ad se. Si vero negaueris relationem aliquid intrinsecum in relatio ponere, statim infero non esse fixam, sed quasi affixam, nec formaliter ipsum denominare, sed solum extrinsece, quod satis constat esse falsum, cum Pater sit formaliter, qui habet Filium, & simile alteri, quod habet albedinem ei commensuratam.

II. Ratio.

54

Secundo. Quia verba in definitionibus, vt moris est, non exprimunt actum rei, quæ definitur, sed aptitudinem, vt definitio hominis non ratiocinandi actum, sed aptitudinem, sicque de cæteris; sed definitio præsens actum referendi, & non aptitudinem, cum totum esse relatiui non in eo, quod ad aliud possit se habere, sed quod actu se habeat ponere velit, quod certè videtur necessarium; nam si potentia sufficeret, prius quàm haberet relationem aliquid, diceretur relatiuum, quia referri potest per relationem possibilem haberi ab ipso, vt eo ipso, quod corpus ipsum haberet albedinem, diceretur simile, etiam si nullum aliud foret album, cum tamen esse posset: quod non solum a communi modo loquendi, & sentiendi, sed a veritate ipsa alienum est, ergo minus bona definitio censetur.

III. Ratio.

His duobus posset addi tertium: quod definitio hæc videatur comprehendere vniuersa relatiua, tam realia, quam rationis, cum non minus totum esse generis sit ad speciem, & huius ad indiuidua, quam patris ad filium, aut simile ad aliud simile. Et rursus tam diuina, quam creata, cum non minus Pater æternus ad Filium eius secundum totum esse referatur, & vterque ad Spiritum Sanctum, quàm pater in creaturis: ac demum relatiua secundum dici, & transcendentalia, cum hæc totum suum esse habeat ad subiectum, obiectum, aut quid simile:

hæc autem falsa esse demonstrabimus in controuersijs huius capituli: & ex consequenti vitiosa erit definitio latius, quam definitum patens.

Elucidatur definitio pro solutione questionis.

**V**T sensum eiusdem definitionis aperiamus, ex quo constabit quam sit exacta, & magna ex parte diluatur propositæ obiectiones, obseruandum est, Aristotelem tractationi prædicamentorum præmississe vniuersalem diuisionem entis realis in decem modos essendi intrinsecos, ac primo diuersos, qui sunt decem prædicamenta, & ex consequenti diuisionem accidentis realis in nouem: vnde sicut in descriptione substantiæ per modum generis ponitur ens reale, dum dicimus substantiam esse ens reale per se, pariter in descriptionibus singulorum prædicamentorum accidentium quasi pro genere ponendum est reale accidens: & si in definitione relatiuorum illud (vt oportet) designemus, dicemus, ad aliquid esse accidens reale, cui hoc ipsum est esse, ad aliquid quodammodo se habere, id est, cuius totum suum esse est referri ad aliud: vnde per primam particulam definitionis censentur in primis exclusa relatiua rationis, quorum relatio non habet esse reale, sed solum esse cognitum ab intellectu, ex cuius operatione confurgit: deinde relationes diuina, quæ non sunt inherentes, aut accidentales, sed substantiales, ac substantiales, quocirca nec diuinum relatiuum accidens est, sed substantia.

Per cæteras particulas locum differentia tenentes excluduntur relationes secundum dici, ac transcendentales, quorum totum suum esse non est referre, sed aliud officium exercere circa aliud, ad quod absolutum ordinant, vt attingendi illud, vt de relationibus potètiarum, & habituum ad obiecta notum est, vel vniendi ei alterum, vt de relationibus transcendentibus accidentium ad subiecta: & rursus, licet id non haberent relationes istæ, per aliam conditionem eis propriam excluderentur, eo quod in ratione intrinseca absolutorum clauduntur, & quasi essentialia completum eorum censentur; vnde non sunt totum esse eorum absoluto principalis constantis, ac proinde relatiua, quibus attribuitur, non habebunt ratione earum totum suum esse

Nota.

55

56

esse ad aliud, cum simpliciter sint ad se; vt de absolutis accidentibus, potentijs, & habitibus res est certa, sed de hoc copiosior redibit sermo in controuersijs; nunc autem habemus sic expositam definitionem cæteras relationes præter eas, ex quibus tertium prædicamentum extruitur, ad se excludere: has vero exactè explicare constabit ex argumentorum solutionibus, quas iæ eadè expositio ex parte indicauit.

Diluuntur opposita argumenta.

57

D. Thom.

**P**rimum igitur de natura relationis aliquid reale in subiecto ponentis conantur soluere nonnulli, distinguentes duplicem eius conceptum: communem cum cæteris prædicamentis accidentium, quem vocant esse, in, aut inesse, & specialem, ac proprium, per quem ab eis separatur, qui est esse, ad, & tunc ratione prioris admittunt relationem aliquid reale in relatio ponere, nequaquam ratione posterioris: & videtur solutio hæc expressa à D. Thom. 1. p. q. 28. artic. 1. vbi aduersus Gilbertum Porretanum loquens, qui relationes non inherentes in relatiuis, sed extrinsecus eis assistentes, aut affixas posuit, hæc verba scripsit: *si igitur consideremus in rebus creatis relationes secundum id, quod relationes sunt, sic inueniuntur esse assistentes, non intrinsecus affixæ, quasi significantes respectum quodammodo contingentem ipsam rem relatum, prout ab ea tendit in alterum: si vero consideretur relatio secundum quod est accidens, sic est inherens subiecto, & habet esse accidentale in ipso.* Hæc Diu. Tho. quibus planè docet relationem quidem sub communi ratione accidentis subiecto in esse, aliquidque proinde ponere in eo, non tamen sub speciali, quæ vocatur, ad, sed solum referre ipsum ad alterum: & quod hunc sensum tenuerit, conuincit aliud, quod subiungit; nempe Gilbertum sub priori dumtaxat ratione considerasse relationem, & idcirco assistentem posuisse, non sub posteriori; & in hoc deceptum fuisse, quia sub communi conceptu accidentis affixa est, aliquid reale inherens in eo ponens. sentit igitur D. Thom. non esse a veritate alienum asserere, quod relatio secundum esse, ad, nihil in subiecto ponat, sed illud dumtaxat ad aliud referat, dummodo secundum esse, in, cum cæteris

commune in eo inhereat, & esse fixum habeat.

Hæc tamen doctrina aperte falsa est, & idem Doctori sancto contraria: Primum conuincitur ex duobus: ex priori quidem; quia relatio secundum propriam, & vltimam rationem est forma relatiua constituens rem inesse relatio, eamque simul referens ad aliud, vt paternitas sub propria ratione Paternitatis constituit Patrem, quæ refert ad filium (nam sub ratione communi accidentis non ei confert, quod sit Pater, sed esse commune accidentale) ergo non solum sub communi conceptu inherendi, sed sub propriissimo referendi ponit aliquid in relatio. Quod ita confirmo: nam esse Patrem, aut simile non est denominatio extrinseca, sed formalis sicut esse album, aut calidum, ergo ponit effectum formalem in re denominata tributum a forma denominante; forma autem denominans est paternitas, aut similitudo, non secundum communem rationem accidentis, sed secundum propriam paternitatis, aut similitudinis, ergo secundum hæc ponit aliquid reale in relatio. Quod probatur secundo, quia si relatio secundum esse ad, nihil reale in relatio ponit, ergo nihil reale ipsa erit: probatur planè consequitio: nam quidquid est aliquid reale in rerum natura, aut est substantia, aut accidens: vnde aut per se est, aut in alio, sed relatio per se secundum esse, ad, nec substantia est, nec accidens, quia hæc per se est, nec in alio, cum nihil reale in relatio ponat, ergo nihil reale erit: vnde nec secundum propriam rationem constituet prædicamentum reale primo diuersum a cæteris; quod autem D. Thomæ opposita sit eadem solutio, ostendunt subiuncta verba ex primo libro sententiarum dist. 8. q. 4. art. 3. ad quartum desumpta, quæ ita habent. *Debilis esse relationis consideratur secundum inherenciam sui ad subiectum, quia non ponit aliquid absolutum in subiecto, sed tantum per respectum ad aliud, & dist. 25. quæst. 1. art. 4. ad tertium: relatio inquit quamuis non ponat ex illo respectu aliquid absolutum, tamen ponit ratione relationis realiter in Deo existentem, &c.* Dicendum igitur est vtrumque conceptum relationis aliquid ponere in relatio: primus quidem, & communis (quæ vocant esse, in) ponit communem rationem inherendi, specialis verò, & proprius, qui di-

impugnatur.

58

59

D. Thomæ pro hac sententia

Vera solutio argum.

qui dicitur, ad, ponit specialem rationem eius, quod refertur ad alterum, determinantē quidem communem, eamq; relativam efficientem, ita ut vere sit inhærentia relativa, abstrahit enim esse, in, à particularibus modis intrinsicis, & per eos modificatur, ac determinatur ad singula prædicamenta cōstituenda: ita ut esse, in, quātitatis sit substantiam extendens, esse, in, qualitatis, qualitas efficiens qualem substantiā, ergo esse, in, relationis relatio est, referens subiectum ad alterum. Et ecce quo pacto relatio aliquid in relatio ponit, non certē absolutum, sed relatiuū: ut paternitas esse patris, & similitudo esse si milis: neq; hoc tollit, quin totum esse eius sit referre ad aliud ipsamet relatiuum, quod constituit, & totum esse ipsiusmet relatiui sit ad aliud se habere, ut in definitione Aristotelis dicitur. Et ecce solutam primam rationem dubitandi, & verba Diu. Thomæ explicata: nam, in, ultimo conceptu relationis duo oportet considerare, & quod modus est accidentis realis communem eius rationem inhærendi determinans, quam relativam efficit: & quod terminum præcise respicit: ex hac igitur vitima ratione præcise considerata docuit D. Thom. nihil in relatio ponere, non tamen ex priori, quia cōmunis est hæc relatio reali, & rationis, sit autem propria ex cōiunctione ad priorem: & hūc sensum expressit D. Thom. in duobus testimonijs pro veritate, quam sequimur allatis: negandum igitur est propriū conceptum relationis referendi ad aliud, ut in definitione Aristotelis contentum, communem esse reali relationi, & rationis; cū per primū ex duobus in eo consideratis excludantur planè relationes rationis, & adhuc postremum solum eis cōueniat per similitudinem ad relationem realem, in quantum ab intellectu concipiūtur, ac si verè referrēt vnū ad alterū, tametsi realiter nihil referant: & hæc de prima ratione dubitandi.

D. Thom.

Ad II.

Circa secundam verò potest aliquis distinguere in relatione actum referendi, & potētiam, & simul duo nomina, quibus significantur, nempe relatum, & relatiuum: ita ut primum designet formaliter relationem, ut actum referentem, postremū eandem ut referentē in proxima potentia, asserereq; Aristotelem non relatiua,

sed relata explicasse, nec relationē ut potentem referre, sed ut actum referentem: hæc tamen distinctio aliquid imaginationicōsonum habet, veritati vero nihil; quia nec in cunctis accidentibus separare possumus aptitudinem ab actu, sed plura sunt, quæ sine actu esse non possunt, licet actualis inhærentia non sit eis essentialis; cuiusmodi sunt actio, & passio, prædicamentum situs, & ubi, in quibus, si in rerum natura fuerint, non separabis aptitudinem ab actu, ita ut situm designes, qui non sit actualis ordo partium in loco, aut actionem, quæ non sit actualis egressio ab agēte: & huius conditionis est relatio, quam licet considerare possimus secundum essentiam, actu non inhærentem, nec existentem, & tunc dicemus esse entitatem talis naturæ, qua nata sit vnum ad alterum referre, nihilominus si in rerum natura sit, repugnat actu non referre, imo effectus formalis eius non in posse, sed in esse consistit: & ratio huius discriminis esse potest debilissimam horum accidentium entitatem, ad eō intinē à subiecto dependentem, aut re indistinctam, ut ab eo nullatenus separata consistere valeant, sed actualis eorum inexistētia in collatione formalis effectus sita est, cum tamen alia sint, in quibus actus separatur à potētia, & effectum formalem utroque modo conferunt subiecto, vel certē sine actu, cū sola aptitudine extra illud consistere nō omnino repugnet; ut naturales potentie, & plures aliæ qualitates ostendunt; unde cum accidentia definiri soleant per effectus formales; relatiua, aut relationē explicuit Aristoteles per actum referendi, qui effectus formalis est, & non per potētiam: & iuxta hanc rerum distinctionem exponendum est commune illud pronūciatum, verba in definitione non actum, sed aptitudinem exprimunt; verum est enim in his, quæ utroque modo consistere possunt, suumue effectum formalem conferre, non in alijs, quorum propria ratio, atque consistentia in actu potius sita est: & cum sit relatio huius ordinis non debuit per aptitudinē, sed per actū describi.

Obiecto postrema diluatur in controuersijs, ubi de relatiuorū differētijs cōpriosius differemus, nunc autē negādū est; quod totū esse relatiuorū transcendentaliū, aut secundum dici, sit ad aliud se habere, cum

62

72

63

Ad III.

cum exploratum sit præcipuam rationē eorum absolutam esse, ac propterea simpliciter esse ad se, & non ad aliud, negandum quoque est, quod totum esse harum relationum sit referre ad aliud, cum constet etiam speciale aliud officium exercere circa extrinsecum, ad quod absoluta, quorum rationem complent, ordināt, ut attingendi, vniendi, aut quid simile: propter hæc igitur nec his relationibus, nec relatiuis quadrat Aristotelica definitio, sed eis dumtaxat, quibus prædicamentum ad aliquid extrinsecum.

QVAESTIO QVINTA.

An vniversæ relationes ad prædicamentum ad aliquid spectent.

Variæ diuisiones relatiuorum.

Capite huius prædicamenti constituto ad membrorū constitutionem debito ordine procedimus, ut vniuersalia, ex quibus categoria ad aliquid coalescit, agnoscamus: sub forma autē vniuersali titulus quæstionis sciscitatur: an cūctæ relationes in ea collocētur, quia vniuersaliter accepta relatio multiplex est. Vna in primis est realis, quæ vnū extremum iuxta realem eius naturā, vel conditionē ad aliud refert, ut relatio paternitatis, & filiationis, similitudinis, vel equalitatis. Alia est relatio rationis, quæ inter extrema versatur, non ex natura rei, sed in quantum tali modo ab intellectu apprehenditur, eiusmodi est relatio generis ad speciem, & hoc genus relationis ab hoc prædicamento citra controuersiam excluditur, cū supremum eius genus sit relatio, vel relatiuum reale.

Relatio realis, & rationis.

Diuisio relationis realis.

Relatio realis (ut superius attingere cepimus) diuiditur primo in subsistentē, vel substantialem, qualis est ea, quæ inter diuinas personas versatur, paternitatis, filiationis, & spirationis, & inhærentem, vel accidentalem, quales sunt relationes reales creaturarum, dupli, simili, & equalis: sed prior illa exclusa etiam ab hoc prædicamento censetur, cuius genus supremū relatio realis, & accidentalis est apud A-

ristotelem, & vniuersos eius interpretes: Igitur postremum membrum relationis creatæ duplici alia diuisione partitur vniuersa schola, nempe in relationem transcendentalem, & prædicamentalem, & rursus hanc in relationem secundum esse, ac secundū dici, & circa vtramq; diuisionē diuersos modos sentiendi, & loquendi modernorum reperio. Primus est eorū, qui nec relationes secundum dici, nec transcendentales veras esse, aut re ipsa in rebus inueniri docent, sed idcirco eis attribui, quia imperfecta earū ratio neq; capitur, nec explicatur à nobis, nisi per modum eius, quod ad aliquid refertur; & hoc est relationes secundum dici quasdam earū, vel etiam omnes (ut alijs placet) communi modo loquendi appellari: gratia exempli, accidens importat aptitudinem essentialē ad subiectum, quam vocare solent aptitudinalem inhærentiam, hanc vero nec cōcipere, nec explicare possumus nisi per modum eius, quod ad aliud ordinatur, nihilominus aptitudo ipsa, neq; verum respectum claudit, nec eo ad complementum essentialis rationis indiget, quæ in eo solum consistit, atq; cōpletur, quod est accidens commensuratum, & proportionatum subiecto esse, cuius gratia idem esse imperfectum ei attributum est; videlicet ut ei in sit, ornatumq; simul cum alijs effectibus præstet. Itaq; censent similes respectus nō in rebus ipsis, sed solum in nostro intellectu imperfecto modo concipiēte reperiri, ita docent moderni quidam, quod licet ab eis non probetur, his tamen argumentis probari potest.

64

65

Absolutū & relatiuum in se repugnant.

67

Primo: relatio, & absolutū nō solū diuersa sunt, sed modos essendi primo diuersos important, pugnat ergo cū tātō eorū discrimine, quod intra essentiā eiudē rei vtrumq; claudatur, vel vnū per se constituere possint; id autē sequitur, si verū respectum admittamus in relatiuis secundū dici, aut transcendentibus, ergo nō est nisi in solo modo loquendi ponendus: probatur minor, nā si scientia, & potentia simul cū absoluto qualitatis, verū respectū includāt ad obiecta, cū verus respectus sit vera relatio, utroq; cōplebitur earū essentia; quod apertā inuoluit repugnantia. Et iā quod vtrumq; claudere admittamus, non vnum per se, sed per accidens forēt, quæcūq; talia relatiua sūm dici, aut transcendentalia

dentalia, vt pote ex rebus aded diuerfis constata, quæ non possunt in vnũ aliquod per se conuenire.

Secundo, quicquid pertinet ad essentiã substantiæ, substantia est, & quicquid pertinet ad essentiã quantitatis, & qualitatis, quantitas, aut qualitas, si ergo realem respectum ad obiectũ claudunt scientia, & potentia, talis respectus erit qualitas essentialiter, & si materia, & forma reciprocani habitudinem, erit talis habitudo, vel relatio essentialiter substantia: vel si dicatur esse accidens eius, maius profecto incommodum incurritur; quod accidens spectet ad essentiã substantiæ. Vt igitur similia inconuenientia fugiamus, nec esse est dicere tales respectus non in esse earundem rerum inueniri, sed solum in modo eas intelligendi, & explicandi: nam in relationibus, quæ vere rebus accidunt, ex quibus prædicamentum, ad aliquid, efficitur, nihil tale sequitur, cum extra rationem absolutorũ, quibus conteniunt, esse censeantur, & vera eorum accidentia. In hunc dicendi modum videtur inclinasse Scotus in. 4. dist. 12. q. vnica, vbi negat similes respectus pertinere ad essentiã absolutorũ, sed ea cõsequi: ac propterea ex consequenti negat scientiã, aut potentiã intrinsece claudere respectũ ad obiecta, & aptitudinalem, quam vocant inhærentiam, esse de essentiã accidentis, nam cum intrinsecum respectũ eam importare autumet, cogeret eundem intra essentiã accidentis ponere.

Alij vero ex modernis transcendentales respectus admittunt intra essentiã absolutorum, ac proinde diuisionem relationis in transcendentalem, & prædicamentalem veram esse arbitrantur. Ita vt vtraque relatio secundum esse censeatur, respectum vero, quem schola secundum dici appellat, non esse verum, nec in esse rerum ponendum, sed in solo modo concipiendi, & loquendi de rebus absolutis, quæ aliquando explicare nequimus, nisi ad modum respectiuarum, cum tamen re ipsa non importet respectum: horum autem respectuum nullum in creaturis exemplum afferunt, sed in Deo tantum, cuius potentiam relatiuam secundum dici appellant, respectu creaturarum, cũ tamen non importet verum respectum, aut relationem, sed quia à nobis per modum re-

Nota.

68

Aliquid mittunt transcendentes respectus.

69

latiui concipitur, & explicatur. Itaq; hic modus dicendi distinguit vtraque relationem transcendentalẽ, ac secundum dici, si vtraque cum præcisione accipiat, illamque veram, & secundum esse appellat, vt pote in essentiã absolutorum clausam, hanc vero non verum respectum esse vult, sed in solo nostro modo concipiendi, & explicandi res absolutas inueniri, ac propterea non secundum esse, sed secundum dici à cunctis appellari, & idcirco infert non bene à multis confundi vtramque diuisionem relationis, videlicet intrascendentalem, & prædicamentalem, & in relationem secundum esse, & secundum dici, sed diuersas omnino esse, si mēbra illarum cum præcisione accipiatur, ita vt prior sit verę relationis realis in veras etiam, ac reales relationes, & secundũ esse; posterior verò realis quidem relationis, abstrahentis tamen à vera, aut existimata, in relationem veram, ac secundum esse, & in eam, quæ non in esse rerum, sed in modo eas concipiendi, & explicandi, ac si veras importarent relationes, inuenitur: & vt vno verbo hanc sententiã proferamus, solum admittit relationes prædicamentales, ac transcendētales pro veris relationibus, non suscipiēs eas, quæ passim vocantur secundum dici, sed solum concipi, existimari, ac dici vult, non vere esse.

Vltimus dicendi modus veras reputat vtraque relationes, transcendentales, ac secundũ dici, & vere in rebus absolutis ponendas esse docet, eas tamen ita confundit, vt quamlibet transcendentalem, atque etiam secundum dici appellet, & quasi pro vno membro diuisionis accipiat, ita vt relatio realis in prædicamentalem, & transcendentalem, seu quod idem est, in relationem secundum esse peculiare prædicamentum constituentem, & relationem secundum dici, vel transcendentalem, quæ vel in nullo reperitur, vel per omnia vagatur, diuidenda sit.

Propria sententia statuitur.

Ex parte circa modũ potius loquendi, quã circa rem ipsam versari sentio; nihilominus quia proprietates loquendi nõ parũ ad rerũ naturas capiēdas referre solet, præsertim in dialectica, his assertio-

Timundicendi mrdus.

70

Anteris sententia

assertionibus meã sententiã explico. Prima. Intra essentiã rerum absolutarum puto esse, respectus quosdam, qui nomine realium relationum transcendentium, aut secundum dici designantur, nec distinguuntur realiter ab eis, sed sunt relationes quædam reales, licet diminutę complētes eorum essentiã: hæc est valde consentanea Aristotelicę doctrinæ, nã capite præfati Aristoteles geminas posuit relationes reales non solum secundũ modum concipiendi, aut loquendi nõstrum, sed secundum verum esse earum in rebus consistentes, cum vtriusq; relatiuis suas proprietates attribuãt, vt contextus eiusdem capituli plane ostendit. & 2. libro de anima textu 33. speciem potentiarum ab actibus, & obiectis capiendam esse docet, quod stare non potest, nisi intrinsecũ respectum ad ea importent, vt mox ostēdemus: eandem assertiõẽ profitetur D. Thomas pluribus suæ doctrinæ locis, præsertim 1. part. q. 13. artic. 7. ad primum, & quæstione 28. art. 1. in primo distinctione 26. quæst. 2. art. 1. in corpore, & ad quartum, in secundo distinctione 1. quæst. 1. articulo 5. ad octauum. De veritate quæst. 21. articulo 6. & de potentia quæstione 7. articulo 10. ad 11. quem sequitur vniuersa eius schola, præsertim Caietanus opusculo de ente, & essentiã cap. 7. quæst. 15. vbi ostendit non repugnare, quod res absoluta in sua essentiali ratione claudat respectum realẽ propriæ naturæ proportionatum. Fuit etiam communis præfata distinctio relationum realium in schola, & merito quidẽ, nam plures sunt res creatæ ex propria conditione aded imperfectæ, vt earum essentiã intrinsecam proportionem cum alijs importet, quia vel propter illas fuerunt à Deo institutæ, vel certe ad eas ordinatæ. Accidētia in primis, vt sæpè Aristoteles inculcat, non tam entia sunt, quam aliquid ipsius entis per se, quod est substantia, quare eorum essentiã diminuta intrinsecam proportionem cũ substantia claudit: proportio autem relatio est, vel relationẽ necessario infert, ergo cui essentialis est proportio, vere quoque inesse debet respectus; sed cum absoluta sit ratio accidentis, vel abstrahens certe ab absoluto, & respectiuo, necesse est talem respectum ei simul cũ propria entitate, aut ratione inesse, & non solum

71 Probatur ex Arist.

72

secundũ modũ loquendi, aut intelligendi. Probatur secundo, quia essentialis distinctio potentiarum, & habituum nequit nisi ab actũ proprio, & obiecto cuiusque accipi, & id quidem nõ solum nostro modo intelligendi imperfecto, sed iuxta verã earũ naturam, quare nec ab Angelis, nec à Deo perfectè rationes earũ intelligente distingui possunt, aut in propria natura constitutæ agnosci, nisi per eosdem actus, & obiecta. Certum verò est, nec actũ pertinere ad essentiã habitus, vel potentie, nec obiectum, cum sint res aded diuersæ conditionis, pertinet ergo respectus ad vtrumque, alioqui si nec obiectum, nec respectus ad ipsum essentialis sit, poterit absque dubio à Deo res intelligēte vt sunt, sine vtroque percipi, quod apertam videtur claudere repugnantiam: & si dixeris sine proportione ad actum, vel obiectum non posse intelligi à Deo, quia hæc intrinseca est, bene tamen sine habitu, aut respectu, qui non est intrinsecus; admitto solutionem, sed de proportione, aut commensuratione sciscitor an prorsus absoluta sit, vel respectum importet? & absq; dubio nec primum dabis, neq; secundum negare poteris: probò vtrumque, quia cõmensuratio aut proportio non nisi inter duo extrema versatur, nec sine vtroque esse, aut intelligi potest, etiam ab intellectu eas percipiente sicut sunt, quod autem versatur inter duo extrema non est pure absolutum, quia ratio pure absoluta ad se est, ergo erit vera habitudo, verusq; respectus inter vtrumq;, aut eum saltem essentialiter importabit; consequens igitur fit veros, ac reales respectus intra absolutorum rationes admittendos esse: & cũ relatio tertium prædicamentum cõstituens extra rationem sit absolutorum, tãquam accidens eorum, sequitur diuisionem relationis in relationem specialem, & transcendentalem, vel secundum dici in rebus ipsis reperiri secundum vtrumque membrum, & non solum in nostro modo intelligendi, ac loquendi aduersus primã sententiã.

Secunda assertio. Non omnis relatio clausa intra essentiã absoluti transcendentalis est, sed quamplures sunt speciales, quas nomine relationũ secundum dici iure designauit communis modus loquendi scholæ; conuincitur autem (nisi

Probatur II.

73

Occurrit solutione

Secunda assertio.

74

ego fallor) ex propria notione transcendentia; quam eam dumtaxat omnes vocant, quæ per omnia, vel plura saltè prædicamenta vagatur, vt à particulari, vel limitata separetur indeterminata categoria reposita; transcendens vocatur ens, atque eius attributa, quia vniuersas categorias transcendent, accidens quia nouem saltem; homo autem, albedo, aut corpus, particularia entia vocantur, quia sub determinata categoria ita clauduntur, vt ad plures non se extendant, sed quam plures sunt relationes, de quibus loquimur, ad vnam dumtaxat categoriam spectantes, ergo immerito vocabuntur transcendentales: minorem ostendunt potentia, habitus, scientia, atque virtutes, quæ ad prædicamentum qualitatis limitantur, ita vt ad alterum nequaquam pertineant, quarum proinde respectus, vt pote earum essentiam complentes, ad idem dumtaxat prædicamentum referri possunt, & idcirco particulares vocari, vt à transcendentibus separetur, qui ad omnia, vel plura saltem referuntur, vt de respectu, quæ claudit aptitudinalis inhærentia, notum est, nam cum hæc sit de essentia omnium accidentium, per vniuersas eorum categorias vagabitur, & ex consequenti respectus ipse in ea inclusus: & ecce quo pacto necesse est hos respectus in transcendentales, & speciales distinguere, neque omnes sub trãscédentalibus comprehendere, vt sentit secunda sententia.

Nota circa  
relatiua  
que dicuntur  
secundum  
dici.

75

D. Thom.

Supereft iuxta præscriptum nostræ secundæ assertionis, distinguendos esse eiusmodi respectus in transcendentales, qui per plura, vel omnia prædicamenta vagantur, & speciales, qui ad vnum aliquod determinatum referuntur, quos iure vocant relationes secundum dici; non quia in solo modo loquendi reperiuntur, & non in esse rerum, vt voluit secunda sententia, sed vt præclare Diu. Thom. 1. parte, quæstion. 13. artic. 7. ad primū, & quæstion. 7. de potentia artic. 10. ad 1. quia præcipua ratio rerum, in quibus clauduntur respectus isti, absoluta est, non respectiua, completur tamen per respectus: vnde nec nomina quibus significantur imposita sunt ad significandum respectum, sed rationem absolutam, & ideo nec secundum esse simpliciter sunt relatiua, sed absoluta; propter complementum vero

qua si ex consequenti importatum dicuntur quodammodo relatiua: verba D. Tho. quib⁹ hoc asserit in ultimo loco sic habet: *quædam sunt relatiua secundum esse, & quædam sunt relatiua secundum dici, quæ tamen important relationes reales, sicut patet de scientia, & sensu. Dicitur relatiua secundum esse, quando nomina sunt imposita ad significandas ipsas relationes, relatiua vero secundum dici, quando nomina sunt imposita ad significandas qualitates, vel aliquid huiusmodi principaliter, ad quæ tamen consequuntur relationes.*

Occurritur argumentis primæ opinionis.

**E**xplicanda sunt argumenta illius primæ sententiæ, quæ nullum respectum transcendentalem, aut secundum dici admittebat: & primum soluit discrimen assignatum inter vtrumque ex vna parte, & relationis huius categoriæ ex altera, quod illi ex propria conditione consequuntur rationem absolutam, quam complent, vt respectus ad obiectum completentitatem absolutam habitus, cuius quasi appêdix vocari potest, non est ergo alius talis respectus à natura absoluti, sed ei satis affinis, & accommodatus, & idcirco potest simul cum ea vnam aliquam naturam constituere. Itaque ad formam argumenti admittimus ex absoluto, & relatiuo simpliciter tali, ac per se completo, non posse vnum aliquid per se coalescere, quia cum alienæ sit naturæ, cuiuscunque absoluto accidit, ac propterea nequit cum eo constituere, nisi vnum accidentale: ex absoluta vero ratione, & respectu, non alterius naturæ per se, sed eiusdem tanquam eius complemento, non est impossibile vnum aliquid per se coalescere; in rebus præsertim imperfectis, qualia sunt accidentia, quæ vtroque ad sui complementum indigent.

Secundum argumentum altera distinctio eneruat, nam dum dicitur substantiam esse quidquid pertinet ad essentiam eius, & qualitatem quod ad essentiam qualitatis, sic distinguendum est, vt pertinere vnum ad essentiam alterius bifariam contingat, in recto, vel (quod aîût) directe; aut in obliquo, seu indirecte, & in sensu priori non est necessarium, bene tamen in posteriori. Non itaque necesse est, quod respectus, vel habitudo pertinens ad essentiam

Ad argumenta l. sententia.

76

Ad 1. respondet.

Ad 11.

77

tiam materiæ, aut formæ substantia sit, sed satis est aliquid materiæ, aut formæ, seu substantiæ esse, quod est indirecte, atque in obliquo substantiæ vocari; & hoc modo nullum reputamus in commodum, quod habitudo, vel respectus sit substantia, aut qualitas cum naturam vtriusque compleat.

Dissoluitur præcipua controuersia.

Quædam  
assertione  
deciditur  
questio.

78

**H**is iam discussis quid dicendum sit ad quæstionem, hac assertionem explicamus. Illæ dumtaxat relationes, quæ extra essentiam absolutorum sunt, eisque accidunt; in hoc prædicamento per se collocantur: reliquæ vero ad absolutorum complementum spectantes, si transcendentales sint, ad nullum prædicamentum pertinent, si vero speciales, ad prædicamentum absoluti, quod complet, reducuntur.

79

Et quidem, quod non omnes relationes reales in hoc prædicamento collocari debeant, certum apud omnes est, nam cum transcendentales per plura prædicamenta vagentur, non secus ac absoluta ad quæ pertinent, in nullo peculiari prædicamento collocari possunt, cum ratio cuiuslibet prædicamenti limitata sit, à ceterisque primo diuersa, gratia exempli: respectus accidentis ad subiectum, quem aptitudinalis inhærentia claudit, transcendentalis est, sicut vniuersalis ipsa ratio accidentis, vt igitur hæc non collocatur in aliquo peculiari prædicamento, sic ne respectus ipse.

Quod demum nec relationes secundum dici huius sint prædicamenti, ex adnotatis circa eam naturam primis exploratum est: sunt namque diminuti quidam respectus, quibus absolutorum essentia complentur, ac propterea nequeunt, per se in prædicamento collocari, quod ex completis entitatibus per se coflatur; gratia exempli, respectus scientiæ, ac potentia ad obiecta ad prædicamentum qualitatis, sicque de ceteris, eiusdem conditionis.

I. ratione  
confirm.

Sed hac ratione conuincí potest, nã prædicamentum ad aliquid, vt cetera, completa entitas constituit, ergo sola relatio completa ad ipsum pertinebit, completa vero relatio ea sola est, quæ ex genere, ac

differetia suo modo componitur, & ideo tota essentia relatiui est huius; aut illius speciei, vel generis: at relationes secundum dici incompletæ sunt, ac diminuti respectus non per se constituentes relatiuum: sed complentes essentiam eius absolutam, ergo non per se pertinent ad prædicamentum, sed reducuntur ad prædicamentum eius rei, quam complent.

Probatum secundo. Quia euidenter sequitur; relatiuum secundum dici non pertinet ad hoc prædicamentum, ergo nec relatio secundum dici; antecedens est necessarium, ergo & consequens. Probatum esse necessarium, quia relatiuum secundum dici, essentialiter, atque simpliciter absolutum est, vt ostendunt scientia, & potentia; ex consequenti vero respectum secundum dici importat, ergo pertinet ad prædicamentum absoluti, & non ad categoriam relationis. Et si forte dixeris, pertinere quidem ad prædicamentum absoluti ex parte eius absoluti quod importat, sed ad prædicamentum ad aliquid ex parte relationis, nihil efficis: nam neque solo absoluto constituitur in genere, aut specie, sed vtroque: nisi enim in habitu scientiæ, vel in potentia includatur respectus ad actum, & obiectum, non constituetur in genere, vel specie qualitatis solo absoluto; & licet velis ab hoc abstrahere respectum, vel sub eo præcise scientiam; vel potentiam considerare, non considerato absoluto earum, minus profecto constitues eas sub genere, vel specie huius prædicamenti; quia cum respectus iste diminutus ab extrinseco habeat, esse complementum absoluti, nihil sine eo constituere valet in genere, vel specie, aut prædicamento. Supereft ergo solas relationes, quæ extra essentiam absolutorum sunt, tertium prædicamentum constituere, quia eiusmodi dumtaxat completam, specialem, ac limitatam ad certum genus rationem habent.

Confirm. II.

80

L15 QVAE

QVAESTIO SEXTA.

An species relationis predicamentalis sit à termino accipienda.

Annumerantur diuisiones relatiuorum predicamentaliu.

Titulus questionis

81

DE vera iam relatione titulus questionis sciscitatur (nam ceteras definitionis precedentis controuersia à predicamento depullit) à quoniam eius species desumenda sit, constituto enim supremo genere, atque statuto quas relationes sub se comprehendat, conueniens ordo postulabat, vt de specie relationis ageremus, vt speciebus cognitis subalternis, & atomis in totius ordinationis predicamentalis notitiam possemus deuenire.

I. Diuisione relatiuorum primi.

82

Relatiuum, quod est supremum genus huius predicamenti, prima diuisione, atque vniuersaliori secatur in tria genera intermedia, iuxta tria fundamenta ab Arist. numerata. 5. met. cap. 15. primū est illud, quod in vnitae fundatur, quod adhuc diuiditur in tria alia genera iuxta tria predicamenta, in quibus vnitae reperitur: nā in substantia fundatur relationes identitatis genericae, aut specificae; & ex opposito distinctio specifica, vel generica relationes diuersitatis fundat. In qualitate fundatur relationes similitudinis, & dissimilitudinis: in quātitate verò relationes aequalitatis, & inaequalitatis. Primū genus continet identitae specificae Petri, & Ioannis, & diuersa natura Petri, & Bucephali: sub. 2. sunt similitudo duorum alborum, & dissimilitudo albi, & nigri. Et sub. 3. aequalitas duorum corporum eiusdem mensurae, vel inaequalitas diuersae.

II. Relatiuorum generis.

83

Secundum genus relatiuorum est eorum, quae fundantur in actione, & passione, tertium in mensura, vt relationes scientiae, & potentiae ad obiecta sub nominibus mensurabilis, & mensurae significant.

Secunda diuisione relationum minus

quidem vniuersalis est, in mutuam, & non mutuam: relationes mutuae appellantur, quae ex parte vtriusque extremi sunt reales, vt similitudo, & dissimilitudo; non mutuae, quae ex parte alterius dumtaxat, vt relationes mensurabilis, & mensurae.

II. Diuisione

Diuiduntur tertio relatiua in equiparantiae, & disquiparantiae: talia dicuntur illa, quae eiusdem sunt rationis, ac denominationis in vtroque extremo, extremum namque vtrumque similitudinis appellatur simile, & aequalitatis aequale, ac propterea relatiua equiparantiae vocantur, disquiparantiae vero, quorum relationes diuersae sunt, diuersamque denominationem extremis conferunt, vt pater, & filius.

III. Diuisione relatiuorum.

Quodlibet autem horum generum in varias species distrahitur, & de omnibus ac singulis quarimus, à quoniam vnitatem, & distinctionem specificam fortiantur, à termino, vel alio quopiam?

Quod relatio non accipiat speciem à termino probatur.

ET quod non sit à termino accipienda videtur expressa sententia D. Tho. 3. part. quaest. 35. artic. 5. quodlibeto 1. artic. 2. & quodlibeto. 9. art. 4. quibus locis negat planè à termino specificari relationem, sed ex diuersis causis distingui specie affirmat, vnde ex causa potius quam ex termino, speciem eius capiendam censet, & probat vtrūque hoc argumentum.

I. Sententia. D. Thom.

84

Si relatio caperet à termino speciem, fieret in vtroque parente eandem esse relationem ad filium, qui vnus termini rationem habet, quod aperte falsum est, nā pater, & mater diuersa sunt principia, actiuum videlicet, & passiuum, quapropter diuersa in vtroque relatio consurgit ad filium, paternitatis, & maternitatis: quo ostenditur causarum diuersitatem relationes distinguere specie potius, quam terminos.

Fundamentum.

Et fauet huic sententiae Aristoteles. 5. metaphysicae cap. 5. vbi ex diuersis fundamentis, à quibus causantur relationes, tria earum genera nuper à nobis relata distinguit, nulla penitus terminorum mentione facta.

Aristoteles

Secundo terminus extrinsecum quid est

est relationi, ergo non potest ei speciem conferre, nam intrinsecam esse oportet differentiam, à qua species accipitur.

85 Responsio.

Quod si respondeas terminum tribuere speciem relationi, non quidem eodem modo, vt ipse sit eius differentia essentialis, sed ordo ad ipsum: vnde non repugnat ab eo quam extrinsecum speciem capere relationem, quemadmodum motus à termino, qui etiam quid extrinsecum ei est.

Impugnatur.

Statim oppono relationem esse ordinem ad terminum, vnde si ex ordine ad terminum sumit speciem, vellem inquirere, an ex ordine ad terminum, qui est ipsa met relatio, vel ex alio ordine ab ea distincto non primum, quia à se ipsa caperet speciem, nec secundum, quia oportebit in infinitum abire: nā cum ille alius ordo speciem habeat, ab alio ordine se distincto illam capiet, de quo rursus erit eadem quaestio, à quo alio specificetur, & sic procedetur in infinitum: aliud igitur à termino relationis diuersum inuestigare necesse est, à quo species eius accipiatur.

À termino capiendam esse speciem cuiuslibet relationis decernitur.

Secunda sententia vera est. 86

Communis nihilominus scholae vox profiteretur à termino specificari relationem, vt Aristoteles eam definiens non obscure indicat: relatiua ait esse, quorum totum hoc ipsum quod sunt, est ad aliud se habere, illud ergo aliud, in quod tendit est, quasi finis eius, ac propterea terminus iure appellatur, à quo dubio procul speciem capiet, cum in ordine ad ipsum definiatur.

D. Thom.

Neque S. Thom. ab hac communi sententia recedit, quin potius eam confirmat. 3. part. q. 2. art. 7. ad. 2. hisce verbis: Ratio relationis sicut et motus, dependet ex fine, vel termino, sed esse eius à subiecto, etc. & 1. part. q. 32. art. 2. sic loquitur: Cum ratio specifica relationis consistat in hoc, quod ad aliud se habet, necesse est dicere, quod duae relationes non sunt diuersae secundum speciem, si ex opposita relatio eis correspondeat.

Probatur 2.

87

Secundo probatur. Quia relatio à subiecto accipit esse reale vt cetera accidentia, medio tamen fundamento, sicut eo medio inhaeret; à causa vero efficienti non specificatur res, cum sit profus extrinsecum: caret etiam relatio materia, & forma phy-

sis, nihil ergo superest praeter finem, & terminum; à quo sit species accipienda, ita vt quemadmodum ordo ad terminum est differentia motus, ita sit relationis.

Ceterum, vt veritas haec illustrior reddatur, adnotandum est relationem quem admodum cetera accidentia ex solo genere, & differentia componi, siquidem materiae, & formae physicae compositione caret; duplicem igitur conceptum generis, & differentiae distinguere in ea debemus, vt quomodo sit eius species constituenda exponamus, quod hoc pacto fit. Relatio quaelibet vt Paternitas (exempli gratia) duobus modis est considerabilis, & secundum communem gradum relationis, & secundum particularem Paternitatis: vniuersalis eius consideratio est, in quantum est ordo ad terminum, particularis in quantum est ordo ad talem terminum, nempe ad filium; in conceptu priori cum ceteris relationibus communicat, à quibus eam separat posterior: prior conceptus per posteriorem contrahibilis est, non secus ac conceptus animalis per conceptum rationalis, ideo genericus ille est, differentialis iste, & ex vtroque componitur species Paternitatis, & secundum proportionem species cuiuslibet alterius relationis. Et iuxta hunc modum intelligenda est communis sententia affirmans à termino capiendam esse speciem relationis, non quod terminus differentia sit essentialis, est enim res extrinsecum, vt postremum conuincit argumentum, sed vt ordo ad ipsum sit propria differentia relationis, à qua iua habet speciem non secus ac motus à suo termino, in quem tendit: itaque non ab alio ordine à se distincto specificatur relatio, sed à seipsa in hoc sensu, quod in ea est accipere conceptum differentialem, in quantum est ordo ad talem terminum, distinctum quidem à conceptu generico eiusdem, qui est esse ordinem ad terminum; & si hoc appellatur in ultimo argumento relationem specificari à seipsa, id libenter admittimus, atque hac de causa nomine ad aliquid aptissime designantur relatiua, quali intima eorum essentia sit ad aliquid ordinari, & haec est solutio vltimi argumenti.

Ad secundum responderetur: fundamenta relationum duobus modis esse consideranda, vno quidem in quantum eis positae in subiecto relationes conuergunt, atque

88

Ad 2. art. 2. gum.

que etiā eis medijs inhærent; alio modo in quantum sunt formæ, vel rationes constitutiendi extrema in tali natura, vel cōmēsuratione, & vtroque modo dicuntur causæ relationū, non quod effectiue eas producant, cū constet plura fundamenta nō esse actiua, vt de albedine, nigredine, quātitate, substantia, ac huius conditionis ceteris notum est, sed quia modū causæ habent, in quantū ex propria conditione, & natura eas in extremis inferunt, non minus necessario, quā si vere effectiue producerent, producta enim albedine in extremis ab agēte, non minus necessario sequitur relatio similitudinis, quam si ab eadē albedine fieret: cū tamen ab eodem agente albedine media producatur. Nec solū inferunt relationes fundamenta sic accepta, sed easdē, vel diuersas secundū speciem iuxta propriā naturā, vel conditionē, vt albedo similitudinē, & qualitātē quātitas, identitatē substantiā, & generatio actiua paternitatē, passiuā vero filiationem.

Nota

Ac propterea ex fundamentorū diuersitate ostendit Arist. diuersa genera relationū, in quæ supremū genus prædicamentū partitur (vt vidimus) sed vterius distinguendi sunt termini relationum; alia est enim consideratio eorū quasi materialis, formalis vero alia; materialiter accipiuntur, vt sunt res quædam, videlicet substantiæ, quātitates, vel qualitates; formaliter, vt sunt similia, vel equalia, & iuxta primā conditionē constituuntur ab ipsis fundamentis, iuxta secundā vero ab eisdē inferuntur, relationesq; specificant: ac propterea in quantum sunt causæ diuersarum relationū speciē dicuntur conferre, quasi terminos formales inferentes, a quibus specificatio desumitur.

90

D. Thom.

Et hunc sensum tenet Diu. Thom. in vtroq; testimonio, dū a causis specificari relationes docet, & a terminis: sed sensus prior quasi causalis est per necessariam illationē procedens, posterior vero formalis, ex priori deductus; & iuxta vtrūq; bene intulit diuersas relationes in magistro cōsurgere ad eosdē discipulos. l. diuersos, diuersas docente facultates, cū fundamenta vt causæ relationū considerata, nēpe facultates ipsę diuersos terminos formales inferant, nēpe diuersos discipulos, nō materialiter, sed formaliter consideratos, in quātum diuersis facultatibus instruitur;

diuersas item relationes in vtroq; parente, cum diuersa sit dependentia ab vtroq; in filio, ex quibus inferitur diuersa ratio formalis terminorum, nēpe patris, & matris respectu filiationis, & in eadem filiatione diuersa ratio terminandi vtrunque.

*Dubium incidens circaprimū argumentum, an filio correspondeat diuersa relatio in matre, ac in Patre.*

**S**uperest primū argumentū, cuius solutionē consulto in extremū locū distulimus, quia speciale dubiū excitat de relatione vtriusq; parentis ad filiū, an videlicet multiplex sit, vna scilicet in patre, in matre vero altera diuersa, quibus duplex alia in filio correspondeat, vel certe in vtroq; eadē, quia pater, & mater concurrunt ad generationē filij, vt vna causa totalis: nam vterque concurrunt dependenter ab alio, & per eadē generationē, quia vnica est actio, per quā ab vtroque producit; pro eodē ergo subiecto relationis vterq; parens est, eadēq; in vtroq; ratio fundādi, ergo eadē est relatio in vtroq; nā a prædictis duobus vnitatē accipit numericā, & cū idē sit terminus, a quo habet speciem, videlicet idē filius, erit etiam eadem specifica, & formaliter.

I. Argum. Pro 1. arg.

Secundo: oppositæ relationes mutuo sibi correspondent, ergo impossibile est vnica relationem ex parte vnus extremi correspondere duabus ex parte alterius, sed si in vno multiplex ponitur, necesse est etiam in altero multiplicari, & si vnica est in vno extremo, vnica, & nō multiplex erit ponenda in altero. Ita docet expresse D. Tho. 1. p. q. 32. art. 2. & ratio est manifesta, quia ex termino accipit relatio vnitatē, ac distinctionē, ergo si vnica relatio ex parte vnus extremi ponatur, non nisi vnica debet ei correspondere in altero, cū repugnet planē multiplicari relationes nisi multiplicatis terminis; per vnica autē relationē vnica terminus formalis constituitur, ergo cū relatio alterius extremi vnitatē accipiat ab eo, multiplicari minime potest: & ex hoc fundamento intulit duplici relationi Filij, & Spiritus Sancti, nēpe Filiationi, & spirationi passiuæ duplicē etiā correspondere in Patre, paternitatis, & actiuæ spirationis, quā quā nō realiter distinctā defectu oppositionis, quā non habent in Patre; & ex eodem

II. Argum.

D. Thom.

92

dem ego ita probo eandē esse relationē in vtroq; parente respectu eiusdē filij; nā in filio vnica est filiatio, ergo vnica ei correspondet relatio in parentibus, si enim duplex in eis ponatur, duplex quoq; filiatio erit in eodē filio, quod patet esse falsum. Propter hæc argumēta tenuit hanc partē Doct. Fons. 5. lib. met. c. 1. 5. q. 5. sect. 3. docens pluribus quidē relationibus ordinari parētes ad filiū, partialibus quidē, & in cōpletis, ex quibus vna totalis, & cōpleta coalescit, cui etiā in filio vna etiam totalis, & completa correspondet sub duplici ratione partiali considerabilis.

P. Fons. c. 1. p. 5. q. 5. sect. 3.

Pro oppositæ parte I. arg. D. Thom. 93

Ex altera vero parte videtur necessariū relationes multiplicare in parētibus, nā probabilis est sententia Arist. quam sequitur D. Tho. patrē, & matrē diuerso modo ad generationē concurrere, patrē quidē vt principiū effectiuū, matrē vero non nisi vt passiuū, sed diuersus modus causandi est diuersa ratio fundādi relationē, & easdē causas tāquā diuersos terminos formales constituit, ergo diuersæ sunt relationes in parentibus, quibus diuersa etiā relatio in filio correspondet, vt cōtingit in effectu quocunq; ex multis causarū generibus dependente, efficiēti videlicet, finali, materiali, ac formali, nā quælibet harū causarū diuersam habet relationē ad ipsum, in quo etiā multiplex, ac diuersa saltē formaliter eis correspondet: ita ergo sentiendum erit de relationibus patris, & matris in diuerso genere causæ concurrentium ad generationē filij, in quo duplex etiam, ac diuersa relatio saltē formaliter debet eis correspondere.

Secundum arg.

94

Secundo. Si in vtroq; parente ponatur eadē relatio correspondens vnica relationi filij, sequitur hanc ab illa tanquam ab vnica, atq; indiuisibili depēdere, hoc est, tanquā a relatione vnus causæ totalis. sequitur rursus eandē relationē filij ad vtrūque parentē, tanquā ad vnū terminū adæquatū terminari, mortuo igitur altero peribit relatio filij, deficiente iā adæquato termino, a quo speciē capiebat, deficiente etiā totali relatione, a qua depēdebat. Si autē perire admittatur (vt videtur necessario admittendū) sequitur, vel quod filius non referatur ad superstitē parentē, vel quod per alia relationē alterius cōditionis de nouo in eo insurgentē, & vtrumque est satis falsum, primū quidē manife-

ste: nam cū certum sit Filium vere, ad huc esse Filium, licet ab altero parente orbatum, certum quoque erit per verā relationem ad superstitē parentē talem appellari: postremum verō falsum quoq; reputari potest, quia talis relationū mutatio absq; vlla necessitate, vel fundamento ponitur, alioqui ponenda etiam foret in quolibet parente habente plures filios, quoties vnus, aut alter eorum esse definiret, quod nullus vnquam somniauit. Propterea Caietanus 3. p. q. 35. art. 5. & Ferrariensis secundo lib. contra Gentes cap. 14. hanc partē secuti sunt diuersas in vtroque parētē ponentes relationes.

Nos verò solutionem huius dubij ex altero dependere arbitramur a Philosophis agitari solito, an mater ad generationē effectiue sicut Pater concurrat, vel solum tanquā causa materialis, quod non est præsentis instituti discutere, sed iuxta diuersas eorū opinionēs soluendū erit in præsentia. Tenuit namq; Aristotel. quē D. Thomas, & alij sequuntur solum passiuē concurrere, Galenus vero, cui subscripsit Scot. in 3. d. 4. q. 1. nō nisi effectiue, sicut Pater; neq; min⁹ probabile est hoc, quāprimū, & idcirco ab vniuerso medicorū cœtu cōfirmatur. Quod autē ex hac opinionū varietate depēdeat solutio nostrī dubij, satis aperte ostēdi potest, nā cū causalitas sit ratio fundādi relationē huius generis, pro diuersitate eius erit relationū diuersitas designanda in parentibus, notum est enim diuersa genera causarū, vt efficiētis finalis, formalis, & materialis, diuerso modo ordinari ad effectū, ac per relationes diuersas, non alia ratione nisi ob modum causandi diuersum: pendet igitur ex eodem, vel diuerso modo causandi vtriusq; parentis vnitatis, vel diuersitas relationis in eis ponenda.

Notap̄ huius rei solutione. 95

Resolutio huius dubij.

**D**Vabus igitur assertionibus solendum est propositum dubiū; prior est, iuxta sententiam Aristotelis, ac D. Thomæ, quod in diuerso genere causæ concurrunt ad generationem Pater, & mater, hoc est, passiuē, & efficiēter, plures relationes ponendæ sunt in vtroq; parente, non solū re distinctæ propter subiectorum diuersitatem, sed secundum rationem formalem: hæc est expressa sen-

Prima assertio vera sententia. 96. D. Thom.

sa sententia D. Tho. 3. p. q. 35. art. 5. ad 3. ubi hæc verba legimus. *In hominib<sup>9</sup> ex parte parentum inuenitur duplex relatio, una paternitatis, & alia maternitatis, qua sunt specie differentes propter hoc, quod alia ratione pater, alia mater est generationis principium; & paucis interpositis, ex parte autem prolis est vna sola filiatio secundum rem, sed duplex secundum rationem, in quantum respōdet vtrique relationi parentum.*

*Fundamē. tū efficax.*

67

Et probatur efficaci ratione: nam supposito quod in diuerso genere causæ concurrât, pater est totale, atque completū, proximumque generationis principium efficiens, ergo fundat completam relationem efficientis causæ: mater vero passiuū totale, & completum in suo ordine, ergo fundat relationem completam principij passiuū: sed ratio fundandi, quæ est modus causandi est diuersæ rationis, ergo relatio in vtroque consurgens diuersa est secundū speciem: non ergo habet locum illud, quod de causis partialibus afferebat prior sententia, cū quælibet sit in suo genere totalis, atque completa. Quod verò quælibet dependeat ab altera, aut dependenter ab ea concurrat ad generationem refert nihil, nam quatuor consueta genera causarum mutua habent dependentiam, sine qua non valent ad effectum concurrere. Non operatur efficiēs nisi a fine moueatur, nec potest agere nisi circa materiam præsuppositam, ex cuius potestate formam extrahit, & nihilominus dependentia non tollit, quin quælibet in suo genere valde diuersa sit ab altera, diuersam que fundet relationem in ordine ad effectum; pari ergo ratione de parentibus in diuerso genere causæ concurrentibus iudicandum est, quod diuersis relationibus completis ordinentur ad filium: & de matre specialis quædam ratio est non nihil diuersa a materia prima concurrente ad generationem; nam cum hæc sit pars intrinseca rei genitæ, modo quodam partiali videtur concurrere, licet valde diuerso a cæteris causis, mater vero non habet similem imperfectionem, cum sit causa materialis extrinseca, sed rationem totalem, atque completam causandi, vnde relatione completa distincta a patre effectiue concurrente ordinatur ad filium.

*Obiectio.*

Si autem quispiam ex hac assertionem inferat duplicem filiationem specie distin-

ctam in filio esse ponendam, quod nouū videtur, & præter consuetū modum cōcipiendi, & loquendi, nam cum vnicus sit filius ab vtroque parente genitus, non nisi a filiatione vnica denominatur.

98

Respondendum est euidentem esse consecutionem, quā admisit planè Diu. Thomas concedens duplicem relationem formaliter distinctam in filio correspondere: cæterum, cum eadē sit secundum rem, eandemque denominationem filij vtrique conferat, quasi vna reputatur: sed quod specie distincta sit, coniungit diuersitas terminorum, a qua relationes distinctionem sortiuntur; pater namque, & mater, licet sub essentiali ratione hominis eiusdem sint speciei, vt tamen concurrūt ad generationem, quo pacto fundamenta sunt, diuersam valde rationem habent, atque adeò diuersi sunt termini, ad quos repugnat, quod eadem relatio secundū speciem terminetur. Et possumus exemplum valde simile in diuinis personis producere, nam quia Pater æternus diuerso modo concurret ad generationem Filij, & spirationem Spiritus Sancti: hoc est, tanquā principium Verbi per intellectum, principium Amoris per voluntatem, diuersas fundat relationes specie distinctas nostro modo intelligendi, Patris, & Spiratoris, quibus ad vtramque personam procedentem refertur, quanquam nō distinctas realiter ob defectum oppositionis: & in personis procedentibus diuersæ etiam ponuntur relationes eis correspondentes, nō solum secundum rationem formalem, sed re ipsa distinctæ propter oppositionem, per quas constituuntur in esse personali; ergo distinctæ etiam ponendæ sunt in partibus, non solum diuerso modo, sed in diuerso genere causæ concurrentibus. Et ecce eadem persona diuina a diuersis relationibus denominata, non ergo mirum est, si filius in creaturis diuersis relationibus secundum speciem, eiusdem tamē denominationis afficiatur.

*Solutio.*

*Exemplo confirm.*

99

*Confirmatio in similib.*

Assertio posterior, supposito quod vterque parens effectiue concurrat ad generationem filij, non erit ponenda in eis multiplex relatio diuersa, atque completa, sed partialis dumtaxat, atque eiusdem rationis, vnam completā, & totalem cōstituens; eo modo quo plures trahentes nauim eadē cōpleta, ac totali relatione

*11. Assertio.*

110

ex

ex multis partialibus quasi compositam, ad effectum ordinarentur, vt D. Tho. ubi supra hæc verbis docuit; *si vero essent plures eadem ratione principium vnus actionis (puta cum multi simul trahunt nauim) in omnibus esset vna, & eadem relatio: Quod ita probatur, nam iuxta hanc opinionem pater, & mater concurrunt in eodem genere causæ tanquam partialia principia effectiua, ex quibus vnum totale, atque cōpletum coalescit, ergo non nisi vnica relatio completa in eis consurgit: quod profecto conuincit modus concurrenti eiusdem rationis, & cum dependentia vnus ab altero, ex quibus infertur eadem ratio fundandi relationem, atq; adeò vnica relatio. Accedit, quod in filio non potest esse nisi vnica relatio ad vtrumque parentē, nam cum relatio capiat ex termino speciem, & eadē sit ratio terminandi in vtroque parente, sicut idē est concurrenti modus, eadem etiam erit relatio filiationis secundum speciem, atque etiam secundū numerum propter subiecti vnitatem, a qua accidentia capiunt numericam vnitatem.*

101

Cōfirmari etiam potest eadem assertio ex similitudine diuinarū personarum, in quibus non multiplicantur relationes, etiam in distinctis personis, propter eundem modum concurrenti, sed eadem omnino relatio actiue spirationis ponitur in Patre, & Filio, quia vterque concurret vt principij effectiuū amoris, pari ergo ratione in parentibus eodē modo cōcurrentibus vna tantum relatio ponenda erit.

*Soluantur rationes dubitandi, & primum argumentum principalis quaestionis.*

*Satis fit argumentum.*

102

Nunc ergo argumētis vtriusque parentis occurrēdū est, nam quælibet pars contendit vnam esse relationem omnino in vtroque parente, aut omnino plures: & si teneamus in eodē genere efficientis causæ concurrere vtrumque parentē, admittendū est iuxta posteriorē nostrā assertionem eandē esse totalem, ac cōpletam vtriusque parentis, vt contēdunt argumenta sententiæ prioris: si vero in diuerso genere, materialis, atque efficiētis, negandum est, quod assumit primum argumentum, videlicet per modum vnus causæ cōcurrere: nam pater completum,

ac totale efficiens proximum generationis esset in casu, mater verò totale passiuum, completam igitur relationem fundat modus causandi cuiusque, atq; adeò in vtroque diuersa relatio completa ponenda est ad filium. Quemadmodum in singulis quatuor causarum generibus diuersa ponitur, propter diuersum modum causandi, & concurrēdi ad effectum.

Secundum argumētum verum principij assumit, supposito tamē diuerso modo concurrēdi vtriusque parentis minor est falsa, quod in eodem filio eadem sit relatio filiationis: licet enim sit eadem realiter ob subiecti identitatem, diuersa tamen secundum rationem formalem propter diuersum terminum, ad quem refertur, nam mater terminat vt passiuum principium, Pater vt actiuum, & cum ratio vtriusque principij formaliter sit diuersa, diuersos terminos formales constituit, ex quibus relationes filij diuersam rationem formalem, atque specificam sortiuntur; quemadmodum in eodem numero albo diuersæ sunt relationes ad album, & nigrum, propter diuersam rationem formalem terminorum.

*Ad secundum arg.*

103

Primum argumētum secundæ opinionis solutione non indiget, contendit namque propter diuersum modum concurrenti vtriusque parentis ad generationem, diuersas fundare relationes, vt conceditur in cæteris causarum generibus ad eundem effectum concurrentibus, quod prior assertio nostra ingenue fatetur.

*Ad primam opinionem.*

Secundum vero directe procedit aduersus secundam assertionem, contendēs plures esse ponendas relationes in parentibus, etiam in eodem genere efficientis causæ ad generationem concurrentibus. Respondent quidam pereunte altero parente perire etiam relationem filij, per quam ad vtrumque terminum tanquam ad vnum adæquatam ordinabatur, & alterā de nouo in eo coasurgere, per quam ordinatur ad solum parentem supersitem.

*Ad secundum arg.*

104

Quam solutionem ego non probo, nā in filio non potest consurgere noua relatio ad vnum parentem decedente altero, nisi virtute præteritæ dependentiæ, quam habuit ab eo, vt a principio partiali generationis, ergo solum potest ad illū de nouo ordinari, vt ad partialē, & inadæquatū principium: quare non est minor difficultas,

*Improbatur.*

tas, quo nā modo possit ad partiale principium per vnicam relationem nouam quasi in solidū ordinari, cū non possit ab eo in solidū dependere, ac si dicamus, antiqūā permanere posse, & ad solum superstitē parentē terminari, præter quā, quod absq; necessitate, vel ratione vrgente ponit r productio nouæ relationis.

Vt igitur argumento occurrere possimus, adnotandum est duobus modis cōtingere, quod duo principia, tanquā partialia concurrant ad aliquem effectū, primo quidem, vt partialiter eis effectus cor respondeat, vt contingit in multis nauim trahentibus, & tunc non refertur effectus ad singulos adæquate, & in recto, nec simpliciter, sed ad modum quo totum se habet ad singulas partes: non enim dicimus brachium esse hominem, sed hominis partem; ad omnes vero simul acceptos adæquate, & in recto; quemadmodum totum ad omnes partes simulsumptas, vnde vnū principium totale constituunt, ad modū quo partes vnum totū: quare relatio effectus ad tales causas partiales non poterit permanere vna tantum superstitē, quemadmodum, nec totum conseruatur in vna sola parte permanētes: secūdo, ac nobiliori modo concurrunt partialiter, nō ita vt pars effectus cor respondeat singulis, & totus omnibus simulsumptis, sed totus singulis, dependenter tamen ab alijs, vnde nec efficiunt vnum principium per modum partiū quantum ad esse, sed quā tū ad dependentiam: hoc modo efficitur vnum principiu intellectiois, aut sensationis ex obiecto, & potētia: nam licet obiectum non intelligat, verum est efficere totam intellectioem, quod etiam notū est conuenire potētiæ: partiale vero nihilominus vtrumque principium vocatur propter dependentiam, quia nec intellectus potest intellectioem producere, nisi dependenter ab obiecto, nec hoc, nisi dependenter a potētia, vnde fit, relationē effectus simpliciter terminari ad quilibet principiu, adæquate vero nō nisi ad vtrūq; simul: in eisdē etiā principijs reperitur singulæ relationes ad effectū, ita vt quodlibet simpliciter ad illū referatur: verū est enim intellectū efficere intellectioem, aut eius terminū, verū quoq; eundē effectū produci ab obiecto, a neutro tñ producit, tēquā a causa adæquata, sed ab

105

106

vtrōq; simul, quia neutru cōcurrit ad productionem, nisi dependenter ab altero: & hoc modo se habent parentes ad generationē filij, etiā si in eodē genere efficiētis causæ vterq; concurrat, cuiuslibet enim attribuitur generatio, & genitus vocatur a quolibet filius, nā designata matre dicimus Petrum esse huius mulieris filiū, & a fortiori designato Patre, quod non esset verū, si partialiter cōcurrerent primo modo, sicut trahentes nauim, de nullo enim per se designato verum est, iste nauim trahit, imo nec de multis, sed de omnibus simul, quare effectus ipse non solū adæquate refertur ad omnes, sed ad nullū per se, nisi forte in obliquo, quemadmodum totum ad singulas partes.

Ex quibus sequitur falsum esse, quod assumit argumentū, ad vtrumq; parentē tanquam ad eundē terminū indiuisibile referri effectū, nā si ita esset, non ordinaretur ad quēlibet per se, indiuisibiliter igitur ad omnes simul cōcurrētes causas ordinari non contingit, nisi in effectibus primi generis, qui ex multis causis partibus, & secundū partē concurrētibus dependent: cuiusmodi non sunt pater, & mater, sed solum constituunt vnam causam adæquatā secundū ordinē dependentiæ, a quibus simul concurrentibus, licet effectus dependeat, refertur nihilominus ad quemlibet a quo simpliciter productus, vel genitus vocatur, quanquam cum dependentia ab altero, vnde fit quod possit adhuc altero decedente ad superstitem referri, tanquam ab eo a quo genitus est, cū dependentia ab altero, nā in casu dicit quidem adæquatus terminus suæ relationis, non tamen deficit terminus simpliciter, ad quem simpliciter terminabatur, licet cum dependentia ab altero, ac propterea inadæquate, ac dependentē; solū ergo potest argumentū colligere, quod relatio filiationis nō permaneat alterutro parente mortuo secundū rationē cōpletam & adæquatā, non tamen, quod non permaneat simpliciter, cū ad quēlibet parentē simpliciter terminetur, cū dependentia non præsentī, sed præterita; est enim homo pater, quia genuit filium cū præterita dependentia a matre, & mater cū præterita dependentia a patre, & licet alter non maneat, verū est superstitē genuisse cū dependentia ab eo.

Hoc

108

Hoc igitur verbo soluimus argumentum in forma, vt dū dicitur, filiū indiuisibiliter respicere vtrumq; parentē, negandum sit, quanquā respiciat quēlibet cū dependentia ab altero. Et cum rursus instatur, respicit quemlibet inadæquate, concedendū est propter solam dependentiam, sed negandū quod infertur, nō posse permanere relationē deficiente adæquato termino, cū permaneat terminus, ad quē simpliciter refertur. Ac demū cū opponitur neutru terminare, nisi cum dependentia ab altero, atq; ad eodē deficientē te non posse terminare relationem, neq; hanc permanere, quæ essentialiter dependet a termino, distinguendū est verbum dependentiæ, nā si intelligatur de dependentia præsentī, negandū est, quod quilibet parens terminet cū dependentia ab altero, si vero sit sermo de dependentia præterita, admittendū: nā verū est matrē nunc terminare in quantū genuit cū dependentia a patre, & iste etiam cū dependentia a matre, quod etiā verū est alterutro decedente: nam verū est superstitē genuisse cū dependentia ab eo, qui mortuus est, vnde non minus terminat quilibet relationem altero mortuo, quā viuētē, quia non minus est verū genuisse Filiū cū dependentia, quāuis semper verū sit non esse adæquatū terminū relationis, ac propterea nō manere relationem secundū esse ad eodē perfectū, ac dū ad vtrūq; simul parentem terminabatur; permanet tamē simpliciter sub esse imperfecto. Et iuxta hanc doctrinā accipiendū est, quod superius docuimus, parentes tanquā partiales causas cōcurrere, si teneamus vtrūque esse efficientem causam, tanquā partiales quidem, non secundum esse effectus, sed secundum necessariam dependentiam ab vtraque.

QVAESTIO SEPTIMA.

An terminus relationis sit formaliter absolutus, vel relatiuus.

Nota pro tituli intelligētia.

Presupponit titulus questionis illud, quod omnino necessarium est, & ad intimā rationem relatiuorum pertinet, nempe vt vnum referatur ad alte

rum tanquā ad terminū, a quo species relationis accipitur, quærit autē, an illud, quod terminat relationē alterius, oporteat esse relatiuum, vel absolutū, additq; formaliter, vt terminandi rationē exprimat, & statum controuersiæ indicet.

Quam vt plenius intelligamus, obseruare oportet in relatiuis duo esse, per quæ excogitari potest vnum terminum relationem alterius, nempe relationem, & fundamentum, vt in Patre, & Filio generationem actiuam, & passiuam, ac relationes ipsas paternitatis, & filiationis: & in his, quæ similia sunt, reperitur qualitas in tali gradu, quæ in vtrōq; est fundamentum relationis, & prepterea relationes ipsæ similitudinis in vtrōq; extremo existentes: quæritur ergo, an Pater terminet relationem Filij per paternitatem, vel per fundamentū eius, quod est generatio actiua, & Filius relationē Patris per filiationem, aut per generationē passiuā, a qua dicitur genitus: nam si dicatur per fundamentū terminare, cū hoc sit absolutū, terminus relationis erit formaliter absolutus, si vero per relationē terminet, erit formaliter relatiuus. Itaq; terminum esse formaliter relatiuum, non est terminare per relationem, vt relatio est, hoc est, in quantum est ordinatio vnus ad alterum, cum certum sit hoc modo non posse vnū relatiuum terminare alterū, vel relationem eius; quia officium referendi, & terminandi diuersa sunt, etiā, si in eadē relatione dicantur concurrere, sed terminum esse formaliter relatiuum, vel absolutū solum significat terminare relationem alterius per fundamentum, quod est absolutū, vel per relationē; siue relatio hoc, vel illo modo terminet, hoc enim explicare ad illam sententiam pertinebit, quæ statuerit relationem esse id, per quod vnum relatiuum terminat relationem alterius.

Tres sentētijs reperio, extremas duas, alteram mediam. Primū extremū tenet, terminum cuiuslibet relationis tam mutua, quam non mutua esse formaliter relatiuum, quod sequutus est Caiet. prima parte. q. 13. art. 7. & post eum ex recentioribus nonnulli, qui fundamentum habere in doctrina Arist. arbitrantur: nam in calce præsentis capitis de relatiuis docet simul esse definitione, hoc est, mutuo se

Observa. II.

Status controuersiæ.

110

1. sententia.

111

Caietani.

Mm defi.

Prima via Caietani defendendi præfata sententiam.

definire, ex quo sequi videtur essentiam unius per ordinem ad alterum desumi; non enim posset illud definire, nisi ordinatio saltem ad illud essentialis ei foret, sed nõ ponitur in eius definitione, in quã tum iterum ad ipsum refertur, sed præcise in quantum eius terminat relationem, ergo terminus relationis erit, & vt talis in definitione collocatur, & cum definitio relatiuorum omnibus sit communis, sequitur cunctorum terminum esse relatiuum.

Probatur. 11.

Probat secundo ex altera proprietate relatiuorum ibidem designata ab Aristotele, & a cunctis probata, quod simul natura sint, hinc enim planè sequitur, nõ ad absolutum, sed ad relatiuum terminari, proprietates nãque sub eadẽ ratione cõueniunt omnibus, eandem naturã a qua dimanant vniuocè participantibus, ergo relatiua vt talia sunt simul natura, sed talia sunt, in quantum vnum ad alterum ordinatur, ergo quodlibet est simul natura cum altero, in quantum relationem eius terminat, nam terminare non est aliud, quam id esse, ad quod aliud ordinatur, terminatur igitur vt simul natura, atque adeo vt relatiuum, nam cum absoluto non est simul natura relatiuum.

Primo.

Vltimo, quia si ad absolutum terminaretur relatio aliqua, penderet intrinsece cognitio eius ex notitia distincta talis absoluti, vt si relatio creaturæ ad Deum tenderet in ipsum, vt per potentiam creaturæ diuine inesse produxit, talem potentiam oportet distincte cognoscere ad cognoscendam distincte relationem, esse autem talem cognitionem impossibilem plane ostendere videtur, non terminari relationem ad ipsum, nisi vt aliquo modo relatiuum ex sola notitia relationis cognoscibile, quod pariter de relatione scientiæ, ac cæteris accipiendum est, & hoc argumentum specialius procedit de non mutuis relationibus, in quibus maior difficultas esse potest. Et si huic sententiæ opposueris relationes non mutuas, quibus in altero extremo, non correspondent aliæ, vt demensurabili, & mensura constat, de creatura etiam, & creato re: triplicem inuenere viam sustinendi ad huc relationes has non ad absolutum, sed ad relatiuum terminari.

Primam excogitauit Caietan. vbi supra, quam hac doctrina, & distinctio ne explicat. Vnum referri ad alterum duobus contingit modis, vno per intrinsecam, ac sibi inhaerentem relationem, vt Pater refertur ad Filium; altero per relationem realem non in se, sed in alio extremo existentem, quo pacto scibile referri, ait, ad scientiam per relationem, qua scientia refertur ad ipsum. Itaque eandem relationem vtrique extremo esse rationem referendi censet, & quidem ei, in quo inhaeret formalem, alteri vero non, nisi extrinsecam: vt eadem relatio scientiæ non solum eam ad obiectum refert, sed etiam obiectum ad ipsam; & officium primum exercet per intrinsecam denominationem; postremum per solam extrinsecam, sufficientem tamen, vt eius ratione dicatur obiectum tanquam relatiuum terminare.

I. Via. Caietan.

114

Probat. Caietan. ex Aristot.

Hunc modum dicendi probare nititur Caietanus ex sententiã Aristotelis, qui de his relatiuis non mutuis differens. 5. libro Metaphysic. capite. 15, videtur expressis verbis statuere, quod alterum extremum eorum, in quo nulla est relatio, sit nihilominus relatiuum, ex eo, quod aliud ad ipsum refertur per intrinsecam relationem, sic enim inquit: Quacunq; igitur secundum numerum, & potentiam ad aliquid dicuntur, cuncta sunt ad aliquid, eo quod ipsum quod est alterius dicitur ipsum, quod est, sed nõ eo quod aliud ad illud mensurabile autẽ, & scibile, & intelligibile, eo quod aliud ad illud dicitur, nam intelligibile significat, quod eius est intellectus.

Alia via defenditur eadem sententiã.

Secundam viam defendendi eandẽ sententiam inueniunt alij, ponentes in non mutuis relationibus relationem realem ex parte vnius extremi se tenentem terminari ab altero extremo per relationem non realem, sed rationis, quia eo ipso, quod extremum relatione reali affectu ordinatur ad alterum eam non habens consurgit in hoc denominatione relatiua similis, non a relatione reali, sed

II. Via.

115

sed rationis, non secus, ac dũ vno existente albo, eo ipso, quod aliud de nouo fit, consurgit relatio similitudinis, non solum in posteriori, sed eius ratione in priori, non certe alia de causa, nisi quia producta alia albedine incipit antiquum album naturalem conuenientiã, & secundum eam realem cõmensurationem habere ad nouum, quam relatio similitudinis consequitur: pari ergo ratione in nõ mutuis relationibus philosophadum est, nam illud extremum, in quo non est relatio realis, ex productione alterius ad ipsum relati, nouam acquirit conuenientiã, nouamque proportionem cum eo, quam necesse est nouam relationem comitari, non realem, cuius nõ est capax: ergo rationis, perquam terminabit relationem illius realem, vt relatiuum: & licet relatio rationis non extet ante opus intellectus (quod fatentur) mutuã tamen correspondentiã extremorum talem denominationem postulare, quam tribuere, aiunt, relationem realem non dum existentem: quemadmodum, essentialis connexio prædicatorum essentialium non existentium denominat subiectum non existens, vt animal viuens, & substantia hominem etiam non existentem denominarent, quod igitur in his præstat essentialis connexio, in relatiuis præstat mutua correspondentia.

Defenditur tandem alia via à modernis.

III. Via de sensibus.

116

Notat. I.

Moderni tandem, quibus hæc secunda via non placuit, tertiam inuenere, pro cuius declaratione duo adnotant: primum, relationem ex se non referre actu vnum ad alterum, sed aptitudine, vnde nec relatiuum actu refertur, sed quasi in potentia proxima, vt nomen ipsum sonat, ergo distinguendum putant inter relatiuum, & relatum, ita vt illud aptitudinem, hoc vero actum referendi designet: idque præsertim verum esse in relatiuis non mutuis, quæ in tertio genere collocantur, nam relatio mensurabilitatis non refert actu scientiam ad obiectum sub ratione mensuræ, sed constituit eam quasi proxime aptã, vt referatur, quare nec obiectum mensura vocatur actualis. Quæ actu mensuret scientiam, cum hoc non habeat, nisi dum actu ab ea consideratur.

Secundum adnotant, relationem duorum exercere munera circa relatiuum, nempe esse rationem referendi vnum ad alterum, & terminandi relationem eius; refert namque paternitas Patrem ad Filium, & per eandem Pater terminat filiationem.

Notat. 2.

Quibus suppositis, aiunt, ante operationem intellectus obiectum terminare relationem scientiæ, vt relatiuum formaliter per relationem rationis, non quã actu habeat, sed in aptitudine, aut potentia proxima, nam eo ipso, quod realiter terminat, aptum est, vt apprehendatur ab intellectu, & ordinetur ad scientiã, ac si re ipsa talẽ haberet ad illã relationem: & ex hac apprehensione cõsurgat in eo relatio rationis actu lis ipsum actu referens ad eandem scientiam, eiusmodi igitur aptitudo, seu potentia, vt apprehendatur ab intellectu, efficit ipsum relatiuum, licet non relatum, quousque actu apprehendatur, & referatur, atque adeo potens terminare relationem realem scientiæ tanquam relatiuum.

Conclusio.

Exploditur præfata sententiã cum suis expositionibus.

Opinio hæc iuxta quemlibet horum sensuum intellecta improbabilis omnino mihi videtur: quod vt ostendã, necesse erit singulos modos eã defendendi sigillatim refutare, & primo excludendum est subterfugium Caietani, quod facile conuinci potest primo, nam quæ realiter inter se referuntur, in quantum sic relata, oportet esse realiter distincta, cum nihil ad se ipsum tali modo referatur, sed distingui realiter, vt relatiua, est distingui per relationem, repugnat igitur vtrũque extremum per eandem relationem realem referri: alioqui iam non erunt distincta in quantum relatiua. Ad hæc, quolibet relatiua, quorum vnum refertur ad alterum, sunt relatiue opposita, cum relatio intrinsece claudat oppositionem: si ergo Deus ad creaturam, & scibile ad scientiam referantur, eisdem crunt realiter opposita, sed per eandem relationem opponi repugnat, ergo non minus repugnabit per eandem referri.

Impugnatur hæc expositiones.

118

I. Ratio 6<sup>a</sup> tra. I. Via.

Secundo, effectus formalis relationis est constituere formaliter relatiuum; non secus, ac albedinis consti-

II. Ratio 2<sup>a</sup> 119

tuere album formaliter, ergo sicut repugnat albedinem album efficere nisi illud subiectum, cui inhaeret, repugnabit relatione efficere relatiuum nisi illud extremum, in quo est, constat autem in altero extremo non inherere relationem alterius, ergo repugnat, quod ipsum constituat relatiuum, vel ad aliud referat: quare falsum est, quod Deus referatur per relationem scientiae, vt contendit Caietanus, & naturae relationis plane aduersum, quod per solam denominationem extrinsecam constituitur relatiuum, & quod propter solum officium terminandi relationem, quod exercet, dicatur ordinari terminus ad illud, cuius relationem terminat: quod vero Aristoteles asseruit, scibile esse ad aliquid, quia aliud ad ipsum, & pariter intelligibile, & mensurabile, egrè exponitur à Diu. Thom. 1. p. quæst. 13. art. 7. in corpore, & ad. 4. de denominatione relatiua non reali, sed rationis; nam ex eo, inquit, quod ad scibile refertur scientia, eiusque relationem terminat, concipitur ab intellectu quasi ad illam ordinatum, eo pacto quo termini relationum, qui relatiui sunt ad idem relatiuum, cuius relatione terminant, ordinantur, sic autem conceptum relatiuum denominatur, a relatione rationis mensuræ per quam ad scientiam ordinatur, & ita verum est relatiue dici ad aliud, ex eo, quod aliud refertur ad ipsum, non quidem relatione reali, sed rationis.

II via re-  
fella.

Secunda via defendendi eandem sententiam falsitatis argui potest hunc in modum. Relatio vt relatio est forma accidentalis; ergo nullum potest subiectum denominare, nisi formaliter ei tribuat effectum formalem sibi proprium, quem admodum de ceteris formis accidentalibus in aperto est, nec non denominat, denominare potest albedo corpus aliquod, nisi ei tribuens esse album, nec quantitas nisi ei tribuat esse extensum, cuius aperta est ratio, quia denominatio formalis in effectu formali fundatur, sed nequit villo modo forma tribuere effectum subiecto nisi ei actu insit, ergo nequit denominare extremum aliquod relatiuum, nisi ei actu insit. Et de relatione reali probatum nuper reliquimus aduersus Caietanum, de relatione vero rationis non est minus certum; nam licet hæc non habeat reale inhaerentiam in subiecto, esse eius actuale est

II. Ratio.

concupi per modum inherentis, pugnat ergo cum natura, & conditione eius prius, quam esse concipiatur in subiecto, sed repugnat denominare subiectum, aut effectum ei formalem conferre prius quam sit, ergo & illud relatiuum, sic efficere, vt ad alterum referatur; quare nec poterit villo modo extremum illud non mutuae relationis, in quo non est relatio realis, accipere esse relatiuum, aut relatiui denominationem ante operationem intellectus a relatione rationis, vt per illam terminet realem relationem alterius tanquam relatiuum.

Nec id profecto attribuitur prædicatis essentialibus, vt alicui subiecto in rerum natura existenti conferre valeant essentialem denominationem, nisi actu in eo fuerint, vt Petrus, aut Ioannes non denominantur ab animali, a corpore, vel substantia, nisi dum actu existunt, verum quidem est eadem prædicata, vt pote ab actuali existentia abstracta, proprias exercere inter se se denominationes, non tamen nisi dum actu obijciuntur intellectui cuius est similia prædicata in propositionibus colloata, re, quæ tamen apta sunt ita concipi, atque ita denominare, ac denominari: quare nihil ex tali connexionem deducitur ad probandum entia rationis actu denominare priusquam sint.

Impugnatur tertius modus à recentioribus excogitatus.

Excludenda tandem est vltima via asserens relationem rationis saltem in potentia proxima, & quasi in aptitudine dari ante operationem intellectus, a qua licet non relatum denominetur extremum, bene tamen relatiuum, hoc est, non actu, sed potentia ordinatum ad alterum: quod satis est, vt in relatiuis non mutuis relatiuum quoque sit, quod relationem terminat, & si non relatum. Quod igitur doctrina hæc solam habeat veritatis apparentiam: eiusque fundamentum plane sit falsum, conuincit hoc argumentum; dum enim dicitur relatiuum non importare pro formali actualem relationem, sed aptitudinalem dumtaxat, & quasi in potentia proxima, vel excluditur omnino actualis inhaerentia relationis in subiecto, & ponitur subiectum denominari relatiuum ex eo solum, quod relationem habere proxime potest, nullam actu habens,

111

bens, vel relatio actu in eo admittitur, conferens tamen denominationem formalis aptitudinis, vt in relatione mensurabilitatis cernimus, quæ actu quidem, ac formaliter inest scientiæ, sed non denominat eam actu mensuratam, sed mensurari aptam: & primus sensus per spicuum falsitate continet, nam subiectum, quod non habet actualem formam sibi inherentem, nequit formalem denominationem eius suscipere, sicut neque effectum formalem, vt nuper ostendimus, ergo pugnat cum natura talis denominationis, quod eam suscipiat subiectum, quousque sibi forma actu insit, quantumlibet proxime sit dispositum pro illa suscipienda, & quantumlibet denominatio ipsa aptitudinem referendi sonet. Exemplis eorundem relatiuorum facile demonstrari potest, neque enim intelligibile dicitur obiectum, nisi intelligibilitatem (vt sic loqui liceat) actualem habeat, nec visibile nisi aptitudo sibi insit, vt circa illum versetur potentia visiva, quantumlibet denominationes istæ, non importent actualem intellectionem passiuam, aut visionem, sed aptitudinem ad illam, nam cum formalis sit aptitudo hæc, a forma inherente, & per modum aptitudinis denominante prouenire debet, ergo multo minus dicitur relatiuum formaliter, nisi actualiter relatio rationis intelligatur ipsum denominare: quod autem distinctio illa, inter relatiuum, & relatum fundamento prorsus veritatis careat, inferius ostendetur.

Confirm.  
exemplis.

123

Concluditur. 1. sent.  
esse falsam.

124

Expræfatis igitur impugnationibus falsitas primæ sententiæ constituentis terminum cuiuslibet relationis etiam non mutuae formaliter relatiuum manifesta efficitur, quidquid enim de relationibus mutuis decernendum sit, nequit villo modo intelligi, quod extremum non mutuae nullam habens in se relationem realem terminet, vt relatiuum reale, aut ante operationem intellectus, dum vere iam terminat relationem alterius, sit formaliter relatiuum rationis, & vt tale possit terminare: quapropter necessarium omnino est his relationibus absolutum terminum concedere.

(?)

Extremum secundum, aurumans cuiuslibet relationis terminum esse formaliter absolutum.

SECUNDVM extremum non solum his, sed etiam mutuis relationibus tribuit terminum formaliter absolutum, quod Scotus tenuit in primo distinctione. 30. quæstione prima, cui subscripsit tota eius familia, & ex discipulis D. Thomæ videntur in eandem sententiam inclinasse Capreol. ibidem quæst. 1. articulo. 2. ad tertium. Sonzinas. 5. lib. metaphysicæ, quæstione. 3. ad. 2. sed ex modernis non pauci, nec minoris notæ viri patrocinium eius hac nostra tempestate suscipiunt: & præsupponentes veritatem eius in non mutuis relationibus, ex ea deducunt primum argumentum, quo probare nituntur, non minus esse veram in mutuis: nam si illæ non terminantur formaliter ad relationem alterius extremi, sed ad fundamentum, quod formaliter absolutum est, inferitur primo relationem realem non per se petere terminum relatiuum, ac proinde nec mutuatam, quia quæ per se conueniunt alicui, cunctis eius inferioribus per se quoque attribuuntur, quæ vero per accidens, nulli possunt per se attribui, vt sensibile per se attributum animali cunctis eius speciebus per se conuenit, album vero attributum ex accidenti, nulli speciei potest per se conuenire; pariter ergo si relationi, vt relatio est, non conuenit per se terminari ad relatiuum, nulli relationi siue mutuae, siue non mutuae per se competet, sed cunctis per accidens: quod vero non per se relationi, vt relatio est, conueniat, conuincitur ex non mutua cui repugnat, sicut de animali conuinceretur non ei conuenire per se sensibilitatem, eo ipso quod homini, aut Leoni repugnet: & certe, si proximum fundamentum in non mutuis relationibus sufficiens est ex parte vnius extremi ad terminandam relationem alterius, vt absoluta ratio scibilis ex parte obiecti, cur non sufficiet in relatiuis mutuis, vt potentia generandi in Patre ad terminandam relationem Filij, aut albedo ad terminandam relationem similitudinis? quod si sufficiens est

II. sententia  
opposita.

Scot.

Capreol.

Sonzina.

125

I. Argum.

Ulatia.

Mm 3 non

non erit relatio necessaria, sed terminus absolutus erit formaliter.

Confirmat.

126

Quod ostendere aiunt quasdam relationes mutuas relatio termino ca- rentes, & ad fundamentum absolutum terminatas, vt relatione dominij, & seruitutis, relationem paternitatis, & filiationis, ex quib<sup>9</sup> conuincitur etiã vt mutuas non postulare pro termino formali aliã relationem, sed per absolutam rationem fundamenti sufficienter esse terminatas: cernimus id in seruitute creaturæ; quæ relatio realis est, & ex se mutuas quam nihilominus alia relatio non terminat ex parte Dei, sed absoluta potestas, quam habet supra omnes creaturas: atque etiam in Beatissima Virgine, quæ relatione reali maternitatis refertur ad Christum hominem, ex parte cuius non datur apud D. Thom. filiatio, ad quã terminetur, sed potentia passiva à qua genitus vocatur, sufficienter terminat: ita docuit. 3. part. quæst. 35. artic. 5. addens filiũ vocari non à propria filiatione, sed à relatione reali maternitatis, quam terminat.

D. Thom.

II. Arg.

127

Argumentum secundum sumitur ex pronuntiato illo in hac materia à cunctis probato, posito fundamento, & termino insurgit relatio, quod si verum est, aperte sequitur nullam relationem per se postulare alteram pro termino, sed proximum dumtaxat fundamentum, quod constat esse absolutum: probatur sequela, quia positio fundamenti, & termini est causa relationis insurgentis; ergo prior natura, quo circa, sicut ex parte eius extremi, in quoponitur fundamentum, nõ dum intelligitur posita relatio, sed confurgere tãquam effectus, pari ratione ex parte alterius, quod pro termino ponitur, nondum intelligitur relatio, alioqui nõ essent relationes simul natura, erit igitur terminus non ratione relationis, sed per absolutum fundamentum.

Confirmat.

128

Ad hæc; cum à termino capiat speciem relatio, sequitur actum terminandi aliqualem causalitatem importare saltem formalem extrinsecam; nam quod alteri speciem tribuit, causa formalis eius est, in quantum species à forma accipitur. Si ergo vna relatio terminat alteram, causa illius erit, atque adeo natura prior aduersus proprietatem designa-

tam ab Aristotele, quod relatiua sint simul natura.

Ad extremum pro efficaci argumento afferunt, quod si relatiuum vt relatiuum terminaret, cum relatio sit per terminum definienda, cogerebimur vnum relatiuum definire per alterum; ex tali autem modo definiendi sequuntur hæc incommoda, nugatio, inutilis repetitio, vitiosus circulus, & quod ignotum per aliud non minus incognitum declaratur, quod nõ erit illud declarare, sed vel obscurius reddere, vel ignotum relinquere. Probatur autem præfata incommoda ex illo principio, loco nominis in definitione positi licebit definitionem eius substituere, vt loco animalis in definitione hominis positi viuens sensibile, ergo dum Pater definitur per Filium, licebit loco Filij ponere definitionem eius, quæ si per Patrem tradenda sit, talis erit, Filius est qui habet Patrem, & tunc definitio Patris hæc erit, Pater est, qui genuit eum, qui habet Patrem: & ecce nugationem, & inutilem repetitionem Patris, ecce vitiosum circulum, dum vnum per alterum, & hoc idem per aliud explicamus, quod non est aliud quam idem per se ipsum tandem explicare: quem circulum prohibuit Aristoteles in definiendis eisdem relatiuis libro. 5. metaphysicæ capite. 13. hisce verbis: *Non est autem intellectus ad illud, cuius intellectus est, id enim profecto bis esset dictum, similiter visus cuiusdam est visus, non cuius est visus, & si verum est hoc dicere, sed ad colorẽ, vel aliud tales illo veramodo bis idem diceretur, quod visus est cuius est visus, &c.* Et in demonstratõibus prohibitũ quoque esse docuit primo de posteriori resolutione capit. 3. ne contingat idem per semetipsum concludere, aut probare.

Vit. argu.

129

Aristot.

130

*Media sententia, vt expressa in doctrina Aristotelis, ac D. Tho. Longeque probabilior præfertur extremis.*

**M**ediũ inter hæc extrema constituit Ferrar. lib. 2. contra gẽtes ca. 1 r. afferens relationes non mutuas per se, & formaliter terminari ad absolutum, mutuas vero per se, & formaliter ad relatiuum, ac propterea, si in communi accipiatur relatio, pro vt ab vtriusq; abstrahit, terminum quoque ab abso-

Sent. media, & vtrior.

131

absoluto, & respectiuo abstrahentem postulabit. Ferrar. subscribere Nimphus. 5. libro metaphysicæ disputatione. 14. De qua Hispalensis in primo distinctione. 3. quæstione prima notabili: & ex modernis non pauci. Quam sententiam ego libenter amplector, quia expressam inuenio apud Aristot. & Diu. Thomam, & probabiliorem cæteris iudico.

Contra. 1. sententia.

Et quidem aduersus primum extremum efficaciter satis probatum est, non omnem relationem terminari ad relatiuum, quod admittit secundum extremum; aduersus quod probandum super est mutuas relationes non terminari ad absolutum, sed ad relatiuum. Quod in primis efficaciter deducitur ex his, quæ de veris relatiuis docet Aristoteles ad calcem præsentis capituli, duo eis ex propria sententia attribuens: nempe quod sint simul natura, & cognitione, ex quib<sup>9</sup> ita arguo. Mutua relatiua, vt talia sunt formaliter, simul natura, & cognitione sunt; ergo sicut non stat vnum esse sine altero, pariter non stabit vnum cognosci nisi cognito altero, sed sicut posito vno non est necessarium ponere alterum, nisi quia esse eius est ad illud referri, ita cognito vno non est necesse cognoscere alterum, nisi quia essentia eius est ad illud referri, sed ad illud referri est illud tanquam terminum respicere, ergo erit eius terminus tãquam relatiuum non tanquam absolutum, quod est dicere, illud per relationem terminare, & non per fundamentum, vel per aliam quamlibet rationem absolutam, ratione cuius si vnum relatiuum terminaret alterum, nec omnino necessarium foret simul cum eo poni, neq; cognosci, sed poni posset, & cognosci posito tali termino absoluto, etiam si per possibile, vel impossibile non sequeretur relatio in tali extremo: vt pater posset esse in rerum natura, & cognosci sub ratione Patris relatiua, etiam si non sequeretur in genito relatio filiationis; cum sufficienter per generationem tanquam per fundamentum terminaret paternitatem. quo admissio ecce tibi Patrem existentem, & cognitum non existente, neque cognito Filio, aduersus sententiam Aristot. & omnium. Sed oppono deinde aliud testimonium Aristot. non ex quo colligitur mea sententia, sed in quo expresse continetur:

Contra. 2.

Arist.

Argum.

132

Nota.

habetur autem in hoc eodem capite, vbi determino mutue relationis differens modum conuenienter eum assignandi hisce verbis prescribit: *Amplius siquidem conuenienter assignetur, ad quod dicitur omnibus alijs sublati; quacumque accidentia sunt, relicto autem solo illo ad quod assignatum est; conuenienter semper ad ipsum dicitur circumscriptis omnibus, qua accidentia sunt Dominò, vt esse bipedem, vel scientia susceptibile, vel hominẽ, relicto vero solo, quod Dominus est, semper seruus enim Domini seruus dicitur, si autem non conuenienter ad id ad quod dicitur, assignetur circumscriptis omnibus alijs, relicto autem eo solo ad quod assignatum est, non dicitur ad ipsum: assignetur seruus hominis, aut alicuius, & circumscribatur ab homine esse Dominum, non amplius seruus ad hominem dicitur, cum enim dominus non sit, nec seruus est, &c.* Hæc Aristoteles. Quibus expresse docet seruũ ad Dominum ordinari non alia ratione, nisi in quantum Dominus est, addens in quantum Dominum formaliter terminare relationem seruitutis, & excludens ab eo omnem aliam rationem terminandi, ita vt licet cætera ab eo abstrahantur, hoc est, entitas, substantia, ius, vel potestas, & quodcumque aliud, sola relatione dominij permanente terminabit relationem seruitutis, eaque deficiente nullo modo, etiam si permaneant reliquæ: non quod relatio possit, à præfatis omnibus separari realiter, sed per intellectum abstrahi, vt ex abstractione probaret rationem terminandi per se solam relationem esse, & ex directo excluderet præfata sententiam ponentem absolutum terminum: idem planè sentit Diu. Thomas multis suæ doctrinæ locis, sed his præcipue, quæ sequuntur. prima parte quæstione. 40 articulo. 2. ad. 4. vbi definitionem relatiuorum explicans, eamque mutuis relatiuis accomodans ait: *Cum dicitur, quod relatiui esse est ad aliud se habere, per ly aliud, intelligitur correlatiuum, quod non est prius, sed simul natura, &c.* Quid clarius dici potuit, vt terminum mutue relationis non absolutum, sed relatiuum esse ostenderetur? dum enim asserit Aristoteles relatiui esse est ad aliud se habere, luce clarius est, pro eodem accipere verbum, ad aliud, ac si diceret ad terminum,

Ex Aristot. probatur manifeste.

133

Idem planè sentit Diu. Thom.

134

sed ad aliud asserit Diu. Thomas, idem esse, atque ad relatiuum, quod simul natura cum eo est, ergo sentit plane terminum mutue relationis non esse absolutum, sed relatiuum, cum hoc namque, & non cum fundamento simul natura est quod refertur; præterea Diu. Thomas docet expressè vnum relatiuum claudi in intellectu alterius, sed non clauditur, in quantum ad idemmet ordinatur, sed in quantum eius relationem terminat, ergo vt terminus mutue relationis relatiuum est: antecedens habetur ipsa quæst. 13. articulo 7. ad 6. hisce verbis: *Ad cognoscendum vtrum relatiua sint simul natura, vel non, non oportet considerare ordinem rerum, sed significationes ipsorum relatiuorum, si enim in sui intellectu claudat aliud, & conuerso, tunc sunt simul natura sicut duplum, dimidium, Pater, & Filius, & similia. Si autem vnum in sui intellectu claudat aliud, & non è conuerso, tunc non sunt simul natura, & hoc modo se habent scientia, & scibile, &c.* Quibus patet de relatiuis mutuis loqui à nō mutuis ea separans, de eis que asserit vicissim claudi vnum in intellectu alterius, quod constat non habere nisi in quantum terminat relationem eius, nam secundum rationem referendi non possunt se claudere, nec vnum ad alterum pertinere: inclusionem autem eis tribuit in quantum relatiua sunt, ac simul natura esse dicuntur, ergo vt talia censet terminare relationem alterius, & non vt absoluta. Sed probatur iam eadem sententia rationibus, quarum prima ex natura ipsiusmet relationis mutue petenda est: relatio enim, vel est relatiua oppositio, vel hæc certe claudit intrinsicè, vt admittunt omnes, & præclare D. Thom. ostendit prima parte. q. 27. art. 3. in corpore sic inquit: *De ratione relationis est respectus vnus ad alterum secundum quem aliquid alteri opponitur relatiue, cum igitur in Deo realiter sit relatio, oportet, quod realiter sit ibi oppositio, &c.* Ergo mutua relatio claudit intrinsicè mutuatam oppositionem, sed in mutua oppositione intrinsicè etiam clauditur vtrūq; videlicet, quod relatio sit ratio referendi, & quod sit ratio terminandi, ergo relatiua etiam vt talia vtrunq; habebunt, nempe ad aliud referri, & relationem eius terminare, quare non vt absoluta terminabunt, sed vt relatiua.

D. Thom.

135

D. Thom.

136

Solutio.

At dices, mutuatam oppositionem relatiuorum per se consistere in mutua ordinatione vnus ad alterum, quam non est dubium per relationes ipsas habere, officium autem terminandi conditionem dumtaxat necessariam esse, quia si vnum opponitur alteri, in quantum ad illud ordinatur, necesse est ab eodem terminari eandem ordinationem: vnde fit per officium terminandi non opponi mutuo, sed per mutuatam ordinationem, quæ habent à relatione mutua, vt ratione referendi, ac propterea falsum est, quod assumitur, nempe vtrumque officium referendi, ac terminandi intrinsicè esse relatiue oppositioni, cum possit per absolutum exerceri: gratia exempli, Pater opponitur Filio in quantum ad eum ordinatur per relationem paternitatis, quæ tamen Filius non per filiationem, sed per fundamentum passiuæ generationis terminat, opponitur autem rursus Filius eidem Patri in quantum per filiationem refertur ad ipsum, quam etiam terminat Pater, nō per paternitatem, sed per actiuam generationem, quæ fundamentum eius, aut ratio fundandi est. Et ecce saluam oppositionem mutuatam ex sola ordinatione mutua vnus relatiui ad alterum per fundamenta absoluta terminatam. Sed solutio hæc vim argumenti non remittit: quod sic ostendo: formalis, ac mutua oppositio relatiua ipsismet relationibus essentialiter conuenit, & earum ratione exercetur inter relatiua, si ergo ostendero in oppositione earum formaliter vtrumq; officium, referendi videlicet, ac terminandi intrinsicè claudi, ostensum profecto erit mutua relatiua vtrumque etiam exercere officium ratione relationis, atq; ad eodē vt relatiua terminare. Probatur autem sic, relatio paternitatis formaliter opponitur filiationi, in quantum realis est ordo ad ipsam, ergo eam formaliter respicit eodē respectu oppositionis, sed non respicitur nisi vt terminus, nam vt ratio referendi potius ipsa respicit paternitatem, ergo ad mutuatam oppositionem intrinsicè pertinent relationes secundum vtrūq; officium referendi, ac terminandi, ita vt sine vtroq; intelligi oppositio nequeat, quæ cū intrinsicè sit relationibus, intrinsicè quoque eis erit vicissim se terminare, non ergo ad absolutum terminabunt.

237

Impugnatur.

138

buntur mutua relatiua, sed ad relatiuum. Secundum argumentum ex diuinis relationibus accipitur, in quibus plane conuincitur relatiuum ad aliud relatiuum terminari, & nullo modo ad absolutum: nam cum relatio realis sit realis oppositio eiusdem ad seipsum esse non potest, sed ad alterum realiter distinctum, mutua præfertim, quæ realis ex parte vtriusq; extremi esse debet, sed in diuinis non inuenitur realis distinctio absolutorum, nec relatiui ab absoluto, nec omnino vnum realiter distinctum ab altero, nisi ratione oppositionis relatiue, ergo repugnat relatione ad absolutum terminari. Minor ad eodē certa est in schola ex communi sanctorum Patrum, & Scholasticorum consensu, vt absque erroris periculo nequeat oppositum sustineri, & ex natura ipsarum relationum diuinarum ad eodē necessarium, vt licet relationes aliquæ reales sint, & simpliciter plures, non tamen realiter distinctæ, ex eo solum quod non sunt oppositæ, vt in relatione actiuæ spirationis, per quæ Pater, & Filius referuntur ad Spiritum sanctum tanquam vnicum eius principium, comperitur: probatur autem consecutio, quod hinc necessario fiat diuinam relationem non ad absolutum, sed ad relationem alteram terminari: quia si solum habet oppositionem cum alia relatione, solum habebit realem distinctionem ab ea, & nullo modo ab absoluto, cui non opponitur, sed terminari nequit, nisi ad alterum re distinctum, sicut nec ordinari, aut referri, solum ergo terminabitur ad relationem, sicut solum ab ea realem distinctionem habet, ita vt Pater æternus ad Filium vt Filium referatur. Filius item ad Patrem vt Patrem, & vterque ad Spiritum sanctum, in quantum relatiua persona est ab vtroq; spirata, & per relationem passiuæ spirationis constituta.

139

140

Prima solutio 2. ar gum.

Huic argumento duobus modis respondere nituntur moderni, prima eorum solutio est, adhuc in diuinis relationibus dici posse, quod vna non terminetur ad alteram, sed ad fundamentum eius; nam licet non habeant fundamentum, vt in se est distinctum, sed idem cū relatione, noster tamen intellectus imperfecto, ac limitato conceptu diuina concipiens ratione distinguit fundamentum à relatione, prius quam illud concipiat, & relationem ad ip-

sum terminari intelligit: gratia exempli, in Filio distinguit passiuam generationem à filiatione, illamq; prius concipit tanquam huius fundamentum, & genitum intelligit terminare relationem Patris, potius quam Filium, quod præfertim verum esse asserunt iuxta sententiam D. Bonauenturæ asserentis diuinas personas per origines constitui potius, ac prius nostro modo intelligendi, quam per relationes, has vero personarum iam constitutis superuenire, vt Patrem per actiuam generationem, Filium per passiuam, & Spiritum sanctum per passiuam quoque processionem amoris, quas consequuntur relationes Paternitatis, Filiationis, ac passiuæ Spirationis. Hæc tamen solutio argumentum non diluit, quia origines diuinae, quæ oppositæ censentur, duo habent. Primum, quod relatiua sint formaliter, cum sint distinctæ realiter, & nihil possit in diuinis realem distinctionem constituere præter relationes oppositas: postremum, quod nihil habeant absolutum, sicut nihil commune omnibus personis in sua ratione formalis; & absoluta omnia communi sunt. Ex quibus euidenter infertur, quod etiam si Filius terminet relationem Patris, non vt Filius, sed vt genitus, nihilominus per relationem relatiuam necesse sit terminare, & nullo modo per absolutam, atq; ad eodē non posse relatiuum in diuinis terminari ad absolutum, sed necessario ad relatiuum terminari. Robor huius argumenti non latuit eosdem modernos auctores, & propterea secundam solutionem adiungunt, quæ fatentur relatiua in diuinis non posse ad absolutum terminari, sed quamlibet personam diuinam terminare relationem alterius per propriam relationem, per quam ei opponitur, vt Filium per filiationem terminare relationem Patris, in creatis vero relationibus diuersam esse rationem in eo positam, quod relationes creatæ subiectis accidunt, in quibus fundamentum est eis ratio insurgendi, atq; essendi, & pariter est ratio terminandi; at relationes diuinae subsistentes sunt, ac substantiales, & constituentes personas, quare non habent aliud fundamentum præter se ipsas, quo possint terminare alias relationes, & idcirco per se ipsas terminant. Ad-

D. Bonau.

Secunda solutio argum.

141

Addunt.

lationem terminandi, & referendi, quod adhuc non terminat sub propria ratione relationis, nam ratio ut ratio solum habet, quod fit ratio referendi unum ad aliud, ut vero refert unum ad aliud, non terminat, nisi ut est aliquid, ad quod aliud ordinatur, ergo materialiter solum censetur terminare, & non secundum formalem rationem relationis, quanquam, ut absolutum adhuc terminare nequeat, cum nihil prorsus absolutum habeat.

*Impugnatum discrimine allasit.*

Sed profecto discrimen hoc parum momenti habet, nam quod ratio sit subsistens, vel inhærens, nec pertinet ad rationem formalem relationis, nec eam variat: ratio etenim formalis in eo est sita, quod totum suum esse sit relatiuum ad aliud ordinare, quod æque diuinis relationibus, atque humanis conuenit; sed ex ratione formali relationis conuenit habere terminum, & ex ratione relationis mutua habere terminum sibi oppositum, non uero ex eo, quod accidentalis, aut subsistens sit, quod fundamentum habeat, aut eo careat, ergo mutua omnes relationes possunt terminum sibi oppositum, siue sint diuinae, aut creaturae: constat autem terminum non esse oppositum per fundamentum, sed per relationem, quare per illam, & non per absolutum terminabit. Et quod ad dicitur relationem formaliter esse ordinationem ad aliud, ac proinde, ut relatione non terminare, sic explicandum est, in mutua relatione duo consideramus, & esse rationem referendi, ad aliud, & esse rationem eius ad quod refertur aliud, sicut in relatiuo mutuo, quod constituit, duo sunt, & referri ad aliud, & esse id ad quod refertur aliud, & ratio referendi quasi primaria vocari potest, ac potissima, cum conueniat relationi, ut ratio est, posterior uero quasi secundaria, quia non ut relationi ei conuenit, & ideo non omni relationi, sed ut relationi mutuae, & propterea ei soli: utraque tamen intrinseca est relationi, & relatiuo mutuis: terminatur igitur non ut relatio, sed ut mutua, quod satis est, ut relatio dicatur terminari ad relatiuum, & non ad absolutum, quia cum nihil absolutum habeat relatio, si per eam terminatur unum relatiuum alterius relationem, non terminabit ullo modo, ut absolutum, sed plane, ut relatiuum mutuum.

143

*Nota explicatio*

Ex his intelligitur in æquiuoco pla-

Ex his intelligitur in æquiuoco pla-

ne laborare aduersarios, dum ita arguunt: relationem non habere officium terminandi in quantum est ratio referendi, ergo nec ut relatio est, quia, & si exprimeretur, & precipua ratione non habeat etiam, ut mutua relatio est, habet ex ratione consequenti, intrinseca tamen, & in mutua oppositione inclusa, quod satis est, ut uere dicatur terminare tanquam relatio, & non per rationem absolutam, quam habere prorsus repugnat. Et quod in relationibus formaliter, & intrinsece oppositis uerum est, in relatiuis quoque uerum, ac necessarium erit, cum his ratione relationis oppositio conueniat: unde sicut ratione solius relationis opponuntur, & non ratione absoluti fundamenti: pari ratione utrumque officium in oppositione inclusum, referendi uidelicet, ac terminandi, ratione solius relationis exercere poterunt.

*Aduersarij in æquiuoco laborant in hoc arg.*

143

*Satisfit argumentis aliarum opinionum.*

EX argumentis primæ opinionis uerum dumtaxat aduersus nostram sententiam probare contendit, terminum etiam non mutua relationis relatiuum esse oportere, quia si absolutum foret, cognitio eius distincta esset necessaria ad cognoscendam distincte relationem, cuius notitia ex cognitione termini dependet, sicut eius essentia, aut formalis ratio. Respondemus uero satis esse confusam, ex qua cognoscitur species relationis, ut ad cognoscendam relationem mensurabilitatis ex parte scientie satis est cognoscere cuius naturam obiectum sit substantialis, aut accidentalis: & si accidentalis in qua categoria collocatum, & in relationibus creaturarum, per quas ad Deum ipsum referuntur satis est cognoscere Deum, ut principium earum a quo, sicut hoc, aut illo modo procedunt, ita hoc, aut illo modo dependent: hæc namque, si de his, aut similibus terminis cognoscantur explorata erit species, & natura cuiusque relationis, ut quod mensurabilitatis, ac talis mensurabilitatis sit, quod relatio generalis creaturae, aut specialis seruitutis, sicque de cæteris non mutuis relationibus.

*Satisfit argumentis oppositis. Ad ultimam. i. sententiam.*

149

Argumenta secundæ opinionis maioris absque dubio momenti sunt: nam primum

*Ad. i. partem. i. arg. 2. sent.*

145

num obijcit nobis relationes non mutuas, ex quibus infert relationem per se non postulare relatiuum terminum, quia si eum per se postularet, cunctis relationibus conueniret. Cui respondemus relationem in genere, atque in specie sumi posse; & si primo modo accipiatur, non petit per se relatiuum terminum, neque absolutum, sed abstrahentem ab absoluto, & relatiuo, negamus tamē hinc sequi, quod per accidens ei conueniat respicere relatiuum, nisi forte in eo sensu, quo dicitur solent differentias modo accidentali de genere enuntiarum, ut rationale de animalibus, cum quo stat, ut per se enuncietur de aliqua eius specie: & ita seres habet in proposito, quod relatio in genere non postulat relatiuum, nec absolutum terminum, sed in specie unum, aut alterum determinate. Unde intelligitur, non se habere quælibet terminum per se sumptum ad relationem in genere, sicut se habet accidens generi conueniens, sed sicut differentia ad genus, illud per se determinantes, ad diuersas species, ac propterea stare potest, quod relatio in quantum mutua per se postulet terminum relatiuum, sed cum relationes non mutuas admittamus ad absolutum terminum ordinari, infert parē esse rationem de mutuis, quam tamen paritatem omnino negamus, estque ratio discriminis aperta: nam relatio mutua mutua oppositionem claudit, inter duas relationes mutuo se correspondentes exercitam, quam tamen exercere nequeunt per absolutum fundamentum, cui neque relatio alterius extremi opponitur, nec ipsimet relationi alterius fundamentum, ergo neque terminare se se inuicem possunt, nisi per semetipsas, cum terminandi officium intrinsecē claudatur in eadē mutua oppositione, quam conditionem non habere relationem non mutua, in aperto est, sed cum sit quasi dimidiata, & manca relatio, non habens sibi correspondentē; nec relatiue terminatur, sed per rationē absolutam alterius conditionis; & hanc materialem potius terminum appellamus, quam formalem: nam officium terminandi ad solas relationes formaliter pertinet, sicut & officium referendi, quæ in relationibus integris, ac perfectis necessario, ac per se coniungi ostendimus: ad absoluta uero non nisi ratio-

146

ne quadam materiali, prout imperfecta conditio non mutua relationis postulat. Secundò opponerentur in eodem argumento eiusque confirmatione quædam relationes mutuae, ut relatio creaturae ad creatorem solum ex parte illius realem iuxta communem scholæ sententiam, & relatio maternitatis Beatissimæ Virginis, realis quidē ad Christum eius filium, ex parte cuius non correspondet realis filiatione iuxta mentem D. Thomæ, sed sufficienter per fundamenta passiuæ generationis in Christo, & potētia creatricis in Deo eadē relationes terminari. Quibus respondemus mutua relationem realem non uersari nisi inter extrema eiusdem ordinis, cum importet mutua ordinationem unius ad aliud ex ipsa rei natura, mutuaque dependentiam, quo fit, ut cum Deus alterius sit ordinis à creatura, ad quā nec ex sua natura ordinatur, nec dependet, incapax sit relationis realis, per quam ad ipsam referatur, quocirca relationes: quæ inter ipsum, & creaturam uersantur, mutua esse desinent ob subiecti incapacitatem. Et hæc fuit ratio communis omnium ferme scholasticorum, ob quam nullam realem relationem in Deo respectu creaturarum admiserunt, ob eandem quoque D. Thomas non admisit in Christo homine realem filiationem, per quā ordinaretur ad Matrem Sanctissimam, sed Filium appellari docuit realiter à relatione maternitatis, quā terminat. De his igitur relationibus, sicut de non mutuis iudicandum est, quibus tanquam imperfectis in hoc genere, & correspondentibus relationibus orbatis, non conceditur relatiuus terminus, sed absolutus; non formalis, sed quasi materialis, quia extremorum disparitas, hunc tantum modum terminandi imperfectum, & quasi mancum permisit. Quapropter ex eis non potest deduci argumentum ad mutuas relationes propter rationem discriminis iam explicatam: nam si mutua forent, semetipsas terminarent ob mutua oppositionem, utrumque officium relationis referendi, & terminandi clauderent; deficiente ergo mutua oppositione deficit mutua terminatio, ita ut una illa relatio realis nec habeat aliam se terminantem, nec aliam, quā ipsa terminet, sed terminatur, ut potest, ad rem absolutam, & quasi materialiter officium terminandi exer-

*Ad secundam partem illius, & confirmationem.*

147

148

*Nota*

exercentem, tanquam à relatione creata in se recipienda extranea.

*Obiectio.*

Et si dixeris, etiam in extremis eiusdem ordinis posito fundamento, & termino sufficienter relationem vnam terminari ad fundamentum alterius, etiam si non insurgat alia relatio; vt si positus duobus albis solum in vno oriatur relatio similitudinis, & non in altero sufficienter terminabitur per albedinem ei.

*Solutio.*

Respondeo relationem necessario insurgere in vtroque extremo, ita vt naturaliter saltem impediri nequeat fluxus eius, & iuxta aliorum sententiam, nec per potentiam Dei absolutam propter intrinsicam dependentiam, & commensurationem extremorum; quod inferius discutietur.

*Concessio.*

Sed iam quod in vno tantum extremo consurgere daremus, nihil sane probatur, nam tunc nec mutua esset relatio, sed manca, quare nec mutua oppositio, ac propterea quanquam ex se postularet aliam relationem pro termino formali, per accidens sine illo maneret solum materialiter terminata: quod vt melius intelligatur, & veritas nostræ sententiæ clarius pateat, adnotandum est relatiua duobus modis considerari posse, formali, ac materiali, formaliter accipiuntur pro vt sunt concreta à relationibus denominata, materialiter vero pro reb<sup>9</sup> ipsis, vel fundamentis; gratia exempli, Pater, & Filius sunt relatiua formaliter, pro vt his nominibus significantur, materialiter vero, vt sunt generans, & genitus: & pariter duo alba eiusdem gradus, vt similia, dicuntur relatiua formaliter, vt alba vero commensurata solum materialiter: dicuntur præterea relatiua accidentaliter, quia non ratione sui, sed relationis sibi inherens dicuntur ad aliquid, pari ergo ratione termini relationum accipiuntur formaliter, & materialiter, atque etiam essentialiter; & formales termini sunt, pro vt relationes oppositas important, materiales vero, atq; accidentales, vt sunt res quedam fundantes relationes: nam sicut non per se, sed per eas opponuntur, pari ratione non per se referuntur, nec terminant, nisi per relationes, nõ opponuntur duo alba nisi ratione materiali, nec referuntur nisi ratione accidentali per relationes, & idcirco neq; relationes ipsas similitudinis possunt nisi ratio-

*Nota.*

149

ne materiali terminare: cuius illud est argumentum, qd si solas relationes in eis consideres nõ consideratis, fundamentis, nec ceteris ad ea pertinentib<sup>9</sup>, nihilominus erunt formaliter opposita, & formaliter relatiua, si vero relationes ab eis separaueris, etiam si cetera consideres, nec opposita, nec relatiua erunt, quo fit, vt solum materiali, ac accidentali ratione opposita sint, & relatiua, atq; adeo solum materiales termini, & accidentales: vt si Pater formaliter opponitur, & refertur ad Filium, Filius erit terminus formalis eius, & si generans materialiter solum opponitur, & refertur, genitum non erit nisi materialis terminus, & accidentalis.

*Argum.*

150

*Observa.*

Et distinctio hæc terminorum ostendere videtur deceptionem oppositæ sententiæ, quæ semper loquitur de termino materiali, de formali vero nunquam: unde quando asserit similitudinem sufficienter terminare album, & simile ad album referri, & non ad simile, de materiali termino solum potest esse verum, nequaquam de formali, quia sicut non est verum simile esse formaliter albo oppositum, sed solum ratione materiali, formaliter vero simili opponi, sicut Pater Filio opponitur, & non genito nisi materialiter, pari ratione verum est, non terminari simile ad album nisi materialiter, ad simile vero formaliter, quia mutua oppositio vtramq; rationem referendi, ac termini claudit intrinsece, vt expositum est, quanquam primario vnam, secundo alteram.

*Ad. 2. arg.*

151

Ad secundum dicimus, pronuntiatum illud posito fundamento, & termino necessario consurgit relatio, duplicem sensum habere posse, & in vtroque esse verum, & sensus prior causalis est: ita vt positio vtriusque causa sit, aut ratio insurgentis relationis, & tunc non accipitur terminus formaliter, sed materialiter dum taxat pro altero extremo relationis: unde idem est in hoc sensu dicere posito fundamento, & termino insurgit relatio, ac si dicatur, posito fundamento ex parte vtriusq; extremi oritur relatio; vt posito vtroque albo oritur relatio similitudinis, alba vero non sunt nisi extrema, inter quæ versatur relatio, & quasi materiales eius termini. Secundus sensus nõ causalis, sed formalis, & quasi simultaneus est,

est, quasi dicatur, posito fundamento, & termino formali relationis, qui est alterum relatiuum, necessario intelligitur posita relatio, quæ inter vtrumq; extremum ita acceptum versatur: & ecce patet, quod siue in vno, aut altero sensu pronuntiatum accipiat, nihil probat aduersus nostram sententiam, nam in sensu priori solum probat fundamentum relationis esse quasi materialem terminum, in posteriori vero nec id attingit.

*Quod nullam vitium incurrat is, qui vnum relatiuum explicat per alterum, sed necessario teneatur illud sic definire.*

Vltimum argumentum ad illud in commodum nos deducere contendebat, vt si terminus mutua relationis sit relatiuus formaliter, per ipsum sit definiendus, ex quo negatione, atque inutilem repetitione in modo definiendi relatiua admittere cogimur: cuius resolutione prius ab aduersarijs extorquebatur conabimur, postmodum vero eam proferem<sup>9</sup>. Diuinas relationes admittunt aduersarij non ad absoluta, sed ad relatiua terminari, vt paternitatem ad filium, & filiationem ad Patrem, in quibus idem argumentum constituo, quod ipsi increatis: si filius vt filius terminat relationem Patris, ergo formalis ratio huius accipitur in ordine ad filium, per ipsum igitur defini debet, & tunc ex tali modo definiendi negationem, inutilem repetitionem, & quod ignotum per aliud non minus ignotum explicetur, euidenter deducitur: vel certe si non sequitur Patrem esse definiendum per filium, etiam si ab eo terminetur per se relatio, nõ sequitur in relatiuis creatis, etiam si ad relatiuum terminum per se referantur, soluant igitur nodum argumenti, & ab his incommodis se se expediant, vt ab eis discamus, quo pacto increatis relationibus diluendum sit.

*In diuinis admittitur circulus ab aduersarijs.*

153

*Aliquorum solutio.*

Nihilominus quid nonnulli ex præcipuis oppositæ sententiæ patronis argumento respondeant, non grauabor referre; dicunt enim conuincere quidem in diuinis Patrem esse definiendum per Filium, & Filium per Patrem apud eos, qui perfecte cognoscunt, quales sunt; vt Beati, & Deus ipse vnam personam per ordinem ad

alteram intuentes, nos vero, qui imperfecte eas cognoscimus, & ad instar creaturarum, maiori notitia indigemus, commo diusq; definiemus Patrem per terminum absolutum dicentes. Pater æternus est, qui produxit à principio sibi coniuncto Personam viuentem in similitudinem suæ naturæ; hæc tamen solutio falsum in primis asserit, quod ita explicatus à nobis Pater æternus explicatur per terminum absolutum, cum certum sit, genitum in similitudinem nature, vt tale, esse relatiuum, non solum re ipsa vera, sed etiam in nostro intellectu, qui Origines diuinas (inter quas enumeratur passiuæ generatio) intelligit esse relatiuas, & non absolutas, nequimus ergo nos Patrem indiuinis explicare, nisi per terminum relatiuum.

Deinde concedit eadem solutio vnum per alterum definire, & cognoscere eos, qui quidditatiuam habent cognitionem Patris & Filij, quia spectata eorum natura sic definiendi, sic cognoscendi sunt. Sed si hoc ita est, vbi est negatio, vbi inutilis repetitio, vbi vitiosus definiendi modus per incognitum, ad hæc nihil respondet, quia re ipsa vera si incommoda sunt in definitionibus relationum creaturarum, solutione carent.

Respondemus igitur Aristotelem neq; capit, illo, neq; alibi vnquam vetuisse, quod vnum relatiuum definiatur per alterum. Quin potius talem modum definiendi præscripsit 6. libr. topicorum cap. 2. loco 64. hisce verbis: *amplius in his, quæ ad aliquid sunt, considerandum, si ad quod genus assignatur, & species ad illud quoddam assignatur, vt si opinio ad opinatum, & quedam opinio ad quodam opinatum, & si multiplex, ad quodam submultiplex, si autem nõ sic assignatur, manifestum quomodo peccatur, videndum autem est si oppositio opposita definitio, vt si dimidium ea sit, quæ opposita est ei, quæ est duplicis; nam si duplex est quod inæquali superat dimidium, & dimidium quod inæquali superatur.* Longe ergo alium sensum habent verba relata in argumento, nõ quidem à nobis excogitatum, sed ab antiquioribus interpretibus, Commentatore, Alexandro Aphrodisæo, & D. Tho. in ei<sup>9</sup> loci commentarijs, qui Aristotelē hoc sibi voluisse asserunt nempe intellectum ad intelligibile referri, & non ad hominem, cuius est intellectus, quia si ad hunc etiã ordinaretur bis diceretur ad aliquid eadem res vt talis nempe ad id cuius est, & ad obiectum.

*Sententia Arist. vera.*

154

*Arist.*

*D. Thoma.*

155

obiectum circa quod versatur, quod stare non potest: nam idem in quantum idem non nisi ad vnum refertur, alioqui non vnum esse haberet, sed duplex, cum esse relatiui a termino accipiatur, ergo intellectus, vt intellectus, ad solum obiectum, circa quod versatur, refertur, ad subiectu vero non vt intellectus, sed in quantum accidens ei inherens. & ecce quo pacto modum definiendi vnum relatiuum per alterum non tangit Aristoteles.

**II. Solutio**  
*et vera est.*

Secundo etiam dicere possumus, sensum eorundem verborum esse, quod intellectus, vt talis, non dicatur ad aliquid, respectu eius cuius est, sed solum respectu obiecti, circa quod versatur, alioqui cum per ipsummet, cuius est, explicandus foret, idem bis diceretur, hoc est, necessario foret repetendum; sic namque dicendum esset, intellectus est cuius est intellectus, & visus est cuius est visus, eiusmodi autem repetitio vitiosa est, ergo non dicitur intellectus vt intellectus relatiue ad id, cuius est, sed forte in quantum accidens, & tunc cessaret talis repetitio. Hunc sensum satis aperte insinuauit Aristoteles in extremis verbis illius testimonij, vt intuenti facile constabit. Ex quo efficaciter deducitur approbasse potius Aristotelis modum definiendi relatiua per terminum, imo tanquam per se notum statuisse, vt ex eo probaret bis fore dicendum, aut repetendum, cuius est intellectus, aut visus, si ad ipsum relatiue dicerentur intellectus, & visus, & non ad sola obiecta. Porphyrius autem non solum vnum relatiuum in definitione alterius posuit, nempe genus in definitione speciei, & vicissim hanc in definitione generis, sed addit, se id fecisse necessitate compulsum, quia vnum relatiuum explicari nequit, nisi per alterum, capite de genere hisce verbis. *Quod si etiam genus assignantes speciei meminimus dicentes, quod de pluribus, & differentibus specie in eo quod quid est predicatur, & speciem dicimus id, quod sub assignato genere est: nasci oportet, quod quoniam genus alicuius est genus, & species alicuius est species, vtrumque vtriusque necesse est in vtrorūq; rationibus vtriusque vti. Quod si non licet vnum relatiuum definire per alterum, vitiosæ erunt omnes definitiones à Porphyrio in predicabilibus designata. Quod vero à qui-*

156

*Aristot.*

*Porphyrij. Sentent.*

157

busdam modernis responderetur, non definiisse genus per speciem, in quantum species est relatiua generis, sed vt refertur ad indiuidua, aperte falsum est, nam species ponitur in definitione generis, vt hoc est de illa predicabile, ergo vt eidem generi subijcitur, at vt generi subijcitur non respicit indiuidua, vt capite de specie statutum fuit, sed genus ipsum, ergo vt correlatiuum generis ponitur in eius definitione.

**Ad aliud**  
*argu. 1. solutio.*

Argumentum vero contendens loco relatiui in definitione alterius posuere propriam eius definitionem collocare, probaret quidem, si vnu relatiuum in definitione alterius poneretur, vt correlatiuum: quod est, ac si dicere velimus secundum primariam, ac formalem rationem relatiui, quæ est ad aliud se habere, at cum non sic ponatur, sed secundum rationem quandam consequentem, & quasi extrinsecam termini mutue relationis, non sequitur loco illius definitionem propriam relatiui, vt talis, posse collocari, vnde nec nugationem in tali modo definiendi committi.

**II. Solutio**

Secundo responderetur, vnum relatiuum non collocari in definitione alterius tanquam partem definitionis intrinsecam, aut tanquam pertinentem ad essentiam definiti, sed tanquam extrinsecum additamentum, sine quo nec esse potest, neque intelligi, aut explicari ratio alterius per ordinem ad ipsum, tanquam ad terminum accipienda: quare non licet loco eius propriam definitionem substituere, id namque quod dicitur, loco nominis in definitione positi licere definitionem eius sub rogare, de solis partibus definitionis verum est, non de extrinsecis additamentis, & ratio discriminis est manifesta, quia relatiuum per se terminat relationem alterius, & non per propriam definitionem, cum ratio terminandi quasi materialis sit potius, quam formalis, ac propterea non licet definitionem eius substituere, partes autem definitionis ad essentiam definiti pertinent, eamque componunt iuxta proprias, atque intrinsecas rationes, & hæc est ratio, propterquam loco earum licet proprias definitiones ponere, sed nec vitiosus circulus committitur ex tali modo definiendi relatiua, imo necessarius admittitur, nam cum recipro-

158

cam

*Quomodo non sit vitiosus circulus*

cam habeant dependentiam, & ratio vnius in ordine ad alterum mutuo quoque accipiatur, mutuo etiam se tanquam termini definiunt, mutuo se manifestant, & vtroque manifestato circulus sistit, qui propterea vitiosus non debet appellari, sed valde utilis, quia res huius imperfecte conditionis non possunt alia via innotescere, sicut nec esse. Vnde neque sequitur idem per se ipsum tandem explicari, sed quodlibet correlatiuum per propriam definitionem, cui non admiscetur definitio alterius, licet ipsummet tanquam extrinsecum additamentum admisceatur. Est autem alia ratio de circulo demonstrationis in quo medium demonstrationis formale, & proprium, atque in eodem genere causæ concurrat ex quo planè sequitur idemmet esse sibi mediū, quod repugnat, ac tandem licet relatiua per se sumpta æque sint ignota, simul tamen accepta notiora redduntur, & vicissim se declarare possunt, præter quam, quod receptum illud traditum ab Aristotele. 6. libro topicorum capite. 2. quod definitio per clariora sit designanda, non de singulis in definitione positis accipiendum est, sed de tota ipsa definitione, quam satis est notiolem esse definito, licet aliquid in ea collocatum æque notum dumtaxat sit.

156

*Denique idem ostenditur.*

*Ad confir. Respond.*

160

Confirmatio eiusdem argumenti verum assumpsit, quod actus terminandi nihil reale in terminante ponat, sed solum denominationem extrinsecam, si terminare in communi accipiatur, si vero in speciali pro actu terminandi relatiuo, a parte falsum esse censeo, nam relatio vtrumque præstat relatiuo, & quod ad aliud ordinatur, & quod sit id, ad quod ordinatur aliud, quare per aliquid sibi intrinsecum nempe relationem, vtrumque munus exercet, & primum quasi actiuum est, ac præcipuum, aliud vero quasi ex consequenti ei conuenit, & quasi passiuum est: vnde non benè infertur, mutuum relatiuum per fundamentum posse terminare relationem alterius, quia terminatio solâ in eo ponit intrinsecam denominationem.

(.)

QVAESTIO OCTAVA

*Ordinetur ne vnum relatiuum ad diuersos terminos eiusdem conditionis vna, eademque relatione reali, vel diuersis.*

*Traclatur opinio Scoti asserens pluribus relationibus solo numero diuersis ordinari relatiuum ad plures terminos eiusdem rationis.*

Specificam unitatem relationis discussa, numerica sequitur discutienda, de qua præsens controuersia instituitur: idem namque est querere, an vnum relatiuum ad diuersos terminos eiusdem conditionis eadem valeat relatione ordinari, ac si quæreretur, sit ne possibile multas relationes solo numero diuersas in eodem subiecto, quod ad aliud refertur, inueniri: nam de his, quæ specie distinguntur compertum est simul esse posse; Petrus namque ob commensurationem eiusdem magnitudinis, æqualis est Paulo; propter albedinem eiusdem gradus eidem similis, & si forte contingat ab eo esse genitum, erit eius Filius; & ecce triplicem relationem specie diuersam in eodem numero subiecto inherentem, cuius ea est ratio, quia specifica unitas, vel distinctio relationis, vt quæstione precedenti decreuimus, non à subiecto, sed à termino desumitur.

161

*triplex relatio generis in eodem.*

Scotus igitur in 3. dist. 8. quæst. vni. ca, quem sequuntur eius discipuli, tenuit pluribus relationibus solo numero diuersis ordinari relatiuum ad plures terminos eiusdem conditionis, vt Patrem ad plures filios.

*I. Sententia Scoti.*

162

Hæc in primis sententia ex proprietatibus relatiuorum ab Aristotele designatis elici videtur: sunt enim relatiua simul natura, & ideo posita se posita simul cognitione, ita vt nequeat vnum definite cognosci, quin simul aliud definitè cognoscatur, sed si vnum relatiuum ad plures

plu-

plures eiusdem conditionis terminos eadem relatione ordinatur, deficiet eiusmodi proprietates, ergo plures sunt in eo ponenda relationes solo numero diuersa: minor probatur, nam si pater plures habens filios vna relatione ad omnes ordinatur, cum hæc vna relatio ponatur genito primo filio, non solū prius natura, sed tempore erit, quā ceteri gignantur, vnde fiet solū cum primō genito Patrem esse simul natura, minimè cum ceteris; & cum nō minus sit Pater eorum, quā primi, nec minus ad eos ordinetur tanquam relatiuum, sequitur planè relatiua in quā tūc talia non esse simul natura cum omni suo termino, sed nec simul cognitione; producto enim primo filio cognoscitur pater, at non cognoscitur ceteri, ad quos eadem relatio terminatur, siquidem nondum existunt, ergo nō est simul cognitio ne cum omnibus, & cum in infinitum ferre multiplicentur eiusmodi termini, vt constat in simili, & æquali, incognoscibilis erit relatio, & relatiuum, cuius cognitio ex vniuersorum cognitione pendat, cum tamen verè sit relatiuum omniū cōparatione. Ac demum posito primō filio ponitur Pater, nec tamē ceteri statim ponuntur, & extincto primo non perit relatio, si ceteri permaneant, ergo comparatus pater ad posteriores, non simul ponitur cum eis, sed prius: cōparatus verò ad primū non simul cum eo aufertur, quāpropter nulla harū proprietatum ei cōuenit, si vnam tantū relationem habeat ad plures filios; si verò singula ponantur respectu singulorum, cū quolibet ponetur, & extinguetur, eritq; simul natura, & cognitione relatione propria.

Prima ratio.

Et ratione probatur primo. Quia si pater vnū habebat filiū, vna relatione reali ad eum ordinabatur: secundo autem genito acquirit nouum respectum reale, ergo nouam relationem realem, pro eodē namq; respectus, & relatio vsurpantur; sed probatur: minor, secundū filium respicit, quem antea non respiciebat, ergo nouo respectu, de nouo ergo pater illius est realiter, cum antea non esset, ergo nouam paternitatem cōparatione eius adquirat, quia sicut Pater à paternitate, ita nouus Pater non nisi à noua paternitate dicitur. Ad hæc, mortuo vno filio aliquid amittit pater, quod habebat, siquidē non

165

iam ordinatur ad eum terminum realem ad quē ante ordinabatur, nec pater mortui filij amplius dicitur, sed non relationē per quam ceteros respicit, cū superfluites sint, ergo amittit aliā, multiplicēq; proinde habebat plurium filiorum cōparatione.

166

Secundò; esse relatiuum est ordinari ad terminum iuxta definitionem Aristotelis, ergo vnicuiq; relatiuum designandus erit proportionatus terminus; vnde fit, vt quemadmodum relatiuum in communi ordinatur ad terminum in communi, sic relatiuum tale ad terminum talē, & hunc relatiuum numero ad hunc numero terminum, multiplicatis igitur terminis secundum numerum multiplicari relationes debent.

Secundaria ratio.

Postremo. Relatio cōsurgit posito fundamento proximo, & termino, ergo si nouum ad sit fundamentum simul cum nouo termino, noua consurgit relatio, sed ita se res habet in patre gignentē plures filios, cum per plures numero generationes, quæ sunt fundamenta proxima, aut rationes fundandi relationem paternitatis, id efficiatur, nouusq; ponatur terminus; noua igitur paternitas ponetur, multiplicabunturq; pro ratione terminorū. Adde etiam ad id confirmādū; quod si primus filius secūdo nōdum genito ē viuus excelsit, perit relatio paternitatis, & dum secundus gignitur, noua consurgit virtute nouæ generationis, ergo etiam si viueret, noua nihilominus, & distincta consurgeret, cum noua sit eodē modo generatio.

Postrema ratio.

167

Cōfirmat.

Præfata sententia declaratur.

**H**ÆC sententia Scoti diuersis modis à diuersis Doctoribus modernis accipitur: nam quibusdam ducuntur videtur plures relationes ponere in eodē respectu diuersorum terminorum quomodolibet se habēt: duo bus etenim modis contingit vnum plura respicere, primum quidem ea ratione, vt vsque adeo necessario exigantur, vt non nisi ad plura ordinari possit, eiusmodi est totum, quod necessario plures exigit partes, vt eius relatio adæquatè terminetur, nam sicut plures necessario postulat cōpositio totius, pari ratione ad plures terminatur

Primum ducuntur.

168

minatur eius relatio, & in relationibus rationis clarius cernitur: etenim genus non nisi ad plures species, & species non nisi ad plura indiuidua referuntur: alio modo plures terminos non quidem necessarios ab eodem respici contingit, sed ita vt quisque sufficiat adæquate relationem terminare, & quasi per accidens multiplicentur, sic se habet pater ad plures filios, sic simile ad plura similia, sic æquale ad multa æqualia, vt licet vnus tantum sit filius, vnum simile, vnū æquale, pater, simile, æquale absoluta appellatione dicuntur talia, aiunt ergo eadem relatione ordinari ad plures terminos necessario requisitos, diuersa vero, si non necessario requirantur, totum igitur vna, eademque relatione plures respicit partes, quemadmodum genus plures species; & hæc, plura indiuidua, pater vero, simile, & æquale non vna, sed multis relationibus ad plures filios, multaque similia, & æqualia ordinantur.

169

Autores huius dicitur diuersi.

170

171

Hoc modo intelligunt, ac sequuntur sententiam Scoti moderni plures, in eo tamen diuersum à Scoto sensum tenent quidam eorum, quod Scotus ponit relationes respectu diuersorum terminorum non solum esse plures, sed realiter distinctas, quia tenet rem esse relationē à fundamento distinctam, isti vero non distincti realiter relationem à fundamento ex consequenti intelligunt, nec inter se distingui tales relationes realiter, cum idem sit omnium fundamentum, nempe eadem potentia generandi in patre, cum qua paternitates plures identificantur, licet plures sint rationes fundandi, hoc est, generandi actiones, distinguuntur tamen ratione formali.

Alij vero dum non necessario exiguntur plures termini, sic censent pluribus relationibus respici, vt quasi partiales sint vnam totalem, ac completam conficientes, sic igitur ponunt patrem multis paternitatibus quasi partialibus, & incōpletis respicere multos filios, vt ex cunctis vna numero relatio paternitatis perfecta, & completa constituatur,

sic simile multa similia,  
& sic æquale multa æqualia.  
(P.)

Opposita sententia Diu Thom. præfertur.

**O**ppositum nihilominus opinatur II. opinio D. Tho. in 3. di. 8. q. 1. & 3. p. q. 35. art. 5. nēpē vna, eadēq; relatione ordinari relatiuum ad omnes terminos eiusdem rationis, vt simile, & æquale ad multa similia, & æqualia, pater ad plures filios, Magister ad cunctos discipulos eiusdem facultatis; quam sequuntur primarij eius discipuli Caiet. in eiusdē articuli comment. Ferrar. 1. aduersus gentes, c. 4. Sonz. 5. meta. quæ. 32. conc. 3. item P. Tolet. q. 2. huius prædicamenti in solutione ad. 5. & nos hanc sententiam præcedēti censemus præferendam.

172

Caietani Ferrar. Senzino P. Tolet.

D. Thom.

Fundamentum D. Thom. potissimū est modus indiuiduationis à subiecto de sumptus, commune est enim cūctis rebus accidentibus à suis subiectis numericam vnitatem accipere, vnde cum relatio realis sit reale accidens subiecto inherens, non multiplicatur secundum numerū in eodem subiecto, quemadmodū nec multiplicatur albedines, vel quātitates. Ceterum, quia probabile est accidētis propria entitate indiuidua esse, & nō ex subiecto, placet quoq; eandē sententiā ex alio capite, quam ex indiuiduatione accidentis à subiecto corroborare: videlicet ex numero, aut officio accidētis, pro quō à natura tribuitur subiecto, seu (quod idē est) ex effectu formali, quem ei attribuit, à quocūq; enim indiuiduationem capiat accidēs, necessariū videtur pro eodē mūnere, aut effectu formali præstādo nō esse ponenda multa accidentia, quia superna cānēū est multa adhibere ad eū effectū præstandum, quē præstare quodlibet per se potest, & eo ipso censetur naturaliter impossibile. Gratia exempli, hæc albedo ponitur in hoc subiecto ad constituendum hoc albū, sed hoc album constituitur sufficienter per hanc numero albedinē, ergo repugnat in eodē subiecto ponere alterā: ex eodem principio videtur conuinci nō esse ponendas plures relationes pro pluribus filiis in patre, quia hæc relatio paternitatis ponitur ad constituendū hunc patrem, sed hic pater cōstituitur sufficienter per unam paternitatem, ergo non est multiplicanda etiā multiplicatis filiis, probatur planè cōsecutio, quia etiā si plures filios habeat, nō est multiplex pater secundū

173

174

N n nume-

numerum, sed vnus, quare non est possibile relationes multiplicari.

Solutio.

Et si forte dixeris per vnā relationem esse hunc patrem in ordine adhuc filium, per alias verò constitui hunc patrem in ordine ad alios, nihil efficit, tum quia etiam in ordine ad secundum, & tertium filium est idem numero pater, & non alter, ergo per eandem numero formam relationem, & non per alteram: tum etiam, quia prima relatio potest se extendere ad alios, ac propterea frustra multiplicarentur alia, nam cum etiam respectu omnium non sit nisi vnus numero pater, sufficit vna numero forma relationis, per quam constituatur valens per extensionem terminari ad omnes.

Probatur. II.

Probatur secundo, ex similitudine scientiarum, in quibus iuxta communem sententiam non multiplicatur habitus pro singulis conclusionibus eiusdem obiecti, quia non afferunt nouam rationem formalem, nisi solum materialem, cum ex eisdem principijs specificis deducantur, sed idem numero habitus ad nouas, ac superuenientes extenditur propter eandem rationem formalem omnium: ita autem contingere in relatione ostendo, nam omnes filij sunt eiusdem rationis specificæ, non solum vt homines, sed vt filij, ergo ad quæ sita relatione paternitatis per productionem primi, non acquiritur noua per productionem aliorum, sed præhabita potest ad omnes se extendere.

Probatur. III.

Probatur tandem, quia si multiplicatis eiusdem rationis terminis multiplicandæ erunt penè infinitæ similitudines, totidemque dissimilitudines; in quolibet quanto penè infinitæ æ qualitates, & inæqualitates, & in quolibet indiuiduo tot relationes specificæ identitatis, quot sunt indiuidua illius speciei, vt in quolibet homine tot relationes, quot homines, imo quot animalia etiam, atque indiuidua, etiam specierum insensibilium substantiæ, ad quæ refertur relationibus diuersitatis specificæ, sicut ad illa relationibus identitatis, quæ satis portentosa sunt, idèoque non admittenda, præsertim sine necessitate, cum possint hæc omnia per vnā, vel alteram relationem præstari.

175

176

Ad solutionem argumentorum notabile.

PRO Solutione autem argumentorum obseruandum est, de relationis plures terminos necessario postulantis, vel (vt proprius loquamur) plura eundem terminum completum constituentia diuerso modo loquendum esse, ac de illis, quæ plures habent, non tamen necessario requisitos terminos, exemplum illorum est totum respectu partium plurium verè vnū completum terminum integrantium, horum vero, pater plures habens filios, nam illa non ordinantur ad quemlibet in solidum, ita vt relationem quisque solus ponere possit, sed quasi partialiter, hæc vero ad singula in solidum ordinantur, cū quisque per se relationem ponere valeat, imo & tollere, si ipse de medio auferatur: per se dicimus, nam per accidens contingit ex aliorum consortio, vt nec relationem ponat, neque auferre possit, gratia exempli, plures filij eiusdem patris sic se habent, vt quisque illorum sufficienter posset terminare relationem, & si solus esset, eam ablatus auferre, sed quia simul cum cæteris terminat, fit vt, dum ponitur, non ponat ipse relationem, quia positam reperit ab alio genito prius, sed neque ablatus eam auferat, cū alio quocumque superstitite perseverare possit, inter omnes autem filios quodam veluti priuilegio gaudent, primus qui gignitur, & vltimus, qui perit viuente patre, quod ille ponit relationem quasi entitatiue, & substantialiter, cæteri vero non ponunt, sed positam extendunt de nouo, quemadmodum de actibus, seu conclusionibus eiusdem scientiæ dicebamus: vnde fit, vt proprietates relationum tali relatione conueniant in ordine ad singulos terminos secundum eorum exigentiam: est enim simul natura, & cognitio cum filio primo genito secundum substantiam relationis, cum cæteris secundum extensionem, quam relatio iam posita acquirit ex noua eorum generatione: primo etiam posito ponitur sed non nisi vltimo pereunte perit: cuius ea est ratio, quia cū quisque valeat per se relationem ponere, & tollere, primo solo posito ponitur, & vlt.

Nota.

177

Exempli.

178

179

& vltimo extincto extinguitur, cæteris verò pereuntibus solum perijt secundum eam extensionem, quam ab eo accipiebat, itaque via generationis à cunctis extenditur, via autem corruptionis omnibus præter vltimum pereuntibus solum perijt secundum extensionem, substantialiter verò eo solo extincto. Ex quibus etiam sequitur cognitionem talis relatiui simpliciter ab vno solo pendere, ac secundum quid ab vniuersis: duplex est enim cognitio patris plures filios habentis, similis, vel æqualis, quæ ad plures terminos ordinatur, vna essentialis, vel substantialis, alia accidentalis, vel extensiva, & quidem illa ex vno dumtaxat termino, pendet quicumque ille sit, nam cum quisque in solidum terminare possit, quocumque cognito relatio substantialiter cognoscitur, accidentaliter verò cognitio, seu extensiva, si perfecta sit futura, non habebitur nisi vniuersis cognitio, & in hoc magnum cernimus discrimen inter relatiuum, quod ad plura necessario requisita terminatur, & aliud de quo loquimur, plures quidem terminos habente, non tamè necessario requisitos: quemadmodum quantum ad cæteras relationum proprietates longè diuersa sunt: nam ad cognitionem illius substantialis non satis est vnū aliud ex multis agnoscere, vt ad cognitionem totius non satis est cognoscere vnā partem, sed necessarium est plures saltem cognoscere, at vero vt relatio paternitatis, & similitudinis essentialiter cognoscatur, sufficit vnū aliquem filium, vel vnū aliquod simile cognouisse: simili etiam modo relatio totius, nec ponitur nisi pluribus positis partibus, neque extinguitur nisi pluribus extinctis, cum respectu vnus non possit saluari, nec nisi in ordine ad plures simul natura est, cum tamen valde diuerso modo se res habeat in relatiuo plures terminos non necessario requisitos habente: aliud etiam cernimus discrimen inter vtrumque, nam licet in eo conueniant, quod multi termini rationem vnus habent adæquate, valde adhuc in hoc differunt, quod plures partes sic vnū terminum totalem, & adæquatam constituunt, vt nulla per se possit terminare adæquate relationem totius, ac propterea omnibus modis in adæquati, ac partialis termini rationem quælibet habet: plures autem filij in adæ-

Nota.

180

Discrimen.

181

quati termini appellantur per accidens, cum posset quisque adæquate terminare eandem relationem, si solus reperiretur; ex suppositione tamen, quod sunt plures, inadæquate terminant.

Ex quibus intelligitur eiusmodi relationes ad plures terminos in solidum terminata, licet sint secundum intensionem indiuisibiles, esse tamen diuisibiles secundum extensionem, non secus ac scientias, dum ad plures se extendunt conclusiones, hoc tamen discrimen inuenio, quod per extensionem scientiæ, pars aliqua materialis habitus producit (vt de vnitate eius loquentes adnotauimus) per extensionem verò relationis ad nouum terminum nihil intrinsecū ei accrescit, sed per solam denominationem extrinsecam extensio fit, cum noua terminatio solum sit noua denominatio, realis quidem, sed absque dubio extrinseca, quia nihil noui terminus in relatione præexistenti ponit, ex eo quod de nouo eam terminat.

Nota.

Soluitur fundamenta opinionis scotti.

EX hac autè doctrina non solum fit notior Diu. Thom. sententia, quam sequimur: sed argumentum ex proprietatibus relatiuorum desumptum soluitur.

Ad argum. de proprietatibus.

182

Ad 1. ad rationem resp. ponderatur.

Ad primam autem rationem negamus genito nouo filio nouum respectum acquiri in parente, sed antiquum ad nouum terminum extendi censemus; & cum dicis de nouo patrem respicere secundum filium, quem antea non respiciebat, admittimus quidem, sed negamus ad eum nouo respectu ordinari, sed antiquo, de nouo tamen extenso: quemadmodum dum conclusio secunda acquiritur, intellectus de nouo ad illam ordinatur, de nouo item scientia, non tamen per nouum habitum, sed per extensionem nouam antiqui, idque satis est, vt de nouo dicatur pater respectu illius: nec tamen bene hinc inferitur nouam paternitatem esse adque sitam, nam & si pater simpliciter à reali relatione paternitatis dicatur, nouus pater à noua paternitate, vel certè à noua extensione paternitatis anti- quæ sufficientis hominem generantem de nouo patrem, vel nouum patrem de-

Nn 2 nominare;

nominare, non secus ac dum secunda cōclusio adquiretur, nouus sciens, vel de nouo sciens vocatur, nouus homo, non tamen à nouo habitu, sed à noua extensione antiqui. Ad confirmationem dicimus extincto vno filio aliquid amittere patrem, & quidem reale, non tamen realem relationem, sed extensionem realem, quam habebat ad talem terminum: quemadmodum dum quispiam vnam conclusionem scientificam per obliuionem amittit, non quidem habitum, sed realem eius extensionem, quam respectu illius conclusionis quondam habuit.

Ad confir.

183

Ad II. ref. pond.

184

Ad III. respond.

185

Ad secundū admittenda sunt, quæ in antecedenti assumuntur, concedendumque talem relationem ad talem terminū ordinari, vt hæc paternitas adhuc filiū, hæc similitudo ad hoc simile, negandum tamen multiplicatis terminis singularibus eiusdem conditionis multiplicari relationes, quæ cum ex termino non accipiant vnitatem numericam, ex eius multiplicatione non multiplicantur, & cum vna relatio possit se extendere ad vniuersos terminos, non est cur multiplicentur plures.

Postremum argumentum soluimus admittentes relationē poni proximo fundamento, & termino positis (quanquam hoc non semper necessarium putet Scotus cum quo inferius erit nobis de hac re specialis controuersia) multiplicatis autem eiusmodi fundamentis, vel fundandi rationibus (vt multiplicari cōsemus in qualibet noua filij generatione) non necessario relationes multiplicantur: cuius ea est ratio, quia licet generationes diuersæ possent per se loquendo, diuersas numero inducere relationes, vt verè inducunt in diuersis hominibus generantibus, & in vno, eodēq; qui primo filio extincto alium generat, per accidens tamen impeditur noua relationis consequutio eo superflite, noua generatione nouā dumtaxat extensionem antiquæ relationis inducente, vt in eodem exemplo scientiæ intelligimus; quilibet enim assensus conclusionis habitum scientiæ producere valet, & diuersi diuersos habitus gignunt in diuersis hominibus, atque etiam in eodem, si contingat antiquum habitum, vel obliuione, vel desuetudine amisisse, eo tamen perseverate, quasi per accidens impeditur

secundus assensus à generatione habitus, & solū operatur nouā extēsiōne antiqui.

Ad confirm. demum dicendū est, extincto primo filio nouā consergere relationē per generationē secūdi, quæ nō cōfurgeret vniē te; vnitatem numericam subiecti earūde relationū simultaneā distinctionē impediēte; itaq; non eadē relatio cōfurgit per secundā generationē, quæ patrē ad extinctū filium quondā ordinabat, sed distincta numero, ac propterea non est necessarium admittere reditum eiusdē numeri accidētis, vt aliquis suspicari possit.

185

### QVAESTIO NONA.

*An neesse sit terminum relationis esse realem, vel ad ens in potentia, aut etiam ad non ens terminari aliquando possit.*

*Annumerantur conditiones requisitæ, vt relatio sit realis.*

**C**ontrouersia hæc explicationē conditionū, vt relatio aliqua sit realis, & dicatur, exigit: requiruntur autē sex cōditiones, vt colligitur ex doctrina D. Tho. opus. 48. tract. 5. de prædicamēto ad aliquid c. 2. videlicet ex parte subiecti, aut fundamenti tres, duæ ex parte relatiuorum, & ex parte termini vna.

Prima conditio ex parte subiecti est, vt relatio præsupponat aliquod reale fundamentum, quo medio inhæreat subiecto, nā talis est natura relationis, vt non nisi alio medio inhæreere possit, vt inferius ostendemus; vnde si relatio realis est, aliquo præsupposito in subiecto inhærebit; relatio igitur nō entis ad ens nō potest esse realis, quia in nō ente nihil reale præsupponit; defectu eiusdē conditionis relationes, quæ appellātur secūdx intētionis, nō sunt reales, vt relatio generis ad species; nā & si in operatione reali intellectus fundetur, nēpe cōparatione generis ad speciē, vel speciē ad indiuidua, hæc tamen non est in ipfismet naturis comparatis, neque aliquid

Tituli expositio.

1. Conditio.

187

liquid ponit in eis: quare subsequuta relatio eis non conuenit, nisi in quantū ab intellectu attribuitur, & idcirco rationis est, non realis.

II. Conditio.

188

Arg. 1.

Arg. 2.

189

III. Conditio.

Secunda conditio est, vt non solum reale sit fundamentum, sed ratio fundandi, quæ à pluribus vocatur fundamentum proximum. Hæc non est ex omnium sententia: nam aliqui oppositum tenent, nēpe relationes plures esse reales, quarum rationes fundandi, vel sunt entia rationis, vel certè non realia, quia nec in subiecto relationis, imo neque in rebus, dum iam est relatio, consistunt: exemplo esse possunt relationes primi generis, quarum ratio fundandi est vnitatis specifica non existens ante operationem intellectus: relationes item secundi generis, quarum ratio fundandi est actio non permanens in agente, in quo est relatio, sed transiens ad passum, imo in ipso transitu deficiens: & argumentum huius sententiæ potissimū est, quia ratio fundandi non dat esse relationi, sed conditio dumtaxat necessaria est, vt consergat.

Necessariam nihilominus esse conditionem, vt ratio fundandi sit realis, omnino teneo. Moueor autem hac ratione: nā res in qua fundatur relatio, non est fundamentum, nisi vt fiat sub tali ratione fundandi, vt substantia sub vnitatis generica, vel specifica, sicque de cæteris, si ergo talis ratio non sit realis, nec erit reale fundamentum sub ratione formali fundamenti.

Secundo, etiam si solum sit conditio, necessario debet esse realis; nam da oppositum, quod sit ens rationis (vt in relationibus primi generis admittitur) sequitur euidenter non esse reales relationes; nam relatio realis, cū sit ordinatio vnius ad alterum ex propria natura, ab intellectu non dependet, sed ante operationem eius datur, at ens rationis pendet intrinsece ab intellectu, ante cuius operationem non datur, ergo neque dabitur ratio fundandi, quæ cum sit conditio prorsus necessaria ad fundandam relationem, non dabitur relatio realis, prius quam intellectus operetur, quod naturæ eius aduersatur, satis est ergo esse conditionem necessariam fundandi relationem realem, vt neesse sit esse realem.

Tertia conditio est, vt fundamentum

non solum sit reale, sed realiter etiam in extremis distinctum; hanc posuit Diuus Thomas. 1. part. quest. 42. art. 1. defectu cuius æqualitatem, & similitudinem Personarum diuinarum ait non esse realem, sed rationis, quam conditionem etiam si Scotus non admittat in 1. distinctione. 3. 1. questione. 1. & quodlib. 6. admittit tamē, imo necessario postulat natura relationis realis, vt ibidem Diu. Thomas ostendit, quem sequitur iam præter Scotum vniuersa schola; nam extrema relationis, vt talia, sunt relatiuè opposita, ergo realiter distincta, quia nihil sibi realiter opponitur: sunt autē extrema relationis per fundamentum in vtroq; existens, vt duo corpora per albedinē sunt extrema similitudinis, & per quantitatem æqualitatis, neesse est ergo fundamentum esse realiter in vtroq; extremo distinctum, alioqui nō erunt extrema vt talia realiter opposita, nec extrema realis relationis.

Ex parte verò relatiuorum prima cōditio, & quarta in ordine est, vt sint eiusdem ordinis, hoc est, vtrunq; ad genus, & speciem limitatum, sin minus nō erit mutua inter ipsa dependentia; nec proinde mutua relatio; defectu huius conditionis non est relatio realis Dei ad creaturam, nam cum alterius ordinis sit à creaturis Deus, non ordinatur ad illas realiter.

Secunda, vt extrema sint realiter distincta, quam conditionem, etsi quidā ex modernis non admittant dicentes, satis esse si distinguantur formaliter ante operationem intellectus; at D. Thomas, & Scotus vbi supra, quos vniuersa schola sequitur, realem omnino tenent necessariā esse distinctionem extremorū propter realem oppositionem, quam intrinsecè claudit realis relatio: hac enim ratione probauit D. Thomas diuinas personas esse realiter distinctas, præsupposita ex Fide Catholica processione vnius ab alia in vnitatis essentiæ 1. p. q. 28. art. 4. *Fides docet in diuinis personis esse relationes reales, statues realiter esse Patrem, Filium, & Spiritum sanctum, sed relatio realis importat realem oppositionem extremorū, ergo realem eorundem distinctionem: vnde si diuina persona realiter referuntur, & opponuntur, realiter distinguuntur, & huius ratio conuincens est, quia repugnat idem sibi met esse realiter oppositum, quæ igitur realiter sunt opposita,*

D. Thomæ

190

II. Conditio.

191

Nā 3 vt ex.

vt extrema relationis necesse est realiter esse distincta: eiusmodi autem conditio, si de verâ, ac propria distinctione reali accipienda est, ad mutuam relationem erit limitanda, vt certa sit, ac necessaria, nam qui de non mutuis inter ens, & non ens versati tenent, aut inter ens reale, & rationis negabunt facile talem conditionem.

6. *Conditio.*

Postrema conditio ex parte termini designari solet, nempe vt sit realis, hæc tamen non est certa, sed de qua præsens controuersia instituitur: idem est enim querere, an entis ad non ens possit esse ratio realis, ac vtrum terminum relationis realis realem esse omnino oporteat.

*Refertur opinio Gregorij Ariminensis affirmantis relationem entis in actu ad ens in potentia, vel ad non ens esse realem.*

1. *Sententia affirmatiua.*  
Greg. Arim.  
Aristot.

**A**ffirmatiuam partem tenuit Gregorius Ariminensis in. 1. distinct. 28. quaestione. 3. artic. 1. quam non obscure videtur insinuasse Aristoteles 5. metaphysicæ capite. 15. vbi inter relationes secundi generis eam refert, qua motuum ad mobile, productiuum ad productibile refertur, de quibus notum est, non necessario sibi inuicem coexistere, sed motuum esse tale, quamuis mobile actu non sit in rerum natura, sed possibile sit, censet igitur aliquam relationem realem intercedere inter ens in actu, & ens in potentia, quod his rationibus conuincitur.

7. *Ratio.*

Prima, satis est vt res aliqua ad aliam ordinetur relatione reali, reale fundamentum in se habere, cuius ratione ad aliam ordinetur, siue realis illa sit, actuque existens, siue in potentia, vel etiam ens ratio nis; nam à fundamento entitatem realem sumit ratio, non à termino, quemadmodum quaestione præcedenti definitum reliquimus, sed multa sunt eiusmodi ex propria natura ad non ens ordinata, ergo per realem relationem: talis est dialectica, cuius obiectum est ens rationis, & nihilominus ipsa ordine naturali, ac reali illud respicit, non secus ac scientia quælibet suum obiectum reale, ergo reali absque dubio relatione ad illud refertur.

II. *Ratio.*

Secundo, inter causam realem, & ef-

fectum ratio realis versatur, sed causa finalis, dum actu officium causæ exercet, suumque effectum producit, non est ens in actu, sed in potentia, vt ostendit sanitas, cuius gratia mouetur infirmus ad positionem suam, ergo ens in actu, quale est effectus, relatione reali ordinatur ad ens in potentia: nempe ad propriam causam nondum actu existentem. Et confirmatur, quia totum refertur ad singulas partes integrantes realiter, quas tamen non actuales, sed potentiales esse docent plures.

194

Tertio, dum entia rationis quispiam intelligit, etiam impossibilia, vt hircoceruum, vel chimeram, realem proculdubio conceptum eorum format, à quo realiter representantur: sed representans ordinatur ad rem representatam, per relationem realem: quin potius ipsa realis representatio est ratio realis; hæc igitur sæpe numero ponenda est inter ens reale, & rationis, & longè melius inter ens in actu, & ens in potentia, seu inter ens, & non ens; vnde intelligitur non necessario postulare terminum realem.

III. *Ratio.*

*Communis sententia opposita.*

**D**iuus Thomas tanquam conditionem ad relationem realem necessariam posuit semper realem terminum, præsertim in. 1. distinct. 24. quaestione. 1. artic. 3. ad primum. distinct. 26. quaestione. 2. artic. 1. distinct. 30. artic. 3. ad 3. de veritate quaestione. 1. artic. 5. ad 16. de potentia quaestione. 3. artic. 1. ad 7. & artic. 3. ad 5. quaestione. 7. artic. 11. 2. contragentes capit. 12 & 1. part. quaestione. 13. art. 7. quem his duobus ultimis locis sequuntur Caietanus, & Ferrar. atque etiam Capreolus in 1. distinct. 3. quaestione. 1. Magister Sotus quaestio. 1. huius prædicamenti Fonseca, 5. metaphysicæ cap. 15. quaest. 1. sect. 2. tenet eam Scotus in. 1. distinct. 3. quaestione. vnica, quam moderni fere omnes amplectuntur, vt communem in schola.

195

I. *Ratio.*

Probaturque his rationibus, vera relationia sunt, quorum totum suum esse est ad aliud, sed non ens, siue pro ente in potentia, siue pro ente iam non existente, siue etiam pro ente rationis accipiatur, non habet esse

esse reale simpliciter, ergo relationis realis non est capax, neque etiam poterit eam realiter terminare.

II. *Ratio.*

Secundo, ratio realis est realis, & naturalis ordinatio vnus extremi ad aliud, sed non ens caret reali natura, per quam realiter ad aliud ordinari possit, ergo non est relatiuum reale, nec relationem realem alterius terminare potest, vt albedo actu existens, vel quantitas non potest realem habere commensurationem cum albedine, vel quantitate non existente, vel cum aliquo alio non ente, ergo neque poterit ad aliud ordinari per realem relationem; nam commensuratio eiusmodi realis extremorum, est ratio fundandi relationem realem.

*Status controuersia, eiusque difficultas ostenditur, & vltima sententia explicatur, & præfertur.*

III. *Sententia proposita & quaestio nis status.*

**V**T ad statum quaestionis perueniamus, duo statuenda sunt, quæ videntur ab vniuersis necessario admittenda. Primum est, respectus reales secundum dici, ac transcendentales versari posse inter ens, & non ens, aut inter ens reale, & rationis, quales sunt respectus accidentis ad subiectum, potentia, & habitus ad obiectum: quod duplici argumento satis efficaci probari potest; primo, quia eiusmodi respectus, vel inherentiæ sunt, vel attingentiæ, aut vnionis alicuius absoluti cum re extrinseca, non quidem actu existente, sed saltem possibili, vt inherentiæ accidētis transcendentalis respectum vnionis claudit ad subiectum non necessario existēs actu, cum possit eo extincto conservari eadem inherentiæ, ac proinde respectus idem, qui licet actu ei cõueniat, modum aptitudinalis habere cernitur, & tunc patet entis ad non ens dari respectum realem, respectus item scientiæ ad obiectum similis est; nam scientia non fertur in obiectum, neque illud attingit secundum actualem eius existentiam, sed secundum essentiam possibilem saltem existente, ergo non requirit realis respectus, vt realis sit, quod obiectum sit ens actu, sed satis est esse ens in potentia, pariterque de cæteris relationibus secundum dici sentiendum est.

197

I. *Argu.*

Quod secundo probatur, quia similes respectus reales pertinent ad essentiam absolutorum, tanquam intimum eorum complementum, vt suo loco vberius explicatur: sed absoluta non minus consistunt in rerum natura, siue actu sit illud, ad quod ordinantur, siue solum in potetia, siue ens reale sit, aut rationis, ergo neque minus consistent respectus isti reales; minorem satis efficaciter probant exempla prioris argumenti; nam in quantitate separata à substantia conseruatur eadem numero aptitudinalis inherentiæ respectu substantiæ, cui inherere apta est, atque adeo idem respectus realis, quo completur: ergo respectus isti non postulant realem terminum, actu ve in rebus consistentem, sed ad ens in potentia, aut rationis sufficienter terminantur, cuius hæc est ratio, quia non pendet in entitate reali à termino, sed ab eisdem causis, à quibus absolutum, cui essentielles sunt.

198

De solis igitur relationibus prædicamenti, ad aliquid, in dubium venire potest, an ens reale, actu ve existens in rebus, pro termino necessario postulerit: & de mutuis relationibus nulla debet esse inter opinantes dissensio; nam cum ex parte vtriusque extremi sint reales, necesse quoque erit realia ea esse, actuque existentiæ: enim verò, cum ratio sit reale accidens, & hoc non possit inesse, nisi subiecto reali, & actu existenti, citra dubium esse videtur relationem realem, nec in ente in potentia, aut in omnino non ente posse consistere, sicut neque quoduis aliud reale accidens; sed actualis inherentiæ eius subiectum actu existēs exposcit; quo circa, licet ratio prædicamentalis in quantum talis non necessario postuleret realem terminum, at in quantum mutuam correspondentiam cum altera importat, illum habere debet, alioqui non poterit vnum extremum recipiari cum altero, vt si daremus relationem similitudinis, vt talem, ad album in potentia terminari posse, hoc tamen ad album in actu cuius relationem terminaret, nequaquam posset realiter referri; vnde nec mutua ratio realis posset inter vtrumque versari.

199

Præterea ratio realis est oppositio realis, ergo ratio realis mutua, erit mutua oppositio realis, sed realis oppositio

tio postulat realia extrema actuque existentia, eadem igitur postulat mutua relatio realis; quare neque ad ens in potentia, neque ad ens rationis terminari poterit, si ergo sententia Gregorij de hac relatione mutua intelligatur, dum affirmat posse ad non ens terminari, nihil omnino probabilitatis habere censendum est.

200

Status igitur presentis controuersie ad solas relationes reales non mutuas reducit, quales sunt, quae tertium genus huius praedicamenti constituunt, mensurabilis videlicet, & mensurae, an realem terminum actu existentem necessario ex postulat. De quibus non solum Gregorius, sed, Paulus Soncinas .5. libro metaph. questione. 27. Conclusionem. 4. tenuit sufficienter ad ens in potentia, aut rationis terminari, cui non desunt moderni sectatores, nec efficacia argumeta, & in primis videtur colligi ex Aristotele capite praesenti, ubi adhuc in secundo genere relationum affirmat calefactiuum referri, ad calefactibile, & agens in actu, ad passum in potentia, hac absque dubio de causa, quia relationes istae non mutuae censentur, & tamen reales, cum in hoc praedicamento recensentur, sentit ergo Aristoteles, entis ad non ens, vel ad ens in potentia dari realem relationem. Secundo, nam potentiae, & habitus reales versantur saepe, circa objecta non actu existentia, sed possibilis, ut potentia intellectiva, & sensitiva ostendunt; quare objecta intelligibilia, aut sensibilia potentiam, & non actum important, & tamen respectu illorum habent relationem realem mensurabilis, ergo de hac saltem sentiendum est, quod ad ens in potentia terminari sufficiat, & par est ratio de dialectica, cuius objectum si ens rationis est, pro eius mensura constituetur, ad ipsumque ordinabitur relatione mensurabilis.

I. Ratio.

II. Ratio.

Tertio, quia ex eo relatio est realis quod res vna ex propria natura proportionem, commensurationem, aut dependentiam habet cum altera, sed quaedam sunt alijs proportionata, aut commensurata, non ut actu existentibus, sed ut ab existentia abstrahentibus, ut docent scientiae omnes de rebus vniuersalibus differentes, ergo non referuntur ad terminum, ut actu existentem, sed ut in potentia, imo ne-

que ut ad ens reale, sed ut ad id quod habet essentiam, & proprietates, aut re ipsa, aut per intellectum excogitatas, cum constet, unam, aut alteram scientiam circa ens huius conditionis versari.

III. Ratio.

Quarto, in relationibus non mutuis vnum extremum dumtaxat ordinatur ex propria natura ad alterum, nequaquam aliud, sed vel absolutum est, vel relationis incapax, solum ergo exercet officium terminandi, sed officium terminandi non postulat entitatem actualem, imo nec realem, cum nihil reale in terminante absoluto ponat: sed solam denominationem extrinsecam, ergo non est praecisse necessarium, quod terminus relationis realis sit ens actu, aut ens reale, sed ens in potentia, aut ens rationis, vel omnino non ens esse poterit, quodcumque enim horum talis denominationis extrinsecae capax est. Adhuc realis representatio imaginis, vel conceptus, importat realem respectum ad rem representatam, sed non minus realiter representat imago cessarem iam extinctum, quam dum in viuis numerabatur, ergo nec minus dabitur ex parte imaginis relatio reales representationis termino non existente, quam dum actu existit: & conceptus non minus est realis de ente possibile, vel rationis, quam de existente, aut reali, ergo realis dabitur relatio ex parte illius ad vtrumque.

Totius controuersiae decisio.

COMMVNEM sententiam sicut de sola relatione tertium praedicamentum constituente intelligunt Doctores vniuersi pro earelati, ita de omni illa, siue mutua, aut non mutua sit, negant ad ens rationis, vel ad omnino non ens terminari, sed realem terminum ita postulare, ut si iste defuerit, in relationem rationis transire intelligatur, & haec est imprimis expressa sententia Diu. Thomae, ut superius retulimus, & videtur mihi magis doctrinae Aristotelis, & naturae harum relationum consentaneum, quod primo ostendi potest ex discrimine inter relationes transcendentales, ac secundum dici ex vna parte, & relationes tertij praedicamenti ex

Quaestio- nis resolu- tio.

202

Aristot. conformis

ti ex altera, quod illae essentiales quidem respectus sunt absolutorum; quare nullum praesupponunt fundamentum ex cuius positione insurgant, sed essentiam eorum simpliciter complent; at relationes praedicamenti ad aliquid entibus absolutis accidunt, eisque superueniunt, & idcirco aliquod in eis fundamentum praesupponunt, quod consequantur, ut relationes primi generis eandem, vel diuersam naturam extremorum, & secundum eam naturalem proportionem, aut commensurationem, seu dispositionem, quibus positae relatio identitatis, aut diuersitatis, similitudinis, vel dissimilitudinis, & qualitatis, aut inaequalitatis consurgit; relationes secundij generis potentiam reductam ad actum, per quam vnum procedit ab altero, realiterque ab eo dependet; relationes vero tertij generis, quas nomine mensurae, ac mensurabilis designauit Aristoteles commensurationem quandam non communem, sed specialem per modum adaequationis tanquam fundamentum praesupponunt, in quantum veritas scientiae, perfectio eius, atque extensio, ad tot, vel plures conclusiones ab objecto accipitur, ita ut ad plures non possit se extendere, quae sub objecto non comprehendantur, quam commensurationem, praefata relatio mensurabilis ad mensuram consequitur, talis vero commensuratio, seu adaequatio realis, & actualis esse debet in scientia, ut relationis realis, & actualis fundamentum esse valeat, cum notum sit relationem a fundamento accipere entitatem realem, sed realis, & actualis commensuratio non habetur, nisi cum ente reali, & actuali, quia conditionem extremorum sequitur, ut pote ab utroque dependens, ergo ex consequenti relatio, quae in ea fundatur, non nisi inter extrema realia, & actualia consurgat, atque ita concluditur eiusmodi relationes quantumlibet non mutuas terminari non posse, nisi ad ens reale actuale, non ergo ad ens in potentia, non ad ens rationis, vel ad non ens, sed eo ipso quod tale fuerit obiectum, potentia, habitus, vel conceptus, relatio non realis, sed rationis erit.

203

obiectio.

At dices huiusmodi relationes non esse reales, nisi ex parte, vel habitus, ne-

que esse relationes mensurae, cum potius obiectum mensurae rationem induat, sed mensurabilis; quod non actum, sed potentiam denotat, ergo ratione prioris factis erit, quod obiectum sit ens rationis; aut non ens, cum non repugnet ens rationis terminare relationem realem, tamen si illius non sit capax, ut per eam referatur ad aliud; ex parte vero posterioris sufficet ei pro termino ens in potentia; nam mensurabilitas solum fundat relationem potentialem, atque adeo ex propria conditione potentialem terminum petit.

204

Solutio.

Respondeo, quod licet verum sit solum ex parte scientiae, aut potentiae se tenere relationem realem, caeterum cum haec sit naturalis, & realis ordinatio fundata etiam in naturali adaequatione, & commensuratione, ex propria conditione postulat realem terminum, cui adaequetur realiter scientia, & ad quod relatio naturaliter insurgens ex tali adaequatione terminetur. Secundo probatur, quia hoc est discrimen inter relationem huius praedicamenti ex vna parte, & relationem secundum dici, vel transcendentalem ex altera, quod, haec ex natura, & essentia vnius extremi habetur, illa vero ei plane accidit expositione fundamenti, & termini, cui realiter proportionatur, requiretur ergo positio realis, & actualis termini, sicut realis, & actualis positio fundamenti, ut relatio realis insurgat, & quolibet, deficiente, aut solum in potentia existente, deficiet relatio realis, & solum inter talia extrema versabitur relatio rationis. Probatum tandem, quia si ad ens in potentia ordinaretur ens actu per relationem realem, infinitae darentur relationes in re qualibet, cum res in potentia ad quas ordinabitur, sint infinitae, quod nullo modo admittit debet, quia relationes reales entitates reales sunt, ergo si infinitae actu admittantur, necesse erit entitates actu infinitas admittere, quod pro magno in commodo ducunt omnes.

Ad id

quod additur. Quod vero additur relationem mensurabilis, non actualem, sed potentialem esse, & equiuocationem patitur, ob quam verum apparet, tamen si seruata loquendi proprietate (ut par est) sit falsum; hac igitur distinctione facile

expediatur, nam mensurabilitas actualē quidpiam est, scientiæ, aut potentiæ conueniens, non secus, ac adæquatio, in qua fundatur, quanuis respectu actus, per quē attingunt obiectum, potentiam, seu aptitudinem importet; vnde relationē actualē fundat; quis enim dubitet, quamlibet potentiam, aut habitum relatione reali actuali respicere obiectum, licet hæc relatio mensurabilitatis appelletur, & non mensurati; quia habitus quasi potentia est respectu actus, quo medio attingit obiectum, quemadmodum risibilitas accidēs est actu inherens subiecto, & ex consequēti respectu quodam transcendentali in ipsamet actuali inherētia incluso ad illud ordinatur, quæ tamen respectu actus ridendi considerata potentiæ potius rationem habet. Ex quo iam patet, quo pacto relatio mensurabilitatis tanquam actualis, realem, & actualem terminum ex se postulet, quo deficiente solum erit relatio rationis respectu entis in potentia, aut entis rationis.

Hanc autem sententiam valde consonam esse Aristotelicæ doctrinæ intelliget profecto, quisquis verba huius capituli perpenderit, duo enim de relatiuis asserit; primum, quod simul natura sint, secundum, quod simul sint cognitione, & ex utroque; intulit vniuersa ferme schola, quod posita se possunt, & interempta se interimunt: vtrumque vero formaliter accipiendum est, hoc est, de relatiuis sub formali ratione relatiuorum, vt vera esse possint, & tunc ex eis elicitur entis in actu ad ens in potentia, vel ad non ens, non dari relationem realem huius prædicamenti: nam simultas naturæ ex parte mensurabilis requisita, & positio huius posita mensura, ac desitio ea sublata, non solum realem, sed actualement rationem, sicut relationis, & relatiui, sic etiam termini, cui quantum ad hæc tria comparatur, sonant.

*Solutio argumentorum Sonzinate.*

**N**Equē argumenta pro Sonzinate facta conuincunt relationem realem non mutuam terminari posse ad ens in potētia, aut ad ens rationis. Primum namque hac distinctione explicabitur: in potentijs, & scientijs respectu obiectorum duplicem respectum reale

*satis sit ar  
gumētis  
sonzin.  
Ad primū.*

206

debemus considerare. Vnum quidem diminutum, aut incompletum, quo completur essentia cuiusq; & vocatur secundum dici, alterum completum, & superuenientem, & vocatur relatio secundum esse, tertium genus prædicamenti, ad aliquid, constituens, differunt autem in multis: nam prior essentialis est, & cum absoluto completam potentiæ, aut habitus rationē constituit; vnde nec ex aliquo fundamento confurgit, neq; speciali nomine relatiuo significatur, sed sub eodem absoluto scientiæ, aut potentiæ inuoluitur: quocirca sicut potentia, aut scientia nata est obiectum circa quod versatur attingere, siue obiectum sit ens reale habens esse à natura in potētia, aut in actu, siue ab ipso met intellectu effectum; ita hoc idem respicit per talem respectum diminutum, qui cum essentialis sit, neq; scientiæ, aut potentiæ superueniens, sed vtramq; complens, quemadmodum nec fundamentum, ita nec terminum, quibus positus insurgat, postulat, sed iuxta conditionem potētie, aut scientiæ essentialē se habet, eam ad obiectum ordinans secundum modum, quo nata est illud respicere: & vt paucis naturam huius respectus complectamur, sicut entitas realis absolutæ scientiæ, aut potentiæ non dependet ab entitate reali obiecti, sed à subiecto, ac reali actu, per quem in eo generatur, accipit autem specificam rationem ab eo: pari ratione respectus ipse eis essentialis, vt pote intra rationem absolutam tanquam complementum eius clausus, non dependet ab obiecto in sua reali entitate, sed ab eisdem subiecto, & actu, à quibus entitas absoluta scientiæ, eius tamen formalis ratio ab eo accipitur; ac propterea sicut scientia realis, aut potētia, circa ens in potentia, aut ens rationis versari potest, ita respectus ipse, quantumlibet realis, ad obiectum talis conditionis potest easdem ordinare: relatio vero completa in eadem scientia fundata diuersas longe habet conditiones; nam primo non est scientiæ intrinseca, sed ei superueniēs accidentaliter ex particulari commensuratione, & adæquatione ad obiectum, in qua fundatur; vnde neq; nomine scientiæ significatur, sed distincto, ac sibi proprio, nempe mensurabilis respectu mensuræ, neque confurgit nisi posito hoc fundamento, & termino; & hinc est, quod non terminatur ad

207

ad obiectum sub ratione obiecti, sed præcise sub ratione termini, qui vocatur mensura: vnde infertur, quod qualis fuerit mensura, talis erit adæquatio scientiæ ad illam; & talis mensurabilitas confurgens ex adæquatione. Si fuerit realis, & actualis, relatio confurgens realis erit, si verò solum habuerit esse reale in potentia, aut fuerit ens rationis, non nisi relatio rationis, quia enti in potentia, aut enti rationis, non adæquatur naturaliter ens reale, sed solum secundum rationem, atque adeò ex tali adæquatione sola relatio rationis potest insurgere.

*ratio pro  
discrimi-  
ni.*

209

Et hæc est potissima ratio ex discrimine inter vtramque relationem desumpta; ob quam prior realis esse potest inter ens, & non ens, inter ens actu, & ens in potētia; inter ens reale, & rationis: posterior verò; non nisi inter entia realia, actuque in rerum natura existentia, quod discrimen, quia non satis perceperunt plures, nescientes duplicem relationem præfatam in potentijs, habitibus; ac notitijs distinguere, sed vtramque confundentes, pro eademque accipientes, asseuerarunt inter ens in actu, & ens in potentia, ens rationis, vel omnino non ens; intercedere posse relationem prædicamentalem tertij generis: distinctio autem vtriusque respectus à nobis exposita veritatem communis sententiæ ostendit, & argumentum primum oppositæ sententiæ dissoluit; negandum est enim ad formam illius, quod realis sit relatio mensurabilitatis in scientia, aut potentia respectu non entis, aut entis rationis, quamuis realis sit respectus attingentiæ, quem vocamus secundum dici, & per quem ad illa tanquam ad obiecta terminantur.

*Ad secun-  
dū.*

210

Secundum quoque argumentum de eodem respectu procedit, non de relatione secundum esse, tertium genus ad aliquid constituyente: & si adhuc velis de hac illud accipere, nihil efficit, sed negandum est quod assumit; nempe potētias, & habitus realiter commensurari obiectis non existentibus, aut non habentibus realem entitatem, cum nihil sit naturaliter, aut realiter commensuratum nisi enti reali, cæteris vero solum secundum rationem; vnde ex priori dumtaxat adæquatione confurget relatio realis, & non nisi relatio rationis ex posteriori.

Tertium argumentum non magnū negotium exhibet; admissio enim, quod terminus relationis non mutæ cōficiū dūtaxat terminandi relationem alterius exercet, negandum est entitatem realem non postulare, nam esto solam denominationem extrinsecā ponat in eo actus terminandi; adæquatio tamen naturalis, ac realis mensurabilis ad ipsum, quæ fundamentum relationis realis est, suo iure postulat realem entitatem eius, cum nec enti rationis, nec reali potētiali aliquid possit naturaliter adæquare.

*Ad tertium*

*Diluuntur argumenta Gregorij.*

**S**uper sunt tandem tria alia argumenta, quibus sententia Gregorij roboratur diluenda: & primum obijciat testimonium Aristotelis capite præfenti, vbi in secundo genere relationum collocauit eam, quæ motiuū ad mobile, facturum ad faciendum, productiuū ad producibile, & omnino agens ad passum refertur, de qua constat non necessariū inter actu existētia versari, sed omnes ferme eiusmodi relationes inter ens actu, & ens in potentia: cui respondendum est adhuc in his relationibus terminum esse realem, & actu existentem, tñ relatio motiui, aut actiui, si realis est, non ad quodcūque mobile, aut passum terminatur, sed ad actu existens, licet actu non moueatur ab alio, aut ab eo patiatur, sed moueri, vel pati ab eo aptum sit. Vel secundo respondeo, hos respectus non pertinere ad hoc prædicamentum, sed solum esse relationes secundum dici, quia actiuū, & motiuum absolutam virtutem agendi, & mouendi important, quas respectus isti consequuntur necessario; Aristotelem vero iuxta communem interpretum sententiā in recensendis relationibus, & relatiuis, eorumq; exemplis designandis, non secus atq; indefiniendis, & explanandis eorū proprietatibus, sic se gessisse, vt promissæ attulerit omnia, quo rationem huius prædicamenti (ob debilissimam eius entitatem explicatu difficilem) notiorē redderet; idq; præsertim fecisse credendū est in exponendo secundo genere earum relationum, quæ in actionibus, aut potentijs agendi fundantur: quot autem, & quæ

*Ad pri-  
mum argu-  
mentum  
Grego.*

211

quæ ex relationibus huius generis in hoc prædicamento sedem habeant, ex vniuersalibus conditionibus superius a nobis propositis iudicandum est. Quod vero idem argumentum opposuit, satis esse reale fundamentum ad realem relationem, falsum vniuersaliter existimatur, nisi simul ponatur terminus, nam cum relatio fundetur in reali commensuratione vnius extremi cū altero, & vnum non commensuretur alteri realiter, nisi reale sit, & actu existens, neque relatio confurgit, nisi reale, & actu existens ponatur.

ad 11.

213

Ad secundum dicimus peculiare id esse causæ finali, vt secundū esse reale, quod habet in potentia, moueat agens ad productionem effectus, ei tamen vnitum per realem apprehensionem, defectu ergo actualis existentia non fundat relationem realem; imo etiam defectu realis distinctionis ab effectu, cum sepe contingat idem esse finem, & effectum, vt dum sanitatem infirmus obtinet, cuius gratia sumpsit potionem, eademmet sanitas finis, & effectus rationem habet: ad formam igitur argumenti negandum est, quod inter causam, & effectum semper intercedat relatio realis, nisi vbi realis distinctio actualis, & positiva intercedit. Si autem quispiam in eo persistere vellet, quod finis ratione apprehensionis causat, ac propterea distinguitur semper ab effectu; nam sanitas reali apprehensione vestita, quo pacto finalis est causa, re ipsa distinguitur à semetipsa nuda, qua ratione effectus est, & realiter dicitur esse in intellectu; aduertere debet, nec apprehensionem aliquid reale in sanitate ponere, nec per illam finalizare, sed per propriam entitatem, quam habet in causis: quare nec per apprehensionem distinguetur realiter, tanquam finalis causa, nec distinctione intrinseca, sed prorsus extrinseca: non ergo verum est, quod finalis causa, vt talis, actualem habeat existentiam, neque distinctionem realem ab effectu, vt possit esse fundamentum realis relationis, per quam ad effectum referatur, nec relationem realem effectus terminare, nam dum effectus iam est, cessat prorsus causalitas finis, & dependentia ab ipso.

Nota.

214

Postremum argumentum soluitur facile, quia respectus, quem representatio imaginis, vel conceptus ab intrinseco

claudit, non est relatio prædicamentalis, sed secundum dici, & propterea ex ipsa met entitate, & realitate imaginis pendet potius realitas eius, quam à re representata, qua proinde non existente realis in imagine esse potest.

QVAESTIO DECIMA.

Fundeturne aliqua relatio prædicamentalis proxime in substantia?

Explicatur titulus questionis.

TRIA esse designata ab Aristotele. 5. metaphysicæ capite. 15. fundamenta relationis, numerum, vel vnitatem, actionem, & passionem, ac mensuram, in paruis dubijs statutum reliquimus; nunc autem singula percurrere, ac ex professo examinare oportet singulis controuersijs.

Tituli inpositio.

215

Et circa primum (vt ab eo initium sumamus) certum est relationem realem primi generis fundari in numero, vt duplum, & subduplum ostendunt. Certum est etiam vnitatis nomine, non eam dumtaxat intelligi ab Aristotele, quæ principium numeri est, sed quamlibet conuenientiam essentialis perfectionis quarumlibet rerum, vt vniuersi expositores testantur, & verba ipsa Aristotelis à nobis superius recensita planè docent, & cum oppositorum eadem sit consideratio, ex consequenti sub nomine vnitatis clauditur quæcunque diuersitas essentialis.

Nota. I.

Nota. II.

216

Tertio, certum est etiam apud omnes duplex esse fundamentum relationis in hoc primo genere, ac suo modo in cæteris: remotum, & proximum; remotum fundamentum est res illa, vel essentia, in qua essentialis conuenientia reperitur, vt quantitas, vel qualitas: proximum est vnitatis, vel conuenientia duorum extremorum in eadè, & hæc vocatur etiã cõmuni scholæ voce ratio fundandi, & merito quidè, quia non est, id, quod fundat relationem, sed ratione cuius res illa, vel essentia, in qua reperitur, fundamentum est.

Quarto,

Nota 3.

Quarto, inter omnes conuenit vnitatem in qualitate, & quantitate fundamentum esse relationis realis, æqualitatis, & similitudinis, & horum accidentium ratione easdem relationes reales conuenire substantia: nam propter eandem participationem albedinis dicuntur duo corpora similia, & propter participationem quantitatis eiusdem mensuræ dicuntur æqualia.

Nota 4.

Cæterum, an quemadmodum eiusmodi accidentia propter essentialem vnitatem, vel diuersitatem diuersa relationum genera proxime fundant, eodem pacto substantia proximum sit fundamentum relationis prædicamentalis: ita vt verum sit non minus ad aliquid esse, quæ conueniunt in substantia, quam in qualitate, & quantitate, difficilem habet controuersiam.

Primo obserua.

217

Quam vt notio rem reddamus, obseruandum est, triplicem esse vnitatem substantiæ, numericam, specificam, & genericam: numerica est, qua Petrus in se dicitur idem numero, id est, à se non distinctus, sed à quolibet alio; specifica est conuenientia essentialis duorum indiuiduorum eiusdem conditionis, vt Petri, & Ioannis in essentia hominis; generica duarum specierum in eodem genere, vt hominis, & leonis in natura animalis; & quidem de numerica vnitatis ab vniuersis statuitur non esse fundamentum relationis realis defectu realis distinctionis extremorum: nam dum idem, vel non diuersus numero à se appellatur Petrus, verum est ea solum ratione, quia intellectus eum tanquam duo extrema numericæ identitatis apprehendit, eiusdem autem ad se ipsum non potest esse relatio realis. De vnitatis igitur specifica, & generica dum taxat discussio esse potest, an idèntitas specifica duorum indiuiduorum, & generica duarum specierum, sit relatio realis huius prædicamenti ad primum genus referenda.

Refertur, & explicatur prima sententia.

1. Sententia.

NEGANT plures, quanquam nõ eadem via incedant; nam quidam nollunt eiusmodi vnitates reales esse relationes, sed rationis ab intellectu apprehendente extrema

sub tali conuenientia, vel vnitatis excogitatas.

Primum fundamentum.

218

Quibus fauet in primis illud, quod attingere cepimus, nempe vnitatem generi tremis conuenire seclufa operatione intellectus, sed ab eo fieri per abstractione a singularibus conditionibus; cum fundamentum realis relationis debeat esse reale, ab eo siquidem realem entitatem accipit, eiusmodi relationes nõ erunt reales.

Secundum fundamentum.

219

Probatum secūdò, quia relationes, quæ non minus conueniunt rebus, dum non existunt actu, quam dum actu existunt, non sunt reales, sed tales sunt relationes, de quibus loquimur, ergo nõ sunt reales: probatur vtraq; pars antecedentis, maior quidem, quia illud, quod conuenit rei, dū non extat, nõ potest esse reale, ergo quod indifferenter ei conuenit, dum actu existit, ac dum non est, non erit reale, cū abstrahat à reali eius existentia: minor verò clarius ostenditur, quia non minus sunt eiusdem speciei Petrus, & Ioannes mortui, quam dum in viuis enumerabantur, nec minus erunt equus, & Leo genere idem cunctis eius singularibus extinctis, quam dum in eis actualem habebant existentiam, ergo huiusmodi relationes idèntitatis, non sunt reales, sed rationis. Hanc sententiam acerrimè defendit P. Fonseca 4. lib. metaph. cap. 2. q. 7. sect. 8. & lib. 5. cap. 15. q. 1. sect. 7.

P. Fonseca.

Refertur secunda opinio, quæ affirmat relationes identitatis specificæ, vel genericæ esse transcendentales.

Secunda sententia.

Sonzin.

Mercatus. 220

ALIJ verò alia incedentes via, reales esse relationes identitatis specificæ, atq; genericæ admittunt, nõ tamen prædicamentales, sed transcendentales: hanc sententiam retulit Sonzinas 5. metaphysicæ. quæst. 31. cui subscripsit Mercatus quæstione vnica huius prædicamenti, vbi pro eius cõfirmatione duo affert; vnum, Aristotelem tria tantum fundamenta designasse, nempe quantitatem, actionem, & passionem, & qualitatem, siue mensuram, nulla mentione facta substantiæ, ergo censet relationem prædicamentalem in ea non fundari.

Alterum, vnitatem, & distinctionem esse quasi firmatas.

se quasi passiones entis realis: unde quæ-  
admodum entitas realis transcendens  
2. *Confir.* est prædicatum, ad ordinemque proinde  
prædicamentalem non limitatur, pari ra-  
tione vnitas, & distinctio, & ex consequē-  
ti relationes identitatis, ac distinctionis  
realis, specificæ, atque genericæ in eisdem  
fundatæ transcendentales erunt.

*D. Thom.* Testimoniū quoddā aliud est D. Tho.  
4. contra gentes capite. 1. 4. vbi sic loquitur:  
*Relatio non solum præexigit esse substantia,*  
*sed esse aliorum accidentium, ex quibus*  
*causatur, sicut vnum in quantitate causat æ-*  
*qualitatem, & vnum in qualitate similitudi-*  
*nem, etc.* Hoc est autem non proximè in  
substantia, sed in alto sibi accidenti super  
addito fundari: negantem igitur partem  
tuetur Diu. Thom.

*Vera sententia præcedentibus opposita  
explicatur.*

*Vera sententia statuitur ex Arist.*  
**V**erisimilior nihilominus sententia,  
& Aristotelis propria est, relatio-  
nem prædicamentalem fundari pro-  
ximè in substantia; nam. 5. metaphy-  
sicæ capite. 1. 5. fundamentum relationū  
primi generis designans, postquam rela-  
tiones in numero fundatas recensuit, sic  
loquitur de his, quæ in vnitate fundan-  
tur. *Hæc itaque ad aliquid omnia secundum  
numerum dicuntur, & numeri passiones sunt,*  
*& adhuc æquale, simile, & idem secundum mo-*  
*dum alium: secundum vnum etenim omnia di-*  
*cuntur, eadem enim sunt, quorum substantia*  
*vna, similia vero, quorum qualitas vna, æqua-*  
*lia autem, quorum quantitas vna, etc.* Quid  
expressius dici potuit, vt intelligam<sup>9</sup> vni-  
tatem perfectionis horum trium prædica-  
mentorū verum esse fundamentum re-  
lationum primi generis.

*D. Thom.* Diuus Thomas expressè eandem ve-  
ritatem profitetur opusculo. 48. tract. 5.  
de prædicamento ad aliquid capit. 4. his  
ce verbis: *Nihil tamen obstat, quin relatio pos-*  
*sit fundari immediate in substantia; nam in*  
*vno in substantia fundatur identitas, in vno*  
*in quantitate æqualitas, in vno in qualitate*  
*similitudo.* Et explicatius de relationibus  
identitatis loquens. 1. parte. quæstione.  
28 artic. 1. ad. 2. docet identitatem nu-  
mericam esse relationem rationis, gene-  
ricam, & specificam realem, & prædica-  
mentalem.

Tenuerunt eandem sententiam ex an-  
tioribus interpretibus Aristotelis Auic.  
cena 3. Metaphysicæ capite 10. Albertus  
Magnus tractatu de prædicamento ad a-  
liquid capite 3. non longè à principio; ex  
discipulis verò D. Thomæ, Caietanus 1.  
part. quæst. 28. art. 1. ad secundum. Ferrar.  
4. contragentes capit. 1. Sonzin. 5. me-  
taphysi. quæst. 31. Sotus quæst. 1. huius  
prædicamenti, hisque fulcitur rationi-  
bus.

Prima, specifica vnitas albedinis fun-  
dat relationem realem similitudinis, at-  
que etiā specifica diuersitas albedinis, &  
nigredinis relationem dissimilitudinis, er-  
go specifica vnitas substantiæ fundamen-  
tum erit relationis realis identitatis duo-  
rum indiuiduorum, & specifica diuersi-  
tas duarum specierum relationis diuersi-  
tatis; consequentia euidentis est, quia non  
minus vnitas substantiæ realis est, quàm  
vnitas qualitatis; nec minùs extrema sub-  
tali natura sunt realia, quibus & relatio  
ipsa identitatis conuenit seclusa operatio-  
ne intellectus, ergo nō minus relatio rea-  
lis est, quam fundat substantia, quàm simi-  
litudo, vel æqualitas, quas fundant quali-  
tas, & quantitas. Concedit vniuersa, quæ  
in antecedenti assumuntur, Fonseca, & mi-  
nus bonam esse consequutionem ea solū  
de causa affirmat, quia similitudo, vel æ-  
qualitas non conueniunt nisi extremis a-  
ctu existentibus, identitas verò, aut diuer-  
sitas specifica, vel generica æquè conue-  
niunt rebus existentibus, & non existi-  
entibus; nam hominem, & equum specie dif-  
ferre dicimus, etiamsi nullum sit indiui-  
duum, in quo subsistant.

Hoc autem vim argumenti non remit-  
tit; de relatione enim specificæ identita-  
tis apertum videtur non conuenire, nisi  
singularibus actu existentibus: nam si nō  
existant, non dicuntur esse eiusdem spe-  
ciei reali identitate, cum non sint extre-  
ma realia, sed si quomodo dicuntur idē,  
non nisi in quantum ab intellectu appre-  
henduntur, ac si extrema realia identita-  
tis essent, actuq; existentia, quo etiam pa-  
cto similia, vel æqualia appellari possūt,  
si sub eadem albedine, aut quantitatis mē-  
sura apprehendantur, neque idem gene-  
re, vel diuersa specie dicuntur aliqua tan-  
quam extrema realia, nisi in singularibus  
existant, sed in quantum à ratione appre-  
henduntur

*Auic. Albert. Caiet. Ferr. Sonzin. Sot.*

*Prima 16. tit.*

223

*Solutio 2. Fons.*

*Impugnatio.*

224

henduntur, ac si verè essent talia, nec  
enim esse reale habet species nisi in indi-  
uiduis, aut genera nisi in speciebus, sed  
solū obiectiuè concipi possunt ( vt supe-  
rius statutum est ) quapropter nec appel-  
lari possunt eiusdem generis species nisi  
secundum quid, in quantum sub eodem  
prædicato superiori apprehendi possunt,  
quod non minus verum est in æqualitate,  
ac similitudine, imo nec in cæteris rela-  
tionum generibus: nullo enim singulari  
albedinis, aut quantitatis existente, dici-  
mus duo alba esse similia, dissimilia al-  
bum, & nigrum, æqualia item duo cor-  
pora eiusdem quantitatis, ac demum Pa-  
trem, & Filium esse ad aliquid: quæ qui-  
dem locutiones non absolutè, sed eate-  
nus sunt veræ, quatenus conceptus harū  
relationum obijci intellectui possunt se-  
cundum prædicata essentialia eis conue-  
nire apta, minimè tamen tanquam ex-  
trema realia. Duo igitur, quæ tanquam  
certa præsupponuntur, neganda sunt; nē-  
pè æquè conuenire identitatem generi-  
cam, & specificam existentibus, & non  
existentibus extremis, cum illis absoluta,  
ac reali conueniant appellatione, his ve-  
rò non nisi obiectiua; & secundum ra-  
tionem, atque adeò non simpliciter, sed  
secundum quid; quo pacto cæteris rela-  
tionum generibus conueniunt ( vt osten-  
dimus ) ac propterea negandum est dif-  
crimen inter eiusmodi relationes, &  
cæteras aliorum generum, quantum ad  
modum, quo rebus existentibus, & non  
existentibus attribuuntur, atque ita con-  
stabit argumentum pro confirmatione  
nostræ sententiæ factum in suo robore per-  
manere.

*II. Solutio* Aliud namque, quod ab autoribus  
secundæ opinionis responderetur; nempè  
reales, sed transcendentales esse relatio-  
nes, quia in cunctis prædicamentis repe-  
riuntur, fundamento rationis caret: nam  
& si in omnibus reperiantur prædica-  
mentis specifica, & generica vnitas, & di-  
uersitas, specialis est nihilominus ratio,  
quæ proinde specialem, ac prædicamen-  
talem relationem fundare potest; spe-  
cialis etenim conuenientia est specifica  
vnitas, & quæ rebus determinatis conue-  
nit, nempè indiuiduis eiusdem conditio-  
nis, generica vero speciebus diuersis, nec  
solū determinatis rebus, sed sub con-

225

226

ceptu, & ratione determinatis, nempè  
in quantum talem habere possunt con-  
uenientiam; vnde sicut ratio fundandi nō  
est vniuersalis, vt prædicata entis, vel ac-  
cidentis, ita relatio ex ea consurgens non  
potest transcendentalis appellari; citra  
dubium est enim relationes generis, &  
speciei, si reales forent, ad prædicamen-  
tum etiam relationis esse referendas, quia  
speciales sunt, specialemque rationem  
fundandi habent, quanquam res ipse, quæ  
denominatur genera, & species, in cun-  
ctis prædicamentis reperiantur. Ex quo  
intelligitur, subiecta harum relationum,  
aut etiam fundamenta incunctis prædica-  
mentis inueniri, relationes verò non nisi  
adhoc prædicamentum spectare, quare  
transcendentales abique fundamento ra-  
tionis appellatur.

Quo supposito probatur secundo,  
Petrus in quantum idem cum Paulo in  
humanitate nihil absolutum importat,  
sed totum suum esse est ad Paulum ordi-  
nari, esse autem eundem quidpiam reale  
est, cum sit esse hominem, ergo realis est,  
& relatiua talis identitas, & simile fit ar-  
gumentum de identitate generica, ac di-  
uersitate specifica equi, & hominis.

Postremo, æqualitas duorum corpo-  
rum quantitativa, quia realis est, fundat  
relationem realem, & prædicamentalem,  
sed æqualitas perfectionis essentialis duo-  
rum indiuiduorum eiusdem speciei non  
est minus realis, nec minus est ratio refe-  
rendi vnū ad alterū; ergo fundat relatio-  
nē realē, quam per similitudinem voca-  
mus æqualitatem, propriè verò identita-  
tem specificam: proximè autem conueni-  
re substantiæ constat, quia prius quàm in-  
telligatur substantia alicui accidenti affe-  
cta, intelligitur tantæ magnitudinis, vel  
perfectionis essentialis ex proprio gene-  
re, & differentia, ergo proximè fundat re-  
lationem realem duorum extremorum,  
quæ ab eadem dicuntur æqualis perfe-  
ctionis.

*Soluntur argumenta aliarum opinionum.*

**A**D primum argumentū primæ opi-  
nionis, ex his quæ adnotata sunt  
q. 3. vniuersaliū de vnitate forma-  
li respondendum est, vbi statutum  
est, efficacibusq; rationibus confirmatū,  
nullam

*II. Ratio*

*III. Ratio*

227

*Ad 1. par-  
te opinio-  
nis respon-  
detur.*

nullam unitatem, siue positivam, siue negativam dari ante operationem intellectus, per quam aliquid multis commune quoquo modo sit, sed naturam cum omnibus suis gradibus, ac praedicatis positivis, ac negativis esse singularem, ac divinam per differentias numericas, & solum dari unitatem quandam virtuale, & quasi in fundamento remoto inter naturas singulares Petri, & Pauli, in quantum ab eis abstrahibilis est eadem natura specifica, quod fundamentum non reperitur in individuis diversarum specierum, quibus non eadem praedicata quidditativa, sed diversa convenire possunt, & par est ratio de speciebus in natura generica convenire aptis.

Ad II.

Secundum argumentum eiusdem sententiae solvimus nostram sententiam confirmantes.

Ad III.

Secunda sententia plane falsum asserit, praesupponens nullam mentionem substantiae fecisse Aristotelem, dum fundamentum relationum primi generis designavit; cum expresse docuerit, non solum unitatem quantitativam fundare relationem, sed unitatem perfectionis, quae in albedine efficit similitudinem, in quantitate aequalitatem, identitatem vero, aut distinctionem in substantia.

229

Ad II.

Ad secundum dicimus, unitatem realem duplicem esse, una est, quae sequitur cuiuslibet rei entitatem, & haec propter transcendentiam haud quaquam potest relationem praedicamentalem fundare, alia est unitas peculiaris, ac determinata, quae non consequitur ens, aut entitatem quantumcunque, sed certam, ac determinatam, hoc est, completam, & talis est specifica duarum specierum fundans relationes identitatis, & merito quidem, cum non sit transcendens, praedicamentalis relationis fundamentum esse valet; eademque est ratio de diversitate specifica, & distinctione reali, in quibus fundantur relationes diversitatis, ac distinctionis, admittimus ergo unitatem specificam, & genericam in cunctis reperiri praedicamenti, quantum a principali denominationem substantialis suscipiat; nihilominus transcendens non vocatur propter determinatam eius rationem.

Ad testimonium D. Thom.

Testimonium D. Thom. duobus modis exponitur. Primo a Ferr. in commentariis illius, ubi substantiam ait fundare

relationem media unitate specifica, vel generica, quae licet sit substantialis, modum quendam habet accidentis, in quantum quid superadditum extremis intelligitur, ut fundare possit relationem; vnde solum de ceteris relationibus, in alijs accidentibus fundatis verum est, aliquo medio accidenti inesse substantiae, sed etiam de ea, quae in eadem substantia fundatur, quantum diuersa ratione, nam ille medio accidenti vero, ac proprio, haec vero non nisi secundum modum, vel similitudinem.

230

Nos vero aliam addimus solutionem hanc non spernentes; nempe a toto (ut aiunt) genere loqui D. Thom. ac si dicat, talis esse naturae relationem, ut maiori ex parte alio accidenti indigeat: quo medio inhæreat substantiae, cui non obstat aliquam esse relationem ei proximè inhærentem, quemadmodum in ea proximè fundatur.

Alio modo.

QVAESTIO VNDECIMA.

An una relatio realis possit esse fundamentum alterius.

Proponitur negativa sententia Thomistarum.

Estque ratio dubitandi, quia si unitas specifica substantiae, atque etiam generice fundat relationem, & pariter unitas in quantitate, & qualitate, cum dentur etiam relationes eiusdem, ac diversae speciei, ac generis, non minus fundare poterunt relationes alias identitatis, ac diversitatis.

Ratio dubitandi.

231

Ex opposita vero parte, si admittatur unam relationem fundare alteram: statim sequitur processus quidam infinitus, cum eodem modo secunda relatio fundare possit aliam, ac prima, pariterque de tertia videatur necessarium, sicque in infinitum procedatur.

Sententia negativa D. Thom.

Negativam partem colligere licet ex verbis D. Thom. 1. p. q. 42. art. 1. ad. 4. inferius referendis, quibus docet plane unam relationem non referri ad alteram per relationem aliam, ex quo deducitur, nec fundamentum alterius esse. Etenim si una relatio esset fundamentum alterius, per aliam absque dubio relatio-

relatio-

relationem ordinatur, & non per se ipsam, cum relatio a suo fundamento ratione, ut minimum formali distinguatur; eandem partem sequuti sunt Ferrar. 4. lib. contra gētes capit. 4. & expressius Paulus Sonz. 5. metaph. q. 29. ad primum.

I. Argum.

232

Habet autem pro se haec argumenta. Primum, nam relatio ex propria conditione est ratio referendi unum ad alterum, ergo per se ipsam, & non per aliud ordinabitur ad quodcumque ordinari potest, quemadmodum albedo ex propria conditione est ratio albi, & idcirco non potest per alteram albedinem albescere, sed si relatio fundaret relationem, ordinaretur per illam ad alteram, quemadmodum quodlibet aliud relationem fundans per eam refertur, ergo negandum omnino est relationem fundare alteram relationem.

II. Argum.

233

Secundum, si relatio esset fundamentum relationis, non certe alterius, quam eius, quae in unitate fundatur, quam docuit Aristoteles primum genus huius praedicamenti consistere, cum exploratum sit relationem non esse potentiam actiuam, aut passivam, nec rem alteri commensurabilem, ut censeatur relationes aliorum generum fundare posse, sed nequit fundare relationem primi, ergo nullam; minor probatur dupliciter, primo, quia relatio primi generis est identitas, aut diversitas specifica, seu generica, similitudo, aut dissimilitudo, aequalitas, aut inaequalitas: prima fundatur in substantia, secunda in qualitate, tertia in quantitate, ergo non habet locum relatio inter fundamenta huius generis. Secundò, relatio habet genus ex eo quod est ordinatio ad terminum, & speciem ex eo, quod est ordinatio ad talem terminum, ex quo etiam distinguitur a ceteris secundum speciem, ergo quaelibet relatio ex eo, quod est ordinatio ad terminum, aut talem terminum, habet unitatem, aut distinctionem, quare non est eadem, aut diversa per alteram relationem, sed per semetipsam, & idcirco aliam relationem fundare nequit.

Postremum; quia si una relatio fundaret alteram, procedendum esset in infinitum in relationibus, hoc non est admittendum, cum ex eo fiat dari infinitas relationes actu, quae cum sint entia praedicamenta-

lia dabitur infinitum actu in hisce rebus; sed probatur consecutio prima, nam si paternitas fundat aliam relationem, cum illa sit vera relatio, erit etiam alterius relationis fundamentum, non est enim potior ratio de prima, quam de secunda, eademque erit de tertia, & sic in infinitum.

234

Probatur affirmativa sententia Scoti

Partem vero asserentem, quod relatio sit fundamentum relationis, sequitur Scot. in. 2. dist. 1. q. 4. & 5. & in 4. d. 6. q. 10. & cum eo Liguetus, & Mayronius eisdem locis. Antonius Andreas. 5. metaphys. quaest. 13. & lib. de sex principijs. q. 10.

Sententia affirmativa Scoti

235

Primum eius fundamentum accipitur ex Euclide. 5. Geometriae in principio, ubi definitis proportionalitatem, ait esse similitudinem duarum proportionum, quod verum esse non potest, nisi in proportione (quae vera relatio est) similitudo fundetur: de qua etiam constat, quod sit relatio similitudinis ad primum genus huius praedicamenti pertinens; quare necesse est fateri unam relationem esse fundamentum alterius.

I. Fundam.

Secundo probatur, non minus sunt similes duae paternitates, quam duae albedines eiusdem gradus intensiois, sed in his fundatur relatio similitudinis, ergo & in illis. Neque fit satis argumento, si dicatur primo, duas paternitates, cum sint essentialiter rationes referendi, non referri per alteram relationem sicut albedines, sed per se: quia & si rationes referendi sint patris ad filium, non tamen sunt rationes referendi unum ad alterum in ratione similis, & cum haec ratio similis in ipsismet reperiat, non secus ac in duplici albedine, sequitur plane per relationem similitudinis a se distinctam (ut distinguitur relatio a fundamento) referri; quod est relationem fundare.

II. Fundam.

Solutio. I.

Nec etiam fit satis secundò si dicatur, inter paternitates non esse proprie similitudinem, quae soli qualitati attribuitur, & ideò non fundare veram relationem, tum quia paternitates non minus sunt eiusdem essentiae specificae, quam albedines, ergo non sunt minus proprie similes, cum habeant essentiam eiusdem conditionis: & iam quod inter paternitates,

Solutio. II.

II.

236

non esset propria similitudo, negari tamen non potest, quod inter duas similitudines in albedine fundatas detur propria similitudo, atque adeo propria ratio, in eisdem relationibus similitudinis fundata, ac demum negari non potest duas paternitates esse eiusdem speciei, ac diuersa a filiationibus, erunt igitur fundamentum, si non similitudinis, saltem relationis realis identitatis in unitate specifica fundatae.

Postrema sententia media inter utramque.

Ultima sententia. medium tenet.

237

Medium inter haec extrema videtur ponere moderni quidam aietes relationem unam non fundare altera a se distinctam, esse tamen sui ipsius fundamentum secundum rationem, quod ut explicent, dupliciter quamlibet relationem considerari posse presupponunt. Primo, ut est id, quod ad alteram refertur, tanquam similis, vel eadem secundum speciem. Secundo in quantum est ratio referendi seipsam ut similem, vel eandem, & sub consideratione priori, fundamentum esse affirmant sui ipsius modo posteriori considerata; itaque considerata, ut quod refertur, est fundamentum sui, ut rationis referendi semetipsam ad illam alteram. Pro hac sententia referunt Caiet. 1. p. q. 42. artic. 1. quem tamen si consuluerint, nec verbum de hac re fecisse cernerent.

Fundamentum.

238

Eorum autem fundamentum est, quia una ratio verè refertur ad alteram eiusdem, vel diuersae speciei, non tamen per alteram relationem, quia cum ipsa sit ratio referendi, non indiget alia relatione, per quam referatur; & rursus, sicut ipsa est eadem, vel diuersa ab altera, pari ratione se ipsa refertur ad illam, & non per aliam relationem sibi superadditam. Ex quibus habetur esse sui ipsius fundamentum, quia si per alteram relationem ordinaretur, eam absque dubio fundaret, cum ergo ordinetur seipsa ut ratione referendi, sequitur esse sui ipsius fundamentum diuerso modo considerata, hoc est, in quantum est id, quod refertur, & referendi ratio, & hunc sensum non esse oppositum doctrinae D. Thom. arbitrantur; nam loco nuper memorato in solutione ad quartum solum negat unam relationem esse fundamentum alterius a se distinctae, non tamen esse sui ipsius fun-

Illatio.

damentum in quantum diuersas rationes habet, eius quod refertur, & quo refertur, ut scholastico more loquamur.

Refellitur hac sententia.

Quidquid de extremis sit, medium hoc a veritate, & relationum natura alienum videtur, quod ita probo: relationes distinguuntur specie, quia sunt rationes referendi ad terminos specie diuersos, ut Paternitas, quia est ratio referendi ad filium, distinguitur specie a similitudine, quae est ratio referendi ad simile, & ab identitate, quae est ratio referendi ad idem, repugnat ergo, quod eadem ratio sit ratio referendi ad terminos specie diuersos; sed paternitas est ratio referendi ad filium, ergo nequit esse ratio referendi ad simile, vel ad idem secundum speciem, comparata autem ad alteram paternitatem dicitur similis, aut eadem secundum speciem, ergo ad illam ordinatur realiter, non secus ac res quaelibet ad alteram eiusdem speciei; sed non potest per semetipsam realiter ordinari, ergo ordinabitur absque dubio per alteram: probatur euidenter consecutio, quia ex se est ratio referendi ad filium, ergo non potest esse ratio referendi ad simile, vel idem; ad alteram autem paternitatem uno ex his modis ordinatur, ergo non est sibi ratio talis ordinationis, quia altera paternitas ut similis, vel eadem sibi specie distinguitur a filio ut filio, ergo non potest nisi per diuersas relationes ad utrumque terminum specie diuersum ordinari.

Hac III. sententia refellitur.

239

Secundo probatur, quia repugnat eandem speciem esse sub diuersis generibus, & non subordinatis, ut sub planta, & animali, aut in quantitate sub continua, & discretiva; nam cum diuersorum generum diuersae sint differentiae, necesse est, sub duplici genere constituatur per duplicem differentiam, atque adeo sit duplex species saltim formaliter, sed primam, & secundam genus relationis sunt diuersa, & non subordinata, ut relationes, quae fundantur in unitate, & actione, & passione; ergo repugnat eandem relationem sub utroque collocari: sed paternitas ut paternitas collocatur in secundo genere, ut eadem autem, vel diuersa, aut similis sub primo; ergo non potest esse sibi ratio essendi sub utroque, sed per relationem alteram

II. impugnat.

alteram a se distinctam dicitur similis, vel eadem, ergo necesse est fateri, quod aliquo modo sit fundamentum alterius relationis.

III. impugnat.

Ad extremum, repugnat plane, quod eadem ratio, vel forma conueniat alicui essentialiter, & accidentaliter, vel quod eadem ratio sit alicui essentialis, & accidentalis; sed essentialiter est paternitati, quod sit ratio referendi ad filium, & accidentale, quod sit similis alteri, ergo non potest per se referri ad alteram, ut simile, aut eandem, sed necesse est, referatur per alteram relationem distinctam: probatur minor, primo, quia haec praedicatio paternitas est similis, vel eadem, formaliter pertinet ad quantum praedicabile, non secus atque ista, albedo est similis, vel substantia est eadem: probatur plane, quia si cut formalis comparatio unius ad alteram substantiam est extra genus substantiae, & verè accidentaliter, ut comparatio hominis ad leonem, & pariter comparatio unius albedinis ad alteram est extra genus qualitatis; unde istae praedicationes formaliter sunt accidentales, substantia est eadem, vel albedo est similis, pari ratione comparatio formalis inter paternitates, & filiationes sub ratione similitudinis, vel identitatis est extra secundum genus relationis, ad quod pertinent essentialiter; est igitur eis accidentaliter, accidit ergo paternitati, quod ad alteram comparetur, aut referatur, quare non per se refertur, sed per alteram.

241

Probatur secundo eadem minor, quia nihil essentialiter detraheretur paternitati ex eo, quod non esset possibilis altera, cui esset similis, vel eadem, ergo quod ad alteram ut talem referatur, non pertinet ad eius essentialitatem, sed extra illam est, sed esse rationem referendi ad filium, est sibi essentialiter, ergo non potest ei essentialiter conuenire, quod sit ratio referendi ad alteram, per se igitur non ordinabitur ad illam: unde si admittitur, quod una ratio ad alteram referatur, necesse est admittere, quod per alteram a se distinctam cuius fundamentum sit.

Resolutio quaestionis.

Ad decisionem quaestio

QVOD autem iudicium de utroque extremo ferendum sit, quid ve-

in hac re sentiendum, hac distinctione praemissa explico.

Relatio duobus modis considerari potest, uno quidem per se, formaliter, & essentialiter, quo pacto est ratio referendi unum extremum ad alterum sibi oppositum: ut ratio paternitatis formaliter, & essentialiter accipitur, prout est ratio referendi Patrem ad Filium, alio modo accipitur materialiter, & accidentaliter, in quantum cum altera relatione eiusdem rationis conuenit in essentia, ut una paternitas cum altera, una similitudo cum altera: hanc autem considerationem materialem esse constat, quia non consideratur relatio, ut ratio referendi, sed ut id, quod alteri commensuratur, quam rationem exploratum est absolutis rebus esse communem, cum multae sint, quae ad alias referuntur, per formalem autem rationem non conuenit relatio cum absolutis, sed ab eis separatur. Quod vero sit ratio accidentaliter, conuincunt praedicta argumenta aduersus mediam sententiam: nam essentia relationis completur omnino ex eo, quod est esse rationem referendi unum ad alterum, & ad summum, rationem etiam terminandi relationem eius, quod ergo ad aliam relationem comparatur in ratione eiusdem, vel similis, accidentale est.

r. Assertio

Iuxta sensum huius distinctionis duplici assertionem possumus praesenti controuersiae satisfacere, & duas illas extremas opiniones ad concordiam reuocare.

242

Assertio prior est, relatio formaliter considerata, hoc est, secundum essentialitatem, ac praecisam rationem relationis, quae est ratio referendi ad aliud, nequit esse relationis fundamentum, ut paternitas in quantum est ratio referendi Patrem ad Filium, & Filiatio in quantum est ratio referendi Filium ad Patrem.

Probatur.

Hac assertio (nisi ego fallor) euidens est: primo, quia relatio sub tali consideratione tantum habet esse rationem referendi, ergo non est id, quod refertur; quare nec fundat relationem; prior consecutio cum antecedenti necessaria est, sed probatur posterior, quia fundamentum relationis non est ratio referendi ad aliud, sed id quod per relationem, quam fundat, refertur, ut albedo non est ratio referendi, sed quae per

244

relationē similitudinis in se fundatā re- fertur ad alterā albedinem eiusdem gra- dus, cum ergo ratio formaliter vt talis non referatur, sed sit ratio referendi, se- quitur non posse hoc modo fundare re- lationem.

Probatur. 2. Secundo, relatio, vt est ratio referēdi, non cōparatur ad alteram relationē, ni- si sibi oppositā, sed est realis cōparatio, ac realis oppositio vnius extremi ad al- terum, & ad sibi oppositam relationem tanquam ad rationem formalem termi- nandi, ergo vt talis non respicit alteram præter sibi oppositam, neq; proinde ad aliam refertur; quare neque fundat rela- tionem; nam fundamentū relationis per eam comparatur ad alterum; probatur antecedens. (nam cætera per se patent) primo, nam relatio non habet aliud, quā esse rationem referendi ad alterum, er- go vt talis non respicit aliud præter ter- minum, ad quem ordinat relatiuum, nō ergo aliam relationem præter sibi oppo- sitam; secundo, quia essentia paternita- tis ita consistit in eo, quod est esse ratio- nem referendi ad filium, vt licet nulla ef- fet alia relatio possibilis, in eadem essen- tia permaneret, & quod de paternitate dicitur, de hac etiā paternitate dici pos- set, ergo relatio vt relatio non compa- ratur ad alteram, sed solum est compa- ratio vnius extremi ad aliud, quare vt ta- lis non refertur ad alterum, neq; fundat proinde relationem, quam nulla res fun- dat, nisi vt ad alteram per eam compa- retur.

Probatur. 3. Et ex hac duplici ratione tertiam li- cebit hunc in modum colligere; relatio vt relatio solum habet respicere termi- num, ad quem ordinat relatiuum, quod constituit, sed à relatione opposita se ip- sa distinguitur, se ipsa ei opponitur, & nō per alteram relationem, ergo vt relatio non indiget alia relatione, per quam di- stinguatur, referatur, & opponatur, quod attendens D. Thomas locō superius me- morato expressis fere verbis docuit v- nam relationem non fundare aliam, eā verò cōsiderasse formaliter, vt relationē ostēdūt planē verba illius, quæ ita habēt, vna relatio non refertur ad aliam per aliquā aliā relationē; cū enim dicimus, quod paterni- tas opponitur filiationi, oppositio nō est rela- tio mediā inter paternitatē, & filiationē. Ec

245

246

D. Thom.

ce quo pacto relationem ad sibi opposi- tam cōparat, & paternitatē accipit, vt est ratio referendi Patrem ad Filium, per seq; opponi, ac distingui à filiatione do- cet, & non per aliam relationem; præfa- ta igitur assertio nostra germanum sen- sum verborum D. Thomæ continet, pro- priamq; mentem eius aperit.

Assertio posterior: relatio materialiter considerata in quantum cum altera sibi non opposita comparatur, vt eadem cū illa in specie, vel ab ea distincta, funda- mentum relationis esse potest. Assertio hæc sic potest efficaciter probari; nam re- latio cum cæteris prædicamentis id ha- bet cōmune, quod in ea reperiantur di- uersa indiuidua eiusdem speciei, & diuer- sæ species eiusdem generis, sicut in sub- stantia, quantitate, & qualitate, sed duo indiuidua eiusdem speciei, cuiuscunque sint prædicamenti, ratione vnitatis speci- ficæ, quam habent, sunt fundamenta rela- tionis primi generis, ergo duæ relatio- nes eiusdem speciei: vt duæ paternitates duæ filiationes ratione specificæ vnita- tis erunt etiam fundamenta relationum eiusdem primi generis: probatur conse- quutio; nam paternitas, vt paternitas, nō ordinatur ad aliam paternitatem, sicut nec ordinatur ad relationem similitudi- nis, aut mensurabilitatis, nec per se his opponitur, sed solum est ratio referendi patrem ad filium, solumq; proinde ordi- natur ad filiationem sibi oppositam, tā- quam ad rationem terminandi; cum er- go sit eiusdem speciei cum altera pater- nitate, & diuersæ speciei à duabus reli- quis: comparabitur ad illas accidentaliter, atq; ad eō non se ipsa, sed altera rela- tione identitatis, aut diuersitatis ad pri- mū genus referenda, cuius absq; dubio fundamentum erit.

Secundò, relatio paternitatis formaliter atq; essentialiter cōsiderata spectat ad secundū genus relationū, vt autē eū- dē, vel diuersa ab altera nō potest ad il- lud referri, sed ad primū, sub quo collo- cantur quæcunq; relationes vnitatis, vel diuersitatis, cum ergo hæc ratio sit ei ac- cidētalis, nō per semetipsam erit ei at- tribuēda, sed per alterā relationem ei su- perueniētē, eamq; ad alteram relationē cum qua habet specificā vnitatem, refe- rentem, quam necesse est in ea fundari, sed

2. Assertio

Probatur 1

247

Probatur. 2.

248

sed vnam relationem hoc modo funda- re alteram non continet sensum forma- lem, aut essentialem, sed materialem, & accidentalem; quemadmodum mate- rialis est ratio substantiæ, quantitatis, & qualitatis, actionis, & passionis, cæte- rorumque prædicamentorum esse rela- tionum fundamenta, & vt talia reducun- tur ad prædicamentum ad aliquid, non ergo mirum est, si relatio ipsa sub eadē ratione materiali, & accidentali, sibi cum cæteris prædicamentis communi, fundamentum relationis esse valeat, & adhuc fere sensum potest reuocari opi- nio Scoti: vtrunque assertionem reperi apud patrem Franciscum Suarium, tom. 2. suæ metaphysicæ disputat. 47. sect. 11.

Soluantur argumenta vtriusque sen- tentiæ extrema.

satisfit ar- gum.

Argumentum vtriusq; extreme senten- tiæ ex ea parte, qua cōtendūt vnā relationē, vel nullo modo fundare aliā, vel formaliter etiā cōsideratā fundamentum esse posse, dissoluenda sunt: & testimonium D. Thom. in fa- uorem prioris extremi oppositum, so- lum intendere vidimus, quod vna rela- tio in quantum alteri opposita, & vt ra- tio referendi vnum ad alterum, non sit fundamentum alterius relationis, quod non solum verum esse censemus, sed om- nino necessarium, atque ad eō senten- tiā D. Thom. iuxta sensum ab eo inten- tum complexi sumus, qui non excludit relationem sub ratione materiali acce- ptam posse fundare alteram.

Ad I. arg. sent.

Primum argumentum solum probat, quod relatio se ipsa distinguatur ab opposita, ad quam perse secundum ra- tionem essentialem ordinatur, non ta- men à cæteris sibi nō oppositis, ad quas non per se, nec essentialiter compara- tur, sed quadam ratione materiali, atq; accidentali identitatis, aut diuersitatis specificæ, sibi cum cæteris prædicamen- tis communi, quare per alteram ratio- nem eam denominantem diuersam, vel eandem in specie.

Ad II. ar- gum. Resp.

Sequenti etiam argumento damus relationem non posse fundare nisi rela- tionem vnitatis, ac diuersitatis, ad pri- mum genus referendam, sed quod hanc

non fundet negamus: nā licet à termino genus accipiat, & a tali termino spe- ciem, & idē per talem terminum sit eiusdem, vel diuersæ speciei cum cæte- ris relationibus, nihilominus ex eo quod talem terminum respicit, non compa- ratur nisi ad talem relationem, quæ est ratio terminandi sibi opposita; ad cæte- ras verò cum quibus in specie conuenit, vel à quibus differt, non comparatur, vt ratio referendi, sed vt quod ad eas re- fertur; quare non per se ipsam (quæ tantū est ratio referendi ad terminū op- positum) ordinatur ad cæteras, sed per alteram relationem, sicut substantia, quantitas, vel qualitas, cum quibus com- municat in vnitatē, vel diuersitate speci- fica, talis namque comparatio acciden- talis est, ac propterea per aliam ratio- nem sibi accidentaliter aduenientem, etenim vna relatio, vt ad alteram refer- tur, per modum subiecti ad illam ordi- nati se habet, & ab altera relatione tan- quam à forma accidentali sibi aduenien- te denominatur eadem formaliter, vel diuersa, non secus, ac substantia, & quæ prout ad alteram eiusdem, vel diuersæ speciei ordinatur, accidentaliter denomi- natur à relatione: quod autem additur relationem secundum se esse rationem referendi, atq; ad eō non indigere altera relatione, sed per se ordinari, nulla addi- da re, ad alteram, distinguendū est: nam si sit sibi opposita, per se ad illam or- dinatur, sed ad sibi non oppositam, ne- quit esse per se ratio referendi, sed per alteram referri debet: sicut substantia in quantum eadem, vel diuersa non per se ordinatur ad alteram, sed per rela- tionem, quam fundat: cuius ea est ra- tio discriminis, quia per se solum or- dinatur ad sibi oppositam, acciden- taliter vero ad quantumque aliam, quare per aliam relationem sibi ac- cidentalem, quam materialiter funda- re potest, ac debet, sicut quælibet res ea- dem, vel diuersa specie ab alijs.

Ad id quod additur Respond.

251

Ad III. a- gumen. P. suar. res- pond. 1.

Tertium eiusdem sententiæ argu- mentum duobus modis soluit idem P. Franciscus Suarius vbi supra, primo quidem admittendo processum in in- finitum in relationibus, quem pro ma- gno incommodo non ducit, cum mi- nimæ sint entitatis, & sola ratione

a fundamento distincta; quapropter licet infinitæ admittantur, non admittuntur entia infinita, nisi per intellectum distincta, quo pacto in partibus, atque indiuisibilibus continui necessario admittendæ sunt. Solutio hæc placuit modernis quibusdam, mihi vero nunquam placere potuit, quia probabilius est (vt mox ostendemus) relationem ex natura rei distingui à fundamento, quare si talis processus in infinitum admittatur in relationibus, admittendæ sunt in finitæ entitates completæ in rebus, imo infinities infinitæ, quod videtur absurdum, etiam si sola ratione distinguantur, nihilominus ratio species est prædicamentalis ex genere, & differentia composita; quare dabuntur saltem species actu infinitæ in rerum natura, quod non est admittendum, præsertim sine necessitate.

II. solutio

Secunda solutio, quam magis probat idem pater, & iam diu etiam à me excogitata, & probata fuit, ostendit non sequi talem processum in infinitum, etiã si vna ratio materiali ratione considerata sit alterius fundamentum, quia secunda non fundat alteram, sed in ea sistendum est, vt si exemplum proferamus in hac paternitate, quæ respectu alterius fundat relationem specificæ identitatis, hæc verò ratio identitatis fundata non fundat aliam identitatem, sed per se refertur ad quamlibet aliam relationem identitatis specificæ in qualibet paternitate fundatam, cum ei sit formaliter opposita, ac propterea non indiget alia relatione identitatis, per quam referatur, & ecce quo pacto cessat processus in infinitum.

mae placet

Argumenta Scoti solutione non indigent, cum eis libenter demus, relationem materiali modo acceptam fundare aliam, nequaquam sub formalitate rationis, quod neque argumenta probant, vt consideranti facile constare poterit.

(?)

QVÆSTIO DVODECIMA

An relationes secundi generis in potentia, vel in actione fundentur.

**T**Riplicè modum relationū in hoc genere recensuit Arist. 5. metaph. c. 15. in principio, & fine capitis, qualesdam, ait, fundari in actione præsentis, vt calefacientis, ad calefactū, & vniuersaliter agentis in actu, ad passum in actu, nonnullas in actione futura, vt calefactiuū, ad calefactibile, postremas in actione præterita, vt Pater, & Filius: ille enim, quia genuit, iste, quia genitus est, dicuntur ad aliquid. Ex quibus primas non esse relationes secundū esse dicere superius cepimus, quia absolutum actiue virtutis, & actionem ipsam important simul cū quodam respectu, vt de scientia, & scibili adnotatū est, medias verò, relationes rationis potius, quā reales, cum sint entis in actu ad ens in potentia. Nec mireris relationes rationis simul cū realibus connumerasse Aristotelem; quòd non solū in his constat, sed in relationibus, quas in priuatione potentie fundari docet impossibilis, & inuisibilis, vt capite eodē. 15. nō procul à fine legimus, iuuat enim non modicum ad melius percipiendam naturam relationum realium, ob maximam, quam habent cum eis, similitudinem; relationes item secundū dici veris permixtas afferre voluit eandem ob causam, quia ex discrimine inter vtrasque inuento notiores fiunt veræ relationes, solas igitur postremas, de quibus nemo veras esse dubitat, ad secundum genus huius prædicamenti retulit.

Cæterum non modica controuersia de his est inter Doctores, an in potentia actiua, & passiua fundentur, vel in actione, & passione, præteritis, vt paternitas in potentia generandi actiua, filiatio in passiua, aut certè illa in actione præterita, hæc vero in præterita passione, quas concretis nominibus appellare cōsueuerunt, genuisse, & genitum esse.

Refer-

Refertur opinio Scoti afferentis relationes secundi generis fundari in potentia.

I. sent. Scoti.

257

**P**rima opinio tenet non actionē, sed potentiam esse harum relationum fundamentum, quam defendit Scotus. 5. metaph. c. 15. & in 4. d. 6. quæst. 10. & d. 13. q. 1. & videtur insinuata ab Arist. cap. 15. non lōgè à fine his verbis: Eorum vero, quæ secundum potentiam, etiã secundū tempora iam dicuntur ad aliquid, &c.

I. Argum.

Sed probat Scotus duplici argumento: primo, quia non ens non potest esse fundamentum, vel ratio fundandi relationem realem, at actio transiens iam præterita simpliciter est non ens, ergo non potest esse fundamentū realis relationis.

II. Argum.

Secundo, nulla ratio adeò est immutabilis, quin possit Deus secundum potentiam absolutam eam delere à fundamento, sed hunc modum immobilitatis habebit ratio secundi generis, si fundetur in actione præterita; nā cum iam præteritum transierit, non est aliqua potentia, qua fieri possit non fuisse, eū ergo, qui iam genuit, contradictionē inuoluit non genuisse, ad hærebit fundamentum, modo simpliciter immutabili, ita vt extremis permanentibus non possit deleri, quod creatis relationibus repugnat.

III. Arg.

258

His duobus argumentis tertium ad iungere placet, ratio triplicem habet conditionem cum suo fundamento comparata, primam, vt ei sic adhæreat, quod in eodem sit subiecto ad aliud relato, & merito quidē; nam si relatiuū dicitur tale à relatione, quæ sibi ratione fundamēti conuenit, cōsequens est, vt vtrumque in se habeat, sed actio generandi, cum sit ex transeuntibus, non permanet in genere, vbi est ratio, sed transit ad passū, ergo nō potest esse fundamētū relationis.

I. Cōditio relationis. in suo fundamēto.

II.

Secundum, vt sic à fundamento dependeat: quòd nō possit vilo modo sine eo esse in rerum natura: accipit enim ab eo realem, quam habet, entitatem, sed oppositum contingit, si actio præterita sit fundamentum, transit enim permanente relatione, ergo dabitur ratio sine suo fundamento.

III.

Postrema conditio relationis ex multorum sententia (vt videbimus) ea est, vt à fundamento non sit distincta realiter,

sed actio transit ad aliud subiectū re ipsa distinctum ab agente, in quo ratio permanet, ergo realiter distinguuntur, vt generatio actiua à paternitate, at si sola potentia ponatur fundamentum, locum habet diuersæ opiniones de distinctione reali, & formali relationis à fundamēto, non secus in hoc secundo, quā in duobus alijs generibus, ergo ita sentiendū est de fundamento harum relationum, vt non actionis, sed solius potentie actiue, & passiue ratio habeatur.

Refertur secūda opinio fundamentū in actione, & non in potentia collocans.

**A**liud extremū huic ex diametro oppositū sequitur Mag. Sotus. 5. phys. q. 2. art. 2. conc. 1. ad finem, nēpe relationes has non in potentia fundari, sed in actione, & passione præteritis.

Cui sententiæ occasionem non parua præbent verba Aristot. 5. metaph. cap. 15. circa finem, quæ sic habent: sic enim Pater quoque filij Pater dicitur, hoc enim fecit, at illud passum, quid est, &c.

Sed probat Sotus primo, illud est fundamentū relationis, quo posito ratio ipsa ponitur, etiam si cætera circumscribantur, & quo non posito, etiam si cuncta ponantur, non cōsurgit, sed eiusmodi est actio præterita, quæ statim, ac ponitur infert relationē, si enim homo genuit hominem, illum esse Patrem, & hunc Filiū necesse est, statue verò potentiam cū cæteris, & repugnabit profecto Patrē, & Filium vocari, nisi actionem, & passionem posueris, has igitur solas fundare hoc genus relationum censendum est.

Secundo, ratio agentis in actu ad passum in actu, non fundatur in potentia, sed in actione præterita, ergo nec ratio paternitatis fundabitur in potentia, sed in actione præterita: euidentis est consecutio, cum de vtrisque eodē tenore verborū loquatur Arist. dicens, agens esse, quia agit, Patrem verò quia genuit; sed probatur antecedens, quia agens non denominatur tale vilo modo à potentia, quā habere potest, imo habet prius quam agēs appelletur, ab actione igitur est denominatio, atque adeò nomen agentis relatiuū ab eadem actione tanquam à fundamēto sortitur, non à potentia.

Oo 4

Me-

Media sen-  
ten. verior  
Sonzjn.

**M**edium inter hæc extrema con-  
stituit Sonzinas. 5. metaphysicæ  
quæst. 15. ad. 2. Sic ponens gene-  
ratiuâ potentiâ esse fundamentû  
paternitatis, vt tamen non sit excluden-  
da actio præterita, quam vocat rationem  
fundandi.

Aristot.

261

Et huic sententiæ libenter ego sub-  
scribo, quia germanum continet sensum  
Aristotelis; nam. 5. metaphysicæ cap. 15.  
huius secundi generis relationem funda-  
mentum designans, non nudam potên-  
tiam, sed quasi reductam ad actum per  
actionem esse vult, vt verba quæ sequun-  
tur plane indicant. *Actiua vero, & passi-  
ua secundû actuam, & passiuam potentiâ  
actiones, vt puta calefactiuum ad calefactibi-  
le, quoniam possunt, & rursus calefaciens ad  
id, quod califacit, & secans ad id, quod secat-  
ur, vt agentiarum vero qua secundû potên-  
tiam, etiam secundum tempora iam dicuntur  
ad aliquid, veluti quod fecit, ad id quod factû  
est, & id quod facturû est, ad id quod facien-  
dum est; sic enim Pater Filij quoque Pater di-  
citur, hoc enim facit, at illud passum quid est,  
&c.* Ecce quibus vniuersa hæc relatiua se-  
cundû potentiâ, & actum dici ostendit,  
ita vt ambo ad relationes fundandas con-  
currant, potentiâ quidem tanquâ funda-  
mentum, actio tãquam id, quo medio fit  
in actu, atq; aded tanquâ ratio fundan-  
di, non enim potentiâ fundaret tales rela-  
tiones, nisi ad actum reduceretur, & vere  
vt actu operans, seu in quantû ad actû  
reducta est, & non aliter fundamentû esse  
potest; & certè si hunc sensum permitte-  
rent extremæ illæ sententiæ, p. offent ad cõ-  
cordiam redigi, sed verba prioris apertè  
excludere volunt actionem, etiã tanquâ  
rationem fundandi; que madmodum ver-  
ba posterioris potentiâ excludit à fun-  
damento; ab alijs autè ratio fundandi vo-  
catur proximum fundamentum, potên-  
tiâ verò quasi remotû, in q. o sensu aiunt, si-  
militt dinis remoti esse adbedinè, pro-  
ximû verò vnitatem duarû albedinû, po-  
tentiâ generandi remotum fundamentum,  
proximum verò genuisse. Quib. pro-  
pterea non acquiesco, quia vnitatis albedi-  
nis, actioq; generadi nō sunt ea, quæ fun-  
dant relationē, sed rationes quibus me-  
dijs qualitas ipsa, & potentiâ generandi

262

fundamenta sunt; rationes ergo duraxat  
fundamentorum sunt, non fundamenta.

Hanc mediam sententiam efficaciter  
confirmant argumenta vtriusq; extremi;  
prioris quidem in quantum conuincunt  
potentiâ generadi esse fundamentum;  
posterioris verò, cum actionē sic esse ne-  
cessariam ostendant, vt non nisi ea posita  
relatio confurgat; hinc enim sequitur ef-  
se saltem rationem fundandi; cæterû vtrâ  
que soluiere oportebit, in quantum potên-  
tiam, vel actionem excludere intendunt.

Rationes  
huius sen-  
263

*Dubiu incidens circa potentiâ, in qua funda-  
ri asserimus relationes huius generis.*

**P**rius tamen graue quoddam dubium  
se se offert agitandum, atq; solu-  
dum, vt nostram sententiam ad exit-  
tum perducamus.

Dubium;

Est enim potentiâ actiua duplex, formâ-  
lis, & proxima, radicalis, & quasi remo-  
ta; posterioris locum tenet forma substân-  
tialis agentis, quæ omnium operationû  
quasi radicale principium est, vt inuiuen-  
tibus (de quibus principaliter hic loqui-  
mur) anima sensitua, aut rationalis, vt  
Aristoteles docuit secundo libro de ani-  
ma in principio; definiens animam, quod  
sit principium, quo mouemur, sentimus,  
& intelligimus, cæterum earundem ope-  
rationum proximum principiu est acci-  
dens quodam superadditum substantiæ,  
quod potentiâ naturalem vocamus in  
predicamento qualitatis collocatum; ta-  
lis est intellectus ad intelligendum, talis  
potentiâ generatiua ad generandum; e-  
tenim cum substân-  
tia creata nō sit per se,  
aut proxime operatiua, his accidentibus,  
seu virtutibus indiget ad proprias opera-  
tiones eliciendas.

Potentiâ  
actiua du-  
plex.

264

Est igitur dubium de qua potentiâ  
actiua sit intelligenda nostra sententia,  
dum dicimus esse fundamentum harum  
relationum, de radicali, & quasi remota,  
an verò de formali, & proxima.

De quo fit  
dubium;

Extat enim pro vtrâq; ratio dubitâ-  
di non leuis, pro illa quidem, nam si po-  
namus potentiâ generandi formale &  
proximâ esse fundamentû relationis, sta-  
tim sequitur quoddâ inconueniens, nēpe  
relationē permanere posse absq; funda-  
mento; fieri enim potest naturaliter, vel  
saltem per potentiâ Dei absolutam, vt  
potentiâ generadi in patre, qui iâ habet

Ratio du-  
tandi ex v-  
na parte;

265

Fi-

filium, deficiat, & nihilominus habēs filiû  
verè erit pater, durabitq; paternitas ex-  
tincto fundamento, quod quam falsum  
sit, ostendit natura relationis entitatē rea-  
lem à fundamento accipiens, quo mediâ  
te, subiecto cõuenit, in eoq; inhæret: quod  
si ita est, quomodo potest intelligi, vt ex-  
tincto fundamento duret? Et rursus, si re-  
latio à fundamento non distinguitur rea-  
liter (vt multorum fert probabilis senten-  
tia) quomodo poterit ab ea separari, cū  
etiam vicissim contingat relationem se-  
parari à fundamento termino deficiente:  
certum enim tunc argumentum deduci  
poterit ad probadum realiter esse distin-  
cta ex mutua separatione:

Ratio aliâ  
dubij.

266

Ex alia verò parte non est minor diffi-  
cultas, nam si radicale principium, quod  
est forma substantialis, fundamentum po-  
natur relationis, illud in primis inconue-  
niens sequitur, nempe relationes secundi  
generis proximè fundari in substân-  
tia; quod à communi scholâ; & Aristotelis  
sensu valde alienû videtur: apud omnes  
enim tanquâ res habetur certâ in actio-  
ne, vel actiua potentiâ fundari, & verba  
Aristotelis à nobis recensita idem profi-  
tentur, nullâ penitus mentione factâ de  
principio agendi radicali.

Moderni quidam radicale principiu,  
quod est forma substantialis, fundamen-  
tum esse sentiunt potius, quâm potentiâ,  
quæ principium formale operationis est:  
quibus subscribunt aliqui, qui viua voce  
Aristotelem interpretantur.

*Præferatur opinio, qua constituit fundamentû  
paternitatis potentiâ ge-  
neratiuam.*

Vera sent.

267

**E**Go verò hanc sententiam probare  
non possum, quia neq; doctrinæ Ari-  
stotelis, nec D. Thomæ, nec rationi  
consentanea est, sed solum videtur  
excogitata ad argumentum eludendum  
de separatione generatiuæ potentiæ, à re-  
latione paternitatis. Ex qua plane sequi-  
tur relationes has realiter distingui à fun-  
damento, si potentiâ proximâ agendi ea-  
rum fundamentum ponatur, aduersus sen-  
tentiam eorundem modernorum, qui eâ  
excogitarunt.

Arist. sen-  
tentia; est in potentiâ formali, & proxima ope-

randi fundasse has relationes, non in for-  
ma substantiali, cum tam expressis ver-  
bis protulerit in potentiâ actiua, & passi-  
ua generandi fundari; nomine enim ge-  
neratiuæ potentiæ actiua, ac passiuæ, nō  
potuit substân-  
tialem formam intelligere,  
cū hæc reperiatur in his hominibus, qui  
ea carent; neq; vnquam Aristot. vel alius  
quispiam philosophus animam appella-  
uit generatiuam potên-  
tiam, ergo hæc sen-  
tentia in doctrina Arist. non potest susti-  
neri, sed duplici ratione satis efficaci pro-  
batur: priori, nam in hominè, qui est pa-  
ter, & filius, non est dubium distinctas ef-  
se relationes reales paternitatem, & filia-  
tionem, cum vna sequatur actionem ge-  
nerandi, qua producit filium; alia passiuâ  
generationem, qua productus est ipse à  
patre, diuersis longè temporibus, à diuer-  
sisq; principijs realiter distinctis depen-  
dentes, atque vicissim inter se se separabi-  
les, cum possit esse pater, & non filius, at  
que etiam filius, & non pater, ergo habet  
fundamenta distincta realiter: quæ præ-  
sertim consecutio necessaria est apud ad-  
uersarios, qui tenent relationem non dis-  
tingui realiter à fundamento, quo certè  
præsupposito, repugnat formam substan-  
tialem esse proximum vtriusq; fundamē-  
tum, impossibile siquidem est res distin-  
ctas, & non oppositas cum eadem identi-  
ficari realiter: designandâ igitur erunt duo  
fundamenta distincta pro his relationi-  
bus; cum quibus identificentur realiter,  
quæ alia esse nō possunt, quâm actiua, &  
passiua potentiâ, qua alium generat, & ab  
alio genitus est; eiusmodi ergo sunt fûda-  
menta relationum secûdi generis, in quâ  
tum per actionem, & passionem reducun-  
tur ad actum.

Ratio  
clausuris;

268

Posteriori, relationes huius generis sūt  
originis, vel processiones vnus ab altero  
sed proxima potentiâ, proximumq; prin-  
cipium; ac fundamentum procedendi v-  
num ab alio, non est forma substantialis,  
sed potentiâ actiua, quæ proximè reduci-  
tur ad actum per rationem fundandi, for-  
ma verò remotum principium est; poten-  
tiâ igitur, proximum fundamentum erit  
insurgens relationis, at substân-  
tialis  
forma non nisi remo-  
tum.

II. Ratio;

*Solvitur precipua ratio dubitandi.*

*Ad precipuam dubitandi rationem Res.*

269

*Quomodo relatio a suo fundamento realitate accipiat.*

**S**Vperest argumentum illud solvere, de separatione potentiae a relatione; eius autem solutionem (nisi ego fallor) inuenimus, si prius, quo nam modo relatio a suo fundamento realitatem accipiat, exposuerimus: hinc enim constare poterit, quonam modo ab ea dependeat, atque etiam sitne ab eo separabilis.

Fundamentum relationis in primis non est adeo materialiter accipiendum, quemadmodum fundamentum domus, vel parietis supra illud confurgentis, sed idcirco res aliqua fundare relatione dicitur, quia ea media in subiecto fit, aut confurgit, ex natura autem, & modo cuiuslibet relationis proprio colligendus est etiam modus dependere illius a fundamento; id autem discriminis cernimus inter relationes secundi generis ex vna parte, & ceteras ex altera, quod harum fundamentum modum habet formae constitutentis in genere causae formalis utriusque extremum in ea commensuratione, quam naturaliter relatio consequitur, fundamentum autem relationis secundi generis non constituit extrema tanquam forma, sed tanquam principium actiuum, aut passiuum illius actionis, quam consequitur relatio: Vnde fit, ut alio modo relationes illae a fundamento dependant, ac istae, nempe quasi a forma extremorum, super quam fundantur, cum tamen dependentia harum relationum non sit, nisi tanquam a principio actiuo, vel passiuo, quo medio vnum extremum accipit esse ab alio per modum efficientis.

*Exempla ad idem illustanda.*

272

Exemplis fit res manifesta, similitudo fundatur in albedine, non tanquam in principio actiuo, vel passiuo productionis, sed tanquam in forma quadam utriusque extremum constituyente sub tali esse specifico, & gradualis, ex cuius vnitatem in eis confurgit, & similis est ratio de substantiali forma: & quantitate relationes identitatis, & aequalitatis fundantibus, at paternitas non fundatur in potentia generatiua, tanquam in aliqua forma constituyente extrema in ea vnitatem, vel distinctione specifica, ex qua ipsa con-

furgit, sed tanquam in principio actiuo, quod reductum ad actum per actualem generationem virtus est producendi aliud extremum, & ex consequenti relatione ipsam in utroque confurgentem; & hinc provenit has proprio nomine appellari relationes originis, quia consequuntur extrema, non in quantum sunt talia, sed in quantum vnum originaliter procedit ab alio secundum esse substantiale, vel accidentale iuxta generationis conditionem: nec enim homo est genitus, quia homo, vel quia eiusdem speciei cum patre, & si reuera eiusdem sit speciei, sed quia originaliter procedit ab eo; illud igitur quod fuerit proximum principium huius processionis, vel originis, erit etiam proximum fundamentum relationis eam consequentis.

*Corollaria superioris doctrinae.*

**E**X quibus infero primo, relationes huius generis a suo fundamento dependere, tanquam a medio efficienti, non formalis; itaque media potentia generatiua fiunt, & ideo earum fundamentum est, sed immediate inhaerent subiecto, quod denominant, fundamentum ergo medium est, quo fiunt, non quo inhaerent, nam paternitas proxime inhaeret substantiae generantis, & filiationis substantiae rei genitae, & si media potentia generandi effectiue producat, cum tamen fundamentum aliarum relationum, quia forma extremorum est, ex cuius vnitatem in eis confurgunt, medium sit inhaerentis.

*Illustratio*

271

Secundo infero, relationes aliorum generum dependere a suis fundamentis in esse, atque etiam in conseruari; nam enim eis mediantibus tanquam formis constitutentibus extrema eisdem inhaerent, nec possunt esse extrema, vel permanere fundamentis sublati, aut extincti, at relationes originis (de quibus loquimur) a fundamentis dependent non in esse, & conseruari, sed solum inferi.

*Illustratio*

Cuius ea est ratio, quia fundamenta dicuntur ex eo solum, quod illis medijs tanquam actiuis principijs in surgat ad productionem vnius extremi, ut paternitas, & filiationis medijs actiua, & passiuia potentijs, in quibus fundantur.

*Ratio eius*

Et

*Confirm.*

272

Et confirmatur, quia relationes aliorum generum intrinsece pendunt, non solum a fundamento, sed a ratione fundandi in esse, & conseruari, ut de his, quae fundantur in vnitatem substantiae, qualitatis, vel quantitatis compertum est, a quibus fundamentis si auferas vnitatem, quae est ratio fundandi, perit statim relatio, imo perit vtrumque extremum relationis, vel saltem alterum; at relationes secundi generis in fieri quidem pendunt a ratione fundandi; nepe ab actione, minime vero in esse, & conseruari, cum notum sit transire ac perire actionem permanente relatione, hoc autem discrimen ex diuerso modo fundandi relationem oritur, ex quo etiam mirum non est oriri aliud ex parte fundamenti, videlicet ut in fieri ab eo dependeat, minime in esse, & conseruari; nam fundamenta, & rationes fundandi si milem modum efficiendi habent.

*Primum illarum.*

273

*Arg. solutio qua.*

Postremo infero, paternitatem conseruari posse in parente extincta etiam, vel sublata potentia generatiua, quia a solo subiecto dependet in esse, & conseruari, a fundamento vero solum inferi, ac propterea licet non fiat, vel confurgat nisi eo mediante, durare tamen potest, quandiu durat subiectum termino permanente, a quo omnes relationes essentialiter pendunt, utpote ab eo speciem capientes (ut superius statutum reliquimus) & haec est solutio argumenti, quod etsi in ceteris relationibus conuincat inseparabiles esse a suis fundamentis saltem naturaliter, minime in his ob discrimen ex propria earum natura designatum.

Quod vero ex nostra sententia sequatur has relationes distinguere realiter a fundamentis, aut ex natura rei, non solum non reputamus incommodum, sed ex eo potius corroborari censemus, quia ut quaestione propria ostendetur, probabilior longe est sententia, quae relationes praedicamentales a fundamentis separat, quam ea, quae separandas non esse arbitratur.

*Diluuntur argumenta prima, ac secunda opinionis.*

*Argumentis prima, & secunda sententia satisfi.*

**A**D primum argumentum Scoti dicimus, ex eo testimonio Aristotelis confirmari potius nostram sententiam, cum vtrumque ad funda-

mentum harum relationum pertinere doceat; nempe potentiam, & actionem diuersis temporibus mensuratum; & quando obijcitur, non ens, nec fundamentum relationis esse posse, nec rationem fundandi, distinguendum est de non ente, si enim omnino deficiat ab entitate reali, existimo, nec rationem fundandi esse posse, si vero sit non ens, id est, aliquo tempore non existens, cum tamen extiterit alio, non erit a ratione fundandi penitus excludendum, & similem habet rationem operati, quam dicimus esse rationem fundandi relationem huius generis, fuit enim aliquando realis, dum ab agente progressa est, & ratione illius existentiae actiuam eius potentiam reduxit ad actum, ex quo relationis fundamentum esse potuit: & hoc peculiare est relationibus secundi generis, quae cum non versentur inter extrema, ut in se sunt, sed ut vnum ab alio procedit, ratio eas fundandi sic esse debet realis, ut tamen transiens sit, non permanens; vnde negandum est actionem, ut rationem fundandi esse non ens, quia vere realis est, quantum oportet ad tale munus exercendum, licet non sit quidpiam reale permanens sicut rationes fundandi aliarum relationum.

*Ad prima Scoti.*

275

*Ad secundum.*

Ad secundum argumentum admissa adhuc inseparabilitate relationis ab extremis (de qua vnum verbum faciemus quaestione citata) negandum est ex ea fieri, quod actio praeterita non fuerit ratio fundandi relationem, quia etsi repugnet praeteritum non fuisse, non repugnat praeteritum agentis, vel actionis effectum, postquam factum est definire: vnde licet repugnet non genuisse hominem, postquam genuit, vel non fuisse genitum, postquam a generante processit, & ex consequenti non habuisse relationem paternitatis, & filiationis generans, & genitum, non videtur repugnare, quod postquam semel eas habuerunt, ab eis auferantur: nam ex ablatione non sequitur, quod praeteritum non fuerit, sed solum non perseverare effectum a causa productum, cum quo stat productum fuisse, ut si in eadem re exemplum proferamus: verum est hominem genuisse, & habuisse filium, ad quem per relationem referebatur, si tamen vtraque relatio paternitatis, & filiationis ab extremis separetur, non subinde fieret, quod gene-

ratio

ratio præterita actiua, & passiva non fuerint, aut quod relationes præfatas non fundauerint, sed solum quod modo non habeant eandem relationes, quas tunc habuerunt, quantumuis verum sit genuisse vnum, & alterum ab eo fuisse genitum, vel præterisse generationem actiuam, & passiuam.

Ad III. Argum. 277

Ad tertium dicimus, primam conditionem non conuenire cunctis relationibus, sed eis duntaxat, quæ in esse rerum permanenti fundantur, quales sunt primi, & tertij generis; secundi verò in origine potius, ac processione vnus ab alio, quæ cum increaturis fiat per actionem transeuntem in exteram materiam, ratio fundandi non potest in eodem, a quo egreditur, permanere; neq; ex propria temporanea actionis imperfectione durare; sed quemadmodum ad aliud transit, ita statim esse definit; talis autem modus esse fendi, licet non possit esse fundamentum, ratio esse potest fundandi relationem talis conditionis, quanquam ratio fundandi cæteras in eodem relatiuo cum fundamento permaneat.

Ad ultimam Argum.

278

Postremum argumentum conuincit quidem relationes huius generis non fundari in actione, sed in potentia, quod libenter nostra sententia admittit; esse tamen a fundamento penitus excludenda, ita vt non sit ei ratio fundandi relationem, negamus; nam & si primam, & ultimam conditionem habeat relatio cum fundamento comparata, non semper, nec necessario cum ratione fundandi; quæ aliquando iuxta eiusdem relationis, & fundamenti exigentiam, ab vno egreditur extremo, & transit ad aliud, ac propterea non est cum relatione coniuncta in vtroq; extremo, nec rem esse ab eadẽ relatione distinctam repugnat. Secundam conditionem de inseparabilitate fundamenti a relatione iam vidimus his relationibus non conuenire, quemadmodum neque rationi fundandi conuenit.

*Soluuntur argumenta Soti.*

Ad I. Argum. 279

Estimonium Aristotelis pro sententia Magistri Soti inductum vtrum que continet, potentiam, & actionem; atq; adeo ex vtroq; fundamē-

tum perficitur, ex potentia quidem tanquam ex eo, quod fundat, ex actione tanquam ex eo, a quo reducitur in actum, vt fundamentum sit.

Ad II. Argum.

Ad formam primi argumenti minor neganda est, est enim aperte falsum, quòd posita actione, cæterisq; exclusis consurgat relatio; nam si actionem ponis, potentia, a qua egreditur, nequaquam excludi potest; & si per impossibile excluderetur, non esset vitalis ipsa actio, cum non procederet ab intrinseco principio; vnde neq; substantiam viuentem produceret, nec vera generatio esset relatione paternitatis fundans.

Ad secundum argumentum dicimus, agens sub nomine agentis non esse verè relatiuum, sed secundum dici; siquidem ab actione simul cum respectu ad passum denominatum: sed esto verum esset relatiuum, fundatur nihilominus eius relatio in potentia reducta ad actum, ad quam potentiam actio ipsa denominas intrinsecum ordinem importat, itaq; de nominatio est a ratione fundandi cum fundamento coniuncta.

**QVAESTIO DECIMA**  
tertia.

*An relationes tertij generis sint prædicamentales, & non mutua, sub quibus omnes relationes non mutua comprehendantur.*

**D**VO de hoc genere relationum ex tremo docet Aristoteles. 5. Metaphysicæ capite. 15. in titulo questionis contenta. Primum, veras esse, & prædicamentales. Secundum, ex parte alterius extremi duntaxat consistere, quod est non esse mutuas. Placet verba eius referre, quæ sic habent. *Quæcunq; igitur secundum numerum, & potentiam ad aliquid dicuntur, cuncta sunt ad aliquid, eo quod ipsum quod est alterius, dicitur ipsum, quod est, sed non eo quod aliud ad illud: mensurabile autem, & scibile, & intelligibile, eo quod aliud ad illud dicitur.* Omnia

*Duo docet Aristot.*

280

*Quæcunq; Aristot.*

281

autem esse a veritate aliena his argumentis conuincitur; in quibus illud obiter obseruandum iudico, quod Arist. relatione realem ponit ex parte mensuræ, cum dicat mensurabile, scibile, & intelligibile non referri, sed talia vocari ex eo, quod alia sint ad ipsa, haud dubie quin scientiæ, & potentia, quas proinde nomine mensuræ intelligi vult; cum tamen communis modus loquendi scholæ mensuræ nomen obiectis tribuat, scientijs vero, atque potentijs relationem mensurabilis. Nihilominus vtrumque dici posse diuersa ratione sentio: nam si scientiam, & potentiam secundum adæquationem, & extensionem accipiuntur, mensurabiles absque dubio sunt ab obiectis, & obiecta proinde dicuntur earum mensura, nam tantum, & non plus se extendunt potentia, & scientia, quanta est extensio suorum obiectorum, & ideo adæquatio scientiæ cum obiecto, ab hoc absque dubio accipitur: sed alia est consideratio scientiæ, in quantum certis nos reddit de natura, essentia, & passionibus obiecti, ex quo mensura eius vocari potest eo modo, quo vnitas dicitur mensura, quia per eam certi efficimur de quantitate rei, & Aristoteles quidem hisce verbis tenuit posteriorem considerationem; modus vero loquendi scholæ primum potius, tanquam vniuersaliore, sed vterque in natura horum relatiuorum fundamentum habet.

Duplex consideratio scientiæ.

281

*Sententia negativa suadetur ratione.*

Prima ratio.

**Q**Vibus sic expositis pars negativa, quod eiusmodi relationes non sint prædicamentales, suaderi potest primo Relatiua quæcunque huius generis sunt simpliciter absolutæ; ex consequenti vero quendam respectum important ad obiectum, vt de scientia, potentia, sensu, & intellectu apertum est ad prædicamentum qualitatis referendis; respectus igitur importati ad obiecta relationes erunt secundum dici.

Neque sit satis, si dicatur ita esse, si sub his nominibus accipiatur, secus vero sub ratione mensurabilium, quo pacto nihil absolutum denotât, sed totum esse habet ad mensuram; etenim scientia, potentia, sensus, & intellectus vnum duntaxat respectum ad obiectum habent, quem nihil minus significant sub his nominibus, quæ

sub nomine mensurabilis, iste autem respectus est relatio secundum dici, ergo siue hoc, vel illo significetur nomine, non est vera relatio, neq; relatiua secundum esse valebit constituere.

2. Ratio.

Secundò. Relatio secundum esse non potest esse de essentia absoluti, cum constituat proprium prædicamentum ad aliquid, primo diuersum ab absolutis, & vnum prædicamentum non sit de essentia alterius, sed respectus, quem denotant scientia, & potentia, etiam sub nominibus mensurabilium significata, pertinet ad eorum essentiam, cuius specificatio accipitur per comparisonem ad obiectum, ergo non est relatio secundum esse, vel prædicamentalis.

*Quod sint relationis mutua probatur.*

Quod vero sint relationes mutua aduersus secundum assertum, ostendo duplici ratione. Priori quidem; nam scibile, visibile, & intelligibile dicuntur talia a propria natura reali, & denominatio est relatiua, ergo vt talia sunt ordinabuntur ad aliud, non nisi ad scientiam, visum & intellectum, ergo verè erunt relatiua, & a relatione sibi inhærente dicuntur talia, atque adeo mutua relatione ex parte vtriusque extremi se tenente; & non a relatione mensurabilis, a qua non possunt denominari mensurata, cum vna forma denominans non tribuat nisi vnâ denominationem.

283

Ratio posterior. Obiectum est vera causa scientiæ, & actualis visionis, quas mediante specie a se impressa producit in visu, & intellectu, sed causa dicitur talis per veram relationem sibi inhærentem, quemadmodum effectus eius: vnde relationes causæ, & effectus increaturis intermutuas ab omnibus computantur, ergo mutua sunt relationes omnes huius generis, quidquid Aristoteles in oppositum asserere videatur.

Probat. 2.

Propter hæc argumenta diuersi diuerso modo sentiunt de relationibus huius generis, quidam enim propter duo prima arbitrantur non esse prædicamentales, sed transcendentales. Qui nullo modo audiendi sunt, cum a sententia Aristotelis expressa, omniumq; interpretum eius dissentiant; Aristoteles enim loco nuper memorato tanquam aliud relatiuorum genus enumerat mensurabile, & mensuram, sub quo potentiam, scientiam, & habitum

284

bitum collocari vult: & schola vniuersa triplex relationum prædicamentaliū genus agnoscit; primum in vnitatem fundatū, secundum in actione, & passione, tertium in mensura, cui fauet proculdubio ratio ipsa; nam scientia, potentia, & habitus sub nomine mensurabilis nihil absolutum important, sed totum suum esse habent ad obiectum tanquam ad mensurā, ergo nō sunt relatiua transcendentalia, nec secundum dici, quorum intrinseca cōditio est absolutum tanquam præcipuam rationē importare, respectum vero ex consequenti, licet intrinsecē; quapropter vel plura transcendunt prædicamenta, vel ad vnū determinatum ex absolutis pertinent: neque id solum habent relatiua huius generis, quod proculdubio sufficeret ea in hoc prædicamento collocare, sed specialis est in eis ratio fundandi relationē distinctā à cæteris, quare speciale genus huius prædicamenti constituunt.

*Pro resolutione questionis notabilia.*

*Nota pro  
solutione  
questionis*

286

**V**T autem magis perfectam cōditionem eorum habeamus, adnotandum est, mensuram non esse in hac parte accipiendam pro ea, quæ sequitur naturam quantitatis, quæ cum sit absoluta quædam quantitatis proprietas, non potest formaliter pertinere ad prædicamentum *Ad Aliquid*, sed accipitur pro mensura perfectionis, atque extensionis alicuius dependentis ab alio, in qua significatione obiectum est mēsurā scientiæ, potentiæ, & habitus; nam tantam habent eiusmodi, & non maiorem perfectionem, quanta est perfectio obiecti formalis earum; tantum item, & non plus se extendunt quantum idem obiectum; vnde communis est scholæ vox mensuram suorum obiectorum non excedere, nec extra illam vagari: hanc appellant nonnulli mēsuram veritatis, nescio an ita propriè, nā veritas, quæ desumitur ex adæquatione conceptus ad rem intellectam, vel propositionis ad rem significatam, alterius rationis est; de qua adhuc subiudice lis est, an sit relatio realis, vel rationis? neque solum in scientia, sed in potentijs, & habitibus, in quibus non est talis modus veritatis, reperimus hanc acceptionem mensuræ; nam obiectum eorum mensu-

ra perfectionis est, ergo alia est longe diuersa significatio mensuræ perfectionis, atque extensior mensura veritatis.

Sed duobus modis scientia, potentia, & habitus mensurabiles dicuntur: primo quidem quasi fundamentaliter, secundo formaliter; mensurabilitas fundamentalis non est aliud, quam naturalis quædam proportio, & commensuratio cum obiecto, quo pacto dicimus intellectum naturalem habere proportionem cum intelligibili, non cum sensibili; visum cum visibili, non cum audibili; metaphysicam cum ente reali, non cum ente rationis, sicque de cæteris: & hoc modo supra essentialis est scientijs, potentijs, & habitibus, fundans relationem huius generis, quam naturaliter consequitur denominatio mēsurabilitatis formalis; nam ex tali proportionē, & commensuratione essentiali oritur ordinatio realis ad obiectū, à qua tanquam à reali relatione formaliter denominantur mensurabiles; quemadmodum ex vnitatem essentiali duorum indiuiduorum tanquam ex fundamento oritur realis, & accidentalis ordinatio vnus ad aliud, quæ est relatio realis identitatis, à qua quodlibet dicitur idem comparatū ad alterum, itaque talis mensurabilitas, vel commensuratio essentialis accidentalium, & relatiuam fundat.

Postremò obseruandum est illud, quod superius attingere cœpimus, habitum, scientiam, & potentiam duobus modis accipi; vno, vt his nominibus significantur, quæ cum absoluta sint, eas tanquam absolutas qualitates significant, & quasi ex consequenti importantes respectus ad obiectum; & hoc modo absque dubio non pertinent ad prædicamentum *Ad Aliquid*, sed ad qualitatem, ad quam respectus ipsi simul cum principali reducitur; alio modo significantur nomine mēsurabilis, & hoc modo nihil penitus absolutum, sed solam relationem designant, idcirco ad prædicamentum *Ad Aliquid* pertinent, tertiumque illius genus constituunt, hæc distinctio desumpta est ex Diu. Thom. 1. part. quæst. 13. art. 7. ad 5. & 6. vbi tradens modum cognoscendi, & distinguendi vera relatiua ab his, quæ appellantur secundum dici, ait, ex nominū significatione distinguenda esse; nā si nomina relatiuorum imposita sint ad significandas

287

*Nota vbi  
mo.*

288

*D. Thom.*

ficandas ipsasmet habitudines, vel relationes, vera sint relatiua. Si vero ad significandas res absolutas, quas consequuntur quidam respectus, non sunt verè relatiua, sed secundum dici, vt mouens, motum, caput, & capitatum: & iuxta hanc doctrinam intelligitur, scientiam, habitum, & potentiam sub his nominibus ad significandas absolutas qualitates, quibus cōsequuntur respectus, imposita, relatiua esse secundum dici, at sub nomine mensurabilis ad solam habitudinem significantur imposito relatiua secundum esse: refert enim multum modus significandi ad intelligendum modum essendi rei significata: itaque scientia, habitus, & potentia essentialem respectum secundum dici in primis in portat simul cum rationibus absolutis qualitatis, ad prædicamentum qualitatis, & species earum referendum, non ad prædicamentum *Ad Aliquid*, deinde relationem mensurabilitatis prædicamentalem accidentaliter ad tertium genus huius prædicamenti per se spectantem; & respectus prior significatur quasi ex consequenti simul cum qualitate nominibus proprijs scientiæ, habitus, & potentiæ, relatio vero huius prædicamenti, huiusque tertij generis significatur per se nomine mensurabilis.

*Priora quatuor argumenta soluntur.*

*Ad I. arg.  
oppositum  
respondet.*

289

**E**T ex his soluntur duo argumenta pro opposita sententia præiacta; nā licet idem sit respectus realis, vel diuersus, quem scientia, & potentia important sub his nominibus, ac sub nomine mēsurabilis (quod quæstione sequenti definietur) sub illis nominibus significatur tanquam quid in cōpletum non cōstituens per se speciem prædicamentalem, sed simul cum absoluto qualitatis, in quo clauditur, at sub nomine mensurabilis, vt quid completum per se continens speciem prædicamentalem relationis; & hinc est scientiam, & potentiam sub his nominibus non constituere genus speciale relationis, bene tamen sub nomine mensurabilis.

*Ad II. arg.  
argument.*

Ad secundum negandum est relationem mensurabilis pertinere ad essentiā scientiæ, habitus, vel potentiæ; nam mensurabilitas eis essentialis non est forma-

lis, sed fundamentalis, quam consequuntur relatiua, à qua mensurabiles formaliter, atque accidentaliter denominantur: verum est igitur relationem prædicamentalem non pertinere ad essentiā absoluti, & falsum quod relationes huius generis in essentiā absolutorum claudantur.

Circa secundum assertum, nempe relationes huius generis esse non mutuas, vidimus superius Caietan. 1. part. quæst. 13. art. 7. asseuerantem vtrumque extremum verè ad aliud referri, vnum quidem per relationem in se existentem, aliud per relationem, qua aliud refertur ad ipsum, vt mensurabile refertur ad mensuram per sibi inhærentem relationem, mensura vero per relationem, qua idem mensurabile ad ipsammet refertur; vnde fit mutuas esse relationes apud Caietanum; nā si mutuo referuntur, mutua profecto erūt relatiua.

Quod non solum menti Aristotelis contradicit, sed cunctis eius expositoribus ex communi consensu statuentibus relationes huius generis in vno dūtaxat residere extremo: nempe in mensurabili, mensuram vero non esse relatiuam, sed talem vocari, quia ad eam refertur mensurabile, cuius relationem terminat. Itaque ex eo solum, quod terminus realis est eius, quod ad se refertur, mensurabilis mensura eius dicitur. Hanc igitur sententiam quæst. 2. huius prædicamenti copiose refutauimus, ac propterea tãquam falsam censemus esse omittendam; sententiæ Aristotelis (quam omnes recipiunt) adhærentes, iuxta quam omnes relationes huius ordinis non mutuas esse arbitramur.

Cæterum, vt duo argumenta aduersus hanc conditionem opposita diluantur, obseruandum est, obiectum scientiæ, potentiæ, vel habitus tribus modis esse considerabile. Primo, secundum propriam naturam, vel essentialem conditionem. Secundo, in quantum motiuum est potentiæ per impulsionem specierum, causatque notitiam, aut scientiam sui in ea. Postremo, in quantum terminat potentiam habitum, vel scientiam, hoc est, in quantum est id, circa quod versantur, eisque speciem confert; & prima consideratio quasi fundamentum est cæterarum; nam ex propria

*Circa II.  
assertum  
quid sit dicendum.*

290

291

pria obiecti natura procedit, vt fit motuum, vel causatiuum notitiæ, aut scientiæ; atque etiam vt circa illud eiusmodi versentur; prima item consideratio absoluta est, si quidem obiectum accipit vt res quædam est, non vt comparatū ad aliud: secunda semper est relatiua: tertia, solum est denominatio extrinseca à relatione proueniens eiusdem mensurabilis, & mensuræ conueniens vt termino eiusdem relationis.

Satisfit r. argum.

Et hæc distinctio soluit vtrumque argumentum; primum quidem, nam si obiectum scientiæ, vel potentiæ iuxta propriam conditionem accipiatur, scibile appellatur non apellatione formali, vel relatiua, aut terminatiua, sed fundamentali, ex qua non comparatur ad scientiam, sed talis naturæ esse dicitur, vt ad illam comparari valeat tanquam causa, vel tanquam terminus circa quem versatur; negandum est igitur relatiuum esse hoc modo consideratum.

Solutio II.

Iuxta secundam considerationem habet quidem cum scientia mutua relationem causæ, & effectus, non tamen huius generis, sed secundi in actione fundamentam, ad illud namque genus referenda est quæcunque relatio causæ, & effectus: & hæc est solutio secundi argumenti, quæ nequaquam probat relationem aliquam huius ordinis esse mutua; nam sub tertia dumtaxat consideratione, mensuræ rationem habet obiectum, quæ non est appellatio relatiua, sed terminatiua realis relationis; nisi forte mensuram consideres, in quantum ab intellectu accipitur tanquam extremum relationis, ad mensurabile que refertur, tunc enim relatiuum rationis est, consideratio tamen realis nequaquam est relatiua, sed relatio realis mensurabilis, & mensuræ in vno dumtaxat extremo residet: nempe in mensurabili, mensura verò talis dicitur, quia ad eam mensurabile refertur, hoc est, quia terminus realis est relationis illius. Vnū posset superesse dubium circa assertum hoc: nempe an ita verum sit omnes relationes huius generis esse non mutuas, vt solum in eo non mutua reperiantur, vel etiam in alijs generibus reperiri possint, videtur enim Arist. sub hoc genere claudere voluisse omnes non mutuas, cum asserat in alijs duobus semper relatiua talia dici, quia ad aliam referantur.

292

tur, non quia alia ad ipsa, vt contingit in tertio genere; ex opposito vero videmus relationes creaturarum ad Deum vt creatorem, ac dominum, esse non mutuas, etiam in secundo genere, quia ex parte solius creaturæ sunt reales; Deum vero dominum, atque creatorem vocari, non quod ipse ad creaturas ordinetur, sed quia creaturæ ordinantur ad ipsum, imo in creaturis relatio dexteritatis formaliter, & intrinsece reperitur in animali, in pariete verò, aut lapide sola extrinseca denominatione; & relationes istæ ad primum potius, quam ad secundum genus relationum referuntur, ergo non in solo genere tertio reperiuntur non mutua.

293

Solutio du. bij.

Hoc tamen dubium distinctione soluendum est, nam vel extrema sunt eiusdem ordinis, vel diuersi, & si eiusdem ordinis fuerint, semper habent mutua relationem in primo, ac secundo genere, in tertio vero semper non mutua: si vero sint diuersi ordinis, etiam in primo, aut secundo genere habebunt non mutuas relationes, vt probat argumentum: nam licet relationes creaturarum ad Deum non prædicamentales, sed transcendentales vocauerit Scotus in 2. d. 4. & 5. ea fortassis ratione ductus, quod cunctis conueniant creaturis, & intra earum essentiam claudantur, melius tamen loquuntur Caieta. 1. p. quæst. 45. art. 3. & Ferrariensis. 4. lib. 1. p. quæst. 45. art. 3. prædicamentales eas appellantes, quia & si cunctis conueniant creaturis, sub ratione tamen speciali, ac determinata, qua dependet à Deo, vnde specialem habent rationem fundandi relationem dependentiæ distinctam ab alijs generibus relationum, nec ad essentiam creaturarum spectant, sed extra eam vagantur sicut cætera accidentia: dependentia etenim earum a Deo duplex est, substantialis, secundum quam esse earum receptum est à Deo, & hæc præsupponitur relationi, quam accidentalem propterea vocamus, quia ex substantiali consurgit, ex eo namque quod creatura accipit esse à Deo, à quo proinde secundum idem esse dependet, sequitur in ea relatio dependentiæ ad ipsum Deum, non secus, ac in cæteris effectibus contingit; quæ cum ita se habeant, merito inter prædicamentales enumerantur relationes istæ. Arist. verò de relationibus loquitur, quæ inter extre-

Scot.

Caietan. Ferrar.

294

Aristot. extre-

extrema eiusdem ordinis versatur, de quibus notum est semper in. 1. & in 2. genere esse mutuas, & in tertio non mutuas; aut quia cæteras non cognouit, aut quia de his solis, quæ vt plurimum rebus conueniunt, sermonem facere voluit.

QVAESTIO DECIMA quarta.

Qualis nam distinctio ponenda sit inter relationem, & eius fundamentum, realis ne, an rationis?

Nota pro quæst. statu

295

QVOT, & quæ sint relationis fundamenta, oportet nunc exponere, nisi in superioribus iam essent à nobis explicata; vno tamē verbo ea repetam, vt status quæstionis clarius ostendatur: numerus, substantia, quætitas, & qualitas (vt verbis Aristotelis utamur) sunt proxima fundamenta relationum primi generis, prout aliquam inter se se unitatem habent: potentia actiua, & passiua, vt reductæ ad actum per actionem, & passionem proximè fundant relationes secundi generis: potentia, & habitus, in quantum commensurantur obiectis, relationis tertij. Quarimus ergo, quo pacto relationes insurgentes, ab eis distinguantur, reali ne distinctione, aut formali, vel tantum rationis: nempe à substantia identitas, à quætitate æqualitas, à qualitate similitudo, à potentia generatiua paternitas, & à scientia, aut potentia relationis mensurabilis: à fundamentis autem dicimus, & non à subiectis, nam ab his omnes ferme relationes distinguuntur realiter, vt a re æquali, vel simili, æqualitas, & similitudo.

Varij sentiendi modi.

Circa quam quæstionem varij aded sunt, non solum interpretes Aristotelis, sed etiam Theologi vt si eorum sensus distinguere velis, tot ferme reperies, quot capita. Placet verò maioris distinctionis, prolixitatisque evitandæ gratia ad celebriores referre vniuersas.

Et prima quidem sola ratione separata relationem à fundamento, hoc est, beneficio intellectus, ante cuius operationem eandem prorsus entitatem esse adstruit, hæc fuit sententia Nominalium: quæ expresserunt Ochamus, & Maior in. 1. distinctione. 3. quæstion. 1. Gregorius Ariminensis distinct. 28. quæst. 2. art. 1. Marsilius in. 1. quæstio. 32. art. 1. Herueus distinct. 3. quæstion. 1. eiusdem primi libri. Hos autem sequuntur pauci quidam ex familia Diu. Thomæ, vt Iabellus 5. Metaphysicæ quæstione. 22. & Paulus Sonzinas quæstione. 28. huc pertinet sententia Durandi in. 1. distinct. 3. quæstion. 2. numero. 17. asserentis nullam relationem prædicamentalem re distinguere à suo fundamento: sed sola ratione, quanquam de quibusdam alijs, quæ extra tertium prædicamentum vagantur, distinguere concedat: habet autem fundamentum in doctrina Aristotelis, ac Diu. Thomæ, atque etiam rationes pro se non infirmas.

Nomina Greg. Marfil.

Iabell. Durand. & alijs.

296

Probat. 2. ex Aristot.

297

Et in primis efficaciter elici posse videtur ex eo, quod docuit Aristoteles. 5. libro physicorum textu. 11. & libro. 1. metaphysicæ capite penultimo: relationi proprium esse inter accidentia realia, vt sine mutatione subiecti adquiri possit; vt si vno dumtaxat albo existente Romæ, aliud de nouo producat Comploti, consurgit absque dubio relatio realis similitudinis in vtroque, & in illo quidem absque aliqua sui mutatione per solam mutationem huius, quod vsque aded verum est; vt non solum absque mutatione subiecti, sed etiam fundamenti insurgat; cum constet non solum non mutari album illud ex noua productione huius, sed nec circa albedinem eius vllam mutationem fieri. Ex quo inferitur, similitudinem ab eo adquisitam quantumcunque realem, non esse rem distinctam ab albedine: nã si res distincta foret, compararet proculdubio album nouam formam, nouamque entitatem, ac distinctam ab ea, quam habebat, sed comparatio nouæ formæ realis non stat sine mutatione, vt cunctis est manifestum; quia aliter per eam habebit subiectum, ac se habuit prius, ergo nequireret profecto relatio sine mutatione comparari, si entitas à fundamento distincta foret; ex sententia igitur Aristot. illud statuentis videtur esse, quod non re, sed sola ratione

Illatio.

Pp ratione

ratione à fundamento separaretur; quod etiam D. Thomas videtur sensisse opusc. 48. tractatu 5. de predicamento ad aliquid. *Probatur ex D. Tho.* quid cap. 2. sic loquens. *Chauté dico, quod similitudo sortis habet albedinem eius, aut fundamentum, non est intelligendum, quod similitudo sortis sit aliqua res in sorte, alia ab ipsa albedine, sed solum est ipsa albedo, ut se habet ad albedinem Platonis, ut ad terminum.* Idemque asseruisse videtur 5. lib. Metaphy. lectione 11. ubi de identitate generica, & specifica loquens duo statuit, vnum esse relationem realem, aliud non esse re ab extremis distinctam.

Prima autem ratio ex natura eiusdem relationis accipitur; quæ aliud non est, quàm vnum extremum ratione fundamenti sic se habere ad alterum, ut similitudo non est aliud, quàm hoc album ratione albedinis quãdam habere cognationem cum altero, sed modus sic, vel aliter se habendi ad aliud non dicit rem distinctam, sed rationem formalem dumtaxat, cognatio verò solam convenientiam, vel correspondentiam in natura eiusdem fundamenti, ergo non erit ratio entitas ab eo distincta. Accedit illud, quod in materia distinctionis vnius rei ab altera asserri solet, non esse entitates multiplicandas sine urgenti necessitate, vel ratione. Constabit autem in decursu huius controuersie nullam talem asserri necessitatem pro oppositis sententijs reale distinctionem introducere conantibus; ergo non debet talis distinctio admitti.

Secundò, in casu nuper proposito de productione noui albi in loco valde distincti probatur; quia si ratio confurgens in isto res est distincta ab albedine, quam habebat, ergo per se, vel per accidens ab aliqua effectiua causa, non certè ab altera nisi ab ea, quæ produxit nouam albedinem in altero extremo, cum non supersit alia; ab ea verò produci impossibile est; cum repugnet naturaliter effectum reale producere in subiecto adeò remoto, ergo dabitur effectus sine causa, vel negandum est, quod ratio sit entitas distincta à fundamento. Accedit, quod siue ab hac, vel illa causa producat talis ratio noua, ac distincta entitatè habens ab entitate fundamenti, quotiescùq; vnũ album producit, vnũ quatuor, aut vnũ indiuiduũ cuiuslibet speciei, producerentur tot entitates reales

*Confirm.*

distinctæ, quot producuntur relationes, eiusmodi autem penè infinitæ forent, cum haberet conuenientiam, commensurationem, identitatem; aut diuersitatem specificam cum penè infinitis rebus; ergo multiplicari deberent in noua cuiuslibet rei productione penè infinitæ entitates, quod omnem excedit fidem: ut ergo hoc, & similia fugiamus incommoda, non oportet ponere talem distinctionem reale relationis à fundamento.

Probatur tandem; nam separabilia esse oportet ea, quæ distinctam entitatem realem continent, sed permanente vtroque extremo, in quo inhæret fundamentum, repugnat prorsus relationem ab eo separari, ut permanentibus duobus albis separari ab eis similitudinem, ergo neque putandum est relationem re distinctam à suo fundamento; probatur minor, quia non est intelligibile, quod duo indiuidua sint eiusdem speciei, quin inter ea sit ratio specifica identitatis, aut duò corpora eiusdem mensuræ, quin sint æqualia; atque adeò quin inter ea versetur ratio æqualitatis.

*Refertur sententia opposita tenens distinguere ut duas res fundamentum, & eius relationem.*

**O**pinio huic opposita relatione, & fundamentum distinguere statuit reali distinctione, quæ inter duas res designari solet, ut inter quãtitatè, & substantiam, aut inter duas qualitatès, aut quæuis alia entia completa. Hanc sequitur tota ferme D. Thomæ familia; Caietanus 1. part. quæstione 28. art. 2. Bañes ibidem. Capreolus in primo distinctione 3. quæstione 1. Ferrara 4. lib. contragentès capite 14. & in eadem absque dubio est Magister Sotus quæstione 2. huius predicamenti; nam licet ea impugnare prius videatur, in fine tandem quæstionis statuit predicamenta omnia distinguere ex natura rei, & citra operationem intellectus; neque diuersa debet reputari ea, quam sequitur P. Fonseca 5. lib. Metaphysicæ capit. 15. q. 2. sect. 1. affirmans relationem ex natura rei, & ante opus intellectus distinguere à fundamento, licet negare videatur distinctionem reale, quæ intellectus non facit. Huc etiam referri debet sententia Scoti,

*Scot.* in 2.

in 2. distinctione. 1. quæstione. 5. & in 3. distinctione. 8. quæstione. 1. ubi omnes relationes defectibilem terminum habentes, re à fundamentis distinguendas docet, quia ab eis sunt separabiles, quæ vero indefectibilem terminum habent, ut ratio creaturæ ad creatorem indistinctas ponit, quia inseparabiles à fundamentis. Huc tandem pertinent moderni quidam solas relationes fundatas in substantia distinguentes, vel omnes certè præter eas, quas potentia fundat, quæ videntur esse secundi generis. Pro hac sententia duplex ratio asserri solet.

Prior est, quam tetigit Scotus de separatione relationis à fundamento; nam hoc permanente perit ratio pereunte termino, ut destructo vno albo cessat ratio similitudinis in altero, ergo separatur ratio, & fundamentum, sed realis separatio infert realem distinctionem, ergo hanc oportebit admittere inter relationem, & fundamentum. Quod enim huic argumento primo responderi solet, relationem in casu separationis non perire realiter, sed solum secundum rationem formalem, ac propterea hac sola à fundamento distinguere, non videtur vilo modo satisfacere præter tria; primum, quia si perijt formaliter ratio, ergo formalitas relationis, sed ratio formalis relationis non est nihil, ergo aliquid, non rationis, cum extet ante opus intellectus, ergo reale: quare aliquid reale peribit permanente realitate fundamenti, & illud reale, quod ab hoc separatur, distinctum erit ab eo, non per intellectum, quia separatio talium entitatum ante operationem eius fit, & entitates reales non intellectus, sed ipsa rei natura separat, ergo reali distinctione. Secundum, quia formalitas relationis; quæ perijt, non perijt quoad essentiam: Quia essentia non pereunt, peribit igitur quantum ad existentiam; fateri ergo oportet, quod existentia relationis pereat permanente existentia fundamenti, ergo essentia, & existentia relationis alia est ab essentia, & existentia fundamenti ante operationem intellectus; quare distincta erit vtriusque entitas.

Tertium: quia aperte falsum est, quod dicitur, relationem non perire realiter, & entitatiuè; sed solum secundum rationem formalem; nam si ita esset, fieret proculdubio

ratio, ut termino pereunte permaneret realiter ratio, & tunc mortuo filio realiter esset pater, qui illum genuit, realiter simile album permanens altero pereunte, & realiter æquale quantum perseueras; quæ falsa prorsus sunt, cum nihil vnquam taleni denominationem eis concesserit, nec potius eam habere censeantur, quam dum nullum terminum habebant, ad quem ordinarentur. Adde, quod si ratio realiter permaneret non permanente extremo, realiter ordinaretur ad extinctum, sed non ordinari realiter constat, cum entis ad non ens non detur ratio realis secundum communem sententiam, ergo falsa est solutio argumenti designata. Et minus videtur satisfacere, quod alij respondent, separationem non inferre distinctionem realem, nisi mutua sit, vel certè talis, ut vtrumque extremum ab altero seiunctum permaneat; nam per definitionem vnius, & permanentiam alterius separari solent ea, quæ sola ratione distinguuntur, ut motus, vel actio; quæ permanente termino euanescent; & genus potest esse sine differentia, à qua non ex natura rei, sed per intellectum distinguitur. Eiusmodi tamen exempla nihil efficiunt; nam licet in priori, vera, ac realis separatio contingat, non est tamen certum, quod actio non sit res distincta à termino, sed valde probabile oppositum, ut suo loco ostendetur; in posteriori vero non contingit realis separatio, quia genus, & differentia non sunt partes rei, sed diuersi conceptus obiectiui (quos vocant) eiusdem entitatis realis; unde solus conceptus separatur, non res; & adhuc talis conceptus differentia non separatur à genere, cum quo fit actu coniunctus permanente eodem genere, sed planè deficienti; nam dum differentia separatur, & species soluitur, sicut differentia perijt in tali specie quantum ad existentiam actualem (ut sic loquamur) genus quoque esse desinit eodem modo, licet abstractum maneat, aut cum alijs differentijs actu coniunctum in speciebus cæteris.

Secundum argumentum ita procedit. Ratio, & fundamentum simul, & semel patiuntur oppositas mutationes reales, sed eadem entitas non est capax earum; ergo necesse est distinctas habere entitates: probatur antecedens, quia

300

Probatur.

illius fundamentum.

302

Secunda sententia opposita.

302

Casert. Bañes.

Ferrara.

Ser.

P. Fonseca.

313

Scot. in 2.

304

Confirm.

305

II. Fundamentum.

306

contingere solet, quod fundamentum remittatur, & simul relatio intensiorem suscipiat, ut dum album intensius remittitur, & per remissionem assimilatur albo etiam remisso, remissionem patitur fundamentum, relatio vero augmentum suscipit, hæc perficitur, illud imperfectione potius contrahit, quæ eidem entitati reali planè videntur repugnare.

Media sententia inter præfata extrema de modalis distinctione.

Sententia media proponitur.

307

Fundamentum.

Postrema sententia medium ponere videtur inter duas præcedentes, & secundam quodammodo temperare; nam distinctionem realem ponit inter relationem, & fundamentum, non tanquam inter duas res, vel duas entitates completas, sed tanquam inter rem, & modum eius: unde non realem omnino vocat, sed ex natura rei, aut modalem; arbitratur enim relationem esse modum quandam fundamenti, per quem sic se habere dicitur ad terminum, & sic rursus dependet à fundamento, ut nequeat villo modo sine illo consistere, quod modorum proprium est; non secus ac figura respectu quantitatis, aut sessio respectu sedentis, à quibus separari repugnat; ac tandem ex modo separationis elicitur modalem quoque distinctionem esse, non rerum; nam res distinctæ seungi vicissim possunt, res autè, & modus minimè, quia licet res possit sine modo consistere, nequaquam modus sine re, quod in intensiōe patet respectu qualitatis, & in sessione respectu sedentis; sed ita se habent relatio, & fundamentum, ut separari valeant, non quidè separatione reciproca, ita ut sine fundamento ipsa permaneat, sicut potest hoc sine relatione consistere, & hæc etiam intima depèdètia in esse ostèdit planè relatione distingui non tanquam vnâ rē cõpletam, sed solum ut modum per distinctam entitatem modalem. Hanc sententiam sequuntur moderni non pauci ex his, qui viua voce Aristotelicam interpretantur.

Quæstionis resolutio, iuxta mentem. Dni. Thomæ.

Recentis aliorum opinionibus cupiens eam eligere, quæ magis sit naturæ relationis consentanea, accuratius solito Dni. Thomam consului, si forte ex his, quæ de eadem relatione scripta reliquit, elici posset: quatuor autem de relatione creata, de qua sola controuersia procedit, eum expresse statuisse reperio; quod realiter subiecto inhæreat: quod aliud esse habeat non solum à substantia, sed à cæteris accidentibus, quibus medijs tanquam fundamentis ei inhæret; quod cum subiecto, cui inhæret, realem compositionem efficiat, ab eoque realem habeat dependentiam; ac tandem quod omnis relatio coniungatur alicui absoluto, & absolutum hoc alia res sit à relatione ipsa. Ut autem hæc certa esse intelligantur in doctrina Dni. Thomæ referre placet diuersa testimonia, quibus continentur. 4. igitur lib. contra gentes capite. 14. non procul à fine hæc verba scribit: In nobis relationes habent esse dependens, quia earum esse est aliud ab esse substantiæ; unde habent proprium modum essendi secundum propriam rationem, sicut & in alijs accidentibus contingit, quia enim omnia accidentia sunt forma quadam substantiæ superaddita, & à principijs substantiæ causata, oportet quod eorum esse sit superadditum supra esse substantiæ, & ab ipso dependens, & tanto vnus cuiusque eorum esse est prius, vel posterius, quanto forma accidentalis secundum propriam rationem fuerit propinquior substantiæ, vel magis perfecta; propter quod relatio substantiæ adueniens postremum, & imperfectissimum esse habet; postremum quidem, quia non solum præexigit esse substantiæ, sed etiam aliorum accidentium, ex quibus causatur relatio: imperfectissimum autem, quia propria relationis ratio consistit in eo, quod est ad alterum; unde esse eius proprium, quod substantiæ superaddit, non solum dependet ab esse substantiæ, sed etiam ab esse alicuius exterioris, &c.

In primo autem sententiarum libro, distinctio. 33. quæst. 1. artic. 1. in fine corporis, discrimen constituens inter diuinas relationes, & creatas, ita ait: In alijs autem relationibus realibus in creaturis existentibus

Quæst. resolutio ex D. Thom.

308

D. Thom.

309

sentibus est aliud esse relationis; & substantiæ, quæ refertur, & ideo dicuntur inesse, & secundum quod insunt, compositionem faciunt accidentis ad subiectum, quod non conuenit diuinis relationibus, &c.

D. Thom.

Et prima parte quæstionè 28. artic. 2. ad secundum sic de relationibus loquitur: Sicut in relationibus creatis in illo, quod dicitur relatiuè, non solum est inuenire respectum ad alterum; sed etiam aliquid absolutum, ita in Deo, sed tamen aliter; nam id quod inuenitur in creatura præter id, quod continetur sub significationibus nominis relatiui, est alia res, in Deo autem non est alia res, sed vna, & eadem, &c.

Quæst. in feruntur.

311

312

Hæc autem, quæ Dni. Thomas de relatione docet, non solum naturæ eius consonant, sed si eam paulo diligentius expèdamus, necessario ei conueniunt; quod ut suo ordine id de singulis ostendamus, id tanquam certum præmittendum est, ex quo (nisi ego fallor) deducuntur cætera; realem relationem esse reale accidens, esseque formam realem intrinsecè, & formaliter denominantem subiectum, sicut de quantitate, & qualitate notum est; & cum nequeat forma accidentalis denominare subiectum tale formaliter, nisi per realem inhærentiam in eo, certum quoque est, ac necessarium, relationem realiter inhætere subiecto; eique proprium, atque intrinsecum effectum formale tribuere; & rursus, cum inhærentia accidentis in subiecto non sit solum secundum essentiam, & naturam, sed etiam secundum esse, vel existentiam in eo; conuincitur planè relationem realiter inhærentè subiecto habere existentiam ab existentia, aut esse subiecti distinctam. Vterius, cum ex accidenti inhærenti subiecto, ac subiecto ipso resultat vnum quidpiam reale, quod accidentale concretum vocant, necesse est per veram compositionem accidentalem resultare; nam compositio non est aliud, quam vnum ex multis concurrentibus constitutio. ac tandem, cum hæc omnia conueniant relationi reali ex propria natura, necesse est ei conuenire ante opus intellectus: relationem namque realem esse reale accidens naturale est ei, atque etiam esse completam naturam, cui primo conuenit realis essentia: realem autè essentiam comitatur necessario realis existentia, per quam habet esse extra

causas, ac propterea eadem existentia vocatur esse eius, & hoc esse: aut existentia actualis relationis imperfecta est, cum per illam nequeat extra causas esse, aut fieri naturaliter, nisi in subiecto sustentetur per actualem inhærentiam in eo, ac propterea vocatur inexistentia; in quibus omnibus non admiscetur cognitio intellectus, alioqui ea circumscripta non haberet relatio essentiam, nec existentiam realem, nec realiter denominaret subiectum, ei ve inhæreret, quæ absurda planè sunt. De inde, realis inhærentia accidentis in subiecto præsupponit absque dubio existentiam actualem, aut esse actuale vtriusque; ex propria natura distinctum; alioqui inhærentia non esset realis, aut naturalis, nec subiecto, sed sibi ipsi diceretur relatio inhærentis; siquidem inhærentia actualis per actualem existentiam eius, quod inhæret alteri, fit, eam vero sustentat subiectum per propriam. Denique coniunctio relationis cum subiecto realis, & naturalis est, & hæc eadem est realis, ac naturalis compositio concreti ex vnione resultantis, ergo etiam conuenit relationi ante operationem intellectus; alioqui nec realis coniunctio foret, nec realis compositio, quæ cum ita se habeant, necessario inferunt distinctionem relationis à fundamento non fieri ab intellectu, sed ex natura eiusdem relationis haberi, ac proinde ante opus intellectus; quocirca realem esse, ut secunda opinio Thomistarum tenet ex doctrina Dni. Thomæ absque dubio deprompta, ut expressa eius testimonia ostendunt. quam propterea, ut cæteris longe probabiliorè eligimus: & ex tribus præsertim in natura relationis contentis, & discursu nostro elicitis sic probamus.

Ad inhærentiam præsupponitur existentia.

313

Præter veram dicitur hæc sententia.

Probat. I. 314

Primo quidem; nam relatio est accidens reale, ac realis forma accidentalis subiecto inhærens realiter, & ante opus intellectus, sed realis inhærentia importat distinctionem ex natura rei inter formam inhærentem, & subiectum, cum nihil possit sibi ipsi realiter inhætere, inhæret autem substantiæ, in qua fundatur, ergo realiter distinguitur à fundamento, quod est substantia. Nec solum probat hoc argumentum de relatione fundata in substantia, sed etiam de cæteris: quia non solum substantiæ inhæreret relatio ex natura rei, & ante opus intellectus, sed cæteris fundamen-

daientis; nã albedo cõmenfurata alteri denonmatur realiter & formaliter simili; ergo reali similitudine sibi inherente, & pariter quantitas denominatur æqualis, ergo relatio inherens distincta erit ex natura rei, & citra considerationem intellectus ab his, quibus in hæret, atque adeò reali distinctione.

Probatur. II

315

Probatur secundo ex reali eadem inherencia, ex qua planè deduximus relationem non solum habere distinctam essentiam, aut naturam realem à fundamento, cui in hæret, sed etiam distinctam existentiam actualem, atque adeò distinctum esse, vt expressit D. Thomas, & cõvincit ratio: quia realis inherencia per actualem existentiam relationis fit, quæ cum sit imperfecta, propriam naturam nequit perse sustentare, nisi adhærens alteri, perfectionem existentiam habenti, adhæret autè fundamento, vt vidimus, ergo habet non solum essentiam, & naturam ab eo distinctam, sed distinctum esse, entitas autem realis non est aliud ab esse, & essentia rei, ergo habet etiam distinctam entitatem à fundamento, quod est realiter esse ab eo distinctam.

Probatur. III.

Tertia ratio ex compositione, quam efficit relatio cum fundamento in quolibet eius genere procedit; nam ex vñone relationis cum eo per actualem inherenciam facta, resultat vnum concretum reale, quod vocatur in primo genere relationis idem, æquale, aut simile; etiam si solam quantitatem, & qualitatem accipiamus proxime fundantem relationem; nam sicut substantia proxime fundans relationem identitatis, aut diuersitatis vocatur eadem, aut diuersa tanquam concretum relationis, pariter albedo dicitur similis, & quantitas æqualis; substantia verò tanquam subiectum remotum harum duarum relationum dumtaxat earum concretum appellatur: & eadem est ratio de mensurabili in tertio genere, eadem de causa, & effectu in secundo; realis autem compositio nequit esse nisi inter extrema composita ex natura rei distincta, ergo relatio realiter componens cum fundamento erit res distincta ab eo. Verum enim vero, vbi componetium distinctio ab intellectu fit, realis esse nequit compositio, sed tantum rationis, quæ non solum in creaturis, sed in Deo esse potest absque vlla pror-

sis imperfectione; dum enim nos diuina imperfectè, & quasi per partes concipientes distinguimus, & ex eis vnum aliquid constare intelligimus, quid aliud facimus quam ea per modum compositionis accipere, & vt subsunt tali cognitioni quasi componentia, & composita vocare? ex quo tamen nihil compositionis, nihilve imperfectionis contrahunt; si quidem in se simplicissima, ac perfectissima sunt: constat id in personis diuinis, quas relatione, & essentia ratione nostra distinctis, & quasi ex his tanquam ex natura, & personalitate compositas concipimus, cum tamen in se nullam compositionem habeant: si ergo relatio creata sola ratione à fundamento distincta foret, non efficeret cum eo veram, ac realem compositionem concreti accidentalis, sed confictam per intellectum, quod planè falsum est. & rursus, si hoc ita esset, neque ex hac parte repugnet in Deo reperiri relationem creatam, cum D. Thomas in Deo non esse villo modo admittendam doceat, quia eo ipso admittenda foret vera, ac realis compositio, vt constat ex quæstione octaua de potentia articulo secundo in principio corporis, vbi ita ait. *Supposito quod relationes in diuinis sint, oportet dicere, quod sint essentia diuina, alias oporteret ponere compositionem in Deo.* Sequitur ergo per locum ab intrinseco ex doctrina D. Thomæ, relationem creatam nõ posse in aliquo reperiri sine vera, ac reali compositione, quam cum eo faciat, ac proinde sine reali distinctione ab eo, quia realis compositio ex realiter diuersis componentibus constare debet.

Explicatur amplius.

317

D. Thom.

Refellitur solutio aliorum.

318

His omnibus obuiam ire contendunt oppositum opinantes, dum aiunt relationem non inherere substantiæ, alijs vè fundamentis, nec cum eisdem componere, sed solum per operationem intellectus, per quam à substantia distinguitur, & ita dicunt re ipsa esse substantiam, & non formam inherentem: esse vero accidens, & inherere subiecto solum per opus intellectus distinguuntis duo extrema, vbi re vera vnum tantum est. hæc tamen plane falsa sunt, & argumentum non soluunt, quod hac breuissima ratione cõvincere ostendo. ante operationem intellectus datur pater, ergo datur paternitas, & rursus paternitas ante operationem intellectus est accidens, si de nominatione accidentale subiecto tribuat,

datur paternitas; & rursus, paternitas ante operationem intellectus est accidens, cù denominatione accidentale subiecto tribuat, & ante opus intellectus est reale accidens, cum denominatione tribuat realem, ergo ante operationem intellectus inheret subiecto, atq; adeò realiter inheret, sed realis inherencia conuincit distinctam naturam, distinctum esse, conuincit etiam realem compositionem, ergo conuincit realem distinctionem.

Probatur ultimo.

319

Probatur tandem ex nouo relationis aduentu; nam dum relatio similitudinis aduenit albo ex noua alterius productione, vel aliquid reale cõparat, quod prius non habebat, vel nihil, secundum non admittes, nisi apertè negare velis esse realiter simile, cum prius non esset, nam esse simile, vel æquale, aliquid reale importat, cum sit denominatio intrinseca, & formalis, necessarium est ergo primò, quod aliquid reale comparet, atque ex consequenti entitatem realem, quam prius non habebat, distinctamq; à fundamento. Argumentum hoc soluere contendunt in primis moderni quidam asserentes, dum vnum album fit simile per nouam productionem alterius, nihil nouum in eo fieri, sed solum in extremo de nouo producto: antiquum verò id solum nouum habere, quod nouum extremum connotat, quod prius non connotabat, & simile denominatur per propriam albedinem connotatam nouum terminum. Itaq; relationem similitudinis (aiunt) non esse aliud, quam albedinem vt connotantem terminum, ad quem refertur.

Refutatur eadem solutio.

320

II. Solutio

Rursus refutatur.

Hæc tamen solutio non potest argumento satisfacere: quia alio albo de nouo producto, realiter, & formaliter antiquum fit simile, cum prius non esset, ergo habet relationem realem similitudinis, quã prius non habebat, & tamen habebat eandem albedinem, quam habet modo, ergo similitudo aliquid reale in eo est præter albedinem, probatur planè consecutio; quia noua denominatio realis, & formalis, atque adeò intrinseca nequit haberi nisi per nouam formam realem, & intrinsecã de nouo comparatam.

At dices albedo prius non erat similitudo, & modo est, quia tunc non connotabat terminum, & modo connotat. Contra hoc sic oppono; albedo prius non erat si-

mililitudo, quia non connotabat terminum, & nunc est similitudo, quia eum connotat; vel ergo noua connotatio termini est aliquid reale nouum in albedine antiqua, vel nihil; si nouam entitatem esse concesseris, habetur intetum, quod noua entitas, ac distincta à fundamento fit relatio; si vero nihil reale nouum esse dixeris, nec potest stare, quod affirmas videlicet nouam denominationem realem, & formalem similis propter illam conferre albedinem, quam sine illa non conferebat: nã noua denominatio realis, & formalis sitie aliquo nouo reali, & formali superueniente haberi non potest, & quidem realiter inherenti in subiecto denominato: quia realis, & formalis denominatio nequit tribui nisi à reali, & formali nouo, sicut neque antiqua, nisi ab antiquo.

Aliorum solutio.

321

Alij verò nouum aliquid comparare album, dum fit simile per productionem alterius, fatentur, non tamen distinctum à fundamento nisi sola ratione, vel vt clarius explicetur (aiunt) non comparare nouam entitatem, sed nouam rationem formalem relatiuam, à qua nouam denominationem formalem suscipit. Cæterum, hoc solis verbis dicitur, re autè ipsa nihil est, quod sic ostendo; noua denominatio similis, quam aduenire concedis, realis absque dubio est, formalis, atque intrinseca, quæ nisi à forma inherente tribui nequam potest, ergo si de nouo aduenit, necesse est, aliquid nouum inherens subiecto aduenire, cum antiquum non sufficeret eam subiecto tribuere: quod vero nouum hoc adueniens citra opus intellectus sit distinctum ab albedine, hoc argumento conuincitur. Antiquum album fit simile per productionem noui seclusa operatione intellectus, à quo, etiam si non cognoscatur, nihil minus erit factum de nouo simile, ergo similitudo, quam de nouo ei aduenire concedis, independenter ab intellectu aduenit, quare distincta erit ab albedine citra opus intellectus, quod est realiter, vel ex natura rei distingui.

Idem argumentum de aduentu relationis corroborari potest ex separatione eius à fundamento, cum videamus hoc album definere esse simile alio albo extincto, amittit ergo relationem similitudinis, quã prius habebat, & ex consequenti separatur relatio à fundamento, nepe ab al-

bedine permanente, quod efficax est argumentum ad probandam realem distinctionem; sicut efficax argumentum desumunt omnes ad probandum, quod substantia corporea distinguitur realiter à sua quantitate, ex eo quod fide tenemus separari ab ea in sacro Eucharistiæ mysterio.

*Obiectio.* Si verò quispiam obiecerit, differentiam separabilem esse à genere, ut rationale ab animali, à quo sola ratione distinguitur, ex qua separatione non probari realem distinctionem. Respondeo argumentum separationis sic esse accipiendū, ut qualis fuerit separatio, talem inferat distinctionem, hoc est, si vnum ab altero citra opus intellectus separaretur, quod est ex natura rei esse separabile, distinctum quoque ab eo fit ex natura rei, & citra opus intellectus: si vero non sit separabile, nisi interueniente intellectu, solā distinctionem rationis inferre censendū est, & ita se res habet in proposito; nam ratio separatur à fundamēto modo priori, etiam si nunquam circa eam, vel fundamentum operetur intellectus: differentia vero à genere non separatur, nisi supposita operatione intellectus, per quam vtrūque fit, nam citra illam nullum est genus, neque vlla differentia, neque ab illo proinde distinguitur hæc; quare talis separatio solam distinctionem rationis infert, cum tamen prior, utpote ab intellectu nō dependens, distinctionem planè ex natura rei inferat.

*An distinctio relationis à fundamēto realis vocari debeat, tanquam vnius rei ab altera, vel solū modalis, aut ex natura rei.*

*Dubium.*

323

**A**N verò distinctio hæc relationis à fundamēto vocanda sit realis, sicut ea, qua distinguitur vna res ab altera, ut qualitas à quantitate, vel solum distinguatur ab eo, sicut solet modus distinguī à re, quæ distinctio non realis, sed ex natura rei appellari solet; de nomine ferè cōtrouersiam esse arbitror: nam qui cōsiderant relationem esse rem prædicamentalem, & in suis speciebus ex genere, & differentia compositam, pronūntiant à fundamēto distinguī, ut Capreolus, Ferrar. & Caiet. qui vero id non negant

Capreol.  
Ferrar.  
Caiet.

tes maximam dependentiam relationis à fundamēto contemplantur, sine quo cōsistere nequit, etiam per potentiam Dei absolutam, quam dependentiam non vni rei comparatione alterius, sed modis dūtaxat rerum comparatione cōuenire. certum est, affirmant, nō tam reali, quam modalis distinctione separari; atque ad eodē distinctione ex natura rei: cui accedit, relationem ex propria cōditione id esse, quo fundamēto vnius extremi tali modo se habet ad alterum; quare non tanquam res altera ad idem fundamēto comparatur, sed tãquam modus eius. Et hic modus loquendi, quo iam moderni ferè omnes vtuntur, mihi magis placet, iuxta quæ pronuntiamus, relationem esse entitatem realem modalem, ab entitate fundamēti distinctam.

*Soluuntur argumenta primæ opinionis.*

**P**Rimum argumentum multis modis contendunt diluere moderni; nam primo quidam respondēt relationē in antiquo extremo, dum nouū fit, produci quidem sine mutatione eius, imo sine vlla prorsus actione, qua ideò nō indiget, quia in antiquo fundamēto virtualiter continebatur, ita ut quantū ex se erat pullulasset absq; dubio, si terminus adesset, quo proinde iam existēte sine actione noua pollulat, atq; ad eodē sine mutatione eiusdem extremi, in quo incipit esse: gratia exempli, dum primum album fit altero nondum existente, virtualiter fit ratio similitudinis, quæ statim pullularet, si terminus adesset; altero igitur producto albo statim pollulat ratio absq; noua actione, quia nō intelligitur fieri per actionem, qua fit nouum album, sed virtute antiquæ, per quam primum fuit productum eadem similitudine, qua pollularet noua passio, si in antiquo subiecto sortè impedita fuisset. Hæc tamen solutio vim argumenti non remittit: nã siue virtute huius, aut illius actionis pullelet noua ratio, cum sit forma intrinseca ex natura rei distincta à fundamēto, nō videtur posse negari, quòd subiectum nouam formam, nouamq; entitatē sibi inherentem habere incipiat, quam prius non habebat, aliter ergo se habebit nunc, ac prius, quod est realiter mutari.

Alij

*11. aliorū solutio.*

Alij vero mutari negant; quia licet noua relatio sit entitas à fundamēto distincta, non est tamen res noua, sed modus rei, mutatio autem adquisitio rei esse debet, & non solius modi: vnde quod solum modum denuo comparat, non cēsetur mutari, & idcirco Aristoteles considerans modalem entitatem relationis asseruit sine mutatione subiecti comparari, quod non tollit, quin distincta realiter sit à fundamēto distinctione modalis. Sed hæc etiam solutio parum habet momenti: nam vbi etiam inter modos computatur, & nihilominus per se terminat mutationem, ac verum motum successiuum; & subiectum quodcunque modalem entitatem comparans mutari dicitur, quia aliter se habet nunc, & prius; ergo licet relatio modalis entitas sit, nequibit profecto comparari sine mutatione subiectuali ter se habentis nunc, & prius, quam relationem acquireret.

326

Prætermisissis ergo alijs solutionibus minoris momenti. Respondeo, mutationem geminam esse, communem, & propriam; communis mutatio id solum importat, quod est rem aliter se habere nunc, & prius, ut cunque id sit, vel vnde cunque proueniat; in qua acceptione sumitur ab Aristotele. 1. libro metaphysicæ, 4. capite asserente, tot esse species mutationis, quot entis. Propria vero physica vocatur ab ipsamet natura rei procedens, si sit naturalis, vel ab extrinseco, si sit violenta; de qua loquitur Aristoteles. 5. libro physicorum eam distinguens in successiuam per se, quæ inter posituos terminos latitudinem habentes versatur, & ad tria dūtaxat prædicamenta per se terminatur, quantitatem, qualitatem, & vbi; & in instantaneam per se non interposituos terminos, sed inter priuatiuè oppositos; & talem esse generationem à priuatione ad formam procedentem, & hanc mutationem physicam, successiuam, aut instantaneam ad relationem posse terminari negat: propterea quod relatio sine tali mutatione acquiri contingit in vno extremo, & ideò non per se, sed omnino per accidens per solam mutationem physicam, uel motum alterius extremi, quod verissimum est; nec minus verum, ac necessariū quod sine mutatione communissima nulatenus acquiri possit de nouo. Si enim

327

verum est apud Aristotelem de mutatione sic accepta, tot esse eius species, quot sunt species entis, vna earum erit adquisitio relationis, si quidem relatio vna species, imo vnum genus entis est, & ecce quo pacto ex testimonio Aristotelis secundum germanum sensum exposito nihil aduersus nostram sententiam elici potest.

Et licet Diu. Thom. videatur illis locis non admittere realem distinctionem inter relationem, & fundamēto, vltima tamen sententia eius, quam alijs locis solidiorem, ac maturiorem doctrinā continentibus aperte satis insinuauit, eā posuit, quibus absque dubio tanquam vltimis consilijs acquiescendum est.

Ad secundum non desunt, qui putent relationem in extremo distantanti non produci à causa nouum album efficienti, sed ab ea, quæ fundamēto ei quondam impressit, in quo virtute iam continebatur, & præsentem nouo extremo pullulauit: tamen admitti posset, si relatio per se sequeretur ex fundamēto quondam producto. Cæterum, cum sit accidens eius, & per accidens cōsequatur, non video, quare ratione virtualiter in fundamēto contineri posset, aut à causa illud efficiēti produci. Nec obstat, quod ad positionē noui extremi necessario pullulet; nam & positio huius extrinsecum quidpiam est, & per accidens omnino se habet ad extremum antiquum: vnde simpliciter loquendo, relatio nunc insurgens effectus per accidens est in rerum natura, quanquam ex suppositione noui extrinseci producti sequatur per se.

Dicendum igitur est, ab agente, quod nouum edidit album, productam esse relationem in altero quantumlibet remoto, sed omnino per accidens, & ab extrinseco, propter correspondentiam, in quo nulla apparet repugnantia; nam quod agens naturale nequit agere, aut effectum imprimere nisi in passū sibi propinquū, verum est solū de operatione per se; aut de effectu per se impresso, vel ab intrinseco principio agentis, aut passū, qualis nō est relatio; cum non tam virtute agentis, aut passū, quam correspondentia, quam habet effectus per se productus cum altero, oriatur in remoto extremo. Confirmatio eiusdem argumenti facile soluitur; nã

Pp 3 cum

D. Thom.

Ad II. ar.  
gum. resp.

328

329

cum relationes minime sint entitates, at que etiam effectus per accidens, nullum reputatur incommodum; quod in magno numero pullulent ex productione nonni extremi, quia & numeri in infinitum multiplicari possunt, & partes continui iuxta communem, ac veriore sententiam actu sunt infinitæ. Cæterum, quia incompletæ entitates, & in vna entitate totius completa, quam componunt, sunt comprehensæ, nullam censetur incommodum afferre.

*An separabilis sit ratio ab extremis.*

**C**irca solutionem ultimi argumenti controuersum est inter modernos, an posito fundamento mutue relationis in extremis eiusdem ordinis, ita necessario sequatur ratio, vt non possit vilo modo suspendi: vel certe per absolutam Dei potentiam fluxus eius impediri, aut postquam iam fuit in extremis, ab eis separari, ita vt permaneant duo alba eiusdem intensiois sine relatione similitudinis, aut generans, & genitum sine relatione paternitatis, & filiationis: & videtur posse separari præsupposita reali distinctione, quam tuemur, quia ratio insurgens non pertinet ad essentiam extremorum, etiam vt fundamentis relationis afficiuntur, nec enim ad essentiam generantis, & geniti etiã actu existentium pertinent paternitas, & filiatio, neque ad essentiam duorum alborum eiusdem gradus ratio similitudinis, cum in aperto sit hæc, & illa intelligi posse sine relationibus; sed naturaliter, ac necessario sequuntur commensurationem, vel fundamentum in vtroque positum eo modo, quo proprietates sequitur essentiam: quemadmodum ergo proprietates, quæ entitatem reale inportat à subiecto distinctam, potest ab eo per diuinam potentiam separari, pari ratione poterit ratio, supposito, quod sit entitas realis à fundamento distincta, separari ab extremis.

Ex opposita vero parte tenent moderni plures, nec impediri posse fluxum relationis ab extremis fundamento proximo affectis, nec postquam in eis producta est vilo modo separari; & primū probant, quia nequeunt extrema sic affecta sine relatione intelligi, vt quod duo cor-

pora albedine in eodem gradu intensiois affecta similia non sint, intelligibile non est, ergo nec erit possibile, quod ab eis non fluat ratio similitudinis; & par est ratio de cæteris relationibus cum suis fundamentis, atque extremis comparatis: quod vero postquã eis ratio inest separari ab eisdem nullo modo valeat, ostendunt, quia ratio non est res, sed modus extremorum sic se habentium in ordine ad aliud; at modus etiam si ex natura rei distinguatur à re cuius est, nequit tamen sine ea, vel separatus ab ea consistere, ergo nec ratio poterit ab extremis, quorum modus est separari, etiam si ex natura rei ab eisdem ponatur distincta.

Ego vero mediam viam teneo, nempe fluxum relationis ab extremis etiam proximo fundamento affectis impediri posse per potentiam Dei absolutam, supposito quod ab eis ex natura rei sit distincta (vt superius docui) separari vero postquam in eis producta est duobus modis excogitari potest. Primo, ita vt entitas relationis destruat extremis sine illa permanentibus, secundo, ita vt non destruat, sed ab eisdem separata conseruetur: & primum possibile reputo, postremum vero contradictionem implicare censeo.

Et duo illa priora de fluxu relationis, & distinctione eius postquam in extremis producta est, hoc argumento ostendo: ratio est entitas completa, aut modalis distincta à fundamento, & consequenter ab extremis fundamento affectis; & rursus est accidens eis superadditum, ergo sine illa non solum intelligi, sed consistere possunt: priorem partem antecedentis efficaciter probauimus in hac eadem quæstione; posterior vero ex se est manifesta, cum ratio distinctum prædicamentum constituat ab eo, in quo fundamenta collocantur, & ex vtraque euidenter infertur esse accidens superadditum extremis, etiam fundamento affectis; atque ex hoc tandem constat confectionis necessitas: etenim si ratio est entitas realis distincta à fundamento, & genere, aut specie ab eo diuersa, planè sequitur sine illa posse fundamentum etiã in vtroque extremo existens intelligi, atque adeo sine illa esse.

Probat. II

332

333

Probat. prior.

Ratio.

334

Postre-

Posterior pars probatur non posse esse relationem sine extremis.

Postremum vero, quod ratio non possit sic ab extremis separari, vt separata ab eis consistat, sic probatur: intrinsecum est relationi referre vnum extremum ad alterum, non certe in potentia, vel aptitudine vt absque fundamento non nulli dixerit existimantes relationem non semper actu referre, sed aptã semper esse ad referendū, cum tamen formalis eius atque essentialis ratio sit esse ordinationem vnius rei ad alteram, quod non aptitudinem, sed actum plane importat, ex quo deducitur intrinsecam habere dependentiam ab extremis, quæ actu referre debet, quare nequit ab eis separata consistere, sicut nec propria ratione essentiali carere; nihil enim separata ordinaret, nihil referret, ergo nec esset ratio.

Negandum est ergo (vt argumentum modernorum de fluxu non impediendo diluamus) extrema non posse intelligi sū fundamento affecta sine relatione, vt duo alba in eodem gradu sine similitudine: casu enim, quod fluxus relationis à Deo impeditur, intelligerentur similia, non formaliter, aut accidentaliter, sed fundamētaliter tantum; ad formam ergo argumenti negandum est, extrema non posse intelligi sine similitudine formali, nam cum hæc sit superadditum accidens, & alterius prædicamenti, non potest esse de conceptu extremorum, at sine similitudine fundamentali intelligi nequeunt, sed hanc habebunt, etiam si formalis ab eis separatur, cum non sit aliud, quam fundamentū proximum in vtroque existens extremo.

QVAESTIO DECIMA quinta.

*An relationi conueniat habere contrarium.*

Ratio dubitandi.

**C**irca contrarietatem contrarius sibi plane videtur Aristoteles; nam cum in prædicamento quantitatis designata proprietate, quod contrario careat, obiecit magnum, & paruum quæ videntur opposita. Respondet, quod esto opposita sint, non vt quantitates, sed vt relationem important, hoc autem

non est aliud, quam relationi aliquid esse contrarium admittere, quod expresse capite præsentis satis hisce verbis confirmat. *Arist. sic inest autem, & contrarietas in his, quæ sunt obiecit, & ad aliquid.* Quod si quis velit non esse ab eo ex propria sententia, sed antiquorum prolata, consideret necesse est ea, quæ ex capite superiori attulimus, vbi ex propria loquebatur sententia.

Oppositam nihilominus partem ad aliquid contrario profus carere proficitur capite de quantitate, vbi de eisdem magno, & paruo sermonem protrahens, sic loquitur. *Sine aliquis ponat quanta esse hæc, siue non ponat, nihil est in illis contrarium, quod enim non potest sumi per se ipsum, sed ad alterum refertur, quo modo huic aliquid erit contrarium.* Nec liberatur à contradictione Aristoteles, si dicamus his verbis non de contrarietate stricta loqui, sed laxiori, pro quacumque oppositione, nam si ita est, quomodo potest esse verum quod statim subiungit. *Non autem omnibus his, quæ sunt ad aliquid, insunt contraria, etc.* Cum exploratum sit qualemcumque oppositionem cuius inesse relatiuis, in quorum essentia oppositio relatiua clauditur, verã item in relatiuis inesse contrarietate restantur simile, & dissimile, quæ ex proprijs rationibus opponuntur, & quidem positiuis, nã dissimilitudo inter ea, quæ positiuis afficiuntur qualitativè reperitur, positiuorum autem oppositio, vel contraria est, vel relatiua, nã priuatiua, vel contradictoria non versantur interpositiua extrema, sed simile non opponitur dissimili oppositione relatiua, quæ inter extrema dumtaxat eiusdem relationis versatur, nempe inter relatiuum, & terminum, ad quem dirigitur, non inter diuersa relatiua, qualia sunt simile, & dissimile, ergo oppositio est vere contraria: & sic relatiuis erit aliquid contrarium; & quidem veris, & secundum esse vocatis, vt sunt simile, & dissimile: opponuntur quidem relatiue (vt argumenti difficultatem aperiamus) album, & nigrum in quantum vnum ad aliud refertur sub ratione dissimilis, tanquam relatiuum, & terminus, opponuntur tem in quantum album ad aliud album, nigrum verò ad album dirigitur, vel è diuerso, nigrum ad aliud nigrum, album verò ad nigrum, non vt extrema eiusdem relationis, quorum vnū refertur ad aliud, sed vt oppositis affecti

338

339

relatio

Ratio dubij pro separatione relationis a fundamentis.

330

Simile.

Probat. 7.

331

relationibus similitudinis, & dissimilitudinis, oppositio igitur prior relatiua est, posterior non potest esse relatiua; unde cum ex alia parte sit positua, erit contraria, quam cum sola relatio constituat, sequitur contrarium verè, & propriè habere.

Vera sententia, & mens Aristot.

340

De sententia Aristotelis dubitare non licet; cum ex propria loquutus sit in prædicamento quantitatis affirmans ei, quod tale est, quia ad aliud refertur nullum esse contrarium, capite autem præfenti ex aliena, Platonis videlicet, & aliorum Philosophorum sententia, qui talem definitionem tradiderunt, sub qua comprehenduntur qualitates contrarium habentes. Manifestam rem faciunt exempla huius proprietatis ab Aristotele producta de scientia, & ignorantia, prauæ quidem dispositionis, quæ error appellatur, de virtute item, & vitio; constat enim contrarietatem in his reperiri, quia qualitates sunt maxime distantes, ab eodemque subiecto se se expellentes mutuo, non quia ad obiecta referuntur. Itaque Aristoteles, ut illius definitionis in sufficientiam proderet, hanc proprietatem relatiuis ab ea explicatis conuenire intulit, cum tamen longè absit à veris relatiuis, unde statim subiecit, non conuenire omnibus, exemplum in solis veris relatiuis designans hisce verbis. *Nō autem omnibus, quæ sunt ad aliquid insunt contraria, duplici enim nihil est contrarium, nec triplici, neque ulli talium.* In prædicamento autem quantitatis, dum asserit magnum, & paruum non esse talia ratione quantitatis, sed relationis, solum intendit contrarietatem à quantitate excludere; quod sufficiebat tunc ad soluendam obiectionem de magno, & paruo, non relationi attribuere, cum ibidè tamè expresse statuat ex eo, quod vnum dicitur ad aliud, non posse habere contrarium.

Exponit Arist.

Inter relatiua vera nulla est contrarietas.

Probat a definitione.

341

*Vera sententia statuitur, & satis fit oppositæ.* Veritas tamen indubitata esse debet, non esse inter vera relatiua propriam contrarietatem, quod duplici ratione ostendo. Contraria sunt (vt capite præcedenti vidimus) quæ sub eodem genere posita mutuo se expellunt ab eodem subiecto, itaque contraria subiectum per se respiciunt, relatio verò nō respicit subiectum formali-

ter, licet verè in subiecto realiter inhereat, sed terminum, ad quem dirigitur subiectum; unde fit adhuc inter accidentia in abstracto significata, vt inter duas albedines reperiri similitudinem posse, & inter albedinem, & nigredinem; nō certè propter ordinem ad subiectum, sed ad terminos eiusdem, vel diuersæ rationis: contrarietatem verò non nisi ex comparatione ad idem subiectum, & hoc procul dubio est, quod Aristoteles in prædicamento quantitatis sibi voluit, dum asseruit, ex eo quod vnum ad aliud refertur, non habere contrarium.

Probat. II

Secundo, quia vt idem Aristoteles docuit quinto metaphysicæ capite. 15. vnitatis in substantia facit idem diuersitas diuersum, in quantitate æquale, vel inæquale, in qualitate simile, vel dissimile; quemadmodum ergo specifica diuersitas in substantia fundat relationem diuersitatis sic in qualitate relationem dissimilitudinis; itaque sola diuersitas specifica qualitatum constituere valet dissimilitudinem, siue contrarietate sint qualitates, vel solum diuersæ, idque experientia cōpertum est in coloribus diuersis minime tamen contrarijs, qui, & dissimiles esse dicuntur, & subiecta, in quibus in herent, dissimilia efficiunt, vt de pallido, & viridi colore, multisquè alijs notum est.

Ad argumentum resp.

342

Vnde ad formam argumenti dicimus, simile, & dissimile non esse opposita relatiua, vel contraria oppositione, sed solum diuersa in qualitate; quod si aliquando in qualitatibus contrarijs fundantur, per accidens contingit, non enim qualitates contrariæ ex ipsa ratione contrarietatis dissimilitudinis fundamenta sunt, sed sola diuersitas eas dissimiles efficit, ita vt verè essent dissimiles, etiam si non essent contrariæ, atque ex consequenti subiecta, quibus insunt. Vnde intelligitur simile, & dissimile non esse contraria in quatum relatiua, nam, etsi contraria essent, in solis qualitatibus contrarijs inuenirentur: & certè in eodem simul subiecto essent contraria in summo gradu, cum album maximæ intensiōis summam habeat cum albo eiusdem intensiōis similitudinem, & cum nigro intensissimo summam dissimilitudinem. Nec tollitur inconueniens hoc si dicatur, respectu diuersorum, vel ratione diuersa contraria in summo gradu posse

se in eodem reperiri, nam contrarietas, cum subiectū respiciat, absoluta res est, & propterea vnum tantum subiectum respicere potest quodlibet contrarium, à quo vicissim se expellant, unde ex propria conditione naturali contrariorum simul esse in eodem subiecto intensissimè repugnat.

Infertur contra P. Tolet.

343

Ex quibus infertur, nec admittendum esse de veris relatiuis, quod contrarium habeat ratione fundamenti, vt P. Tolet in expositione textus admittit; nā licet aliquando contraria esse cōtingat diuersarum relationū fundamenta, vt similitudinis, & dissimilitudinis, per accidens contingit, & impertinens est omnino contrarietas ad rationem dissimilitudinis, cum ex sola extremorum diuersitate haberetur, etiam si contraria non essent; unde fit, vt fundamentorum contrarietas nullo prorsus modo in relationem refundatur, quemadmodum non refunditur in relationem, substantialis, vel quantitatiua ratio fundamenti, ita vt ratione fundamenti dicamus relatiua esse substantias, vel quantitates, eiusmodi enim adeò sunt respectu relationis materialia, vt extra rationem eius formalem prorsus sint; pari ergo ratione de contrarietate fundamentorum censendum extra rationem relationis esse, idè nullo modo in relationem ipsam redundare: quare melius loquuntur Albertus Magnus tractatu de prædicamento *Ad Aliquid*, Caietanus in expositione huius proprietatis; & expositores ceteri negantes vilo modo conuenire hanc proprietatem relatiuis.

QVAESTIO DECIMA sexta.

*An ea, quæ sunt ad aliquid magis, minusue suscipiant.*

Ratio dulci tandi. 1.

345

GRAVIOREM dubitandi rationem habet, an proprietas hæc relationi conueniat (vt docere videtur Aristoteles) nā si verum est contrario carere (vt in præcedenti dubio constitutum est) incunctor sequitur, non suscipere magis, & minus; nam

ex maiori, vel minori admixtione contrarij procedit similis variatio, in quibuscūque reperitur.

II. Ratio.

Secundo; magis, & minus sunt aduerbia intensiōis, & remissionis: quemadmodum maius, & minus extensionis: relatio autem ex propria conditione non intenditur, vel remittitur, ergo nec magis, minusue suscipiet; minor ostenditur, quia remissio, vel intensio accidentis non fit nisi in ordine ad subiectum, in quantum magis de potentia eius educitur; relatio autem nō respicit formaliter subiectum, etiam si re ipsa in eo sit, sed terminum: ergo sub formali ratione relationis non est capax intensiōis, vel remissionis, nec magis habebit, vel minus.

Alberti sententia.

345

Propter hæc Albertus Magnus tractatu de prædicamento *Ad Aliquid*, capite. 5. sentit, relatiua secundum dici posse suscipere magis, & minus, illa vero, quorum totum suum esse est ad aliud se habere, nullomodo placet verba Alberti referre, qui sic loquitur: *Hoc autem proprium non omnibus relatiuis conuenit, non enim relatiua suscipiunt magis, & minus, nisi ea solū, quæ secundum modum, & non secundum totū suum esse sunt relatiua.* Hæc ille, quarum exempla in æqualitate, & similitudine designat, quas vult relatiua esse secundum dici, quia aliquid absolutum ponunt, nempe quantitatem, & qualitatem, quam referunt ad aliud: quare totum esse similis, vel æqualis non est ad aliud, nec propterea secundum esse appellari debet.

D. Thom.

Huius etiam sententiæ videtur esse Diuus Thomas. 1. 2. quæstione. 82. artic. 4. in corpore, vbi de peccato originali loquens, quod ex ordine ad peccatum primi parentis culpæ rationem habet, æquale esse in cunctis paruulis affirmat, & pro ratione asserit, relationem non suscipere magis, & minus.

Aristotel. sententia.

346

Oppositam partem statuit Aristoteles his verbis: *Videntur autem, et magis, & minus suscipere, simile enim, & dissimile magis, & minus dicitur, & æquale, & inæquale, cum utrumque sit ad aliquid, &c.* Ex propria autem sententia prolata esse conuincunt præfata exempla similis, & dissimilis, & æqualis, de quibus singularis est, & falsa Alberti sententia, quod non sint relatiua secundum esse, cum talia ab vniuersa

sa schola habeantur, & merito, cum nihil absolutum importent nisi pro fundamentum, quod si id sufficeret, ut relatiua secundum dici appellentur, sequitur plane nullum relatiuum esse secundum esse, nam vniuersa fundantur in realiua absoluta, ut exemplaris inductio de patre, & filio, duplo, subduplo, eodem; & diuerso, mensurabili, & mensura conuincit.

Quorundam sententia.

347

Ac propterea aliorum interpretum turba distinctione quadam vtuntur, relationem accipientes ex parte rationis formalis, & fundamenti; & quidem sub priori consideratione negant penitus vllum esse relatiuum, quod magis, minusve suscipiat propter rationes à nobis in principio positas; propter fundamentum verò, id habere plura docent, nec tamen id esse sic accipiendum, ut solum relationes suscipiant magis, & minus, quarum fundamentis talis proprietates conuenit: nam quantitas non suscipit, & tamen æqualitas in illa fundata suscipere potest absque dubio; & rursus in his fundamentis, quæ magis, & minus suscipiunt, ut sunt albedo, & nigredo, contingit relationem tunc in tendi, quando fundamentum remittitur, ut si duo sint alba, vni, ut quatuor, aliud ut tria, remissa in primo albedine vsque ad tertium gradum intenditur similitudo, cum magis similia sint, dum in eodem gradu albedinem participant. Et simile exemplum produci potest de æquali, & inæquali, quapropter sic esse intelligendum docent, relationem magis, & minus suscipere ratione fundamenti, ut aliqua sit in eo variatio requisita, ut magis, & minus in relatione reperiat, non tamen censent necessarium esse, ut fundamento similis proprietates semper conueniat: sic sentit Caietanus, qui egregie rem explicat, quem sequuntur Magister Sotus quæst. 2. huius prædicamenti P. Tolet. du bio. 1. circa textus expositionem, & plerique alij.

Caietan. sent.

Canteri sententia.

348

Ar Doctor Canterus inter exponendam hanc proprietatem aliter sentit; nempe simile, & æquale duobus modis vsurpari, vel iuxta veritatem rei, & sic non suscipiunt magis, vel minus, nec ratione sui, nec fundamenti, quia in quadam indiuisibili commensuratione consistunt; æquale enim verè illud solum dicitur, quod in eadem mensura quantitatis cum alio, ad

quod refertur, consistit, cuius signum est, quod quantumlibet minima parte ablata ab vno, vel altero extremo æqualitas soluitur: ac pari ratione similia ea dumtaxat sunt, quæ non solum in qualitate, sed in gradu illius indiuisibili conueniunt; adeo ut si altero existente albo, ut tria, aliud parum ab eodem gradu abfuerit, dissimilia potius sint. Secundo modo æquale, & simile accipiuntur iuxta vulgarem modum loquendi, qui parum pro nihilo reputans, æqualia, vel similia appellat, quæ in gradu, vel quantitate æquali consistunt, vel certè parum ab ea distat; ergo conditione æqualitatis, vel similitudinis spectata dicendum est ea, quæ sunt *Ad Aliquid*; non suscipere magis, vel minus vlllo modo, sed dum dicimus aliqua esse magis, minusve similia, vulgi opinio nem sequimur, oppositum esse secundum veritatem sentiendum arbitantes: vnde hanc, & præcedentem proprietatem non attulit Aristoteles, ut eam relationi ex propria mente attribueret, sed tanquam incommoda, vel absurda ex definitione antiquorum inferenda, nam cum natura eorum, quæ sunt *Ad Aliquid*, repugnet contrarietas, atque etiã gradum susceptio, multis tamen relatiuis ab ea comprehensivis vtraque proprietates conuenit; his inquam, quæ verè sunt absoluta, aliqualem nihilominus respectum important, in quibus exempla primæ proprietatis produxit Aristoteles, secundæ vero in simili, & æquali; non iuxta propriam naturam ea accipiens, sed iuxta modum dicendi vulgarem.

Confirm.

Propriam sententiam confirmat: quia æquale, & simile consistunt in vnitatis quantitate, & qualitatis asserente Aristotele. 5. metaphysicæ capite. 15. vnitatis in substantia facit idem, in qualitate simile, in quantitate æquale, sed vnitatis imperat rationem indiuisibilem; ita ut excessum, vel defectum nullum patiatur; nam si parum vna res ab alia in quantitate, vel qualitate exceditur, vnitatis earum soluitur, fundamentum relationis deficit, atque ex consequenti relatio perijt, perseverare tamen adhuc vulgus credit, indiuisibilem modum vnitatis non attendens.

Hunc modum dicendi nonnulli ex modernis sequuntur, cui ego libenter subscriberem, nisi duo aduersus illum haberem,

350

rem, quæ non solui facile possunt: alterum est, quia licet æqualitatis natura in indiuisibili posita sit, minimè tamen similitudo, quæ ex propria ipsius nominis significatione duorum conuenientiam in qualitate importat; non quidem indiuisibilem: sed iuxta eiuſdem qualitatis naturam similitudinem habentem, ita ut quo maior fuerit conuenientia, eo perfectior similitudo futura sit, idque à rebus spiritualibus ducto argumento ostendi potest, in quibus iusti homines, ac Dei amici similes sunt, in amicitia Dei communicantes: item similis est eorum quiſque Deo propter eiusdem iustitiæ participationem, & quo magis in eadem crescunt amicitia, magis Deo efficiuntur similes, ut de beatis testatur D. Ioã. 3. c. in sua canonica dicens: *Nunc Filij Dei sumus; & non dum apparuit, quid erimus, cum enim apparuerit, similes ei erimus, quoniam videbimus eum, sicuti est: ex quibus manifestè elicitur magis, & minus suscipere similia, non solum vulgari modo, sed iuxta propriam conditionem.*

Joann.

Impugnatur. II.

351

Quod etiam euidenter (mea quidem sententia) probatur secundo de inæquali & dissimili; nam etiam si in indiuisibili consisterent similia, sicut æqualia, negari nulla ratione potest ex ipsa natura rei inæqualia, ac dissimilia esse altero eorum ab illa indiuisibili mensura deficiente, & magis dissimilia, quo magis deficit; etiam si æqualia sint duo corpora eiusdem mensuræ, in æqualia erunt minima quadam parte ab altero ablata, & si maior auferatur, agis erunt inæqualia, similia item sunt, si in eodem gradu indiuisibili qualitatis conueniant; à quo si parum discreparit alterum, dissimilia statim fiunt, & si magis discrepet, magis dissimilia: necesse est ergo de dissimili saltem, & inæquali fateri, quod magis, minusve suscipiant.

Confirm.

Et confirmatur: quia certum est quantitatem, & qualitatem esse in infinitum diuisibiles: illam secundum partes extensionis, hanc secundum gradualem intentionem; quæro ergo ab autoribus vltimæ sententiæ, an deficere ab illo gradu, vel mensura indiuisibili; in qua fundantur æqualitas, & similitudo, consistat etiam in indiuisibili, vel non; si enim affirmatiue respondeant, statim infero duo indiui-

sibilia esse immediate: nam si gradus ille indiuisibilis est, & infra illum immediate est alius etiam indiuisibilis, in quo dissimilitudo fundatur, duo erunt sibi proxima indiuisibilia: si vero respondeant id, quod necessario dicendum est, nempe qualitatem, vel quantitatem eo gradu in ferio rem esse diuisibilem: non erit designabilis proxima pars, ad quam declinās alterum extremum fiat inæquale, vel dissimile; nam signata quacunque diuisibilis est, atque adeo vna eius medietas proximior altera, & sic de illa vsque in infinitum: plane ergo sequitur latitudinem habere id, quod est, ab indiuisibili mensura æqualitatem, vel similitudinem fundante deficere, & cum ex defectu fiant res inæquales, aut dissimiles, non minus efficaciter infertur latitudinem habere relationes ipsas inæqualitatis, ac dissimilitudinis, quæ cum sint relationes secundum esse, non poterit omnino negari veras relationes magis, minusve suscipere.

352

Et ita sentiendum est cum communi sententia Caietani, & aliorum, quæ absque dubio est Aristotelis, ut verba textus iam à nobis recensita conuincunt; distinguit autem Caietanus illud, quod est magis, vel minus suscipere in physicum, & logicum; & physicum appellat, quod ex contrarijs admixtione per motum physicum facta procedit; logicum vero non aliud esse dicit, quam cum his aduerbijs magis, & minus prædicari similia, & æqualia. Verum tamen cum logicæ prædicationes in ipsa rerum natura fundentur, si magis, & minus in prædicatione suscipiunt, re ipsa eadem suscipere necesse est; oportebit igitur explicare, qualis nam sit realis ista latitudo, in qua fundantur prædicationes; nam si realis est, physicam mox esse necessarium videtur.

Prædicta est. Caiet. sententia.

Distinctionem aliam adhibendam censemus, ut rem conficiamus. Magis, & minus bifariam accipitur; communi quadam, atque impropria ratione, quo pacto quibuscunque fere rebus adaptatur, in quantum variabiles sunt secundum aliquam perfectionem maiorem sui generis, vel ordinis, ut vnum corpus magis esse propinquum alteri, vel minus dicimus, in quantum magis, vel minus ab eo distat secundum locum; inter substantias vnam esse magis perfectam, vel minus altera, in quantum

Adhibetur distinctio.

353

quantum ad perfectissimam sui ordinis appropinquat; magis, vel minus perfectæ esse actionem iuxta maiorem perfectionem principij, à quo procedit; & termini, in quem dirigitur; & in moralibus iuxta maiorem perfectionem obiecti, vel circumstantiarum: & iuxta hanc uniuersalem acceptionem magis, & minus dicuntur similia, quæ in pluribus cõueniunt, vel certe plus in vno aliquo, minus vero similia, si in paucioribus, aut minus in eodem; magis item inæqualia, quò magis secundum quantitatem distant. Alia est acceptio propria *Magis, & minus*, pro maiori, vel minori intensiõne graduâli alicuius formæ à diuersis participatæ, vel à eodem diuersis temporibus, & eiusmodi susceptio graduum ex maiori, vel minori contrariorum permixtione procedit; non quorum cunque, sed actiuorum, quæ circa eandem subiecti partem permiscetur; nam intensio, & remissio circa eandem partem subiecti fit, à qua contraria ipsa paulatim se se expellunt, & secundum hanc acceptionem solis qualitatibus conuenit. Primis quidem, vt calori, frigori, humori, ac siccitati, per se primo; secundis vero, vt albedini, nigredini, & cæteris, ratione primarum, ex quarum admixtione fiunt, quæ admodum solis qualitatibus conuenit habere contrarium:

Explicatur propria sententiâ.

*I. Assertio propria sententiâ.*

354

**Q**uibus expositis, his tribus assertionibus explicatur nostra sententiâ. Prima est, si magis, & minus propriè accipiantur pro graduâ susceptione, non conuenit eis, quæ sunt *Ad Aliquid*, neque ratione sui, nec ratione fundamenti: si quidem contrariò carerent, ex cuius admixtione procedit.

*II. Assertio.*

Secunda assertio: magis, & minus nõ pro vera graduum susceptione accepta, sed pro quacunque variatione alicuius maioris, vel minoris perfectionis, vnde cū que procedentis, veris relatiuis possunt attribui, non quidem tanquam proprietates, sed vt communis denominatio accidentalis.

*Probat.*

Probat hęc vltima pars, quia nec omni relationi cõuenit, vt ostendit duplũ, subduplum, pater, filius & similia; neque

eis solis, sed multis alijs diuersorum prædicamentorum rebus, vt diuersis exemplis probauimus; quapropter ad communem accidentalem denominationem refertur.

Postrema assertio. Adhuc isto modo accepta *Magis, & minus*, non conuenit his, quæ sunt *Ad Aliquid*, ratione sui præcisè, sed ex variatione aliqua fundamenti, itaque non suscipit magis, & minus relatio, quia eadem suscipiat fundamentum, vt bene Caietanus, cum oppositum semper contingat, sed quia aliquo modo variatur, aut secundum veram intensiõnem, vel etiam remissionem, interdum vero secundum extensionem, vel quolibet alio modo.

Argumenta autem in principio posita procedunt de *Magis, & minus* pro vera susceptione graduâli, quo pacto admittimus eis solis esse attribuenda, in quibus vera est contrarietas, quarum relatiua carerent, & ita simili graduum susceptione carere tẽsendum est. Alia vero impropria eorundem aduerbiorum acceptio eis conuenit comparatione quidẽ terminorum, non tamen sine aliqua variatione fundamenti, nam similis modus suscipiendi magis, & minus ex varijs causis prouenire solet:

*III. Assertio.*

355

*Satisfit argumentis oppositis.*

CAPVT OCTAVVM:

Continens prædicamentum qualitatis.

TEXTVS ARIST.

**Q**ualitatem vero dico, secundum quam quales quidam esse dicuntur; est autem qualitas eorum, quæ multipliciter dicuntur, & c.

TEXTVS EXPOSITIO.

**Q**UINQUE præstantur ab Aristotele de qualitate capite præsentis, vt sensus litera dilucidior fiat: qualitas sub nomine abstracto definitur: species eius recensentur, sigillatimque explicantur: eadem deinde qualitas sub concreto nomine qualis

*To: inscapitis diuisio.*

ne, qualis, describitur: quarto loco proprietates eius designantur: ac postremo dubium quoddam distinctionem qualitatis à prædicamento ad aliquid postulans proponitur, & dissoluitur.

Expositio definitionis.

1

Primo igitur qualitatem, ait Aristoteles, esse secundum quam denominamur quales: talis est albedo, a qua albus quispiam dicitur, etenim si interroges, quæ est corpus, albedine, vel nigredine designata, aptissime respondeamus dicentes, esse album, nigrum, alio ve colore affectum.

2

Qualitas de his est, quæ multipliciter dicuntur, ait Aristoteles, non quidem æquivoce, vt de cane dicere solemus, sed nec analogice, vt de ente protulit idem Aristoteles quarto metaphysicæ, textu secundo, sed tanquam genus, cui multa sunt species; de quibus secundum quandam inæqualitatem differentiarum idcirco dicitur, quia propter inæqualem earum perfectionem, secundum maiorem, vel minorem participatur, & hinc procedit multiplicitas cuiusque generis respectu specierum, vniocasionem eius non tollens, cum à cunctis sit eius natura abstrahibilis simpliciter, vt in animali, vel colore cernimus, ob hanc igitur inæqualitatem multiplicem esse qualitatem protulit Aristoteles, quanquam verum sit genus cum suis speciebus comparata. Ex quibus prima est habitus, & dispositio, subalterna quidem, sub qua multi habitus specie diuersi, multa item dispositiones continentur, & quia subalterna etiam sunt species reliqua, modo genera, modo species ab Aristotele vocantur, vt bene adnotarunt Ammonius, & Simplicius in commentarijs huius capitis: exempla dispositionis vult esse Aristoteles calorem, & frigiditatem, habitus vero scientias, atque virtutes, vt est philosophia, aut dialectica, temperantia, atque fortitudo.

Explanatio i. speciei.

3

sed discrimen inter habitum, & dispositionem designat statim, vt facilius propria utriusque ratio percipiatur: habitum, ait, esse qualitatem difficile mobilem, vel separabilem à subiecto, in quo semel inhaerit, dispositionem vero facile mobilem: scientia, & virtutes habitus propterea vocantur, quia diuturnæ sunt qualitates; nam etiam si mediocriter quispiam scientiam aliquam comparauerit, non facile ab ea remouebitur, nisi aliqua forte magni momenti causa intercedente, vt graui aliqua infirmitate, vel alia simili: dispositioes vero facilius dimouentur, vt calor, frigi-

4

ditas, sanitas, aut agritudo, quanquam raro eiusmodi contingat ob temporis diuturnitatem penè immobiliter inharere, & quasi in naturam conuerti, vt in nonnullis infirmitatibus cernimus, quæ sit in subiecto radicanter, vt difficile, vel quasi impossibile sit ab eo separari: talis est ethica confirmata, dum in hanc dispositionem transit. Comparat statim Aristoteles cum dispositione habitum, ait que habitum quemlibet quandam dispositionem esse, nam habentem habitum bene dispositum esse dicimus circa illam materiam, in qua habitus versatur, vt circa materiam temperantia, dum quispiam habitum huius virtutis comparauit: non tamen quacunque dispositio, imò nulla habitus iure appellari potest: qua comparatione iuxta communem interpretum sententiam non obscure innuit Aristoteles duplicem acceptionem dispositionis, communem quidem, & specialem: posteriori modo sumpta ab habitu distinguitur, priori vero commune quid est utriusque, an vero tanquam genus diuersis speciebus, vel alio modo, non est nunc definiendum.

II. Genus qualitatis.

5

Secundum genus qualitatis est potentia, vel impotentia, secundum quam naturalè habent quidam inclinationem, seu aptitudinem ad aliquem actum, vel exercitium, alij vero ex opposito inepti sunt, vt pugillatores, & cursores dicuntur nonnulli, quia aptitudine naturali præditi sunt ad facile exercendos tales actus, fatiati item, vel salubres, quia contrarijs fortiter resistunt, ita vt non facile infirmitatibus subiciantur, alij vero insalubres, quia facile à contrarijs patiuntur, & fere semper aliqua detinentur infirmitate; ac propterea vobiscum vocantur: ad naturalem item potentiam refertur durum fortiter sectioni resistens; molle ad impotentiam, quia facile cedit: videri autem alicui posset naturalè potentiam cū dispositione coincidere, quia nõ apparet aliud esse naturalè potentiam ad aliquem actum excedendum, quàm bene esse dispositum in ordine ad illum, vt ad cursum vel luctam, & hoc idem habet per potentiam, idè Aristoteles separat vtrumque, dicens aptitudinem ad tales actus, qua vocatur potentia, quasi naturalè esse inclinationem, aut vim, non dispositionem, quibus verbis innuit dispositionem esse quasi adquisitam aptitudinem.

Exemplis

6

Manifesta sit res in eodem exemplo cursus, vel luctæ, est enim duplex aptitudo ad eiusmodi actus exercendos, vna per actum ipsos comparata (aptior enim quisque sit, quo frequentiore habet eorum usum) quàm præst aptitudo natura in se ipsa potior, quàm alijs rubore, dexteritate naturali

21 membre-

membraque agilitate præditis ad eosdem actus exercendos: prior igitur per actus compa-  
rata, dispositio appellatur, posterior vero, quam natura dedit, naturalis potentia.

3. Species qualita-  
tis.

Tertia species qualitatis est passio, & pas-  
sibilis qualitas, cuiusmodi sunt dulcedo, amari-  
tudo, & simile albedo item, & nigredo, frigi-  
ditas, & calor, de quibus utrumque ostendit  
Aristoteles, & quod qualitates sint, & quod  
passibiles, vel passiones: primum quidem ex  
superius tradita definitione qualitatis: qua-  
litas est qua quales esse dicimur, sed mel vo-  
catur dulce à sibi inhaerente dulcedine, cor-  
pus album ab albedine, sicque res se habet in  
ceteris huiusmodi, ergo verè sunt qualita-  
tes.

7

Secundum vero difficilius est, quod idcir-  
co pluribus verbis, atque exemplis explicat  
Aristoteles, nos vero eius mentem aperimus  
adnotantes: passibile à passione dictum qua-  
tuor modis esse considerabile: tribus quidem  
primis sub ratione causa triplicis generis, ma-  
terialis, formalis, & efficientis, postremo sub  
ratione effectus.

Primo modo di-  
citur pas-  
sibile.

Primo dicitur passibile secundum genus  
causa materialis subiectum, quod patitur, ut  
lignum, in quantum combustibile, hoc est, in  
quantum calorem recipere potest, cuius recep-  
tio passio proprie dicitur, cum illud corrup-  
tionem disponat.

Secundo passibile aliquid appellamus  
in genere causa formalis, si sit forma, cuius  
receptio proprie dicitur passio, ut calor, &  
frigus dicuntur hoc modo passibiles, quia pas-  
sio est eorum receptio in subiecto, vel subie-  
ctum eos em recipiens proprio modo pati di-  
citur.

8

Tertio, in genere causa efficientis illud  
dicitur passibile, quod effectivè causat pas-  
sionem, ut calor in igne existens passibilis vo-  
catur, in quantum causatiuus est passionis in  
ligno, etenim, dum illud comburens calefacit,  
effectivè causat in eo passionem, nempe recep-  
tionem caloris à se producti, atque in eodè lig-  
no recepti.

9

Postremo dicitur aliquid passibile non  
tandem causa passionis, sed tanquam effe-  
ctus ex ea subsecutus, talis est albedo in cera  
causata ex nimio calore solis, & nigredo etià  
in homine. Sed duobus adhuc modis causari cõ-  
tingit ex passione aliquid, permanenti quidè,  
si durat illud, vel cito transiente, iuxta primũ  
modum causatur albedo in cera ex assiduo ca-  
lore solis, & iuxta secundum candor, aut rubor

in ferro ex calefactione ignis cito transien-  
tes ex his quatuor modis passibilis notum est  
primum non convenire qualitati, cum non sit  
subiectum, quod ex receptione alterius quali-  
tatis patitur, sed soli substantiæ quadrare po-  
test: nec secundus modus universali-  
ter convenit qualitatibus in ea receptis, vel inhaeren-  
tibus, quia multa sunt ex quarum receptio-  
ne, vel inhaerentia, vel nihil pari dicitur, vel  
certe non proprie, nam vel naturaliter sunt in  
eo congenita, vel per receptionem earum non  
disponitur ad corruptionem, sed perfectur:  
prior conditio cernitur in dulcedine mellis, ex  
cuius inhaerentia nihil patitur: posterior in luce,  
qua alique aliqua passione propria fit in ære,  
ut pote ipsum ad corruptionem minime dispo-  
nens: supersunt tertius, & quartus modus pas-  
sibilis, iuxta quos hæc tertia species passio-  
nis, & passibilis qualitatis constituitur: nam  
passibiles qualitates appellantur, quæ aliquam  
passionem efficiunt in sensum, ut sapor in gu-  
stum, & prima qualitates circa sensum tactus,  
nempe calor, frigiditas cum ceteris, vel quæ  
sunt effectus alicuius passionis, inter qualita-  
tes vero, quæ sunt effectus passionis id est dif-  
ferentis; quod si permanentes sint, subiectum  
simpliciter efficiunt, vel qualificant, seu deno-  
minant, & ideo denominationem qualitatis  
absoluta locutione suscipiunt, ac propterea vo-  
cantur qualitates passibiles, si vero sint cito  
transientes, non efficiunt subiectum simplici-  
ter, sed in quodam transitu: ideo non attingit  
à soluta rationem qualitatis, & hæc de cau-  
sa non vocantur qualitates passibiles, sed pas-  
siones. ostendunt præfatum discrimen natura-  
lis rubor, quem quispiam ab ipso ortu conge-  
nitum habet, & qui ex verecundia in facie o-  
stenditur: nam à primo rubens appellatur, ne-  
quaquam à postremo, sed potius ruberem pas-  
sionem, unde fit, ut ille passibilis qualitas, hic ve-  
ro passio dumtaxat appelletur: & ut paucis  
nobis discrimen inter passionem, & passibi-  
lem qualitatem ostendat Aristoteles, ait, qua-  
litatem ex passione procedentem naturali,  
vel ab extrinseco illata, si in subiecto radica-  
ta perseveret, appellari passibilem qualita-  
tem, si vero continuo transiat, non nisi pas-  
sionem, & tota ratio discriminis est diver-  
sus modus efficiendi subiectum, nempe sub  
conditione permanenti, vel mox transien-  
ti: hinc namque procedit absoluta denomi-  
natio qualitatis passibilis, vel non nisi  
cum addito diminutive, brevis enim est æstus  
eã degenerare facit à dignitate qualitatis,  
dimittit-

10

11

12

III. Spe-  
cies.

Verfio  
Argyro-  
poli.

14

demittitque ad infimam conditionem passio-  
nis, utriusque autem exempla non solum in  
qualitatibus corporis, sed in passionibus ani-  
ma designat: nam iracundos vocamus eos, quib-  
us à naturate inest passio ira: quos vero mo-  
tus ira subito rapit, non nisi iram passos: un-  
de ira pertinet ad passibilem qualitatem;  
motus eius mox transiens potius ad passio-  
nem: & hæc est gemina tertia huius speciei  
expositio, ex qua sensus Aristotelis liquet,  
& etiam exempla ab eo designata manifesta  
sunt.

Primum genus qualitatis est forma, &  
figura: quod verbis non nihil diversis conti-  
netur in utraque translatione Boetii, & Ar-  
gyropoli: Boetius enim sic transulit: Quar-  
tum vero genus qualitatis est forma, &  
circa aliquid constans figura. Quæ ver-  
ba duplicem sensum habere posse docuit Caie-  
tan. primum, ita ut participium, constans, figu-  
ram determinet: & tunc circa aliquid con-  
stans figura idem sonat, ac si diceretur figu-  
ra constans circa aliquid, quia figura suis cõ-  
stat terminis circa substantiam; postremum,  
ita ut non figuram, sed verbum, aliquid, deter-  
minet: ac si dicatur figura circa aliquam rem  
constantem; vel solidam ad distinctionem li-  
quida, nam id est discriminis inter rem liqui-  
dam, ut aquam, & solidam, ut lignum, vel  
lapidem, quod hæc propriam habet figuram,  
nequaquam illa, sed figura aliena terminatur,  
doli videlicet, seu alterius vasis, ut igitur in-  
nueret Aristoteles se de propria rei figura lo-  
qui verba illa adiecit circa aliquid cõstans  
figura.

Argyropilus vero simplicius, clariusque  
eadem verba ex greco sic vertit: Quartum  
qualitatis genus est figura, & ea quæ cir-  
ca unumquodque est forma: Quæ difficul-  
tatem penitus tollunt, & nihil mysterij in  
verbis alterius translationis querendum esse  
ostendunt, sed accipienda esse in sensu priori,  
ita ut non aliud, quam formam, vel figuram  
cuiusque rei explicare velint absque aliqua  
distinctione rei liquida, vel solida, quæ ad præ-  
sens institutum impertinens est: exempla hu-  
ius speciei apponit Aristoteles in rectitudi-  
ne, & curvitate, quibus addere possumus spha-  
ricum, & planum, cathedram, statuam, &c.  
An vero figure, & forma nominibus eadem,  
vel diversa qualitas intelligatur, & quid una  
quæque sit speciale petit dubium postea disc-  
tiendum.

Interim aliud circa hanc speciem postre-

mam excitat Aristoteles de raro, & denso,  
aspero & leni: an qualitates sint sub ea repo-  
sita; aperet enim quandam figuram, vel for-  
mæ similitudinem habere: cui re melius con-  
siderata responderetur non esse qualitates, nec  
proinde ad hoc prædicamentum pertinere, sed  
quandam partium positionem importare, nam  
densum non est aliud, quam partes sibi met  
propinquas habens, rarum vero magis inter se  
se distantes: asperum, cuius quædam partes  
eminentes sunt, alia humiles, lenes, cuius em-  
nes sunt quasi aequaliter posita.

Definita qualitate in abstracto, eiusque  
speciebus recensitis, atque explicatis, definit  
eandem in concreto sub nomine qualis, quod  
ea de causa fecisse censendum est, quia acci-  
dentia magis nobis innotescunt subiectis, qui-  
bus insunt cognitis: concretum autem quali-  
tatis formam significans, subiectum connotat;  
ideo non parum confert eius explicatio ad  
melius intelligendam eiusdem qualitatis, ac  
specierum eius naturam. Qualia igitur, ait,  
esse, quæ secundum hæc denominatiue di-  
cuntur, vel quomodolibet aliter ab his: quam  
definitionem sic esse explicandam cense-  
mus.

Duobus modis contingit aliquid tale dici  
ab aliqua forma, re, & nomine, aliquando re  
tantum, nequaquam nomine re, & nomine di-  
citur, quando forma significatur nomine deno-  
minatiue: ut enim in antepredicamentis vi-  
dimus, denominatiua sunt, quæ ab aliquo ap-  
pellationem habent, à quo solo casu differunt,  
ut albus ab albedine, in quibus denominatio  
fit à forma eodem modo significata, atque à  
deò suo modo ab utroque: sed re sola fieri con-  
tingit ex duplici defectu, vel quia non est im-  
positum nomen ad significandam formam de-  
nominantem, vel certe si impositum sit, non  
convenit cum nomine denominatiue: ob prio-  
rem defectum cursor, aut pugillator re sola  
denominantur à potentia, vel aptitudine exer-  
cendi eiusmodi actus, cui non est proprium  
nomen impositum, non enim dicitur pugilla-  
tor quispiam, vel cursor ab actu, sed à poten-  
tia in secunda specie qualitatis posita, ut eam  
exponentes docuimus: ob defectum posteriorem à  
virtute non dicitur virtuosus, sed studiosus  
(ut inter explicandam descriptionem deno-  
minatiuorum loco citato adnotavimus) sa-  
tis est ergo uno ex his modis aliquid à quali-  
tate denominari, ut quale sit, ac dicatur, ac  
propterea Aristoteles. i. verbo definitionis ne  
pe: qualia sunt, quæ secundum hæc denomi-  
natiue

Dubium

15

Definitio  
qualita-  
tis incon-  
creto.

16

Nota.

17

tiue dicuntur: primum modum suuendi ab aliquo appellationem indicare voluit: ultimo vero, vel quomodolibet aliter ab ijs modum posteriorum, quo re sola subiectum denominatur quale a forma: siue id ex vno, siue ex alio defectu proueniat, qualificatio enim, qua forma accidentalis huius prædicamenti cõfert subiecto, non tam in significatione eiusdem nominis posita est: quam in vera, ac reali inhaesione, a qua realis denominatio procedit.

Naturam qualitatis (siue in abstracto, vel in concreto accipiatur) sequuntur tres proprietates, quarum prima est habere contrarium: calor frigori contrarius est, & iniustitia contrarie iniustitia opponitur: album item in concreto contrarium est nigro; nec tamen hanc proprietatem vniuersis conuenire, qualitatibus, ait Aristoteles, nam rubro, vel pallido, cæterisque coloribus medijs nihil prorsus contrarium est.

Inferre ex hac proprietate Aristoteles, vniuersaliter verum esse, si vnum contrarium quale est, alterum quale etiam esse oportere, ita vt necesse non sit, alia prædicamenta ad illud inueniendum percurrere, sed intra idem prædicamentum qualitatis querendum esse: quod crediderim in natura contrariorum fundari, vt ex propria eorum definitione euidenter colligitur: contraria sunt, qua sub eodem genere posita maxime distant, & ab eodem subiecto mutuo se se expellunt, si ergo vnum sit sub genere qualitatis, alterum sub eodem esse oportebit. Vnde in sero corollarium hoc, non esse inter proprietates qualitatis connumerandum, vt voluit Caietanus in eius expositione præter omnium expostorum sententiam affirmans quatuor esse proprietates qualitatis, cum tres dumtaxat vniuersi ponant; & si argumentum constitutum efficaciter probat in ipsa contrarietatis natura fundari, necessaria erit conclusio in quibuscumque contrarijs, si vnum ad tale spectat prædicamentum, sub eodem collocari alterum, vt si de prædicamento, vbi ferma sit, necessario elicitur sub eo genere collocari infimum vbi, eo ipso, quod supremum, cui contrarie opponitur, ibidem collocatur: vnde non erit proprium simpliciter qualitati, sed cunctis contrarijs commune: verum tamen quia perfecta contrarietas in solo prædicamento qualitatis reperitur: idcirco Aristoteles singulare etiam in genere qualitatis esse merito affirmat sub eo collocari vtrumque contrarium, si vnum eorum in eo fuerit positum.

Secunda proprietates est magis, minusve sus-

cipere, hoc est, cum his aduerbijs magis, & minus de subiecto prædicari qualitatem, qua prima euidenter infert: etenim intensio, & remissio forma, ex quibus procedit, vt cum eiusdem aduerbijs enuntiabilis sit, ex maiori, vel minori admixtione contrarij oritur, intensior siquidem in subiecto, calor est, dñ pauciores gradus frigiditatis secũ habet; remissior, dñ plures: vnde fit intesibiles esse, & remissibiles cunctas formas habentes, contrariũ atq; adeo cũ aduerbijs magis, & minus enuntiarũ de subiectis; sed neque hanc proprietatem cunctis conuenire qualitatibus vult Aristoteles, cum multas inueniamus magis, minusve nequaquam suscipientes, vt in figuris est exploratum, neque enim vnus circulus, vel vnus triangulus, magis circulus, vel triangulus est, quam aliter, sed videtur quasi in indivisibili consistere harum figurarum ratio: ac propterea inulit Aristoteles ex his duobus, nempe habere contrarium, & suscipere magis, & minus, neutrum esse proprium simpliciter qualitati, hoc est, non esse ei quarto modo proprium, sed primo, vel secundo, quod est esse proprium secundum quid, vt homini bipedem, vel dialecticum esse.

Primum dumtaxat proprium est, qualitati simpliciter, nempe secundum eam res dici similes: nec enim quidpiam aliud præter qualitatem similitudinem constituit: similia facit albedo duo corpora, & dissimile constituit vnum cum alio comparatum, in quo nigredo, vel alius color reperitur: & quanquam duo corpora in quantitate, vel re alterius prædicamenti communicent, non dicuntur proprie similia, nec dissimilia, etiam si diuersorum prædicamentorum accidentibus afficiantur.

Mouet tandem dubium Aristoteles in extrema parte capituli ex discursu totius literæ ortum, in qua multa sunt enumerata, quasi huius prædicamenti propria, qua etiam in prædicamento ad aliquid collocata fuerit, cuiusmodi sunt habitus, & dispositiones, ad aliquid enim esse scientiam statutum est; & secundum potentiam actiuam secundam speciem qualitatis constituentem plura esse ad aliquid, vt ætuum, & passiuum, agens, & patiens, patrem, & filium; quod certe videtur magnam prædicamentorum confusionem parere.

Cui duplicem solutionem adhibet: prior est, habitus, & dispositiones duplici consideratione habere genericam, & specificam, genericam sub nomine scientia, specificam vero sub

sub determinatis nominibus dialectica, & philosophica, & quidem si primo modo considerentur, ad aliquid dicuntur, minime vero sub postremo: etenim scientia ad scibile dicitur: dialectica absolutam qualitatem denotat, non relata ad aliud, & tantundem de potentijs censendum est: nunc igitur ad prædicamentum ad aliquid pertinere, ait, si in genere considerentur, quo pacto ibidem collocata fuerit: species vero scientiarũ collocantur in hoc prædicamento, quas vocat singulares, vt eas ab vniuersali, aut generica consideratione separat: hanc eandem doctrinam expressit. 4. lib. Top. cap. 3. loco 49. hisce verbis: Si species ad aliquid, & genus vt in duplici, & multiplici, vtrumque enim ad aliquid, si autem genus ad aliquid, nõ necessario, & species, nam disciplina ad aliquid, grammatica autem nõ &c. Iuxta quam nõ sunt eadem qualia, & ad aliquid, sed diuersa, vnde nec sequitur aliqua prædicamentorum confusio.

Secunda solutio admittit eisdem habitus, & dispositiones, quemadmodum plura alia ad diuersa prædicamenta pertinere sub diuersis rationibus formalibus, quod stare posse intelligendum est, cum prædicamenta nõ semper sint res diuersæ, semper tamen formales rationes diuersas importent, itaque scientia in quantum importat habitum certum, atq; euidentem per demonstrationem adquisitionem, primam speciem qualitatis constituit, sed in quantum obiectum respicit, ad prædicamentum ad aliquid refertur: & satis est eiusmodi rationes formales distinguere, vt prædicamenta ipsa non censentur confundi.

PRIMUM NOTABILE.  
De acceptionibus diuersis qualitatis.

Qualitas sit intrinsecum accidens, & ab intrinseco inhaereat substantia, iure ei conceditur locus ante sex vltima prædicamenta, qua magna ex parte adiacentia quadam sunt, & quasi substantia circumstant, peculiaris vero ac determinata consideratio qualitatis multiplex est iuxta numerum specierum eius, subalternarum quidem, quas quaternario comprehendit Aristoteles, nam atomæ pene innumerabiles sunt: eius igitur sic sumpta acceptiones nõ inuestigamus mo-

do, sed generales prius, vt ex earum enumeratione veniamus ad propriam, secundum quam supremum genus huius prædicamenti constituit.

Tres igitur sunt generales acceptiones qualitatis, quantum colligi potest ex his, quæ docet Aristoteles, cap. præsentis & 5. metaph. cap. 14. quas sic explicamus. Qualitas importat determinationem, & quasi modificationem substantia, & ideo prima acceptio qualitatis est pro quocumque determinante, ac modificante; & quia in compositione specifica differentia essentialis determinat naturam generis, se habet comparatione eius, tanquam quædam qualitas: vnde dictum est à Porphyrio prædicari in quale non simpliciter, sed in quale quid, cum vere sit substantia, vnde hac acceptio, qua primo loco enumerat Arist. 5. metaph. ca. 14. non solum accidentibus, sed etiam substantijs conuenit.

Secundo modo accipitur pro forma quantumque accidentali, qua iuxta suum modum essendi modificat, vel determinat substantiam, secundum quam acceptionem relatio, quantitas, cæteraq; sex vltima prædicamenta dicuntur quodammodo qualitates.

Postremo accipitur pro forma non solum secundum communem rationem accidentalem determinata, sed proprie, hoc est, vt tali modo se habeat substantia per formam sibi inhaerentem, a qua simpliciter, & proprie non extenta, non relata ad aliud denominetur, sed qualis: & ex his tribus acceptionibus prima quidem secundum esse remotissima est a conditione vere qualitatis, cum re ipsa vera substantia conueniat ratione alicuius similitudinis cum vera qualitate: secunda propinquior est ei, rerum, ad quas extenditur natura spectata, cum forma accidentalis esse habeat accidentale inhaerens in substantia, ac secundum modum determinationis communissima est eius ratio, quæ admodum esse accidentale commune est nouem prædicamentis. Postrema acceptio secundum rem, & modum determinationis propriissima est, cum sit specialis forma accidentalis, specialem modum habentis determinandi, ac modificandi substantiam, atq; adeo specialem modum enuntiandi de illa in quale: vnde iuxta hanc acceptionem constituit qualitas supremum genus huius prædicamenti in quatuor illas species ab Aristotele recensitas diuisum; due autem acceptiones reliquæ quandam habent similitudinem cum ea.

Tres acceptiones qualitatis.

I. Acceptio.

II. Acceptio.

III. Acceptio.

Proprietates qualitatis.

I.

Illatio Aristot.

19

20

II. Proprietates.

21

22

III. Proprietates.

23

Dubium

24

III. Solutio.

sub

25

II. Solutio.

26

SECUNDVM NOTABILE.

Rationem reddens, ob quam de qualitate, & quali inscribatur prædicamentum.

De inscrip-  
tione.

30

D. Augu-  
D. Tho.  
Albert.  
Boetius.  
Ammon.

QUANTVM simplicem titulum huius prædicamenti de qualitate esse legendum nonnulli arbitrentur, ut Alexand. & Simplicius in expositione textus, quemadmodum de substantia, quantitate, vel ad aliquid duplicatum vero de qualitate, & quali vitio scriptorum positum esse: communis tamen consensus cæterorum interpretum duplicatum legit, sic D. August. in libro categoriarum capit. 22. Din. Thom. opuscul. 48. tractat. de qualitate. Boetius, Ammonius, & moderni omnes post ipsos in commentarijs huius capituli, nec id casu factum esse ab Aristotele intelligunt, sed natura eiusdem prædicamenti postulante, quod ex eo licet colligere, quia solam qualitatem inter omnia prædicamenta utroque modo definire voluit Aristoteles in concreto, & in abstracto, ergo non mirum est prædicamentum de qualitate, & quali inscripsisse; cuius & si diuersa à diuersis rationibus reddantur, eadem mihi videtur esse pro duplicata definitione, & descriptione adhibenda; qualitas abstracta à subiecto non subditur sensibus, sed à solo intellectu ea abstractante cognoscibilis est, at in quantum subiecto inhaeret per sensus cognoscitur: vniuersa autem nostra cognitio originè trahit à sensibus: unde fit, ut per subiectum nobis innotescat: idque confirmari potest, quia qualitas non solum corporea, sed spirituales comprehendit, quæ sensibus nequaquam subiiciuntur, & ideo per corporeas à nobis cognoscuntur, & propterea utrasque nobis notas facit corpus, cui corporales inhaerent, & quod concreto nomine connotatur, oportuit igitur qualitatem utroque modo describere, in concreto, & in abstracto, ut plenè possit à nobis percipi, quod in ea singulare est, cum cætera accidentia, ut pote magis materialia, facilius quæ à nobis cognoscibilia hæc duplicata descriptione non egeant. Hanc doctrinam erus ex D. Thom. loco nuper memorato, estque Aristoteli valde consentanea, hæc eadem fuit ratio geminata inscriptionis concreti, & abstracti nominis.

31

TERTIVM NOTABILE.

Definitionem qualitatis explicans.

SUBSTANTIÆ, qua qualitatibus affici possunt, in triplici sunt differentia, quædam pure spirituales, ut angeli, quædam omnino corporea, ut cætera homine inferiores, alia inter spirituales, & corporeas media, partim spiritualis, & partim corporea, ut homo, & in spiritualibus solum spirituales inhaerent qualitates, præditi namque sunt intellectu, & voluntate angelis, ut potentis ad intelligendum, & amandum, & in intellectu concretas habent quasdam species ab initio sua conditionis, quibus cuncta intelligunt; habitus item scientiarum infusos, gratiam denique, & virtutes supernaturales, quæ omnia vere sunt qualitates 1. & 2. species: corpora vero homine inferiora solis qualitatibus corporalis afficiuntur, ut potentis naturalibus, quibus proprias possint operationes perficere, at homo spirituales, sicut angelus, habet, & corporeas uti cætera corpora: qualitates namque corporeas sunt omnes potentie sensitiue, tam exteriores, quam interiores, spirituales vero intellectus, & voluntas, ac cætera: unde fit, ut solus ipse sit quasi adæquatum subiectum qualitatum cuiuslibet generis, ac propterea si definienda erat qualitas per subiectum, ut notior nobis fieret, non certè per aliud, quam per hominem, cui non esset aliud adæquatum; in quo cuncta reperirentur, & hæc de causa Aristoteles eam definiens non dixit, qualitatem esse, qua corpora dicuntur qualia, aut etiam spiritus, sed secundum quam nos homines quales esse dicimur.

Definitio  
qualita-  
tis.

32

33

QUARTVM NOTABILE.

Circa secundum genus naturalis potentia, & in potentis.

DVORS indiget principijs natura præsertim rationalis omnium perfectissimam ad propriam operationem perficiendam, uno quidem, ut ea quomodocumque eliciat, vel ut aiunt, ad simpliciter operandum: alio vero ad bene operandum: quæ distinctio alijs solet explicari verbis, nempe ad substantiam operationis, & ad

Quibus  
principijs  
egere  
naturam  
rationalis  
ad opera-  
tionem.

ad modum: nec enim absoluta potest esse operatio, nisi debito modo fiat: unum principium est potentia, aliud habitus; requiritur illa ad operandum simpliciter, iste vero ut bene fiat; limitata est enim virtus substantia creata ad operandum: quemadmodum eius essentia limitatam habet perfectionem, ac propterea si omni esset accidenti destituta, non posset aliquam elicere operationem, indiget ergo quibusdam superadditis accidentibus tanquam virtutibus ad operandum potentia, ut simpliciter potens sit; habitus, ut modo debito possit; & quidem potentia ab ipsa natura est ei concessa, quæ admodum naturale est operari; habitum vero per operationem media potentia elicitas sibi comparat. Itaque in principio imperfectas elicit operationes, ut pote actu nondum modificatas, sed repetitio horum actuum quandam in ipsamet naturali potentia facilitatem generat, quæ eò tandem peruenit natura, ut perfecta per habitum bene operetur. Exemplo nobis esse potest homo, cui ad intelligendum præbuit natura intellectum; ut eius lumine illustratus rem possit per propriam causam cognoscere: quod est, eam scire; per frequenter tamen usum eorum actuum sibi comparat facilitatem, quam habitum scientiam vocamus; quia facile, promptè, & cum delectatione id præstat. itaque intellectus est naturalis potentia, ad quæ sita vero facilitas habitus. Iste constituit primum genus qualitatis cum dispositione: naturalis vero potentia simul cum in potentia secundum.

QUESTIO PRIMA.

Sitne qualitas supremum genus huius prædicamenti in quatuor veras species diuisum.

Referuntur duæ opiniones utrumque negantes.

Videturne  
gare Ari.

DVO protulit Aristoteles de qualitate, eiusque speciebus, quibus videtur in partem negatiuam inclinare: unum in ipso statim capituli exordio dicens: Est autem qualitas eorum, quæ multipliciter dicuntur: alterum post omnium specierum enumerationem non multum à medio;

vbi sic loquitur: Fortasse quidem igitur alius quispiam modus apparuerit qualitati, si de se re, qui maxime dicuntur, hi sunt.

Ex primo autem occasionem accipit Simplicius in commentarijs huius capituli opinandi; qualitatem in communi vniuocam non esse respectu particularium, sed analogam; atque ad eò non esse genus: quam sententiam Scotus in sua logica cap. præfati. q. 36. alia via tanquam probabilem tuetur, occasione accepta ex secundo, ait enim qualitatem non diuidi in quatuor hæc membra, tanquam genus in suas species, sed tanquam res in diuersos modos accidentales: id namque indicauit Arist. dicens alios fortasse modos qualitatis reperiri præter numeratos, sed hos esse præcipuos; & qui in ore omnium versantur: eandem sententiam repetit. in. 4. d. 6. q. 10. post medium, §. sed tunc est dubium.

I. Opinio  
Simplifici

Scot.

Fundamē-  
tum scoti.

Ut autem eam confirmet, tanquam certum fundamentum præsupponit discrimen inter speciem, & modum; quod species addit essentialem differentiam super illud, cuius est species; at modus solam rationem accidentalem; ut de intensione, & remissione respectu eiusdem qualitatis constat.

Ex hoc igitur discrimine arguit primo; modi isti distinguuntur qualitates iuxta illa quatuor membra conferunt quidem qualitati diuersam habitudinem ad subiectum, nempe esse à natura, vel ex acquisitione, esse permanentem, vel transeuntem, esse causam, vel effectum passionis, eiusmodi autem habitudines accidentales sunt; imo quasi denominationes quædam extrinsecæ, extrinsecæ est enim qualitatis esse causam, vel effectum passionis, parum, vel multum durare in subiecto, eiusdem namque speciei sunt rubor ex vrecundia procedens, & ex alia causa diuturna, ergo diuersi sunt modi accidentales, non species.

I. Argumē-  
tum

II. Argumē-  
tum

Secundo, vni, eidemque qualitati essentialiter inuariatè conueniunt ferè omnes isti modi, ergo non sunt differentie essentialis, sed accidentales; antecedens verum esse probatur in calore, qui cito transiens erit dispositio; si diuturnus, habitus in quantum virtus est naturalis ignis ad caleficiendum potentia naturalis, causans demum passionem in sensum tactus, vel in quantum per calefactionem productus, passibilis qualitas: ex quibus tamen luce clarè

rius constat essentia eius non esse variata. Et confirmatur, quia una species non est in alia tanquam in subiecto, sed habitus, & dispositiones primam speciem constituentes inhaerent potentijs constituentibus secundam, ergo non distinguuntur essentialiter.

Confirm.

Postrema argum.

5

Postremo: diuisio generis in species debet fieri per differentias oppositas, & quæ licet sint plures, ad duas referri valeant, quia verã oppositio inter duo reperitur extrema: sed in his quatuor modis nulla inuenitur oppositio, nec via, qua ad duo membra possunt reduci, ergo non sunt verè species, nec qualitas eorum genus.

II. opinio

Boet.

Ex iisdem etiam verbis Aristotelis idem Simplicius, qui negat qualitatem esse genus, & Boetius in expositionibus huius capituli colligunt plura esse eius membra præter ista quatuor, quod his argumentis confirmari potest.

I. Argum.

Pulchritudo numeratur inter qualitates corporeas, nec tamen est aliqua istarum quatuor, maxime autem esset figura, aut forma, à qua tamen valde diuersa est; nam quarta species non suscipit magis, & minus, sed in indivisibili consistit: ut docet Aristoteles in explicatione huius proprietatis, at pulchritudo intensionem habet, cum notum sit quosdam esse alij pulchriores, ergo non est sub quarta specie, sed aliam pro ea oportebit addere.

II. Argum.

Secundo: species sensibiles in corporalibus, & intelligibiles in spiritualibus non sunt habitus, vel dispositiones, cum nec à natura insint, nec per liberam comparantur actiones, sed naturali modo imprimantur ab obiectis: & rursus, nec dentur ad bene, vel male operandum, sed ad operandum simpliciter: nec sunt potentia naturales, quia eas præsupponunt, in eis; tanquam in proprijs subiectis recipiuntur: ut sensibiles in sensu, intelligibiles in intellectu: quod vero non sint passiones, vel passibiles qualitates, forme, vel figure, ex proprijs conditionibus harum specierum adeo est manifestum, ut probatione non egeat. Verbum item mentale per intellectum non productum vera qualitas est, & si sub aliqua esset specie, maxime sub dispositione, cum sit cito transiens cum ipsamet operatione intellectus, vel etiam sub passione, quæ eandem conditionem habere videtur: sed in his non esse certum est,

7

quia non disponit ad bene esse, cum sit terminus operationis, esse iam bene constitutum præsupponens; neque ad bene operari, quia non superest alia operatio præter eam, quam terminat, ad quam disponere possit, intellectio etiam ultima operatio, ac perfectissima hominis est; sed nec est effectus alicuius verè passionis, ut passio possit appellari, nam intellectio non est verè passio, sed perfectio intellectus potentia.

Postrema argum.

8

Postremo: lux solis est vera qualitas, & si in aliqua specie esset collocanda, maxime in tertia qualitatis passibilis, ad quam non videtur pertinere, quia non est terminus alicuius motus propriè dicti, sed illuminationis, quæ cum contrario careat non est verè motus, sed quædam mutatio perfectiva ex propria conditione insitans.

Affirmativa sententia, et vera explicatur.

Vera sententia.

Hec in nihil obitat, quo minus tenendum sit qualitatem verè esse genus huius prædicamenti supremum, in quatuor veras species sufficenter ab Aristotelem, & vniuersam scholam, quam esse prædicamentum qualitatis, etenim prædicamenta supremo quodam genere in intermedia diuiso vsque ad species atomas, & individua constant: ergo si prædicamentum qualitatis ponendum est, vnum erit designandum supremum genus eius: quædam item intermedia, in quæ proximè tanquam in subalternas diuidatur species, & istæ rursus, cum sint genera in species atomas, vsque ad individua: sed non est aliud genus supremum excogitabile præter qualitatem, vel quale, ergo qualitas absque dubio verum genus est in eius modi inferiora tanquam in veras species diuisum, ut verba Arist. testantur modo genera, modo species eas vocatis, nec excogitabiles sunt alia propria illud diuidentes.

I. Argum.

9

Secundo: communis conceptus qualitatis ab his abstractus prædicatur de cuius quidditatiue, quis enim negare poterit quidditatiue esse similes prædicationes? habitus est qualitas, naturalis potentia est qualitas, erit igitur genus, vel species respectu illarum, cum sit natura completa, non species, quia non habet genus se superius, ergo verum genus. Itæ ea, de quibus quidditatiue enuntiat, distinguuntur essentialiter.

II. Argum.

10

essentialiter, nam potentia naturalis valde diuersa est ab habitu, à forma, & figura, & ista à passione, & à passibili qualitate, ergo verè se habet tanquam genus, cuius præter sunt species. Hæc igitur sententia tanquam certa veritas statuenda est, ab vniuersis; amplectenda, oppositæ vero ab scholis tanquam singularis, & falsa releganda. Miror profecto Scotum virum alias doctissimum, eam tanquam probabilè admisisse. Quod vero nec plures sint, nec patiores, communis est consensus omnium interpretum Arist. præter Simplicium, & Boetium, idque satis efficaciter probant diuersi modi colligendi has quatuor species à diuersis excogitati: nam Simplicius, quæ retulit D. Tho. 1. 2. q. 49. art. 2. ex vna parte, & Ammonius in com. huius capituli ex alia; diuersis vijs sufficientiam huius numeri ostendere nituntur; sed quia non tanquam ex propria qualitatis naturâ, quæ ex quibusdã extrinsecis procedunt; consulto à nobis omittuntur. Potissimum modum attulit D. Tho. vbi supra, quem valde probamus, procedit autem sic.

11

D. Thom.

Approbat.

12 Porphy.

Aristot.

Conditio intrinseca qualitatis est esse determinatiuam substantiæ, nam quæ admodum actus essentialis, qui est essentialis differentiæ determinans potentiam essentialem, vocatur qualitas substantialis, ac propterea dicitur prædicari in quale quid: ut bene Porphy. cap. de differentiis; passio ratione actus, vel modus determinans potentiam substantiæ secundum esse accidentale, vocatur qualitas absque vilo addito, & hæc est qualitas supremum genus huius prædicamenti: modus autem iste, vel accipitur in ordine ad naturam subiecti, quam disponit, ut bene, vel male se habeat in se, & cum hæc sit prima consideratio subiecti, quemadmodum in re quacumque primum est, quod pertinet ad naturam eius; prima species qualitatis est habitus, & dispositio sic efficiens substantiam: secunda consideratio subiecti est, in quantum est principium operationis, cum vnumquodque sit propter suam operationem, ut docet Arist. 1. lib. de celo, & mundo text. 17. & idè modus secundus qualitatis est afficere substantiam tanquam principium operationis, & hæc est, secunda species qualitatis, naturalis potentia: à substantia autem hoc principium operandi naturali perfecta statim procedit mo-

tus, in quo cernuntur actio, & passio, cum ab agente prodiens in passio recipiatur, qualitas igitur per motum acquisita tertiam conficit speciem, nam si diuturna sit, dicitur qualitas passibilis, & nata est causare passionem in sensu; ut de calore per calefactionem productio constat; si vero mox transeat, dicitur passio: cuius exempla sunt rubor ex verecundia in facie apparens, atque etiam pallor ex timore.

13

Postremum locum tenet consideratio subiecti secundum quantitatem, quam sequitur quartus modus qualitatis ex terminatione quantitatis resultans figuræ nomine vocatus. sub consideratione mathematica, hoc est, abstracto à materia sensibili, forma vero in ordine ad corpus naturale, vel sensibile. Ecce quatuor considerationes substantiæ, ad quas tanquam ad quædam capita referuntur ceteræ: & secundum eas quatuor modos qualitatis eandem afficientis: ad quos etiam facile reducuntur quicunque alij excogitabiles, & cum sint diuersi ex propria, essentiali; conditione, constituunt quatuor species qualitatis, vniuersales quidem, sub quibus plures atomæ continentur, quas proinde genera intermedia appellat Aristoteles, ad quæ supremum genus qualitatis per differentias essentielles diuisum deriuatur: vnde nec aliqua ab hoc numero detrahi iure potest, nec aliam addere necesse est.

14

Partis negatiue fundamentis respondetur.

Verba autem Aristotelis, quibus dubitare videtur, an sint plures, difficultate carent, cum se penumero quæ si dubitans loquatur, non tam dubitare intendens, quæ modestiæ gratia propriam sententiam verbis dubijs temperare; quod verò. 5. metaph. c. 13. de qualitate, primam. 3. & 4. speciem dumtaxat posuerit, naturalem potentiam, & impotentiam omittens, idcirco factum est, quia proprio, ac distincto capite pro eis constituto nempe. 1. 2. eiusdem libri, vtriusque naturam ex professo explicatam reliquerat.

Ad Arist.

15

Nec ex alijs verbis eiusdem occasio fuit merito accipiendâ (ut argumenta solvere incipiamus) afferendi qualitatem respectu inferiorum analogam esse, nam multis modis qualitatem dici, diuersitatem specierum ostendit: quæ cum sint

inæqualis perfectionis, quendam multiplicatam inæqualitatis in genere, quod diuidunt, efficiunt: hæc tamen vniuocam eius rationem non lædit, cū sit natura quædam ab eis abstracta, easq; solum in potentia claudens, quemadmodum animal hominem, equum, & leonem, & quodcunq; genus differentias, per quas in species diuiditur: itaq; multiplicitas hæc in genere quocumq; reperta genericam rationē a qualitate non aufert.

3. resp.

17

Secundò (vt sensum magis literalem teneamus) multis modis qualitatem dici affirmat Aristoteles, quia cum propria, atq; intrinseca conditio qualitatis sit esse modum substantiæ, plures eius species proprie appellantur plures modi, accidentales quidem respectu substantiæ, sed inter se essentialiter sub qualitate distincti: vnde licet in alijs rebus, vel prædicamentis diuersi sint modi ab speciebus, minime tamen in qualitate: in quo deceptus depræhenditur Scotus, qui modus qualitatis secundum communem acceptionem modorum considerans, accidentales appellauit nolens esse veras species: verè quidē sunt modi diuersi substantiæ, quam accidentaliter ratione afficiunt, & determinat: sed cum hæc essentialis eorum ratio sit, communis quidem in genere, distincta tamē essentialiter in particulari species diuersas constituit, nec enim existimandū est rationes esse incōpletas, eò quòd sint modi substantiæ: nam cuncta accidentia cōparata ad substantiam aliquid eius dicuntur, nempe mensuræ, vel extensiones, aut respectus, ac propterea entia incompleta videri possent: cæterum in se verè sunt cōpletæ naturæ ex genere, & differentia cōpositæ, quanquam non perfectæ vt substantia. Alia est ratio longe diuersa de quibusdam modis ad eò imperfectis, quorum conditio purè modalis est, & nullo modo in se completa, vt de intensione, & remissione qualitatis, ac de extensione quantitatis, ac de similibus notum est: quibus repugnat specifica ratio: hos igitur debuisset Scotus a qualitate distinguere, quā ratione alia valde perfectiori modum substantiæ appellamus: & tunc intelligeret non repugnare in accidentibus esse modum substantiæ, & quid in se completum, atq; specificum: vnde licet respectu substantiæ non possint esse differentia essentialis.

18

Prædicament. 1234

tiales, bene tamen respectu naturæ cōmuni a cunctis abstractæ, nempe qualitatis, quam supremum genus huius prædicamenti ponimus.

Primum argumentum Scoti tangit differentias harum specierum, ex quibus nō nullas cognoscimus, ignoramus alias, & pro his ponuntur quædam rationes accidentales, quæ non distinguunt species, sed sunt signa distinctionis, veram autem differentiam in secūda specie cognoscimus, nempe esse virtutem, quæ substantia aliqua potest elicere operationem, vel quidpiam aliud efficere, nam potentia per cōparationem ad proprium actum, & obiectum specificatur, fortè etiam propria differentia tertiæ speciei est, nō quidem per motum produci, vel passionem causare, sed talis esse naturæ, vt per motum sit producibilis, vel causatiua passionis: ac demum nō est a ratione alienum (vt mox videbimus) propriam differentiam habitus esse difficile a subiecto dimoueri, hoc est, talis esse conditionis, vt difficile mobilis sit, itaq; omnes istæ species proprias differentias essentielles habent, quibus se parantur, quanquam non omnes agnoscimus, idcirco ad formam argumenti negandum est solis accidentalibus distinguui.

19

tiales, bene tamen respectu naturæ cōmuni a cunctis abstractæ, nempe qualitatis, quam supremum genus huius prædicamenti ponimus.

Primum argumentum Scoti tangit differentias harum specierum, ex quibus nō nullas cognoscimus, ignoramus alias, & pro his ponuntur quædam rationes accidentales, quæ non distinguunt species, sed sunt signa distinctionis, veram autem differentiam in secūda specie cognoscimus, nempe esse virtutem, quæ substantia aliqua potest elicere operationem, vel quidpiam aliud efficere, nam potentia per cōparationem ad proprium actum, & obiectum specificatur, fortè etiam propria differentia tertiæ speciei est, nō quidem per motum produci, vel passionem causare, sed talis esse naturæ, vt per motum sit producibilis, vel causatiua passionis: ac demum nō est a ratione alienum (vt mox videbimus) propriam differentiam habitus esse difficile a subiecto dimoueri, hoc est, talis esse conditionis, vt difficile mobilis sit, itaq; omnes istæ species proprias differentias essentielles habent, quibus se parantur, quanquam non omnes agnoscimus, idcirco ad formam argumenti negandum est solis accidentalibus distinguui.

Secundum argumentum soluit bene Scotus ipse quæstione illa. 36. huius prædicamenti dicens, præcisè accipiēdas esse singulas species, vt essentialiter distinguantur, nempe sub tali conditione illius generis, vt calor sub ratione qualitatis cito transeuntis erit in prima specie, vt autem virtus naturalis ignis ad calefaciendum, naturalis potentia, ac demū in quantum gradualē habet latitudinem, cuius ratione per motum est producibilis, vel passionem in sensu efficere potest qualitas passibilis: cui solutioni si illud addideris, eandem rem habentem rationes formales diuersas spectare posse ad diuersas species, quod Aristoteles non obscure docet in calce huius capituli, non solum ad diuersas species, sed ad diuersa prædicamenta referri posse statuens, intelliges plures species qualitatis in eadem re sub ratione formali diuersa consideratæ inueniri, quam re vera habet, licet non semper a nobis cognoscatur, qui consideratione, vel ratione accidentali vtimur loco essentialis.

Coa-

Ad I. Sci  
ti resp.

20

Ad II. resp  
pond.

21

Ad confir.

Confirmatio huius argumenti difficultate caret, cum potentia nō sit subiectum principale habitus, vel dispositionis, sed proximum, quo medio inheret substantiæ, quo pacto non repugnat accidens vnius speciei, imo vnius generis esse subiectum alterius, nam quantitas cunctorum accidentium corporalium subiectum est.

22

Ad vltimum.

Ad vltimum dicendum est non esse necessarium veram oppositionem intercedere inter differentias eiusdem generis, sed satis est esse oppositas, hoc est, incompatibiles, & quæ ad duas quasi priuatiue oppositas referantur: res est notissima in differentijs substantialibus, inter quas vera oppositio haud quaquam versari potest. Sume tibi differentiam equi, hominis, & leonis, & dicito quam aliam oppositio nem habeant præter impossibilitatē, quæ non est aliud, ac sic diuersas esse, vt eidem speciei conuenire repugnet: reducuntur autem ad duas quasi priuatiue oppositas, nempe ad rationale, & irrationale, ita vt hæc secūda omnes præter primam complectatur, non quod sit vna aliqua eis cōmunitas, nam cum sit priuatio, non potest esse vera differentia, sed quia sub vniuersali priuatione rationalitatis omnes comprehendens earum loco designatur, vt quodam simplici vocabulo capiuntur: eandem oppositionē inuenimus in differentijs harum specierū, quæ si præcisè accipiuntur, impossibilitatē habent, cum non possint eidem rei sub eadem ratione formali contineri, neq; eidem speciei plures: ad duas autem priuatiue, vel contradictorie oppositas reduci valent: vt si dicamus qualitatem vnam esse subiectum afficiētem in ordine ad propriam naturam, aliam non in ordine ad propriam naturam, sed ad quidpiam aliud extra naturam constitutum, sub quâ tres species præter primam continentur.

23

24

Ad I. 2. or  
dinis.

Argumentis secūdi ordinis, quibus numerus specierū impugnatur, sic occurrēdum est, vt pulchritudinem (de qua procedit primum) ad primam speciem referamus cum Aristotele 7. Physic. text. 17. & D. Thom. 1. 2. quæst. 50. art. 1. est enim habitus afficiens subiectū, vt bene se habeat secundum propriam naturam: sicut sanitas, hæc enim ex debita humorū proportionē resultat; pulchritudo verò ex conuenienti membrorum coaptatione: qualita-

25

tes autem primæ speciei intensiōnem, & remissionem bene suscipiunt: vnde negandum est ad quartam speciem pertinere, vt argumentum præsupponit.

Singulare est igitur in hac parte illud, quod de sanitate, & pulchritudine quidam afferunt moderni, non solum ab hac specie, sed a toto prædicamento qualitatis eas excludentes, quod nō esse qualitates simplices, sed cōpositas ex diuersis partibus sentiunt: hoc tamen in doctrina Aristotelis sustineri non potest, cum expressè sanitatem, & ægritudinem qualitates esse primæ speciei constituat: friuola est enim hōrum expositio non veritatis, sed exempli gratia allatas esse ab Aristotele eiusmodi qualitates ad explicandam primam speciem. Species autem sensibiles, vel intelligibiles ad habitum, vel dispositionem pertinent, cum disponant subiectum, vt bene se habeat in ordine ad operationem, & si a quibusdam ponantur in secūda specie, quia virtutes sunt effectiue cum potentia concurrentes ad operationem, quod etiā probabile existimamus: sic etiam suo modo sentiendum est de verbo mentali, cum vltimam conferat dispositionem per modum actus ad obiectū percipiendū, quod in eorūquam in specie expressa representatur: quamuis ergo non disponat ad futuram operationem, disponit tamen ad finem præsentis, quem eo mediante intellectus consequitur, & sic appellari potest non dispositio antecedens, sed comitans, vel consequens.

De luce tandem sentiendum est, ad secundam speciem in primis pertinere, cum sit virtus solis, & naturalis eius potentia ad producendum calorem, aliosq; interiores effectus in corpora; reducitur quoq; ad tertiam speciem ex ea parte, quæ propriam quandam passionem causat in sensu.

QVAESTIO SECUNDA.

*Distinguantur ne specie habitus, & dispositio, vel modo tantum accidentali.*

Solum

Res citur  
opinio aia  
quorum.

Ad II. resp  
pond.

26

27  
Ad III  
resp.

solum distingui accidentaliter probatur auctoritate Aristotelis, & ratione.

PROPRIAM huius speciei conditionem explanans Aristoteles, tria de habitu, & dispositione docet. Primum, vna, eandemque speciem esse his verbis. Vna quidem igitur species qualitatis habitus, & dispositio: Secundum, dispositionem predicari de habitu, minime habitum de dispositione. Sunt autem, inquit, habitus, & dispositiones, dispositiones vero non necesse est habitus esse, &c. Tertium, dispositionem tempore procedenti fieri habitum, si nimis in subiecto radicetur. Dispositiones vero dicuntur, quae sunt facile mobilia, ut agerudo, & sanitas, & quaecumque alia eiusmodi, nisi aliqua illarum contingit per temporis longitudinem congenita, & immobilis, vel difficile mobilis existens, quem iam quispiam, ut habitum vocet, &c. Haec Aristoteles, quae non obscure ostendunt, ipsum sentire non specifica distinctione, sed sola accidentali separari, nam quo pacto diuersa esse possunt species, si vna, eademque vocantur; si vna de alia predicatur, si vna in aliam potest transire, profecto vniuersa haec accidentalem dumtaxat differentiam permittunt, vt tria haec argumenta videntur conuincere.

Primum, habitus, & dispositio distinguuntur, quia ille difficile mobilis est a subiecto, haec facile, sed eiusmodi non sunt differentiae essentialis, ergo non efficiunt specificam distinctionem, probatur minor; magis, vel minus radicari in subiecto, procedit ex actu multiplicatione, vel ex temporis diurnitate, aut ex utroque; sed haec sunt, extra essentiam habitus, & dispositionis, ergo accidentalis est radiaio in subiecto: ex hac autem procedit difficilis separatio, & ex opposito facilis, igitur accidentales sunt differentiae, quod hoc exemplum corroborat, calor febrilis tempore procedente sic radicatur, vt quasi in naturam videatur conuersus, nec tamen ex hoc naturam, vel speciem mutauit, ergo eiusmodi radiaio, vel separatio difficilis non distinguit essentialiter habitum a dispositione.

Secundo, virtus moralis inchoata est dispositio, dum per primum, vel secundum actum acquiri incipit, fit autem habitus, dum iam intensa ac radicata est in subie-

cto per continuam repetitionem actum, & tamen non est distincta essentialiter secundum hunc, & priorem statum, cum veretur circa idem obiectum; a quo specie capit, ergo repugnat in his habitum a dispositione specie distingui: ad haec, virtutes amittuntur per actus contrarios vitiatorum, vnde cum primum verum est quem piam comparasse habitum intemperantiae, verum erit habitum, quem habebat temperantiae amisisse, sed vitia adquiruntur facile propter vehementem naturam corrupte inclinationem, ergo virtutes facile amittuntur: non sunt ergo difficile mobiles a subiecto, cum tamen sint veri habitus: vnde neque differentia haec ad essentiam habitus spectare potest: idem facilius ostenditur in habitibus supernaturalibus gratiae, & charitatis, & aliarum virtutum infusarum eos comitantium, qui per vnum actum peccati mortalis amittuntur.

Postremo: non minus habet rationem habitus error, quam scientia: cum opposita constituentur sub eodem genere, sed error etiam habitualis facile mobilis est a subiecto ex propria conditione cum principijs male intellectis quae vnica demonstratione destruuntur ergo non pertinet ad essentiam habitus separatio difficilis. Idem argumentum fit de fide humana, vel opinione, quae vnico experientiae, vel demonstrationis actu evanescent: quantum habet subiecto firmiter adhaereant ex nimia radicatione.

Hanc partem tenuerunt ex antiquis Aristotelis interpretibus non pauci: Albi Magnus tractatu de predicamento qualitatis ca. 3. referens antiquos philosophos, qui id circo vnico, ac simplici nomine applicationis habitum, & dispositionem assignauerunt, quasi atomata vtriusque essentia in applicatione ad actum bene, vel male elicendum consistat, vel in applicatione ad naturam, vt bene, vel male se habeat: & vere tenuerunt hanc sententiam Porphyrius Boetius, & Ammonius in commentarijs huius capituli hanc speciem explicantes, quos ibidem sequuntur Lobaniefes, Titelmanus: Villalpandens, in eandem mihi videtur inclinasse Scotus in controuersijs huius cap. quaestio. 9. §. ad secundam quaestionem dicendum: & hi omnes ex praedictis argumentis, vel similibus eliciunt dispositionem, & habitum se habere tan-

quam

quam colorem intensum, & remissum, nam ille ratione intensiois nimis in subiecto radicatur: hic vero facile dimouetur, vel sicut homo in statu pueritiae, & iam virili constitutus, ac demum, vt quidpiam perfectum, & imperfectum, quae nunquam possunt specie differre.

Opinio habitum, & dispositionem distingui essentialiter affirmans probabilius iudicatur.

Propositam sententiam distinguentem habitum a dispositione essentialiter, tanquam vnus genus subalternum ab alio tenet D. Thom. 1. 2. quaest. 49. art. 2. ad 3. quem sequitur vniuersa eius schola. Iauellus, & Caietan. in commentarijs huius cap. Magist. Sor. quaest. vnica eiusdem: ex modernis vero D. Canter. in huius speciei expositione D. Tolet. quaest. 1. D. Fonseca. 5. metaph. cap. 14. quaest. 2. sect. 1. & 2. & Doct. Franciscus Suarius. tom. 2. suae metaph. disp. 42. sect. 6. numer. 6. quam nos vt probabiliorem, & magis doctrinae Arist. consentaneam sequimur.

Vnicum huius sententiae fundamentum attulit D. Thom. vbi supra, nempe facile, & difficile dimoueri a subiecto duobus modis considerari: vno, ex propria natura, & conditione habitus, vel dispositionis: alio, ex parte subiecti, ex multiplicatione actuum, temporisque diurnitate, & quidem in prima acceptione essentialis sunt differentiae: quia ea, quae conueniunt alicui ex intrinsicis suae naturae principijs essentialia sunt, esse autem aliquid facile, vel difficile mobile ex propria natura, non est aliud, quam habere causas, vel principia stabilia, quorum ratione aptum est firmiter adhaerere subiecto abstractis, vel cessantibus quibuscunque alijs; tales sunt habitus virtutum, scientiarum, & artium, quae ex principijs necessarijs habentur; & de scientijs res est notissima, nam causa illius sunt lumen naturale intellectus, habitus principiorum, demonstratio constans praemissis, & consecutione necessarijs: habitus etiam virtutum firmissimas habent causas, cum sint rationi, & naturae hominis valde conformes: quibus si coniungamus obiectum (quod est bonum secundum rationem) maximam eis firmitatem

tem praestant: dispositio vero leues, vel in firmas causas ex se habet, & quae facile possunt a contrarijs superari: vnde ipsa facile potest a subiecto dimoueri ex propria natura, & conditione.

Exempla nobis esse possunt calor in alieno subiecto impressus, agerudo, & sanitas: fides humana, vel opinio inchoata, & similes, quae sic inhaerent subiecto, illudque disponunt, vt facile sint ab eo separabiles ex propria natura: & ideo proprie appellantur dispositiones; hoc est ergo discrimen inter habitum, & dispositionem ex propria vtriusque ratione inuentum a D. Thom. ratione cuius essentialiter distingui docet.

Secundo modo considerantur facile, & difficile mobile, in quantum procedit ex alijs causis enumeratis, nempe ex actu repetitione, ex conditione particulari subiecti, vel diurnitate temporis, quas extra naturam, & essentiam habitus, & dispositionis esse dubitat nemo: idcirco a cunctis appellantur differentiae accidentales; a Caietano vero indiuiduales, vt eas a prioribus quas specificas appellat, distingueret: in quibus vnus est consideratione dignum; valdeque necessarium ad intelligendum statum praesentis quaestiois, in quo cernitur discrimen inter primam, & secundam sententiam: nam facile, & difficile mobile, ex his causis considerata, quaedam accidentia sunt ad perfectionem habitus, & dispositionis pertinentia, vt potest vtriusque naturae valde consentanea: etenim si habitus ex propria natura difficile mobilis est a subiecto, tunc habebit perfectionem, & quasi statum suae naturae debitum, quando sic actu inhaereat subiecto, vt difficile ab eo possit separari: quae perfectionem assequitur aliqua ex illis causis, vel omnibus simul concurrentibus; nam vel radicatur per repetitionem actum, vel quia ex propria conditione subiecti, temporisque diurnitate fortius adhaeret subiecto: dispositio vero ex opposito tunc habebit statum propriae naturae debitum, quando sic actu adhaeret subiecto, vt facile ab eo separari possit: ceterum, quia eiusmodi status, vel modus perfectio accidentalis est, & quasi a causis extrinsecis procedens, vel certe accidentalibus, variari potest vsque adeo, vt non solum habitus, & dispositio eis careat, sed vt habitus

Arist.

28

30

Arg.

30

II. Proba.

31

Tertia

32

Iabel. Caietan. Sirus. P. Tolet. P. Fonseca. Canter. P. Suar.

Fundamentum. D. Thom.

35

Auereor. predicta opinionis. Aristot. Albert.

33

Porphyrius Boetius. Ammonius. Lobaniefes. Titelmanus. Villalpandens. Scotus.

36

32

11. Confid.

37

38

tus

39 tus habeat statum, vel modum dispositionis, atque è diuerso dispositio statum, modum ve habitus: exemplum primi accipere possumus in scientia, vel virtute inchoata, in quibus deficiunt omnes istæ causæ firmitatis, & idè ex hac parte facile possunt à subiecto separari, modumque, seu statum dispositionis habere dicuntur: exemplum vero dispositionis in calore febrili, qui ob particularem subiecti dispositionem, temporisque diurnitatem, firmam adèd inhesionem habere in subiecto solet, vt non solum difficile, sed impossibile sit per naturam ab eo dimoueri, cum sit quasi in naturam conuersus: at quamuis facile, & difficile mobile ex his causis accidentalibus cõsiderata varietur: sed in quantum conuenire ex propria natura considerantur, inuariabilia sunt: vnde sit, vt quamquam habitus possit habere modum, vel statum dispositionis, quia actualem inhesionem infirmam habet, semper tamen ex propria natura difficile mobilis est, quia causas habet suæ firmitatis permanentes, vt de eisdem habitibus scientiarum, & virtutum inchoatis constat, qui & si actualem inhesionem in firmam habeant debita sibi intensione deficiente, ex propria tamen conditione difficile separari possunt, cum adhuc accidentalibus causis deficientibus extent naturales propriæ firmitatis. Dispositio autem, & si ex eisdem accidentalibus causis firmiter adhæreat, vt calor febrilis, eius tamen natura spectata facile mobilis est, cum infirmas habeat causas.

Autoribus autem prioris sententiæ solas accidentales causas considerantes, atque ex parte earum differentias habitus, & dispositionis, posuerunt accidentales esse, & vere ita est, quod facile & difficile mobile ex hac parte accidentales sunt rationes pertinentes ad modum, vel statum, non ad essentiam.

At Diu. Thom. naturam habitus, & dispositionis diligentius expendens inuenit alias differentias priores, atque intrinsecas, vel certè intrinsecas nobis incognitas designantes, nempe aliud facile, & difficile mobile (vt sic liceat loqui) magis in timum, ratione cuius essentialiter differre posuit, non negans accidentalem differentiam.

Ecce tibi quasi digito ostensum, quã

fit probabilior sententia D. Thom. sed attende nunc, quam sit magis Aristotelicæ doctrinæ conformis: volens distinguere Aristoteles habitum à dispositione in principio huius capituli sic loquitur: *Differret autem habitus à dispositione, quod permanentior, & diuturnior est, tales vero sunt scientia, & virtutes: scientia enim videtur esse permanentium, & diuturnorum, vt si quis, vel mēdiocriter sumat scientiam, nisi grandis permuratio facta sit, vel ab aegritudine, vel ab aliquo eiusmodi, &c.* Quibus verbis scientiam imperfectè adquisitam appellat habitum, quia difficile mobilem à subiecto, considerans absque dubio eam tanquam habentem ex propria natura causas suæ firmitatis, nam ex parte intensiõis satis constat non esse in eo statu difficile mobile: & paucis interpositis loquens de dispositione, ait, ex propria conditione esse facile mobilem à subiecto, nisi per temporis longitudinem difficilis fiat: tunc enim quasi habitus vocari poterit, quasi dicat, modum, vel statum habitus acquirere, non tamen esse essentialiter habitum, sed dispositionem ob debilem modum inhaerendi naturalem.

Sed videtur repugnantiam continere doctrina hæc dicet aliquis: nam si alicui conuenit aliquod prædicatum essentialiter, sic ei repugnat oppositum, vt neque per se, neque per accidens possit conuenire, cuius infinita penè exempla afferre possumus: per se homo est animal rationale, per se est viuens, vel substantia, & idcirco repugnat ei prædicata opposita, ita vt nullo modo conueniant: sed habitui conuenit esse difficile mobilem, ergo neque accidentaliter potest ei conuenire, vt facile à subiecto separaretur, vel si dum incipit adquiri, facile potest separari, non erit habitus, sed dispositio, & modo simili, dum dispositio nimis in subiecto radicatur, transibit in naturam habitus, cum non possit habere conditionem suæ naturæ oppositam, & sic non erit distinctio essentialis inter has duas qualitates.

Respondetur, verum esse illud, quod in argumento assumitur, repugnare omnino alicui prædicatū oppositū ei, quod per se conuenit. Ceterum in proposito nõ sunt prædicata opposita, esse difficile mobilem habitum ex propria natura, facile autem

Ostenditur etiam esse Arist.

Aristot.

44

Obiecti

43

Respondetur obiecti

autem separabile ratione imperfecti statum, quia ex diuersis causis procedunt, & diuersa ratione ei conueniunt. Primum quidem ex intrinsecis principiis suæ naturæ, aliud verò ex alijs causis, quasi extrinsecis, & accidentalibus: prædicata opposita sunt facile, & difficile mobile ex propria natura, & idè non potest vtrumque habitui, vel dispositioni conuenire; & ex hoc distinguuntur essentialiter, sed in quantum ex diuersis procedunt causis diuersa sunt, non opposita, ac propterea non reputat simul attribui posse eidem habitui, vel eidem dispositioni.

Argumenta prioris sententiæ expenduntur.

Ad testimonia Arist. exponenda obseruandū.

Vltima testimonia Aristotelis iuxta propriam eius mentem exponamus, obseruandum est, dispositionem huius prædicamenti propriam duobus modis cõsiderari, in genere, vel in specie: in genere accipitur prout dicit qualitatem disponentem subiectum: vt bene se habeat in ordine ad propriam naturam, vel operationem, quæ si difficile mobilis fuerit ex propria natura, erit habitus; si verò facile mobilis specialis dispositio ab habitu distincta, pro qua accipitur specialiter, itaq; in genere considerata prædicatur de dispositione speciali, & de habitu; ex hac enim distinctione elicitur sensus primi, & secundi testimonij, vna enim species vocantur habitus, & dispositio propter essentialem conuenientiam, quã habent sub proximo genere dispositionis vniuersaliter sumptæ quam subalternam speciem vocare possumus: quam conuenientiam, non habent aliæ species.

Ad 2. resp.

In secundo autem testimonio omnem habitum esse dispositionem docet Aristoteles sumpta dispositione in genere, in quo sensu locutus est 5. Metaph. cap. 20. sic habitum definiens; habitus dicitur dispositio secundum quam bene vel male disponitur dispositum, aut secundum se, aut ad aliud; si verò dispositio specialiter accipiat, non potest de habitu prædicari, cū sit species disparata.

Ad 3. testimonium.

Tertium testimonium, si diligenter expendatur, potius fauet nostræ sententiæ; non enim dicit dispositionem nimis radicatum fieri habitum, sed quasi habitum existimari: quasi dicat, modum, vel similitu-

dinem habitus assequi, nequaquam essentiam, vel naturam: cū hæc sit valde diuersa à natura eiusdem dispositionis: vnde nunquam concedendum est dispositionem fieri habitum: sed quæ simpliciter est dispositio in habitualem dispositionem transire, si nimis in subiecto radicetur.

Primum argumentum soluit adnotata doctrina, procedit namq; de facile, & difficile mobili ex causis accidentalibus procedenti: quo pacto admittimus esse accidentalem differentiam habitus, & dispositionis: si tamen accipiat in quantum conuenit ex propria natura essentialis differentia est, vel certè proprietas quædam indicans essentialem differentiam incognitam: per quam specie distingui censemus: de calore verò febrili diuersa est ratio, nam cum ex accidentali causa fiat difficile separabilis, & ab intrinseco habeat dimoueri facile posse, essentialiter est dispositio habens modum essendi habitus similem.

Ad secundam rationem dicendum est, inchoatam scientiam, & virtutem esse habitum essentialiter: cum ex propria natura sit difficile mobilis, non tamen habere modum, vel statum habitus, sed dispositionem, quousq; per repetitionem actuum in subiecto radicata fuerit; vnde habitus tunc appellatur à natura, dispositio à modo: & cum dicitur facile à subiecto posse separari, distinguendum est: nam spectata eius natura semper est falsum: considerata verò conditione subiecti admitti potest: habet enim virtus quilibet in subiecto validissimum contrarium, nempe inclinationem appetitus vehementem in vitium oppositum, idcirco facile à subiecto separatur, quousq; per repetitionem actuum fortius adhæserit passione superata; itaq; eiusdem speciei sunt virtus inchoata, & perfecta, cū vtraq; sit idem habitus, sed non semper habet statum, vel modum habitus, quæ attendens communis modus loquendi, potius, quam nudam essentiam, virtutem inchoatam nõ appellat habitum, sed dispositionem, quousq; fuerit intensione perfecta; & tunc negandum omnino est facile posse à subiecto dimoueri: nam & si vitia facile adquirantur nõ tamen ab homine studioso, qui eisdem actibus, quibus sibi comparauit virtutes, passiones contrarias superauit: rationique perfectè subiecit; à quibus proinde sic rursus vincit, vt virtutes

Ad 1. arg.

47

Ad 2. resp.

48

49

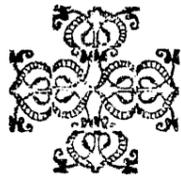
D. Thom. sententia.

res excludantur, difficile est: facilius eadem solutio accommodatur alijs virtutibus infusis in vna charitate coniunctis, quæ cum ea simul adquiruntur, simulque per vnum actum tantum mortalis peccati ei ex diametro oppositum amittuntur, facile quidem, non ex parte ipsarum, quæ vere ex propria conditione difficile mobiles sunt, sed ob subiecti imbecillitatem, ac prauitatem ad peccandum, quòd idè essentialè habitus rationem non tollit.

Ad rii. respond.

Ad vltimum respondemus, errorem esse contrarium scientiæ, & vitium virtuti: & secundum contrariorum legem collocari debent sub eodem genere proximo, vel remoto iuxta cuiusque naturam, vel conditionem, & cum diuersa valde sit erroris, & scientiæ, sub diuerso genere proximè ponuntur; nam dispositio in communi sumpta subalternum genus est in specialem dispositionem, & habitum diuisum, tanquam in diuersas species etiam subalternas, sed minus communes: sub habitu igitur collocantur virtutes, & scientiæ, sub dispositione vitia, atque errores tanquam facile mobiles ex propria natura: sicque fit satis contrariorum legi, dum vtraque sub genere dispositionis posita cernuntur; nec infertur, hæc vti illa esse habitus: quod autem de fide humana, & opinione additur, facilem habet ex adnotata doctrina solutionem: etenim, dum nimis in subiecto radicantur; vocari habitus possunt secundum modum: si vero secundum essentialè spectentur conditionem, dispositiones sunt,

cum ex proprijs principijs sint à subiecto separabiles.



QVAESTIO TERTIA.

An potentia naturalis, & impotentia sint diuersa species qualitatis: sicque sentiendū sit de passione, & passibili qualitate, forma, & figura.

Reseruetur affirmatiua sententia, & negatiua.

Non est minor dissensio inter expostores circa distinctionem ceterarū specierū, ac fuit circa habitum, & dispositionem: præsertim circa naturalem potentiam, & impotentiam: vt ab his debito ordine incipiamus.

Docet igitur M. Sot. q. vnica huius prædicamenti inter soluendam cōfirmationem. 3. argum. principalis, duas esse species subalternas distinctas, non secus ac dispositionem, & habitum: cuius sententiam sequuntur ex modernis non pauci.

Videturq; à mente Arist. non aliena, qui dum rationem huius speciei explicaret, distingui ait potentiam, & impotentiam, quia illa est ad facile agendum, hec vero ad nihil patiendum, quod vere est distinguere tanquam actiuam, & passiuam potentiam: sed eiusmodi distinguntur non solum specie, sed genere, quemadmodum agere, & pati, à quibus speciem capiūt, ergo specifica erit distinctio potentia, & impotentia naturalis.

Fauet etiam ratio: naturalis potentia, & impotentia opponuntur contrariè, vel priuatiuè, sed extrema harum oppositionum distincta vt minimum in specie esse oportet: & de contrarijs quidem constat ex eorum definitione, sunt namq; ea, quæ sub eodè genere posita maximè distant: maxima autem distantia sub eodem genere specificam distinctionem infert: de oppositis vero priuatiuè clarius, nam priuatio, & illius habitus diuersissima sunt: nec possibile est eandem sui ipsius essentialiter esse priuationem.

Secundo: naturalis potentia ad aliquid agendum, vel alicui resistendum est inclinatio

tio ad actum, vel resistantiam; exemplum primi potest esse grauitas lapidis, per quam inclinatur ad motum deorsum: secundum verò durities eiusdem apta ad resistendum diuisioni: at naturalis impotentia est repugnantia potius ad actum exercendum, vel ineptitudo ad resistendum: primum patet in his, qui inepti sunt ad cursum, vel luctam, qui idcirco impotentes appellantur ad exercitium eorundem actuum: secundum verò in mollitie aquæ, vel rei alterius ad resistendum impotentis; repugnantia autem essentialiter est ab inclinatione diuersa, ergo hoc modo distinguntur potentia, & impotentia.

Secunda opinio opposita P. Fonseca. Prim. fundamentum

Oppositum sentit Doct. noster Fonseca 5. Metaphysicor. cap. 14. section. 3. quæst. 2. solo accidenti eiusmodi separari cuius duplex est fundamentum.

Primum, quia naturalis potentia appellatur ab Aristotele capite præsentis, qua facile quæque res agit, aut resistit; impotentia autem, seu imbecillitas naturalis, qua ægrè, seu difficile: facile autem, seu difficile aliquid agere, aut alicui resistere: perspicuè cernuntur ad eandem potentiam specie pertinere: vt facile, aut ægrè videre: quis enim dicere audeat facultatem videndi, aut audiendi pueri, & senis differre specie, cum solo sint vigore, & imbecillitate diuersæ: quis præterea facultatem hominis sani, qua facile morbis resistit, & imbecillitatem valetudinarij, qua ægrè, & cū difficultate, essentialiter separabit.

Secundum

Secundum, quia facultates naturales suis operationibus distinguntur: ita vt si operationes non differant specie, nec ipsæ facultates specie differre censeantur; facile autem, vel difficile aliquid agere ad eundem actum pertinent, solo facilitatis modo (sine dubio accidentali) distincto, & similis est ratio de resistantia, ergo facultates, quæ naturalis potentia, & impotentia vocantur, solo accidenti maioris, vel minoris perfectionis separantur.

Quomodo inter se, & ab habitu, & dispositione differant potentia, & impotentia.

Notanda sunt circa hanc speciem à nobis expedienda: primum, quo pacto à primâ specie habitus, & dispositionis sint distincta: hoc enim non satis explicatum reperio apud interpretes Aristotelis. Secundum, quo pacto inter se se distinguantur naturalis potentia, & impotentia.

Circa primum; naturalis potentia, & impotentia conueniunt cum habitu, & in vno cōdispositione in vno: differunt in duobus: & 2. species conueniunt quidem, quod vtrumque genus est qualitas determinans substantiam ad operationem: etenim natura creata eam ex se habet limitationem, vt non sit sufficiens ad exercendas operationes sibi conuenientes, ac propterea indiget quibusdam virtutibus sic eam modificantibus, vt efficiant ad operandum potentè, & eiusmodi sunt potētia, & habitus, qui non minus ad operandum, quam potentia ordinantur, nam etsi quædam sint dispositiones, vel habitus disponentes naturam, vt bene se habeat in suo esse, adhuc istæ ordinantur ad operandum; vt bene adnotauit Diu. Thom. 1. 2. quæst. 49. artic. 3. ad tertium, exemplum in sanitate constituens, quæ disponit proximè naturam, & cum natura sit principium operationis, ex consequenti, & quasi remotè ad operationem ordinatur, vt Aristoteles docet 10. lib. de historia animalium cap. 1. vbi tunc, ait, sanum dici hominem, vel membrum aliquod, quando potest facere operationem sani: itaque tam habitus, & dispositio, quam naturalis potentia, & impotentia sunt virtutes operatiuæ.

Sed differunt primo, quia istæ ordinantur ad operandum simpliciter: habitus vero, & dispositiones ad bene, vel malè operandum, exempli gratia, rusticus habet principium cognoscendi, nempe intellectum; sapiens verò bene, ordinateque per habitum scientiæ, vel artis.

Secundò differunt potentia, & impotentia ex vna parte, à dispositione, & habitu ex altera: quod illæ sunt à natura ipsa cōcessæ, & nullo modo per actus nostros conquistæ: at dispositio, & habitus abstrahunt ab aduocato, & naturali, si vniuersaliter accipiantur: & in particulari maiori ex parte adquiruntur nostris actibus. Huc accedit, naturalem potentiam

R r tiam

tiam esse magis intimam substantiæ: plerumque enim propria passio illius est, vel modum certè propriæ passionis habet: plerumque etiã vitalis est, vt in cunctis viuentibus: habitus, vero & dispositio vtraque carent conditione, & dignitate.

Quæ omnia his exemplis ostēdi possunt: nam sanitatem, & ægritudinem, pulchritudinem, ac deformitatem inter habitus, vel dispositiones connumerat Arist. constat autē esse naturales; ergo hæc species à naturali, & acquisito abstrahit. Grauitas, & leuitas proprietates itē sunt corporum, quæ mouentur deorsum, intellectus, & voluntas potentiæ vitales.

Quantum autem pertinet ad distinctionem naturalis potentiæ, & impotentia inter se, statueda sunt in primis ea, quæ ab vniuersis acceptantur: & est primum impotentiam non accipi ab Aristotele hæc in parte pro pura negatione, vel priuatione potentiæ, sed absque dñbio pro qualitate positiua, innata ad aliquid difficile agendum, vel resistendum, aut quod idem est ad facile patiendum, vel resistendum contrarijs, vel nociuis: ægre resistere contrarijs dicitur illud, quod facile ea admittens patitur suam destructionem, vt quod molle est, diuisioni, per quam corrumpitur, facile cedit, quod est parum resistere: & debilis complexionis homo facile admittit ea, quæ suæ saluti nocent; proindeque ægre dicitur resistere. Itaque quemadmodum potentia naturalis positiua qualitas est ad agendum facile, & resistendum fortiter, sic etiam impotentia suo modo positiua qualitas est ad difficile agendum, ægreque resistendum: & huius ratio euidentis est, quia impotentia ponitur species qualitatis ab Aristotele, sed quælibet species positiua est, nam negatio, vel priuatio non est species, sed speciem tollit, ergo non est accipienda, tanquam pura negatio, vel priuatio, quamquam aliquid negationis, vel priuationis admixtum claudat, ratione cuius potentia imperfectior est.

Præsuppositum secundum.

62

Certum est secundo, & verbis Aristotelis expressum, non accipi impotentiam in ordine ad resistendum, sed etiam ad aliquid difficile agendum: etenim ingenij hebetudo impotentia naturalis est, & non ad resistendum, sed ad difficile

intelligendum, ad vtrumque igitur vtraque à natura conceditur, nempe ad agendum, & resistendum facile, & difficile, quod his verbis docuit Aristoteles: *Pugilatores, vel cursores dicuntur, non quod sint dispositi aliquo modo, sed quod habeant potentiam naturalem, vel impotentiam aliquid facile faciendi.*

Aristot.

Tertio indubitatum est distinctas esse species naturalem potentiam, & impotentiam, dum ad diuersos actus ordinantur, vel ad agendum vna, ad resistendum altera, vt hebetudo ingenij ad egre intelligendum ordinata; specie distinguitur à potentia visiva ordinata ad videndum, quemadmodum audire specie distinguitur ab actu intelligēdi; quod ad eò necessarium est, sicut vnam potentiam naturalem distingui specie ab alia, dum ad diuersos ordinantur actus, vel certè ad agendum, & resistendum: distincta species est potentia visiva ab auditiva sub potentia naturali, quia diuersi sunt actus intelligere, & videre.

Præsuppositum III.

63

Distincta item potentia nutritiua à duritie, per quam fortiter ferrum diuisioni resistit. Cæterum, hoc nec distinctionem ponit, nec tollit inter naturalem potentiam, & impotentiam: stare enim potest eiusdem esse speciei in communi, & tamen specie distingui particulares potētiæ, & impotentias, ad diuersa ordinatas: quis enim dubitat potētiæ in eadē specie subalternā potentiæ naturalis à cūctis abstracta essentialiter conuenire, & tamen in particulari diuersas esse species atomas diuersarum potētiarum, quæ diuersos actus respiciunt. Sic igitur de potentia, & impotentia sentiendum est: & ex hoc deprehenditur deceptio plurimum modernorum, qui idcirco existimarunt diuersa esse genera, vel species, quia dum ad diuersos ordinantur actus, vel ad agendum vna, ad resistendum alia, diuersæ sunt.

64

Negatiua sententia præfertur, idemque fertur indicium de reliquis speciebus.

**H**IC est ergo status questionis, in hoc difficultas posita est, an naturalis potentia, & impotentia ad eundem actum ordinata, vel ad

ad eandem resistantiam specie distinguntur.

Præsuppositio affirmat, ne sententia distingui affirmat, ne sententia affirmat posterior, solam differentiam accidentalem inter vtranque ponens, & hæc que mihi videtur magis cum ratione, mente sequimur.

65

Alb.

Nota.

67

que Aristotelis coniuncta, nam imbecillitas ad agendum, vel resistendum solum ponit quandam imperfectionem in ea facultate, quæ vocatur impotentia, hæc autem non facit distinctionem essentialē in his facultatibus, quæ ad eundem actum ordinantur, à quo speciem capiunt, ergo non sunt distinctæ species: quod peripicue intelligemus, si rem alius perpendentes, principium, originemque à quo vtraque procedit, intelligamus, quam bene attulit Magnus Albertus in nostram sententiam propendens tractatu de prædicamento qualitatis cap. 4. de naturali potentia, & impotentia, vbi facultatem naturalem ad agendum, vel resistendum sequi docet constitutionem naturæ, quæ duobus modis ex coniunctione formæ cum materia coalescere contingit: vno, dum forma perfecte informat materiam hoc est, quasi eam perfecte comprehendens, vel ad se terminans, vel sibi perfecte subdens, quod ex eo prouenire intelligendum est, quia in ipsa met informatione perfecte resistit contrarijs alterationibus bonum informationis statum impediētib; & tunc prodit virtus naturalis perfecta ad agendum, vel resistendum quæ vocatur naturalis potentia, nec est aliud, quam vigor, seu valor formæ supra materiam ad agendum ea, quæ sunt secundum naturam sine impedimento: in materia enim nulla est virtus ad agendum, sed ad propriam imperfectionem virtutem agendi imbecillem reddit, & quo magis prædominatur, eo imbecillior esse cōtingit. Secūdo, materiã cōiūgi formæ imperfecte in ipsamet informatione, & cōstitutione naturæ cōtrarijs dispositionibus ex parte materiæ se tenentibus: impedimentumque ne perfecte fiat informatio præstantibus; & tunc prædominatur formæ, quasi ab ea non perfecte comprehensa, ex quo virtus eiusdem naturæ diminuitur ad operationes naturales præstandas: & potētiæ ad easdem operationes eidem naturæ concessa im-

becilliores prodeunt, & eiusmodi facultates ad agendum, & resistendum infirmæ, vocantur impotentia, & si ita se res habet, facile intelligimus easdem facultates ad eosdem actus eliciendos, vel ad resistendum contrarijs fortiores esse in vno; imbecilliores in alio, ex robore, vel fragilitate naturæ, ac propterea solum distingui tanquam perfectum, & imperfectum circa eundem actum, & obiectum, quod est sola differentia accidentali separari.

Diluuntur argumenta opposita.

**N**Eque oppositum vllō modo indicant verba Aristotelis pro prioris sententia opposita, quibus vnum dumtaxat officium impotentia naturalis explicuit, nempe debilem resistantiam, statim explicaturus aliud, nempe debilem actionem, quæ, si cum eisdem officijs potētiæ naturalis facile, fortiter que præstitis conferantur, videbimus solum differe has facultates, tanquam perfectum, & imperfectum in eadem specie. Ad primam rationem dicendum est, quandam oppositionem imperfectā habere magis ad priuatiuam, quā ad cōtrariam declinantem, qua opponuntur in quibuscunque rerum generibus, illud quod perfectū est, & aliud cui sibi debita perfectio deest, nō quidem omni ex parte, quia tunc esset pura priuatio, & oppositio purè priuatiua, sed ita vt aliquid eius retineat, ratione cuius eandem speciem quanquam imperfecte participet, eiusmodi igitur oppositio tanquam imperfecta non variat extremorum specie, aut naturam.

ad Aristot. Respond.

68

ad I. Arg. Respond.

69

Secundum argumentum ex adnotatis in corpore questionis soluitur: etenim impotentia naturalis non est omnimoda repugnantia ad agendum, vel resistendum, sed difficultas, vel imbecillitas maxima, cui non nihil habilitatis coniungitur, ratione cuius positiue ordinatur ad eundem actum, vel resistantiam, & propterea ad eandem speciem cum potentia naturali spectat, etsi imperfecto modo à se participata.

ad II. res.

Et hæc de potentia naturali, & impotentia.

Quo nam pacto differant passio, & passibilis qualitas.

**D**ISTINCTIO specifica passio nis à passibili qualitate suos habet patronos, quibus non deficit fundamentum, nā qui cōsiderauerit verba Aristotelis tantum discrimen inter vtrāque designantia, vt à passione non denominari subiectum simpliciter quale, sed solum à passibili qualitate profiteantur, dicit absque dubio plus quā specie distingui, cum id non admittatur nisi in analogatis: & rursus, quī fundamēto D. Thom. persuasus tenuit habitum, & dispositionem esse distincta genera qualitatis, quia ille ex propria natura difficile mobilis est à subiecto, hęc facile, non dubitabit tantundem affirmare de passione, & passibili qualitate, cum videat Aristotelem eodem prorsus modo eas separantem, nam passio (ait) cito transit, passibilis qualitas diu permanet, & id quidem propter ordinem ad proprias causas stabiles, vel infirmas. exemplum esse potest in pallore ex metus passione cōtracto, & ex diurnis causis congenito, ille namque ex propria conditione facile transit, is diu, multumque permanet, nec potest villo modo transire in passibilem qualitatem, cum repugnet causam illius permanere. quod argumento videtur esse proculdubio non infirmo, ex propria natura differre à pallore permanente atque adeo vniuersaliter loquendo passionem à passibili qualitate, nam quæ solo accidenti durationis, vel permanentiæ separantur, sic se habent, vt vnum possit trāfire in naturam alterius, quia non est alia sed eadem diuerso affecta accidēti, quibus permoti non nulli ex modernis interpretibus non minus esse duo genera distincta tenēt passionem, & passibilem qualitatem, quam habitum, & dispositionem, id que probabile iudicat Mag. Sotus. q. vni ca huius prædicamenti inter soluendam confirmationem quarti argumenti.

Exemplū.

71

Sotus.

II. Opin. & versior.

Ipsē tamen tanquam probabiliorem sustinet partem oppositam, sola distinctio ne accidentali eas separantem, quā etiā

tuetur P. Fonseca. 5. meta. ca. 14. q. 2. sect. 3. & nos tanquam magis consentaneam naturæ huius speciei libenter amplectimur: cuius ea est intrinseca conditio, vt sit causa, vel effectus passionis, quod vero statim transeuntis, vel permanentis, accidentarium est: quapropter cum hoc solum separet passionem à passibili qualitate, non potest differentiam essentialē constituere: rubor vel pallor ad hanc pertinet speciē, quoniā effectus est passionis, quod vero passionis à natiuitate insitæ, vel nunc contingentis, moxque transeuntis, eandem rationem non variat nisi ab extrinseco: hęc tamen variatio sufficit, vt diuersis nominibus significarentur, quā diuersitatem attendens communis modus loquendi potius, quam rei essentiam, vnam vocat qualitatem, passibilem aliā; non qualitatem, sed passionem, cum tamen spectata vtriusque natura vtraque sit vera qualitas constituens tertiam speciem à cæteris distinctam, vnde fit: vt diuersus modus denominandi non constituat distinctionem in substantia rei: nec proinde analogiam, sed in modo effendi accidentali, & à posteriori quidem, non tam constituens, quam ostendens, & iste est germanus sensus verborum Aristotelis.

72

73

De habitu, vero, & dispositione (vt argumento fiat satis) diuersa est ratio, cum habitus sit difficile mobilis id exigente propria natura, & conditione, ordineque ad naturales causas, quod ex ipsa nominis propria significatione elicitur, etenim habitus, vt docet Aristoteles. 5. meta. c. 20. tex. 25. habere aliquid importat nec habere aliquid dicimur, nisi quæ permanenter possidemus, dispositio facile mobilis est ex eadem propria cōditione, & significatione. Tertia autē species qualitatis solum petit talem naturam, vt causatiua sit passionis, vel per passionem producibilis, quod vero passio sit transiens, vel permanens, accidentariū est, ac propterea non duplicem speciem, sed eandem secundum diuersa accidentia constituit.

Ad ratio. respond.

74

Formam demum, & figuram nō desunt, qui specie distingui vel sint dicentes, figuram solam terminationem quantitatis importare à materia sensibili proinde abstrahentem.

Distinctio forma, & figura.

strahentem, at formam addere ordinem ad materiam sensibilem, conferreque speciem artificiatas, vel eam in naturalibus ostendere, vt forma statuat, forma hominis, vel equi. Cæterum diuersæ dumtaxat sunt considerationes eiusdem rei magis, vel minus à materia abstrahentis, quæ rationem formalem non variant, nisi accidentalem, in quantum vna accidit alteri, ac propterea accidentali ratione distinguuntur: quemadmodum si lineam accipias, in quantum abstrahit, à materia sensibili, quo pacto à Geometria consideratur, vel vt respiciens materiam sensibilem, & visualis appellatur, perspectiuæque obiectum est, diuersæ sunt considerationes eius, quarum vna accidit alteri, vt ostendit eiusmodi accidentalis prædicatio: linea est visualis: accidentalis est ergo extensio figuræ ad res sensibiles artificiales, vel naturales, ratione cuius appellationem formæ sortitur, vnde non efficit speciem qualitatis distinctam. Quod hoc exemplo facile intelligi potest: nam idem homo iuxta diuersas considerationes ad diuersas scientias spectare potest, vt ad naturalem, in quantum corpore, & anima constat; ad metaphysicam vt genere, & differentia; sed non proinde considerationes istæ sufficiunt, vt diuersas species in prædicamento substantiæ constituant.

67

QVAESTIO QVARTA.

An passio, & passibilis qualitas sint vera species qualitatis, & sub passione collocentur animæ passiones, sub passibili vero qualitate omnia obiecta externorum sensuum, vt talia.

**N**ON facile intelligitur, quid nomine passionis in hoc tertio genere intelligat Aristoteles, neque

item quo pacto à passibili qualitate separetur: vt igitur notum fiat vtrumque adnotandum est passionem quatuor modis accipi.

Primo, pro quacumque receptione, sine alicuius nociui, & disconuenientis, siue conuenientis, ac perficientis, in qua acceptione passio dicitur non solum receptio caloris in ligno, vel manu, per quam ad corruptionem disponuntur, sed receptio speciei visibilis in visu, vel intelligibilis in intellectu, quibus eiusmodi potentie perficiuntur in ordine ad operationes videndi, & intelligendi.

III. modus dis accipi tur passio. I. Acceptio passio nis.

77

Secundo accipitur pro sola receptione contrariæ qualitatis, vel disconuenientis, quam passionem proprie appellamus: si quidem pati proprie dicitur illud, quod aliquid recipit, per quod ad corruptionem disponitur.

II. Acceptio passio nis.

Tertio, pro aliqua operatione animæ sensitiuæ, cum aliqua transmutatione, vel passione corporali facta: quo pacto ira, gaudiū, dolor, & tristitia passionis dicuntur, quia ex propria conditione habent fieri cum aliqua alteratione, vel passione corporali, vt calefactione, in frigidatione, vel alia simili, vnde factum est eiusmodi passiones duobus modis definiri, quasi materiali explicatione, dum pro alteratione præcedenti accipiuntur: & formali, aut finali, dum pro actione ipsius appetitus, vt iram primo definiunt, quod sit ascensio sanguinis circa cor: secundo quod sit appetitus vindictæ, ex his autem tribus modis communissimus est primus: secundus proprius: tertio vtriusque rationem participat, cum ex parte sit actio quædam appetitus sensitiui ipsum perficiens, ex parte vero passionem propriam, seu receptionem disconuenientis, cum qua fit, cōtineat, & quo plus de ea claudit, maiorem habet rationem passionis.

III. Acceptio passio nis.

Vltimo demum passio appellatur qualitas illa, quæ effectus passionis est: tertio modo sumptæ, vt rubor ex verecundia, pallor ex timore contractus, in qua acceptione est tertia species qualitatis, distinguitur autem à passibili qualitate (vt textum Aristotelis, exponentes indicare capimus) quia non solum effectus passionis est, sed modum illius habet cito transeuntis: at passibilis qualitas

III. Acceptio passio nis.

78

tas, quanquam effectus sit passionis, modum eius non habet, sed in subiecto permanet, hoc autem discrimen modus loquendi manifestat, nã cū passio statim trãseat à qualitate simpliciter tali degenerare videtur, ac propterea nõ denominat subiectum simpliciter tale, quemadmodum qualitas passibilis; non enim pallidum, vel rubeum vocamus, qui eiusmodi coloris ex metu contraxit, aut verecundia, sed ruborem, vel pallorem passum: si verò contingat in aliquo esse ex permanenti causa, talis absolute dicitur ab ea, tanquam à passibili qualitate: rubeus enim dicitur, qui ab ipsa natiuitate eum habet colorem: radix autem, & origo huius distinctionis est diuersitas passionis, à quibus qualitates istæ causantur: est enim duplex passio, vna statim transiens, vt rubor ex verecundia, ex quo causatur rubedo: alia permanens, qualis censetur reciproca illa quatuor qualitatum, ex quibus corpus mixtum fit: hæc enim semper durat, etenim per actionem, & passionem mutua quatuor qualitatum disponitur materia corporis mixti ad recipiendam formam substantialem, per cuius receptionem mixtum generatur: & absque dubio per eandem conseruatur, & cum notum sit ex eadem resultare secundas qualitates, vt colores, odores, saporos, ac ceteras, in eisdem mixtis corporibus, fit permanentes esse iuxta permanentiam passionis, à qua fiunt. Ecce tibi rationem à priori, ob quã quædã sunt qualitates cito transeuntes, alia permanentes: & illæ passiones, istæ passibiles qualitates appellantur: quia passiones ipsæ etiam sunt duplices cito transeuntes, & permanentes, à quibus causantur, effectus namq; proportionantur causis.

*Dubij ratio, an passio sit vera species qualitatis: occasio præbuit Aristoteles non leuem existimandi passionem non esse veram speciem qualitatis dicens ab ea non dici hominem simpliciter qualem, sed subitam quandã mutationem passum; vt dum quis ruborem ex verecundia contrahit in facie, vel pallorem ex metu, non denominatur rubeus simpliciter, sed pallorem, vel ruborem passus; eum verò, in quo inhaerent, ex passione diuturna, vel à natiuitate sim-*

79

80

pliciter denominant: ex hoc enim discrimine statim inferitur passionem non esse qualitatem simpliciter, & proinde nec veram eius speciem, nam qualitas (vt definit Aristoteles) est, à qua denominamur quales, sed à passione non denominamur quales simpliciter, ergo non est simpliciter qualitas, sed secundum quid.

Cui si adiungas, genus de cunctis speciebus simpliciter prædicari, dices de passione non tanquam genus, sed vt quoddã analogum dici, ac propterea non esse speciem qualitatis veram.

Duo considerare oportet in passione (vt dubium soluatur) entitatem, atq; essentiam eius, & modum inhaerendi, quem admodum in albedine, quam in solis detibus habet Aethyops: & quidẽ considerata essentia notum est non minus esse completam, & absolutã in albedine hac, quã si totum corpus afficeret, nã quod ad plures, vel pauciores partes subiecti accidens extendatur, nõ pertinet ad eius essentiam, sed modus quidam est accidentarius inhaerendi secundum extensionem perfectior. Ceterum, quia communis modus concipiendi, & denominandi corpus album eiusmodi extensionem postulat, non denominatur simpliciter corpus album, nisi totum penè albedine afficiatur; itaq; essentia albedinis, eiusque species simpliciter in vtraq; inuenitur, quãquã modus denominandi valde sit diuersus: sic igitur statuendum est de passione, & passibili qualitate, vt de rubore permanenti, & cito transeunte: spectata enim ruboris essentia species simpliciter in vtroque reperitur, cum simpliciter vterq; sit color rubeus, discrimen autem consistit in modo inhaerendi permanenti, vel transeunti, qui ad quandam pertinet, quasi extensionem temporis accidentalem: verumtamen quia communis modus denominandi hanc includit permanentiam in subiecto, non dicimur tales à passione, sed à passibili qualitate: modus igitur denominandi analogiam sapit, essentia verò vniuoçam constituit rationem, ex quibus soluntur rationes dubitandi. An verò specifica sit differentia inter vtramq; suo loco definiuntur.

*Confirm.*

*Duo sunt consideranda in pass.*

81

*Ex his soluntur rationes dubitandi.*

*An passio*

*An passiones animæ ponantur in hac specie.*

**S**ECVNDVM circa passionem discussionem dignum est, an passiones animæ pertineant ad hanc speciem.

*Anima passiones.* Passiones autem animæ sunt ira, amentia, mentis alienatio, & similes, quæ si diuturnæ sint, & quasi naturales, simpliciter denominant amentem, & iracundum hominem, & ab Aristotele vocantur passibiles qualitates, si verò mox transeant, vt dum quis in iram rapitur, non denominant simpliciter iracundum, sed iram passibilem, & idcirco passionem dicuntur, nõ passibiles qualitates: nihilominus quod neq; ad hanc speciem, imo neq; ad hoc prædicamentum spectent, probari potest.

82

*Prima ratio ex Ar.* Primò, quia capite sequenti de actione, & passione inter actiones, & passiones eius prædicamenti his verbis recensentur: *Recipit autem agere, & pati contrarietatem, & magis, & minus; delectari enim contrarium est ei, quod est contristari, est etiam magis, & minus tristari.*

*Confirmatur ratio.* Et ratio idem confirmat: nam ira, gaudium, tristitia, & similes, actiones sunt appetitus sensitui, & ab aliqua eius parte nẽpè irascibili, & concupiscibili eliciuntur, ergo vt procedunt ab his potentijs pertinent ad prædicamentum actionis, vt autem in eisdem tanquam actiones immanentes recipiuntur, ad prædicamentum passionis: quã igitur rationem qualitatis in eis inuenire potuit Aristoteles, vt ad terciã speciem qualitatis referret: nullam profecto, nisi solum nomen actionis, quod proculdubio equiuocum est respectu harum passionum, & effectuum ipsarum, effectus enim, vt rubor ex verecundia procedens, & pallor ex metu, passiones dicuntur huius speciei: si verò pro causa, nempe pro actione appetitus accipiatur, multum à qualitate differt, cum sit actio de prædicamento actionis.

83

*Quorundam modernorum sententia refertur, & rei, citur.*

*Recentiorum opinio.*

**M**oderni quidam tenent eiusmodi passiones per se ipsas non spectare ad hanc speciem qualitatis, sed per qualitates adiunctas, quæ sen-

sibus patent, & per quas cognoscuntur, vt ira per ardorem, metus per rigorem.

Hæc tamen solutio non potest verbis, aut menti Aristotelis satisfacere, cum irã, amentiam, ceterasque passiones ad hanc speciem pertinere affirmet secundum proprias denominationes: quales enim, ait, dicuntur homines ab eis, vt amentes, iracundi, &c. & rursus si à natiuitate sint, vel alio modo diuturnæ, ait, esse passibiles qualitates, cum tamen non sit tunc alia qualitas sensibilis nobis nota, per quam cognoscantur; vt si quispiã amens sit à natiuitate, vel iracundus, nullam ex hoc sensibilem qualitatem ostendit, per quam amentia cognoscatur, sed solum verbis, & signis eam cognoscimus.

84

*Impugnatur.*

*Vera solutio dubij ex mente Diu. Thomæ.*

**V**T igitur dubium melius soluamus ad notandum est ex Diu. Thom. 1. 2. quæstio. 21. articul. 1. & 3. id esse discriminis inter operationes appetitus intellectui, qui dicitur voluntas, & sensitui, quod illæ non procedunt à toto aliquo coniuncto, sed ab anima media voluntate, istæ verò à toto coniuncto, non secus ac actus exteriorum sensuum: prouenit autem discrimen hoc ex natura potentiarum, nam voluntas non est potentia in organo corporali residentis, sed spiritualis, & quæ absque coniunctione ad organum operatur, at sensitiuus appetitus actus est organi corporalis, sicut potentia visua, vnde quando operatur voluntas, non operatur proximè totum aliquid corporeum, sed nuda animæ potentia; & quia anima, cuius potentia est voluntas informans corpus, totum constituit hominem, operatio voluntatis totius hominis est, at dũ operatur appetitus sensituius, totum quid corporeum operatur, cui operatio, tanquam proximo principio conuenit: quẽadmodum, dum operatur potentia visua, oculus operatur, qui est compositus ex parte illa corporis potentia sensitua in ea residente: Vnde fit, vt actus appetitus sensitui tanquam totius conuicti cum transmutatione corporali fiant, actus autem voluntatis tanquam spirituales, minime, & quo vehementiores sunt

*Nota ex Diu. Thom.*

85

Rr 4 actus

actus appetitus, eo maiorem commotionem corporis excitant: eiusmodi autem corporalis transmutatio, vel discõueniẽs est naturali complexioni corporis, vel si aliquando conueniens sit, aliquem habet excessum, vel defectum, ratione cuius nõ nihil discõuenientiæ importat: ideo semper dicitur verè, & propriè passio tendẽs vel disponẽs aliquo modo ad corruptionem, & ab hac passione vocantur actus appetitus sensitui passionẽs; nimirum, quia semper habent coniunctam passionem corporalem, quam excitant: itaq; in motu irę duo sunt, & actus irascibilis, quę pars est appetitus sentiui, & transmutatio corporalis, videlicet ascensio sanguinis circa cor, & in verecundia est etiã actus appetitus, & transmutatio corporalis, per quam rubor in facie producitur; & sic in cæteris animę passionibus: & cum omnis motus, vel actio sit via in terminum per ipsam productum, quælibet harum actio num proprium habet terminum, & quidẽ terminus transmutationis corporalis sensu percipitur, & rubor in facie per rubefactiones (vt sic liceat loqui ad designandã corporalem actionem) terminus verò actionis appetitus nõ percipitur sensu, quẽadmodum neq; actio ipsa, iram enim, nisi aliqua alteratione corporis ostendatur, vel certè verbis, aut signis, non agnosci-mus, sed cum sit actio corporea, absq; dubio habet proprium terminum nomine eiusdem actionis significatũ, vt ostendunt operationes voluntatis, & similes: dum enim voluntas rem aliquam amore persequitur, actio ipsa amandi suum habet terminum in eadem voluntate productum, nempe amorem actualem, quemadmodũ actio intellectus verbum mentale, sed eodem nomine significamus actionem, & terminum, nempe amoris actualis, ita ergo de actibus appetitus intelligendũ est amorem sensituum, irę, & gaudij motus suos habere innominatos terminos, quos eisdem nominibus, ac actus ipsos nominamus, nempe actualem amorem, actualem iram, & gaudium. & rursus quemadmodum amor actualis per actum voluntatis productus, & verbum mentale per actum intellectus sunt qualitates, cum tamen dilectio, & intellectio sint actiones, pari ratione de actibus appetitus sentien-dum est eos esse quasdam actiones huius

86

Enr dicam  
nr passio  
res.

87

88

potentię sensitivę; terminos verò productos in eadem potentia qualitates, quas passiones vocamus nomen operationis termino eius accommodantes, quod intelligendum est de passione cito transeuntis: nam si ex passione diuturna, vel naturali procedant, dicuntur passibiles qualitates, vt contingit in amētia diuturna, vel à nativitate contracta. Hęc autem ita se habere conuincit hoc argumentum: passio, & passibilis qualitas dicuntur tales, quia sunt effectus passionis cito transeuntis, vel diu permanentis, sed prædicia qualitates terminantes passiones, vt irã, gaudiũ fiunt per operationes appetitus, quę verè dicuntur passiones, in quantũ fiunt cum passione corporea, ergo si cito transeant, passiones vocabuntur, si diu permãneat, passibiles qualitates.

Hęc autem doctrina dubio proposito, & argumentis satisfacit: nam dum Aristoteles passiones animę in hac tertia specie qualitatis collocat, pro terminis accipit diuturnis, vel cito transeuntibus: pro ipsis verò actibus appetitus in prædicamento actionis, & passionis collocandas docet: nõ est igitur in doctrina eius sano modo intellecta vlla contradictio, nec argumentum quidpiam aliud conuincit.

*An obiecta omnium sensuum externorum, vt talia, sint passibiles qualitates.*

Explicans Aristoteles, quid sit qualitas passibilis, ait, duobus modis dici, vel quia causa passionis est, vel effectus: causa passionis sunt obiecta sensuum externorum, cum sint causa sensationum, quas passiones vocamus: nam sentire est quoddam pati, vt idem docuit Aristoteles 2. libro de anima tex. 5 r. effectus passionis est rubor ex verecundia cõtractus, sed quoddam cõstituit discriminẽ inter obiecta gustus, & tactus ex vna parte, & colores ad visum pertinentes ex alia, quod tangibile, & gustabile dicuntur passibiles qualitates, quia nata sunt causare passionẽ in sensu, hoc est, actiones gustandi, & tangendi: colores verò non propterea appellari passibiles qualitates vult, sed quia ex vera, ac propria passione procedũt, vt rubor, & pallor, dum ex diuturna passione oriuntur; verba Aristotelis sunt: *Passibiles qualitates dicuntur, dulcedo enim*

Respondeat  
gum. d. cõ  
firmationi

89

Arist.

do enim

90  
Ratio du-  
bij.

Quorundã  
opinio.

91

Impugna-  
tur.

do enim passionem quandam secundum gustũ efficit, & calor secundum tactum, albedo autẽ, & nigredo, & ceteri colores non eodem modo his quę dicta sunt, passibiles qualitates dicuntur, sed eò, quod ipse ab aliqua passione innascantur, &c. Hoc autẽ discrimen planè falsum videtur, nam vel sufficit esse causam passionis in sensu, vt aliquid dicatur qualitas passibilis, vel non: si primum admittas, cũ colores sint obiecta visus, causentque visionem media speciei visibilis impressione in potentia visua, sequitur non minus hac de causa vocari passibiles qualitates, quàm obiecta gustus, & tactus. Si verò sufficere neget, statim sequitur neq; obiecta gustus, & tactus ideò appellari passibiles qualitates: ex vtraq; igitur parte falsum erit assignatum discrimen, tum præsertim, quod de sono, qui est obiectũ auditus, & de odorabili nullã fit mentio, cum tamen non minus causatiua sint passionis in sensu, quã prædicta, atq; adeo nõ minus sint passibiles qualitates. Sentiant quidã moderniverũesse de colorib; sicut de obiectis aliorum sensuum esse passibiles qualitates, quia causant passionem in sensum, sed quia in obiecto gustus, & tactus notior est eiusmodi passio causata, in visu vero minus nota, ideò de illis docuit esse passibiles qualitates, quia causant passionem: pro coloribus verò aliã potius rationem tradidit nobis notiorẽ, nempe quia per veram producuntur passionẽ: itaq; cum vtraq; ratio in omnibus concurrat, pro illis rationẽ causę, pro his verò rationem effectus cunctis notas tradidit, & hoc ideò, quia non intendit hoc loco essentiam harum specierum inuestigare, sed nominum duntaxat significationem, vt intelligamus, quare etiã colores dicantur passibiles qualitates. Sat igitur fuit aliqualem rationem pro singulis reddere, cæteris, quę afferri possent, prætermisissis.

Hęc tamen solutio friuola est, nec proposito dubio satisfacit, cum Aristoteles expressis verbis doceat colores non esse passibiles qualitates, quia causant passionem in sensum, sed quia sunt effectus passionis: falsum igitur est communem esse rationẽ cunctis sensuum obiectis esse passibiles qualitates, quia causant passionẽ in sensum.

Vt igitur discrimen positum ab Aristo

tele inter obiecta gustus, & tactus, ex vna parte, & colores ex alia intelligamus, dubiumq; plenè soluamus: paucis explicare oportebit modum, quo obiecta exteriorũ sensuum eorundem organa immutant: ac sensationem efficiant: est autem longè diuersus in tribus sensibus, nempe odoratus, gustus, & tactus, à visu, & auditu, nã odorabile, gustabile, & tangibile, ex propria conditione mouent sensum cum reali alteratione organi, nempe humectatione, & calefactione, vel alia simili: cuius ea est ratio: quia vel sunt primæ qualitates, vel maxima ex parte earum permixtionẽ cõtinent, idq; vq; adeò certum est, vt adhuc sit in opinione positum saltem de tangibili, & gustabili: an moueant sensum per impressionem specierum intentionalium, vel per solam alterationem realem: nam cum supra organum posita sentiuntur, nõ videntur speciebus indigere, vt præsentia fiant, atq; adeò vt simul cum potētia (cui ab (q; medio vniuntur) organo eius realiter inherētia sensationem efficiant, vnde fit, vt vel ipsamet sensatio ab eis causata sit verè, & propriè passio, vel certè si mul cũ vera passione fiat, quod satis est, vt propriè dicatur passio, quemadmodũ de passionibus animę adnotatum est: visibile autem, & audibile ex propria conditione non immutant organa horum sensuum cum aliqua transmutatione corporali, vel alteratione (nisi fortè per accidẽs quando vehementia sensibilis lædit sensum, & tunc quidem, vel ratione alicuius primę qualitatis, vel propter nimiam lucis abundantiam) sed per impressionem specierum intentionalium sensationẽ efficiunt; impressio autem, vel receptio harũ specierum in organo cum intentionalis sit, nec ad corruptionem disponat, sed potius ad perfectionem, non est verè, & propriè passio, sed nec sensatio ipsa, quã maximè sensum perficit. Vnde sequitur obiecta visus, & auditus non esse causatiua veræ passionis, sed cuiusdam receptionis similitudinem passionis tenentis, in quantum receptio quælibet passio solet appellari: ac proinde non esse propriè passibiles qualitates per comparationẽ ad sensum, nam qualitates huius speciei dicuntur passibiles, quia sunt causa, vel effectus passionũ: qualis igitur fuerit passio, quã efficiunt, talem modum passibilis qualita

Nota à  
telligendũ  
Arist.

93

94

95

Rr 5 tis

tis habebunt, sed in ordine ad sensum non sunt causæ passionis propriè dictæ, ergo nec propriè dicuntur passibiles qualitates, in quantum sunt obiecta sensuum: & propterea Aristoteles, cū obiecta gustus & tactus connumerasset inter passibiles qualitates in ordine ad sensum, colores excludit dicens non ideo pertinere propriè ad hanc speciem, quia passio in sensu causant, sed quia effectus sunt alicuius passionis propriè dictæ: oriuntur enim ex vera passione, ut de pallore, & rubore constat, diuturna quidem vel cito transeūti, & si primam sortiantur conditionem, verè dicuntur passibiles qualitates, si postremam, non nisi passiones: de sono vero existimo non esse verè, & propriè passibilitatem, quia nec propriam causat passionem in sensu, nec effectus passionis est, & id circo eum pretermisisse Aristotelem credendum est.

Conclusio.

Atque ex his fit in primis manifestum discrimen ab Aristotele constitutum inter obiecta gustus, & tactus ex vna parte, & colores ex alia, simulque constat merito non esse inter passibiles qualitates connumeratos, in quantum sunt obiecta sensuum, & hæc est plena solutio dubij.

97

Si autem obijciat quispiam, obiecta gustus, & tactus esse etiam effectus passionis, cum per veram alterationem producantur, nempe calefactionem, & frige factionem erunt igitur sic accepta passibiles qualitates, quemadmodum colores.

Respond.

Respondetur ita esse, quod vtraque ratio causæ, & effectus concurrunt in eis, sed quia nobilior est ratio causæ, ob eam potius appellantur ab Aristotele passibiles qualitates: colores verò propter secundam duntaxat, nomen passibilis qualitatis merentur, quia prima propriè carent, quod si aliquando ab Aristotele, vel D. Thoma, & colores appellantur passibiles qualitates, quia immutant sensum, improprie, & per quandam reductionem intelligendum est.

QVAESTIO VLTIMA.

Quidnam per formam, & figuram intelligat Aristoteles.

**M**ultiplex significatio formæ dubiam rem fecit; accipitur enim primo pro pulchritudine, & venustate rei, ut Porphyrius docuit ca.

de specie in principio, iuxta quam acceptione proloquium illud commune prodijt prima seu priami species digna est imperio: eandem videntur continere verba, Plal. 44. Speciosus forma præ filiis hominum, de Christo Domino ad literam prolata.

Secundò accipitur forma primo pro substantiali speciem conferente, in qua acceptione dicimus, rationalem animam esse formam hominis. Tertio capitur pro exteriori figura rerum non solum naturalium, sed artificialium, in qua significatione quidquid artificiosum est in cathedra, vel statua appellare consuevimus formam artificialem, à qua in genere artificiali constituitur, exteriori etiam figuram hominis, equi, leonis appellamus formam: iuxta has igitur acceptiones diuerso modo loquuntur interpretes Aristotelis de forma, volentes eam aliquo modo à figura distinguere, nam vocum diuersitas aliqualem videtur distinctionem indicare.

Ammonius in commentarijs huius capituli per figuram intelligit eam, quæ in rebus vitæ expertibus reperitur, formam vero animatorum esse vult, ut hominis, leonis, &c. sed quid intersit inter harum rerum figuras, ut hæc appelletur potius forma, quam illa, non video: absque ratione igitur distinguitur, & pro libito posterior appellatur forma.

Varia sententia referuntur.

**P**ROPTEREA Boetius, & simplicius ibidem, formam intelligunt appellari ab Aristotele pulchritudinem rei; quæ ex debita partium coaptatione, ac distinctione resultat, per figuram vero eam, quæ resultat ex sola quantitate, ut triangularem, quadrangularem, &c. hoc tamen plane aduersatur doctrinæ Aristotelis, qui pulchritudinem habitum vocat in prima specie collocatum (ut superius vidimus.)

Id circo Alb. Magnus tracta. de prædicamento qualitatis. cap. 8 figuram respectu solius quantitatis dici existimat, quia non videtur esse aliud, quam terminatio quantitatis: anguli namque, quibus quantitas

1. Acceptio formæ.

99

11. Acceptio.

100

Ammon.

Quid Boetius, & simplicius figuram intelligat.

101

1. Alb.

titas terminatur secundum talem terminationis modum, talem constituunt figuram, quæ si ex tribus resultet angulis, diuersa est ab ea, quæ resultat ex quatuor; formam vero ex duplici ordine ad substantialem appellari talem, oritur namque ab ea: quod constat, quia res diuersarum specierum diuersas habent figuras, idque non aliunde euenire potest nisi ex diuersitate formæ substantialis constituētis, ac distinguētis species. Habet præterea formam huius speciei similitudinem cum substantiali in eo, quod quemadmodum hæc est quidam actus substantialiter continens totam perfectionem speciei, quam constituit, modo simili forma qualificans designat totam perfectionem eiusdem, & ideo quasi modo accidentali eam continere dicitur.

102

Sententia Diu. Thomæ præfertur cæteris.

Placet opinio Diu. Thomæ.

**P**lacet præ omnibus sententia Diu. Thomæ. 7. physic. lect. 7. circa mediū: quam his verbis explicat: Considerandum est, quod forma, & figura in hoc ab inuicem differunt, quod figura importat terminationem quantitatis: est enim figura, quæ termino, vel terminis comprehenditur: forma vero dicitur, quæ dat esse specificum artificiali; nam forma artificiatorum sunt accidentia. Hanc sententiā sequūtur iam fere omnes moderni illud addentes, quod planè sentit Diu. Thom. nempe formam importare ordinem ad compositum artificiale: cum tamen figura nuda sit terminatio quantitatis; cuius signum est, quod figura in mathematicis quantitibus reperitur ab omni materia sensibili abstrahentibus, ut planè docet Aristoteles. 5. metaphysic. cap. 14. immobilia mathematica, hoc est, à motu abstrahentia figuras vocans; forma vero non reperitur in his, sed corpus sensibile respicit naturale, vel artificiale.

103

1. Addendum est.

Ego vero duo alia addenda esse circa figuram censeo, primum, quod cum in communi modo loquendi appellatur terminus, vel terminatio quantitatis, duobus modis intelligi potest; primo de termino proprio, atque intrinseco quantitatis, in quo sensu non est verum, nā quælibet species quantitatis capax figure suam habet proprium terminum, cum ea in prædica-

104

mento quantitatis collocatum, ut linea terminatur punctis, superficies lineis, corpus superficiebus, ergo figura non est terminus intrinsecus quantitatis: alius est terminus accidentalis, atque extrinsecus, necessario tamen consequens intrinsecam terminationem, imò ex tali consecutione terminus nominatus, & eiusmodi est figura respectu quantitatis, ex quantitate terminata suo proprio termino resultans, nam tres anguli constituentes figuram triangularem, lineas punctis terminatas præsupponunt, & in hoc sensu accipitur communis modus loquendi, & certè ad æquiuocationem tollendam sic potius loquendum nobis esse dixerim, figuram resultare ex terminatione quantitatis, quam esse terminum quantitatis, nā cum terminus quantitatis ut talis non habeat speciem propriam, sed incompletū quid sit ad speciem quantitatis, quam terminat reductum, figura vero propriū habeat prædicamentum à quantitate diuersum, in eoque speciem propriam tanquam quid completum, talis modus loquendi vel confusionem parit, vel certè alienus est à veritate.

105

Secundo addendum est, figuram non solum in quantitate continuam, sed discretam reperiri, ut expressum est apud Aristotelem. 5. metaph. cap. 14. de qualitate hæc verbis: Alio modo ut immobilia mathematica veluti numeri, quales quidam sunt, ut qui compositi, & non solum, quia ad unū sunt, sed hi, quorum imitatio superficies, & solidum: hi autem sunt, qui quoties quanti, aut quoties quanti quoties, & omnino, quod in substantia præter quantum existit, &c.

II. Addendum.

106

Aristot.

Quod ut intelligimus, obseruandum est ex doctrina Diu. Thomæ. 5. metaphysic. lect. 16. numeros esse duplices, simplices, & compositos: simplex vocatur numerus, qui ex unitatibus solum componitur, ut binarius, ternarius: compositus vero, qui ex multis numeris, ut senarius ex duobus ternarijs: nouenarius ex tribus &c. & quidem simplex nullam habet qualitatem, sed solam substantiam numeri ad prædicamentum quantitatis pertinentem: compositus vero præter quantitatem habet qualitatem ex ipso modo compositionis resultantem; quemadmodum enim in superficie triangulus est figura plana tribus lineis clausa, & in corpore cubus est figura

Notandum.

107

12

ra corporalis, qua corpus est vndecunq; quadratum: ita nouenarius dicitur numerus triangularis, superficialis, æquilaterus, quia constat ex ter tribus, sic namque se habent tres ternarij, sicut tria latera trianguli: itaque numerus ipse in prædicamento quantitatis collocatur, quemadmodum lineæ trianguli, illa tamen compositio triangularis figuram quandam huius speciei constituit, non secus ac compositio triangulorum in quantitate continua. Et hic est sensus verborum Aristotelis satis difficilium.

Explicatur Ari.

108

Ex quo pulchra quædam explicatio elicitorum aliorum verborum, quæ statim sequuntur, solentque ad aliud propositum afferri ab his, qui germanum sensum ignorant, sic autem habent: *substantia autem cuiusque est, quod semel ut puta ipsorum sex, non quibus, vel ter: sed qui semel, sex enim semel sex sunt*: Ac si apertius diceret Aristoteles, sex non sunt bis tria, vel nouem ter tria, sex enim, vel nouem sub his simplicibus nominibus simplices important numeros prædicamenti quantitatis, at dum compositionis nominibus eos significamus, bis tria appellantur senarium, & ter tria nouenarium, non tamen substantiam numerorum significamus ad prædicamentum quantitatis spectantem, quam figuram huius speciei: quemadmodum dum dicimus triangulum tribus angulis constare: acute igitur Aristoteles protulit sex non esse bis tria, nec nouem ter tria, quia sex, & nouem denotant solum numeri quantitatem discretam, sex, vel tria figuram.

CAPUT IX.

De prædicamento actionis, & passionis.

Intentum exponitur

PAUCA admodum de sex vltimis prædicamentis tradidit Aristot. duplici de causa; priori quidem, quia philosophicum, ac metaphysicum negotium est de natura eorum differere: posteriori vero, quia minoris entitatis sunt, & quorum in dialectica non est frequens usus. Nos vero licet à philolo-

phicis controuersijs hac in parte abstinendum esse censeamus, nonnulla tamen afferemus, quæ ad intelligendam eorum naturam, genera, species, proprietates, conditionesque prædicamentales pertinent: vt ex his prædicamentorum copiam ad componendas propositiones, syllogismosque extruendos, eruere possimus.

Quatuor tractantur de actione, & passio, ne.

Ad prædicamenta igitur actionis, & passionis explicanda venio, de quibus late agit Arist. 3. physic. à principio: in præsentiarum vero quatuor declaranda sunt; ex quibus eorum natura intelligetur. Primum, quid nomine actionis, & passionis significetur, quot ve modis vocabula hæc accipiantur: secundum, quid actio, & passio sint? Tertium, quot genera, & species, qualibet habeat, ex quibus prædicamentalis coordinatio fiat; ac tandem quartum, quot habeant proprietates.

Quid nomine actionis, & passionis significetur.

1. De vitijs carnis acceptionibus.

Circa primum præter generalem, nimisq; impropiam acceptionem, qua accipitur actio grammaticali modo pro significato cuiuslibet verbi actiui (siue proprie sit actio, vel secus) tres alias reperio in doctrina Arist. magis proprias, quibus varijs in locis usus est: nam primo actionem accipit pro solo actu, seu actione libera à nostra voluntate elicitâ, vt. 2. lib. magn. moral. capit. 12. post medium; quales sunt studiosi, vel vitiosi actus. Secunda acceptio vniuersalior est, pro qualibet actione immanente libera, vel naturali; sub qua comprehenduntur non solum actiones intellectus, voluntatis, & appetitus sensitiui, sed etiam actiones seu suum interiorum, & exteriorum; vt visiones, auditiones, &c. Et actionem hoc modo sumptam distinguit Arist. ab effectione, quæ est actio transiens: in hoc enim actio transiens ab immanente differt, quod hæc in agente, à quo elicitur, manet; illa vero in extrinsecum transit: tales sunt calefactiones, infrigidationes, & plures aliæ, quas effectionis nomine ideo vocat Arist. quia aliquis effectus in extrinseca materia per eas efficitur; vt calor in aqua, frigiditas in ligno: ille quidem ab igne per calefactionem, hæc ab aqua per infrigidationem. Hac acceptione actionis usus est

Verè actio nis, & passionis acceptione.

est Arist. 6. lib. ethic. c. 4. per totum. Postrema demum acceptio (licet propria) vniuersalissima est, nepe pro operatione cuiuslibet agentis, siue libera, siue necessaria, immanens, vel transiens: quæ sine dubio habet Arist. cap. præsentis, exempla proferens tam in actionibus immanentibus, quales sunt dolor, & tristitia: quam transeuntibus, quales sunt calefactiones, & infrigidationes. Et in hac significatione supremum genus prædicamenti actionis est actio, & prædicamenti passionis est passio.

Actiones immanentes esse veras actiones probatur.

4

Ex quo illud obiter inferre licet, certum esse in doctrina Arist. non solum actiones & passionem transeuntibus, sed etiam immanentes proprie, ac per se ad hoc prædicamentum spectare: licet à quibusdam, adhuc ex familia D. Thomæ, ab hoc prædicamento excludantur, & in prædicamento qualitatis collocentur: quod præter expressum Arist. testimonium his rationibus conuincitur. Actiones immanentes, quales sunt vitales, tam intellectus, quam voluntatis, procedunt ab his potentijs animæ concessis ad agendum, ergo sunt veræ actiones, & non qualitates, licet termini per eas producti (verbum scilicet intellectus, & amor voluntatis) qualitatis sint; proprie ergo ad hoc, & non ad qualitatis prædicamentum spectant.

2. Ratio.

Secundo, si qualitates essent, per actionem aliquam veram producerentur, cum contingat nunc extare in natura rerum, cum antea non essent, sed nulla est in homine actio ab intellectu, & voluntate præter illas elicitas, per quas producuntur, ergo verè sunt absque dubio actiones, & non qualitates, per seque pertinent ad hoc prædicamentum. Id obiter adnotare volui, vt genera, & species horum prædicamentorum intelligi valeant; quanquam disputatio hæc philosophica sit, & ideo in proprio loco ex professo discutienda.

Quid nam Actio, & Passio sint.

Gilberti sententia.

Circa secundum Gilbertus Porretanus (quem propterea sex principiorum autorem vocant, quia libellum quendam de hisce sex vltimis prædicamentis edidit, doctrinam Aristotelis hoc loco à bibliopolis insertum, & quasi Aristotelicæ breuitati supplementum) hic, inquam, autor actionem, quæ supremum

genus huius prædicamenti est, hisce verbis definit cap. 2. eiusdem libelli. *Actio est secundum quam, in id quod subijcitur, agere dicimur*. Quam definitionem reiiciunt moderni quidam vt imperfectam, quia non per intrinsecam rationem actionis datur, sed per resultantem denominationem agentis: deinde vt diminutam, quia nondum taxat, quæ circa subiectum fit, ipsumque præsupponit, præter quam extat creatio, quæ cum sit productio rei ex nihilo, nullum præsupponit subiectum.

Reiicitur.

Mihi tamen non videtur reiicienda, quia nec certum est creationem esse veram actionem, cum multi teneant (inter quos numero D. Thomam) relationem potius dependentiæ esse creaturæ ex nihilo productæ ad Deum: & consequenter non erit certum veram actionem dari, quæ subiectum non præsupponat, circa quod agens operetur: definitiones vero, cum sint scientiarum principia, ea solum, quæ certa sunt explicare debent, non vero quæ in opinione sunt posita. Et licet hoc certum foret, non esset reiicienda definitio vt diminuta; quia Gilbertus tantum actiones ab agentibus creatis procedentes explicare intendit, de quibus notum est circa subiectum esse. Si vero aliæ sint actiones, quæ circa subiectum non versantur (quod vt dixi in certum est) vniuersalior erit assignanda definitio, quæ talis esse poterit. *Actio est, qua media vt via effectus recipit esse ab agente*. Sic enim omnes actiones comprehendit: & hoc modo sine dubio intellecta est à Gilberto definitio, dum ait actionem esse secundum quam in id, quod subijcitur, agere dicimur, quasi dicat esse viam, à qua agens imprimens effectum subiecto, tale denominatur: vnde licet denominationem tantum exprimat, virtute continet emanationem, ac dependentiam effectus à causa. Passio item iuxta hos modos definitur di actionem est definita, erit igitur, *Via, à qua subiectum dicitur pati per impressionem effectus ab agente*. Vel si vniuersalior futura est, passio erit *via, qua media effectus recipit esse ab agente*.

Actionis definitio.

7

Passionis definitio.

Ex his definitionibus intelligitur primo actionem, & passionem non esse factas, vel (vt aiunt) in facto esse, sed habere potius modum imperfectum viæ, & fieri, comparatione termini, seu effectus, in quem

Quadam relationis.

Quæ genera, & species habeant Actio, Passio.

in quem ordinatur: unde ex hac parte imperfecta sunt. Secundò, intelligitur necessariam habere connexionem; nam si agens imprimat effectum subiecto, necesse est hoc recipere impressionem ab illo; etsi agens per actionem influat in effectum, necesse est effectum recipere esse ab illo; & illud est actio, hoc verò passio. Eiusmodi autem connexio ex parte actionis quasi à priori esse intelligitur, & ex parte passionis à posteriori; nam prius intelligimus actionem, vel effectum emanare ab agente, quam in passio recipi: vel prius intelligimus agens influere in effectum, quam hunc recipere esse ab eo: eiusmodi autem prioritas nec realis est, nec ex natura rei, sed solum per nostrum intellectum; quia eadem res sunt actio, & passio: id enim est agens influere in effectum, & hunc recipere esse ab illo; idem quoque agens imprimere effectum subiecto, & hoc recipere impressionem ab illo; nos verò rationes has distinguentes actionem ut priorem concipimus, quia si res forent distinctæ, re ipsa esset actio prior, passio posterior. Unde licet sola distinctione rationis distinguantur, habent absque dubio fundamentum in re ipsa; nam via inter agens, & effectum, seu subiectum media, licet una res sit, fundamentum præbet intellectui distinguendi duplicem rationem in ea, egressione videlicet, & receptionis; vel actiui influxus, & receptionis eius; & utranque rationem habet ante opus intellectus, non tamen actu distinctam nisi per ipsum accipientem quamlibet unico, ac distincto conceptu. Quare eiusmodi distinctio rationis inter actionem, & passionem vocatur rationis ratiocinata, ut in prædicabilibus exposuimus; & sufficiens est distinguere prædicamenta, quæ non oportet distinctione reali, aut ex natura rei separari, ut cap. 4. prædicamentorum ostendimus, sed satis est ab intellectu, præsupposito in re fundamento.

Eiusmodi autem rationes universales actionis, & passionis distinctos modos accidentium primo diuersos continent, quibus nihil commune vnicuique dari potest, sicut nec nouem prædicamentis accidentium, ut suo loco stabilitum est; rationibusque corroboratum hoc loco applicandis, sed non repetendis.

Nota

Qualis sit distinctio inter actionem, & passionem.

**C**irca tertium prima diuisione diuiditur actio in eam, quæ circa præsuppositum subiectum versatur, quales sunt generationes rerum, quæ circa præsuppositam materiam fiunt, ex qua vel educitur forma, vel saltim in eam inducitur ut in generatione hominis accidit, cuius anima rationalis non educitur de potentia materiam, sed facta per creationem inducitur in materiam. Alia est actio, per quam res fit nullo præsupposito subiecto, quæ dicitur creatio; qualis est ea, per quam fit eadem anima rationalis. Cæterum, cum dubia adhuc res sit, an creatio sit vera actio media inter Deum, & creaturam factam, non est certum, an in hæc membra diuidatur supremum genus huius prædicamenti; sed supposito quod vera actio sit, utrumque erit genus subalternum actionis. Quod rursus diuidi potest in actionem substantialem (hoc est terminatam ad substantiam) præsupponentem subiectum; & in accidentalem; atque etiam in creationem terminatam ad substantiam, & in eam, per quam accidens extra subiectum creari potest. Et rursus quodlibet horum membrorum habebit suas species iuxta res diuersas, ad quas utrumque genus actionis terminari potest.

Secunda diuisio erit in immanentem, & transeuntem, quarum quælibet habebit etiam diuersas species secundum diuersitatem terminorum, qui per eas fiunt.

Tertio diuidi potest in substantialem, & accidentalem; & substantialis rursus in eam, quæ ad totalem substantiam terminatur, & in eam, per quam non nisi partialis fit; illa dicitur generatio, hæc verò nutritio, seu aggeneratio. Diuidi tandem posset actio in successiuam, & instantaneam: successiua est, quæ fit in tempore, instantanea autem in momento temporis, nisi valde dubium esset, an essentialis sit hæc diuisio, & longe probabilius accidentalem esse; & ideo non generis in species, sed subiecti cuiusdam diuersa accidentia: quia actio ut actio non videtur esse per se successiua, sed solum ut cum motu, seu mutatione coniungitur, à quo non est distincta realiter: quare ut successiua non videtur per se spectare ad hoc prædicamentum, sed solum ad prædicamentum termini, sicut motus; unde nec talis diuisio actionis species

Prima diuisionis diuisio.

Secunda diuisio.

Tertia, & ultima diuisio.

Cies huius prædicamenti multiplicabit.

Dubium incidens soluitur, & proprietates actionis, & passionis statuantur.

Dubium.

13

Soluitur.

14

**P**osset dubitare quispiam hac in parte, quomodo fieri possit, ut motus cum quo identificatur. sæpe actio, & passio, non sit res prædicamentalis, & tamen actio, & passio constituent per se prædicamenta. Cui respondeo, non pertinere ad dialecticum institutum hoc discutere, neque eius rationem reddere, sed ad 3. lib. physic. referendum est, ubi id à nobis ex professo agitur: satis sit nunc vniuersaliter nosse actionem, & passionem ratione ratiocinata distinguere à motu, & utramque ex propria ratione esse ens completum, & prædicamentale, licet imperfectum; motum verò omnibus modis incompletum, quem ut talem à prædicamento depulit Arist. & ad postprædicamenta relegauit.

Proprietates actionis quatuor solent enumerari, ex quibus duas tetigit Arist. in litera his verbis: *Recipit autem agere, & pati contrarietatem; & magis, & minus*: quæ tamen nec omni actioni conueniunt, sed eis solum, quæ versantur circa qualitates contrarium habentes, simulque intensiorem, & remissionem suscipientes, ut sunt calor, & frigus; nec adhuc conueniunt actionibus ad has qualitates terminatis ratione sui, sed ratione earundem qualitatum.

Gilbertus. Vera proprietas.

15

Duas alias attulit Gilbertus, proprium esse actionis asserens: *Semper esse cum motu, aut mutatione*, de qua etiam multi asserunt non omni actioni conuenire, sed eis dumtaxat, quæ subiectum præsupponunt, circa quod versantur; creationem autem non esse cum motu, vel mutatione, quia nullum præsupponit subiectum, quod per eam mutetur. Sed iam diximus rem hanc in opinione esse positam.

Postrema tandem proprietas actionis est, inferre passionem, & huius ab illa inferri: quam proprietatem nemo dubitat, quin quarto modo eis conueniat, cum nulla possit esse actio, quæ passionem non inferat, nec passio, quæ non sit ab actione illata: hæc igitur est potissima inter proprietates actionis, & passionis.

Quæ adnotata sunt de actione, tam

circa acceptiones, & definitionem, quam circa diuisiones generum in species, ex quibus ordinatio prædicamentalis coalescit, & tandem circa proprietates, eodem prorsus modo de passione sunt accipienda.

### CAPUT X.

#### De cæteris prædicamentis.

#### PRÆDICAMENTVM

#### Quando.

Statuitur definitio Quando, cum varijs expositionibus.

**Q**UARTVM caput est prædicamentum Quando, in libro sex principiorum: ubi sic illud descripsit Gilbertus. *Quando est, quod ex adiacentia temporis relinquatur, quid autem sit, quod ex adiacentia temporis relinquatur, difficile intelligitur: & consequenter vix explicari potest, in quonam posita sit formalis ratio huius prædicamenti.*

Diu. Thomas opusc. 48. tractatu de sex ultimis prædicamentis cap. 1. & 2. de prædicamento Quando triplicem eius explanationem diuersorum interpretum attulit. Prima est, tempus duobus modis considerari; uno in quantum in se est mensura successiua, & continua, alio in quantum applicatur ad mensurandam substantiam, eiusque motum, vel operationem; ex qua applicatione procedit, ut ab eo mensurata denominentur; non quidem denominatione formali, & intrinseca, quia tempus non inherat eis, sed solum extrinseca: quo pacto substantia dicitur fuisse, esse, aut futura esse, actio item hesternæ, vel hodiernæ. Hoc est igitur, quod ex adiacentia temporis relinquatur in rebus temporis subiectis; nempe ab eo sic denominari tanquam ab adiacente, vel circumstante: & hoc idem est prædicamentum Quando; prior vero consideratio temporis constituit ipsum in prædicamento quantitatis.

Explicatio secunda non multum ab hac differt; considerat enim tempus, ut mensura

Definitio quando.

D. Thom. 1. Expositio.

2

1. Expositio.

3  
fura continua est in se, & successiva, quæ est propria eius conditio: & rursus in quâ tum res temporales mensurat, ex qua mensuratione respectus quidam in eo resultat ad mensurata, & respectus iste est id, quod relinquitur ex adiacentia temporis, id est ex eo, quod tempus mensurans adiacere dicitur, estque id, quod vocatur prædicamentum Quando.

III. expositio.

Tertia demum explicatio id, quod ex tempore relinquitur, non tam accipit ex parte temporis mensurantis, quam rerum, quæ mensurantur, in quibus illud resultat, ut tempori subditæ dicantur; hæc est enim propria conditio rerum temporalium, ut nec suum esse totum simul habeant, nec operationem; sed in utroque successiva habeant incrementa, ac decrementa; ut constat in homine paulatim crescente, & in operationibus eius, quæ, si successivæ sint, unam partem post aliam habebunt, & si in instanti fiant, perfectiores erunt in iuventute, quam in pueritia, quæ admodum esse substantiale perfectius est, vel minus perfectum iuxta horum statum diversitatem.

Adhuc explicatur.

4  
Ecce quo pacto tam substantia, quæ operationes eius tempori subduntur, & accommodantur; & iuxta diversitatem partium eius, quarum una succedit alteri, patiuntur varietatem. Hoc igitur in eis ex tempore mensurate relinquitur, quod est tempori subdi, & iuxta conditionem eius varietatem pati, ut quemadmodum tempus habet partem futuram nondum existentem, partem iam præteritam, & præsentem ratione instantis utramque copulantis; sic substantia dicitur nondum esse futura, vel præteritam iam, aut actualem habere existentiam, ratione cuius dicitur esse simpliciter. Actio item hæsterna, vel hodierna appellatur præsens, præterita, vel futura. Et (ut vno verbo expositionem hanc comprehendamus) id, quod ex tempore relinquitur, & prædicamentum, quando, constituit, non est tempus, sed esse in tempore, contineri tempore, mensurari tempore, accommodari tempori, & pati varietatem eius; isthæc enim omnia eundem conceptum supremum generis eius exprimunt. Hanc expositionem sequi videtur Card. Tolet. inter explicandam naturam, & eius proprietates.

P. Tolet.

Statuitur recentiorum sententia.

5  
**M**odernis vero duæ priores expositiones non placet, & merito quidem, nam quæ primo loco numeratur, in sola denominatione extrinseca, quam tempus rebus ei subiectis tribuit, formalem rationem huius prædicamenti ponit, nihil ei intrinsecum tribuens, quod eisdem rebus inhæreat; id autem incommodum videtur, secus enim sola denominatio extrinseca reale prædicamentum constitueret, quod est coordinatio ex generibus per differentias contractis ad constitutionem specierum coalescens. Quæ igitur, obsecro, genera, quæ species, ac differentia reales in sola denominatione extrinseca admitti possunt? Nulla profecto: cum hæc in aliqua intrinseca entitate fundari debeant. Et rursus, si sola denominatio extrinseca prædicamentum constituit, innumera erunt prædicamenta multiplicanda, cum tot sint, ac tam diuersa extrinseca denominationes.

I. Expositio exploratur.

5

6  
Sed neque eis placet altera, quæ nihil absolutum prædicamentum Quando cedit, sed in sola relatione temporis ad res ei subiectas illud constituit. Que relatio non videtur in primis esse realis; nam ex eo, quod tempus sit actualis mensura rerum temporalium, nihil reale in eo remanet, sed sola relatione rationis ad res mensuratas referri potest: & iam quod realis foret, nequiret profecto prædicamentum per se sola ipsa constituere distinctum à prædicamento. Ad Aliquid, sed in eo collocaretur, & ita coincideret prædicamentum hoc cum illo, & non esset ab eo distinctum.

Item. II. expositio.

6

Quid de tertia expositione sentiendum sit.

7  
**Q**uid autem de tertia expositione sentiendum sit, ego quidem duo in ea reperio: primum, quod non longè sit à mente Aristot. nam 4. lib. physic. text. 114. in fine, & text. 115. in principio, explicans quid sit motus, & rem quamlibet esse in tempore, sic loquitur. Motum in tempore esse, & mensurari tempore, & ipsum, & esse ipsius manifestum est, quod & alijs hoc est ipsum in tempore esse, mensurari

III. Expositio videtur conformis Aristot.

7

surari ipsorum esse à tempore, & cat. Et textu. 117. Necessè est ea omnia, quæ sunt in tempore, à tempore contineri, & pati aliquid à tempore, sicut & dicere consuevimus, quod tabescit tempus, & senescunt omnia in tempore, & obliuiscuntur propter tempus. Hæc Aristoteles.

Reijcitur.

8

Fauet igitur illi expositioni testimonium hoc; sed nec docet in eo Aristoteles, hoc quod est esse in tempore ratione prædicamenti Quando contineri, nec quidpiam esse reale intrinsecum in rebus ipsis. Et quanquam non esset fortasse à veritate alienum existimare, id quod est tempori subditas esse res, modum realem in eis esse ex tempore ipso, eiusque adiacentia relicto, difficile tamen id in hac sententia reperitur, quod tempus dumtaxat ex creatis durationibus in hoc prædicamento collocat, & prædicamentum ipsum non esse aliud, quam id, quod ex temporis adiacentia relinquitur: quo supposito non videtur posse genera, & species distinguere, ex quorum coordinatione sub genere supremo prædicamentum coalescat. Nam id quod excogitari posset, nempe diuersa eius genera efficere; hoc quod est esse in præterito, in præterito, atque futuro; & diuersas species, id quod est tunc fuisse nuncesse, & tunc fore, sola imaginatione comprehendipotest: nam si tempus præsens, præteritum, & futurum non distinguuntur specie, imo nec numero, sed partes sunt eiusdem temporis, quo nã modo genere, vel specie distincta porerunt, in his partibus temporis esse?

Dices vero, tempora ipsa non esse specie diuersa, sed diuersum modum se habendi in rebus ipsis relinqui, quæ tempori subduntur: quia diuerso modo se habet res temporalis ad tempus præsens, & ad præteritum, ac futurum; ex his autem diuersis modis bene possunt imperfecta quædam genera, & species distinguui.

Obiectio.

9 Soluitur.

Hæc tamen distinctionis ratio adhue est insufficientis propter duo: primum, quia si Quando est sic esse rem tempori subditam, ut variationes eius patiatur, cum tempus non varietur, nisi secundum differentias præsentis, præteriti, & futuri, sequitur planè rem non esse in tempore, si respectu vnus dumtaxat, aut

alterius differentia accipiat, sed respectu omnium, in quibus variatio reperitur, & non in vna dumtaxat: at species quælibet debet integram rationem generis continere, ergo non constituitur species aliqua ex eo solum, quod res sit subdita vni differentia temporis; quare nec ex eo habebit specificam distinctionem ab eo, quod est esse in altera differentia, ut modus essendi hominis in differentia præteriti temporis nequit specie differre ab eo, quod habet in tempore futuro.

Postremum, quia respectu præteriti, vel futuri temporis non habebit res modum realem essendi, cum notum sit nihil reale esse in re aliqua ex eo quod fuerit, neque ex eo quod futura sit, cum nondum habeat realem existentiam: solum in virtute suæ causæ aliquid reale esse potest, quod ad rem non pertinet, ergo nec possunt distinguui genera, vel species reales ex modis essendi in præterito, vel futuro.

Alij dicendi modi proponuntur.

10  
**P**ROPTER EA recentiores ipsi Passerunt in hoc prædicamento, sicut in cæteris, tria esse consideranda, videlicet formam denominantem, subiectum denominatum, & effectum formalem, ratione cuius denominatur à forma: ut in qualitate albedo est forma, subiectum corpus, esse albi effectus formalis, quem & confert: & ratione cuius denominatur album. Formam igitur huius prædicamenti asseruit esse durationem; motum, vel rem aliam durantem subiectum, effectum vero, ratione cuius denominatur ab eadem duratione, durare in esse, & idcirco illius concretum erit durans.

10  
Sed qui hunc dicendi modum tenent, diuisi sunt: nam quidam eorum non solum æternitatem, sed etiam tempus ab hoc prædicamento excludunt, dumtaxat ab hoc prædicamento per se collocari, neque enim habere potest diuersam rationem formalem ab ea, quæ est successiva durationis continuæ, atque extensæ

Tria considerantur in Quando.

10

Aeternitas, & tempus excluduntur ab hoc prædicamento.

Si secundum

secundum partes priores, & posteriores, secundum quam denominat rem duran- tem successiue. Aeternitate igitur, & tempore exclusis supremum genus hu- ius prædicamenti asserunt esse *Durans indiuisibiliter*, quod tanquam in species subalternas diuiditur in æuum, quod est duratio Angelorum, & in durationem aliam indiuisibilem substantijs inferiori bus congruentem, sub quibus generibus aliz sunt inferiores species.

*Prædicta o- pinio est cõ- tra Arist.*

11

Hæc tamen sententia doctrinæ Ari- stotelis plane aduersatur, cunctis eius interpretibus, & efficaci rationi. Proba- tur primum; quia Aristoteles ubicumq; de *Quando* loquitur, aut per tempus, aut per ordinem ad tempus illud explicat, præsertim capit. 4. prædicament. vbi cū decem enumeraret prædicamenta, & ad prædicamentum *Quando* peruenisset, sic locutus est, *Quando autem, ut heri, superiori anno, &c.* Et eodem modo loquuntur omnes interpretes hoc prædicamentum elucidantes; quare nullum referre oportebit. Sed ratio demum efficaciter id conuincit: nam *Quando* significat vel durationem, vel rem durantem, & propterea æuum collocant in hoc prædicamen- to, quia duratio est, & pari ratione indiuisibilem durationem substantiarum a- liarum, sed tempus est vera duratio, ergo nequit ab hoc prædicamento exclu- di, vel si excluditur, omnis certe alia du- ratio creata excludenda est, cum satis sit per se evidens nihil referre ad rationem *Quando*, quod duratio rerum momenta- nea sit, vel successiua, indiuisibilis, vel ha- bens partes.

*Ultimus dicendi modus sta- tuitur.*

*Aliorum opinio.*

**A**LII Verò omnem durationem creatam pro forma, seu abstra- cto huius prædicamenti assignant, ita vt supremum eius genus in ab- stracto sit, concretum vero, durans, à du- ratione diuisibili, vel indiuisibili, successi- ua, vel momentanea abstrahens, quod diuiditur in id, quod durat per æuum, ac per tempus, atque etiam per durationem instantaneam, & indiuisibilem, æuo in-

feriorem, tanquam in diuersa genera subalterna, quæ sub se habent alias spe- cies.

Fundamentum huius sententiæ est, quia sicut Angelus secundum substan- tiam, & cætera accidentia spiritalia, pertinet vniuoce ad prædicamenta sub- stantiæ, & qualitatis cum substantia cor- poreæ, eiusque accidentibus, pari ratio- ne secundum durationem: ad hoc ergo spectabit prædicamentum, sub quo du- rationes collocantur. Huic nos aliud ad- dere possumus: nam duratio Angelica est accidens reale, creatum, atque fini- tum, nõ secus ac cæteræ durationes crea- turarum, ergo habet genus, & differen- tiam, pertinetque ad aliquod prædica- mentum, non ad quantitatem, cum sit in diuisibilis, atque spiritalis, ergo ad præ- dicamentum *Quando*, quia non est aliud præter hoc, in quo possint durationes collocari, & per se quidem, cum sit ve- ra, & realis duratio, tempore perfe- ctior.

*Duo proponuntur aduersus hanc sententiam, & præfertur cæteris.*

**D**UO habet hic modus dicendi ad- uersus se difficilia: primū est, quia æuum, & quæuis alia duratio crea- ta apud ipsos, & plures alios non distinguitur ab existētia eius plus, quàm distingui solet conseruatio rei ab eius creatione: creatio enim est noua produ- ctio rei ex nihilo, conseruatio verò non alia actio, sed quasi cõtinuatio eiusdem: pariter ergo de duratione aiunt esse exi- stentiam rei vt continuatam, & non acci- dens superadditum, quod certe non vide- tur cohærere posse cum eo, quod dicitur, esse formam huius prædicamenti, & non extrinsecam, sed intrinsece, & formaliter constituentem concretum eius per ef- fectum formalem, & eius ratione per for- malem denominationem. Probatur hoc argumento. Prædicamentum hoc est acci- dens reale, intrinsecum, & ideò inhærens, & forma, seu abstractum eius est duratio, ergo hæc est accidentalis forma inhærens rei duranti, eamque formaliter deno- minans denominatione accidentali, ergo distinguitur realiter ab ea, & ex

*Ratio.*

12

*Duratione non distin- gui à red- dante.*

13

consequenti ab eius existentia, sola ratio- ne ab ea distincta.

*responde- tur.*

14

Non latuit difficultas hæc Patronos il- lius: cui respondent; necessarium non esse, formam prædicamenti accidentis esse reale accidens, aut realiter inhæ- rere, sed satis esse, quòd à nobis ap- prehendatur vt talis; & ita apprehendi- tur à nobis duratio Angelica, v. g. per modum formæ accidentalis inhærentis, ac denominantis Angelum durantem, li- cet vere non sit accidens, sed ipsamet eius existentia, vt continuata, aut per- manens: quod satis est, vt genera, spe- cies, & differentias in prædicamento accidentali habere possit. Eiusmodi au- tem apprehensio fundatur in modo se habendi eiusdem durationis respectu ef- fectiæ, atque existentie Angelicæ; ex- tra quarum rationem est nostro modo intelligendi: cum notum sit posse nos Angelum existentem intelligere non in- tellecta duratione eius; habet igitur mo- dum accidentis respectu vtriusque, li- cet verum accidens non sit. Modus au- tem hic se habendi accidentalis funda- mentum præbet eam concipiendi, ac si verum esset accidens, eiq; tribuendi ge- nus, species, & differentias in prædica- mento accidentali: neque enim oportet prædicamenta realiter distingui, sed so- la ratione distincta esse possunt. Vnde licet duratio substantiarum sola ratione ab eis sit distincta, potest distinctum præ- dicamentum constituere, & sic distinctū efficit prædicamentum *Quando* à præ- dicamento substantiæ.

*Reijcitur responsio.*

15

Cæterum solutio hæc difficultatem nõ tollit propter duo: primum, quia præ- dicamenta realia sunt, licet non semper realiter distincta, ergo prædicamenta ac- cidentium sunt modi reales accidentales, qui quàmuis ante opus intellectus non sint distincti, necesse tamen est an- te illud extare in rerum natura; alioquin si non extant, ab eo efficiuntur, erunt- que proinde non entia realia, sed ratio- nis. Aliud itaque est intellectum effice- re distinctionem inter duo prædicamen- ta, aliud modos ipsos prædicamentales efficere; & primum verum est, secun- dum autem plane falsum; quia cum sint modi entis realis in eos diuisi, necesse

est reales esse, atque adeò ab intellectu non effici, sed ante opus eius extare, quàm ab eo efficiatur aliquando distin- ctio eorum; quod hoc exemplo fit mani- festum. Actio, & passio, quàmuis sola ra- tione distinguantur, & ideò citra opus in- tellectus non sint duo, sed necesse est in natura rerum extare, vt prædicamenta realia possint constituere; & vere extant, cum nullo adhuc intellectu operante sit egressio ab agente, & receptio eiusdē in passo.

Ex quibus infero, quòd cum prædi- camentum *Quando* sit reale, & acciden- tale, abstractum, seu forma eius realis, & accidentalis esse debet; alioquin, si a- substantia non distinguatur nisi per in- tellectum, non erit verus modus realis entis, sed ad similitudinem eius confi- ctus ab intellectu: ex quo efficaciter se- quitur in ratione modi accidentalis non esse entitatem realem, sed rationis, nec posse prædicamentum reale accidentis constituere.

Secundò, licet prædicamenta omnia non sit necessarium realiter distingui, ar- bitror tamen omnino necessarium esse omnia prædicamenta accidentium de- bere esse distincta à substantia, quia ante opus intellectus consistunt omnia; ergo sunt vera accidentia prius, quàm appre- hendantur, vel non; si dixeris non esse, sequitur plane vere esse substantiam, & postmodum fieri ab intellectu acciden- tia, quare non erunt accidentia vera, & realia, sed conficta, & verè entia ra- tionis sub modo accidentium, & si ci- tra opus intellectus substantia sunt, per se erunt, quare nunquam habebunt ve- ram, ac realem inhærentiam; sed confi- ctam.

Si verò dixeris citra opus intellectum esse accidentia: inhærebunt plane sub- stantiæ, erunt igitur realiter ab ea distin- cta, quia nihil sibi vere, ac realiter inhæ- rere potest; sed inter inhærens, & id, in quo inhæret, necessaria est realis distin- ctio. Ex quibus efficaciter sequitur du- rationem substantiæ realiter ab ea distin- gui, si per se constituit prædicamentum accidentis, vel si non distinguitur, non posse illud constituere. Consecutionem sic probo: nam citra opus intellectus

Sf 2 con-

*Duratioe- sin guntur à re duran- te.*

17

*Quoduis prædica- mentum accidentis à substan- tia distin- guntur.*

16

consistit Angelus, atq; etiam ævū, quod est duratio eius, vel ergo prius, quàm ab intellectu ævum agnoscatur, est entitas realis accidentalis, vel substantialis, si substantialis sit, nunquam erit verum accidens, sed confictum, & proinde non reale, sed rationis; quare nec poterit constituere prædicamentū accidētis, quod modus vere accidentalis esse debet.

Ratio efficiens.

Si secundo dixeris, prius quàm cognoscatur esse entitatem accidentalem, inhærebit realiter substantiæ, eritque ex natura rei ab ea distincta, quod patet esse necessarium ad prædicamentum accidētis constituendum. His adde, quòd iuxta communem omnium sententiam licet sufficiat modus se habendi accidentali similis, vt aliquid, quod vere est substantia, dicatur accidens prædicabile, non tamen vt dicatur accidens prædicamentale: alioquin omnes differentiæ substantiales, quæ comparatione generis modum habent accidentali similem, collocabuntur in prædicamento qualitatis, vel in alio simili, quod absurdum esse, quis non videat?

Autoris sententia.

Censeo igitur propter hæc, quæ difficilem solutionem, vel certè nullam habent, sustineri non posse hunc modum dicendi, quòd durationes substantiarum per se ponantur in hoc prædicamento, nisi dicatur vera accidentia earum esse ex natura rei ab eis distincta, quod ego probabilius longe esse arbitror, vt 4. lib. Physicor. de tempore agens copiosius ostendam: Hoc autem admissio cessat prorsus difficultas.

Dubium de tempore, an pertineat ad hoc prædicamentum.

De tempore.

Superest dubium examinandum de tempore, nõ enim videtur posse per se pertinere ad hoc prædicamentum, cum per se spectet ad prædicamentum quãtitatis: cessat vero hoc apud modernos aliquos, quos tempus, vt quantum per accidens, à prædicamento Quantitatis excludere vidimus. Sed vrget certe apud nos, qui veram speciem Quantitatis continuæ esse admisimus. Habet autem (nisi ego fallor) acutam faris solutionem; quia in tempore duplicem rationem formalem per intellectum distin-

Ratio dubitandi soluitur.

ctam inuenimus: prior est successiuæ durationis, atq; continuæ abstrahentis absque dubio ab extensione, aut diuisibilitate intrinseca, & per se; quod aperte probatur. Quia siue per se sit extēsa, & diuisibilis, vel per accidens, eodem modo prorsus se habet ratio durationis, & plures sunt, qui tempus inter quanta per accidens enumerant, & nihilominus asserunt durationem esse successiuam, atq; continuam. Item, motum admittunt omnes esse successiuum, atque continuum; & pauci sunt inter quanta per se eū recēsent; ex quib; patet diuersam esse rationē successiuæ, & continuæ durationis in tempore ab extensione per se, quapropter licet hanc ei tribuamus, distincta ratio formalis in eo erit à ratione durationis, quanquam separari nequeant ob realem identitatem; intellectus verò propter extensionem per se ad prædicamentū quantitatis tempus refert, & propter durationem ab ea abstrahentem ad prædicamentum Quando: nam denominatio extēsi, & durantis, quas his rationibus tribuit, diuersæ sunt, & his prædicamentis propria. Et ecce quomodo cessat difficultas proposita, cum ex superioribus constet, & communi iam sententia statutum sit, eandem rem sub rationibus diuersis, quas intellectus in ea separat præsupposito fundamento, posse in diuersis prædicamentis collocari. Et si adhuc vrgeas: tempus non habere aliam extensionem, nisi successiuæ durationis, per quam pertinet ad prædicamentum quantitatis, ergo per eandem nequit in hoc prædicamento collocari. Respondeo durationem eius, vt successiuā, & abstrahentē ab extensione per se, & per accidēs, in hoc prædicamento collocari, at sub ratione extēsiōis à se & per se, quæ ratio nõ importatur in priori, ad prædicamentū quãtitatis pertinere.

19

Præfatam igitur sententiam ab his difficultatibus expeditam necessario tenendam iudicamus, quia ex alijs nulla videntur sustineri posse: tres etenim priores ex solo tempore nequeunt generari, & species distinguere, nec proinde prædicamentalem ordinationem ex eis formare: quarta vero idem tempus excludens falsitatis plane cõuincitur. Superest postrema, quæ æternitatē ad hoc prædicamentū nõ admittens

III. Sententia post ponitur vltima.

rens propter eius infinitatem, & immensitatem, quam prædicamenti limitibus comprehendivillo modo repugnat (licet Albert. Magnus, tractatu. 4. de prædicamento Quando, cap. 1. & 2. oppositum sentire videatur) omnem durationem aliam creatam, corpoream & spirituales, successiuam, & permanentem, seu momentaneam sub eo claudi tenet: & supremū genus in abstracto durationem à cunctis abstrahentem, & in concreto durans, cunctis rebus creatis durantibus commune pro supremo genere ponit, ipsumque, tanquam in subalterna genera, partitur in rem durantem per ævum, per durationē indiuisibilem inferiorem angelicam, & per tempus: & rursus ævum in species alias, ex quibus coordinatio prædicamentalis resultat. Hanc, inquam, sententiam quasi à sufficienti diuisione necessario tenendam iudicamus: nam licet Quando à tempore nobis notissimo originem duxerit determinationemque susceperit, vniuersalis tamen eius ratio omnes durationes creatas complectitur, nec est aliud prædicamentum, in quo possint per se collocari; & quanuis Aristoteles de solo tempore eandem ob causam mentionem fecerit, vbi de Quando loquitur, omnes tamen comprehendere voluit: tantumdemque de Gilberto intelligi potest, tametsi Quando per tempus quasi inadæquate definiert: adæquate enim accepto pro vniuersali duratione creata, siue pro durante in concreto, bene potest ei accommodari eius definitio, si dicamus: Quando esse id, quod ex adiacentia durationis relinquatur: nã ex adiacentia durationis relinquatur denominatio durantis vt sic, quod est supremum genus huius prædicamenti in concreto.

Explicat. Aristot. & Gilb.

22

Assignantur proprietates huius prædicamenti.

Due proprietates Quando.

23

Tres proprietates huic prædicamento tribuit Gilbertus, duas cõmunes cū multis alijs, videlicet nõ habere contrarium, neque magis, minusuè suscipere: non enim contraria sunt in ævuo, atque in tempore esse & fuisse, quæ sunt temporis differentiæ; & licet essentialiter esse possit vna duratio perfe-

ctior altera, vt ævum tempore perfectius est, & extensiuè duratio vna maior altera, sed non dicitur magis duratio, sicut neque vna substantia magis substantialiter: nam magis, & minus gradus sunt intensiuæ perfectionis intra eandem essentiam contenti; vt magis, vel minus esse calidum, vel album, quæ locum non habent in his.

Vltima proprietas est prædicamentum Quando, his dumtaxat conuenire, quæ incipiunt esse, vel certe nota sunt incipere esse, quanquã per potentiam Dei absolutam forte fieri possint ab æterno; quod non solum de ævuo Angelorum, sed etiam de tempore nostro nonnulli admittunt. Sed nec proprietas hæc videtur conuenire quarto modo, sed multis alijs esse communem, quorum naturæ etiam congruit incipere esse. Hæbit igitur prædicamentum hoc aliquam aliam proprietatem, quæ cum eo dicitur ad conuertentiam, sed nobis incognitam.

PRÆDICAMENTUM Vbi.

Assignatur definitio, & essentia huius Prædicamenti.

BREVISSIMIS quibusdam verbis naturam reliquorum prædicamentorum tetigit Aristoteles vltimo capi. nos vero singula percurrentes, quatuor illa, quæ de actione, & passione tradidimus, breui oratione explicantes.

Vbi non multis, sed vno modo accipitur pro reali præsentia, qua aliquid dicitur esse præsens loco extrinsece, vel certe spatio loci; nam etsi in vacuo constituitur corpus, veram habebit, ac realem præsentiam, & verum Vbi: quod ex eo fit manifestum, quia Vbi, est proprius terminus motus localis, sed motus localis fieri potest per vacuum, licet non naturaliter, quia vacuum non dabitur

Quid sit Vbi.

seruato ordine naturali corporum, bene tamen per diuinam potentiam, in quo conueniunt omnes; at verus motus verū habebit terminum, ergo verū *ubi*: quod propterea necesse est dari in vacuo, non secus, atq; in loco.

Gilb. definitio.

Definitur à Gilberto capit. 5. eodem fere modo, quo definita fuit actio, per denominationem extrinsecam, quam corpus contentum recipit à loco circumscribente, dum ait. *ubi, esse circumscriptionem corporis à circumscriptione loci prouenientem; unde duplici de causa à modernis rejicitur, quia non explicat præsentiam localem, in qua consistit formalis ratio ubi, sed solam denominationem extrinsecam à loco prouenientem: & idèd imperfecta ab eis talis definitio vocatur, at que etiam diminuta; quia iam quod explicaret præsentiam, non certe omnem, sed eam dumtaxat, quam respectu circumscribentis loci habet corpus, præterquam extant aliæ; nempe præsentia realis, quam habet corpus in vacuo positū, & quam sine loco circumscribente habet vltima Sphæra: Ac tandem, quam habent Angeli vbicumque sint, qui non circumscribuntur loco. Omnes itaque præsentia istæ veram habent rationem ubi, & cum nō explicentur per definitionem Gilberti, diminuta censenda erit.*

Reijcitur ab aliquibus.

Defenditur.

Si tamen duo considerentur circa eandem definitionem, non vt vitiosam eam excludemus. Primū denominationem extrinsecam ex circumscriptione loci, necessario præsupponere, imò includere præsentiam realem circumscripti corporis, cum euidens sit circumscribi non posse, neque intrinsece à circumscriptione denominari, nisi præsens sit. Quamquam ergo non expresse præsentiam, satis eam insinuauit, quod sufficere videtur, vt breuitatis causa verbum eam ex primis omitti potuerit.

Satisfit ab aliis.

Præterea illud solum *ubi* explicare voluit Gilbertus, quod corpora habent secundum naturalem ordinem vniuersi, ex quo facile possent intelligi alia, quæ supernaturaliter habere possunt. De sphaera, quam putauit Aristot. esse vltimam, non est certum, an circumscribatur ab alio corpore superiori, vel secus: nec de *ubi* Angelorum, an vniuoce conueniat cū *ubi* corporum, & in hoc prædicamento

fit cum illo collocandum: quare nō fuit necessarium incerta hæc in definitione comprehendere.

Si tamen velimus vniuersaliorem, magisq; perspicuam definitionem tradere, sic definiemus *ubi* iuxta ea, quæ initio huius capit. docuimus. *ubi est realis præsentia, quam habet res in loco extrinseco, vel in spatio loci: per quam à cæteris prædicamentis distingui patet; per hanc enim præsentiam localem res cōmensuratur loco, vel spatio; ita vt tota toti correspondeat, & singulæ partes partibus etiam singulis: vel certe, si indiuisibilis sit, tota toti correspondeat, & tota etiam singulis partibus, quam correspondentiam nullum aliud prædicamentum habet.*

Quadam statuuntur ad notitiam huius prædicamenti.

EX hac definitione intelliguntur quatuor, quæ huic prædicamento attribuenda sunt. Primum, esse aliquid reale, cum impossibile sit rem esse præsentem loco, eiq; cōmensuratam, & tali modo accommodatam, nisi per aliquid reale. Accedit, *ubi* esse propriū terminum motus localis, motus autem realis realem quoque terminum habere debet.

Probatu 1. ubi esse quid reale

Infertur secundo, ex dictis, nempe *ubi* non solum esse quid reale, sed etiam intrinsecum, & inhærens rei in loco existēti; quia motus localis in eadē re, quæ mouetur, esse dicitur per realem inhærentiam, in eadem igitur inhærens terminū, ad quem comparandum mouetur, necesse est; si ergo terminus eius est *ubi*, in eodem inhærebit mobili, idèd aliquid reale intrinsecum in eo erit.

Secundo se quid in hærens loco.

Elicitur tertio, *ubi* ex natura rei esse distinctum à re, in qua est: quod plane cōuincit noua eius adquisitio, nouaq; eius separatio à mobili absque vlla distinctione intellectus; quo etiam non operante verum est rem, quæ mouetur, comparare nouum *ubi*; & dum rursus moueri incipit, illud amittere, & acquirere aliud; separatur ergo realiter ab ipsa re; realis autem separatio, & adquisitio distinctionem ex natura rei infert: à mobili verò distinctum esse dicimus ex natura rei, hoc est,

Tertio esse distinctum à mobili.

non

non solum à substantia, sed etiam à Quantitate; vtrumq; enim probat argumentum.

esse quid absolutū.

Habet deniq; *ubi*, quod sit accidenis absolutum, non tamen purè absolutum, sed importans etiam relationem secundum diem ad locum, seu spatium; quod ex eodem principio probatur: nam *ubi* est terminus per se motus localis, sed relatio nequit per se terminare motum, vt Arist. 5. Physic. lib. testis est, & ratio ipsa docet; cū sæpe relatio adquiratur sine subiecti mutatione, ergo *ubi* non est sola relatio, sed aliquid absolutum simpliciter. Quod vero respectum quoq; ad locum extrinsecum importet, notum est; cum ei sit cōmensuratum, & accommodatum corpus per *ubi*, intrinsecamq; ad ipsum habeat correspondentiam.

7

Diuiditur ubi in varias species, & illius proprietates assignantur.

Diuiditur ubi in circumscriptionem & definitiuum.

Ubi diuidi potest in circumscriptionem, ac definitiuum: circumscriptionem vocat præsentiam eius, quod totum est in toto spacio, & singule partes in singulis etiam partibus; & hoc soli Quantitati per se conuenit, cæteris vero ratione illius. *ubi* definitiuum est realis præsentia eius, quod absq; extensione præsens esse dicitur loco extrinseco, vel spacio; tale est *ubi* Angelorum, & aliarum rerum à Quantitate. An verò substantia, & cætera accidentia corporea habeant *ubi* distinctum à Quantitate, ita vt quilibet habeat *ubi* proprium distinctum ab *ubi* alterius, modo nō disputamus 4. lib. Physic. disputaturi: sed neq; an *ubi* corporum diuidatur in *ubi* sursum, & deorsum, tanquam genus in diuersas species: satis sit nosse præfatas species *ubi*, sub quibus aliæ etiam excogitari à Philosophis solent, quæ consulto ad illum vsq; locum omittuntur.

Ubi proprietates.

Proprietates *ubi* sunt à Gilberto, & alijs designatæ, nec habere cōtrarium, nec suscipere magis, & minus, quas patet nō conuenire ei quarto modo, sed sibi cum substantia, & alijs prædicamentis esse cōmunes: sed dum non habere contrarium audis, de propriissima contrarietate intelligendum est: censeas: nam de impro-

pria non est verum: Propriissima contrarietas solum est inter formas maxime distantes sub eodem genere, ac se se mutuo expellentes circa idem subiectum, vt calor, & frigus; impropria verò circa quæcumq; maxime distātia, & hæc reperitur inter *ubi* sursum, & deorsum, nequaquam illa; ex cuius negatione plane sequitur, *ubi* nec intensiois esse, nec remissionis capax. Alij addunt his duabus duas alias, nempe *ubi* esse immobile, & corruptibile: sed vtraque communis sibi est cum alijs: prior cum loco, qui est etiā apud Arist. immobilis: posterior cū multis alijs. Fortasse erit proprietas quarto modo ei conueniens, esse comparabile per motum localem, vel dicendum est nullam esse nobis notam proprietatē quarto modo ei conuenientem.

PRÆDICAMENTUM SITUS.

Varie acceptiones Situs proponuntur.

SITUS generalem quandam in primis habet significationem; denotat enim locū, in quo domus, turris, vel arbor sita est: & acceptio hæc nimis est materialis, quare iuxta eam non constituit speciale prædicamentum. Secundam acceptionem magis specialē ei alij attribuunt, pro quadam relatione ordinis in loco, vt esse sursum, aut deorsum; priorē, posteriorem uel habere locum, sed hæc (vt ego opinor) nō vocatur situs, sed tale *ubi*, diuersum, aut oppositū alijs. Secundam igitur acceptionem eius tetigit vno verbo Aristoteles 5. Met. cap. 19. inquit: *Dispositio dicitur ordo partium habentis, aut secundum locum, &c.* quod vniuersi interpretes de *situ* intelligunt, prout speciale prædicamentum constituit: & ita sentiendum est, sicq; explicandum prædicamentum *situs*. *Est dispositio partium in loco secundum quam aliquis sedere, stare, vel iacere dicitur.*

Diuersa acceptiones situs

Aristo

Definitio situs.

Sed difficile est rationem hanc à cæteris prædicamentis distinguere, vsque adèd vt moderni quidam sentiant, *situs* non esse distinctum prædicamentum

a cæteris, sed, vel cum *ubi* coincidere, vel si aliquid ab eo distinctum importat relationem esse in prædicamento ad aliquid collocandam. sic sentire videtur. *Philos. 5. met. cap 7. quæst. 2. sect. 4. iniquis.* & si populari sensu *situs* ab *ubi* distinguitur, tamen si res ad philosophorum normam exigatur, non esse re vera distinctum à prædicamento *ubi*. Quæ sententiæ his argumentis præobatur. Primo, *situs* solū importat præsentiam localem cum speciali ordine propinquitatis, aut distantie partium, sed præsentia localis pertinet ad *ubi*; ordo partium ad prædicamentum relationis, ergo nequit *situs* ab his duobus prædicamentis distingui. Secundo, quia *situs* nihil aliud importare potest præter tale modum essendi in loco, ergo nec distingui à prædicamento *ubi*: antecedens notum est, sed conclusio probatur: quia esse quale, vel quantum, & esse tali modo quale, vel quantum, in eodem sunt prædicamento, ergo etiam esse in loco, & esse tali modo in loco ad idem prædicamentum *ubi* pertinebunt.

Quomodo *Situs* speciale, & ab alijs distinctum Prædicamentum constituat.

**H**ÆC tamen non cōpellunt à sententiâ Aristotelis, & communi discedere, quæ *situm* inter decem genera enumerat, illud à relatione & *ubi*, cæterisque distinguens. Sed in quoniam eius ratio ponenda sit, ut distinctum merito censeatur, non eodem modo explicant omnes, qui illud à reliquis separant, sed valde diverso. Quidam enim in sola denominatione extrinsecâ rationem *situs* positam esse censent, sicut & omnium sex posteriorum Prædicamentorum. Hæc tamen sententiâ planè falsa est, quia *situs* (ut Arist. docuit) est positio partium in loco, non alterius, quam eiusdem rei, quæ dicitur habere *situm*, ergo non est denominatio extrinsecâ proveniens ab altero, sed talis modus se habendi in loco eiusdem corporis, vel rei in eo situatæ. Secundo, quia *situm* habere, hoc est, sedere, vel stare, non est denominatio extrinsecâ ab æere, nec à sede aliqua, aliove corpore, quod sedens contingat; nam secluso quocumque alio corpore extrinsecâ eundem habebit *situm* corpus, si eandem positionem par-

tium habeat, evidens igitur signum est à partibus eiusdem corporis sic se habentibus denominationem provenire, & consequenter non ab aliquo extrinsecâ.

Alij relationem esse censent prædicamentum *situs*, non distinguentes, de quo genere relationis loquantur, & videtur pro se habere Aristotelem in prædicamento ad aliquid; ubi *situm* inter res illius prædicamenti recessit, exemplumque; protulit cubationis, stationis, ac sessionis, & 5. Met. cap. 19. *situm* videtur definisse, quod sit ordo habentis partes secundum locum; quibus verbis nihil præter relationem designavit. Displicet tamen sententiâ hæc; nam si sola relatio est *situs*, vel est relatio prædicamentalis, vel transcendentalis, aut secundum dici; si primum dederis, non poteris prædicamentum *situs* à prædicamento ad aliquid separare; de cæteris verò relationibus certum est per se non constituere speciale prædicamentum; & præterea inferius probabitur, absolutum quidem importare.

In qua consistat ratio huius prædicamenti Naturæ.

**C**ommunis ferè sententiâ est expositorem Aristotelis hoc in loco, & 5. Metaph. c. 19. *situm* videlicet quid absolutum importare, quod in hunc modum explicatur. *Ubi* solum importat esse in loco, aut spacio loci, ita ut neque in genere, neque in speciebus specialem dispositionem partium addat, quam tamen addit *situs*, & eam formaliter importat: quod exemplo stantis, vel sedentis potest hunc in modum explicari: etenim qui sedet, non solum in loco, aut spacio præfens dicitur, quamquam hoc necessario præsupponat, formaliter tamè importat modum denominantem rem, ita dispositam in se dispositione quadam resultantem ex locali coordinatione partium, quam constat diversam habere ab eo, quod stat, vel iacet. Hunc autem modum non cognoscimus nisi per respectum, quem inter se se habent partes rei in loco existentis. Iste etiam modus intelligitur ex eo, quod *ubi* non solum corporibus, sed spiritualibus cōuenit, nequamquam *situs*; qui, si positio partium in loco est, nequit indivisibilibus, quæ partibus carent, consistere.

2. sententiæ.

4.

Reijcitur.

Comunis. sententiâ.

5.

Quæ-

*Situs* non distinguitur realiter ab *ubi*.

**E**X quibus infero primo, *situm* non distingui ex natura rei à prædicamento *ubi*, sed solum ratione ratiocinata habente in re fundamentum: cuius ea est ratio; quia præter localem commensurationem, vel coaptationem non importat *situs* aliam entitatem, sed rationem distantiam, quam nos concipimus in ea, specialis dispositionis partium. Unde nequit *situs* ab *ubi* separari, sed necesse est, corpus, quod habet *ubi*, *situm* quoque habere; & dum hoc amittit, necesse est etiam aliquo modo *ubi* amittere. Quod adeo verum est, ut sicut corpus in vacuo existens verum habet *ubi*; imò idem profors habere potest, quod habebat in loco; pari ratione eundem habebit *situm*, ut si Deus auferat aerem, à quo sedens circūscribitur, non minus proprie sedens perseverabit, ergo eundem quoque *situm* habebit, quem non necessario dependere à loco, sicut neque *ubi* necessario pendet, manifestum est.

Secundo infero, *situm* absolutum quidpiam importare cum respectu secundum dici, non secus, ac de *ubi* diximus, quamquam non desint ex modernis, qui modum pure absolutum importare velint. Sed nostra sententiâ est communis, & probatur hæc ratione. *Situs* essentialiter importat dispositionem partium in loco, ita ut ex ordine, quem partes habent inter se resultet totum talem habere dispositionem in loco, ergo in tali dispositione totius in loco essentialiter clauditur respectus partium inter se, & respectus etiam totius ad locum, seu ad spaciū loci. Quare repugnat rationem huius prædicamenti esse pure absolutam.

Sed ne existimes ob id esse pure relativum, sed uti de *ubi* diximus esse modum rei taliter se habentis, hoc est, realiter præfentis in loco, seu spacio, quem modum absolutum quid importare necesse est, explicatum à nobis, & intellectum per respectum, quem claudit intrinsece, pari ratione de *situ* censendum est, modum importare absolutum rei taliter se habentis in loco secundum talem partium dispositionem, quam partes eius habent, quem modum absolutum explicare non possumus, nec intelligere, nisi per respectum extrinsecum, quem simul cum absoluto importat.

Nota.

**A**D primum negamus, quod *situs* solum importet præsentiam localem cum tali respectu propinquitatis, ac distantie partium, sed addit præter hoc talem dispositionem, non in sola propinquitate partium, vel distantia consistentem, sed in tali dispositione, ac modo se habendi partium inter se, qui modus claudit quidem illum respectum, sed non est solus respectus, sed absolutum quid per respectum intelligendum, & explicandum; sicut de *ubi* concedunt ipsi modum absolutum importare per respectum ad locum intellectum. Quod vero distinctam habeat rationem formalem ab *ubi*; constat, quia *ubi* nec in genere, neque in specie claudit illam specialem dispositionem corporis ex dispositione partium specialis, quam habet, & aqua denominatur corpus sedens, stans, vel iacens, ergo nec villo modo pertinet ad rationem *ubi*; sed ab eo per intellectum differt, quod satis est ad aliud prædicamentum constituendum. Secundum argumentum hæc distinctio diluit: esse, & tali modo esse dupliciter contingit se habere, primo, ita ut talis modus essendi intrâ eandem rationem formalem eiusdem esse comprehendatur, & tunc nequit diversum prædicamentum constituere specialis ille modus, sed ad idem reducitur, in quo collocatur esse, cui coniungitur, & ita se res habet in exemplis ab argumento positus, nam tali modo esse quantum, hoc est, tantæ magnitudinis, vel extensionis, sub eadem ratione formali quantitatis comprehenditur, & solum addit rationem quandam perfectionis accidentalis. Alio modo sic se habere contingit, ut talis modus se habendi extrâ rationem formalem talis esse sit, & tunc aliud potest prædicamentum constituere, siue re ipsa, siue ratione tantum ab alio fuerit distinctum, ut in eodem exemplo constat; nam esse quantum, vel esse tali modo quantum, quod alteri sit æquale, non pertinet ad idem prædicamentum, & similiter esse album, & tali modo album, quod alteri sit simile: & ut in absolutis exemplum proferamus, esse quantum, & tali modo quantum, qui modus ex partium dispositione, quam inter se se habent, & sine ordine ad

Ad I. argumentum respond.

Ad II.

Si s locum.

Ratio.

Ratio.

1. Sententiæ. Reijcitur.

2.

locum, diuersa efficit prædicamenta quantitatis, & qualitatis: cum notum sit, figuram ex tali dispositione partium resultantem ad prædicamentum qualitatis pertinere; quia modus ille extrinsecus, & genus quantitatis est; pari ergo ratione *situs*, qui talē dispositionem corporis in loco importat ex tali partium dispositione resultantem non clausam intra genus, neq; species prædicamēti *ubi*, aliud distinctum efficere poterit.

Ad Aristotel. resp.

10

¶ Hæc cōmuni opinioni.

Testimonia vero Aristotelis in fauorē aliorum, qui puram relationem *situs* esse putāt, a nobis opposita, nihil aduersus communem sententiam, quam tuemur, efficiunt: imo potius primum ei fauet: quia in prædicamento *ad aliquid, situm*, & alia absoluta *ad aliquid* esse asseruit Aristoteles iuxta antiquorum sententiā, quorum definitio comprehendit omnia, quæ quouis modo respectum importāt, ex quibus plura eis opposuit aliorum prædicamentorum respectum importantia secundum dici, quæ in prædicamento *ad aliquid* forent collocanda, si definitio illa esset admittenda: quæ ideo vitiosam esse censendam intulit, cum Categorias plures cum prædicamento *ad aliquid* cōfundat. Inter res autem absolutas aliorū prædicamentorum respectum secundum dici claudentes, quas in eum finem enumerauit, fuit *situs*, unde potius ex eo deducitur efficax argumentum, quo probatur ex mente Arist. non purum respectū, sed absolutum simul cum eo importare.

Expositio dispositio- nis

21

Definitio etiam dispositionis, quam alio loco designauit Aristoteles, conuenit quidem prædicamento *situs*, at non includit solum respectum, sed modum quoq; absolutum, in eo, quod dicitur esse ordinem habentis partes secundum locum, cuius talis est sensus, dispositio est modus rei taliter se habentis secundum partes in loco, vel secundum potentiam, aut aliquid tale. Constat autem de alijs generibus dispositionum eadem definitione comprehensis, non purum respectum, sed modum absolutum importare; licet dicantur esse ordinem habentis partes, ergo pari modo *situs* absolutum quidpiam simul cum respectu importare poterit, etiam si eisdem verbis definiatur.

(.)

De constitutione, & proprietatibus huius prædicamenti.

**G**enera, & species huius prædicamenti colligunt Alb. Magnus lib. *Alb. Mag. de sex principijs tract. de positione. gn. & D. cap. 1. & D. Thom. opusc. 48 cap. 1.* 2. asserentes post supremum genus esse, æque, vel non æque esse positum, seu recte, aut reflexe, sub quibus continentur federe, stare, iacere, cubare, & ex his coordinationem resultare.

Alb. Mag. gn. & D. Thom. diuisio.

12

Proprietates vero duas ei attribuunt, Alb. quidem cap. 3. 4. & 5. D. Thom. cap. 3. nempe contrario carere, & magis, minusue non suscipere. quæ cōmunes sunt & *ubi*, & alijs prædicamentis. Gilbertus addidit tertiam, quæ est proxime assistere substantiæ, quanquam, & hæc potius videatur attribuenda prædicamento *ubi*, immediatius assistenti nostro modo intelligendi, cum prius intelligamus corpus esse in loco, quam talem in eo habere dispositionem; sed cum eadem entitas sint duo hæc prædicamenta, utriusque ipsa conuenit proxime assistere substantiæ modo iam explicato. Assistere autem substantiæ idem videtur apud Gilb. significare; ac non vere, vel non proprie inherere ei, sed quasi ab extrinsecis ei adesse; quod sic debet intelligi, ut verum sit *situs* non inherere tanquam perfectum accidens, quod re vocamus, qualia sunt quantitas, perfecta qualitas, &c. sed tanquam modum, & ab extrinsecis dependētem: si vero Gilbertus velit, sic esse *situs* assistentem substantiæ, ut nullo modo inherere, falsam reputamus sententiam eius: in discursu huius cap. a nobis refutata.

Situs proprietates.

Gilb.

12

Prædicamentum Habere.

**V**ltimum est prædicamentum *habere*, vel *habere*, sic a Gilberto definitū: *Habitus est corporum, & eorum, quæ circa corpus sunt, adiacentia*, pro cuius descriptionis expositione obseruandum est ex doctrina Aristotelis. 5. Meta. cap. 20. text. 25. & D. Thom. opusc. 48. tractatu de sex vltimis prædicamentis cap. 3. multas esse acceptiones huius, quod est

Defin habere.

Nota ex doctrina Arist.

est *habere*, ex quibus præcipue sunt, quæ sequuntur, quas enumerare operæ pretiū est, ut propriam huius prædicamenti eliciamus: habere in primis aliquid dicitur, ita ut inter habentem, & rem, quam habet, non sit respectus realis, sed solius rationis, ut homo dicitur habere substantiam, pedem, vel manum: habere quantitatem, vel qualitatem, cætera vè accidentia, quæ ei inhaerent, & eiusmodi acceptio generalis est, nec distinctam habet rationem à propria eius, quod habet, & eorum, quæ habentur; nam habere substantiam pedes, & manus non est aliud, quam esse hominem ex his constitutum partibus, habere quantitatem esse quantum, habere albedinem esse album, & sic de cæteris, unde non constituit eiusmodi habendi modus prædicamentum ab eisdem rebus diuersum.

2

II. Accep- tio.

3

III. Accep- tio.

4

Alio modo dicitur quispiam habere aliquid respectu reali intercedente inter habentem, & habitum, ita ut nō sit aliud *habere*, quam illud respicere, quo pacto patet dicitur habere filium, & e conuerso filius patrem; & quemadmodum habere solum respectum importat, sic non est ratio ab eo distincta, sed ad idem prædicamentum relationis pertinet habere patrem vel filium, ac ordinari ad illum.

Quædam tertio dicuntur *habere aliquid*, respectu quidem intercedente, non tamē ea ratione, ut habere sit idem, quod respicere, sed ei, quod habetur, proportio nari, commensurari, vel adaptari: ita ut *habere* modū absolutū importet eius, quod aliud habere dicitur cum quodam respectu transcendentali ad illud, quod habetur, non tanquam ad terminum, sed tanquam ad aliquid, cui habens adaptatur; & secundum modum eius diuersum sic *habere* diuersum est: & iuxta hanc acceptionem res dicitur habere durationem, aut in ea esse, habere locum, vel esse ab eo contentum, habere positionem, vel situm, habere denique vestem, vel arma, à quibus vestita, vel armata vocatur. Itaq; iuxta diuersum modum habendi, diuersumque respectum ad rem, quæ habetur, distinctum prædicamentum constituitur: habere durationem, vel in ea esse appellatur *quando*, quo verbo modus essendi in tempore importatur, habere locum, *ubi*, habere in loco positionem partium, *situs*:

esse autem vesti accommodatum specialem modum denotat, à cæteris distinctū, idē speciale prædicamentum constituit, quod *habitus* idcirco vocatur, cum tamē prædicta speciales habeant appellationes: quia quanquam in eo conueniant habere locum, vel durationem, situm, vestē, vel arma, quod res omnes, quæ habentur extrinsecus sunt corpori habenti, nihilominus ratio habendi quasi generalis est in cæteris, ac præter illam aliam habent specialem, idē specialem appellationē sortiuntur ab ea deductam, ac vero specialis modus accommodationis respectu vestium talis est, ut non aliam appellationem ab habitu, vel habere mereatur: ratio huius discriminis est, quia & si vestes, & arma sint extrinsecas, pertinent tamen ad ornatum corporis, quod sic eis se se accommodat, ut ratione accommodationis propriissimē ea habere dicatur, quia speciali modo à cæteris (ut pote) multis non cōmuni.

5

Quæ acceptio sit huius prædicamenti.

6

Et iuxta hunc modum specialem intelligenda est præfata descriptio, *habitus est corporum, & eorum, quæ circa corpus versantur, adiacentia*: etenim si iuxta tertiā acceptionē generali modo cōsideratū accipiamur, *ubi*, & *quando*, & positioni cōuenire inueniemus, nā & *ubi* dicitur habitus corporū, vel eorū, quæ sunt circa corp⁹ adiacentia; circa corp⁹ enim est locus, illudq; circūscribens modū adiacētis habet: verum tamen, quia non sic habetur, ut in re contenta sit ad eius ornatum pertinens, non propriē de eo accipi potest; nec de *situ*, vel *quando*, sed solum de corpore, & eis, quæ circa corpus sic sunt adiacentia: ut planē insinuat Gilbertus verbis statim sequentibus, quæ sic habent: *secundum quam hoc quidem habere, illa vero dicuntur haberi*, in plurali vero corporum esse dicitur, & eorum, quæ circa corpus sunt adiacentia: quia speciali quodam titulo ex pluribus actu, & necessario coniunctis resultat adiacentia, quæ appellatur habitus; nisi enim vestes, vel arma actu sint in corpore, non dicuntur haberi ab eo, quod in cæteris non reperitur; nam & *ubi* reperitur sine actuali circūscriptione loci, & *situs*, vel positio; sicque de cæteris. Accedit etiam, sæpē requiri plura esse, quæ habentur, ut *habitus* confurgat, nec enim solum clypeo, vel sola hasta, vel lorica armatus dicitur

7 Gilberti.

Nota.



alio haberi, sed se ipso, cum sit ratio habendi aliud, sed quod habetur, & seipso habetur, aliquid reale est, & intrinsecum: nam denominatio extrinseca, cum nihil sit in re denominata, non dicitur haberi se ipsa, nec medio alio. Et certe si extrinseca tantum denominatio esset actus habendi vestem, nihil incommodi foret, quod media alia denominatione extrinseca haberetur, & in infinitum procederetur: in his enim, quae nihil sunt in rebus denominatis, quid refert in infinitum abire? & in infinitum multiplicari? nisi ergo Arist. sentiret aliquid reale intrinsecum esse, non esset sollicitus, an se ipsa haberetur, vel media alia, neque an in infinitum esset abeundum?

*Nonnulla ex praedicta sententia colliguntur.*

*Aliquis inferitur.*

**E**X his constat *Habere, vel habitum, seu actum habendi* aliquid reale intrinsecum esse praeter vestem, & hominem, a quo dicitur homo formaliter habere vestem speciali denominatione huius praedicamenti, sicut a ratione formali *vbi corpus ubicatum*, vel habere *vbi*: formali denominatione denominari diximus, nam a veste extrinseca solum denominatur, & propria huius praedicamenti: nam homo idem vestem possidens, quam ea non sit indutus dicitur vestem habere communi tantum denominatione, sicut dicitur habere pecunias.

Quid autem hoc reale, & intrinsecum sit, in quo positam esse rationem formalem huius praedicamenti asserimus, ex doctrina eiusdem Arist. 3. lib. de partibus animalium cap. 1. eliciendum est; vbi docet naturam cunctis animalibus contulisse vestes, quibus tegantur, & arma, quibus se defendant ab alijs, & offendere ea valeant, cum opus fuerit. Quibusdam namque pilos pro vestimento contulit, corium; vel corticem alijs, vel quid simile: quibusdam item dentes pro armis, alijs cornua, vel ungues; solum hominem nudum protulit: ei tamen intellectum tribuens, cuius lumine ductus propria industria posset vestes, & arma sibi comparare, ac de cunctis rebus externis ea conficere.

*Primum illatum nota.*

Ex quibus duo licet colligere valde notanda, in quibus a ceteris animantibus

differt homo. Primum est, quod aliorum vestes, & arma sunt partes integrantes suorum corporum; unde non proprie ea habere dicuntur, sed communi tantum ratione, sicut dicuntur habere pedes, & manus, aliasque partes corporis: vestes vero, & arma solius hominis sunt quaedam alia corpora sibi extrinseca, eiq; proinde adiacere dicuntur. Ex quo etiam fit, ut proprie ea habere dicatur, & speciali ratione denominetur vestitus, & armatus, eique proprie convenit praedicamentum *habitus* cum suis speciebus: vestimus quidem firmas, armamus equos; sed neque vestita illa dicitur, nec armatus iste, nisi per quamdam similitudinem, & analogiam ad hominem, quare per reductionem dumtaxat pertinet similes denominationes ad hoc praedicamentum.

Deinde oritur aliud discrimen, nepe vestium, & armorum loco, quae homini natura non contulit, dedisse ei naturalem aptitudinem, & accommodationem ad illa eadem induenda, ratione cuius se se ei speciali ratione accommodat: & ratione huius aptitudinis, & accommodationis specialem ei ornatum, & quasi naturalem vestes, & arma conferunt; ceteris vero animalibus, nec talem dedit aptitudinem, & accommodationem, quare nec vestes, nec arma eundem ornatum tribuunt, sed quasi artificiatum, & quodammodo similem iuxta maiorem, vel minorem similitudinem, quam habent cum homine. Dum ergo homo nudus est solum habet aptitudinem: & quasi aptitudinalem accommodationem ad vestes, & arma; at dum eis induitur in actum prodit potentia illa, non qui sit actio, aut passio, sed modus certe actualis, & realis accommodationis actioni, & passioni similis, in quantum vestes, & arma dicuntur vestire & armare hominem, & homo ipse vestiri & armari, vestitusque, & armatus esse: & modus iste actualis *habitus, seu habitio* vocatur, quem plane posuit Aristoteles medium inter vestem, & hominem; & de quo dixit, *Quod non habetur medio alio*; Ne in modis, & entitatibus realibus procedere tur in infinitum.

In hoc demum modo posita est ratio formalis huius praedicamenti, a qua formaliter denominatur homo vestitus, & armatus; a veste vero, & armis extrinseca tantum

19

11. Illam notam dignum.

20

Modus proprius huius praedicamenti traditur tantum 21

tantum denominatione.

Hic demum modus absolutus est, homini inhaerens, claudens nihilominus respectum quandam secundum dici ad vestes, & arma. De quo locutus videtur Gilbertus, dum asseruit habitum esse corporum, & eorum, quae circa corpus sunt, adiacentiam: hoc enim peculiare habent sex ultima praedicamenta, quod non nisi medijs extrinsecis adiacentibus possunt rebus convenire; nec modi reales, atque intrinseci, quos vere important, nisi eis medijs pullulant. Unde provenit, ut extrinsecas denominationes claudant, ad quas attendens D. Thom. & alij, asseruerunt esse denominationes extrinsecas; non tamen ita puras, aut solas intelligentes, quin modos reales, & intrinsecos important, secus enim nequirent Praedicamenta constituere.

*Impugnatur secunda sententia, & argumentis oppositis fit satis.*

*Probat non esse de nominatio nem ex trinsecam Habere.*

22

Secundam igitur opinionem sic impugnare possumus. Denominatio extrinseca nihil est in re denominante, ut in vestibus, & armis notum est, quibus nihil accrescit ex eo, quod eis homo induatur, in revere denominatione nihil ponit, quare in Deo, cui nihil reale novum advenire potest, admittuntur denominationes extrinsecae de novo ei advenientes, ob quas neque in genere, neque in praedicamento collocari admittimus. Ergo tales denominationes nequeunt fundare verum genus, veramque differentiam, aut compositionem verae speciei; ac proinde nec sufficere possunt ad praedicamentum constituendum.

*Confirmatur.*

23

Et certe, si denominationes sufficerent, innumera pene forent praedicamenta multiplicanda iuxta multitudinem harum denominationum: ut probat secundum argumentum. Nam ens reale, quod dividitur in decem praedicamenta, veram realem entitatem importat, sub qua fundantur gradus generici, differentiales, atque specifici, ex quibus Praedicamentalis ordinatio coalescit, ergo praedicamentum quodlibet veram entitatem realem importare necesse est, a quasi excludatur, nihil re ipsa vera erit, sed extrinseca denominatio non est vera entitas realis, cum

nihil in re denominante, vel denominata ponat, & vere Deo, sicut creaturis adveniat de novo, ergo nec praedicamentum poterit sola constituere: quare si praedicamentum hoc verum est, necesse est *Habitum, vel Habere*; praeter denominationem extrinsecam, quam vestes, & arma conferunt, aliquem modum realem, & intrinsecum inhaerentem importare.

Nec argumenta prima, & secunda opinionis opposita probant: in quibus tria aduersus nostram opponuntur eodem modo diluenda. Primum est, vestes, vel arma nihil reale imprimere homini, sed vestiri posse absque sui mutatione, vestibusque spoliari: secundum, nihil reale pululare in corpore ex eo; quod vestibus, vel armis circumdatur praeter relationem propinquitatis, vel contactus; unde *vestiturum esse* sola denominatio extrinseca est. Postremum, nullam dari formam, a qua denominetur vestitus, vel armatus praeter vestes, & arma. Quae omnia neganda sunt; asserendumque realem modum actualis accommodationis ad vestes, & arma pululare, dum homo eis induitur: nam aptitudo realis, & naturalis, quam ei natura contulit, quasi in actum exit per vestium, & armorum coaptationem: nec mirum hoc est, cum ex eo solum, quod homo sedeat, vel stet, aut alia ratione se habeat sedendo, vel stando, aliquem modum realem, & intrinsecum comparet constituentem praedicamentum *sicut*, similem ergo comparare dicimus actualis accommodationis per motum localem, quo sibi vestes, vel arma accommodat, quasi ex consequenti productum per motum localem intercedentem, & distinctum quidem a reali praesentia, vel *vbi*, ratione saltem ratiocinata, quod satis est, ut distinctum efficiat praedicamentum. Ab hoc ergo denominatur habens, ab hoc vestitus, vel armatus intrinsece, & formaliter, a vestibus vero, vel armis solum denominatione extrinseca. Unde intrinsecum est etiam suo modo concretum huius Praedicamenti, a forma inhaerenti denominatum.

(?)

QVAE-

QVAESTIO VNICA.

SEX VLTIMIS GENERIBUS COMMUNIS.

An aliquid formaliter inherens importent, vel solam denominationem extrinsecam?

Intentum questionis

QVAEDAM de singulis hisce generibus in proprijs locis ad eorum naturam commodius explicandam tradere coacti sumus; nunc vero vniuersaliter discutiendum est, in quo nam eorum rationes consistant, videlicet in sola denominatione extrinseca, vel aliquid potius intrinsecum, seu inherens importent, & an hoc sit absolutum, vel respectiuum, aut quasi ex utroque mixtum? & vt verum fatear, confuse admodum loquuntur de utroque interpretes Aristotelis, ita vt vix possit discerni, quid quisque sentiat, placet tamen ad quatuor sententias referre eorum placita; duas quidem extremas, ac duas medias, exclusa in primis singulari eorum sententia, quam reulit P. Fonseca. 5. metaphysic. cap. 7. quaestio. 3. qui tenuerunt sola quatuor prima esse proprie praedicamenta, reliqua vero sex quasdam potius ex eis complicationes, atque hac de causa Aristotelem genera eorum, atque species perfunctorie distinxisse: patet enim quam sit expresse eisdem Aristoteli contraria, qui capit. praedicamentorum ultimo actionem, & passionem cum ceteris quatuor tanquam vera praedicamenta enumerauit, quod & fecerat cap. de complexis, atque incomplexis, proxime ante praedicamentum substantiae posito; sed quia nimis sunt imperfecta, neque eorum est adeo frequens in schola usus, perfunctorie generis, atque species eorum recensuit.

Tractatur opinio Scoti de relationibus extrinsecis aduenientibus, & in illis constituentis horum sex praedicamentorum essentiam.

Primum igitur extremum tenuit Scotus in 3. dist. 1. & quaest. 1. in 4. dist. 13. quaest. 1. & quodlibet. 1. q. 4. quibus locis primum excogitauit quandam distinctionem relationum, nam alias esse ait intrinsecus aduenientes, quae positae fundamento, & extremis necessario insurgunt, quales sunt relationes paternitatis, & filiationis, qualitatis, & similitudinis: quasdam alias extrinsecus aduenientes, quae extremis adhuc, & fundamento existentibus non necessario sequuntur, ac propterea ab extrinseco potius, quam ex natura extremorum prouenientes, eiusmodi sunt relationes vnionis inter materiam, & formam, & inter locatum, & locum, cum constans sit materiam, & formam existere in rerum natura, locum item, & locatum, nec tamen oriri relationem vnionis, vel locationis, seu continentiae, sed separata adhuc esse; vt dum anima rationalis a corpore separatur, & locatum tali loco quodam circumscriptum; alio longe diuerso nunc continetur conseruato prioribus; tales igitur relationes importare ait sex praedicamenta vltima, in quibus eorum ratio constituitur.

Potissimum autem eius fundamentum hoc est. Petrum, gratia exempli, esse in loco, vel haberi ubi (eadem est enim de ceteris praedicamentis ratio) nec est Petrus ipse, nec locus eum circumstant, sed ratio eius ad locum, nihil enim per motum localem acquisitum reperimus praeter hanc relationem, in ea igitur sola ponenda est formalis ratio praedicamenti ubi, & sic de reliquis praedicamentis. erit itaque praedicamentum Quando ratio corporis ad tempus, in quo esse dicitur, sit ratio corporis secundum partes ad locum: praedicamentum actionis ratio ad illud idem, in quantum forma in passum imprimitur; habere demum ratio corporis ad vestes, vel arma, quibus vestitur, vel armatum denominatur, separari autem eiusmodi sex principia a praedicamento ad aliquid, sufficienter putat Scotus relationum

Scoti sententia.

3

Fundamentum eius.

4

tionum diuersitate; nam praedicamentum illud constituitur relatione intrinsecus adueniente, haec vero relationibus extrinsecus aduenientibus valde diuersis.

Ad hoc pertinet extremum opinio capreoli, & Sonziniatis afferentium haec vltima genera esse puras relationes, vel respectus, licet distinctionem relationum Scoti aduenientem admittant, verba enim capreoli in 3. dist. 2. q. 1. in solutione ad 1. argum. secundi ordinis contra secundam conclusionem sic habent. sed plenius consideranti apparet, quod nec ubi, nec Quando, nec sicut, nec habitus sint quid absolutum precise nec absolutum simul cum respectu, vel sub respectu, sed potius dicantur quosdam puros respectus, seu habitudines, seu comparationes rerum absolutarum ad locum, vel tempus, vel ad res exterius adiacentes, vel applicatas, quod mihi apparet pro nunc, &c. Et Sonzinas. 5. metaphysic. q. 6. in solutione ad 4. sic loquitur: Ad 4. dicitur quod falsum assumitur, non enim dico, quod ubi sit ratio locati ad locum, vel loci ad locatum, vel vtrumque simul, sed dico, quod est respectus fundatus super relatione locati ad locum, in ipso autem loco non est aliquis respectus realis huic correspondens. Idemque de ceteris praedicamentis secundum proportionem sentis.

Impugnatur sententia Scoti.

Reijcitur sententia Scoti.

71 Impugnatur. 1.

Confirm. I

Extremum hoc tribus de causis a medio veritatis recedit. Prima quidem, quia tales esse relationes, quales Scotus ponit plane repugnat. Secunda, quia etiam si darentur, non est possibile in eis consistere tria ex his praedicamentis. Postrema, iam quod consisteret a praedicamento ad aliquid haud quaquam possent distinguere. Primam causam ostendo: impossibile est aliquam esse relationem, quae posita fundamento, & extremis non confargat, ergo absque fundamento confinguntur a Scoto: probatur antecedens euidenti quadam inductione in exemplis ab eodem productis, materia & forma sunt extrema relationis, quam appellamus vnionem fundatam absque dubio in actione, qua mediante vnuntur, vt in generatione, vel quapiam alia, sed posita hac actione naturaliter sequitur ratio, erit igitur intrinsecus adueniens. Probo iterum, posita actione, quam vnionem appellamus, naturaliter ponitur eius termini

Ad quem, cum actionem sine termino. Ad quem, ex quo propriam capit speciem, dari repugnet, sed terminus vnionis est res constituta ex vnitis partibus, vel partes ipsae vnitas, ad quem naturaliter sequitur ratio vnionis inter easdem partes; non est enim intelligibile partes esse vnitas, vel constituentes totum, quin referantur relatione vnionis, ergo repugnat non sequi talem relationem positae fundamento, & extremis. Et idem fit argumentum in vnione personali Verbi Diuini cum sacra Christi humanitate, in qua exemplum desumit Scotus: persona enim Verbi Diuini aeterna, & humanitate ex tempore condita positae simul cum actione diuina, per quam vnuntur, quam iure vocant vnionem, statim sequitur ratio realis vnionis ex parte humanitatis, quam Diuinum Verbum terminat. Et si propria conditione vbi consideres, tantumdem reperies, nam ratio locati ad locum, vel loci ad locatum, seu etiam vtraque (si reales esse ambas ponit Scotus) fundatur in approximatione, aut comensuratione locati ad locum, vel circumscriptione loci ad locatum, qua simul cum extremis posita plane est impossibile non oriri relationem; & modo simili posito quocumque alio, quod harum relationum fundamentum vocetur, ergo nulla est talis ratio, quae his positae non oriatur, vel quae extrinsecus adueniens merito appellanda sit. Hoc argumentum quasi digito ostendit (in ea quidem sententia) Scoti deceptionem; nam cum duae res non sint relationis extrema, nisi vt stant sub fundamento, a quo ratio procedit, non est intelligibile simul cum eo poni, quin ratio oriatur; ipse vero in exemplis designatis nuda extrema dumtaxat ponit, quibus non adiungit verum relationis fundamentum, sic autem positae mirum non est, si desit ratio, quemadmodum duobus positae hominibus, nisi ponas processionem vnus ab alio, quam vocamus generationem, quae vere est ratio fundandi relationem paternitatis, & filiationis, non erit ponenda ratio, quia nec extrema sunt relationis, nisi in quantum vnus homo ab alio procedit.

Sed ostendamus iam secundam falsitatis causam de praedicamentis actionis, & passionis, ac deinde de praedicamento ubi. Actio, & passio apud Aristotel. 3. lib. 10

Confr. II

9

Conf. III

Obijerunt

10

Tt phy

physicorum sunt idem motus, qui ut ab agente egressus est actio, ut in passo receptus passio, motus autem non est formaliter relatio, sed absolutum quid; probatur euidenter; quia est quoddam fieri rei absoluta, ut qualitatis, vel quantitatis est item fluxus formæ a principio, est præterea eadem res cum termino, nempe cum eadem quantitate, & qualitate, ergo pugnat cum intrinseca conditione actionis, & passionis esse formaliter relationes: & confirmatur; Quia apud eundem Aristotelem eodem 3. physicorum lib. actio non est in agente tanquam in subiecto, sed in passo, ut illud extrinsece denominat, at relatio agentis ad passum est in ipso agente, quod formaliter constituit relationem, ergo actio, quidpiam est valde à relatione agentis diuersum, sed de prædicamento ubi non est minus impossibile esse nudam relationem, si principijs Aristotelis fides est adhibenda: ipse enim 5. physicorum statuit ad relationem non posse terminari motum, sed neque ad aliud quod ex sex ultimis prædicamentis excepto *ubi*, censet igitur *ubi*, quod motum localem terminat, non esse solam relationem, sed quippiam absolutum. Vidit Scotus argumentum hoc, probe tenens hanc esse expressam philosophi decisionem, sed responder eum de solis relationibus intrinsecis aduenientibus loqui, quibus non annumeratur *ubi*, quod relatio extrinseca adueniens est, ac propterea bene potest terminare motum. Sed quam sit friuola hæc solutio, facile ostendi potest, si mentem Aristotelis teneamus, quem in primis talem relationum distinctionem nunquam somniasse certissimum est; relationem autem ineptam esse ad terminandum motum idcirco statuit, quia absque subiecti mutatione acquiri contingit propter solam mutationem alterius extremi fit enim simile hoc album alteri Romæ producto absque sui mutatione; & si hæc ratio de relationibus intrinsecis aduenientibus procedit, longe profecto melius de his Scoticis relationibus, quæ quo magis procedunt ab extrinseco, facilius sine mutatione subiecti poterunt comparari: & rursum, si relatio acquiritur aliquando sine mutatione subiecti, ideo est, quia eius ratio est ordo ad extrinsecum, ex cuius noua productione oriri cõtingit, sed hæc

Aristot.

Confirmatio.

13

Responsio Scoti.

Reijcitur.

13

ratio communis est cunctis relationibus ab intrinseco, vel ab extrinseco proueniens, ergo commune est etiam non posse terminare perse motum; quare *ubi*, quod perse motum localem terminat, non erit nuda relatio.

Tertia tandem causa falsitatis ex duplici conditione relationis intrinseca ostenditur. Relationis essentia est esse ordinem ad terminum, unde ab eo accipit essentiam, & speciem, sed relationes ab extrinseco insurgentes essentialiter ordinantur ad terminum (quo simul cum fundamento posito, ait Scotus: non necessario cõsurgere) ergo eandem habebunt rationem essentialẽ cum relationibus proueniens ab intrinseco, cum motum sit, hoc, vel illo modo produci, accidentarium esse, unde fit ad eandem categoriam *ad aliud* referendas esse similes relationes, etiam si admittantur: & si in eis posita est ratio horum generum, nequaquam à prædicamento *ad aliud* separabuntur, ut probat secunda conditio relationis, nempe eius totum suum esse est ad aliud se habere, unde fit, ut vera relatiua prædicamenti *ad aliud* nihil absolutum importent, sed solam relationem: hac enim de causa scientiam, & potentiam excludendas esse à prædicamento *ad aliud* cõsuevit Aristoteles, quia absolutum simul cum respectu denotant, ratione cuius dicuntur quidem *ad aliud*, cum tamen vere non nisi absoluta sint, sed totum esse harum relationum est ad aliud se habere secundum mentem Scoti; ergo si eis constituuntur sex vltima genera, totum esse eorum erit modo simili ad aliud ordinari, si quidem absolutum nihil continent, ergo absque dubio erunt relatiua prædicamenti *ad aliud*, quantumcunque relationes ab extrinseco proueniunt,

Secunda opinio ponens essentiam eorum in denominatione extrinseca.

Secundum extremum ex diametro oppositum profiteretur, vltima sex prædicamenta ratione pure absolutam continere, non tamẽ in hæretic alicui subiecto, sed extrinsece adiacente, & denominatione; & vt exemplum in prædicamento *ubi* cõstituat, nihil aliud esse voluit, quã locum, ut adiacente & denominante locatum; unde cum corpus mouetur, hæc solam denominationem extrin-

Tertia causa falsitatis, primi extremi.

14

Ratio.

15

II. Sententia.

16

extrinsecam sibi comparat, ut loco circum scribi dicatur. Est itaque *ubi* in corpore locato non in hæsiue, sed per solam denominationem extrinsecam, ita ut hæc sola, quæ non est aliud, quam habere locum, sit eius ratio formalis, quam consequitur respectus loci ad locatum; aut locati ad locum, vel alterius ad alterum reciprocus, non tamen pertinens ad essentiam *ubi*, sed quasi extra illam connotatus; & secundum proportionem accipienda est cæterorum prædicamentorum conditio. Extremum hoc sic explicatum sequuntur Herueus quodlib. 1. quæst. 9. Iabellus 5. metaphysic. quæst. vltima, Magist. Sotus cap. 9. quæst. vnica de sex ultimis prædicamentis, P. Fonseca ibidem cap. 15. q. 7. sect. 3. illud probabile reputat Sonzinas 5. metaph. quæst. 40. & 41. & Caietan. cap. prædicamentorum vltimo in ipsum propendit, quanquam nihil determinet, & videtur doctrine Diu. Thom. consentaneum. 3. lib. physicorum lect. 5. & 5. metaphysic. lect. 20.

Herueus. Iabellus. Sotus. P. Fonseca. Sonzinas. Caietan.

I. Argu.

17

Et probatur primo argumento à sufficienti (vt aiunt) enumeratione partium: eiusmodi sex genera non dicunt nudam relationem, ut aduersus Scotum efficaciter probatum est, nec absolutum simul cum respectu, quia hoc est aggregatum quoddam per accidens ex rebus diuersorum prædicamentorum, sed nec purum absolutum formaliter inherens, nam communis est totius scholæ vox esse prædicamenta adiacentia, vel extrinseca, ut peculiare eorum conceptus ostendunt, etenim *ubi* nihil est aliud, quam circumscribi loco, quãdo mensurari tempore, vestitum esse vestibus circumdari, vel cooperiri, sicque de cæteris: superest igitur pure absoluta esse sed extrinseca, ut expositum est.

II. Argu.

18

Secundo, quia Aristoteles prædicamentum actionis planè facit extrinsecum 3. lib. physicorum docens actionem non esse in agente, sed in passo, constituere autem prædicamentum actionis in quantum in passo existens ab agente procedit, ipsumque extrinsece denominat; & de *ubi* tantundem sentit 8. physic. libro. capite. 7. textu. 5. q. docens mobile per augmentum, & alterationem formam sibi inherentem comparare, quantitatem videlicet, & qualitatem, nequaquam per motum localem, quod etiam D. Thom. confirm.

D. Thom.

quæst. 6. de potentia artic. 3. 3. contra gentes cap. 81. & 1. p. quæst. 110. art. 1. quod si hæc duo prædicamenta saluantur in sola denominatione extrinseca, saluabuntur etiam cætera, neque opus est nouas exquirere entitates intrinsecas in his minutissimis accidentibus.

Refutatur secunda sententia.

Extremum hoc vniuersaliter sumptum non minus falsum est, nec minus doctrinæ Aristoteles aduersum, quã primum; præsertim quantum ad duo prædicamenta passionis, & *ubi*, de quibus sufficienter nullo modo potest esse nudam denominationem extrinsecam; & quidem de prædicamento passionis expressa est sententia Aristotelis actionem esse inherens in passo. 3. lib. phys. text. 19. nam passum est, quod mouetur recipiens in se motum ab agente in ipsum, in eo igitur est tanquam in proprio subiecto formaliter denominato, sicut enim actio denominat principium in quantum ab eo procedens, sic ratio passionis propria est in passo recipi, vsque adeo, ut modi intrinseci, quibus primo diuersa censentur hæc duo prædicamenta actionis, & passionis, sint egredi, & recipi, sed in subiecto recipi non est intelligibile, nisi per veram inherentiam, ergo vere passio aliquid est formaliter in subiecto, & non sola denominatio extrinseca.

De *ubi* etiam aperte probatur; qui cum sit terminus motus localis, necesse est in eodem mobili cum eo recipi: sed motus recipitur in mobili, ut docet expresse Aristot. 3. lib. phys. in principio dicens: *Motus esse actum mobilis, prout mobile est*, ergo in eodem recipitur terminus, propter quem comparandum mouetur, de cæteris etiam prædicamentis suis locis ostendimus rationes intrinsecas importare.

Tertia sententia singulis generibus ultimis, præter denominationem extrinsecam absolutam, intrinsecum quendam respectum assignans.

Media inter hæc extrema incedunt III. Et media cæteri omnes, vtriusque claudere arbitratum, nepe absolutum cum respectu, sed bipartiti sunt, nam quidam pro absoluto ponunt solam denominationem extrinsecam: vt si de *ubi* loquamur, aiunt esse

11. et me  
dia senten-  
tia.  
D. Thom.

21

Fundamē-  
tum.

Duo ad: et  
sus hanc  
sentent.

22

III Arg.

23

denominationem extrinsecam contenti, quam corpus a loco suscipit, simul cum respectu localis presentia: huius sententia videtur frequenter meminisse D. Thom. opusculo 48. tracta. de sex ultimis prædicamentis ferè per singula capitula; eius autem fundamentum vnicum est, nempe in tribus prædicamentis, substantia, quantitatis, & qualitatis collocata esse entia purè absoluta, & in prædicamento ad aliquid purè respectiva, ut igitur sex ultima ab eis separentur, vtrunque importare necesse est, nam si purè absoluta clauderent, non separarentur a tribus, & si nudos respectus, reducenda forent ad prædicamentum *Ad aliquid*.

Sed aduersus hanc sententiam militant planè duo illa argumenta aduersus secundum extremum prædicta de passione, & *vbi*; etenim cum passio sit motus pro vt in passio receptus, & motus absolutum quid importet mobili inhaerens, sequitur passionem quoque absolutum quid, passio inhaerens importare. Secundo opponitur huic sententia prædicamentum *vbi*, quod cum per se terminet motum localem & in eodem mobili cum eo recipi debeat, cum constet ad respectum non posse terminari, nequit in sola denominatione extrinseca absoluta consistere, quia nec mobile per se propter relationem comparandam mouetur, nec propter solam denominationem extrinsecam nihil in eo ponentem, necesse est ergo aliquid absolutum, atque intrinsecum concedere prædicamento *vbi*, ratione cuius localem motum per se valeat terminare. His argumentis addo tertium de cunctis (nisi ego fallor) conuincens, nam si præter respectum nihil intrinsecum, importat, sequitur tales respectus esse relationes prædicamentales, probatur consecutio, quia cum non claudantur intrinsecè in aliquo absoluto sed nudi inhaereant subiectis, sequitur ea denominare purè relatiua, nihilque absolutum continentia, sed quorum totum esse sit ad aliud se habere iuxta definitionem Aristotelis; reuocabuntur ergo sex ultima genera ad prædicamentum *Ad aliquid*, & non constituent categorias ab eo distinctas, quod iam superius exploratum est: necesse est ergo præter respectus aliquid absolutum subiectio inhaerens eis concedere.

Probabilior sententia statuitur.

**E**T ita sentit maior modernorum pars, quæ horum prædicamentorum rationem ex absoluto, atque intrinseco simul cum respectu constitui asserit, exceptis denominationibus extrinsecis, quas vno, vel alio modo importare censet: & hoc mihi visum fuit semper magis cum doctrina Aristotelis, & veritate coniunctum; & respectum quidem, non solum in prædicamento substantia, quantitatis, & relationis de contrarietate loquens, prædicamento *vbi* ceterisque consequenter tribuit, sed vbi cum de eis aliquod verbum facit, absolutum vero prædicamento *vbi* attribuit. 5. lib. physicorum de eo docens, quod motum localem per se terminet, cum tamen solū respectum per se terminare non admittat; quod vero absolutum hoc intrinsecum esse sentiat, citra controuersiam esse debet, cum docet in eodem mobili inhaerere terminum motus cum eodem motu, sed de prædicamento passionis expressius id concedit, atque frequentius. 3. lib. physicorum, per tria priora capita ostendens in passio recipi, & consequenter de reliquis ultimis generibus suis locis ostendimus non posse constitui per solam denominationem extrinsecam, in qua vera genera, veras differentias, & ex consequenti veras species ex utroque compositas reperiri plane repugnat, quare nec vera prædicamenta; quæ non sunt aliud, quam coordinationes ex his coalescentes.

Sed quo nam pacto absoluto simul, ac respectiuo constare possint, difficile quibusdam visum est, cum ex diuersorum prædicamentorum rebus non nisi vnum per accidens constitui posset, & prædicamenta (vt potè primo diuersa) non se includant: at si rem accuratius expendamus, videbimus nec nouum id esse, nec singulare in his prædicamentis, sed nec impossibile, etenim duæ species qualitatis præcipue, videlicet habitus, & dispositio, naturalis potentia, & impotentia, præter absolutum qualitatis, respectum ad actus, & obiecta important, essentialem quidem: si quidem per illud distinguitur specie, vt habes apud Arist. 2. li. de anima c. 4. & ostendit natura eorum, nã nec scientia, nec potètia intelligi possunt nisi per ordinem ad obiecta, nec distingui specie; nemo enim hanc potètia

Perior sententia.

24

Difficile dubium.

25

Soluitur.

ab

26

Aristot.

27

Nota.

ab illa, vel hanc scientiam ab alia, specie potest distinguere, nisi per diuersa obiecta, sed hæc nequeunt ad earum essentialia pertinere, vt ex se constat; ergo pertinet abque dubio ordo ad illa, a quo si absolute nantur, necesse erit a differentia specifiçi constituyente, ac distinguente absolute. Cæterum, respectus isti per hæc accidentia importati non sunt relationes prædicamenti *Ad aliquid* (vt superius vidimus) cum nec sint ad terminum, sed ad obiectum, vel quippiam aliud speciale; relatio vero prædicamenti *Ad aliquid*, est ordinatio ad purum terminum: ex quo discrimine satis aperte intelligitur diuersitas vtriusque respectus: nam respicere aliud, vt purum terminum, hoc sibi vult, quod est relationem nullum aliud munus exercere, nisi referendi ad illud, & hoc est, quod Aristoteles, relationem prædicamenti *Ad aliquid* ex propria sententia definiens asseruit esse: *Cuius totum esse est referre ad aliud, sive ad terminum: quasi dicat, non habere alium effectum formalem, nisi ordinare ad terminum: & hinc procedit, quod relatiuum prædicamenti Ad aliquid, aliud esse non habeat, quam ordinari ad terminum: at respectus secundum dici non est ad aliud, vt ad purum terminum, quia officium eius non est ordinare, vel referre vt sic, sed vnire, attingere, vel quippiam aliud præstare erga illud, ad quod ordinat, quod proinde non vocatur terminus, sed obiectum, subiectum, principium, aut quippiam aliud iuxta diuersam naturam absolute, quod præcipue importat: quo etiam fit, vt totum esse horum relatiuorum secundum dici non sit ordinari ad aliud, sed specialem rationem absolutam important, quam respectus ipsi ad obiectum, vel aliud quippiam ordinant. Et propterea non sunt relatiua prædicamenti *Ad aliquid*, quorum totum suum esse est ad terminum ordinari. Huic adiungitur discrimin aliud expressato ortu, quod relationes prædicamenti *Ad aliquid* accidunt rebus, quibus conueniunt. Respectus vero secundum dici non sunt eorum accidentia, quin potius ratione eorum essentialia complent.*

Et ex utroque discrimine intelligitur, relationes prædicamentales non constitutere vnum per se cum hisce rebus, quibus adiunguntur. Quia ex accidenti, & sub

iecto nequit vnum per se fieri; respectus vero secundum dici, aut transcendentales, cum non sint accidentia eorum, quibus adiunguntur, non componunt vnum aliquod accidentale, sed potius sunt complementum vnius per se, in cuius ratione intrinseca imbibuntur. Cessat igitur in eis difficultas, de subiecto, & accidente, vnum per accidens constituentibus: intelligitur etiam fieri vltima genera, ac cætera accidentia hos respectus includentia non conflantur ex rebus diuersorum prædicamentorum: quia respectus isti non ad prædicamentum *Ad aliquid* pertinent, sed ad eadem prædicamenta absolute, quibus conueniunt, si quidem in eorum essentialibus imbibuntur.

Respectus denique isti, quos sex vltima genera simul cum absolute importare asserimus, non sunt transcendentales, vt respectus inhaerentia aptitudinalis accidentis ad subiectum, quia non vagantur per plura, vel omnia prædicamenta, sed quilibet in solo prædicamento sui absolute, in cuius ratione imbibitur, collocatur: prædicamentalis est ergo, non qui per se constituit prædicamentum, vt relationes prædicamenti *Ad aliquid*, sed qui in speciali sit prædicamento absolute, cuius est, & proprio nomine appellatur in schola respectus prædicamentales secundum dici, quos a transcendentalibus ex vna parte, & relationibus prædicamenti *Ad aliquid* ex altera, proprijs differentijs separare ostendimus in prædicamento *Ad aliquid*.

Nota vltima.

Solutio argumentorum aliarum opinionum.

**E**X his facile soluntur argumenta aliarum opinionum, & in primis vnicum fundamentum Scoti, cui negandum est sex vltima genera nihil aliud præter respectus extrinsecus aduenientes importare, nam præter quam quodales respectus sunt impossibiles, plus etiam, quam veros respectus importare asserimus, ne per modos absolute, quibus adiunguntur respectus, vt copiose a nobis expositum est.

Ex eadem etiam doctrina soluitur præcipuum argumentum secundæ opinionis

Ad fundament. Scoti respectu.

28

in quantum ad uerbum nostram sententiam militat. Quod uero ad prædicamentum actionis attinet in secundo argumento oppositum, difficultate caret: nam si actionem in agente ponas, importabit planè absolutum ei inharere, si uero in passio cum Aristotele, & communi sententia, in primis assero, abstractum prædicamentum actionis, quod est actio, reale, & intrinsecum esse, & in passio inharere; deinde etiam respectu agentis suo etiam modo esse intrinsecum, intrinsecamque denominationem ei conferre, suo autem modo intrinsecam esse actionem respectu agentis assero, & ab ea intrinsecam denominationem suscipere, quia actio non comparatur ad agens tanquam ad subiectum uti accidentia cetera, sed tanquam ad principium, unde nec denominatio agentis est denominatio subiecti, sed principij, & in hoc genere intrinseca absq; dubio est; si quidem non minus intrinsecum respectum ad principium importat actio, quam cetera accidentia ad subiectum, denominatio igitur egressio est, uel egressio, sicut denominatio reliquorum accidentium est inharere, & ut talis intrinseca debet appellari, sicut aliorum in genere in hessione vocatur intrinseca, unde infero, non debere appellari concretum actionis extrinsecum simpliciter, sed cum distinctione, ita ut extrinsecum sit inharere, intrinsecum uero egressio, & hæc sufficiunt, ut uerum sit prædicamentum actionis, neque in concreto, neque in abstracto in sola denominatione extrinseca consistere, sed utroque modo acceptum aliquid intrinsecum importare, absolutum quidem simul cum respectu secundum dici, quem actio ad agens, tanquam ad principium egressio importat.

Quod autem Aristoteles, & D. Thom. de motu locali docere videntur, per eum non acquirit aliquam formam in hoc sensu accipiendum est, ut ubi, quod proprius terminus eius est, non sit forma omnino absoluta, nec permanens, sed ex parte respectiua, cuius ratio in ordine ad extrinsecum accipitur; unde comparatione quantitatatis, & qualitatis non appellatur forma defectu utriusque, uidelicet permanentiæ, ac rationis ab intrinseco provenientis, & in eodem sensu accipitur communis scholæ vox, sex ultima prædicamenta

appellantis extrinsecas denominationes, ut ea separet a primis absolutis, quantitate uidelicet, & qualitate, nam & si quippiam absolutum importent, iam a nobis suis proprijs locis explicat: desumptum tamen in ordine ad extrinsecum, claudens que simul extrinsecam ab eo denominationem, a quibus cetera prædicamenta aliena sunt. Fundamentum denique tertiæ opinionis evertit planè doctrina a nobis adnotata.

Quid autem D. Thom. de his ultimis generibus sentiat incertum est, cum in diuersis locis diuerso modo loquatur, duobus enim locis in fauorem secundæ extremi allatis docere videtur, quid absolutum, sed extrinsecum importare: at. 5. methalect. 12. respectuum videtur adiungere, de habere, uel habitu, statuens claudere respectum indumenti ad indutum, quibus si adiungamus ea, quæ apud ipsum certa sunt, nempe actionem esse formam in passio receptam, & ubi in mobili, tanquam in proprio subiecto, & ut terminum motus localis in eodem in herentis recipi, deducitur potius nostra sententia ex eius doctrina, quam opposita.

**ULTIMA PARS,**  
*Libri Prædicamentorum quam post prædicamenta uocant.*

Discussis, quæ ad omnia, & singula prædicamenta pertinent: in ultima huius libri parte, quosdam quasi modos, uel rationes proponit Aristoteles multis prædicamentis communes, quas ideo a prædicamentis excludit, & in partem separat, quia & plura transcendunt prædicamenta, & incompletæ cum sint, prædicamentale dignitatē non pertingunt; earum tamē naturam agnoscere ualde necessarium est ad absolutam prædicamentorum notitiam assequendam: unde quasi eorum complementum iure possunt appellari: sunt autem numero quinque; oppositio, prius, posterius, motus, & habere, & idcirco quinque capitibus hoc ordine dispositis ab Aristotele explicantur.

Ad fundamentum. 2. opinionis cum alijs.

30

Illatum.

Ad D. Thom.

31

Ad fundamentum. 111. D. Thom.

23

Explicatio tituli.

II

CAPVT VNDECIMVM.

DE OPPOSITIS.

DE oppositis autem, quot modis solent opponi dicendum est: dicitur enim alterum alteri opponi quadrupliciter, aut ut ea, quæ ad aliquid, aut ut contraria, aut ut priuatio, & habitus, aut ut affirmatio, & negatio, &c.

TEXTVS EXPOSITIO.

Diuisio.

**P**RIIMUM post prædicamentum ponitur oppositio, cuius naturam in concreto explicat Aristoteles: ut notior fiat, partitur autem cap. in tres partes, primo oppositionem diuidens in quatuor membra, singulaque propria descriptione definiens: deinde quamlibet oppositionem cum ceteris conferens, priuatiuam præsertim, & contradictoriam, ac tandem, quæ propria sunt contraria oppositionis tradens.

Quadruplex oppositio. Alia relatiua.

Oppositio quadruplex, est relatiua, contraria, priuatiua, & contradictoria: relatiue opponuntur, quæ non habent aliud esse, quam ad suum oppositum ordinari, atque illius esse, ut duplè dimidio opponitur, filius patri, cuius esse dicitur.

Contraria alia.

Contraria sunt, quæ cum ad inuicem non ordinantur, sibi tamen inuicem contraria dicuntur: ut bonum & malum, neque enim bonum mali dicitur bonum; quemadmodum pater dicitur filij pater, sed nec è diuerso malum dicitur alicuius boni malum: quodlibet tamen dicitur alteri contrarium. Duplicem continet particulam præsens contrariorum descriptio, una est, non ordinari ad inuicem, uel non esse relatiua, quod priuatiuis, uel contradictorijs commune est: altera esse sibi inuicem contraria: prima autem particula ponenda potius fuit in definitione contrarietatis, quam aliarum oppositionum; quia contraria ualde similia sunt relatiuis, nam etiamsi absolutas importent formas, quodammodo ratione contrarietatis ad se inuicem ordinantur: ideo ab eis separanda statim fuerit: secunda uero à ceteris oppositionibus contrarietatem separat, affirmans, esse sibi contraria extrema, hoc est, esse formas circa idem subiectum repugnantes, quod à priuatiue, & contradictorie oppositis alienum est, quæ

2

3

rum alterum extremum non est forma, sed negatio forma: exemplum esse potest in calido, & frigido, bono, & malo, quæ absolutas important, non relationes, atque etiam positiuas, cum tamen alterum extremum contradictoria oppositionis, ut non sedet, uel ambulat, absoluta sit negatio: alterum uero oppositionis priuatiua negatio determinata, nempe in subiecto apto, ut cecum priuationem uisus denotat circa subiectum eum habere natum; sufficienter igitur per utramque particulam separata a reliquis oppositionibus contrarietas, atque explicata est.

Quam diuides Aristoteles aliam, esse ait, cuius nullum est medium; sed posito eorum subiecto necesse est ei inesse alterum contrarium: talis sunt conditionis par, & impar, sanum, & agrum: etenim si semel numerum ponas necesse est parem esse, uel imparem, & si hominem, uel equum, agrum, uel sanum. Proprium autem contrariorum subiectum est illud, circa quod uersari apta sunt: ut numerus proprium subiectum est paris, & imparis: circa hoc igitur medio carent prædicta contraria, nam circa commune qualibet contraria medium habent, ut circa corpus sanitas, & aegritudo, si quidem caeleste corpus, aut lapideum, nec sanum, neque agrum dicitur: quædam alia sunt contraria, quæ etiam circa proprium subiectum admittunt medium: quia non est necesse alterum eorum inesse, ut album, aut nigrum, prauum, aut studiosum: etenim mixtum corpus non necesse est album esse, uel nigrum, sed potest medio colore affici, ut si sit pallidum, uel rubrum, nec hominem studiosum, uel prauum, sed in differentem conditionem habitualement habere, contingit: talis est enim, prius quam uirtutum, uel uitijs habitus comparat. Quod stare potest, etiamsi nullus sit actus individualis in differens: medium autem contrariorum (ut præfata exempla ostendunt) duplex est. Primum quasi positiuum, quod utroque extremo participat, ut medius color, aliud quasi negatiuum in negatione potius extremorum consistens, ut indifferentia medium tenet inter utrumque extremum negans: & idcirco huic medio non est nomen impostum, sed per negationem extremorum à nobis concipitur.

Tertium membrum diuisionis est oppositio priuatiua, quam in abstracto, & in concreto describit Aristoteles, ut illustriorem reddat.

In abstracto quidem hoc modo; habitus, & priuatio nata sunt fieri circa idem aliquid in abstracto.

Cōtrariæ oppositionis diuisio.

4

5

6

ordine: in qua duo continentur, vnum est ordo ad subiectum, aliud modus, quo circa illud ver-  
santur.

Primum sic accipiendum est, ut intelligamus priuationem, & habitum non solum circa idem subiectum versari, id enim contrarijs etiam commune est, sed circa idem subiectum speciales; nata quidem sunt contraria fieri circa idem subiectum secundum speciem, vel numerum, aut etiam secundum genericam identitatem: itaque veritas subiecti in his non coarctatur ad numericam, vel specificam, sed generica esse potest; constat in albo, & nigro, calido, & frigido, quæ circa genus corporis versantur, atque ex consequenti circa corpus talis speciei, & circa tale corpus indiuiduum; at subiectum habitus, & priuationis, ad unitatem numericam, & specificam coarctatur, ut visio, & cæcitas non sunt nisi circa oculum, vel totalem oculum: idem Aristoteles eiusmodi definiens non dixit circa idem subiectum fieri, sed circa idem aliquid, hoc est, circa subiectum secundum speciem, vel numerum, nec tamen quomodocumque circa illud fieri nata sunt, sed ordine quodam. In primis enim non possunt esse simul in eo, repugnat enim idem subiectum simul formam habere, & carentiam eius, simul habere visum, & cæcitatē, simul esse sub luce, & tenebris, sed successive vnum post aliud subiecto in esse necesse est; nec tamen id sufficit, si quidem eandem subire legem contraria ostendit

Aristoteles in calce capituli: sed propria huius oppositionis conditio est tali modo se habere circa idem subiectum, ut semper post habitum priuatio fieri possit, non tamen è diuerso semper post priuationem habitus, ut paulo inferius docet Aristoteles oppositionem priuatiuam conferens cum contraria.

Descriptio autem eiusdem oppositionis in concreto sic habet: priuari, vel priuatum esse illud dicitur, quod caret habitu, vel forma, quæ habere aptum est, atque eo tempore, quo natum est habere, duo itaque requiruntur; & sufficiunt; ut subiectum priuatum esse dicatur, vnum ut careat forma, vel habitu, quo habere natum est, non enim dicitur lapis cæcus, licet visu careat, cum non sit aptus habere illum, sed nec satis est, ut sit natum habere, sed requiritur circumstantia temporis, nempe ut eo tempore careat, quo natum est habere: exemplum esse potest in catulo ante nonum natiuitatis diem, ac de puero recentè nato: ille enim, & si visu careat, cæcus proprio non dicitur, quia non est natum eo tempore habere visum, nec puer dicitur

edentulus, hoc est, de tribus priuatus eandem ob causam: nec tamen censendum est, ait Aristot. idem esse priuationem in abstracto, atque in concreto, sed valde diuersa sunt, haud dubium, quin tanquam forma, & subiectum eadem affectum, ut album, & albedo: probat hoc ipsum duplici ratione; prima, habere visum quippe diuersum est à visu, cum illud subiectum, in quo inhaeret forma, importet, visus vero solam formam, vel potentiam visuam, & modo simili cæcitas, & esse cæcum diuersa sunt, illud si quidem subiectum cæcitate affectum, hæc vero solam visus carentiam denotat, sed cæcum esse est priuari, vel esse priuatum, cæcitas priuatio, ergo diuersa sunt priuatio, & priuatum esse.

Secunda; si cæcitas, & cæcum esse pro eodem reputarentur, absque dubio predicarentur de eadem re, sed consequens est plane falsum, cum verum sit de homine enuntiare, quod sit cæcus, falsum quod sit cæcitas, ergo non sunt idem, sed certe differunt quasi differentia includentis, & inclusi: nam priuari includit subiectum, nequaquam priuatio; nihilominus eundem habent oppositionis modum, nempe habitus, & priuationis: tale est enim priuatum esse ab eadem priuatione, ergo quemadmodum hæc forma opponitur, vel habitui, eodem pacto priuari, vel priuatum esse opponitur ei, quod est habere formam, vel habitum, ut priuatum esse visu, priuatiue opponitur ei, quod est visum habere.

Postremum membrum est, oppositio contradictoria, quæ non conuenit rebus, nisi ut conceptibus apprehenduntur, aut vocibus significantur, idcirco per affirmationem, & negationem eam describit Aristoteles dicens ea oppositi contradictorie, quæ tanquam affirmatio, & negatio opponuntur: aduertit tamen quemadmodum in oppositione priuatiua, rem sub affirmatione, & negatione significatam diuersum quid esse ab ipsamet affirmatione, & negatione, nam affirmatio non est aliud, quam oratio affirmatiua, negatio vero oratio negatiua: quod autem affirmatione, & negatione designatur, non est oratio, sed res: gratia exempli, hominem sedere, & non sedere sunt quedam orationes, affirmatiua illa, negatiua hæc: res autem significata est homo sedens, vel non sedens ab eisdem orationibus valde diuersus. Cæterum cum oppositio contradictoria affirmationi conueniat, & negationi, ut sunt signa diuersarum rerum, atque etiam rebus ipsis in quantum eisdem significantur; idem est oppositionis modus in vtriusque, ita ut quemadmodum opponuntur contradictorie hominem sedere,

I. Ratio.

20

II. Ratio.

Oppositio contradictoria.

II

Describitur, & in concreto

9

dere, & non sedere, aut homo, & non homo, sedens, & non sedens: pari ratione res significantæ, videlicet homo ipse talem habens positionis differentiam, & non habens illam.

Secunda huius capituli pars priuatiuam oppositionem cum relatiua, atque contradictoria confert: etenim de relatiuis, & contradictorijs plane ostendit Aristoteles earum naturam à cæteris esse distinctam, ideo de sola priuatiua, & contradictoria ostendere vult, non coincidere cum reliquis præsertim cum relatiua, & contraria. & quidem quod priuatiua cum relatiua non coincidat, duplici ostendit argumento. Primo, nam relatiue opposita eiusmodi sunt, ut totum esse vnius sit ad oppositum ordinari, sed non sic se habent priuatiue opposita, nec enim esse forma est ordinari ad priuationem, neque ex opposito esse priuationis ordinari ad formam, visus namque non ordinatur ad cæcitatē, nec cæcitas ad visum, ergo diuersa sunt à relatiuis.

Secundo; relatiua dicuntur aduertentiæ, Pater namque Filius pater est, & Filius Patris est Filius, sed in priuatiue oppositis similis conuertentiæ non reperitur, nec enim visus alicuius cæcitas est visus, nec cæcitas alicuius visus, ergo non coincidunt istæ duæ oppositiones.

Quod verò cum contraria non coincidat prolixius ostendit Philosophus, nos verò ad breuè huius rationis summam probationem eius reuocamus. Quadruplex est conditio; contrariorum; etenim si ex medio vacantibus sint, ita se habent, ut proprio subiecto alterum necessarium, ac semper insit; constat in ægritudine, & sanitate, quarum altera harum formarum semper inest homini, si verò sint ex his, quæ medium admittunt, neutrum ex necessitate inest proprio subiecto: non est enim corpori mixto in esse semper albedinem, vel nigredinem, cum medio possit colore affici: horum item, quæ medium admittunt, si naturaliter insit, talis est conditio, ut vnum determinate insit, non vnum, vel alterum, calor enim determinate inest igni, ita ut nunquam sit naturaliter frigidus, albedo cygno, nigredo pici. Postrema tandem quorumlibet contrariorum conditio est, ut subiectum possit ab vno ad alterum reciproca mutatione transire, ut de calido fieri, frigidum, ac de frigido calidum, de sano ægrum, ac de ægro sanum, de studioso prauum, de prauo studiosum: ab his autem conditionibus aliena sunt priuatiue opposita, & in primis non semper necesse est, ut proprio subiecto alterum insit, ut in contrarijs medio vacantibus; catulus

enim absolute consideratus proprium subiectum est visus, & cæcitas; simpliciter enim loquendo vtrumque habere potest, & tamen pro aliqua temporis differentia potest ab vtroque absolui: nam ante nonum diem, nec videns, nec cæcus appellatur, cum tamen subiectum contrariorum uacantium medio nullo tempore absolui possit ab vtroque: & rursus in eodem exemplo constat aliena esse à conditione contrariorum medium admittentium: nam & si pro breui illo tempore non sit necesse alterum inesse, eo tamè exacto omnino necessarium est; nam post nonum diem repugnat catulum non esse videtem, vel cæcum, cum tamen contraria mediata talia sint ut semper possit subiectum ab vtroque absolui. Tertia item contrariorum conditio repugnat priuatiue oppositis, non est enim necessarium vltimum subiectum eorum altero determinate affici naturaliter, sed potest vno, vel altero; homo enim, vel equus naturaliter sunt, vel videtes vel cæci à natiuitate, si quidem vnam, vel alteram conditionem sortiuntur, cum tamen neque ignis à sua generatione frigidus esse possit, nec niger cygnus, nec pix alba: ac tandem in postrema dissidet conditio, quæ subiectum priuatiue oppositorum non potest habere reciprocam transmutationem ab vno ad alterum naturaliter, etenim licet homo possit de videte fieri cæcus, vel de vita ad mortem transire, repugnat tamen naturaliter de cæco ad videtem redire, vel dum iam mortem obiit, ad vitam reuocari, nam à priuatione ad habitum non est regressus: callatis igitur vtriusque oppositionis conditionibus constat valde diuersas esse.

Oppositionem deinde contradictoriam confert cum cæteris, probatque hoc vnicò argumento diuersam esse ab eis; in oppositione contradictoria necesse est vnum extremum esse verum, aliud falsum, id non reperitur in alijs, diuersa igitur erit ab eis: maior huius syllogismi innititur illi principio vniuersalissimo, impossibile est de eodem esse veram affirmationem, & negationem, non secus, ac simul esse, & non esse: minorem verò sic ostendit: alia opposita, vel accipiuntur tanquam incomplexa, ut pater, & filius, album, & nigrum, videns, & cæcum, & iste modus conueniens est eorum nature, sic autem nihil verum continent, vel falsum, siquidem veritas, vel falsitas in sola compositione, vel enuntiatione reperitur, non in simplicibus, seu incomplexis, qui enim album, vel nigrum profert, nihil verum dicit, vel falsum: si verò per modum complexionis ea uelis

16

Discrimine contradictoriae oppositiscum cæteris.

17

accipere, ut dum affirmamus Socratem esse sanum, vel infirmum, cæcum, vel videntem, patrem, vel filium, verum quidem continebunt, vel falsum: adhuc tamen non erit necesse unum extremum esse verum, aliud falsum, ut in contradictorijs, quia si de subiecto non existente dicantur, utramque est falsum, ut de Petro, vel homine, quod sit albus, vel niger, cæcus, aut videns, pater, aut filius: si vero de subiecto existente, falsum esse utrumque etiam potest, ut constat in contrarijs medium habentibus, nec enim necesse est Petrum esse album, vel nigrum, patrem, vel filium, nec etiam catulum videntem, vel cæcum, cum tamen in contradietorie oppositis necesse sit unum extremum esse verum, aliud falsum de subiecto existente, vel non existente.

I. Contrariorū cōditio.

In calce tandem capitis. 5. contrariorum conditiones congerit, ex quibus notior eiusmodi oppositio redditur: est prima, bono ex necessitate contrariatur malum, malo vero, et bonum, et aliud malum; cuius talis est sensus, si bonum habeat contrarium (non est enim necesse illud habere in particulari, cū nonnulla sint bona, quæ contrario carent) nō potest esse aliud nisi malum, cum tamen contrarium malo, non solum bonum, sed aliud malum esse contingat, gratia exempli, timiditas virtutum est fortitudinis contrarium, nec tamen sola virtus fortitudinis ei opponitur, sed aliud virtutum, nempe audacia: etenim licet fortitudo unica sit virtus, duplex habet contrarium vitium; unum per excessum, et hoc est, audacia, per defectum a iud, nempe timiditatem, et vere eiusmodi duo vitia non solum virtuti opponuntur, sed inter se, cum sint extrema.

II. Conditio.

Secunda conditio contrariorum est, posse unum sine alio in rerum natura existere, ut sub genere caloris possibile est sola existere alba, et sub genere primarum qualitatum sola calida: huius autem ratio est distinctio oppositionis contraria a relativa, nam cum relativorum essentia in ordine, ac dependētia unius ab altero posita sit, necesse est utrumque simul existere, et uno pereunte aliud etiam perire; it natura contrariorum absoluta est, ideo unum ab altero non dependet quantum ad existentiam.

III. Conditio.

Tertia; contraria non possunt simul esse in eodem subiecto, quam limitare solent ad eandem partem, nam in diversis bene possunt, et rursus ad gradus intensiōis, quia sub remissis in cunctis reperiuntur mixtis corporibus. Vera sunt hæc, sed (mea quidem sententia), non necesse

cessaria in hac parte, nam qua in gradu remissa, vel in diversis partibus subiecto inheret, non denominant illud simpliciter, sed secundum quid, verum est igitur de contrarijs subiectum simpliciter denominantibus (de quibus absq̄ dubio intelligit Aristoteles) absque ulla limitatione non posse simul in eodem subiecto existere.

III. Cōditio.

Quarta conditio est; circa idem specie, vel genere fieri posse: hoc pertinet ad materiam, vel subiectum contrariorum, unde sensus eius est, subiectum eorum esse unum genere, aut specie, album namque, et nigrum circa corpus mixtum fieri apta sunt, quod genus est corporis: virtus item, et vitium circa animam rationalem, quæ una est secundum speciem atomam.

Ultima conditio

Primo, contrarijs attribuitur esse sub eodem genere, vel generibus contrarijs, vel certe ipsamet esse genera contraria, exemplum esse posuit album, et nigrum, quæ sub eodem genere coloris proximo collocantur: iniustitia sub contrarijs, nempe sub virtute, et vitio; bonum denique, et malum, quæ cum vniuersalia sint genera, contraria possunt appellari. Caterum quolibet horum trium modorum se habeant, semper sunt sub eodem supremo genere, hoc est, in eodem prædicamento, etsi propriam, atque completam contrariorum rationem habeant, in solo reperiuntur prædicamento qualitatis.

CAPVT DECIMVM secundum.

Prius autem alterum altero dicitur quadrupliciter: primo quidem, & maxime propriè secundum tempus: secundum quod antiquius alterum altero, & vetustius, &c.

TEXTVS EXPLANATIO.

MODVS prioritatis multa prædicamenta sequitur, nam in substantia inuenitur; prima, et secunda, in prædicamento ad aliquid, vel qualitatis scibile prius esse, quam scientia dicitur, et sensibile, quam sensitiva potentia, et in cæteris accidētium categorijs ordo prioris, et posterioris ponitur, secundum quem unum prius inhaeret, atque enuntiatur de substantia, aliud posterius

In quib' inueniatur mod' prioris.

posterius, iure igitur optimo inter postprædicamenta enumeratur, cuius quatuor modos, qui suo tempore in schola circumserebantur, deinde alium quasi à se inuentum recenset.

I. Modus

2

quem unus altero prius tempore dicitur, ut qui hodie nascitur, priorem absolute vocamus nascituro cras; et hanc vocat perfectissimam prioritatem, et quæ talis dicitur simpliciter: cuius ea est ratio, quia quandoquidam in tempore sunt, non dicuntur esse absolute, ergo quod est prius tempore, cum iam habeat esse, prius absolute dicitur eo, quod tunc temporis non est, etiamsi futurum sit.

II. Modus.

3

Secundo modo prius illud vocatur, à quo non convertitur subsistendi consequentia, quæ pacto unum est duobus prius; valet enim sunt duo, ergo unum, sed non sequitur, est unum, ergo sunt duo.

III. Modus.

4

Tertius modus prioritatis non est ratione essendi, sed ordinis, quædam enim sic sunt ordinata, ut in tali ordinatione unum sit prius, posterius alterum, ut in scientijs tradendis talis est constitutus ordo, ut principia sint conclusionibus priora, eorumque notitia prius sit tradenda: in oratione Grammatica priora sunt elementa, vel litera syllabis, atque etiam syllaba dictione, dicitur autem oratione, ex qua confatur; et in oratione Rehtorica, exordium narratione prius est, nam etiamsi posterius profertur, prioritatem tamen ordinis retinet: quia in oratione bene disposita priorem tenet locum.

III. Modus.

4

Quarto modo prius dicitur illud, quod dignitate, vel honore antegedit cæteros, quo genere prioritatis multis honorabiliores, magisque à se dilectos priores apud se appellare consueverunt, sed hunc modum minus proprium esse docet, ea quidem de causa, quia non tam in ratione essendi, vel ordinis innitur, quam in hominum apprehensione, et hos quatuor modos communes esse asserit.

V. Modus.

5

Quibus alterum à se inuentum addendum existimat, quo unum prius altero dicitur, quod sic cum eo conuertitur, ut eius sit causa, hoc genere prioritatis versatur inter enuntiationem, et rem significatam, nam vere conuertuntur hominem esse, et enuntiationem id significantem esse veram, legitima est enim consecutio, vera est enuntiatio, ergo res ita se habet, ac per eam enuntiat; et rursus, ita se res habet, ergo enuntiatio id enuntians vera est, sed rem esse, causa est veritatis, cum sit quasi obiectum enuntiationis, ab eo namque quod res est, vel

non est, vera, vel falsa enuntiatia dicitur, et propterea prius est esse rei, quam veritas enuntiationis. Et his continetur textus Aristotelis.

CAPVT DECIMVM tertium.

DE MODIS SIMVL.

SIMVL autem dicuntur simpliciter quidem, & propriissime, quorum generatio in eodem est tempore, neutrum enim eorum, neque prius, neque posterius, &c.

TEXTVS EXPLANATIO.

NON eget caput diuisione, sed in eo tres modos simultatis proponit Aristoteles, quorum primus est simultatis temporaneæ: ea simultempore dicitur, quæ eodem tempore generantur, vel fiunt, ut si duo paruuli in hoc temporis instanti generentur, simul tempore dicuntur esse, et iste est propriissimus modus simultatis. secundus est simultatis naturæ: dicitur autem simul natura ea, quorum mutua est conuersio consequentia, et neutrum est alterius causa, ut duplum, et dimidium, pater, et filius, et cuncta verè relativa, de quibus adnotatum est in prædicamento ad aliquid, quod posita se ponunt, et interempta se perimunt, et verè ita est, quod unum non est causa alterius: producit pater filium, verèque proinde causa illius est, non tamen secunda formalē rationem patris, et filij, nam eiusmodi relationes generationes sequuntur, sed secundum materiale hominis, unde solum ex hoc fit, hunc hominem generantem prius natura esse hoc homine genit: nunquam tamen pater prius est filio, sed simul natura cum eo.

Quid in eo proponat Arist. I. Modus simultatis.

II. Modus.

III. Modus.

Tertius modus simultatis est idem genus ex aquo diuidere; unde differentia, atque species ex aquo diuidentes genus, simul natura esse dicuntur, ex aquo autem genus diuidere, non est aliud, quam æquè proximè, quemadmodum volatile, gressibile, et aquatile proximè diuidunt genus animalis, minimè tamen rationale, irrationale, et reptile, hæc enim postrema differentia non diuidit proximè animal, sed animal iam per irrationale constitutum, quod est aliud genus animali inferius: unde nec

nec simul natura est cum cæteris duobus differencijs, vel speciebus, sed posterior, cum genera semper sint speciebus priora.

CAPVT DECIMVM quartum.

DE SPECIEBUS MOTUS.

MOTVS autem species sunt sex, generatio, corruptio, augmentum, diminutio, alteratio, & secundum locum mutatio, &c.

TEXTVS EXPOSITIO.

Diuisio capit.

DUPPLICEM continet partem præfens capit. in quarum prima enumerat sex species motus, probat que inter se distinguuntur, alterationem præsertim, & augmentationem: in secunda docet, quid motui, quæ etiam singulis speciebus contraria sint, species motus sunt sex: generatio, corruptio, augmentum, diminutio, alteratio, & secundum locum mutatio: & quidem de generatione, & corruptione constat diuersos esse motus, cum per unam substantiam producat, corrumpatur per aliam: de augmentatione item, & diminutione, oppositi: quidem motus sunt: ad maiorem quantitatem illa tendens, hæc vero ad minorem: ac demum de motu locali, quo ab uno in alium locum corpus se transfert: sed de augmentatione, & alteratione aliquale posset suboriri dubium, an sint distincti motus à reliquis: minor tamen dubitatio de alteratione esse potest, cum experientia compertum sit, separatam à cunctis esse, contingit enim corpus alterari, cum calefit, & nec generari, cum iam sit; nec corrumpi, cum integrum, saluumque in ipsa alteratione perseveret; aqua enim dum calefit, & postquam calefacta est, durat secundum substantiam: sed nec augetur per alterationem, nec diminuitur, ut ipsa experientia docet, & clarior est localiter non moueri, est igitur distinctus motus ab his: de augmentatione non est adeo nota distinctio, cum alterationi coniuncta sit semper: oportet enim alimentum in substantiam aliti conuertendum alteratione disponi, & rursum corpus, quod augetur, cum maius fiat, ad maiorem locum occupandum extendit se, qua propter localiter simul moueri necesse est. Videbi-

ut ergo alicui non esse motum distinctum ab his duobus, cum non sit ab eis separatum: probat nihilominus Aristot. esse distinctum quoddam exemplo Geometrico quadrati, intra cuius latera producto Diámetro sunt duo quadranguli altera parte longiores simul cum quadrato paruo, & duo quadranguli appellantur supplementa: paruum vero quadratum simul cum eis sumptum dicitur Gnomon, ut in depictis figuris ostenditur, & videre poteris, unde posito, quod iam videris: ecce quo pacto Gnomone circumposito, hoc est, intra ipsum constituto, crescit quadratum: primum absque aliqua alteratione, vel alio motu: separatur ergo à cunctis augmentatio, atque adeo motus distinctus est ab eis. Exemplum hoc non probat al eodem, sed à simili, nam in his figuris mathematicis non datur propria augmentatio mathematica, si quidem à materia sensibilis, & motu physico abstractunt, vera autem augmentatio motus physici est: unde in eis nequaquam reperitur, sed probat efficaciter à simili, nam quemadmodum in prædicta figura contingit augmentum ex sola circumscriptione aliarum, pari ratione augmentum naturale, & si alijs sit coniunctum motibus, ex sola accessione alterius corporis in substantiam præexistentis conuersi: eique proinde per physicam continuationem coniuncti perficitur.

Docet tamè in postrema parte textus motum in communi consideratum unum habere contrarium, nempe quietem: in particulari vero motus quisque duplex habet contrarium, quasi commune aliud, aliud vero speciale; etenim si generatio consideretur sub ratione motus in substantia, ei opponitur quies in substantia: si vero in quantum est talis species motus oppositam habet corruptionem augmentationis; in quantum est motus ad quantitatem opponitur quies in quantitate, at secundum peculiarem rationem augmentationis, qua est ad maiorem quantitatem opponitur diminutio: alteratio, ut motus in qualitate oppositum habet quietem in qualitate, ut de albatio nigrescitionem, calefactio frigesactionem, & motus localis, in communi habet oppositum quietem in loco; in particulari vero motui sursum opponitur motus deorsum.

CAPVT DECIMVM quintum.

DE MODIS HABERE.

HABERE secundum plures modos dicitur, aut enim ut habitum, & dispositionem, aut aliam aliquam qualitatem, &c.

TEXTVS EXPLICATIO.

Septem acceptio nes Habere.

1

2

3

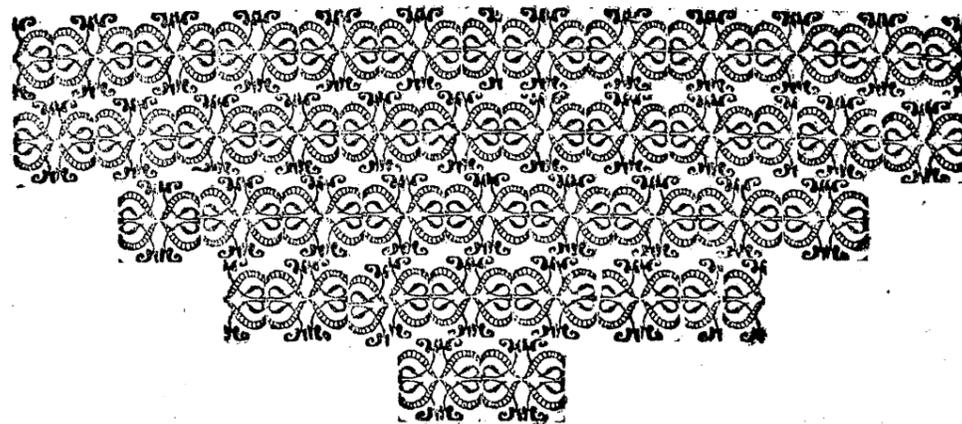
POSTREMV inter postprædicamenta locum tenet Habere, cuius septem acceptiones, vel modos affert Aristot. cap. præfati. Primus est, à quo dicimur habere qualitatem, ut habere intellectum, virtutem, aut scientiam: secundus modus est, habere quantitatem: dicimus enim corpus aliquid habere magnitudinem bicubitam, vel tricubitam: Tertius modus est habere ea, qua circumstant cor-

pus, ut vestem, aut tunicam: quarta modo habere aliquid non in toto corpore, sed in aliqua eius parte, ratione cuius totus homo dicitur illud habere, ut annulum, vel pileum: quintus modus est habere partem ipsam, ut caput, & manum: sexto modo unum corpus dicitur habere aliud, tanquam continens illud, ut amphora vinum, modius triticum: septimus, ac postremus habendi modus est per modum possessionis, quo patet vir dicitur habere uxorem, & uxor virum: hæc autem modum improprium vocat Aristoteles, nam solum dicitur vir habere uxorem, & uxor virum, quia matrimonio sunt coniuncti, aut propter cohabitationem legitimam in eo fundatam. Plures alios modos habendi recenset Aristoteles. 5. metaph. cap. 23. text. 28. ac propterea addidit in calce præfati capituli alios forsam esse, sed qui magis sunt communes, vniuersis, improprie dicuntur, septem explicati sunt, ac propterea merito excluduntur ceteri. Et his absoluta est prædicamentorum expositio ad maiorem Dei Gloriam, & studiorum utilitatem.

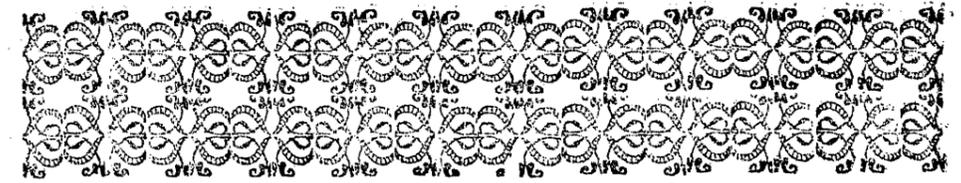
Nota vltimo.

3

FINIS.



INDEX



I N D E X C A P I  
T V M, E T Q V A E S T I O.  
N V M, Q V A E I N P R O O E M I A L I B V S,  
vniuersalibus, Prædicabilibus, & Prædicamen-  
tis continentur.



**Q** V A E S T I O prima proo-  
mialis de dialectica ne-  
cessitate, columna. 2  
**Q** V A E S T I O secunda, utrum dia-  
lectica sit scientia, col. 12  
**Q** V A E S T I O tertia, utrum logica  
uens sit scientia, aut saltem habitus a do-  
cente distinctus, col. 18  
**Q** V A E S T I O quarta, utrum logica sit vnus simplex  
habitus, vnaue simplex qualitas, col. 33  
**Q** V A E S T I O quinta, utrum dialectica sit scientia  
practica, vel speculatiua, col. 69  
**Q** V A E S T I O sexta, quod sit obiectum dialecticae,  
colum. 91  
 Caput primū Porphyrij cum expositione  
textus, col. 119.  
**Q** V A E S T I O prima vniuersalis, utrum vniuer-  
salia sint in rebus, col. 121  
**Q** V A E S T I O secunda, qua nam sit eorum es-  
sentia, & natura, col. 128  
**Q** V A E S T I O tertia, utrum detur in rebus ante o-  
perationem intellectus unitas formalis,  
col. 136  
**Q** V A E S T I O quarta, an vniuersalia sint in rebus  
circa operationem intellectus, col. 164  
**Q** V A E S T I O quinta, fiat ne vniuersale opere intel-  
lectus agentis, vel possibilis, col. 188  
**Q** V A E S T I O sexta, an vniuersale logicum resultet  
ex simplici comparatione natura cum indi-  
uiduis, col. 215  
**Q** V A E S T I O septima, an vniuersale vniuersam ra-  
tionem habeat respectu prædicabilium, &  
sit eorum genus, col. 226  
**Q** V A E S T I O octaua, sit ne vniuersale, vel prædica-

bile adequatum huius libri obiectum, col.  
238  
**Q** V A E S T I O nona, sint ne prædicabilia quinque, plu-  
raue, aut pauciora, col. 245  
 Tractatus de natura entis rationis, & secun-  
darum intentionum, col. 263  
 Sit ne ens rationis, ibidem.  
 Quid sit ens, rationis, col. 265  
 Quotuplex sit ens rationis, col. 273  
 Appendix dubium de distinctione priuatio-  
nis, & negationis, col. 282  
 Per quam potentiam, & operationem fiat ens  
rationis, col. 286  
 Efficiat ne entia rationis diuina, aut Ange-  
licus intellectus, col. 289  
 Ad quam scientiam spectat agere de ente ra-  
tionis, col. 294  
 Quomodo ad ordinē prædicamentalem reduci  
valeat ens rationis logicum, col. 295  
 Tractatus de modo, quo prædicationes exercen-  
tur in concretis, atque in abstractis prima-  
rum, ac secundarum intentionum col. 300  
 An abstractum de abstracto prædicetur, col.  
304  
 Pars posterior huius tractatus de prædicationi-  
bus secundarum intentionum, col. 322  
 Caput secundū, De genere cum exposi-  
tione textus, col. 327.  
**Q** V A E S T I O prima, sit ne aliquod definitum  
generis definitione explicatum, &  
quod sit, col. 330  
**Q** V A E S T I O secunda, sit ne realis natura generica,  
vel secunda intentio generis definitum,  
col. 333

Questio

Questio tertia, sit ne quidditativa, vel descriptiva generis definitio, col. 344

Questio quarta, claudatur ne genus differentias & consequenter species, potentiali duntaxat, vel actuali continentia, col. 351

Questio quinta, utrum genus nuncietur tanquam totum de specie, vel ut pars illius, col. 161

Questio sexta, an modus predicandi in quid predicabile generis separet a differentia, columna. 373

Caput tertium de Specie, cum expositione textus, col. 380.

Questio prima, quot nam sit definitionibus explicata species a Porphyrio, col. 387

Questio secunda, an species subijcibilis ut talis sit uniuersalis, vel quo nam modo se habeant inter se, subijcibilitas, uniuersalitas, & predicabilitas, col. 392

Questio tertia, posit ne species in unico individuo conseruari, atque etiam genus in specie una, col. 402

Questio quarta, an definitio postrema his speciibus conueniat, que unum tantum individuum habere possunt, col. 413

Questio quinta, separetur ne sufficienter species a genere per illam particulam definitionis, Prædicari de pluribus differentibus numero in eo quod quid, col. 418

Questio sexta, an una sit realis individuum ratio per secundam definitionem individui a Porphyrio explicata, col. 445

Questio septima, sit ne secunda intentio individui denominans una, per primam definitionem individui explicata, col. 460

Caput quartum De differentia cum textus expositione, col. 470.

Questio prima, sufficiens ne sit prima diuisio differentia in communem, propriam, & propriissimam, col. 481

Questio secunda, qualis sit prefata diuisio, an uniuoca, vel analogica, col. 491.

Questio tertia, an differentia propriissima suscipiant magis, & minus, col. 502

Questio quarta, quid nam sit genus desumi a materia, & a forma differentiam, & an uerum sit, col. 516

Questio quinta, dentur ne simplices differentie infima speciei consiituta, vel omnes

sint complexa, seu composita, col. 526

Questio sexta, realis ne, vel solius rationis sit compositio speciei ex genere, & differentia col. 538

Questio septima, utrum superior differentia in inferiori claudatur, ac de illa enuntietur, col. 555

Questio octaua, sit ne in uniuersum perfectior differentia genere, quod determinat, col. 568

Questio nona possit ne secunda definitio differentie atomis differentiis accommodari, col. 575

Caput quintum De Proprio cum expositione textus, col. 586.

Questio prima, an proprium duntaxat, quarto modo constituat quantum predicabile, col. 597

Questio secunda, an proprium sit uniuersale comparatum ad speciem, vel individua, columna. 611

Caput sextum de Accidenti cum expositione textus, col. 620.

Questio prima, sit ne bona diuisio accidentis in separabile, & inseparabile, col. 624

Questio secunda, an definitiones accidentis prima, vel secunda intentionaliter a Porphyrio accipiantur, col. 628

Questio tertia, an exacta sit prior definitio accidentis, col. 634

Questio quarta, an bona sit posterior definitio, col. 637

Questio quinta, quod nam sit adequatum concretum, vel substratum quantum predicabile denominatum, col. 639

Questio sexta, an accidens sit quantum predicabile comparatione tantum individuum, vel etiam generum, & specierum, de quibus, ut tale enuntietur, col. 646.

Proœmium in prædicamenta Aristotelis, columna. 651.

De inscriptione libri, col. 653  
De rebus ne, an de conceptibus, seu uocibus prædicamenta differant, col. 656

Caput primum De equiuocis, uniuocis, ac denominatis cum expositione textus, col. 669.

Caput

Cap. secundum, De diuisione eorum, quæ dicuntur, & sunt; cum expositione textus, col. 676.

Cap. tertium, De regulis; cum expositione textus, col. 677.

Questio unica, an genera non subalternatiua posita differentiam aliquam communem habere possint, col. 678.

Cap. quartum, Incomplexorum in 10. prædicamenta diuisionem retinens, cum expositione text. col. 691.

Questio prima, an ratio formalis prædicamenti realis sit, vel rationis, & ex quibus rebus componatur, col. 692

Questio secunda, an prædicamentum sub nominibus abstractis, vel concretis constituenda sint, c. 710

Questio tertia, an necesse sit prædicamentum separari reali distinctione, vel sufficiat formalis, vel rationis, col. 722

Questio quarta, sit ne uniuocum ens respectu prædicamentorum, vel analogum, col. 730

Cap. quintum, De prædicamento substantiæ cum expositione textus, col. 748.

Questio prima, an aliquod sit supremum genus substantiæ, & quod nō illud sit, c. 758

Questio secunda, an Deus Opt. Max. in prædicamento substantiæ collocetur, c. 763

Questio tertia, utrum Angeli, & corpora caelestia sint uere in prædicamento substantiæ, col. 779

Questio quarta, qualis sit diuisio substantiæ in primam, & secundam, col. 794

Questio quinta, quodnam sit formale definitum definitionis primæ substantiæ, col. 810

Questio sexta, uerum ne sit primam substantiam esse magis substantiam, quam secundam, c. 818

Questio septima, quomodo uerum sit commune pronuntiatum Aristotel. corruptis primis substantiis impossibile, & c. col. 829

Questio octaua, in quo sensu dicatur, secundas substantias significare quale quid, col. 835

Questio ultima, an solis primis substantiis conueniat esse contrariorum susceptiuas, c. 849.

Cap. sextum, Continens prædicamentum quætitatis cum expositione textus, c. 861.

Questio prima, in quo nam sit ponenda ess. realis ratio quantitatis, col. 869

Questio secunda, consideretur ne quantitas

cap. presenti sub ratione mensura, vel sub ratione extensionis essentiali, col. 885

Questio tertia, habeat ne quantitas alias proprietates præter tres ab Arist. numeratas, c. 892

Questio quarta, an linea, superficies, & corpus sint tres species quantitatis continuæ, c. 908

Questio quinta, sit ne tempus uera species quantitatis continuæ, col. 918

Questio sexta, sit ne locus uera species quantitatis continuæ a superficie distincta, col. 928

Questio septima, an motus sit per se quantus, & inter species quantitatis numerandus, col. 938

Questio octaua, an numerus sit ens per se, ac uera species quantitatis, col. 946

Questio nona, utrum forma numeri a sola unitate pendeat, col. 965

Questio decima, utrum quantitas discretæ, uerum que numerus prædicamentalis in rebus spiritualibus reperiatur, c. 979

Questio undecima, an oratio sit uera species quantitatis discretæ, col. 984

Questio duodecima, an si daretur linea, superficies, & corpus, aliæ quantitatis actu infinita, collocaretur in hoc prædicamento, c. 996

Questio ultima, sit ne quantitas distincta realiter a substantia, vel a re, quam facit extensam, col. 1002.

Cap. septimum, De prædicamento Ad Aliquid cum expositione textus, col. 1010.

Questio prima, an ad aliquid constituat prædicamentum, col. 1024

Questio secunda, sit ne Ad Aliquid species in genere entis realis, col. 1028

Questio tertia, quod nam sit supremum genus relationis col. 1044

Questio quarta, exacta ne sit relatiuorum definitio Aristot. col. 1056

Questio quinta, an uniuersa relationes ad prædicamentum hoc spectent, col. 1063

Questio sexta, an species relationis prædicamentalis sit a termino accipiendæ, col. 1073

Questio septima, an terminus relationis sit formaliter absolutus, vel relatiuus, col. 1087

Questio octaua, ordinetur ne unum relatiuum ad diuersos terminos eiusdem conditionis una, eademque relatione, vel diuersis, col. 1116

Questio nona, an necesse sit terminum relationis esse realem, vel ad ens in potentia, vel etiam ad non ens terminari aliquando possit, col. 1126.

Questio decima, fundetur ne aliqua relatio prædicamentalis proximè in substantia, col. 1143.

Questio undecima, an una relatio realis possit esse

INDEX

esse fundamentum aliterius, col. 1156  
 Questio decima secunda, an relationes secundi generis in potentia, vel in actione fundentur, c. 1162  
 Questio decima tertia, an relationes tertii generis sint predicamentales, & non mutua, sub quibus omnes relationes non mutua comprehenduntur, col. 1174  
 Questio decima quarta, qualis nam distinctio ponenda sit inter relatione, eiusque fundamentum, col. 1183  
 Questio decima quinta, an relationi conveniat habere contrarium, co. 1203  
 Questio decima sexta, an ea, quae sunt ad aliquid magis, minusve suscipiant, co. 1207.

Cap. octauum, De Prædicamento qualitatis, cum expositione textus, col. 1214.

**Q**uestio prima, sit ne qualitas supremum genus huius. predicamenti in quatuor veras species diuisum, col. 1227  
 Questio secunda, distinguantur ne specie habitus, & dispositio, vel modo tantum accidentali, col. 1236  
 Questio tertia, an potentia naturalis, & impotentia sint diuersa species qualitatis, sicque sentiendum sit de passione, & passibili qualitate, forma, & figura, col. 1246  
 Questio quarta, an passio, & passibilis qualitas sint verae species qualitatis, & sub passione collocentur anima passiones, sub passibili vero omnia

nia obiecta externorum sensuum, col. 1256  
 Questio vltima, quid nam per formam, & figuram intelligat Aristoteles, col. 1265

Cap. nonum, De prædicamento actionis, & passionis, col. 1269.

Cap. decimum, De cæteris prædicamentis, col. 1276.

**P**redicamentum quando ibidem.

Prædicamentum vbi, col. 1283

Prædicamentum situs, col. 1292

Prædicamentum Habere, col. 1298

An Habere, vel Habitus sit aliquis modus intrinsecus inherens subiecto, col. 1302

Questio unica sex vltimis generibus communis, an aliquid formaliter inherens importent, vel solam denominationem extrinsecam, co. 1309.

Vltima pars libri Prædicamentorum, quam post prædicamenta vocant, col. 1322

Cap. vndecimum, De oppositis cum expositione textus, col. 1323.

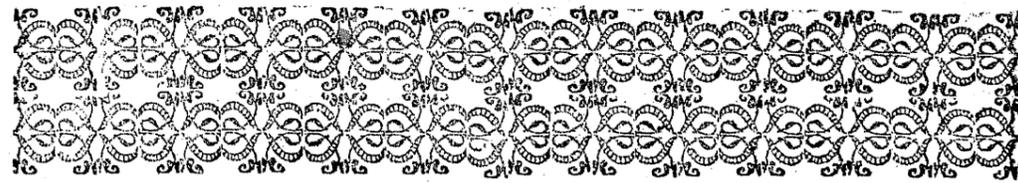
Cap. duodecimum, De modis prioris, cum eius expositione, col. 1330.

Cap. decimum tertium, De modis simul cum eius expositione, col. 1332

Cap. decimum quartum, De speciebus motus cum expositione textus, col. 1333.

Cap. decimum quintum, De modis Habere cum expositione textus, col. 1335.

INDEX



INDEX RERVM  
 OMNIVM. QVAE IN HAC  
 PRIORI PARTE CONTINENTVR. LITERA  
 C. denotat columnam, Litera N.  
 numerum.

A.

Abstractio.



Abstractio quotuplex sit, col. 312 num. 21. & col. 314

Abstractio à materia an possit rationem vltimam scibilibis conferre, col. 53. num. 25

Abstractio à conditionibus individualibus quotuplex sit, & à quibus fiat, co. 190. num. 83.

Abstractum.

Abstractum generis de abstracto differentia nequit predicari, neque è contra, col. 284. nu. 8

Accidentales predicationes non possunt in abstracto verificari, col. 284

Abstracta superiorum differentiarum an possint predicari de inferioribus differentiis, co. 285

Abstractum, & concretum an eandem, vel diuersam rem significant, col. 288. num. 14

Abstracta an per modum partis significantur, co. 289. num. 16

Abstractis non conueniunt intentiones generis, vel speciei, vel differentia. ibidem.

Abstractorum predicationes substantiales, & accidentales, in quo differant, col. 319. nu. 32. & sequentibus.

An abstracta accidentium predicari possint de suis inferioribus. ibidem.

Abstractum quid sit, & quomodo importet formam col. 717. num. 22

Abstractum accidentium per se collocatur in prædicamentis, col. 720. num. 32

Accidens.

Accidentia quomodo definiantur, an inconcreta, vel in abstracto, col. 348. num. 41

Accidentia an habeant partes essentielles, & integrantes, col. 507. 508. & 509

Accidens proprium, an sit completum predicatum de essentia, col. 606. num. 23

Accidens commune non vendicat subiectum proprium, col. 609. 610. num. 33

Accidentis definitiones explicantur, co. 621. num. 6. & col. 622. & 623

Differentia inter accidens quintum prædicabile & quartum, col. 625. num. 2. & 3.

Accidens commune de subiecto negari potest, nõ, vero proprium, col. 626. num. 4. & 5.

Accidentis inherentiã actualis, & aptitudinalis, col. 634. num. 22

Quid nam sit adequatum concretum quinti prædicabilis, col. 641. num. 20

Accidentis prædicabilis definitio, col. 648. n. 39

Accidens non est uniuocum, sed analogum ad nouem genera prædicamentorum, col. 736. 737

In accidentibus imperfectis non repugnat, quod una species sit quasi materia alterius. c. 914. 915

Accidentium alia subiecto inherentiã sine dependentia ad aliud, alia cum dependentia, c. 1017. n. 15

Actio.

Variæ acceptiones actionis, & passionis, co. 1270.

Actionis, & passionis definitiones. c. 1272. nu. 7

Qualis sit distinctio inter actionem, & passionem, col. 1273. num. 9

Actionis, & passionis species, & genera, co. 1274 num. 10. & seq. & col. 1275

AEquale, & inæquale.

AEquale, & inæquale quomodo sint proprietates quantitatis, col. 904. num. 69, & col. 938 num. 220

AEquiuocum.

AEquiuocorum definitio, col. 670. nu. 2. & an à prædicamentis

¶ 2 prædicamentis

pradicamentis excludantur. *ibidem.*  
 Angelus. Angelicus.  
 Angeli an sint essentialiter singulares, col. 425. num. 79  
 An sint angeli secunda substantia, col. 426. num. 79. & 80  
 In angelis est vera compositio ex actu, & potentia, ex esse, & essentia, co. 784. num. 82  
 Angeli genus habent, & differentia, & in predicamento substantia per se collocantur. *ibidem.*  
 Angelus quomodo possit facere entia rationis, col. 294  
 Angelica natura concepta ut non multiplicabilis, an sit determinata ad unum individuum, col. 421. num. 65  
 Pradicata natura an vere sint subijcibiles, co. 424. num. 73.

Anima rationalis.

De anima rationali an pradicentur gradus meta-physici, vel physici, ut est principium illorum, co. 317. & 318. num. 30

Animal. Animalitas.

Animal quare pradicetur de homine, col. 313. num. 24  
 Animalitas in abstracto significata an habeat modum partis, co. 312. num. 22. & co. 313  
 Animalitas an pradicetur de humanitate, co. 316. num. 29

Aptitudo.

Aptitudo in natura, ut a pluribus participetur, non est qualitas superaddita nature, col. 172. n. 62.  
 Aptitudo nature universalis, ut sit in multis, nec pertinet ad eius essentiam, nec est naturalis eius proprietas, co. 176. num. 67. & seq.

Affensus. Assentior.

Affensus scientificus, & opinio in quo differant, co. 536. num. 143  
 Quae sit ratio formalis assentiendi conclusioni, co. 59. num. 32

C.

Canities.

Canities quid sit, & quomodo accipiat ab Aristot. & Porphyrio, col. 591. num. 14. & 592. num. 16. & co. 593. num. 18

Celeritas.

Celeritas, & tarditas an sint passiones motus, co. 923. num. 13

Christus.

Christus est homo, est proprius in materia naturali, co. 778. num. 62  
 Christus per se ponitur in predicamento substan-

tia, col. 778. num. 62  
 Christus in Eucharistia an habeat partium extensionem, co. 880. num. 24

Cognitio. Cognosco.

Cognitio intellectus, per quam cognita natura ad sua inferiora comparatur, fundamentum proximum est, quo posito relatio universalis con-surgit, co. 273. num. 16. & co. 274. num. 18  
 Cognosci rem ab intellectu an sit denominatio realis, co. 270. num. 11

Comparatio.

Comparatio, qua operatio sit intellectus, col. 202. num. 92  
 Comparationis nature ad inferiora duo genera, co. 215. num. 103. & co. 216  
 Comparatio an sit relatio, vel solum fundamentum relationis, co. 1040. in principio.

Complexum.

Complexa omnia a predicamento excluduntur, co. 696. 697. & 698

Compositio.

Compositio physica, & metaphysica speciei in quo differant, co. 356. num. 61. & 62  
 Compositio realis qua postulet, co. 538. num. 147.  
 Compositio ex genere, & differentia solum est rationis, col. 542. nu. 156. & seq. & co. 545. cap. 4 de differentia. q. 6. & col. 549. num. 172  
 Compositio rationis an in Deo possit reperiri, co. 550. num. 174

Conclusio.

Una conclusio habitum scientiae generare potest, licet non perfectum, col. 8. num. 9  
 Circa eandem conclusionem diverse scientia versari possunt, co. 49. num. 21

Concretum.

Quid sit concretum accidentale, & quomodo denotet subiectum, & an sit ens per se, co. 714. 715 & 716  
 Quomodo constituatur per se in predicamento, co. 717. num. 23  
 Quomodo concretum accidentale excludatur a predicamento, co. 717. 718. & 719

Continuum.

Ex continui divisione quid resulet, col. 963. num. 119 & co. 964. num. 120  
 Vide verbum quantitas.

Contractio.

Contractio ad singularia reddit naturam simpliciter incommunicabilem, co. 186. num. 77

Contrarietas.

Contrarietas dupliciter sumitur secundum Aristot. co. 848. num. 23

Corpus.

Corporis definitio, co. 913. num. 187.

D. Defi-

D.

Definitio.

Definitio an includat affirmationem, vel negationem, vel actualem pradicacionem, c. 220. n. 106

Definitione tantum explicari potest, quod constat genere, & differentia, c. 332. n. 6. & 7.

Denominatio.

Denominatio rei cognita, vel abstracta est realis, quanquam extrinseca, c. 200. n. 91

Denominatio extrinseca an sit ens rationis, col. 266. n. 5. & seq.

Denominativum.

Denominativa que sint, c. 671. n. 7

Quae condiciones requirantur ad denominativa, col. 672. num. 9

Definitio denominativorum an conveniat univocis, vel contra, col. 674. num. 41. & col. 673.

Deus.

Deus an dicatur creator relatione reali, col. 267. num. 8. & seq.

Hoc nomen Deus an sit terminus communis, vel singularis, col. 428. num. 85

Deus ut Deus est sub nullo predicamento comprehenditur, col. 767. num. 31. & seq.

Deus abusive dicitur substantia. *ibidem.*  
 De Deo, & creaturis nil potest univocè enuntiar, col. 773. num. 50

Deus ratione infinitatis a predicamento excluditur, col. 776. num. 56

Dialectica.

Divisio dialectica in naturalem, seu imperfectam, & perfectam, col. 2. num. 1

Dialectica naturalis quomodo appelletur ab Aristotele, col. 3. num. 2

Quid dialectica ex propria nominis significatione importet, col. 3. num. 3

Dialectica necessitas ex Augustino ostenditur, col. 8. num. 9. Ratione confirmatur, co. 4. nu. 10.

Dialectica non est necessaria ad unum, vel alterum assensum scientiae, ex quo habitus imperfectus gignitur, col. 9. num. 11

Dialectica circa se ipsam instrumenta sciendi conficit, col. 10 & 11. num. 13

A dialectica est incipiendum in acquisitione scientiarum, col. 11. num. 14

Dialectica primus inventor, col. 12. num. 14

Dialectica est vera scientia, col. 15. num. 4

Dialectica quomodo abstractat a materia, col. 16. num. 5. & 6

Dialectica materia propinqua, & remota, col. 16. num. 6. & col. 17

Dialectica utens, ut talis, nec est vera scientia,

nec habitus distinctus a docente, col. 26. num. 10 & col. 27. & 28

Dialectica docens simul est scientia, & ars, col. 28. num. 12

Divisio logica in utentem, & docentem quid sit, col. 29. num. 13

Dialecticam esse unam scientiam specie atoma probatur, col. 61. num. 35

Dialectica practica simul & speculativa eminenter indicanda est, col. 81. num. 14

Dialectica finis, col. 86. num. 20

Dialectica principia quae, col. 87. num. 20

Dialectica praecipue est speculativa, col. 89. num. 24.

Dialectica obiectum determinatum est, col. 93. n. 27. col. 94. & 202. num. 36

Dialectica materia determinata non sunt voces col. 94. num. 28

Dialectica est ars liberalis, col. 115. num. 45  
 Dialectica dignitas, col. 117. & num. 8

Differentia.

An differentia subalterna, & infima constituat diversum pradicabile, col. 258. num. 166

An possit pradicari ut pars de specie, col. 369. num. 88. & 89

Differentia divisiones explicantur, col. 471. & sequentib.

Discrimen inter differentiam, qua facit aliud, & alterum, col. 472

Differentia definitiones explicantur, col. 472. num. 13

An divisiones, & definitiones illius sumatur prima intentionaliter, col. 478. & seq.

An divisio differentiae in communem, propriam, & propriissimam bona sit, col. 482. num. 2.

Differentia individualis an sit essentialis, & propriissima, col. 483. num. 6. & sequent.

Divisio differentiae in communem, & c. non est univoca, sed analogica, c. 496. num. 26.

Cum natura propriissima differentia repugnat intenso, & remissio, col. 504. & 507

An differentia omnes sint simplices, vel compositae, col. 529. num. 126. & col. 530. 531. 532. 533. & 534.

Differentiae an sint extra rationem generis, vel contra, col. 559. num. 9. & seq.

Differentia ultima an genus perficiant, co. 570. num. 6

An sit semper nobilior genere, col. 573. num. 15

Differentia essentialis officia, col. 575. num. 19

Definitio differentiae tradita a Porphyrio tantum subalternas comprehendit, col. 584. num. 42

Dimensio.

Dimensionum longitudinis, latitudinis, & profunditatis

profunditatis, quomodo una in altera claudatur, col. 915. & 916  
**Distinctio.**  
 Distinctio rationis quocumque. c. 314 n. 25. & c. 547. n. 168. & c. 548. n. 170  
 Iuxta eam ut reddantur propositiones falsae, col. 315. n. 26  
 Distinctio rationis, alia habet fundamentum in re, alia non habet. c. 729. n. 54  
**Diuisibilitas. Diuisio.**  
 Diuisibilitas, & indiuisibilitas quot modis accipiuntur. c. 983. n. 153  
 Diuisiois membra an debeant esse realiter diuersa. c. 499. n. 42  
**Duratio.**  
 Duratio vide verbum Quando.  
**E.**  
**Eminenter.**  
**E**minenter aliquid continere quid sit. c. 81. n. 14. & c. 82  
**Ens. Entitas.**  
 Ens analogum est respectu substantiae, & accidentis. c. 732 & 733.  
 Ens uniuersalem transcendentiam importat. col. 745. n. 69  
 Essendi modi diuidentes latitudinem entis sunt primo diuersi. c. 768. n. 36  
 Entitas, quam importat ens, primo est participabilis à substantia, c. 734.  
**Ens per accidens.**  
 An ens per accidens possit cadere sub scientiam col. 954. n. 95  
 Ens per accidens opponitur enti per se. c. 960. & 961. n. 113  
 Quomodo excludatur à predicamento. col. 717. 718. & 719.  
**Ens rationis.**  
 Ens rationis an sit. c. 263. n. 2. & seq. Quid sit, c. 265. n. 5. & seq.  
 An esse cognitum sit ens rationis, c. 269. n. 11  
 Ens rationis logicum non est fictum sine fundamento. c. 111. n. 43  
 Quomodo spectet ad metaphysicam. c. 112  
 Quales proprietates habeat. ibidem.  
 Ens rationis triplex. c. 278. & 279  
 An ens rationis habeat fundamentum in rebus, quibus attribuitur. c. 282. & 281. n. 21  
 Quocumque sit illorum fundamentum ibidem.  
 Ens rationis à voluntate, nec sensu fieri potest, c. 287. n. 35  
 Per quam operationem intellectus fiat, col. 288. & 289  
 Entia rationis fieri à Deo non est possibile, c. 291

num. 34  
 Non habeant aliud esse entia rationis nisi esse obiectiue in intellectu. c. 292. n. 31  
 Entis rationis predicamentum quomodo per se ordinetur. c. 296. n. 38  
**Ens reale.**  
 Aliud est successiuum, aliud permanens, & eorū natura explicatur, c. 927. & 928. & 929  
**Essentia.**  
 Essentia rei pro quo sumatur, c. 553. n. 129  
 Essentia diuina an repugnet compositioni generis, & differentiae, c. 769. n. 37. & seq.  
**Eucharistia.**  
 In Eucharistia tota substantia panis conuertitur in corpus Christi solis accidentibus relictis, c. 1007. n. 254  
**Existentia.**  
 An sit existentia fundamentum omnium predicabilium, c. 259. n. 168 & c. 260. n. 169  
**Extensio.**  
 Extensio in ordine ad locum quid sit, & quomodo separatur ab extensione essentiali, c. 879. n. 25  
**F.**  
**Facile.**  
**F**acile, & difficile mobile duobus modis consideratur, c. 1239. n. 35. & c. 1244. n. 47.  
**Factiuum.**  
 Factiuum, & actiuum in quo distinguantur, col. 71. num. 3.  
**Filius.**  
 In filio an sit ponenda duplex filiatio specie distincta, c. 1082. n. 98. & 99  
**Finitum.**  
 Finitum, & infinitum quomodo sint passionis quantitatis, c. 903. n. 67. & 68  
**Forma.**  
 Formam inferendi conclusiones in forma, & figura sola Dialectica praestat, c. 10. n. 1  
 Forma non tribuit materiae potentiam, sed eam perficit, c. 186. n. 77  
 Varia forma accipitur, c. 1266. n. 99  
 Forma, & figura in quo differant, col. 1267. n. 103.  
**G.**  
**Genus.**  
**G**eneris loco quid communiter usurpetur, col. 328.  
 Generitas est uniuersalitas an sit vera praedicatio, c. 322. n. 29  
 Quod sit generis definitum, c. 310. n. 26. & seq.  
 Generis definitio à Porphyrio tradita est descriptiua, c. 345. n. 38  
 Genus potest definiri essentialiter, c. 345. n. 37. & c. 346

Genus

**Genus an contineat differentias actu explicite,** col. 351. n. 47. & 48  
**Quomodo contineat species,** c. 354. n. 55  
**Genus ut totum potentiale predicatur de specie,** c. 365. n. 8. & seq. & c. 367. n. 83  
**Genus quomodo contineat totum, quod species,** c. 366. n. 82  
**Genus à differentia per particulam inquit distinguitur,** c. 375. n. 100  
**An genus sub ratione totius potentialis requiratur plures species ad sui conseruationem,** c. 408. num. 32  
**Genus an predicetur de indiuiduis complete,** col. 436. & 437. & 438  
**Quo genere praedicationis predicatur de indiuiduis specificis,** c. 441. n. 114  
**Quomodo predicatur de indiuiduis genericis,** col. 442. n. 117. & c. 443  
**An eadem relatione referatur ad species, & indiuidua,** col. 443. n. 120 & seq.  
**Generis munera respectu speciei,** col. 519. & 520. num. 95  
**Genus quomodo sumatur à materia, & differentia à forma,** c. 520. n. 98. & c. 975. n. 142  
**Quomodo inueniantur in spiritualibus,** col. 521. 522. & 523  
**Quomodo in accidentibus sint genus, & differentia,** c. 524. n. 107  
**Quae sint genera non subalternatim posita,** c. 683. num. 13  
**Hac genera non possunt habere ullam differentiam communem,** 681. 682. & 683  
**Secus est in generibus subalternatim positis,** col. 683. & 684.  
**H.**  
**Habere.**  
**H**abere definitio, c. 1298. n. 1. & 1300. n. 6.  
**Illius proprietates, genera, & species,** 1301. num. 8. & 9  
**Habere est distinctum à reliquis predicamentis,** c. 1304. n. 15. & seq. & c. 747. n. 74. & 75.  
**Habitus.**  
 Habitus scientiae, & artis non sunt diuersi in dialectica, c. 29. 13  
 Habituum pluralitas quomodo pugnat cum unitate scientiae, c. 60. n. 33  
 Habitus idem extenditur, cum aduenit conclusio eiusdem rationis cum praecedenti, c. 63. n. 36  
 Habitus unius conclusionis quomodo inclinet ad assensum ceterarum, c. 65. n. 29  
 Habitus duobus modis potest esse practicus, c. 79. num. 11. & 12.  
**An multiplicetur pro diuersitate conclusionum,**

c. 1121. n. 175  
**Habitus, & dispositio quomodo differant,** c. 1239. num. 35.  
**Humanitas.**  
 Humanitas est rationalitas an sit vera praedicatio, & formalis, c. 317. n. 29  
**Hypostasis.**  
 Hypostasis, & persona in quo differant à prima substantia, c. 814. n. 205  
**I.**  
**Impenetrabilitas.**  
**I**mpenetrabilitas quocumque accipitur, col. 874. num. 11  
**Quid sit, & an sit proprietas quantitatis,** col. 880. n. 25  
**Indiuidualis differentia.**  
 Indiuiduales differentiae an sint extra essentiam speciei, c. 259. n. 168  
**Indiuiduum.**  
 Indiuiduum est omnium praedicatorum fundamentum, c. 386. n. 18  
 Quocumque definitur, ibidem.  
 An eius definitio à Porphyrio tradita sit exacta, c. 445. n. 126  
 An sit definitum illius natura realis, l. secunda intentio, c. 446. n. 127  
 Definitio indiuidui aliquid reale commune uniuocum respectu indiuiduorum substantia continet, c. 451. n. 138  
 An indiuiduationis principia sint primo diuersa, c. 457. n. 151  
 An possit abstrahi conceptus uniuocus ab indiuiduis, c. 458. n. 156  
 Indiuiduum uagum an rem incomplexam importet, vel communem conceptum, c. 469. & 470  
 Indiuiduum, ut fundamentum totius ordinationis praedicalis, in recta linea collocandum est, c. 208. n. 17  
**Intellectualis.**  
 Intellectualis virtus est duplex, c. 189. n. 82  
 Varia genera habituum intellectualium, c. 39. n. 8. & 9  
**Intellectus.**  
 An intellectus diuinus distinguat ideas, c. 292  
 Intellectus pro hoc statim pendet à phantasmatibus, c. 419. n. 62  
**Intensio.**  
 Intensio, & extensio quomodo differant, c. 502. n. 49. & c. 503  
 An circa eandem formam specificam dentur, col. 510. n. 70.  
**Intentio.**  
 Intentio intellectus quid sit, c. 271. n. 12  
 Quomodo 1. & 2. intentio sumatur, c. 272. n. 14.  
 Prima 4. Secunda

**I N D E X.**

Secunda intentiones quomodo de se ipsis predicentur, col. 322. & 323  
Quomodo de primis intentionibus predicentur secunda, c. 324. n. 40  
Argumentum a primis intentionibus ad secundas est fallax, c. 326. n. 45.

**L.**

**Linea.**

**L**inea considerari potest ut diuisibilis, & indiuisibilis, c. 912. n. 183  
Linea definitio, c. 913. n. 187.

**Locus.**

Locus quid sit, c. 929. n. 192  
Locus varie consideratur, c. 929. num. 193  
An locus a superficie in ratione mensura distinguatur, c. 936. n. 207. & c. 937. n. 208. & 209.

**Logica.**

Logica an sit una numero, c. 34. n. 2. vide verbum **Dialectica.**

**Lux.**

Ad quam specie qualitatis reducatur, c. 1236. n. 27.

**M.**

**Materia.**

**M**ateria sine quantitate non potest esse extensa, c. 278. n. 21

**Mensura.**

Mensura non est proxima ratio quantitatis, col. 870. n. 3  
Mensura varia acceptiones, c. 896. n. 51  
Mensura molis, alia actiua, passiua alia, c. 897. n. 54. & n. 55  
Mensura est passio quantitatis, c. 902. n. 65  
An ratio mensura conueniat quantitibus infinitis, c. 902. n. 66

**Michael.**

Michael quo genere predicationis sub essentiali ratione acceptus de se ipso predicetur, c. 428. num. 85

**Motus.**

Motus an per se sit in predicamento, & sit causa temporis, c. 925. n. 14  
An sit species quantitatis, c. 938. n. 231. & seq.

**N.**

**Natura.**

**N**atura singularibus inest necessario, c. 142. n. 28. & c. 158. n. 46  
Natura non est de se indifferens ad plura, c. 157. n. 45.

Quid ei conueniat solitarie sumpta, c. 161. n. 50  
Non est de se vniversalis, c. 166. n. 55  
An aptitudo ad existendum in multis sit quid reale, c. 179. n. 70  
Quid per abstractionem possibilis, & per notitiam comparatiuam, c. 203. n. 93  
Natura vna in multis existens cognoscitur ab intellectu sine actuali predicatione, c. 219. n. 106.  
Necessarium.

Necessarium, aliud simpliciter, aliud ex suppositio-  
ne, c. 4. n. 3

**Negatio.**

Negatio distinctionis in quolibet est singularis, c. 162. n. 51

Vide Verbum **Prinatio.**

**Numerus.**

Numerum esse ens per se, & speciem quantitatis ostenditur, c. 951. 952. 953. & 954  
An habeat determinatas proprietates, c. 956. An sit sensibilis per se, ibidem.  
Quomodo in numero considerentur unitates, col. 958. n. 207  
Qua sit numeri forma, c. 964. n. 121  
Illius genus, & differentia, c. 972. & 973  
Quomodo aptitudo ad numerandum sit inuariabilis, c. 977. n. 146  
Numerus predicamentalis in sola quantitate re-  
peritur, c. 981. & 982  
Numerus infinitus excluditur a predicamento, c. 1000

**O.**

**Obiectum.**

**O**biectum scientia constat duplici ratione, quae & sub qua, c. 36. n. 5. & c. 47. n. 19 & sequentibus.  
Obiectum aliquam requirit unitatem, c. 50. n. 22  
Proprietates, & conditiones illius, c. 92 & 93  
Obiectum adequatum dialectica, c. 103. n. 42  
Quid importet pro formali, & pro fundamento, ibidem.  
An obiectum practicae scientiae debeat esse factiuum, c. 116. n. 46  
Quomodo precedat suam potentiam, c. 161. n. 50

**Oppositio.**

Oppositionum genera quot sint, c. 847. n. 20  
Oppositio vera an debeat esse inter differentia genere, c. 1235. n. 23  
Quadruplex oppositio exponitur, c. 1323.

**Oratio.**

Oratio an sit quantitas discreta, c. 893. n. 4  
An mentalis & scripta spectent ad predicamentum, c. 984. n. 157  
Orationis quantitas in quo sit collocanda, c. 989. num. 163

**R E R V M.**

Explicari nullius essentia, co. 994. num. 172  
Ordinatio.

Quid est ordinatio operum rationis, co. 103. nu. 37  
An conueniat eis secundum propriam substantiam, col. 109. num. 42.

**P.**

**Passio.**

**P**assio an sit accidens inseparabile, co. 488. & 489  
An suscipiat magis, & minus, co. 513. 514. & 515

Passio, & passibilis qualitas accidentaliter differunt, co. 1254. num. 72

Variae passionis acceptiones, co. 1256. num. 77

Quare dicatur passio, co. 1261. num. 86.

Vide verbum **actio.**

**Pars.**

Partium positio in quantitate quid sit, col. 864. & 865

Partium integranrium diuersitas, co. 877. nu. 17 & 18

An omnes partes in composito habeant rationem formae, co. 967. num. 128

**Pondus.**

Pondus an ad quantitatem spectet, co. 904. 905. & sequent.

**Potentia.**

Potentia per quid distinguantur, co. 50. nu. 21

Potentia est impossibilis cuius actus est impossibilis, co. 159. num. 47

Potentia, & impotentia in quo differant, & conueniant cum habitu, & dispositione, co. 1248. num. 67

Potentia, & impotentia specie distinguuntur, col. 1251. num. 65

**Praxis. Practicus.**

An praxis conueniat intellectus operationi, col. 70. 71. & 72

Practicum dupliciter sumitur, col. 78. nu. 11  
Practicum, & speculatum quot modis pertineat ad habitum, co. 83. num. 16

**Predicabile.**

Quot modis consideretur predicabile, co. 237. nu. 117

Predicabilia sunt tantum quinque, co. 248  
Quibus constet predicabile, co. 630. num. 7

**Predicamentum.**

Discrimen inter predicabile, predicatum, & predicamentum, co. 252. num. 153

Predicamentorum capita, quae, co. 345. num. 15

Vnde sumatur diuersitas predicamentorum, col. 643. num. 25

Quid sit predicamentum, co. 653. & seq.

Illius inuentor, col. 655. num. 8

De rebus non de vocibus differunt, co. 656. 657.

Illorum tractatio ad quem pertineat, co. 692. & 693

An sit realis predicamenti ordinatio, c. 692 & 991

Partes a predicamento excluduntur, col. 700. & 701. etiam partes homogeneas, co. 701

Predicamenta tantum sunt decem, col. 741. nu. 57. & col. 742

Predicamentum accidentis duplicem conceptum importat, co. 1035. num. 20

sex vltima predicamenta aliquid absolutum dicunt, co. 1318. num. 24

**Predicatio.**

Predicatio concreti superioris de inferiori vera est, col. 281. num. 2

Predicatio abstracti de concreto est falsa, co. 282. num. 4

Predicationis proprietates in quo consistat, co. 368. num. 86

Predicatio alia accidentalis ab accidenti, alia a predicamento, co. 644. num. 28

Predicatio, annulus est aureus, & similes ad quod predicabile spectent, co. 645. num. 30

**Predicatum.**

Predicati conditiones, co. 126. num. 6  
Illius acceptiones, co. 255. num. 161

**Principium.**

Principiorum connexio quid, co. 57. num. 30.  
An realiter insuant in conclusionem, co. 114. n. 44

**Prinatio.**

Quomodo considerentur prinatio, & negatio, col. 281. num. 29

Ad quod predicamentum spectet, ea. 295. & 296

**Propositio.**

Propositio, per quam enuntiatur vnum esse aliud, quid significet, col. 316. num. 28.

**Proprietas.**

Proprietas specifica, & individualis in quo differant, co. 516. num. 84

**Proprium.**

Proprii diuisio an sit analogica, co. 588. num. 7

Proprii acceptiones, co. 590. num. 11.  
Proprii definitio exponitur, co. 593. num. 19

In quo consistat proprium, col. 610. num. 35  
An eadem relatione referatur ad species, & indiuidua, co. 613.

Proprium an sit vniversale respectu speciei, col. 617. num. 51. & num. 52.

**Q.**

**Quale quid.**

**Q**uale quid significare stat dupliciter, co. 839. num. 264.

**Qualitas.**

Qualitas.

Qualitatis definitio explicatur, c. 1215. & 1216  
Qualitatis genera explicantur, ibidem.  
Quare definiatur in concreto, col. 1220. num. 17.  
Illius proprietates, col. 1221. & 1222  
Qualitas est verum genus predicamenti, c. 1230  
num. 9. & seq.  
Qualitatis predicamenti dispositio, col. 1243. nu.  
45.

Quando.

Quando definitio, & varia illius expositiones,  
col. 1276. num. 1. & seq.  
An distinguantur, Quando, vel duratio à re du  
rante, col. 1284. num. 16  
Illius proprietates, col. 1287. num. 23

Quantitas.

Quantitas quid sit, explicatur, col. 876. num. 16.  
Quid primo sit in quantitate, col. 879  
Illius species, col. 862. num. 9. & 10  
Illius proprietates, col. 866. 867. & col. 879.  
880. & col. 894. num. 49  
Alia molis, alia virtutis, col. 875. num. 13  
Essentia quantitatis, col. 881. num. 28  
Continua, & discreta variis diuisibilitatis mo  
dus, col. 962. num. 116  
Quantitas distinguitur à substantia, col. 1004.  
num. 250. & seq.  
Quantitas in infinitum est diuisibilis, col. 1211  
num. 351.

R.

Relatio.

**R**elationis fundamentum quotuplex, co. 201  
num. 92  
Relatio rationis an petat extrema realia,  
col. 297. 298.  
Relatio realis specialo constituit predicamentū  
col. 1025. num. 4. & col. 1031. num. 14  
Relationum varia genera, col. 1027. num. 6.  
Illius conditiones, col. 1028. num. 8  
Relationes diuinae in quo differant ab humanis,  
col. 1033. & 1034.  
An relationis conceptus secundum esse ad inclu  
datur in conceptu secundum esse in, col. 1037.  
num. 24.  
Quomodo fiat, vel consurgat relatio, col. 1042.  
num. 30.  
Commodius relationis genus per concretum ex  
plicatur, col. 1054. num. 45  
An debeat esse simplex, ibidem, num. 49  
Quae relationes spectent ad hoc predicamentum,  
col. 1091. num. 78. & per seq.  
Relatio specificatur à termino, col. 1075. nu. 86

Quomodo constet genere, & differentia, co. 1076

num. 88  
An relatio filij ad matrem sit distincta ab ea,  
quam dicit ad patrem, col. 1080. num. 96  
Relationes non mutua terminantur ad absolutū,  
secus vero non mutua, & quomodo referantur  
in communi, col. 1098. 1099. & seq.  
An diuinae relationes terminentur ad relatiuum  
col. 1103. num. 139  
Relatio subsistens, & inhaerens in quo differant,  
col. 1105. num. 142  
An relatio B. Virginis ad filium sit mutua, col.  
1108. num. 148  
An consurgat necessario relatio posito fundamē  
to, & termino, col. 1110. num. 151  
An adquiratur noua relatio per generationem  
noui filij, col. 1124. num. 182  
Quas conditiones petat, ut sit realis, col. 1126.  
num. 187  
An requirat terminum realem, col. 1130. n. 195.  
& col. 1134. & seq. & 1132. num. 199  
Discrimen relationum secundum esse, & secundū  
dici, col. 1136. num. 204  
Relatio motui ad mobile an habeat terminum  
realem: & idem est de similibus relationibus,  
col. 1140. num. 211  
An fundetur in substantia, col. 1145. num. 222.  
An possit esse sui ipsius fundamentum, co. 1154.  
num. 239. & seq. & col. 1164.  
Relationis triplex genus exponitur, co. 1162. nu.  
255.  
Realis est distinctio inter fundamentum, & rela  
tionem, co. 1192. num. 314. & sequentibus, &  
col. 1196. 1197. & 1198.  
Altero extremo pereunte, quid amittat, col. 1196  
num. 321. & seq.  
Relatio denno pullulans à quo producat, col.  
1200. num. 329  
An impediri possit per diuinam potentiam, col.  
1202. num. 333  
An possit conservari relatio sine extremis, col.  
1203. num. 335.

Relatiuum.

Relatiuorum proprietates exponuntur, col. 1011.  
1012. & 1013  
Vera relatiuorum definitio, col. 1015. & 1016.  
& col. 1058. num. 55  
Relatiua sunt in duplici differentia, co. 1018.  
num. 19  
Relatiuum in communi an ad terminum ordi  
tur, col. 1051. num. 45  
Relatiua habent rationem referendi, & terminā  
di, col. 1053. num. 48  
An petant extrema distincta, col. 1055. num. 51

Relati-

Relatiuorum genera quae, co. 1073. num. 83  
In relatiuis est relatio, & fundamentū, co. 1088  
num. 109  
Relatiua mutua an sint simul natura, & cognitio  
ne, co. 1099. num. 132  
In quo sit relatiuorum oppositio, col. 1102. num.  
237  
An possit unum defini per alterum, co. 1111.  
1112. & seq.  
Relatiuum ad omnes terminos eiusdem rationis  
vna relatione ordinatur, co. 1120. num. 172, &  
seq.  
An suscipiat magis, & minus, col. 1213. num.  
354

Respectus.

An respectus relationum transcendentalium in  
tra essentiam rerum absolutarum includatur,  
co. 1067. num. 71  
Respectus transcendentales in quos diuidantur, co.  
1069. num. 75  
Hi possunt versari inter ens, & non ens, co. 1131.  
num. 197

S.

Sanitas.

**S**anitas an referatur ad qualitatem, co. 1236  
num. 26

Sciendi modus

Quomodo contineat materiam, & formam, co. 20.  
num. 2

Materia modi sciendi varia, co. 21. num. 4

Scientia.

Quae conditiones requirantur ad scientiam, co. 6.  
num. 7.  
Scientiam simul, & modum quare, explicatur,  
co. 8. num. 9, & co. 17. num. 7  
Scientia propria acceptio, co. 12. num. 1  
Ad assensum scientia eliciendum quae requirantur  
co. 35. num. 15.  
Alia est practica, alia speculatiua, co. 69. num. 1  
In quo differant, co. 79. num. 9  
Scientia finis proprius, co. 76. num. 10  
Scientia ex quo distinguantur, co. 77. num. 10  
Quid sit proprium speculatiuae, & practicae scien  
tia, co. 85. num. 19  
Scientia dignitas vnde sumatur, co. 89, & 90  
An sit scientia tantum de vniuersalibus, co. 126  
num. 7  
Quomodo scientia dicatur mensurabilis, co. 1178  
num. 287  
Sensus communis quomodo discernat obiecta ex  
teriorum sensuum, co. 220. num. 106

Situs.

Situs acceptiones, co. 1292. illius definitio, ibidē,  
In quo sit ratio huius predicamenti, co. 1294.  
num. 5  
Illius constitutio, & proprietates, co. 1298. num.  
12  
Diuersam habet rationem formalem ab alijs pra  
dicamentis, col. 798. num. 76

Sol.

An Sol, Luna, & similia sint vniuersalia, col. 243  
num. 123

Species.

Species quomodo predicetur de secundis intentio  
nibus, generis, differentiae, & c. col. 255. nu. 162  
Species Logica definitio, ibidem, nu. 6. & col. 383  
Respectus subijcibilis, & predicabilis cui natura  
conueniant, col. 393. num. 1. & 2. & an sint dis  
parati, col. 397. num. 9  
An sit prior species subijcibilis, quam predicabi  
lis, col. 400. num. 14  
Qua sit nobilior, col. 401. num. 15. & 16.  
An conueniant vniuoce, ibidem.  
An possit species in vno individuo conservari, co  
405. & 406. & col. 411. num. 41  
An contrahatur species per differentias indiui  
duales, col. 411. num. 40.  
An sit species humana, vel alia, perfectior in vno  
individuo, quam in alio, cap. 511. num. 73.

Substantia.

Substantia partium varia genera, col. 698. & 699  
Completa, & incompleta non conueniunt vniuo  
ce, col. 701. num. 11  
Substantia definitio exponitur, col. 749. illius  
proprietates, col. 753  
Supremum genus substantia datur, col. 761. nu.  
13  
Definitio prima, & secunda substantia, c. 801. n. 161  
Diuisio in primam, & secundam substantiam qua  
lis, col. 800. num. 156  
Prima substantia in quo differat ab hypostasi, co.  
814. num. 205  
Qua sit nobilior, an prima, vel secunda substantia,  
col. 821. num. 229  
Explicatur, destructis primis substantijs im  
possibile est, & c. col. 730. num. 2.  
Quomodo secunda substantia significant quale  
quid, col. 839. num. 264  
Quomodo substantia suscipiat contraria, col. 849  
num. 16. & col. 1009  
Substantia partes quae, col. 873. num. 8. & colum.  
1009. num. 259  
Substantia non habet propriam extensionem, col.  
878. num. 20

Suc-

# I N D E X.

**Succesuum**  
**Succesiuorum vnitas diuersa**, col. 995  
**Superficies**.  
**Superficie dei definitio**, co. 914  
**Syllaba**.  
**Que considerentur in syllaba, & sint**, col. 991. num.  
 167  
**Ex duplici cap. dicitur breuis, vel longa**, col. 992.  
 num. 168  
**Syllogismus**.  
**Quid sit syllogismus in singulis scientijs**, col. 32.  
 num. 15  
**An syllogismi coordinatio sit aliquid reale**, col.  
 106, num. 41, & col. 107

## T.

**Tempus**.  
**Tempus est quantum per se, & vera species**  
**quantitatis**, co. 921. num. 8. & seq.  
**Quomodo diuidatur in horas, dies, &c.** col. 922.  
**An sit vera entitas continua**, col. 924, num. 13  
**Cur dicatur passio motus**, ibidem, num. 14.  
**An sit distinctum à motu**, co. 926, num. 16  
**Tempus pertinet ad predicamentum quando**, co.  
 1281, num. 15, & 12

## Totum.

**Totum potentiale ab actuali in quo differat**, co.  
 361, num. 74

## V.

**Vbi**  
**Vbi quid sit**, co. 1238, num. 1. & seq.  
**Esse quid reale probatur**, co. 1290  
**Varia illius species, & proprietates**, co. 1291  
 num. 8.

## Vnitas.

**Vnitas triplex in scientijs**, co. 33, num. 1  
**Vnitas obiecti duplex**, co. 45, num. 16  
**Vnitas scientia vnde sumatur**, col. 51, num. 58

**Vnitas obiecti ex quibus constet ibidem**, & col. 56  
 num. 29  
**Vnitas formalis quoduplex**, co. 147, num. 34  
**Vnitas formalis communis multis non datur ante**  
**operatione intellectus**, co. 150, nu. 37, & co. 156  
**Virtuális vnitas quid**, col. 153, num. 41, & seq.  
**Vnitas transcendentalis, & vniuersalis in quo dif-**  
**ferant**, co. 210, num. 99

## Vniuersale, & vniuersalitas.

**Vniuersale quodupliciter sumatur**, co. 121, num. 1  
**Reperitur non tantum in Vocibus, sed in rebus,**  
**non tamen separatum ab indiuiduis**, co. 124,  
 num. 4  
**Definitio Arist. & an ab ea excludantur equiuo-**  
**ca, & complexa**, co. 129, num. 12  
**An sit nomen concreta**, co. 199, num. 90  
**Vniuersalitatís proximum fundamentum**, col. 202  
 & 203

**Vniuersale fit per comparatiua noticiam**, col. 205  
 num. 95  
**Vniuersale quomodo differat à predicabili**, col.  
 217, initio.  
**Vniuersalis essentia**, co. 222, num. 107  
**Vniuersale est genus ad omnia predicabilia**, co.  
 230, num. 113  
**An sit ad illa proximum genus**, col. 260, & 261

## Vniuocum.

**Vniuocum quoduplex**, col. 233, & 234  
**Vniuoca quæ**, co. 671, num. 6

## Vnum.

**Vnum esse in altero quot modis cognoscatur intel-**  
**lectus**, co. 223, & 224  
**Vnum quod est passio entis in quo differat ab v-**  
**no, quod est principium quantitatis**, co. 1008, &  
 1009

## Vox.

**Voces non sunt propria materia dialectica**, col.  
 94, & 95  
**Quid immediate significant voces**, co. 124, num. 5  
**Vocis Quantitas, & extensio**, column. 993, num.  
 61

# F I N I S.